COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS REYNOS

de España, donde se ponen en suma los Condes, señores de Aragon, con los Reyes del mesmo Reyno: y Condes de Barcelona, y Reyes de Napoles y Sicilia.

A LA FIN DESTOS PRINCIPES SE ESCRIVE VN breue tratado de las insignias y deuisas de los escudos de armas, materia digna de saber todo hombre discreto, especialmente Noble.

COMPVESTO POR ESTEVAN DE GARIBAY Y ÇAMALLOA, DE nacion Cantabro, vezino de la villa de Mondragon, de la Prouincia de Guipuzcoa.

TOMO QVARTO.

Año,  1628.

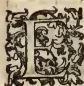
CON LICENCIA.

Impresso en Barcelona, Por Sebastian de Cormellas. *Y à su costa.*



APROBACION
QVE EL NOTABLE VARON DOTOR IVAN PAEZ DE CASTRO, CHRONISTA DE SU MAGESTAD, HIZO SOBRE LA OBRA PRESENTE, CUYO EXAMEN LE FUE COMETIDO POR SU MUY ALTO CONSEJO REAL.

S. C. R. M.



L Dotor Paez de Castro, Chronista de V. Magestad dize, que el ha visto los Quarenta libros del Compendio Historial de todas las históras de los Reynos de España, *que copilò Esteuan de Garibay y Çamalloa, vezino de la villa de Mondragon, en la Prouincia de Guipuzcoa, y los examinò por comission de V. Magestad. En los quales no halla ninguna dotrina escandalosa, antes muy sana y Catholica: y entiende, que el dicho Autor ha trabajado mucho en ello, y sacado cosas nueuas a luz, y puesto las en buen estilo, y dadoles buena traça, y que es el Compendio mas vniuersal, que hasta aqui se ha publicado, cuya lection serà muy prouechosa y apazible a todas naciones, y assi lo firmó de su nombre en Quer, a diez de Março de mil y quinientos y sesenta y siete años.*

El Dotor Paez de Castro.

APRO

APROBACION.

HE visto con particular comission de V. S. los Quarenta libros del Compendio de la Historia vniuersal que ha cõpuesto Esteuan de Garibay, y se imprimieron en el año de mil y quinientos y setenta y vno, con aprobaciones de personas muy graues y dotas, y en lo que pertenece a la sagrada nuestra Religion y buenas cõstumbres, no tiene la Historia cosa contraria: bien es verdad que este Autor, quando trata de nuestra nacion Cathalana en los lugares, que de palabra he referido a V. S. se muestra poco afecto, y versado en lo que ella tan gloriosamente tiene ganado para sus Reyes de immortal memoria: y assi mismo se oluidò de la contradicion que siempre la Iglesia de Tarragona a hecho a la de Toledo en la pretension de la Primacia, sin embargo desto considero, q̃ la verdad de los que escriuen en lo vno y otro, reparara este descuydo, y que por ser esta historia tan vniuersal y vtil, deue V. S. dar licencia que se buelua a imprimir, en Barcelona a 3. de Enero 1627.

Iayme Ramon Vila.

LICENCIA.

VISTA la preinserta aprobacion de don Iayme Raymundo Vila Presbytero, y que esta obra compuesta por Esteuan de Garibay, es bien recebida no solo en España, pero en otros Reynos, vengo bien en dar licencia, que en esta ciudad de Barcelona se imprima, oy a 10. de Enero de 1627.

Io. Episcopus Barcinon.

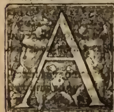
El Regente Don Miguel Sala.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO PRIMO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS y vniuerſal Hiſtoria de todos los Reynos de Eſpaña, donde ſe trata primeramente de los Condes de Aragon, y deſpues de los Reyes del meſmo Reyno, haſta los tiempos del Rey don Ramiro el Monje, y luego de los Condes de Barcelona, haſta que Aragon y Cathaluña ſe vnieron.

CAPITVLO PRIMERO.

Del nombre y deſcripcion del Reyno de Aragon, y eſcriptores ſuyos mas conocidos.



AVNQVE, ſegun la orden de nueſtra hiſtoria, Aragon es el quarto reyno de los que ay al preſente en Eſpaña, es ygual en antiguedad cõ Caſtilla, porq̃ en vn meſmo año començò a auer Reyes en ambos reynos, los quales primero fueron Condados, ſegun lo tocante a Aragon, moſtraremos en eſta ſu breue hiſtoria, que lo de Caſtilla ya lo dexamos manifeſtado en ſu lugar. Sobre la etimologia è interpretacion deſte nombre de Aragon, o Aragoneſes, ay diuerſas opiniones, diziendo algunos, que de Tarragoneſes ſe dixeron Aragoneſes, ſiendo deſta opinion Antonio de Nebrixa, y Vaſeo. Lo que Per Anton Beuter eſcriue, que de ciertos juegos de Hercules, llamados Aras Agones, ſe dixo Aragon, por muchos doctos es tenido por ficcion: pero yo repugnando del todo a la primera opinion, y mucho mas a la ſegunda, ſiento con Geronimo Çurita, auerſe deriuado y tomado eſte nombre del muy conocido rio de Aragon, que naciendo en los Pireneos de Iaca, del meſmo reyno de Aragon, entra en Ebro abajo de Caparoſo, villa de Nauarra. Con el progreſſo y cõtinuacion de los tiempos vino a juntarſe el Principado de Cathaluña con el reyno de Aragon, y deſpues ſe les añadio el reyno de Valencia, mediante rigor de armas en el tiempo, que tambien ſe demoſtrarà. Tomando todas tres regiones, que hazen vn grande y muy poderoſo, eſtado Real, podemos dezir, que Aragon tiene al Septentrion el reyno de Nauarra, y al Oriente los montes Pireneos deſde las montañas de Iaca, haſta cabo de Creus, que es en Cathaluña, y al Medio dia el mar Mediterraneo deſde cabo de Creus por las marinas de Cathaluña y reyno de Valencia, haſta Guardamar, pueblo del reyno de Murcia en el diſtrito de Caſtilla, y al Ocidente el reyno de Caſtilla, como van los limites y mojones deſde Guardamar por los Obiſpados de Carthagena, y Cuença, y Siguença, haſta la villa de Agreda. Tienen eſtos eſtados muy notables poblaciones, con diez y ſeys Igleſias Cathedrales, las tres Metropolitanas: en Aragõ Zaragoça, y en Cathaluña Tarragona, y en Valencia la meſma ciudad, y treze Epiſcopales: Taraçona, Hueſça, Xatiua, Segorbe, Albarrazin, Orihuela, Barceloona, Vich, Vrgel, Tor

toſa, Gyrona, Lerida, y Elna. No contamos en eſto a Mallorca, por ſer fuera del ambito y circunferencia de la tierra firme de Eſpaña para la preſente deſcripcion. Deſta materia de Obiſpados hizimos la neceſſaria relacion en la hiſtoria del Rey Bamba, a donde remitimos à los letores.

Los reynos de la corona de Aragon han tenido diuerſos eſcritores, de cuyas obras andan muchas publicadas, y otras no, ſiendo los autores mas conocidos los ſiguientes. Fray Gauberto Fabricio, religioſo de la orden Ciſterçienſe de San Bernardo, eſcriuiò vna hiſtoria a modo de chronica general de Aragon, obra en volumen mayor, que en el efeto, porque contiene poco grano. Lucio Marineo Siculo en los vltimos libros de ſu hiſtoria pone vna ſucceſſion de los Reyes de Aragon, coſa biẽ breue, aunque en la hiſtoria del Rey don Iuan el ſegundo algo eſtiende la pluma. Iuan de Molina vertiò de Latin en Caſtellano eſta ſucceſſion de los Reyes de Aragõ. El Dotor Per Antõ Beuter, Valenciano en la ſegunda parte de ſu hiſtoria, eſcriuiò la de los Reyes de Aragon, haſta la muerte del Rey don Iayme el primero, con manifieſta precedencia de los ſobredichos eſcritores. Deſpues eſcriuiò vn ſumario deſtos Reyes Martin de Viciana Valenciano, con titulo de tercera parte de la chronica de Valencia, donde ſu principal intento ſe eſtiende mas a deſcripcion hiſtorial de algunos notables pueblos del reyno de Valencia, que a chronica de Reyes. Otros eſcritores vuo anteriores a todos eſtos, haſta algunos de los meſmos Reyes de Aragon, eſcriuiendo ſus coſas, como hizo Ceſar, antecediẽdo en eſto à los demas Reyes de Eſpaña, como el dicho Rey don Iayme el primero, cognominado el Conquiſtador, q̃ eſcriuiò ſus grandes conquiſtas. Lo meſmo hizo don Pedro, quarto deſte nombre, cognominado el Cerimonioſo, q̃ eſcriuiò las guerras de ſus tiẽpos, q̃ fuerõ grãdes. Sin eſtos Principes vuo en los tiempos paſſados eſcritores de las coſas de Aragõ, y Cathaluña, algunos en general, y otros en particular fragmentos de hiſtorias, ſiẽdo los mas conocidos moſſen Pedro Thomio, Bernardo Aclot, Miguel Carbonel, y Ramõ Mõtaner, y Bartholome Fachs, ſin la hiſtoria antigua del monaſterio de S. Iuã de la Peña. Eſtrãgeros ſin el Siculo, eſcriuieron en lengua Latina hiſtorias de los Reyes de Aragon, eſpecialmẽte Laurẽcio Valla, y Antonio Panormita Bolones, graues varones, ſin otros autores de grande erudicion. A todos eſtos y a los demas, q̃ en eſte epilogo quedan por nobrar, ha excedido manifieſtamente Hieronimo Zurita, grande autor de la hiſtoria Aragoneſa, de quien en diuerſas partes deſta nueſtra chronica hemos hecho las citaciones y apuntamientos en ſus lugares referidos. Ha publicado eſte diligente varõ en lẽgua Eſpañola la primera parte de ſu hiſtoria, cõ titulo de Anales de la corona de Aragõ, cuyo diſcurſo llega haſta el año de mil y quatro cientos y diez, y quando la ſegũda y tercera parte en la primera por el prometido, ſalieren a luz, gozaran los letores de fruto copioſiſſimo y agradable. Sere yo muy breue en la hiſtoria de los Catholicos Reyes de Aragon, tratando ſus coſas con muy mayor compendio, que las de mas hiſtorias de los otros reynos de Eſpaña: pues hazer otra coſa, ſeria infrutifera diligencia, teniendo los letores eſtos Anales, donde con largo y diligente progreſſo ſe eſcriuen las chronicas deſtos poderoſos Reyes.

En cuya narracion pornemos vna ſucceſſion de todos los Reyes, que ha auido en Napoles y Sicilia, aſſi por ſer aquellos reynos pertenecientes ala caſa Real de Aragon, como porque los letores tengan mayor concepto y guſto deſta obra, pues andan en el dominio è imperio de la corona de Eſpaña: Siguiendo en ello a Pandulpho Colenucio, y a Iacobo Philipo Bergomo, y à Zurita, haſta el dicho año, que la primera parte ſe fenece. A eſta narracion daremos exordio dende la vida del Rey don Pedro el tercero, que ſera en el capitulo otauo del Libro trigeſſimo ſegundo, haziendo en el reſto deſta breue hiſtoria de Aragon, mayor diſcurſo en las coſas de Napoles y Sicilia, que en las proprias de Aragon, por ſer en las gentes de Eſpaña aquellas tan incognitas, y quanto las de Aragon manifieſtas, por los ſobredichos Autores.

CAPITVLO II.

Del principio y origen de los Condes de Aragon.

COmençando a tratar de los Condes de Aragon, en la vltima è infelice batalla, que Roderico vltimo de los Reyes Godos dio a los Moros enel año me-
714. morable del nacimiento de sietecientos y
Esto fue en la Era de 752. catorze, es comun opinion de todos los autores, auerse perdido la flor de la nobleza de los Principes Godos de España, donde segun yo hallo en papeles antiguos dela region de Cantabria, entre los demas Caualleros, que en aquel trance dieron fin a sus dias, murio vn principal Cauallero, llamado Andeca, que era del linaje de los Duques de Cantabria, segun alli se refiere, el qual pugnando por la defension dela patria y seruir a su Rey fue muerto, dexando vn hijo, llamado Hedon, o como otros llaman Heudo, y vna hija, llamada Velinda. Este Hedon venido a suficiente edad, refieren, q̃ casò con vna señora natural de Francia, heredera del Ducado de Guiayna, cõ quiẽ huuo aquel estado, y que tuuo desu muger tres hijos, y vna hija, y los varones se llamarõ Hunuldo, Vifario, y Aznar: y la hija doña Menina, q̃ otros llaman Momerana, que quieren auerse casado cõ don Fruela, primero deste nombre, quarto Rey de Leon, y tambien tratã auer tenido hija, que fue muger de vn Cauallero Godo llamado Muñoz, señor de la prouincia de Cerdaña, que es en Cathaluña. Tampoco faltan escritores que dizen, que el Duque Hedon, siendo Gouernador en las tierras de Languedoc por el Rey Roderico, se alçò con el señorio de aquellas tierras, quãdo entendio, que el Rey auia sido vencido y muerto por los Moros. De qualquier manera que ello huuiesse passado, el fue poderoso Principe, de cuyas grandes cosas y hazañas, que yo no me paro a contar, dã mucha noticia los Chronistas Españoles, y mucha mas los Franceses. Entre los demas hechos de guerra, refieren del juntamente cõ Carlos Martel Mayordomo mayor y Gouernador de Francia, aguelo del Emperador Carlos Magno, auer vencido en el
730. año de sietecientos y treynta, aquella grande y sangrienta batalla de la ciudad de Turs, donde segun las historias Francesas, fueron muertos trezientos y ochenta mil Moros, en el qual numero muchos siendo conformes, le pongo yo a cuẽta suya. Despues desta batalla, que fue de las mayores del mundo, no viuio el Duque Hedon muchos años, si la cuẽta de los Autores no anda errada: porque escriuen auer fallecido tres años despues en el de sietecientos y 733
treynta y tres, aunque a mi facil seria de creer, auer fallecido algunos años despues por conjeturas è indicios bastantes que para ello me sobran, aunque tampoco me atreueria a determinarme a año cierto.

Los hijos del Duque Hedon no quedando de perfeta edad, para defender sus estados, Carlos Martel juntando sus gentes, cõquistò a Guiayna hasta los montes Pireneos, y dizen algunos, que pusò por Gouernador de lo conquistado a vn Cauallero Aleman, llamado Ottho, o Othger Cathazlot, de quien se hablarà, quando vinieremos a tratar de los Condes de Barcelona, como en el año de sietecientos y treyn 738
ta y ocho entrò contra los Moros de Cathaluña este Gouernador, cuya venida y cosas tienen otros Autores por fabulosas, siendo en todas las cosas, los principios muy dificiles. De los tres hijos de Hedon Duque de Guiayna, el que segũ las dichas relaciones, para nuestra historia haze al caso, es Aznar, que dizen auer salido Cauallero de grande valor y esfuerço, y que se criò en su juuentud restante en las tierras de Cantabria, donde segun aquellas memorias, era su naturaleza originaria, y que tuuo dos hijos, delos quales el primero como el Duque su aguelo se llamò Hedon, q̃ se refiere alli auer sido señor de Vizcaya, y q̃ floreciò en los tiẽpos de dõ Garcia Yñiguez, segundo Rey de Nauarra: cuyo principio de reyno, mostramos auer sido cerca del año de sietecientos y cinquẽta y ocho: 758
y el segundo se llamò Aznar, como el padre, que es, el que para nuestro intento hemos menester. Este Aznar nieto del Duque Hedon, saliendo esforçado Cauallero, y no degenerando de la grande virtud y nobleza heredada de sus progenitores, dizen que desseando seruir a nuestro Señor, y ganar honra, fue cõ muchos deudos y allegados suyos, a ayudar y seruir al dicho Rey don Garcia Iñiguez en las guerras que hazia cõtra Moros. Tratan mas, q̃ siẽdo muy

bien recibido, se señalò de tal manera en su seruicio, que con ayuda y autoridad del Rey don Garcia Iñiguez conquistò el castillo de Apriz, y las tierras circunuezinas entre los rios Aragon y Subordan, y que la tierra tenia en largo solas cinco leguas. Con esta conquista, refieren mas, que don Aznar tomò el titulo de Conde de Aragō
. o. con voluntad del Rey cerca del año de sie te cientos y ochenta. Destos principios, si fuessen tan autenticos, como se dessean, aun se corrobora y acrecienta la opinion, de auer tomado el reyno de Aragō, su nōbre del rio Aragon, pues en su ribera se conquistaron los primeros pueblos de los señores de Aragon, que primero se llamaron Condes, del titulo en este tiempo, y en los a el precedentes vsado, en las cosas de gouernacion, como el discurso desta chronica lo ha mostrado en diuersas partes. Con relaciones de semejante credulidad se refieren estas cosas, como las de mas de casi incognitos principios.

CAPITVLO III.

De don Aznar, primer Conde de Aragon.

...e fue en ...ra de ...18. DON Aznar, vnico deste nombre, y primer Conde de Aragon, refieren, que vino a ser Conde de Aragon de la manera, que escrito queda, cerca del dicho año del nacimiento de siete cientos y ochenta. Tratan deste Conde don Aznar, que siendo muy buen cauallero, se ocupò siempre en guerras contra Moros, y que ganò y fortificò la ciudad de Iaca, dando principio a la casa Real de Aragon, q̄ con el discurso del tiempo vino, con el fauor de Dios y diligencia de sus Principes, a la magestad y grandeza, en que agora la vee mos. Escriuen algunas chronicas de Nauarra, que en su tiempo entrādo quatro Reyes Moros con grande multitud de gente por Sanguessa, a tomar a Iaca, les saliò al encuentro el Conde don Aznar, con la gente, que pudo juntar, y que venidos a batalla, no solo los venciò, matando muchos Moros, mas aun los quatro Reyes fueron muertos, cuyas cabeças tomò por armas, en señal desta vitoria. En lo tocante a estas deuisas, la mas firme opiniō es, auer passado la muerte destos Principes Moros, en tiempo de don Pedro primero deste nombre, tercero Rey de Aragon, que tambien lo era de Nauarra, por lo qual se tornarà a repetir esto en su tiempo. En este sucesso no solo en el tiempo y Principe ay diferēcia, mas aun en el lugar: porque esto del Conde don Aznar assignā auer passado cerca de Iaca, y lo del Rey don Pedro sobre Huesca. Bien pudiera ser, que ambas batallas cada vna en su tiempo passassen, aunque el hallar de las quatro cabeças, que parecian de Reyes, es mas constante ser en tiempo del dicho Rey dō Pedro, en cuya historia, quando por Rey de Nauarra, se contò, queda dello hablado. Escriuen, que tuuo el Conde don Aznar vn hijo, llamado dō Galindo, que del nombre del padre fue cognominado Aznariz, y que le sucediò en el Condado de Aragon: y otro hijo llamado don Ximen Garces, que tambien fue Cōde de Aragō, como se verà. Su muerte ponē algunos antes del año, q̄ yo señalo el principio de su señorio: pero si ellos vuieran tenido noticia suficiente, de quienes fueron sus progenitores, biē conocierā, ser cosa incompatible: pero otros quieren, auer fallecido en el año de setecientos y nouenta y cinco. 795.

CAPITVLO IIII.

De don Galindo Aznariz, segūdo Cōde de Aragō.

DON Galindo vnico deste nombre, cognominado Aznariz, escriuen, q̄ sucediò al Conde don Aznar su padre en el dicho año de setecientos y nouenta y cinco, y que siendo muy exelente cauallero, y augmentador de la religion Christiana, fundò el monesterio de San Martin de Saras, de la orden de S. Benito, que despues mudando el titulo se llamò de San Virorian: y que diò orden en las cosas del gouierno de la ciudad de Iaca, que suya era, dādoles juez con nombre de merino, el qual titulo hasta nuestros dias se conserua en muchas partes de Cantabria, especialmenre en la prouincia de Guipuzcoa, donde ay vn merino mayor, y de baxo del, otros doze merinos, que son executores. Tambien refieren, que siendo amigo de fabricas y fortalecimientos, fundò el castillo de Atharres, y que a vna hija suya, llamada Theuda, diò en dote la ciudad de Iaca, casandola con don

For-

Fortun Garces, Infante de Sobrarue, que despues vino a ser Rey de Nauarra. Otros Autores dizẽ, que esta Theuda, hija del Cõde don Galindo fue casada con vn Conde deudo del Emperador Carlos Magno, llamado Bernardo, q̃ apoderãdose de lo mas aspero de Ribagorça, hizo muchas cosas señaladas contra Moros. Tuuo el Conde don Galindo, vn hijo, llamado don Ximen Aznariz, que en el Condado de Aragon le sucedio, el qual quedando por heredero, muriò el Conde don Galindo Aznariz: cuya muerte, ni la de don Ximen Aznariz su hijo, ni la de don Ximen Garces, no se escriuen en que años passassen. Tambien refiere Zurita, auer tenido este Conde vn hijo, llamado Endregoto Galindez, de quien luego se hablarà.

CAPITVLO V.

De don Ximen Aznariz, tercero Conde de Aragõ.

DON Ximen, primero deste nombre, que como el padre fue cognominado Aznariz, refieren, que sucediendo al Conde don Galindo Aznariz su padre, fue muy buen Cauallero, que siempre empleò sus fuerças y poder contra los enemigos de nuestra santa Fe, y que aun muriò en ello, siendo desgraciado en no dexar hijos: por lo qual escriuen, que el Condado de Aragon, vino a vn tio suyo, llamado don Ximen Garces, hermano del Conde don Galindo su padre. En su tiempo tratan, que entraron los Moros por Val de Rõcal, y que don Fortun Garces Rey de Nauarra, q̃ en
802. el año de ochocientos y dos, començò a reynar, saliendo al encuentro, siendo presente este Conde don Ximen Aznariz, hunieron vna batalla en Olcasa, donde dizẽ, que fue muerto el Conde don Ximen Aznariz, y señalanle por sucessor a vn tio suyo, y no a Endregoto Galindez su hermano, agora fuesse, por no auer tenido los antiguos escritores noticia del Endregoto, o por violencia, o otra causa, que auria en la sucession.

CAPITVLO VI.

De don Ximen Garces, quarto Conde de Aragon.

DON Ximen, segundo y vltimo deste nombre, cognominado Garces, escriuen, que sucediendo al Conde don Ximẽ Aznariz su sobrino, la linea de los Condes de Aragon se hizo transuersal, por no dexar hijos el Conde don Ximen Aznariz, faltando en este Conde don Ximen Garces su rio. El qual, dizen auer tenido vn hijo, llamado don Garcia Aznariz, sucessor en el Condado de Aragon. Este Conde siẽdo de alto animo, tratan que fue Cauallero, que se exercitò mucho en guerras contra Moros, aunque gozò poco del estado: porque auiendo breues dias, que al Conde su sobrino sucediera, quieren q̃ fue muerto en vn rencuentro, que teno con Moros.

CAPITVLO VII.

De don Garcia Aznariz, quinto Conde de Aragõ.

DON Garcia, primero deste nombre, cognominado Aznariz, tratã, que sucediò al Cõde don Ximẽ Garces su padre. De la fin y glorioso remate de dias de los dos precedẽtes Cõdes don Ximẽ Garces, y don Ximen Aznariz, se puede claramente conocer, como los Principes Catholicos deste siglo, no contentos de hazer guerra a Moros con las fuerças de sus estados, entrauan en los trances de armas personalmente, pues ambos acabaron sus dias en santas batallas y de la mesma manera murio este Conde dõ Garcia Aznariz, lo qual deue ser exemplo y claro espejo a muchos Principes y Caualleros de nuestros tiempos, que curan mas de sus sensualidades y passatiempos, que de la generosa y santa milicia. Dan a este Conde don Garcia Aznariz vn hijo, llamado don Fortun Ximenez, que en el Condado de Aragon le sucedio: y quieren algunas chronicas, que en su tiempo Abdalla, tercero deste nombre, Rey Moro de Cordoua, embiando con grãdes gentes al Infante Abderrahamen su hijo contra Nauarra, y entrando los Moros por Val de Iunquera, murio en esta batalla de Val de Iunquera, en que se hallaron los Reyes de Nauarra y Leon. Desta manera tratan, que el Conde don Garcia Aznariz acabò sus dias: pero esta batalla estimo, que fue muchos dias despues de los suyos, segun dello queda hablado en la historia de los Reyes de Ouiedo y Leon, en la vida del Rey don Ordoño el segundo,

y en la de Nauarra en la vida del Rey don Garci Yñiguez, y enla de Garci el Temblo so, a donde me refiero.

CAPITVLO VIII.

De don Fortun Ximenez, sexto Conde de Aragon.

DON Fortũ, vnico deste nombre, cognominado Ximenez, escriuen, que sucedio al Conde don Garcia Aznariz su padre en el dicho año. De la manera q̃ dicho queda, los tres Cõdes precedẽtes acabarõ sus guerreros dias en batallas contra Moros, cuyo grande enemigo, tratan, que fue este Conde don Fortun Ximenez, en quien se acabò la linea masculina de los Condes de Aragon, por auer tenido hijos varones, sino vna hija, llamada doña Varraca, que algunos no sin fundamentos legitimos tratan que fue Reyna de Nauarra, casada con don Garcia Yñiguez Rey de Nauarra, hijo del Rey don Yñigo Arista, haziendo a esta Reyna la primera muger, que heredò a Aragon, y la que introduziò costumbre de poder heredar las hembras, a falta de varones, y mediante este casamiento, refieren, que se vnieron la primera vez el Condado de Aragon, y reyno de Nauarra: pero son cosas inciertas y repugnantes a todo lo que por antiguos instrumentos se puede colegir, como dello se hablò en el capitulo tercio del libro vigessimo segũdo. Escriue Geronymo Zurita, ser esta Condessa Reyna de Aragon, hija de Endregoto Galindez, hijo del Conde don Galindo Aznar: por lo qual escriui lo mesmo en la historia de Nauarra. Quieren que este Conde don Fortun Ximenez fue muy amigo del Rey don Garci Yñiguez, y que dexando por heredera a doña Vrraca su hija, fallecio.

CAPITVLO IX.

De don Garci Yñiguez, septimo Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Garcia, segundo deste nombre, cognominado Yñiguez, y la Condessa doña Vrraca su muger, quierẽ en esta sucession, que sucedieron al Conde don Fortun Ximenez su suegro, y padre: pero en la historia de Nauarra, quedan notadas las repugnancias, que contra esto se hallã. De esta forma, y mediante el casamiento, arriba dicho, van tratando auerse vnido el Cõdado de Aragon, con el reyno de Nauarra en tiempo deste Rey don Garcia Yñiguez: el qual, en la Reyna doña Vrraca su muger, que seria otra, tuuo los hijos, que en la historia de Nauarra, en la vida del mesmo Rey quedã escritos, y fue muy valeroso Rey. Este Principe como en lo de Nauarra, es contado por Rey, assi en esto de Aragon, es en comun opinion recebido por Conde, porque Aragon fue Condado hasta el tiempo que adelante se verà. Dizẽ los Autores, que dexando el Rey don Garci Yñiguez, vn heredero posthumo, fue muerto el mesmo por los Moros de Alaua y Burunda, en el año en la historia de Nauarra señalado: y que en el mesmo año murio la Condessa Reyna su muger alanceada de Moros. En estas cosas me remito a la historia de Nauarra, en lo que en razõ dello se deue tener por cierto.

CAPITVLO X.

Del interregno primero de Aragon, que muchos Autores quieren hazer: y tratase de don Fortuno, otauo Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

POR muerte del Conde Rey don Garcia Yñiguez, y de su muger la Condessa Reyna doña Vrraca, quiere la comun opinion de los Autores, q̃ començando a auer el primer interregno de Aragon, durò algun poco de tiempo, y otros le hazen de largos años: porque, como en la historia de Nauarra queda visto, dizen que la Condessa Reyna doña Vrraca siendo alanceada de Moros, le fue sacado del vientre vn hijo por aquel Cauallero de Alaua, llamado don Sancho Vidal, o Vela de Gueuara, su criado, que dizen, era señor de la casa de Gueuara, donde despues refieren, que el Infante, q̃ don Sancho Abarca fue llamado, se criò en los dias del interregno, hasta que en cortes, que en la ciudad de Pamplona, o segun otros, en Iaca celebraron los Aragoneses y Nauarros, fue alçado el Infante assi nacido por Conde de Aragon, y Rey de Nauarra. Ser esto cõtrario a la verdad, queda verificado en lo de Nauarra, porq̃ muerto el Rey don Garci Yñiguez, sucedio enel reyno de Nauarra, su hijo primogenito el Rey do Fortuno, cuyo reyno queda

queda cõprouado por eſcrituras de la caſa de San Saluador de Leyre, donde deſpues como Catholico Principe entrando en religion,dexadas las coſas tranſitorias deſte ſiglo,le ſucedio en el reyno ſu hermano el Infante don Sancho Abarca.

CAPITVLO XI.

De don Sancho Abarca,noueno Conde de Aragon, y Rey de Nauarra.

DON Sancho,primero deſte nombre, cognominado Abarca,ſegun eſte diſcurſo y linea, ſucedio en el Condado de Aragon,y reyno de Nauarra,al Cõde Rey don Fortuno ſu hermano en el año enſu hiſtoria ſeñalado.Eſte Rey quan valeroſo y guerrero aya ſido,yla cauſa porque ſe cognomina Abarca,es coſa tã manifieſta, quãto no ay neceſſidad de repetirlo mas vezes:porque en la hiſtotia de Nauarra,contandole por Rey, ſe eſcriuio, donde tambien ſe dio noticia dela muger y hijos que tuuo, y remitome en todo,a lo que alla queda dicho:y murio en el año en ſu hiſtoria ſeñalado.

CAPITVLO XII.

De don Garci Sanchez decimo Conde de Aragon,y Rey de Nauarra.

DON Garcia, tercero deſte nombre, cognominado Sanchez, ſucedio al Rey dõ Sancho Abarca ſu padre,en el año en la hiſtoria de Nauarra ſeñalado,el qual en el progreſſo de los Condes de Aragon ſe puede contar por noueno, pues lo meſmo ſe haze delRey ſu padre.Deſte Rey entre todos los Autores que haſta agora han eſcrito,no ſe ha hecho mencion ni memoria,y el tiempo y años de ſu reyno quedan manifieſtamente en la hiſtoria deNauarra. Tuuo de la Reyna doña Thereſa ſu muger, al Infante don Sancho,que en los eſtados le ſucedio,y ſu muerte ſe ſeñalò en ſu hiſtoria.

CAPITVLO XIII.

De don Sancho,vndecimo Conde de Aragon,y Rey de Nauarra.

DON Sancho,ſegundo deſte nombre, ſucedio alRey don Garci ſu padre en el año en la hiſtoria de Nauarra ſeñalado en la vida ſuya. Casò eſte Rey Conde de Aragon, con la Reyna doña Vrraca, de quien huuo alos Infantes don Garcia,don Ramiro,y don Gonçalo:de los quales don Garcia,como primogenito ſucedio en los reynos de Pamplona, Nagera, y Alaua:y don Ramiro,y don Gonçalo tambien el vno a falta del otro tuuieron titulos de Reyes, eſpecialmente don Gonçalo deſpues de la muerte del Rey don Sancho ſu padre,ſe halla intitularſe,reynar en Aragõ cõ la Reyna doña Vrraca ſu madre,como por eſcrituras de los meſmos tiẽpos queda prouado en la hiſtoria de Nauarra,don de dixe,parecerme, que eſta Reyna doña Vrraca era la Reyna proprietaria de Aragon,y no la que queda nombrada: en lo qual me refiero a lo que tengo alli eſcrito.El Infante don Ramiro, que antes de don Gonçalo ſe llamò Rey,fallecio en vida del padre,y aunque noſe halla el titulo de ſu reyno,no dexo de preſumir, que ſeria en Aragon,como eſto queda tambien eſcrito,y tuuo dos hijos,llamados don Sãcho,y don Garcia, que no tuuieron titulo Real,aũque ninguno deſtos Reyes hermanos don Ramiro y don Gonçalo tuuieron a Aragon en propriedad, ſino en gouernacion Los Autores que haſta agora han eſcrito,paſſan en ſus obras,ſin hazer menciõ deſte Rey,mas que del Rey don Garci Sãchez ſu padre,como todo queda baſtantemente prouado,y ſucedio ſu muerte en el tiempo,que en ſu hiſtoria ſe refiere.

CAPITVLO XIIII.

De don Garcia el Tembloſo, duodecimo Conde de Aragon y Rey de Nauarra.

DON Garcia,tercero y vltimo deſte nombre,cognominado Sanchez,y de otra manera el Tembloſo,ſucedio al Conde Rey don Sancho ſu padre,en el tiempo en ſu hiſtoria ſeñalado. Si del Conde Rey don Sancho queda dada cuenta en lo de Nauarra, lo meſmo eſtà hecho deſte Rey don Garci Abarca el Tembloſo ſu hijo, el qual ſiendo bueno y piadoſo Principe, tuuo vn hijo y heredero, llamado dõ Sancho, que con lo que del padre heredò,y huuo en dote, fue el mayor Principe

Christiano de España hasta sus tiempos, despues que Moros entraron en ella, y a el dexando por successor y heredero, fallecio el Conde Rey don Garci Sanchez el Tembloso, en el año en su historia señalado.

CAPITVLO XV.

De don Sancho el Mayor, decimo tercio, y vltimo Conde de Aragon, y Nauarra, y assi bien vltimo Conde de Castilla, en quien se vnieron estas tierras.

Esto fue en la Era de 1038. DON Sancho, tercero y vltimo deste nombre, cognominado el Mayor, sucedio al Conde Rey don Garci Sanchez el Tembloso su padre, cerca del año del nacimiento de mil. Este Rey siendo potentissimo Principe, fue el vltimo Conde de Aragon: porque despues de su fallecimiento, Aragon dexando totalmente el titulo de Condado, como presto veremos, se llamò reyno. Segun en las historias de Nauarra y Castilla queda escrito: algunos Chronistas de Aragon pugnan, por prouar, que este Rey don Sancho casò dos vezes, pretendiendo con este artificio hazer legitimo al Infante don Ramiro, que era vno de sus hijos y herederos: pero en lo de Nauarra tengo dada alguna suficiente razon en contrario desto. Este Principe no solo fue Conde de Aragon y Rey de Nauarra, mas tambien Conde de Castilla por su muger la Condessa doña Nuña, llamada communmente doña Eluira Mayor, Reyna de Nauarra, de quien huuo al Infante don Garcia, que fue decimo quarto Rey de Nauarra, segun nuestra cuenta: y al Infante don Fernando, que fue primer Rey de Castilla: y como en la historia de Nauarra mostramos alguna euidencia dello, huuo tambiẽ della al Infante don Gonçalo, que fue Rey de Sobrarue y Ribagorça, de quien algunos escriuen, ser bastardo: pero tengo por cierto, que se engañan, y mas tuuo el Rey don Sancho fuera de matrimonio al Infante don Ramiro, que fue primer Rey de Aragon.

En la historia de Castilla queda referido, y mas copioso en la de Nauarra, como escriuen diuersos Autores, que los Infantes don Garcia y don Fernando acusaron falsamente de adulterio a la inocente Reyna, y Condessa doña Eluira Mayor su madre, por la causa que alli se narrò: y como refieren, que ella fue sentenciada a defender por armas su inocencia, y que solo se hallo el Infante don Ramiro su antenado, que saliesse a la defensa de la madrastra sin culpa, pero que los Infantes don Garcia, y don Fernando sin venir a batalla, confessando su culpa, fue libre. Sobre esto, y sobre lo que dizen, que dello resultò, que en la diuision de los reynos no dio ella lugar, a que el hijo mayor el Infante dõ Garcia, sino el segundo, que era el Infante dõ Fernando, huuiesse a Castilla, que era suya, ya tengo dicho mi parecer, y lo que siento, por tanto remito a los letores a las historias de Castilla y Nauarra, donde las cosas del Rey don Sancho tengo tratadas con mas relacion. El Infante don Ramiro huuo el reyno de Aragon, agora fuesse por gratificacion de la defensa de la inocencia si tal acusacion passò, agora por quererle dexar el Rey su padre con titulo Real, como a los demas hermanos: y mucho mas merecia el Infante don Ramiro, porque todas las historias publican, auer sido muy excelente Principe, del qual procedio inclita succession de Reyes en la corona real de Aragon. Desta manera començò a auer Reyes en Aragon, despues de los dias del Rey y Conde don Sancho, el qual fallecio en diez y ocho de Otubre, dia Viernes, del año de mil y treynta y quatro, y fue enterrado en San Saluador de Ouiedo, y de alli trasladado a San Saluador de Oña, donde yaze. 1034.

PRINCIPIO DE LOS REYES DE ARAGON.

CAPITVLO XVI.

De don Ramiro primer Rey de Aragon: y primera separacion de Aragon, y Nauarra.

Esto fue en la Era de 1072. DON Ramiro, primero deste nombre, sucedio al Rey don Sancho el Mayor su padre en el dicho año del nacimiẽto de nuestro Señor de mil y treynta ỹ quatro, q̃ fue año de tres mil y cieto y nonẽta y siete dela venida del Patriarca Tubal, a po-

a poblar a España : y de tres mil y trezien-
tos y treynta y nueue años del diluuio gene
ral : y de quatro mil y nueue cientos y no-
uenta y cinco, de la creacion del mundo,
segun la cuenta Hebrea. Desta manera la
prouincia de Aragon auiendo dozientos
y cinquenta años,poco mas o menos, que
era Condado,vino a alcançar corona y tie
ra Real, siendo su primer Rey este inclito
Principe don Ramiro, en quien el estado
de Aragon,començò con titulo de reyno,
auiendo antes posseydole los de mas pre-
decessores con titulo de Condes, segun
queda visto. Por la mesma manera Ara-
gon se desmembrò de Nauarra desta vez,
que fue la primera desunion, aunque no
la vltima.La dignidad Real deste Rey con
firmò y aprobò el Papa Benedito Otauo,
llamado comunmente noueno,y escriuen,
auer tomado por armas y diuisas suyas
vna Cruz de plata en cāpo azul,que quie-
ren algunos, ser insignias y armas de su
progenitor don Iñigo Arista Rey de Na-
uarra: pero despues algunos Reyes sus su-
cessores vinieron a dexar estas deuisas, y
tomar otras,segun adelante se vera. Sien-
do muerto su hermano don Gonçalo Rey
de Sobrarue y Ribagorça de vn criado su
yo, llamado Ramonico de Gascuña al
passar de la puente de Monclus,fue enter
rado en el monesterio de San Vitorian, y
sucediò en Sobrarue y Ribagorça el Rey
don Ramiro.

El q̄ siēdo singular Principe,y dotado de
altos dones,casò cō doña Ermisēda,aquiē
tābien llamā de otros nōbres,hija del Con
de de Begorra, y vuo en ella al Infante don
1045. Sācho Ramirez, q̄ en el año de mil y qua-
rēta y cinco naciēdo,le fue sucessor en los
reynos,y al Infante dō Garcia Obispo de
Iaca:y a la Infanta doña Sancha, Cōdessa
de Tolosa:y a la Infanta doña Teresa,Cō-
dessa de la Prouença,casada con el Conde
Guillen Beltran:y vn hijo bastardo, llama-
do don Sancho, que fue señor de Ayuar
y Xauierre.Este Rey hizo muchas guerras
a Moros,y como en la historia de Castilla,
en la vida de su sobrino don Sancho Fer-
nandez,segundo deste nombre, cognomi-
nado el Valiente, Rey de Castilla queda
escrito, es fabuloso, dezir, que murió en
batalla,que con el tuuo en Grados, segun
muchas Chronicas quieren, las quales
señalan su muerte en ocho de Mayo del
año de mil y sesenta y tres, assi falleciera 1063.
en dia Iueues : pero bien parentemente
queda probado en aquella vida suya, que
el Rey don Sancho Fernandez el Valien-
te no reynaua en este año, sino el Rey
don Fernando su padre : ni començò a
reynar hasta el año de sesenta y siete. El
Rey don Ramiro es cosa cierta, auer falle
cido en el año de sesenta y tres, auiendo
reynado veynte y siete años y seys meses,
y veynte y vn dias:porque del año siguien
te se hallan escrituras del monesterio de
San Saluador de Leyre, por donde cōsta,
que el hijo reynaua : y assi no pudo morir
en batalla,que con el Rey don Sancho tu-
uiesse, si por ventura no fuesse con el Rey
don Fernando,hermano suyo, cuya infeli-
ciudad resultaria en este caso biē notable,
que no solo don Garcia Rey de Nauarra
su hermano, fuesse muerto en batalla suya
en el año en sus historias señalado, mas
tambien agora otro hermano Rey.Tengo
esta muerte,auer assi sucedido,por fabulo
sa, y el fue enterrado en el Real moneste-
rio de San Iuan de la Peña.

CAPITVLO XVII.

De don Sancho Ramirez, segundo Rey de Aragon, y decimo sexto de Nauarra, y segunda vnion de Aragon y Nauarra.

DON Sancho, vnico deste nombre,en Esto fue en
tre los Reyes de Aragon, cognomi- la Era de
nado Ramirez, sucediò al Rey don Rami 1101.
ro su padre en el dicho año del nacimien-
to de mil y sesenta y tres, segun la comun
opinion, siendo de edad de diez y ocho
años. Fue el Rey don Sancho Ramirez
muy buen Principe,amigo de guerras, y
diligente en las cosas de la gouernacion: y
como en lo de Nauarra queda dicho,casò
con vna señora,hija de Armengol de Bar-
bastro Conde de Vrgel,llamada doña Fe-
licia,de quien vuo tres hijos Reyes, q̄ im-
mediatamēte le sucedierō en los estados,
el Infante don Pedro,que en los reynos le
fue sucessor,y el Infante dō Alonso, que
al hermano mayor sucediò, y al Infante
don fray Ramiro, que despues del segun-
do hermano reynò, auiendo sido primero
religioso de la orden de S. Benito en el
monesterio de San Ponce de Tomeras
que

que es en la prouincia de Narbona, cerca
de Besiers. Vn hijo bastardo, llamado don
Garcia, hijo del Rey don Sancho Ramirez
071. fue Obispo de Iaca. En el año de mil y se-
tenta y vno, este Rey desseando reduzir a
sus subditos en las cosas de la religion al
vso de la celebracion del oficio de la santa
Iglesia Romana, hizo dexar el oficio Ecle
siastico de los Godos, que agora dezimos
Muçarabe, y se introduziò el Romano,
que agora se celebra en España. Enlo qual
Aragon fue anterior a Castilla con algu-
nos años, segun facilmente se colige, de lo
que en la historia de Castilla en la vida del
Rey don Alonso el sexto queda visto. Dos
073. años despues en el año de mil y setenta y
tres, lo mesmo casi ordenò enlas cosas del
estado seglar, porque haziēdo dexar la go
uernacion de las leyes de los Godos, por
las quales era antes regida Aragon, man-
dò, que por leyes del derecho comun, lla-
mado Cesareo, se gouernasse.

Auia treze años, que el Rey don Sancho
Ramirez reynana en Aragon, quando don
Ramō Infante de Nauarra, mato en Peña-
len a su hermano don Sancho Garcia Rey
076. de Nauarra en el año de mil y setenta y
seys: por lo qual los Nauarros, que al fra-
tricida Infante don Ramon no queriā por
señor, tomaron por Rey a este Rey don Sā
cho Ramirez, primo hermano del Rey
muerto, y del Infante matador: y desta ma
nera Aragon y Nauarra se vnieron segū-
da vez. Viendose el Rey don Sancho Ra-
mirez con los reynos de Aragon y Nauar-
ra, no solo hizo contra Moros grandes cō-
quistas, segun en la historia de Nauarra,
quando por Rey de Nauarra le contamos
quedan apuntadas, mas aun fabricò mu-
chas poblaciones nueuas y casas pias, fun-
dando y dotādo algunas Iglesias y mones-
terios. Andando de ordinario en guerras
contra Moros, auiendo treynta y vn años,
y veynte y seys dias, que en Aragon reyna
ua, y diez y ocho años en Nauarra, fue
muerto de vna saeta sobre Huesca, en qua
tro de Iunio, dia Domingo del año de mil
094. y nouenta y quatro, siendo de edad de
quarenta y nueue años, y fue en
terrado en san Iuan de
la Peña.

CAPITVLO XVIII.

*De don Pedro tercero Rey de Aragon, y decimo-
septimo de Nauarra.*

EL Rey don Pedro, primero deste nom *Esto fue en*
bre, sucedio al Rey don Sancho Ra- *la Era de*
mirez su padre, en el dicho año del naci- *1132.*
miento de mil y nouēta y quatro. Este Rey
en vida del Rey su padre se intitulò Rey
de Ribagorça y Monçon, y aunque el pa-
dre murio de aquella desgraciada y repen
tina muerte, no por esso alçò el cerco de
Huesca, mas antes en el resto deste año, y
casi todo el siguiente, que fue de mil y no- 1095.
uenta y cinco insistio, y como enla historia
de Nauarra queda dicho, vencio cerca de
Huesca grandes exercitos de Moros, con
muchas muertes de los enemigos. Entre
los quales siendo halladas quatro cabeças
de Moros muy principales, que en sus in-
signias y riquissimas tocas de la cabeça pa
recian Reyes Moros, las tomò por deuisas
y armas en señal desta memorale vitoria,
la qual atribuyen algunos al dicho don
Aznar primer Conde de Aragon, segun
queda escrito en su lugar: pero es mas con
stante, y aun prouable, auer sucedido esto
en tiempo deste Rey don Pedro, y algunos
Reyes de Aragon traxeron por armas es-
tas quatro cabeças, puestas en vn escudo
esquartelado, haziendo los quartos vna
Cruz colorada puesta en campo de plata,
en cada quarto su cabeça. Con esta vito-
ria dende a dos dias se dio Huesca en veyn
te y siete de Nouiembre del año de mil y
nouēta y seys. Por estas santas guerras que 1096.
hazia contra los Moros, el Papa Vrbano
segundo le confirmò las decimas, y otros
prouentos Eclesiasticos, que el Papa Gre
gorio septimo auia concedido al Rey
don Sancho Ramirez su padre en las Igle-
sias que de nueuo edificasse, y tierras que
de Moros conquistasse. Casò el Rey dō Pe
dro cō vna señora Italiana, nōbrada doñā
Berta, o como otros dizen Ynes, de quien
huuo vna Infanta, llamada doña Isabel,
que murio donzella, y vn Infante, llama-
do don Pedro, que fue casado con doña
Sol, hija del Cid, que primero auia sido
casada con don Fernan Gonçalez, In-
fante de Carrion, el menor de los dos her-
manos Infantes, llamados de Carrion. Este
Infante don Pedro, sin dexar hijos de la
Infanta

Infanta doña Sol ſu muger,muriò en diez y ocho de Agoſto , dia lueues del año de mil y ciento y quatro . En el qual el Rey don Pedro ſu padre , auiendo diez años y tres meſes y veynte y quatro dias que en Aragon y Nauarra reynaua , fallecìò en veynte y ſiete de Setiembre, dia Sabado, y fue enterrado en San Iuan de la Peña.

CAPITVLO XXIX.

De don Alonſo el Batallador,quarto Rey de Aragon,y decimo otauo de Nauarra, que fue llamado Emperador de Eſpaña.

DON Alonſo,primero deſte nombre, cognominado el Batallador,ſucediò al Rey don Pedro ſu hermano en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y quatro. Eſte Rey dignamente es cognominado el Batallador,por que refieren,que vẽciò veynte y nueue batallas , aun que en las dos vltimas fue vencido,y en la poſtrera muerto . Como en las hiſtorias de Nauatra y Caſtilla queda eſcrito , fue caſado con doña Vrraca , Infanta y heredera de los reynos de Caſtilla y Leon , muger viuda, auiendo ſido caſada con el Conde don Ramon, ſegun todo ſuficientemente queda viſto en lo de Caſtilla , y por la Reyna doña Vrraca vino a ſer Rey de Caſtilla y Leon el Rey don Alonſo ſu marido, en el
1108. año de mil y ciento y ocho , por fallecimiento de ſu ſuegro don Alonſo , ſexto deſte nombre Rey de Caſtilla y Leon, por lo qual a eſte Rey hize particular hiſtoria en lo de Caſtilla, contandole por ſeptimo de los Reyes Alonſos de Caſtilla y Leon,y en la de Nauarra por vnico deſte nombre, y aqui por primero de los deſte nombre, de tal manera,que lo que de ningun Rey de Eſpaña ſe ha hecho , es forçado hazer deſte grãde Principe, contandole vna vez en el numero y orden de los Reyes de Caſtilla y Leon , y otra en el de los Reyes de Nauarra,y agora de Aragon , por auer reynado en Aragon , Nauarra, Caſtilla, y Leõ . Fue llamado Emperador de Eſpaña, del qual titulo fue ſolo , el que entre todos los Reyes de Aragon gozò.No tuuo hijos de la Reyna doña Vrraca ſu muger,de quiẽ hizo diuorcio.Sucedierõ a eſte Principe dõ Alõſo grandes cõquiſtas, ſiendo la mas inſigne la de la noble y Real ciudad de Zaragoça en diez y ocho de Deziembre , dia Miercoles del año de mil y 1118.
ciento y diez y ocho.En el barrio de la Camara Angelical de nueſtra Señora del Pilar hallò Chriſtianos,que viuian celebrando el antiguo oficio Gotico, permitiendo la virgen Maria, que en aquella ciudad no pereciesſe del todo la religion Chriſtiana: Eſte Rey Emperador de las Eſpañas ſiendo viejo , hallandoſe en el cerco de la ciudad de Bayona de Francia , como le faltaſſen hijos,ordenò ſu teſtamento, mãdando ſus reynos a los religioſos del ſanto Sepulchro y Templarios y del Hoſpital , aunq́ deſpues el Papa diò eſto por ninguno ; ſegun adelante ſe dirà en ſu lugar. En la hiſtoria de Nauarra quedã referidas algunas opiniones , que ay ſobre la fin y muerte deſte Emperador don Alonſo,y remitiendome a lo que allà dexo eſcrito , cõcluyò, con dezir , que auiendo treynta años menos veynte dias que reynaua, fue ſu muerte en ſiete del mes de Setiembre, dia Viernes , del año de mil y ciento y treynta y 11 3
quatro . Algunos dizen , eſtar enterrado en el moneſterio de Ieſus Nazareno de Montaragon,y otros otras coſas, aun que lo primero ſe tiene por mas cierto.

CAPITVLO XX.

Del interregno ſegundo de Aragon, y ſegunda ſeparacion de Aragon y Nauarra.

QVEDANDO los Aragoneſes y Nauarros muy confuſos con la falta del Emperador don Alonſo ſu ſeñor, q̃ muriò ſin hijos, acrecẽtaua mucho mas ſu daño el recelo,q̃ los relegioſos ſuſodichos no pidieſsẽ los reynos por virtud del teſtamẽto del Rey.Para euadir y atajar los grandes daños,que deſto y de lo de mas ſe eſperauan , acordaron de tomar por ſu Rey a vn ſeñor muy principal,llamado dõ Pedro de Athares,que por eſcrituras antiguas conſta,q̃ era de ſangre Real,en quien hallaron tan indiſcreta grauedad anticipada,q̃ por eſto dexãdo a el , deliberaron de elegir por Rey perſona, q̃ tãbiẽ deſcendiẽ do de la ſangre de los Reyes paſſados , no fueſſe tan peſado y graue . En eſte medio don Alonſo otauo deſte nombre Rey de Caſtilla y Leon , q̃ no tardò de intitularſe Emperador de las Eſpañas , viendo eſta tur-

turbacion,ſe apoderò de muchos pueblos de Aragon,diziendo pertenecer a el, los reynos,por la razon que en la hiſtoria de Caſtilla queda referido. Eſcrito queda en lo de Nauarra,como en la eleciõ de la perſona Real,no ſiendo conformes, alçaron los Nauarros por ſu Rey al Infante dõ Garcia Ramirez,nieto de don Sancho Garcia que fue de Nauarra, y nieto tambien del Cid Ruy Diaz, reſultando dello deſunion y deſmembramiento de Aragon y Nauarra,auiendo andado juntos cinquenta y ocho años, porque los Aragoneſes queriendo Principe natural, acordaron de tomar por Rey al Infante don Fray Ramiro,que quarenta y mas años auia, que era religioſo,y fuera elegido por Abad de Sahagun,y deſpues fue electo por Obiſpo de Burgos y Pamplona, y vltimamente por de Roda y Barbaſtro, y ſe tiene por muy cierto,ſer clerigo presbytero.El qual era hijo del Rey don Sancho Ramirez, y hermano de los Reyes precedentes don Alonſo y don Pedro,por lo qual le declararon por Rey en Monçon,y le alçaron en Hueſca por Otubre del dicho año de treynta y quatro,auiendo poco mas de vn mes durado el interregno. Su reyno y matrimonio diſpensò el Papa Anacleto ſegundo,a quien algunos quieren llamar Innocencio ſegundo.Deſta manera començando auer Reyes en Aragon y Nauarra por ſi,eſtuuieron diuididos eſtos reynos trezientos y veynte y quatro años, menos quatro meſes,ſegun en lo de Nauarra queda largamente viſto, y aqui ſe harà mencion dello a ſu tiempo.

CAPITVLO XXI.

De don Ramiro el Monge, quinto Rey de Aragon.

Eſto fue en la Era de 1172.

DON Ramiro ſegundo y vltimo deſte nombre,cognominado el Monge, o Frayle,paſſado el dicho interregno,ſucedio en ſolo el reyno de Aragon,al Rey dõ Alonſo el Batallador ſu hermano,en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y treynta y quatro.Eſte fue Catholico y muy humano Rey, como Principe que muy largos años auia ſido Religioſo de la orden de ſan Benito y era de dias,quando vino a reynar,conſiderãdo los años, que los Reyes ſus hermanos reynaron,que fueron quarenta. Mediante diſpenſacion del dicho Papa Anacleto ſegundo,no ſolo obtuuo el reyno de Aragon, ſiendo coronado en la ciudad de Hueſca,pero aun auiendo ſido clerigo de Miſſa, ſe casò con vna ſeñora de nacion Franceſa, llamada doña Ynes,hija de Guillen Conde de Puytiers,y Duque de Guiayna,que en el año de mil y 1136. ciento y treynta y ſeys fallecio en Santiago de Galicia viniendo en romeria, y otros dizen,que era hermana.Con eſta ſeñora caſandoſe en Hueſca,tuuo vna Infanta, hija heredera, llamada doña Petronilla,que en el reyno le ſucedio,que deſpues fue Condeſſa de Barcelona,caſada con dõ Ramon quinto y vltimo deſte nõbre,cognominado Berenguer, dozeno Conde de Barcelona,de quien la hiſtoria hablarà adelãte.Del Rey don Fray Ramiro aunque eſcriuen, que tambien fue Abad de Sahagun, moneſterio de Caſtilla, y electo por Obiſpo de Burgos,y deſpues de Pãplona,y luego de Barbaſtro y Roda:pero dizen algunos,que nunca fue cõſagrado. Aunque por repreſentar la dignidad Real hazia eſte Principe en los actos eſteriores mueſtras de Rey,en lo interior ſiempre fue muy Religioſo,y dado a las coſas dela vida monaſtica. Quando començò a reynar,ſegun en la hiſtoria de Caſtilla en la vida de don Alonſo Rey de Caſtilla y Leon,otauo deſte nombre,queda eſcrito,no tardò en hazerſe vaſſallo del Rey de Caſtilla, con las condiciones alli eſcritas,a donde me refiero. Antes deſto tuuo algunas guerras y diferencias ſobre el reyno de Nauarra, con el Rey don Garcia Ramirez ſu ſobrino, q̃ era hijo de primo ſegundo ſuyo, como en lo de Nauarra queda viſto,y el no le queriendo dexar el reyno, que de derecho le pertenecia,paſſaron los negocios y tratos, que en la vida del Rey don Garcia Ramirez ſe cuentan,haſta que el Rey don Ramiro,como Principe pacifico, alçò mano de la guerra de Nauarra, contentandoſe con Aragon.

Eſte Rey don Ramiro ſe refiere auer hecho aquella famoſa campana, que ſuelen dezir de Aragon,porque eſcriuẽ, que por los ſuyos ſiendo tenido en poco, y el reyno andando en guerras,ciuiles, embiò para ſu remedio,a pedir conſejo a fray Frocaldo, Abad de San Ponce de Tomeras,

que

que auia sido su maestro. El qual metiendo al mensajero en la huerta del monesterio, tratan que cortãdo entre las flores las cabeças, a las que mas altas tenian, sin otra respuesta embiò al mensajero, y el refiriendo al Rey, lo que auia passado, entendio el concepto del sano consejo. Para cuya execucion refieren, que conuocò cortes para Huesca, diziendo, que auia menester hazer vna cãpana, que en todo el reyno se oyesse. Dizen mas, que los grandes del reyno juntandose en Huesca con harta risa deste hecho, mal por ellos entendido, que llamãdo el Rey muchos dellos vna mañana de vno en vno, hizo degollar a quinze de los mas culpados, de lo qual siendo auisados los demas, hecharon a huyr. Desta forma el Rey fray Ramiro, quieren que hizo en Huesca la famosa campana, que siendo esto verdad, no solo en Aragon, mas en todo el mundo fuera oyda, y que dende en adelante quedò el Rey muy reuerenciado, pero esta relacion muchos graues varones tienen por artificio fabuloso, y por tal la estimo yo.

El Rey don Ramiro viendose viudo, y queriendo tornar a recogerse, dio en fidelidad a su vnica hija la Infanta doña Petronilla con algunas ciudades a don Alonso Emperador de las Españas; y Rey de Castilla y Leon, para que la criasse en Castilla, y con tanto despues que celebrò Cortes en Huesca, y encomendò a los grandes la gouernacion del reyno, se recogio en el año
1137. de mil y ciento y treynta y siete a seruir a Dios, auiendo tres años que reynaua, y se encerrò en la mesma ciudad de Huesca con los clerigos de su capilla, en vn monesterio que fundò en la Parrochia de san Pedro el Viejo. Antes desto los Aragoneses, que auian tornado a su tierra a la Infanta doña Petronilla, so color de no se hallar bien en Castilla, la casaron con don Ramõ Berenguer duodecimo Conde de Barcelona, entendiendo en ello vn vassallo suyo, llamado don Guillen Ramon de Moncada, Senescal de Cathaluña, que refieren q̃ andaua huydo en Aragon, por delitos que por ciertos Autores son siniestramente referidos. Entremetiose este Cauallero a tratar este casamiento, el qual fue concertado en Barbastro en onze de Agosto, dia Miercoles deste año, con volũtad del Rey don Ramiro, y de todo el reyno, con que, segun adelante se verà mas claro, se vnierõ el reyno de Aragon y Principado de Cathaluña. En este lugar muchos Autores q̃ tratan de las historias de Aragon, hazẽ larga represa y disgression en las cosas de Aragon, començando a escriuir la sucession de los Condes de Barcelona, hasta el dicho Conde don Ramon Berenguer, por lo qual a exemplo suyo, harè yo lo mesmo, en dando fin a lo restante del Rey don Ramiro.

El qual, hasta desposar a la Infanta doña Perronilla su hija, y dexar el gouierno al Conde don Ramon Berenguer su yerno, reynò solos dos años y diez meses: pero cõtando los años que despues viuio, en que siempre se intitulò Rey fueron por todos treze años, menos dos meses: porque escriuẽ que fallecio en diez y seys dias del mes de Agosto, que seria dia Sabado, del año
de mil y ciento y quarenta y siete. Otros 1147.
dizen auer reynado diez y nueue años, mouiendose a ello, porque algunos escriuen auer fallecido en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, pero lo primero se tiene por mas firme y verdadero, y fue enterrado en la ciudad de Huesca en el Monesterio de san Pedro el Viejo, que el mesmo auia fundado.

CAPITVLO XXII.

Del principio de la restauracion de Cathaluña, y origen de los Condes de Barcelona.

CAthaluña es vno de los poderosos estados que en nuestros dias hallamos en los reynos de España y sus Principes, intitulandose siempre Condes de Barcelona como de pueblo el mas insigne de toda la region, han sido de grãde autoridad en los negocios, assi de tierra, como de mar, aunque nunca tuuierõ titulo real: por lo qual es mucha razon, que dellos se hable en lugar particular y distinto. Sobre la etymologia è interpretacion deste nombre Cathaluña, dan los escritores diuersas razones, diziendo algunos, que Cathalanes primero fueron llamados Castellanes, naciõ antigua de Cathaluña, que con los Acetanos; tambien nacion antigua Cathalana confinauan, y que con el progresso del tiempo fueron de Castellanes llamados Catha-

Cathalanes. Los que esto dizen, se ayudan de la conseruacion y rastro de antiguedad de auer en Cathaluña muchos pueblos del nombre Castello, como Castello de Amposta, Castel Dasenes, Castello de Farfaña, Castellon de Empurias, y otros de la mesma manera, siendo deste parecer, el Maestro Florian do Campo, cuya autoridad es visto confirmar Geronymo Zurita. Otros quieren, que Cathaluña tomò este nombre de vn Capitan Frances, llamado Cartalone, que en los tiempos de las entradas de los Moros en España, refieren, auer venido a la recuperacion suya con gentes de Francia, y que del nombre de Cartaloñe, fue llamada Cathaluña, como tambiē lo nota Beuter. Otros teniendo la opinion do Raphael Volaterrano, dizen, que del nombre de los Godos y Alanos gentes feroces, de quienes queda hablado, fue llamada Gothalania, como quien dize tierra de Godos y Alanos, y que de Gothalania fue dicha Cothalunia, y despues Cathaluña. Tampoco faltan otros, que escriuen, que quando los Alanos entraron en España en compañia de los Vandalos y Sueuos, entraron con ellos ciertas gentes y nacion, llamada Catthos, y que destos Catthos y de los Alanos fue llamada Cathalania, de dōde vino despues a llamarse Cathaluña, como agora dezimos, y esto parece sentir Vaseo, y otros, siguiendo a diuersos Autores. No dexan algunos de ser de otros pareceres y opiniones, y de los que yo apūro, puede el letor escoger el q̄ mas le agradare, que yo en tanta variedad de opiniones, no quiero ser juez, aunque biē es verdad, que primero adheriria a lo primero por ser desta opinion, assi Florian, como Zurita.

2. Començando la breue historia, que yo harè de los Condes de Barcelona, señores del Principado de Cathaluña, digo que passado aquel infelice año de setecientos
714. y catorze, y passados otros algunos, que los Moros auian conquistado la mayor
Esto fue en la Era de 752. parte de España, siendo Gouernador y mayordomo mayor de Francia Carlos Martel, aguelo del Emperador Carlos Magno, de quien muchas vezes nuestra historia a hecho mencion, se refiere, que muchas personas de Cathaluña, especialmente de la Prouincia de Cerdaña, incitaron a Carlos Martel, que auia años, que trataua con los Moros guerras y duras pendencias dentro en Francia, de donde diuersas vezes venciēdo, los auia echado, que entrasse por tierras de Cathaluña cōtra los Moros sus enemigos, pues algunos años auia, que en Asturias y Nauarra auia Reyes, que pugnauan contra los Moros, de quienes cada dia yuan ganando tierras. Condecendiendo Carlos Martel al ruego de los Christianos Cathalanes, de quienes siempre era importunado, refieren, que embiò cerca del año de setecientos y treynta y 738.
ocho algunos Caualleros Alemanes, con mano armada a las tierras de Cathaluña, con vn Capitan tambien Aleman, que dizen ser el dicho Othger Cathazlot, a quiē otros llaman Otho, como queda escrito en el principio de los Condes de Aragon, el qual era Gouernador de Guiayna, que Carlos Martel en muriendo el Duque Hedon, auia ganado. En esta sazon estiman, que fue la venida del susodicho Capitan Frances, Cartalone, que con estos Alemanes, traxo gentes de Francia, pero sobre estas cosas entre los mesmos Autores Cathalanes ay tanta variedad y grande repugnancia y discrimen, que los vnos dañan el credito de los otros, haziendose todos a si mesmos muy sospechosos. Cō estas gentes dizen, q̄ juntandose muchos naturales de la mesma regiō, ganarō de Moros algunas tierras de las fronteras, siēdo las primeras, q̄ en Cathaluña se recuperarō, y quedādo principiada esta santa guerra, murio Carlos Martel en el año de siete 741.
cientos y quarenta y vno, dexando tres hijos. De los quales Pepino, q̄ era el segūdo, quedando en la gouernacion de Francia, fue tan buena su suerte, que a Chilperico Rey de Frācia, por ser inhabil para la gouernacion del reyno, metiendo en religion, con voluntad de los Grandes del reyno, y consentimiento y aprouacion del Papa Zacharias, vnico deste nombre, començò Pepino a reynar en Francia en el año de setecientos y cinquenta. En todos estos 750.
años, y en los tiempos que el Rey Pepino reynò en Francia, que fueron diez y ocho, los Christianos de Cathaluña, refieren, que se entretuuieron cō los Moros, lo mejor que les fue possible, siendo siempre abrigados y fauorecidos del Rey Pepino,

aunque

aunq̃ no se hallan ningunas cosas notables que huuiessen passado, o ya que sucediessen,no es marauilla grande carecer dellas, porque los Christianos destos infelices tiẽpos teniendo mas cuenta con las armas, que con las letras,sabian hazer,y no encomendar a pluma. El Rey Pepino murio en
768. el año de setecientos y sessenta y ocho, y sucediendole su hijo Carlos Magno, que despues fue Emperador, dio tambien fauores alos Cathalanes,embiando a las cõquistas suyas a su hijo Luys,que en vida del padre entrò en diuersas guerras con grandes gentes de milicia en Cathaluña. Algunas vezes vino el mesmo Rey Carlos Magno en persona, assi a Cathaluña, como a Nauarra,andãdo como mejor les era possible los Christianos de Cathaluña muy embueltos con Alemanes y Franceses.

De cuya lengua con la larga conuersacion vinierõ a corrõper la suya,propia,llamada Romance,que era la lengua,que en la mayor parte de España se hablaua, despues que los Romanos la conquistaron, con lo qual los Cathalanes de la propia suya y Francesa vinieron a hazer nueua lengua, diferente de la que se habla en Castilla. Pues passados algunos años, que Carlos Magno reynaua en Francia, escriuen los Autores Cathalanes,que se hizo vassallo y tributario suyo vn Capitan y caudillo de Moros,llamado Zato, Gouernador y Arraez de Barcelona, dõde en todo el resto de su vida le guardò el vassallaje prometido,hasta que fallecio:cuya muerte señalan solos dos años antes que la del mesmo Carlos Magno. Refieren mas, que en su lugar fue puesto en Barcelona y su tierra,vn Cauallero,llamado Bernardo, pero el auer sucedido antes el Bernardo, que fue primer Conde de Barcelona, consta por vn priuilegio concedido por este Conde Bernardo al Monesterio de san Pedro de Taberna,de la orden de san Benito,que es en Ribagorça,dado en la Era de ochocientos y treynta y dos,que es año del nacimiento de nuestro Señor de setecientos
796. y nouenta y seys. En este priuilegio el Conde Bernardo se intitula Conde y Duque, y Marques de las Españas, estando signado de Eugenio presbytero, y dize en la fecha, reynando en Francia felicemente el Rey Carlos. De la data suya se auerigua, que este Conde don Bernardo era señor y Conde,antes que la comun opinion delos Autores señala el comienço de su Principado y señorio, y trataremos algo del en capitulo particular. Como los demas principios,tienen esta diferencia y conferencia de opiniones el origen destos Principes.

CAPITVLO XXIII.

De don Bernarnardo primer Conde de Barcelona.

DON Bernardo vnico deste nombre, *Esto fue en la Era de* 832.
començo a gozar del gouierno de Barcelona,en el tiempo arriba señalado del año del nacimiento de setecientos y nouenta y seys,o poco antes, que seria cerca del año passado de setecientos y nouenta, y como del priuilegio arriba citado consta ser Conde, contarle ha nuestra Chronica por primer Conde de Barcelona. En ello concurriendo tambien la comun opinion, no se porque razon algunos Autores no le cuentan en el numero de los Condes de Barcelona,pues tuuo titulo,no solo de Cõde,mas de Duque y Marques, pero creo, lo hazen por ignorancia. Refieren los Autores, q̃ las cosas destos tiempos escriuen, que el Conde don Bernardo no posseyò en propiedad el Condado de Barcelona, sino que tan solo tuuo titulo y merced del Condado,y su gouernacion, como abajo se dirà,y q̃ la propiedad tampoco tuuierõ algunos sucessores suyos,hasta el tiẽpo q̃ adelante se señalarà. Algunos Autores de nuestros tiempos, cuyas obras no se hã publicado,pugnan por sustentar,q̃ este Conde don Bernardo es aquel notable Cauallero Leones,llamado Bernardo del Carpio, sobrino del Rey don Alonso el Casto, pero las muchas razones q̃ en contrario se podrian alegar, y la comun opinion que ello mesmo es muy constante, no dan lugar a semejante inuencion. En su tiempo muriendo el Emperador Carlos Magno por Enero del año de ochocientos y quinze, 815.
le sucedio en el Imperio y reyno de Francia su hijo Luys, primero deste nombre, cognominado el Piadoso, en cuyos tiempos, y en los del Padre el Conde Don Bernardo hizo hartas guerras a los Moros, siendo muy ayudado de vn principal Cauallero, de nació Español, o segũ otros, Aleman, llamado VVifredo, al qual

otros

otros nombran don Iofre. Aquié los dias
passados escriuen auer tratado el Empera-
dor Carlos Magno cō vna señora deuda su
ya, por nombre Almira, de quien huuo vn
hijo llamado VVifredo, o Iofre el Vello-
so, que vino a ser Conde de Barcelona. El
Conde don Bernardo con la ayuda deste
don VVifredo, señor del castillo de Arria,
que es en tierra de Conflent, que en el Cō
dado de Barcelona le sucedio, ganò mu-
chas tierras, especialmente las que caē en-
tre los dos rios conocidos Lobregat y No
guera, auiēdole dado el Emperador Luys
en tierras de Rossellon el castillo de Arria
816. cerca del año de ochocientos y diez y seys.
Passados algunos dias, siendo el mesmo dō
Bernardo Conde de Barcelona, Aymon
Gouernador de Guiayna reuelandose con
tra el Emperador, aun no contento de la
desobediencia, entrò con mano armada
en tierras de Cathaluña, donde con fauor
de Haliatan Rey de Cordoua, dizen auer
ganado a Vich de Osona, y otras tierras q
en Cathaluña posseyan los Christianos, y
que el Emperador Luys por grandes ocu-
paciones y guerras que tenia, no pudiendo
dar a los Cathalanes el fauor que dessea-
uan, que no tardaron en venir los Moros, y
Aymon por mar y tierra sobre Barcelona.
La qual despues de largo combate escri
uen auer se tomado por Abderrahamē Rey
820. de Cordoua, en el año de ochocientos y
veynte, y despues tornò a ser cobrada de
Christianos, y que estas guerras duraron
largos dias, aunque no se hazian muchos
daños.

Viendo el Emperador Luys, que los
Christianos de Cathaluña estando en conti
nuas pēdencias con Moros, no les podia
dar todo el socorro necessario, refieren, q
embiò a Barcelona y estando possey da de
Christianos, a vn Abad llamado Elisachar,
a animar y esforçar al Conde don Bernar
do, y a don VVifredo de Arria, y a los de-
mas Caualleros, que siempre assistian en
la santa guerra, y que buelto este santo Re
ligioso para Francia, tornò el Rey Abder-
rahamen sobre la ciudad de Barcelona en
compañia de Aymon, y que despues de a-
uerla combatido valientemente, fueron
los Christianos tan valerosos, que los Mo
ros con perdida de mucha gente alçarō el
830. cerco, passado el año de ochocientos y

treynta. Quando el Emperador Luys supo
esto, escriuen, que siendo grande el conten
tamiento que recibio, embiò a llamar a
don Bernardo, y que no solo le hizo gran-
des caricias, mas aun no cōtento de crear-
le por su Camarero, le dio titulo de Cōde
de Barcelona cerca deste dicho año, y q de
sta manera dō Bernardo fue Conde de Bar
celona; pero mostrado hemos, que el Con
de don Bernardo muchos años antes se
llamaua Conde, y aun Marques y Duque.
Al qual despues le sucedieron en el Con-
dado muchos ilustres Principes, hasta que
Cathaluña se unio con Aragon, como que
da apuntado, y adelante se verà mas claro.
Desto tomando ocasion, quieren que los
Reyes de Aragon se llamen hasta nuestros
dias, Condes de Barcelona en sus titulos.
Gozò este primer Conde don Bernardo
muchos años de su benemerito Condado,
y gouernò largos dias las tierras q Chris-
tianos posseyan en Cathaluña, y siendo a-
borrecido de los que tenian el regimiento
de Bernardo, nieto del Emperador Carlo
Magno, tratan algunos Autores, que fue
acusado de adulterio con la Emperatriz, y
y como quiera que ello passasse, refieren
auer fallecido cerca del año de ochocien-
tos y treynta y nueue. 839.

CAPITVLO XXIIII.

De don VVifredo, segundo Conde de Barcelona, a quien otros llaman don Iofre.

DON VVifredo primero deste nom- *Esto fue en*
bre, cognominado de Arria, refieren, *la Era de*
que sucedio al Conde don Bernardo su 877.
predecessor, cerca del dicho año del naci-
miento de ochocientos y treynta y nueue,
por merced y gracia del Emperador Luys
el Piadoso, que en el año siguiēte de ocho
cientos y quarenta fallecio en Maguncia, 840.
y fue enterrado en Mets de Loreyna, auiē
do veynte y cinco años imperado, y suce-
diole en el reyno de Francia su hijo Car-
los, cognominado Caluo, que despues fue
Emperador segundo deste nombre, y en el
Imperio y reynos de Alemaña, su hijo Lo-
thario, primero deste nōbre entre los Em-
peradores. Este Conde don VVifredo es
cognominado de Arria, por auer sido se-
ñor del sobredicho castillo de Arria, y tu-
uo de

no de la Condessa doña Almira su muger
al dicho dõ VVifredo el Velloso, que des-
pues viniendo a ser Conde de Barcelona,
aun que no immediato despues del padre,
fue el primer Conde proprietario, segun
adelante se verà, cognominandole el Ve-
lloso. El Emperador Carlos Caluo cerca
844. del año de ochocientos y quarenta y qua-
tro, otorgò a la ciudad de Barcelona vn
priuilegio, concediendo a sus vezinos las
mesmas essempciones q̃ gozauan los Frã-
cos. Allende desso concedio a todo el Cõ-
dado de Barcelona, que fuessen, segun cos-
tumbre de sus antepassados, juzgados en
sus causas, por las antiguas leyes de los Go
dos, dãdo a demas desso otros priuilegios.
El Conde don VVifredo poco despues de
la obtencion del Condado de Barcelona,
escriuen, que por mar fue sobre la ciudad
de Tortosa, cuyos Moros defendiendose
valientemente, boluio sin poderla tomar,
y luego passando hàzia Ampurias, cobrò
todas las tierras, que el tyrano Aymõ auia
vsurpado los años passados. Diose el Con-
de don VVifredo a fabricas Eclesiasticas, y
reparar sus tierras, y gouernar y defender
muy bien, quanto estaua en Cathaluña en
poder de Christianos. El Emperador Lo-
thario, hijo del Emperador Luys, el Piado-
856. so entrò en Religion en el año de ochociẽ-
tos y cincuenta y seys, auiendo diez y seys
años que Imperaua, y sucediole en el Im-
perio su hijo Luys segundo deste nombre.

En este tiempo refieren, que vn caualle-
ro Cathalan, llamado don Salamon, Con-
de de Cerdaña, tenia embidia al Conde
don VVifredo, por lo qual reboluiendole
con el Emperador, que le llamò a su Cor-
te, aun que es mas verisimil auer esto pas-
sado con su hermano Carlos, que en estos
dias y algunos años despues, era Rey de la
Prouença y Borgoña, porque quando el
dicho Emperador Lothario se metio en
Religion teniendo tres hijos, en quienes
diuidio sus estados, dando al primogeni-
to, que era el dicho Luys a Italia con titu-
lo de Emperador: y al segundo, que como
el padre se dezia Lothario, a Lotharingia,
llamada agora Lorena: a Carlos, que era
el tercero, diò la Prouença, y la parte que
en Borgoña tenia. De aqui se infiere, pare-
cer euidente, pues Cathaluña està tan cer-
ca de la Prouença, que qualquiera que a
la Prouença gozasse, auia de tener el seño-
rio de Cathaluña, y no el Emperador Luys,
que era Rey de Italia, ni tampoco Lotha-
rio que era de Lorena, sino Carlos su her-
mano, Rey de Prouença y Borgoña. Por
esta razon digo, que a la Corte deste Rey
Carlos deuio yr el Conde VVifredo, pero
como quiera que esso passasse, el Conde
don VVifredo yendo a la Corte, con su hi-
jo don VVifredo el Velloso, que era mu-
chacho, auiendo diez y nueue años que
era Conde de Barcelona, escriuen, que le
mataron en Francia en Santa Maria de
Puig de Aluernia en el año de ochocien- 858.
tos y cincuenta y ocho, y que fue enterra-
do en la Iglesia del mesmo pueblo. Otros
señalan, su muerte quatro años antes, afir-
mando, que el Conde don VVifredo fue
enterrado en el Monesterio de nuestra Se-
ñora de Ripol: pero porque este Moneste-
rio fue edificado por don VVifredo su hi-
jo, se deue entender, que despues le trasla-
darian alla.

CAPITVLO XXV.

Del interregno vnico del Condado de Barcelona.

POR muerte del Conde don VVifre-
do, algunos Autores ponen por inter-
regno los años, que corrieron, hasta que
en el tiempo que luego se señalarà, vino a
ser Conde su hijo don VVifredo el Vello-
so, resultando esto, porque los tales Auto-
res no cuentan en el numero de los Cõdes
de Barcelona a don Salamon, Conde de
Cerdaña, aun que diez y nueue años gozò
del Cõdado de Barcelona. Sino fuera por
contrauenir a esta opiniõ, yo no dexàra de
cõtarle en el numero de los Cõdes de Bar-
celona, pues tanto tiẽpo gozò del Princi-
pado de Cathaluña. Muerto el Conde don
VVifredo, dizen, q̃ siendo lleuado su hijo
don VVifredo, q̃ de poca edad era, ante el
dicho Emperador Luys segundo, que el, o
segun es mas verisimil, su hermano Carlos
Rey de la Prouença, condoliendose de hi-
jo de tan buen padre, le hizo criar a vn ca-
uallero de nacion Flamenco, y que la go-
uernacion de Cathaluña diò al dicho don
Salamon Conde de Cerdaña. El qual go-
zando del Condado de Barcelona, murio
Carlos Rey de la Prouẽça en el año del na
cimiento de ochocientos y sesenta y qua- 864.

tro, auiendo ocho años gozado de sus estados,los quales entre sus hermanos se diuidieron , tomando el Emperador Luys a la Prouença,y Lothario su hermano lo de Borgoña.Si despues desto sucediò la muerte del Conde don VVifredo , y no en el año arriba dicho,que ellos señalan,coincidia muy bien su opinion.El Conde don Salamon gozò todos los dias de su vida del principado de Cathalnña , y entre tanto don VVifredo criandose en poder del cauallero Flamenco,dizen,que tuuo amores con vna hija suya,y que se casò clãdestinamente , y aun que no tardò en saberlo la madre de la donzella,que tambien lo ocultò , hasta el deuido tiempo , y que pariò secretamente vn hijo,llamado Rodulpho, que fue Obispo de Vrgel.

876. Durante esto, en el año de ocho ciẽtos y setenta y seys falleciò el dicho Emperador Luys segundo , auiendo imperado veynte años,y en los dias del Emperador criandose en Flandes don VVifredo el Velloso,escriuen , que despues de su muerte con licencia y acuerdo de la suegra,auiendo el dicho Carlos Caluo Rey de Francia, sucedido en el imperio al Emperador Luys su sobrino , que no tardò don VVifredo,en venir disfraçado a Barcelona,dõde aun viuia la viuda Condessa doña Almira su madre. De quien el hijo siendo conocido,refierẽ, q̃ no diferiò en mostrarle a los principales hõbres de Barcelona: los quales manifestãdo sumo cõtentamiento de su desseada venida , determinaron de matar al Conde don Salamon,y dar a don VVifredo la gouernacion del Condado, que solia tener su padre.Assi escriuen,que en el dia siguiente lo executaron , matando al Conde don Salamon en la plaça de
877. las Berças en el año de ochocientos y setenta y siete,y que por su fin y muerte, començò don VVifredo a gouernar el Condado de Barcelona,como mejor pudo,siẽdo muy amado y quisto de las gentes,pero esta relacion y sus circunstancias no se reciben por aurenticas por graues varones,sino por inciertas. Este nueuo Emperador Carlos Caluo Rey de Francia , auiendo treynta y seys años que reynaua,quando començò a imperar , fue tan breue su Imperio , que no passò casi de dos años
878. porq̃ falleciẽdo en el año de ocho ciẽtos y setenta y ocho , le sucediò en el reyno de Francia su hijo Luys , cognominado Balbo . don VVifredo viendose apoderado del Condado de Barcelona, refieren , que hizo traer a Cathaluña su muger , y que mediante el suegro , que segun el sucesso deuia de ser grande priuado del nueuo Rey de Francia y Emperador , que alcançò el perdon de la muerte del Conde don Salamon.

Dize Beuter , que el Emperador Luys Balbo teniendo guerras con Normandos, fue don VVifredo a seruirle con muchos caualleros Barceloneses,contra estas gentes,que años auia q̃ a Francia molestauan, y q̃ hizo por su persona tan grandes hazañas,especialmente en vna batalla , en que los Normandos fueron vencidos,q̃ saliendo con grandes heridas , de las quales le corria mucha sangre , que pareciendo ante el Emperador , lleuando en su arnes vn escudo dorado, sin deuisas, con que auia peleado en la batalla , que le suplicò , le diesse armas para el y sus successores, y decendientes, y que holgando mucho el Emperador de su peticion , vntò los quatro dedos de la mano derecha en la sangre, que al Conde corria de las heridas, y hizo quatro rayas de alto abaxo en el escudo del Conde,diziendole.Estas seran vuestras armas Conde . El qual dando al Emperador muchas gracias por la merced, que tomò por sus deuisas y armas las dichas quatro rayas o bandas de sangre en Campo de oro,las quales traxo el mesmo.Con grãde razon , si en especial esto fuesse aurentico, preciariã de traer las todos los Cõdes sus successores,y despues los Reyes de Aragõ, como se dirà en su lugar . Lo mesmo que Beuter parece que siente Viciana,aun que el lo atribuya al Conde don VVifredo su padre,que el llama don Iofre,pero Hieronimo Zurita no solo calla esto en sus Anales,mas aun platicando yo con el mesmo sobre ello , tiene por cosa fabulosa , y aun que tambien es a el incierto su origen , es cosa mny cierta é indubitable, que las vsaron los Condes de Barcelona . En tanto se preciaron estas armas, con el discurso del tiempo,que el reyno de Aragon , dexadas las propias suyas,las trae por deuisas,no teniendo a cerca del vulgo otro nombre,sino bandas de Aragon, con ser de Cathaluña,

ña. Algunos indiſcretos pintores muchas
vezes ponen tres bandas o rayas colora-
das en lugar de quatro, y otras vezes ſe-
ñalan cinco, y aun a vezes en lugar de las
bandas coloradas ponen amarillas, hazien
do de las deuiſas el campo, y del campo
las deuiſas, que es vna craſſa inorancia, y
grande falta de ſemejantes oficiales, por
lo qual deſde aqui prometo, Dios median
te, de eſcriuir ſobre eſta materia de armas
y deuiſas breuemente, lo que mas haze al
caſo, en acabando de dar fin a eſta breue
hiſtoria de los Condes de Barcelona y Re-
yes de Aragon.

880. Eſte Emperador Luys Balbo murió en
el año de ocho cientos y ochenta, auiendo
imperado ſolos dos años, y ſucediole en el
imperio ſu primo Carlos tercero deſte nõ
bre, cognominado Craſſo Rey de Alema-
ña, que antes ſe llamaua Emperador, el
qual venido a reynar en Francia tornò a
hazer guerra a los Normandos, que ſiem-
pre hazian muchos daños en Francia. En
la qual dizen auer reſidido a eſtas guerras
don VVifredo, y que en ſu auſencia los
Moros auiendo hecho algunos daños en
el principado de Cathaluña, que don VVi
fredo pidiò al Emperador Carlos Craſſo
ayuda de gentes y dineros, pero el no
ſe hallando en diſpuſicion, de poderle fa-
uorecer, que le hizo otra mayor merced,
renunciandole para el y ſus ſucceſſores y
decendientes, con perpetua donacion el
Condado de Barcelona, en el año de ocho
884. cientos y ochenta y quatro, reſeruando pa
ra los Reyes de Frãcia ſolo el dominio de
las apelaciones. De lo qual gozaron haſta
los tiempos de don Iayme primero deſte
nombre, otauo Rey de Aragon, a quien
San Luys Rey de Francia alçò eſta ſobera-
nidad y dominio, como adelante ſe verà
en ſu lugar. Otros dizen, auer paſſado eſta
donacion vn año deſpues, y otros ſenalan
diez años antes, y otros refieren otras co-
ſas, ſi ya no es por daño de pluma, coſa que
muchas vezes haze tropeçar a los eſcrito-
res, y mas a los copiadores.

CAPITVLO XXVI

De don VVifredo, tercero Conde de Barcelona, de los propietarios el primero.

Eſto fue en la Era de 922.

DOn VVifredo, ſegũdo y vltimo deſ-
te nõbre, cognominado el Velloſo, q̃
de otra manera llaman don Iofre, obtuuo
el Condado de Barcelona y principado de
Cathaluña en el dicho año del nacimien
to de ocho cientos y ochenta y quatro, de
la manera q̃ queda eſcrito. Eſte Principe,
que por auer ſido velloſo, es aſſi cognomi
nado, aunque en el numero de los Con-
des de Barcelona es contado por tercero,
pero algunos autores le ſeñalan por pri-
mero, por ſer el primer ſeñor propietario,
el qual tornando a Barcelona cõ la dona-
ciõ del eſtado tratan, q̃ traxo conſigo mu-
chos nobles caualleros eſtrãgeros, con cu-
ya ayuda cobrò de poder de Moros las tier
ras, q̃ los años paſſados cõ ſu auſencia ſe
auian enagenado. Fue eſte Cõde dõ VVi-
fredo muy buẽ cauallero en armas, y ami-
go de las religiones, por lo qual edificò pa
ra ſepultura ſuya y de ſus ſucceſſores en el
año de ocho cientos y ochenta y ocho el 888.
moneſterio de nueſtra Señora de Ripoll,
dõde entrò en religiõ ſu primogenito Ro
dulpho, q̃ dizẽ auer nacido en Flãdes, durã
te q̃ el reſidiò allà. Eſte Rodulpho, a quien
el padre donò eſte moneſterio de Ripoll,
fue Abad deſta caſa, y deſpues Obiſpo de
Vrgel. Tuuo el Cõde don VVifredo otro
hijo, llamado VVifredo, como èl meſmo,
q̃ falleciò de veneno, ſiẽdo mãcebo. El ter
cer hijo del Cõde ſe nombrò Mir, q̃ en los
eſtados le ſucediò. El quarto ſe llamò Se-
niofredo, o Suñer, q̃ fue Conde de Vrgel.
Tambien tratã, q̃ tuuo vna hija, por cuyos
grãdes y admirables ſucceſſos ay autores q̃
eſcriuen, auerſe fundado en eſtos tiẽpos el
inſigne y deuotiſſimo moneſterio de nueſ-
tra Señora de Monſerrate, por los ſucceſſos
que refierẽ, auer permitido Dios, que paſ-
ſaſſen por el deuoto hermitaño fray Iuan
Garin. De cuyas coſas, aſſi porque otros
las tienen eſcritas, como por que algunos
las tienen por apocrifas, yo no entiendo
reduzirlas a la breuedad que a eſte lugar
requiere. Fuera del moneſterio de nueſtra
Señora de Ripoll, dizen, que eſte Con-
de fundò el de Monſerrate para religio-
ſas, y que ſeſenta y quatro años deſpues
de la muerte del Conde le vuieron religio
ſos de la orden de San Benito, en el ſeño-
rio del Cõde dõ Borrel. En tiẽpo deſte Cõ
de en el año de ochociẽtos y ochenta y 889.
nueue fue priuado del Imperio el dicho Em
perador Carlos Craſſo Rey de Frãcia, que

otorgò la donacion del Condado, y viuiò despues poco mas de año, sucediendole en el Imperio Arnulpho, vnico deste nombre, a quien el mesmo auia hecho Duque de Bauaria, que algunos dizen, ser sobrino suyo. El Cōde dō VVifredo entēdiò cō todo cuydado en las cosas de su estado, del qual gozò treynta y siete años, poco mas o menos, tomando la cuēta desde la muerte de dō Salomō, Conde de Cerdaña, pero despues de la renunciacion y apropiacion, treynta años. Segū Hieronimo Zurita, cōsta de su sepultura, q̄ fallecio en seys de las Calendas de Mayo, del año de la Era dē nueue ciētos y cinquēta y dos, q̄ es en Marzo, veynte y seys dias del mes de Abril del
914. año de nueue cientos y carorze, y fue enterrado en la Iglesia de San Pablo de la ciudad de Barcelona: y otros dizen, que en el monesterio de Ripoll, pero la piedra de su sepultura con el letrero suyo se halla en San Pablo de Barcelona.

CAPITVLO XXVII.

De don Mir, quarto Conde de Barcelona, de los proprietarios el segundo.

Esto fue en la Era de 925.

DON Mir, vnico deste nombre, sucediò al Conde dō VVifredo su padre en el dicho año del nacimiento de nueue cientos y catorze. El principio del señorio deste Cōde don Mir señalan algunos muchos años antes, por estar la letra defetuosa y dañada, porque dizen auer fallecido el Conde su padre en el año passado de nouenta y dos, y aun otros de nuecientos y nouenta y dos, que como en el numero centenar se deuen engañar, por lo menos en el decenal. Tuuo el Conde don Mir tres hijos, y el primogenito llamado don Seniofredo, sucediò al padre en el Cōdado de Barcelona: y el segundo don Olibano, cognominado Cabrica, o Cabrera, que despues de los dias del padre tuuo el Condado de Cerdaña y Besalu, fue tartamudo y atado de lengua, que jamas podia hablar, si primero no escarauaua la tierra como cabra, por lo qual lo cognominarō Cabrica, o Cabrilla. El tercero como el padre se llamò VVifredo, q̄ fue Conde y Obispo de Girona. No escriuē deste Cōde ningunas cosas señaladas, las quales deuierō cessar en su tiēpo, siēdo amigo de paz y trāquilidad. Por auer casado el Cōde Mir pocos años antes de su fallecimiento, quedaron sus hijos de poca edad por su muerte. La qual acercandosele, nōbrò por heredero del Condado de Barcelona a su hijo mayor don Seniofredo: y al segundo don Olibano Cabrica, diò los Condados de Cerdaña y Besalu: y al tercero don Mir el Condado de Osona, o en defeto le diessen el Obispado de Girona, cuyo prelado fue, como queda apuntado. El Conde Mir dexando a sus hijos de tierna edad, nombrò por tutor dellos y gouernador de todo el principado a su hermano don Suñer Conde de Vrgel mandandole, que quando llegassen a la deuida edad, diesse a cada vno el estado arriba señalado. Auiendo quinze años, que el Conde don Mir gozaua de sus estados, falleciò en el año de nueue cientos y veynte y nueue, y fue enterrado 929. en el monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXVIII.

De don Seniofredo, quinto Conde de Barcelona, de los propietarios, el tercero.

Esto fue en la Era de 967.

DON Seniofredo, vnico deste nombre, sucediò al Conde don Mir su padre en el dicho año del nacimiento de nueue cientos y veynte y nueue. Este Conde y los de mas hermanos suyos quedando de tierna edad, obtuuo todo el gouierno del principado de Cathaluña su tio don Seniofredo Cōde de Vrgel, el qual tuuo dos hijos, el primero llamado don Borrel, que como presto se verà, fue sexto Conde de Barcelona: y el segundo, el bienauenturado confessor y Pontifice San Armingol, Obispo de Vrgel y gouernò los estado del Conde dō Seniofredo su sobrino en veynte y vn años, hasta que en el año de nueue ciētos y cinquenta se los diò libres. Orros 950. dizen auer los regido veynte años, q̄ segū esto seria vn año antes, en q̄ va poco. Fue casado el Cōde don Seniofredo con doña Maria Infanta de Nauarra, hija segū dizen, de dō Sancho cognominado Abarca Rey de Nauarra, cō quien celebrò el matrimonio, en tiempo que reynaua en Nauarra el Rey don Garcia su hijo, que ellos con ignorancia llaman el Tembloso: pero por no auer tenido hijos el Conde don Seniofredo, y su hermano don Olibano Cabrica

Con-

Conde de Cerdaña, y Besalu padecer el defeto arriba señalado, vino a heredar el Condado de Barcelona su primo hermano don Borrel, cuyo hermano San Armengol Obispo de Vrgel dio su bienauentura-
951. da anima a Dios en el año de nueueciẽtos y cincuenta y vno, auiendo su infinita potẽcia obrado por sus meritos muchas marauillas en la vida y muerte del santo Pontifice su sieruo. De don Oliban Cabrica Cõde de Cerdaña, primo de San Armengol se cuenta lo contrario, porque dizen, que fuera de ser tan tartamudo, era sospechoso en las cosas de nuestra santa Fè, y si esto fuera autentico, fue grãdissima la merced que nuestro Señor le hiziera, en ligarle la lengua, para que con aquel instrumẽto no hiziesse mas mal, por ser aparejo, si bien la quieren emplear, para mucho bien, y si al contrario, para mucho mal, aunque no tẽgo por cierto esto, que del tratan, por las obras que refieren por suyas.

El Conde, despues q̃ passados los veynte y vn años arriba señalados, su tio el Cõde don Seniofredo le entregò el estado, gozò del diez y siete años: de manera, que los años de su Principado assi en tutorias como despues, fueron treynta y ocho,
967. porque murio en el año de nueuecientos y sesenta y siete, y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXIX.

De don Borrel, sexto Conde de Barcelona, de los proprietarios el quarto.

Esto fue en la Era de 1005.

DON Borrel, vnico deste nombre, sucedio al Conde don Seniofredo su primo en el dicho año del nacimiento de nueuecientos y sesenta y siete. En falleciẽdo el Conde don Seniofredo huuo en el Principado de Cathaluña grandes diferẽcias entre el Conde don Borrel, y su primo hermano don Oliuan Cabrica, Conde de Cerdaña y Besalu, sobre la sucession del Conde don Seniofredo, diziendo el Conde don Oliuan, que a el como a hermano y deudo mas propinco del Conde don Seniofredo venia el estado, y el Conde don Borrel que a el, por ser don Oliuan Cabrica ligado de lengua, è inhabil para la gouernacion. Sobre esto naciendo grandes diferencias, huuo tantas parcialidades y diuisiones, que aunque la mayor parte del Principado fauorecia al Conde don Borrel, tomaron los Moros ocasion de entrar en tierras de Christianos, a los quales dizẽ algunos Autores, auer hecho muchos daños. Al Cõde don Borrel en el año de nueuecientos y sesenta y siete se le nacio vn hijo, llamado don Ramon Borrel, que en los estados le sucedio: y de los otros hijos que tuuo, se hablarà abajo. El Conde don Borrel cobrando sus tierras, ocupose en reparar y fortificarlas: y el Conde don Oliuan su competidor, ya q̃ huuo sossegado, fun-
dò en el año de nueuecientos y setenta, en 970.
el termino de la Baronia de Pinos el Monesterio de San Benito de Bages, siendo esta obra grande documẽto: de credulidad, que sino fuera Catholico, no se diera a fabricar casas de Religion, quanto mas què aun para resistencia de los Moros, oluidò sus intereses, por ser la guerra contra Infieles. Tuuo el Conde don Oliuan tres hijos, el primero don Bernardo, cognominado Quiebrafierro, que fue Conde de Besalu: y el segundo don Iofre, o VVifredo Cõde de Cerdaña. El tercero don fray Oliuã, q̃ fue Obispo de Vicdosona, y antes Abad del Monesterio de nuestra Señora de Ripoll, el qual fue reedificado en el año de
nueuecientos y setenta y seys por el Con- 976.
de don Borrel. Refieren, que en el mesmo año se dio el deuoto Monesterio de nuestra Señora de Monserrate a los Religiosos de la orden de San Benito, trasladando las Religiosas a otro Monesterio llamado Mõjuhi, no lexos del castillo del Puerto, y que el Conde auiendo este Monesterio edificado para ellas, dio tambien al de Monserrate muchas possessiones de su territorio, cõprandolas de particulares.

No cessando guerras entre Christianos y Moros, hazian los vnos a los otros todo el daño y mal que podian, y en el año de
nueuecientos y ochenta y seys, los Moros 986.
entrando las tierras del Condado de Barcelona, juntò el Conde don Borrel sus gẽtes para la resistencia: pero venciendole en Matabous, cerca de Moncada, se retirò cõ grande daño a Barcelona, la qual los Moros cercando en primero de Iulio, fue a los seys ganada. Lo mesmo se hizo luego de muchas tierras de Cathaluña, a cuyas mõtañas acendiendo el Conde, y juntando

muchas gentes de pie y de cauallo, tornò a cobrar, no solo la ciudad de Barcelona, mas aun todas las demas tierras que se auian perdido con la ciudad, la qual padeciò grauissimos daños, quando esta vez auia sucedido su perdida. Refierese, que por auer en la recuperacion y combates desta ciudad, aparecido el glorioso cauallero de Iesu Christo S. Iorge, tomaron los Cathalanes en sus batallas el apellido suyo pero otros dizen, auer passado despues esto. Casò el Conde don Borrel dos vezes: la primera muger suya se llamò Ledgardis, que de otro nombre dizen Leongarda, de quien huuo al sobredicho su hijo don Ramon Borrel: y la segunda muger se llamò Aymerudis. Tuuo el Conde otro hijo, llamado Ermengaud, a quien otros llamã Ermengol y Armegol, que fue Conde de Vrgel, y vna hija, llamada Borrela, que fue Monja, como adelante se verá. Ya que llegò el año de nueuecientos y ochenta y siete, Lothario vnico deste nombre Rey de
987. Francia, cuyos Principes aun siempre tenian grande autoridad enel Principado de Cathaluña, dio en Compieñe, pueblo de Francia, por su priuilegio grandes tierras y possessiones al Monesterio de San Cucufate de Vallès, no lexos de Barcelona, siendo tantas, que casi cõprehendian a media Cathaluña. Esto es documento, de ser grande la autoridad, que los Reyes de Francia tenian en Cathaluña, en tanta manera q̃ los escriuanos Cathalanes, en muchos centenares de años acostumbraron poner en las datas de las escrituras publicas el año del reyno del Rey, q̃ a la sazó reynaua en Frãcia. En tiempo del Conde don Borrel, el Principado de Cathaluña tuuo otra persecuciõ de Moros: porque en el año de nue-
993. uecientos y nouenta y tres, dizen, que los Moros de Mallorca, juntãdose con los de Tortosa, Lerida, y Fraga, entraron en tierras de Cathaluña, haziendo graues daños: a cuya resistencia saliendo el Conde, fue en Matabons vencido en batalla, con muerte de mucha gẽte, si esta batalla de Marabous no es la passada. Retirandose el Conde dõ Borrel con solos sesenta de cauallo al castillo de Gautha, jũto a Caldes, fue tomado el castillo, con muerte de todos, entre los quales el Cõde auiẽdo veynte y seys años que gozaua del estado, fue muerto en el di cho año de nueuecientos y nouẽta y tres: y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXX.

De don Ramon Borrelo, septimo Conde de Barcelona, de los proprietarios el quinto.

DON Ramon, primero deste nombre, cognominado Borrel, sucedio al Cõde de don Borrel su padre enel dicho año del nacimiento de nueuecientos y nouenta y tres. En su tiempo por su grande valor, y temor grande q̃ los Moros le tenian, gouernò en mucha paz sus estados, siendo cognominado Borrel del nombre patronimico del Conde don Borrelo su padre. Por cuya muerte tambien dizen, que los Moros fueron contra la ciudad de Barcelona, adonde con trabucos y otros instrumẽtos militares, echaron la cabeça del Conde muerto, y las de otros muchos nobles caualleros Cathalanes: con que desmayãdo los de dentro, fue tomada la ciudad: en la qual los Moros hizieron muchas muertes y graues daños con incendios y otras calamidades: aunque entendido, que grandes gentes de todo el Principado yuan contra ellos, echaron a huyr, dexãdo a Barcelona, y todo lo demas q̃ auian conquistado: pero tengo yo por mas cierto, que la ciudad de Barcelona nũca desde la vez passada fuesse tomada de Moros. En diuersos Autores se hallan referidas estas vezes, que la ciudad de Barcelona fue tomada y cobrada, pero no todos concuerdan en tãtas vezes. *Esto fue en la Era de 1031.*

Venido el año siguiente de nueuecientos y nouenta y quatro fallecio don Olibã Cabrica, Conde de Cerdaña y Besalu, y 994. aunque edificò el Monesterio de San Benito de Bages, fue enterrado en el de nuestra Señora de Ripoll, sepultura de sus progenitores. Sucediole en el Condado de Besalu, su primogenito dõ Bernardo Quiebrafierro, y en el de Cerdaña el segundo genito don Iofre, o VVifredo.

Luego que el Conde don Ramõ se vio señor del Principado de Cathaluña, reparò y fortificò la ciudad de Barcelona, y las demas tierras, que de Moros auian sido maltratadas, no se descuydando de hazer lo mesmo en las casas de Religiones, por lo qual el Monesterio de las Mõjas de Mõjuhi, arriba nombrado, trasladando junto a las

a las murallas de Barcelona, llamandole
San Pedro de las Donzellas, le dotò muy
bien,haziendo todo a instancia de su her-
mana doña Borrela, que fue la primera
Abadessa del mesmo Monesterio. Tuuo
este Conde don Ramon vn solo hijo y he-
redero,llamado don Berenguer Borrel, q̃
en los estados le succedio,cuyo nacimiento
995. fue en el año de nueuecientos y nouenta y
cinco.Escriuen,que sabiendo el Conde dō
Ramon, que don Sancho Conde de Casti-
lla yua contra los Moros de Cordoua, fue
en su compañia con muchas gentes, y tu-
uieron los successos que quedan referidos
en la vida del dicho Conde don Sancho, y
adelante se diran en la vida de Mahoma,
tercero deste nōbre, duodecimo Rey Mo-
ro de Cordoua.En este lugar se señalò por
tiempo el dicho año de nueuecietos y no-
uenta y quatro, pero los que cuentan esto
1001. del Conde don Borrel, señalan el de mil y
vno, y otros aun dizen, que nueue años
despues, que de verdad a mi no desa-
grada, puesto caso que siguiendo a otros
Autores, queda en su historia escrita otra
cosa. Despues deste viaje viuiò muchos
dias el Conde don Ramon,ocupandose en
la gouernacion de sus estados y en los de-
mas negocios,que a su valor y meritos cō-
uenian,y auiendo gozado del Condado de
Barcelona veynte y quatro años, fallecio
1017. en el año de mil y diez y siete, siendo de
edad de cincuēta años, y fue enterrado en
el Monesterio de nuestra Señora de Ripoll.

CAPITVLO XXXI.

De don Berenguer Borrelo, octauo Conde de Barcelona, de los proprietarios el sexto.

Esto fue en la Era de 1055.

DON Berenguer, vnico deste nōbre,
cognominado Borrelo, succedio al Cō-
de don Ramon Borrel su padre en el dicho
año del nacimiento de mil y diez y siete.
Este nombre Berenguer siendo lo mesmo
que Berengario en Latin, nombre de que
algunos Principes Italianos se preciaron,
fue este Conde cognominado Borrelo, co-
mo el padre, de cuya virtud degenerando
mucho, siendo amigo de la ociosidad, quē
es el campo donde reynā los vicios, y ene-
migo de la milicia y caualleria, padecio
hartos trabajos. Tuuo este Conde tres hi-
jos, de los quales el primero, llamado don
Ramon Berenguer, le succedio en los esta-
dos: y el segundo, don Guillen Berenguer
fue Cōde de Manresa: y el tercero don Sā-
cho Berēguer fue Prior del Monesterio de
San Benito de Bajes, y muriendo el segun-
do hermano sin hijos, renūciò los habitos,
y succedio el hermano en el Condado de
Māresa, y tampoco tuuo hijos. En tiempo 1020.
deste Conde en el año de mil y veynte, dō
Bernardo Talafer, que otros llaman Quie
brafierro, Conde de Besalu yendo para la
Prouença, murio ahogado en el rio Roy-
ne: por cuya muerte los Moros cobraron
tanto animo, que entrādo por el Cōdado
de Cerdaña, hizieron mucho daño en la
tierra, hasta que por dō VVifredo, o Iofre,
Conde de la mesma tierra, hijo del Cōde
don Oliban Cabrica, fueron echados y des-
baratados. Poco tiempo despues en el año
de mil y veynte y quatro, el mesmo don 1024.
VVifredo, Cōde de Cerdaña fundò el Mo
nesterio de S.Martin de Canigò, y tuuo no-
ble generacion de cinco hijos varones, y el
primogenito llamado don Ramon VVifre
do, o Iofre, le succedio en el Cōdado: y tres
fueron Prelados, don VVifredo Guinardo
Arçobispo de Narbona, dō Berēguer VVi-
fredo Obispo de Girona, don Guillen VVi
fredo Obispo de Vrgel, y el vltimo se lla-
mò don VVifredo, alias Iofre, que fue Cō-
de de Bergada, y dexando tan buena poste-
ridad fallecio en el año de mil y veynte y 1025.
cinco, y fue enterrado en el Monesterio de
San Martin de Canigò, que el mesmo fun-
dò, y succedio en el Condado su primoge-
nito don Ramon VVifredo, que gozò po-
co del estado, y tuuo dos hijos, de los qua-
les el primero se llamò don Guillen Ra-
mon, que en el Condado le succedio, y el
segundo llamado don Henrique, dexando
a estos hijos y posteridad, fallecio el Con-
de don Ramon VVifredo en el año de mil 1027.
y veynte y siete, y succediole en el Condado
de Cerdaña su primogenito don Guillen
Ramon. No contento con lo passado, los
Moros entraron en tierras de Cathaluña,
entre los demas daños destruyendo el Mo
nesterio de nuestra Señora de Ripoll: y si a
estas cosas, no huuiera ocurrido la diligen-
cia y largueza de don Oliuan Obispo de
Vich de Osona, hijo del Conde don Oliuā
Cabrica, se viera la tierra en mayor traba-
jo: pero por sus inreligēcias no solo fueron

resistidos los Moros, mas aun en el año de
1035. mil y treynta y cinco reedificò y fortificò el Monesterio de Ripoll. En este mesmo año murio el Conde don Berenguer Borrel, auiendo gozado del estado treynta y cinco años, y siendo de edad de quarenta, y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll.

CAPITVLO XXXII.

De don Ramon Berenguer, noueno Conde de Barcelona, de los propietarios el septimo.

...sto fue en ...a Era de ...073.

DON Ramon, segundo deste nombre cognominado Berenguer, y de otra manera el Viejo, sucedio al Cõde don Berenguer Borrel su padre en el dicho año del nacimiento, de mil y treynta y cinco. Es cognominado el Viejo, a diferencia del Conde don Ramon Berenguer su hijo, q̃ en el Condado le vino a suceder. Este Cõde don Ramon Berenguer el Viejo, aun q̃ fue pequeño de cuerpo, salio tan valeroso Principe, que no solo vengò de Moros los daños, que en vida del Conde su padre auian hecho en Cathaluña, pero tomoles tambien muchas tierras, con que acrecentò sus estados, siendo amigo de guerras y trabajo. Siendo Principe diligentissimo en las cosas de la gouernaciõ, assi en lo Ecclesiastico, como seglar, con su grande magnificencia y liberalidad aumentò mucho los estados de los nobles de Cathaluña. Fue casado este Conde don Ramon Berẽguer dos vezes, la primera muger se llamò doña Radalmurs, de quien huuo vn hijo, llamado don Pedro Ramon, que fue muy aborrecido del padre, por lo que abajo se dirà, y tuuo otro hijo llamado don Berẽguer Ramon, que por ser brauo y demasiadamente soberuio, vino despues de muerto el padre, a ser fraticida, y perder quanto tenia. Muerta esta Condessa doña Radalmurs, tornando a casar el Conde con vna señora llamada doña Almodia, o Almadis, persona de grande valor y altos meritos, huuo della a don Ramon Berenguer, q̃ en los estados le sucedio, q̃ por tener los cabellos rubios y muy espessos, fue cognominado Cabeça de Estopa. Ganò de Moros el Conde dõ Ramon no solo el castillo de Manresa, y los prados, llamados del Rey, Calafe, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tarraga, Verdun, Tous, y la cuẽca de Odena, y otras diuersas tierras: pero a otros muchos pueblos de Moros hizo tributarios, repartiendo liberalmente de lo conquerido, con los que en tan virtuosas y santas guerras le siruieron. En su tiempo en el
año de mil y quarenta y cinco fallecio dõ 1045.
Oliban Obispo de Vich de Osona, hijo del Conde don Oliban Cabrica, y fue enterrado en el Monesterio de Ripoll, que el mesmo auia reedificado.

En esta sazon era Conde de Besalu don Bernardo Guillen el Gordo, hijo del Conde dõ Bernardo Talafer, o Quiebrafierro, arriba nombrado, el qual falleciendo en el
año de mil y cincuenta y dos, fue enterra- 1052.
do en el Monesterio de Ripoll, y sucediole en el Condado su segundo hijo, llamado don Bernardo Guillen. En esta mesma sazon siendo Conde de Cerdaña don Guillẽ Ramon, hijo del Conde don Ramon VVifredo, ya nombrado, como el Conde don Ramon VVifredo su padre gozò poco del Condado de Cerdaña, assi al contrario este Conde don Guillen Ramon le posseyò largos tiempos, porque viuio hasta el año
de mil y sesenta y ocho. En el qual falleciẽ 1068.
do dexò dos hijos, el primero llamado dõ Guillen Iordan, que en el Condado le sucedio: y el segundo don Bernardo Guillẽ, que tambien vino a ser Conde de Cerdaña, como la historia lo mostrarà. La Condessa Almodis, muger segunda del Conde don Ramon Berenguer, decendia de los Condes de Carcasona, muy principales señores en Francia, donde teniendo el Conde don Ramon su marido grandes alianças con muchos señores de Francia, especialmente con los Vizcondes de Bearne, Narbona, y con los Condes de Tolosa y Bigorra, y otros caualleros, teniala mas que con otro, con Ramon Bernardo, llamado Trencauello Vizconde de Beses, que estaua casado con vna señora, llamada Ermẽgarda, que decendiendo de los Condes de Carcasona, era deuda de doña Almodis, Condessa de Barcelona. A la qual y al Cõde don Ramon Berenguer su marido, el Vizconde de Beses, y la Vizcondessa Ermẽgarda su muger renunciaron y cedieron en este año de sesenta y ocho la acciõ y derecho que tenian a los Condados de Carcasona, Tolosa, Comenge, Rodes, y Minerua,

na,y a los Vizcōdados de Coserans y Narbona. Por lo qual el Conde don Ramon Berenguer y la Condessa Almodis dieron en feudo al Vizcōde y Vizcondessa el Cōdado de Carcasona, reseruando para si la ciudad de Carcasona,que con todo el resto de aquel Condado era del Conde don Ramon Berenguer, que en Francia tenia muchas tierras,y pretensos de otras. Esta Condessa doña Almodis tambien fue madre de Guillen Conde de Tolosa, auido en el Conde de Tolosa.

Passados estos tiempos, el Conde don Ramon Berenguer, siendo rogado de la Condessa doña Almodis su muger,cōgregò concilio Prouincial en la ciudad de Barcelona,donde se juntaron los Prelados y Religiosos principales de las tierras de Cathaluña,que a la sazon possehiān Christianos,y cōgregatōse tābien los nobles de la tierra, presidiendo en el santo synodo vn Cardenal,llamado Vgo,Legado del Papa, que pienso yo, seria Alexandro Segundo, o su successor,Gregorio Septimo:porq̃ este
1071 concilio se celebrò passado el año de mil y setenta y vno. Los que escriuen,que este Legado Vgo era el famoso Dotor Vgo Cardenal,llamado Cādido,natural de Barcelona,engañanse,porque aquel sapientissimo Prelado,alumbrado de espiritu diuino,fue Religioso de la orden de los Predicadores, cuya Religion florecio muchos años despues,como en la historia de Castilla, en la vida del santo Rey don Fernādo el tercero queda dicho, assi su principio, como despues el tiempo en que este celeberrimo Cardenal florecio. Ordenose en este santo cōcilio,que los clerigos se reduziessen a vida casta,porque muchos viuian casados,siguiendo los errores,q̃ en este tiēpo de Vitiza Rey Godo se introduzieron en España. Ordenose tambien, que como en este año de mil y setenta y vno los Aragoneses dexando el oficio Gotico,auiā tomado el Romano, que San Gregorio auia instituydo, que tambien ellos tomassen el Romano,dexando el Gotico. Ordenaronse tambien otras cosas santas, tocantes al estado de lo Eclesiastico.Tambien se ordenaron a cerca de las cosas seglares, la casa y gouierno de los Condes de Barcelona,y la forma que se auia de tener en la gouernacion de las tierras: y ordenose el estado de los nobles de Cathaluña y sus titulos, y nombres,y finalmente se ordenaron otras muchas cosas del seruicio de nuestro Señor y bien publico.

En tanto que esta santa synodo de Barcelona se celebraua,don Pedro Ramō primogenito del Conde, matando con veneno a su madrastra la Cōdessa doña Almodia,temiendo, que ella no tuuiesse formas en escluyrle de la succession de los estados de su padre,le sucedio al reues: porque el Conde su padre,indignado desto le desheredò,assignando por successor a don Ramō Berenguer Cabeça de Estopa su menor hijo:pero otros dizen, que la Condessa mato al antenado. Venido el año de mil y se- 107
tenta y cinco, muriendo don Armengol Conde de Vrgel, sucedio en el Condado su hijo don Armengol, de quien abajo se hablarà. Del Conde don Ramon dizē,auer viuido ochenta años,pero creo se engañā: porque falleciendo en el año que abajo se señalarà,auia forçosamente de auer nacido en el año passado de nueuecietos y nouenta y seys,y su padre el Conde Berēguer Borrel dizen auer viuido quarenta años,q̃ considerando el año en que murio, nacib en el de nueuecientos y nouenta y cinco, segun arriba señalamos,de donde se resulta, q̃ siendo de edad de solo vn año engendrasse a este Conde Ramon,de lo qual se conoce el yerro manifiesto,agora sea en lo vno,o lo otro, o en ambas cosas. Gozò este Conde don Ramon Berenguer de su estado mas que ningun Principe predecessor suyo, y al tiempo de su fallecimiento diuidio el Condado de Barcelona entre sus dos hijos don Ramon Berenguer, y dō Berenguer Ramon, de lo qual despues de su fin sucedieron hartos daños en Cathaluña, y señaladamente mandò a don Ramon Berenguer el Condado de Carcasona: y ordenado esto, auiendo quarēta y un años que era Conde, fallecio en Barcelona en el año de mil y setenta y seys, y fue 10
enterrado en la mesma ciudad, en la Iglesia mayor que el mesmo auia edificado.

CAPITVLO XXXIII.

De don Ramon Berenguer, decimo Conde de Barcelona, de los propietarios el octauo.

DON Ramon, tercero deste nombre, cognominado Berenguer, y de otra manera

manera Cabeça de Estopa, sucedio al Cõde don Ramon Berenguer el Viejo su padre en el dicho año del nacimiento de mil y setenta y seys. Este Principe, como queda referido, por ser de cabellos rubios, y por la grande espessura dellos, siendo cognominado Cabeça de Estopa, era de grande cuerpo, y graciosa catadura, de hermoso y alegre semblante, y amigables costũbres, y honrador de la Religion Christiana, y de alto y liberal animo: porque no degenerãdo de las grandes virtudes del Conde su padre, fue excelente Principe, aunque el y sus subditos fueron desgraciados en gozar poco de sus cosas, siendo este Cõde el que entre todos sus predecessores posseyò menos el estado tan benemerito. Casò el Cõde don Ramon Berẽguer con vna señora de mucha virtud y religion, llamada doña Almodia, hija de Roberto Giscardo, Duque de Mecina y Pulla, de quien huuo a su hijo don Ramon Arnaldo Berenguer, que en los estados le sucedio, cuyo nacimiento fue en seys de Deziembre, del año que el Cõde su padre vino a morir dẽde en veynte y cinco dias. Esta Condessa fue tan grande sierua de Dios, que en vida del Cõde su marido fundò vn Monesterio de la orden de San Benito en el valle de Maria, que es en el Vizcondado de Cabrera, y tambien el Monestrio de San Daniel de la mesma orden cerca de Girona, donde despues de los dias del Conde su marido fue ella Monja. Consta por los Anales de Zurita, que don Berenguer Ramon, hermano del Conde don Ramon Berenguer, començò a gozar de su porcion y parte en el Condado de Barcelona, pero por principal Conde y señor es cõtado el hermano menor el Conde don Ramon Berenguer. El qual administrando su Principado de Cathaluña, don Armengol Conde de Vrgel, arriba nombrado, tuuo grandes guerras con los Moros, de quienes ganò muchos pueblos de la ribera de Segre, especialmẽte a Sanahuja y Guissona, y tambien la ciudad de Balaguer, y otras tierras y fortalezas. En esta sazon algunos pueblos del Cõdado de Cerdaña cayendo en los errores Arrianos, tuuo harto que hazer don Guillen Iordan, Conde del mesmo estado, en remediarlo. Tuuo el Conde dõ Ramõ Berenguer Cabeça de Estopa amistad con algunos Principes Moros, especialmente dizen, que cõ el Rey de Zaragoça, donde en su tiempo reynaua vn Principe Moro llamado Zulema, cuyo grande enemigo fue el Conde su padre. Este Conde, que tã virtuoso y amado era de los suyos, caminando vn dia de la ciudad de Barcelona para Girona, fue cerca de la Percha entre Ostalrich y Girona muerto a traycion, por su caynico y soberuio hermano don Berenguer Ramon, que no quiso, que en el Condado le fuesse compañero. Desta manera auiendo solos seys años que gozaua del estado, sucedio su muerte mediado el mes de Nouiembre, en el año de mil y ochenta 1082
y dos, y fue enterrado en la Cathedral Iglesia de Girona.

CAPITVLO XXXIIII.

De don Ramon Arnaldo, vndecimo Conde de Barcelona, de los propietarios, el noveno.

DON Ramon, quarto deste nombre, *Esto fue en la Era de*
cognominado Arnaldo, y tambiẽ Berenguer, *1120*
sucedio al Conde don Ramon Berenguer Cabeça de Estopa su padre, en el dicho año del nacimiento de mil y ochenta y dos. Como el Conde su padre fue el que entre los Cõdes de Barcelona predecessores suyos, el que menos gozò del estado, assi este Conde su hijo fue el q̃ mas los posseyò. Quando don Berenguer Ramon matò al Conde su hermano, escriuẽ, que hizo grande lloro y sentimiento, pensando con esta cautela dissimular su traycion, y auer el Condado de Barcelona: pero nuestro Señor, que a tan grãde mal no permitia, que tanto bien sucediesse, reuelando el negocio, huuo grãdes guerras en toda Cathaluña contra el tyrano don Berenguer Ramon: y a lo vltimo pudiendo mas los leales, de comun consentimiento de todos fue alçado por Conde don Ramon Arnaldo Berenguer. A la mesma sazon muchos tyranos de la Prouença pugnaron por vsurpar el Cõdado de Carcassõna, q̃ pertenecia al niño Conde don Ramõ Arnaldo Berenguer: por lo qual tomãdo ocasiõ de las rebueltas de Cathaluña, fueron grandes los daños que a los de Carcassona hizieron los tyranos. Contra los quales tomando la defensa vn Vizcõde, llamado Bernardo Aton, amparò la ciudad de Carca-

Carcafona, haziendo homenaje al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, de dar y boluerla, quando fueffe de edad. Todo efto causò la tyrania del fratricida Ramon Berenguer, el qual por permiffion diuina, no tã folo perdiò, todo lo que en el Condado de Barcelona por ordenacion del Conde fu padre poffeya y gozaua, pero aũ enmudeciò, y perdida la habla y eftado, muriò en Hierufalem, adonde pafsò en peregrinacion. Defpues de la muerte del Conde don Ramon Berenguer Cabeça de Eftopa, no tardò la Condeffa viuda fu muger, en entrar en religion en el monefterio de S. Daniel de Girona, donde acabò fus dias en grande recogimiento. Fue efte Conde don Ramon Arnaldo grande y marauillofo Principe, en quien concurriã altos requifitos, dignos a fu perfona. En fu
1092. tiempo en el año de mil y nouenta y dos muriò don Armengol Conde de Vrgel, ya algunas vezes nombrado, y fucediole en el Condado fu hijo, q̃ como el padre fe llamò Armẽgol, de quiẽ fe hablarà adelãte.

Dos años defpues el Papa Vrbano fegũ
1094. do, en el de mil y nouenta y quatro congregò concilio general en Claramonte, ciudad de Aluernia, para ordenar las cofas de la conquifta de la tierra fanta: para donde fueron muchos, los que fe fignaron en fus pechos con la feñal de la Santa Cruz: y tan grande fue el mouimiento de las gentes, quanto en algunas partes defta obra queda notado, y fe dirà adelante en algunos apuntamientos. Eftas gentes co-
1096. mençando a caminar en el año de mil y nouenta y feys, fue vno de los principales feñores el Duque Gotfredo, que defpues fue Rey de la fanta ciudad y reyno de Gerufalem. Entre los demas caualleros partiò a efte fanto viaje don Guillen Iordan Conde de Cerdaña, q̃ paffando juntamente con el Conde de Roffellon, y otros caualleros Cathalanes, hizo notables cofas en la tierra fanta; donde edificò cerca de Tripol vn caftillo, llamado Areas, del qual haziendo mucha guerra a los Moros, fue muerto en el de vna faeta en el año de
1098. mil y nouenta y ocho. Por lo qual fucedio en el Condado de Cerdaña fu hermano don Bernardo Guillen, que dende a poco muriendo fin hijos, vino a heredar el mefmo Condado el Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, cuya es efta narracion. Segun en la hiftoria de Caftilla en la vida del Rey don Alonfo el fexto queda vifto, partiò tambien para la tierra Santa don Bernardo Arçobifpo de Toledo y Primado de las Efpañas: pero no le dexò paffar el Papa Vrbano, vifta la neceffidad grande que de fu perfona auia en Efpaña, mas antes abfoluiendole del voto, le mandò, que con las coftas que en el fanto viaje auia de hazer reedificaffe la ciudad de Taragona, que defde la entrada de los Moros eftaua deftruyda. El venerable Primado buelto a Efpaña, cumpliendo el mandato, la ciudad de Tarragona fue rehedificada por el, cerca del año de mil 1100.
y ciento, y como Primado, reftituyendole fu antigua filla metropolitana, pufo por Arçobifpo a don Berenguer Obifpo de Vic de Ofona, a quien affignò fuficientes rentas, aunque la ciudad diò al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer.

Al qual durante eftas cofas fe le alçò con el Condado de Carcafona el vizconde Bernardo Aton, cuya tyrania aborreciendo los del Condado de Carcafona, echarõ al Vizcõde del tyranico dominio, q̃ pretendia, y entregaron libremente el eftado al Conde dõ Ramon fu natural feñor. En tanto que los Chriftianos Occidẽtales peleauan en Oriente contra los Moros de Afia, no eftuuo quedo el Conde dõ Ramon Arnaldo, ni tampoco don Armengol Cõde de Vrgel, el qual fiẽdo ayudado delas armadas de Genoua y Pifa, ciudades maritimas de Italia, pafsò contra los Moros de Mallorca, donde, durante efta guerra, fue muerto en catorze de Setiembre del año de mil y ciento y dos en vna pelea 1102.
junto a las murallas de la ciudad, y fucediole en el Condado fu hijo, que como los Condes de Vrgel fus progenitores, fe llamò Armengol. El Cõde don Ramõ, fegun algunos autores quieren, fe hallò en efta jornada, y tomando a Mallorca, la reduziò a los Chriftianos: pero entre tãto los Moros de las fronteras de Cathaluña poniendo affidio fobre la ciudad de Barcelona, dizen los mefmos, que dexò el Cõde encomẽdada Mallorca a los Genouefes, y tornando a Cathaluña echaron a huyr los Moros. De los quales fiẽdo muertos muchos, fue tanto fu terror, que a fu

ruego

ruego el Conde les dio tregua, quedando por sus vassallos. Entretanto los Genoueses, siendo corrompidos de dineros, dando la ciudad de Mallorca a los Moros, fue tāta la justa indignacion del Conde y de todos los Cathalanes, que refieren algunos Autores, que desde la sazon firmaron perpetua enemistad con Genoueses para los siglos futuros: pero otros quierē, que passò esto en el año, que luego se señalarà.

106. Venido el año de mil y ciento y seys, o segun otros, dos años despues, falleciendo el Emperador Henrique Quarto deste nōbre, que de los escritores Italianos es contado por tercero, le sucedio en el Imperio su hijo Henrique Quinto deste nombre, del qual dizen los Autores Cathalanes, que acusò de adulterio a la Emperatriz Matilde su muger, hija del Rey de Inglaterra: y siendo sentenciada a defender su justicia por rigor de armas, y no se hallando en Alemaña y otras partes quien su voz defendiesse: refieren mas, que viniendo esto a noticia del Conde, fue disfraçado a Alemaña, y que descubriendose solo a la Emperatriz acetò la batalla. De la qual saliēdo vencedor, que auiendo a la Emperatriz restituydo en su honra, tornò con el mesmo silencio a Cathaluña, para donde despues vino la Emperatriz a reconocer tan grande beneficio, y que siendo en toda Cathaluña, especialmente en Barcelona, festejada grandemente, tornò a Alemaña en compañia del mesmo Conde, a quien el Emperador Henrique dando gracias por todo, y presentandole de sus joyas, boluio a Cathaluña el Conde don Ramon, lleno de gloria y honra. Esto es segun los dichos Autores, los quales dizen, que por esto el Emperador donò y dio al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer el Condado de la Prouença, perteneciente al Imperio, para el y para los Condes de Barcelona sus sucessores: pero este combate y duelo que el Conde don Ramon hizo en Alemaña, no tengo por cosa muy autentica.

CAPITVLO XXXV.

Donde se da fin a la historia del Conde don Ramon Arnaldo Berenguer.

EN estos tiempos era Conde de Besalu don Bernardo Guillen, el qual en el año de mil y ciento y onze falleciendo sin 1111. hijos, vino a heredar su Condado el Cōde don Ramon Arnaldo Berenguer, que dende en adelante se intitulò Conde de Barcelona, y Marques de las Españas, Conde de Besalu y Cerdaña, y despues de Prouēça. En este tiempo era Conde de la Prouēça y Aymillan, vn cauallero llamado Gilberto, o Giberto, que todo es vno, suegro del Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, cuya muger, llamada doña Dulce, o Dolcia, siendo heredera de los Condados de la Prouença y Aymillan, fallecio el Cōde Gilberto su padre en el año de mil y ciē 1112. to y doze, por lo qual el Conde don Ramon por su muger viniendo a obtener los Condados de la Prouença y Aymillan, se vnieron estos estados con el Condado de Barcelona: y otros dizen, que por la Condessa doña Dulce se adquirio solamente el Condado de Aymillan, porque el de la Prouença se huuo por la donacion susodicha del Emperador. En el año siguiente falleciendo Guitardo, Conde de Rossellon, poblador de la villa de Perpiñan, començò, segun otros Autores, el Conde don Ramon Arnaldo Berenguer, a entender en el viaje de la conquista de Mallorca, para cuya mejor expedicion passando el Conde a las marinas de Italia, escriuen, que traxo la armada de Genoua: y auer conquistado en el año de mil y ciēto y quinze la Isla de 1115. Mallorca, y no en el tiempo arriba señalado. El Conde buelto de aquel viaje, entrò en Francia, a hazer guerra al Vizcōde Bernardo Aton, que siendo ayudado del Conde de Puytiers, se auia, durante la guerra de Mallorca, apoderado de la ciudad de Carcasona y su Condado, haziendo al Cōde de Puytiers homenaje, de tener por el aquel Condado, donde hizo tanto el Conde don Ramon Arnaldo, que compelio al Vizconde, a hazer a el el reconocimiento deuido, que contra derecho y justicia auia començado a hazer al Conde de Puytiers. Don Berenguer, que fue primer Arçobispo de Tarragona, despues de su reedificacion, falleciendo en estos dias, sucediole en el Arçobispado y silla don Oldegerio, Obispo de Barcelona, muy santo Prelado y grande sieruo de Dios, en cuyo tiempo el Conde don Ramon Arnaldo Berēguer, dessando seruir a nuestro Señor, y acrecentar

centar la Iglesia metropolitana de Tarragona,
1117. hizo en el año de mil y ciento y diez y siete gracia y donacion de la mesma ciudad al Arçobispo dõ Oldegerio, y a sus successores perpetuamente, pero en solos treynta y quatro años gozaron desto, porque como adelante se verá, don Bernardo Cord, quinto Arçobispo, la boluio a los mesmos Condes de Barcelona.

Este Conde don Ramon Arnaldo, segũ queda visto, siendo casado con doña Dulce, o Dolcia, a quien otros llaman Aldonça, hija y heredera de Gilberto Conde de Prouença y Aymillan, huuo della a don Ramon Berenguer, que en los estados siẽdole successor, vino a ser Principe de Aragon, como queda escrito. El segundo hijo se llamò don Berenguer Ramon, que fue Conde de Pronença, y vna hija, llamada doña Berenguela, fue Reyna de Castilla y Leon, y Emperatriz de las Españas, casada con don Alõso, octauo deste nombre, Rey de Castilla y Leon, y Emperador de las Españas, que fue madre de dos Reyes, el vno don Sancho tercero deste nombre, cognominado el Desseado, Rey de Castilla y Toledo, y el otro don Fernando segundo deste nombre, Rey de Leon y Galicia. Tambien tuuo otras dos hijas, de las quales vna, dizen, auer sido Condessa de Fox. Hallo escrito en algunas historias de Portugal, auerse casado este Conde cõ doña Malfada, Infanta de Portugal, hija de don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal, y que se celebrò el matrimonio en la ciudad de Tuy: pero la concordãcia de los tiempos que es firmamento de la historia ni otras razones no dan lugar a esto: y querer dezir que esta Infanta de Portugal se huuiesse casado con el hijo, tampoco ha lugar, mas antes el hijo casò a su hija doña Aldonça, o Dulce con don Sancho primero deste nombre, segundo Rey de Portugal, hijo del Rey don Alonso Hẽriquez. Con la Condessa doña Dulce huuo, segun queda referido el Conde dõ Ramon a los Condados de la Prouença y Aymillan, que es en la mesma Prouença, en la qual al Conde se le ofrecieron guerras cõ don Alonso Conde de Tolosa por el Condado de la Prouença y Belcayre, y las tierras de Argencia, que el de Tolosa pretendia ser suyas. Despues de largas contiendas vinieron a la paz, ordenando en quinze dias del mes de Setiembre del año de mil y cienro y veynte y cinco, que todas 1125
las tierras de la Prouença, desde el rio Druenca hasta el de Ysara, fuessen del Cõde de Tolosa con el castilio de Belcayre y tierras de Argencia, con el castillo de Bollobrega, y que lo demas con las mitades, assi de la ciudad de Aniñon, como de la villa de la Puente de Sorga y otras tierras fuessen de los Condes de Barcelona. Con tal condicion se concertò esto, que si a qualquiera de los dos Condes sucediesse faltar herederos en las Condessas sus mugeres, que en tal caso el vn Conde succediesse al otro en la parte de Prouẽça, que agora auian diuidido. Viendose el Conde don Romon Arnaldo Berenguer cargado de dias, diuidio sus estados, dexando por heredero del Condado de Barcelona y lo a ello annexo, a su primogenito don Ramon Berenguer: y lo de Prouença y lo a ello tocante, a don Berenguer Ramon su segundo hijo, el qual despues casò a sus hermanas en Francia, porque las dexò en su poder el Conde su padre. El qual viendose propinco a la muerte, tomò el habito de los Religiosos Comendadores de la orden del santo Ospital de San Iuan Bautista de Ierusalen, y en el despues de quarenta y ocho años, que era Conde, fallecio en la ciudad de Barcelona en el año de mil y ciento y treynta y vno, y fue enterrado en el Monesterio de nuestra Señora de Ripoll. 1031

CAPITVLO XXXVI.

De don Ramon Berẽguer, duodecimo Conde de Barcelona, de los propietarios el decimo.

DON Ramon, quinto y vltimo deste nombre, cognominado Berẽguer, sucedio al Conde don Ramon Arnaldo Berenguer su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciẽto y treynta y vno. Fue este Conde marauilloso Principe, lleno de prudencia, y fortaleza, y alto coraçon, y adornado de todas las demas virtudes y dones de natura q̃ ilustran a los Principes, concurriendo en el muy colmados todos los requisitos, q̃ en vn grande señor se pueden dessear. Cõseruò grandemente la amistad y afinidad, q̃ tenia con su cuñado don Alonso

Esto fue en la Era de 1169.

Alonſo Rey de Caſtilla y Leon,y Emperador de las Eſpañas, y tambien la de don Alonſo primero deſte nombre, cognominado el Batallador, quarto Rey de Aragõ y Nauarra. El qual muriendo, o deſpareciendo en el año de mil y ciento y treynta
1134. y quatro, no tardò en ſucederle en ſolo el reyno de Aragon ſu hermano don Ramiro el Monje,ſegundo deſte nombre, quinto Rey de Aragon. Era en eſte tiempo ſeneſcal de Cathaluña vn principal cauallero,llamado Guillen Ramon de Moncada, el qual cometio algunos exceſſos, porque le fue forçado huyr a Aragon,pero no por la muerte del Arçobiſpo de Tarragona, como algunos dizen, los quales no ſolo quieren auer agora paſſado la muerte del Arçobiſpo, mas aun dizen, que la huyda del ſeneſcal fue en tiempo,que en Aragon y Nauarra reynaua el Rey don Alonſo el Batallador.

Eſtando las coſas de Cathaluña en eſte ſer,y don Ramiro Rey de Aragon,viuiendo en ſu recogimiento de San Pedro de Hueſca,el ſeneſcal Guillen Ramon de Mõcada, que en Aragon andaua,tentò cõ los Aragoneſes caſamiento entre la Infanta doña Petronilla, heredera jurada de Aragon,y el Conde don Ramon. Siendo dello contentos los Aragoneſes, y el Rey ſu padre, el ſeneſcal anticipandoſe con la nueua, dizen que hallò al Conde en Lerida, q̃ auia acabado de ganar, y que con tan deſſeado negocio, no ſolo le perdonò lo que a el tocaua, pero que ſe le prefirio de alcançar perdon del Papa. En el dia ſiguiente llegados los Embaxadores de Aragon, concluyeron el matrimonio con diuerſas condiciones,ſiendo las mas ſeñaladas. Que el Conde nunca ſe llamaſſe Rey,ſino Principe de Aragon,y Conde de Barcelona, y los procreados deſte matrimonio ſe llamaſſen Reyes de Aragon. Que las armas de Aragon, que dizen ſer vna cruz de plata en campo azul, traxeſſe en la cabeça en todas las ocaſiones, que en hechos de armas ſalieſſe,pero en el eſcudo las quatro bandas rojas de Cathaluña en campo de oro, y tambien en los pendones y banderas:pero el Alferez fueſſe Aragones. Que los Aragoneſes tomaſſen el apellido de Sã Iorge. Eſtas refieren que fueron las condiciones de mas eſſencia deſte matrimonio, que por ſer la Infanta doña Petronilla niña,ſe hizo con palabras de futuro. Quando por eſte caſamiento ſe vnieron Cathaluña y Aragon, dende en adelante las armas de ambos eſtados fueron eſtas, como haſta oy dia ſe traẽ. Eſte matrimonio aprobando el Rey don Ramiro,dio el reyno de Aragon al Conde don Ramon Berenguer ſu yerno, como parece por donacion que dello con ciertas condiciones hizo en Barbaſtro en onze dias del mes de Agoſto, de la Era de mil y ciento y ſetenta y cinco, q̃ es año del nacimiento de mil y ciento y 1137.
treynta y ſiete,en que ſe ganò la ciudad de Lerida, donde eſtas coſas ſe concertaron, auiendo ciento y treynta y dos años que Aragon era reyno,y dozientos y ſeſenta y quatro,poco mas o menos, que los Condes de Barcelona gozauan a Cathaluña en propriedad,ſegun la opinion mas comun.

Fin del Libro trigeſsimo primo.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO SEGVNDO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuerſal Hiſtoria de todos los reynos de Eſpaña, donde ſe proſigue la ſucceſsion, aſsi de todos los catorze Reyes reſtantes de Aragon, haſta el Catholico Rey don Fernando, como la de todos los Reyes de Napoles y Sicilia.

CAPITVLO PRIMERO.

Del ayuntamiento del reyno de Aragon y Principado de Cathaluña, y continuacion de la hiſtoria del Conde don Ramon Berenguer, con la Reyna doña Petronilla ſu muger, heredera de Aragon.

Eſto fue en la Era de 1175.



DE la manera y con las cõdiciones que eſcritas quedan, ſe ordenò la vnion de Aragon y Cathaluña en fin del dicho año de mil y ciento y treynta y ſiete, del Nacimiento de nueſtro Señor, que fue año de tres mil y trezientos de la venida del Patriarca Tubal a poblar a Eſpaña, y de tres mil y quatrociẽtos y quarenta y dos años del diluuio general, y de cinco mil y noueta y ocho de la creacion del mundo, ſegun la computacion Hebrea. Hecha eſta feliciſſima vnion de los dos eſtados mediante eſte matrimonio, y llegados los Principes a edad de poder conſumir matrimonio, ſe celebraron las bodas con muchas fieſtas, y general contento de ambos eſtados. Quãdo el Conde don Ramon Berenguer, intitulado Principe de Aragon, vio ſus eſtados de Cathaluña vnidos con los de Aragon, determinò de pugnar por auer el reyno de Nauarra, y hazer guerra al Rey don Garcia Ramirez: para lo qual fueron muchas las viſtas y tratos y confederaciones, que en diuerſos tiempos y partes tuuo con el Emperador don Alonſo, Rey de Caſtilla y Leon, ſegun, aſſi en la hiſtoria de Caſtilla, como en la de Nauarra, quedan apũtados en ſus tiempos: pero el ni los Reyes de Aragon ſus ſucceſſores nunca executaron ſus intenciones, por auerſe defendido bien los Reyes de Nauarra. Los caualleros Tẽplarios y del hoſpital de San Iuan de Ieruſalen, y los miniſtros del ſanto Sepulcro pretendiendo, que por virtud del teſtamento, que el Rey don Alonſo auia hecho, venia a ellos el reyno de Aragon, vino a Eſpaña Ramon Maeſtre del Oſpital a la ſolicitacion deſte negocio, que arduo era, por lo qual, aſſi por no eſtar muy ſatisfecho de ſu derecho, para por via de litigio conſeguir ſu pretenſo, como por ver, que era coſa grauiſſima alcançar por el rigor de las armas, lo que le era encargado, ſe concertò con el Conde don Ramon Berenguer, cediendo en diez y ſeys del mes de Setiẽbre del año de mil y ciento y quarenta, la parte que a la orden del Oſpital podia pertenecer: 1 1 pero que ſi el Conde no tuuieſſe hijos legitimos, ſe tornaſſe a la meſma Religion: y allende deſto en todo lo que dende en adelante ſe conquiſtaſſe, y en lo conquiſtado, ſacò partidos muy vtiles y prouechoſos a ſu Religion: por lo qual las Religiones del Temple y Oſpital tuuieron grãdes eſtados, no ſolo en el reyno de Aragõ y Cathaluña, mas aun en el de Valencia, quando ſe conquiſtò.

Deſpues deſto, como ſu cuñado dõ Alõſo Rey de Caſtilla y Leon, y Emperador de las Eſpañas entrando poderoſamente cõtra los Moros de Andaluzia, paſsò la tierra, haſta cercar a Almeria, ciudad maritima del reyno, q̃ deſpues ſe llamò de Granada: el Cõde don Ramon Berenguer fue por mar en ayuda ſuya, lleuando muchos caua-

caualleros, entre quienes señaladamente nombran al Conde de Vrgel y a don Galceran Gueran de Pinos, que era Almirante de la armada Cathalana, que yua en cõpañia de la armada de Genoua. Siendo cõbatidos los Moros por mar y tierra, fue en
1147. el año de mil y ciento y quarenta y siete ganada la ciudad de Almeria, donde se tomò aquella vnica joya del mundo la Esmeralda, que oy dia con la deuida custodia possee y goza la ciudad de Genoua, a cuyos vezinos, segun en la historia de Castilla se refirio, fue dada, por lo que trabajaron en este viaje: y quedò al Conde mucho despojo. De cuyo Almirante don Galceran, escriuen, que auiendo sido preso al desembarcar, fue con grande silencio lleuado en prision a la ciudad de Granada, y que sin saber del, ni poderle descubrir, tornò el Conde con harta pena para Barcelona. Escriuen mas los Autores Cathalanes, que por el Almirante don Galceran pediã los Moros tan grande rescate, que se tuuo por inreparable su redencion, porque demandauan entre otras cosas cien donzellas. Los que escriuen, que el Almirante estaua preso en poder del Rey de Granada, van fuera de razõ: porque en este tiempo, ni en los setenta y cinco años siguiẽtes, no huuo Reyes en Granada, como euidentemente lo mostraremos, quando Dios mediante, vinieremos a escriuir la historia de los Reyes Moros de Cordoua, y despues de los de Granada. Tambien refieren, que todo el rescate del Almirante hasta las ciẽ donzellas se hallò, porque con vnico y admirable exemplo de vassallos para con señor, las dieron los vezinos de Baga, por la redencion del Almirante su señor, pero q̃ nuestro Señor, que no permitia, que tantas donzellas por vn hombre solo peligrassen sus almas, escriuen auer sacado milagrosamente al Almirante del cautiuerio.

Buelto el Conde don Ramon a Cathaluña, queriendo seruir a Dios en aumentar sus estados, fue sobre la ciudad de Tortosa, que estaua en poder de Moros, y siendo ayudado de Genoueses, la assidio por mar y tierra: y refierẽ auer acudido al cerco con muchas gentes Guillen Ramon de Moncada, senescal de Cathaluña, y que entretanto en la ciudad de Barcelona ofreciendose ciertos ruydos y escandalos, el Conde vino a remediarlos, dexando en su lugar al senescal Moncada. El qual se dio en los combates de la ciudad tan buena diligencia, que mediante grandes peleas y combates de mar y tierra, la ganò a treynta y vn dias del mes de Deziembre, principio del año de mil y ciento y quarenta y 1149.
nueue, y luego sobreuiniendo de refresco Pedro de Semenate, fue tomado el castillo, y en esta ciudad dio el Conde don Ramon su porcion y parte a los Genoueses: por lo que le auian seruido en la guerra. Despues deste viaje, el Conde don Ramon Berenguer puso cerco sobre la ciudad de Lerida, que estaua en poder de Moros, y siẽdo seruido de muchos nobles Cathalanes, señaladamẽte de don Armengol, Conde de Vrgel, la ganò en veynte y quatro dias del mes de Otubre, fiesta de los Santos Apostoles hermanos Simon y Iudas del año de mil y ciento y quarẽta y nueue, y nombrò 1149.
por Obispo desta ciudad a don Guillen Pedro de Rayetas, Obispo de Roda y Barbastro: cuyas Prelacias con tanto cessaron. Luego que Lerida fue tomada, se dio en el mesmo dia al Conde don Ramon Fraga, y el Conde de Vrgel no contento con lo hecho, continuando las guerras de los Moros, ganò a Alguayre, Albesa, Almenara, Corbines, Algerri, Alcarraz, Tamarit, Litera, y tambien a Curiana, aunque despues tornò Curiana a los Moros: y sin estas ganò otras tierras y fortalezas.

CAPITVLO II.

Donde se refiere lo residuo de la historia del Conde don Ramon Berenguer, hasta su muerte.

EL Conde don Ramon no siendo amigo de ociosidad, y viendose señor del reyno de Aragon, continuò la guerra a los Moros, de quienes en breues dias ganò a Aytona, Seros, Mechinença, con todo lo que Moros posseían entre las ciudades de Lerida y Zaragoça, restituyendola a los Christianos. Passado el año de mil y ciento y 1150.
cincuenta, Luys Rey de Francia, contado por septimo deste nombre, cognominado el mas Moço, casò con doña Isabel Infanta de Castilla, sobrina del Conde Ramon, è hija de su hermana doña Berẽguela, Emperatriz de España y Reyna de Castilla y Leon,

Leon,y del Emperador don Alonso su marido:y porque al Rey de Francia dixieron, ser bastarda su muger,vino a Castilla a conocer en persona la verdad, con cubierta de yr en romeria a Santiago:y el Emperador su suegro haziēdole grandes fiestas en Burgos, despues ydos a Santiago, luego passaron a Toledo, donde se congregaron muy mayores cortes.A las quales el Cōde dō Ramon acudiò con grande compañia de nobles de Cathaluña y Aragon,por hōrar al Emperador su cuñado, y el Rey de Francia informandose de la verdad, se tuuo por muy contento y honrado, en auer acertado por muger hija de tā grāde Rey, y sobrina de tan poderoso Principe, como el Conde don Ramon Berenguer: lo qual confessò publicamente, dando a Dios gracias por ello, como lo refiere el Arçobispo don Rodrigo. En estos tiempos en el
1151. año de mil y ciento y cinquenta y vno, dō Bernardo Cord Arçobispo de Tarragona, viendo que su ciudad de Tarragona no se acabaua de poblar bien, y que siendo del Conde don Ramon, se podria mejorar, la renunciò y donò la dicha ciudad por Agosto deste año, con autoridad y licencia del dicho Papa Eugenio tercio, y voluntad y acuerdo del cabildo de aquella madre Iglesia, y de todos los Obispos sus suffraganeos. Entonces el Conde don Ramon la diò a vn cauallero, llamado Roberto, con titulo de principado.

Doña Petronilla Reyna de Aragon,muger del Conde, hallandose en este tiempo mal dispuesta y en dias de parir, nombrò por heredero al posthumo, q̃ estaua en su vientre, señalando por gouernador de su reyno de Aragon al Cōde su marido:pero nuestro Señor siendo seruido de su salud y buen alumbramiento, pariò en este dicho año vn hijo,que del nombre paterno se llamò don Ramon, que despues del fallecimiento del padre siendole mudado el primero fue llamado dō Alō so,el qual heredò el reyno de Aragō y Principado de Cathaluña.La Reyna luego estuuo buena,y despues pariò al Infante don Sancho,que fue Conde de Rossellon y Cerdaña, y dos hijas:de las quales la Infanta doña Aldonça casò con don Sancho, primero deste nombre,segundo Rey de Portugal, como en la historia de Portugal lo veremos: y la Infanta segunda fue muger de don Armengol, Conde de Vrgel.Despues del nacimiento del Infanra don Alonso, el Conde su padre continuando la guerra de los Moros,les ganò el Castillo de Mirauet,y todo lo q̃ ay en la ribera de Ebro desde Zaragoça a Tortosa, y en las montañas tomò el castillo de Ciurana y otras tierras. En el año siguiēte de mil y ciento y cinquenta y 1153.
tres,el Conde don Ramon queriendo mudar la sepultura q̃ sus progenitores auiā tenido en el monesterio de Ripoll, y hazer nueuo enterritorio para si y sus sucessores, comēçò a fundar el insigne y Real monesterio de Poblete de la dicha orden Cisterciense,sepultura de los Reyes de Aragō, y cabeça de la orden Cisterciense de los monesterios que ay desta religion en los reynos de Aragon,y acabòle su hijo el Infante don Alonso,quando vino a reynar.

En estos dias don Berenguer Ramō,Cōde de Prouença, hermano del Conde don Ramon,fue muerto en vn rencuentro por enemigos suyos,dexando por heredero de los estados a vn hijo de poca edad, y sabidas por el Conde don Ramō estas nueuas, passò a la Prouença con mano armada,siēdo ayudado de los comendadores de la orden de S. Iuan, y en breues dias allanò la tierra, tomando los castillos y fortalezas de los rebeldes, y puso en pacifica possession al Conde su sobrino, al qual embiò a Cathaluña, para que se criasse en España, hasta tener suficiente edad.Escriuen algunos,q̃ de la Prouença passò a Roma,a visitar al Papa Alexandro tercio,pero estimo yo, q̃ seria alguno de sus predecessores: porque despues començò el a pontificar. Por lo que los comendadores de San Iuan le auian seruido en este viaje, les diò muchas possessiones en el año de mil y 1157.
ciento y cinquenta y siete. En los pocos dias que despues viuiò el Cōde dō Ramō siempre se ocupò en gouernar sus estados, y el Conde de Prouença su sobrino,quando llegò a suficiente edad, embiò a gozar y gouernar sus estados.Despues el mesmo auiendo treynta y vn años que era Conde de Barcelona, y veynte y cinco q̃ era Principe y señor de Aragon, falleciò en Italia en el burgo de San Dalmacio cerca de Turin en seys del mas de Agosto, dia Lunes, del año de mil y ciēto y sesenta y dos, y aun-

y aunque començò a fundar el Monesterio de Poblete, fue enterrado en el de Ripoll. Despues la Reyna viuda doña Petronilla su muger gouernò su proprietario reyno de Aragon, hasta el año siguiente de mil y ciento y sesenta y tres, en el qual 1163. en catorze dias del mes de Iunio, estando la Reyna en Barcelona, renuncio el reyno al Infante don Alonso su hijo en dia Viernes.

TORNA LA HISTORIA A LOS REYES DE Aragon, que de aqui adelante todos fueron Condes de Barcelona

CAPITVLO III.

De don Alonso el Casto, sexto Rey de Aragon.

Esto fue en la Era de 1201. DON Alonso, segundo deste nombre, cognominado el Casto, sucedio al Conde y Principe don Ramon Berenguer su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y sesenta y tres. Este Principe començò a reynar, siendo de edad deze años, y fue el primer Rey de Aragon, que fue Conde de Barcelona, y por su poca edad gouernò dos años sus estados el Conde de Prouença su primo, hasta que por enojos que tuuo con don Artal de Mur, llamado el Viejo, le matò en el año de mil y
1164. ciento y sesenta y quatro, y fue a la Prouença, a regir sus estados: con que el Rey don Alonso siendo de edad de catorze años començò a regir los suyos, siendo ayudado de sus buenos ministros. El Conde de Prouença aunque fue de Cathaluña, tampoco teniendo quietud en su casa, tomò grandes diferencias y guerra con los de Niça, de quienes fue muerto en
1166. el año de mil y ciento y sesenta y seys, sin dexar hijos: por lo qual el Rey don Alonso siendo su heredero, como deudo mas propinco, fue a tomar la possession de la Prouença, donde el Conde de Tolosa, que pretendia ser suyos algunos pueblos, penso prender al Rey: el qual escapandose dello, tomò despues la possession y dominio de la Prouença: y hizo mediante guerra muchos daños al Conde de Tolosa. Buelto el Rey a Cathaluña y Aragõ, estuuo muchos años en paz, entendiendo en la gouernacion de sus estados. Durante esto, vn santo hermitaño, llamado Pedro de Balbuena, edificò en el año de mil y
1173. ciento y setenta y tres, en el Monesterio de las Religiosas de Balbuena. En este mesmo año de setenta y tres en dia Sabado treze de Otubre, la Reyna doña Petronilla, madre del Rey don Alonso, falleciò en la ciudad de Barcelona: en cuya Iglesia Cathedral se mandò enterrar, puesto que agora no se halla memoria suya en aquel Templo. Passadas estas cosas, don Alonso, noueno deste nombre, cognominado el Noble, Rey de Castilla, hijo del Rey don Sancho el Desseado, puso cerco sobre la ciudad de Cuenca, a cuyo assidio fue este don Alonso Rey de Aragon: el qual quedando en la continuacion del cerco, que fue largo, vino el Rey de Castilla a la ciudad de Burgos, a negocios que se le auian ofrecido. Entretanto los Aragoneses y Castellanos apretaron de tal manera a los Moros de Cuenca, que al cabo tomaron la ciudad en este año, que era de mil y cien- 1177. to y setenta y siete. En el qual el Rey de Castilla alçò el feudo y reconocimiento que Aragon hazia a Castilla, desde el tiempo y fin del Rey don Alonso el Batallador, a cabo de quarenta y tres años que esto passaua. Para mayor confirmacion y amistad se concertò matrimonio entre Don Alonso Rey de Aragon, y doña Sancha Infanta de Castilla, hija de don Alonso Emperador de las Españas, Rey de Castilla y Leon, y de su segunda muger la Reyna doña Rica, hija del Conde de Bolonia. Esta Infanta doña Sancha no era hija deste Rey don Alonso el noueno, como algunos escriuen, sino tia, por ser hermana de su padre el Rey don Sancho el Desseado, y hija del dicho Emperador don Alonso, como en las historias destos dos Reyes de Castilla don Alonsos, aguelo y nieto

nieto queda visto. Este Rey don Alonso el Casto, antes que con esta Infanta de Castilla doña Sancha, tenia contratado casamiẽto con otra Infanta de Constantinopla, llamada doña Maria, hija de Emanuel Emperador de Constantinopla, sucessor del Emperador Alexio: pero como el Emperador Emanuel, por causa de la armada de Pisa, tardasse en embiar la hija, casò el Rey don Alonso con la Reyna doña Sancha su muger: por lo qual los caualleros Griegos q̃ con ella venian, viendose confusos, estuuieron algunos dias en Mompeller: dõde despues de hartos acuerdos, casarõ a la Infanta casi por fuerça y violencia que se les hizo, con Guillen Cõde de la mesma ciudad de Mompeller, con condicion, que el hijo, o hija que primero naciesse deste matrimonio, heredasse a Mompeller, y pariò esta Infanta Griega vna hija, que fue llamada doña Maria, que fue Reyna de Aragon, casada con el primogenito y heredero deste Rey don Alonso.

El qual tuuo de la Reyna doña Sancha su muger tres hijos y otras tantas hijas, al Infante don Pedro, que en los estados le sucediò, y al Infante don Alonso, que fue Conde de Prouença, y al Infante don Fernando, que auiẽdo sido religioso en el monesterio Real de Poblete, que su padre acabò de fundar, dexò la religion, y fue Abad de Montaragon: y a la Infanta doña Constança, que fue Reyna de Vngria, y embiudando del Rey de Vngria su primer marido, vino a ser Emperatriz, casandose cõ el Emperador Federico, segundo deste nombre, Rey de Napoles y Sicilia, de quien adelante se tornarà a hablar: y a la Infanta doña Leonor, que fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Viejo, Conde de Tolosa: y a la Infanta doña Sancha, que tambien fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Moço, Conde de Tolosa, hijo del Viejo, y ambas se casaron en vida del hermano con padre y hijo, y la hermana mayor tambien se casò en vida del hermano. Esta Reyna doña Sancha luego q̃ casò, edificò el monesterio de Sixena, de las religiosas comendadoras de San Iuan. Venido el año siguiẽ-
1180 te de mil y ciento y ochenta, el Rey don Alonso hizo celebrar concilio prouincial en la ciudad de Tarragona, donde entre las demas cosas se ordenò, que los notarios del Principado de Cathaluña, no pusiessen en las fechas de las escrituras el año del reyno del Principe, que en aquella sazon reynaua en Francia, como antes solian hazer, sino solo el de la encarnacion, porque el del nacimiento adelante se dirà, en que tiempo se vsò, y se referirà la diferencia que ay en los dos años. Tuuo el Rey don Alonso questiones y barajas en Francia, fauoreciendo algunas parcialidades, y con Castilla tambien algunas, aunque despues las suyas y agenas compuso, siendo muy buen Principe, y auiendo reynado treynta y tres años y ocho meses, y diez y siete dias, falleciò en Perpiñan en dia Iueues, veynte y cinco de Abril del
año de mil y ciento y nouenta y seys, y fue 1196
sepultado en el monesterio Real de Poblete, que el mesmo auia acabado de fundar, siendo el primer Rey, q̃ alli se enterrò.

CAPITVLO IIII.

De dõ Pedro el Catholico, septimo Rey de Aragõ.

DON Pedro, segundo deste nombre, *Esto fue en la Era de 1234.*
cognominado el Catholico, sucediò al Rey don Alonso su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y nouenta y seys, el qual es cognominado Catholico, por auer sido muy obediente a la Iglesia Catholica, y bien hechor de tẽplos y monesterios, entre los quales edificò en la ribera del rio Cinca el monesterio de Escarpe, de la orden Cisterciense, no lexos de Lerida. El Rey don Pedro, durãte su reyno, casò a las Infantas sus tres hermanas cõ los maridos, ya nõbrados, y al Infante don Alonso, que era Conde de Prouença casando con doña Maria, nieta del Conde de Fallalquer, vuo della vn hijo, llamado don Ramon Berenguer, que fue Conde de Prouença, sucediendo al padre. Casando el mesmo Rey con sobrina del mesmo Conde de Fallalquer, vuo della vn Infante, llamado don Ramon Berenguer, el qual y la Reyna su madre falleciẽdo, quedò viudo y sin el hijo el Rey. El qual tornò a casar con vna señora viuda, llamada doña Maria, Princessa de Mompeller, hija de don Guillen Conde de Mõpeller, y de su muger doña Maria, que era hija del dicho Emanuel Emperador de Cõstanti-

ſtãtinopla. Eſta Reyna doña Maria, muger ſegunda del Rey don Pedro, fue ſanta, de cuyo bienauenturado fin ſe hablarà abaxo, pero ella no ſiendo tan hermoſa, como deſſeaua el Rey don Pedro, que era diſpueſto y gentil hombre, no hizieron vida maridable los primeros años, mas antes el Rey fue à Roma, donde procurò con el Papa Inocencio tercio diſſoluer eſte matrimonio, aunque ſiendo acerrimo defenſor de los eſtatutos de la ſanta Igleſia, no conſintio en ello. En eſte viaje el Rey don Pedro ſiendo coronado en Roma en la Igleſia de ſan Pancraſio por el Papa con diadema de pan cenzeno, guarnecido de ricas perlas y piedras, renunciò al Papa el derecho de los patronazgos de las Igleſias de ſu reyno, que los Reyes de Aragon ſus predeceſſores auian gozado: pero los Grandes de Aragon reclamarõ deſto por lo que a ellos tocaua, y tambien paſſaron otras notables coſas, que yo por breuedad no cuento. Bueſto el Rey don Pedro a Eſpaña, començò en el año de mil y
1203. dozientos y tres, a edificar la Igleſia de Lerida.

La ſanta Reyna doña Maria viendo andar el Rey don Pedro ſu marido muy deſtraydo, y fuera de la orden que a vida maridable de matrimonio conuenia, procuraua remediarlo, mediante oraciones y limoſnas: y conociendo, que ſi el Rey continuaua aquella vida, que el reyno de Aragon, y lo de Mompeller quedarian ſin herederos, refieren, que concertò con Moſſen Pedro Fluuian, camarero del Rey, que vna noche como auia de lleuàr a vna donzella, a quiẽ el Rey amaua mucho, lleuaſſe a ella, y que aſſi ſe hizo, eſtando en oracion toda la ciudad de Mompeller, ſuplicando a Dios, les dieſſe el fruto deſſeado. Refieren mas, que el Rey a la mañana ſiendo viſitado por el regimiẽto de la ciudad, como conociò, que la que penſaua ſer cõcubina, era la Reyna, que ſe hallò turbado, pero que conſiderando el ſanto zelo della, y de todos, lo tuuo a mucho bien, y que dende en adelante hizo vida maridable, y amò a la Reyna. Eſte ſucceſſo algunos tienen mas por relacion artificioſa, q̃ muy autentica. Refieren mas, que de alli a pocos dias ſe hizo preñada en Miraualle, de donde tornada a Mompeller, que pario en dos de Hebrero, fieſta de la Purificaciõ del año ſiguiente de mil y dozientos y ocho, 1208.
vn Infante heredero de los eſtados, que milagroſamente fue llamado don Iayme, que es lo meſmo que en Caſtellano, don Diego, cuyos caſos hazen muy eſtraños en el nacer y criar, y en todo lo demas: pero el nacimiento deſte Infante no fue eſte año, ſino cinco antes por lo menos, por hartas razones que por breuedad dexo de eſcriuir. Eſta ſanta Reyna doña Maria tenia vn hermano de parte de padre, menor en dias que ella, que ſe llamaua Guillen de Mompeller, que fue auido en matrimonio prohibido, viuiendo la Condeſſa doña Maria madre de la Reyna, y con todo eſſo pretendiendo el eſtado de Mompeller, diziendo ſer varon, eſcriuen, que tentò diuerſas vezes matar al Infante don Iayme ſu ſobrino, y que eſta cauſa litigandoſe ante el dicho Papa Inocencio, fue la ſanta Reyna doña Maria a Roma, donde el Papa lo determinò, declarando a don Guillen por eſpurio, y no heredero. Refieren, que acabado eſte pleyto la ſanta Reyna queriendo tornar a Aragon, la lleuò Dios para ſi en la ciudad de Roma, donde en el Vaticano en la Igleſia de San Pedro fue ſepultada, junto al ſepulcro de Santa Petronilla, hija de San Pedro, obrando nueſtro Señor muchas marauillas por los grandes meritos deſta glorioſa Princeſſa, Reyna de Aragon.

CAPITVLO V.

Donde ſe da fin a la hiſtoria del Rey don Pedro el Catholico.

VEnido el año del nacimiento de nueſtro Señor de mil y dozientos y nue- 1209.
ue el Rey dõ Pedro hizo guerra en la Prouença, eſpecialmente a la ciudad de Beſiers, porq̃ auiẽdo fallecido los dias paſſados don Alonſo Conde de la Prouença ſu hermano, ſe auia alçado el ſeneſcal de la tierra con tres hijas del Conde, herederas del eſtado: y contrauiniẽdo a la voluntad del Rey, las auia deſpoſado en Frãcia, por lo qual el Rey deſpues q̃ en tierra de Marſella hizo algunos daños, y deſtruyo a Beſiers, tornò a ſus tierras. Paſſadas eſtas coſas el Rey dõ Pedro queriẽdo ſeruir a nueſtro Señor, y ayudar a ſu primo hermano

don

Don Alonso Rey de Castilla, vino a Tole-
1212. do en el año de mil y dozientos y doze, jū rādo veynte mil Infantes cruzados, y tres mil y quinientos de cauallo, para hallarse en la batalla, que se esperaua dar a Aben Mahomad el Verde, quarto Rey de los Almohades, que con todo el poder de Africa auia passado a España. Con los Reyes primos, juntandose tambiē dō Sācho, vltimo deste nōbre, cognominado el Fuerte, Rey de Nauarra, la batalla, segun en lo de Castilla y Nauarra queda escrito, se diò allende el Puerto del Muradal en las Nauas de Tolosa en diez y seys de Iulio deste año, y por la misericordia de nuestro Señor vuieron los tres Reyes Catholicos de España gloriosa y triulphal vitoria, cuya fiesta la Iglesia Toledana, y otras muchas de España celebrā en el dicho dia diez y seys de Iulio, que en este año cayò en dia Lunes. Despues los Reyes entrando dentro de Andaluzia, ganaron a Baeça y otras tierras, pero por enfermedad que al exercito sobreuino, tornaron a sus tierras, y de camino el Rey don Pedro, refieren, auer ganado de Moros las villas de Castel Fabid y Ademuz, q̄ son del reyno de Valēcia.

El Infante don Iayme, hijo y vnico heredero del Rey don Pedro, escriuen algunos, q̄ se criaua con harto cuydado: porque el Infante don Fernando Abad de Mōtaragon, hermano del Rey, y otros deudos propincos de la corona Real procurauan atajar sus dias, desseando, q̄ muerto el Rey sin hijos, ellos reynarian. Por lo qual el Rey don Pedro su padre, tratan, que encomendò su custodia y criança a vn Cauallero Frances, llamado don Simō, Conde de Monfort, estimādole por su seruidor. Los dias passados vn heresiarcha, llamado Almarico, leuantò en Albi, ciudad episcopal de Francia, cerca de Tolosa, vna eregia diabolica, como la q̄ despues fue llamada de los Fratricellos, y porque mas q̄ en otra parte auia cundido el mal en la ciudad de Albi, fueron llamados Albigenses estos ereges, cuyos errores siendo condenados por la vniuersidad de Paris, y no aprouechādo las grandes diligencias, que el Papa Inocencio tercio hazia, hasta embiar de España a dō Diego Obispo de Osma, q̄ cō sigo lleuò aquel grande Patriarcha de la Iglesia de Dios Santo Domingo, fundador de la orden de los Predicadores, que en esta sazō era canonigo de Osma, tomò por vltimo remedio el de las armas, haziendo Capitan de la empresa al dicho Simon Conde de Mōfort, ayo del Infante don Iayme. El Rey don Pedro fauoreciò al principio al Conde de Monfort, el qual por enemistades q̄ tenia con los Condes de Tolosa padre y hijo cuñados del Rey, escriuen, que con cubierta desta guerra contra herejes le començò a hazer daños y assolaciones grandes. Por lo qual el Rey don Pedro condoliendose de la ruyna de los estados de las Infantas sus hermanas, escriuiò por remedio al Papa Inocencio, cuyos mandatos no siendo obedecidos por el Conde, passò el Rey a Francia, a defender las tierras de sus hermanas, y siendo alla cercò al Conde en el castillo de Murrel, de donde huyendo con los suyos, y el Rey siguiendo su alcāce, auiēdo diez y nueue años y tres meses y veynte y vn dias que reynaua, fue muerto de los enemigos en treze de Setiembre, dia Iueues del año de mil y dozientos y treze: y fue 1213.
enterrado en el monesterio de las comendadoras de Sixena, que la Reyna su madre auia fundado.

CAPITVLO VI.

De don Iayme el Cōquistador, otauo Rey de Aragō.

DON Iayme, primero deste nombre, cognominado el Conquistador, fue diò al Rey don Pedro el Catholico su padre en el dicho año del nacimiēto de mil y doziētos y treze, el qual dignamēte es cognominado el Conquistador: porq̄ de poder de infieles Moros cōquistò el reyno de Valencia, como adelante se tocarà. Hallauase este nueuo Principe en Carcasona en poder del Conde de Monfort, al tiempo que su padre fue muerto, por lo qual los Aragoneses y Cathalanes, que con la repentina muerte del padre y detencion del hijo se vieron angustiados, tuuieron muchas inteligencias por auer al nueuo Rey su señor: el qual, dizen, que auiendo entre tanto hecho voto a nuestra Señora, si de aquella prision le libraua, de hazer vna nueua orden de redempcion de captiuos, fue suelto por mandado del dicho Papa Inocencio tercio.

Esto fue en la Era de 1251.

tercio,que a ſuplicacion de los eſtados de Aragon embiò a ello al Languedoc al Cardenal Pedro de Benauente,al qual el Conde entregando la perſona del Rey don Iayme en Narbona, fue alçado por Rey en Monçon,y jurado en Lerida. Eſto del voto tampoco es tenido de algunos por autentico,por la poca edad del Rey, y otras cauſas.En las Cortes de Monçon,dizen, q̃ ſe ordenò,q̃ don Nuño Sanchez Conde de Roſſellon,tio del Rey gouernaſſe los eſtados haſta que fueſſe de edad el Rey don Iayme,cuya criança y cuſtodia fue dada a fray Guillen de Montedon, maeſtre de los Templarios,dandole tambiẽ por maeſtro y Confeſſor a Fray Raymundo de Peña fort,de nacion Cathalan, que recopilò el libro de los Decretales, y compuſo el de Sumas de caſos de conciencia, y venido a ſer tercero General de la orden de los Predicadores,fue tanta ſu humildad,que renũciò el generalato,y deſte celeberrimo varon ſe hablò en la hiſtoria de Caſtilla. Don Nuño Sanchez Conde de Roſſellon, q̃ de Gouernador ſe hizo tyrano,dio bien en q̃ entender al Rey con el progreſſo del tiempo,alçandoſele con el gouierno.Entonces el Rey,de quien ſe dezia,que con doña Tereſa Gil de Bidaura,hija de don Iuan de Bidaura eſtaua ſecretamente caſado, y tenia dos hijos,a don Pedro ſeñor de Ayerbe, y a don Iayme, que fue ſeñor de Xerica, le fue forçado caſarſe con doña Leonor, Infanta de Caſtilla,hija del dicho don Alonſo noueno deſte nombre Rey de Caſtilla, porque con eſte matrimonio,cuyas bodas ſe hizieron en Taraçona, alcançando el fauor de Caſtilla,pretendia caſtigar a los rebeldes.Deſta Infanta de Caſtilla doña Leonor nueua Reyna de Aragon, huuo el Rey don Iayme al Infante don Alonſo, que en vida del padre fallecio,y eſtà enterrado en la Igleſia mayor de Valencia en la capilla de San Iayme.Deſpues el Rey con hartas çoçobras quedò por pacifico ſeñor.

En el año de mil y dozientos y diez y
1218. ocho en cortes, que en Barcelona tuuo, fundò el Rey don Iayme la orden de la Merced de nueſtra Señora de la Redenciõ de los cautiuos,ſegun mas copioſamente queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla. Deſpues tuuo muchos eſcandalos en Zaragoça,de donde yendo por Ebro a Tortoſa,començò a traçar la conquiſta del reyno de Valencia,donde reynaua vn Principe Moro,llamado Zeit Aben Zeit:el qual por eſto haziendoſe tributario del Rey dõ Iayme,alcançò treguas por no auer acudido a tiempo los Caualleros, que auian de yr a la guerra. Paſſadas eſtas y otras muchas coſas, el Rey por ſer primo ſegundo de la Reyna doña Leonor ſu muger,y auerſe caſado ſin diſpenſacion, la huuo de dexar por ſentencia del Papa Honorio tercio y la Reyna tornò a Caſtilla, donde era ſu naturaleza.La primera muger doña Thereſa Gil de Bidaura,paſſados muchos años entrò en Religion en vn Moneſterio de la orden Ciſtercienſe,que ella hizo en vn lugar de Zaida, cerca de Valencia,y alli acabò ſus dias ſantamente, y haſta nueſtros tiempos no ſin grande prouidencia de lo alto,eſtà entero ſu cuerpo. Eſte Rey don Iayme ſiendo Principe guerrero,paſsò con grande armada a Mallorca, donde reynaua vn Rey Moro,llamado Retabohimhe, y deſpues de largos combates y batallas, fue tomada la ciudad de Mallorca en vltimo de Deziembre,dia Domingo,principio del año del nacimiento de mil y doziẽ 1228.
tos y veynte y ocho, auiendo quinze meſes durado el cerco, y con muchedumbre de Moros fue tambien muerto el Rey Moro,cuya era tambien Menorca:la qual viſto el ſuceſſo de Mallorca,ſe hizo tributaria al Rey don Iayme.Dos años deſpues don Guillen Mongri,electo de Tarragona ganò a Yuiça en el año de mil y dozientos y 1230.
treynta,en el qual ſe rindieron las Iſlas de la Formentera,Conejera y Cabrera eſpontaneamente,aunque de temor.

CAPITVLO VII.

Donde ſe da fin a la hiſtoria del Rey don Iayme el Conquiſtador.

POco deſpues el Rey don Iayme, que eſtaua viudo,tornando a caſar con doña Violante,llamada de otra manera Yolante, hija de Andres Rey de Vngria, que antes de caſar ſe dezia Andrea, huuo al Infante don Pedro,que en los reynos le ſucedio,y al Infante don Iayme,q̃ fue Rey de Mallorca y Menorca,y Conde de Roſſellon,y ſeñor de Mompeller,y al Infante dõ Sancho,q̃ fue Arçobiſpo de Toledo y Pri-

mado

...lo de las Españas: y a la Infanta doña
...el, Reyna de Francia, casada con Phili
...tercero deste nombre, Rey de Francia,
hijo del Rey San Luys: y a la Infanta doña
Violāte, que fue Reyna de Castilla y Leō,
muger de don Alonso, onzeno deste nom
bre, cognominado el Sabio, Rey de Cas-
tilla y Leon: y a la Infanta doña Cons-
tança, que fue muger de don Manuel In-
fante de Castilla, hermano deste Rey don
Alonso: y a la Infanta doña Maria, que en
Daroca falleciò, siendo niña, y fue enterra
da en San Saluador de Zaragoça: y a la In
fanta doña Leonor, que falleciendo tam-
bien niña, fue enterrada en el monesterio
de Vallbona de Cathaluña. El Rey don
Iayme siendo de muchos grandes de sus
estados aconsejado siempre a la conquis-
ta del Reyno de Valēcia, hallò agora muy
buena ocasion, porque reynando en Valen
cia el Rey Zeit Aben Zeit, le vsurpò la
ciudad con la mayor parte del reyno vn
Principe Moro, llamado Zaèn, con que
el reyno de Valencia quedò diuiso en dos
parcialidades, teniendo los vnos por Rey a
Zaén, y los otros a Zeit Aben Zeit, que de
otra manera es llamado Zeit Abuzeit. El
qual no tardando en hazerse vassallo del
Rey don Iayme, luego por la misericor-
dia de Dios se conuertiò a nuestra santa
Fe, llamandose en el Baptismo don Vicen-
te Belluis. En esta ciudad se hallauan
Christianos antiguos, que en su ley viuian
en la Iglesia del Sepulchro, que agora se
dize San Bartolome. Con esta ocasion el
Rey don Iayme començò a conquistar
muchos pueblos, los vnos por fuerça, y
muchos mas de temor, hasta que el Rey
Zaen despues de grande y largo cerco, ren
diò a partido la coronada y noble ciudad
de Valencia, donde con grande acompa-
ñamiento de prelados y grandes entrò el
inuictissimo Rey, en dia Martes veynte y
ocho de Setiembre, del año de mil y do-
1238. zientos y treynta y ocho, auiendo estado
quinientos y veynte y quatro años en po-
der de Moros esta ciudad. De la qual el
Rey Zaen trasladando su assiento a Denia,
el Rey don Iayme continuò las conquis-
tas deste reyno, tomādo muchos pueblos,
quales por fuerça, y los mas de grado, ha-
sta que acabò de cōquistar todo el reyno.
El Rey don Iayme, que no solo sabia ha
zer grandes conquistas, pero despues co-
mo muy notable Principe escriuirlas, ca-
sò durante la guerra Valenciana que fue
larga, al Infante don Pedro su hijo con do
ña Constança, hija de Manfredo Rey de
Napoles y Sicilia, de donde vino a resul-
tar la vnion de los reynos de Aragon y
Sicilia, como presto se verà. A la Infanta
doña Isabel, casò algun tiempo despues
con Philipe suso dicho, primogenito y he-
redero de S. Luys Rey de Francia, el qual
casi a la mesma sazon viendose en Clara-
monte ciudad de Aluernia con el Rey don
Iayme, hizo gracia y donacion a el, y a los
Reyes sus sucessores de la soberanidad y
dominio q̄ los Reyes de Frācia, auiā tenido
sobre el Cōdado de Barcelona y Principa
do de Cathaluña. Segun algunos, passò es-
to en cinco de los Idus de Mayo, q̄ es a on
ze del mesmo mes, del año de mil y doziē 1250
tos y cinquenta: pero otros dizen, q̄ ocho
años despues, a tres de Mayo de cinquēta
y ocho. El Rey don Iayme diò a Carcaso-
na y Besiers en dote con la Infanta doña Isa
bel su hija. Fuerō muy grandes los cremen
tos y augmentos y honores y espectatiuas,
q̄ la casa Real de Aragon recibiò en tiem
po deste excelente y bienauenturado Prin
cipe, de cuyos tiempos en adelante no que
dò al reyno de Aragō y Principado de Ca
thaluña ni Valencia frontera con Moros:
porque en España por la bondad de Dios,
sino era el reyno de Granada, q̄ a Castilla
pertenencia, todo lo de mas estaua recu-
perado, y reduzido a poder de Principes
Christianos, Siendo el Rey don Iayme do-
tado de grandes y altos meritos, y su fa-
ma estimada por el mundo, le dieron silla
al lado immediato del Papa Gregorio de-
cimo en el concilio general, q̄ en el año de
mil y doziētos y setēta y vno se celebrò en 1271
Leō ciudad de Francia, para reformacion
de la republica Christiana, y reparo de las
santas guerras Vltramarinas. Pues este
Rey, hōrra y augmēto de la Christiādad, y
en particular de los reynos de España, y
muy mucho mas de los de Aragō, auiēdo
sesēta años y diez meses y doze dias, q̄ rey
naua, falleciò en la ciudad de Valēcia Lu-
nes, veynte y siete de Iulio, del año de mil y 1276
doziētos y setēta y seys, y fue enterrado en
el habito Cistereiēse, en el Real monesterio
de Poblete.

CAPITVLO VIII.

De don Pedro el Grande, noueno Rey de Aragon, y principio de los Reyes de Napoles y Sicilia, y sucesſion ſuya, haſta el Emperador Frederico ſegundo.

DON Pedro, tercero deſte nombre, cognominado el Grande, ſucedio al Rey don Iayme ſu padre, en el dicho año del nacimiento, de mil y dozientos y ſetenta y ſeys: el qual es cognominado el Grande, por las grandes coſas de guerras y conquiſtas que hizo. Fue el Rey don Pedro valeroſo Principe, que ſiguiẽdo las exemplares piſadas del Rey don Iayme ſu padre, aumento la corona de Aragon, que ſi él padre la dexò acrecentada con el reyno de Valencia, eſte hizo lo meſmo con el de Sicilia, como luego ſe verà. El Rey don Pedro ſiendo Infante auiendoſe caſado con la Infanta doña Conſtança hija de Manfredo Rey de Napoles y Sicilia huuo della al Infante don Alonſo que en los eſtados de Eſpaña le ſucedio: y al Infante don Iayme, que en el reyno de Sicilia fue ſucesſor, y deſpues por muerte del hermano mayor, vino a reynar en Aragon: y al Infante don Fadrique, que fue Rey de Sicilia en ſucesſion del ſegundo hermano: y al Infante dõ Pedro, que ſolo el entre ſus hermanos dexò de ſer Rey. Tuuo mas el Rey don Pedro dos hijas, que la primera fue la bienauenturada Infanta Santa Iſabel Reyna, de Portugal, muger de don Dionyſio, vnico deſte nombre, ſexto Rey de Portugal, de cuyas coſas ſe tratarà mas copioſo en la hiſtoria de Portugal, donde ſe hablarà de ſu vida en capitulos particulares. La ſegunda hija fue la Infanta doña Conſtança, o Violante, que fue Reyna de Napoles, caſada con Roberto, Rey de Napoles.

Para mejor conocimiento y mayor claridad, de entender la via y manera, por dõ de el reyno de Sicilia vino a la corona real de Aragon; conuiene que ſu diſcurſo tomemos de ſu rayz y principio, aunque parezca hazer grande diſgresſion, pero todo ſucederà para mayor guſto y gracia de los letores. La origen de los primeros Reyes de Napoles, ſucedio de los Duques de Normandia, prouincia de Francia, de donde paſſaron a Italia cerca del año paſſado de nueuecientos y ochenta, poco mas, o menos, dos hermanos, llamados Roberto, y 980.
Ricardo, con deſſeo de ganar gloria y honra, como a tierra, donde los profeſſores de la arte militar hallaron ſiempre mas ocaſiones y eſtipendios, que en otras regiones de la Europa. Eſtos dos hermanos, ſegun Pandolpho Collenucio, eran viznietos de Rollon, llamado deſpues Roberto, primer Duque de Normandia, el qual huuo vn hijo, llamado Guillelmo, que fue padre de Ricardo, cuyos hijos fueron eſtos dos Capitanes Normandos. Su paſſada a Italia no pudo ſer cerca del año de nueuecientos, como el la pone: porque eſte primer Duque de Normandia, auiendoſe caſado con Gilla, hija de Carlos, cognominado Simple, Rey de Francia, que en el año de ochocientos y ochenta y nueue començò a reynar, y auiendoſe hecho eſte matrimonio deſpues que el Rey Carlos el Simple obtuuo la ſucesſion Real, no pudiera tener viznietos, que como eſte Autor quiere, pudieran en tal tiempo paſſar a Italia. Los Normandos, que con eſtos dos hermanos paſſaron a Italia, tuuieron otros diuerſos Capitanes, debajo de cuya diciplina militaron, ganando ſueldo de diuerſos Principes de Italia: pero no curando de lo demas tomaremos para nueſtro propoſito vno, llamado Tancredo, que fue Conde de Atauilla en el reyno de Napoles, que de dos mugeres auiendo tenido doze hijos varones, fue el vno dellos Guillelmo, cognominado Fertebach, que quiere dezir fuerte braço. El qual ſiendo excelente Capitan hizo coſas tan ſeñaladas en Italia, asſi en Toſcana, como en diuerſas partes de Napoles y Sicilia contra los Moros, que de muchas tierras de Sicilia, que al tiempo grande parte ſuya era poſſeyda de los Emperadores de Conſtantinopla, que hizo a ſus ſucesſores ſenda muy ancha, para conſeguir grandes eſtados, y alcançò por el derecho de las armas a Pulla, cuyo Conde ſe intitulò, venciendo a los Capitanes Griegos. Eſte Guillelmo primer Conde Normando de la Pulla, gozò poco tiempo de ſu eſtado, y fallecio cerca del año de mil y quatro. 1004.

Al Conde Guillelmo, ſucedio en los eſtados ſu hijo Dragon, que ſiendo muy buẽ Principe, y dotado de claros requiſitos, al

canço

cançò muchas vitorias de los Capitanes
Griegos, y fucedio fu muerte cerca del
1012. año de mil y dozc,auiendo ficte años que
a fu padre auia fucedido. Al Conde Dra-
gon fue fucefſor en el Condado de Pulla
vn hermano fuyo, llamado Hunfredo, el
qual gozò del Condado de Pulla muchos
años,confintiendo en ello Nafon, Conde
1040. de Napoles:y paffado el año de mil y qua-
renta, fucediendo fu muerte, vino a fer
Conde de Pulla otro hermano fuyo,llama
do Gotfredo,cuyo principio de Conde co
mençò en el Pontificado del Papa Leon no
ueno,de nacion Aleman,cerca del año de
1050. mil cinquenta. Efte mefmo Pontifice def-
pues que con otros Capitanes y Principes
Normandos habitantes y militantes en el
reyno de Napoles tratò algunas guerras,
confirmò el titulo de Conde de la Pulla a
Gotfredo,cuya muerte fucedio cerca del
1059. año de mil y cinquenta y nueue. Al Conde
Gotfredo fucedio en el Condado de la Pu
lla vn hijo,llamado Bagelardo,que legiti-
mamente fue Conde de la Pulla,pero leuã
tandofe contra el vn tio fuyo,llamado Ro
berto, cognominado Guifcardo, que en
lengua de los Normandos quiere dezir
mañofo, o aftuciofo, priuò del eftado al
Conde Bagelardo fu fobrino. Era el Con-
de Roberto Guifcardo hermano del Con-
de Gotfredo, y tuuo tales formas con el
Papa Nicolao fegundo,que haziendofe tri
butario de la Iglefia Romana,no conten-
to con el titulo de Conde de Pulla, que
fus predeceffores auian tenido, huuo del
Papa titulo de Duque de Pulla y Calabria
1060. en el año de mil y fefenta. Allende defto
pretendiendo echar el dominio del Grie-
go Imperio de toda Napoles y Sicilia,tra-
tò grandes guerras por mar y tierra con
los Griegos,fiendo ayudado de otros her-
manos fuyos,con cuyo confentimiento,re
fieren, que fe començò a intitular Duque
de Pulla y Calabria en el año de mil y fe-
tenta y tres,y en diez y ocho años de guer
1073. ras fe apodero de las prouincias de Napo-
les y Sicilia. Aun no contento defto,preten
diò hazerfe Emperador de Conftantino-
pla:y continuando femejantes emprefas,
tan valerofas,fallecio en la Ifla de Corfu
de vna calentura en el verano del año de
1086. mil y ochenta y feys.

Por muerte de Roberto Guifcardo,pri-
mer Duque de Pulla y Calabria,que de la
Duqueffa Gigligarda fu muger tuuo dos
hijos,llamados Bohemundo y Roger, fu-
cedio en los eftados de Italia Roger, que
era el menor,contra el qual tratando guer
ra Bohemũdo fu hermano mayor, paffarõ
muchas cofas hafta q̃ Bohemundo, fiendo
Principe de Tarento,hizo paz con el Duq̃
Roger fu hermano,interuiniendo el Papa
Vrbano fegũdo,y defpues no tardò en paf-
far en tiẽpo del grãde Gotfredo de Bullõ
a las conquiftas de la tierra fanta, y falle-
ciò fiendo Principe de Antiochia. El Du-
que Roger quedò por pacifico feñor de
lo de Italia,y fue cafado con Hala,hija de
Roberto Frifon Conde de Flandes, de la
qual huuo a fu hijo Guillelmo, que en los
eftados le fucedio,y auiendo veynte y cin-
co años,que al Duque Roberto Guifcar-
do fu padre fucediera en los eftados,falle-
cio cerca del año de mil y ciento y onze en
Salerno,donde en fu Iglefia mayor, que
por el Duque fu padre auia fido fundada, 1111.
fue fepultado. Al Duque Roger fucedio
en los eftados fu hijo Guillelmo,el qual a-
uiendo tratado cafamiento con hija de
Alexo,Emperador que fue de Conftanti-
nopla,determinò paffar allà en perfona, y
en tanto que en efte viaje fe ocupaua, vn
tio fuyo,llamado Roger, que era Conde
de Sicilia,le tomò por fuerça de armas las
tierras de Pulla y Calabria,y defpojado de
fus eftados, fallecio fin dexar hijos, fuce-
diendo fu muerte en el año de mil y cien-
to y veynte y cinco. En el qual el Conde
Roger viendofe Principe tan poderofo,
no curò del titulo de Conde de Sicilia, ni 1125.
Duque de Pulla y Calabria,antes de fu pro
pia autoridad y magnanimidad llamando
fe Rey de Italia,es contado por el primer
Rey de Napoles y Sicilia y fue cafado con
doña Eluira, Infanta de Caftilla, hija del
Rey don Alonfo el fexto. Huuo el Rey Ro
ger defta feñora,primera Reyna de Napo
les y Sicilia,vn hijo,llamado Roger,a quiẽ
diò a criar a Roberto Cõde de Lecio, deu
do fuyo. Roger,llegado a edad juuenil,hu
uo de vna hija del Cõde fu ayo,dama muy
hermofa,vn hijo,llamado Tancredo,y vna
hija nombrada Conftança, de quien fe tor
narà a hablar,y Roger haziendo fobrados
exceffos con la hija del Conde, le fucedio
dello la muerte. A la fazõ alcançò del Rey

su padre perdon para el Conde, y licencia para se casar con la madre de sus hijos, para que quedassen de legitimo matrimonio. Muerto desta manera, fue tanta la indignacion del Rey Roger su padre, que no cessò, hasta que al Conde de Leccio hizo huyr a Grecia, y a Constança su nieta metio en religion en el monesterio de san Pedro de la ciudad de Palermo, y Tancredo murio siendo muchacho.

Era este Rey Roger, hijo de Roger, cognominado Bosso, que fue Conde de Sicilia, y nieto de Guillelmo Ferrabach, primer Conde de la Pulla, y viznieto de Tancredo Conde de Altauilla: y el Conde Roger Bosso, que en las rebueltas passadas tuuo ocasion de hazerse Conde de Sicilia, era hermano del Duque Roberto Guiscardo, y assi el Rey Roger, y Bohemundo Principe de Tarento y Antiochia, y el Duque Roger su hermano, padre del Duque Guillelmo, a quien despojò de los estados, eran primos hermanos. Venido el tiempo del Pontificado del Papa Celestino segundo, y el de Lucio segundo, dieron ambos Pontifices, que fueron inmediatos, la inuestitura y titulo de Rey de las dos Sicilias, que son Napoles y Sicilia al Rey Roger, en los vltimos años de su vida: el qual salio Principe tan poderoso, que con grandes armadas guerreò, no tan solo las tierras Africanas, hasta hazer tributario al Rey de Tunez, mas aun discurrio los mares de muchas prouincias de los infieles de Asia, y del Imperio Griego, hasta poner cerco sobre Constantinopla, y combatir el palacio Imperial, de donde buelto, murio en Sicilia en el año de mil y ciento y quarenta y
149. nueue, auiendo veynte y quatro años, que se llamaua Rey, y fue enterrado en la Iglesia mayor de Palermo. Al Rey Roger sucedio en los reynos su hijo Guillelmo, que en vida de su padre auia sido Duque de Calabria, que siendo segundo Rey de Napoles y Sicilia, es cognominado, el Malo. El qual en principio de su reyno vsurpando algunos pueblos de la Iglesia, fue tal la diligencia del Papa Adriano quarto, que cõuocando en su ayuda a los Emperadores de ambos Imperios, le compelio a pedir la paz, haziendose tributario de la Iglesia, y tomò del Papa la inuestitura del reyno cõ tributo añal. Los Principes de sus tierras teniendose por agrauiados de algunas vexaciones del Rey Guillelmo, le prendierõ en Palermo, y alçaron por Rey a vn hijo suyo, llamado Roger, que por tercero Rey de Napoles se puede contar: y tuuo vn hijo bastardo llamado Tancredo, que vino a ser Rey de Napoles y Sicilia. Fue breue el reyno deste Rey Roger, porque ellos mesmos arrepisos de lo passado, como al mesmo Rey Guillelmo quisiessen restituyr la libertad y dominio, fueron con mano armada al palacio del Rey Roger, el qual assomandose a vna ventana, fue muerto de vna saeta, que le dio por el ojo. Con tanto el Rey Guillelmo fue restituydo, y despues fallecio en Palermo, en el año de mil y ciē 1167.
to y sesenta y siete, auiendo reynado diez y ocho años, y fue enterrado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad.

Al Rey Guillelmo succedio en los reynos de Napoles y Sicilia su hijo Guillelmo cognominado el Bueno, que segun esta nuestra cuenta fue quarto Rey de Napoles y Sicilia: el qual començando a reynar de edad de solos onze años, fue Principe raro y muy exemplar, y edificò diuersos templos y monesterios, especialmente la Iglesia de santa Agueda de Cathania, y la de san Pedro del Palacio de Palermo, y la de Montreal, y otras muchas, y siendo tan Catholico, fauorecio siempre a los Pontifices Romanos, y hizo diuersas guerras, assi contra los Moros de Africa, como contra los de Asia y Turcos: y auiendo veynte y dos años que reynaua, fallecio en Palermo en el año de mil y ciento y ochenta y
nueue, y fue enterrado en la Iglesia mayor 1189.
de la mesma ciudad. Murio el Rey Guillelmo sin hijos, por lo qual el Papa Clemente quarto, teniendo por esto los reynos de Napoles y Sicilia pertenecian a la Iglesia, pugnò, por los auer para la Sede Apostolica, pero los naturales de la tierra por causas diuersas, que a ello les mouio, tomaron por Rey a Tancredo, ya nombrado, hijo bastardo de Roger, tercero Rey de Napoles y Sicilia, y nieto de Guillelmo, que fue segundo Rey, y le dieron la obediencia, como a Principe decendiente de la rodilla de Tancredo, Conde de Altauilla, progenitor de los Reyes de Napoles. Auiase criado el Rey Tancredo muchos dias en la Corte del Rey Guillelmo, que de

de Grecia haziendole venir, le auia hecho Conde de Leccio, y queriendo assegurar mas la succession del reyno, hizo crear por Rey y compañero suyo a vn hijo suyo de poca edad, llamado Roger: pero a ambos Reyes durò poco el reyno, porque el Papa Celestino tercero, queriēdo quitar al Rey Tancredo, y a su hijo la tyranica succession de los reynos, dio la innestitura suya al Emperador Henrique sexto, Duque de Sueuia. Para mejor y mas juridico titulo hizo, mediante el Arçobispo de Palermo, sacar de religion del Monesterio de S. Pedro de Palermo a Cōstança, Monja professa, muger de edad de cinquenta años, nieta de Roger primer Rey de Napoles, y dispensando con ella, la casò con el Emperador Henrique, el qual y la Emperatriz fueron coronados del mesmo Papa por Emperadores en el año de mil y ciento y nouenta
1193. y tres, con condicion, que cobrasse los reynos, y pagasse los censos acostumbrados, y otras cosas. El Emperador Henrique, que era hijo del Emperador Federico Barbarroja, començò con varios successos la guerra contra el Rey Tancredo, al qual fallleciendosele su hijo el Rey Roger sintio en tanto estremo su muerte, que dello murio el mesmo dentro de pocos dias, por lo qual la Reyna Sebilia su muger hizo de presto coronar por Rey otro hijo, llamado Guillelmo, que fue el vltimo Rey de la sangre Normanda.

Andando el tiempo, la Emperatriz Constança se hizo preñada, y por ser ya ella de cinquenta y mas años, dudarō en ello muchos, por lo qual en reconuencimiento de tal sospecha, en la ciudad de Hesi, que es en la comarca de Ancona, pario publica-
1194. mente en el año de mil y ciento y nouenta y quatro vn hijo, que del nombre del Emperador su aguelo se llamò Federico: y para mayor euidencia del verdadero parto, la Emperatriz echaua las tetas de fuera, sacando grandes rocios de leche. Al tiempo del parto hallauase en Alemaña el Emperador Henrique, el qual con grandes gētes baxando a Italia, tornò a la guerra de Napoles y Sicilia, donde se dio tal maña, que no parò hasta auer en su poder en el
1195. año de mil y ciento y nouenta y cinco, assi los reynos pertenecientes a la Emperatriz Constança su muger, como a la persona de la Reyna Sibilia, y al Rey Guillelmo su hijo, con tres hermanas, a quienes haziendo lleuar a Alemaña, perecio en Napoles y Sicilia la linea real masculina de los Principes Normandos, faltando en la nacion Germana a la casa de Sueuia. Tres años despues fallecio el Emperador Henrique Rey de Napoles y Sicilia en la ciudad de Mecina en primero de Otubre del año de 119
mil y ciento y nouenta y ocho: y fue enterrado en la Iglesia mayor de Palermo, quedando viuda la Emperatriz Constança su muger, que poco despues fallecio. Cuyo hijo Federico sucedio en los reynos, siendo de edad de solos quatro años, y despues vino a ser Emperador de Roma, segundo deste nombre, cuyo Imperio, segun en la historia de Castilla mostramos, començò en el año de mil y dozientos y doze, suce- 121
diendo al Emperador Othon, quarto deste nombre, Duque de Saxonia. En principio del reyno suyo, la Reyna Sibilia, muger del Rey Tancredo se soltò en Alemaña de la prision y llegada a Roma con desseo de auer los reynos, fue bien acogida del Papa, y con su fauor passando a Francia, casò cō voluntad del Rey de Francia a su hija mayor con vn Cauallero Frances, llamado Gualtero de Brena, hermano de Iuan de Brena, que vino a ser Rey de Gerusalen, y con algun fauor del Papa tornando a Napoles, puso con muy poquita gente las cosas en grande riesgo: pero al cabo siendo preso, se matò a si mesmo, mas como cauallero atronado, que cauto, quedando por pacifico Rey Federico. El qual de tres mugeres legitimas, y de otras tuuo muchos hijos, siendo vno dellos Henrique, q̄ en vida del padre fallecio: y otro por nombre Cuntado, que en lo de Napoles, y Ducado de Sueuia le sucedio: y otro llamado tābiē Hērique, q̄ en lo de Sicilia le sucedio: y otro nōbrado Encio, no legitimo, q̄ fue Rey de Cerdeña: y otro que se dezia Manfredo, que fue Principe de Tarento, con cuya madre ay Autores que afirman, auer sido casado el Emperador Federico su padre: el qual tuuo tambien otros hijos. Este Principe auiendo traydo grandes y largas diferencias con los Romanos Pontifices, fallecio en Casal Florentino Castillo de la Pulla, en treze de Deziembre, dia Martes del año de mil y dozientos y cinquenta, 125
auiendo

auiendo cinquenta y dos años que reynaua,y cinco que el Papa Inocencio quarto le auia desposseydo del Imperio en el Concilio,que en Leon ciudad de Francia,auia celebrado:y fue enterrado en la ciudad de Palermo,y no Monreal,como otros dizē. Este fue el principio y origen de los Reyes de Napoles y Sicilia, cuya succession Real la historia yrà por sus tiempos mostrando, y parte dello se referirà en el capitulo siguiente.

CAPITVLO IX.

De los successos hasta que Sicilia se vnio con Aragon,y muerte del Rey don Pedro.

POR muerte del Emperador Federico segundo,sucedio en el reyno de Napoles su hijo Cunrado, en cuya ausencia començò su hermano Manfredo,Principe de Tarento a gouernar el reyno de Napoles, aunque no en todos los pueblos fue obedecido,pero el Rey Cunrado, que los años passados auia traydo a Alemaña muchas guerras, por auer el Imperio que su padre solia gozar,determinò de dexar esto,y dar cobro a su reyno de Napoles.Cuya inuestidura, aunque el Papa Inocencio
251. dio en el año de mil y dozientos y cinquēta y vno,a Carloto hermano del Rey de Inglaterra,nunca el passò a Italia, puesto q̄ se intitulò Rey de las dos Sicilias. El Rey Cunrado baxando de Alemaña con mano armada, pudo tanto,que despues de diuersos trances de armas, se apoderò de todo el reyno, en el año de mil y dozientos y
253. cinquenta y tres,en el qual viniendo Henrique Rey de Sicilia su menor hermano a hazerle reuerencia,fue muerto passada la Basilicata en San Felice,por mandado de su hermano el Rey Cunrado,que se llamaua Emperador:el qual tambien a vn sobrino suyo,llamado Federico, hijo de Henrique su hermano mayor, primogenito del Emperador Federico, hizo matar con veneno,combidandole a cenar,y porque este pecado no quedasse sin punicion,permitio Dios,que dēde a poco muriesse entossigado, en el año de mil y dozientos y cin-
254. quēta y quatro en Napoles el mesmo Rey Cunrado,continuando toda su vida el titulo de Emperador. Por su muerte su hermano Manfredo Principe de Tarento con grandes contradiciones, que primero el Papa Inocencio quarto,y despues su inmediato successor Alexandro quarto le hizieron, se apoderò de lo mas del reyno de Napoles,diziendo,tomarlo para vn sobrino suyo, llamado Cunradino, hermano del dicho Federico, que murio con veneno, que era hijo del dicho Henrique. En la historia de don Alonso segundo deste nombre, queda referido, como su hija la Infanta doña Constança, auiendo embiudado del Rey de Vngria, casò con el dicho Emperador Federico, cuya primera muger fue,el qual tuuo en ella vn hijo, llamado Henrique,que por auer sido rebelde al Emperador su padre,murio en hierros,dexando dos hijos,el vno llamado Federico,que es el que murio con veneno: y el otro llamado Cunradino, que es este, en cuya voz su tio Manfredo Principe de Tarento se apoderò de los reynos de Napoles y Sicilia,diziendo,que a Cunradino, como a nieto del hijo legitimo y primogenito del Emperador Federico,veniā los reynos.

A pocos dias que Manfredo Principe de Tarento en nombre del Rey Cunradino su sobrino estaua apoderado casi de todos los reynos de Napoles y Sicilia, como sus designos tirauan a querer gozar dellos,escriuen,que fingio ser muerto en Alemaña el Rey Cunradino su sobrino, y que para mayor cubierta suya,puso luto, y hizo celebrar las obsequias Reales, que semejante Principe merecia, y que sin dilacion se hizo coronar por Rey en la ciudad de Napoles,donde reynò treze años, siendo otauo Rey de Napoles: el qual para mayor firmeza y estabilidad de su nueuo estado Real,hizo liga y amistades con los Venecianos, y otros potentados de Italia. Quando el Papa Vrbano quarto, de naciō Frances,entendio las formas, que el Rey Manfredo auia tenido en auer los reynos, sintiendose mucho de sus negocios, embiò sus Embaxadores a San Luys Rey de Francia,pidiendole con acuerdo del sacro consistorio,que a su hermano Carlos Duque de Anjous, y Conde de la Prouença embiasse a Italia con mano armada, para echar al Rey Manfredo de los reynos de Napoles y Sicilia,los quales le daua en feu

do

do con el tributo acostumbrado, como pa
trimonio de la santa Sede Apostolica: cu-
ya inuestidudura le dio en el año de mil y
1262. dozientos y sesenta y dos. Este Carlos Du-
que de Anjous por ser casado con doña
Beatriz de Aragõ, Cõdessa proprietaria de
la Prouença, viznieta del Rey dõ Alõso se
gundo deste nombre, y prima segunda de-
ste Rey don Pedro, auia alcançado el Con
dado de la Prouença, desta manera. Don
Alonso segundo deste nombre Rey de Ara
gon, ya queda referido, como dexò vn hi-
jo, llamado el Infante don Alonso, que fue
Conde de Prouença: y este Infante don
Alonso Conde de la Prouença, tambien
queda escrito en la vida del Rey don Pe-
dro, segundo deste nombre, como tuuo vn
hijo, llamado don Ramon Berenguer que
fue Conde de Prouença. Este don Ramon
Berenguer Conde de Prouença, nieto del
Rey don Alonso el segundo, tuuo vn hijo,
que siendo de poca edad fallecio, y tres hi-
jas, de las quales la mayor, llamada doña
Beatriz de Aragon, que fue la que quedò
por heredera, casò con el dicho Carlos
Duque de Anjous, que con su muger hu-
uo el Condado de la Prouença. Las otras
dos hermanas fueron casadas, la vna con
el Rey San Luys, y la menor con Henrique
Infante y heredero de Inglaterra: de ma-
nera que andãdo el tiempo todas tres her
manas fueron Reynas: la mayor en Napo-
les y Sicilia, como luego se verà, la otra de
Francia, y la tercera de Inglaterra.

Pues San Luys Rey de Francia, y su her
mano Carlos Duque de Anjous ya que
huuieron bien pensado y conferido en la
oferta del Papa, y dificultades de la empre
sa, acordaron de aceptarla, siendo la que
al Duque importunò mucho en este nego
cio su muger la Condessa doña Beatriz,
que viuia con lastima, de ver Reynas a sus
dos hermanas, y a si mesma sin titulo real.
Antes que Carlos Duque de Anjous pas-
sasse a Italia, murio en Perosa el Papa Ale
xandro en dos de Otubre del año de mil y
1264. dozientos y sesenta y quatro, y sucediole
Clemente quarto, que tambien era de na-
cion Frances, Narbones, que en cinco de
Hebrero del año siguiente de sesenta y cin
co siendo elegido, fue coronado en veyn-
te y dos de Hebrero, fiesta de la Cathedra
de san Pedro del mesmo año. En su tiem-
po el Duque Carlos entrò en Italia con
grandes gentes, y llegado a Roma, fueron
el y la Reyna doña Beatriz su muger coro
nados por Reyes de Napoles y Sicilia en
San Iuan de Latran por el Papa Clemen-
te en seys de Enero, fiesta de la Epiphania
del año siguiente de mil y dozientos y se-
senta y seys. Para su resistencia Manfredo 1266.
Rey de Napoles y Sicilia juntando mucha
infanteria y caualleria, le salio al encuen-
tro, y ambos de vna voluntad cerca de la
ciudad de Benauente vinieron en seys de
Hebrero deste año sesenta y seys a vna ba-
talla, que siendo muy sangrienta, fue venci
do y muerto el Rey Manfredo, a cuyo cuer
po dize, que por auer fallecido descomul-
gado, no dieron sepultura Eclesiastica, y
fue en vn campo junto a Benauente sepul
tado, de donde por mandado del Papa fue
trasladado a la ribera del rio Verde, en los
confines de Campaña y del reyno. Cõ esto
el Duque Carlos sin dificultad se apoderò
de los reynos de Napoles y Sicilia, cõ que
la Condessa de Prouença doña Beatriz
de Aragon su muger, vino tambien a ser
Reyna como sus hermanas, y la muger y
hijos del Rey Manfredo murieron en pri-
sion en poder del Rey Carlos.

Passadas estas cosas Conradino, que era
el verdadero heredero de los reynos, se
criò toda via en Alemaña, y siendo de al-
guna edad, baxò a Italia a cobrar los rey-
nos de Napoles y Sicilia, que legitimamẽ-
te le pertenecian, siendo a ello incitado de
muchos Caualleros Italianos del bando
Gibelino, amigos de su aguelo el Empera
dor Federico, y vencio en batalla las gen-
tes del Rey Carlos cerca de la ciudad de
Arecio. Con esta vitoria, el Rey Conradi-
no caminando con grande reputacion pa-
ra Roma, y de alli para Napoles, entretan-
to el Rey Carlos se rehizo, y tornaron a
segunda batalla cerca de Alba, donde en
veynte y ocho de Agosto del año de mil y 1268.
dozientos y sesenta y ocho, no solo fue
vencido Conradino, mas aun huyendo
en habito disfraçado, fue dentro de po-
cos dias preso, y traydo a la ciudad de
Napoles, donde el Rey Carlos, como
Principe cruel è inhumano, le hizo cortar
la cabeça delante del monesterio de los
Carmelitas de la ciudad de Napoles en
veynte y ocho de Otubre, dia Lunes del

año

1269. año de mil y dozientos y sesenta y nueue,
auiendole tenido catorze meses preso.
Luego otro verdugo matò al que a el degollò,
porque no se gloriasse jamas de
derramador de tan generosa sangre. Primero
que Cunradino, fue en su presencia
degollado, en el mesmo dia y lugar el Duque
de Austria, mancebo de la edad del
Rey Cunradino, que en la mesma batalla
auia sido preso, y fueron justiciados otros
Caualleros del reyno. Con esta vitoria y
terrible crueldad, indigna a todo Principe,
especialmente Christiano, quedò assegurado
el duro Rey Carlos de ambos reynos
de Napoles y Sicilia, que comunmente son
llamados las dos Sicilias, y si quādo el Rey
Carlos juntamente con su hermano San
Luys fue preso en vltra mar por el Soldan
de Egypto, Principe barbaro, fuera tratado
con tal crueldad qual el tratò al Rey
Cunradino, nunca boluiera a Francia, y
menos reynarà en las dos Sicilias. Este
hecho pareciendo tan inhumano al Rey
don Pedro, escriuiò al Rey Carlos, diziendole
entre otras razones, que era mas
Neron que Nero, y mas cruel que los Moros.

Pues Napoles y Sicilia de tal manera, y
con tanta vexacion y gouernacion dura è
intolerable eran tratados, segun muchos
de la nacion Francesa saben ordinariamēte
hazer con los vencidos, que los de la
Isla de Sicilia no pudiendo sufrir tanta injusticia
y grande seruidumbre, se alçaron
contra el Rey Carlos, mediante los tratos
que micer Iuan de Procula, natural de Salerno,
medico que fue del Rey Manfredo,
tuuo cō el Rey dō Pedro cōtra Franceses.
De quienes todo el reyno de Sicilia estando
lleno mataron los Sicilianos de acuerdo
comun vna noche a quantos Franceses
pudieron auer, lo qual sabido por el Rey
Carlos, que a la sazon estaua en tierra de
Toscana, juntando la mayor armada que
pudo, con la presteza possible passò a Sicilia,
donde puso assidio sobre la antigua
ciudad de Mecina. Los Sicilianos temiendo
el poder è yra del Rey Carlos, luego
con toda breuedad y diligencia embiarō
sus Embaxadores a Aragon al Rey don
Pedro, cuya es esta presente narracion,
suplicandole, que pues estaua casado con
la Reyna doña Constança, hija de Manfredo,
Rey que auia sido de Sicilia y Napoles,
los fuesse a socorrer, y tomar el reyno
de Sicilia, para si y sus hijos, que eran
nietos del Rey Manfredo. El Rey don Pedro,
aunque al principio estuuo en el negocio
muy dificil, y despues indeterminado,
acetò la oferta de Sicilia, como grande y
magnanimo Principe: para donde passò
en persona con quarēta galeras y muchas
naos, y siendo recebido con mucha alegria
defendio de Franceses el reyno de Sicilia,
del qual se apoderò al quinto año de su
reyno, que fue el del nacimiento de mil y 1281.
dozientos y ochenta y vno. En el qual se *Esto fue en*
vnieron la primera vez los reynos de Ara *la Era de*
gon y Sicilia, y con tanto desconfio casi el 1319.
Rey Carlos, cuyas grandes diligencias que
adelante hizo, preualiendose de algunos
Pontifices de su parcialidad, fueron infrutiferas,
porque desde este dicho año
siempre posseyeron el reyno de Sicilia
Principes dependidos de la casa Real de
Aragon.

A respero de la breuedad que en la narracion
desta historia de Aragon lleuo, y adelante
lleuarè, he sido largo en este cuento,
por dar mas luz en el discurso passado
y futuro, assi por ser materia, que competia
a la historia presente, como porque
los letores huelgan de entender estos sucessos
de ayuntamientos y separaciones
de reynos: y assi el Rey Carlos quedò
con solo el reyno de Napoles. Despues
que el Rey don Pedro se apoderò del reyno
de Sicilia, viuio cinco años, y dando
orden en las cosas del nueuo reyno, tornò
a España, y tuuo rieptos y desafios con
el Rey Carlos, y disfraçado passò por la
prouincia de Guipuzcoa para la ciudad
de Burdeos, que por ser en este tiempo
de Ingleses, era el lugar de la batalla, a la
qual por no acudir el Rey Carlos, tornò
el Rey don Pedro en Aragon y Cathaluña.
Venido el año de mil y dozientos y 1284.
ochenta y quatro, en siete de Hebrero, dia
Lunes, murio Carlos Rey de Napoles en
Fogia, que es en la Pulla, y fue enterrado
en la Iglesia Arçobispal de Napoles, auiendo
reynado diez y nueue años, y sucediole
en el reyno su hijo Carlos segundo deste
nombre. Por el reyno de Sicilia tuuo el
Rey don Pedro grandes guerras con los
Franceses, que entrando en tierras de
Cathalu-

Cathaluña, ganaron muchos pueblos y
fortalezas: pero vencidos de la peste, y des-
truyendoles la armada los Cathalanes, tor
naron a su reyno, auiendo de la mesma pe
ste fallecido en Perpiñan, o segun otros en
Ampurias el Rey Philipe, tercero deste nõ
bre, hijo del Rey san Luys, y primo herma
no deste Carlos nueuo Rey de Napoles, y
los intestinos fueron enterrados en Nar-
bona, y el cuerpo en la Iglesia de san Dio-
nysio. Acabadas estas cosas, el Rey don Pe-
dro dexando a su hijo el Infante don Alon
so los reynos de Aragõ y Valencia, y Prin
cipado de Cathaluña: y al Infante don Iay
me el reyno de Sicilia, y auiendo nueue
años y tres meses y catorze dias que rey-
naua, fallecio en Villa Franca, en onze
de Nouiembre, dia Domingo del año
1285. de mil y dozientos y ochenta y cinco, sien-
do de edad de cinquenta y cinco años, y
fue enterrado en el Monesterio de Santas
Cruzes, que es en Cathaluña, como que-
da escrito.

CAPITVLO X.

De don Alonso el Largo, decimo Rey de Aragon, y separacion de Aragon y Sicilia.

Esto fue en la Era de 1323. DON Alonso, tercero deste nombre,
cognominado el Largo, o Liberal, su
cedio al Rey don Pedro su padre, en el di-
cho año del nacimiento de mil y dozien-
tos y ochenta y cinco. Fue este Rey Don
Alonso, Principe no solo muy franco y
esplendido, que con magnificencia hazia
sus negocios, por lo qual es cognominado
Largo y Liberal, mas aun Gentil hombre,
y hermoso de persona y gesto: y muy quis-
to y amado de los suyos: y dignamente se
puede cognominar el Casto, porque toda
su vida viuio en castidad, sin casarse ja-
mas, aunque logrò poco su vida. Este exce
lente Principe por no dexar hijos, vinie-
ron despues sus estados a su hermano el
Rey don Iayme, el qual por muerte del
Rey don Pedro su padre, auia comen-
çado a reynar en Sicilia, siendo el segun-
do Rey de aquel reyno, de los Princi-
pes de la casa Real de Aragon, diuidien-
dose desta manera los reynos de Aragon
y Sicilia: pero siempre hasta nuestros tiem-
pos Reyes de la sangre Real de Aragon
han reynado en aquel reyno, cuyos natu-
rales han tenido y tienen constantissima fe
y amor de la corona de Aragon, y aun de
toda España. El Rey dõ Alonso venido de
Mallorca, a donde auiendo passado con
mano armada, auia quitado los estados a
su tio don Iayme Rey de Mallorca y Me-
norca, porque en la guerra passada, quan-
do los Franceses entraron en Cathaluña,
auia sido en su fauor, contra su proprio
hermano el Rey don Pedro, despues que
sus obsequias celebrò en la mesma Isla, en
trò en la ciudad de Çaragoça, donde fue al
çado por Rey.

Al tiempo que el Rey don Pedro passò
a la guerra de Sicilia, fue preso en vna ba-
talla de mar Carlos Principe de Salerno,
hijo vnico de Carlos, ya muerto, Rey q̃ fue
de Napoles, auiendo de la ciudad de Na-
poles salido a dar batalla a la armada del
Rey don Pedro, y estando en prision pri-
mero en Sicilia, y despues en Cathaluña,
trabajò tanto, que mediante el Rey de
Inglaterra, con quien el Rey don Alon-
so tuuo vistas, fue suelto en el año de mil 1288.
y dozientos y ochenta y ocho, tomando
en rehenes tres hijos suyos, que fueron,
Luys, Obispo que vino a ser de Tolosa,
que està canonizado por santo, cuya ben-
dita cabeça esta agora en la Iglesia mayor
de la ciudad de Valencia: y Roberto, que
vino a ser Rey de Napoles: y Iuan que fue
Principe de la Morea, y cinquenta Caua-
lleros principales. Puesto caso, que en su li
bertad y redencion huuo entre las demas
condiciones concierto, de dexar el preten-
so del reyno de Sicilia, no tardò en mos-
trar lo contrario por obra, viendose libre:
porque passando a Italia para su reyno
de Napoles, fue coronado en la ciudad
de Perosa por el Papa Nicolao quarto,
por Rey de las dos Sicilias en el año si 1289.
guiente de mil y dozientos y ochẽta y nue
ue, agora fuesse por ignorancia del Papa,
agora por lo contrario, y desto tomò oca-
sion don Iayme Rey de Sicilia, para mo-
uerle guerra. Resultaron a los reynos de
Aragon grandes guerras y costas por la
conseruacion deste reyno largos años, has-
ta que por prescripcion del tiempo vinie-
ron a oluidarse los odios y rancores de los
Reyes en lo tocante a esta Isla, y los Ponti-
fices Romanos se huuieron, cada vno par-

cial

cial y fauorable a su nacion, y otros templandose mas, con desseo de concordia, estuuieron neutrales, zeladores del bien comun y tranquilidad. Entre los demas Pontifices, que en estos primitiuos tiempos de las diferencias y concertaciones de las naciones, Aragonesa y Francesa, tratarõ destas cosas: el Papa Honorio quarto, de nacion Romano, de la clara familia de los Sabellos, que en dos de Abril, del año passado de ochenta y cinco, auia sido creado por muerte de Martino quarto, de nacion Frances, natural de la ciudad de Turs, auia confirmado al Rey don Iayme su reyno de Sicilia, absoluiendole de las censuras y excomuniones antes puestas a el y al Rey don Pedro su padre, procediendo en esto los Põtifices, vnos de vna manera, y otros de otra, aunque por esso, siempre permanecio Sicilia por Aragon.

El Rey don Alonso viniendo siempre en mucha limpieza, y gouernando sus reynos con admirable prudencia, adolecio de su vltima enfermedad, en la ciudad de Barcelona: y acercandose su fin, como Principe religiosissimo tomò el habito de San Francisco, y ordenò su testamento dexando por heredero a su hermano don Iayme Rey de Sicilia, que en su falta lo mesmo auia mandado el Rey don Pedro, padre de ambos Reyes. Desta manera este Catholico bienauenturado Rey, auiendo solos cinco años y siete meses y siete dias que reynaua, fallecio en la dicha ciudad de Barcelona en diez y ocho de Iunio, dia Lunes
1291. del año de mil y doziẽtos y nouẽta y vno, siẽdo de edad de veynte y siete años, y fue enterrado en san Francisco de la mesma ciudad, en el proprio monumento donde despues la Reyna doña Constança su madre vino a ser sepultada.

CAPITVLO XL.

De don Iayme el Iusticiero, vndecimo Rey de Aragon: y sucession de los Reyes de Sicilia y Napoles: è institucion de la orden de Montesa.

Esto fue en la Era de 1329.

DON Iayme, segundo y vltimo deste nombre, cognominado el Iusticiero, sucedio al Rey don Alonso su hermano en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y nouenta y vno. Este Rey don Iayme, que por ser amicissimo de la justicia y equidad, es cognominado justiciero, al tiempo que el Rey don Alonso su hermano fallecio, se hallaua en su reyno de Sicilia, para donde los Grandes de Aragon, Cathaluña y Valencia, embiando al Conde de Ampurias por su Embaxador, le llamaron para reynar en Aragon: y ordenando lo qne en Sicilia le restaua de hazer, vino a Aragon. El Rey don Iayme en el año de mil y dozientos y nouenta y cinco, por interuencion del 1295.
Papa Bonifacio otauo, se concertò con Carlos Rey de Napoles, segundo deste nombre, de casar con la Infanta Doña Blanca su hija, por lo qual, y porque al Rey Don Iayme dana el Rey de Napoles grandes sumas de Marcos de plata, y por otros respetos, cedio el Rey Don Iayme el reyno de Sicilia en fauor del Rey Carlos: pero los Sicilianos, que siempre aborrecian el dominio y sujecion de los Franceses, despues que con solenes embaxadas no pudieron al Rey don Iayme hazer retirar desto, dieron el gouierno del reyno al Infante don Fadrique su hermano en Palermo, en onze de Deziembre, dia Sabado del mesmo año. Venido el año siguiente de mil y dozientos y nouen 1296.
ta y seys, en cortes que los Sicilianos celebraron en la ciudad de Cathania, fue en quinze de Enero, dia Sabado el Infante don Fadriqne alçado por Rey, quitando la obediencia al Rey don Iayme, auiendo diez años que era Rey de Sicilia, y sucedio en este reyno el Rey don Fadrique, hijo tercero del Rey don Pedro, y siendo el tercero Rey de Sicilia de los de la sangre de Aragon: passò hartas diferencias de mar y tierra: por defender su reyno, hasta le hazer guerra en persona el Rey don Iayme su proprio hermano, passando con grande armada contra el, quando se casò segunda vez. Fne coronado en Palermo, y casò con doña Leonor, hija de Roberto, Rey de Napoles.

El Papa Bonifacio, en quatro de Abril del año de mil y dozientos y nouenta y siete, 1297.
estando el Rey don Iayme en Roma, le dio la inuestidura del reyno de Cerdeña, que siendo del feudo de la Iglesia, estaua a la sazon en poder de Genoueses y Pisanos: y poniendo ciertos tributos y condiciones,

ciones,vnio aquella Isla y reyno perpetuamente con la corona de Aragon. Lo mesmo hizo de Corcega,aunque con diferentes condiciones, pero hasta passados algunos tiempos,no posseyò Aragon a Cerdeña.El Rey don Iayme queriendo, que sus reynos floreciessen en letras, fundò en el
1300. año de mil y trezientos la Vniuersidad de la ciudad de Lerida, porque en sus reynos y estados no auia antes otro estudio general, el qual desseando que siempre floreciesse, no solo le dotò, y traxo excelentes Dotores y Maestros,mas aun dio y concedio muchos priuilegios, hasta mādar y establecer, que en otra parte de sus reynos no pudiesse auer escuelas, sino de grama-
1302. tica y logica. En el año de mil y treziētos y dos fallecio en Barcelona la Reyna doña Constança, señora propietaria del reyno de Sicilia,madre de los Reyes dō Iayme y don Fadrique, y fue enterrada en el Monesterio de los Frayles Menores de la mesma ciudad. Casò el Rey don Iayme dos vezes: la primera con doña Isabel,Infanta de Castilla,hija de don Sancho quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Brauo,Rey de Castilla:pero por el deudo que entre ellos auia, sin tocarla, se dissoluio este matrimonio, que con palabras de futuro se hizo, por ser ella menor de edad. Despues el Rey don Iayme casò segunda vez con la dicha doña Blanca, Infanta de Napoles, hija de Carlos Rey de Napoles,segundo deste nombre,ordenandose por este matrimonio la paz entre Aragon y Napoles, siendo sueltos los rehenes de la libertad del Principe de Salerno.Huuo el Rey don Iayme en la Reyna doña Blanca su muger noble generacion de hijos: al Infante don Iayme, que auiendose desposado con doña Leonor, Infanta de Castilla, hija del dicho don Sancho quarto y vltimo deste nombre, Rey de Castilla y Leō,sin tocarla,se metio en religiō en la orden del Ospital de San Iuan Bautista de Ierusalen, llamada vulgarmente de Rodas, y despues fue Maestre de la orden de Montesa. Mas huuo al Infante don Alonso,que en los reynos le sucedio:y al Infante don Pedro, que fue Conde de Ampurias: y al Infante don Ramon Berenguer, que fue Conde de Prades y Ribagorça: y al Infante don Iuan,que fue Arçobispo de Toledo, y despues Patriarca de Alexandria, y Arçobispo de Tarragona. Tuuo el Rey don Iayme no menor posteridad de hijas,siendo la mayor la Infanra doña Cōstança, que fue casada con don Iuan Manuel grande señor en Castilla:y a la Infanta doña Maria, casada con don Pedro Infante de Castilla, hijo de dō Sancho quarto y vltimo deste nombre, Rey de Castilla y Leon: y a la Infanta doña Blanca, que fue Priora del Monesterio Real de Sixena: y a la Infanta doña Violante, casada con el Principe de Tarenro: y a la Infanta doña Isabel, que casò con Federico, Duque de Austria. Tuuo mas el Rey don Iayme vna hija bastarda, que siendo niña murio: y vn hijo bastardo, llamado don Iayme de Aragon, que casandose con doña Iuana de Luna, hija de don Lope de Luna, vino a ser Conde de Luna.

Carlos Rey de Napoles fallecio por Mayo del año de mil y trezienros y nueue 1309.
auiendo reynado veynte y cinco años, y fue sepultado en el Monesterio de Santo Domingo de Napoles, de la orden de los Predicadores, de donde fue trasladado a Francia al Monesterio de Sanra Maria de Nazareth de la ciudad de Arles, que el mesmo auia fundado. Fue casado este Rey Carlos con Madama Maria, hija y heredera vnica de Estéuan Rey de Vngria, el qual falleciendo algun tiempo despues que el Rey Carlos su yerno, fue suelto de su prision, vino la sucession del reyno de Vngria al Rey Carlos por la Reyna Madama Maria su muger. El Rey Carlos no se queriendo ocupar en lo de Vngria, dio luego aquel reyno a su hijo primogenito Carlos Martel, el qual vino por la Reyna su madre, a ser Rey de Vngria, no obstante que vn Andreaso de la progenie de los Reyes passados de Vngria auia ocupado alguna parte del reyno.Carlos Martel Rey de Vngria casando con Madama Clemēcia,hija del Emperador Rodulpho, huuo vn hijo llamado Carlos, cognominado Numberro, que en vida de Carlos Rey de Napoles su aguelo, vino a ser Rey de Vngria por muerte del Rey Carlos Martel su padre, que primero que el padre auia fallecido. Este Carlos Numberto, a quien algunos llaman Caronum-

berto, y otros Caroberto, pensatò, que por muerte del Rey Carlos su aguelo sucediera en el reyno de Napoles: pero por diuersos respetos obtuuo la successiõ su tio Roberto. El qual en la ciudad de Auiñon fue coronado por Rey de Napoles, por el Papa Clemente Quinto, de nacion Frances, que pocos años auia, que la santa Sede Apostolica auia trasladado de Roma para Francia, donde estuuo los años, que en la historia de Castilla se señalaron. Carlos Rey de Napoles, padre del Rey Roberto, dexò amplissima generacion, porque de solos varones tuuo grande numero: el primero Carlos Rey de Vngria: y el segundo San Luys Obispo de Tolosa: y el tercero este Rey Roberto, que primero fue Duque de Calabria: y el quarto Philipe, Principe de Tarento: y el quinto Ramon Berenguer, Conde de Prouença: y el sexto Iuan, Principe de la Morea: y el septimo hijo fue Iuan, que vino a ser Duque de Duraço, a quien algunos con yerro llaman, Carlos: y otros, sin las hijas.

En los tiempos del Rey don Iayme, el dicho Papa Clemente, segun en la historia de Nauarra queda escrito, deshizo y
1310. destruyò en el año de mil y trezientos y diez, la orden militar de los caualleros Templarios, de cuyos bienes confiscados se fundò en el reyno de Valẽcia la orden de la santa milicia, llamada de nuestra Señora de Mõtesa, cuyo Maestre es oy dia don Pero Luys Galceran de Borja, hijo de don Iuan de Borja, Duque de Gandia. Passadas estas y otras muchas cosas, los bienes de los Templarios estando confiscados, y de mucha parte dellos auiendose hecha gracia y donacion a la orden de la santa milicia de los caualleros del Ospital de San Iuan Bautista de Ierusalen, quiso el Rey don Iayme instituyr en su reyno de Valencia vna nueua orden de santa milicia, para la defensa y aumento de la religion Christiana. Para lo qual embiando a Auiñõ a vn cauallero suyo, llamado mossen Vidal de Villanoua, suplicò al Papa Iuã llamado vigessimo segundo de naciõ Frãces, immediato successor del dicho Clemẽte Quinto, le hiziesse gracia y merced de aquellos bienes: y el Papa vista la santa suplicacion de tan Catholico Rey, hizo la gracia en Auiñon a diez de Iunio del año de mil y trezientos y diez y seys, y quitan- 1316.
do a la dicha orden del Ospital de San Iuã la mayor parte de los bienes que en el reyno de Valencia tenian, assi de los propios suyos, como todo lo que de los Templarios se les auia adjudicado, los dio y cõcedio a la nueua orden, que el Rey don Iayme fundò è instituyò de la regla de Calatraua de Castilla, que es la Cisterciense. Señalò por cabeça de la orden a la villa y castillo de Montesa, la qual es hija de Calatraua, llamando a la orden nuestra Señora de Montesa, para dõde don Garcia Lopez de Padilla, duodecimo Maestre de la orden de Calatraua, embio del Conuento de Calatraua al nueuo Conuento de Mõtesa, frayles para la fundacion è institució de los nueuos religiosos.

Venido el año de mil y treziẽtos y diez 1318.
y ocho, el dicho Papa Iuan, de quien se refiere, auer tenido particular deuocion y amor a la Iglesia Cathedral de la ciudad de Zaragoça, deliberò eregirla en metropolitana, auiendo desde el tiempo de la primitiua Iglesia gozado de silla Episcopal, siendo desde los concilios Toledanos, que en tiempo de los Reyes Godos se celebraron, sufraganea al Metropolitano de Tarragona. Por lo qual eneste año a suplicacion del Rey dõ Iayme, que fue Principe amigo de acrecentar las cosas Eclesiasticas, fue por este Pontifice eregida la Iglesia de Zaragoça en metropolitana, dãdole por sufraganeos a los Obispados de Calahorra, y la Calçada, Pamplona, Taraçona, Huesca, Segorue, y Aluarrazin, delos quales andan vnidos la Calçada con Calahorra, y Aluarrazin con Segorbe.

En la nueua religion de nuestra Señora de Montesa, por el mesmo Papa Iuan fue por primer Maestre nõbrado vn cauallero, ꝗ auia sido de la orden de S. Iuan, llamado mossen Guillẽ de Erril: al qual y a su ordẽ el Rey don Iayme hizo perpetuamẽte gracia y merced de la villa y castillo de Mõtesa por su priuilegio dado en la ciudad de Barcelona a veynte y vn dias del mes de Iulio, del año de mil y trezientos y diez y 1319.
nueue. En el dia siguiente veynte y dos de Iulio, fiesta de Sãta Maria Madalena, el dicho primer Maestre tomò el habito de Calatraua en el Monesterio de Santas Cruzes

por

por manos del Comendador de Alcañiz, y el Abad del Monesterio de santas Cruzes le dio el titulo de maestre. Despues el Pontifice Benedicto, llamado decimo tercio, pretenso Papa, en veynte y quatro de Hebrero, del año de mil y quatrocientos y diez, concediendo a esta orden, que dexando los escapularios, traxessen Cruzes coloradas sobre los pechos yzquierdos, lo confirmò el Papa Martino, llamado quinto. El primer maestre fue el dicho Fray mossen Guillen Erril, que gozò solos tres meses del Maestrazgo. El segundo Fray Arnaldo Soler, q̃ gozò ocho años. El tercero Fray Pedro Tous, quarenta y siete años. El quarto Fray Amberto Tous nueue años. El quinto Fray Berenguer Março veynte y siete años. Despues en la electiõ huuo cisma, eligiendo los vnos a Fray Nicolas de Proxida, y los otros con autoridad de Benedicto decimotercio, admitiendo a Fray Ramon Aleman: pero ninguno dellos quedò cõ el Maestrazgo, el qual se dio a Fray Romeu de Corbera, que fue el sexto, y gozò treynta y cinco años. El septimo Fray Gilaberto de Monsoriu ocho años. El otauo Fray Luys Despuig, llamado el Buen maestre, veynte y nueue años. El noueno, Fray Philipe Boyl año y medio, y quitandole el Maestrazgo, le dio el Papa a don Philipe de Nauarra y Aragon, hijo de don Carlos Principe de Viana. El decimo, don Philipe de Aragõ y Nauarra quatro años, y despues tornò a ser Maestre el mesmo Fray Philipe Boyl, que gozò tres años y ocho meses. El vndecimo Fray Francisco Sanç treze años. El duodecimo, Fray Bernardo Despuig treynta y vn años. El decimotercio, Fray Francisco Llançol de Romani, siete años. El decimoquarto y vltimo, el dicho don Pero Luys Galceran de Borja, que agora es maestre, al qual aunque en discordia de Fray Grau Bou fue elegido, quedò por conuenio con el maestrazgo.

Passadas estas cosas, el Rey don Iayme en este año de diez y nueue celebrò cortes en la ciudad de Tarragona, donde instituyò y ordenò su carta y priuilegio en catorze de Deziembre deste año de mil y treziẽtos y diez y nueue, vniendo perpetua è insolublemente el reyno de Aragon, y principado de Cathaluña, y reyno de Valencia,

para que dende en adelante no se pudiessen desunir por niugun caso.

Don Fadrique Rey de Sicilia no pudò venir a tener pazes con Roberto Rey de Napoles: por lo qual, y por otras causas, y diuersas cosas, juntãdo cortes en la ciudad de Zaragoça del mesmo reyno de Sicilia, fue el Infante don Pedro su hijo, coronado por Rey y compañero suyo en el reyno, por la Pasqua de Resurrecion del año de mil y trezientos y veynte ydos, y dende 1322. en adelante los Reyes don Fadrique y don Pedro, padre y hijo reynaron juntamente en Sicilia: y el Rey don Pedro casò despues con Isabel hija de Iuan Rey de Bohemia. El Rey don Iayme entendiendo en gouernar sus reynos, y auiendo treynta y seys años y quatro meses, y quinze dias, que sucediera en los reynos de Aragon al Rey don Alonso su hermano, y primero seys años en Sicilia, fallecio en la ciudad de Barcelona en dos de Nouiembre, dia Lunes año de mil y trezientos y veynte y siete, en 1327. edad de sesenta y seys años: y fue enterrado en el Monesterio de santas Cruzes dela mesma ciudad.

CAPITVLO XII.

De don Alonso el Piadoso, duodecimo Rey de Aragon, y sucession de Napoles y Sicilia.

DON Alonso, quarto deste nombre, *Esto fue en* cognominado el Piadoso, sucedio al *la Era de* Rey don Iayme su padre en el dicho año *1365.* del nacimiento de mil y trezientos y veynte y siete. Aunque el Infante don Iayme hermano mayor deste Rey don Alõso, deuiera reynar como primogenito, nolo quiso, antes en vida del Padre renuncio la accion, que tenia a los reynos, y como queda visto, entrò en la orden de la milicia de San Iuan de Gerusalen, y otros refieren, no con relacion siniestra, que fue desheredado por el Rey don Iayme su padre, mouido a ello: porque queriendole embiar contra Cerdeña, q̃ se auia rebelado, no quiso passar allà, diziendo, no queria yr contra los Sardos, ni menos heredar los reynos. Sucediò en los reynos este Rey dõ Alonso, q̃ luego en la ciudad de Çaragoça fue alçado por Rey este mesmo año, auiendo antes de reynar domado a los Sardos cõ notables y señaladas vitorias:

Fue eſte Rey don Alonſo, Principe de mucha clemencia y benignidad, por lo qual es cognominado de Piadoſo, del qual cognomento ſe deurian preciar todos los Principes Chriſtianos. En tiempo deſte Rey don Alonſo reynaua en Napoles el dicho Rey Roberto, cuya muerte en ſu lugar ſe ſeñalarà, que por ſer materia tocante a las coſas de Aragon, yremos ſiempre ſeñalando los Reyes, que en Napoles han reynado, haſta que la primera vez ſe vnio con Aragon. En Sicilia reynaua el dicho Rey don Fadrique, que fallecio poco deſpues, qne murio eſte Rey don Alonſo ſu ſobrino, y dexò tres hijos: al Infante don Pedro, que en el reyno le ſucedio: y al Infante don Iuan, que fue Duque de Athenas: y el tercero hijo fallecio de poca edad.

Casò el Rey don Alonſo dos vezes: la primera en vida del Rey don Iayme ſu padre, con doña Tereſa Dentença, Condeſſa y heredera proprietaria del Condado de Vrgel, y Vizcondado de Ajar, hija de don Guillen Dentença, y nieta del Cõde de Vrgel, y huuo della en vida del Rey don Iayme ſu padre al Infante don Pedro, que en los reynos le ſucedio: y al Infante don Iayme, q̃ fue Conde de Vrgel, y Vizconde de Ajar, y otros quatro hijos, y vna hija, q̃ ſiẽdo niños fallecieron, y fueron enterrados en San Franciſco de Zaragoça, con la Cõdeſſa doña Tereſa Dẽtença ſu madre, que murio enel meſmo año, que el Rey ſu ſuegro: que por auer fallecido quarro dias antes, dexò de alcançar titulo de Reyna. Deſpues el Rey don Alonſo rornando a caſar con doña Leonor ſuſodicha, Infanta de Caſtilla, hija del dicho don Sancho quarto deſte nombre, Rey de Caſtilla y Leon; que primero eſtuuo deſpoſada con el Infante don Iayme ſu hermano, huuo della al Infante don Fernando Marques de Tortoſa, que casò en la ciudad de Ebora con doña Maria Infanta de Porrugal, hija de don Pedro, vnico deſte nombre, octauo Rey de Portugal: y al Infante don Iuan, que fue muerto en Caſtilla, auiendoſe criado con ſu primo hermano don Alonſo, duodecimo y vltimo deſte nombre, Rey de Caſtilla, y a la Infanta doña Conſtança, que fue muger de don Iayme, vltimo Rey de Mallorca. La Reyna doña Leonor, que como madraſtra no amaua al Infante don Pedro ſu antenado, eſcriuen algunos Autores, q̃ deſſeaua atajarle los dias, porque el Infante don Fernando ſu hijo heredaſſe los reynos: pero el ſe defendio, recogiendoſe a las tierras de Roſſellon y Cerdaña, donde vinio todos los dias del Rey don Alonſo ſu padre. El qual auiendo ordenado ſu teſtamento, y hecho las demas coſas, como Catholico Principe, deſpues, q̃ reynò ocho años y dos meſes y veynte y dos dias, fallecio en la ciudad de Barcelona en veynte y quarro de Enero, dia Miercoles del año de mil y rrezientos y treynta y ſeys, de donde 1336. ſegun ſu mandado, fue lleuado a la ciudad de Lerida, y alli enterrado en el Moneſterio de San Franciſco.

CAPITVLO XIII.

De don Pedro el Cerimonioſo, decimo tercio Rey de Aragon, y ſuceſsion de los Reyes de Napoles y Sicilia.

DON Pedro, quarto y vltimo deſte *Eſto fue en* nombre, cognominado el Cerimo- *la Era de* nioſo, ſucedio al Rey don Alonſo el Pia- 1374. doſo ſu padre en el dicho año del nacimiẽto de mil y trezientos y treynta y ſeys. Eſte Rey don Pedro, cuya hiſtoria eſcriuio Bernardo Aclor, es cognominado el Cerimonioſo, porque fue peſado en ſus negocios, y lleno de cerimonias, y coſas tan eſtrañas, que muchos inconuenientes le cauſaron en ſus negocios. Moſtroſe tãbien vengatiuo contra la Reyna viuda doña Leonor ſu madraſtra, y contra los caualleros, que a ella fueron algo parciales, cometiendo algunas crueldades no heredadas del Rey don Alonſo el Piadoſo ſu padre, de qne y de otras coſas le reſulraron muchas guerras con Caſtilla, eſpecialmente con don Pedro vnico deſte nõbre, cognominado el Cruel, Principe terrible, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla quedã eſcritas ſumariamenre. Don Fadrique Rey de Sicilia, ſiendo muy viejo, alcançò los dias del Rey don Pedro, en cuyo principio de reyno fatigado de gota, fallecio en veynte y cinco dias del mes de Iunio, dia Miercoles del año de mil y rrezientos y treynta y ſiete 1337. enrre Cathania y Paterno en vna Igleſia de la orden del Oſpiral de San Iuan de Ieruſalen, auiendo con hartas guerras reynado quarenta y vn años y cinco meſes y diez

diez dias,y fue sepultado en Cathania. Sucediole en el reyno el Rey don Pedro su hijo,que auia diez y siete años, que con el padre reynaua,siendo el quarto Rey de Sicilia de los decendidos de la corona Real de Aragon. El Rey don Fadrique dexando de la Reyna doña Leonor su muger diuersos hijos è hijas,escluyò las hijas ensu testamento,mandando que si faltasse sucession de varones a sus hijos, heredassen el reyno los Reyes de Aragon:y en este caso señalò otras cosas en fauor de la corona de Aragon. La Reyna doña Leonor fallecio en nueue de Agosto, dia Martes del año de
1341. mil y trezientos y quarenta y vno en tierra de Cathania en la Iglesia de San Nicolas,y fue sepultada en Cathania, y despues no viuio mucho tiempo su hijo don Pedro Rey de Sicilia: el qual auiendo en vida del Rey su padre, y despues tratado muchas guerras,vino a fallecer en el año siguiẽte. Reynò este Principe solo sin el padre cinco años y dos meses y veynte dias, y fallecio en Sicilia en Galataxibeta en quinze dias del mes de Agosto, dia Iueues del año de
1342. mil y trezientos y quarenta y dos, y fue sepultado en Palermo cerca de la sepultura del Emperador Federico Rey de Sicilia y Napoles. Sucediole en el reyno su hijo Luys,que no era de cinco años cũplidos, el qual en Domingo quinze dias del mes de Setiembre deste año fue coronado en la dicha ciudad de Palermo,siendo el quinto Rey de Sicilia de los dependidos de la corona de Aragon, y por sus tiernos dias tomò su curadoria y gouierno del reyno el Infante don Iuan su tio, hijo tercero del Rey don Fadrique.

En los tiempos de don Pedro Rey de Aragon fallecio en la ciudad de Napoles Roberto Rey de Napoles,segũ algunos,en
1343. este año:pero segũ otros en el de mil y trezientos y quarenta y tres, auiẽdo reynado treynta y quatro años,y fue sepultodo en Santa Clara de Napoles.Fue el Rey Roberto muy buen Principe, y auia sido casado con doña Constança,hija de dõ Pedro Rey de Aragon, tercero deste nombre, a quien algunos Autores Napolitanos llamã Sancha,o Violante,de quien huuo vn hijo, llamado Carlos, cognominado Sintierra, ǭ fue Duque de Calabria,el qual en vida del Rey su padre,ǭ otro hijo no tenia,fallecio, dexàdo tres hijas legitimas,Iuana,ǭ como primogenita sucedio en el reyno al Rey Roberto su agnelo:y Margarita, ǭ fue Cõdessa de Arthoes:y Maria,ǭ vino a ser Reyna de Napoles, muger del Rey Carlos de Duraço,y quãdo el Rey Roberto fallecio, mandò en su testamento, ǭ Iuana su nieta casasse cõ Andres,llamado de otra manera Andreaso,hijo de Carlos Nũberto Rey de Vngria,ya nõbrado Muerto el Rey Roberto sucediò en el reyno de Napoles su nieta Iuana,la qual segun la volũtad de su aguelo, casò con Andres Infante de Vngria su deudo.El qual no siendo varon tan a gusto dela Reyna,le hizo ahorcar de vna vẽtana en Auersa, en el año de mil y trezientos y 1346
quarẽta y seys,y fue sepultado en la Obispal de Napoles en la capilla de S. Luys. La Reyna doña Iuana tornò luego a casar cõ Luys Principe de Tarento, hijo de Philipe Principe de Tarẽto,hermano del Rey Roberto: y desto indignandose mucho Luys Rey de Vngria, hermano del Rey Andres, baxò a Italia en el año de mil y trezientos 1348
y quarenta y ocho con tal aparejo, ǭ hizo huyr a Francia a la Reyna Iuana, y a Luys su marido,quedando a la resistencia Luys, Duque de Duraço,hijo de Iuan,Duque de Duraço.Andando en la resistencia del Rey de Vngria,fue preso Luys Duque de Duraço,y muerto por su mandado,dexando vn hijo de poca edad,llamado Carlos de Duraço.Con esto Luys Rey de Vngria se apoderò de Napoles, pero compelido por pestilẽcia terrible,huuo de boluer a Vngria, dexando a Napoles,y lleuò consigo a Carlos de Duraço, hijo de Luys de Duraço. Despues interuiniendo el Põtifice Clemẽte septimo, pretenso Papa, que durante la grande cisma destos tiempos, tenia la silla en Auiñon,se hizo paz entre la Reyna Iuana y Luys Rey de Vngria, quedando a ella el reyno,y a el la sucessiõ futura, para despues de los dias de la Reyna su y ǭ Luys su marido se intitulasse Principe de Tarento, y no Rey,aunque despues,no obstãte esto, el mesmo Clemente no solo hizo coronar por Rey a Luys su marido,mas reualidò la paz con el Rey de Vngria.Poco despues fallecido el nueuo Rey Luys por los sobrados excessos, que hazia con la Reyna, tomò ella por tercero marido a don Iayme, Infante de Mallorca,que escriuen no auer

tenido titulo de Rey, ſino de Duque de Ca
labria: el qual tambien falleciendo dentro
de breues años en Caſtilla en la villa de
Almaçan: fue enterrado en San Franciſco
de Soria, como en la hiſtoria de Caſtilla ſe
eſcriuio en la vida del Rey don Henrique
el ſegundo. Deſpues tomò la Reyna por
quarto marido a vn cauallero Aleman, de
la ſangre de los Duques de Saxonia, llama-
do Othon, Duque de Braozuich, que otros
eſcriuen Pranſulch, y ſiendo la Reyna Iua-
na tan laſciua, ſin tantos maridos ſe tuuo
ſoſpecha con otras gentes. Allende deſto
fue mucha parte para la grande ciſma de
la Igleſia, y la obediencia auiendo dado a
Clemente, que auia paſſado a Auiñon, fue
por Vrbano pretenſo Papa, que en Roma
eſtaua declarada por priuada del reyno,
dando la inueſtitura a Carlos de Duraço,
que eſtaua en Vngria. A cuyo Rey Luys eſ-
criuio ſobre ello el Pontifice Vrbano, pi-
diendo, que ſi a Italia le embiaua, le coro-
naria por Rey de Napoles, y tanta fue la
inſtancia de Vrbano, que ſe concluyò, lo
que el queria.

Tornando agora a las coſas del Rey dõ
Pedro, fueron muy grandes las guerras,
que tuuo con don Pedro Rey de Caſtilla,
las quales aſſi porque en las hiſtorias de
Caſtilla, y Nauarra quedan breuemente eſ-
critas, como por no ſalir de la grande bre-
uedad, de que en eſta hiſtoria de Aragon,
lleuo, no ſe refieren, y el que copioſamen-
te las quiſiere ver, lea los Anales de Hie-
ronymo Zurita. Fue el Rey don Pedro ca-
ſado muchas vezes: la primera con doña
Maria Infanta de Nauarra, hija del dicho
dõ Philipe Rey de Nauarra, y hermana del
dicho don Luys Infante de Nauarra, Du-
que de Duraço, de quien huuo a la Infan-
ta doña Iuana, que fue caſada con don Iuã
Conde de Ampurias, primo del Rey ſu pa
dre: y otra Infanta llamada doña Conſtan-
ça, que fue Reyna de Sicilia, caſada con el
Rey don Fadrique, de quien luego ſe ha-
blarà, hijo de don Pedro Rey de Sicilia, q̃
a ſu padre el Rey dõ Fadrique, como que-
da viſto, auia ſucedido en el reyno, y tuuo
otra hija, que murio niña. Deſpues eſcri-
uen, que casò el Rey don Pedro con doña
Leonor, Infanta de Portugal. Tornò a ca-
ſar el Rey don Pedro con doña Leonor
Infanta de *Sicilia*, hija de dõ Fadrique Rey
de Sicilia, de la qual huuo al Infante don
Iuan, que en los reynos le ſucedio, cuyo
nacimiento ſe ſeñalarà luego: y al Infan-
te don Martin, que fue Conde de Exerica
y Luna, y Duque de Momblanch, y primer
Condeſtable de Aragon, que deſpues fue
Rey, por muerte de ſu hermano mayor,
como adelante ſe verà: y a la Infanta do-
ña Leonor, que casò con don Iuan Infan-
te de Caſtilla, que deſpues fue Rey de Ca-
ſtilla y Leon, primero deſte nombre, y hu-
uo don Iuan Rey de Caſtilla deſta Infanta
doña Leonor a don Fernando Infante de
Caſtilla, que vino a ſer Rey de Aragon, ſe-
gun adelante ſe verà. Siendo el Rey viejo,
y caſi priuado de ſeſo, caſando cõ vna ſub-
dita ſuya, llamada doña Sibilia, muger viu
da, hija de vn hombre de poca manera, na-
tural de Forcia, pueblo de la tierra de Am
purias, huuo della a la Infanta doña Iſabel,
Condeſſa de Vrgel, muger de don Iayme
Conde de Vrgel, de quien ſe tornarà a ha-
blar. El Rey don Pedro, venido el año de
mil y treziẽtos y cincuẽta, ordenò en Cor 1350.
tes de Perpiñan, q̃ los eſcriuanos, que deſ-
de los tiempos del Rey don Alonſo ſegũ-
do deſte nombre, ponian en los ciento y ſe
ſenta años paſſados en las fechas de las eſ-
crituras el año de la Encarnacion, q̃ dende
en adelante puſieſſen el del nacimiento de
nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſiendo la dife-
rencia entre año de la Encarnacion y del
nacimiento, nueue meſes: porque tantos
meſes antes del nacimiento, ſe encarnò el
hijo de Dios, Ieſu Chriſto nueſtro Criador
y Saluador en el puriſſimo y virginal vien-
tre de la ſiẽpre Virgẽ Maria Señora y abo-
gada nueſtra. Los Frãceſes y otras muchas
naciones vſan oy dia del año de la Encar-
naciõ, pero en toda Eſpaña ſe trata de na-
cimiento, aunque el vſo ha interpretado, q̃
ya no ponen mas de tres meſes de diferen-
cia de año de Encarnacion al nacimiento,
de modo, q̃ auiendoſe de preceder el año
de la Encarnacion con nueue meſes, ya ſe
comiença tres meſes deſpues, q̃ el del na-
cimiento, porque aſſi como el año del na-
cimiento principiamos en veynte y cinco
de Deziẽbre, aſſi agora en el meſmo año
ha venido el vſo a començar el año de la
Encarnacion en veynte y cinco de Março,
de donde ſe ſigue, que ellos o noſotros re-
cibimos engaño en el tiempo.

CAPITVLO XIIII.

Donde ſe da fin a lo tocante al Rey don Pedro, y ſuceſsion de los Reyes de Sicilia y Napoles.

EL dia de San Iuan Euangeliſta, veynte y ſiete dias del mes de Deziembre,
1351. principio del año de mil y trezientos y cinquenta y vno, eſtando el Rey don Pedro en Perpiñan, pariò la Reyna doña Conſtança ſu ſegunda muger vn hijo, que fue heredero de los reynos, y por auer nacido dia de San Iuan le fue pueſto nombre don Iuan: al qual en veynte y vn dias del mes de Enero deſte año, el Rey ſu padre dando le titulo de Duque de la ciudad de Girona, ſe introduziò de aqui la coſtumbre de llamarſe Duques de Girona los primogenitos y herederos de los reynos de Aragõ, ſiendo el primer Duque de Girona eſte Infante don Iuan, y deſpues a vezes los llamauan Dalphines de Girona a exemplo de los primogenitos de Francia, que pocos dias antes deſtos començaron a intitularſe Dalphines de Viena: y quien fue el primer Principe de Girona, dirà la hiſtoria en ſu lugar. No contento el Rey don Pedro que en ſus eſtados floreciesse en letras ſola la vniuerſidad de Lerida, determinò de fundar otro nueuo eſtudio General, en la ciudad de Hueſca, donde en el año de
1354. mil y trezientos y cinquenta y quatro inſtituyendo aquella vniuerſidad, la dotò de los eſtipendios neceſſarios, dandole allende deſto muchos priuilegios ſuyos, con otros alcançados de la ſede Apoſtolica.

En Sicilia reynaua el Rey don Luys, cuyos dias no ſe logrando, ni aun dexando ſuceſſion, ſin llegar a edad perfeta, auiendo treze años y dos meſes y vn dia, que reynaua, falleciò en la ciudad de Cathania, en diez y ſeys dias del mes de Otubre,
1355. dia Viernes del año de mil y trezientos y cinquenta y cinco, ſiendo de edad de diez y ocho años, y fue ſepultado en la meſma ciudad, y ſucediole en el reyno de Sicilia ſu hermano el Infante don Fadrique, hijo del Rey don Pedro. Eſte don Fadrique nueuo Rey de Sicilia, que es cognominado el Simple, ſiendo de edad de ſolos treze años, quando començò a reynar, por ſu ſimpleza tomò el gouierno del reyno, lleno de ſediciones ciuiles, ſu hermana la Infanta doña Eufemia, ſiendo el Rey don Fadrique el ſexto Rey de Sicilia de los dependidos de la corona de Aragon. El qual casò con doña Conſtança Infanta de Aragon, hija deſte Rey don Pedro: y deſpues tratò otros matrimonios, y vno a la Infanta doña Maria ſu hija y ſuceſſora en el rey
no. Venido el año de mil y trezientos y ſetenta y dos, el Rey don Fadrique ſe concertò con Iuana Reyna de Napoles, que pretendia ſer ſuyo el reyno de Sicilia, interponiendo diuerſas condiciones, que en eſte concierto paſſaron, que deſpues el Papa Gregorio onzeno las cõfirmò en Villanueua de Auiñon, por el mes de Agoſto deſte año, alçando los entredichos, que en mucha largueza de años auia auido en Sicilia, quedando deſta manera con autoridad ſuya diuididos los dos reynos en el año preſente. Auia veynte y vn años y nueue meſes y onze dias, que el Rey don Fadrique reynaua en Sicilia, quando falleciendo en la ciudad de Mecina, Lunes veynte y ſiete del mes de Iulio del año de mil y trezien- 1377
tos y ſetenta y ſiete, fue ſepultado en la meſma ciudad, ſucediendole en el reyno ſu hija y heredera la Infanta doña Maria, Reyna propietaria de Sicilia. 1372

Quando el Rey don Pedro ſupo la muerte de don Fadrique Rey de Sicilia ſu yerno, pretendiò pertenecer a el aquel reyno, aſsi por el teſtamento de don Fadrique Rey de Sicilia, hijo del Rey dõ Pedro, que de la ſuceſſion del reyno, ſegun queda dicho, eſcluyendo las hembras, llamaua a los Reyes de Aragon, como por otros derechos, que alegaua. Por eſto no ſolo en la curia Romana tratò ſus diligencias, mas aũ en el año de mil y trezientos y ſetenta y
nueue hizo renunciacion del derecho, que 1379
al reyno de Sicilia tenia a ſu hijo el Infante dõ Martin, Conde de Exerica y Luna, q̃ fue Duque de Mõblãc, pero deſpues ſe cõcertò, que vn hijo del Infante don Martin, que como el padre ſe dezia don Martin, ſe caſaſſe con doña Maria Reyna de Sicilia. En eſte meſmo año en Barcelona le creò el Rey ſu padre por primer Condeſtable de Aragon de allende y aquende.

Para mas luz de la hiſtoria preſente, cumple, que tornemos a hablar de Iuana Reyna de Napoles, la qual al dicho Põtifice

fice Clemente,que por sexto se puede cōtar,vēdio la ciudad de Auiñon para la santa Sede Apostolica,assi por el feudo y tributo, que por el reyno de Napoles deuia de lo corrido delos años passados a la Iglesia Romana,como por otros respetos, especialmente por auer coronado por Rey al Rey Luys su segundo marido.El Pontifice Vrbano,que en Roma residia, importunaua mucho al Rey de Vngria,embiasse a Italia a Carlos Duque de Duraço,haziēdo en esto tantas diligencias, por despojar del reyno a la Reyna Iuana, que ella viendose sin hijos, determinò de adoptar por hijo y successor en el reyno a Luys Duque de Anjous,hermano de Carlos Rey de Frācia,contado comunmente por quinto deste nombre,cognominado el Sabio,que en estos dias reynaua, è hijo segundo de Iuan segundo y vltimo deste nōbre Rey de Frācia ya muerto.Hizo la Reyna Iuana esta filiaciō y donaciō al Duque de Anjous en el castillo del Obo de la ciudad de Napoles a veynte y nueue de Iunio del dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue,o segun otros ochenta, interponiendo en ello su autoridad y confirmacion el Pontifice Clemente, siendo este el derecho, que los Franceses pretenden al reyno de Napoles.

1380. En el año de mil y trezientos y ochenta, Carlos Duque de Duraço baxò a Italia con ocho mil Vngaros,siendo ayudado de Luys Rey de Vngria para la conquista de Napoles,cuyo Rey no tardò en intitularse.Este Carlos Duque de Duraço llamado de otra manera Carlos de la Paz, era hijo de Luys de Duraço, y de su muger Madama Margarita de San Seuerino,hija de Roberto de San Seuerino: y Luys de Duraço padre de Carlos de la Paz, era hijo de Iuā Duque de Duraço, y el Duque Iuā era hijo de Carlos, segundo deste nombre, Rey de Napoles, segun queda escrito. Tuuo mas el Duque Iuan, hijo del Rey Carlos, otro hijo, que como el Rey su aguelo se llamò Carlos,que fue Duque de Duraço, el qual fue casado cō Madama Maria,hermana de la Reyna Iuana, y huuieron vna hija,llamada Madama Margarita, que fue muger deste Duque Carlos de la Paz su primo hermano, a quien por esto el Pontifice Vrbano dio la inuestidura del reyno de Napoles. Carlos de la Paz Duque de Duraço,que por linea masculina era viznieto del Rey Carlos el segūdo,tuuo de la Reyna Madama Margarita su muger vna hija primogenita,llamada Madama Iuana,que los años passados casò cō don Luys Infante de Nauarra, hijo tercero de don Philipe,tercero deste nombre,Rey de Nauarra, y por este matrimonio el Infante don Philipe vino a ser Duque de Duraço,como en la historia de Nauarra se escriuio. Con este derecho a Carlos Duque de Duraço, y de la Paz juntandosele en Italia otras gentes,passò a Roma, y siendo muy bien recibido del Pontifice Vrbano, se detuuo alli algunos dias, y en el año siguiente de mil y trezientos y ochenta y vno 1381. passando cōtra Napoles, sucediole tambien,que yēdo a la ciudad de Napoles en vn rencuentro, no solo desbaratò y prēdio,junto a la ciudad al Duque Othon, marido de la Reyna Iuana,mas auiendo puesto assidio sobre la fortaleza de Castil Nouo, donde la Reyna se auia acogido, se le rindio, viendose sin fauor. Despues con consulta y parecer del Rey de Vngria,fue ahorcada la Reyna Iuana en Auersa, por la muerte del Rey Andres su primer marido, midiendole con la mesma mesura, auiendo treynta y ocho años,que al Rey Roberto su aguelo sucediera en el reyno. Su cuerpo fue sepultado en Santa Clara de Napoles, y el Duque Othon su marido fue puesto en libertad,cō expressa cōdicion, de jamas tornar al reyno de Napoles.

Esta fin tuuo el grande valor de la Reyna Iuana,a la qual sucedio en el reyno Carlos Duque de Duraço, que segū queda visto,decendia de la linea masculina del Rey Carlos, primero deste nombre. En el año de mil y trezientos y ochenta y dos, 1382. gouernādo a Napoles el nueuo Rey Carlos,passò contra el a Italia el dicho Luys Duque de Anjous con treynta mil hōbres,y otros dizen cincuenta y cinco mil, desseando auer el reyno de Napoles por la adopcion de la Reyna Iuana. Viose en esta sazon cō cuydado el Rey Carlos, que tenia toda su esperança en Luys Rey de Vngria, el qual fallecio en este tiempo y año,dexando solamente vna hija, llamada Madama Maria,auida en su muger la Reyna Madama Isabel. Los Vngaros no queriendo ser gouernados de muger,pediā por Rey al mesmo

mo Rey Carlos, el qual, como queda di-
1382. cho,se casò con Madama Maria hermana menor de la Reyna Iuana, de quien huuo vn hijo, llamado Ladislao, que en los reynos le sucedio: y la hija fue la dicha Iuana Duquessa de Duraço, muger del Infante don Luys,la qual despues fue Duquessa de Esterlich, por tornarse a casar con el Duque de Esterlich,y vino a ser Reyna de Napoles,como la tia. Luys Duque de Anjous, que entrò en Italia no solo con designo de conquistar a Napoles,mas tambiē de deshazer al Pōtifice Vrbano, començò la guerra de Napoles,y en el año siguiente de mil
1383. y trezientos y ochenta y tres le vinieron de Francia muchos millares de acauallo con Enchirino señor de Cossi, pero ninguna cosa luziendole, venido a vna batalla cerca de la ciudad de Bari, hizo el Duque en ella marauillas por su persona,hasta le matar dos cauallos, y subir en el tercero, pero siendo vencido del Conde Alberico de Cunio, salio con cinco heridas: De las quales,y de coraje de verse vencido, fallecio presto en Bisceglis,sucediendo su muerte en veynte y vno de Setiembre,dia Mier-
1384. coles del año de mil y trezientos y ochenta y quatro. Mucho holgò desta vitoria el Pontifice Vrbano, el qual ydo a Napoles, procurò con el Rey Carlos, que a vn nieto suyo de poca suerte,llamado Butillo,hiziesse Principe de Capua, y Duque de Duraço:y por no dar a ello lugar el Rey Carlos, venidos a rompimiento, el Pontifice descomulgò al Rey,el qual a instancia de los Vngaros, fue a Vngria, donde en Alba Real siendo sin contradicion de la Reyna, è hija del Rey Luys coronado por Rey de Vngria, fallecio dentro de breues dias en la ciudad de Buda en tres de Iunio,dia Do-
1386. mingo,del año de mil y trezientos y ochēta y seys,auiendo reynado cinco años, y sucediole en el reyno de Napoles su hijo Ladislao con hartas rebueltas que huuo en la sucession suya. Entre los Principes que por muerte del Rey Carlos inquietarō mas el reyno,siendo el mas señalado Othon, Duque de Branzuich, que fue marido de la Reyna Iuana,el y otros se apoderaron de la ciudad de Napoles, pero falleciendo en breues dias, fue sepultado en Fogia. La muerte del Rey Carlos fue rodeada por Madama Isabel, Reyna viuda de Vngria, por lo qual vn cauallero Vngaro,llamado Iuan Bano,no cessò hasta vencer a las gētes de la Reyna,y prenderla cō la hija Madama Maria, a la qual poniendo en prisiō, fue cortada la cabeça a la Reyna su madre, y dende algunos dias ciertos caualleros del mesmo reyno, sacando de prision con mano armada a la hija, la entregaron a Sigismundo,hijo del Emperador Carlos Quarto,q̄ despues por ella vino a ser Rey de Vngria,y fue Emperador.

El Rey don Pedro siendo ya viejo, estaua tan sujeto a la volūtad de la Reyna doña Sibilia su muger,que todas las cosas se hazian por disposicion suya, auiendo sido este Rey,el que a los Sardos, que rebelandosele,se auian dado a los Genoueses, los auia domado,y castigado,y lo mesmo auia hecho de los Mallorquines,cuyo Rey don Fadrique,siendo vencido y muerto por las gentes del Rey dō Pedro,fue traydo a Valencia,y enterrado en la Iglesia mayor. Algunos Autores de las cosas de Aragon,refieren, que estando el Rey don Pedro tan sujeto a la Reyna doña Sibilia, quiso con violencia vsurpar el patrimonio de la Iglesia metropolitana de Sāta Tecla de la ciudad de Tarragona,de cuyos procuradores citado, que dētro de sesenta dias pareciesse ante el tribunal de Dios a dar razon dello,escriuen,auer permitido su omnipotēcia,que falleciesse en el vltimo dia del plazo:pero Hieronymo Zurita, cuya diligencia se deue anteponer a los demas escritores Aragoneses, defiende lo contrario con muy bastantes y legitimas razones. El Rey don Pedro auiendo cincuenta y vn años, menos diez y nueue dias que reynaua, fallecio en la ciudad de Barcelona en cinco de Enero,dia Sabado del año de mil y tre-
zientos y ochenta y siete, siendo de edad 1387
de setenta y dos años,y fue sepultado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad de Barcelona,de donde fue despues trasladado al Monesterio Real de nuestra Señora de Poblete.

CAPITVLO XV.

De don Iuan, decimo quarto Rey de Aragon,y sucession de los Reyes de Napoles y Sicilia.

DON Iuan, primero deste nombre, sucedio al Rey don Pedro su padre en

Esto fue en la Era de 1425

en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y ochenta y siete, el qual entre los hijos varones del Rey don Pedro siendo el primogenito, sucedió en los reynos, aunque escriuen, que la Reyna doña Sibilla su madrastra trabajò tāto en estoruarlo, que sino fuera por los Grandes de Aragon, que vista la injusticia, fueron a la mano al Rey don Pedto su padre, no viniera a reynar el Rey don Ioan su hijo. El qual despues del fallecimiēto del Rey su padre casò con vna señora de nacion Francesa, llamada doña Mathea, hija de Iayme Cōde de Armeñac, Capitan muy famoso entre Frāceses, que casi en estos mesmos dias fue muerto sobre Alexandria, ciudad de Italia, yendo con veynte mil Franceses en fauor de los Florentines, que pagauan el sueldo de la gente. Huuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Mathea su muger, vna sola hija, llamada la Infanta doña Iuana, que casò en Francia con Matheo, decimo tercio Conde de Fox, y señor de Bearne. Despues del parto desta Infanta doña Iuana viuiendo poco la Reyna doña Mathea, el Rey don Iuā tornò a casar con otra señora, tambien de nacion Francesa, llamada doña Violante, hija del Duque de Bar, de quien huuo vn hijo, que està enterrado en Zaragoça, que murio niño, siendo Duque y Dalphin de Girona. La Reyna doña Violante pariò mas a la Infanta doña Violante, que fue Duquessa de Anjous, casada en Francia con Luys Duque de Anjous, de quien luego se hablarà, hijo del ya nombrado Luys Duque de Anjous, que llamādose Rey de Napoles, fue muerto en el mesmo reyno. Esta fue la sucession del Rey don Ioan, el qual salio Principe adornado de muchas virtudes, liberal, y grande musico, mas amigo de quietud y trāquilidad, que de estruendo de armas, y bien quisto y querido de los suyos, aunque escriuen algunos, auer en algun tiempo dado tāta summission propria a la Reyna doña Mathea su primera muger, que por esto començò a tratar mal a algunos Grandes.

Los Vngaros no contentos, que Ladislao Rey de Napoles reynasse sobre ellos, le quitaron la obediencia, tomando por Rey a Sigismundo ya nombrado, que con la Reyna Madama Maria, su natural señora, hija del Rey Luys, estaua casado: y el tiēpo, en que este Rey Sigismundo, vino en Alemaña a Imperar, queda señalado en la historia de Castilla. Auiendo sido grandes las diferencias, de Sicilia, assi sobre la gouernacion del reyno, y matrimonio de la Reyna doña Maria su señora, como sobre otros pretensos de parcialidades de la tierra, fue concordado en el año de mil y tre- 1390. zientos y nouenta, que don Martin, Conde de Exerica, hijo del Infante don Martin, Conde de Exerica y Luna, ya nombrado, Duque que se llamaua de Monblanc, hermano del Rey don Iuan, casasse con doña Maria Reyna de Sicilia. Lo qual por el Pōtifice Clemente, que se llamaua septimo, pretēso Papa, y por el Colegio de los Cardenales, residientes en Auiñon, siēdo aprobado y confirmado, este don Martin, hijo del Infante don Martin Duque de Momblanc, que despues vino a ser Rey de Aragon, sucedio a reynar en Sicilia cō la Reyna doña Maria su muger, siēdo el septimo Rey de Sicilia de los dependidos de la corona de Aragon. Dende a dos años, que el matrimonio se concluyò, passaron a Sicilia en compañia del Infante don Martin su padre y suegro, y con la grande armada, q̄ lleuaron, se apoderaron del reyno, tomando parte por fuerça, y parte por otras vias y formas, despues que sobre ello se ofrecieron muchas guerras, y rebeliones, y dificultades.

En este mesmo año de nouenta, Ladislao Rey de Napoles, siēdo coronado en la ciudad de Gaeta por Rey de Napoles del Cardenal Angelo Acciayolo Florentin, Legado del Pontifice Bonifacio noueno, de nacion Napolitano, pretenso Papa, començò a assegurar algo su estado, no cessando de hazer grandes instancias con los Principes y Potentados de Italia Luys Duque de Anjous, pretensor del reyno de Napoles, hijo de Luys Duque de Anjous, ya muerto. En el mesmo año el Duque Luys fue coronado en la ciudad de Auiñon por Rey de Napoles del Pontifice Clemente, que aun viuia, y viuio algunos años mas, y partiendo de Francia con buena armada, llegò a la ciudad de Napoles, donde fue bien acogido de las gentes de su parcialidad: pero el Rey Ladislao con acuerdo del Pontifice Bonifacio, haziendo grande Condestable de su reyno a Alberico Cōde

de Cunio, que otros llaman de Barbiano, diose el nueuo Condestable tal maña contra el Duque de Anjous, que intitulandose Rey, estaua en Napoles, que no parò hasta echar de aquella ciudad al Duque, y compelerle, a tornar a Francia, dexando presidios en algunas fortalezas, que su voz tenian, y con esto la ciudad de Napoles, y el resto del reyno diò la obediencia al Rey Ladislao. El qual aunque casò dos vezes, la primera en Sicilia con hija de Manfredo de Claramonte, y despues con vna hermosissima viuda, llamada Maria, que fue muger de vn cauallero, llamado Ramondello, de ninguna dexò sucession.

Estando el Rey don Iuan en desamor
1391. con los suyos, llegò el año de mil y trezientos y nouenta y vno, en el qual todos los vassallos de sus reynos, y señorios se rebelaron contra las aljamas de los Iudios, excepto la ciudad de Zaragoça, que se templo por la presencia del Rey. El qual auiendo castigado a las cabeças desta comocion, passò con la Reyna a Mallorca, donde lo mesmo auia passado: y despues, que a los Mallorquines puniò y multò en mucho dinero tornò con fortuna acabò de Creus, cerca de Ampurias: Venido a Castillon, muriò repentinamente, andando a monteria de lobos en el bosque de Foxa, vnos dizen a cauallo, otros a mula, y otros que cayendo quebrò la ceruiz: de que, auiendo nueue años y tres meses y treze dias, que reynaua, falleciò en diez y ocho de Mayo,
1396. dia Iueues del año de mil y trezientos y nouenta y seys: y fue enterrado en la Iglesia mayor de Barcelona, de donde por mandado de su hermano el Rey don Martin, que en el reyno le sucediò, fue trasladado al monesterio Real de nuestra Señora de Poblete.

CAPITVLO XVI.

De don Martin el Humano, decimo quinto Rey de Aragon: y sucession de los Reyes de Sicilia y Napoles.

Esto fue en la Era de 1434.

DON Martin, vnico deste nombre, cognominado el Humano, sucediò al Rey dō Iuan su hermano, en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y nouenta y seys. El qual se hallaua en Sicilia, al tiempo, que falleciò su hermano el Rey don Iuan: en cuyo testamento quedando señalado por heredero de los reynos, siendo Principe muy amado de todos los estados, fue llamado: y llegando cō muchas naos y siete galeras a Marsella, passò por tierra de alli a Auiñon, a visitar al Pōtifice Benedicto, llamado decimo tercio, pretenso Papa, q̄ auiēdose antes llamado el Cardenal dō Pedro de Luna, natural de Aragō, fue eleto por Papa en la cisma grāde, q̄ en la historia de Castilla queda suficiētemēte escrita. El Rey don Martin auiendo besado los pies del Pontifice Benedicto, vino a Aragon, donde en la Iglesia de San Saluador de la ciudad de Zaragoça, fue alçado por Rey en quinze del mes de Mayo, dia Miercoles, del año de mil y tre- 1398.
zientos y nouenta y ocho, auiendo dos años que el Rey don Iuan su hermano era fallecido. Este Rey don Martin, siendo Infante y Duque de Monblanc, casò en vida del Rey su hermano con doña Maria de Luna, hija y heredera del Conde de Luna, por cuyo fallecimiento vino a ser ella Condessa de Luna, de la qual antes de reynar vuo a su vnico hijo legitimo, que como el padre, fue llamado don Martin, el qual vino, como queda visto a reynar en Sicilia, casandose con doña Maria Reyna de Sicilia, hija de don Fadrique Rey de Sicilia, a quiē como a suegro sucediò en el reyno de Sicilia por su muger, pero no alcançò a reynar en Aragon, como luego se dirà.

Don Martin, Rey de Sicilia, tuuo de la Reyna doña Maria su muger vn solo hijo, llamado el Infante don Pedro, q̄ fuera successor del reyno, pero falleciendo en principio del año de mil y quatro ciētos y dos, 1402.
quedarō sin herederos el Rey don Martin, y la Reyna doña Maria su muger, la qual auiendo veynte y quatro años y diez meses, que al Rey don Fadrique su padre sucediera, falleciò en la ciudad de Canhania en dia Iueues veynte y cinco de Mayo del mesmo año de dos, poco despues, que el Infante su hijo auia fallecido. En el testamento mandò el reyno de Sicilia y lo a ello anexo al Rey don Martin su marido, que despues en los pocos años, q̄ de vida le restarō reynò en Sicilia, pero en nōbre del Rey dō Martin su padre, por el pretēsō, que los Reyes de Aragō tenian a Sicilia,

a Sicilia, assi por virtud del testamento de don Fadrique, Rey que fue de Sicilia, hijo del Rey don Pedro, como por los otros derechos antiguos, por los quales y por este testamento de la Reyna doña Maria, tornò el reyno de Sicilia a vnirse vltima vez con la corona de Aragon, con la qual permanece hasta nuestros dias, resultando dello, que todos los Reyes, que desde este tiempo reynaron en Aragon, fueron Reyes de la Isla de Sicilia. Los Vngaros acordando de quitar la obediencia al Rey Sigismũ-
403. do en el año de mil y quatrocientos y tres, el Rey Ladislao partio del reyno de Napoles, a instancia de los Vngaros, y llegadò a Giara, pueblo de Vngria de la Prouincia de Esclauonia, fue coronado por Rey de Vngria por el Arçobispo de Estrigonia: pero los Vngaros por ser varios è inconstantes, no le queriendo dar la obediencia, tornò el Rey Ladislao de Giara a Napoles, a dar cobro a su reyno, donde con su ausencia se auian començado algunas inquietudes y nouedades.

Auia siete años, que el Rey don Martin fuera jurado en la ciudad de Zaragoça;
407. quando en el año de mil y quatrocientos y siete fallecio la Reyna doña Maria de Luna su muger en Villa Real, pueblo del reyno de Valencia. Entonces el Rey don Martin su marido viendose viudo, y cõ desseo de hijos, tornò a casar con doña Margarita, hija del Conde de Prades su deudo propinco, con dispensacion del dicho Pontifice Benedicto, pretenso Papa: pero sin auer hijos desta Reyna su segunda muger, sucedio la muerte del Rey. El qual en principio de su reyno tuuo guerras con Matheo Conde de Fox, susodicho, que auiẽdo embiado sus Embaxadores a Aragon, pretendia reynar por la Infanta doña Iuana su muger, hija del Rey don Iuan: y como ruegos no le aprouecharon, tentò el negocio por armas, que tampoco le fue vtil. Don Martin Rey de Sicilia è Infante de Aragõ, auiendo sojuzgado a los Sardos, que contra el Rey su padre se auian leuãtado, adolecio de su vltima enfermedad, y viendose cercano a la muerte, ordeno vn testamento de muy grandes legatos y mandas, especialmente señalò y nombrò por heredero del reyno de Sicilia y lo a ello annexo y perteneciente al Rey don Martin su padre, y el Condado de Luna mãdò a vn hijo suyo natural, llamado don Fadrique de Aragon. Desta forma haziendo el testamento en veynte y quatro de Iulio del año de mil
y quatrocientos y nueue, fallecio en la ciu- 1409.
dad de Caller en el dia siguiente, que fue Iueues veynte y cinco de Iulio fiesta del Apostol Santiago, auiendo diez y nueue años, que con la Reyna su muger auia passado de Aragon a Sicilia a reynar, y fue sepultado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad de Caller.

Con su muerte, el Rey don Martin su padre, por verse sin hijos, tomò tanta pena, que fueron muy pocos y llenos de tristeza y lastima los dias, que de vida le restaron, y por muerte del hijo reynò en Sicilia, que le pertenecia de derecho. En Napoles reynando el dicho Rey Ladislao, en este mesmo año Luys Duque de Anjous, yerno del Rey don Iuan, marido de su hija doña Violante Infanta de Aragon, passò a Italia con grande exercito de Franceses, pretendiendo auer aquel reyno, por el derecho de la adopcion, que Iuana Reyna de Napoles auia hecho a su padre Luys Duque de Anjous, que en guerras del mesmo reyno fue muerto, segun se dixo en su lugar. Fuera deste pretenso, el Pontifice Bonifacio, de nacion Napolitano, que durante esta cisma, llamandose noueno deste nõbre, presidia en Roma, y auia venido a aborrecer al Rey Ladislao, dio la inuestidura del reyno de Napoles al mesmo Luys Duque de Anjous, que con sobrina del Rey don Martin estaua casado: y lo mesmo hizo el Pontifice Alexandro quinto, que durante la mesma cisma auia sido eleto. El Duque de Anjous llegado a Pisa, despues passando a Roma, començò la guerra, la qual prosiguio floxamente, siendo resistido muy bien del Rey Ladislao.

El Rey don Martin viuiendo triste, assi por la muerte del Rey su hijo, como por no tener otros, y auiendo catorze años y doze dias, que reynaua, aunque no sino doze años y quinze dias, que en Zaragoça fuera alçado por Rey, fallecio de peste en el Monesterio de Valdonzellas, cerca de Barcelona, en treynta y vno de Mayo, dia
Sabado del año de mil y quatrocientos y 1410.
diez, y fue sepultado en la Iglesia mayor de

Barce-

Barcelona, de donde, passados algunos años, por mandado del Rey don Alonso el Magnanimo fue trasladado al monesterio Real de Poblete. Aqui acaba Hieronymo Zurita los Anales de Aragon, en lo que hasta agora tiene publicado.

CAPITVLO XVII.

Del interregno y vltimo de Aragõ: y sucessos de Napoles, y eleciõ del Rey don Fernando, Infante de Castilla.

MVERTO sin hijos el Rey Don Martin, quedaron los Aragoneses, Valencianos, Cathalanes, Sicilianos, y las de mas tierras a la corona de Aragon sujetas, en muy grande cõfusion, auiẽdo muchos, que pretendian los reynos, y no se pudiendo determinar, quiẽ con mas derecho deuia reynar, fueron grandes las contiendas y parcialidades, que en Aragon se leuantaron, siendo de los principales pretensores, don Fenando Infante de Castilla, hijo de don Iuan, primero deste nombre, Rey de Castilla, y de su muger la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragon, hija del Rey don Pedro, quarto y vltimo deste nombre, pretendiendo este Infante de Castilla los reynos, como nieto del Rey don Pedro. Tambien pedia los reynos el dicho Luys Duque de Anjous, por ser casado cõ doña Violante, Infanta de Aragõ, hija del Rey dõ Iuã. La mesma pretẽsiõ tenia Matheo Cõde de Fox, por estar, casado cõ doña Iuana Infanta de Aragõ, hija del dicho Rey dõ Iuã. Tãbiẽ pretẽdiã dõ Iayme Cõde de Vrgel, q̃ era el q̃ mayor esperança tenia, y don Fadrique Cõde de Luna, hijo natural de dõ Martin Rey de Sicilia, y Cõde de Ribagorça, y dõ Alõso Duque de Gãdia.

Auia passado en este año de diez a Italia Luys Duque de Anjous con grandes ligas, que con Florentines y otros potentados de Italia auia hecho, para la conquista del Reyno de Napoles contra el Rey Ladislao: con el qual topando cerca de Roca secca, vinieron a vna rezia batalla, donde puesto caso, q̃ el Duque fue vencedor, no sabiendo conseguir el fruto de la vitoria, quedò el Rey Ladislao con su reyno, cessãdo de su empresa el Duque, siendole forçoso boluer a Francia en el año de mil
1411. y quatrocientos y onze, continuando el titulo de Rey de Napoles, sin que mas tornasse a Italia, porque tambien queria de mas cerca assistir en Francia al pretenso de los reynos de Aragon.

El Rey don Martin no dexando hijos legitimos, y viendo tantos allegados a la corona Real, a ninguno nombrò en su testamento por heredero y sucessor en los reynos, mandando, que el que con mas derecho los vuiesse de auer, reynasse, aunque en vida traçò todo lo possible, porque su nieto don Martin Conde de Luna, hijo de don Matrin Rey de Sicilia huuiesse los reynos. Durante estas rebueltas de Aragon, que sucedieron muy grandes, fue muerto don Garcia, Arçobispo de Zaragoça, por don Anton de Luna. Andãdo las cosas tan turbadas, viendo los grandes, puestos los reynos en declinaciõ y ruyna, procuraron algun medio, ordenando, que los estados nombrassen cada de tres personas, q̃ fueron nueue, y q̃ estos oyendo a todas las partes en sus pretensos, hiziessen justicia cõforme a Dios y sus conciencias. Del reyno de Aragon se nõbraron dõ Domingo Obispo de Huesca, y mossen Francisco de Aranda, y don Berẽguer de Bardaxi, grande jurista. Del principado de Cathaluña, don Sagariga, Arçobispo de Tarragona, y Micer Guillẽ de Valseca, y Micer Bernat de Gualues. Del reyno de Valencia se nombraron, el glorioso dotor y confessor San Vicente Ferrer, religioso de la orden de los Predicadores, y su hermano, el dotor Micer Bonifacio Ferrer, monje de la orden de los Cartuxos, q̃ despues fue Prior general de Cartuxa, y mossen Gines de Rabeça, en cuyo lugar por auer el enloquecido, o auerlo assi fingido, se nõbrò Micer Pedro Beltran. Estos nueue prudentes varones en el castillo de Caspe, que es en Aragon, citaron a todos los que tenian accion a los reynos, y algunos acudieron personalmente, y otros embiaron sus embaxadores, mostrando los derechos y acciones, que a los reynos tenian. De parte de don Fernando Infante de Castilla, vinieron don Sancho de Rojas Obispo de Palencia, que despues fue Arçobispo de Toledo, y don Diego Lopez de Estuñiga, señor de Bejar, y el dotor Pero Sanchez de Castilla del cõsejo real de Castilla. Estuuierõ los nueue diputados largos dias en Caspe por

que

que siendo el negocio arduo y de tanta calidad, tuuieron mucho que entẽder, assi en oyr las partes, como en examinar sus causas y razones, y en determinar y cõformar se en el auto y sentencia. Ya que los varones diputados eran conformes, mandaron junto a la Iglesia de Caspe fabricar vn tablado, ricamente guarnecido, donde despues de auer oydo Missa, en que el glorioso San Vicente predicò, siendo presentes los Embaxadores de las partes, auiendo dos años y vn mes, que el interregno duraua, y siendo tambien presente el Pontifice Benedicto, que se llamaua Papa, los nueue juezes y diputados vniformemente declararon en Sabado veynte y cinco de Iunio del año de mil y quatrocientos y do-
412. ze, a don Fernando Infante de Castilla por Rey de Aragon, y Valencia, y Conde de Barcelona, con mucha alegria de los presentes, ecepto de los Embaxadores de los señores, q̃ pretendiã reynar. Desta manera, cessando el interregno, como se dierõ los reynos de Aragon, y Valencia, y Principado de Cathaluña al nueuo Rey don Fernando, Infante de Castilla, assi tãbien se dio el reyno de Sicilia con las demas tierras è Islas pertenecientes a la corona de Aragõ.

CAPITVLO XVIII.

De don Fernando el Honesto, decimo sexto Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Napoles.

[..]fue en [..] Era de [1]450. DON Fernando, primero deste nombre, cognominado el Honesto, sucedio al Rey don Martin su tio, en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y doze. El qual viniendo de Castilla a Aragon, con grande acompañamiento de nobles de aquellos reynos, fue alçado por Rey en la ciudad de Zaragoça en tres de Setiembre, dia Sabado deste año con grandes fiestas y alegrias. De las grandes virtudes y excelẽcias deste bienauẽturado Rey, que dignamente es cognominado Honesto, pues fue honestissimo, queda referida alguna noticia en la historia de Castilla enla vida de su padre el Rey don Iuan, el primero, y de su hermano el Rey don Henrique tercero deste nõbre, cognominado el Enfermo, y mas en la de su sobrino el Rey dõ Iuan el segundo, hijo del dicho Rey don Henrique, por lo qual refiriendome a lo alla escrito, vsarè aqui dela breuedad acostumbrada. Entre los Grandes de Aragon pretensores de los reynos, fue rebelde el dicho don Iayme Cõde de Vrgel, que causò al Rey don Fernãdo mucha inquietud, pero al cabo le castigò, segun en la historia de Castilla se escriuio.

En Napoles reynaua el dicho Rey Ladislao, el qual dandose demasiadamente a los amores de vna amiga suya, muchacha muy hermosa, hija de su proprio medico, los Florentines sus enemigos, que con doze mil de acauallo y otra tanta Infanteria eran del guerreados, tuuieron tales artes, que con grandes dadiuas y sobornos, concertaron con el medico, que matasse al Rey Ladislao. El pestifero y mal medico, corrompido de auaricia diabolica, escriuẽ algunos Autores, que oluidò, no solo la fidelidad, que a su Rey deuia, pero por hazer el negocio mas cautamente, aun el amor natural, que a la hija, q̃ auia engendrado tenia, matando mediante ella, con veneno mañosamente al Rey, y aun a ella mesma. El Rey Ladislao sintiendose malo, dexada la guerra, vino a morir a Castil Nuouo de Napoles, donde sucedio su muerte en seys de Agosto, dia Lunes, del año segũ algunos de mil y quatrociẽtos y treze, pe- 1413.
ro segun Pandulpho y otros Autores, que estan en lo cierto, fallecio en el año de catorze, auiendo veynte y ocho años q̃ reynaua, y fue sepultado en el Monesterio de S. Iuan de Carbonato de la orden de San Agustin de la mesma ciudad de Napoles. Por no dexar hijos, le sucedio en el reyno de Napoles su hermana Iuana, Duquessa de Esterlich, y de Duraço, q̃ue de dõ Luys Infante de Nauarra, y del segundo marido estando viuda, fue segunda deste nombre, entre las Reynas proprietarias de Napoles. Fue esta Reyna Iuana Princessa de tanto valor, que teniẽdo debaxo de pecho de muger coraçon de hombre, gouernò su reyno muchos años, con admirable diligẽcia, y de lo que resta de dezir de las cosas desta Princessa, adelãte se escriuirà, lo que para luz de nuestro discurso haze al caso.

Este excelente y Catholico Rey dõ Fernando siẽdo Infante, fue tan amado y quisto delos reynos de Castilla, que por muerte de su hermano el Rey don Henrique el Enfermo, quedando de pocos meses su hijo

jo el Rey don Iuan el ſegundo , muchos grandes de Caſtilla queriendole alçar por Rey, ſe moſtrò Principe tã tẽplado, juſtiſſimo y bienauenturado, q̃ con rariſſimo exẽplo ſe abſtuuo, de tomar los reynos del niño Rey ſu ſobrino , como queda viſto en lo de Caſtilla. En cuya hiſtoria , aunque dexamos eſcrito la muger y hijos, que tuuo, no ſerà inconueniente, q̃ aqui tornemos a repetirlo . El Rey don Fernando antes de reynar, ſiendo Infante, casò con vna Principal ſeñora, llamada doña Vrraca, q̃ deſpues ſe llamò doña Leonor , Condeſſa de Alburquerque y Montaluan , y ſeñora de las cinco villas del Infanrazgo de Caſtilla, que por ſer tan poderoſa, fue cognominada la Rica hembra, y ſi rica y poderoſa era en eſtados , mucho mas lo fue en nobleza de virtudes y altos meritos . Antes de la obtencion de los reynos vno della el Rey don Fernando al Principe don Alonſo, que en los reynos le ſucediò , ſiendo el primer Principe de Aragon, cuyos primogenitos deſde eſtos tiempos ſe llamaron Principes de Girona , como haſta aqui ſe llamauan Duques de Girona , ordenando eſto el Rey don Fernando , a exemplo de los primogenitos de Caſtilla , que dias auia , ſe intitulauan Principes de las Aſturias . Tuuo mas el Rey don Fernando de la Reyna doña Leonor ſu muger al Infante don Iuan , que fue Rey de Nauarra , y deſpues de Aragon y Sicilia, ſucediendo al hermano mayor : y al Infante don Henrique, que fue maeſtre de Santiago: y al Infante don Sancho , maeſtre de Alcantara: y al Infante don Pedro, que en las guerras de Napoles muriò, herido de vn tiro de artilleria. Eſtos grandes Principes fueron los cinco hermanos, que naciendo en Caſtilla, ſe llamaron Infantes de Aragon , de cuya grande fama aun el vulgo tiene mecha noticia , y dellos hablò don Iorge Manrique en las coplas, que hizo ſobra la muerte de ſu padre. *Que ſe hizo del Rey don Iuan : Los Infantes de Aragon : Que ſe hizieron : Que fue de tanto galan: Que fue de tanta inuencion, Como Traxeron : Las juſtas y los torneos : Paramentos y bordaduras : Y cimeras, &c.* Tuuo mas el Rey don Fernando dos hijas: la primera la Infanta doña Maria , que fue Reyna de Caſtilla , muger primera del Rey don Iuan el ſegundo : y a la Infanta doña Leonor, que fue Reyna de Portugal, muger de don Eduardo, vnico deſte nombre, vndecimo Rey dõ Portugal. Eſte Rey, q̃ ſiendo de edad de treynta y dos años, començò a reynar, allende de ſer Duque de Peñafiel , tenia en Caſtilla otras muchas tierras y ſeñorios , como de aquella hiſtoria conſta, y ſiendo Infante, heredò a los hijos en Caſtilla, aunque ellos por auer ſalido inquietos, lo perdierõ todo en tiempo del dicho Rey don Iuan el ſegundo, ſu primo hermano.

Deſpues, que el Rey don Fernando conuertiò en flema la colera de don Iayme Conde de Vrgel, tornò a Zaragoça , donde con grandiſſimas fieſtas, Domingo onze de Hebrero del año de mil y quatrociẽ- 1414
tos y catorze fue vngido y coronado por manos del Arçobiſpo de Tarragona, ſiendo preſentes muchos grandes de los reynos de Aragon, Valencia, Sicilia, Caſtilla, y Nauarra y Principado de Cathaluña. Acabadas las fieſtas , ſe viò en Morella en diez y ocho de Iulio con el Pontifice Benedicto pretẽſo Papa, que en Aragon reſidia: al qual trarò el Rey cõ ſumã veneracion, haziendo a el y a los Cardenales de ſu corte grandes fieſtas. En eſta ſazon llegaron al Rey embaxadores del Emperador Sigiſmũdo , rogandole , tuuieſſe por bien , que ſe vieſſen , para quitar la grande ciſma , que auia en la Igleſia de Dios , porque ſegun queda dicho en lo de Caſtilla, auia en eſta ſazon tres Pontifices, que ſe llamauan Papas. De los quales el vno era eſte Benedicto, y para remedio de tãto mal, ſe auia començado a celebrar cõcilio general en la ciudad de Conſtancia a grande inſtancia y muy Catholicas diligencias del Emperador Sigiſmundo. El qual deſpues, que mediante Embaxadores concertò cõ el Rey, y el Põtifice Benedicto de verſe en Niça, adoleciò el Rey en la ciudad de Valencia, por lo qual el Emperador Sigiſmũdo viniẽdo a Eſpaña en diez y nueue de Setiẽbre, dia Iueues del año de mil y quatrociẽtos 1415
y quinze entrò en Perpiñan , ſiẽdo recibido cõ grãdezas Reales, dignas a tal Principe . Alli ſe vieron los dos Principes , y los Embaxadores del ſacro concilio , y los de muchos Reyes Chriſtianos , y trabajaron todos con grande diligencia, que el Pontifice Benedicto renunciaſſe ſu pretẽſo põtificado

ficado como los otros dos,que ſe llamarõ Papas, lo auian ya hecho. Aunque el Pontifice Benedicto dio al principio buena eſperança, al cabo mudando parecer, por eſtar pertinaz,el Emperador y Embaxadores del ſanto concilio haziendole los autos y proteſtos, que a la natura del graue caſo requerian,tornaron deſcontentos para Alemaña.

Deſpues que el Emperador Sigiſmundo dio la buelta,el Rey don Fernando trabajò mucho con el Põtifice Benedicto, en la renunciacion:pero no lo queriendo hazer,le quitò la obediẽcia en cinco de Ene-
1416. ro,dia Martes, principio del año de mil y quatrocientos y diez y ſeys,con acuerdo y grande deliberacion,que precediò. Por lo qual el Pontifice Benedicto haziendo proceſſo contra el, le declarò por priuado de ſus reynos y ſeñorios,embiando a mandar y exhortar a todas las ciudades, que no le obedecieſſen. Deſto ſe enojò tanto el Catholico Rey don Fernando, que no contento de quitarle el meſmo la obediencia y ſometerſe al ſanto conciliò, determinò, de procurar, que lo meſmo hizieſſen los reynos de Caſtilla,para donde caminando a eſte efeto,yua tan flaco de ſu dolencia, q̃ llegado a Igualada,pueblo de Cathaluña, y hecho ſus coſas como quien el ſiempre fue,auiendo ſolos tres años y nueue meſes y veynte y ocho dias, que fuera declarado por Rey de Aragon, fallecio en Igualada en dos de Abril, dia Iueues del dicho año de mil y quatrocientos y diez y ſeys, ſiendo de edad de treynta y ſeys años,y fue enterrado en el Moneſterio Real de Poblete.

CAPITVLO XIX.

De dõ Alonſo el Magnanimo,decimo ſeptimo Rey de Aragon: y filiacion, que doña Iuana Reyna de Napoles hizo en el Rey don Alonſo.

ſto fueen DON Alonſo, quinto y vltimo deſte
a Era de nombre, cognominado el Magnani-
454. mo,ſucedio al Rey don Fernãdo ſu padre en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y diez y ſeys. Eſte grande Rey meritiſſimamente goza del excelente cognomento de Magnanimo, porque no ſolo fue magnanimo en las grandes conquiſtas,que hizo,pero en todas las demas coſas y virtudes, que engrandecen à los Principes,porque naturalmente fue inclinado a toda grandeza, ſiendo vnico fauorecedor,aſſi de los que las virtuoſas letras profeſſauan, como de los que le ſeruian en el exercicio dela diciplina militar, y en ſu caſa y corte. Con ſer Principe muy ocupado en negocios, llegado el año de cincuenta de ſu edad, començò a deprender la lengua Latina, ſiendo ſu preceptor, el dotiſſimo varon Laurencio Valla, ſingular orador, rethorico, gramatico, filoſofo,y theologo,y eruditiſſimo Griego. El Rey don Alonſo continuando la obediencia del ſanto concilio de Conſtancia, como el Rey ſu padre lo auia començado,fue eleto por vniuerſal paſtor en onze de Noui-
embre, fieſta de San Martin del año de
mil y quatrocientos y diez y ſiete,el Papa 1417.
Martino tercio, llamado quinto,de naciõ Romano, de la clara familia Columneſa. Con todo eſto Benedicto de Luna eſtando pertinaz,vino a morir en ſu dureza en Peniſcola,pueblo maritimo del reyno de Valencia,en el tiempo, que la hiſtoria de Caſtilla dexa declarado, haziendo exceſſo a los dias, que S. Pedro preſidio en el ſumo ſacerdocio, lo qual muchos tomaron por argumento de no auer ſido verdadero Põtifice. Por muerte de Benedicto de Luna, fue elegido por Antipapa Gil Muñoz, Canonigo de Barcelona,que no tardò en renunciar el Antipapazgo, como en la meſma hiſtoria de Caſtilla ſe refirio. El Rey dõ Alonſo ſiendo Principe, que deſpues que ſu padre començò a reynar, caſando con ſu prima hermana doña Maria,Infanta de Caſtilla,hija de don Henrique,tercero deſte nõbre, cognominado el Enfermo Rey de Caſtilla, y hermana del dicho Rey don Iuan el ſegundo,que fue Reyna de grande valor,no tuuo hijos,le ſucedio en los reynos de la corona de Aragon y Sicilia, ſu hermano el Infante dõ Iuan. Fuera de matrimonio tuuo a vn hijo,llamado don Fernando de Aragon, a quien primeramente hizo Duque de Calabria, y deſpues le ſucedio en el reyno de Napoles, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, eſpecialmente, que del y de todos los Reyes, que en Napoles le ſucedieron, queda hecha breue relacion en la hiſtoria de don Fernando quinto deſte nombre, cognomina-

do

do el Catholico Rey de Castilla, que despues lo fue de Aragõ,como adelante se verà. Tuuo mas el Rey don Alonso fuera de matrimonio a doña Maria de Aragon,que fue Marqnesa de Ferrara, y a doña Leonor de Aragon,Princessa de Rosano, y no de Salerno,casada con Matino Marzano, Duque de Sessa,y Principe de Rosano,auiẽdo el mesmo Rey dado el Principado de Rosano al yerno. Siendo pues el Rey doo Alonso vno de los excelentes Principes, que no solo entre los Reyes de Aragon, mas aun entre todos los de España ha auido,fueron sus cosas tan señaladas,que dio exordio y causa legitima, para que el reyno de Napoles se vniesse con Aragon.

Iuana, segnnda deste nombre, Reyna proprietaria de Napoles, hermana y heredera del Rey Ladislao, hallandose viuda del Duque de Esterlich su segundo marido,y continuando sobradamente el amor de Pandolfello Alopo Cauallero Napolitano de hermosa disposicion,recibio gran de nota en su honor, para cuyo remedio casò con vn Cauallero Frances,natural de la Pronença, llamado Iacomo de Narbona,Conde de la Marcha,de la sangre Real de Francia,pero cõ condicion,q̃ no se intitulasse Rey,sino de otro qualquier titulo, que mas quisiesse.Quando el Conde Iacomo llegò a Napoles,y contraxo su matrimonio,siẽdo de mnchos respetado como Rey, no parò hasta matar a Pandolfello Alopo,y priuar del gouierno del reyno a la Reyna su mnger. A la qual, no contẽto desto,vltrajando de feas y lastimosas palabras,fue la Reyna tan dissimulada,q̃ con inteligencias mny cautas, q̃ para ello tuuo, no solo fue restituyda de presa en libertad, no parando hasta auer el gouierno, mas priuò al Conde de su autoridad, y le tuuo preso,hasta que passado algun tiempo por interuencion del Papa Martino,siẽdo suelto,no osò mas viuir en Napoles,y por mar tornò secretamente a Francia, donde en habito de hermitaño acabò el resto de sus dias.La Reyna Iuana despues en el año de
1419. mil y quatrocientos y diez y nueue fue coronada por Reyna en la cindad de Napoles cõ autotidad del Papa Martino, a quiẽ por ello ofreciò de ayudarle con tres mil canallos en las guerras,que a la sazon trataua cõtra Braccio de Fortibrachi y otros sus confederados de la parcialidad Vrsina, aunque durò esto muy poco, porque el Papa,que con la Reyna se auia desunido, la declarò por priuada del reyno de Napoles,dando la inuestidura suya a Luys Duque de Anjous,hijo de Luys Duque de Anjous,ya nõbrado,y de su muger doña Violante Infanta de Aragon,hija del Rey don Iuan,y desta manera tres Duques de Anjous inmediatos,llamados Luyses,que fueron aguelo,hijo y nieto, pretendieron ser Reyes de Napoles.

Para esto Luys Dnque de Anjous,auiendo hecho sus ligas con algunos Principes Italianos,passò por mar con buena armada a Napoles en el Verano del año de mil y quatrocientos y veynte, en el qual por 1420.
Abril partiendo el Rey don Alonso de Barcelona con grande armada contra Bonifacio, pueblo de Corcega: la Reyna Iuana viendose guerreada del Duque de Anjous,tuuo tratos con el Rey don Alonso,mediante Antonio Garrafa su Embaxador, y prometiendo de prohijarle para la futura sucession despues de sus dias, y en seguridad dello de darle las fortalezas de Castil Nouo y Louo de la ciudad de Napoles, acceptò el Rey don Alonso sobre mucha consulta la sucession y defensa de la Reyna y sus estados. A este efeto desde Corcega embiò el Rey don Alonso diez y ocho galeras y quatro galeotas con Ramon Perellos su capitan, y don Bernardo de Centellas, y don Iuan de Moncada sus Embaxadores, qne lleuando poderes bastantes del Rey don Alonso, assentaron con la Reyna sus filiaciones y todo lo demas, y tomaron por su mandado la possession de las fortalezas de Castil Nouo, y Louo.No le sucediendo bien al Rey don Alonso en la empresa de Bonifacio,passò en persona a Napoles, en principio del año siguiente de mil y quatrocientos 1421.
y veynte y vno, y siendo la Reyna muy alegre con su llegada,començò la guerra cõtra el Duque cõ varios sucessos.La Reyna en cumplimiento de sus conciertos, y por gratificacion de los beneficios, que del Rey don Alonso recibia, le reualidò la filiacion y prohijamiento dandole la inuestidura y possession del Ducado de Calabria,como a futuro Rey de Napoles, lo qual segun algunos Autores, no solo fue

jurado por ella,mas tambien despues confirma lo por la sede Apostolica, aprobãdo y reualidando la filiaciõ y todo lo de mas el Papa Martino,en el año, segun su cuen-
422. tã,de mil y quatrocientos y veynte y dos.

No durò mucho tiempo la concordia del Rey y de la Reyna,por lo qual recatandose ambos,tentò el Rey don Alonso,de prẽder a la Reyna enel año siguiẽte,y despues, que entre las gentes del Rey y de la Reyna Iuana passaron muchos trances de armas, fue compelida la Reyna a recogerse à Auersa,quedando el Rey don Alõso por señor de la ciudad de Napoles. Con esto, la Reyna mudando parecer, con acuerdo de los suyos, embiò a llamar a Luys Duque de Anjous,su aduersario, que en Roma al tiempo se hallaua:y passado a Auersa, dõde con publica alegria fue recibido,
423. le prohijo en este año, q̃ era de mil y quatrocientos y veynte y tres,con las mesmas condiciones,que al Rey don Alonso,auiẽdo a el declarado por priuado de la filiacion,no obstante, q̃ de Corcega le auia hecho yr, pidiendole con grandes instancias, q̃ por la obligacion,que los Principes,especialmẽte Reyes poderosos como el, teniã à la orden de caualleria,la socorriesse.

Ofreciose en este tiempo al Rey don Alonso,necessidad de boluer a Aragon,al fauor del Infante don Henrique, Maestre de Santiago,su hermano, que de su primo don Iuan Rey de Castilla fue preso, segun en la historia de Castilla queda escrito,por lo qual dexando en Napoles a la assistẽcia de las cosas de aquel reyno al Infante don Pedro su hermano, y a otros caualleros Italianos de su liga,tornò a España en este año, y de camino cõbatiò y saqueò la ciudad de Marsella, q̃ era del Duque de Anjous. El qual y la Reyna Iuana se aparejaron de tal manera por mar y tierra contra el Infante don Pedro y los de su liga, que
424, por Enero del año de mil y quatrocientos y veynte y quatro cõ la ausencia del Rey dõ Alõso pudierõ tomar la ciudad de Napoles, haziendo al Infante dõ Pedro recogerse a Castil Nouo,de dõde el Infante hazia mucho daño a la ciudad, a la qual vinierõ despues la Reyna Iuana y el Duque de Anjous, aquien hizo Duque de Calabria ,reualidãdo la filiaciõ passada.Con la recuperaciõ de Napoles, vino todo el resto del reyno a la obediencia de la Reyna Iuana,cuyas tierras no por esto dexauã de recibir muchas molestias nauales ,especialmente del reyno de Sicilia,y de la fortaleza de Castil Nouo, y de amigos y aliados del Rey don Alonso,siendo vno dellos Iuã Antonio Vrsino,Principe de Tarento,que andaua en desobediencia de la Reyna Iuana,la qual despues del sucesso del Conde Iacomo su segundo marido, no tornò mas a casar.Durante el reyno del Rey don Alonso, que tambien era Rey de Sicilia, sucediò casarse su hermano el Infante dõ Iuan Duque de Peñafiel y señor de Lara con doña Blanca Infanta heredera del reyno de Nauarra,hija de don Carlos tercero deste nombre, cognominado el Noble, Rey de Nauarra. El qual falleciendo en la villa de Olite en ocho de Setiembre del
año de mil y quatrocientos y veynte y cin 425.
co; vino a reynar en Nauarra el Infante don Iuan con la Infanta doña Blanca su muger:y assi estos dos hermanos se vieron Reyes, auiendo nacido ambos sin esperança de reynar, porque al tiempo, que el Rey don Fernando su padre los engendrò, siendo Infante de Castilla, estaua muy ageno de reynar. Tuuieron estos dos Reyes hermanos hartas guerras con Castilla,aunque es bien verdad,que no fueron muchas las del Rey don Alonso, sino las del Rey don Iuan su hermano, especialmente despues, que en Nauarra començò a reynar, como en las historias de Castilla y Nauarra quedan notadas.

CAPITVLO XX.

De las muertes del Duque de Anjous y de la Reyna Iuana,y prision del Rey don Alonso,y del Rey de Nauarra, con su soltura, y guerras de Napoles.

IVana Reyna de Napoles y Luys,Duque de Anjous tuuieron algunos años mediana quietud con la ausencia del Rey don Alonso, que residia en sus reynos de Aragon, y en este medio por orden de la Reyna haziendo guerra el Duque al Principe de Tarento, adoleciò el Duque de vna calentura, de que falleciò en Consencia al sexto dia,en veynte y seys de Nouiẽbre,dia Viernes del año de mil y quatro

1434. cientos y treynta y quatro, no dexãdo ningun hijo, por lo qual le fue sucessor en los estados su hermano Renato, Duque de Lorena, que agora se hallaua en poder del Duque de Borgoña, auiendo sido preso en las guerras, que en estos tiempos se tratauan muy crudas entre Franceses è Ingleses. Algunos dias viuio despues la Reyna Iuana, pero falleciendo tambien en dos de Hebrero, dia Miercoles del año de mil y
1435. quatrocientos y treynta y cinco, no dexò ninguna sucession, auiendo veynte años, q̃ al Rey Ladislao su hermano sucediera, y fue sepultada en la Iglesia de la Annunciata de Napoles, pereciendo en ella, los Reyes de Napoles la linea de los Duques de Duraço. Por muerte de la Reyna doña Iuana, dieron la gouernacion del reyno a diez y seys Caualleros Principales, y aunque el Papa Eugenio quarto, de nacion Veneciano, successor de Martino: quiso entremeterse, en proueer de Rey al reyno, no curaron dello los diez y seys varones del gouierno. Los quales, segun por cierto se tuuo, fingiẽdo en nombre de la Reyna vn testamento falso, dõde Renato Duque de Lorena y de Barrois, nueuo Duque de Anjous, era señalado por heredero y successor del reyno, embiaron a Marsella sus embaxadores, a tratar de su libertad y sucesion del reyno: pero el Principe de Tarento y Iuan Antonio Marzano, Duque de Sessa, y otros Principes y Caualleros seruidores del Rey don Alõso, desseando, que la casa de Aragon reynasse, se diuidiò el reyno en estas dos parcialidades, no faltando otros, que estuuieron neutrales. El Rey don Alõso a ruego y suplicacion de los que su parte tenian, passò al reyno de Napoles desde su reyno de Sicilia, a donde auia ydo de España, dexando por Gouernadora de los reynos de Aragon a la Reyna doña Maria su muger, de la qual auia ydo indignado grauemente, por auer hecho matar ella en Valencia, por zelos, a vna dama suya, llamada Doña Margarita de Yxar, que estando preñada del Rey, la hizo dar garrote vna noche, al tiẽpo q̃ dormia, auiendo ydo el Rey a caça hàzia Liria y S. Matheo.

Passaron a Napoles con el Rey dõ Alõso, sus hermanos don Iuan Rey de Nauarra, y el Infante don Henrique, y otros muchos Caualleros Españoles de sus reynos, y de los de Castilla, cõ los quales, y cõ muchos Italianos cercando a Gaeta ciudad maritima, donde auia presidio de Genoueses embiados de Philipe Maria Angelo, Duque de Milã en fauor del Duque Renato, acudiò vna armada de Genoua al socorro de su gente, vinieron con el Rey don Alonso a vna rezia batalla naual. De la qual, porque en la historia de Nauarra, como de batalla, en q̃ el Rey de Nauarra se hallò presente, tẽgo dada la relaciõ, q̃ nuestro compẽdio permite, solo dirè aqui, q̃ Blasio Araxeto, general de la armada Genouesa, y Elisa Espinola, y Iacobo Iustiniano, y Galliot Lomellin, y otros singulares Capitanes de mar, yẽdo al dicho socorro de sus Genoueses, vinierõ cerca de la Isla de Põce, en cinco de Agosto, dia Viernes del dicho año de treynta y cinco a vna cruda batalla naual, en q̃ los Genoueses alcãçando la vitoria, fuerõ presos el Rey dõ Alõso, y sus hermanos don Iuã Rey de Nauarra, y el Infante dõ Henrique, q̃ se llamaua Maestre de Sãtiago, y otros muchos Caualleros Aragoneses Cathalanes, Valẽcianos, Sicilianos y Napolitanos y Castellanos, sin mucha gẽte è infinita riqueza, q̃ cõ la armada aportò a poder de los Genoueses. Doña Leonor Reyna viuda de Aragõ, madre destos Reyes, viuiendo en su viudez en Medina del Campo, villa suya en el Monesterio de San Iuan de las Dueñas, que ella edificò fuera de la villa para su recogimiento, aunque tarde, viniendo a entender la rota y prision de sus tres hijos, y de los demas grandes fue tanta la turbacion q̃ recibio, q̃ despues sucedio su muerte Viernes a diez y seys de Deziembre deste año. Los Genoueses lleuaron a los Reyes, y a los demas prisioneros a su ciudad de Saona, quedando en tierra el Infante don Pedro, en la prosecucion de la guerra. En este tiempo la ciudad de Genoua siendo sujeta al dicho Duque de Milan, fueron los Reyes y los demas Principes y prisioneros de gran de cuenta lleuados al estado de Milan, donde el Duque Philipe, siendo sapientissimo y magnanimo varon, no los tratò como prisioneros, sino como a grandes Reyes y parientes, y amigos entrañables, con esplendidissimas caricias, y no cõtento de concederles graciosa libertad, sin pagar redencion, les diò muchos presentes,

sentes, y grande gente de guarda y acōpañamiento, para ponerlos en saluo. De la soltura y libertad de los Reyes y tantos Principes indignandose los Genoueses, que con mucha efusion de sangre auian alcançado la vitoria, quitaron la obediencia al Duque de Milan, auiendo estado catorze años, debaxo de su dominio.

Durante la prision del Rey don Alōso, los Embaxadores, que por el Duque Renato auiā ydo a Marsella, quando supierō el sucesso desta batalla, fueron a Gaeta con Madama Isabel, muger del Duque Renato y dos hijos suyos de poca edad, no auiēdo podido dar orden en la libertad del Duque: y la Duquessa siendo recibida con autoridad Real en la ciudad de Napoles, poco despues el Infante don Pedro nauegando de Sicilia para el reyno de Napoles, huuo impensadamente a Gaeta, que de hambre se le rendiò, sabida la libertad del Rey don Alonso. Cuyo animo grato y grā de conociendo, que por causa de su libertad se auian los Genoueses reuelado al Duque de Milan, ayudò al Duque en todo lo necessario. Viendo la Duquessa Isabel, que de la libertad del Rey don Alonso se le seguiriā inconuenientes y daños, obtuuo algunas ayudas del Papa Eugenio, q̄ al Patriarcha Iuā Vitelescho embiò en su fauor, y llegado a Napoles, se començò la guerra muy dura en diuersas partes del reyno: siendo tātas las mañas del Patriarcha, q̄ vn dia pensò prēder de sobresalto al Rey, el dia de Nauidad, estando oyendo Missa en Villa Iuliana, a vna legua de Auersa, quebrantādo la tregua, que poco auia, era entre ellos puesta: pero siendo auisado de Iacobo de Leonesa, señor de Montesar chio, pudo con harto peligro escapar, retirandose a Capua. El Rey don Alonso librādose desta trayciō, continuò la empresa de la conquista Napolitana, para donde trabajò de yr el Duque Renato, el qual certificandose de la prision del Rey don Alonso, y auiendose por ello dado mas priessa en su redencion, fue suelto, dando por el rescate el Valle de Castero al Duque de Borgoña: y adreçando en Genoua vna buena armada, llegò por mar a la ciudad de Napoles por Mayo, del año, segun algunos, de mil y quatro cientos y treynta y ocho. El Duque aunque con soberuia desafiò a batalla al Rey don Alonso, el aceptando de su persona a la suya, o de poder a poder, como el Duque mas quisiesse, puesto que escogiò el Duque de poder a poder, no acudiendo al lugar y dia assignado de la batalla, quedò el campo por el Rey don Alonso. El qual poco despues cercò por mar y tierra la ciudad de Napoles, donde desde el año passado de veynte auian permanecido en su poder las fortalezas de Castil Nouo y Louo, y vn dia el Infante don Pedro su hermano acudiēdo a la marina, a dar orden en las cosas de la armada, fue muerto con vna pieça de artilleria, que siendo tirada de la Iglesia del camino, y auiendo hecho tres golpes, primero en tierra, le arrebatò con el quarto golpe la media cabeça: la qual en el mar no pudiendo ser hallada, fue puesto el cuerpo en el castillo del Louo. Auia entrado el Duque Renato en la ciudad, no con menos poder, que el cercador, por lo qual siēdo ayudado de la ciudad, hizo rendir de hambre ambas fortalezas, sin ser parte para el socorro el Rey don Alonso. El qual por esto alçando el assidio, tomò a Auersa y otros pueblos del reyno de la parte de Renato, no sin grauissimos daños de todo el reyno, que ardia en fuego militar, con grande estruendo de armas. De la mesma maner tomaua Renato otros pueblos del Rey don Alonso, con varios sucessos, que ambos Principes, que Reyes de Napples se intitulauan, tenian. b

CAPITVLO XXI.

Como la ciudad de Napoles huuo el Rey don Alonso, y otras cosas hasta su muerte.

SEgunda vez tornò el Rey don Alonso al cercò de la ciudad de Napoles, en cuyo assidio permaneciendo largos dias, padecia hambre la ciudad, donde se hallaua en persona el Duque Renato, contra el qual indignādose vna vieja de la cindad, y otro vezino, llamado Anello, metio el Anello secretamente por vnos caños antiguos quarēta soldados en la ciudad de dozientos Españoles, q̄ el Rey le auia dado: y los quarēta cō silencio auiendose recogido a la casa de la vieja, siēdo descubiertos, arremetierō a la muralla, y apoderandose de vn torreon, acudio el Rey dō Alonso al socorro

socorro de los suyos. El Duque Renato saliendo a la defensa: huuo vna gran bareria de muy dudoso sucesso: pero los Aragoneses, que con inuencible animo peleauan, escalaron la muralla, y rompiẽdo la puerta de san Genaro, fue entrada la ciudad de Napoles, en el año de mil y quatrocientos
1442. y quarenta y dos, dos dias del mes de Iunio, dia Sabado, y otros escriuen en seys de Iunio, y seria en dia Miercoles, auiendo, segũ algunos, durado el cerco casi dos años. El Duque Renato, por poco escapò de ser preso de vn soldado Cathalã, llamado Espejo y se recogiò a Castil Nouo: y el Rey don Alonso apoderandose luego de la ciudad, tardaron poco a venir a su poder las fortalezas de la Capuana y San Telmo, llamada de otra manera Mõtana, por lo qual el Duque poniendo muchas vituallas y buen presidio en Castil Nouo, y por Alcayde a vn Genoues, llamado Antonio Caluo, fue por mar a Pisa, y despues a Florencia, y luego al Papa Eugenio, a procurar cõ el y con los demas de su liga ayuda y fauor, para tornar a la empresa de Napoles: pero no hallando lo que pretendia, y auia menester, auisò al Alcalde de Castil Nouo que con los mejores pactos que pudiesse, rindiesse la fortaleza, y con tanto desahuziado de sus pensamientos, boluio a Marsella, auiendo seys años que se llamaua Rey de Napoles. Desta manera vino Castil Nouo a poder del Rey don Alonso, y quedò dende en adelante por vnico Rey de Napoles, en cuya ciudad entrò con muy solene triumpho, auiẽdo veynte y vn años, que hiziera la primera passada a Napoles, desde Corcega. Hallandose el Rey don Alonso por pacifico Rey de Napoles, el Papa Eugenio, que con desseo de cobrar la Marca de Ancona, que estaua en poder del Conde Francisco Esforcia, desseana la amistad y fauor del Rey, la alcançò, mediãte el Cardenal Luys de Padua y el de Patriarcha de Aquileya sus Embaxadores, que ydos a Terrachina, se concertaron cõ el Rey don Alonso. A quien y a sus successores legitimos dio el Papa la inuestidura del reyno de Napoles, anulando qualesquiera inuestiduras por los Pontifices sus predecessores dadas a qualesquier Principes, y a su hijo don Fernando de Aragon Duque de Calabria, que no era legitimo, habilitò para la sucession del reyno de Napoles, quedando el Rey de ayudar con todas sus fuerças al Papa en la recuperacion de la Marcha de Ancona, y assi lo puso por obra. El Rey don Alonso assentò en el año de mil y quatrocientos y quarenta y qua- 1444
tro, paz con los Genoueses, aunque no durò quatro años.

El Rey ayudando en guerras contra Venecianos a Philipe Maria Angelo, Duque de Milan su grande amigo, el Duque por no dexar herederos legitimos, considerando, que a ningun Principe del mundo con tanta honra y tan benemeritamente podia dexar la sucession de su Ducado de Milan, instituyò al Rey don Alonso por su heredero, y fallecio en la ciudad de Milan en treze de Agosto del año de mil y quatrocientos y quarenta y seys, o segun otros, en el año siguiente pero los Milaneses dessseando libertad, contra el Conde Francisco Esforcia, que por ser yerno del Duque, casado con hija bastarda suya, pretendia el Ducado, dio el Rey algun fauor cõtra Esforcia a los Milaneses, no curando mucho de la sucession de aquel estado, en el qual vino a suceder Francisco Esforcia, despues de grandes dificultades en el año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue, o segũ 1449
otros en el precedente. Tuuo el Rey don Alonso diuersas guerras con los potentados de Italia, quando con Milaneses, quando con Venecianos, y quando con Genoueses, y mucho mas cõ Florentines, y otros Principes y Capitanes Italianos, ganando en todas ellas reputacion de excelẽtissimo Principe y marauilloso Capitan sobre todos los Reyes de su tiempo. Todo el resto de su vida estuuo el Rey en Italia, gouernando los reynos de Aragon la Reyna doña Maria su muger, y a vezes se ocupaua en ello su hermano don Iuan Rey de Nauarra, no cessando la Reyna de embiar siempre grandes ayudas de gentes, y de lo demas para sus empresas de Italia, y de los grandes gastos destos tiempos se empeñò mucho el patrimonio real de Aragõ en los reditos, que hasta agora llaman censales.

Venido el año de mil y quatrocientos 1453
y cinquenta y tres, Renato Duque de Lorena y Anjous, que siẽpre se llamaua Rey de Napoles, tornò a Lombardia con dos mil de cauallo en compañia de Luys, Dalphin

phin de Francia, hijo de Carlos, septimo deste nõbre, Rey de Francia, creyendo, que con fauor de Florentines, y de Francisco Esforcia, Duque de Milan, y de Genoueses pudiera tornar a la recuperacion del reyno de Napoles: pero saliendole su viaje infrutifero, tornò a Marsella, quedando en Italia a procurar nouedades vn hijo suyo llamado Iuan, que se intitulaua Duque de Calabria. Passados algunos dias se puso mucha concordia entre el Rey dõ Alonso y Francisco Esforcia, Duque de Milan, concertando para mayor firmeza, q̃ don Alõso de Aragon, nieto del Rey dõ Alonso, hijo de don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, casasse con doña Hipolita Maria, hija del Duque, y que doña Leonor de Aragon, nieta del Rey, que era hija del mesmo Duque de Calabria, casasse con Esforcia Maria, hijo del Duque de Milan, aunque despues no se efetuando el segũdo matrimonio, casò doña Leonor de Aragõ cõ Hercules de Este, segũdo Duque de Ferrara. Muerto el Papa Nicolao quinto, de nacion Genoues, fue elegido por sumo Põtifice el Cardenal dõ Alõso de Borja, Obispo de la ciudad de Valencia, y natural de Xatiua, ciudad del mesmo reyno de Valencia, el qual en su pontificado, que en
1455. ocho de Abril del año de mil y quatrociẽ
tos y cinquenta y cinco començò, se llamò Calixto tercero, y siendo excelente dotor en ambos derechos, auia sido del consejo del Rey don Alonso. El qual embiandole sus embaxadores de congratulacion, como al Papa preguntassen en nombre del Rey, que modo de viuir ternian los dos? respondiò con grande libertad: Rija el su reyno, y dexeme gouernar mi pontificado. Desto se infiriò, que el Papa tenia intrinseco odio al Rey don Alonso. Los que escriuen, que el Papa Calixto eregiò en metropolitana la Iglesia de Valencia, reciben engaño: porque el Papa Inocencio otauo fue el que esto hizo, como presto lo diremos en su lugar.

Fue el Rey don Alonso de buen cuerpo, y mediana estatura, los ojos despiertos y agudos, la nariz aguileña, los cabellos hasta las orejas, q̃ para lo que entonces se vsauan, eran cortos, la color no muy blanca, ni tampoco muy morena en el hablar breue y prudente, y para con todos gracioso muy deuoto y de grande religion, y muy liberal y esplendido, en su persona sobrio y muy llano, y amigo de recoger piedras preciosas, y de justas y torneos, y otros exercicios militares, fuerte con los enemigos, y clementissimo con los vencidos, y amigo de fabricas y notables edificios. Entre los quales reedificò a Castil Nouo de Napoles, y fabricador de naues de inmensa grandeza, muy enemigo del nõbre de los Turcos y Moros, a los quales hizo ensu tiẽpo diuersas guerras, hasta hazer tributario al Rey de Tunez, amicissimo de letras, y grande remunerador de los estudiosos, y tan inclinado a la sagrada escritura, q̃ leyò catorze vezes la Biblia, y muy aficionado a las historias, y poesia, y philosophia. Entre los q̃ sus historias escrinieron, fuerõ Bartholome Fachs, Valenciano, y Antonio Panormita Boloñes, sin otros muchos, y siendo remunerador de los que con fidelidad le seruian, assi en la guerra, como a cerca de su persona, y en todo lo demas, fue por tantas cosas vno de los raros Principes, que el mundo ha tenido. Passadas estas y otras muchas cosas, el Rey dõ Alõso entendiendo en la gouernacion de sus reynos, y conseruacion de sus amigos y aliados, y hazer guerra a los enemigos de la Santa Fe Catholica, se le acercò la muerte de vnas calenturas, señalando por heredero de los reynos de Aragon y Sicilia, y lo a ellos anexo a su hermano dõ Iuan Rey de Nauarra, por le faltar hijos legitimos, y por heredero del reyno de Napoles y lo a el concerniente, a su hijo bastardo don Fernando de Aragon, Duque de Calabria. Reynò el Rey don Alonso en Aragon quarenta y dos años y vn mes, y veynte y seys dias, y en Napoles, despues, que la Reyna Iuana falleciò, veynte y quatro años, y sucediò su muerte en la fortaleza de Castil Nouo de Napoles en veynte y ocho de Iunio, dia Miercoles del año de
mil y quatro ciẽtos y cinquẽta y ocho, sien 1458.
do de edad de sesenta y cinco años y fue sepultado en la capilla de la mesma fortaleza, de donde passados muchos años fue con grande pompa trasladado al monesterio de la Orden de los Predicadores de la mesma ciudad de Napoles, donde otros Reyes del mesmo reyno yazen, aunque en su testamento se mãdò enterrar en Ara

gon

gon en el moneſterio Real de Poblete: pero nunca ſe ha efetuado. En eſte meſmo año fallecìo en la ciudad de Valencia la Reyna doña Maria ſu muger, ſin auer paſſado nunca a Italia, ni viſto al Rey don Alōſo ſu marido, deſde q̄ la vez ſegūda paſsò a Napoles, y fue enterrada en Poblete.

CAPITVLO XXII.

De don Iuan, decimo otauo Rey de Aragon, y trigeſimo tercero de Nauarra, y ſuceſſion de los Reyes de Napoles.

Eſto fue en la Era de 1496.

DON Iuan, ſegundo y vltimo deſte nombre, ſucediò al Rey don Alonſo ſu hermano en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, ſegun el teſtamento del Rey ſu hermano, y tambien del Rey don Fernando ſu padre, que en falta de herederos del Rey don Alonſo, mandò en ſu vltima voluntad los reynos a eſte Rey don Iuan. De cuyas coſas, como de las de los otros Reyes de Aragon, ſus predeceſſores ſe hablarà poco, aſſi por conſeruar la orden, que traemos, en eſte ſumario de los Reyes de Aragō, como porque quādo del eſcriuimos como de Rey de Nauarra, ſe diò ſuficiente relacion de ſus coſas. Auia treynta y tres años menos dos meſes y veynte y vn dias, que el Rey don Iuan reynaua en Nauarra, por la Reyna doña Blanca ſu muger, ya defunta, quando en eſte dicho año ſe vnieron ſegunda vez los reynos de Aragon y Nauarra, haziendoſe del dominio de vn Principe, auiendo trezientos y veynte y quatro años menos quatro meſes andado por ſi, ſegū en la fin del interregno ſegūdo deſte cōpēdio de Aragō queda dicho.

En el reyno de Napoles ſucediò dō Fernando de Aragon Duque de Calabria, hijo del Rey don Alonſo, de cuya muerte holgando el Papa Calixto, alçò los ojos, pueſtos al cielo, diziendo aquel verſo del Pſalmiſta. *Laqueus contritus eſt, & nos liberati ſumus:* que quiere dezir: El lazo es rōpido, y noſotros ſomos librados. El meſmo odio moſtrò contra el nueuo Rey dō Fernando ſu hijo: porque ſin curar de las inueſtiduras del reyno, dadas por los Pontifices Eugenio quarto y Nicolao quinto ſus predeceſſores, declarò por ſu bula patēte por priuado del reyno al Rey don Fernando, dentro de los diez dias del fallecimiento del Rey don Alonſo ſu padre, no le ſiendo reputado a bien al Pontifice, eſpecialmente, porque ſe creya, que pretendia y deſſeaua hazer Rey de Napoles a ſu ſobrino don Pedro Luys de Borja, aunque no vuo lugar la intencion del Papa Calixto, que falleciendo luego, ceſſaron ſus penſamientos: porque ſucediēdo en ſu lugar en eſte meſmo año de cinquenta y ocho el Papa Pio ſegundo, natural de Sena, llamado antes Eneas Sylvio, confirmò al Rey don Fernando la inueſtidura y ſuceſſion del reyno de Napoles, abſoluiendole de las cenſuras de Calixto, de que eſtaua apelado para el primer concilio general. Interuino en eſtas coſas Franciſco Esforcia, Duque de Milan, conſuegro del Rey don Fernando, y por mandado del Papa fue el Rey don Fernando coronado por Rey en Barleta, y otros refieren en la ciudad de Napoles, de mano del Cardenal Latino Vrſino, ſu Legado en el meſmo año. Vuo en el principio del reyno del Rey don Fernardo algunas nouedades, eſpecialmente de Iuā Antonio, Principe de Tarento, y Antonio de Centellas, Marques de Cotron, que incitauan a Iuan, hijo del Duque Renato, a la conquiſta de Napoles, para donde partiò por mar por Otubre del año de mil y quatro cientos y cinquenta y nueue, cō grande fauor del Duque ſu padre, que al hijo animaua a la empreſa. Siendo tābien muy ayudado de Genoueſes, llegado a la boca de Volturno, fue fauorecido, de quien pensò, que le auia de ſer mayor enemigo, que fue Marino de Marzano, Duque de Seſa y Principe de Roſano, cuñado del meſmo Rey don Fernando. Contra el qual reuelandoſe la mayor parte de los grandes de ſu reyno, fue parte Iuan, que ſe intitulaua Duque de Calabria, hijo de Renato, pretēſo Rey, para apoderarſe de muchas tierras del reyno: porque los Principes Napolitanos, q̄ andauā varios è incoſtantes, y amigos de bullicios y nouedades, ſe le jūtauā de dia en dia. Eſte ſuceſſo puſo en tāto cuydado al Rey dō Fernādo, q̄ ſino fuera por el Papa Pio, y por el Duque de Milan, ſu conſuegro, le vuieran deſpojado del reyno: pero con ſu ayuda no parò, haſta echar del reyno al enemigo y 1455

domar, y castigar a los rebeldes, haziendo desnaturar del reyno a algunos, asseguran dose con esto del reyno. Allende desto con el progresso del tiempo, huuo nueua confirmacion de la inuestitura del reyno del Papa Sixto quarto, natural de Saona, excelente Pontifice, amigo de la quietud y trãquilidad de la republica Christiana. Durante el interualo de su reyno, que fue largo, tuuo don Fernando Rey de Napoles, grandes diferencias con Venecianos, sobre el reyno de Chipre, por muerte de Iacobo Rey de Chipre, y tambien diuersas contiendas con el Papa Inocencio otauo, con quien muchas vezes se reconcilio: y lo mesmo con los Turcos, que tomandole a Otranto, ciudad maritima de su reyno, corrio grande ventura, no solo el reyno de Napoles, mas tambien toda Italia, como dello queda tratado en la historia de Castilla, a la qual remito en esto a los letores. Fue el Rey don Fernando casado con su prima hermana doña Iuana Infanta de Aragon, hija deste Rey don Iuan su tio, Princessa pudicissima y de grande valor, de la qual huuo al Infante don Alonso, Duque de Calabria, que en el reyno le sucedio: y al Infante don Fadrique, que tambien fue Rey de Napoles: y a la Infanta doña Leonor, ya nombrada, que fue Duquessa de Ferrara: y a la Infanta doña Beatriz, muger de Mathias Rey de Vngria.

Con esto boluamos a dezir algo del Rey don Iuan, el qual fue dos vezes casado: la primera con doña Blanca ya nombrada, Infanta de Nauarra, que despues fue Reyna proprietaria de Nauarra, hija de don Carlos Rey de Nauarra, de quien huuo vn hijo, llamado don Carlos, del nombre del aguelo materno, que como primogenito y heredero del reyno de Nauarra, fue el primer Principe de Viana, que despues de auer venido a ser heredero de Aragon y Sicilia, murio en el año de mil y quatrociē
1461. tos y sesenta y vno. Tuuo mas el Rey don Iuan de la Reyna doña Blanca su muger a la Infanta doña Blanca, que fue Reyna de Castilla, muger primera de don Henrique, quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Impotente, Rey de Castilla: de quien siendo repudiada, escriuen, que tornò a Nauarra, como el dia en que su madre la pariò. Despues tuuo el Rey don Iuan a la Infanta doña Leonor, que fue casada con don Gaston, Conde de Fox, que por muerte de la hermana mayor, vino a ser Princessa de Viana, heredera del reyno de Nauarra. Casò el Rey don Iuan la segunda vez con doña Iuana Henriquez, hija de don Fadrique Henriquez, Almirante mayor de Castilla, de quien huuo al Infante don Fernando, que en los reynos de Aragon y Sicilia le sucedio, y segun en la historia de Castilla, queda copiosamente visto, fue primero Rey de Castilla, y despues de Aragon, y tuuo mas a la dicha Infanta doña Iuana, Reyna de Napoles, casada con el dicho su primo hermano don Fernando Rey de Napoles: y mas huuo a la Infanta doña Marina, que de tierna edad, fallecio en la ciudad de Calatayud. Siendo el Rey don Iuan inclinado a conuersacion de damas, tuuo fuera de matrimonio de dos Castellanas dos hijos, de la vna a don Iuan de Aragon, Arçobispo de Zaragoça, y de la otra a don Alonso de Aragon, Duque de Villa Hermosa, de quien muchas vezes se hizo mencion en la historia de Castilla, dõde fue Capitan general de las gentes de las hermandades: y vn hijo, llamado don Fernando, y vna hija, llamada doña Maria, cuya madre era natural de Nauarra, que ambos murieron de poca edad: y tuuo mas a doña Leonor de Aragon, Condessa de Lerin, muger del Condestable don Luys de Beaumonte, de quienes en la historia de Nauarra queda hablado.

Los reynos de Aragon y Nauarra, aunque en el Rey don Iuan por el matrimonio de su primera muger se vnieron, permanecieron en esta vnion en solo el tiempo, que el mesmo reynò en Aragon, resultando dello muchas guerras y dificultades, como en la historia de Nauarra queda visto, aunque si, los dias de su hijo don Carlos, Principe de Viana lograndose viniera a reynar, o tener hijos legitimos, quedaua por forçoso heredero de Aragon y Nauarra, sucediendo en Nauarra, por la Reyna doña Blanca su madre, y en Aragon por el Rey su padre, como primogenito del primer matrimonio: falleciendo el Principe en el dicho año, y despues sucediendo lo mesmo de la Princessa doña Blanca, hermana mayor, vino la Infanta doña Leonor su hermana Condessa de Fox, como

hija y,

hija y heredera de la Reyna doña Blanca
su madre,a suceder en Nauarra,despues de
los dias del Rey don Iuã su padre. El qual
casandose segunda vez con la Reyna doña Iuana,y deste matrimonio teniendo hi
jo varon,que fue el dicho Infante don Fer
nando,como varon, aunque del segundo
matrimonio vino a heredar a Aragon. De
sta forma despues de la muerte del Rey dõ
Iuan,tornaron a diuidirse Aragon y Na-
uarra,en el hijo y hija. Tuuo el Rey don
Iuan,algunas guerras con Castilla,aũ des-
pues que en Aragon començò a reynar,su
cediendole lo mesmo con los Cathalanes,
que por muerte del Principe don Carlos
se le rebelaron por ocasiones, que el Rey
les dio, y despues de grandes dificultades
los reduzio a su seruicio,y tambien las tu-
uo con el Rey de Francia,a quien por em-
prestido de dineros auia empeñado mu-
chas tierras del Principado de Cathaluña,
las quales despues el Infante don Fernan-
do su hijo cobrò,passados algunos años q̃
reynaua. Venido el año de mil y quatro-
1469. cientos y sesenta y nueue, el Infante don
Fernando,a quien el Rey don Iuan su pa-
dre auia hecho Rey de Sicilia,casò con do
ña Isabel Princessa heredera de los reynos
de Castilla, hermana del dicho Rey don
Henrique,a quien sucedia,por no tener hi
jos. Desta manera,si con la muerte del Prin
cipe don Carlos vino Aragõ,a dexar a Na
uarra,sucedio vnirse con Castilla por el ca-
samiento del Principe don Fernando, pri-
mogenito de Aragon,y Rey de Sicilia. El
qual por la Princessa doña Isabel su prime
ra muger,no tardò en reynar en Castilla,
por muerte del Rey don Henrique su cu-
ñado,que fallecio en fin del año de mil y
1474. quatrocientos y setenta y quatro, por cu-
yo fin el y la Reyna su muger,reynaron en
aquellos reynos. Grande fue el contenta-
miento del Rey don Iuan,en ver al Princi-
pe su hijo tan poderoso Rey, especialmen-
te porque despues de sus dias quedaua por
el mayor Principe de toda la Christiãdad.
Desta manera el Rey don Iuan siendo ya
viejo,y auiendo veynte años y seys meses
y nueue dias,que en Aragon reynaua, fa-
llecio en la ciudad de Barcelona en diez y
nueue de Enero,dia Martes del año de mil
1479. y quatrocientos y setenta y nueue, siendo
de edad de ochenta y vn años y seys meses
y veynte dias,y fue el vltimo Rey de Ara-
gon, que se enterrò en el Monesterio
Real de Poblete.

CAPITVLO XXIIII.

De don Fernando el Catholico,decimo nono Rey de Aragon,y vigessimo de Castilla: y muerte del Duque de Lorena,y erecion de la Iglesia de Valencia en metropolitana,y epiloge de sus Prelados,y sucession de los Reyes de Napoles.

DON Fernando,segundo y vltimo de *Esto fue*
este nombre,cognominado el Catho- *la Era*
lico,sucedio al Rey don Iuan su padre en 151
el dicho año del nacimiento de mil y qua
trocientos y setenta y nueue,auiendo qua
tro años y treynta y seys dias,que reynaua
en Castilla cõ su primera muger la Catho
lica Reyna doña Isabel. Por quien, y por
este Principe, dignamente cognominado
Catholico, se vnieron Aragon y Castilla,
auiendo andado separados quatrocientos
y quarenta y cinco años,despues que am-
bos señorios, vinieron de Condados a ser
reynos,por muerte de don Sancho el Ma-
yor,Rey de Nauarra,vltimo Cõde de Ara
gon y Castilla,segun queda visto copiosa-
mente en sus lugares.

Renato Duque de Anjous,de quien,lla
mandole Duque de Lorena,hemos habla-
do diuersas vezes,auia viuido lleno de dias
en sus tierras de Marsella, hasta los princi-
pios del reyno deste Catholico Rey, dan-
dose a cosas de la arte de agricultura,exer
cicio,que por euadirse de los negocios del
mundo,auia escogido. En vida suya falle-
ciendo su hijo Iuan, pretensor del reyno
de Napoles,ordenò el Duque Renato su
testamento,nombrãdo por heredero,espe
cialmente del derecho y accion del reyno
de Napoles, a Luys onzeno deste nombre
Rey de Francia,que en este tiempo reyna-
ua: al qual embiò a la ciudad de Leon este
testamento,que por mayor autoridad era
de letras doradas. Sucedio su muerte con
fin muy buena por el mes de Enero del
año de mil y quatrocientos y ochenta,sien 1480.
do muy viejo. Por este testamento preten-
dieron los Reyes de Francia el reyno de
Napoles,y los demas Reyes sus successores:
pero el Duque Renato dexando vn nieto,
llamado como el mesmo Renato, que era
Duque

Duque de Lorena, hijo de hija suya, tuuo el mesmo pretenso de auer el reyno de Napoles, siendo a ello incitado de Venecianos. Otro nieto suyo, llamado Carlos, pretendiendo primero lo mesmo, no dexò de auer guerras entre los nietos, hasta cercar en Marsella a Carlos el Renato, cuyas partes, para lo tocante a la sucession del Ducado de Anjous y estados de la Prouença, fauorecia el Rey de Francia, en cuya Corona Real quedaron al cabo, assi lo de Anjous, como lo de Prouença.

Antes de passar adelante en el discurso q̃ a los Reyes de Napoles toca, sera bien, señalar la hereciō de la Iglesia Episcopal de la ciudad de Valēcia en Arçobispal y Metropolitana, y señalar sus prelados. En este tiempo regia la Iglesia de Valencia dō Rodrigo de Borja, Cardenal del titulo de san Nicolas in Carcere Tuliano y Obispo Albano, y Portuense, duodecimo Obispo de Valencia, auiēdo sucedido al Papa Calixto tercero su tio, onzeno Obispo, despues que la ciudad de Valēcia fue conquistada por el Rey dō Iayme. A suplicaciō del mesmo Cardenal don Rodrigo de Borja, vltimo Obispo de Valēcia, el Papa Inocēcio otauo herigio su Iglesia Episcopal en Archiepiscopal y metropolitana, en el año de mil y qua-
1492. trociētos y nouēta y dos, a siete de los Idus del mes de Março, q̃ es a nueue del mesmo mes de Março, dia Viernes, constituyendo le por sufraganeos los Obispados de Carthagena y Mallorca. En este año falleciendo el Papa Inocencio, fue por el Sacro Cōsistorio creado en el mesmo año por Papa el dicho Cardenal don Rodrigo de Borja, primer Arçobispo de Valencia, el qual en el Pontificado se llamò Alexandro sexto, segun en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido. Los Obispos, que en la Iglesia de Valencia, despues de la cōquista del Rey don Iayme a el precedierō, fueron los siguientes. El primero se llamò don Ferrer de San Marti de nacion Cathalan. El segundo, don Arnaldo de Peralta, de nacion Aragones. El tercero don Fray Andres de Albalate, Religioso de la orden de los Predicadores, de nacion Aragones. El quarto, don Gisbert de Botonach, de nacion Cathalan. El quinto, don Fray Ramō de Pont, de la mesma orden de los Predicadores de nacion Cathalan. El sexto, don Ramon Gastò, de nacion Cathalan. El septimo, don Hugo Fenollet, de nacion Cathalan. El otauo, dō Vidal de Blanes, de nacion Cathalan. El noueno, don Iayme de Aragon, de nacion Aragones. El decimo, don Hugo de Lupian y Bajes, de nacion Cathalan. El vndecimo, don Alonso de Borja, de nacion Valenciano, que es el dicho Papa Calixto tercero. El duodecimo, dō Rodrigo de Borja, Valenciano: en cuyo tiempo la Iglesia de Valencia fue hecha Arçobispal, y vino a ser Papa. Desta manera la Iglesia de Valencia entre todas las de España se puede alabar, de auer tenido dos Prelados, que siendo pastores suyos, vinieron a ser Papas. Los Arçobispos que al Papa Alexandro sucedieron en la Iglesia de Valencia son estos. El primero su hijo don Cesar de Borja, Cardenal del titulo de Sāta Maria la Nueua, que siendo electo y no consagrado, renunciò el Arçobispado, como hizo del Obispado de Pamplona. El segundo, don Iuan de Borja Valenciano, sobrino del mesmo Papa, Cardenal del titulo de Santa Maria in Via Lata. El tercero, don Pero Luys de Borja, Cardenal del titulo de San Marcello, hermano del Obispo su predecessor. El quarto, don Alonso de Aragō, hijo bastardo deste Catholico Rey don Fernando. El quinto, don Erardo de la Marcha, de nacion Aleman, y despues Cardenal del titulo de san Grisogono. El sexto, don Iorge de Austria, de nacion Aleman, hijo del Emperador Maximiliano, primero del nombre. El septimo, don Fray Thomas de Villanueua, de nacion Castellano, Religioso Augustino. El otauo, dō Frācisco de Nauarra, natural de Nauarra. El noueno, don Assisclo Moya de Contreras. El decimo, don Martin de Ayala, Religioso Augustino, que en este año de mil y quiniētos y sesenta y seys ha fallecido, por cuya muerte ay agora Sede vacāte. Estimase que el Arçobispo de Tarragona serà a esta Iglesia trasladado. Desta manera con doze Obispos y diez Arçobispos, vienen estos venerables Prelados a ser veynte y dos.

En todo este tiempo reynò en Napoles el Rey don Fernando, no siendo muy acepto a la mayor parte de sus subditos, por los muchos tributos que les imponia, y auiendo treynta y cinco años y siete meses y tres dias, q̃ despues del fallecimiento del Rey don

don Alonso su padre reynaua, fallecio en veynte y cinco de Enero, dia Sabado, del
1494. año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro, y fue sepultado en el monesterio de los Predicadores de la ciudad de Napoles. En el mesmo dia fue alçado por Rey su hijo el Infante don Alonso Duque de Calabria, con grande aplauso y acompañamiento de su Corte y Principes del reyno, que presentes se hallaron. Luego que el Rey don Alonso començò a reynar en Napoles, embiò a algunos Grandes de su reyno al Papa Alexãdro sexto, a rogarle, pues el y los Reyes don Alonso y don Fernando su aguelo y padre, tenian la inuestidura del reyno por los Romanos Pontifices, sus predecessores Eugenio quarto, y Nicolao quinto, y Pio segundo, y Sixto quarto, y tambien Inocencio otauo, tuuiesse por bien de le confirmar todo esso, ordenando que por su autoridad fuesse coronado. Huuo sobre esto en el Sacro Consistorio mucho que altercar, a causa que algunos Cardenales de la deuocion de Carlos, otauo deste nombre, Rey de Francia lo contradezian, pero con todo esso el Papa Alexandro con acuerdo de su Colegio embiò a Napoles al dicho don Iuan de Borja su sobrino, Cardenal de santa Maria in Via Lata, el qual con grande acompañamiento de Prelados y Principes del reyno le coronò por Rey de Napoles.

CAPITVLO XXIIII.

Donde se da fin a la sucession de los Reyes de Napoles; y muerte del Catholico Rey don Fernando.

NAcieron grandes odios entre don Alonso, nueuo Rey de Napoles, y Luys Esforcia, Duque tyrano de Milan, cognominado Moro: porque muchos años auia, que el Duque Moro, como en la historia de Castilla queda visto, tenia despojado del estado de Milan a su sobrino Iuan Galeaço, auido por verdadero y legitimo Duque, yerno del Rey don Alonso: por lo qual el Duque Luys Esforcia hizo en este año de nouenta y quatro passar a Italia al dicho Carlos Rey de Francia con grande exercito, contra el Rey don Alonso, pretendiendo pertenecerle el reyno de Napoles, por el derecho y sucession de su padre el Rey Luys el onzeno, a quien auia dexado por heredero Renato Duque de Lorena y Anjous, Rey que se llamò de Napoles, de quien tantas vezes hemos hablado. Por esto el Rey don Alonso no se teniendo por parte, para resistir a tanto poder, renunciò el reyno en su hijo el Infante dõ Fernando, Duque de Calabria en veynte y tres de Enero dia Viernes del año de
mil y quatrocientos y nouenta y cinco, a- 1495
uiendo vn año menos tres dias que reynaua, y sucediole en el reyno el Infante don Fernando su hijo. El Rey su padre passando a Sicilia, tomò habito clerical, y lleno de grande humildad y santidad acabò sus dias. El nueuo Rey don Fernando, aunque hizo lo possible por la defensa de su reyno, siendo grande el poder del Rey de Frãcia, no fue parte para la deuida resistencia, por lo qual sin mucha dificultad vino a poder del Rey Carlos casi todo el reyno en principio del dicho año de nouenta y cinco, ecepto algunos pueblos maritimos muy fuertes. El Rey de Francia, que a los veynte y dos de Hebrero se auia apoderado de la ciudad de Napoles, dexando por Virrey de Napoles al Conde Gilberto de Mompensier, tornò a Francia en este año, en el qual con fauor del Catholico Rey don Fernando su tio, que en su ayuda auia embiado a Italia a Gonçalo Hernandez de Cordoua, que despues fue cognominado Gran Capitan, cobrò el Rey don Fernãdo mucha parte de su reyno. En este año fallecio en Mecina el Rey don Alonso su padre, y fue sepultado en la mesma ciudad. No solo el Catholico Rey don Fernando ayudaua al Rey don Fernando su sobrino, mas tambien Venecianos, y otros Potentados y Principes de Italia, que del poder del Rey de Francia se recelauan, seria en daño de sus estados, si quedaua con el reyno de Napoles, por sospecha, q̃ despues conquistaria toda Italia. Don Fernando Rey de Napoles, andando vitorioso en la recuperacion de su reyno, falleciò de camaras en Monte de Soma en ocho de Otubre dia Sabado del año siguiente de mil y 149
quatrocientos y nouenta y seys, no auiendo dos años enteros que reynaua, y fue sepultado en el Monesterio de los Predicadores de la ciudad de Napoles. Sucediole

en

en el reyno ſu tio don Fadrique,o Federico,que todo es vno, hermano del Rey dõ Alonſo ſu padre.Fue el Rey don Fadrique el vltimo Rey de Napoles, de los decendientes de la linea y rodilla de don Alonſo Rey de Aragon,conquiſtador del reyno de Napoles,ſu aguelo, y fue coronado en la ciudad de Capua, por auer peſtilencia en Napoles,y con el fauor de todos los potentados de Italia,ecepto Florentines, acabò de apoderarſe de todo el reyno,echando de ſu diſtrito a los Franceſes.Cuyo hijo mayor fue don Fernando de Aragon, Duque de Calabria,que largos años auiendo ſido Virrey de Valencia, acabò ſus dias en eſte cargo en nueſtros dias,ſin dexar ſucesſion, pereciendo en el, la linea maſculina de Rey don Alonſo ſu viſaguelo.

Luys Rey de Francia duodecimo deſte nombre,que al Rey Carlos ſu deudo auia ſucedido, conquiſtò el Ducado de Milan en el principio de ſu reyno, y paſſando adelante ſus penſamientos en las coſas de Italia, determinò de emprender la conquiſta de Napoles por el derecho y accion, que de los Duques de Anjous auian heredado los Reyes de Francia. Por lo qual el Rey don Fadrique, viendoſe ſin fauor baſtante para ſu reſiſtencia,tomò por vltimo remedio,darſe a los Franceſes,ſin venir a mayores rieſgos.Con eſta deliberacion,o precipitacion vendiò por grande ſuma ſu mucha copia de armas y artilleria al Duque Valentin don Ceſar de Borja, y en el año de mil y quinientos y vno paſsò cõ ſu muger y hijos,ecepto el mayor, a Francia, auiendo poco mas de quatro años, que en Napoles reynaua,y ſiendo alegremente recebido del Rey Luys, acabò alli ſus dias. Su reyno fue diuidido,quedando a los Reyes Catholicos la Pulla Calabria,y al Rey Luys el reſto del reyno,como todo queda con mas relacion deſtos ſus diſcurſos referido en la hiſtoria de Caſtilla:pero los Frãceſes no ſiendo contentos de la particion, vinieron a romper la guerra:en cuya proſecucion de tal manera les ſucedio,que como en la meſma hiſtoria de Caſtilla, en el libro decimonono ſe apuntan eſtas coſas, no pararon haſta perder todo, ſiendo del Gran Capitan,y de otros excelentes Capitanes Eſpañoles vencidos en diuerſas batallas, eſpecialmente en las de Chirinola y Garilliano,con que en el año de mil y quinientos y tres,vino al dominio de los Re- 1503. yes Catholicos todo el reyno de Napoles. El qual deſpues ha permanecido ſiempre en ſus ſucceſſores haſta el dia de oy,no auiẽdo ſido partes los Reyes de Francia, para poder ſurtir efeto en todas laſdemas guerras,que deſde eſte año han intentado en eſta pretenſion.El Rey don Fadrique, que ſin ſu reyno de Napoles viuia en Francia, fallecio deſgraciadamente en la ciudad de Turs,en el año de mil y quinientos y cin- 1505. co, quemandoſe no ſin malicia las caſas donde poſaua, auiendo quatro años que en Francia a modo de priſionero viuia.Cõ eſto daremos fin a lo que toca a los Reyes de Napoles,pues dexamos dada compendioſa noticia dellos.

Boluiendo a los Reyes Catholicos don Fernando y doña Iſabel,deſpues que eſtos bienauenturados Principes començaron a reynar en Aragon ſe hizo feliciſſima y bienauenturada toda Eſpaña, abraçando por la miſericordia de Dios vna ampliſſima y perpetua paz, y vnion indiuiſible, ceſſando las inteſtinas y domeſticas guerras paſſadas,y echando el poder y furia de las armas contra los enemigos de nueſtra ſanta Fè,y tambien contra enemigos eſtrangeros.En eſte Principe ſe vnieron los reynos de Aragon y Caſtilla, y eſte conquiſtò el reyno de Granada: eſte deſcubrio y començò a conquiſtar el nueuo mundo, que en comun hablar llamamos Indias: eſte al reyno de Napoles,recuperando de manos de los Reyes de Francia,vnio con la corona de Aragon: eſte de poder de Principes ciſmaticos,quitando al reyno de Nauarra, añadio a Caſtilla:eſte començò en Africa muchas ſeñaladas conquiſtas ganando ciudades maritimas.Eſte hizo y eſtablecio muchas ſantas leyes y pragmaticas para la paz y tranquilidad de ſus ſubditos, eſte enſalçò y entronizò la juſticia tanto de Dios amada y encomẽdada:eſte reformò a verdadera religion y obſeruancia las ordenes de nueſtra Igleſia militante:eſte alimpiò y purgò ſus reynos de paganos y herejes:eſte inceſſablemente con mano armada defendiò la ſanta Sede Apoſtolica: eſte fue el q̃ verdaderamente ſupo proueer las Igleſias de ſus reynos de meritiſſimos Prelados:eſte contra la opinion de muchos Philoſo-

phos

phos antiguos desatando las ligaduras del Oceano,embiò la santa Fe al incognito y nueuo Orbe:este començò a hinchir de letras los reynos de España, dando grandes premios y mercedes a los dotos varones: este comēçò a hazer España sabia y de mayor nombre: este suscitò la antigua fama de los valientes y fuertes Españoles, de q̃ los libros de los primeros Historiadores Romanos y Griegos estan llenos: este fue aquel grandissimo Principe,que de los suyos era muy amado,y de los enemigos temido y acatado:este aumentò y enriquecio los templos de Dios y casas de religiones:este aumentò y dotò mnchos hospitales, y casas de obras pias:este dio grandes dotes y estipendios a los ministros de las Iglesias: este hinchiò de virtud y bondad los reynos de España. Este finalmente, fue el que indubitablemente alumbrado de gracia diuina, ordenò y fundò aquella muy hermosa y celestial coluna, sin duda obrada por inspiracion del Espiritu Santo, llamada Santa Inquisicion, sobre la qual tan firmemente descansa y se sustenta nuestra Santa Fè Catholica en los reynos de España,auiendo toda la tierra con admirable diligencia de sus Catholicos y Santos ministros purgado de todos los errores passados y aun presentes, y haziendo,q̃ en toda la Christiandad,en la pureza è integridad de la Fè Catholica, sea España la nineta del ojo,por la bondad de Dios, de cuya mano con particular protecion fue siempre guiado este bienauenturado y potentissimo Rey. De sus cosas porque en la historia de Castilla,a donde me refiero,tēgo dada la cuenta,que la breuedad de nuestra obra sufre:no soy aqui mas largo con dezir,que auiendo treynta y siete años y quatro dias que en Aragon reynaua, fallecio en Madrigalejo,pueblo de Castilla, en dia Miercoles,veynte y tres de Enero del
año de mil y quinientos y diez y seys,sien- 1516.
do de edad de setenta y dos años, y algunos meses, y fue enterrado en la capilla Real de la ciudad de Granada,que el mesmo auia fundado.

A este tan excelente y bienauenturado Rey sucedieron en los reynos de Aragon, Napoles y Sicilia,y lo a ellos perteneciente su hija doña Iuana, que mnchos años auia, era Reyna de Castilla,y el Principe don Carlos su nieto,hijo de la Reyna doña Iuana,que ha sido vnico deste nombre entre los Reyes de Aragon y Castilla, y quinto entre los Romanos Emperadores, y porque su muerte y la de la Reyna su madre se señalaron en la historia de Nauarra a donde me remito: no ay para que repetirlas aqui,sino dezir solamente,como fue sucessor suyo en los mesmos reynos el Catholico Rey don Philipe, vnico deste nombre,entre los Reyes de Aragon, y segundo entre los de Castilla,que agora reyna felicissimamente.

Fin del Libro trigessimosecundo.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO TERCIO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde haziendo disgressîon de la materia principal de la obra: se escriue vn breue tratado de las insignias y deuisas de los escudos de armas.

CAPITVLO PRIMERO.

De las causas, que al Autor mueuen a escriuir desta materia.



VCHAS son las ocasiones, que he tenido de salir de mi historia, para tratar en este lugar, o en otro de sta obra, de la materia de las insignias de los escudos de armas, cosa a mi parecer no agena de historias y Chronicas, mas antes de mucha afinidad por ser ambas casi de vna mesma natura. Teniendo prometido en diuersas partes desta Chronica, especialmente quando tratè de las armas y deuisas de Cathaluña, que desto se daria la necessaria noticia, concluydo con lo tocante a Aragon, quiero cumplir lo assignado, escriuiendo algunos breues ringlones, sobre lo mucho que dezir y escriuir se podria en esto, mouiendome principalmente a ello la grande ignorancia, que sobre esta materia veo manifiestamente entre las gentes de nuestro siglo, que siendo mas que en ninguno de los tiempos passados desseosas de tener, buscar, y rastrear armas, insignias y deuisas de su nobleza, hazen y cometen desenydos y errores manifiestos, que suelen ser con atenciõ notados de los curiosos y prudentes hombres, a quienes consta esta materia, la qual es ignorada comunmente, no solo de la vulgar gente, mas aun de la mayor parte de los estudiosos. Por lo qual queriendo endereçar y aduertir a los tales, he querido a todo lo demas del progresso desta obra añadir algun trabajo, para que los que tuuieren esta Chronica alcancẽ, lo que son obligados a saber y guardar infaliblemente. Por esto se me permite el interrumper del discurso de la historia, a la qual siendo inmediatamente la de Portugal, passarè por ventura mas presto, de lo que a caso querian, porque la materia entiendo, que a los curiosos y sabios hombres serà gustosa y breue, antes acortando la pluma, que alargando. Seguirè en esto en particular a Bartholomè Cassaneo, en el libro intitulado, *Cathalogus gloriæ mundi*, obra de grande curiosidad y varia lecion: y a Fernan Mexia veynte y quatro de Iaen en el Nobiliario, tratado de mucha curiosidad è inuestigacion.

CAPITVLO II.

De que todo noble, y hijo dalgo, deue saber la materia de ordenar escudos de armas, y dar razon de las armas de su Rey.

COsa es muy antigua, segũ la fe destos Autores, y en los tiempos presentes mas vsada, q̃ aũ en los passados, tener todo hidalgo, a lo menos noble, armas y deuisas de su progenie y depẽdẽcia, segũ la esperiẽcia, q̃ es madre verdadera de toda especulatiua ciencia, nos lo enseña: y puesto caso, q̃ muchos vsan y tienen sus deuisas y escudos de armas, son muy pocos los que sabẽ su origen y principio, y causas que ay para ello. A esto, como el Nobiliario cõ excelentes y legitimas razones prueua y persuade, aunque todo hombre de discrecion y vrba-

y vrbanidad està obligado: pero mucho mas el hidalgo, y muy mucho mas el noble, siendole grande ornato el saber razonar y blasonar desta materia, segũ los dotos varones escriuen y tratan della. Los qnales si por discretos y prudentes quierẽ entre los sabios ser estimados y reputados de uen saber, no solo lo que a ellos toca, mas aun dar razon y cuenta de las armas de su Principe y señor natural, y de su origen y principio, y organizacion: y de todo lo demas a la natura del caso concerniente. Muy bien es, que el discreto Español, agora sea professor de letras, o de armas, o pluma, o de otro qualquier estado, que sepa dar razon de las armas de su Rey, y el Frances lo mesmo haga del Rey de Francia su natural señor, y el Ingles del suyo, y el Aleman del suyo, y de la mesma manera cada nacion, si quiera de las suyas propias. Entonces, dize el Nobiliario, que el hidalgo y noble, en quien ay la deuida vrbanidad, será tenido por discreto y auisado.

CAPITVLO III.

Que quatro fueron las causas principales, porque las insignias de los escudos de armas se vsaron.

QVanto a lo primero, por vna de quatro causas y fines fueron vsadas las insignias y deuisas de los escudos de armas, y por ventura por todas quatro. La primera, porque todo Cauallero se conociesse en batalla por las señales y deuisas de su escudo de armas, a cansa qne por estar el tal Cauallero cubierto con su arnes, no pudiendo ser conocido, si a caso venia en algnna necessidad, o flaqueza, fuesse socorrido y fauorecido y animado del caudillo, o Principe de la milicia, llamandole de su nombre, por conocerle por las deuisas y señales del escudo de armas, y siendo desta forma conocido, pugnasse con el estimulo de la virtuosa verguença, anteponiendo la honra a la vida. La segunda causa porq̃ las insignias y deuisas de los escudos de armas se vsaron, fue por memoria, recordacion y reuerencia de algun buẽ agnero, presagio, anuncio, prodigio, o señal, o caso notable que sucedio a los primeros Autores, como de Iupiter refierẽ, auer tomado la aguila en señal del buen anuncio y prodigio, que adelante se dirà. La tercera causa fue, por señal de nobleza y hidalguia, porque los de tal linaje y familia sean conocidos y señalados con aquellas insignias y deuisas. La quarta por significacion y recordacion de algun acto señalado, en especial belico y hazaña digna de memoria, q̃ en algun notable caso de rara virtud y sucesso, o en batalla y trance de armas passò, segun de todas quatro causas y fines se podrian exẽplificar muchas y diuersas cosas de Emperadores, Reyes y grãdes Principes y capitanes, y gente de milicia, y professores de letras, y de los que lo vno y lo otro exercitaron, que se dexan por euitar prolixidad.

CAPITVLO IIII.

Del principio de las insignias y deuisas de los escudos de armas, è inuencion de los plumages.

IVpiter, tercero deste nombre, q̃ de otra manera es llamado Iobis, Rey de la Isla de Creta, llamada agora Candia, que es al presente de la Republica Veneciana, començò a reynar segun la cuenta de Eusebio Cesariense mil y quatrocientos y ochẽta y seys años antes del nacimiento de nuestro Señor, a los veynte y dos años del Principado del Santissimo Profeta y Historiador y legislador Moysen. Este Iupiter, que de la vanidad de los gentiles y idolatras fue adorado por el mayor de sus vanos Dioses, era hijo de Saturno, Rey de la mesma Isla de Candia, y de su muger la Reyna Ope, cuyo marido el Rey Saturno hallando por sus artes y ciencias, agora prohibidas, que vno de sus hijos le auia de priuar del reyno, tuuo tanto temor desto, que en naciendo, refieren, que los hazia luego matar. Desta forma auiendo muerto tres, nacio Iupiter, que fue el quarto, de quien condoliendose la Reyna Ope su madre, y viendo tantas muertes de hijos criados en sus entrañas, refieren, que hizo secretamente criar a Iupiter en vna mõtaña, llamada Yda, de la mesma Isla, auiendo hecho creer al Rey Saturno su marido ser tambien muerto el quarto hijo, cuyo ordinario nutrimento de la tierna edad, fue sola miel.

Quando Iupiter llegò a edad de quinze años, refieren que començò con designos maraui-

marauillosos, a demostrar el valor que de su persona se esperana: por lo qual los mãcebos circumuezinos de la tierra, donde el se criaua, se le allegauan, respetandole con toda reuerencia. Viniendo esto a noticia del Rey Saturno su padre, y teniendo bastante informacion, que en su muerte auia sido engañado, procurò con todas astucias a el possibles, de auer al hijo, para hazer del, lo que de sus tres hermanos: pero Iupiter, como mancebo cuerdo y auisado, andaua siempre cõ recato en todos sus negocios. Viendo el Rey Saturno, que sus mañas no le aprouechauan, hizo gente para con mano armada prender a su hijo: el qual, de lo que passana, siendo auisado siẽpre de la Reyna Ope su madre, hizo lo mesmo, estando en beneuolencia y gracia de muchas gentes, por ser atratiuo de natura, y juntò grandes compañias para su defensa, y ofensa del padre. Tratan mas, q̃ estando padre y hijo para darse batalla, Iupiter hizo poner en vna hasta vn paño colorado, en señal de vengança de las inocentes muertes de sus tres hermanos, diziendo, que aceptaua la batalla. La qual estando para darse, refieren, que descendio volando con grande impetu y velocidad vna aguila negra, que poniendose encima de la dicha seña, o vandera roxa, se turbò Iupiter cõ tal nouedad y pronostico, y que luego volò con fuertes alas contra las gẽtes del Rey Saturno. Entonces siendo grande la alegria de Iupiter por ver volar a la Aguila contra sus enemigos, tomandolo a felice aguero y señal, tratan, que mandò sus gentes arremeter contra ellos diziendo, que los Dioses embiauan aquel celestial prodigio, para documento y muestra indubitable de la vitoria futura, y que desta manera las gentes del padre y hijo, viniendo a manos, fue muy reñida la batalla, donde quedando el Rey Saturno vencido, le fue forçado salir de toda la Isla de Creta, y venir a Italia, a tierras cercanas a Toscana, llamada antes Hetruria, y de otro nombre Thuscia. Esta batalla escriuen diferentemente, y contradiuersas gẽtes: mas esto me parece lo mas cierto, maxime para nuestro proposito, dexando algunas cosas poeticas: que sobre este argumento ponen los Autores.

Vencida esta batalla, y Iupiter quedãdo por Rey y Señor de Creta, començò a reynar en el año, arriba señalado, poniendo siempre en sus pendones y vanderas esta aguila negra por insignia y deuisa suya, en memoria y reuerencia del buen aguero, q̃ de la aguila le resultò, en señal de vencimiento de la batalla. Esta quieren, que fue la primera insignia, que en el mundo fue tomada, de dõde a exemplo de tan excelẽte Capitan y Rey, que despues vino a ser adorado, y reuerenciado por Dios, començaron con el progresso de los siglos todos los Principes y potentados del mundo, a tomar insignias y deuisas para ser conocidos, assi ellos, como sus gentes. De modo, que este celebre principio y origen tratan auer tenido las insignias y deuisas de armas, que hasta agora en el mundo se vsan, las quales despues con el curso del tiẽpo vinierõ a mas orden y perfecion, segun oy dia se organizan, y traen en grande arte y orden. Algunos son de parecer diferente, diziendo, que los de Caria prouincia de Asia menor, inuentaron las insignias y deuisas de los pendones y escudos de armas, para dar espuelas a los guerreros, a ser magnanimos y valerosos, y que a esta causa a los fuertes Capitanes y gẽte de milicia se daua y concedia por especial priuilegio, y gracia, poder traer insignias y deuisas, aunque lo primero se estima por mas cierto.

Dizen tambien destos de Caria, auer sido los inuentores de los plumages, para actos militares, los quales so graues penas no podia traer persona, que en guerra, o trance de armas no uuiesse hecho alguna notable y grande hazaña, digna de tal prẽmio y honor: y que de aqui vinieron los plumages a vsarse, no solo en Caria, mas en todas partes, hasta el abuso, que oy vemos, que desde el Rey hasta el moço de cauallos se los ponen.

CAPITVLO V.

Como ay tres maneras de insignias de escudos de armas, y donde la primera vez se solian poner.

LOS dotos varones, que en esta materia escriuieron, hazen comunmente tres distinciones de insignias y deuisas de escudos de armas. La primera es plebea y baxa, como la de los oficiales, quando el çapatero pone en su escudo vn trinchete, o vna

vna orma, y el tũdidor sus tixeras, y el herrero sus tenazas, o martillo, el carpintero su hacha, o açuela, o regla, o cartabon: el labrador su jugo, o arado: el herrador su puxabante, o herradura, y por consiguiẽte otros oficios, a cuyos dueños, semejantes insignias y deuisas arguyen y denotan baxeza, representando los actos y oficios, en que se ocupan. La segunda manera de insignias y deuisas de escudos de armas, es la que en Alemaña, Francia, Inglaterra, y otras partes algunas se vsa, obseruãdo tal orden, que aunque vno sea hidalgo, sino es de quatro costados, no puede traer timble en el escudo, sino solamente su escudo de armas, ordenado bien y perfetamẽte en toda la regla y armeria: pero estos bien pueden por esso reputar y desafiar como generosos. La tercera manera es, la que traen los nobles generosos de quatro costados, y Principes y señores, en quienes concurrẽ todos los requisitos necessarios para ser vno perfetamente noble. Estas insignias y deuisas la primera vez se ponian en las banderas, pendones y estandartes, como hizo Iupiter, y despues en los escudos de los arneses, y luego se vsaron ponerlas en los tumulos, sepulturas y monumentos delos varones señalados en guerras, como tratã que hizo Eneas a vn esforçado y valiẽte cauallero, llamado Miceno, cuya sepultura fue la primera que en el mundo se honrò con este ornamento. Despues las insignias y deuisas de armas se vsaron poner en casas y edificios publicos, y despues particulares, y agora no solo en todo lo susodicho, mas aun en reposteros, guadameciles, alhombras, y hasta en las guarniciones de las azemilas de carga.

CAPITVLO VI.

Que Iulio Cesar perficionò algo la ordenacion de los escudos de armas, y Carlos Magno los reduzio a su deuida orden.

SIN mucha orden y perficion de la arte, que oy se tiene, se vsaron las insignias y deuisas de los escudos de armas, hasta que Iulio Cesar, primer Emperador y monarca Romano, començò a Imperar en el tiempo, en su lugar señalado en esta historia. Este grãde Principe, en quien las letras no embotaron la lança, viendo, que este negocio en su tiempo se vsaua mucho por el mũdo, parece, que lo quiso reformar y honotificar, nombrando doze caualleros generosos, a quienes constituyò en el oficio, que agora dezimos Reyes de armas, los quales allende, que auian de ser personas, que tuuiessen larga experiencia de la arte militar, no podian traer armas ofensiuas, sino solas defensiuas, y alcançò de todos los Principes del mundo seguro para estos. Los quales como el Nobiliario, a quien aun mas que a Cassaneo seguimos, refiere largo, ordenò, que traxessen ciertas señales y deuisas, para ser de todos conocidos, y honrolos con ciertos priuilegios y exempciones, y preeminencias, ordenando allẽde desto, que los hombres generosos traxessen en la guerra en las sobre vistas ciertas señales y figuras, por las quales cada vno fuesse conocido, estando armado.

Venidos los tiempos del Emperador Carlos Magno, de cuyo principio de Imperio, y de otras muchas cosas suyas, la historia en diuersos lugares ha dado noticia, refieren, que vino la orden y regla de armeria a toda perfecion y buena arte, porque este Principe ordenò, que huuiesse doze caualleros ancianos, cuerdos y de esperiencia militar, con titulo de Reyes de armas, dandoles grandes priuilegios y exempciones con renta para sustentar quatro criados, y que tratò y ordenò, que todos los Principes sus contemporaneos tuuiessen Reyes de armas, y fuessen seguros por todo el mũdo. Ordenò a los Reyes de armas los casos en que se auian de entremeter, y las prerrogatiuas de su dignidad y oficio, que por euitar mayores digressiones no las escriuo, y tambien creò è instituyò otros dos oficios inferiores al de los Reyes de armas, el vno de persebantes, y el otro de farautes. Tambien ordenò tres maneras de armas, la primera, llamada Tiniela, la segunda Piaquen, la tercera Cota de armas, y ordenò siete maneras de señas, y otros muchos negocios, cõ que autorizò estas cosas, estableciendo de q̃ manera auian de traer las armas los primogenitos, y de que forma los otros hermanos, y de que suerte los bastardos, y la orden q̃ el dio en esto, es la que oy dia se vsa en Alemaña, Inglaterra, y Francia.

CAPITVLO VII.

De los principales requisitos del Rey de armas.

SI en nuestros tiempos se obseruassen las instituciones antiguas, deuria ser todo Rey de armas primeramente noble en linaje, o alomenos hidalgo, y despues sabio y prudente, muy leydo y versado en Chronicas antiguas, en especial de su Principe, y reyno, que le hagan prudente y auisado. Ha de ser Latino, en caso que algunas ciencias y facultades no entienda, aũque las mathematicas le harian mucho al caso, y sobre todo hombre de grande verdad y fidelidad. Es obligado el Rey de armas a saber ordenar y organizar los escudos de armas, y entẽder esta arte muy perfetamente, y tener muy sabido, como se dan los titulos de dignidades y oficios a Condestables, Almirantes, Duques, Marqueses, y Condes, y a las demas dignidades y oficios que el Rey prouee, y como se armã los caualleros, y otras cosas desta mesma calidad y natura, que a su oficio competen. Para la organizacion de los escudos de armas deue saber las propriedades de los animales, assi celestes volaticas, como terrestres, hasta las reptilias, cõ sus cõdiciones. Tambien deue saber la natura de los arboles, plantas è yeruas, y propiedades y virtudes de piedras, assi preciosas, como de las otras, las excelencias de los metales, las significaciones de las colores, y tener noticia de los elementos y su natura, las concordancias y discordancias de todas estas cosas, y tambien deue saber otras cosas q̃ por breuedad no me paro yo a referir, que en los dichos Autores las hallaran, pero como oy dia se proueen a esto oficio de ordinario mas a pintores, que cõ el pinzel saben dibuxar los escudos, que sentir estas cosas, no se cũple con las leyes y reglas de sus instituciones, por los antiguos Principes establecidas, y obseruadas.

CAPITVLO VIII.

Que quatro son los generos de armas, y como ay vnas de dignidad, y otras de linaje.

QVedando referidos los institutos y causas que huuo, para venir las gẽtes a traer armas y deuisas, y sus principios y fundamentos, y quienes las reduzieron en su perfecion y orden: justo es, que digamos, como son quatro los generos de las insignias y deuisas de los escudos de armas. El primero es de cuerpo de animal viuo sensible, como es vn Leõ, insignia y deuisa de los Reyes de Leon: y vna aguila, insignia de los Romanos Emperadores: o vn dragon, o osso, o lobo, y otros infinitos animales. El segundo genero es de cuerpo viuo no sensible, como es el arbol, segun los primeros Reyes de Nauarra, tratan algunos Autores, que solian traer vn enzino con vna Cruz encima, o yeruas, o fojas, o flores, como los Reyes de Francia traen agora las tres flores de lis. El tercero genero es de cuerpo estante no viuo, ni sensible, como vn castillo, que lo Reyes de Castilla traen por sus deuisas, o las quatro bandas, o barras de Cathaluñ[a] y Aragon: o algunas monedas, como lo Reyes de Portugal traen en las cinco quinas, de que adelante en su deuido lugar se hablarà, o vnas cadenas, como las trae Nauarra: o vna torre, o vna ciudad, o vna balas de artilleria. El quarto genero de armas y deuisas es de partes de cuerpos, agora sean viuos sensibles, agora de no sensibles, agora de cuerpos estantes, ni viuos ni sensibles. Si de parte de cuerpos viuos sensibles, como vn pellejo de animal, como Hercules Rey que fue de España, hijo de Osiris Rey de Egypto, refieren algunos, q̃ trahia vn cuero de Leon: o el vellocino dorado, que trahia Iason. Si de parte de cuerpos no viuos ni sensibles, como parte de vna muralla, o de vn castillo, o torre, o vna manopla, considerando ser parte de todo el arnes, o vna guarnicion de espada en consideracion de toda ella, y las demas cosas que al proposito se podrian referir.

En esta diuersidad de insignias y deuisas ay dos maneras de armas, que no me parece, que se deuen passar en silencio. Las vnas con insignias y deuisas de dignidad, y las otras de linaje y patria. Las de dignidad, como las llaues de San Pedro, que los Pontifices Romanos traen, y las aguilas Imperiales, que los Emperadores Romanos tienen, y de la mesma manera otras muchas deuisas è insignias, assi Eclesiasticas, como seglares, con tal ley è instituto, q̃ estas ninguno puede traer, sin que pri-

mero

nieto alcance la dignidad, por ser competentes a sola la dignidad, y no a la persona. Las otras insignias y deuisas, que a solo el linaje, o patria tocan, puedense heredar y traer, sin ningun impedimento y estoruo, porque hablando de solas las armas de la patria, muchos son de parecer, que como todos fueron en ganar y merecerlas, assi todos pueden gozar del honor y premio, que dello se consigue. En lo de las armas de linaje, no ay que dificultar, guardando la orden arriba señalada.

CAPITVLO IX.

De los metales y colores naturales que ay, y que son sus significaciones, y quales son forçosas para los escudos de armas.

VIniẽdo a tratar de la orden y modo, que en la composicion y mezcla de los escudos de armas, y sus insignias y deuisas, se ha de obseruar: todo escudo de armas ha de ser compuesto de metales y colores, presuponiendo, que segun la consideracion astronomica, ay en el cielo siete planetas, a quienes corresponden los siete metales, que natura produze en las entrañas de la tierra. El estaño corresponde a Iupiter: y el hierro y azero, q̃ por vn mesmo metal son cõtados a Mars: el oro, que es el mas noble metal de todos, al Sol, el mas noble planeta de todos siete: el azogue a Mercurio: el cobre a Venus: la plata, que despues del oro es el mas excelente metal, a la Luna, que despues del Sol es el mas noble planeta: el plomo, que entre todos los metales es el mas baxo, a Saturno, que es el mas triste planeta: Tambien en las reglas ẽ institutos de armeria ay necessidad de colores, que son las quatro naturales, correspondientes a los quatro elementos, de que el mundo està formado. Destas quatro colores de armeria, vna es colorada, llamada de otra manera goles, que corresponde al fuego: la otra es azul, que llamandose de otra manera blao, corresponde al ayre: la otra es verde, llamada de otra manera sable, que corresponde a la agua, y la otra es negra, que llamandose de otra manera sinoble, corresponde a la tierra.

Estas quatro colores tienen sus diuersos significados y representaciones, porque colorado significa y representa vitoria, ardidez, y guerra: y azul, zelo, caridad, y lealtad: y verde, esperança y fe: negro firmeza, obediencia, honestidad y mesura. De la mesma manera tienen estas quatro colores naturales, en armeria vsadas, otros significados. Las demas colores, que no son tenidas por naturales, como pardo, morado, leonado, columbino, y otras misturas de colores, ni deuen, ni son para armeria, sopena de ser falso y no noble el escudo de armas. De los siete metales, arriba dichos, solos dos siruen en armeria, que son oro, que significa nobleza, y plata que representa riqueza, los mas nobles metales de todos: de modo que presupuesto lo dicho, resta de saber, què todo escudo de armas ha de estar compuesto destos quatro colores, y destos dos metales, o de parte de los vnos, o de los otros en la forma y orden, que en el capitulo siguiente se referirà.

CAPITVLO X.

De la cierta orden que en la organizacion de los escudos de armas se deue guardar, y que el escudo Real de Aragon se estampa de ordinario fuera de su orden, y otras cosas.

TOdas las cosas inferiores, auiendo criado el Omnipotente Dios, de materia y forma, segun por razones y argumentos verissimos prueuan los filosofos: de la mesma manera a exemplo desto en todo escudo de armas se consideran materia y forma, entendiendo por el escudo ser la materia, y por las insignias y deuisas suyas la forma. Presupuesto esto, resta dezir, que si el escudo, que dezimos ser materia fuere de metal, conuiene a saber, dorado, o plateado, que entonces las insignias y deuisas, que dezimos ser forma, sean de color, como se exemplifica en las armas del reyno de Leon, que en escudo de plata, se contiene vn Leon colorado. Lo mesmo en las armas de Cathaluña y Aragon, que en escudo de oro se ponen quatro rayas, o bandas coloradas, teniendo ambos escudos Reales color sobre metal. Al contrario, si el escudo fuere de color, las insignias y deuisas han de ser de metal, como se exemplifica en el escu-

do de armas del reyno de Castilla, que en escudo colorado anda castillo de oro. Lo mesmo se ve en las armas de Nauarra, que en escudo colorado trae cadenas de oro, que todo es metal sobre color, siendo esta vna regla infalible, que ha de ser muy obseruada con todo cuydado, y atẽcion particular, sin que en ninguna forma puede ni deue yr metal sobre metal, como en las armas de Castilla no pudiera yr castillo de oro en campo de plata, ni en las de Nauarra cadenas de oro en campo de plata, ni tampoco castillo de plata en campo de oro, ni cadenas de plata en campo de oro. Tampoco ninguna de las colores puede ni deue yr vna sobre otra: como en las armas de Leon no podria estar Leon colorado sobre campo verde, ni azul, ni negro: ni en las de Aragon, las quatro bandas coloradas pueden estar sobre ninguna de las tres colores restantes, las quales tampoco pueden yr vna sobre otra, sino como queda dicho, metal sobre color, o color sobre metal.

Auiendo las armas Reales de Aragon, dadonos grande ocasion, para hazer este breue tratado presente de las insignias y deuisas de los escudos de armas, no quiero passar en silencio vn descuydo notable, que algunos Impressores de libros cometen en su pintura è impression, haziendo de las bandas escudo, y del escudo bandas, quando este escudo Real en las impressiones les es forçoso ordenar de blanco y negro: porque las quatro bandas ponen de negro, o tiznadas y rayadas de cisuras menudas, dexando el escudo blanco y limpio, auiendolo de hazer al reues. Y es assi, que en la arte del pintar està aueriguado por pratica comun y verdadera, y siempre obseruada, que lo negro significa y representa sombra, y cosa, que a lo blanco y claro està inferior: y al contrario lo blanco y claro representa cosa, que està superior a lo negro: por la qual razon tan euidente, como donde quiera, que en esta arte quieren demostrar, estar vna cosa sobre otra, pintan con alguna oscuridad, lo que se representa estar inferior: assi al contrario dexan con blancura y claridad, lo que significa estar superior. Pues siendo esto aueriguado, como las quatro bandas de las armas Reales son las que necessaria y forçosamente deuen estar sobre el escudo, y el escudo siendo el que tambien necessariamente ha de estar debaxo de las bandas: està claro, segun esta arte y regla, que el escudo, como cosa inferior se tizne de negro, o de rayas y cisuras menudas, y las bandas, como cosa superior, queden blancas y claras, como por culpa de los Impressores, aun que no creo de los Autores; andan al reues; y contra esta arte, esculpidas estas armas de Aragon en diuersas obras, pero obseruando la deuida orden; estan puestas estas armas Reales en el principio de la historia de Aragon en esta obra. Esto sea de oy mas auiso a los Impressores, quando de blanco y negro pusieren este escudo en las obras que imprimieren: pero quando ellos, o los pintores, o bordadores, o texedores de reposteros le quisieren poner en su perfecion de colores y metales, ya queda demostrado, lo que se deue obseruar.

En esta orden de formar y organizar con metales y colores todos los escudos de armas, se halla lo contrario en solas vnas armas, que casi se puede reputar a ecepcion vnica, que es en las del reyno y ciudad santa de Ierusalen, que agora las trae por suyas el reyno de Napoles, que son vna Cruz de oro, en campo de plata, que es metal sobre metal, a lo qual satisfazen los Autores, que dello tratan diziẽdo, que por reuerencia de la santa Cruz y ciudad santa, y por los altos meritos del que las tomò y principio, que fue Gotfredo Eustachio Rey de Ierusalen, se permiten, aunque esto no saluò de ignorancia al Rey Gotfredo, ni vn solo acto haze habito: pero en otras armas de ningun Principe y Rey, ni Emperador, ni Pontifice no se halla lo contrario de lo arriba dicho y declarado. Hase de notar y aduertir mas, que en qualquiera escudo de armas de paños, paramentos, y reposteros texidos y bordados, o en otra qualquiera parte, o cosa, pueden en lugar de oro, poner amarillo, y de la mesma manera, en lugar de plata, blanco. Mas se aduierta, que si en el escudo ay por insignias y deuisas algun animal, que no se tome encima del almete por timbre otro animal en el tal escudo, porque con esto, haziendose

las cosas,como arriba se dizen,estaran los escudos de armas prudente y discretamēte organizados, segun la deuida orden de armeria, de modo que los dos metales sean oro y plata, y las quatro colores, colorado, azul, verde, y negro. En lo tocante al ornamento de las plumas,que en su circumferencia se ponen, han de ser de las mesmas colores y metales, de que està compuesto y ordenado el escudo, y no de otras.

CAPITVLO XI.

Que todas insignias y deuisas se han de pintar en su natural perfecion.

EN el forjar, pintar, esculpir, bordar, y texer de los escudos de armas se deue tener cuenta muy grande, que todas las insignias y deuisas de los escudos se pinten en su proporcion y natural ser, condicion, postura, y essencia. Las cosas ligeras en su mayor ligereza y velocidad: las feroces en su mayor braueza y ferocidad: las domesticas en su mayor mansedumbre y quietud. De la mesma manera todas las demas cosas, que sean andantes, corrientes, estantes, assechantes, o muertos, o viuos, o flacos, o gordos, o en otros qualesqnier actos. Han de aduertir tambien,que todo animal estè acatando a la parte diestra, y en ninguna manera a la siniestra: y que el leon estè rapante, el cieruo corriente, el osso leuantante y amenaçante, el lobo caçante, el cauallo tambien corriente,la onça saltante,el elefante andante, el toro arremetiente,el raposo assechante, la aguila volante, el gauilan caçante, el jauali huyente. Desta forma todas las demas deuisas è insignias, y entonces los escudos de armas estaran en su orden recta, y necessaria composicion.

***

CAPITVLO XII.

Que quatro son las causas, porque vno podria perder las armas.

NO serà bien,passar en silencio,como son quatro las razones y causas mas principales,porque todo hidalgo,y noble, y generoso puede perder las armas propias. La primera,si alguno sin ser muerto, o preso,perdio en batalla bandera,o estandarte con sus armas. La segunda si huye de la batalla,no huyendo primero su Rey, o Principe,o Capitan General.La tercera, quando algun hidalgo, o noble pierde su nobleza è hidalguia,o la orden de caualleria. La quarta, quando combaten dos caualleros por querella de aleue y traycion, si se rinde por miedo de morir, y conoce lo que le imponen y acusan: Entonces el vencedor con licencia del Principe puede tomar para si y sus successores las insignias y deuisas del vencido. Tambien se ha de hotar,que por ser vno vencido en batalla, o perder estandarte, o bandera, no se pierden las armas, si las tales insignias y deuisas son de oficio, o dignidad, en caso que el oficio,o dignidad no venga juntamente a perder,porque no se sigue, que si vn Emperador,o Rey pierde en vna batalla el estandarte Imperial, o Real,pierde por esso las armas, si conserua su dignidad y oficio Real. Muchoes, lo que sobre esta materia se pudiera escriuir,mas porque toda honesta breuedad es mas acepta de los letores,passarè a continuar mi historia, creyendo, que no les aure sido molesto, y con esto començarè a escriuir de los Catholicos Reyes de Portugal. El letor que desta materia quisiere entender mas largo, lea a los dichos Autores Bartholome Chasaneo en la primera parte del Cathalogo Gloriæ mundi, y a Fernan Mexia en el libro tercero de su Nobiliario.

***

Fin del Libro trigessimo tercio.

LIBRO TRIGESSIMO QVARTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se escriue el principio de las cosas del reyno de Portugal con sus sucessos, desde el Cõde don Henrique, hasta el vnico interregno destos reynos. En la vida del Rey don Dionysio, començando el principio y origen de los Reyes Turcos de la familia de los Othomanos, se continuarà su sucesion por sus tiempos.

CAPITVLO PRIMERO.

De la descripcion de Portugal, y origen de su denominacion, y que lengua es la que agora hablan sus naturales, y Autores mas conocidos de las historias de Portugal, con otros para el progresso de la obra.



E los muchos reynos, que en nuestros tiempos està diuidida España, el quinto, que de titulo Real gozò, fue Portugal, la qual en su assiento siendo tres tanto mas larga que ancha: tiene a la parte de Medio dia y Occidente al grande mar Oceano, desde donde el rio Guadiana entra en el mar, hasta las bocas de los rios Duero y Miño, y al Septẽtrion el reyno de Galicia con parte del de Leon, y al Oriente el resto del mesmo reyno de Leõ, con el rio de Guadiana, corriendo casi por medio del reyno el rio Tajo, que en todo este reyno y parte de Castilla es incõgruamente, llamado Tejo. Diuidese Portugal en tres Prouincias, llamadas Alentejo y Aquentejo, siendo la tercera la tierra de entre las aguas de Duero y Miño. La tierra de Alentejo, que se deuria dezir Alentajo, es la que cae desde el rio Tajo a la parte de la Andaluzia, llamandose Alentejo, como Prouincia que cae allende del rio Tajo, segun del mesmo nombre consta. La de Aquentejo, que tambien se deuria dezir Aquentajo, es la tierra, que cae desde el rio Tajo hasta el de Duero, siendo llamada Aquentejo, como region que cae desta otra parte del rio Tajo, como tambien del mesmo nombre consta, porque significa cosa de aquende Tajo, que quiere dezir lo desta otra parte de Tajo. La razon porque se deuria mas dezir Tajo que Tejo, es, por ser ya constante opinion, auer este rio tomado su denominacion del antiguo Rey Tago, el qual no se dezia Tego, para que el rio se llamasse Tego de su nõbre, sino Tago, de dõde el rio se llamò Tajo, como congruamente es llamado, assi de la mayor parte de los naturales del reyno de Toledo, por donde corre, como de los escritores Latinos antiguos y modernos, escriuiendo *Tagus*, y no *Tegus*. La tercera Prouincia de Portugal es el territorio, que cae entre los dichos dos rios Duero y Miño, cuyas cabeças son Braga, ciudad metropolitana, y Porto, ciudad Episcopal. Esta region no es grande en distrito, pero abundantissima y noble, porque teniendo solas diez y ocho leguas de largo, y hasta doze de ancho, goza fuera destas dos Iglesias Cathedrales, segun Vaseo, de cinco Colegiales, y mas de ciento y treynta Monesterios de muy buenas dotes, y mas de mil y quatrocientas Iglesias Parroquiales, y veynte y cinco mil fuentes, y casi dozientas puentes de piedra, y seys puertos de mar. A esta fertil y amena Prouincia està allegada la tierra, que llaman de Tras los montes, donde cae Bragança,

cabeça del eftado de Bragança,bien conocido en Portugal,y aun en toda Efpaña.

En cada vna deftas tres Prouincias ay en nueftros tiẽpos vna Iglefia metropolitana: en la de Alentejo la de la ciudad de Ebora,y en la de Aquentejo la de la infigne ciudad de Lisboa, y en la tercera, la de Braga, ya nõbrada. Al prefente en las dos Prouincias primeras ay dos Vniuerfidades, en Aquentejo, la de Coymbra, y en la de Alentejo, la de Ebora, y de los Obifpados que ay, hablarfe ha prefto en otro capitulo. Tiene Portugal en algunas partes altiffimos montes, y de tierra efteril, y todo el reyno no es en general tan abundãte,quanto bafte para fi, por lo qual fe baftece de mucha parte de pan de diuerfas Prouincias de Caftilla y Francia,y aun Flãdes,y a vezes de tierras mas Septentrionales, y aun de Sicilia, fiendo la cofa de que mas abunda para fi y fuera,el azeyte. Tiene hermofos rios, que los mayores y mejores naciendo en los reynos de Caftilla, Leon y Galicia,corren por Portugal, como fon Duero, Miño, Guadiana,y Tajo y y tambien tiene otros rios, Alefte, Neue, Limia,Mondego,fin otros. Comunmente los Latinos en fus obras llaman Lufitania a efte reyno, tomando el todo por la parte,porqne ni toda la Lufitania cae en Portugal,ni toda Portugal cae enla Lufitania, aunque es bien verdad, que la mayor parte de Portugal cae en la Lufitania: fiendo lo que en efte reyno no cae en la Lufitania, la tierra que corre defde las aguas de Duero,hafta los confines de Galicia.Defta manera incongruamente a Portugal llaman Lufitania,el qual nombre, como refieren,auerle emanado de Lufo Rey delos muy antiguos de Efpaña,fe notò en los capitulos:fegundo del libro tercero,y veynte y vno del quarto defta Chronica. En la Lufitania caen muchas y grãdes tierras de los reynos de Caftilla y Leon enlas riberas de Guadiana,Tajo y Duero.Defpues quãdo los Moros entraron en Efpaña, y los Principes Chriftianos començaron a recuperar de fu poder las tierras,tomò efte nõbre de Portugal de la ciudad de Porto, q̃ fe llamò Portogalo, y defpues Portugal, como aun agora por las gentes de Caftilla es comunmente llamada Puerto de Portugal. Cuyo affiento es en las marinas del mar Oceano,no lexos de dõde el rio Duero,q̃ por la mefma ciudad corre, entra ẽn el mar,fiendo la mayor poblaciõ y comercio deftos reynos,defpues de Lisboa.

La lengua que en Portugal fe habla,llamada Portuguefa,es la mefma, que antiguamente fe hablaua en el reyno de Galicia,como confta muy euidente de las antiguas efcrituras de Galicia,porque las diciones y lengua que en fi contienen, fon conformes,y vnas mefmas con la que agora fe hablan en Portugal. La qual como los Catholicos Reyes de Ouiedo y Leon,y Galicia començaron defde Galicia a recuperar de poder de Moros, yuan los cõquiftadores y vencedores introduziendo la lengua Gallega, q̃ era la mas cercana a fu region en fus tratos y comunicaciones, de donde en Portugal quedò y permanecio efta lengua, que como la Caftellana, que con el curfo del tiempo fe ha apurado y acendrado,es Latin corrompido.

Los Autores que han efcrito de cofas de Portugal,de que yo tengo noticia, fon don Rodrigo Ximenez de Nauarra, Arçobifpo de Toledo,que en lengua Latina hablò muy breue de los pocos Reyes, q̃ hafta fu tiempo reynaron.

Iuan Vafeo efcriuio en lengua Latina vn cathalogo de todos los Reyes de Portugal,feñalando fu fucceffion y tiempos: y efte Autor, que muy aficionado era a efta nacion,huuiera efcrito fin duda muy bien las cofas de Portugal, fi viuiera algunos años mas.

Lucio Marineo Siculo efcriuio en la mefma lengua otro epilogo de los Reyes de Portugal, fin feñalar tiempos algunos, y otros, como fray Alonfo Venero, y Viciana, a modo de cathalogo han feñalado en fus obras los nombres de los Reyes, fin otra fubftancia.

Entre las obras,que en lengua Caftellana he vifto de los Reyes de Portugal, la mejor es vna, que fin nombre de Autor anda de mano, la qual aunque no contiene tan copiofa relacion, quanta merecia la hiftoria de femejantes Principes, tiene buen difcurfo en la fucceffion de los Reyes, y muchos notables puntos, de quien entiendo preualeerme, mas que de ningun otro Autor,en lo que me pudiere aprouechar para el progreffo defta Coronica,y fin

eſtos nos ſeran vtiles y muy neceſſarios diuerſos apuntamientos, que ſe hallan en las chronicas de Caſtilla, Leon, Aragon, y Nauarra.

Los Autores naturales del meſmo reyno, que han eſcrito las hiſtorias de ſus Reyes, ſon Ruy de Pina, que copilò la mayor parte de las hiſtorias y coſas de Portugal en ſu lengua, aunque ſus obras no eſtã publicadas.

Duarte Galban, fidalgo de la caſa del Rey don Manuel, y del ſu conſejo, eſcriuio por ſu mandado otra hiſtoria en ſu lẽgua, que tampoco anda impreſſa, y eſte Autor, en los vltimos años del Rey don Manuel fallecio en Camaran, Iſla del mar Bermejo, andando en negocios del ſeruicio de ſu Rey.

Entre las Chronicas de Portugal, la q̃ anda impreſſa, es la del Rey don Iuan el ſegundo, que Garcia de Reſendi eſcriuio en la meſma lengua.

En la qual anda impreſſa vna Chronica del fortiſſimo cauallero don Nuño Aluarez Pereyra, primer Condeſtable de Portugal, fundador de la caſa de Bragança.

Gomezeanes de Zurara fue Chroniſta mayor del reyno de Portugal, el qual entre las demas coſas eſcriuio los deſcubrimientos y conquiſtas que por mar y tierra hizo el inclito Infante don Henrique, hijo del Rey don Iuan el primero, cognominado de Buena Memoria.

Por la informacion de las tierras del Preſte Iuan, que en lengua Portugueſa eſcriuio Franciſco Aluarez Capellan del Rey don Iuan el tercero, conſtan muchas coſas notables, que a los Portugueſes han ſucedido en aquellas partes, dignas de hiſtoria.

Otra obra caſi ſemejante a eſta eſcriuio en la meſma lengua dõ Rodrigo de Lima, que fue Embaxador en la Corte del meſmo Preſte Iuan: pero yo no la he viſto, y eſtos dos Autores reſidieron alli en perſona en negocios de ſus Reyes, eſpecialmẽte del meſmo Rey don Iuan.

Muchas epiſtolas eſcritas en la India de diuerſos Capitanes y fidalgos y hombres notables, en eſpecial de los Religioſos de la Compañia de Ieſus, y de frayles de otras Religiones andan impreſſas, aſſi en Portugues, y Caſtellano, como en Latin, por dõde conſtan las grandes coſas, que la naciõ Portugueſa ha hecho y haze en aquella regiones Orientales y Meridionales, tan remotas y longinquas.

Iuan de Barros, fator de las caſas de la India y mina de Guinea, publicò en la meſma lengua vna obra de harto volumen, dirigida al dicho Rey don Iuan el tercero, intitulada Aſia, eſcrita en dos decadas, que contienen cada diez libros, dõde trata del deſcubrimiento y conquiſtas, que por mar y tierra hã hecho los Portugueſes en Oriẽte, y ſi los dos volumenes reſtantes, que de Europa y Africa ſe prefiere eſcriuir, fuerẽ tan grãdes, ſerà vna obra de grande eſcritura y relacion.

Diego Teybe de Braga, varon doto en metro y proſa, no ſolo eſcriuio en lengua Latina vn comentario de las coſas que los Portugueſes hizieron en el año paſſado de mil y quinientos y quarenta y ſeys en Dio, mas aun ſegun afirma Vaſeo, ſe prefirio de eſcriuir en lengua Latina toda la hiſtoria de Portugal, aunque para la ordenacion de la hiſtoria ſiendo mucho mas importãte la diligencia que la eloquencia, ha ſucedido a muchos dotos varones, retroceder en ſus penſamientos, viendo deſpues las grandes dificultades que la inueſtigacion de las antiguedades tienen forçoſamente, y aſſi creo pudo ſuceder a el, como muy de ordinario ha paſſado lo meſmo en los tiempos paſſados y preſentes, que eſte genero de labor ſe les ha figurado no tan dificil, haſta començarle a palpar. Tambien les ſucede a vezes por otras cauſas, aſſi por la breuedad de los dias, como por otras ocupaciones que les eſtoruan y embaraçã la execucion de ſus loables deſſeos, dignos de agradecimiento.

Andres de Reſendi, varon muy doto y de rara diligencia y labor en la inueſtigacion y conocimiento de las coſas antiguas de Eſpaña, ha dado documentos de grande eſpetatiua, de aprouechar a ſu nacion en eſta obra, tan neceſſaria y de importancia, de quien y de otros dotos varones de la meſma nacion ſe puede eſperar copioſo y agradable fruto, para los grandes efetos de que las Republicas tienen neceſſidad de Chronicas.

En eſta hiſtoria de Portugal, llegados a los tiempos del Rey don Dionyſio, vnico

deſte

deſte nombre, començaremos a dar ſumaria noticia de todos los Reyes Turcos de la familia delos Othomanes, de modo que en eſta Chronica vean los letores por ſus tiẽpos y años todos los Reyes deſte linaje, que haſta nueſtros dias han reynado en eſta nacion, y quando dellos vinieremos a tratar, moſtraremos las cauſas, que a hazer eſto nos han mouido. Muchos ſon los Autores, en eſpecial modernos de diuerſas naciones, q̃ de ſus coſas han tratado, quales en propria hiſtoria delos Turcos, y quales en fragmentos y otros diſcurſos. Laonico Athenienſe eſcriuio vna breue hiſtoria ſuya, diuidida en diez libros, caſi capitulos largos. Tambien eſcriuieron Philipe Iacobo Bergomo, Iuan Bautiſta Egnacio, Richerio de las coſas de los Turcos, Martino Barlecio, Paulo Iouio en el particular tratado que dellos eſcriuio, Pandulfo Colenuchio, el Promptuario, Mexia en ſu ſilua, y Vicente Roca, que mas que ninguno ha eſtendido la pluma en Eſpañol, y otros.

CAPITVLO II.

De la verdadera patria y naturaleza de don Henrique, Conde de Portugal, progenitor de los Reyes de Portugal.

SObre la origen y patria del excelente Principe don Henrique, Conde de Portugal, fundador de la inclita y Real caſa de Portugal, ay diuerſas opiniones y grãde diſcrimen entre los Autores, diziendo algunos, eſpecialmente Caſtellanos, y aun Portugueſes, que decienden de los Griegos y Orientales Emperadores Conſtantinopolitanos, y otros, de cuya parte ſon los mas Portugueſes, quieren deduzir ſu origen de los Reyes de Vngria: pero algunos de mayor diligencia è inueſtigacion no admitiendo ninguna deſtas opiniones, afirman, que de los Duques de Lothoringia, Prouincia, dicha antiguamente Auſtraſia, y agora Lorena. La qual en los tiẽpos paſſados cõtenia en ſi a Traiecto, Treueri, Maguncia, Cleues, Gueldres, Holanda, Zelanda, Henao, Hasbania, Lieja, Limburg, Elſacia, y la Selua de Ardeña, y las tierras del Conde Palatino del Rhin. Los que la origen de los Catholicos Reyes de Portugal quieren produzir de Cõſtantinopla, engañanſe por el nombre Bizantium, que fue el antiguo nombre de la ciudad de Conſtantinopla, primero que el ſanto Emperador Conſtantino Magno la reedificaſſe, dandole el nueuo nombre de Conſtantinopla, ſegun haſta oy la llaman los Chriſtianos: porque como el generoſo y Catholico cauallero, llamado don Henrique, Conde de Portugal, padre de don Alonſo Henriquez, primer Rey de Portugal, era natural de vna ciudad metropolitana de Lothoringia, llamada Biſuntium, que tambien algunos la llaman Biſantium, nombrada agora Biſançon, q̃ en nueſtros tiempos es grande feria de mercaderes de las naciones Ocidentales y Septentrionales, vinierõ algunos hiſtoriadores a creer, que eſte nombre Biſuntium, o Biſantium era el antiguo apellido de Conſtantinopla, que aun agora muchos Autores, aſſi Latinos, como Griegos llaman en ſus obras del nõbre primero. Por eſte nombre, caſi equiuoco, vinieron eſtos Autores a eſtimar y creer, y deſpues a afirmar, y dar a los Reyes de Portugal ſu origen de Conſtantinopla, induzidos, por la grande ſimilitud y afinidad y conſonancia, que ay entre Bizantium y Biſuntium, y lo meſmo ſe deue entender de los nombres adjectiuos Bizantinum, y Biſuntinum.

Fuera deſta razon, que ſiendo muy baſtante, es aprouada de Vaſeo y de otros graues varones, ſe puede dar otra harto legitima, que eſte nombre Henrique, de quien los Reyes de Portugal haſta el poderoſo y eſclarecido Principe don Sebaſtian, decimo ſexto Rey de Portugal, deciendẽ por linea maſculina: es nombre muy ageno de Conſtantinopla, donde, ſegun nueſtra hiſtoria dexa moſtrado, ſolo vn Emperador huuo, que ſe llamaſſe Henrique, cuyo Imperio no ſolo fue muchos años deſpues que Portugal ſe deſmembrò y diuidio de Caſtilla: pero aun eſte tal Emperador, no era de nacion Conſtantinopolitano, ſino Flamenco, hermano de Balduino, Conde de Flandes, que ſegun en el capitulo treynta del libro duodecimo queda eſcrito: vino a ſer Emperador de Conſtantinopla, el qual, como a hermano, ſucedio en aquel Imperio Griego eſte Emperador Flamenco. Lo cõtrario deſto paſſa, aſſi en Francia è Inglaterra, como en

Alemaña,

Alemaña,donde dentro de dozientos y ſetenta años,conuiene a ſaber deſde el año de nueuecientos y veynte,haſta el de mil y ciento y nouenta,ha auido ſeys Emperadores,llamados Hẽriques, aũque por todos, ſegun las hiſtorias de los eſcritores Alemanes,a quien en la narració ſuya ſeguimos, han ſido ſiete, con Henrique ſeptimo,que en el año de mil y trezientos y ocho, començò ſegun diuerſos eſcritores, a imperar, y en Inglaterra ha auido ocho Reyes Henriquez, y en Francia dos. Que el Conde don Henrique, no huuieſſe ſido Principe Griego,ni Vngaro, conſta tambien con euidencia por los Caualleros y ſeñores, con quienes ſe refiere auer venido a Eſpaña,los quales y la ocaſion de ſu venida a los reynos de Caſtilla y Leon, notaremos abaxo,y ſe verà,como no vino con Principes Griegos ni Vngaros, ſino Franceſes y Borgoñones.

Sin eſtas,ay otras razones, y entre ellas no de poca conſideracion,el auer paſſado el Cõde don Hẽrique,ſegun en ſu lugar ſe moſtrarà,a la conquiſta de la tierra Santa, en ayuda de Balduino Rey de Geruſalen, hermano del grãde Gotfredo,llamado comunmẽte Gudufre,Rey dela meſma ſanta ciudad,que fue Duque de Lothoringia,llamada Lorena,patria del Conde don Henrique. Aun no dexo yo de tener mucha credulidad,que deuian de ſer parientes eſtos Principes, como adelante moſtraremos lo meſmo,los quales pueden ſer reputados por Franceſes y Alemanes, porque aquella Prouincia de Lorena muchas vezes poſſeyeron Franceſes, y otras vezes Alemanes,como claramente lo mueſtran los Autores Alemanes y Franceſes. Era el Conde don Henrique de la ſangre Real de Francia,Inglaterra y Alemaña, ſegun preſto lo verificaremos enel capitulo quinto deſte libro, y el no auer ſido Conſtantinopolitano, ni Vngaro, mueſtraſe tambien por los caſamientos,que algunos Infantes ſucceſſores ſuyos hizieron en el reyno de Francia,de los quales algunos contarà la hiſtoria,porque ſegun es veriſimil, ſus deſcendientes, amando la tierra originaria de ſus progenitores: es de creer, que pudierõ y tuuierõ ocaſiones de colocarſe en aquellas prouincias de ſu auolorio y patria originaria: eſpecialmente la Infanta doña Thereſa ſu nieta, hija del Rey don Alonſo Henriquez,casò con Philipe, primero deſte nombre,decimo ſeptimo Conde de Flandes,y el Infante don Fernando, hijo del Rey don Sancho: el primero vino tambien a ſer Cõde de Flandes,caſandoſe cõ Madama Iuana, Condeſſa proprietaria de Flandes. Continuandoſe en los Reyes ſus ſucceſſores la meſma dilecion de la patria auolenga,el Infante don Alonſo, hijo del Rey don Alonſo el ſegundo, fue deſpues Conde de Boloña,la de Picardia, caſandoſe con Madama Matilde ſu primera muger, Condeſſa proprietaria de Boloña, como eſtas coſas moſtraremos adelante en ſus lugares,pero deſtos caſamientos,ni otros raſtros y cõjeturas ni indicios algunos no hallamos para lo de Conſtantinopla y Vngria, aſſi en los tiempos de los primeros Reyes de Portugal,como en los demas de todos ſus ſucceſſores, para venir a preſumir lo contrario.

Por eſtas razones, y otras muchas que en mayor comprobacion ſuya ſe podrian referir,que por breuedad ſe dexan,eſtà viſto, no ſer la progenie de los Catholicos Reyes de Portugal delos Emperadores de Conſtantinopla,ni delos Reyes de Vngria. Deſta manera no ſe deue dudar, en que Henrique Conde de Portugal era de nacion Lotharingo, ſegun tiene lo meſmo Iacobo Mayero en ſus Anales de Flandes, aunque algunos Caualleros y otras gentes de Portugal,creyendo ſer la dependencia de ſus Reyes de los Emperadores de Conſtantinopla, me parece,q̃ acoſtũbrarõ poner a ſus hijos los nõbres delos Emperadores y monarchas paſſados de aquel Imperio Oriental, y a otros, de otros diferentes nombres de los Principes de aquel eſtado,llamando a los vnos Theodoſios, y a los otros Conſtantinos, y a los otros de otros diferentes nõbres del Imperio Griego. Deſtos tales nombres gozauan en eſtos dias don Theodoſio Duque de Bragança, de la Real caſa de Portugal, padre de don Iuan Duque que agora es de Bragança.

Eſto baſtarà para prueua de nueſtra opinion ſobre la origen de los Reyes de Portugal.

CAPI.

CAPITVLO III.

De la causa que huuo, para venir el Conde don Henrique a España, para cuya mayor luz se escriuen en suma los linajes de Moros, que dominaron en ella hasta su venida.

CON harta euidencia queda declarado en las historias de los reynos de Ouiedo, Leon, Castilla, Nauarra, y Aragõ, que las grandes conquistas que los Moros, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, hizieron en las regiones de España, fueron causa, para que esta amplissima regiõ viniesse a diuidirse en tantos reynos de distintas y diferentes coronas Reales. Para q̃ con mas claridad se entienda la causa de la venida del excelente Principe don Henrique de Lorena a España, y en que tiempo fue, es de saber, que como mas claro mostraremos en los libros treynta y seys y treynta y siete, y treynta y ocho del discurso desta nnestra Chronica, estuuieron los Moros de España en diuersos tiempos debaxo de Principes Moros de diuersos linajes y parcialidades, quando obedeciendo a vnos, y quando a otros. Los principios de sus grandes conquistas, visto qneda, auer sucedido en tiempo de Vlit, onzeno Rey y Alcalifa de los Moros Arabes en la sucession de Mahoma, y auer sido su general entrada, segun la comun opiniõ, en el año de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu

714. Christo de sietecientos y catorze. En este

Esto fue en la Era de Rey Vlit y en seys Reyes Moros Alcalifas,

752. sucessores suyos estuuierõ vnidos los Moros de España con los de Africa y Arabia, hasta que el Rey y Alcalifa Abraham, vnico deste nombre, septimo Rey Moro de los que en España, Africa, y Arabia juntamente reynaron, fue en el año de sieteciẽ-

752. tos y cincnẽta y dos despojado de vn Principe Moro, llamado Maroan, decendiente de Mahoma por linea de hembras. Era este Maroan, cabeça y caudillo de vn poderoso linaje de Moros, que se dezia Aben Humeya, dependido de la Reyna Zeineb, hija segunda de Mahoma y de su marido el Rey Mohabi, y viniendo a ser octauo Rey de los Moros de España, y tambiẽ de Africa, tuuo grandes contradiciones por vn Principe Moro, llamado Abdalla, cabeça y caudillo de otro poderoso linaje de Moros, llamado Aben Alaueci, que tambien decendia de la Reyna Fatima, hija primogenita de Mahoma y de su marido el Rey Hozmen. Pudo tanto Abdalla Aben Alaueci, que en el año de sietecientos y cincuenta y ocho priuò de los estados y vida 758. al Rey Maroan del linaje de Aben Humeya, contrario de los de Aben Alaueci.

Durãte estas guerras ciuiles de los Moros Africanos y Arabes, vn Principe Moro, llamado Abderrhamen, primero deste nombre, del linaje de Aben Humeya, grãde enemigo de los de Aben Alaueci, passò de Arabia y Africa a España, que de los Principes de su parentela y parcialidad auia sido posseyda, donde pudo tanto, que los Gouernadores Moros de España, estãdo parciales è inclinados a los de su linaje Aben Humeya, tuuo lugar, durante estas rebueltas, de apoderarse en el dicho año de cincuenta y ocho, de todo lo que los Moros posseh ian en España. Desta manera quedaron diuisos y separados los Moros de España de los de Africa y Arabia, siendo esta la primera diuision y separaciõ suya, quedando lo de España en el linaje de Aben Humeya, en el dicho Abderrhamen, y lo de Africa y Arabia en el linaje de Aben Alaueci en el dicho Rey Abdalla. En cuyos decendientes y linaje estuuo el señorio de los Moros Africanos y Arabes en trezientos y diez años, hasta el año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y 1068. sesenta y ocho, que fue año de los Moros, que comunmente se dize de Arabes, en q̃ su falso Mahoma fue alçado por Rey de quatrocientos y cincuenta y vn años, y despues vino el señorio de los Moros Africanos al linaje de los Moros Almorauides, siendo su cabeça y primer Rey vn poderoso Moro, llamado Iuceph Aben Tefin. Antes que estos Moros Almorauides viniessen a reynar en Africa, sucedio la declinacion de los Reyes Moros de Cordoua del linaje de Aben Humeya, pero la diferencia no es muy grande, segun constarà de los libros arriba señalados, quando de Almundir segundo deste nombre, vigessimo Rey Moro de Cordoua vinieremos a hablar, aunque despues tampoco faltaren otros que se llamaron Reyes de Cordoua, como fueron Iohar y vn hijo suyo, llamado Mahoma, y al cabo alçandose muchos

cau-

candillos Moros con diuersas ciudades y prouincias de España, en cuyas gouernaciones se hallauan, vino todo lo q̃ era de Cordoua,a diuidir y diminuyrse de tal manera,q̃ a lo vltimo perecieron sus poderosos Reyes, intitulados Miramomelines de España, q̃ era el supremo nombre de dignidad que los Reyes Moros tenian,que en lengua Castellana es interpretado el mayor de los creyentes, como quien mas claro dixiesse,el mayor Rey y Principe de los que en la seta de Mahoma creen.

En esta sazon entre los demas Principes Moros, que con tierras pertenicientes al reyno de Cordoua se alçaron, no cupo la menor porcion a vn poderoso Moro llamado Almuncamuz Aben Amet,que apoderandose de la ciudad de Seuilla, y de otros pueblos de su comarca, se llamò Rey de Seuilla, y auiendo largos años reynado en esta ciudad, y su districto, le sucediò en sus nueuos estados su hijo,que como el padre se llamò Almuncamuz Aben Amet, que fue Rey de Seuilla, segundo deste nombre. El qual viniendo a ser el Principe mas poderoso,que entre los Moros de España auia,casò a vna hija suya,llamada Zayda con don Alonso, sexto deste nombre, cognominado el Brauo, Rey de Castilla y Leon,y en el Christianismo,mudando el nombre, se llamò doña Maria, que està con el Rey don Alonso su marido sepultada en el monesterio Real de Sahagun de la orden de san Benito en el reyno de Leon. Mediante este matrimonio, vno tanta amistad entre Almuncamuz Aben Amet Rey de Seuilla,y su yerno el Rey dõ Alonso,que a instancia y ruego del suegro embiò el yerno sus Embaxadores a Africa a Iuceph Aben Tefin Rey de los Moros Almorauides,ya nombrado,pidiendole su fauor y ayuda, para que los demas Reyes Moros de España obedeciessen a ambos Reyes yerno y suegro. El Rey Iuceph hol-
1087. gando dello, embiò en el año de mil y ochenta y siete a vn grande priuado suyo, llamado Ali Aben Axa, que con muchos Moros Almorauides,passando a España,y cometiendo traycion, no solo contra su Rey,mas aun contra los Reyes don Alonso y su suegro Almuncamuz Aben Amet, matò al Rey Almuncamuz, y se apoderò con facilidad del dominio de los Moros de España. No contento con este hecho, comẽçò el tyrano e infiel,a hazer guerra al Rey don Alonso,cuyas gentes,puesto caso que no siempre vencieron, pero al cabo no parò el Rey don Alonso, hasta hazer vassallo y tributario al tyrano Ali Aben Axa. Contra el qual vista su maldad y rebelion,passò con grande poder de Moros su amo el Rey Iuceph Aben Tefin,el qual no solo prendiò y degollò a Ali Aben Axa, mas aun traxo a su sujecion y obediencia a los Moros de España, los quales y los de Africa vniendose este año que era del nacimiento de mil y ochenta y 1088.
ocho,vinieron por este discurso y sucessos a su segunda vnion para detrimento de los Catholicos.

Esto fue en la Era de 1126.

Con esta vnion de tal manera creciò el poder de los Moros,que puso grande turbacion y cuydado a los Principes Christianos,especialmente a los Catholicos Reyes de España, y sobre todo al Rey don Alonso,como a superior de todos ellos, siendo el que como cabeça,auia menester competir con la grande potencia de los Moros, assi de España,como de Africa,que se auiã vnido debaxo del señorio del Iuceph Aben Tefin,Rey de los Almorauides. La fama destas cosas esparziendose por la Christiandad,y por su resistencia,haziendo el Rey don Alonso las diligencias necessarias con los Principes Christianos,acudierõ a España muchos grandes señores y caualleros de diuersas prouincias con catholico zelo de querer seruir a nuestro Señor en las santas guerras contra los enemigos de la Fe Catholica,y ayudar al Rey dõ Alonso, Emperador de las Españas, de quien muy grandes y Reales cosas se sonauan por el mundo. Entre los demas señores y caualleros, que en este tiempo vinieron a España,fue vno el Conde don Henrique de Lorena,el qual con el dicho zelo y cuydado y desseo de ganar honra y clara fama en las guerras continuas contra Moros,vino a la corte del Rey don Alonso,de quien fue recibido,con la voluntad y Real largueza que su santo y alto zelo merecian. Desta manera, y con esta ocasion fue la venida del Conde don Henrique a España, donde quiso hazer de vna via dos efetos, visitãdo tãbiẽ al venerable tabernaculo de la santa Iglesia del Apostol Sãtiago.

CAPI-

CAPITVLO IIII.

Como con el Conde don Henrique vinieron a España, otros dos notables caualleros, y del principio del señorio de Portugal, y condiciones, con que el Conde le vuo en dote con la Condessa doña Eluira su muger.

QVando, de la manera que visto queda, el Conde don Henrique de Lorena vino a España, vinieron juntamente cõ el otros muchos señores de los reynos de Alemaña y Francia, con el mesmo desseo y santo proposito de seruir a Dios y al Rey don Alonso el sexto, Emperador de las Españas, entre los quales fueron los mas Principales el Conde don Ramõ, cauallero natural de Borgoña, hijo de Guillelmo Conde de Borgoña, y don Ramõ, Conde de Tolosa y san Gil, cauallero natural de Francia, y con ellos otros muchos Principes y señores de cuenta, entre quienes el de Tolosa se escriue, ser tio del Conde dõ Henrique. Al tiempo que estos tan grãdes señores viniero͂, estaua Iuceph Aben Tefin, Rey de los Almorauides en Andaluzia, auiendo traydo a su dominio a los Moros de España, los quales dezian, q̃ mas qneriã guardar los camellos de los Moros Africanos, q̃ los puercos de los Christianos Españoles. Viendo el Rey don Alonso en sus reynos a tan esforçados y nobles caualleros, como eran el Conde don Henrique de Lorena, y el Conde don Ramon de Borgoña, y don Ramon Conde de Tolosa y San Gil, y con ellos otros muchos canalleros y fuertes capitanes, q̃ con el mesmo zelo auian passado a España, auiendo jnntado grandes gentes de sus reynos, ya no cõtento de defender sus proprias tierras del crecido poder de los Moros Almoranides, determinò con tan nobles compañias entrar en las tierras del Rey Iuceph Aben Tefin, hasta le buscar, y dar batalla. Por lo qual ordenò el Rey don Alonso vna poderosa entrada en las tierras que los Moros posseyan, donde haziendo muchos daños, no parò hasta passar a Andaluzia, a buscar al Rey Iuceph y a sus Moros, para les dar batalla este año, que era del nacimiẽto
1089. de nuestro Señor de mil y ochenta y nueue. El Rey Iuceph Aben Tefin, aunque tenia grandes gentes, viendo dentro de sus proprias tierras a sus enemigos, como conocio el grande poder de los Christianos, assi Españoles, como estrãgeros, no se atreuiendo a salir a la batalla, huyò del Rey dõ Alonso, como queda escrito en el capitulo vigesimo segundo del libro vndecimo, y puso fuertes presidios en todos los pueblos de importancia, por lo qual el Rey don Alonso y los caualleros de su compañia auiendo hecho en las tierras de Andaluzia grandes talas è incendios, y otros daños que de las guerras resultan, dieron buelta alos reynos de Castilla y Leon con mucha gloria y honra. En vn priuilegio que el Rey don Alonso diò en veynte y cinco de Nouiembre deste año al deuoto monesterio de S. Millã de la Cogolla del reyno de Castilla, de la prouincia de Rioja, dize tratãdo deste viaje, q̃ saliẽdo a dar batalla a este Principe Moro Iuceph, a quien el llamando Rey de los Chaldeos, dize auer venido de Vltramar, a despoblar la tierra de los Christianos, le huyò, como se notò esto mas copioso en el mesmo capitulo veynte y dos del libro vndecimo.

Concinyda esta santa jornada, el Rey don Alonso, Euperador de las Españas, Principe gratissimo y de magnanimo y Real coraçon, sobre todos los Reyes sus contemporaneos, viendo en sus reynos tã nobles caualleros, y que en guerras de tanta gloria se señalauan en España, viniendo de sus proprias tierras, trocando la ociosidad con la alta diciplina militar, auia acordado casar a todos tres con sus hijas, en remuneracion de sus seruicios y altos meritos. Assi auia casado al Conde don Ramon de Borgoña con la hija legitima doña Vrraca, dandole titulo de Conde y gouernador de Galizia, y esta hija vuo el Rey don Alonso en su muger la Reyna doña Constança, y a don Ramon Conde de Tolosa y san Gil con vna hija bastarda, llamada doña Eluira, que vno en vna amiga de noble linaje, llamoda doña Ximena Nuñez de Guzman, a quien otros llaman doña Ximena Muñoz. De la qual vuo orra hija, llamada doña Theresa, a quien casandola con el Conde don Henrique, no solo diò a el muger, pero aun estado distinto en sus reynos, para el y sus sucessores y decendientes, assignandole por

por dote las tierras,llamadas de Portugal, que el Rey don Fernãdo el Magno, ſu padre, primer Rey de Caſtilla y otros Reyes ſus predeceſſores auian ganado de Moros. Lo principal que en eſte tiẽpo era poſſeydo de Chriſtianos en Portugal,que al Cõde don Henrique ſe dio, fueron las ciudades de Coymbra,Viſeo,y Lamego, con la comarca de la Vera,y las ciudades de Porto,y Braga, y tambien Guimaranes,con la tierra de entre los rios Duero y Miño. Parece coſa de notar en eſte lugar,que el Rey don Alonſo, conociendo bien el grande valor del Conde don Henrique, le quiſo poner en aquel eſtado de Portugal, como frontero y defenſor de aquella tierra. Por ſemejantes coſas,como Principe liberal, y por eſſo llamado de la Mano Horadada,hizo firme donacion por juro de heredad perpetuamente en dote, a la dicha ſu hija doña Thereſa, y a ſu marido don Henrique, y a los procreados deſte legitimo matrimonio y ſuceſſores y dependiẽtes ſuyos,dandoles titulo de Conde, para que todos gozaſſen en propiedad con nõbre de Condado.Siendo en eſte tiempo en los reynos de Eſpaña el mayor titulo el de Conde, aſſi en eſta ſazon y en los tiempos mucho mas antiguos, los mayores ſeñores ſe llamauan Condes, porque aun era auido por mayor titulo que el de Duque, como en el capitulo quarto del libro decimo ſe moſtrò claro,y lo meſmo ſe tocò en la hiſtoria propia deſte Rey don Alõſo. El qual a don Henrique ſu yerno dio el titulo deſta dignidad,por el mas ſupremo q̃ ſe daua en ſu tiempo,deſpues del Real,haziendo gracia y donacion deſtas tierras para ellos y ſus decendientes y ſuceſſores. Allende deſto les adjudicò y transfirio cõ la meſma fuerça y vigor toda quanta tierra ellos y ſus ſuceſſores en ſus fronteras de la Prouincia de Luſitania ganaſſen de los infieles Moros como ſe verificò de los ſuceſſos futuros.

En eſta donacion y merced huuo condicion,ſegun la comun opinion delos Chroniſtas de Portugal y Caſtilla,que dello tratan,que el Conde don Henrique y ſus ſuceſſores en reconocimiento de ſuprema ſuperioridad fueſſen obligados a venir a las cortes de los Reyes de Leon, en cuyo diſtrito cahia aquella tierra, todas las vezes que los Reyes de Leon celebraſſen Cortes,con expreſſa condicion,que quando ellos meſmos en perſona no pudieſſen venir,embiaſſen con ſus recaudos y poderes baſtantes a algun cauallero,o caualleros del meſmo Condado y diſtrito de Portugal,paraque aſſiſtieſſen en ſu nombre en las Cortes.Tambien refieren,auerles pueſto el Rey don Alonſo grauamen, que todas las vezes, que los Reyes de Leon tuuieſſen guerra con los Moros, fueſſen obligados a ſeruir a los Reyes de Leon cõ treziẽtos de acauallo,que era caſi todo el poder de lo que entonces podia auer en Portugal, y allende deſto pagaſſen ciertas parias añales, con pena y cargo,que haziendo lo contrario, perdieſſen todas las tierras,y los Reyes de Leon, como de coſa de buelta y reſtituyda a la corona Real, pudieſſen hazer lo que quiſieſſen. Deſta manera eſte Principe don Henrique huuo a Portugal, y ſe llamò Conde de Portugal, el qual primero ſe auia intitulado reyno, quando el dicho don Fernando el Magno, primer Rey de Caſtilla, le dio al Infante don Garcia ſu tercero hijo, al tiempo que para deſpues de ſus dias diuidio y repartio los reynos,aſſignando al Infante don Sancho,que era el primogenito a Caſtilla,y al Infante don Alonſo,ſuegro del Conde dõ Henrique,a Leon, y al dicho don Garcia a Galicia, con lo que a la ſazon eſtaua conquiſtado en Portugal. Deſta forma lo que antes ſe auia llamado reyno, ſe reduzio a Condado, aunque no tardò en cobrar ſu titulo Real,ſegun en breue ſe dirà.

CAPITVLO V.

De don Henrique, Conde de Portugal, y recuperacion primera de Lisboa, y eſtraño nacimiento del Infante don Alonſo Henriquez, y como la progenie del Conde ſu padre era de ſangre Real, è hijas ſuyas.

DON Henrique,vnico deſte nombre, fue el primer Conde de Portugal, cuyo ſeñorio,ſegun por baſtantes razones ſe puede determinar, començò cerca del dicho año del Nacimiento de nueſtro Señor de mil y nouenta, que fue año de tres mil y dozientos y cincuenta y tres de la venida del Patriarca Tubal, a poblar a Eſpaña, y de tres mil y trezientos y nouenta y cinco

Eſto fue en la Era de 1128.

y cinco del Diluuio general, y de cinco mil y cinquenta y vno dela creacion del mundo, segun la compuracion Hebrea. Fue el Conde don Henrique singular y raro señor,y cauallero tan valeroso, que sus fuerças y poder empleo siempre cōtra los Moros enemigos de nuestra santa Fe, siendo fielmēte ayudado de sus nueuos subditos, y sobre todo de su suegro el Emperador don Alonso, Rey de Castilla,Leon y Toledo,a quien fue gratissimo,cūpliendo cō el, quanto era obligado,segun los conciertos assignados,aunque en esto se tiene entendido,que el Rey don Alonso su suegro no hizo mucha instancia,como cosa de yerno y hija. No contento el Rey don Alonso de auer hecho en tierras de infieles las guerras en los precedentes capitulos notadas, parece por algunos autores,q̃ esto cōtinuò
1093. adelāte,entrādo en el año de mil y nouēta y tres por las riberas de Tajo de la prouincia de Aquētejo,dōde, segū en la historia de Castilla se mostrò en el capitulo vigessimo segūdo del libro vndecimo, ganò a la ciudad de Lisboa,como lo notò Vaseo en la historia de don Alōso el Casto, Rey de Ouiedo y Leon,citando al codice del celebre monesterio de Alcobaça y a otra chronica. En esta jornada es tābien verisimil, q̃ los Cōdes dō Henrique de Portugal y dō Ramō de Galizia seruirian, y ayudariā al Rey don Alonso su suegro, como Principes assistentes en España,y particularmente haria esto el Conde don Henrique,pues la guerra contra infieles hazia el Rey su suegro por las fronteras de su estado y districto. Tambien tiene grande credulidad,auerse hecho en fauor suyo,ayudādole a estender los limites de su señorio, pero despues esta ciudad, tornando a poder de Moros, boluiò a ser recuperada por el Rey don Alonso Henriquez, como se referirà en el capitulo duodecimo deste libro. Los Autores q̃ tratan de las cosas del Rey don Alonso y del Conde don Henrique, puesto caso que no hagan memoria desta conquista de Lisboa, de harta suficiencia es la autoridad de los que lo afirman, especialmente no se hallando en contrario autor alguno, y durante estas guerras de los Almorauides, los Christianos que con victorias rezientes se hallauan, pudieran tomar a esta ciudad, que a respeto de la grande poblacion presente, era en este tiempo no de tanta magestad, cuya fundacion queda escrita en el capitulo veynte y nueue del libro quarto.

Queriendo nuestro Señor, que de semejantes Principes,como eran el Conde don Henrique, y la Condessa doña Theresa, quedasse la sucession y posteridad por todos desseada,la Condessa se hizo preñada, estando en la villa de Guimaranes, de que vuo general contento entre sus subditos. En este tiempo, segun se escriue en algunas Chronicas de Portugal,auia en Portugal vn notable cauallero, que en esta tierra, no sin notable conseruacion de honrrosa antiguedad, dizen fidalgo, llamado Egas Nuñez, cuyo sobre nombre algunos hazen Muñoz, y aun otros Muñiz,que todo es vno, que era el mas principal del estado de Portugal. El qual escriuen, que suplicò al Conde don Henrique por la criança de la futura sucession, que seria seruido nuestro Señor de darle,y q̃ auiendole prometido el Rey la merced, pariò en Guimaranes vn hijo en el año siguiente de mil y nouenta y quatro, con parto 1094.
rezio,por ser la criatura, no solo muy grāde,mas aun estraño en el nacer, porque, refieren los autores de Portugal, que el niño aunque en lo demas era hermoso, saliò ligados los pies hazia tras, de que el Conde y la Condessa sus padres quedaron turbados. Escriuen mas que dando gracias al criador, y haziendole baptizar, le fue puesto el nombre del Rey don Alonso su aguelo que era viuo,y aun viuiò muchos años despues. A este rezien nacido Infante don Alonso, a quien del nombre patronymico del Conde don Henrique su padre le cognominaron Henriquez, como hazen disforme y marauilloso en su nacimiento, tambien fue notable en larga vida, la qual fue de nouenta y vn años, cosa que a pocos Reyes se concede, especialmente en nuestros tiempos. Don Egas Nuñez, tornando a pedir la criança del Infante su hijo, refieren, que aunque el Conde don Henrique no quisiera darle por la disformidad del hijo, que no dexando de condescender a lo prometido, le hizo la merced, y que el Infante se criò muy bien. Escriuen mas, que suplicando los Condes sus padres incessablemente

mente a Dios por el libramiento de la fealdad del hijo, poniendo por intercessora a la Virgen Madre suya, como la continua oracion del justo sea acepta ante la diuina Magestad, que assi los Condes, passados algunos años, siendo oydos, fueron por reuelacion de la Virgen nuestra Señora a vna Iglesia, que en su nombre estaua, muchos dias auia, començada a fabricar en Carquere, en la ribera de Duero, donde auia aparecido vna ymagen suya, y que el
1099. Infante en el año de mil y nouenta y nueue, que fue quinto de su natiuidad, año muy señalado, en que los Principes Ocidẽtales auian ganado la ciudad santa de Ierusalen, y alçado por Rey della al Duque Gotfredo de Bullon, fue lleuado a la dicha Iglesia, donde por celestial disposicion, fue libre de su ligamiento, queriendole endereçar nuestro Señor, para el ensalçamiento de su santa Fè. Refieren mas, que por esta deuocion mouido, el Conde don Hẽrique acabò de edificar aquella Iglesia de Carquere, y despues se hizo vn deuoto Monesterio, donde fueron con el progresso del tiempo puestos Religiosos de los Canonigos de San Agustin, y agora es posseyda de los Religiosos de la Compañia de Iesus, a dos leguas de Lamego, en la ribera de Duero.

Cosa fue notable y de marauilloso cõgresso y concurrencia, digna de apuntarse en esta historia, que en los tiempos presentes dentro de espacio de solos treynta y dos años, huuiessen acertado a salir de los reynos de Francia tres grandes Principes, que en diuersas Prouincias del mundo huuiessen constituydo y alcançado reynos para sus successores. El primero fue Guillelmo el bastardo, a quien los Autores Ingleses cognominan el Conquistador, Duque de Normandia, que matando a Haraldo, Rey de Inglaterra en batalla, donde murieron mas de veynte mil hombres, fue coronado por Rey de Inglaterra en la ciudad de Lõdres por mano de Aldredo, Arçobispo de Iorch, llamado en Latin Eboracense, en veynte y cinco de Deziembre, dia Lunes, fiesta de la Pascua de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo del año passado de mil y sesenta y siete. Desta forma Guillelmo Duque de Normandia alcançò el reyno de Inglaterra para si y sus successores, è hizo enterrar el cuerpo del Rey Haraldo su predecessor en el Monesterio de santa Cruz de Valtham, que el mesmo auia reedificado y dotado, a doze millas de Londres. El segundo Principe constituydor de silla Real para sus successores, fue el Conde don Henrique, que por sus grandes meritos y raro valor alcançò y obtuuo el reyno de Portugal, aunque le fue dado con titulo de Condado. El tercero el famoso y Catholico Principe Gotfredo de Bullon, Duque de Lotharingia, que por justos merecimientos alcançò el reyno de Ierusalen en el dicho año. El Conde don Henrique pues decendia de los Duques de Lotharingia, y este grande Rey, que fue vno de los nueue Principes, q̃ llaman de la Fama y Rey de Ierusalen, era Duque de Lotharingia, no seria peligroso, ni de mucho incõueniente creer, que fuessen deudos propincos en sangre, aunque yo no me dispongo afirmar, por no tener autor para ello; pero en las cosas antiguas y dudosas, si conjecturas bastan para presumir, parece, que esta es de suficiente credulidad, quanto mas, que segun es verisimil, vn Principe tã poderoso y magnanimo como don Alonso Emperador de las Españas, y Rey de Castilla y Leon no diera a su hija, en especial con tan grande dote, sino a cauallero de alta y generosa sangre, y sobre todo, siendo estrangero, como lo era el Conde don Henrique. Que de tan altas y Reales condiciones fuesse el Rey don Alonso su suegro, es claro y euidentissimo documento, lo que passò en la ciudad de Toledo sobre otro caso semejante, porque hallandose el Rey don Alõso en aquella ciudad ya viejo, y no teniẽdo hijos varones, y la Infanta doña Vrraca su hija y heredera estando viuda de su marido don Ramon, Conde y Gouernador que auia sido de Galicia, y los reynos de Castilla y Leon teniendo necessidad de quien despues de los dias del Rey los gouernasse, y de Moros tã vezinos les defendiesse, juntaronse los grandes en Magan, Aldea de la Sagra de Toledo, para dar orden en el casamiento de la Infanta doña Vrraca. Para cuyo efeto a todos pareciẽdo, pues la Infanta tenia heredero de su primer marido, seria bien, que casasse con el Conde dõ Gomez de Camp de Espina, assi

tal de los reynos, como por ser el mayor señor, que auia en ellos, ningnno vuo entre todos, que aun con ser ella viuda, y tener hijos, que se atreuiesse a tomar la empresa de la embaxada, por conocer la magnanimidad y Real altiuez del Rey. Por lo qual acordaron de encomendar el negocio a vn medico Iudio, llamado Cidello, muy familiar del Rey, para que en alguna bnena ocasion se lo apuntasse. El medico, que no deuiera, atreuiendose vn dia, a proponerlo al Rey don Alonso, tomò dello tanta pena, que ya que le perdonò la vida, le mandò por su atreuimiento, que perpetuamente no pareciesse en su presencia, y assi lo hizo. Despues el Rey don Alonso a la Infanta doña Vrraca viuda casò cō don Alonso Infante de Aragon y Naurra, que despues vino a reynar en Castilla y Leon, siendo septimo deste nombre, segun nuestra cuenta, y primero reynò en Aragon y Nauarra, siendo el primero deste nombre entre los Reyes de Aragon, y vnico entre los de Nauarra.

Escriuen ser el Conde don Henrique sobrino del dicho don Ramon, Conde de Tolosa y San Gil, q̄ sin estos estados, como en la historia de Castilla lo referimos, siendo suya la ciudad de Narbona y su tierra y los Condados de Rodes, Besies, Agades, Caors, Alui, y Carcasona, q̄ sō en Proueça y reconociendole el estado de Fox y otras tierras de Frācia, era vno de los estimados Principes de la Christiandad, y tal se mostrò en las santas empresas de Vltramar por estos tiēpos. El Cōde dō Henrique era tambien pariēte del Cōde dō Ramon de Borgoña, como lo escriue el Arçobispo don Rodrigo en el capitulo veynte y vno del libro sexto, de dōde resulta, ser deudo del Papa Calixto segundo, que como claro lo mostramos en la historia de Castilla, siendo hermano del Conde don Ramon de Borgoña, decendian el Papa Calixto y el Conde su hermano de la sangre de los Reyes de Francia y de Inglaterra y Alemaña, segun tratando del Papa, lo afirma Iacobo Philipo Bergomo en el libro duodecimo del Suplemento de las Chronicas. Algunos escriuen, que el Papa era hijo del Duque de Borgoña, pero otros dizen Conde de Borgoña, como lo mesmo escriuimos en la historia de Castilla, y se llamò Guillelmo siendo por esta parentela el Conde don Henrique de la sangre Real de Francia, Inglaterra y Alemaña. No ay que dudar en lo dicho, si no que el Rey don Alonso, si al Conde don Henrique dio su hija, y con tan Real y notable dote, fue por ser el yerno de alta sangre, decendiente de grandes Reyes y señores, como lo fueron los dos Condes don Ramones, y el Rey Gofredo, Duque de Lorena. El Conde don Henrique tuuo dos hijas en la Condessa doña Theresa su muger, la vna llamada doña Theresa Henriquez, con nombre de la madre, y cognomento patronimico del padre, y la otra llamada doña Sancha Henriquez del nombre de su visaguela la Reyna doña Sancha, señora proprietaria del reyno de Leon, madre del Rey don Alonso su aguelo. Destas señoras la mayor casò con vn grande fidalgo, llamado don Fernan Paez de Trastamara, y la otra con otro, por nombre don Fernan Mendez, como luego se notarà.

CAPITVLO VI.

Como a algunas ciudades fueron restituydas sus antiguas sillas Episcopales, y prelacias que ay en Portugal.

QVeriendo el Conde don Henrique illustrar su estado, no solo en las cosas temporales tuuo grande cuydado, mas aun como Catholico y religioso Principe en las espirituales y eclesiasticas, ensalçādo algunas ciudades suyas del tiempo de los Reyes Godos, con sillas Pontificales, haziēdo restituyr por el derecho *postliminio* sus Iglesias Cathedrales a las ciudades de Braga, Coymbra, Viseo, Lamego, y Porto, a exemplo de Galicia, donde segun la mensura de la tierra, ay muchos Obispados, mas que en igual distrito en ningun reyno y Prouincia de España. A la de Braga se restituyo su antigua silla metropolitana, segun antes de la entrada de los Moros en España la solia gozar. Estas cinco cindades, cuya cabeça en lo temporal era Coymbra, fueron decoradas y magnificadas con la restitucion de sus antiguas sillas, entendiendo en esta santa obra con Bernardo Arçobispo de Toledo y Pri

mado de las Españas, poniendo como Primado de su mano a los Prelados. De los quales en Braga constituyò por Arçobispo a San Giraldo, Capiscol de la Sãta Iglesia de Toledo, de nacion Frances natural de vn pueblo que el Arçobispo dõ Rodrigo llama Mosayco. En Coymbra puso por prelado el venerable Primado a Burdino Arcidiano dela mesma Iglesia de Toledo, de nacion tambien Frances, natural de la ciudad de Limojes, que despues fue Arçobispo de Braga, siendo colocado por el mesmo Primado en su silla metropolitana, digna de diferente pastor, auiendo al tiempo de la consecracion en Obispo, mudado el nombre, llamandose Mauricio, que despues salio Antipapa, como se referirà en el capitulo noueno deste libro. Es cosa muy prouable, por razones demostratiuas, que la prouision que el Primado don Bernardo hizo destas prelacias, passò cerca del año centesimo, del nacimienro de nuestro Señor de mil y ciento, o algo des-
1100. pues: porque considerando el año en que el Primado vino a subir de Abad del Monesterio Real de Sahagun a la santa Iglesia Toledana, y despues aduirtiendo el año, en que el Primado partiendo para la santa guerra Vltramarina, boluio de Italia, por mandado del Papa Vrbano segundo, que por las necessidades que de su persona auia en España, le absoluio del voto, y que entonces traxo consigo de Francia, patria suya, a estos Prelados, y a los demas sus compañeros en el capitulo veynte y tres del libro vndecimo contenidos, viene la coincidencia a este dicho año, o algo despues, considerando tambien, que algun tiempo gozarian en la Iglesia Toledana de las dichas dignidades, en que primeramente los proueyò. En nuestros dias los Obispos de Coymbra se llaman Condes de Arganil, como en Castilla los de Palencia Condes de Pernia.

Auiendo venido a tratar destos Obispados antiguos de Portugal, serà bien referir en este lugar todos los Arçobispados y Obispados que ay al presente en los reynos de Portugal, pues es materia digna de ser notada, aunque ya en general hablè della en la historia del Rey Bamba, en los capitulos quarenta y quarenta y vno, y quarenta y dos del libro otauo. Contienen nuestros dias estos reynos tres Arçobispados, Braga, Lisboa y Ebora, y nueue Obispados: Coymbra, Porto, Viseo, Guardia, Lamego, Silues, Miranda, Leyra, y Portalegre. El Arçobispado de Braga, que desde el tiempo de los Reyes Godos, y aun antes es metropolitana, tiene por sufraganeos seys Obispados: Porto, Viseo, Guardia, Lamego, Miranda y Leyra. El Arçobispado de Lisboa, que en el año de mil y trezientos y nouenta, fue ensalçada y decorada con palio y dignidad metropolitana, por el Pontifice Bonifacio, noueno, pretenso Papa, cuyo Pontificado fue durando la grande cisma que huuo en la Iglesia de Dios, que despues en el año de mil y quatrocientos y diez y siete, se deshizo en el Concilio de Constancia: tiene por sufraganeos dos Obispados, Coymbra y Portalegre, auiendo alcançado esta dignidad a suplicacion del Rey don Iuan el primero. El Arçobispo de Ebora, que es la Prelacia de mas renta de Portugal, que en el año de mil y quinientos y quarẽta, o vno despues, fue decorada y magnificada con palio y silla metropolitana, por el Papa Paulo tercero, a suplicacion del Rey don Iuan el tercero, tiene por sufraganeo solo el Obispado de Silues.

Estas son las doze prelacias Pontificales de Portugal, de las quales en la de Ebora fue el primer Arçobispo don Henrique, Infante de los mesmos reynos, Cardenal de la santa Madre Iglesia Romana, del titulo de los Santos Quatro Coronados, y despues Inquisidor general, y Gouernador de los reynos, hijo del Rey don Manuel. De las sillas Obispales, tres fueron las heregidas por el mesmo Papa Paulo tercio, a suplicacion del dicho Rey don Iuan el tercero, Miranda, cuyo primer Obispo fue don Toribio Lopez, Prelado de vida aprouada, y singular prudencia, y Portalegre, donde fue el primer Obispo don Iulian de Alua, pastor de gran vigilancia y diligencia, y Leyra, cuyo primer Obispo fue don Fray Blas, Religioso de la orden de San Geronymo, Prelado de mucha Religion y loable

vida,

vida. Los Reyes de Portugal, fuera destas prelacias, tienẽ agora otras muchas en las yslas y tierras firmas, que fuera de España posseen en las Prouincias Africanas y Asiaticas, y las demas tierras, è yslas que llamã India, donde posseen amplissimas regiones y Prouincias, mediante sus largas conquistas, nauegaciones y comercios, segun se entenderá de algunos apuntamientos, que en ello hará la historia.

CAPITVLO VII.

De la passada del Conde don Henrique, a la tierra Santa, y buelta, y muerte suya.

OCupandose este Principe don Henrique, Conde de Portugal, en semejantes obras de tan Catholico cauallero, en erigir, fabricar, reedificar y dotar Iglesias, monesterios y otras casas pias, muy competentes y dignas a todo buen Principe, qual el era, y no siendo aun contento, de hazer guerra a los Moros de España, vezinos y aledaños suyos, mas antes con grande heruor espiritual, queriendo de vna via hazer dos efetos, afirman las Chronicas de Portugal, que determinò de yr a las santas conquistas de Oriẽte, por ayudar a los Principes Christianos Ocidentales, y visitar los sagrados lugares de la tierra Santa, entendiendo, que Gotfredo, Rey de la santa ciudad de Gerusalen, era fallecido, y que en el reynò, tan benemerito, le auia sucedido su hermano Balduino, Conde de Edesa por Nauidad, principio del año de
1101. mil y ciẽto y vno. Para este santo viaje fuera destas dos tan legitimas ocasiones, de ayudar a los Catholicos, y visitar los santos lugares, tenia el Conde don Henrique otra, de ver a su concuño y tio don Ramon, Conde de Tolosa, que con su muger doña Eluira, hija del Rey don Alonso su suegro auia passado poderosamente al santo viaje, y tambien al Rey Balduino, cuyo pariente por las causas, arriba dichas, diximos, que se podia entender, era el Conde don Henrique.
1103. Venido el año de mil ciento y tres, acõpañado de mucha gente, segun conuenia para este viaje y autoridad suya, y la de su poderoso suegro el Rey don Alonso, Emperador de las Españas, y tambien de los Principes sus deudos, habitantes y militantes en la mesma tierra Santa, partiò a Oriẽte en compañia de otros muchos Principes Franceses y Tudescos y de otras naciones, que passando por Vngria, donde reynaua el Rey Carlomano, llegaron a Constantinopla, donde imperaua el Emperador Alexio Comneno. De quien siendo en lo esterior bien recibidos, pero clandestinamente vendidos, atrauessando el estrecho de Constantinopla, y passando a la Asia menor, se diuidieron los Principes Christianos, que no deuieran, tomando cada vno su camino. Por lo qual de los Turcos, que del Emperador Griego auian sido induzidos y rogados, no permitiessen passar tantas gentes a Asia, persuadiendoles, que sus passadas en daño de todos redundarian, fueron salteados los Christianos diuisos, de quienes siendo muertos y presos mas de cinquenta mil, los de mas cõ hartos trabajos recogiendose en Tharsis, llegaron en la ciudad de Antiochia, y siẽdo biẽ hospedados y recogidos, passarõ adelante, auiendose el Conde don Henrique topado con el Conde don Ramon de Tolosa. Para el qual ganaron en el camino por fuerça vna ciudad maritima, llamada Tortosa, como la de Cathaluña, y porque en su empresa se auia señalado mucho el Conde don Ramon, le fue dada la ciudad, con voluntad de todos. Ocupose despues el Conde don Henrique en otras guerras y actos de Catholica milicia, en que siruiendo a nuestro Señor, visitò tambien los Santos y deuotissimos lugares de aquellas regiones, donde holgò mucho con el Conde don Ramon su tio, y con los demas Principes que residian en Oriente. De quienes se despidio y con muchas santas reliquias que obtuuo, començò a caminar para Ocidente, y boluiendo por Constantinopla, le diò el Emperador Alexio vn braço del Apostol y Euangelista San Lucas, el qual llegado a Portugal, puso en la Iglesia Cathedral de Braga con grande reuerencia.

Despues el Conde don Henrique se ocupò en guerras contra Moros, no gustando de ociosidad en sus proprias tierras, el que en las agenas, y tã remotas auia ydo a buscar las armas. En lo qual, y en gouernar sus tierras, y reparar y fortificar y po-

-blarlas, gastò Catholicamente los años q̃ de vida le restaron, y llegado el tiempo, en que nuestro Señor, queriendole remunerar sus trabajos, era seruido de lleuar desta vida a la perdurable: refieren, que adolecio de su vltima enfermedad en Galicia, en la ciudad de Astorga. Escriuen mas, que este Principe conociendo auer llegado la fin de su curso natural, hizo venir ante si al Infante don Alonso Henriquez su primogenito, que estaua en Guimaranes, al qual como verdadero Padre, le aconsejò las cosas que le cumplian hazer, para seruir a nuestro Señor, y gouernar bien sus subditos, encomendandole sobre todas las cosas el aumento de la Religion Catholica, y administracion de la justicia. Desta manera, ordenadas sus cosas, se mando enterrar en la dicha Iglesia mayor de Santa Maria de la ciudad de Braga, en vna capilla pequeña con toda humildad, y estando hablando semejantes razones, diò su anima a Dios, auiendo veynte y vn años, poco mas, o menos, que gozaua del estado, segun la cuenta precedente, sucediendo su muerte en Astorga en el año del nacimiento de nuestro Señor de
1112. mil y ciento y doze, y fue enterrado en la dicha Iglesia de Braga en la capilla en que el mesmo se auia mandado sepultar.

CAPITVLO VIII.

De don Alonso Henriquez, llamado Duque de Portugal, y como quitò el estado a la Condessa su madre, y guerras que refieren auer tratado con el Rey de Castilla.

Este fue en la Era de 1150. DON Alonso, primero deste nombre, cognominado Henriquez, sucedio al Conde don Henrique su padre en el dicho año de mil y ciento y doze, el qual despues del fallecimiento paterno, dizen las historias de Portugal, que dexando el titulo de Conde, que su padre auia tenido, se intitulò Duque de Portugal. No doy ninguna fe a los Autores, que esto afirman, porque segun queda notado en la historia del Conde su padre, con ser el titulo de Conde el mayor y supremo despues dela dignidad Real en estos tiempos, y que se preferia y anteponia al de Duque, no se como este Principe lo mas auia dexar por lo menos? Poca duda pongo, en que semejantes Autores no teniendo noticia destas antiguedades, vinieron a fingir esto, creyendo con el titulo del Duque autorizarle mas, por estimar, que en este siglo passaua lo mesmo que en nuestros dias, pero por euadir alguna confusion, que en la lectura no dexaria de resultar: a exemplo suyo le llamaremos Duque, pues no va mucho en ello. Muerto el Conde don Henrique en la ciudad de Astorga, luego el Duque don Alonso Henriquez su hijo tomò su cuerpo, y le lleuò a la ciudad de Braga, donde, haziendole celebrar las obsequias, que tan buen Principe merecia, y este siglo permetia, fue colocado en la dicha capilla, y puesto debaxo de vna losa llana, aunque de marmol, donde estuuo muy grande numero de años, hasta que don Diego de Sosa, Arçobispo desta Iglesia, reedificando la capilla mayor, le trasladò a vn rico monumento, que a la parte del Euangelio hizo fabricar, colocandole en tumulo decente. Quedaua el Duque don Alonso Henriquez en edad floreciente de diez y ocho años, quando su padre fallecio, y de ningun Principe de España, desde Tubal, y despues de los Reyes Testa Triton, y Eritreo y el Principe Argantonio, se escriue, auer gozado tãtos años del estado, quanto el Duque don Alõso Henriquez, a quien algunos llamã Principe hasta que fue alçado por Rey, pareciendoles tambien, que le califican mas con el titulo de Principe, con ser en aquellos tiempos y algunos cẽtenares de años despues, no vsado en España el nombre de Principe por via de titulo de Principado, segun en las historias de Castilla, Nauarra y Aragon queda visto. Quando el Conde don Henrique fallecio, la Condessa viuda doña Theresa su muger, siguiendo las flacas pisadas de su hermana doña Vrraca, Reyna proprietaria de Castilla y Leon: escriuen que no tardò en casarse con vn Cauallero generoso, llamado dõ Bermudo Paez de Trastamara, hermano de dõ Fernãdo Paez de Trastamara, a quiẽ las Chronicas de Portugal llaman Conde de Trastamara, el qual mediante el matrimonio de la Cõdessa viuda, desseãdo alcãçar el Cõdado de Portugal, por ser ella la pro-

proprietaria señora del estado,escriuen, q̃ quitò la Condessa viuda su muger a su hermano don Bermudo Paez, y casò el mesmo don Fernando Paez con ella,perpetrãdo crimen contra lo establecido en ley diuina y humana, y que añadiendo mal sobre mal,despossehido don Bermudo Paez casò con doña Theresa Henriquez su antenada, hermana del Duque don Alonso Henriquez, aunque despues dizen que en satisfacion deste pecado edificò dõ Fernãdo en Galicia el Monesterio de Sobrado,a nueue leguas de Santiago,y q̃ la otra hermana doña Sancha Henriquez casò con otroCauallero,llamado don Fernan Mendez.

De todas estas cosas y de verse desabrigado y sin fauor,escriuen que pesò mucho al Duque don Alonso Henriquez,a quien siempre con constancia ayudaua su ayo dõ Egas Nuñez,aũque solo era el Duque obedecido,en algunas tierras de Galicia, por lo qual a don Bermudo Paez su padrastro, que se intitulaua Conde de Portugal, tratan,que tomò dos castillos fuertes,el vno, llamado Feyra en tierra de Santa Maria, a cinco leguas de Oporto,y el de Rena entre Barcelos y Viana.Estas cosas y las que a ellas siguieron,si son autenticas, no dudo,que passaron diez años despues, que delos Autores Portugueses se colige.Pues el Duque,a mi parecer, tomando exemplo y animo de don Alonso, otauo deste nombre Rey de Castilla su primo carnal, que fue Principe de grande magnanimidad,que auia prendido y despossehido de los reynos a la Reyna doña Vrraca su madre por sus liuiandades y flaquezas de la sensualidad,tambien determinando de hazer lo mesmo, de tal modo hazia guerra al tyrano adultero don Fernando Paez su padrastro,que por euitar los graues daños que destas cosas sobreuenian,refieren que acordaron de darse batalla, por determinar el derecho por armas, con condicion, que el vencedor quedasse por pacifico señor de Portugal, y el otro saliesse de la tierra, y que en dia assignado entrando en batalla aplazada en la vega de Santiuañez, no lexos de Guimaranes, donde estaua don Egas Nuñez su ayo, el Duque don Alonso Henriquez, como Cauallero animoso y de edad floreciente en armas,que en su justicia cõfiaua por el adulterio de su madre,entrò en ella,sin aguardar a su ayo, y que hiriendose los vnos a los otros fuertemente en la ribera del rio, que por aquella Vega corre, fue vencido el Duque don Alonso Henriquez.El qual retirandose para Guimaranes: y topando con Egas Nuñez,que con grande golpe de gente le yua a ayudar,escriuen, que le reprehendio,por auer peleado sin esperarle y que tornando ambos contra el padrastro vitorioso, no solo vencieron, mas aun prendieron con la Condessa doña Teresa su incestuosa muger. La qual tratan que fue puesta en fuerte prision, por mandado del Conde su hijo, y que su marido don Fernando Paez de Trastamara, dexando el titulo de Conde de Portugal, fue suelto a su propria suplicacion, con homenaje,de nunca intitularse Conde de Portugal, ni entrar jamas en ella sin licencia del Duque don Alonso Henriquez, y que assi lo cumpliò. Con esto el Duque don Alonso Henriquez, escriuen que quedò por pacifico señor del Condado de Portugal,quitandolo a la Condessa su madre,la qual y doña Vrraca su hermana, Reyna proprietaria de Castilla y Leõ harto se correspondieron,assi en sus flaquezas, como en ser oppressas de sus legitimos hijos è indubitables herederos,y aun en ser despossehidas de los estados,que desu padre el Rey don Alonso huuieron.

La Condessa doña Theresa viendose oprimida, y desseando libertad, refieren mas,que escriuio al Rey de Castilla don Alonso el otauo su sobrino, rogandole, la sacasse de la prision,y conquistasse a Portugal para si,pues el estado era della,y assi escriuen mas, que el Rey de Castilla entrando con sus gentes contra Portugal, y el Duque don Alonso Henriquez saliendo con las suyas a la resistencia, huuieron batalla en la ribera del rio Lima en la Vega de Valdeuez,que es entre Ponte de Lima y Monçon, y que siendo vencido el Rey don Alonso se retirò, herido en vna pierna a Leon, dexando en prision mucha gente.El Duque teniendo rompida la guerra con el Rey don Alonso su primo, que despues se llamò Emperador de las Españas, començò a fortificarse, y poner en orden contra tan poderoso enemigo,

en lo qual entendiendo: refieren mas, que vista por los Moros la diuision de los Christianos, vino vn Rey dellos, llamado Echin con grande poder, y que cercando a la ciudad de Coymbra, la puso en tanto estrecho con los continuos combates y largo assidio y hambre, que sino fuera por el grande animo de los Portugueses, y pestilencia mayor, que Dios embiò sobre los Moros, la ciudad se huuiera perdido: pero que no se atreuiendo a detenerse mas, se retiraron los Moros por Iunio del año de
1127. mil y ciento y diez y siete, con grande perdida de gente, que la pestilencia y los Portugueses mataron. Refieren mas, que el Rey de Castilla, que de la quiebra passada se queria vengar, teniendo quexa que el Duque don Alonso Henriquez no le reconocia todo el vassallaje deuido, le cercò en Guimaranes, y que saliendo de la villa dõ Egas Nuñez, fue tanta su prudencia, que alcançò del Rey de Castilla el alçamiento del assidio, prometiendole de hazer, que el Duque don Alonso Henriquez su señor natural, le hiziesse el reconocimiento deuido, como a Rey de Castilla, y Leon, y a quiẽ conocia deuer vassallaje, y que desto siendo cõtento el Rey de Castilla, tornò a sus reynos. Destas cosas ninguna relaciõ se haze en las historias de Castilla destos tiẽpos, con contener otras de no tanta calidad, y dignas de recomendacion, porque solos los Autores Portugueses las tratan, los quales, por lo menos en el tiempo, reciben sin duda manifiesto engaño: porque en el dicho año que ellos señalan, ni en los ocho siguientes no pudieran suceder, assi porque este Principe don Alonso Rey de Castilla no auia començado a reynar en este tiempo, hasta el que queda visto en la historia de Castilla en el capitulo primero del libro duodecimo, como porq̃ despues de auer començado a reynar, tuuo largas cõtenciones cõ sus proprios subditos, y su padrastro el Emperador don Alonso el Batallador, Rey de Aragõ y Nauarra, para poder ocuparse en las guerras con el Duque su primo.

Tratan mas los Autores deste reyno, que el Duque don Alonso Henriquez quisiera permanecer en lo passado, y que no cũpliendo, lo que don Egas Nuñez su ayo sin comission y facultad suya auia prometido, fue don Egas a la ciudad de Toledo, y que presentandose ante el Rey don Alonso con soga al pesqueço, obtuuo perdon de lo prometido y no cumplido, considerando el Rey don Alonso auerlo hecho por librar a su Principe natural, y que buelto a Portugal, fue muy bien recebido del Duque. Estas cosas voy refiriendo con el credito que hallo escritas, aunque el tener atencion, que el Rey don Alonso en caso que huuiera entrado en Portugal con mano armada, y puesto al Duque en tanta apretura, no huuiera alçado el cerco con semejantes cosas, y artificios carecientes de credulidad suficiente, repugnan manifiestamente a toda verisimilitud. Es cosa prouable, que en lo tocante al reconocimiento, que el Rey don Alonso el sexto, aguelo del Duque, y los demas Reyes de Castilla y Leon sus sucessores, por la grande amistad, que mediante matrimonios y otras buenas y reciprocas obras, huuo entre los Reyes de ambos reynos, no fueron muy solicitos y diligentes en este articulo, siendo el que totalmente alçò la mano el Rey Don Alonso el Sabio, como queda escrito en el capitulo vndecimo del libro decimo tercio, y adelante se notarà lo mesmo en su deuido lugar.

CAPITVLO IX.

Como don Mauricio, Arçobispo de Braga vino a ser Antipapa, y parentela del Papa Calixto segũdo, y del Duque don Alonso Henriquez, ẽ infelicidades del Arçobispo don Mauricio.

EN los primeros años del señorio del Duque don Alonso Henriquez gozaua indignadamente de la silla metropolitana de Braga don Mauricio, Arçobispo desta santa Iglesia, de nacion Frances, de la ciudad de Limojes, como escriue el Arçobispo don Rodrigo en el capitulo veynte y ocho del libro sexto de su chronicon, el qual de Obispo de Coymbra auia sido promouido al Arçobispado de Braga, por el primado dõ Bernardo, Arçobispo de Toledo, como queda notado en el capitulo sexto deste libro, dõde diximos, auerse primero llamado Burdino. Fuerõ grãdes los escã

dalos

dalos y daños, que este Arçobispo dō Mauricio causò en estos tiempos en la Iglesia Catholica, porque el Papa Pascual segundo teniendo grādes diferencias con el Emperador Henrique quinto, q̄ en estos dias imperando, le pedia la confirmacion del priuilegio de inuestidura y nominaciō de las prelacias y beneficios eclesiasticos, segun lo auian gozado los Principes sus predecessores, se lo denegò el Pontifice. Al qual con terrible irreuerencia y sacrilegio prendiendo por esto en doze de Hebrero del año de mil y ciento y onze cō muchos Cardenales, vuo en Roma tātas muertes y daños q̄ al Emperador Henrique, siendo forçoso salir de la ciudad, anduuo por su territorio y comarca, talando y arraynando la tierra. El Papa Pascual por librar assi y a sus Cardenales de aquella opression y violencia, concediendo alos pretensos del Emperador, fue suelto con los Cardenales, y buelto el Emperador a Roma, fue coronado por el Papa en treze de Abril, dia Iueues del dicho año de onze en la Iglesia de S.Pedro. Con este sucesso tornò el Emperador a Alemaña, y el Papa conuocando en el año siguiente de mil y ciento y doze cōcilio general de la Iglesia Catholica para S.Iuan de Lateran, llamado Lateranense de la mesma ciudad, anulò y dio por ninguno cō acuerdo del sacro concilio la cōfirmacion violēta, dada al Emperador. El qual indignandose desto grauemente, tuuo grandes rebueltas en Alemaña por tener muchos prelados de su mesma nacion Germana la parte del Papa, a cuya causa tornādo a Italia, huyò el Pontifice Pascual de temor suyo a Pulla, donde siēdo bien recibido por Guillelmo Duque de ella, entrò el Emperador en Roma, y causò mayores daños espirituales, allegandose entre los de mas prelados estos dias a la compañia suya el Arçobispo don Mauricio en despecho del Papa. A quien con grādes medios y formas simoniacas de oferta de mucha suma de dineros auia suplicado por la prelacia de la santa Iglesia de Toledo, para que priuando del Arçobispado a don Bernardo, a quien se mostraua ingrato y enemigo, proueyesse en el, auiendo de su mano obtenido el Obispado de Coymbra, y despues el Arçobispado de Braga: pero visto por el Papa su injusto desseo escriue en el dicho capitulo el Arçobispo don Rodrigo, que tomandole el dinero, le escarnecio, de donde le resultò la amistad del Emperador.

El qual tratando de poner cisma en la Iglesia por ofender al Papa Pascual, sucediò la muerte del Pontifice en Roma en santa Maria, llamada Transpontina en veynte y vno de Enero antes del dia, que fue Lunes del año de mil y ciento y diez 1118
y ocho, y fue enterrado en la Iglesia de S. Juan de Latran. Por su muerte sucediendo solos tres dias de sede vacante, fue elegido en Roma en el monesterio, llamado Palladio, el Cardenal Iuā, del titulo de Sāta Maria in Cosmedin, de nacion Neapolitano de la ciudad de Gaeta por quarenta y siete Cardenales en veynte y cinco de Enero, dia Viernes, q̄ en el pontificado, llamandose Gelasio segundo, fue consagrado en Gaeta, patria suya, en primero de Março, dia Viernes, y en solo vn año y cinco dias gozò del Pōtificado. Cōtinuādo el Emperador Henrique sus cismas y odios contra los Pontifices Romanos, fue creado por antipapa, segun algunos autores, en tiempo del Papa Pascual, o segū otros, en que ay diserimen, despues de su fin don Mauricio, Arçobispo de Braga, que en el intruso y cismatico Pontificado llamando se Gregorio otauo, perseuerò en su pertinacia tres años, y tornò a coronar de su mano al Emperador Henrique, Principe causador de grandes turbaciones de la Iglesia, auiendose hecho por fauor suyo su cismatica eleciō, que en la Iglesia Romana fue la vigessima quarta, segun la cuenta de Onuphio Panuynio en el Chronicon de los Pontifices Romanos, donde y en el otro Chronicon Eclesiastico este autor llama al Arçobispo don Mauricio de los dos nombres, diziendo Mauricio Burdino. Cuyo antipapazgo continuandose con mucho escandalo, escriuio al Papa Gelasio a España al Primado don Bernardo vn breue Apostolico, dado en Gaeta en veynte y quatro de Março deste mesmo año de mil y ciento y diez y ocho, que comiença deste tenor. *Gelasius Episcopus, seruus seruorum Dei, Venerabili fratri Bernardo, Toletano Primati, & cæteris Hispaniarū Episcopis, &c.* La copia desta epistola por auerse puesto en

el capitulo vigessimonono del libro vndecimo, remitimos alli alos letores, diziẽdo, contener en efeto, que el Papa Gelasio mãdò al Primado don Bernardo, que teniendo por vacante la Iglesia de Braga proueyesse en ella de Prelado. No escriuẽ los Autores, q̃ yo he visto, a quien proueyò el Primado por Arçobispo de Braga en lugar de don Mauricio, lo qual constarà de los archiuos desta insigne Iglesia.

El Papa Gelasio temiendo el Emperador Henrique huyò a Francia, donde sucedio su muerte en Borgoña en el celeberrimo Monesterio de Cluni de la orden de S. Benito en veynte y nueue de Enero dia
1119. Miercoles del año de mil y ciento y diez y nueue, y fue enterrado en la Iglesia del mesmo Monesterio. Otros señalan esto en el año siguiente de mil y ciento y veynte, como se notò en el capitulo treynta del libro onzeno. Por su muerte sucediendo sólos dos dias de Sede vacãte, fue elegido en el mesmo Monesterio por doze Cardenales en primero de Hebrero, dia Sabado deste año Guido, llamado de otra manera Milo, Arçobispo de Viena, Legado Apostolico, desta otra parte de los Alpes, hijo de Guillelmo Conde de Borgoña, a quien otros llaman Duque, padre del Conde don Ramon de Galicia, yerno del Rey don Alonso el sexto, y aguelo paterno del dicho Rey don Alonso el otauo, intitulado Emperador de las Españas, que agora reynaua en Castilla y Leon. Este Pontifice, llamãdose Calixto segundo, fue coronado en la Iglesia del mesmo Monesterio de Cluni, a catorze de Otubre, dia Martes, fiesta de S. Calixto Papa y Martyr el primero de su nombre, y Pontificò cinco años, y diez meses y treze dias. Era el Papa Calixto, tio del dicho Rey don Alonso hermano del Conde don Ramon su padre, y deudo del Duque don Alonso Henriquez, por la parentela que auia entre el dicho Conde dõ Ramon: y el Conde don Henrique, como queda notado en el capitulo quinto deste libro, aunque no se entiende de los Autores en el dicho capitulo citados el grado de consanguinidad que auia entre el Papa y el Duque.

El Emperador Henrique boluiò a Alemaña, continuando la cisma el Antipapa Mauricio, nombrado Gregorio, a quien algunos quieren llamar Benedicto vndecimo, que es engaño. El qual entrando en Sutrio, comencò de tal manera a vexar cõ mano armada a la ciudad de Roma y su tierra, no perdonando aun a las gentes que yuan en romeria a ganar las estaciones è indulgencias de la ciudad, que el Papa Calixto, a quien Mauricio llamaua Antipapa, congregando de repente muchas gentes: embiò contra el, al Cardenal Iuã de Crema, presbytero del titulo de San Crisogono con muy expedido exercito, y luego siguiendo el mesmo Papa Calixto en persona a sus gentes, fue entrada la ciudad y preso el Antipapa con mucha efusion de sangre. Al qual en pena de su maleficio, metiendo en Roma a modo de triumpho, puesto sobre vn camello con la cara hazia tras, y en lugar de las riendas del freno, la cola del camello en las manos: fue terrible espectaculo del pueblo Romano, no siendo fauorecido del Emperador, que en Alemaña estaua, auiendole deshechado: luego el Papa Calixto le puso en prision perpetua, primero en la torre del Monesterio Casiano, y despues en el Monesterio de la Santissima Trinidad de Caua de Calabria, donde acabò sus dias, auiendo forçosamente renunciado el Antipapazgo, en el año de mil y ciento y veynte y dos, que fue 1122. el tercero de su cismatica elecion. En memoria deste sucesso suyo se hallan escritos en la antigua camera del palacio viejo de San Iuan de Letran los versos siguientes, que se ponen en las anotaciones de Platina de las vidas de los Pontifices Romanos que primero los puso en su Chronicon el Arçobispo don Rodrigo y otros muchos Autores que tratan de las vidas delos Põtifices, *Ecce Calixtus, honor patriæ, decus Imperiale. Nequam Burdinũ damnat, pacemque reformat.* Cuyo romance es. Catad a Calixto, honra de la patria y del Imperio, que condena al mal Burdino y reforma la paz. Tal fue el sucesso infelice del Arçobispo don Mauricio Burdino, del qual no solo Platina, Blondo, Onuphrio, Iacobo Bergomo y los demas escritores de las vidas de los Pontifices Romanos no tuuieron noticia, de ser Frãces Natural de Limojes, mas aun entre los Autores Españoles no le conociò Pero Mexia en la historia Imperial, llamandole Mauricio Brachia, refiriendo

las

las rebueltas y cismas que tratò el Emperador Henrique, cuyo nombre està deprauado en lo impresso del Arçobispo dõ Rodrigo, escriuiendose Otho, en lugar de Hẽrique. Quieren algunos Autores auer viuido el Arçobispo don Mauricio en su prision, hasta los tiempos del Pontificado del Papa Eugenio tercio, cuya elecion fue hecha por quarenta y dos Cardenales en veynte y siete de Hebrero, dia Martes del año futuro de mil y ciento y quarenta y cinco: pero estimo yo por vida muy larga, considerando prisiõ de veynte y tres años, por lo menos, y antes mas. He querido dar tan particular cuenta deste Prelado de Braga, porque mejor se entienda, quien y de q̃ nacion era, por estar recibido en comun opinion ser Español, a causa de su prelacia de Braga. De grande credulidad es, que el Duque don Alonso Henriquez huuiera tenido graue sentimiento destos sucessos, no solo por ser el Arçobispo don Mauricio Burdino Prelado Metropolitano de sus estados, mas tambien por lo que tocaua al deudo que con el Papa Calixto tenia, y sobre todo, como Principe Catholico, por la cisma y diuision de la santa Iglesia. Escriue Blondo en el libro quinto de la decada segunda, que por nombre oprobrioso llamaron Burdino a este Arçobispo, pero recibe engaño, porque el Arçobispo don Rodrigo, Autor con muchos centenares de años mas antiguo que el, dize, auer sido este su primer nombre, y que despues quando fue creado por Obispo, mudandole, se llamò Mauricio.

CAPITVLO X.

De las primeras guerras que el Duque don Alonso Henriquez tuuo con Moros, y como fue alçado por Rey, y batalla de Orique, que vencio contra infieles.

SAlio Principe muy notable el Duque don Alonso Henriquez, el qual siguiendo las pisadas exemplares del Conde don Henrique su padre, fue grande reparador y aumentador de sus pueblos, desde el tiẽpo que se vio apoderado de todos los estados de Portugal, y en las cosas Eclesiasticas, siendo muy deuoto y zelador del aumento de la religion Christiana, refieren: que edificò en la ciudad de Coymbra el Monesterio de santa Cruz, para su sepultura. Si en estas cosas era vigilante, siendo no menos diligente en la diciplina militar, jũtò sus gentes en Coymbra, y deliberò de començar la guerra contra infieles en el año de mil y ciento y veynte y siete, en el 1127
qual, llegado a edad de treynta y tres años hallandose en paz con don Alonso Rey de Castilla, su primo hermano, entrò en tierras de Moros, y escriuen, que ganando à Leyre, la dio con su juridicion espiritual y temporal al dicho Monesterio de Santa Cruz. En esto se manifiesta la grande religion deste Principe, pues las primicias de sus santas guerras dedicaua y ofrecia à Dios, dador de las vitorias, reynos y señorios del mundo. Refieren mas, auer ganado el Duque don Alonso Henriquez en este viaje a Torres Nouas, y que con Catholico triumpho boluio a Coymbra. Despues desta santa expedicion nõ consta de los Autores, auer tenido guerra algunos años con infieles ni Principes Christianos, aunque de su grã de virtud no es verisimil, auer passado los dias en ociosidad, sino q̃ por la sobrada negligencia de los escritores è injuria del tiempo, catecemos de la noticia de la mayor parte de sus notables cosas. La paz de Castilla auerse guardado constantemente, se colige tambien de los Autores Castellanos, porque no hazen ningun apuntamiento en contrario.

Passados algunos tiempos, el Duque dõ Alonso Hẽriquez, desseò tornar a la guerra contra infieles, y hallandose en edad madura de quarenta y cinco años, que fuerõ pocos menos de la mitad de sus dias, venido el año de mil y ciento y treynta y nue- 113
ue, refieren, que tornò a congregar sus gẽtes, con desseo de seruir a Dios, y estender los limites de sus estados, especialmente en la conquista de las tierras, que los Moros posseyan de la otra parte del rio Tajo, que eran de vn Rey Moro que llaman Ysmar, a quien yo estimo, se deuria nombrar Ysmael, por la grande corrupcion que la lengua Portuguesa haze de la letra L; de la qual es tan agena, en quanto puede, siruiẽdose en su lugar de la R, que en muchos nombres, donde poniendo la R, en lugar de la L, el significado y nombre seria otra cosa, passan aũ sin la R, ni L, como por dezir tela, auiendo de pronunciar tera, dizen tea, por lo qual los Impressores ternã poca

poca necessidad de typos de la letra L, y mucha de la R, para esta lengua.

De la ciudad de Coymbra, escriuẽ, q̃ partio el Duque don Alonso Henriquez con grãde gente, lleuando consigo a su ayo don Egas Nuñez, el qual falleciendo a pocas jornadas del viaje, que el exercito Christiano hazia, fue lleuado a enterrar a cinco leguas de Porto a vn Monesterio de la religion de san Benito, llamado de Sousa, que el mesmo auia edificado, donde està sepultado con sus hijos, aunque doña Theresa su muger yaze a dos leguas de Lamego en el Monesterio de Cerzeda de la orden de san Bernardo, llamado de otra manera Cisterciense, que ella auia fundado y dotado. Don Egas, tambien dizen que fundò en tierra de santa Maria el Monesterio de san Martin de Cucuayes.

El Duque don Alonso Henriquez, triste por la falta que tan buen hidalgo, en especial a esta ocasion le hazia, atrauessando el rio Tajo, començò a hazer guerra a los Moros, cuyo Principe Ysmar, refieren, que auiendo pedido ayuda a otros quatro caudillos de Moros, que algunos Autores llaman Reyes, amigos suyos, salio con grande muchedumbre de infieles a la defensa de sus tierras, y resistencia del Duque don Alonso Henriquez. El qual hallandose en el campo de Orique, tratan, que assentò con grande animo su Real cerca de Castro Verde, donde agora llaman Cabeças de los Reyes, a vista del exercito de los Infieles, y aunque los suyos, vista la multitud de los Moros, quisieran escusar la batalla, refierẽ que los animò el Duque con vn razonamiento Catholico, lleno de esfuerço y valor militar, con que con inuencible animo se aparejaron todos para la santa batalla y corona de martyrio por la Fè Catholica. Tratan mas, que auiendose muchos confessado y comulgado, siendo este dia veynte y cinco del mes de Iulio, fiesta del Apostol Santiago el Mayor, dia Martes deste año de treynta y nueue de la Natiuidad de Christo, acordaron todos de alçar por Rey de Portugal al Duque don Alonso Henriquez su señor, por entrar en la batalla con mayor ànimo, viendo a su natural Principe con titulo Real. Escriuen los Autores Portugueses, auer passado este Real acto y solenidad, diziendo a grandes y alegres vozes, Portugal, Portugal, por el Rey don Alonso Henriquez, Real, Real, por el Rey don Alonso Henriquez. El qual auiẽdo veynte y siete años que al Conde don Henrique su padre sucediera, fue alçado desta forma por Rey de Portugal, en el dicho año del nacimiento, que fue a los tres mil y trezientos y dos años de la venida del Patriarcha Tubal, a poblar España, y a tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro, del diluuio general, y a cinco mil y ciẽ años de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebrea. Esto fue dos años despues que el reyno de Aragon se auia vnido con el Principado de Cathaluña. Cõ esto quedaron muy alegres los Portugueses, y desde luego estimandose por vencedores: el Duque don Alonso Henriquez vino a ser primero Rey de Portugal, auiendo quarẽta y siete años, poco mas, o menos, que Portugal gozaua de titulo de Condado. Despues ordenados los esquadrones, que deuian ser mayores en valor y esfuerço, que en numero de gente, arremetierõ los Christianos con fuerte animo, ceuandose en aquella barbara y pagana gente, enemiga de la Religion Catholica, de quienes matando muchos millares, y tomandoles los cinco estandartes y pendones de los cinco Principes Moros, ayudados del Omnipotente Dios, por cuya Fè peleauan, fue glorioso vencedor el nueuo Rey don Alonso Henriquez. Esta fue la memorable y santa batalla, que llaman de Orique, muy celebrada en la nacion Portuguesa, cuya principal gloria se deue a los fidalgos y escuderos y gentes, habitantes en las tierras de Aquentejo, y de entre Duero y Miño, porque no solo las de Alentejo, y Algarue estauan en poder de infieles, mas aun mucha parte de Aquentejo, dando el nueuo Rey don Alonso Henriquez tal exordio a su titulo Real de vitorias contra infieles, con notable exemplo a los Reyes sus successores.

Esto fue en la Era de 1177.

CAPITVLO XI.

Del principio de las armas Reales de Portugal, y sus notables significaciones.

POR la òrden, que en el precedente capitulo se ha referido succintamente, tratan

tratan los Autores auer paſſado la batalla de Orique, de la qual a los Principes de Portugal, no ſolo reſultò el titulo real benemerito, mas aun el exordio y origen de ſus inſignias y armas Reales, ſiendo eſto muy conſtante, aſſi por relacion de Autores, como por tradicion antigua, heredada de gentes en gentes. Refieren, que el Rey don Alonſo Henriquez en memoria perpetua deſta celeſtial y triunfante batalla, donde por diuina diſpoſicion venciò a los cinco Principes y caudillos Moros, cō ptesa de ſus cinco eſtandartes, y pendones: tomò por proprias deuiſas è inſignias Reales los cinco eſtandartes, ſeñalando por principal el que el meſmo auia tenido en la batalla. Ordenò ſu eſcudo Real, tomando cinco eſcudos pequeños de color azul en ſu eſcudo grande de campo de plata, pueſtos los cinco eſcudos en Cruz, haziendoſe todos ſeys eſcudos con el grande ſuyo, que como vencedor abraça a los cinco de los Moros. Teniendo el Rey don Alonſo Henriquez en ſus coſas grande deuocion a los miſterios eſpirituales: ordenò mas en ſu eſcudo Real, poner en cada eſcudo pequeño cinco dineros de plata, pueſtos en forma de Cruz, los quales ſiendo veynte y cinco, y con los meſmos cinco eſcudos pequeños cumpliendoſe numero de treynta, es comun opinion, y pia tradicion, que no ſolo ſignifican los treynta dineros, en que Chriſto nueſtro Redentor fue vendido por la redencion del linaje humano, mas aun los meſmos cinco eſcudos y cinco dineros en cada eſcudo, repreſentan las cinco llagas que padeciò en la ſanta Cruz, por el reparo del mundo, allende que el eſtar los cinco eſcudos pueſtos en forma de Cruz, ſignifican el arbol de la vera Cruz, ſalutifera inſignia de nueſtra reſtauracion.

Eſto es, interpretando la organizacion deſte Real eſcudo en eſpiritual y verdadera ſignificacion, porque a demas deſto en lo temporal y profano, los cinco eſcudos ſignifican los cinco Principes infieles, caudillos de gentes que vencio en eſta ſanta batalla, y los cinco eſtandartes y pendones que les fueron tomados. Eſtas ſon las celebradas cinco Quinas Reales de Portugal, muy conocidas en la Europa, Africa y Aſia. Eſcriuen otras perſonas de autoridad, que ſeys fueron los Principes Moros vencidos en eſta batalla, y ſe les tomaron ſeys eſtandartes y pendones, de los quales tomando vno por eſcudo, y los cinco poniendo en el por deuiſas è inſignias, ſe ordenò el eſcudo Real. Al qual en tiempo del Rey don Sancho el ſegundo deſte nōbre ſe añadieron los caſtillos de oro en cāpo colorado por el Infante don Alonſo ſu hermano, que fue Rey, lo qual, y el porque adelante ſe contarà en ſu lugar. Es de aduertir en eſte paſſo, q̄ quādo eſta orladura de los caſtillos ſe puſo en ſu principio en eſtas armas Reales, que los caſtillos no vſarō ſiete, como en nueſtros dias ſe traē, porque hazian eſto indiferentemente, poniendo vnas vezes mas, y otras menos, y por ventura algunas vezes ſiete: pero deſpues en tiempo de los vltimos Reyes ſe han reduzido a ſiete, con mas orden y curioſidad, como agora ſe traen.

Contemplando en eſte Real eſcudo de Portugal, he venido a conſiderar, que ningū eſcudo Real de los Reyes Chriſtianos, ſi quiera de los Occidentales de nueſtros tiempos, trae orla, ſino ſolos los Reyes de Portugal los caſtillos: porque ſi miramos a Caſtilla, trae vn caſtillo de oro en campo colorado ſin orla: y el reyno de Leō vn leō roxo en campo de plata ſin orla: y el reyno de Nauarra las cadenas de oro en campo colorado ſin orla: el reyno de Aragon quatro vandas coloradas en campo de oro ſin orla: el reyno de Francia tres flores de lirio de oro en campo azul ſin orla: el reyno de Inglaterra no ſolo ſin orla las meſmas tres flores de lis de Francia, mas aun los tres Leones de oro en campo colorado ſin orla: y el reyno de Napoles y Sicilia, y el de Alemaña traen tambien ſus reales è Imperiales eſcudos ſin orla. De manera, que ſolo el eſcudo de Portugal, es el que entre los dichos eſcudos Reales anda con ornamento, guarnecido de caſtillos.

Don Alonſo Henriquez nueuo Rey de Portugal alcançando la vitoria arriba ſeñalada, y hechas tan Catholicas y Reales coſas, recogio el campo, y tornò a la ciudad de Coymbra, no ſolo vencedor y rico, mas aun hecho Rey, dando muchas gracias a Dios por tan ſeñaladas vitorias y mercedes.

Eſtos

Estos circo Principes Moros, llamados Reyes, se ha de entender, ser Gouernadores y Arraezes de las principales ciudades y sus distritos de las prouincias de Alentejo y Estremadura, especialmẽte de las tierras de las riberas de Tajo y Guadiana, siendo subditos y caudillos del Miramomelin Aboali AbenTesia, tercero y vltimo Rey del linaje de los Moros Almorauides, que en este tiempo reynaua sobre los Moros de Africa y España, como estas cosas se entenderan con mucha luz del discurso del libro treynta y ocho desta Chronica.

CAPITVLO XII.

De las cosas que el Rey don Alonso Henriquez sucedieron por la prision de la Condessa su madre, y matrimonio suyo y hijos, y conquista de Santaren, Lisboa, Alanquer, Alcaçar de Sal, Ebora, Yelbes, y otros pueblos.

REfiriendo los successos del Rey don Alonso Henriquez, tratan las historias de Portugal, que la Condessa doña Teresa, a quien algunas obras por mayor reuerencia llaman en este lugar Reyna, estando en su larga prision, trataua su libertad y restitucion de estados con su sobrino don Alonso Rey de Castilla y Leon, que en el año passado de treynta y cinco, auia sido coronado por Emperador de las Españas, y que se quexò del Rey su hijo al Papa Inocencio tercio, el qual embiando al Obispo de Coymbra, que al tiempo se hallaua en corte Romana, mandò al Rey, que soltasse a la Condessa su madre: pero que por la pacificacion del reyno no condescendiendo en ello el Rey, que el Obispo dexando entre dicha la ciudad de Coymbra, partio vna madrugada para Roma. Refierẽ mas, que a esta causa el Rey quisiera hazer elegir nueuo Obispo al Cabildo de Coymbra: pero que se escusò, dãdo legitimas razones de no lo poder hazer. En este articulo, haziendo grande cargo al Rey, escriuen, que procediendo contra el Papa con grande excesso, le embiò el Pontifice vn Cardenal, paraque le corrigiesse: pero que hallò tan indignado al Rey, que teniẽdole por incorregible, puso entredicho en el reyno, y començò a tornar para Roma pero que alcançãdole cerca de la encomienda de Poyares, yendo de Coymbra para la Vera, no solo le compelio a alçar el entredicho: mas aun le concedio, quanto quiso, mas amenaçandole de muerte, q̃ cõ otras formas y dadiuas, y que no obstante esto, el Rey y el Cardenal quedando amigos, tornò a Roma, permaneciendo en prision la Condessa, y a bueltas desto refierẽ otras cosas de poco fundamento para mi.

En este tiempo, que ya era año de mil y ciento y quarenta, el Rey Ysmar a cabo de 1140. treze años que Leyta estaua en poder de Christianos, tratan, que la tomò, prendiendo a vn Cauallero, llamado Payo Gutierrez, que estaua dentro por el Prior de Santa Cruz de Coymbra, por lo qual el Prior, queriendo sanear esta quiebra, entrò en tierra de Moros, y que ganò a Rõches. Entretanto el Rey con sentimiento de la perdida de Leyta, fue sobre ella, y la cobro, y quedando ambas villas por el Rey, lo espiritual de la vna y de la otra, quedò para el dicho Monesterio de Santa Cruz.

Passadas estas cosas, tratan, que el Rey don Alonso despues que viuio en todos estos tiempos sin tomar estado, se casò en el año de mil y ciento y quarenta y seys 1146. en edad de cinquenta y dos años, auiendo siete que reynaua, y celebrò la boda en la ciudad de Coymbra con la Reyna doña Malfada Manrique de Lara, hija del Conde don Manrique de Lara, señor de Molina, grande Principe en los reyno de Castilla. Huuo el Rey don Alonso Henriquez desta Reyna doña Malfada su muger al Infante don Sancho, que le sucedio enel reyno, y a la Infanta doña Vrraca, que casò con don Fernando, segundo deste nombre Rey de Leon y Galicia, cuya primera muger fue, y huuo della al Infante don Alonso, heredero de los reynos de Leon y Galicia, cuyo Rey fue y padre del santo Principe don Fernando, Rey de Castilla y Leon: pero despues este matrimonio se dissoluio por ser primos segundos los casados, y no auer precedido dispensacion, y assi el Rey de Leon casò otras dos vezes. Mas huuo el Rey don Alonso Henriquez a la Infanta doña Theresa, que casò con Philipe, primero deste nombre, decimoseptimo Conde de Flandes, hijo del Theodorico Conde de Flandes, y de su muger la Condessa Sibilla, aguelos de Balduino y Henrique Emperado-

peradores de Constantinopla, aunque del matrimonio de la Infanta doña Theresa y del Conde Philipe su marido, no auiendo hijos, los estados de Flandes heredò Madama Margarita su hermana muger de Balduino, Cōde de Henao, padre de los dichos dos Emperadores, sobrinos del Cōde Phipe. Tuuo mas el Rey don Alonso Henriquez vn hijo natural, llamado don Pedro Alonso de Portugal, que huuo antes de su matrimonio, y tambien escriuen, auer tenido otra hija legitima, llamada doña Mafada, que fue Condessa de Barcelona, y biē pudo ser, q̄ tuuiessen tal hijo, pero en ninguna manera es cierto, que huuiesse sido Condessa de Barcelona, porque en el tiempo que ella pudiera casar, los Condes de Barcelona, eran Reyes de Aragon.

Celebrada la boda en Coymbra, no sossegando los Moros, que especialmente de Santaren, hazian la guerra, acordò el Rey don Alonso Henriquez, de yr sobre este pueblo por Mayo del año siguiente de mil
1147. y ciento y quarenta y siete, con todo secreto, por arrebatarle de noche, porque descuydado estaua, y caminando con mucho silencio, como passasse por el lugar, donde agora està el Real Monesterio de Alcouaça, escriuen, que hizo voto de fundar alli vna casa de religion, si con aquella empresa salia. Desta manera llegando en Santaren, refieren, que entrò sin ser sentido en el pueblo, el qual fue ganado en veynte y nueue de Setiembre, fiesta de san Miguel, q̄ segun la letra Dominical deste año, cayò en dia Lunes, antes de amanecer. Los Moros quando despertaron, aunque quisieran resistir, no pudieron, porq̄ los Christianos matando a muchos, y cautiuando a los demas, quedò por pacifico señor del pueblo el Rey, el qual dando gracias al hazedor de todas las cosas, tornò rico y vitorioso a Coymbra. En cumplimiento del voto que auia hecho, escriuen que el Rey fundò y dotò el Real Monesterio de Alcouaça, poniendo en el, Religiosos de la orden del Cister por la grande deuocion, que al bienauenturado san Bernardo, Abad de Clareual tenia, oyda su Santidad y milagros, con que en vida deste Rey floreciò en letras y religion. El fuerte animo del Rey dō Alōso Henriquez no podia ya reposar, sin hazer guerra a los Moros, cuyo Miramomelin de España y Africa Halbohali Aben Tefin, Rey de los Almorauides traya grandes guerras con los Moros Almohades y su Rey Abdelmon sobre el dominio de Africa, donde este año que tomò a Santaren, se hazia cruda guerra, por lo qual el Rey no contento con Santaren, tornò a los Moros el castillo de Mafra, donde puso por Alcayde a don Fernando Montero, de quien refieren, que andando el tiempo, fue primer maestro de la orden de la milicia de Auis, que en tiempo deste Rey començò a florecer en Portugal debaxo dela regla de S. Benito. Con las guerras, y diuisiones de los Moros Africanos, no queriēdo el Rey don Alonso Henriquez perder tal ocasion, para estender la Religiō Christiana y su reyno, fue sobre Sintra, la qual tambiē ganando, cercò a la ciudad de Lisboa, mediado el mes de Iunio, siendo en esta santa guerra ayudado de poderosa armada de Franceses, Ingleses, Flamencos, y otras naciones, que por seruir a Dios, surgieron en Caxcaes, los quales assentando su Real, despues se fundò el Monesterio de Sā Francisco, y el Rey el suyo, donde està el de S. Vicente, q̄ todo caya al tiēpo fuera de la ciudad, començaron a cōbatirla con grande poder, la qual despues de largas y continuas peleas fue entrada de los Christianos por la puerta de Alfama, en veynte y cinco de Otubre, dia Sabado, fiesta delos Santos Martyres Crispin y Crispiniano, auiendo durado el assidio cinco meses, siēdo esta su segunda recuperaciō, contando por primera la del tiempo del Conde don Henrique, que fue cinquenta y quatro años antes. Algunos Caualleros estrāgeros, refierese, que quisierō quedar en la tierra, por saluar sus animas en las cōtinuas guerras de los Moros, y seruir al Rey don Alonso Henriquez, con cuya licencia y autoridad tratan, que poblarō en esta tierra a Almada, Villauerde, Arruda, Zambuja, Castañera, Lourinhan, y Villafranca, con otros pueblos de aquel territorio. El Rey queriēdo magnificar esta su nueua ciudad, q̄ despues se ha hecho tā opulentissima y grāde qual oy dia la veemos, siendo ornamento, no solo de los reynos de Portugal, mas aū de España, hizo Iglesia Cathedral la mezquita mayor, poniēdo en ella por Obispo a vna persona de letras y buena vida, por nō

bre

bre Gilberto hombre estrangero. Tambiē
dizen,que fundò el Monesterio de san Vi-
cente en el mesmo lugar,donde auia teni-
do su real,poniendo esta pia aduocacion,
assi por ser deuoto deste glorioso san Mar
tyr,como por auer vencido de alli a los
Moros de Lisboa.
1148. Venido el año siguiente de mil y ciento
y quarenta y ocho, el Rey con la dicha cō
modidad de estar flacas las fuerças de los
Moros prosiguiendo la guerra, les tomò
Alanquer,Obidos y Torresuedras y otras
muchas tierras,villas y fortalezas, hasta q̄
en Catholica y generosa guerra,que durò
seys años,les ganò toda aquella tierra,lla-
mada Estromadura,y atrauessando el rio
Tajo,estendiò los limites de sus estados,cō
quistando el Alcaçar de Sal,y las ciudades
de Ebora,Yelbes,y tambien Moura,Serpa,
con toda la tierra hasta Veja.En cuyo cer-
co supo,como los Moros despues que to-
maron la villa de Troncoso, la auian des-
poblado, lleuando toda la gente, por lo
qual apretando mas fuertemente a los Mo
ros de Veja, escriuen, que fue ganado el
pueblo en el año de mil y ciento y cinquē-
1155. ta y cinco,con muerte de los Moros, q̄ en
vengança de los Christianos del Tronco-
so,fueron passados a cuchillo, resultando
en tan breues años,tan grandes cōquistas
por las guerras Africanas de los Moros Al
moranides y Almohades.Poniendo cobro
el Rey en las fronteras de los Moros y pue
blos nueuamente conquistados,tornò a la
ciudad de Coymbra, donde residia mas q̄
en otro pueblo la Reyna doña Malfada
Manrique su muger,q̄ en el año passado de
mil y ciento y cinquenta y quatro auia pa
rido en la mesma ciudad al Infante dō Sā-
cho,heredero del reyno,en onze de Nouiē
bre,dia Iueues,fiesta de S. Martin.Los Mo
ros Almohades viniendo a adquirir el do
minio de los Moros de España y Africa,
crecieron de tal manera sus fuerças, que
el Rey don Alonso Henriquez cessando de
guerras entendio en la reparacion, fortifi-
cacion y poblacion de la conquistada:pero
estando en Alcaçar de Sal,passados largos
años,y no le faltando otras comodidades
de la continuacion de la santa guerra, fue
sobre Cezimbra,la qual y Palmela, escri-
1165. uen,que en el año de mil y ciento y sesenta
y cinco, que fue el vigessimo sexto de su
reyno,y setenta y cinco de su edad, segun
señalan su natiuidad,ganò auiendo hecho
grandes correrias y caualgadas, y q̄ entre
las demas vitorias desbaratò con poca gē
te en la sierra de Cezimbra a los Moros de
Badajoz y sus tierras,que a estos dos pue-
blos venian a socorrer con grande caualle
ria y peonaje.De notable consideraciō es,
que el Rey don Alonso Henriquez en tan
ta senectud,no cessasse de las guerras, de
donde y de conquistas de tantas ciudades
y villas se infiere claro el grande valor, de
que natura como en la vida larga,le seña-
lò tambien en estas otras cosas.En la rela-
cion y discurso destas guerras soy breue:
porque los Autores que he podido ver,en
la sustancia de los hechos,lo van mas, po-
niendo en lo demas algunas razones, que
mas siruen de aumentar renglones,que de
ordenar historias con juyzio y legitima in-
uestigacion de conocimiento de antigue-
dades y concordācias de tiempos, que son
los firmamentos que a las historias dan el
credito y autoridad deuida, a cerca de los
graues y diligētes varones,porque los de-
mas sienten ordinariamēte de las cosas de
los tiempos passados como por sueños,sin
el fundamento necessario.

CAPITVLO XIII.

De la confirmacion del titulo Real de Portugal por la Sede Apostolica,y prision del Rey don Alonso Henriquez por el Rey de Leon,y libertad suya, y guerras de Moros.

PAssadas estas cosas,Pontificando en la
Iglesia de Dios el Papa Alexandro ter
cero deste nombre, natural de Sena,suces-
sor de Adriano quarto escriuen,que fue re
ualidado y confirmado el titulo de la dig
nidad Real de Portugal por el dicho Pon
tifice Alexandro,a suplicacion del Rey dō
Alonso Henriquez,recibiendo a el y a los
Catholicos Reyes sus successores en la pro-
tecion de la Santa Sede Apostolica,dando
para ellos sus breues y bulas Apostolicas
en San Iuan de Letran,en veynte y tres de
Mayo del año de mil y ciento y sesenta y 1169.
nueue, que seria en dia Viernes. Estas bu-
las,refieren que fueron publicadas por Al
berto Cardenal de la santa Iglesia Roma-
na,y su Chāciller,cō cēso y tributo de dos
marcos de oro,q̄ el dicho Rey y sus suces-
sores

ſores dieſſen cada año a la Igleſia Romana,en cuyo nombre los Arçobiſpos de Braga,cobraſſen,aunque no ſe halla,que lo huuieſſen pagado,ni menos lo hazen en nueſtros dias, con que los Reyes de Portugal han quedado libres del cenſo,que el dicho Papa impuſo.Con juſtas cauſas,y conſideciones el Papa Alexandro ſe pudo mouer a la confirmacion del titulo Real de Portugal,pues el Rey don Alonſo Henriquez y ſus fidalgos y ciudades y villas de ſu reyno,empleauan ſus loables fuerças y haziẽdas en guerras tan ſantas contra infieles, enemigos del nombre Chriſtiano,en aumẽto de la Igleſia Catholica,y extirpacion de la ſecta Mahometana.

Algunos años paſſaron deſpues deſtos, quando el Rey don Alonſo Henriquez vino a deſconcordarſe con ſu yerno don Fernando Rey de Leon y Galicia, que en el año paſſado de mil y ciento y cinquenta y nueue començò a reynar, ſucediendo al Rey don Alonſo ſu padre Emperador de las Eſpañas:porque don Fernando Rey de Leon auiendo reedificado y fortificado a Ciudad Rodrigo y otras tierras de ſus comarcas,hizo algun daño en Portugal, ſin conſiderar, ſer tierras del Rey ſu ſuegro, de que recibio mucho enojo el Rey don Alonſo Henriquez.El qual andando el tiẽpo,embiò al Infante don Sancho ſu hijo,a deſtruyr y aſſolar a Ciudad Rodrigo,de dõde hazian muchos daños los Leoneſes,los quales ſaliendo con ſu Rey a la reſiſtencia del Infante,le vencieron cerca de Arraganal,o Arganal,con priſion de muchos Portugueſes, a quienes liberalmente ſoltò el Rey de Leon.Mucho ſintio eſte negocio el Rey don Alonſo Henriquez, que eſtaua acoſtumbrado a vencer, cuyo alto animo queriendo ſanear eſta quiebra, no curando del Infante ſu hijo,no ſolo entrò cõ toda ſu vejez en perſona poderoſamente contra Galicia, y tomò a Limia, Turon y otros pueblos: pero deſpues buelto a ſu reyno,rehaziendoſe, paſsò las aguas de Guadiana,y vino contra la ciudad de Badajoz,que ſiendo de Moros, cahia en la conquiſta del reyno de Leon, y ganò las dos partes de la ciudad,haziẽdo encerrar a los Moros en lo alto del pueblo. Quando el Rey de Leõ ſupo eſto,aũque trataua guerra con ſu ſobrino don Alõſo noueno deſte nombre,Rey de Caſtilla y Toledo,diuidio ſu exercito,y con la vna parte paſſando en perſona para Badajoz,le ſaliò al encuẽtro el Rey don Alonſo Henriquez ſu ſuegro. El qual viendo vencidos a los ſuyos, aunq̃ ſe retirò a Badajoz,tampoco no ſe teniendo alli por ſeguro,acordò de ſalir de la ciudad,y tornar a ſu reyno: pero al ſalir a cauallo a prieſſa, de tal manera con la furia quebrò la vna pierna en el cerrojo de la puerta,que cayendo del cauallo, con que ſe paro muy peor,fue preſo de los Leoneſes en el año de mil y ciento y ſetenta y 1179. nueue.Los quales lleuandole ante el Rey don Fernando ſu yerno, fue recebido benignamente,no como priſionero, ſino como padre y Principe: porque en algunas obras ſe encarece eſto en tanto grado,que el Rey de Leon,por honrarle mas, le puſo en eſtrado Real.Deſpues refieren, que fue lleuado a la ciudad de Auila,y haziendole alli curar con grande cuydado, ſe concertaron los Reyes,ſuegro y yerno:porque el Rey don Alonſo Hẽriquez,no ſolo le ofrecio por ſu libertad reſtitucion de lo que en Galicia le auia tomado, mas aun otras coſas de ſu reyno de Portugal. Don Fernãdo Rey de Leon ſiendo Principe naturalmente humano y clementiſſimo, tratãdole como a padre verdadero, ſe contentò con ſola la reſtitucion, no queriendo tomar nada de lo de Portugal,excepto la cõſeruacion del vaſſallaje, que Portugal deuia a Leon.Hechas y concertadas eſtas coſas,y perpetua paz y confederacion,tornò libre a ſu reyno el Rey don Alonſo Henriquez,el qual por auer quedado laſtimado y muy liſiado de la pierna,refieren,que dẽde en adelante no pudiendo caualgar a cauallo,andaua ſiempre en carro, teniendo allende deſta otra liſion de ſer ya de edad de ochenta y cinco años,y procurò ſu conualecẽcia y ſalud, aunque para el reſto de ſu vida quedò coxo.

Venido el año de mil y ciento y ochenta vno, eſtando el Rey en Santaren, ſupo 1181. como Aben Abel,caudillo de Badajoz, q̃ auiendole pueſto el Rey de Leõ,de ſu mano en aquella ciudad que auia ganado de Moros, rebelandoſe con el pueblo,ſe auia dado al Miramomelin, y que con ſu fauor primero en las tierras del Rey de Leõ,y luego en las ſuyas,auia entrado poderoſamẽ-

te. Este sucesso puso en cuydado al Rey dõ Alõso Henriquez, porque este Arraez Moro no contento con entrar en sus tierras, fue tanta su audacia, que cercò al mesmo en Santaren, por lo qual el Rey de Leõ, como buen amigo del Rey su suegro, passando contra los Moros, echaron a huyr, sabida su poderosa entrada, quedando cõ mucho contento el Rey don Alonso Henriquez, a quien el Rey de Leon su yerno embiò a visitar, y dandole gracias, dignas a tã grande beneficio, tornò a su reyno. Algunas historias, al Principe Moro, que hizo esta entrada en Portugal, llamã Buxaquez, diziendo ser Rey de Seuilla. El Rey dõ Alõso Henriquez, refieren, que pensò al principio, que yua contra el, su yerno el Rey de Leon, el qual despues desto hizo diuorcio de la Reyna doña Vrraca su muger, Infanta de Portugal, por ser primos segundos, segun queda dicho, y no estar dispensados, ni quererlo hazer el Papa, porque en este tiempo con mucha obseruancia se guardauan los estatutos de la Iglesia.

CAPITVLO XIIII.

De la traslacion del cuerpo de san Vicente a Lisboa, y notables obras pias del Rey don Alonso Henriquez, y de la Reyna, y guerras contra Moros, y muerte del Rey.

ERA Principe tan diligente y vigilante el Rey don Alonso Henriquez, que la milicia y guerras no diminuyendo en el cuydado del aumento de la religion y deuocion propria y de sus subditos, como fuesse muy deuoto del glorioso martyr S. Vicente, determinò, para mayor deuocion y cõsuelo hazerle trasladar a la ciudad de Lisboa del cabo Sagrado, llamado de otra manera del Algarue, en el qual estaua su santo cuerpo, de donde este notable promontorio, celebrado en los historiadores y geographos de todos siglos, surtio su vltimo y comun nombre, llamandole Cabo de San Vicente, del nombre del Santo Martyr, natural dela ciudad de Zaragoça, y no de Huesca, como algunos, recibiendo en ello daño, hã escrito. Hizose la santa traslacion en el año de mil y ciento y ochenta
1183. y tres, precediendo tantas diligẽcias y heruor espiritual, que el Rey con toda su senetud, que llegaua a ochẽta y nueue años, no perdonando a trabajo por esta santa reliquia, fue dos vezes en persona al Cabo del Algarue, como Principe tan Catholico y religioso, y el bendito cuerpo puso cõ grande veneracion en la Iglesia mayor de Lisboa. Dize Iuan Vaseo, Historiador muy aficionado a las cosas de Portugal, que Andres de Resendi antes nombrado, de quien en su Chronica haze muchas vezes notable menciõ, ha escrito esta santa traslacion en metro Latino, juntamente cõ su passion: pero no he visto esta obra. Este Rey siendo tan deuoto Christiano, refierẽ, que no solo hizo los tres Reales Monesterios, arriba nõbrados, de santa Cruz de Coymbra, Alcouaça, y San Vicente de Lisboa, mas aun las Iglesias Cathedrales de las ciudades de Lisboa, Ebora, y otros muchos Templos, con grande dotacion. La Reyna doña Malfada su muger correspõdiendo al Rey su marido, escriuen, que edificò la Iglesia de san Pedro y el Monesterio que fue llamado de Santo Domingo en Porto, y el Monesterio de Leza de la orden de San Iuan, a vna legua de la mesma ciudad, y Santa Maria de Aguas Santas, y San Saluador de Goandara, San Pedro de Retes, Santa Maria de Goyos, y cerca de Guimaranes el Monesterio de Acosta, sin otras casas de Religion, y muchas Iglesias, en vno con el Rey su marido. Cuyo numero es cosa marauillosa, porque si en la letra no ay daño, afirman, llegar a ciento y cinquenta, hasta dexar renta perpetua a la barca de Mexanfrio sobre Duero, a dos leguas de Lamego, para passar por amor de Dios a quantos quieren, que es documento, de auer sido estos bienauenturados Reyes llenos de caridad.

Entendiendo el Rey y Reyna en su vejez en tan Catholicas y pias cosas, escriuẽ, que embiò el Rey a las fronteras de Alentejo, que son las tierras dela otra parte del rio Tajo, hàzia Guadiana, al Infante don Sancho su hijo con gentes a la conseruacion de la tierra conquistada, de donde como buen Principe entrando animosamente en Andaluzia, corriò hasta Seuilla, cuyos Moros, teniendose por afrentados, como de cosa nueua, por no auer largos años llegado otro exercito de Christianos hasta aquella ciudad, le salierõ a la resisten-

resistencia. En la qual los Moros siẽdo desbaratados, tornaron a la ciudad, auiendo recibido grande daño en la pelea y retirada; que fueron muy sangrientas. Deste buẽ sucesso el Infante don Sancho, aun no siendo contento, antes cobrando mayor animo, refieren, que cercò a Niebla, y q̃ despues se retirò, por entender, que los Moros de la Estremadura y de otras partes de Andaluzia tenian cercada Veja, queriendo mas defender lo suyo, que conquistar lo ageno, y que venciendo a los Moros, hizo descercar a Veja, de donde vitorioso y triunfante, fue a Santaren. En este pueblo Aben Iacob, segundo Rey de los Almohades, hijo de Abdelmon, primer Rey deste linaje cercò al Infante don Sancho con grandissimo poder, auiendo passado veynte y quatro de Iunio, fiesta de San Iuan
1184. Bautista del año de mil y ciento y ochenta y quatro el rio Tajo, y començando a combatir brauissimamente el pueblo: el Rey don Alonso Henriquez, q̃ en Coymbra estaua muy viejo, sabiendo su entrada en Portugal, fue a socorrer al Infante su hijo, con estar coxo, y de senctud de nonẽta años: pero no obstante esso, al quinto dia del cerco, llegãdo con el socorro, desmayaron los Moros, y fueron rotos por el padre, ayudado del hijo, que con sus gentes salio en su fauor. Fue tal el efeto, que los Christianos hizieron, y de tal forma maltrataron a los Moros, que por vn Portugues, siendo herido mortalmẽte el mesmo Miramomelin Aben Iacob, murio passando el rio Tajo, por las heridas grandes que lleuaua, y sucediole en los estados de España y Africa, su hermano Abẽ Iuceph, tercero Rey de los Almohades, que fue el que en la batalla de Alarcos, vencio al dicho don Alonso, noueno deste nombre, Rey de sola Castilla. Passados algunos años, entrò en Portugal este Rey Aben Iuceph, desseando vengar esta quiebra, como en su lugar se dirà.

Dando muchas gracias a nuestro Señor el Rey y el Infante su hijo por esta vitoria, passaron a la ciudad de Coymbra, y de alli a Porto, a casar a su hija la Infanta doña Theresa con Philipe, Conde de Flandes, arriba nõbrado. Despues bueltos a Coymbra, el Rey don Alonso Henriquez en el
1185. año siguiente de mil y ciento y ochenta y cinco adolecio de su vltimà enfermedad, y conociendo ser llegada la fin de su curso natural, ordenò su testamento, mandãdose enterrar en el Monesterio de Santa Cruz de la mesma ciudad de Coymbra, y como Catholico Rey recibidos los santos Sacramentos, auiendo setenta y tres años, que al padre sucediera en los estados, y quarenta y seys años y quatro meses y onze dias que reynaua, fallecio en seys del mes de Deziembre, dia Viernes, fiesta de San Nicolas del dicho año de ochenta y cinco, siẽdo de edad de nouẽta y vn años. Su cuerpo fue enterrado en el dicho Monesterio de Santa Cruz en vna llana sepultura, que el mesmo auia hecho fabricar, de la qual, passados largos siglos, le trasladò el Rey don Manuel a vn insigne tumulo de piedra blanca, bien obrada, que hizo labrar en el arco de la capilla mayor, a la parte del Euangelio.

CAPITVLO XV.

De don Sancho el Poblador, segundo Rey de Portugal, y de los muchos hijos que tuuo en matrimonio y fuera, y estados suyos.

DON Sancho, primero deste nombre, cognominado el Poblador, sucedio al Rey don Alonso Henriquez su padre en el dicho año del Nacimiento de mil y ciẽto y ochẽta y cinco, siẽdo de edad de treynta y vn años, menos veynte y ocho dias, y fue alçado por Rey en la ciudad de Coymbra en nueue del mesmo mes de Deziembre. El qual es cognominado Poblador, por las muchas poblaciones y reedificaciones, que de pueblos y fortalezas hizo en el reyno. Auia quatro años, que el Rey don Sancho era casado, quando començò a reynar, porque en el año passado de mil y ciento y ochenta y vno casò con doña Aldonça, a quien algunos llaman Dulce, Infanta de Aragon, hija primera de don Ramon Berenguer, dozeno Conde de Barcelona, llamado comunmente Principe de Aragon, y de su muger la Reyna doña Petronilla, señora proprietaria de Aragõ, hija y heredera de dõ Ramiro el Mõje, quinto Rey de Aragon. Huuo el Rey dõ Sãcho en la Reyna doña Aldõça su muger amplissima generaciõ de nueue hijos, los quatro varones, el primero el Infante dõ Alonso,

Esto fue en la Era de 1223.

que en el reyno le sucedio, llamandose Alonso, del nombre de su grande aguelo el Rey don Alonso Henriquez, y nacio en vida del aguelo en veynte y tres de Abril, dia Martes, fiesta de S. Iorge del dicho año de ochenta y cinco.

El segundo, el Infante don Fernando, que fue vigesimo Conde de Flandes, casado con madama Iuana, heredera propietaria del Condado de Flandes y otros estados, hija primogenita de Balduino, decimo nono Cõde de Flandes, q̃ fallecio sin hijos varones, siendo Emperador de Constantinopla, en cuyo Imperio le sucedio su hermano Henrique, aunque de derecho natural este Infante don Fernando deuiera suceder, por ser casado con la primogenita y vniuersal heredera del Emperador Balduino. Tratò este Infante, Conde de Flandes grandes guerras con Franceses, de cuyo Rey Philipe, segũdo deste nombre, cognominado Augusto, siendo preso, acabò sus dias en perpetua prision, estando en la torre de Lubre de la ciudad de Paris, y fue enterrado en el monesterio de Marquet, cerca de Lilla. Otros escriuen, que a cabo de treze años fue suelto, y que tornando a la guerra, fue vencido y muerto.

Tuuo mas el Rey don Sancho en la Reyna doña Aldonça su muger al Infante dõ Pedro, que truxo de Marruecos los Sãtos Martyres, de la orden de San Francisco, auiendose hallado presente en su passion, como adelante se dirà, el qual fue casado con hija de don Armengol, Conde de Vrgel, cauallero Cathalan, y este Infante por parte de la Reyna su madre decẽdiẽdo de Aragõ, fue a aquel reyno, dõde no solo casò, mas aũ don Iayme primero deste nombre, otauo Rey de Aragõ sobrino suyo, hijo de primo hermano, le hizo muchas mercedes, por recõpẽsa de ciertos pretẽsos, q̃ en aquel reyno tenia, y tãbiẽ por sus altos meritos y grãdes cosas, q̃ en su seruicio hizo, por lo qual le dio el reyno ẽ yslas de Mallorca y Menorca a su suplicaciõ: pero despues rebelandose los Moros, y el Infante don Pedro no siendo parte, para domar los bien, tomò el Rey dõ Iayme para si las yslas. En cuya recõpẽsa le dio la ciudad de Segorbe, y villa de Morella y otras tierras, siẽdo sus cosas muy señaladas en Cathaluña y Aragon.

Tuuo mas el Rey dõ Sancho de la Reyna doña Aldonça su muger al Infante dõ Henrique, que fallecio, siendo de pocos años: y cinco hijas, la primera la Infanta doña Theresa, Reyna de Leon muger primera de don Alonso, decimo deste nõbre, Rey de Leon y Galicia, hijo del Rey don Fernando, arriba nombrado, y despues de tener dos hijas y vn hijo, haziendo el Rey de Leon su marido diuorcio por causa de consanguinidad, casò despues cõ doña Berenguela, Infanta de Castilla, tambiẽ deuda suya, como en su lugar se dixo. Quando la Infanta doña Theresa Reyna de Leõ, a causa del diuorcio tornò a Portugal, le dio el Rey su padre a Mõte Mayor el Viejo y otras tierras, y auiẽdo fundado el monesterio de Lorban, que tambien le dotò, vinio y acabò sus dias en toda religiõ y recogimiento en el mesmo monesterio. La segunda fue la Infanta doña Malfada, Reyna de Castilla, dama muy hermosa, que fue desposada en la ciudad de Palencia con don Henrique, primero deste nombre, Rey de Castilla y Toledo, cuya boda celebrandose en Valladolid: se dissoluio en breue este matrimonio, a causa de consanguinidad, por mandado del Papa Inocencio tercio, por informacion que de la parentela dio la dicha Reyna doña Berenguela, hermana del mesmo Rey dõ Henrique, por lo qual, y porque el Conde don Aluaro de Lara, que al Rey don Henrique su marido traya tyranizado, auia intentado casarse con ella, tornò la Infanta, Reyna de Castilla, muy indignada a Portugal, donde en el monesterio de Rouca, por ella fundado, acabando sus dias en mucha religion, fue sepultada en el mesmo monesterio. La tercera, la Infanta doña Sancha, que sin ser casada, acabò sus dias en religion en el monesterio de San Francisco de Alanquer, que andando el tiempo, fundò ella, porque en sus dias florecio este seraphico padre. La quarta, la Infanta doña Blanca, señora de Guadalajara, ciudad de Castilla. La quinta y vltima, la Infanta doña Berenguela, que auiendose criado con la Reyna doña Theresa su primera hermana, acabò sus dias, sin ser casada.

Tuuo el Rey don Sancho dos amigas, despues del fallecimiento de la Reyna doña

doña Aldoça su muger. La primera, doña
Maria Ayres de Fornello, de quiẽ huuo a
doña Vrraca Sanchez, y a don Martin San
chez de Portugal, que fue adelantado del
reyno de Leon, y grande priuado de don
Alonso su cuñado Rey de Leon, arriba
nombrado, y casado con doña Olalla Pe-
rez, hija del Conde don Pero Fernandez
de Castro, y auiendo casado a esta amiga
con vn fidalgo, llamado Gil Vazquez de
Sousa, tomò el Rey don Sancho la segun-
da, llamada doña Maria Perez de Ri-
bera, que siende muy amada del Rey: hu-
uo de ella a doña Theresa Sanchez, que
fue casada con don Alonso Tellez, po-
blador de la villa de Alburquerque, y a
don Gil Sanchez de Portugal, y a doña
Constança Sanchez, que auiendo acaba-
do el monesterio de San Francisco de
Coymbra, yaze en el monesterio de santa
Cruz de la mesma ciudad, y a don Rodri-
go, o Ruy Sãchez de Portugal, que auien
do fallecido en vna batalla de la ciudad
de Porto, fue sepultado en el monesterio
de Grijo, a tres leguas de la mesma ciu-
dad. Por esta orden los hijos bastardos del
Rey don Sancho siendo seys, y los legiti-
mos nueue, tuuo quinze hijos, los siete va-
rones, y ocho hijas.

CAPITVLO XVI.

De la conquista de Sylues, y villas que poblò el Rey don Sancho, y guerras con Moros, y matrimonio del Infante don Alonso, y thesoros grandes del Rey, y muerte suya.

EL Rey don Sancho, siendo diligente
y excelente Principe, y no queriendo
degenerar de sus predecessores, no supo
estar ocioso, procurando siempre augmen
tar su reyno, vnas vezes ganado tierras de
Moros, otras haziendo reedificar pueblos,
y otras poblando de nueuo, con q̃ ilustrò
1189. mucho su reyno. En el año de mil y ciento
y ochenta y nueue siendo ayudado de vna
armada de Franceses, Ingleses y Flamen-
cos, especialmente de Philipe, Conde de
Flandes su cuñado, que le embiò veynte y
siete naos con muy hermosa gente, sin las
otras, que yendo a la tierra Santa, aporta-
ron con tiempo contrario a Lisboa, escri-
uen, que ganò de Moros la ciudad de Sil-
ues, q̃ es en el Algarue, y agora cabeça del
Obispado, sufraganeo a Eborà, desde el
año de mil y quinientos y quarenta, o vnó
mas, en que el Papa Paulo tercio hizo Ar-
çobispal la Iglesia de Ebora, à suplicacion
de dõ Iuan, tercero deste nombre, decimo
quinto Rey de Portugal. Esta armada yua
al tiẽpo, que el Emperador Federico, pri-
mero deste nombre, cognominado Barba
roxa, y Philipe segundo deste nombre, Rey
de Francia, cognominado Augusto, arriba
nõbrado, y Ricardo primero deste nõbre,
Rey de Inglaterra, cognominado Coraçõ
de Leõ, hijo de Henrique segũdo, passauan
a Vltramar, de dõde resulta la cõquista de
Silues en este año, y no como otros señalã
diez años despues: porque en el, estos tres
Principes Christianos, de los mayores de
su tiempo, partieron personalmente a este
santo viaje, yendo el Emperador por tier-
ra, y los dos Reyes por mar, por lo qual se
verifica ser esto cierto, si la armada àpor-
tò en Lisboa. El Rey don Sancho en el aug
mento de su reyno, entre las de mas pobla
ciones y reedificaciones, refierẽ, q̃ poblò a
Valencia de Miño, Torres nouas, Mõte ma
yor el Nueuo, Ballellas, Penamacor, Sortel-
lla, Penella, Figueira, Couillana, Folgacl-
no, Mõtemor, y otras tierras, de las quales
y de otras dio algunas a las ordenes de mi
licia de Sãtiago y de Auis, q̃ en su tiẽpo co
mẽçarõ en Portugal, a exẽplo de Sãtiago,
Calatraua y Alcantara de Castilla y Leon,
dando a Santiago a Alcaçar de Sal, Pamẽ
la, Almada, y otros pueblos, y ala de Auis
Vallellas, Alcanebe, Geromeña, Alcata-
de, Alpedrin con el castillo de Mafra. Tam
bien cobrò este notable Principe de poder
de Moros a Ielues, q̃ se auia perdido: y a dõ
Alõso Rey de Leõ su yerno tomo en Galĩ
cia a Tuy y Ponteuedra, con otras tierras,
q̃ algunos tiẽpos gozò. Escriuen, q̃ sucedie
ron en tiẽpo deste Rey grandes pestilẽcias
y hambres en el reyno de Portugal, donde
se despoblaron algunos lugares, y otros se
arruynaron, especialmente en tierras de
Braga y Porto, precediendo en el cielo
grandes y muchos prodigios, anunciantes
los males futuros, porque entre las de
mas cosas refieren, que en el año de mil 1199.
y ciento y nouenta y nueue, de tal manera
se eclipsò el Sol, que en todo el dia no se
viendo claridad, parecia noche. Estos espã
tos, escriuen, que creyan las gentes; q̃ suce
dian

dian,por estar la tierra descomulgada,por censuras que el Papa Inocencio tercio ponia,por el matrimonio de la Infanta doña Teresa y don Alonso Rey de Leon su marido, hasta que en el año siguiente se dissolvio,auiẽdo estado entredichos los reynos de Portugal y Leon treze meses.

Allende desto, el Miramomelin Aben Iuceph, tercero Rey de los Almohades, hermano del Rey Aben Iacob,nombrado en la historia del Rey don Alonso Henriquez, entrando con grãdes compañias de Moros de España y Africa en el reyno de Portugal, hizieron grauissimos daños, no solo tomando a Silues, y Alcaçar de Sal, mas aun destruyẽdo a Cezimbra y Palmela,con otros castillos y fortalezas,y talando campos,y robando pueblos,y cautiuãdo gentes,aunque despues el Rey don Sãcho reparò a Palmela,y Cezimbra con otras tierras,puesto que tã graues quiebras y daños no pudo soldar, como quisiera, por ser este Principe barbaro tan poderoso,porque era Rey de los Moros de España y Marruecos. El qual en las tierras de los reynos de Castilla, Toledo y Estremadura hizo tambien los graues daños, q̃ en la historia de Castilla en la vida del Rey don Alonso el noueno quedã apuntados.

1206. Passadas estas cosas, en el año de mil y
dozientos y seys, estando el Rey don Sancho en toda paz y amor con don Alonso Rey de Castilla,se tratò casamiento entre el Infante don Alonso, primogenito y heredero del reyno, y doña Vrraca Infanta de Castilla,hija segunda del dicho Rey dõ Alonso, y se concluyò en el mesmo año. Desta Infanta de Castilla huuo el Infante dõ Alonso vn hijo, q̃ como el Rey su aguelo paterno se llamò el Infante don Sãcho, cuyo nacimiento sucedio en el año siguiẽ-
1207. te de mil y dozientos y siete, y despues de
los dias del aguelo y padre vino a ser Rey de Portugal, como no tardarà la historia en mostrarlo.El Infante don Alonso tuuo mas de la Infanta doña Vrraca su muger otros hijos en vida del Rey don Sancho su padre: porque despues del primer parto no tardando en hazerse preñada la Infanta,pario otro hijo,que de los nombres del aguelo materno don Alonso Rey de Castilla, y de su proprio padre fue llamado el Infante don Alonso,cuyo nacimiento fue
en el año de mil y dozientos y nueue,y vi- 1209.
no a reynar en Portugal,sucediendo al Infante don Sancho su hermano, y despues huuo el Infante don Alonso otros hijos y hijas, de quienes en su propria historia se hablarà.

No obstantes todas las aduersidades q̃ el Rey don Sancho passò, siendo Principe cuerdo y amigo del dinero, supo recoger muchos tesoros de oro y plata, en tanta cantidad y suma para este tiempo, que escriuen,que en el castillo de Lisboa y enlos Monesterios de Alcoaça y Santa Cruz de Coymbra y otras partes allegò para la hora de su fallecimiento mas de quinientos mil marauedis de oro, y mil y quatrocientos marcos de plata labrada, sin otras joyas deste siglo. Aunque recogio tãtas quãtias, fue Principe, que supo distribuyrlas bien en su fin:porque en su testamento,llegado el termino de su finamiento,repartio entre sus hijos y hijas y obras pias,mandãdo al primogenito dozientos mil marauedis de oro, y a los demas tres hijos legitimos cada diez mil marauedis de oro, y dozientos y cincuenta marcos de plata, y a los bastardos cada siete mil de oro, con cierta suma de marcos de plata, y lo resto en obras pias a religiones,pobres,hospitales,redẽciones de cautiuos y calizes y cruzes y otros ornamentos Ecclesiasticos, mãdando tãbien fabricar la puente de Coymbra y la casa de San Lazaro de la mesma ciudad,y Monesterios y restituciones,si algunos quexosos se hallassen no oluidando a la santa Sede Apostolica,y al dicho Papa Inocencio, a quien refieren, que mandò cien marcos de oro.Finalmẽte tratan,que fueron tantos sus legatos,que pocas Iglesias huuo en el reyno, q̃ fuessen notables,a quienes no cupiesse poco o mucho desta limosna.Ordenadas estas cosas, recibio el Rey don Sancho con toda humildad los santos Sacramentos de la Iglesia, como Principe que temia,y amaua a Dios, mandandose enterrar en el Monesterio de Sãta Cruz de Coymbra en la capilla donde la Reyna doña Aldonça su muger estaua sepultada. Con semejantes preparaciones Catholicas del viaje del siglo futuro, partio desta vida el Rey don Sancho,y auiẽdo veynte y siete años q̃ reynaua fallecio enla mesma ciudad de Coymbra en el año de

mil

1212. mil y dozientos y doze, siendo de edad de cincuenta y ocho años, y fue enterrado en el monesterio de Santa Cruz de la mesma ciudad, en la capilla que el mesmo mãdò. De donde el Rey don Manuel le trasladò como al Rey su padre, a la magnifica sepultura, en que agora està en el arco de la capilla mayor, a la parte de la Epistola. En este monesterio estan enterrados sus hijos, don Henrique, doña Sancha, doña Blanca, doña Berenguela y doña Constança.

CAPITVLO XVII.

De don Alonso el Gorde, tercero Rey de Portugal, y hijos suyos, y recuperacion de Alcaçar de Sal, y muerte de los santos martyres de Marruecos, y cosas de San Antonio de Padua, y muerte del Rey.

Esto fue en la Era de 1250.

DON Alonso, segundo deste nõbre, cognominado el Gordo, sucedio al Rey don Sancho su padre en el dicho año del nacimiento, de mil y ciento y doze, siẽdo de edad de veynte y siete años, en el qual tiempo fue alçado por Rey en la ciudad de Coymbra, aunque se halla escrito en algunas partes, q̃ era de veynte y cinco años: pero este discrimẽ se auerigua por el año de su natiuidad, porque si naciò en el año passado de mil y ciento y ochenta, y cinco, que fue el año, en que su aguelo el Rey dõ Alonso Henriquez falleciò: claro resulta, que tenia veynte y siete años, quãdo el mesmo començò a reynar: porq̃ de mil y doziẽtos y doze a mil y ciẽto y ochẽta y cinco, restã veynte y siete. Fue este Rey cognominado el Gordo, por ser gruesso y crasso de su persona y disposicion. Quando començò a reynar, auia seys años q̃ como queda visto, era casado cõ la Reyna doña Vrraca, Infanta de Castilla, hija del sobre dicho Principe dõ Alõso el noueno, Rey de Castilla y de su muger la Reyna doña Leonor, Infanta de Inglaterra. De la qual queda escrito, como vuo al Infante dõ Sãcho, su primogenito y heredero, y mas al Infante don Alonso segundo genito, cuya natiuidad queda tãbien señalada, el qual primero fue Conde de Boloña la de Picardia, casado cõ la Cõdessa Matildis, señora propietaria de aquel estado. Tuuo mas el Rey don Alõso de la Reyna doña Vrraca su muger al Infante don Fernando, llamado el Infante de Serpa, que fue señor de Serpa, y casò en Castilla con vna señora, llamada doña Sancha Fernandez, hija del Conde don Fernando de Lara, de quien refieren, que tuuo vna hija, que fue Reyna de Dacia, llamada agora Dinamarca. Mas vuo el Rey dõ Alonso de la Reyna su muger a la Infanta doña Leonor, que primero que la sobrina escriuen, que reynò en Dinamarca. En vna Mora, refieren tambien, que vuo vn hijo, llamado don Alonso Martinez Chuhoro, ò Chichoro.

Trarò el Rey dõ Alonso, luego q̃ comẽçò a reynar, diferencias cõ las Infantas sus hermanas, queriendoles quitar, segun refieren, las tierras, que el Rey su padre les àuia dado, no considerando ser hermanas suyas, ni aun respetando, que si quiera la vna dellas auia sido Reyna de Leõ, puesto q̃ de las demas; la Infanta doña Malfada estaua aun por casar. Fueron largas estas diferencias cõ las Infantas y guerras q̃ cõ don Alonso Rey de Leõ tuuo, q̃ a ellas fauorecia: porque el Rey de Leõ embiando cõ mano armada al Infante dõ Fernando su hijo en cõpañia del adelantado dõ Martin Sanchez, hermano de las Infantas, por ser el Infante de Leõ, q̃ despues fue Rey de Castilla y Leõ, de pocos años, y le tomò a Valẽcia de Miño, Melgaço, Hulgoso, Frexo y otros pueblos, aunque despues se cõcertarõ por mãdado del dicho Papa Inocẽcio, q̃ con censuras cõpelio a ello a los Reyes, exhortãdolos, y animãdolos, a que las fuerças del Christiano poder tornassen a la santa guerra cõtra los Moros, enemigos de la santa Fe, y assi el Rey dõ Alonso cessò en su cudicia, y el Rey de Leõ le restituyo lo suyo. En el año de mil y dozien- 1214. tos y catorze dõ Alonso Rey de Castilla, suegro deste Rey don Alonso, desseando hazer guerra contra el ducado de Guiayna, prouincia de Francia, que en estos dias era de los Reyes de Inglaterra, embio a rogar al Rey don Alonso, se viessen en tierras de Castilla en la ciudad de Plasencia: pero el Rey don Alõso no quiso venir en ello, a menos q̃ fuessen las vistas en la raya de los reynos. Dãdo esto por respuesta, fue tanto el enojo, q̃ vuo el Rey de Castilla, q̃ a la sazõ se hallaua dolierẽ, q̃ acrecentandosele con ello mucho mas la enfermedad, fallecio en este mesmo año.

Los dias passados,auianse ordenado todas las cosas entre el Rey don Alonso y las Infantas sus hermanas y el Rey de Leon, que a ellas fauorecia,segun el Papa Inocẽcio auia embiado a mandar, a cuyos preceptos desseando el Rey don Alonso ser hijo obediente, no tardò en hazer guerra a los Moros,de quienes en el quinto año
1217. de su reyno, que fue el de mil y dozientos y diez y siete, en diez y ocho de Otubre, dia Miercoles,don Matheo Obispo de Lisboa cobrò cõ muerte y prision de muchos Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado del Maestre de los Templarios, y Prior de San Iuan,y de vna gruessa armada de ciento y mas naues de Ingleses,Flamencos,Frãceses,y otras naciones de las marinas Septentrionales, que yendo a las conquistas y reparos Vltramarinos,aportarõ a Lisboa. Antes desto,refieren, que vencieron en batalla a los Moros de Cordoua, Seuilla, y otras partes, q̃ al socorro de los cercados acudierõ.La venida desta armada a Lisboa fue a causa,que el Papa Inocencio, auiẽdo celebrado en el año passado de mil y doziẽtos y quinze Cõcilio general en la Iglesia de S.Iuan de Letran de la ciudad de Roma,para socorrer las cosas de la Tierra Sãta,q̃ yuan en grande declinaciõ,nauegauã al santo viaje,en cumplimiento de lo concertado en la santa synodo, siendo esta la quinta Catholica empresa Vltramarina,en la qual tuuierõ por Capitã General a Iuã, Conde de Bregna, cauallero Frances, Rey de Ierusalen, aunque el Concilio nombro a Andres Rey de Vngria, el qual no tardò de boluer de aquellas partes a su casa.

Traran algunos Autores,que en los tiẽpos deste Rey don Alonso cinco frayles de la orden de San Francisco, cuya religiõ en estos dias començaua a florecer en el mundo en santidad, passaron de Portugal enlos vltimos años de su reyno a la ciudad de Marruecos, donde predicando a los infieles Moros el santo Euangelio, fueron martyrizados por aquellos barbaros,enemigos de nuestra santa Fe,recibiẽdo muerte y passion,con grande constancia,siendoles crudamente hendidas las cabeças por manos del mesmo Rey de Marruecos, segun se refiere en su leyenda, y alcãçarõ la corona santissima de martyrio,viuiẽdo aũ el bienauẽturado Serafico Patriarca S.Frãcisco,padre suyo.El Infante dõ Pedro hermano del Rey sucediẽdo hallarse presente al santo martyrio,segun queda dicho truxo los santos cuerpos a Portugal,dõde fueron colocados en el Monesterio de Santa Cruz de la ciudad de Coymbra. Este martyrio,segun de otras obras se colige, passò en vida del Rey don Sancho Capelo en el año de veynte y quatro.En este tiempo fallecio la Reyna doña Vrraca,cumpliẽdose cierta profecia destos gloriosos martyres, que escriuen,q̃ quando partian para Marruecos,auian dicho,y fue enterrada en vna capilla grande, que el Rey don Alonso su marido auia fabricado en la puerta del Monesterio de Alcouaça,y puesta en vn tumulo de piedra,labrado sin mucha labor.

Tambien en los tiempos deste Rey,cerca del año de mil y doziẽtos y veynte co- 1220.
mẽçò a florecer en grande santidad y letras el bienauenturado S. Antonio,llamado comũmẽte de Padua,natural de la ciudad de Lisboa,y por excelencia,cognominado Arca de letras sagradas.El qual siẽdo religioso y Canonigo del Monesterio de santa Cruz de Coymbra, llamado Fernãdo,tomandò mayor heruor a nuestro Señor,recibio el habito de S.Francisco,mudando el nombre en Antonio, y desseò alcançar la mesma corona de martyrio de los santos cinco martyres, q̃ para esta mudança de vna religiõ a otra,le fueron diuino estimulo.Este grande sieruo de Dios,aunque no sucedio ser martyr, fue santissimo Cõfessor y singular Dotor de la Iglesia en la sagrada Theologia,la qual cõ grãde veneraciõ y precio de sus dicipulos, leyò en las Vniuersidades de Tolosa,Bolonia y Padua,dõde en el otauo año del reyno del Rey don Sancho Capelo dio su anima al Criador,como no se tardarà en referirlo,por lo qual es llamado S.Antonio de Padua, aunque con mas razon se deuiera llamar S.Antonio de Lisboa, pues fue natural desta ciudad. Allende de auer leydo mucho tiempo la sagrada Theologia, escriuio muchos libros: y porque en la vida de don Fernando,tercero deste nõbre Rey de Castilla hablè algo de sus cosas,refierome alla.Boluiendo al Rey don Alonso,digo,que su vida no fue muy larga: porque casi en la flor y fuerça de su edad,queriendole lleuar Dios desta vida, sucedio su

muerte

muerte, auiendo onze años que reynaua, y fallecio en la ciudad de Coymbra en el 1223. año de mil y dozientos y veynte y tres, siendo de edad de treynta y ocho años, segun nuestra cuenta, y fue enterrado en vn tumulo de piedra sin labor de la dicha capilla del monesterio de Alcouaça, cerca de la Reyna su muger. Despues con el progresso de los tiempos don Iorge de Merlo, Abad del mesmo monesterio, deshaziẽdo la dicha capilla, trasladò su cuerpo y el de la Reyna con los tumulos al cruzero, donde estan agora.

CAPITVLO XVIII.

De don Sancho Capelo, quarto Rey de Portugal, y sediciones grandes, que en su tiempo vuo, y muerte de San Antonio de Padua, y desobediencias que al Rey se hizieron.

Esto fue en la Era de 1126.

DON Sancho, segundo y vltimo deste nombre, cognominado Capelo, sucedio al Rey don Alõso el Gordo su padre, en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y veynte y tres, siendo de edad de diez y seys años, alçandole por Rey en la ciudad de Coymbra. Escriuen, que fue este Rey cognominado Capelo, por los vestidos llanos y largos que siempre traxo, mas a modo casi de persona Eclesiastica, que Real, aunque no es ageno de la credulidad, y estimacion de grande verisimilitud, que por alguna grande gorra, bonete, caperuça, o sombrero, q̃ de ordinario vsaria, porque aun de bonetes y sombreros grandes, y ropas largas, especialmente de capuzes cerrados, vsan hasta nuestros tiempos en la corte destos reynos con muchas botas de cordoban, las quales los gentiles hombres y galanes precian por gala traer arrugadas, diziendo el traer estiradas, no ser de fidalgos. El Rey dõ Sãcho correspondiendo cõ sus humanas cõdiciones al vestido: era Principe llano, māso, pacifico, honesto, apartado de guerras, y escandalos, y tã blãdo y benigno, que por ello vino de los suyos a ser tenido en poco, y aun menospreciado, atreuiẽdosele a rezias y graues cosas, con grande opprobio de la justicia Real, la qual refierẽ, que se administrò poco en su tiempo, assi por floxedad y pusilanimidad suya, como por la iniquidad de los suyos. Casò el Rey don Sãcho Capelo cõ la reyna doña Mencia Lopez de Haro, natural de Vizcaya, hija del Conde don Lope Diaz de Haro, quarto deste nombre, onzeno señor de Viscaya, y de su muger la Condessa doña Vrraca, hijo del Cõde don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, que con este Conde su hijo se hallò en la famosa y santa batalla de las Nauas de Tolosa, que en la historia de Castilla queda escrita. Esta Reyna doña Mencia, escriuen, que era dama muy hermosa y sagaz, aunque viuda y aun druda del Rey, de quien no vuo hijos, por lo qual y por otras causas, y porque este matrimonio refierẽ, que se hizo con descontento de los grandes del reyno, fueron mal quistos, y aborrecidos el Rey y la Reyna, los quales padeciẽdo esterilidad, procuraron los grandes la dissolucion suya haziendo muchas diligencias en la corte Romana.

Entre todos los Reyes de Portugal, assi predecessores suyos, como successores, ninguno hasta el tiempo presente ha auido, que aya padecido esterilidad, sino este Rey don Sancho Capelo, que no tuuo hijos legitimos, ni bastardos, porque todos los demas Reyes, començando desde el Conde don Henrique, como la historia acabarà de demostrar, han tenido hijos legitimos y hijas, hasta el Rey don Sebastian, que oy felicissimamente reyna, de quien, mediante la gracia de Dios, se espera, que venido a edad de poder contraer matrimonio, serà su diuina Magestad seruido de concederle y darle Real y amplissima generacion. Aũque los Reyes don Fernando vnico y don Iuan el segundo, de quienes la historia en su deuida succession hablarà, fueron desgraciados en que la succession suya no viniesse a reynar: pero no dexaron de tenerla, no solo legitima, mas aun bastarda, segun en sus historias se verà. Por esto tratan, que quisieran sus subditos, que el Rey hiziera el diuorcio de la Reyna doña Mencia Lopez su muger: pero la Reyna, siendo auisada, de tal modo supo agradar al Rey su marido, que nunca quiso condecender a ello, aunque refieren, que por personas religiosas fue persuadido por lo tocante a la consanguinidad, por lo qual dixeron muchos, que la Reyna traya en hechizado al Rey. En cuyos dias de reyno el glorioso cõfessor Sã Antonio de la ordẽ de Sã Frãcisco

cisco celeberrimo Dotor passò desta vida a la sempiterna en la ciudad de Padua, en
1231. treze de Iunio, dia Viernes: del año de mil y dozientos y treynta y vno, y fue sepultado en la mesma ciudad de Padua, y despues el Papa Gregorio noueno le canonizò, auiendo fallecido en su Pontificado.

Por causa de algunos malos criados, q̃ con la Reyna priuauan, escriuen, auer sucedido en el reyno graues desordenes de robos publicos, y secretos, sacrilegios, muchas muertes, y forçamientos y otros escandalos ordinarios: de suerte, que de la blandura y mansedumbre del Rey, haziẽdose ellos muy crudos y soberuios, ardia el reyno en fuego de todo genero de maldades, por falta de justicia, siẽdo muy aborrecida la Reyna. Destas cosas van haziendo cargo a la Reyna, y dizen, que el Rey don Sancho, como Principe deuoto a las Religiones, dio la villa de Mertola y otras tierras, que el mesmo ganò de Moros, a la orden de Santiago de Castilla, siẽdo a ella sujeto la de Portugal, hasta el tiempo del Rey don Dionysio, segun en la historia de Castilla queda notado. No cessando las turbaciones y males de Portugal, refieren, q̃ ocurrieron algunos Grandes del reyno, a implorar auxilio a la Sede Apostolica, pidiendo la dissolucion del matrimonio, alegando ser deudos el Rey y Reyna, y la esterilidad, que padecian y otras causas y razones, y aunque con municiones y exhortaciones santas, y al cabo con censuras era el Rey requerido, y aconsejado, y mandado, fue tanto, lo que a la Reyna doña Mecia Lopez amaua, que no queriendo hazer diuorcio se atreuieron vn dia algunos grãdes fidalgos, a tomarsela por fuerça en la ciudad de Coymbra, y que lleuandola a Galicia, nunca mas tornò a Portugal. Tãpoco se contentaron con esto los fidalgos del reyno: mas antes escriuen, q̃ en el año
1242. de mil y dozientos y quarenta y dos, creciendo sus excessos y desobediencias, y oluidando la reuerencia y acatamiento natural y juridico, que a los legitimos y verdaderos Reyes se deue, se le atreuieron, a priuarle, no solo de la Reyna, mas aun del reyno, como luego se dirà. En esto se manifestò no ser todas las culpas de la Reyna, porque en caso, que lo tocante a la Reyna, hizieron so color de apartarlos del matrimonio no dispensado, y muestras de casarle con muger, de quiẽ procreasse generacion, alomenos en esto deuieran tener al Rey la reuerencia, que le eran obligados, pero sus intenciones tirauan a otros designos, y fines de tomar por Rey al Infante don Alonso su hermano, que en estos dias era Conde de Boloña, casado cõ Madama Matilde, a quien otros llaman Mauricia, Condessa de Bolonia la de Picardia. Entendidas estas cosas por don Pedro, Infante de Portugal, y Conde de Vrgel, y señor de Segorue, tio deste Rey don Sãcho, alcançò del dicho don Iayme Rey de Aragon, que embiasse sus Embaxadores, para que a el como a Infante tambien natural del reyno, recibiessen por Gouernador suyo, y el Rey don Iayme lo hizo assi: pero la mayor parte delos fidalgos del reyno estauan tan aficionados al Infante don Alõso, que los Embaxadores de Aragon, salieron de Portugal mas de priessa, que de vagar.

CAPITVLO XIX.

De la variedad de opiniones sobre el tiempo, que el Rey don Sancho Capelo fue despojado del reyno, y muerte suya.

ENtre las historias de Portugal, que yo he visto, y las de Castilla ay mucho discrimen y controuersia sobre el tiempo delas rebeliones y desobediencias de Portugal, contra el Rey don Sancho su señor, señalando los Portugueses auer passado en tiempo de don Fernando tercero deste nombre, cognominado el Santo, Rey de Castilla y Leon, y los Castellanos en el de su hijo don Alonso, onzeno deste nombre, cognominado el Sabio, que son los que se hallan en la verdadera cuenta, como queda prouado en el capitulo otauo del libro decimo tercio en la vida del mesmo Rey don Alonso, donde apuntè estas dificultades y dudas: pero aunque sepa alargarme algo, contarè sumariamente, lo q̃ los vnos y los otros escriuen. Dizen las historias de Portugal, que no cessando los males del reyno, acordaron algunos Prelados y buenos fidalgos, para remedio de los males continuos, de auer por Gouernador al Infante don Alonso, Conde de Boloña, hermano del Rey, no quitando al Rey su titulo soberano, sino el gouierno, y q̃ para mas

justificar

justificar su causa, desseando hazer esto cõ autoridad de la Sede Apostolica, embiarõ al Arçobispo de Braga, y al Obispo de Coymbra, con otros nobles del reyno al Papa Inocencio Quarto, que en el año de
1244. mil y dozientos y quarenta y quatro auia començado a celebrar Concilio en Leon de Francia, donde entre otras cosas se trataua, de embiar ayuda y fauor a las cosas de la Tierra Santa, y que a suplicacion del reyno, nombró en seys de Setiembre deste dicho año el Papa Inocencio al Infante dõ Alonso por Gouernador y Regente del reyno, quedãdo al Rey su soberano nõbre. Ay desto vn decretal en el libro sexto, en el titulo de *Supplenda negligencia prælatorũ*, cuyo capitulo comiença, *Grandi non immerito*. Assi que escriuen, que el Conde ydo a la ciudad de Leon, aceptó en el Concilio la gouernacion, y despues juró en la ciudad de Paris todos los conciertos y capitulos, q̃ sobre ello se ordenaron, y q̃ venido a Portugal con los breues Apostolicos, fue recibido por Gouernador, por lo qual el Rey su hermano, no queriẽdo obedecer a los mãdatos del Papa, fue a Castilla, de dõde con ayuda de don Fernãdo tercero deste nõbre, llamado el Santo, tornò a Portugal en cõpañia de don Alonso, Infante de Leon llamado comunmente el Infante de Molina, q̃ era hijo de don Alonso, decimo deste nombre, Rey de sola Leon, y hermano del mesmo Rey don Fernando. El qual le embio con mucha caualleria è infanteria: pero que siendo intimadas las bulas Apostolicas a los Castellanos, tornarõ del camino para sus tierras, auiẽdo hecho mucho daño en el Trõcoso, y otras partes por donde passaron, y que buelto el Rey don Sancho triste a Castilla, fallecio en Toledo
1247. de alli a año y medio en el año de mil y doziẽtos y quarenta y siete, auiendo veynte y quatro años que reynaua, y q̃ fue enterrado en la Iglesia mayor de aquella ciudad, siendo de edad de quarenta años.

Aunque estas diligencias, hechas con el Pontifice son autenticas, como se escriuẽ en las Chronicas de Portugal, lo demas repugna a lo que se halla en las historias de Castilla, porque puesto caso, que el Sãto Rey don Fernando diesse al Rey don Sancho Capelo este fauor, como a Principe amigo suyo, no se haze memoria ni mẽcion de tal cosa en su Chronica, con ser señalada y notable, resultando, q̃ en tiempo del Rey don Alonso el Sabio su hijo, fue el desposseymiento del Rey don Sancho, como claramente se escriue en el capitulo septimo de la propria Chronica del Rey don Alonso, que anda impressa, adõde me refiero. Siendo el Rey don Sancho desposseydo de su reyno, refiere esta Chronica, q̃ fue a la ciudad de Toledo, y q̃ aguardando alli al Rey don Alonso, que andaua en Andaluzia en la conquista de las tierras del Algarue, se le quexò de su infelicidad, pidiẽdole como a deudo y el mayor Rey de España el fauor necessario, para la recuperacion de su reyno. A lo qual el Rey dõn Alonso huuiera condecendido: pero escriuen, que el Infante don Alonso, desseando auer el reyno fraterno, escriuio al Rey dõ Alõso, suplicandole, no diesse fauor al Rey don Sancho, y se casaria cõ doña Beatriz, su hija natural, haziendo diuorcio de su primera muger Madama Matilde, Cõdesa de Boloña, reualidando allende desto la deuida sujecion, que desde el principio deuia Portugal al reyno de Leon. Entonces el Rey de Castilla aceptando la oferta del Infante don Alonso, refieren, que con desseo de casar a su hija doña Beatriz, q̃ entreteniendo en algunas escusas al Rey dõ Sãcho, casò a la hija con el Infante don Alõso, Gouernador de Portugal, dãdole en dote muchas tierras del reyno del Algarue desde Guadiana hazia a la parte de Portugal, q̃ cõ otras tierras auia poco, q̃ las auia ganado de Moros. Por esta dote los Reyes de Portugal, no solo se intitulan Reyes de Algarue, mas aun en memoria del acrecẽtamiento del reyno del Algarue, traen por orla de su escudo real los siete castillos de oro en cãpo colorado, rodeando las cinco Quinas, primeras armas de Portugal, segũ en el principio desta historia se ven pintadas: pero agora no vsaron traer solos los siete castillos, sino mas, o por ventura menos sin numero cierto, hasta que los vltimos Reyes las han reduzido a numero señalado.

El Rey de Castilla, aunque no fauorecio al Rey don Sancho, siempre le dio real acostamiento en los pocos dias, que le restarõ de vida, segun a la autoridad de semejante Principe, aunque desechado de los suyos conuenia. Como don Alõso Rey de

Castilla

Castilla dio lugar, a que agora el Rey don Sācho Capelo fuesse despojado de su reyno de Portugal: assi tābiē permitio despues Dios, que el mesmo fuesse despues en los vltimos años de su vida desposseydo de sus proprios reynos por el Infante don Sancho su hijo segundo: y como este Rey don Sancho fue negado de los Principes sus amigos, assi tambien lo fue el Rey don Alonso, que si no era en Moros, no hallò fauor en ningun Principe Christiano, segū en la historia de Castilla en la vida suya queda visto. Desta manera el Rey don Sācho Capelo quedò priuado de su reyno, no hallando en Castilla el fauor que esperaua, por lo qual viuiendo triste y desconsolado, y auiendo, segun en la historia de Castilla queda apuntado, reynado treynta y quatro años, fallecio en Toledo en el
257. año de mil y dozientos y cincuenta y siete, y fue enterrado en la santa Iglesia de la mesma ciudad en la capilla Real, donde estauan enterrados los cuerpos de los Reyes don Alonso, Emperador de las Españas y su hijo don Sancho el Desseado, que estan agora en vno con su cuerpo en la capilla mayor, auiendose hecho la capilla mayor y la capilla real, que a sus espaldas estaua, vna mesma capilla, como en la historia de Castilla en la vida de los Catholicos Reyes don Fernando quinto y doña Isabel queda escrito. Fue la muerte del Rey don Sancho, siendo de edad de cincuēta años. La diferencia de los vnos a los otros va en diez años, que por dezir cincuenta y siete, escriuen quarenta y siete, en lo qual se engañaron, sin que se deua tener duda ninguna. Agora en la dicha capilla mayor no se vee ningun tumulo deste Rey don Sancho, aunque yo en este caso he mirado diuersas vezes con atencion en esta santa Iglesia.

CAPITVLO XX.

De don Alonso, quinto Rey de Portugal, è hijos suyos, y diuorcio de la Condessa de Boloña, y obras notables del Rey.

o fue en Era de 295. DON Alonso, tercero deste nombre, succedio al Rey don Sancho Capelo su hermano en el dicho año del nacimiento de mil y dozientos y cincuenta y siete, siendo de edad de quarenta y ocho años, segun la verdadera cuenta nuestra, y por la muerte del Rey su hermano, que sin hijos fallecio, de Regēte fue alçado por Rey en la ciudad de Lisboa. Como queda notado, casò el Rey don Alonso con doña Beatriz, hija natural de don Alonso el Sabio, Rey de Castilla y Leon, auida en vna amiga suya, dama muy hermosa, llamada doña Mayor Guillen de Guzman, hija de don Pedro de Guzman. Huuo el Rey don Alonso en la Reyna doña Beatriz su muger al Infante don Dionysio, q̄ en el quarto año de su reyno, nacio en el dia y año q̄ abajo se señalaran, y sucedio en los reynos de Portugal y Algarue, y del año de la natiuidad deste Infante primogenito constarà claro, auer començado a reynar el Rey don Alonso su padre en el año arriba señalado. Huuo mas al Infante don Alonso, q̄ fue señor de Portalegre, Ronches, Marbā, Castil de Vide, y de otras muchas tierras y castillos de Portugal, casado cō doña Violante, hija de don Manuel, Infante de Castilla, hijo del Santo Rey don Fernando el tercero. Tambien huuo a la Infanta doña Blanca, que siendo de tiernos años, fue religiosa y señora del Monesterio de Lorbā, de donde fue trasladada por Abadessa del insigne Monesterio de Santa Maria la real de las Huelgas de la ciudad de Burgos, donde està sepultada, auiendo dado fin a sus dias en mucha Religion, y aun gozado de grandes temporalidades, assi en Portugal de Monte Mayor el Viejo, Campo Mayor, como en Castilla de muchas tierras, q̄ el Rey don Alonso su aguelo le auia dado. Tambien tuuo el Rey don Alonso a la Infanta doña Constança, que qnādo la Reyna doña Beatriz su madre embiudò yendo a Seuilla al Rey su padre, fallecio alla, y traydo su cuerpo al Monesterio de Alcouaça, està alli sepultado. Estos quatro legitimos Infantes è Infantas tuuo el Rey don Alonso de la Reyna doña Beatriz su segunda muger, auiendo tenido de Madama Matilde la primera muger, Condessa de Boloña vn hijo, que yaze en el Monesterio de Santo Domingo de Lisboa, que el Rey su padre edificò. Tuuo mas vn hijo bastardo, llamado don Fernando Alfonso de Portugal, que fue cauallero Templario, y està sepultado en San Blas de Lisboa, y otra hija bastarda, nombrada doña Leonor

ñor de Portugal, que fue muger del Cõde don Gonçalo, siendo los hijos legitimos y bastardos del Rey don Alonso siete, los varones quatro, y las hembras tres.

Escriuen los Autores Portugueses, que la Condessa Madama Matilde, primera muger del Rey don Alonso, sabiendo, quẽ el Rey su marido, despues que alcançò el reyno de Portugal, sin atender a su primer y legitimo matrimonio se auia casado cõ la Reyna doña Beatriz por assegurar y aumentar el nueuo reyno, partiendo de Frãcia por mar, aportò en Cascaes, villa maritima del reyno de Portugal en la ribera de Tajo, a cinco leguas de Lisboa, y que embiando a rogar y hazer sus autos y protestos y exhortaciones canonicas: el Rey don Alonso no solo escusò, lo que ella pedia, segun derecho, mas aun no la quiso ver, no obstante que era aconsejado, y aun reprehendido de vn criado muy familiar, y priuado suyo, que libremente le proponia y dezia, lo que deuia hazer. Parece que al Rey don Alonso conformandose mas con lo que aquel poeta Griego Euripedes dezia, y Iulio Cesar y otros muchos no lo oluidaron, que si leyes se auian de quebrãtar, auia de ser por reynar: quiso mas con desseo de reynar conformarse cõ esto, que con lo que deuia, por lo qual escriuẽ auer respondido, que se tornaria a casar otro dia, si pensasse, y pudiesse acrecentar sus reynos. Vista su dureza, la Condessa, dexãdo en Portugal al hijo, refieren, que tornò a Francia, donde se quexò del agrauio, no solo al Rey S. Luys, que en estos dias reynaua, mas tãbien al Papa Alexandro quarto, sucessor de Inocencio quarto, y aunque por el Papa fue exhortado, y despues por censuras apremiado, fue tanta la contumacia del Rey don Alonso, que durarõ los entredichos doze años, hasta el tiempo que se señalarà, en que por fallecimiento la repudiada Condessa, quedando libre el Rey, vino a ser absuelto de las cẽsuras por el Papa Clemente quarto, sucessor de Vrbano quarto, que a Alexandro, que el entredicho puso, sucedio. En esto se manifiesta la malicia deste siglo, que al Rey don Sancho causandole tãtos trabajos, por ser la Reyna su muger deuda, tolerauan este matrimonio de mayor escandalo.

Desta forma el Rey don Alonso perseuerando con la Reyna doña Beatriz, durante las censuras en el año de mil y dozientos y sesenta con fauor del Maestre de Santiago de Castilla, refieren, que ganò de Moros las villas de Fato, Laule, Algezir, y Aluofera, y otras tierras del Algarue, y acrecentò los reynos con las villas de Riua, Moura, Serpa, y otras tierras. Tambien escriuen, que poblò la villa de Castro de Portalegre en principio de su reyno, y tãbien Estremoz, y que reparò a Veja y a otros muchos pueblos y castillos de Portugal, que de Moros estauan destruydos y haziendo otros de nueuo, nunca estaua ocioso, y que en el dicho año acabò el Monesterio de Santo Domingo de los Predicadores de la ciudad de Lisboa. Tãbien fundò a Santa Clara de Santaren con otras casas y obras pias, y tratan del, q̃ siendo Principe muy caritatiuo, daua limosnas cõ largueza, hasta empeñar muchas vezes sus joyas, quando le faltauan dineros. Para el reparo y remedio de las carestias, hizo abrir, y labrar muchas tierras y campos, que siendo no muy fructiferos, estauan sin dueños, no se descuydando en las cosas de justicia. La qual, refieren, que executò en tãto grado, que estirpò, y echò fuera de los reynos con grande terror a los malhechores y ladrones, que la poca justicia del tiempo del Rey don Sancho su hermano auia criado y multiplicado. Fue el Rey dõ Alonso Principe prouechoso a su Republica, aunque como de ordinario suceden en los hombres algunas imperfeciones: no carece de grande nota, en lo q̃ con la Cõdessa su primera muger hizo. En el año siguiẽte de mil y dozientos y sesenta y vno, la 1261 Reyna doña Beatriz pario en la ciudad de Lisboa a nueue de Otubre, dia Domingo, fiesta del martyr San Dionysio vn hijo que por la deuocion del dia en que nacio, fue llamado el Infante don Dionysio, que como queda visto, fue el primogenito.

(margin: 1260 beside "zientos y sesenta")

CAPITVLO XXI.

Como el Rey don Alonso fue absuelto de las censuras, y alçamiento del reconocimiento que Portugal deuia al reyno de Leon, y muerte del Rey.

En el año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y sesenta y 1269 nueue, siendo el Rey don Alonso de sesenta

ta años, y auiendo los dias paſſados fallecido Madama Matilde Condeſſa de Boloña primera muger ſuya: pudo la Reyna doña Beatriz, quedar por muger legitima del Rey don Alonſo ſu marido, el qual por fallecimiento de la Condeſſa hizo en la curia Romana ſus diligencias, y no ſolo fue el abſuelto de la cenſura con que eſtaua ligado: mas aun afirman las hiſtorias del reyno, que a cabo de doze años fue quitado el entredicho general deſtos reynos por el Papa, que por fuerça ſeria el dicho Clemente Quarto.

Quando el Rey dõ Alonſo ſe vio libre de la primera muger, ya que era el Infante don Dioniſio ſu hijo y heredero de ocho años, le embio el Rey ſu padre con grande acompañamiento de fidalgos y otras gentes a la ciudad de Seuilla al Rey don Alõſo ſu aguelo, que en Andaluzia eſtaua, haziendo guerra a los Moros, a ſuplicarle, alçaſſe el tributo y ſujecion, que los Reyes de Portugal deuian a los de Leon. Mouioſe a eſto el Rey don Alonſo, aſſi por conocer, que el Rey don Alonſo ſu ſuegro, aguelo del Infante, era Principe liberal, como por creer, que no denegaria la merced al Infante ſu nieto. El qual llegado a Seuilla, ſuplicò al Rey don Alonſo ſu aguelo dos coſas, la vna, que le armaſſe cauallero, y la otra, le hizieſſe merced de alçar a Portugal el tributo y reconocimiento antiguo: y pueſto que el Rey ſu aguelo deliberò de hazer lo vno y lo otro, por ſer negocio arduo, quiſo para mas autoridad ſuya, conſultarlo con los Grãdes, que en Seuilla ſe hallauan. Iuntandoſe el dia ſiguiente, los Grandes de Caſtilla, propuſo el negocio por cõſejo del aguelo vn fidalgo Portugues, pidiendo en nombre del Infante la releuacion del tributo y vaſſallaje, y a la ſazon el Rey de Caſtilla pidiendo conſejo a los ſuyos, todos càllaron, deſſeãdo, que lo eſcuſaſſe, haſta que mandando el Rey al Conde don Nuño de Lara, que hablaſſe: reſpondio en efetò, que era bien, que al Infante don Dionyſio ſu nieto hizieſſe mercedes, dandole de lo ſuyo, ſegun los altos meritos del Infante: pero que no le deuia conceder eſto. Fue grande la indignacion que por eſto moſtrò el Rey de Caſtilla contra el Conde don Nuño, por lo qual los demas, aunque lo meſmo ſentian, no queriendo deſagradar al Rey, le acõſejarõ, que hizieſſe al Infante las mercedes, que pedia, pues era ſu nieto. No obſtante eſte diſerimen, permaneciendo el Conde don Nuño en ſu primer parecer, el Rey don Alonſo otorgò al Infante don Dionyſio, lo que pidio, quedando libre el reyno de Portugal del reconocimiento y ſujecion antigua, que deuia al reyno de Leon, a cabo de ciento y ſetenta y nueue años, poco mas o menos, que del reyno de Leon ſe auia deſmembrado Portugal en el tiempo del Conde don Henrique, ſegũ la cuenta, que en ſu vida queda ſeñalado, y deſpues de ciento y treynta años, que el Rey don Alonſo Henriquez fuera alçado por Rey. Con tan deſſeada merced y gracia, boluieron el Infante don Dionyſio y ſus gentes, muy alegres a Portugal, auiendoſe el Infante armado cauallero de mano del Rey ſu aguelo, de quien recibio tãbien otras mercedes y fauores, porque el Rey don Alonſo, que ſe intitulaua Rey de Romanos, que es futuro Emperador, y Rey de Alemaña, no ſolo ſabia hazer mercedes a los ſuyos, y eſpecialmẽte al Infante, que era ſu nieto, mas aun a los eſtraños, como manifieſtamente ſe vio claro en los ciento y cinquenta quintales de plata, que dio a la Emperatriz de Conſtantinopla, para la redencion del Emperador ſu marido, ſegũ en la hiſtoria del meſmo Rey queda eſcrito.

Buelto el Infante don Dionyſio a Portugal, donde por tan felice viaje con vniuerſal plazer de los reynos fue recibido, permanecio debaxo de gouernaciõ y ſombra de ayo algunos años, haſta que en el de mil y dozientos y ſetenta y ocho, ſiẽdo 1278.
de edad de diez y ſiete años no cũplidos, le puſo caſa el Rey ſu padre en diez y ſeys de Iunio, aſſignandole en cada año para ſu coſta ordinaria, quarenta mil libras de la moneda, que en eſte tiempo corria, que a ſer de las libras Torneſas de Francia, reſultauan en ſeys quentos y ochẽta mil marauedis de Caſtilla, que ſon dozientos mil reales, contando cada libra a ciento y ſetenta marauedis Caſtellanos: aunque en Francia cuentan a dozientos dineros, eſtimando vn dinero Frances por marauedi Caſtellano, y agora vltimamente valen a dozientos y diez dineros Franceſes.

Poco tiempo viuio despues el Rey don
Alonso,porque en el año siguiente de mil
1279. y dozientos y setenta y nueue, adolecio
de su vltima enfermedad, y conociendo,
que auia menester partir desta vida, hizo
sus vltimas cosas Catholicamente,recibiẽ
do los santos Sacramentos,y mandandose
enterrar en Santo Domingo de Lisboa,
que el mesmo auia edificado. Desta manera,
auiendo veynte y dos años que reynaua,
fallecio a veynte de Março, dia Lunes,
del dicho año de setenta y nueue en la
ciudad de Lisboa,donde fue enterrado en
el mesmo Monesterio de Santo Domingo,
siendo de edad de setenta años, y de alli a
diez años, fue trasladado al Monesterio
Real de Alconaça,donde tambien jaze la
Reyna doña Beatriz su muger.

CAPITVLO XXII.

De don Dionysio el Fabricador, sexto Rey de Portugal, y muger y hijos suyos; y excelentes partes del Rey.

Esto fue en la Era de 1317.

DON Dionysio, vnico deste nombre,
cognominado el Fabricador,sucedio
al Rey don Alonso su padre en el dicho año
del Nacimiento de mil y dozientos y
setenta y nueue, siendo de edad floreciẽte
de diez y siete años y medio,el qual fue alçado
por Rey en la ciudad de Lisboa en el
mesmo dia, que el Rey su padre fallecio.
Este Principe es cognominado el Fabricador,
por las fabricas no solo muy buenas,
mas aun muchas que hizo en sus reynos,
assi de Monesterios è Iglesias y otras casas
pias,como de pueblos, castillos, torres, y
otras fortalezas maritimas y mediterraneas,
especialmente de las fronteras de sus
reynos,gastando muchos tesoros, porque
en solos pueblos, segun en el Cathalogo
de los Reyes de Portugal notò Vasco,fueron
quarenta y quatro,los que fundò,reedificando
a los vnos, y dẽde sus principios
fabricando a los otros.Notan a este Principe,
de auer sido en algun tiempo dado à la
sensualidad.En el principio del reyno tuuo
el Rey don Dionysio grandes diferencias
con el Infante don Alonso su hermano, al
qual persiguio cõ mano armada,hasta poner
cercos sobre algunos castillos,y fortalezas
suyas: pero despues interueniẽdo en
sus diferencias don Sancho,Infante de Castilla,
su tio, que despues fue Rey de Castilla
y Leon,hijo segundogenito del Rey dõ
Alonso el Sabio, y haziendo lo mesmo dõ
Pedro tercero deste nombre, noueno Rey
de Aragon; que a esso embio a Portugal,
por sus Embaxadores a Cunrado Lança,
Almirante de Aragon y Beltran de Villafranca,
Camarero de la Iglesia de Tarragona,
se concertaron el Rey,y el Infante don
Alonso.

El Rey don Dionysio en vida del Rey
don Alonso su padre no auiendo tomado
estado,embio en el año de mil y dozientos 1280.
y ochenta,a cõsejo de la Reyna doña Beatriz
su madre,y de los grandes fidalgos de
los reynos a Iuan Velho, Vasco Perez, y
Iuan Martinez,fidalgos y del su consejo al
dicho don Pedro Rey de Aragon, pidiendole
por muger a doña Isabel su hija mayor,
Infanta de Aragon,auida en la Reyna
doña Constança su muger,hija de Manfredo
Rey de Sicilia y Napoles, hijo del Emperador
Federico segundo.En este tiempo
hallandose el Rey de Aragon en la ciudad
de Valencia, respondio, que embiaria sus
mensajeros, a tratar deste matrimonio, el
qual se concluyò, interuiniendo en esso
Philipe Rey de Francia,tercero deste nombre,
y assi el Rey de Aragon embio a la Infanta
su hija, la qual por Agosto del año
de mil y dozientos y ochenta y dos, casò 1282.
con grandes fiestas en el Troncoso con el
Rey don Dionysio.Fue la Reyna doña Isabel
tan Christianissima y grande sierua de
Dios,que por su marauillosa santidad està
canonizada, auiendo hecho en ello las santas
diligencias y espensas necessarias la Catholica
Reyna doña Cathalina,muger del
Rey don Iuan el tercero. Huuo el Rey dõ
Dionysio de la santa Reyna doña Isabel,
Infanta de Aragon su muger, primeramẽte
vna hija, que como la Reyna su aguela
materna se llamò la Infanta doña Constança,
que naciendo en el año de mil y
y dozientos y ochenta y ocho, fue Reyna 1288.
de Castilla,casada con don Fernando quarto
deste nombre,cognominado el Emplazado,
Rey de Castilla y Leon, primo hermano
del Rey Dionysio su padre. Por cuyo
mandado en el año de mil y dozientos 1289.
y ochenta y nueue el cuerpo del Rey don
Alonso su padre fue trasladado del Monesterio
de Santo Domingo de Lisboa al
de

de Alcouaça, donde yaze. El Rey don Dionisio huuo mas de la santa Reyna doña Isabel su muger al Infante don Alonso su hijo y heredero, que nacio dos años despues en la ciudad de Coymbra a ocho de Hebrero, dia Miercoles del año de mil y do-
1290. zientos y nouenta, y sucediole en los reynos. No hallo, que el Rey don Dionysio tuuiesse mas hijos de la Reyna santa su muger, a la qual en los primeros años de su matrimonio, puesto que no precio como merecia, la santa Reyna lo toleraua con exemplo raro de vnica prudencia y singular santidad.

El casamiento de la Infanta doña Costança y de don Fernando Rey de Castilla su marido se concertò, siendo la Infanta de solos diez años, y se concluyò en el año
1298. de mil y dozientos y nouenta y ocho, dando al Rey don Dionysio las villas de Oliuencia, Conguela, CampoMoya, y San Felices de los Gallegos, siendo la causa de tomar, en lugar de dar, las grãdes rebueltas, que auia en Castilla, queriendo muchos reynar, por lo qual doña Maria, Reyna de Castilla, madre del Rey don Fernando los dio, por tener de su parte al Rey don Dionysio. En el mesmo año se concertò matrimonio entre el Infante don Alonso, heredero de los reynos, y doña Beatriz, Infanta de Castilla, hija de don Sancho, quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Brauo, Rey de Castilla, y de su muger la dicha Reyna doña Maria, siendo la Infanta hermana del dicho Rey don Fernando de padre y madre, y en Sãtaren se hizo el desposorio con palabras de futuro. El Rey dõ Dionysio tuuo mas en ciertas amigas suyas a don Alonso Sanchez, llamado de Alburquerque, que fue señor de Alburquerque, cauallero muy amado del Rey su padre, de quien refieren, decender los que en Portugal se llaman de Alburquerque, y a don Pedro de Portugal, casado con doña Blanca, hija de don Pero Yañez, señor de Portalegre, y al Conde don Pedro, q̃ siẽdo cauallero muy leydo, escriuio vn libro notable, q̃ trata de los linajes de España, obra reputada por de mucha verdad. La qual me mostrò el Licẽciado Iuan Diez de Fuẽ Mayor del cõsejo Real de Castilla, de quiẽ diuersas vezes en esta obra se ha hablado. Tuuo mas el Rey don Dionysio fuera de matrimonio a don Iuan Alonso de Portugal, y a don Fernan Sanchez de Portugal, y dos hijas, la vna llamada doña Maria, casada con don Iuan de la Cerda, y la otra q̃ fue Monja en el Monesterio de San Dionisio de Odiuelas, donde està sepultada.

Fue este Rey dõ Dionysio Principe muy singular, que preciandose, de quien era, se hallaron en el tres requisitos muy señalados, nobleza, justicia, y verdad, sabiendo con la nobleza honrar y hazer mercedes a los buenos, y con la justicia castigar y punir a los malos, y con la verdad, conseruar y aumentar su decoro y autoridad Real. Fue Principe muy limosnero, y raro amparo de los agricultores y labradores, a quiẽ nes llamaua, neruios de la tierra. Fue cuerdo y muy templado, sin escasseza, con que supo recoger grandes tesoros, sin lloro de su pueblo, siendo antes largo, q̃ corto. Grã de establecedor y obseruador de justas leyes, y pragmaticas, las quales siendo el mesmo el primero, se guardauan con toda rectitud, y porque por las causas, que abajo se referiran, dexarè en este lugar de tratar del Rey don Dionysio, hablarè del principio del señorio de los Turcos, siendome necessario, hazer disgression de materia.

CAPITVLO XXIII.

De las causas que al Autor mueuen a tratar de la sucession de los Reyes Turcos, y principio suyo, y de Othemano primer Rey.



LOS dias passados, mucho antes qne este Compẽdio Historial de los reynos de España començasse a escriuir, me ocupè algunos ratos, en ordenar cierta breue historia de todos los Reyes Turcos de la familia de los Othomanes, q̃ hasta nuestros dias hã reynado, y la acabè, no cõ intẽciõ de publicarla sola, sin otras obras, y despues emprendiendo esta General Historia de todos los reynos de España, ya no curaua della, pero despues he sido tan importunado de amigos, pidiẽdome cõ grande instancia,

instancia,que en alguna parte desta Chronica,inscriesse, y assentasse,si quiera la sucession suya,que puesto caso,que yo les respondia,que Viceute Roca,cauallero Valẽciano,auia los otros dias publicado en lẽgua Castellana vna particular y buena historia suya, no pude con esto satisfazer a sus ruegos y desseos,por lo qual acordè, por contemplacion suya,cumplir con sus ruegos. Para esto ninguna parte desta Chronica me parecio tan comodo lugar,quãto este de los Reyes de Portugal:porque,como la historia ha dado breue noticia de todos los Emperadores, que ha auido por sus tiempos y años,hasta dar fin y remate suyo en la historia de Castilla,y tambien de todos los Reyes de Francia en la de Nauarra,y de los Reyes de Napoles y Sicilia en la de Aragon, pareciome, que ya que de los Reyes Turcos de la familia de los Othomanes huuiessemos algo de hablar, començassemos en este lugar del Rey dõ Dionysio porque para en la historia de Portugal,auer de tratar destos Principes, cuyos reynos y Prouincias estan el dia de oy tan estendidas y grandes por el mundo,este era el deuido lugar,a causa, que durante su reyno tomò origen y principio la familia destos Reyes Turcos Othomanes.

Sobre la origen y patria desta nacion ay diuersas opiniones, siendo ya la comun y que por cierta se tiene,que deciende de la Scithia, Prouincia Septentrional de la Asia,que confina con Europa,que en nuestros dias se dize Tartaria. Vna de las causas,que a algunos escritores conuence a creer esto,es la similitud,que los Turcos tienen con los Tartaros,no solo en los gestos,que es grande argumento de credulidad,mas aun en las barbaras costumbres y manera de hablar,y armas militares, y otras semejantes cosas, que arguyen esto.La mesma diferencia ay sobre el tiempo, en que estas gentes salieron de sus tierras:pero ya se va haziendo comun opinion,que la salida de sus tierras originarias,para decender a la Asia Menor, fue en los primeros años, que don Alonso, segundo deste nombre,cognominado el Casto,Rey de Ouiedo y Leon, començò la segunda vez a reynar en Ouiedo y Leon,segun la comun opinion de sus años,reduziendo a nuestros Reyes la cuenta, que muchos Autores ponen a los tiempos de los Pontifices, Emperadores, y Principes,cuyos Imperios o reynos se aficionan a señalar mas.En el dicho tiempo baxando de sus tierras, escriuen, que robaron de camino muchas Prouincias, hasta parar en la Asia Menor,que ellos llamaron Natholia, siendo su venida mas en orden de gentes, que querian robar lo ageno, que dominar reynos y Prouincias, sin traer caudillo notable, a quien obedeciessen.Sucedio tan grande su desdicha è infelicidad, que acertando a parar en regiones de Moros,enemigos de nuestra santa Fè,tomaron dellos la seta de Mahoma, en que siempre han permanecido,que si su ventura y nuestra fuera tal, que huuieran topado con regiones de Catholicos,es cosa verisimil,que huuieran recibido la santa Fè,pero ordenolo Dios de otra manera,por sus secretos è inescudriñables juyzios.

Quando de nuestros Christianos Ocidentales començaron a ser conocidos en las primeras santas conquistas Vltramarinas en tiẽpo del Rey Gotfredo, y despues en las otras guerras y diferencias,que sucedieron entre Christianos è infieles,con todo esto no fue su poder y dominio tan conocido,quanto se hiziesse grande caudal de su nombre y grandeza,hasta estos tiempos.En los quales reynãdo el Rey don Dionisio casi en el decimo año de su reyno vn excelente Capitan Turco, llamado Othomano, hijo de Zechi, o segun otros de Ortogules,siendo de altos y grandes pensamientos,començò a llamarse Rey en el año, segun la comun opinion,de mil y trezientos del Nacimiento de nuestro Señor, 1300. auiendo primero traydo a su sujecion algunas Prouincias de la Asia Menor,con gentes y soldados que seguir le quisieron, por lo que interessauan en los continuos robos, que hazian en las tierras que conquistauan,assi de los mesmos Turcos,como de lo poco que al Imperio Griego por alla restaua. Desta manera este Rey Othomano,dando origen al dominio de los Reyes Turcos, sus sucessores, es contado por el primer Rey de su familia,de quien todos los Reyes de su linea se preciaron honrarse con el cognomento patronimico de Othomanes, como los Emperadores se precian de llamarse Cesares por Iulio Cesar,primer Emperador, y los Reyes de Egypto se llamauan Ptolemeos, y de la mesma manera hizieron otras muchas naciones. El Rey Othomano, refieren, que fue Principe belicoso,de alto ingenio y grandes fuerças, muy sagaz, y venturoso, aunque de obscuro

obſcuro linaje,cuya poſteridad dura y permanece por linea maſculina haſta nueſtros dias con la mageſtad y grandeza de reynos, que vemos oy dia. De la muerte del Rey Orhomano y de los demas Reyes que le ſucedieron, yrà la hiſtoria dando breue cuenta en ſus tiempos y lugares, y eſto que ſe ha dicho baſtarà para nueſtra breuedad para entender el principio y origen de los Turcos.

CAPITVLO XXIIII.

Como el Rey don Dionyſio fue juez arbitro en el derecho de los reynos de Caſtilla y Leon, y coſas notables ſuyas, è inſtitucion de la orden de Chriſtus, y nacimiento del Infante don Pedro.

EN los tiempos del Rey don Dionyſio no reſtaua a los reynos de Portugal y del Algarue ninguna cõquiſta en las tierras que Moros poſſehian en Eſpaña, por auer ganado los Reyes de Caſtilla de poder de infieles en los años paſſados, quanta tierra hàzia la parte de Portugal cahia, por lo qual eſte Principe, ſiendo de animo belicoſo, y no queriendo eſtar ocioſo, quãdo por tierra no pudo, acordò por mar hazer guerra a los Moros, enemigos de la religion Chriſtiana, por lo qual embiando ſus armadas, no ceſſaua guerras nauales con los Reyes de Granada y Africa, eſpecialmente de Marruecos. Tambien tuuo diferencias el Rey don Dionyſio con don Sancho el quarto y don Fernando el quarto ſu hijo, Reyes de Caſtilla, y aun las guerras, que en la hiſtoria de Caſtilla, adonde remito al Letor, quedan eſcritas ſumariamente. Siendo grandes las rebueltas, que en los reynos de Caſtilla, y Leon huuo en tiempo del Rey don Fernando, eſpecialmente entre don Alonſo de la Cerda, Rey que ſe llamaua de Caſtilla y Leon, hijo del Infante don Fernando de la Cerda, primogenito del Rey don Alonſo el Sabio, y el Rey don Fernando ſu primo carnal, yerno del Rey don Dionyſio, pretendiendo el Infante don Alonſo de la Cerda los reynos de Caſtilla y Leon, por ſer nieto del dicho Rey don Alonſo, y decender del por linea de primogenitura, y el Rey don Fernando por linea de ſegundogenito. Tambien el Rey don Fernando, tratando guerras y diferencias con don Iayme, ſegundo y vltimo deſte nombre, onzeno Rey de Aragõ, hermano de la ſanta Reyna doña Iſabel, para euitar eſtas coſas, el Rey don Fernãdo comprometio en manos del Rey don Dionyſio ſu ſuegro, y el Infante don Alõſo de la Cerda en las de don Iayme Rey de Aragon ſuſodicho, y lo que al Rey don Fernando y al Rey don Iayme tocaua ſobre lo de Murcia, comprometieron en el meſmo Rey don Iayme y don Iuan Infante de Caſtilla, hijo del Rey don Alonſo el Sabio, y en el Obiſpo de Zaragoça. Para apaziguar a Caſtilla y tambien a Aragon, partio de ſus reynos el Rey don Dionyſio, acompañado de la Reyna ſu muger, y del Obiſpo de Lisboa, y de otros muchos caualleros y perſonas Ecleſiaſticas y ſeglares, al principio de Iulio del año de mil y tre- 1304.
zientos y quatro, y ſiendo muy feſtejado del Rey de Caſtilla ſu yerno en Medina del Campo, paſsò en ſu compañia a Soria, de donde fue el Rey don Dioniſio a Taraçona ciudad de Aragõ. En la qual deſpues de ſus conſultas y acuerdos, auiendo oydo ſumaria y breuemente a las partes, pronũciarõ los Reyes cuñados en ocho de Agoſto la ſentencia, que en la hiſtoria de Caſtilla queda eſcrita en el capitulo treynta del libro decimo tercio en la vida del dicho Rey don Fernando. Auiendo holgado juntos todos tres Reyes de Portugal, Caſtilla, y Aragon con las Reynas ſus mugeres algunos dias: tornò por Valladolid el Rey don Dionyſio a ſus reynos por el mes de Setiembre, deſpues que al Rey de Aragon, que diez mil doblas de oro le auia pedido preſtados, le dio gracioſamente veynte mil, y de la meſma manera hizo otras larguezas y liberalidades Reales cõ algunos caualleros Caſtellanos.

En el año de mil y trezientos y ſeys, el 1306.
Infante don Alonſo ſe deſposò con palabras de preſente en la ciudad de Lisboa cõ doña Beatriz, Infanta de Caſtilla, antes nõbrada, con quien, auia ya ocho años, que con palabras de futuro eſtaua deſpoſado, y de los hijos que tuuo, ſe hablarà en ſu hiſtoria, por donde los dexamos. Hizo eſte Rey don Dionyſio en ſus tiempos muchas coſas notables, no ſolo en apaziguar los Principes Catholicos ſus vezinos, amigos y deudos, mas aun en iluſtrar ſus reynos en

las

las cosas espirituales y temporales, poniẽdo estudio en Coymbra, aunque en esto, lo principal desta celebre vniuersidad, hizo el Rey don Iuã el tercero. Tambien las ordenes de Sãtiago y de Auis por autoridad Apostolica sacò de la sujeciõ de los Maestres de Castilla, haziendo cabeça de la orden de Santiago a Alcaçar de Sal, de donde se trasladò a Palmela, siendo el primer Maestre de Santiago vn fidalgo, llamado don Lorenço Iañez.

1310. En el año de mil y trezientos y diez, el Papa Clemente quinto en el concilio de Viena, segun en el capitulo decimo del libro vigessimo sexto, y en otras partes precedentes desta Chronica queda escrito, anulando la orden de los Templarios con confiscacion de bienes: aunque los q̃ auia en Portugal, Castilla, Aragon, y Mallorca, fueron reseruados a la disposicion de la Santa Sede Apostolica en la sentencia, que en priuado consistorio publicò el Pontifice en veynte y dos de Março, Martes de la Semana Santa deste año, en presencia de don Philipe el Hermoso Rey de Francia, y de su hijo don Luys Vtin Rey de Nauarra, por informaciones que el Rey don Dionysio dio de los de sus reynos, y de la mesma ordẽ los Reyes de Castilla y Aragon de los suyos: pero con proceder adelante, y venir entre las gentes, a ser odioso el nombre, destos caualleros, que por la Sede Apostolica, precediendo concilio, auian sido damnados y condenados, sucedio lo mesmo de los que en Portugal auia, y tambien de los de Castilla y Aragon. Desto resultò, que el Rey don Dionysio, como Principe Catholico y aumentador de las religiones militares y de las de mas, deliberò, de instituyr y fundar en sus reynos otra nueua orden militar, con titulo y nombre de religion de Iesu Christo, llamada comunmente de Christus, assignando por patrimonio, el q̃ auian tenido los caualleros Templarios. Esto se efetuò passados algunos años de la muerte del Papa Clemente, cuyo fallecimiento sucediendo en Francia en Roca Maula, pueblo de la ribera del Rodano en la Prouença, en veynte de Abril, dia Sabado del
1314. año de mil y trezientos y catorze, fue enterrado en la Iglesia de Santa Maria de Vresta, lugar pequeño de la tierra de Vascos, por el amor que a este poblezuelo auia tenido, auiendo Pontificado ocho años y diez meses y diez y seys dias. Por su fin sucediendo muy larga sede vacante de dos años y tres meses y diez y siete dias, fue elegido por Papa despues de muy grãdes diferencias del sacro colegio en el monesterio de la orden de los Predicadores de la ciudad de Leõ por veynte y dos Cardenales, segun la mas reta computaciõ en siete de Agosto, dia Sabado del año de mil 1316.
y trezientos y diez y seys el Cardenal Iacobo de Osa, del titulo de Santa Rufina, Obispo Portuense, de nacion Frances, que en el Pontificado llamandose Iuan vigessimo segundo, que en verdadera cuenta es vigesimo primo, fue coronado en la mesma ciudad en cinco de Setiembre, dia Domingo. Cuyo Pontificado saliendo largo, presidio en la silla de San Pedro diez y ocho años y tres meses y veynte y ocho dias.

Con este Pontifice tratò el Rey dõ Dionysio, mediante Embaxadores, la institucion de la dicha orden de Christus, y cõdecendiendo el Papa Iuan a sus loables y santos desseos, acetò sus suplicaciones, confirmando la ordẽn, y recibiendola en la proteccion de la Santa Sede Apostolica por sus bulas Apostolicas, dadas en la ciudad de Auiñon a veynte y quatro de Março, dia
Lunes, del año de mil y trezientos y veynte, corriente el año quarto de su Pontificado. Señalose por cabeça desta orden la villa de Castro Marin, assi por su fortaleza, como por estar mas cerca de la tierra de Moros, y despues se trasladò el Conuento a Tomar. Cuyos caualleros, siendo en numero y nobleza muchos, traen por su deuisa vna Cruz colorada, por medio abierta y hendida por todos quatro braços, siendo la hendedura de blanco: de modo, que en vna mesma figura andan dos Cruzes, la vna colorada, y otra blanca, y la elecion del Maestre toca a treze personas, que son el prior y comendador mayor, y el claustro, y el sacristan y nueue comendadores. Estos treze, quando vsaron elegir Maestres dauan sus votos escritos, los quales, leydos publicamẽte, era Maestre el que tenia mas votos. Fue el primer Maestre vn noble fidalgo, llamado don Fray Gil Marti- 1320.

nez, que primero fue maestre de la orden de la santa milicia de Auis. El electo en jurando en manos del Prior, de ser en fauor del Papa y de su Iglesia, es obligado, a presentarse ante el Rey, a prestar homenaje de fidelidad. Las encomiendas desta orden son Prior, Comendador mayor, clauero, sacristan, y Comendador de Arguin, de Rodano, Proença, Olallas, Castillejo, Sanacheyra, Pruços, Segura, Lardosa, Derosmanichal. Despues se añadieron las encomiendas, que en tiempo del Rey don Manuel se hizieron en las Islas de San Miguel y Santa Maria. De algunas relaciones consta, que en el año de
1323. mil y trezientos y veynte y tres, fue instituyda esta orden: pero esto se deue entender, que en este año el Rey don Dionysio, dio orden y assiento en la fundacion è institucion con priuilegios y otras cosas cõpetentes a la autoridad y ornamẽto desta santa y noble Religion.

En el dicho año de veynte en diez y nueue de Abril, dia Sabado, vispera de la virgen y martyr Santa Engracia, la Infanta doña Beatriz, muger del Infante dõ Alonso pariò en la ciudad de Coymbra vn hijo, llamado el Infante dõ Pedro, qne despues de los dias de su aguelo y padre, vino a ser otauo Rey de Portugal, resultandole este nombre del nombre de su visaguelo don Pedro Rey de Aragon. Primero tuuo el Infante don Alonso otros tres hijos, cuyos dias no lograron, como en su historia se referirà.

CAPITVLO XXV.

De los Monesterios, fortalezas y pueblos, que el Rey don Dionysio fundò, y muerte suya.

TVuo el Rey don Dionysio sucessos tã prosperos y notables, que por esto los Portuguesses encareciendo sus cosas en el grado qne merecian, dixeron por prouerbio y vulgar sentencia. *El Rey dõ Denis, que fiz, quanto quis.* Que es lo mesmo que dezir en Castellano, que el Rey don Dionysio, hizo, quanto quiso. El qual sin las dichas cosas tocãtes a las ordenes militares, fundò el Monesterio de San Francisco de Portalegre, y para monjas el Monesterio Real de San Dionysio de Odiuelas, cerca de Lisboa, a legua y media de la ciudad, que es de la orden Cisterciense, llamado comunmente de San Bernardo. Para fabricar este Monesterio con nombre y aduocacion de San Dionysio tuuo dos causas: la vna llamarse el mesmo Rey Dionysio, y la otra querer imitar en esto a los Reyes de Francia, que se entierran en el Monesterio Real de San Dionysio, que està a legua grande de Paris, como està tambien este Monesterio cerca de Lisboa, desseando enterrarse en el, y assi lo hizo. Tambien instituyò otros Monesterios y obras pias de grande caridad. Si en las cosas eclesiasticas el Rey don Dionysio se ocupaua desta manera, no se descuydaua en las seglares, que a la magnificencia y fortificacion de sus reynos conuenian, aunque querer particularizar los pueblos que este Rey hizo de nueuo, y los que reedificò, los que engrãdeciò, los que fortaleziò, los Alcaçares, y grande numero de castillos, torres y muros, que acabò con sus grandes thesoros, seria para nuestro breue discurso cosa muy larga: siendo vna dellas la hermosa calle de la ciudad de Lisboa, llamada la Rua Noua, que es la mejor qne ay, no solo en Portugal, mas aun en todo el reyno, y por tal preciada de la nacion Portuguesa y de quienes quiera.

Este Rey hizo los castillos de Serpa, Moura, Olinencia, Cãpo Mayor, Argela, con su Alcaçar, y el de Portalegre, Odiana, Marban, Castel Dauibe, Alegrete, Rõches, Mõforte, Beyros, Arroyolos, Heboramõte, Borba, Villaniciosa, Monct Carraz, Redõdo, Moudel, Beja, Geromeña, Sabugal, Alfayates, Castelrubio, Villamayor, Castelobõ, Castelomejor, Almeyda, Castelmẽdo, Pinel, cercando a muchos pneblos destos con buenos muros. Tambien cercò a Braga, Guimaranes, Miranda de Duero, con su castillo, Monçon, y Carastolo, con otro grande numero de fortalezas y pueblos, q̃ fabricò de nueuo desde el primer fundamẽto, especialmẽte Muja, Saluatierra, Montargel, Atalaya, Acerceyra, y otros muchos pneblos, espendiendo sus dias y haziendas en cosas semejantes, dignas a tal Rey. El qual no solo con Castilla tuuo guerras: pero aũ en su propio reyno cõ deu

dos

dos suyos, ptimeramente con su hermano el Infante don Alonso, como queda notado, a quien priuò de sus tierras, tomandoselas por fuerça, hasta cercar al mesmo en Portalegre, de donde le hizo huyr a Castilla con su muger a los parientes della.

En los vltimos años de su reyno tuuo grandes diferencias con su proprio hijo el Infante don Alonso, el qual le puso en su senectud en tan graues cuydados y rebueltas domesticas y ciuiles, que muchas vezes se vieron en diuersos lugares padre y hijo para darse batalla, especialmente en Coymbra y Santaren, y en Albaran, no lexos de Lisboa, siendo los malos medianeros y consejeros, los que dauan causa alas desobediencias del Infante, aunque por los grãdes medios y remedios que incessablemẽte la Santa Reyna doña Isabel procuraua, estoruò la rotura y batallas, con muchas oraciones y ayunos, limosnas, vigilias, y diciplinas, que de continuo hazia, suplicando a nuestro Señor por la concordia de hijo y padre. Cuya fin acercandose, hizo sus cosas como Catholico Principe, recibiendo los Santos Sacramentos, y ordenando su testamento, donde se mandò enterrar en el Monesterio de San Dionysio de Odiuelas, y dar a la Santa Reyna su muger, y a sus testamentarios ciento y quarenta mil libras de la moneda corriente de sus reynos, mandandolas repartir entre pobres, hospitales, Monesterios, huerfanos, viudas, casamientos de donzellas, redencion de cautiuos y otras cosas de caridad. Con tan pias obras auiendo reynado quarenta y cinco años y nueue meses, y cinco dias, falleciò en la villa de Santaren, a siete del mes de Enero, dia Lunes del año
1325. de mil y trezientos y veynte y cinco, siendo de edad de sesenta y tres años y diez meses y diez y ocho dias, y fue enterrado en el Real Monesterio de San Dionysio de Odiuelas. Algunos señalan su muerte en ocho del mesmo mes de Enero, que seria dia Martes, y otros en veynte dias del mesmo mes, y fuera en dia Domingo: pero lo primero tengo por mas cierto.

CAPITVLO XXVI.

De la vida dela bienauenturada Santa Isabel, Reyna de Portugal, muger del Rey don Dionysio.

NO fuera razon, que en este lugar huuieramos passado, sin hazer expressa narracion de la Santa Reyna doña Isabel, con capitulos particulares, assi porque mi deuocion me mueue a ello, como por no incurrir en irreuerencia y descuydo tan manifiesto, quanto a mi parecer fuera, el passar en silencio su santa vida, aunque la contarè con breuedad. Abria algunos, que por ventura dirian, que hago cosa no antes hecha en esta obra, en ponerme a contar historia de Reyna con particulares capitulos, y aunque les concedere ser verdad, tampoco me pueden negar, que fuera de la Santa Reyna de Aragon, señora de Mompeller, doña Maria visaguela suya, muger que fue de don Pedro segundo deste nombre, cognominado el Catholico, que ninguna Reyna, hasta nuestros dias, ha auido, no solo en Portugal, ni aun en Castilla, Leon, Nauarra, y Aragon, que por la autoridad y decreto de la Santa Iglesia està canonizada, y puesta en el Cathalogo y numero de los Santos bienauenturados, que indubitablemente sabemos, y creemos, estan gozando de Dios. Esta gloriosa Reyna de Portugal siendo en esto tan priuilegiada, entre tantas Reynas de los dichos reynos, por don especial de Dios, justo es, que los hombre, reconociendo las obras suyas, y los bienes y mercedes, que por los meritos de su santa sierua recebimos, hagamos particular cuenta della y de su santa vida. Allende desta tan justa y digna razon, estoy obligado a ello, por cumplir mi palabra: porque quando de los Santos de España tratè, me ofreci a esto.

Esta gloriosa Reyna Santa Isabel, segun en la vida del Rey don Dionysio su marido queda escrito, fue hija de don Pedro, tercero deste nombre, noueno Rey de Aragon y de su muger la Reyna doña Constança, hija de Manfredo Rey de Sicilia y Napoles, hijo del Emperador Federico segundo, Rey de Napoles y Sicilia. Nacio esta gloriosa Reyna en el año passado de mil y

mil y dozientos y setenta y vno, reynando en Aragon don Iayme primero deste nombre, llamado el Conquistador, aguelo suyo. El qual y los padres della recibieron suma alegria con el nacimiento suyo, y criola el Rey don Iayme, hasta el año de mil y dozientos y setenta y seys, en el qual siendo la santa Infanta de cinco años cumplidos, fallecio el Rey su aguelo, a quien sucediendo en los reynos el Rey don Pedro su hijo, padre della, passò al poder suyo, donde se criò los seys años siguientes en mucha criança y santa dotrina. En la qual se aprouechaua tanto de dia en dia, que ponia admiracion, a quantos la vehian y conseruauan, por las grandes muestras de santidad que en tan tiernos años daua. En el año arriba señalado de mil y dozientos y ochenta, el Rey dō Dionysio, con consejo de los suyos, pidio al Rey don Pedro la Infanta su hija para muger suya, y aunque el Rey su padre se le hizo dificil, enagenar de sus reynos, cosa que tanto amaua, acordando de la dar, la embiò con muestras de grande amor, acompañada de Gisbert de Botonach, quarto Obispo de Valencia, despues que el Rey don Iayme la conquistò, natural de la ciudad de Girona, y de otra mucha nobleza de Aragon, y atrauessando a Castilla, entrò en Portugal. Donde en el Troncoso, siendo ella de onze años, se celebrò la boda con grandes fiestas por Agosto del dicho año, ordenandose este matrimonio, no para desordenados desseos de sensualidades, sino para seruir a Dios. Cuya sierua la Santa Reyna, aunque era de tan pocos años, mas hizo este matrimonio por obedecer a su padre, que complazer a si mesma, la qual tuuo del Rey su marido a los Infantes don Alonso, y doña Constança, que en los tiempos ya señalados nacieron, y el sucedio en el reyno al padre, y ella fue Reyna de Castilla, como todo queda notado.

Aunque la santa Reyna recibio la grande carga de matrimonio, no por esto se descuydaua en los ayunos, oraciones, y meditaciones, que desde niña vsò: mas antes, viendose en poder y estado temporal, crecia en largueza de limosnas y otras obras pias publicas y secretas, llorando y gimiendo por sus culpas y por las de su pueblo, haziendo celebrar sacrificios y ofrendas del dinero, que de la labor de sus manos adquiria, nunca estando ociosa, por euadirse de las tentaciones del enemigo. Quāto podia se apartaua de las vanidades del siglo, por conocer, que los palacios de los Reyes y Reynas son lugares, donde este vicio tan sutil suele buscar de ordinario mayores assistencias y habitaciones, que en otras partes, por el grande acogimiento que en ellos sucede hazersele. Era tā amiga la Reyna Santa Isabel de la oracion y contemplacion, quanto ninguna otra cosa le daua tanto contentamiento, por lo qual refieren, que la Infanta doña Constança su hija, falleciendo, siendo Reyna de Castilla, no solo por vn hermitaño le fue reuelado al punto la muerte yendo de Santaren para Azambuja con el Rey don Dionysio su marido, mas haziendo dezir muchas Missas por su anima, y socorrerla con otros sufragios, le fue tambien reuelado, de como saliendo del Purgatorio, merecio subir al cielo. Fue el Rey don Dionysio, no tan continente en la conseruaciō del matrimonio, quanto sus reglas mandan, no tratando al principio a la Reyna, como merecia, por lo qual suplicaua a Dios de dia y noche la Reyna Santa por la enmienda y correcion del Rey su marido, encomendando lo mesmo a religiosos y religiosas, y otras personas de santa vida, muy al reues de lo que a vezes sucede a algunas mugeres en este negocio, dañando mas que aprouechando. A los hijos no legitimos del Rey su marido de tal modo trataua, proueyendolos con grande prudencia y santidad, de quanto auian menester, que el Rey don Dionysio, viendose cōfuso y vencido de la admirable bondad y singular virtud de la Santa Reyna, no solo se apartò de los excessos cometidos: pero aun amò mucho mas a ella dende en adelante, dando vnico exemplo a todas las virtuosas Princessas y mugeres de qualquier estado.

CAPITVLO XXVII.

De otras santas y marauillosas obras, en que la Reyna santa Isabel se exercitaua, y Monasterios que hizo.

LA Reyna Santa Isabel, ocupandose siēpre en semejantes obras espirituales,

era

era tambien Princessa zelosa y diligentissima en reduzir a paz las rebueltas particulares y generales de sus reynos, segun lo mostrò, quando huuo guerras entre el Rey don Dionysio su marido y el Infante don Alonso su hijo, y aun quando el Rey trataua diferencias con sus proprios subditos, no dexò de hazer lo mesmo, teniendo grande cuydado de la justicia distributiua, la qual con mucha eficacia encargaua al Rey su marido. En lo que a los criados tocaua, procuraua la Santa Reyna, que fuessen exemplo de toda honestidad y virtud, haziendoles dar sus justos y congruos salarios, bien pagados. No fue poco, lo que la Santa Reyna trabajò, en concordar a don Fernando, Rey de Castillà, su yerno y a don Iayme, segundo y vltimo deste nombre, Rey de Aragon, su hermano, quando con el Rey don Dionysio su marido fue a la ciudad de Taraçona, donde tambien hizo las diligencias possibles, en concertar al mesmo Rey de Castilla su yerno con el Infante don Alonso de la Cerda, primo carnal del mesmo Rey, que tambiẽ se intitulaua Rey de Castilla y Leon. Fue la Reyna Santa Isabel tã obediente al Rey su marido, qual nunca se vio exẽplo semejante en ninguna Reyna de Portugal, siendo de tan singular paciencia y mansedumbre, q̃ en las guerras, que el Rey su marido trataua con el Infante su hijo, algunos malos hõbres procurando reboluerla con el Rey, diziendole, que con su fauor y ayuda secreta causaua las desobediencias: el Rey dando credito a semejantes palabras muy agenas de sus raras virtudes, no conociendo aun su grãde santidad, y vnica bõdad, la echò de Santaren, de donde se fue a su villa de Alanquer. En la qual recogiendose, con grande paciencia, toleraua las asperezas del Rey su marido, orando continuamente a nuestro Señor, por la paz y trãquilidad de los reynos, y aunque no faltarõ algunos zelosos de su seruicio y honor, que a la Santa Reyna persuadiessen, se animasse, a ser restituyda en su deuido lugar y estado, y que ellos la ayudarian, nunca quiso, dar oydos a semejante cosa, porque agradeciendoles su buen zelo, todo remitia a la prouidencia diuina. Quando el Rey su marido vino a entender estas cosas, y conociò la marauillosa bondad de la Santa Reyna, y su grande humildad, tornola a su cõpañia, vista su inocencia.

La abstinencia exemplar de la Reyna Santa Isabel era tan grande, que allende de las vigilias quatro temporas y Quaresmas, que la Santa madre Iglesia establece, ayunaua tres dias en la semana, con todas las visperas de los Santos, que la Iglesia solenzia con obseruacion festiual; y los Aduientos, especialmente a pan y agua todos los Viernes y Sabados del año y visperas de nuestra Señora y Apostoles. Iunto con esto era muy continua en la oracion, porq̃ cada dia rezaua las siete horas canonicas, y el oficio de los muertos, y el de nuestra Señora, cuya deuotissima sierua era, allende de otras particulares deuociones de Santos y Santas, y oya Missa cada dia con grande deuocion y heruor diuino. Siempre se recogia a leer libros de la Sagrada escritura, y aun muchas vezes se encerraua, a llorar, gemir y contemplar en la santissima vida y passion de nuestro Señor, y de sus Santos. Cuyos templos visitaua a menudo, yendo a todas partes personalmente, en especial a las casas de las Religiones, y mucho mas a las de reglas mas estrechas y recogidas, a quienes con largueza daua sus limosnas, siendo los que desto mas gozauan los Religiosos Mendicantes de las ordenes de los Predicadores, Menores y Carmelitas, no solo de los Monesterios de sus reynos, mas aun los de fuera. Socorria en estremo a los nobles, que de prosperidad auian declinado a aduersidad, diziendo que era mas necessario dar a estos, que a los que mẽdigan. Todos los Iueues de la Cena, a exẽplo de lo que Christo hizo con sus Discipulos, limpiaua los pies a muchas mugeres pobres y enfermas, besandolas, y vistiendolas. No solo hazia esto la Reyna Santa Isabel, mas aun visitaua a los pobres enfermos en los Hospitales y en sus casas, animandolos y esforçandolos a toda paciencia y sufrimiento, allende de embiar medecinas, no solo temporales, mas aun espirituales. Esta Santissima Reyna frequentaua mucho la confession y comunion, recibiendo el Cuerpo de nuestro Señor en todas fiestas principales del año, con verdadera contricion y arrepentamiento

de sus culpas, y con grande efusion de lagrymas.

Como todos los pensamientos dichos y hechos de la Santa Reyna eran encaminados en la senda del Señor, edificò y dotò el insigne monesterio de Religiosas de Santa Clara la Real de Coymbra, siendo deuota de la Sãta virgẽ Clara, discipula y conterranea del Serafico Patriarcha san Francisco. Tambien acabò la casa de los Inocentes de la ciudad de Santaren, que don Martin, Obispo de la Guardia, auia començado. Lo mesmo hizo del Monesterio de las Religiosas de Almoster, de la orden Cisterciense, que vna señora, llamada doña Berenguela Ayres, auia comẽçado. Exercitandose esta Santa Reyna en semejantes obras exemplares, de tanta caridad, religion y aumento de Fè, lleuò nuestro Señor desta presente vida al Rey don Dionysio su marido en el tiempo arriba escrito. En cuya buena fin fue tanto lo, que la Santa Reyna trabajò, quanto no se podria encarecer, y viendose con esto libre del matrimonio, acordò de darse totalmente a las cosas de la Religion, para cuyo mejor expediente, quitandose los adereços Reales, aunque los dias de Viernes se vestia en toda humildad, tomò el habito de Santa Clara, a cuya religion era deuotissima, teniendo en este santo habito compañia al cuerpo del Rey, desde Santaren al Monesterio de San Dionysio de Odiuelas, donde fue enterrado, y haziendo sacar muchos sacrificios, repartio luego las ciento y cinquenta mil libras de dinero, arriba señalado, que el Rey su marido auia mandado destribuyr.

CAPITVLO XXVIII.

De las cosas en que se ocupò la Reyna Santa Isabel despues del fallecimiento del Rey don Dionysio su marido, y otras obras pias que fabricò, y su santa muerte y sepultura.

ESTuuo la Reyna santa Isabel algunos dias en el Monesterio de Odiuelas, acompañando la memoria del Rey en los sufragios de su anima, apartandose de todos los demas negocios, de tal suerte, que si antes era continentissima, humilde, caritatiua, oradora, de grande abstinencia, ayunadora, limosnera, deuota, recogida, honesta, santa, mucho mas lo començò a ser despues mediante la gracia del Señor. El qual teniendola de su santa mano, viuio despues, onze años y medio, en los quales fue a visitar el santo Sepulchro del bienauenturado Apostol Santiago de la ciudad de Compostela en el año de mil y trezientos y treynta y cinco, año de Iubileo, donde despues de auer hecho grandes limosnas, tornò a Portugal: y segun algunos, fue por Iulio del año, que el Rey fallecio, con grande silencio, sin ser sentida en yda ni venida, y aun a pie con su bordon en la mano, pidiendo limosna por todo el camino. Quando fue de buelta de Santiago, tornò al Monesterio de Odiuelas, donde en compañia de muchos nobles del reyno auiendo celebrado el aniuersario del Rey su marido, vino a la ciudad de Coymbra, a recogerse en vna casa junto a Santa Clara, auiendo vendido todas sus joyas, y conuertido las en ornamentos y otros negocios Ecclesiasticos, que repartio por muchas Iglesias de los reynos, cabiendo la mayor parte a Santa Clara de la mesma ciudad, donde entrò en Religion doña Isabel de Cardona, sobrina de la Reyna Santa, hija de vna hermana suya bastarda muger de don Ramon de Cardona. A exemplo desta bendita Religiosa doña Isabel de Cardona, que fue segunda Abadessa deste Real Monesterio, entrauan cada dia muchas santas y nobles religiosas. De las quales quisiera ser la minima la Reyna Santa Isabel, acabada la fabrica, si algunos seruidores y criados suyos no se lo estoruaran, diziendo, que con su clausura quedarian muchos desamparados y necessitados. Siruio a todas las religiosas en vno con la Reyna doña Beatriz su nuera, en el primer dia que en el refitorio nueuo comieron, y en vida suya llegò el numero destas monjas a nouenta, las setenta fidalgas de ilustre progenie, q̃ siguiẽdo las pisadas de la santa Reyna, dexauan al mundo, encerrandose en religion. Con estas benditas Religiosas, llenas de heruor espiritual, tenia la Reyna Santa Isabel tan estrecha y ordinaria conuersacion, que apartandose de las demas mugeres seglares, se allegaua a ellas, enseñandoles la carrera de la saluacion, y animandolas a to-

da constancia y perseuerancia en las asperezas y cargas de la Santa religion. Tenia siẽpre antiguas y deuotas religiosas en las casas donde posaua, que pegadas al monesterio auia hecho fabricar, con quienes cada dia rezaua las horas canonicas.

Por no cessar siempre de entender en obras de charidad, edificò la Reyna Santa Isabel frõtero de su morada vn hospital a titulo y aduocaciõ de Santa Isabel, hija del Rey de Vngria, que escriuen, que era deuda suya, donde poniendo quinze pobres, la mitad mugeres, les daua todo quanto auian menester en su vida, assi en salud, como en enfermedad. En la villa de Torres Nouas hizo recogimiento de mugeres herradas, que en nuestros tiempos llaman Arrepentidas, y en Leyra fabricò vn hospital para los pobres enuergonçantes, que no podian andar de puerta en puerta, y en el mesmo pueblo de Leyra, hizo vna deuota capilla, y en Obidos otra. Entendiendo la Santa Reyna en estas cosas, se ofrecieron grandes guerras y diferencias entre Portugal y Castilla, reynãdo en Portugal el Rey don Alonso su hijo, y en Castilla el Rey don Alonso, nieto tambien suyo, dozeno y vltimo deste nombre, y por atajar estos inconuenientes, y poner paz entre los Reyes, partio de Coymbra por Iunio del año de mil y trezientos y treynta y seys, y llegò a Estremoz, donde adolecio de su final enfermedad, queriendo nuestro Señor lleuarla desta vida, a darle los sempiternos è inefables premios, que para los bienauenturados tiene aparejados. Auiendo sido la Reyna Santa Isabel deuotissima de la Virgẽ y madre de Dios, le aparecio en la hora de su muerte, consolandola con la visita ordinaria, que en semejantes tiempos y puntos suele hazer la Virgen Santissima a sus deuotos. Pues auiendo ordenado su testamento, y recibido los santos Sacramentos con grãdes solloços y lloros, estando presente el Rey don Alonso su hijo con la Reyna su muger, como vio, allegarse el punto de la partida deste siglo para el otro, començò, a encomendarse a nuestra Señora, diziendo con grande deuocion aquel verso: *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* La qual y otras deuotissimas oraciones, diziẽdo; reposò en el Señor en quatro de Iulio, dia Martes del dicho año de mil y trezientos y treynta y seys, siendo de edad de setenta y cinco años, de los quales fue Reyna quarenta y dos y cinco meses. *Esto fue en la Era de 1374.*

El Rey don Alonso su hijo, porque con las grandes calores el cuerpo no se inficionasse, quisiera enterrarla en S. Francisco de la mesma villa de Estremoz, o en la Iglesia mayor de Ebora, que està a seys leguas, por ser viaje largo de treynta y dos leguas a Coymbra, donde ella se auia mandado sepultar: pero siendo el mesmo Rey el testamentario, pareciole despues cũplir su mandado, y la embio al monesterio de Sãta Cruz de Coymbra, donde llegò en siete dias, auiendo dado por todo el camino vn santo y suauissimo olor, cõ q̃ las gẽtes, que al santo cuerpo, acompañauan, dauan infinitos loores al omnipotente Dios, que obraua marauillas por los meritos de la Reyna, su santa sierua. Quantos milagros obrò luego, y ha obrado despues, y obra al presente, y obrò en su vida el omnipotẽte Dios por los merecimientos desta Reyna Santa Isabel, no seria facil de cõtar, sino solo al mesmo q̃ los haze, sanando lisiados de diuersas enfermedades, q̃ a la Sãta Reyna se encomendauan? Celebra la Santa Iglesia Catholica su deuota fiesta en quatro de Iulio, dia en q̃ dio su santa anima a Dios. El qual por los meritos de la Santa Reyna su sierua nos tenga de su mano, para que siguiendo en esta vida transitoria sus pisadas, merezcamos alcançar la perdurable. Con esto haziendo fin a su bienauenturada vida, que breuemente se ha cõtado, passarè al progresso de mi historia, a la vida de su hijo el Rey don Alonso.

CAPITVLO XXIX.

De don Alonso el Brauo, septimo Rey de Portugal, y hijos suyos, y guerras que tratò con don Alonso Sanchez su hermano, y sucession de los Reyes Turcos.

DON Alõso, quarto deste nõbre, cognominado el Brauo, sucediò al Rey don Dionysio su padre en el dicho año del nacimiẽto de mil y trezietos y veynte y cinco, siendo de edad de treynta y quatro años y onze meses, y en el mesmo dia *Esto fue en la Era de 1363.*

que el Rey su padre fallecio, fue alçado por Rey en la ciudad de Santaren. Fue este Rey cognominado el Brauo, porque fue magnanimo, fuerte y brauo Principe. Auia veynte y siete años, que con la Reyna doña Beatriz Infanta de Castilla su muger, en edad de ocho años, se auia desposado en Santaren, o segun otros en Coymbra por palabras de futuro, quando començò a reynar, siendo tambien de poca edad la Reyna. Las cosas que sobre este matrimonio passaron, que fueron muchas, tengo contadas en la historia de Castilla en la vida del Rey don Fernando el quarto, hermano de la Reyna, y en la del Rey dõ Sancho el quarto su padre, a cuyos discursos refiriendome, en esta me releuarè de la reiteracion. Despues siendo el Rey de edad de diez y seys años, se desposò en la ciudad de Lisboa con palabras de presente en el año en su lugar señalado, con grandes fiestas y alegrias que se hizieron. Quando el Rey don Alonso vino a consumir el matrimonio, huuo de la Reyna doña Beatriz su muger al Infante don Alonso su primogenito, que auiendo nacido y fallecido en Penela, està enterrado en Sanro Domingo de Santaren, y al Infante don Dionysio, segundogeniro, qne naciendo en Santaren, fallecio de edad de solo vn año, y fue enterrado en el Monesterio de Alcouaça, y al Infante don Iuan, hijo tercero, que auiẽdo fallecido de tierna edad, fue enterrado en el Monesterio de San Dionysio de Odiuelas, cerca del monumento del Rey su aguelo. Huuieron mas el Rey don Alonso y la Reyna doña Beatriz a la Infanta doña Maria, que fue Reyna de Castilla, casada con don Alonso dozeno y vltimo deste nõbre, cognominado el Iusticiero, Rey de Castilla, con quien en el año de mil y trezien-
1327. tos y veynte y siete, se casò en Alfayates: y al Infante don Pedro, cuyo nacimiento queda señalado, y fue heredero de los reynos, y a la Infanta doña Leonor, que fue muger segunda de don Pedro, quarto deste nombre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon.

Este Rey don Alonso teniendo mucha paz y quietud en el principio de su reyno, abundò de hartas riquezas, que del Rey don Dionysio su padre heredò, y aunque en su juuentud, antes de reynar, fue algo inquieto, con que causò a su padre y a los reynos muchos desabrimientos, siendo parcial a algunos reuoltosos: pero despues fue amigo de la justicia y fauorecedor della, haziendo muchas leyes y pragmaticas y constituciones necessarias, con q̃ en grāde manera reformò sus reynos, siendo por esto sus subditos bien gouernados y ricos. Con todo esto, escriuen, que fue grande su estremo en perseguir a su hermano don Alonso Sanchez, solo porque el Rey su padre le auia amado tanto, de donde naciero grandes escandalos y guerras, resultantes muchos daños è inconuenientes, como de las cosas ciuiles y domesticas suelen de ordinario emanar. Mucho pesò destas diferencias del Rey don Alonso y don Alonso Sanchez su hermano, a don Iayme segundo deste nombre Rey de Aragon, tio del Rey don Alonso, hermano de la Santa Reyna doña Isabel su madre, para cuya obuiacion embiando de la ciudad de Valencia, a Portugal en el principio del reyno del Rey don Alonso por Embaxador suyo vn Cauallero, que se dezia Lope Aluarez de Espejo, visitò al Rey don Alōso, y a la santa Reyna su madre, y a la Reyna doña Beatriz su muger, y trabajò en poner concordia y paz en los reynos, aunque no fue parte el Embaxador de Aragon. Continuandose la guerra, y don Alonso Sanchez siendo ayudado de muchos Caualleros Castellanos, deudos y amigos suyos, hizo grande daño con mano armada por la tierra de Bragança a fuego y sangre, y por otras hasta necessitar al Rey su hermano a salir en persona a la resistencia, con que derrocando la Cosedera, y haziẽdo otros efetos, le refrenò, y puso paz en el reyno, compeliendo al hermano a huyr a Castilla, y allende desto le confiscò sus bienes, procediendo contra el por juyzio cõtencioso.

En tiempo deste Rey don Alonso, en el año de 1328.
mil y trezientos y veynte y ocho fallecio Othomano, primer Rey de los Turcos, auiendo reynado veynte y ocho años, y sucediole en los reynos su hijo Orchano, vnico deste nombre, segundo Rey de los Turcos de la familia de los Othomanes. Fue el Rey Orchano Principe, que no degenerando de la virtud y gloria paterna belicosa, aumentò los estados que heredò, añadiendo las Prouincias de Lacaonia, Caria, Frigia, y parte de la Cilicia, o

Cilicia,o Caramania,siendo el primer Rey Turco,que passò a las tierras de Grecia. Fue Capitan astuto y mañoso en las cosas de la guerra, huyendo siempre de la auaricia, por conocer que con esto no solo grangeaua las voluntades de los suyos, mas aun conquistaua las tierras de sus enemigos. Desta manera yua en aumento el dominio de los Turcos, cuya fama cada dia crecia en el mundo.

CAPITVLO XXX.

De las diferencias que el Rey don Alonso tratò con el Rey de Castilla su yerno,y paz suya,y matrimonio del Infante don Pedro,y batalla del Salado en que se hallò el Rey,y temblor de Lisboa,y succession de los Reyes Turcos, y muerte de doña Ynes de Castro,y del Rey.

EL Rey don Alonso,en el mesmo año que casò a la Infanta doña Maria su hija con don Alonso Rey de Castilla, concertò tambien matrimonio del Infante don Pedro su hijo con doña Blanca,sobrina de su yerno don Alonso Rey de Castilla,hija del Infante don Pedro su hermano,lo qual se tornò a concertar entre los Reyes suegro y yerno, que se vieron en Fuente Grimaldo en el año de mil y treziẽ
1229. tos y veynte y nueue,donde tambien concordaron,que el Rey don Alonso ayudasse al Rey de Castilla contra Moros. Despues el Rey de Castilla poniendo cerco sobre Theba de Ardales, embiò este año el Rey don Alonso al Maestre de Christus con quinientos de cauallo,los quales auiendo hecho solo vn mes sobre el pueblo, tornaron a Portugal, sin que el Rey de Castilla los huuiesse podido detener mas tiempo. Esta doña Blanca esposa del Infante dõ Pedro era enferma paralitica de su persona, por lo qual,y porque el Rey de Castilla oluidando a su muger estaua sisiado en los amores de doña Leonor de Guzman: el Prior de san Iuan de Castilla, que
1330. era Chanciller de la Reyna de Castilla y su fiel seruidor, tratò casamiento en el año de mil y trezientos y treynta,entre el Infante don Pedro,y doña Constança Manuel, hija de don Iuan Manuel grande señor en Castilla,nieto del Rey de Castilla don Fernando el Santo,tercero deste nombre,hijo del Infante don Manuel su menor hijo,siẽdo esta señora viznieta del dicho Santo Rey don Fernando por linea de varon. Auia estado concertado este casamiento entre el Rey de Castilla y esta señora,y assi don Iuan Manuel,padre della, era tan grãde enemigo del Rey de Castilla,por auerla dexado, que el Rey don Alonso enojaua mucho con el fauor deste Cauallero al Rey de Castilla,por hazer oluidar los amores de doña Leonor de Guzman. Estando 1334.
las cosas en estos meritos, llegado el año de mil y trezientos y treynta y quatro, el Rey don Alonso se confederò con dõ Iuã Manuel,que vino a ser su consuegro y con don Iuan Nuñez de Lara,don Pero Fernandez de Castro,don Iuan Alonso de Alburquerque y otros Caualleros Castellanos,contra el Rey de Castilla su yerno,prometiendo de casar al Infante don Pedro con doña Constança Manuel,por lo qual, segun en la historia de Castilla queda referido,huuo hartas guerras entre el Rey de Castilla, y don Iuan Manuel,y don Iuan Nuñez: aunque los otros dos tornaron a 1335.
seruir al Rey de Castilla su señor. En este tiempo,que era año de mil y trezientos y treynta y cinco, el Rey don Alonso assidiò a Badajoz, de donde tornò a su reyno, siendo vencido su Capitan don Pero Alfonso de Sosa en Villa Nueua de Barcarota por los pueblos Estremeños y Andaluzes.

El Rey de Castilla por el rigor de las armas,auiendo puesto en su obediencia a dõ Iuan Nuñez de Lara,y viendo rompida la 1336.
guerra de Portugal,entrò en el año siguiẽte de mil y trezientos y treynta y seys contra Portugal,sin que la Reyna doña Beatriz su tia le pudiesse detener, el qual sin hallar resistencia talò los campos de Gelbes,Ronches,Veros,Oliuencia y otras tierras de aquella parte, de donde el Rey de Castilla, dexando presidios en las fronteras,fue con calenturas a Seuilla. Por otra parte ganò vna señalada vitoria de la armada del Rey don Alonso, el Almirante de Castilla don Iufre Tenorio,el qual prẽdio a micer Manuel Peçano Genoues, Almirante de Portugal,aunque la armada de Castilla recibio tambien grande daño. No contentò con esto,el Rey de Castilla entrò por Andaluzia contra el Algarue, donde talò el campo de Andeualo, y las tierras

de Ayamonte,y Caſtro Marin, Tauira,Alfaro,y Laule, ſin poderle detener el grãde Maeſtre de Rodas, que por mandado del Papa Benedicto,llamado vndecimo auia venido a Eſpaña,a reconciliar a los Reyes de Portugal y Caſtilla. En lo qual no menos trabajò Iuan Arçobiſpo de Remes, Embaxador del Rey de Francia,que eſtaua en la Corte de Caſtilla.Tambien entretanto el Rey don Alonſo corrio la tierra de Galicia,talando muchos campos, y puſo cerco ſobre Saluatierra,y deſpues tornò a Portugal, ſin hallar reſiſtencia campal.El Arçobiſpo de Remes,y el grande Maeſtre, no ceſſaron, haſta que a los Reyes ſuegro y yerno puſieron en treguas de vn año,el principio del año de mil y trezientos y
1337. treynta y ſiete.En el qual embiò el Rey dõ Alonſo a don Gonçalo Arçobiſpo de Braga a la Corte de Caſtilla,a cõuertir las treguas en pazes,y aunque en Guadalajara propuſo ſu embaxada, no quiſo venir en ello el Rey de Caſtilla,porque le pedian algunas condiciones, que no le agradauan, eſpecialmente el caſamiento de doña Conſtança Manuel para con el Infante don Pedro, auiendo eſtado algun tiempo deſpoſada con el meſmo Rey de Caſtilla. El qual deſpues en el año de mil y tre-
1339. zientos y treynta y nueue concedio a ello, porque el Rey don Alonſo, oluidando los enojos paſſados,embiò ſu armada a Seuilla,en ayuda del Rey de Caſtilla ſu yerno, a quien Albohacen Rey de Marruecos,del linaje de Benemerin, y el Rey de Granada le hazian guerra por mar y tierra.

Luego eſte matrimonio del Infante dõ Pedro y de la Infanta doña Conſtança Manuel ſe celebrò en eſte meſmo año en la ciudad de Ebora, tomando con ella grandiſſimo dote de trezientas mil Doblas de oro y otras muchas haziendas,que en Caſtilla tenia, como hija y heredera de tan poderoſo Señor, como era don Iuan Manuel ſu padre.Deſte matrimonio entre los demas hijos que en el lugar acoſtumbrado de la hiſtoria del meſmo Infante ſe referiran, nacio vno en el año de mil y tre-
1340. zientos y quarenta, llamado el Infante dõ Fernando,que ſiendo heredero, vino deſpues de los dias del Rey ſu aguelo y de ſu padre, a ſer noueno Rey de Portugal. En eſte meſmo año de quarenta, los Reyes de Benemerin y Granada cercaron a Tarifa, con todo el poder Africano y Granadino, por lo qual el Rey don Alonſo, que primero ſe auia viſto en la ciudad de Ebora con la Reyna de Caſtilla doña Beatriz ſu hija,y deſpues en Yrumeña con el Rey de Caſtilla ſu yerno, paſsò con las gentes, que ſegun la breuedad del tiempo pudo juntar en Seuilla, ſiendo en todos los pueblos de Caſtilla recebido con grande reuerencia, y paſſando ambos Reyes adelante, no ſolo hizieron deſcercar a Tarifa, mas aun en veynte y ocho de Otubre, dia Lunes del dicho año dieron la ſanta batalla a los Moros, peleando los Caſtellanos contra el poder Africano, y los Portugueſes con algunas gentes de Caſtilla contra el de Granada, teniendo el Rey don Alonſo en la batalla parte del madero de la Santa vera Cruz, ſiendo el que lleuaua don Fray Aluar Gonçalez Pereyra, a quien otros llaman, don Fray Alonſo Gonçalez de Pereyra, Prior de San Iuan de los reynos de Portugal, que otros llaman Prior de Crato,que todo es vno,y Comendador de la vera Cruz. Los Moros por la bondad de Dios fueron vencidos, con muerte de dozientos mil dellos ſin los preſos, ſegun ſe refirio eſto algo mas copioſo en el capitulo decimo quinto del libro decimo quarto. Vencida eſta celeſtial batalla, que vnos llaman la de Tarifa, y otros la del Salado, y algunos la de Benemerin, repararon a Tarifa, de donde tornando los Reyes a Seuilla, boluio el Rey don Alonſo a Portugal, no auiendo querido tomar de toda la preſa de la ſanta batalla, ſino algunos jaezes de cauallos y eſpadas, y vn priſionero Moro Infante, hijo del Rey de Sojumenca, que el Rey de Caſtilla le dio, y porque deſta batalla, y coſas, que a ella precedieron, en la hiſtoria de Caſtilla tengo dada ſuficiente relacion, remito alli a los letores.

***

CAPITVLO XXXI.

Como tembló la ciudad de Lisboa, y amor que el Infante don Pedro tomó a doña Ynes de Castro, y sucessión de los Reyes Turcos, y muerte de doña Ynes, y del Rey.

CON triumpho tan glorioso boluio á Portugal el Rey don Alonso, auiendo seruido mucho a Dios y a su Catholica Religion, y ayudado al Rey de Castilla su yerno en la santa batalla, que fue vna de las grandes, que en el mundo ha auido, y de las Catholicas entre Christianos y Moros, y de las mas señaladas y memorables, que por qualesquiera historias y relaciones cõstan a las gentes. Despues el Rey don Alonso ocupandose en gouernar sus reynos, y recuperar las quiebras passadas, huuo grã de temblor de tierra y edificios en la ciudad de Lisboa, en el año de mil y trezien-
1344. tos y quarenta y quatro, con terrible espãto y terror de las gentes, cayendo muchos notables edificios de la ciudad: especialmente la capilla mayor de la Iglesia Cathedral, que en Portugal llaman Seo, como en Aragon, deriuando este nombre de Sede, dicion Latina, que en esta lẽgua significa silla, porque las Iglesias Cathedrales son sillas de los Prelados, porque tambien Cathedra, quiere dezir silla y assiẽto. En este temblor, que no fue el vltimo desta insigne ciudad, murio el Almirante de Portugal.

Passadas estas cosas, el Infante don Pedro auiendo viuido en estado de matrimonio algunos años con la Infanta doña Cõstança Manuel su muger, de quien quedò con hijos, vino a embiudar en el año de
1345. mil y trezientos y quarenta y cinco. Antes deste tiempo tratan los Autores deste reyno, que el Infante en vida de la Infanta su muger auia tratado amores cõn doña Ynes de Castro, dama de la Infanta, cuya deuda y aun del mesmo Infante, escriuen, que era, no solo en vinculo de consanguinidad de sangre, mas aun en el espiritual, por auer sido doña Ynes, madre de pila del Infante don Luys su primogenito, que fallecio de poco tiempo, de donde resultò la primogenitura y sucessiõn de los reynos al Infante don Fernando su menor hermano, atriba nombrado, doña Ynes de Castro, refieren, auer sido dama de tanta hermosura, gracia y gentileza, que por esso vino a ser llamada, Cuello de Garça, de donde resultò al Infante don Pedro tanta aficion y amor a ella, que no obstante las objeciones, que en causa contraria se le representauan, no pararon sus cosas, hasta cõtraer con ella matrimonio secretamente, andando el tiẽpo, assi por temor de Dios, como por honrar a los hijos que della començò a tener.

Durante el reyno deste Rey don Alonso, fallecio Orchano, Rey segundo de los Turcos, en el año
de mil y trezientos y cinquenta, auiendo reyna- 1350.
do veynte y dos años, y sucediole en los reynos Amurato, primero deste nombre, tercero Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes, Principe de siniestras condiciones, pero amigo de estender tos terminos de sus estados. Ofrecieronse en su tiempo grãdes guerras entre Iuã Paleologo Emperador de Constantinopla, y los Bulgaros, los quales con fauor del Rey Amurato siendo vencidos, agradaron mucho las tierras de la Tracia a los Turcos, que en esta guerra se hallaron, y al Rey Amuratho le hizieron dellas tal relacion, que con cubierta de venir en ayuda del Emperador Iuan, passò a la Europa en vnas naos de Genoueses, a quienes por esto diò grande interes, y ganò muchas tierras del Imperio Griego de Constantinopla, hasta hazerse señor de la ciudad de Adrianopolis, llamada agora Andrine. A la qual el Rey Amuratho hizo cabeça de sus reynos, poniendo en ella su casa y corte, dexando la habitacion de la Asia, de lo qual pesando grauemente a los Griegos, tentaron de echarlos por fuerça: pero siendo los Turcos vencedores, permanecieron perpetuamente en la Grecia, de donde començaron a hazer a los Christianos los graues daños que a todos son notorios, no parando, hasta lo que en nuestros dias veemos ocularmente.

El Infante don Pedro, auiendo largos años que amaua a doña Ynes de Castro, tuuo della los hijos, que en el capitulo siguiẽte se señalaran, que fueron muy notables Caualleros Infantes de Portugal, por lo qual y sobre todo por quitarse del pecado en que estaua, viendo que si publicamente contrahia el matrimonio, el Rey su padre y los reynos trataria de impedirle, se casò
secretamente en el año de mil y treziẽtos 1354.
y cincuẽta y quatro, en Cantinieue con doña Ynes, siendo testigos don Gil, Obispo de la

la Guardia,y Esteuan Lobato,guardaropa
del mesmo Infante,encargandoles el secre
to deuido. El Rey don Alonso ignorando
esto,y viendo,que el Infante su hijo estaua
reputado en todos los reynos por Princi-
pe de vida escandalosa, por el sobrado
amor que a doña Ynes mostraua,tratò cõ
el de casarle:pero respondiendo siempre,q̃
cõn ninguna persona del mũdo se casaria,
estaua el Rey tan escandalizado y turba-
do,que comunicado el negocio con algu-
nos priuados suyos, tomò sin sano conse-
jo, por vltimo remedio matar a doña
Ynes su nuera,no escusando qualquier in-
conueniente, por quitar al Infante su hijo
de aquella vida,por el no sabida.Sobre to
do temia el Rey dõ Alonso, que el Infan-
te,ageno de su honor y autoridad Real ca
saria con muger,a quien tanto amor mos-
traua, especialmente teniendo hijos della,
por lo qual hallandose el Rey en Monte
Mayor el Viejo, passò con su lastima pre-
cipitante a la ciudad de Coymbra, donde
estaua doña Ynes de Castro, y llegando a
tiẽpo comodo, que el Infante don Pedro
andaua a caça, entrò con grande silencio
y disfraz a dõde la Infanta su nuera posa-
ua,y luego por su mandado fue muerta en
1355. el año de mil y trezientos y cincuenta y
cinco por tres priuados suyos, que fueron
Diego Lopez Pacheco,Pero Cuello,y Al-
uar Gonçalez, Merino mayor del Rey,su-
cediendo la muerte en los palacios viejos
de Santa Clara, cuyo cuerpo fue enterra-
do en el Monesterio de Santa Clara, y de
alli se trasladò a Alcouaça,como en su lu-
gar se dirà.Sucedio esta muerte, dos años
antes que el Infante don Pedro su mari-
do començasse a reynar.

Hizo grande sentimiento el Infante dõ
Pedro por la muerte de doña Ynes de Ca
stro su muger,de quien tenia los hijos,que
adelante nombraremos, y por tanto ayu-
dandose de gentes de su parcialidad, espe-
cialmente Castellanos,deudos y amigos su
yos,y della entrò por las tierras de entre
Duero y Miño y tras los Montes, talando,
y destruyendo toda la tierra, de que fue-
ron grandes los daños è inconuenientes,
que resultaron en toda aquella comarca
algunos dias,y muy mayores sucedieran,si
no fuera por las personas, q̃ interuinieron
entre padre y hijo,y reconciliandolos,cessa-
ron.Despues el Rey don Alonso, auiendo
treynta y dos años y quatro meses,q̃ reyna
ua,fallecio por el mes de Mayo del año de
mil y trezientos y cincuenta y siete,siendo 1357.
de edad de sesenta y siete años y tres me-
ses, y fue enterrado con la Reyna doña
Beatriz su muger en la capilla mayor de la
Iglesia Cathedral de Lisboa, q̃ ellos auian
hecho mayor,de la que antes era.

CAPITVLO XXXII.

De don Pedro el Iusticiero,otauo Rey de Portugal, y hijos que tuuo en matrimonios y fuera,y su admirable zelo a la administracion de la justicia.

DON Pedro, vnico deste nombre,que *Esto fue en*
dignamente se puede llamar el Iusti- *la Era de*
ciero,sucedio al Rey don Alonso su padre *1395.*
en el dicho año del nacimiento de mil y
trezientos y cinquenta y siete, siendo de
treynta y seys años y onze meses, el qual
es cognominado el Iusticiero,por el gran-
de zelo que tuuo a la execucion y admini-
stracion suya.El Rey don Pedro,siendo In-
fante,huuo de su muger la Infanta doña
Constança Manuel,dama muy hermosa y
de altos meritos,al Infante don Luys, que
viuio poco,cuya madrina,refierẽ, que fue
la dicha doña Ynes de Castro.Mas huuo al
Infante don Fernando, cuyo nacimiento
queda en su lugar señalado,el qual le suce
dio en los reynos.Huuo mas a la Infanta
doña Maria,que en vida del Rey su ague-
lo casò en Ebora con don Fernando,Infan
te de Aragon,y Marques de Tortosa,y se-
ñor de Albarrazin,hijo de don Alonso,ter
cero deste nõbre, cognominado el Piado-
so,duodecimo Rey de Aragon,y de su se-
gunda muger la Reyna doña Leonor, In-
fanta de Castilla.Fuera destos tres hijos tu
uo el Rey don Pedro otros de su muger la
hermosa doña Ynes de Castro,q̃ teniendo-
la las gentes por concubina,huuo vn hijo,
llamado don Alonso,que siendo niño fa-
llecio,y otros dos Infantes,llamados don
Iuan y don Dionysio,que reynãdo en Por-
tugal el Infante don Fernando su herma-
no mayor,fueron desterrados, segun ade-
lante se verà,por enemistad que la Reyna
doña Leonor su cuñada les tuuo, y falle-
ciendo en Castilla,fueron enterrados en el
insigne Monesterio de San Esteuan de la or
den de los Predicadores de Salamanca.Tu
uo mas en doña Ynes vna hija,llamada do

ña

ña Beatriz, como la Reyna ſu aguela, que fue caſada con don Sancho, Conde de Alburquerque, hijo baſtardo de dõ Alonſo, duodecimo deſte nombre, Rey de Caſtilla y Leon, cuyo matrimonio ſe celebrò en Santaren, como la hiſtoria lo enſeñarà en ſu lugar. Quando de la manera, que eſcrito queda, fue muerta doña Ynes de Caſtro, tomò amor el Rey don Pedro con doña Tereſa Gallega, de quiẽ huuo vn hijo, llamado don Iuan, q̃ en vida del Rey ſu aguelo nació en Lisboa en onze de Abril, dia Martes, del dicho año de mil y trezientos y cincuenta y ſiete, que primero fue Maeſtre de la ordẽ de la milicia de Auis, y deſpues Rey de Portugal, ſucediẽdo a ſu hermano don Fernãdo, ſegun adelãte ſe verà.

El Rey don Pedro ſiendo Principe, amigo de la juſticia, no ſolo hizo con el Rey dõ Alonſo ſu padre muchas leyes y ordenaciones, para la buena gouernaciõ de ſus reynos, mas aun fue vigilantiſſimo en executarlas con toda rectitud y rigor, ſin doblar ni torcer por ninguno, por grãde que fueſſe. Ordenò leyes, de modo que los ſuyos no fueſſen vexados por ſu cauſa, ni de ſus hijos, ni de otros qualeſquier; haſta ordenar, que ningunos mantenimientos pudieſſen tomar ſus deſpenſeros, ſin pagar primero, todo quãto valieſſen a voluntad de los dueños, ſo pena de açotes y ſer echados de ſu ſeruicio, ni ſus azemileros tomaſſen paja, ni ceuada, ni otra coſa alguna de ningun labrador ſin paga, a cõtento del vendedor, ſo pena de açotes y deſorejamiẽto la primera vez, y la ſegunda muerte. Allende deſto porque entendiò, que los abogados cauſauan de vn pleyto muchos, mandò, q̃ no huuiſſe ningunos en ſus reynos, ordenando tambien, que ningun juez recibieſſe preſente ni otro cohecho, ſo pena de la vida y perdimiẽto de bienes. Procuraua poner tales juezes, que bien y breuemente fueſſen deſpachados los litigantes, y ningun grauamen, o pena ponia a coſa, que puntalmente no la executaſſe. Si le dezian, que a pequeñas coſas ponia rezias penas, reſpondia, que aſſi ſentia, ſer ſeruicio de Dios y vtilidad de ſus pueblos, porque ſi con el eſpanto y punicion de la vida no ſe corregian los malos, que con las de mas penas de menor grauamen, menos ſe refrenarian: porque con ſer punidos los malos, viuian los buenos. Con eſtas coſas tenia tan corregida ſu juſticia y reynos, q̃ el dia, que los litigantes dauan ſus peticiones ante oydores, erã deſpachados luego, y ſi deſpues andauan ſobre ello con algunos requirimientos o cautelas, tenian pena de açotes, ſi era gente de poca manera, y ſi ricos eran multados en dinero. Deſta manera refieren, que eran tan abreuiados ſus negocios, quanto fue coſa de marauilla, porque no perdonaua a quien erraua, ſi podia ſer auido. Con eſtas coſas fue el Rey don Pedro tan quetido y amado de los ſuyos, que en ſu tiempo viuiendo las gentes, ſin ninguna vexacion y grauamen, eran tambien auenturados; que rogauan a Dios mas por ſus coſas, que las proprias, diziendo, nunca auerſe conocido ni viſto tal Rey, y aun aſſi fue llorado en ſu fin: porque en faltãdo el, faltò en Portugal la juſticia. Eſcriuen tambien deſte Rey, que ſolia dezir, ſer indigno qualquier Principe, de gozar de nombre Real el dia que algun bien no auia hecho. Fue el Rey dõ Pedro tan acerrimo juez contra los facinoroſos y malhechores publicos, q̃ muchas vezes el meſmo ſe hallaua preſente a las queſtiones del tormento, y tanto encarecẽ eſto, que refieren, que aun para punir a los malos traya conſigo el açote, por donde quiera que andaua, y ſu caſtigo preferia a todos los de mas negocios del mundo, en tanto grado, que muchas vezes ſe leuantò de la meſa, quando algunos malhechores le trayan preſos, por caſtigarlos, aunq̃ a vezes, al parecer de algunos, dizen auer ſido ſobrado rigoroſo. Cõ eſto gouernò en mucha paz y tranquilidad a ſus reynos, ſiẽdo allende deſto amigo de deſpachar qualeſquier negocios, en eſpecial de eſtrangeros por releuarlos de coſtas. Tambien fue amigo de mõteria y fieſtas y regozijos, haſta dançar el meſmo perſonalmẽte en fieſtas publicas, por ſer muy inclinado a ello.

CAPITVLO XXXIII.

De la juſticia, que el Rey don Pedro hizo de dos fidalgos, y otras juſticias eſtrañas, que executò, y fabricas ſuyas, y titulo de Conde de Barcelos, y comprobacion del matrimonio de doña Ynes de Caſtro, y muerte del Rey.

EL Rey don Pedro, no dexando en parte, de ſer de aſpera condiciõ, no quiſo olui-

oluidar la muerte de su muger doña Ynes de Castro, teniendose por muy deseruido del atreuimiento, que Diego Lopez Pacheco, Pero Cuello, y Aluar Gonçalez le tomaron por mandado del Rey su padre: por lo qual concertandose con don Pedro vnico deste nombre, Rey de Castilla su sobrino, hijo de la Infanta doña Maria su hermana, en trueco de algunos Caualleros Castellanos, que andauan huydos en Portugal, huuo a estos tres fidalgos. Los quales lleuados a Santaren, donde el Rey estaua, escriuen, que los quisiera atormentar, siendo el mesmo presente, sino le estoruaran algunos priuados suyos: pero que con todo esso hirio en el rostro con el açote a Pero Cuello. El qual desmandādose algo, de obras antes, y agora de palabra, le hizo delante del palacio sacar el coraçon por los pechos, y a Aluar Gonçalez por las espaldas, hallandose el mesmo presente: pero Diego Lopez Pacheco siendo venturoso, escapò huyendo en habito de Romero para Castilla, a donde los Portugueses solian venir à Santiago, començando a acostumbrar en estos dias las gentes destos reynos a andar con mucha deuocion a Nuestra Señora de Guadalupe, cuya deuotissima Imagen se auia hallado pocos años auia, en tiempo de su cuñado don Alonso dozeno, ya nombrado, Rey de Castilla, padre del dicho Rey don Pedro. La causa de matar a estos desta manera, fue, porque cō doña Ynes de Castro, a quien ellos mataron estuuo casado el Rey secretamente, segun queda dicho, y adelante se dirà. Diego Lopez Pacheco buelto a Castilla, fue muy fiel seruidor y vassallo del Rey don Henrique el segundo, y su grande priuado, del qual descienden los Pachecos de Castilla, segun en la historia de Castilla, en la vida del mesmo Rey don Hērique se apūtò.

Vn dia entrando en Lisboa el Rey don Pedro, donde con grandes fiestas fue recebido, escriuen, que sabiendo que a Alfonso Andrea, vezino desta ciudad, cometia adulterio su muger, fue a su casa, en tanto que en vnas fiestas el marido en la rua Noua instaua, auiendo espiado, que el adultero estaua con ella, y que cogiendo a ambos, hizo matar a el, y quemar a ella, sin q̄ el marido, quē en las justas estaua ocupado, lo supiesse. Tampoco perdonaua a alcahuetas y hechizeras y supersticiosas, por que vn dia entendiēdo, que en Lisboa vna muger auia sido tercera del Almirante en caso graue, hizo quemar a ella, y al Almirante huuiera muerto, sino huyera del furor del Rey. El qual en la tierra de la Vera, hizo ahorcar a vn hombre casado, porque a su muger, de quien tenia hijos, auia forçado, quando era donzella, antes de casar con ella. No solo castigaua desta manera el Rey don Pedro a sus subditos seglares, mas aun a los Eclesiasticos, clerigos y frayles, no perdonando tampoco a los Prelados, en tan sobrado estremo, que los suyos aconsejandole, que a los Eclesiasticos remitiesse a sus juezes superiores, respondia, que los pusiessen vna vez en la horca, y de alli los entregassen a Dios, como a juez soberano y mayor, para que el en el otro mūdo hiziesse la suma justicia. El Rey don Pedro siendo certificado, que el Obispo de Porto cometia adulterio con vna muger de vn vezino de la mesma ciudad, donde a la sazon se hallaua el Rey, hizo llamar ante si al Obispo, con demostracion que otra cosa le queria: y despues, mandò cerrar las puertas del aposento, y echò fuera la gente, desnudò al Obispo, y le dio de sus manos tal trato, que si tardarā mucho de socorrerle, muriera el Obispo sin duda. Si a los prelados trataua con este rigor, refierē, que no perdonaua a sus propios criados, si en algo excedian, porque a vn escriuano hizo matar, por solo auer recebidò onze sueldos sin el thesorero.

En lo demas, el don Pedro siendo Principe muy franco y liberal y amigo de fabricas y obras pias, hizo la Puente de Lima, que es de las muy buenas de Portugal, y jūto a la puente fundò la mesma villa de Lima con sus murallas bien torreadas, y fabricò a Santa Maria de Gloria de la Charneza, y dotò seys capellanias en el Monesterio de Alcouaça, con Missa cantada cotidiana, cuya dotacion, acrecentò despues su hijo el Rey don Fernando, dando al Monesterio el lugar de Paredes en la tierra de Leyra con todos los derechos y señorios. Dauan tambien a los suyos muchos presentes y dones en vasos de plata y otras joyas: porque refieren, que para solo esto, hazia labrar cada año cien marcos de plata, en taças, copas, jarras, y otros generos de vasos

sos de aquel tiempo, que en aguinaldos daua. No solo hazia estas mercedes, mas alos fidalgos y vassallos que lleuauan quitaciones y otros sueldos ordinarios, les acrecentò la quarta parte mas en cada año, entendido que las cosas creciã en precio. Holgaua el Rey don Pedro, de honrar a los nobles y buenos, como se vio, quando a su grande priuado don Iuan Alonso Tello hizo Conde de Barcelos en la ciudad de Lisboa. En cuyo Monesterio, llamado Santo Domingo de la orden de los Predicadores, puesto en la plaça del Rusio, don Iuan Alonso Tello velando las armas, escriuen que puso el Rey cinco mil hombres cõ cinco mil hachas, desde el Monesterio hasta el Limonero, donde a la sazon era el palacio, alumbrando toda la noche con marauilloso resplandor. En cuya luz auia en el Rusio muchas viandas, de pã, vino, carnes, y hasta vacas enteras assadas, para comer y beuer, como y quanto quisiessen las gẽtes. Refierẽ mas, que el mesmo Rey, dexada la grauedad Real, andaua enesta fiesta, dançãdo por toda la ciudad, y su ribera, con las demas gentes, assi de la ciudad, como de las que venian por la agua, dando muy grãde honra al nueuo Cõde de Barcelos. Gozando mucho el Rey de vnas trompetas de plata, refieren, que a su son solia dançar, y aũ alguna vez que no podia dormir, escriuen, que tenia tal humor, que se leuãtaua de la cama, y regozijaua de noche a la ciudad con danças, que sus subditos, dexãdo el sueño, holgauan de verlas, y exercitarlas.

1361. En el año de mil y trezientos y sesenta vno, en presencia del dicho don Iuan Alonso Tello Conde de Barcelos, su mayordomo mayor, y de otros muchos fidalgos de su consejo jurò el Rey don Pedro en Cantanieue al quarto año de su reyno, sobre las palabras de los Santos Euangelios, que doña Ynes de Castro auia sido su muger, auiendola recebido por tal en Bragança, siete años auia, para lo qual dio por testigos a don Gil Obispo de la Guardia, y a Esteuan Lobato su guardaropa, los quales despues juraron lo mesmo en Sãtaren, siendo preguntados publicamente. Hecho auto solene deste caso, mostrò la dispensacion que tenia para el deudo y los demas que impediã el matrimonio, a cuya causa mandò a los hijos della llamar Infantes de los reynos, y su cuerpo con grande solenidad ser trasladado de Sãta Clara de Coymbra al Monesterio de Alcouaça, como de persona Real, donde le hizo vn rico tumulo de piedra blanca, con el bulto della con corona, como a Reyna, y para su propia persona mandò hazer otro semejante tumulo, para quando Dios desta vida le lleuasse. Lo qual, auiendo nueue años y diez meses, menos dos dias, que reynaua, sucedio en la villa de Estremoz en diez y ocho del mes de Enero, dia Lunes, del año de mil y trezientos y sesenta y siete, siendo 1367. de edad de quarenta y seys años y nueue meses, y veynte y vn dias, y fue enterrado en el Real Monesterio de Alcouaça.

CAPITVLO XXXIIII.

De don Fernando, noueno Rey de Portugal, y hijos suyos, y matrimonios sin efeto que concertò, primero en Aragon, y despues en Castilla, y guerra y paz de Castilla.

DON Fernando, vnico deste nombre, *Esto fue en la Era de* 1405. sucedio al Rey don Pedro su padre, en el dicho año del nacimiento de mil y trezientos y sesenta y siete, siendo de edad de veynte y seys años y algunos meses: en el qual como la historia mostrarà, pareciò la linea recta y legitima del Conde don Henrique. El Rey don Fernando, hallandose presente en Estremoz, donde el Rey su padre fallecio, fue luego alçado por Rey en la mesma villa, por todos los fidalgos de los reynos, que presentes se hallaron. Quedando por casar el Rey don Fernando, quando començò a reynar, escriuen los Autores Portugueses, que queriendo tomar estado de matrimonio, embiò a don Iuan Alonso Tello, Conde de Barcelos, que tambien era su grande priuado, y el mayor fidalgo que eneste tiẽpo auia en Portugal, a don Pedro quarto y vltimo de este nombre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon, con buena armada y muchas joyas, y entre ellas vna corona de oro y grãde suma de oro y plata, que de la torre de la ciudad de Lisboa se sacò, a tratar matrimonio, para con su hija la Infanta doña Leonor, y q̃ despues de auerse concertado el matrimonio, quedaron en Aragõ todas

estas riquezas. Esto passò diferente q̃ ellos cuentan, como luego se mostrarà, sucediẽdo todo por ocasiones de guerras, que el Rey don Fernando tuuo con Castilla, porque dexando el matrimonio de Aragon, que primero se tratò, concertò otro en Castilla, por poner paz, concordando, de casarse con la Infanta, llamada tambiẽ doña Leonor, hija de don Henrique segundo de este nombre, cognominado el de las Mercedes, Rey de Castilla y Leon. Tampoco huuo efeto este matrimonio, como se verà del capitulo siguiente: porque el Rey don Fernando tomò grande amor cõ vna señora, subdita suya, llamada doña Leonor Tellez de Meneses, natural delos mesmos reynos, que refieren los Autores de Portugal, auer sido muger de Lorẽço Vazquez de Acuña, señor del mayorazgo de Ponuelo, muy principal fidalgo del reyno, al qual llaman otros Iuan Lorenço Vazquez de Acuña. Doña Leonor Tellez, escriuen, ser, sobrina de don Iuã Alonso Tello, Conde de Barcelos, hija de vn grande fidalgo, llamado Martin Alõso Tello, hermano del Conde. Con esta señora, que era gẽtil dama y muy hermosa, vino por amores con el discurso de los dias, a casarse el Rey don Fernãdo en la ciudad de Lisboa, dexando los dos matrimonios de Castilla y Aragon. En este lugar dizen los Autores Portugueses, que allende de tomarle la muger, desterrò de los reynos a Lorenço Vazquez de Acuña, y allende de esto, que tenia della vn hijo, llamado Aluaro de Acuña. Otros refierẽ, que el Rey hizo dissoluer este matrimonio, por impedimientos, que entre ellos auia, por estar contra los sacros canones, sin dispensacion casados, que es lo mas verisimil para Principe, hijo de padre tan justiciero. Entonces tratan, que el marido saliò de Portugal para Castilla, y que viuiò, trayendo en la cabeça vnos cuernos de plata, aunque esto no tengo por tan autentico, quãto sospechoso, para exordio de las guerras, que en razon del fruto procreado deste matrimonio resultaron despues de los dias del Rey don Fernãdo. De la Reyna doña Leonor su muger huuo el Rey don Fernando a su primogenita la Infanta doña Beatriz, que naciendo en Coymbra, fue segunda muger de don Iuan, primero deste nombre, Rey de Castilla y Leon, segun se verà en su lugar. Huuo mas deste matrimonio el Rey don Fernando vn hijo, que naciò en Ebora, y muriò luego, y otra hija, que tambien falleciò luego. Segun los mesmos Autores de Portugal, que siempre cargan a la Reyna diuersas culpas, huuo murmuracion, que el hijo, y la vltima hija, eran de don Iuan Fernandez de Andeiro Conde de Oren, de quien adelante se hablarà, el qual era de nacion Gallego, natural de la Coruña. Tuuo mas el Rey vna hija, llamada doña Isabel, q̃ huuo siẽdo soltero enlas guerras, que luego se contaran. En tiempo deste Rey huuo muchas guerras en Portugal, donde las gentes padecieron grandes trabajos, que los Reyes de Castilla les causaron, por que el Rey don Fernando afloxando en la justicia, no apretò la disciplina militar, sabiendo leuantar las questiones y ruydos, faltandole despues valor para los sustentar.

En el año de mil y trezientos y sesenta 1369
y nueue, començando a reynar en Castilla el dicho Rey don Henriq̃, intitulose el Rey don Fernando Rey de Castilla y Leõ, diziẽdo, no pertenecer los reynos de Castilla y Leon al Rey don Henrique, por ser bastardo: sino a el, por ser viznieto por linea legitima, aunque de muger, de don Sancho quarto deste nombre, cognominado el Brauo, Rey de Castilla, padre de la Reyna doña Beatriz, muger del Rey don Alonso el Brauo, aguelo deste Rey dõ Fernando. Para esto tuuo el Rey grande ocasion y estimulo de las ciudades de Zamora, Toro, y Ciudad Rodrigo, cõ otras tierras de los confines de Portugal, especialmente de Galicia, que estando rebeldes al Rey don Henrique, auian llamado al Rey don Fernando, con oferta de recibirle por Rey: por lo qual el Rey de Castilla cercò a Zamora por el mes de Iulio: pero dexando este assidio, fue a Galicia, que casi estando para se rebelar toda, se dio la Coruña al Rey don Fernando. El qual ydo a esta ciudad en persona, puso grandes presidios, y tornò por mar para Portugal, no se queriendo dexar cercar de los enemigos por diuersos respetos y causas, y sobre todo por no se hallar con suficiente poder cõtra el Rey de Castilla. El qual conociẽdo, q̃ el Rey don Fernando auia dexado a

gran-

grande recaudo a la Coruña, entrãdo por otra parte en Portugal, en compañia de Beltran Guescluin, cauallero natural de Bretaña, que despues fue Condestable de Francia, tomò a Braga, y cercò a Guimaranes, adonde el Rey don Fernando embio a desafiar a batalla al Rey don Henrique, el qual a Guimaranes no pudo ganar, pero acetò la batalla, y tomò a Bragança, de donde boluio a Castilla, porque el Rey dõ Fernando por causas legitimas, siendo de otro parecer, escusò la batalla.

De Valencia auian venido a Portugal en el Inuierno deste año por embaxadores de don Pedro Rey de Aragon, don Iuã de Vilaragurt, y micer Bernardo de Miragle jurista, desseando poner liga y confederaciõ entre el Rey don Fernando, y el Rey de Aragon. El qual en estas grandes sediciones de Castilla auiendo tenido ocasion, de apoderarse del señorio de Molina, y Cañete, y Requena, y pretendiendo auer el reyno de Murcia, y otros muchos pueblos de la corona de Castilla de las fronteras de sus reynos, quiso valerse de la confederacion del Rey don Fernando, a quien para le mouer mas a ello, trataron los embaxadores casamiento de doña Maria, Infanta de Portugal, su hermana, con el Infante don Iuan, primogenito de Aragon y Duque de Girona, hijo y heredero deste Rey don Pedro. A este negocio de la amistad y confederacion del Rey de Aragon dio buena audiencia el Rey don Fernãdo, el qual para lo cõcluyr, embio por Embaxadores a Aragon, a don Martin Obispo de Ebora, y a don Iuan Obispo de Silues, y a fray Martin, Abad del Monesterio de Alcobaça. Los quales y don Iuan Alonso Conde de Barcelos llegando con algunas gale-
1370. ras en el año de mil y trezientos y setenta a la ciudad de Barcelona, donde el Rey de Aragon se hallaua, concertaron, q̃ el mesmo Rey don Fernando precediendo dispensacion, casasse con doña Leonor Infanta de Aragon, hija deste Rey don Pedro, y que el Rey de Aragon hiziesse guerra al Rey de Castilla y a todos sus valedores, comẽçando desde Setiembre deste año, y q̃ el Rey don Fernando diesse sueldo de mil y quinientas lanças pagadas en tres años, en cuya seguridad quedassen por rehenes el mesmo Cõde de Barcelos, y Martin Garcia, y Baltasar Espinola, que erã ballesteros del Rey don Fernando. Concordarõ mas, que el Rey don Pedro, y los Reyes de Aragon sus successores, intitulassen al Rey don Fernando, y a los Reyes de Portugal, sus successores, Reyes de Castilla y Leon, y de los demas reynos annexos al de Castilla, eceto el reyno de Murcia, el qual y el señorio de Molina, y Requena, Otiel, Moya, Cañete, y la ciudad de Cuenca, y Medina Celi, Almaçan y la ciudad de Soria, y villa de Agreda con todas las demas villas y lugares que estan entre estos pueblos y los mojones de Aragõ y Valencia y Murcia, quedassen para el Rey de Aragon. Con estas condiciones se hizo la liga entre estos Reyes en fin del mes de Iunio deste año, y mediante el poder, que el Obispo de Ebora tenia, se hizo el desposorio del Rey don Fernando con la Infanta doña Leonor, y el Conde de Barcelos, que auia lleuado dinero, para pagar mil y quinientas lanças por seys meses: quisiera, que aquel sueldo se conuirtiera en paga de tres mil lanças por tres meses. Para esto de parte del Rey de Aragon vino a Portugal Omberto de Fonollar, con orden, que en lugar del Cõde de Barcelos pudiesse tomar en rehenes al Conde de Viana, primogenito del Cõde de Barcelos, y en lugar de los otros rehenes a vno de los hermanos del Rey don Fernãdo, al qual daua el Rey de Aragon en rehenes del matrimonio el castillo de Alicãte: pero ninguna cosa destas huuo efeto.

El Rey de Castilla, ya que huuo dado orden en los negocios de la guerra, que los Moros de Granada le hazian, tornò cõtra el Rey dõ Fernando, y cercò a Ciudadrodrigo en principio deste año de setẽta: pero no la pudiendo tomar, tornò a Medina del Campo, teniendo en las fronteras de Galicia a don Tello su hermano, que algũ tiempo gozò del señorio de Vizcaya. El qual le embio algunas nueuas cõpañias, no cessando de hazerse guerra los vnos a los otros, no solo por tierra, mas tambien por mar, siendo ayudado el Rey de Portugal por mar de las villas de San Sebastian y Guetaria, pueblos maritimos de la Prouincia de Guipuzcoa, que no tenian la voz del Rey don Henrique, aunque en lo resto de sus marinas, y de las de Vizcaya y Asturias se reforçò despues

la armada del Rey don Henrique, siendo general Pero Gonçalez de Aguero, con que cessaron las guerras nauales. Las de tierra lo mesmo hizierõ en el año siguien
1371. te de mil y trezientos y setenta y vno: por que don Pero Fernandez de Velasco, camerero del Rey dõ Henrique, tomando la ciudad de Zamora, de poder de dõ Martin Lopez de Cordoua, Maestre de Calatraua, y en Galicia venciendo don Pedro Manrique, adelantado mayor de Castilla, y dõ Pero Ruyz Sarmiento, adelantado de Galizia a los naturales de aquella tierra, y sus ayudas que tenian la voz del Rey don Fernando, luego se concordaron las pazes en Alcautin, en primero de Março, concertando casamiento entre la susodicha doña Leonor, Infanta de Castilla, hija deste Rey don Henrique, y el Rey don Fernando, que a la sazon estaua por casar, dexando el matrimonio, que en Aragon estaua contratado. Para mejor efeto suyo, el Rey don Henrique daua al Rey don Fernando a Ciudad Rodrigo, y Valencia de Alcantara, Monte Rey, y Allariz con sus Alfozes y fortalezas, concertandose todo, siendo presentes los Embaxadores del Rey don Fernando, el qual de alli a dos dias lo jurò en Ebora. Desta manera se hizo la paz entre Portugal y Castilla.

CAPITVLO XXXV.

Como el Rey don Fernando casò con la Reyna doña Leonor Tellez de Meneses: y guerras, que tratò con el Rey de Castilla, y paz que concerdè, y sucession de los Reyes Turcos.

EL Rey dõ Fernando venia a acrecẽtar sus reynos, mediante el matrimonio de doña Leonor Infanta de Castilla, que con dotacion de tantos pueblos de las frõteras de sus estados le eran ofrecidos: pero sucediendole, lo que al Rey don Pedro su padre con doña Ynes de Castro su muger, fue preso del amor de la dicha Reyna doña Leonor Tellez de Meneses, sobrina del Cõde de Barcelos, dama en estremo hermosa, por lo qual dexando el matrimonio tan rico y honoroso de la Infanta de Castilla, casò con la Reyna doña Leonor, haziendolo, segun los Autores de Portugal, contra la voluntad de muchos grandes fidalgos y de los reynos. Es notable concurrencia y congresso, q̃ estas tres señoras, assi las Infantas, la vna de Aragõ, y la otra de Castilla, y la Reyna doña Leonor, que todas de vn mesmo nombre se llamassen Leonoras, y que a la vltima escogiesse el Rey, siendo lo menos decente a su estado Real. Tomò el Rey don Fernando a la Reyna doña Leonor Tellez por muger, siendo presente el Conde de Barcelos su rio con vna hermana della, llamada doña Maria, que auia sido la casamẽtera, y a quien el Rey auia manifestado su pecho y amor, y publicandose en Lisboa, q̃ el Rey dexando tan generoso y vtil matrimonio, como el de Castilla, se auia casado cõ ella, huuo grande turbacion: por lo qual refieren, q̃ esta ciudad, tomando por Capitan a Fernan Vazquez de Acuña, embiò treziẽtos hombres armados a palacio, diziendo al Rey, q̃ dexasse a doña Leonor Tellez, o en defeto se la tomarian, como en los tiẽpos passados se hizo al Rey dõ Sancho Capelo, y q̃ viendo el Rey la turba del pueblo comouido, que por tẽplarlos de su furor, diziendo, agradecerles mucho la venida, pues lo hazian por seruirle como leales y buenos vassallos, les respondiò, no ser ella su muger, y q̃ sobre ello les hablaria el dia siguiente en el Monesterio de Santo Domingo. Los de Lisboa se juntaron aun mas copiosamente en el lugar y dia assignado, por lo qual el Rey temiendo la turbacion y furor popular, escriuen, que echò a huyr con la Reyna doña Leonor para las tierras de entre Duero y Miño. En este passo, escriuen los mesmos Autores, que la Reyna doña Leonor procurando saber, quienes eran las cabeças de aquel ruydo, que como se certificò, que los del linaje de los Vazquez de Acuña, no cessò con el tiẽpo, hasta echarlos de los reynos de Portugal, quitandoles sus bienes, y q̃ con esta ocasion casi todos los fidalgos del apellido de Acuñas dexando a Portugal, les fue forçado, retirarse a Castilla: pero cosa cierta es, que muchos dellos passarõ despues en los tiempos del Rey don Iuan el primero, como ensu lugar se notarà. El Rey parãdo en Porto, fue aposentado en el Monesterio de Leza, a vna legua de la ciudad, de la ordẽ de S. Iuan, donde en el año siguiẽte de mil 1372.
y trezietos y setẽta y dos tomò publicamẽte por muger a la Reyna doña Leonor, sin

ſin retroceder de ſus propoſitos, porque allende de mandar, que todos la tuuieſſen por Reyna, le dio por ſuyas las villas de Almada, Sintra, Torreſuedras, Atoguia, Obidos, Alanquer, Abrantes, y Villaniciosa, cõ otras muchas villas y tierras, mãdando, q̃ todos le beſaſſen la mano. Todo ſe efetuò, y puſo por obra, ſegun ſu mandato, començando deſde el Infante don Iuan, y ſu hermano, llamado tambien don Iuan Maeſtre de Auis, haſta el menor de todos, eceto el Infante Dionyſio, que eſcriuen auerlo rehuſado, diziẽdo, q̃ mas razon era, q̃ ella beſaſſe a el las manos, por lo qual el Rey le huuiera herido con vn puñal, ſino le eſtoruaran, los que ſe hallaron preſentes. A eſta cauſa el Infante dõ Dionyſio anduuo deſpues auſente de la Corte, y ſiẽpre eſcondido, haſta que con el Rey de Caſtilla, como luego ſe dirà, ſe juntò, con quien buelto a Caſtilla, murio alli, ſegun queda notado.

En tanto que eſtas coſas paſſauã en negocios reſultantes de la Reyna, el Rey dõ Fernando, allende de auer contrauenido a los capitulos de paz, concertados con don Henrique Rey de Caſtilla, en dexar el matrimonio de la Infanta ſu hija, dio nueuas ocaſiones, para tornar a la guerra, porq̃ en la ribera de Lisboa y en otros puertos tomò muchas naos Guipuzcoanas, Vizcaynas, y Aſturianas, que auian ydo a las marinas de Portugal, cargadas de hierro y azero, y otras muchas mercaderias, que eſtas tierras produzen: por lo qual, y porque a muchos caualleros de Caſtilla tenia acogidos en ſu reyno, le embio Embaxadores el Rey don Henrique, a pedir a los vnos, y librar a las naos, pero el Rey don Fernando no lo queriendo hazer, el Rey de Caſtilla ſiendo auiſado, como eſtaua mal cõ el Infante don Dionyſio ſu hermano, y con algunos fidalgos ſuyos, eſpecialmente Acuñas, acordo de hazerle de nueuo guerra, ſiendo el que los continuos auiſos de Portugal buſcaua Diego Lopez Pacheco, q̃ induzia al Infante dõ Dionyſio, y a otros fidalgos, por traerlos al ſeruicio del Rey de Caſtilla, ſignificandoles, quan magnifico y liberal Principe era el Rey don Henrique. El qual entrando en Portugal, mediado el mes de Deziẽbre deſte año, tomò a Almoyda, Panel, Cillorico, y Linares: y en eſte tiẽpo vino el Infante don Dionyſio a ſeruir y ayudar al Rey de Caſtilla, el qual acogiẽdole bien, le hizo las mercedes, que ſu perſona merecia. El Papa Gregorio vndecimo, que en Auiñon, ciudad de Francia, tenia la ſanta Sede Apoſtolica, entendiendo las nueuas guerras, y diferencias de Portugal y Caſtilla, embio como buen paſtor al Cardenal Guido de Bolonia, con poteſtad de Legado a latere, a poner paz entre los Reyes, aunque antes, que la pudieſſe efetuar, entrò el Rey don Henrique en Portugal, donde tomò en principio del año ſiguiente de mil y treziẽtos y ſetenta y tres 1373. la ciudad de Viſeo, y por Coymbra y Torres Nouas llegò a Santaren, deſſeando hallar al Rey don Fernando, para darle batalla: pero no ſiendo yguales las fuerças de los Reyes, y el Rey don Fernando eſtar mal con Lisboa: y con muchos fidalgos de ſus reynos, eſcusò la batalla, encerrandoſe en Santaren, y paſsò adelante el Rey don Henrique. El qual entrando en la ciudad de Lisboa, hallò reſiſtencia ſolo en la villa de Suſo, que por eſtar cercada, ſe defendieron bien los ciudadanos en todas las eſcaramuças y combates: por lo qual los Caſtellanos quemaron a la Rua Noua y otras calles y barrios de la ciudad, en la qual llegando en ſiete de Março la armada del Rey de Caſtilla, no ſolo cobrò las naues Guipuzcoanas, Vizcaynas, y Aſturianas, que eſtauan apegadas à la ciudad: pero tãbien algunas del meſmo reyno, que a ellas guardauan.

El Cardenal Legado no ceſſando de cõtinuar con los dos Reyes los medios de la concordia, y viendo los daños, q̃ Lisboa y otras tierras padecian, no parò haſta concordarlos, reduziẽdolos a paz: la qual fue hecha en ventaja del Rey de Caſtilla. Los dos Reyes y el Legado, ſegun lo concertado, viẽdoſe en ſendas varcas, cerca de Sãtaren en la ribera de Tajo, el Rey dõ Hẽrique ſaludò al Rey dõ Fernãdo, diziendo: Mãtẽgaos Dios ſeñor: mucho plazer tẽgo de os ver, q̃ mucho ha, q̃ lo deſſeaua: y reſpõdiendo el Rey don Fernãdo otras razones al meſmo propoſito, cõcertarõ y jurarõ ſus negocios y pazes, eſtãdo ſobre el rio Tajo, capitulando entre las demas coſas, q̃ la Infanta doña Beatriz, hermana del Rey don Fernãdo, caſaſſe cõ don Sancho, Cõde de Alburquerque, hermano del Rey don Henri-

Henrique,y que doña Isabel,hija bastarda del Rey don Fernando, casasse con don Alonso,Conde de Gijon,hijo bastardo del Rey don Henrique. Con esto celebrandose luego la boda del Conde de Alburquerque y de la Infanta doña Beatriz, tornò el Rey don Henrique a sus reynos, lleuando consigo a su nuera doña Isabel.

En tanto,que estas cosas passauan entre Portugal y Castilla, Amurathe Rey tercero de los Turcos, que cada dia se hazia mas poderoso en las Prouincias de Grecia,fue muerto en este dicho año de setenta y tres por vn esclauo suyo, auiendo veynte y tres años,que reynaua, Sucediole en los reynos su hermano Bayazeto, primero deste nombre, quarto Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes. El qual matādo a vn hermano suyo,mayor en dias, llamado Solimano, a quien de derecho competian los estados, vino a reynar sobre los Turcos, y siendo Principe de muy alto y resoluto ingenio,y prompto executor de lo que deliberaua, y de marauillosas fuerças: ganò de los Bulgaros muchas tierras, y lo mesmo hizo despues en la Tracia, Valachia, Macedonia, Beocia, y Achaya, con otras Prouincias de Grecia, no parando hasta correr tierras de Venecianos, y causar muchos daños al Imperio Griego: pero fue su fin tā desgraciado,que murio en esclauitud, como Adelante se verà.

CAPITVLO XXXVI.

De los estados y titulos, que muchos deudos de la Reyna doña Leonor, y otros seruidores suyos alcançaron, y cargo que à la Reyna hazen,de auer causado la buyda del Infante don Iuan para Castilla.

DE la manera,que en el precedente capitulo se escriue,el Rey don Fernando assentò paz segunda vez con el Rey de Castilla,y dio quietud a sus reynos, no hallandose bien quisto con muchos de sus subditos, y de aqui adelante començò a gozar de mayor tranquilidad en vno con la Reyna doña Leonor su muger, a quien por su grande hermosura y gracia, y marauillosa desemboltura de su persona amaua en estremo, vsando con ella a esta causa de sobrada sumission para persona Real. Los Autores deste reyno hazen cargo a la Reyna,de no auer sido muy honesta en sus razones, y que conociendo, que reynaua contra la voluntad de muchos nobles,subio en estado a los suyos,y que a los que buenamente pudo reconciliar,los obligò con mercedes y fauores, y a los de mas,que presumio ser sospechosos, persiguio hasta hazer a muchos desnaturar de los reynos. Hizo dar a su tio don Iuan Alonso Tello, Conde de Barcelos, mayordomo mayor del Rey, la tenencia del castillo y ciudad de Lisboa. A vn hermano della,llamado don Iuan Alonso Tello,hizo Almirante de Portugal. A otro hermano,que se dezia don Gonçalo Tello, hizo Conde de Nyeba, dandole tambien otras tierras. A don Alonso Tello su sobrino,hijo del Conde de Barcelos,hizo dar el mesmo Condado,quando el Cōde su padre fallecio. A otro hermano suyo,llamado don Iuan Tello,hijo del mesmo Conde de Barcelos,hizo Conde de Viana,cō otras mercedes. A vn cuñado suyo, por nōbre don Henrique,hizo Conde de Cea. Mas refierē desta Reyna doña Leonor, que a otro sobrino suyo, llamado dō Lope Diaz de Sosa, hijo de doña Maria Tellez de Meneses su hermana,ya nombrada,de quien adelante se hablarà, y de su marido Aluar Diaz de Sosa, hizo dar el Maestrazgo de Christus. A don Hernando de Alburquerque su concuño,cuyas hermanas estauan casadas con hermanos de la Reyna, hizo dar el maestrazgo de Santiago. A doña Iuana Tellez de Meneses su hermana bastarda, que era Comendadora de Santos, casò con Iuan Alonso Pimentel, haziendole dar a Bragança. A doña Ines Diaz Botello su dōzella y pariēta,de noble linaje,casò cō Pero Rodriguez de Fōseca,dādole el castillo de Oliuencia. A doña Mencia Vazquez Coutina casò cō Martin Gōçalez de Tuy, dandole el castillo de Chaues. A doña Teresa de Meyra casò con Fernā Gōçalez de Sosa,dādole el castillo de Portel. A dō Aluar Perez de Castro, de nacion Castellano,hizo Conde de Arroyolos. A su hermano mayor el Conde don Fernando de Castro, hizo muchas mercedes. A Iuan Alonso de Muxica, grande seruidor del Rey,refierē,q̄ embio vn dia el mesmo Rey dō Fernando en la ciudad de Ebora treynta cauallos, con treynta arneses, y treynta mulas, cō treynta libras de oro y ciēto y treynta marcos đ plata,y quatro azemilas

cargadas

cargadas de camas y otras joyas y tapiceria, y que mas le dio la villa de Torresuedras de juro de heredad. A Iuan Fernandez de Andeiro, cauallero Gallego, natural de la Coruña, de donde en las guerras passadas auia venido a seruir al Rey don Fernando, haziendo Conde de Oren, vino a priuança grandissima del Rey y Reyna. Por cuyos medios è interuencion hizo el Rey don Fernando otras crecidas mercedes a diuersos fidalgos en tãto grado, que escriuen, que todas las fortalezas principales de los reynos se pusieron en poder de sus aficionados y parciales, por assegurarse mejor la Reyna en su estado Real. Del Cõde Iuan Fernandez de Andero, refieren, auer venido a tanta priuança del Rey y de la Reyna, que estando ellos en Estremoz le aposentaron en su propria posada, donde muy familiarmente platicauã muchas vezes de negocios de la guerra de Castilla, traçando a vezes, de como el Conde auia de yr a Inglaterra, a traer gentes de alla contra Castilla. Esta familiaridad, tratan, que llegò a tan estrecha conuersacion, que segun los Autores de Portugal, diuersas vezes quedauan la Reyna y el Conde solos, sin compañia, y que desta conuersaciõ sobrada murmurandose entre las gentes, vinieron a presumir, que la Reyna y el Cõde se auian de mala manera, y que por esto creyeron, que algunos hijos del Rey, eran del Conde, segun en su lugar se dixo mas copiosamente.

En esta sazon el Infante don Iuan, hermano del Rey, siendo mancebo de florenciente edad, y dotado de muchas gracias, y en especial buen caualgante, se enamorò de doña Maria Tellez de Meneses, muger ya viuda, y hermana de la Reyna, y madre de dõ Lope Diaz de Sosa, Maestre de Christus, antes nombrado. Era doña Maria Tellez, aun que viuda, dama muy hermosa y de gentil disposicion, discreta, y auisada, y la que en casar a su hermana, y hazerla Reyna de Portugal, auia sido grande parte: y del Infante don Iuan, que soltero y muy amado de todos era, siendo seruida y requerida de amores, tuuo ella tales medios, que el Infante la tomò secretamente por muger. Lo qual venido a noticia de la Reyna, dizen, que le pesò, o porque al Infante queria por yerno, para que con la Infanta doña Beatriz su hija casasse, temiendo por ventura, que muerto el Rey don Fernando, que muy pesado y cargado de enfermedades andaua, tomariã los Portugueses por Rey al Infante, escluyendo a la Infanta, con que el y ella estauan assegurados, o porque muerto el Rey don Fernando, si los reynos tomassen por Rey al Infante, casasse ella mesma con el Infante, para tornar a reynar, o porque por ventura aborreciendo al Infante, le queria hazer desnaturar del reyno, que es lo mas verisimil, segun constò de la obra. Para esto la Reyna concertandose con su hermano el Almirante don Iuan Alonso Tello, y haziendo ambos creer al Infante don Iuã, que doña Maria Tellez su hermana, publicandose por su muger, le hazia maleficio, escriuen, que le indignaron de tal manera, que yendo a la ciudad de Coymbra, donde ella posaua, rompio vna mañana las puertas del aposento de su muger, a la qual, siendo inocente de tal culpa, matarõ en su cama, inuocando el nombre de Dios y de nuestra Señora. Refieren mas los mesmos Autores, que despues del maleficio, la Reyna, que todo lo vedia, se quexò por otra parte al Rey de la muerte de la cuñada y su hermana, por lo qual el Infante dõ Iuan se ausentò de la Corte a lugares apartados y secretos, de donde tambien le fue necessario huyr a Castilla: porque don Gonçalo Tello Conde de Nyeua, hermano de la muerta y su hijo don Lope Diaz de Sosa, Maestre de Christus, y los primos del Maestre, que eran don Alonso Tello, segundo Conde de Barcelos, y su hermano don Iuan Tello, Conde de Viana tratauã de matarle, en vengança de la muerte de doña Maria Tellez. Desta forma los Autores del reyno van haziẽdo estos y otros muchos cargos a la Reyna doña Leonor, por ventura estendiendose sobradamẽte.

CAPITVLO XXXVII.

De otros cargos, que hazen a la Reyna doña Leonor, especialmente contra el Maestre de Auis.

OTros muchos cargos van haziendo a la Reyna doña Leonor, siendo estos del capitulo precedente, los que por mas graues publican, y de la manera, que

visto queda, el Infante don Iayme, y antes el Infante don Dionysio su hermano por ocasiones de la Reyna doña Leonor, quieren, que fueron echados de Portugal, y passaron a Castilla huyendo. Escriuen mas, que restando a la Reyna otro, a quien queria mal, que era don Iuan maestre de Auis su cuñado, hermano bastardo de los Infantes y del Rey, y pareciendole, que otra sombra no le quedaua en los reynos, de quien se recatar, propuso de dar orden en prender y matarle. Para lo qual refieren, que haziendo ordenar ciertas cartas falsas con nombre, y firma contrahecha del maestre, y de vn fidalgo, llamado Gonçalo Vazquez de Azebedo, primo segundo de la Reyna, y su grande priuado, y del consejo del Rey, que yuan para el Rey de Castilla, contra el Rey don Fernando, fingiendo auerlas tomado en Estremoz, se las dieron al Rey. El qual dando credito a la falsedad, y auiendolo consultado con la Reyna, y con don Iuan Fernandez de Andeyro, Conde de Oren, fueron presos el maestre y Gonçalo Vazquez de Azebedo por Martin Alonso de Merlo, y lleuados a la torre del homenaje del Castillo de la ciudad de Ebora, donde los pusieron en hierros. El maestre, que nunca al Rey ni a la Reyna auia deseruido, escriuen, que estaua marauillado, no pudiendo adeuinar, de donde le procedia tanto mal, pero que Gõçalo Vazquez de Azebedo, aunque no osaua dezir, lo que bien sabia, ser yra de la Reyna, lo que asi proprio tocaua, porque vn dia el Conde don Gonçalo Tello hermano de la Reyna, y el Conde don Iuan Fernandez de Andeyro entrando sudando en el aposento de la Reyna, les dio ella vn paño, que en la cabeça tenia, porque se limpiassen, y que el Conde don Iuan Fernandez acercandose a ella, dixo: Señora mas llegado y sudado querria de vos el paño, de lo que este està agora: y que oydas estas palabras por la muger de Gonçalo Vazquez, dixo al marido, y el a la Reyna, significandole el graue atreuimiento del Conde, y que a esta causa le rodeaua la Reyna esta su prision, por hazerle matar, antes que el negocio fuesse reuelado al Rey.

No acaban las historias de Portugal, de dezir males de la Reyna doña Leonor, por lo qual publican mas, que la mesma noche embio la Reyna vna cedula contrahecha del Rey, mandando a Vasco Martinez de Merlo, Alcayde del castillo de Ebora, que matasse al maestre y a Gonçalo Vazquez, y que luego embio a mãdar, ratificando lo mesmo con diuersos mensajeros y cedulas. Con todo esto dizen, que por ser los prisioneros personas de calidad, que de semejantes no se suele hazer justicia acelerada, se retuuo el Alcayde. El qual yendo otro dia de mañana al Rey a ver, si tal mandaua, le fue dicho lo contrario, mandandole, que en todo tuuiesse silẽcio, y que con esto salio el Rey de la ciudad, quedãdo en Ebora la Reyna. La qual viendo, que sus negocios y tratos no surtian efeto, tratan, que determinò de conciliarse con ellos, escondiendo là mano, con que les auia tirado la piedra, y que de alli a veynte dias les hizo aliuiar la prision, sacando de los hierros en que estauan, y dende a pocos dias les soltò la carceleria, auiẽdo estado el maestre de Auis determinado de huyr. Refieren mas, que estando la Reyna vn dia oyendo Missa en la Iglesia mayor de Ebora, los hizo venir ante si, recibiendolos con grande alegria, y que los combidò aquel dia a comer, aunque el maestre temiendo, que con veneno le mataria, acetò de mala gana el combite: en el qual el maestre, y el Conde don Iuan Fernandez, y Gonçalo Vazquez de Azebedo comieron juntos, aunque por si la Reyna. La qual despues de comer tratando de sus joyas, escriuen mas, que dio vn anillo engastado vn rico Rubi, sacado de su dedo, al Conde don Iuan Fernandez, como si esto fuera artificio para encubrir lo passado: pero con todo esso refieren, que el Cõde por escusarse de sospechas, no lo queria recibir, mas que la Reyna le importunò tanto, que lo tomò, con que crecian mas las inuidias y murmuraciones de su priuança. Finalmente son tãtos los males, que las historias de Portugal publican de la Reyna doña Leonor, que en esta parte tẽgo a sus Autores por muy sospechosos, por dar mejor color a la sucessiõ, q̃ dõ Iuã maestre de Auis, vino a alcançar en los reynos, por lo qual muchos dotos varones sospechã, q̃ hazen esto por anticiparse con tiẽpo, para venir a la historia del maestre.

CAPITVLO XXXVIII.

Del casamiento de doña Isabel, Condessa de Gijon, hija del Rey don Fernando, y fortificació de Lisboa, y diuersos matrimonios de la Infanta doña Beatriz, y guerra y paz de Castilla, y vltimo matrimonio de la Infanta, y muerte del Rey.

ENtendiẽdo el Rey don Fernãdo en la
gouernacion de sus reynos, en que
quieren dar tanta mano a la Reyna doña
1378. Leonor, llegò el año de mil y trezientos y
setenta y ocho, en el qual su hija natural
doña Isabel, que en los cinco años passa-
dos, desde el tiempo de la paz auia estado
en Castilla con el Rey don Henrique su
suegro, casò en la ciudad de Burgos, segun
los capitulos de paz, con don Alonso de
Castilla, Cõde de Gijon, hijo bastardo del
Rey don Henrique. El Conde de Gijõ con
descendio a este casamiento con grande di
ficultad, solo por obedecer al Rey su pa-
dre, que expressamente se lo mandò, y des-
te matrimonio huuo vn hijo, llamado dõ
Henrique: pero las aduersidades del Cõde
fueron por sus desobediencias tan grãdes:
primero en tiempo de su hermano dõ Iuã,
primero deste nombre Rey de Castilla, q̃
le puso a esta causa en prision, y despues en
el del Rey don Henrique el tercero su so-
brino, que por lo mesmo le tomò los esta
dos, como todo queda referido en la histo
ria de Castilla, que la Condessa doña Isa-
bel en largos años padeciendo hartas afli-
ciones y desgustos, passò a lo vltimo con
el hijo à Francia, donde el Conde su mari
do estaua, y tuuieron infelice fin sus cosas,
como de ordinario tienen las de los deso-
bedientes a sus Principes naturales. Lo con
trario sucedio de la Infanta doña Beatriz
hermana del Rey don Fernando, que de
don Sancho Conde de Alburquerque, con
tenido en los capitulos de paz, teniendo
vna hija, llamada doña Leonor, que por
excelencia de sus grandes estados, siendo
cognominada la Rica hembra, vino pri-
meramente a ser Infanta de Castilla, ca san
dose con don Fernando, Infante de Casti-
lla, señor de Lara y Duque de Peñafiel, hi
jo del dicho Rey don Iuan el primero, y
despues el Infante su marido sucediendo
reynar en Aragon y Sicilia, vino ella a ser
Reyna de Aragon y Sicilia, cuyos hijos fue
ron los cinco Infantes de Aragõ, q̃ tan ce-
lebrados quedã en nuestra Chronica, pri-
mero en la historia de Castilla, y despues
en la de Nauarra, y luego en la breue nar-
racion de Aragon, y su sucession reyna oy
dia en Castilla, Aragon, y Nauarra.

El Rey don Fernando gozando de paz
y tranquilidad en algunos años, hizo forti
ficar la ciudad de Lisboa con la muralla
grande por la puerta de Santa Cathalina y
San Vicente de fuera, considerando, que a
falta suya el exercito y armada Castellana
auian causado mucha ruyna al pueblo en
el tiẽpo del assidio passado, cargãdo sobre
el mas, que sobre otro ninguno por su grã
deza, y por todo lo demas. En Santaren fa
uorecio tambien à los religiosos de la or-
den de los Menores, haziendoles el coro,
con otras limosnas ordinarias, q̃ a ellos y
a las demas religiones daua, socorriendo
los con grãde caridad en sus necessidades.
Queriẽdo este Principe reualidar la paz cõ
los reynos de Castilla, y poner en sus dias
en estado de matrimonio a la Infanta do-
ña Beatriz su hija y vnica heredera, cõcer
tò su casamiẽto en el dicho año de setẽta
y ocho con voluntad y acuerdo de dõ Hẽ
rique Rey de Castilla, con su hijo bastardo
don Fadrique, Duque de Benauẽte, a quiẽ
huuo en vna dueña de noble sangre, llama
da doña Leonor Ponce, a quiẽ otros llamã
doña Beatriz Ponce. No obstante esto, suce
diendo la muerte del Rey don Henrique
por el mes de Mayo del año siguiente de
mil y trezientos y setenta y nueue: y que 1379.
dando por successor de los reynos de Casti
lla y Leõ su hijo el sobredicho Rey dõ Iuã,
primero deste nombre, mudò parecer el
Rey dõ Fernando en el matrimonio de la
Infanta doña Beatriz, en especial por dos
razones, assi por casarla mejor, como por
cõfirmar cõ mayor vinculos la paz de Ca-
stilla: por lo qual embiãdo sus Embaxado
res al nueuo Rey dõ Iuã, dexãdo el primer
matrimonio, cõcertaron los Reyes, que la
Infanta doña Beatriz casasse cõ dõ Henri-
que, Infante y heredero de Castilla, q̃ fue
el primer Infante, q̃ despues cõ el progres-
so del tiẽpo en Castilla se llamò Principe
de las Asturias, que era hijo deste Rey don
Iuan. Para efeto suyo, porque los Reyes
sus padres don Fernando y don Iuan eran
por linea materna primos hermanos, y

tambien por otro vinculo reuiznietos de
don Sancho,quarto deste nombre, Rey de
Castilla,concertaron, que si alguno dellos
falleciesse sin heredero, que el que a vida
quedasse y sus herederos gozassen de los
reynos del otro. Esta filiacion reciproca y
otras cosas juraron ambos Reyes, aunque
tampoco se efetuò esto,como la historia lo
mostrará.

No estando contento el Rey don Fer-
nando de su quietud, con mal parecer y
consejo acordò de romper otra vez la paz
con Castilla,pretendiendo sanear las quie-
bras, que los Castellanos auian hecho en
sus reynos en las dos guerras, para cuyo
mejor efeto embiando sus mensajeros a
Iuan Duque de Alencastre,hijo quarto de
Eduardo Rey de Inglaterra, tercero deste
nombre, ya muerto, y hermano de Ricar-
do, segundo deste nombre, que agora rey-
naua en Inglaterra le pidio que passasse a
España, para que ambos hiziessen guerra
al Rey de Castilla, pues el por estar casa-
do con doña Constança, hija segunda de
don Pedro Rey de Castilla,pretendia,per-
tenecerle los reynos de Castilla y Leon. El
Duque de Alencastre,pretenso Rey de Ca-
stilla y Leon, aceptando la oferta del Rey
don Fernando, y el Rey Ricardo conde-
cendiendo a lo mesmo, ya que el mesmo
Duque no pudo passar en persona, juntò
grande armada,embiando en su lugar a su
menor hermano Aymon, Conde de Car-
tabriga y Langley, llamado por los Auto-
res Latinos Edmundo,hijo quinto del Rey
Eduardo, a quien dio mil lanças gruessas
y mucha Infanteria, y tambien flecheros,
segun Polidoro en la historia Inglesa. El
qual, como Autor, que de los sucessos y
cosas de Portugal y Castilla no tuuo sufi-
ciente relacion,recibio engaño,assi en po-
ner esta venida del Conde de Cartabriga a
Portugal en el año futuro de ochenta y
seys,que fue el año, en que el mesmo Du-
que de Alencastre,como adelante se verà,
vino a Galicia, como en otras relaciones,
segun lo yremos mostrando. El Conde de
Cartabriga desembarcando en las mari-
nas de Portugal en el año siguiente, fue
recibido del Rey don Fernando,con gran-
de magnificencia y largueza, juntamente
con sus Ingleses, que estauan codiciosos
de las guerras de Castilla,desde que entra-
ron en ella en el año passado de mil y tre-
zientos y sesenta y siete, cō el mesmo Rey
Ricardo,siendo Principe de Gales, en fa-
uor de don Pedro Rey de Castilla, contra
su hermano el Rey don Henrique. Antes q̄
los Ingleses llegassen a Portugal, entrò el
Rey de Castilla en el año de mil y treziē- 1381
tos y ochenta y vno en Portugal, donde
ganò a Almoyda con cerco, y don Fernan
Sanchez de Tobar, Almirante de Castilla,
tomò veynte galeras del Rey don Fernan-
do,quedando con grande quiebra naual.
El Conde Cartabriga trahia en su compa-
ñia a su muger doña Isabel,hija tercera de
dō Pedro Rey de Castilla,y vn hijo de tier-
na edad,que como el Rey su aguelo se lla-
maua Eduardo,con quien, cō acuerdo de
los padres, desposaron a la Infanta doña
Beatriz, verificandose en el Rey su padre
el prouerbio,que dize,auer hombres, que
para vna hija buscan muchos yernos. Para
mayor ceremonia de efeto del matrimo-
nio,el Rey don Fernando y el Conde echa-
ron a los desposados en vna rica cama, siē-
do ella de poca edad, y el de seys años so-
los,por lo qual cessò de auer copula: pero
los demas actos y cosas matrimoniales se
celebraron y solenizaron,como si de sufi-
ciente edad fueran.Los Ingleses con gran-
de codicia no dexandose robar en Portu-
gal,como si estuuieran en Castilla, los na-
turales de los reynos si antes tenian vna
guerra con los Castellanos en las puertas,
casi agora començauan otra con los In-
gleses dentro de casa.

Para continuar la guerra, el Rey don
Fernando, auiendo conferido y ordenado
sus negocios con Aymon Conde de Car-
tabrigā,vino en el año de mil y trezientos 1382
y ochenta y dos con su exercito de Portu-
gueses è Ingleses a la ciudad de Gelbes, y
el Rey de Castilla a la de Badajoz:pero an-
tes que los Reyes viniessen a rotura, se cō-
certaron,dexando el matrimonio passado
de Eduardo hijo del Conde de Cartabri-
ga,y concertando,que la Infanta doña Bea-
triz casasse con don Fernando, Infante de
Castilla, que despues fue Rey de Aragon,
hijo segundo del mesmo don Iuan,Rey de
Castilla: porque los fidalgos y Prelados y
pueblos de Portugal desseauā mas este ca-
samiento,por auer Rey por si, considerā-
do,que si la Infanta se casaua con el Infan-

te

te don Henrique, hijo mayor y heredero de Castilla, que viniendo a vnirse Portugal y Castilla, tornarian a estar debajo de Castilla y Leon, pero que casando con el Infante don Fernando, cessaua esto, por ser menor hermano. Cōcordadas estas cosas, y buelto el Rey de Castilla al reyno de Toledo, fallecio doña Leonor Reyna de Castilla su muger, Infanta de Aragon, q̃ primero auia estado desposada con el Rey dō Fernando. El qual sabiēdo su muerte, embio a rogar al Rey de Castilla, que a la sazon estaua en la villa de Pinto, a tres leguas de Madrid, quisiesse casar el mesmo cō la Infanta doña Beatriz, de lo qual holgando el Rey de Castilla, y capitulando, q̃ los hijos de aquel matrimonio fuessen Reyes de Portugal, y otras muchas cosas, se
1383. celebraron las bodas en Badajoz por Mayo del año de mil y trezientos y ochenta y tres. Desta manera parece, que la Infanta doña Beatriz despues de muchas transmutaciones de matrimonios, acertò a casar con el quinto esposo, como de lo escrito consta. La Reyna doña Leonor, auiēdo llegado a Gelbes cō la Infanta doña Beatriz su hija, y la Reyna de Castilla y Leō, tornò a Lisboa, donde auia quedado muy cargado de dolēcias el Rey dō Fernando su marido. El qual de Lisboa passādo a Almada, y acercādosele ya la hora de su fin, se hizo tornar a la ciudad de Lisboa: donde, despues de auer reynado diez y seys años y nueue meses y dos dias, fallecio en veynte de Otubre, dia Martes del dicho año de mil y trezientos y ochenta y tres, siēdo de edad de quarenta y tres años. Fue sepultado su cuerpo en el coro alto de S. Francisco de Santaren, dōde està enterrada la Infanta doña Constança Manuel su madre. Algunos escriuē, que la Reyna doña Leonor està sepultada en la mesma Iglesia: pero ella fallecio en Castilla, andando el tiēpo, y muestran su sepultura en la claustra del Monesterio del Carmē de Valladolid.

CAPITVLO XXXIX.

Del interregno vnico de Portugal, y entrada del Rey de Castilla en Portugal, y pendones, que por la Reyna doña Beatriz se alçaron, y rebueltas de Lisboa y Ebora.

Esto fue en la Era de 1421.

ESte vnico interregno, que en los reynos de Portugal, y de los Algarues houo, sucedio al Rey don Fernando, en el dicho año del Nacimiento de mil y treziētos y ochenta y tres. Interregno, segun en otras partes desta historia tengo dicho, es el espacio è interualo de tiempo, que ay, desde que falta vn Principe, hasta que por su muerte, o priuacion, se toma otro: por lo qual como en este tiempo estuuo Portugal algunos dias, sin admitir a ninguno por Rey, he querido proceder en mi historia por esta orden. Quando el Rey dō Fernando fallecio, hallaronse los Prelados, fidalgos y pueblos de Portugal en mucha confusion, viendo, que por transferirse en la Infanta doña Beatriz, Reyna de Castilla, hija del Rey don Fernando, la sucession de los reynos, venia el Rey de Castilla su legitimo marido, a reynar en ellos. Con todo esto, muchos Prelados, fidalgos y pueblos principales escriuieron al Rey de Castilla, y a la Reyna su muger, viniesse a tomar la possession de los reynos, siendo el q̃ en esto se anticipò de todos don Iuā Maestre de Auis, mancebo de edad de veynte y seys años y medio, hermano fuera de matrimonio del Rey don Fernando, mostrando grāde zelo al seruicio de la Reyna doña Beatriz, su natural Reyna. Por lo qual el Rey don Iuan, auiendo celebrado en la ciudad de Segouia las obsequias del Rey su suegro, puso en su escudo Real las armas y deuisas Reales de los reynos de Portugal, por la accion matrimonial, q̃ a Portugal tenia, por la Reyna doña Beatriz su muger legitima, è indubitable heredera de los reynos. Despues para mejor y mas quietamente auerlos, prendio al Infante don Iuan, y le embio al Alcaçar de Toledo, de donde fue trasladado al Castillo de Almonacid, que està tres leguas de aquella ciudad: porque entrando en Portugal, no tomasse por ventura titulo Real. Concluydo esto, estando el Rey don Iuan en la puebla de Montaluan, a seys leguas de Toledo, con acuerdo de algunos de su cōsejo, aunque contra el parecer de otros, entrò en Portugal en la ciudad de Guardia, cuyo Obispo, siendo Chanciller de la Reyna doña Beatriz, le acogio, aunque no el Alcayde, que siempre se tuuo fuerte, hasta entender los sucessos, que entre los fidalgos y pueblos de los reynos procederian.

Para

Para esta sazon, ya auian alçado pendones en la ciudad de Lisboa por la Reyna doña Beatriz, siendo el que los leuantò don Henrique Manuel, Conde de Sintra, tio del Rey don Fernando, hermano de su madre la Infanta doña Constāça Manuel, aunque este acto Real no agradò a todos en Lisboa, porque no se vniesse Portugal con Castilla. En este tiempo dō Iuan, Maestre de Auis, por enemistades, que deuio tener con don Iuan Fernandez de Andeyro, Conde de Oren, o por otras ocasiones, que a ello le mouieron, matando en el palacio de la Reyna, que era en el Limonero, al mesmo Cōde, no solo huuo la Reyna viuda doña Leonor muy grande terror y pena, mas aun en la ciudad huuo tan grāde escandalo y alboroto, que ninguno se atreuio a enterrar de dia el cuerpo del Cōde, hasta que venida la noche, fue sepultado en San Martin, por mandado de la Reyna. Fue tan fuerte este furor popular, que en ayuda del Maestre de Auis se leuantò, que no contentos de aprouar la muerte del Conde, diziendo contra la Reyna muchas razones deshonestas y feas, fueron cō mano armada contra don Martin, Obispo de la mesma ciudad, natural de la ciudad de Zamora, Prelado de buena y loable vida, que temiendo al toruellino y comociō presente se auia recogido en la torre de su Iglesia mayor, al qual sin admitir ningunas razones matando, no contentos desto, ni de arrojar de la torre su cuerpo, desnudandole, lleuò la sacrilega y descomulgada gente popular a la plaça del Rusio, arrastrandole con vna soga, y echada en los pies: y despues de auerle tenido en la plaça aquel dia y noche siguiente, otro dia le enterraron en la mesma plaça, denegandole sepultura Eclesiastica.

Quando la Reyna doña Leonor vio esta tempestad, queriendo dar lugar al turbado pueblo, sin atreuerse a quedar en Lisboa, fue a Alanquer, de donde passò a Santaren, no faltando en otros pueblos las mesmas turbaciones, en especial en Ebora, donde Vicente Yañez sastre, y otro Gōçalo Yañez, siendo cabeças del alboroto, reboluieron la ciudad: y porque la Abadessa de San Benito era deuda de la Reyna viuda, fueron al Monesterio, de cuya sacristia, donde por su temor se auia abraçado con el Santissimo Sacramento y custodia, la sacaron, quitandole la custodia, y despues con grandes vituperios la lleuarō a la plaça, en la qual vno de aquellos descomulgados la matò cō diuersas heridas. Durāte estas sediciones populares de Ebora, escriuen los Autores Portugueses, que vna niña de solos ocho meses, hija de Esteuan Yañez vezino de la mesma ciudad, anunciando el euento futuro, se alçò tres vezes de la cuna, diziendo con la mano alta, Portugal, Portugal por el Rey dō Iuan. Vn dia tratando yo sobre este punto cō vn Chronista del Rey de Castilla, persona de muchas letras y peso, dixo, que porque se podia aplicar aquello, no menos al maestre de Auis, q̃ al Rey de Castilla, pues ambos se llamauan Iuanes. Sabidas estas cosas por el Rey de Castilla, llegò a Santarē principio del año de mil y trezientos y 1384
ochenta y quatro, a verse con la Reyna doña Leonor su suegra, la qual, vista la fuerte rebelion, tanto mas queriendo agradar al Rey su yerno, le renuncio la accion que tenia a la gouernacion de los reynos, que era vna de las cosas, que reseruaron para ella, en las condiciones del matrimonio de su hija la Reyna doña Beatriz, si el Rey don Fernando su marido falleciesse primero, que ella: y porque los reynos estauan diuisos, muchos fidalgos vinieron a Santaren, a dar la obediencia al Rey de Castilla.

CAPITVLO XL.

Del cerco de Lisboa, y defensa de Ebora y Coymbra, y sucessos del cerco, y otros reencuētros y creacion de don Iuan Maestre de Auis en Rey de Portugal.

ANdando los reynos fluctuādo, llenos de opiniones, guerras, è infelicidades, y no sabiendo en que pararian estos principios, ni si seria mas sano consejo tomar, o dexar a la Reyna doña Beatriz, y al Rey de Castilla su marido por Principes suyos: don Iuan Maestre de Auis, cuyos pensamientos con la terrible turbacion de las gentes, y odio del nombre Castellano, ya passauan a reynar, o acrecentar sus cosas con las rebueltas, por indignar mas al pueblo, hizo pintar en vn estandarte, muy aprisionado y engrillado al Infante don

Iuan ſu hermano, en quien la mayor parte de las gentes tenian ſus penſamientos, deſſeandole auer por Rey: con que ſi antes los de Lisboa eſtauan rebeldes contra la Reyna doña Beatriz, con eſto parandoſe mas contumaces, embio el Rey de Caſtilla con mil lāças grueſſas a don Pero Fernandez Cabeça de Vaca, Maeſtre de Santiago, y Pero Fernandez de Velaſco ſu camarero mayor, y Pero Ruyz Sarmiento, Adelantado de Galicia contra Lisboa, cuyos vezinos y el Maeſtre de Auis no ſaliēdo a pelear, fue el meſmo Rey en perſona al cerco, auiendo embiado a Caſtilla por mas gentes. En eſtos tiempos llenos de eſcandalos, el fidalgo, que mas començo a ſeñalarſe, en impedir y obuiar la vnion de Caſtilla y Portugal, y hazerſe muy parcial y fauorecedor de los pretenſos del Maeſtre de Auis, fue don Nuño Aluarez Pereyra, valeroſo Capitan de floreciente edad, de veynte y quatro años. El qual haziēdoſe fuerte en la ciudad de Ebora, vencio a don Iuan Alonſo de Guzman, Conde de Niebla, y don Diego Gomez, Maeſtre de Alcantara, y don Fernan Sanchez de Tobar, Almiranre mayor de Caſtilla, que fueron contra el, y fue muerto el Maeſtre de Alcantara: a quien ſucedio en el Maeſtrazgo don Gonçalo Nuñez de Guzman, de quien adelante ſe hablará. Deſpues el Rey de Caſtilla con el auiſo deſte ſuceſſo, embiando con mas gentes contra las meſmas tierras de Ebora al dicho Pero Ruyz Sarmiento Adelantado de Galicia, y Iuā Rodriguez de Caſtañeda, y otros caualleros, aunque ellos y don Nuño Aluarez Pereyra topandoſe, ordenaron ſus gentes para la batalla, la eſcuſaron. Era tan odioſo en eſtos dias en toda Portugal el nombre Caſtellano, que teniendo el caſtillo y ciudad de Coymbra don Gonçalo Tello, Conde de Nyeua, hermano de la Reyna doña Leonor, y Gonçalo Mendez de Vaſconcelos, tio de la Reyna, en cuyo poder eſtaua el caſtillo, no obſtante, que el Rey de Caſtilla fue en perſona a Coymbra, lleuando en ſu compañia a las Reynas doña Leonor y doña Beatriz, ſu ſuegra y muger, por mouerlos con la preſencia de las Reynas, deudas tan propincas, a acoger en la ciudad a la Reyna proprietaria, no contentos de eſcuſarlo, ni de rehuſar las eſpetatiuas de las mercedes, que por ello ſe les ofrecian, tiraron al Rey y Reynas grandes truenos y ſaetas, matandoles algunas gentes, y allende deſto en ofenſa ſuya: acogierō en la ciudad a don Pedro, Conde de Traſtamara, primo hermano del Rey de Caſtilla, y que en ſu deſpecho auia entrado alli. A exemplo deſtos fidalgos, otros muchos ſe hizieron fuertes en ſus tenencias y fortalezas, y otros ſe apoderauan de otras tierras y caſtillos, vnos para defenderlas del Rey de Caſtilla, y otros por auentajar ſus pretenſos e intentos, no queriēdo admitir la voz de la Reyna doña Beatriz y del Rey don Iuan ſu marido. El qual viendo la turbacion preſente, y dificil y prolixa empreſa, prendio contra el parecer de algunos de ſu cōſejo, a la Reyna doña Leonor ſu ſuegra, a quien auia tenido por ſoſpechoſa, en no auer querido rendir la ciudad y caſtillo de Coymbra ſus meſmos deudos tan propincos: pero con mucha veneracion la embiō a Tordeſillas: de manera, que ſi antes ella fue cauſa, de que los Infantes don Iuan y don Dionyſio ſus cuñados paſſaſſen huyēdo a Caſtilla, parece, que fue permiſſion de Dios, que agora fueſſe tambiē ella meſma a Caſtilla, donde andando el tiempo, fallecio, y fue ſepultada en la clauſtra del Moneſterio de los Religioſos de la orden de la Merced de la villa de Valladolid, ſegun queda notado en el precedente c[illegible]tulo.

En el cerco de Lisboa auia mu[illegible]
bates y eſcaramuças rezias, ſiend[illegible]
cercada por mar la ciudad, en c[illegible]
vino de la ciudad de Porto la ar[illegible]
meſmo reyno, q̄ ſurgio cerca del [illegible]
donde con eſte fauor huuo algun a[illegible]
y mucho mas, porque en el exercito [illegible]
tellano picaua la peſte, matando mu[illegible]
gente. Durante el aſſidio, aunque ſe mou[illegible]
ron platicas de conciertos entre el Rey dō Iuan y el Maeſtre de Auis, nunca ſe pudieron conformar, por pedir el Maeſtre, que el fueſſe vnico Gouernador de los reynos de Portugal, y de los Algarues, haſta que el Rey tuuieſſe hijos de la Reyna doña Beatriz. Al cerco grande deſta ciudad, acudio en ayuda del Rey don Iuan con muchos Nauarros don Carlos ſu cuñado, Infante de Nauarra, heredero del reyno, hijo de dō Carlos, ſegundo deſte nombre, Rey de Nauarra,

uarra, que en estos dias reynaua. La pestilencia haziēdo su ordinario oficio sin perdonar a los nobles, el Rey a consejo de los suyos, en especial del Infante su cuñado, alçò el cerco, y despues de auer puesto buenos presidios en los pueblos, que su voz tenian, tornando a Castilla, fuesse a Seuilla con perdida de mucha gente. Passadas estas y otras muchas, y venido el año siguiente
1385. de mil y trezientos y ochenta y cinco, don Iuan Rey de Castilla, que muchas naos y galeras auia embiado contra Lisboa, fue auisado, que el Maestre de Christus, y el Prior de San Iuan auian sido vencidos de las gentes, que en el presidio de Santaren auia quedado: por lo qual, y porque tambien supo, que muchos fidalgos de Portugal tomauan su voz, se dio mayor priessa, en adereçar su entrada en Portugal por tierra y mar, no entendiendo en otra cosa.

En tanto, que el Rey don Iuan entendia en Castilla en estas cosas, tampoco dormian en Portugal el Maestre de Auis, y dō Nuño Aluarez Pereyra, y otros fidalgos de su opinion: los quales juntandose en la ciudad de Coymbra con los procuradores de las ciudades y villas, q̃ su voz y parcialidad tenian, trataron, de ordenar sus negocios, desseando proueer a los males, que se esperauan. Para lo qual huuo diferentes opiniones, entre los que se congregaron, [illegible]eriendo los vnos, q̃ el mesmo don Iuan, [illegible]re de Auis, que ya se llamaua Gouer[illegible] le Portugal, se llamasse Rey. Otros, [illegible]iderauan el agrauio manifiesto, q̃ [illegible] haria a la Reyna doña Beatriz, [illegible]l señora, dezian, que fuera bien, [illegible] el Rey don Iuan su marido se tomasse algun medio honesto. Otros queriā, pues el Infante don Iuan, que en el castillo de Almonacid estaua preso, era hijo legitimo del Rey don Pedro, que el deuia reynar, como varō legitimo de la estirpe real, y aguardassen a su libertad. En esta variedad y discrimen de opiniones y conferencias, pareciendo a los mas, que este negocio era largo, y diziendo, no auer sido la Reyna doña Leonor, muger legitima del Rey don Fernando, por lo qual era bastarda su hija la Reyna doña Beatriz, y que no obstantes los juramentos y homenajes, q̃ los reynos tenian hechos en fauor della, en vida del Rey don Fernando su padre, que bastardo por bastardo: el Maestre, sintio era mas justo, que reynasse, pues el Infante legitimo estaua preso en Castilla, se resoluieron, preualeciendo la parte del Maestre, q̃ presente se hallaua, que el reynasse y defendiesse la tierra, sin aguardar a la incierta libertad del Infante preso, aūque legitimo. Con este acuerdo, no obstāte, que en la corona Real hazian transuersal è inlegitima la linea masculina del Conde don Henrique, auiendo vn año y seys meses y treze dias, que duraua el interregno, fue alçado por Rey de Portugal y de los Algarues en el Monesterio de Sā Francisco de la dicha ciudad de Coymbra, don Iuan Maestre de Auis, hijo del Rey don Pedro, en cinco de Abril, dia Miercoles del dicho año de mil y trezientos y ochenta y cinco, siendo alegremente recibido, aclamado, y saludado por Rey y señor, llamandole todos, Rey profetizado, por lo que la niña de Ebora auia dicho.

***

Fin del Libro trigessimo quarto.

LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO QVINTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se prosigue la historia de los seys Reyes de Portugal restantes, dende el Rey don Iuan el primero, hasta el Rey don Sebastian vnico: y continuase la sucesion de los Reyes Turcos.

CAPITVLO PRIMERO.

De don Iuan el de Buena Memoria, decimo Rey de Portugal, y muger y hijos suyos.

Esto fue en la Era de 1423.



ON Iuan, primero deste nombre, cognominado el de Buena Memoria, y tambien el Bastardo; sucedio despues deste interregno al dicho Rey don Fernãdo su hermano, en el dicho año del Nacimiento de mil y treziẽtos y ochẽta y cinco, siẽdo de edad de veynte y ocho años menos seys dias. Fue este Rey magnanimo y fuerte Principe, y tan belicoso, quã to a comun estimacion, antecedio en este a muchos Reyes progenitores suyos, siendo el que entre todos los Reyes, no solos predecessores, mas aun successores, causó mayores quiebras a Castilla, començando desde las guerras passadas, hasta que se hizo paz entre Portugal y Castilla. Es cognominado el de Buena Memoria, porque los naturales de los reynos teniendose por librados de la sujecion de Castilla, mediante su diligencia y estraña ventura, quisierõ honrarle con tan singular cognomento, por ser digno de immortal memoria, por lo q̃ en ello trabajó y pudo. Es tãbien cognominado el Bastardo, especialmente por Autores Castellanos, por auer sido hijo bastardo del Rey don Pedro, como queda visto. Vino a casar el Rey don Iuan, segun adelante se verá, con la Reyna doña Philipa de nacion Inglesa, nieta del sobredicho Eduardo, tercero deste nõbre, Rey de Inglaterra, y hija de Iuan Duque de Alencastre, hijo quarto del Rey Eduardo, y hermano de Ricardo Rey de Inglaterra, que en este tiempo reynaua. Auia casado el Duque Iuan con Madama Blanca, heredera del Ducado de Alencastre, de quien huuo a vn hijo llamado Henrique, que fue Duque de Alencastre, y despues Rey de Inglaterra: y dos hijas, la vna llamada Isabel, que fue Condessa de Holanda, casada con Iuan Conde de Holanda, y la otra esta Reyna doña Philipa, de quien el Rey don Iuan su marido huuo noble y grande generacion, de la qual daremos en este lugar la ordinaria noticia y relacion, obseruando la orden vsada con los Reyes sus predecessores.

Primeramente a la Infanta doña Blanca, q̃ nacio en Lisboa, y fallecio en la mesma ciudad, en cuya Iglesia mayor fue sepultada. Despues al Infante don Alonso, que nacio en Santaren, en el tiempo que en su lugar se verá, y fallecio mancebo de doze años; y de su muerte y sepultura se hará tambien mencion. Despues huuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Philipa su muger al Infante don Eduardo, varon segundogenito, llamado assi del nombre de su visaguelo Eduardo Rey de Inglaterra, y naciendo en la ciudad de Viseo, en el tiempo que adelante se verá, fue successor del Rey su padre en los reynos. Despues tuuo el Rey don Iuan al Infante don Pedro, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la historia señalará: y deste Infante se hará suficiente relacion, mostrando, como fue Duque de Coymbra, y señor de Monte

Mayor

Mayor el Viejo, y de Abero, y muy buen Principe, adornado de letras y deuoto Christiano. Despues huuo al Infante don Henrique, que naciendo en la ciudad de Oporto, en el tiempo que se señalarà, fue Duque de Viseo, y Maestre de la orden de la milicia de Christus, cuya militar religion reformò el con autoridad del Papa Eugenio Quarto, de sus sobradas estrechuras, el qual siendo grande cosmographo, y desseando estender los reynos paternos, descubrio en el mar Oceano las Islas de la Madera y otras tierras: y auiendo hecho otras cosas señaladas, fallecio en el tiempo y lugar, que en la historia del Rey don Alonso su sobrino se verà, donde tambien se señalarà su sepultura. Despues huuo el Rey don Iuan a la Infanta doña Isabel, su segunda hija, cuya natiuidad sucediendo en la ciudad de Ebora, en el tiempo que la historia señalarà, fue Duquessa de Borgoña y Condessa de Flãdes, y señora de otros grandes estados, muger tercera de Philipe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, con quien casò en los vltimos dias de la vida del Rey su padre en el año, que la historia mostrarà, y primero edificò el Monesterio de Ptalonga de la orden de San Geronymo, cerca de Sintra. Despues tuuo el Rey don Iuan al Infante don Iuan, que naciendo en Santaren en el año, que tambien mostraremos, fue Maestre de Santiago, y Cõdestable del mesmo reyno, y muy buen cauallero, casado con su sobrina doña Isabel, hija de don Alonso, Duque de Bragança su medio hermano, hijo bastardo del Rey don Iuan su padre, como luego se señalarà, y del hijo y hijas, que deste matrimonio tuuo, se hablarà adelãte, porque este Infante fue aguelo materno de la Reyna Catholica doña Isabel, señora proprietaria de los reynos de Castilla y Leon. Tuuo mas el Rey don Iuan de la Reyna doña Philipa su muger, al Infante dõ Fernando, que naciendo en Santaren, en el tiempo, que tambien se verà, fue Maestre de la orden de la milicia de Auis, y señor de Saluatierra, y de otros pueblos, y sobre todo grande Christiano, y Principe inimicissimo de los hombres mentirosos, y lleno de caridad para con los proximos, por cuya ayuda y libertad quedò en tierra de Moros, donde en la ciudad de Fez murio, sufriendo con mucha paciencia grandes aduersidades, procurando y animando a los Christianos cautiuos, que estuuiessen constantes en la Fè Catholica, y en este santo exercicio gastò sus dias, como adelante se verà, en virginidad y limpieza.

El Rey don Iuan, siendo Maestre, tuuo, antes que reynasse, dos hijos bastardos, en vna muger llamada doña Ines, que despues fue Comendadora de Santos, a don Alonso, que casò con hija y heredera de don Nuño Aluarez Pereyra, llamada doña Beatriz, que fue Conde de Oren y Barcelos, y Duque de Bragança: y vna hija llamada doña Beatriz, que casò con don Tomas, Conde de Arendel y Borja en Inglaterra. Estos son los hijos y hijas del Rey dõ Iuan, auidos en matrimonio y fuera del.

CAPITVLO II.

De las cosas, que al Rey don Iuan sucedieron en principio de su reyno, y batalla de Aljubarrota.

EN el capitulo precedente auiendose dado sumaria noticia de los hijos del Rey don Iuan, anticipandonos a ello, por no interrumper la orden del discurso passado de los Reyes de Portugal sus progenitores, bolueremos agora a la continuacion de la historia de los sucessos que tuuo el nueuo Rey, el qual admitiendo el titulo Real, por el desseado, y por las Cortes de Coymbra ofrecido, fue tan alto y valeroso su animo, que no obstantes las grandes dificultades de guerras y otros cuydados, que se le representauan, se opuso a todo, y con animo de Principe tomò muchos pueblos y castillos, que estauã por don Iuan Rey de Castilla, pretenso Rey de Portugal, siendo Guimaranes, la que mucha resistencia le hizo, teniendo aquella villa Arias Gomez de Silua, fidalgo Portugues, el qual con licẽcia del Rey de Castilla y honestas cõdiciones se rindio. Despues ganò el Rey don Iuan la ciudad de Braga y la Puente de Liuano, con otras tierras, que dexandolas en su seruicio tornò a Coymbra. Sabiẽdo estas cosas el Rey de Castilla, embio a don Pedro Tenorio, Arçobispo de Toledo, de nacion Portugues, contra las tierras de Portugal, y corrio y talò el territorio de la ciudad de Viseo,

seo, de donde tornando para Castilla, fue vencido junto al Troncoso, por ciertos fidalgos Portugueses, que tenian la voz del nueuo Rey don Iuan, a quienes el Arçobispo con soberuia tuuo en poco, hasta prouarlos: pero boluio a Castilla, con grāde daño y perdida de gentes. Tambien en el Algarue auian tomado sus naturales la voz del Rey don Iuan, los quales con mano armada tomando la villa de Mertola, y despues cercando al castillo, fue en ayuda del Alcayde don Aluar Perez de Guzman Alguazil mayor de Seuilla, con las gentes desta ciudad, y fueron vencidos los Algaminos. Por otra parte tomaron los Castellanos a la mesma sazō grāde recua de mantenimientos, q̃ los de Gelbes y Estremoz tenian en Ronches. Al mesmo tiēpo aportando sobre Lisboa vna armada de veynte y seys nauios, que se auian adereçado y aprestado en las marinas de las Prouincias de Guipuzcoa y Vizcaya por mandado del Rey de Castilla, ninguna naue Portuguesa se atreuio a parecer en toda la ribera. Lo qual sabido por el Rey de Castilla, tuuo largos acuerdos cō los de su consejo, en quienes sobre su buelta a Portugal, aunque huuo diferentes pareceres, era tanto el desseo, q̃ tenia el mesmo Rey de verse Rey de Portugal, q̃ adheriendose a los que la tornada le aconsejauan, entrò en Portugal, dexando en Auila a su muger la Reyna doña Beatriz, proprietaria señora de los reynos de Portugal. En esta entrada tomò el Rey de Castilla la fortaleza de Cillorico de la Vera, y quemando los arrauales de Coymbra, passò por Leyra para Soria con mucha gente y poder. Al tiempo, que el Rey de Castilla entraua en Portugal, se hallaua en Abrantes el Rey don Iuan, con mayor cuydado, que nunca, viēdose muy inferior al Rey de Castilla, con quien fuera de los Castellanos venian algunos fidalgos Portugueses, especialmēte don Iuan Alonso Tello, Almirāte de Portugal, hermano de la Reyna viuda doña Leonor, y don Per Aluarez Pereyra, ya nombrado, a quien el Rey de Castilla auia hecho Maestre de Calatraua, que primero fue Prior de San Iuan: y vn hermano suyo, llamado don Diego Aluarez Pereyra, que ambos eran hermanos de don Nuño Aluarez Pereyra, aunque a diferentes Principes seruian: y otros grandes fidalgos Portugueses, que sin mirar a passiones y opiniones, teniendo a la Reyna doña Beatriz por legitima heredera de los reynos, defendian su voz.

El Rey de Castilla entrādo en consejo, a ordenar lo que mas cōueniente seria para lo tocante a la batalla, que se esperaua, fue de parecer la mayor y mas sana parte, que se deuia escusar, assi por estar sus gentes cansadas del camino largo, y no auer llegado todos, y ser tarde, como por estar el Rey don Iuan en lugar muy fortalecido, y sobre todo, pretendiendo por falta de vituallas, hazerle mudar del lugar y sitio fuerte donde auia puesto su exercito, por auer fama, que para sola aquella noche tenian bastimentos sus gentes, q̃ eran dos mil y dozientos hombres de armas, y diez mil infantes ballesteros y lāceros. Del mesmo parecer era mosiur de Ria, llamado Iuan, Camarero mayor del Rey de Frācia y su embaxador, cauallero de senetud de setenta años, y de grande esperiencia en las cosas militares, que con muchas razones aprouò la sentencia de los otros de su opinion. El Rey don Iuan quisiera tambien escusar la batalla, por ver la grande potencia del exercito Castellano, y sobre todo por obuiar los daños, que de batalla de su parte a comun estimacion no justificada, auian de redundar: por lo qual don Nuño Aluarez Pereyra, fidalgo de inuencible animo, que por su grande valor le auia hecho en estos mesmos dias el Rey don Iuan primer Condestable de Portugal, auia escrito al Rey de Castilla, rogādo lo mesmo, con proposicion de algunas razones de medios, no satisfacientes al Rey de Castilla y a su consejo. No obstante esto, de parte del Condestable don Nuño Aluarez tornò a ver otros autos sin efeto, a los quales el Rey de Castilla respondia cō toda templança y prudencia. No se escusando la batalla, y hallandose el Rey don Iuan con sus gentes en tal sitio, que las espaldas tenian seguras de sus aduersarios, vinieron en este dia Lunes catorze de Agosto, despues de hora de visperas del dicho año a las manos en los campos, cerca de la aldea de Aljubarrota, no lexos del Puerto de Maos. Al principio aunque Castellanos rompieron la auanguardia de los Portugueses,

tugueſes, el Rey don Iuan ſobreniniendo con ſu eſquadron, y començando cõ fuerte animo, a dezir a grandes vozes: auante, auante ſeñores, San Iorge, San Iorge, Portugal, Portugal, que yo ſoy el Rey, ſe esforçaron y encendieron los Portugueſes de tal modo, que no ſolo con eſtos apellidos recuperaron lo perdido, mas aun vencieron con grande animo la batalla, que con ſoberuia y mal gouierno, y eſtimar en poco a los Portugueſes, perdieron los Caſtellanos. El Rey de Caſtilla auia entrado enfermo en Portugal, el qual viendo ſu aduerſidad, caminò toda la noche, y andando onze leguas, llegò antes de amanecer con harto trabajo a Santaren, de dõde tornò a Seuilla por mar.

En eſta batalla Polydoro en la hiſtoria Ingleſa en el libro veynte, en la vida del Rey Ricardo ſegundo, quiere auerſe halla do Aymon, Conde de Cantabriga y Langley, de quiẽ en el capitulo treynta y ocho del libro precedente ſe hablò, donde eſcriuimos, auer, ſegun eſte Autor, venido a Portugal con mil lãças grueſſas, y mucho numero de infanteria y flecheros, y aun quiere dar tanta parte de la vitoria a los Ingleſes, que lleuando ſus flecheros el eſquadron de la mano derecha, eſcriue, que no ſolo fuerõ rebatidos los del eſquadrõ, que con ellos pelearon, mas aun acudiendo deſpues a dar fauor a la caualleria, que con incierta vitoria peleaua fuertemente, hirieron a los enemigos en las eſpaldas, de modo que ſu impetu no pudieron ſufrir, y que murieron ſeyſcientos Ingleſes, y algo menos de dos mil Portugueſes, y cerca de diez mil Caſtellanos, con mas de mil priſioneros. En algunas coſas, como antes queda apuntado, carecio eſte Autor de la relacion neceſſaria de los diſcurſos deſtas guerras de Portugal y Caſtilla: porque no ſolo tiene daño en el tiempo de la venida a Portugal, del Conde de Carrabriga, y en dezir, que el Rey don Iuan era hijo del Rey don Fernando, ſiendo hermano, mas tambien en referir, que el Rey don Iuan fue Monge de la orden de San Benito, o Ciſtercienſe, y que dexados los habitos vino a reynar, no teniendo noticia, de ſer Maeſtre de la orden de la caualleria de Auis, profeſſora de la regla Ciſtercienſe. Eſcriue mas, que el Conde de Cartabriga recibiendo del Rey don Iuan el ſueldo de ſu gẽte, y otros dones para el meſmo, boluio a Inglaterra con ſu exercito vitorioſo.

De los caualleros Caſtellanos de grande cuenta murieron en eſta batalla, don Pedro de Aragon, hijo de don Alonſo de Aragon, Marques de Villena, y primer Cõdeſtable de Caſtilla: don Iuan de Caſtilla, ſeñor de Aguilar de Campo, hijo de don Tello, ſeñor que fue de Vizcaya, y dõ Fernando de Caſtilla, hijo de don Sancho Cõde de Alburquerque, todos de la ſangre Real de Caſtilla y Aragõ: y Pero Diaz Danias, Prior de San Iuan, cauallero Gallego: don Diego Manrique, Adelantado mayor de Caſtilla: don Pedro de Mendoça, mayordomo mayor del Rey de Caſtilla: don Iuan Fernandez de Tobar, Almirante mayor de Caſtilla: don Diego Gomez Sarmiento, Adelantado de Galicia: Pero Carrillo, Mariſcal de Caſtilla, y don Aluar Gõçalez de Sandoual, y ſu hermano Fernan Gonçalez: don Iuan Ramirez de Arellano: Iuan Ortiz de las Cueuas: Gonçalo de Cerbantes: Ruy Brauo: y Fernan Carrillo. Allende deſtos y otros caualleros de grande cuenta, murio el ſobredicho moſiur de Ria, Camarero mayor del Rey de Frãcia, y ſu embaxador. De los fidalgos Portugueſes de la parte del Rey de Caſtilla, murieron don Iuan Alonſo Tello, Almirante de Portugal, hermano de la Reyna doña Leonor, a quien el Rey de Caſtilla auia hecho Conde de Mayorga, y don Per Aluarez Pereyra, Maeſtre de Calatraua, y don Diego Aluarez ſu hermano, y Gonçalo Vazquez de Azeuedo, y Aluar Gonçalez de Azeuedo ſu hijo, y otros muchos. Con ſuceſſo tan proſpero repoſò el Rey don Iuan tres dias en el lugar de la batalla, alegre cõ tã notable vitoria, q̃ en la naciõ Portugueſa ha ſido el acto militar mas celebrado, q̃ en memoria de gentes ſe ha conſeruado, la qual de ordinario nõbre es llamada de Aljubarrota, y de otro nombre de San Iorge, por la hermita q̃ en el meſmo lugar mandò hazer el Rey a aduocacion de San Iorge, cuyo apellido como los Aragoneſes traen los Portugueſes en las batallas. Huuierõ los Portugueſes muy grãde deſpojo de las reliquias y coſas preciadas del Rey de Caſtilla, y de ſus caualleros y gẽtes, aſſi

muertos

muertos como presos, no escapando de lo mesmo algunos grandes de Castilla. Parte de los despojos fueron puestos en el monesterio de Alcouaça, y en la Iglesia de Braga, y en el monesterio del Carmen de la ciudad de Lisboa, que el Condestable don Nuño Aluarez fundò despues, donde yaze y donde acabò sus dias en mucho recogimiento: en especial vuieron el pendõ Real del Rey de Castilla. Los Castellanos, que de la batalla escaparon, fueron otro dia a Santaren con don Gonçalo Nuñez de Guzman, Maestre agora de Alcantara, que luego lo fue de Calatraua, y passando despues a Tajo, se juntaron con las gentes de don Carlos, Infante de Nauarra, antes nombrado, que con muchos Nauarros y Franceses yua a ayudar al Rey de Castilla su cuñado, y como no le vuiesse podido alcançar, tornò con ellos a Castilla, auiendo hecho antes de la batalla algunos daños en Portugal.

CAPITVLO III.

Como el Condestable don Nuño Aluarez Pereyra fue hecho Conde de Oren, y luego de Barcelos: y vitorias y progenie suya: y guerras que el Rey hizo en Portugal, y despues en Castilla: y matrimonio suyo con la Reyna doña Philipa.

QVando el Rey don Iuan recogio sus vitoriosas gentes, y dio orden en lo que restaua, fue a Santaren, que sin dificultad se le dio con toda la comarca, y alli hizo Conde de Oren al Condestable don Nuño Aluarez Pereyra, y con mucha liberalidad dio libertad a los Castellanos presos, para tornar a sus casas. Con tanto fue en romeria a pie a Santa Maria de Oliuera de Guimaranes, que es colegial y de grande deuocion, que estaua a quatro jornadas, por dar gracias a Dios por las mercedes que con tã señalada vitoria le auia hecho. Entre tanto el Condestable don Nuño Aluarez, nueuo Conde de Oren, juntãdo dos mil lanças gruessas y ginetas, y mucha Infanteria, llegò a Gelbes, y entrando contra Castilla, atrauessò a Guadiana, y por Badajoz, Almendral, Zafra, y otros lugares passò a Balnerde, donde de nueuo vuieron los Portuguesses otra buena vitoria, por el grande valor del Condestable, de cuyo prospero sucesso tuuo auiso el Rey don Iuan por el mes de Otubre en la ciudad de Porto, donde al Condestable don Nuño Aluarez Conde de Oren queriendo remunerar mas los señalados seruicios, que por su corona Real hazia, le dio nueuo titulo de Conde de Barcelos por esta vitoria. Este excelente varon allen de de ser por su persona magnanimo y sabio capitan, y auer merecido por su grandevalor el titulo de primer Condestable de Portugal, y Conde de Oren y Barcelos, era por claridad de linaje grande fidalgo de la familia de los Pereyras, deste reyno, hijo de dõ Alnar Gonçalez Pereyra, Prior de S. Iuan del mesmo reyno, llamado de los naturales de la tierra Prior de Crato, à quien algunos nombran don Alonso Gonçalez Pereyra, que con el Rey don Alonso el quarto se hallò en Andaluzia en la santa batalla del Salado, llamado de otro nombre de Tarifa, y aun Benemerin, como se notò en el capitulo trigesimo del libro precedente, y mas copioso en el capitulo decimo quinto del libro decimo quarto. El Prior don Aluar Gonçalez Pereyra, siendo grãde priuado del dicho Rey don Alonso, y de los Reyes su hijo y nieto don Pedro y don Fernando, fundò la casa de nuestra Señora de la Flor de la Rosa, muy deuota, con su encomienda, y tambiẽ el fuerte castillo de Ameyra, y los palacios de Bonjardin, casas muy vistosas. Tuuo este grande fidalgo muchos hijos, pero dos muy notables: el vno llamado don Per Aluarez Pereyra, que en el Priorazgo de San Inan sucedio al padre, y en estas guerras de Portugal y Castilla teniendo la parte de la Reyna doña Beatriz y del Rey de Castilla su marido, en remuneracion de sus meritos y seruicios, vino en Castilla a ser trigesimo Maestre de la orden de Calatraua, en sucession de don Pero Nuñez de Godoy, Maestre de Calatraua, segun en el capitulo treynta y seys del libro decimo otauo se notò: y como queda visto, murio en la batalla precedente. El segundo hijo fue este don Nuño Aluarez Pereyra, Cõdestable de Portugal, y Cõde de Oren y Barcelos, y señor de otras muchas tierras, fundador del poderoso estado de Bragança, el mayor de Portugal. Escriuese en la Chronica del Cõdestable, q̃ en lẽgua Portnguesa anda impressa, q̃ el Prior su padre,

padre,tuuo treynta y dos hijos, generaciõ notable,y que al Condestable huuo en vna muger, llamada Heyra Gonçalez de Carbalhal, natural de Elnes, y que nacio en el año passado de mil y trezientos y sesenta, y en edad de diez y siete años casando en el año passado de mil y trezientos y setenta y siete con doña Leonor Dalun,que fue muger de Vasco Gonçalez Barrosso, fidalgo Principal, huuo en ella dos hijos varones,que siẽdo de poca edad, fallecieron:y vna hija llamada doña Beatriz, que fue su heredera y sucessora en los estados, a quiẽ el Condestable su padre casò cõ dõ Alõso de Portugal, hijo deste Rey dõ Iuã q̃ siẽdo Maestre de Auis,le huuo en vna muger,llamada doña Ines, que despues fue comẽdadora de Santos. El padre del Prior don Aluar Gonçalez,y aguelo del Condestable y Maestre de Calatraua fue don Gõçalo Pereyra, Arçobispo de Braga, prelado muy esplendido,de quiẽ en la dicha historia del Condestable su nieto se escriue, auer sido tan generoso, que quantos a su casa yuan, hallauan tabla franca,dandoles de comer, y que era hijo de vn fidalgo, llamado don Gonçalo Pereyra, visaguelo del Condestable don Nuño Aluarez, cuya muerte señalaremos en su lugar, en el capitulo septimo deste libro.

Despues que el Rey don Iuan dio al Cõdestable el segundo titulo de Cõde de Barcelos,passò a las tierras,llamadas de Tras los Montes,que tenian la voz de la Reyna doña Beatriz,y ganò a Chaues,Bragança, y Almeyda,con otros pueblos y fortalezas que tenian la mesma voz,y quedò de aqui adelante apoderado de la mayor y mejor parte de los reynos de Portugal y del Algarue,restando pocas tierras en poder del Rey de Castilla. Alcãçadas estas prosperas vitorias,con que Castilla quedò quebrantada,el Rey dõ Iuã recelandose siẽpre del poderio Castellano, incitò a Ricardo, ya nombrado,Rey de Inglaterra,y a su hermano Iuan,Duque de Alencastre,que por ser casado con doña Constança, hija segunda de don Pedro Rey que fue de Castilla y Leon, se llamaua Rey de Castilla y Leon, pidiendoles,que si el Duque viniesse,a conquistar los reynos de Castilla, que tan quebrantados de gente de guerra estauã, q̃ cõ todas sus fuerças le ayudaria, y ternia el Duque mal consejo, si perdiesse tan buena ocasion. Hechas estas diligencias,y llegado el año siguiente de mil y trezientos y ochẽ 1386
ta y seys, el Rey don Iuan aun no cõtento con posseer los reynos de Portugal,entrãdo en persona contra Castilla,puso assidio sobre la ciudad de Coria,a la qual vn dia auiendo dado vn brauo combate, y no la pudiendo tomar,dizen las historias de Portugal,que dixo el Rey:De verdad falta hã hecho aqui los buenos caualleros, que comian a la mesa Redonda, y que a esto con varonil osadia respondio Men Rodriguez de Vasconcelos. Por cierto señor que no hazen aqui mengua,porque aqui està Martin Vazquez de Acuña tan bueno como don Galuan,y Gonçalo Vazquez de Acuña tan bueno como don Tristan, y Iuan Fernandez Pacheco, tan bueno como Lançarote: y como a otros que presente se hallauan comparasse a los de mas; dixo por si mesmo:Veys aqui a mi,que valgo tanto como qualquiera,y replicò adelãte diziẽdo:Ellos no hizierõ aqui mẽgua,sino q̃ faltò a nos el Rey Artus,señor dellos q̃ conociẽdo los buenos caualleros y sus seruicios,les obligaua con muchas mercedes a q̃ holgassen de seruirle. Oyendo el Rey dõ Iuã estas notables razones, y viendo, q̃ los caualleros se auian sentido,escriuẽ los mesmos Autores,que conuertio y echò todo a burla y donayre,aunque sin poder tomar a Coria, tornò a Portugal a juntarse con el Duque de Alencastre, que desembarcò en la Coruña en veynte y cinco de Iulio con mil y quinientos de cauallo y otros tantos flecheros, trayendo a doña Constança su muger con doña Cathalina su hija, y la otra hija, llamada doña Philipa, auida en doña Blanca su primera muger, Duquessa propietaria de Alencastre, ya nombrada.

Viose el Rey don Iuan con el Duque de Alencastre en la Puente de Moro,cerca de la ciudad de Porto,llamado comunmẽte Puerto de Portugal, y concertaron no solo cõfederaciones y ordẽ de hazer guerra,mas aun casamiento del Rey con doña Philipa, hija del Duque, el qual poniendola en poder del Rey, como casi en rehenes, principio presto lo guerra, dandosele algunos pueblos del reyno de Galicia, aunque sin tardar mucho tiempo co

mençò

mençò a auer apuntamientos de paz entre el Duque y el Rey de Castilla, proponiendose casamiento entre doña Catalina, hija del Duque, y don Henrique, Infante heredero de Castilla, primogenito del Rey de Castilla: a lo qual ayudò mucho mas la peste, que las dos tercias partes de los Ingleses auia muerto. En el año siguiente de
1387. mil y trezientos y ochenta y siete, el Rey don Iuan sin aguardar a todos los cumplimientos y negocios, que el Duque de Alẽcastre pretendia, y aun fuera razon, se casò en la ciudad de Porto con doña Philipa su hija en dos de Hebrero, dia Sabado, fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, por mano de don Rodrigo, Obispo de la mesma ciudad. Desta nueua Reyna doña Philipa tuuo el Rey don Iuan los hijos q̃ quedan escritos en el lugar acostumbrado desta historia de Portugal. En este discurso se puede notar vn caso notable, que entre todas quantas Reynas, assi antes desta doña Philipa, como despues hasta la sazon que esta obra se escriue, han reynado en Portugal, no ha auido otra, que no sea Española, sino sola ella, que era descendiente de la sangre Real Inglesa: porque todas las de mas Reynas predecessoras y successoras suyas an sido, vnas de Aragon, y otras del mesmo reyno de Portugal, y las mas Castellanas, como se ha manifestado en lo que queda escrito, y se acabarà de ver, en lo que resta de escriuirse, Dios mediante. Si alguno dixesse, que Madama Matilde Condessa de Boloña de Picardia, muger primera del Rey don Alonso el tercero, era Francesa, respondese, ser verdad: pero que, segun en la historia del mesmo Rey don Alonso su marido queda visto, no alcançò a ser Reyna de Portugal, sino la segunda muger, la Reyna doña Beatriz, hija de don Alonso el Sabio, Rey de Castilla. El Rey don Iuan juntandose con el Duque de Alencastre su suegro, entraron ambos contra el reyno de Leon, donde cercaron a Benauente, pero no la pudieron tomar, aunque luego ganarõ a Villalobos, Pialos y Valderas, y creciẽdo la peste muy reziamente en sus reales, por esto, y por falta de vituallas, y porque el Rey de Francia embiaua con su tio Luys, Duque de Borbon, dos mil lanças en ayuda de su amigo el Rey de Castilla, q̃ ya auian entrado en tierra de España, tornaron a cabo de dos meses a Portugal por la parte de Ciudad Rodrigo, con perdida de muchas gentes. Passadas estas cosas, no cessando los medios de concordia entre el Rey de Castilla, y el Duque de Alencastre, se hizo la paz en el Troncoso solo entre el Rey y el Duque, concertando matrimonio de doña Cathalina, hija del Duque, cõ el dicho don Henrique Infante primogenito de Castilla, con las condiciones que en la historia de Castilla quedan referidas: por lo qual el Duque auiẽdo cobrado dos yernos Reyes en los reynos de España, aunq̃ hasta hagora el vno quedaua por primer Principe de las Asturias, tornò a Francia al ducado de Guiayna a la ciudad de Bayona, pero descontento del Rey don Iuan su yerno.

CAPITVLO IIII.

De las guerras y treguas que se hizieron entre el Rey don Iuan, y los Reyes de Castilla: y erecion de la Iglesia de Lisboa en Arçobispal, y nacimiẽto de algunos Infantes.

DOña Philipa Reyna de Portugal estaua en la ciudad de Coymbra, y el Rey don Iuan su marido en la de Porto, de donde partiendo, para ver a la Reyna, adolecio en el camino de vna fiebre aguda en los palacios de Corbal, y siendo dello auisada la Reyna, fue adonde el Rey estaua, y con la sobrada alteracion que recibio, abortò vna criatura, de que estaua primeriza, y despues huuo los hijos, que quedan señalados. Los negocios entre Portugal y Castilla estuuieron indeterminados y suspensos casi sin guerra ni paz por algunos dias, hasta que en el año de mil y trezientos y ochenta y ocho se pusie 1388.
ron treguas de medio año, siendo el que las concertò y concluyò aunque breues, fray Hernando de Illescas, de la orden de los Predicadores, cõfessor del Rey de Castilla. Durante esta tregua no se pudiendo concertar los Reyes, por estar el Rey de Castilla en los primeros propositos llamãdose Rey de Portugal, se resoluio el Rey don Iuan, en tornar a la guerra, por lo qual auiendo hecho trato con algunos vezinos de la ciudad de Tuy, no solo con cerco tomò en el año de mil y trezientos y 1389.
ochen-

ochenta y nueue a esta ciudad,mas tambiē huuo a Saluatierra,y hizo mucho daño en Galicia:pero el confessor del Rey de Castilla tornando a interuenir con los Reyes,se pusieron treguas de seys años, restituyēdo el Rey don Iuan,lo que auia tomado , cō que por algunos dias cessaron las guerras, y los vnos y los otros pudieron gozar de alguna tranquilidad.Desta manera el Rey don Iuan quedò mucho mas apoderado de los reynos de Portugal y del Algarue, quedando la Reyna doña Beatriz, hija del Rey don Fernando escluyda de la sucessiō de los reynos.

Con mucha luz queda mostrado en la historia de Castilla,como en estos tiempos auia grande cisma en la Iglesia de Dios, auiendo en la Christiandad dos Pōtifices, ꝗ se llamauan Papas,teniendo el vno la silla en Francia,en la ciudad de Auiñon,y el otro en Italia en Roma,donde presidia en estos dias el Pontifice Bonifacio, pretenso Papa, nombrado noueno deste nombre, de cuya obediencia era el Rey don Iuan, como el Rey de Castilla de la del ꝗ en Auiñon residia, intitulandose Clemente setimo. La ciudad de Lisboa en las rebueltas y guerras passadas auiendo mostrado grāde amor al Rey don Iuan,assi legos,como clerigos,quiso que este pueblo, el mas insigne de sus reynos, fuesse ensalçado con silla Arçobispal y metropolitana , y que como hasta agora auia en sus reynos vn solo Arçobispado , que era el de Braga, que de aqui adelante huuiesse dos. Por lo
1390. qual a su suplicacion en el año de mil y
trezientos y nouenta , el dicho Pontifice Bonifacio,pretenso Papa, ensalçò la Iglesia Cathedral de la ciudad de Lisboa en metropolitana y Arçobispal,auiendo sido Episcopal desde los tiempos de la primitiua Iglesia.Dio a la nueua Iglesia metropolitana por sufraganeo el Obispado de Coymbra,que desde el tiempo de la primitiua Iglesia ha sido Episcopal.Aunque solo este obispado señalò agora el Pontifice Bonifacio por sufraganeo : pero venidos los tiēpos del Rey dō Iuā el tercero,siēdo erigida la Iglesia de la ciudad de Portalegre por el Papa Paulo tercio en Episcopal,dierō tābiē por sufraganea a Lisboa,la qual desde entonces tiene dos Obispados en su Prouincia. Desta manera en los reynos de Portugal començò en este año a auer dos Iglesias metropolitanas , y de la tercera,ꝗ muchos años despues se añadio, que es la de Ebora, se hablarà en su deuido tiempo y lugar.

Tenia el Rey de Castilla tanto desseo de Reynar en Portugal , ꝗ con todas las quiebras passadas,estando en la ciudad de Guadalajara celebrando cortes,consultò en secreto en este dicho año de nouēta cō algunos de su cōsejo,como queria renunciar en el Principe don Henrique su hijo, los reynos de Castilla y Leon, reseruando para si lo ꝗ en el capitulo veynte y seys del libro quinze queda escrito en la vida suya,pareciēdole,ꝗ si hazia esto,sin duda los Portugueses le recibirian por Rey,quitando la obediencia prestada al Rey don Iuā: mas los del su consejo,que prudentes erā, estoruandoselo , cada dia se hazia mas estable y firme el reyno del Rey don Iuā. Aunque en esto puso el Rey de Castilla en su pecho silencio perpetuo, quitandose de semejantes pensamientos:pero a los vezinos de Tuy , que con el Rey don Iuan se auian entendido, y a vn proprio hermano suyo , nunca quiso perdonar , aunque en los de mas casos a todo el reyno dio perdon general.Por Iunio deste año en Briuega,pueblo de Castilla , se confirmaron las dichas treguas,siendo Embaxador de Portugal Aluar Gonçalez Camelo , Prior de San Iuan de Portugal.

En este mesmo año de nouēta,en treynta de Iulio,dia Sabado la Reyna doña Philipa pario en Santaren vn hijo,que fue llamado el Infante don Alonso, que venia a ser el heredero de los reynos, si sus dias se huuieran logrado : pero en vida del Rey don Iuan su padre fallecio , en el tiempo que adelante se señalarà. Por Nouiembre deste año falleciendo el dicho don Iuan Rey de Castilla , quedò viuda la Reyna doña Beatriz su muger , la qual todos los dias,que de vida le restaron , viuio cō grande recogimiento en Castilla, haziendo lo mas de su tiempo en Villa Real,que agora llaman Ciudad Real. En el año siguiente , de mil y trezientos y nouenta y 1391
vno;en vltimo de Otubre,dia Martes,vispera de todos Santos,la Reyna doña Philipa pario en la ciudad de Viseo otro hijo, que del nombre de su visaguelo Eduardo,

Rey

Rey de Inglaterra fue llamado el Infante don Eduardo,a quien comunmente llamã en Portugal Eduarte,el qual fue,el que vino a suceder en los reynos al Rey dõ Iuan su padre,por muerte del Infante dõ Alonso su hermano mayor.

A don Iuan Rey de Castilla auia sucedido en los reynos su hijo,el Rey don Henrique,tercero deste nombre, cognominado el Enfermo, que quedando menor de edad,eran el y sus reynos gouernados por tutores: y estando los negocios de Portugal y Castilla en tranquilidad y sossiego, pero los animos no beneuolos, llegò el
1392 año de mil y trezientos y nouenta y dos, en el qual los tutores de don Henrique Rey de Castilla, procuraron de escusar, quanto pudieron la guerra de Portugal; assi por ser el Rey de pequeña edad,como por no estar quietos los reynos de Castilla. En lo qual el Rey don Iuan hizo con mucha vẽtaja suya, estos dias, en ofrecer a doña Beatriz su hija bastarda, por muger a dõ Fadrique,Duque de Benauente, tio del Rey don Henrique,embiando para este efeto dissimuladamente a vn Iudio de su reyno a la ciudad de Burgos,dõde en la corte de Castilla estaua el Duque de Benauente, a quien prometio en dote setenta mil Francos de oro, con que el Duque vino a afloxar del seruicio del Rey don Henrique su sobrino. Por estas y otras cosas el Rey don Iuan començò a pedir paz perpetua,o treguas tan largas, que anduuieron los mensajeros de ambos Reyes en largos dias y diuersas vistas, sin poder efetuar nada, aunq̃ muchas vezes se vieron en Sabugal,siendo de la parte del Rey don Iuan el Prior de San Iuan y otros fidalgos, y de la de Castilla el Obispo de Siguença y otros caualleros,a quienes el Prior y los de mas fidalgos, vistas algunas turbaciones de Castilla,ya q̃ cõdecendiã a las treguas,pidierõ cõdiciones tan graues,q̃ los mẽsajeros de Castilla sin licẽcia de los tutores del Reyno se atreuieron a consentirlas.

Durante estas cosas, la Reyna doña Philipa en nueue de Setiembre, o segun en otras memorias hallo, Deziembre deste año de nouenta y dos, pario en la ciudad de Lisboa el tercero hijo varon, que del nombre del Rey don Pedro su aguelo paterno se llamò el Infante don Pedro, que fue Duque de Coymbra, de quien diuersas vezes se hablarà. Sin concluyr nada en lo de las treguas,andando todo en demandas y respuestas, llegò el año siguiente de mil y treziẽtos y nouenta y tres,en el qual 1393
despues de hartas dificultades las concertaron por quinze años, con las condiciones que en la historia de Castilla en la vida del dicho Rey don Henrique, a donde me refiero, quedan escritas: siendo vna de las condiciones,que el Rey don Henrique no fauoreciesse a la Reyna viuda doña Beatriz,ni a don Iuan y don Iaymes, Infantes de Portugal,que viuian en Castilla,donde estauan heredados. Los conciertos desta tregua resultaron en grande ventaja del Rey don Iuan,el qual hallandose en la ciudad de Lisboa, llegaron a su corte los Embaxadores de Castilla, en cuya presencia las firmò y jurò, y hizo pregonar mediado el mes de Mayo deste año; y lo mesmo se hizo luego en Castilla. Vuo tambien condicion, que ciertos prelados y caualleros de Castilla las jurassen dentro de cierto termino, por lo qual el Rey don Iuan embio a Castilla el año siguiente, que fue de mil y trezientos y nouenta 1394
y quatro sus Embaxadores, que fueron el Dotor Ruy Lorenço de Tauira, natural de la ciudad de Coymbra, y vn secretario del Rey, llamado Lançarote. Los quales llegados ante el Rey don Henrique, que en las tierras de Madrid y Alcala de Henares se hallaua pidiendo el juramento, fue hecho,ecepto por don Alonso de Aragon,Marques de Villena,que tambien fue Condestable de Castilla: y don Alonso de Castilla, Conde de Gijon, marido de la Condessa doña Isabel, hija bastarda del Rey don Fernando, dando el Conde por escusa, estar casado con hija del Rey Dõ Fernando,que cõ su muger le prometiera ciertas tierras de Portugal, y que hasta se las dar,no juraria. Desto los Embaxadores tomando testimonio, boluieron a Portugal:y aun que despues el Marques de Villena dio poder para el juramento, y el sostituto vino a Portugal, a hazer la solenidad,no la admitio el Rey don Iuan,diziendo, ser fuera de tiempo: y que por esto quedauan por suyos los rehenes, que el Rey don Henrique le dierã, q̃ erã doze hijos de caualleros, y otros doze hijos de principa-

principales ciudadanos de los reynos de Castilla. Donde la viuda Reyna doña Beatriz acabò sus dias, sin jamas alcançar los reynos del Rey su padre. En este año de nouenta y quatro la Reyna doña Philipa en quatro del mes de Março, dia Miercoles de la Ceniza, pario en la ciudad de Porto el quarto hijo varon, llamado el Infante don Henrique, que fue Duque de Viseo y Maestre de Christus, muy grande cosmographo, y valeroso cauallero.

CAPITVLO V.

De la vltima guerra que el Rey don Iuan tuuo en Castilla, y tregua suya, y sucession de los Reyes Turcos: y nacimiento del Infante don Iuan, y hijos suyos, y natiuidad del Infante don Fernando: y muerte del Infante don Alonso primogenito.

Passadas las cosas en el capitulo precedente referidas, y otras muchas, no pararon los negocios, hasta venir a rompimiento, porque el Rey don Iuan tomādo ocasion, que don Henrique Rey de Castilla no auia cūplido las condiciones de la tregua, tornò a la guerra, sin atender al cumplimiento del plazo suyo, y con esta ocasion tomò la ciudad de Badajoz, prendiendo en ella a Garci Gutierrez de Herrera, Mariscal de Castilla. Deste sucesso, no siendo marauilla, quedò el Rey de Castilla tan indignado, que haziendo muy gran de guerra al Rey dō Iuā por mar y tierra, le puso en mucha necessidad y cuydado. Durante esta guerra por el mes de Mayo,
1397. del año de mil y trezientos y nouenta y siete, los Castellanos tomaron por combate quatro galeras de Portugal de siete, que de Genoua venian cargadas de armas y vituallas, y vna encallò, y dos se saluaron. Durò tres años la guerra entre Portugal y Castilla, cuyo Rey don Henrique embio por mar con vna buena armada a don Diego Hurtado de Mendoça, Almirante de Castilla, el qual hizo en las marinas de Portugal mucho daño, combatiendo y arruynando pueblos animosamente con naos y galeras. Durante esta guerra, passaron a Castilla muchos fidalgos Portugueses, indignados contra el Rey dō Iuā, especialmēte Martin Vazquez de Acuña, y Lope Vazquez de Acuña hermanos y Iuā Fernādez Pacheco, y Lope Fernandez Pacheco hermanos, y Aluar Gonçalez Camelo, Prior de San Iuan, con otros fidalgos. El Rey don Iuan continuando animosamente la guerra, primero por Estremadura, y agora por Galicia, tornò a tomar la ciudad de Tuy, y cō muchas gētes cargādo sobre Estremadura, puso cerco a la villa de Alcātara, de donde boluio a Portugal, porque dō Ruy Lopez de Aualos, tercer Cōdestable de Castilla, acudio al socorro cō grandes gētes de los reynos de Castilla, con las quales entrando en Portugal, hizo mucho daño, y tomò por fuerça la villa de Peñamocor, de donde boluio a Castilla. Entre tanto don Gonçalo Nuñez de Guzman Maestre de Calatraua, don Diego Hurtado de Mendoça, Almirante de Castilla, y Diego de Estuñiga, justicia mayor del Rey, y otros caualleros Castellanos cercaron a Miranda de Duero, ciudad que en nuestros dias es cabeça de Obispado, auiēdola erigido cō Iglesia Cathedral el Papa Paulo tercio, a suplicacion de don Iuan tercero deste nombre; y acudiendo al fauor dellos el Condestable don Ruy Lopez, fue tan apretado el pueblo, que le cōpelieron a rendirse. Passadas estas cosas, fue puesta nueua tregua entre Portugal y Castilla, restituyendo cada Rey, lo q̄ el vno al otro se auiā tomado. De esta manera el Rey don Iuan tornò a tener quietud con Castilla, siendo esta la vltima guerra suya de Castilla, y con mayor descanso començò a entender en las cosas de la gouernacion de los reynos. La Reyna doña Philipa su muger hallandose en la ciudad de Ebora en veynte y vn dias del mes de Hebrero, vispera de la fiesta de la Cathedra de San Pedro del dicho año de mil y trezientos y nouenta y siete, pario la segunda hija, llamada la Infanta doña Isabel, porque la primera hija, que aun antes de ninguno de los Infantes nacio, se llamò la Infanta doña Blanca, segun queda visto. Esta Infanta doña Isabel vino a ser Duquessa de Borgoña y Condessa de Flandes, muger tercera de Philipe Duque de Borgoña y Conde de Flandes, potentissimo Principe, de quien decienden los Reyes de Castilla, que agora son, segun en su lugar se vio.

Reynaua entre los Turcos Bayazeto, primero deste nōbre, quarto Rey suyo, el qual en los

vltimos

vltimos años de su reyno teniendo cercada la ciudad de Constantinopla, acudieron contra el las gentes del Emperador VVenceslao, Rey de Bohemia, y de su hermano Sigismundo Rey de Vngria, que despues fue Emperador, y Carlos sexto deste nombre, Rey de Francia, y Ricardo Rey de Inglaterra, segundo deste nombre, y Philipe Duque de Borgoña, cognominado Hardi, hijo de Iuan Rey de Francia, que a su hijo Iuan embiò. A esta causa dexò el Rey Bayazeto el cerco de Constatinopla, y saliendoles al encuentro, los venciò con muchas muertes, y prision de Iuan que despues fue Duque de Borgoña, y de otros. Con esta grande vitoria buelto a Constatinopla, continuando de nueuo el cerco, entendiò, que el Rey Tamorlan, potentissimo Principe de Persia, Assiria, ambas Armenias, Babilonia, Mesopotamia, Albania, Media, y de otras muchas Prouincias, venia sobre la Asia menor: por lo qual alçando el cerco, saliò a la defensa de sus tierras, y con grandissimo poder, y no menor esfuerço de ambos Principes y sus Capitanes y gentes, se dieron en la Armenia menor vna de las mayores batallas, que en el mundo ha auido. En la qual
1398. *Bayazeto, no solo fue vencido en el año de mil y trezientos y nouenta y ocho, mas aun preso, y priuado de los estados, y puesto en vna jaula de hierro, en que en durissima esclauitud y prision acabò sus tristes y miserables dias restantes, auiendo reynado veynte y cinco años, hasta el dicho año. Quedaron cinco hijos del Rey Bayazeto, el primero llamado Calepino, a quiẽ otros llaman Cirifcelebe, y Mausulano, Moses, y Mahometo, q̃ fue sexto Rey de los Turcos y Musbapha. De los quales Calepino viendo la prision y desdicha paterna, se apoderò de las tierras que los Turcos posseyan en Europa, no curando de las de la Asia menor, por quedar en poder de tã poderoso Principe, como el Rey Tamorlan, que despues desta batalla viuiò treynta y dos años. Este Rey Calepino fue vnico deste nombre, y quinto Rey de los Turcos de la familia y linea de los Othomanes, llamado de algunos Cirifcelebe, cuyo nombre segun muchos Autores cõfirman. Si la suerte de la gente Griega acertara a ser tal, q̃ los Principes Occidentales, dexãdo sus pasiones, se vnieran cõtra este nueuo Rey, fuera no muy dificil de deshazer en esta ocasion el dominio delos Turcos en Europa, por la declinaciõ en q̃ en estos dias estaua su poder, por la auer tã to quebrantado el Rey Tamorlan, que sin curar de hazer cõquistas en Europa, acabò los años de su reyno en otras guerras que tuuo en Oriente: pero ellos andando flacos, y los Principes no curã do deste bien vniuersal, sino de sus particulares pretensos y pasiones, cessò el bien, que desta comodidad se pudiera conseguir, de donde resulto con el progresso del tiempo, que no contentos de restaurar lo de Asia, vinieron estas gentes, a hazer en Europa y la mesma Asia las grandes conquistas, que yremos notando.*

La Reyna doña Philipa pariò el quinto hijo varon, en el mes de Enero del año de
mil y quatrocientos, en Sanctaren: pero 1400.
segun en otras memorias hallo, fue por Iulio el nacimiento deste hijo, llamado el Infante don Iuan, que fue Maestre de Santiago, y Condestable de los mesmos reynos de Portugal. Su natiuidad fue el año centesimo de Iubileo, en que los Pontifices, que durante la cisma residian, los vnos en Italia, y los otros en Francia, celebraron Iubileo, el qual se ganò en Portugal, concedido por el Pontifice Bonifacio noueno, residente en Roma, de cuya obediencia eran el Rey don Iuan y sus reynos, siendo solo el, el que a Bonifacio obedecia en todos los reynos de España: porque los Reyes de Castilla, Nauarra y Aragon, dauan la obediencia a Benedicto residente en Auiñon. Este Infante don Iuã, Maestre de Santiago y Condestable, siendo muy noble Cauallero, quando llegò a edad de poder contraer matrimonio, casò con su sobrina doña Isabel, hija de don Alonso primer Duque de Bragança su medio hermano, hijo fuera de matrimonio del Rey don Iuan su padre. Della huuo primeramente vn hijo, llamado don Luys, q̃ despues del Infante su padre falleciò de poca edad, y vna hija llamada doña Isabel, q̃ vino a ser Reyna de Castilla, muger segunda de don Iuan, segundo deste nombre, Rey de Castilla, el qual huuo della a la Catholica doña Isabel, Reyna proprietaria de Castilla, muger del Catholico Rey dõ Fernando quinto, y mas al Infante don Alonso, que siendo Principe de Castilla falleciò, llamandose Rey de Castilla, como queda visto en la historia de Castilla en la vida del Rey don Henrique el quarto. Esta Reyna de Castilla doña Isabel, hija del Infante don Iuan, Maestre de Santiago està enterrada con don Iuan Rey de Castilla su marido en el Monesterio Real de los

los Cartuxos de Miraflores de la cindad de Burgos, cō el Principe don Alōſo ſu hijo. Tuuo mas el Infante don Iuan de la Infanta doña Iſabel ſu muger, otra hija, que como la Reyna ſu aguela paterna ſe llamò doña Philipa, que ſiendo ſeñora de Almeyda, murio ſin caſar, auiendo ſuſtentado mucha caſa, honrra y caſtidad. Mas tuuo otra hija, llamada doña Beatriz, que vino a caſar con ſu primo carnal, el Infante don Fernando, hijo ſegundo del Rey don Eduardo, ſegun adelante ſe verà. Eſta ſeñora doña Beatriz, hija del Infante don Iuā, fue la que andando los tiempos, hizo las pazes perpetuas de Portugal y Caſtilla, entre don Alonſo quinto deſte nombre, duodecimo Rey Portugal, nieto deſte Rey dō Iuan, y don Fernando quinto, y doña Iſabel ſu muger, Reyes Catholicos de Caſtilla, las quales duran haſta nueſtros dias, y de la muerte deſte Infante don Iuan ſe hablarà en ſu lugar.

En veynte y nueue del mes de Setiem-
2402. bre, dia Viernes, fieſta de San Miguel del año de mil y quatrocientos y dos, corriente el año decimo otauo del Rey don Iuā, la Reyna doña Philipa pario en Santaren al ſexto y vltimo hijo, que fue el Santo Infante don Fernando, Maeſtre de Chriſtus y ſeñor de Saluatierra, varon recto y amiciſſimo de la verdad, y muy caritatiuo, y no pario mas la Reyna doña Philipa. En eſte meſmo año fallecio el Infante don Alonſo, primogenito heredero de los reynos, ſiendo de edad de doze años, con grā de ſintimiēto de los Reyes ſu padre y madre, y fue enterrado en la Igleſia mayor de la ciudad de Braga, dōde deſpues la Infanta doña Philipa ſu hermana Duqueſſa de Borgoña, le hizo vn rico tuumulo de alābre, donde fue pueſto el cuerpo del Infante. Por cuyo fallecimiento que fue ſin caſar, ſe trāsferio la ſucceſſiō de los reynos al Infante dō Eduardo ſu ſegūdo hermano, q̄ vino a ſer onzeno Rey de Portugal, deſpues de los dias del Rey dō Iuaā ſu padre.

CAPITVLO VI.

De la fundaciō del moneſterio de la Batalla, y otras obras del Rey dō Iuā: y ſuceſſiō de los Reyes Turcos: y cōquiſta de Ceuta: y muerte de la Reyna doña Philipa: è introducciō del año del nacimiento.

EL Rey dō Iuan gouernando ſus reynos con grande zelo de la juſticia diſtributiua, por lo qual, y por las demas virtudes, y grande valor, con que auia eſcuſado la vnion de Portugal y Caſtilla, era muy obedecido y amado de los ſuyos, y preciado de los Principes ſus amigos, y reſpetado de los enemigos, ſe dio a reparar las quiebras, que ſus reynos auian recibido en las guerras de ſus tiempos, y del Rey don Fernando ſu hermano, porque a cauſa de las muchas entradas que los Reyes de Caſtilla don Henrique el ſegundo, y ſu hijo don Iuan el primero auian hecho en Portugal, con grandes exercitos y armadas, eſtauan pueſtos muchos pueblos en notable ruyna, ſiendo coſas ordinarias, reſultantes de las guerras. En las coſas eccleſiaſticas, teniendo eſte notable Principe el meſmo cuydado y zelo, hizo muchos bienes y obras de caridad a las religiones, eſpecialmente para ſepultura ſuya, y de los Reyes ſus ſucceſſores, por ſeruicio de Dios, y mayor Memoria de la grande vitoria de la batalla de Aljubarrota, fundò a vna legua del campo donde ſucedio, vn inſigne y Real moneſterio, de la aduocacion y titulo de Santa Maria la Real de la Batalla, que en la lengua de la meſma tierra dizen Batalla, que de otro nombre llaman de la Vitoria, caſa de mucha autoridad y Real grandeza y dotacion, de la orden de los Predicadores. Siendo el Rey don Iuan Principe deuoto de la virgen Maria nueſtra Señora, y deſſeando para mayor deuocion, que ſus deuotos no ſolo rezaſſen en lengua Latina las horas y oficios de la Santiſſima virgen: pero que aun los carecientes deſta lengua para augmento de mas heruor eſpiritual entendieſſen lo que rezauan, hizo traſladar y conuertir ſus horas de Latin en lengua Portugueſa, teniendo el meſmo cuydado en otros ſantos libros, vtiles al acrecentamiento de la religion y deuocion Catholica, en eſpecial el de los Santos Euangelios.

Eſcriuen mas del Rey don Iuan, que edificò la villa de Almerin de la ribera de Tajo, y los palacios de Sintra, y los del alcaçar de Lisboa, y los de la Sierra, con los de la Balada, no lexos de Santaren, y que fue Principe muy zeloſo de la honra ſuya y de ſus reynos, pero que ſu caſa Real ſin profanidad auia de ſer tan recogida, y exemplar, que a vn grande priuado ſuyo

ȳ gentil

y gentil hombre , llamado Fernando Alfonso de Santaren, teniente de camarero, hizo quemar en la plaça del Rusio de Lisboa, haziendole sacar de la Iglesia de San Heloyo , donde en el Altar mayor estaua abraçado con la ymagen, porque tuuo eccesso con doña Beatriz de Castro , criada de la Reyna, dama muy hermosa, hija de don Aluar Perez de Castro, Conde de Arroyolos, ya nombrado. Si quemò a el, sin que la intercession de la Reyna aprouechasse, tambien echando a ella de palacio, passò a Castilla ; donde era la naturaleza del Conde su padre. Siendo el Rey dõ Iuã tan amigo de la justicia, gouernò muy biẽ sus reynos, aunque nunca los restituyò a la viuda Reyna doña Beatriz , que viuia en Castilla, en su villa de Villa Real, llamada agora Ciudad Real, en vida de tanto recogimiento y pudicicia, que nunca quiso tornar a casar , aun que el Duque de Austria la pidio por muger, embiando Embaxadores en el año de mil y quarrocientos y nueue, a dõ Iuan, segundo deste nombre, Rey de Castilla , por quien en este tiempo gouernauan a Castilla su madre la Reyna doña Cathalina , y su tio el Infante don Fernando ; que despues fue Rey de Aragon: pero quando aun el Rey quisiera tratar de la restitucion, no selo consintieran sus subditos y vassallos , que con mucha efusion de sangre le auian colocado en el estado Real.

No fuerõ tan largos los años del reyno de Calepino Cirisceleue, Rey de los Turcos, quanto los de sus predecessores, ni sus estados tã poderosos, por las tierras que Tamorlan , Rey de Persia auia tomado en la Asia Menor: pero cõ todo esso alcançò vna notable vitoria de Sigismũdo Rey de Vngria, que despues fue Emperador . Dende a dos años sucedio la muerte del Rey Calepino Cirisceleue, el qual ; auiendo doze años que reynaua , fallecio en el de mil y quatro cientos y diez, y sucediole en los reynos su hermano Mahometo, primero deste nombre, sexto Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Otbomanes: Grandes fueron las rebueltas que huuo en las tierras, que los Turcos posseyan, sobre la sucessiõ de los reynos entre los hermanos deste Rey Mahometo , a quien algunos cuentan por hijo de Calepino Cirisceleue, y Orchano, hijo del mesmo Calepino Cirisceleue, pero despues, haziẽdose matar los vnos a los otros ; quedò el Rey Mahometo por vnico Señor de los Turcos , el qual viendose pacifico Principe, cobrò en la Asia Menor muchas tierras, que estauan a deuocion de los Turcos, aun que era viuo el Rey Tamorlan, y viuio aun algunos años despues de el. Este Rey Mahometo en los años que reynò , guardò siempre tregua y mucha paz con los Griegos Emperadores de Constantinopla, aun que tuuo algunas guerras con los Venecianos.

El Rey don Iuan siendo a natura y arte Principe belicoso , no queriendo estar ocioso, determinò , que el nombre Portugues , que de antes era sabido en las tierras Africanas , fuesse tambien conocido en los hechos de la guerra : por lo qual auiendo reposado sus reynos en largos años de guerras de Castilla, passò con grande poder en persona a las marinas Africanas, donde como inuencible capitan ganò la ciudad de Ceuta en veynte y vno de Agosto del año de mil y quatro 1414 cientos, y catorze, siendo en la santa conquista presentes el Infante don Eduardo, primogenito de los reynos , y su hermano el Infante don Pedro, Duque de Coymbra y señor de Monte Mayor el Viejo , y de Auero , con muchos nobles fidalgos de sus reynos , especialmente don Pedro de Meneses , Conde de Viana , Alferez mayor, y primer capitan de Ceuta. Esto es lo que en algunas memorias se refiere sobre la conquista de Ceuta: pero lo que yo afirmar podria , y tengo por verdadero y cierto, es, que esta ciudad de Ceuta se ganò en catorze del mes de Agosto, dia Miercoles , vispera de la fiesta de la celestial Assumcion de nuestra Señora del año siguiente de mil y quatrocientos y quinze. 1415 Siendo esto assi, fue notable concurrencia en este Principe, vẽcer en catorze de Agosto la batalla de Aljubarrota , y ganar a Ceuta en catorze de Agosto, y aun morir, como luego se verà , en catorze de Agosto. En este mesmo año de quinze fallecio la Reyna doña Philipa , cuyo cuerpo fue enterrado en el monesterio Real de la Batalla, siendo de edad de cinquenta y siete años ; y quedò viudo el Rey en edad de cinquenta y ocho años.

En este mesmo año o cerca del, despues de ganada Ceuta , establecio el Rey don Iuan, que las datas de las escrituras è instrumentos publicos, que hasta sus tiempos siempre

siempre en Portugal se auian ordenado
con fechas de año de la Era de Otauiano
Cesar Augusto, que de aqui adelante ha-
blassen año del nacimiento de nuestro Se-
ñor. Deste año de Era, y de su principio è
introducion en España, porque enel capi-
tulo veynte y seys del libro sexto se hablò,
mostrando tambien la diferencia de los
treynta y ocho años, que de las escrituras
que hablan de Era, se deuen quitar para la
coincidencia de ambos años de Era y naci
miento: remito alli a los que esta materia
quisieren entender claro. Tuuo el Rey dō
Iuan muchas causas para hazer esto, siēdo
vna, la que en alguna manera aun le obli-
gaua a ello: porque como en Castilla den-
de el año passado de mil y trezientos y
ochenta y tres, y en Aragon primero den-
de el de mil y trezientos y cinquenta y
ocho hablauan las escrituras año del naci-
miento, y en Portugal Era, no faltauan in
conuenientes en los negocios de comer-
cios y otras cosas, que de los vnos reynos
a los otros se ofrecian.

CAPITVLO VII.

De los tratados de la tregua de Castilla, y descubrī miento de la ysla de la Madera y sucessiō de los Reyes Turcos, è institucion de los Genizaros, y ma trimonio del Infante don Eduardo, y muerte del Grā Tamorlan, y vltima vida del Condestable, y muerte suya, y paz de Castilla, y muerte del Rey.

EL Rey dō Iuan, queriendo reualidar
las treguas, q̄ cō Castilla tenia, Embio
1418. en el año de mil y quatrocientos y diez y
ocho sus embaxadores a dō Iuā el segun-
do, Rey de Castilla: pero siendo el Rey de
tierna edad, no dieron a esto lugar los go-
uernadores de sus reynos, y los del su cōse
jo: por lo qual quedaron algo desabridas
las cosas entre Portugal y Castilla. Con to
do esto, desseādo el Rey don Iuā, q̄ alguna
vez se diesse fin a estas diferencias, y q̄ las
treguas se reduziessen a vna buena y segu
ra paz, aunq̄ tornò a embiar a Castilla sus
1419. Embaxadores el año siguiente de mil y
quatrocientos y diez y nueue, tampoco se
efetuò nada, mas q̄ en la vez passada. Estan
do las cosas entre Portugal y Castilla en
esta cōdicion, el Infante dō Henrique, Du-
que de Viseo y Maestre de Christus desseā
do estēder y ensanchar los limites de los
reynos paternos con nueuas conquistas y
descubrimiētos, determinò cō cōsulta de
cosmografos y hōbres peritos en la naue-
gacion, acometer las anchuras del mar
Oceano, dōde auiēdo diasq̄ nauegaua, des-
cubrio enel año de mil y quatrocientos y 1420.
veynte la ysla de la Madera, a la qual resul
tò este nōbre, por estar toda llena de infini
dad de madera de mōtes muy espesos. A
los quales cō industria dādo fuego, quedò
la tierra buena para cultiuarla, especial-
mente lleuādo cañas de açucar, la tierra
las recibio tābiē, q̄ agora es cosa marauil-
llosa la abundancia suya que desta ysla se
reparte a toda España, y a otras muchas
Prouincias y reynos. Despues el Infante
don Henrique, en los largos años que de
vida le restaron, continuò esta nauegacion
y otras: las quales a la nacion Portuguesa
fueron grande estimulo y ocasiō, para que
despues con el discurso del tiempo acome
tiessen otras mayores y tan largas, quanto
veemos, que oy dia hazen por las aguas
del Oceano, discurriendo y conquistando
por las marinas Africanas y Orientales,
siendo ellos y los Castellanos, la gente
que antes ni despues nauega mas enel vni
uerso, y la que por mar ha hecho mayo-
res conquistas y descubrimientos, assi de
tierras firmes, como de yslas. El Rey don
Iuan no cessando, en querer componer
sus cosas con Castilla, no auia podido ha-
zer nada en los años passados, hasta que
embiando nueua embaxada al Rey de
Castilla con la mesma demanda, al cabo
enel año de mil y quatrocientos y veynte 1423.
y tres se pusieron treguas de veynte y nue-
ue años en Auila con ciertas condiciones,
en la historia de Castilla notadas, siendo
vna dellas, que si de alli adelante el vn
Rey al otro quisiesse hazer guerra, que
año y medio antes se auisassen.

*Mahometo, Rey de los Turcos, viendose cer-
cano a la muerte, diuidio sus estados en dos hi-
jos que dexaua, porque al mayor, llamado
Amuratho, que a la sazon se hallaua en la Asia
Menor, mandò lo de la Asia, y al menor por nō-
bre Mustapha, que cō el padre estaua en Adria
nopoli, lo de la Europa. Ordenando esto, murio
el Rey Mahometo en Adrianopoli en el año de
mil y quatrocientos y veynte y quatro, auiendo* 1424.
*reynado catorze años, y sucediele en todos los es-
tados su primogenito Amuratho, segundo y*

vltimo

Ultimo deste nombre, septimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes. Este Rey Amurath haziendo matar a su hermano Mustapha, no solo quedò con todo el señorio de los Turcos, mas aun luego entendiò en ampliar sus estados, continuando guerras a los Christianos, assi de la Seruia y Macedonia, como de Vngria, donde mostrò grandes impetus dos vezes, dessseando tomar la ciudad de Belgrado, aũque no pudo. Fue el Rey Amurath el primer Rey de los Turcos, que instituyò la orden y gente de milicia de la infanteria, que llamã Ieniçaros, fuerça y conseruacion del señorio de los Turcos, y cõtinua guarda de sus Reyes. Son los Ieniçaros hijos de Christianos, que viuiendo en tierras de los Turcos, hazen vna contribucion tã inhumana y disforme, de coger estos hijos de quatro en quatro años, que no obstante q̃ el pobre Christiano no tenga sino vn solo hijo, se lo toman, y despues los crian en la maldita secta de Mahoma, dandoles de sueldo ordinario cada dia diez Aspros, o algo mas, q̃ reduzidos a la moneda Castellana serià sesenta y dos Marauedis y medio, porque cada Aspro, que es la comun moneda corriente entre los Turcos, vale seys Marauedis y media Blanca de la moneda de Castilla. Fuera deste lamentable è inhumano tributo pagan los tristes Christianos la quarta parte de los frutos que cogen, y rentas que tienen, con mas vn Ducado por cada persona, de lo qual aũ los officiales mecanicos no se escusan, porque pagan la quarta parte de todo lo que ganan con el sudor de sus manos, siendo lo de mayor lastima, q̃ acontece vender sus proprios hijos, para cumplir cõ este tributo, no les bastando para su sustento las tres quartas partes. Desta forma viuen los Christianos de los estados, y reynos de los Turcos, con estraña y cruel seruidumbre, tan barbara y pagana, qu esta en ninguna parte del mundo acontece tal entre todas las demas nacianes de infieles.

En todo este tiẽpo el Infante dõ Eduardo, primogenito de los reynos, auia estado sin casar, teniendo el Rey don Iuan su padre atencion a diuersos efetos, el qual llegado a treynta y seys años, edad harto madura para tomar el estado de matrimonio, especialmẽte entre Principes, tratò el Rey su casamiento con don Alonso, quinto deste nombre, cognominado el Magnanimo, decimo septimo Rey de Aragõ, para con su hermana doña Leonor, Infanta de Aragon, hija de don Fernãdo, primero deste nombre, cognominado el Humano, decimo sexto Rey de Aragon, y de su muger doña Leonor Reyna de Aragon, de quien en el capitulo treynta y ocho del libro precedente se hablò. La qual era nieta de don Pedro Rey de Portugal, y sobrina del Rey dõ Iuã, por ser hija de su hermana la Infanta doña Beatriz, Cõdessa de Alburquerq̃, hermana del Rey dõ Iuã, y hija del Rey don Pedro su padre, y de su segunda muger la hermosa doña Ynes de Castro, como queda notado en el capitulo treynta y dos del libro precedente. Allende de los deudos anteriores, desta manera doña Leonor, Reyna de Aragon era sobrina del Rey don Iuã su consuegro, y la Infanta doña Leonor su hija venia a ser hija de sobrina: de modo q̃ el Infante dõ Duarte, nieto del Rey don Pedro, casaua con la Infanta doña Leonor, viznieta del mesmo Rey dõ Pedro, hija de prima hermana suya, y hermana de los cinco Infantes de Aragon, de los quales el vno el dicho Rey dõ Alonso el Magnanimo, y el otro don Iuan, q̃ en estos dias reynaua en Nauarra, cõ los de mas en las historias de Castilla, Nauarra y Aragon señalados. Efetuose el matrimonio del Infante dõ Eduardo y de la Infanta doña Leonor, su sobrina, en el año de mil y quatrociẽtos y veynte y ocho, viuiendo la Reyna doña Leonor, madre de la Infanta en Castilla, en su villa de Medina del Campo, recogida con grãde honestidad de viudez en el Monesterio de S. Iuã de las Dueñas, por ella fundado. La Infanta partiendo de Aragon, con el acompañamiento q̃ tan grande señora merecia, passò por Castilla, siẽdo muy festejada en Valladolid por dõ Iuã Rey de Castilla su primo hermano, y el dicho don Iuan Rey de Nauarra hermano della, y dõ Aluaro de Luna Cõdestable de Castilla, y los de mas Caualleros de su Corte, como en su historia se refiriò, dandole el Rey de Castilla, allende desto muchas joyas, dineros y gentes q̃ la acompañassen, y llegada a Portugal se hizieron grandes fiestas en el desposorio de los Infantes. El Infante dõ Duarte no solo amò mucho a la Infanta su esposo, mas aun hizo siempre della grande confiança, como lo mostrò bien en la hora de su muerte.

El Infante don Pedro, hijo del Rey don Iuan, auia ydo los años passados por el mun-

mundo, a ver y reconocer las Prouincias, no solo de los Principes Christianos, mas aun de infieles, especialmente de los Turcos y de otras diuersas naciones, siēdo este el Infante de Portugal, q̃ las gētes suelē dezir vulgarmente, auer andado las siete partidas del mūdo. El qual boluiēdo a España en el dicho año de veynte y ocho, en Arāda de Duero, villa de Castilla, auiendo sido muy bien acogido por el dicho don Iuā Rey de Castilla su primo hermano, de quien recibio muchas caricias y mercedes de joyas y dineros, tornò a Portugal, trayēdo prudente y sabia relacion de las tierras que auia andado, y cosas señaladas que auia visto. Entre los demas Principes visitò en su larga peregrinacion y viaje al dicho Tamorlan, Rey de Persia, que de vn pobre soldado, o segun otros de baxo pastor, vino a ser el mayor Rey que huuo en su tiempo en el mundo. El qual fallecio
1430. enel año de mil y quatrociētos y treynta, auiēdo sido su grāde poder y Principado, como el rayo que dura poco, y abrasa todo: porque en sus sucessores no permanecio todo el poder y grādeza suya, antes de tal manera se menoscabò, que los Turcos tomādo dello animo, no solo cobraron, lo q̃ en la Asia menor les restauan, mas aū les fue ocasion, de hazer nueuas y mayores cōquistas contra las gentes Ocidentales, viēdose libres de temor de tan poderoso enemigo, y assi desde este tiempo començarō, a hazer muy grandes y poderosas entradas en tierras de Christianos. En este año de treynta, la Infanta doña Isabel, hija del Rey, casò con Philipe Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, y señor de otros muchos estados, que de la segunda muger suya estaua viudo. Deste matrimonio entre los de mas hijos, naciendo aquel poderoso y fuerte Principe Carlos Duque de Borgoña, suegro del Emperador Maximiliano, primero deste nombre, fue el Duque Carlos, nieto del Rey don Iuan por la sucessiō de la Infanta su hija, cuyo marido el Duque Philipe, fue el que instituyo la orden de los caualleros del Tuyson vn año antes que celebrasse este matrimonio.

Del Condestable don Nuño Aluarez Pereyra, Conde de Oren y Barcelos, se escriue en su historia, q̃ dessendo seruir a Dios, apartado de las cosas profanas del mūdo, se recogio en el monesterio de Santa Maria del Carmen de la ciudad de Lisboa, que el mesmo auia fundado. Esta clausura suya, segun el tiempo q̃ de su edad señalan, resulta en el año passado de mil y trezientos y veynte y dos, q̃ fue el de sesenta y dos de su edad, y viuio en el ocho años y onze meses con vida exēplar, mostrando en la milicia de Christo el mesmo valor q̃ en la del siglo. Refieren cosas notables deste señalado varō, no solo en grande limpieza de castidad, de no auer conocido, sino a sola la Condessa doña Leonor Dalū su vnica muger, y de auer sido tan caritatiuo y limosnero, q̃ daua de ordinario cada año la decima parte de todas sus rentas y salarios del Rey, sin lo extraordinario, mas aun en los demas actos espirituales, assi en oyr cada dia dos Missas, y Sabados, y fiestas, mas comò en leuātarse cada noche a maytines, y rezar las horas canonicas, aū en tāto q̃ en el siglo viuio, y cōfessarse quatro vezes por lo menos al año, en las tres Pascuas, y festiuidad de nuestra Señora de Agosto, allēde de muchos ayunos ordinarios de tres dias en la semana, sin los q̃ la Iglesia māda, nò se descuydādo en la fabrica de los tēplos; porq̃ sin el dicho monesterio del Carmen de los religiosos de Lisboa, hizo la Iglesia de S. Iorge del lugar de la batalla de Aljubarrota, y la Iglesia de Sāta Maria de la villa de Villauiciosa, y la capilla mayor de los religiosos de S. Augustin del mesmo pueblo, y las Iglesias de Santa Maria de Mōte, Sāta Maria de Portel, y Santa Maria de Sousel, sin otras muchas fabricas Eclesiasticas, dignas a Principe tan raro. El qual al tiempo de su recogimiento dio a su nieto dō Diego, hijo de la Condessa doña Beatriz su hija, y del Conde don Alonso su marido, que fue Conde de Oren, y despues Marques de Valencia: el dicho Condado de Oren, con todas las tierras q̃ en Estremadura erā suyas, y las de Lisboa con sus terminos y palacios de la mesma ciudad. A su nieto don Fernando, que en sucession paterna fue Duque de Bragāça, y Cōde de Orē y Marques de Valēcia, dio el Cōdado de Arroyolos, cō todas sus tieras y rētas de Aquētajo y Vdiana. A su nieta la Infanta doña Isabel, hermana d̄ los dichos nietos, casada cō el Infante dō Iuā Maestre de Sātiago, y

segun-

segundo Cõdestable de Portugal, hijo del Rey don Iuan, dio las tierras de Lousada, Payua, y Tendanes, y villa de Almadaan, con las rentas de Loule. Dio allende desto a deudos, criados, y otras gẽtes en dineros, cauallos, armas, menaje, y otras cosas grãdes sumas, y segun la dotrina del Santo Euangelio, quedando ageno de todas las tẽporalidades, se recogiò en el dicho Monesterio, y aun quiso apartarse a vida eremitica de muy mayor penitencia, si el Rey don Iuan, y el Infante don Duarte, y muchos deudos no le huuieran estoruado con persuasiones y ruegos de zelo de su bien y honestidad. En semejante recogimiẽto de grande exemplo acabò su curso natural el Santo Cõdestable en el dicho Monesterio, lleno de dias y de la gracia de Dios, corriẽte el año de setenta y vno de su edad, en el
1431. de mil y quatrocientos y treynta y vno, segun la computaciõ que resulta de la edad y año de su natiuidad, que la historia suya señala. Auiendo quarenta y seys años, que fuera elegido por Condestable, y otros tãtos por Conde de Oren y Barcelos, fue enterrado en el mesmo Monesterio, celebrãdole el Rey solennissimas exequias, con la grandeza q̃ tal señor, que auia sido principio de su corona Real, y estabilidad y firmeza suya, merecian. Escriuen, auer obrado nuestro Señor por los meritos deste bien auenturado sieruo suyo muchas marauillas en los fieles Christianos. Tan preclara siendo la vida del buen Condestable, y tan santa su fin, fueronle sucessores en vida en los estados el dicho don Alonso Conde de Barcelos, y despues Duque de Bragança, su yerno, y la Condessa doña Beatriz su hija, muger del Conde, y los dichos Cõdes ẽ Infanta sus nietos de donde procedẽ los Duques de Bragança, como la historia lo yrà manifestando.

En el mesmo año de mil y quatrocientos y treynta y vno, el Rey dõ Iuan embiò sus Embaxadores al Rey de Castilla, q̃ en Medina del Cãpo celebraua cortes, en las quales se cõcertò perpetua paz entre Portugal y Castilla, no solo jurãdola los mesmos dos Reyes: pero aun el Infante don Eduardo, heredero de Portugal, y don Hẽrique, Principe heredero de los reynos de Castilla. Desta manera a cabo de tantas cõtiendas y diferencias, y despues de tantas alteraciones y treguas se cõcluyò la paz, que durò quarẽta y tres años, hasta el tiẽpo q̃ la historia lo mostrarà. En el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta 1432
y dos por el mes de Enero, la Infanta doña Leonor, muger del Infante don Eduardo, pariò en los palacios de Sintra vn hijo, q̃ del nombre de su tio don Alonso Rey de Aragon y Napoles fue llamado el Infante don Alõso, el qual vino a ser duodecimo Rey de Portugal, como no tardaremos en mostrarlo. Desta manera el Rey don Iuan en su senectud, estando lleno de dias, vio hijos de sus hijos, sucessores de los reynos, siendo muy grande la alegria y contentamiento, q̃ mostrò con el nacimiento deste Infante su nieto, cuya natiuidad como fue en los palacios de Sintra, assi tambiẽ vino a suceder su muerte, no solo en los mesmos palacios, mas aũ en la propia camara, donde naciò. Passadas estas cosas, teniendo el Rey don Iuan la quietud desseada, mediante la paz assentada con Castilla, cosa q̃ para mayor estabilidad de la corona Real de sus sucessores la auia mucho desseado, se acercò su fin: y auiendo quarẽta y ocho años, y quatro meses, y nueue dias q̃ reynaua, falleciò en el castillo de Lisboa en catorze de Agosto, dia Viernes, del año de mil y quatrocientos y treynta y tres, siẽdo 1433
de edad de setẽta y seys años, y quatro meses, y tres dias, y fue depositado su cuerpo en la Iglesia mayor de la mesma ciudad, y despues enterrado en el Monesterio Real de Santa Maria la Real de Batalla, como presto se mostrarà.

CAPITVLO VIII.

De don Eduardo, vndecimo Rey de Portugal, y hijos suyos.

DON Eduardo, vnico deste nombre, *Esto fue en la Era d 1471.*
sucedio al Rey don Iuan de Buena memoria su padre en el dicho año del nacimiento de mil y quatrociẽntos y treynta y tres, siendo de edad de quarenta y vn años, y nueue meses, y catorze dias. Fue alçado por Rey en los palacios de la Alcaçaua de Lisboa en quinze de Agosto, dia Sabado del mesmo año hallandose presentes sus hermanos, el Infante dõ Henrique, Maestre de Christus, y Duque de Viseo, y el Infante dõ Iuan, Mastre de Santiago y Con-

Condeſtable,y don Pedro de Meneſes, Cõde de Viana, y el Obiſpo de Ebora y otros muchos fidalgos y nobles gentes eclesiaſticas y ſeglares,ſiendo el q̃ propuſo la platica el Obiſpo de Ebora. En lo qual eſtando todos atentos,eſcriuẽ,q̃ llegò al Rey vn medico ſuyo Iudio, llamado Guidalla,grãde aſtrologo,ſuplicandole, q̃ aquel acto difirieſſe,haſta deſpues de medio dia,por auer en el cielo ciertas ſeñales de infelicidad: pero el nueuo reynante , por ſer muy Catholico , no queriendo dar credito a ſus pronoſticos y juyzios , hizo proceder el acto,replicando el Iudio, que reynaria pocos años,y con grandes trabajos.

Auia cinco años que el Rey don Eduardo,era caſado,quando començò a reynar, porq̃ en el año de veynte y ocho,en la hiſtoria del Rey don Iuan ſu padre ſeñalado, contraxo matrimonio con la Reyna doña Leonor, Infanta de Aragõ, hija del dicho don Fernando Rey de Aragon y Sicilia, y hermana del Rey don Alonſo el Magnanimo. La Reyna doña Leonor era tambien hermana de don Iuan,ſegundo deſte nombre,Rey de Nauarra, que deſpues fue Rey de Aragon , y era hermana de don Henrique Maeſtre de Santiago de Caſtilla , y de don Sancho Maeſtre de Alcantara , y de don Pedro,Infantes de Aragon,hermanos de los dichos Reyes dõ Alõſo, y dõ Iuan, q̃ tambien fueron Infantes de Aragon. Tã bien era prima hermana del Rey don Iuã, q̃ en eſtos dias reynaua en Caſtilla . Tuuo el Rey dõ Eduardo de la Reyna doña Leonor ſu muger al Infante don Alõſo, q̃ fue el primer Infante primogenito de los reynos,q̃ en Portugal ſe llamò Principe,cuyo nacimiento en la vida del Rey don Iuan ſu aguelo queda ſeñalado , con el lugar donde paſsò y ſucediò al padre en los reynos. Deſpues huuo el Rey don Eduardo al Infante don Fernãdo,q̃ nacio en eſte meſmo año de treynta y tres, en q̃ començò a reynar y fue Duque de Viſeo, y caſado cõ doña Beatriz ſu prima carnal , hija del Infante dõ Iuã Maeſtre de Santiago, y ſegundo Condeſtable de Portugal , y ſeñor de otros eſtados y tierras. Eſte Infante dõ Fernando , y la Infanta doña Beatriz ſu muger, fueron padres de doña Leonor Reyna de Portugal,muger de dõ Iuan, ſegundo deſte nõbre,Rey de Portugal , y de doña Iſabel Duqueſſa de Bragança,y de don Domingo Duque de Viſeo , a quien otros hallo llamarle dõ Diego, al qual el Rey dõ Iuã el ſegundo matò, como adelãte ſe verà,y de dõ Manuel , q̃ en todos los eſtados ſucediendo al Duque ſu hermano muerto,fue deſpues Rey de Portugal,y como la hiſtoria darà noticia , deciende del por linea de varon el Rey don Sebaſtian, que oy reyna en Portugal.

Tuuo mas el Rey don Eduardo de la Reyna doña Leonor fuera del Principe dõ Alonſo, y del Infante don Fernando, quatro hijas: a la Infanta doña Philipa , q̃ ſiendo de onze años, fallecio de peſtilẽcia en la ciudad de Lisboa,y a la Infanta doña Leonor,q̃ fue Emperatriz,muger del Emperador Federico tercero,cõ quiẽ casò en el tiẽpo q̃ en ſu lugar vernemos a ſeñalar: y fue muy hermoſa dama ,y de mucha gracia,aunque mediana de cuerpo,y de edad de diez y ſeys años,quando ſe casò,y tuuo della el Emperador Federico ſu marido, a ſu hijo Maximiliano,primero deſte nombre, que en el Imperio Romano le ſucedio, padre de don Philipe Archiduque de Auſtria,Duque de Borgoña , y Conde de Flandes y Rey de Caſtilla y Leon,primero deſte nõbre . La tercera hija del Rey don Eduardo fue la Infanta doña Cathalina,q̃ ſiẽdo deſpoſada cõ dõ Carlos Principe de Viana,heredero de los reynos de Nauarra y Aragon, y tambien con Eduardo, quarto deſte nombre Rey de Inglaterra, fallecio,ſin caſar con ninguno,y fue enterrada en San Heloy de Lisboa . La quarta hija fue la Infanta doña Iuana, dama de grande hermoſura,Reyna de Caſtilla , muger ſegunda de dõ Henrique quarto y vltimo deſte nombre, cognominado el Impotente, cõ quien casò en el tiẽpo, que en la hiſtoria de Caſtilla queda ſeñalado,y en eſta ſe tornarà apuntar. Eſta Reyna de Caſtilla fue madre de la doña Iuana , q̃ en Portugal fue llamada la Reyna excelente , y en Caſtilla por mal nõbre Beltraneja,de quiẽ en los libros decimo ſeptimo y decimo otauo ſe hizo larga mencion , en las vidas del dicho Rey dõ Hẽrique,y ſu cuñado el Rey dõ Fernando el Catholico. Eſtos fueron los hijos,que tuuo el Rey don Eduardo, a quien comunmente en Portugal llaman,Rey don Duarte, que todo es vno.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Del juramento del Principe don Alonso: y traslacion del cuerpo del Rey don Iuan al Monesterio Real de la batalla.

FVe el Rey don Eduardo Principe que padeciò hartos trabajos, especialmente de tanta peste, que durante los dias de su reyno, casi nũca cessò en Portugal en vnas partes y otras, aunque con todo esso tuuo grande cuydado de la justicia, haziendola executar con rectitud, trayendo para la expedicion della en su corte a vno de los Infantes sus hermanos, y a vn Obispo, y a vn Conde, mudandolos de tres en tres meses, para que en lo residuo del año, pudiessen reposar en sus casas. Iunto con esto era principe tan sobrio y templado en sus gastos, que mandò, que cada año no se pudiessen comprar para el vestido de su persona, mas de quinientas Doblas, por dar exemplo a los suyos en dichos y hechos, y mãdò batir moneda de oro y plata de buena ley. En principio de su reyno, auiendo peste en Lisboa, salio el Rey a Belas, a donde le vino su hermano el Infante don Pedro, Duque de Coymbra, a darle la obediencia, y juntos fueron a Sintra, donde estaua la Reyna doña Leonor con su primogenito el Infante don Alonso, el qual siendo de edad de vn año y siete meses, fue luego jurado por Principe, heredero de los reynos, siendo, como queda notado el primer Infante, que en Portugal se llamò Principe, llamandose dende este año de mil y quatrocientos y treynta y tres Principes los primogenitos herederos de los reynos de Portugal.

Acabado este auto, y començado a cessar la peste de Lisboa, tornò el Rey a esta ciudad con los Infantes sus hermanos, a trasladar el cuerpo del Rey don Iuan su padre, que auia sido depositado en su Iglesia mayor, auiendose celebrado las mas solenes y Reales obsequias que jamas hasta su tiempo a ningun Rey en Portugal se hizierõ. De la mesma manera en los dos meses justos que en aquella Iglesia estuuo, se le celebrarõ grãdes sufragios, diziẽdose cada dia treynta Missas cantadas, sin las muchas rezadas, y en cada semana vn aniuersario de grande y pia solenidad, estando acompañado su cuerpo de dia y de noche de muchos clerigos y religiosos. En catorze de Otubre el Rey don Eduardo y el Infante don Pedro su hermano, y don Alonso Conde de Barcelos su hermano, tomando el cuerpo del Rey su padre, le pusieron en vn rico y alto tumulo, lleno de bãderas y tropheos, y celebrado el oficio por su sobrino don Fernando, Arçobispo de Braga, velò aquella noche el Infante don Pedro, acompañado de muchos fidalgos, y otro dia quinze de Otubre diziẽdo Missa Pontifical el mesmo Arçobispo, y auiendo predicado fray Gil Lobo, confessor del Rey, fue lleuado en carro el cuerpo Real a la Rua Noua, donde huuo otro sermon, y en Santo Domingo otro, que hizo el Dotor Diego Alonso Mangaancha. Despues sacando de la ciudad con solene processiõ el cuerpo, le pusieron a quatro grandes cauallos, y caualgãdo el Rey y los Infantes, y las otras gentes, fue lleuado al Monesterio Real de San Dionysio de Odiuelas, que està a legua y media de Lisboa, y celebrò alli oficio soleníssimo el Abad de Alcouaça. Esta noche velando el Infante don Henrique, Maestre de Christus cõ sus Comendadores, fue lleuado el cuerpo a Villafranca, y despues que aqui celebrò en el dia siguiẽte el oficio el Obispo de Ebora, y velò con sus Comendadores el Infante don Iuan, Maestre de Santiago y segundo Condestable, fueron a Arcoentre, dõde tambien despues que otro dia celebraron el oficio el Obispo de Guardia, y velado el Infante don Fernando, Maestre de Auis, cõ sus Comendadores, fue lleuado al Monesterio Real de Alcouaça. Despues de auer oydo aqui visperas y a la mañana Missa rezada, y velado dõ Alonso, Cõde de Barcelos, hermano de los Infantes, con sus hijos don Diego Conde de Oren y Marques de Valencia, y dõ Fernando Cõde de Arroyolos y Marques de Villauiciosa, fue lleuado a la hermita de S. Iorge de los campos de Aljubarrota, donde fue la batalla. A esta hermita de S. Iorge saliẽdo a recibir toda la magestad y tropheo, con q̃ de Lisboa salieron, fueron hasta el Monesterio Real de la batalla, donde entrarõ todos, siendo recibidos con solene processiõ por el Obispo de Ebora, y otros prelados y religiosos. Hechas todas las cosas, como en la Iglesia

ma-

mayor de Lisboa,y celebrado el oficio Pōtifical por el Obispo de Ebora , y por los otros Obispos,hizieron el Rey don Eduardo y los Infantes sus hermanos grandes y ricas ofrendas,segun en las otras Iglesias, donde auiā parado, lo auian hecho , aunq̃ esta excedio.Con tanto el cuerpo del Rey don Iuā fue metido en su sepultura en este Real monesterio, que el mesmo auia fundado. Cūplido el año se le hizo solene aniuersario , siendo el Infante don Pedro , el que con su singular prudencia y bondad ayudaua y acompañaua mucho al Rey su hermano , assi en las cosas de la gouernacion,como en todo lo de mas.

CAPITVLO X.

De las notables virtudes del Infante don Pedro, Duque de Coymbra,y su clara sucession.

ESTE Infante don Pedro , Duque de Coymbra , y señor de Monte Mayor el Viejo,y de Auero,y de las tierras del Infantazgo, fue Principe muy honesto,deuoto,y dotado de mucha virtud,y tan llano, que aun quando vino a gouernar los reynos de Portugal,enel tiempo que luego se verà,jamas consintio, que ninguno le besasse la mano, ni estuuiesse de rodillas delāte del.Siendo amigo de las letras, participò dellas hasta escriuir algunos tratados de gouernaciō de Principes,y traduzio cō erudicion algunas obras de Latin en su lengua. Era tan deuoto del Archangel S. Miguel, que traya por deuisa la insignia de su peso y balança , y siendo grande fabricador de edificios , en especial Ecclesiasticos: hizo la Iglesia de S. Miguel de Penela y de Auero, y en la mesma villa fundò el monesterio de la Piedad,de la ordē de los Predicadores,y la Iglesia de Tentuble.En Lisboa,al tiēpo q̃ gouernaua los reynos,hizo los estados de aquella ciudad,para aposēto de cortesanos , por quitar de trabajo a la ciudad.Donde dio tābien la casa de San Heloy para monesterio colegial , como agora es,auiēdo sido antes hospital de los religiosos de la orden canonica del habito Celestino de la congregaciō de San Georgio de Alga de Venecia,de cuya institutiō se tratò en el capitulo quarto del libro decimo sexto y allende destas, hizo otras notables obras el Infante don Pedro.

El qual fue casado con doña Isabel de Aragon, hija de don Iayme Conde de Vrgel,y Vizconde de Ajar,y de su muger doña Isabel,Infanta de Aragon , hija de don Pedro,ya nombrado,quarto y vltimo deste nombre, cognominado el Ceremonioso,decimo tercio Rey de Aragon Este Cōde pensò en los años passados reynar en Aragon por fin y muerte de don Martin, vnico deste nombre , decimo quinto Rey de Aragon : pero siendo elegido por Rey don Fernando Infante de Castilla , padre desta Reyna doña Leonor, le costò los estados,y priuacion de titulo,y perpetua prision por auto publico, por sus desobediencias , segun en la historia de Castilla en la vida del Rey don Iuan el segundo queda visto . El Infante don Pedro , Duque de Coymbra huuo en la Duquessa doña Isabel de Aragon su muger a don Pedro,tercero Cōdestable de Portugal, que por los Cathalanes fue alçado por Rey de Aragō y Conde de Barcelona en las guerras que cō don Iuā,segundo deste nombre,Rey de Aragon y Nauarra su señor tratarō,como queda visto en la historia de Nauarra , y aū murio continuando las guerras y el titulo Real.Vuo mas el Infante don Pedro de la Infanta doña Isabel su muger a don Iuan, que fue Rey de Chipre , y a doña Isabel Reyna de Portugal , casada con su primo carnal don Alonso , quinto deste nombre Rey de Portugal , Princessa muy deuota de S. Iuan Euangelista,por lo qual edificò en la ciudad de Lisboa el deuoto monesterio de San Iuan Euangelista,encima de Enxobregas.Fuera destos hijos,que alcançaron titulos Reales,tuuo el Infante dō Pedro a su hija doña Philipa, que viuio muy recogidamente en el monesterio de Odiuelas,señora de grande perfeciō, y aū erudicion,y tan estudiosa,que trasladò en lengua propria vn libro del bienauenturado padre Laurencio Iustiniano , Patriarcha de Venecia, fundador de la dicha ordē de S.Georgio de Alga. Tuuo mas a don Iayme y doña Beatriz , que por fin y muerte de su padre los lleuò a Borgoña su tia la Infanta doña Isabel Duquessa de Borgoña,la qual casò a doña Beatriz su sobrina cō mosiur de Rebastē,sobrino del Duque Philipe su marido, y a dō Iayme hizo Cardenal y Arçobispo de Lisboa:el qual siēdo de veyn-

veynte y seys años no cumplidos, muriò
virgen, en el Pontificado de Pio segundo,
y fue enterrado en la ciudad de Florencia
en vn Monesterio estramuros. Assi que es-
tos son los hijos y hijas del Infante dō Pe-
dro, auidos en su muger la Infanta doña
Isabel, nieta del dicho Rey de Aragon.

CAPITVLO XI.

De la Cruzada que el Rey don Eduardo obtuuo del Papa Eugenio, y desgraciado viaje de Tanger, y muerte del Rey.

EL Rey dō Eduardo, despues de la tras-
lacion y sepultura del Rey su prdre,
fue a Leyra, donde todos le prestaron la na
tural y deuida obediencia, haziēdole el ho-
menaje acostumbrado, y despues passando
a Santaren, celebrò cortes, para ordenar
las cosas de su nueuo reyno. Auia dias, q̄
el Papa Eugenio quarto mandò proseguir
el cōcilio general, q̄ el Papa Martino quin
to su predecessor auia mandado congre-
gar en la ciudad de Basilea en tiempo del
Rey dō Iuan. A esta sinodo general embiò
1434. el Rey don Eduardo en el año de mil y
quatrocientos y treynta y quatro sus prela
dos y letrados, y por Embaxador a dō Die
go Conde de Oren, su sobrino, aunq̄ des-
pues de largos tiēpos mandò el Papa dis-
soluer este concilio, y congregar otro en
Ferrara, que despues por causa de peste se
trasladò a Florencia. El Rey don Eduardo
siguiendo los exēplos de los Reyes sus pro
genitores, determinò, de hazer guerra a
los Moros, enemigos de la Fe Catholica,
trasladādo sus fuerças a Africa en las guer
ras contra infieles, continuando las por el
Rey su padre començadas. Para cuya me-
jor expedicion desseādo obtener fauor de
los thesoros espirituales de la Santa sede
Apostolica, alcançò, mediante el Cōde de
Oren su Embaxador, la santa Cruzada, cō
la qual vino el Cōde a Portugal en el año
1435. siguiente de mil y quatrociētos y treynta
y cinco. En el qual estādo el Rey dō Eduar
do cō acuerdo de vngir cō olio santo a los
Infantes sus hijos en la ciudad de Lisboa, y
teniēdo preparado grādes fiestas y juegos,
cessò todo, por tener auiso, q̄ sus cuñados
dō Alonso Rey de Aragō y Napoles, y dō
Iuan Rey de Nauarra, y el Infante dō Hen
rique hermano dellos auiā sido presos por
el mes de Agosto, cerca de la Isla de Pon-
ce, por la armada de los Genoueses. So-
bre esto, despues de la libertad de los Re-
yes è Infante, y los de mas Caualleros que
con ellos fueron presos, sucediendo la
muerte de doña Leonor, Reyna viuda de
Aragō, madre de la Reyna doña Leonor,
y de los dichos Reyes, y suegra del Rey, pu
so luto, dexando la vncion.
Passadas estas cosas, el Infante don Fer-
nando, Maestre de Auis desseando acrecen-
tar sus estados, pidiò licencia al Rey don
Eduardo su hermano para ello: pero por
algunas causas justas se la denegò, quedā-
do desabrido el Infante. El qual quexādo-
se desto al Infante dō Hērique, Maestre de
Christus su hermano, el importunò tanto
al Rey, suplicandole, que a ambos la dies-
se para passar a Africa, que a lo vltimo in-
tercediendo tambien la Reyna, vino a cō-
descender el Rey; puesto que despues el
Infante don Iuan, Maestre de Santiago
lo contradixo con grandes y fuertes razo-
nes, que expressò en vna larga y pruden-
te oracion, aprobando lo mesmo el Infan-
te don Pedro, Duque de Coymbra, y don
Alonso Conde de Barcelos, a quien mu-
cho agradaron las razones del Infante dō
Iuan su hermano y yerno. Con todas las
dificultades, ordenandose la expedicion de
la santa guerra Africana, fue decretada la
conquista de Tanger, ciudad maritima de
Africa, para donde en doze de Agosto de
mil y quatrocientos y treynta y siete par- 1437.
tiò el Infante don Fernando con voz y fa-
ma de catorze mil combatientes, aunque
en la reseña general no hallaron despues
mas de seys mil en Ceuta, donde llegaron
en veynte y siete de Agosto. Con toda esta
quiebra añadiendo animo para el suple-
mento de la falta de la gente, partieron de
Ceuta al assidio, y llegaron en treze de Se-
tiēbre sobre Tāger, en cuyo cerco estuuie-
ron treynta y siete dias, dando fuertes bate
rias y combates al pueblo, defendiendose
bien los Moros de dentro. En cuyo socor-
ro al cabo destos dias vino el Rey de Fez
cō los Reyes de Marruecos, Velez, y otros
Principes infieles, que a la vsança Africa-
na acudieron con espantable caualleria y
peonaje, por lo qual, retirandose los Portu
gueses a sus trincheas y fuerte, fueron ro-
deados de aquella innumerable multitud

Mahometana, donde escriuen, si la letra, no va errada, que auia seyscientos mil peones, y setenta mil de cauallo, y aun en algunas obras excede de tal modo este numero, que dizen ser los Moros setecientos mil peones, y nouenta y seys mil de acauallo. Los quales combatiendo en doze dias a los pocos Christianos, aunque en el primer dia lo hizieron valientemente: pero despues vencidos de la sobrada muchedũbre, como no tuuiessen lugar de poderse retirar a Ceuta, concertaron con los Moros, de darles la ciudad de Ceuta, y quantos Moros cautiuos auia en Portugal, porque los dexassen boluer libres. Para esto dando en rehenes al Infante don Fernando con su confessor y algunos suyos, hasta lleuar la licencia del Rey, tornaron las gẽtes a Ceuta, y despues a Portugal con grãde tristeza y afficion. Estas cosas no lleuando el sucesso concertado, el Infante quedò en perpetua prision en la ciudad de Fez, donde acabò sus bienauenturados dias en mucha limpieza y santidad, y seruidumbre de grande constancia, animãdo a los otros Christianos cautiuos, a estar firmes en nuestra Santa Fè.

Las gentes del cerco de Tanger boluieron a Portugal tan destroçados, rotos y de mala manera, que el Rey don Eduardo cõ esto y con la prision del Infante recibiendo graue sentimiento y lastima, fue general la tristeza de los reynos. Para la redencion del Infante juntò el Rey Cortes en la ciudad de Ebora, donde fue determinado, que en ninguna manera se deuia dar a los Moros la ciudad de Ceuta, sino tomar algun otro medio, para su libertad, de dõde resultò al Infante su perpetua cautiuidad. En esta sazon picando la peste en Ebora, y casi en todo el reyno, fue el Rey cõ la Reyna è Infantes a Auis, y aqui despidiendo a los Infantes sus hermanos, para que por escusar los de costa, fuessen a sus casas, fue el mesmo a la Puente del Sol, donde mandò hazer vna muralla fuerte, por librarla mejor de ladrones. El Rey yendo despues al Conuento de Tomar, le dio vna calentura aguda, que durandole doze dias, se conocio ser mortal, cõ sospecha de peste: por lo qual ordenando las cosas de su anima, hizo testamento, dexando a la Reyna doña Leonor su muger, no solo por heredera de todo su mueble, mas tambien por su testamentaria, y tutora y curadora de sus hijos, y gouernadora de los reynos. Despues recibidos los Santos Sacramentos, auiendo reynado solos cinco años y veynte y siete dias, fallecio en el dicho Conuento de Tomar en dia Crisis nueue de Setiembre, dia Martes del año de mil y quarro- 1438.
cientos y treynta y ocho, siendo de edad de quarenta y siete años, menos veynte y vn dias, y fue enterrado en el Monesterio Real de Santa Maria de la Batalla.

CAPITVLO XII.

De don Alonso, duodecimo Rey de Portugal, y hijos suyos, y obtencion del Infante don Pedro del gouierno de los reynos, y muertes de los Infantes don Iuan y don Fernando, y de la Reyna doña Leonor.

DON Alonso, quinto y vltimo deste nombre, succedio al Rey don Eduardo su padre enel dicho año del Nacimiento de mil y quatrociẽtos y treynta y ocho, siendo de edad de solos seys años y nueue meses. *Esto fue en la Era de 1476.* El qual, luego que el Rey su padre fallecio, fue leuantado por Rey de Portugal, y de los Algarues, en el mesmo Cõuento de Tomar por la Reyna rezien viuda su madre, y por el Infante don Pedro, Duque de Coymbra su tio, y por los demas que presentes se hallaron, haziendo con mucha magestad las cerimonias y cosas, que para aquel acto Real se requerian. Quando vino a tener sufficiente edad, de poder contraer matrimonio, casandose el Rey don Alonso cõ doña Isabel, su prima carnal, hija del Infante don Pedro su tio, huuo de la Reyna doña Isabel, Princessa muy deuota del glorioso Apostol y Euangelista San Iuan, vn hijo, llamado don Iuã, que murio niño. Despues huuo a la Infanta doña Iuana, cuyo nacimiento señalarà la historia en su lugar. Despues en el dia y año que la historia en su lugar tambien mostrarà, pario la Reyna doña Isabel en Lisboa al Principe don Iuan, que en los reynos le sucedio, llamando a ambos hijos Iuanes, assi por el grande amor que las gentes tenian al Rey don Iuan de Buena Memoria su visaguelo, como mucho mas por la grande deuocion que la Reyna su madre tenia al bienauenturado

San Iuan Euangelista. Fue el Rey don Alõso valeroso y belicoso Principe, que tratò y sustentò diuersas guerras: las primeras con los Moros de Africa, con grande gloria, y las vltimas con Castilla, con proprio detrimento: pero con ser magnanimo, escriuen del, auer sido muy sujeto a sus priuados, dandoles sobrada mano en el gouierno, con que recibieron agrauios y vexaciones algunos pueblos pequeños. Fue tan caritatiuo en rescatar cautiuos de tierra de Moros, que por esto fue llamado por excelencia de virtud, tanto a Dios aceta, Redentor de cautiuos, siendo tan cuydadoso, caritatiuo y vigilante en esto, que hizo traer a Portugal la santa Cruzada de la redencion de los cautiuos.

Quedando el Rey don Alonso de tan tierna edad, tomò la gouernacion de los reynos la Reyna viuda doña Leonor su madre, segun el tenor del testamento del Rey don Eduardo su padre: pero algunas ciudades y villas de los reynos, no queriendo ser gouernados de muger, en especial estrãgera, requirieron al Infante don Pedro, Duque de Coymbra, que como el mayor de los Infantes sus hermanos tomasse la gouernacion. Otros pueblos, que mas tẽplados y de mayor reuerencia fueron, le rogaron, que juntamente con la Reyna gouernasse: pero siendo con los primeros el Infante don Hẽrique Maestre de Christus, y mucho mas el Infante don Iuan Maestre de Santiago, aunque el Infante don Pedro escusandose, rogò al Infante don Iuã, que el gouernasse con la Reyna: respondio el generosamente, que nunca permitiesse Dios, que teniendo el tan virtuosos y consumados Principes, hermanos mayores, como eran el y el Infante don Henrique gouernasse, siendo menor de dias: sino que gouernasse el mesmo por honra de los Infantes sus hermanos y de los reynos: porque era nota y deshonor, que auiendo tales Infantes, hijos naturales de los reynos, gouernasse muger forastera, y q̃ si el Rey don Eduardo mandò cosa injusta, se deuia escusar. Por otra parte don Alonso Cõde de Barcelos, y sus hijos don Diego Conde de Oren, y Marques de Valencia, y dõ Fernando Conde de Arroyolos y Marques de Villauiciosa, y don Pedro de Loroño Arçobispo de Lisboa, cuñado del Conde don Alõso hermano de doña Constança su segunda muger, y don fray Nuño de Goys Prior de San Iuan, y don Alonso señor de Cascaes, y otros seruidores de la Reyna viuda doña Leonor, contrarios al Infante, aconsejaron a ella, que no dexasse la gouernacion. Sobre lo qual viniendo a diuidirse los reynos, se celebraron Cortes, en las quales, por medios y diligencia del Infante don Henrique, se concertò con los del consejo por bien de paz, que la Reyna fuesse tutora y curadora de sus hijos, y gouernadora de la hazienda del Rey y de los oficios, y el Infante don Pedro fuesse defensor del reyno, y don Fernando Conde de Arroyolos, Marques de Villauiciosa tuuiesse cargo de las cosas de la justicia. El Infante don Pedro fue contento desto: pero la Reyna no, y como sobre ello huuiesse las mesmas diuisiones passadas, tornarõ vna y mas vezes a celebrar Cortes, y al vltimo, siendo el Infante requerido muchas vezes, que la vniuersal gouernacion recibiesse, lo hizo, quedando con esto la Reyna mas disminuyda. La qual con grande sentimiento se quexò diuersas vezes, no solo a los Infantes don Henrique y don Iuan sus cuñados, y a otros grandes fidalgos y prelados de los reynos, mas tambien a los Reyes de Aragon y Nauarra sus hermanos, y al Rey de Castilla su primo y cuñado. Despues por grande tristeza y descõtẽto fue la Reyna a Almeriu, de dõde acõpañado de don Alonso señor de Cascaes, y algunos hijos del Prior de San Iuan passò a Crato, cabeça del Priorazgo de San Iuan, y de alli entrò en Castilla en el año
de mil y quatrocientos y quarenta y vno. 1441.
En el qual en Gomez Naharro, aldea de Medina del Campo se vio con el Rey de Castilla, quexandose del Infante don Pedro, y allende desto procurò de poner paz entre el Rey de Castilla, y el Rey de Nauarra y el Infante dõ Henrique sus hermanos, que en estos dias se hazian guerra dentro en Castilla. El Rey de Castilla, aunq̃ al Infante embio a rogar en principio del año
de mil y quatrocientos y quarenta y dos 1442.
desde Toro con don Gomez de Benauides, señor de Fromesta, que restituyesse la gouernacion de los reynos a la Reyna, fue diligencia infrutifera, porque ni el lo quiso hazer, ni el consejo dando a ello

lugar, boluiò el Embaxador de Castilla, sin el efeto que pretendia.

En este mesmo año de quarenta y dos por el mes de Otubre falleciò el Infante don Iuan, Maestre de Santiago, y segundo Condestable de Portugal, hijo del Rey dõ Iuan, siendo de edad de quarenta y dos años y nueue meses, y fue muy grande amigo de don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla y Maestre de Santiago de Castilla, que los dos concurrian en los oficios de Condestables y Maestres de Santiago de ambos reynos de Portugal y Castilla. Segun queda escrito: fue este Infante don Iuan aguelo materno de doña Isabel, Catholica y proprietaria Reyna de Castilla muger del Catholico Rey don Fernando, el quinto. En cinco de Iunio, dia Viernes,
1444. del año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro el Infante don Fernando, que en Africa en la ciudad de Fez auia quedado desde la guerra passada en poder de Moros, falleciò virgen en mucha Santidad, sin auerse podido dar orden en su redencion: y fue su cuerpo sepultado en la mesma tierra, donde estuuo largos años, hasta que en el tiempo que adelãte se señalarà, fue trasladado a Portugal al Real Monesterio de la Batalla, donde resplandeciò en muchas marauillas, que nuestro Señor por sus grãdes meritos obrò. Por las dichas causas la Reyna viuda doña Leonor madre del Rey don Alonso, permaneciò en Castilla todos los dias que le restaron de vida, que no fueron muchos, y falleciò no sin sospecha
1445. de veneno en principio del año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco en la ciudad de Toledo en el Monesterio de religiosas, que llaman de Santo Domingo el Real, que es de la ordẽ de los Dominicos, donde fue sepultada: pero despues el Rey don Alonso trasladò su cuerpo al Monesterio Real de la Batalla. Cosa fue notable, que ella en Toledo, y su hermana mayor doña Maria Reyna de Castilla, muger del Rey de Castilla, falleciesse en Villa Castin, aldea de Segouia, las dos dentro de vn año y breues dias, y con enfermedad breue, y con sospecha de veneno.

***

CAPITVLO XIII.

De las gentes que en Castilla entraron, en fauor del Rey de Castilla, y matrimonio del Rey don Alõso, y desobediẽcias del Infante don Pedro, y muerte suya, y sucessiõ de los Reyes Turcos.

EN este mesmo año, el Infante don Pedro embiò a Castilla a su hijo don Pedro, mancebo de diez y seys, o diez y siete años con titulo de Condestable de Portugal, en el qual oficio al Infante don Iuan, Maestre de Santiago su tio auia sucedido. Hizo este tercero Condestable el viaje con mil y seyscientos de cauallo, de gente muy luzida y escogida, y dos mil infantes en fauor del Rey don Iuan, que traya guerras con el Rey de Nauarra, y con el Infante don Henrique, y muchos grandes de Castilla, y llegado el Condestable don Pedro a la villa de Mayorga, fueron muy bien recibidos y festejados del Rey de Castilla y de sus gentes. Entonces con el Rey de Castilla, que viudo estaua, se concertò matrimonio, de casarse con doña Isabel, hija del Infante don Iuan, que fue Maestre de Santiago, con lo qual, y con auer recibido del Rey de Castilla muchos presentes y dones, tornaron todos muy contentos a Portugal, y despues en el año de mil y quatrocientos y quarenta y siete por Agosto se hi- 1447.
zo la boda en Madrigal. Gouernò el Infante don Pedro los reynos en diez años, siendole grandes emulos su hermano dõ Alonsõ, Conde de Barcelos y sus hijos los Condes de Oren y Arroyolos, y no obstante esto, siendo el Rey don Alonso de edad de diez y seys años, casò en Santaren en el año de mil y quatrocientos y quarenta y 1448.
ocho con doña Isabel su hija, que desde el año passado de mil y quatrocientos y quarenta y vno auia estado hecho el desposorio, y los velò don Fernando, Arçobispo de Braga. Durante la su gouernacion falleciendo don Gonçalo, señor de Bragança y del castillo de Lotero, sin dexar herederos, pidiò sus bienes don Alonso, Conde de Barcelos al Infante don Pedro su hermano, como a regente, el qual oluidãdo los enojos passados aunque mas los auian menester sus hijos, le hizo la merced con titulo de Duque, siendo el Conde dõ Alonso, hijo del Rey dõ Iuan, el primer Du-

Duque del ampliſſimo eſtado de Bragança.

El Rey don Alonſo auiẽdo tomado eſtado y muger, no obſtante que tenia diez y ſiete años, el Infante don Pedro ſu ſuegro nunca queriendoſe deſiſtir de la gouernacion de los reynos, ſu hermano don Alõſo nueuo Duque de Bragança y ſus hijos, y otros fidalgos, y Prelados de los reynos temieron, que ſus pẽſamientos y mueſtras tirauan a vſurpar los reynos. Por lo qual, y porque al Rey dixeron, y perſuadieron, que el Infante don Pedro ſu tio no ſolo auia dado orden en Caſtilla en la muerte con yeruas de la Reyna doña Leonor, madre del Rey: pero que aun del meſmo Rey trataua de hazer otro tanto, fue grande ſu enojo. A eſta cauſa el Rey perſiguiendo al Infante y a los de ſu parte hizo, que ſe encerraſſen en ſu ciudad de Coymbra, y el Infante, aunque es de dificil credulidad, que en lo tocante al veneno tuuieſſe culpa, recibio tanta moleſtia, que mediante los de ſu parcialidad, que no eran pocos, hizo trato con los de Lisboa, donde y en todos los reynos era bien quiſto, para rebelarſe con aquella ciudad contra el Rey ſu ſobrino. Al qual ſiendo reuelado el trato por algunos vezinos de la meſma ciudad, tuuo ſilencio el Rey, aunque ſin ſer el ſabidor, juntò el Infante con el poſſible ſecreto las mas gentes que pudo para entrar en Lisboa en el dia aſſignado. El Rey por otra parte juntò ſus gentes con todo recato, ſin ſer ſentido del Infante, a quien de ſobre ſalto ſaliendo, ya que de Coymbra caminaua para Lisboa, le encontrò en Aforrobeyra, donde en veynte de Iulio, o
1449. ſegun otros Mayo, del año de mil y quatrocientos y quarenta y nueue viniendo a batalla, fue con muerte de muchos caualleros vencido el Infante don Pedro, y muerto, ſiendo herido de vna ſaeta enerbolada, que aun le traſpaſsò el coraçon. Si fueſſe verdad, el cargo que le hazian de las muertes de veneno, pareciera caſo de milagro, matarle con ſaeta enuenenada. Tambien murio en eſta batalla don Aluaro de Almada, Conde de Abranches. Eſte vencimiento y muerte del Infante don Pedro, Duque de Coymbra, puſo tanto eſpanto a toda Portugal, que ninguno oſando menearſe dende en adelante, començaron los reynos a gozar de mucha paz y tranquilidad. En eſte paſſo algunos cargan la mano a don Alonſo, Duque de Bragança, diziendo, que como ingrato todeò ſin culpa la muerte al Infante ſu hermano, y ſi tal ſucedio, parece que eſta injuria ſe vẽgò de nieto a nieto, quando como adelante diremos, el Rey don Iuan el ſegundo, nieto del Infante don Pedro, hizo degollar en la plaça de la ciudad de Ebora a don Fernando, Duque de Bragança, nieto del Duque don Alonſo. Quieren ſentir algunos, que con todo eſto pesò al Rey de la muerte de ſu tio y ſuegro el Infante don Pedro, de cuyos conſejos ſe acordaua, porque en las coſas de la gouernacion hizo falta: pero lo contrario conſta de los ſuceſſos, porque en largos tiempos le denegò aun ſepultura Eclesiaſtica en el Moneſterio de Batalla. Luego el Duque de Bragança pidio la ciudad de Porto, y villa de Guimaranes, que tambien las auia pedido antes al Infante don Pedro: y pueſto que el Rey le hizo la merced, ſolo huuo a Guimaranes, porque Porto ſe defendio por el Rey, haziendo lo meſmo la ciudad de Portalegre, de que el Rey hizo merced al Cõde dõ Sancho de Loroño, cuñado del Duque de Bragança, hermano de ſu ſegunda muger, la Duqueſſa doña Conſtança, que tambien era hermana de don Pedro, Arçobiſpo de Lisboa.

Auia durado haſta agora la vida y reyno de Amuratho, ſeptimo Rey de los Turcos, en cuyo tiempo comẽçò a ſeñalarſe entre los Vngaros el excelente Capitan y Principe Iuan Huniades Coruino, Bayuoda de la Tranſiluania, q̃ deſpues de Rey es el ſupremo magiſtrado y oficio y gouierno de aq̃l reyno. El Rey Amuratho, auiendo veynte y ſeys años que reynaua, falleciò en el 1450 *año de mil y quatrocientos y cincuenta, y ſucediole en los reynos ſu hijo Mahometo, ſegundo y vltimo deſte nombre, otauo Rey de los Turcos, de la linea y familia Real de los Othomanes. Muchos preſumieron, q̃ eſte Rey Mahometo era mas Chriſtiano, q̃ Mahometano, porq̃ la Reyna Cathaguſina ſu madre, hija de Iorge Buchouico Diſpoto de la Seruia, ſiendo Chriſtiana Griega, le criò en muchas coſas de la religion Chriſtiana, pero el poderoſo Señorio de los Turcos, eſtando fundado en la falſa ſecta de Mahoma, inclinoſe mas a ella, pareciendole por ventura, q̃ a menos deſto no ſiẽdo acepto a ſus gẽtes, no pudie-*

ra reynar con seguridad, allende de cessar en las conquistas y augmento de sus estados, que pretendia hazer sobre lo heredado de los Reyes sus progenitores: porque saliendo el Rey Mahometo Principe muy belicoso, estendiò grandemente sus reynos y señorios, aunque fue cruel y muy luxurioso, y poco firme en lo que prometia. La Reyna Cathagusina, madre del Rey Mahometo, auer sido Christiana Griega, no es ageno de lo que se vsa entre los Turcos, en cuyos ritos se permite, casar con Christianas y Iudias: pero Christianos y Iudios, no solo casarse con mugeres Turcas, mas aun tener ningun eccesso, so pena que matarian al Christiano, o Iudio, o ha de recibir la secta de Mahoma, o por lo menos caparle. Son las mugeres Turcas rudas de entendimiento, y torpes de conuersacion, grãdes comedoras y gruessas de carnes, amigas de afeytes, y sobre todo grãdes hechizeras, y muy asperas con los maridos, y amicissimas de baños. Este Rey Mahometo en los primeros años de su reyno ganò la Imperial ciudad de Cõstatinopla, cabeça del Griego y Oriental Imperio, segun en el capitulo quadragesimo quinto del libro decimo sexto en la historia de Castilla en los vltimos años de la vida del Rey don Iuan el segundo queda visto, con la muerte del Emperador Constantino Dragon, vndecimo deste nombre, vltimo Principe Christiano de aquel Imperio, que tan poderoso fue en los siglos passados. Quando el Rey Mahometo se vio señor de aquella insigne y grande ciudad, constituyendola por cabeça de sus estados y su casa y corte y ordinaria habitacion, han continuado lo mesmo los Reyes sus sucessores. Conquistò tambien el Rey Mahometo el estado de Trapesonda, llamado Imperio, que es en la Capadocia, de poder de Dauid, vltimo Emperador Christiano, que sin ninguna resistencia se le dio. Ganò mas a la Morea, Arcania, las Islas de Mitilene, y reyno de la Bosina, y las Islas de Negroponte, Santa Maura, Zante, Chefalonia y Compari, y otras muchas tierras y Prouincias. Tuuo guerras con Vsancasano, Rey de Persia, y con los Vngaros y su Rey Matthias, hijo del excelente Iuan Humiades, y con los Caualleros de Rodas, con los Venecianos, Genoueses, Tartaros y otras naciones, con que espantando al Mundo, con grande renombre estendiò y acrecentò en grande manera muchos reynos y señorios.

CAPITVLO XIIII.

Del desposorio de la Infanta doña Leonor, y natiuidad de algunos hijos del Rey don Alonso, en especial del Principe don Iuan, y conquista de Alcaçar, y liga del Rey don Alonso con el Rey de Nauarra, y muerte del Infante don Henrique, y del Duque de Bragança.

EN el año siguiente de mil y quatrocientos y cincuenta y vno, la Infanta 1451.
doña Leonor, hermana del Rey don Alõso fue desposada en Lisboa en nueue de Agosto, dia Lunes, mediante poderes con el Emperador Fedrico tercero, Duque de Austria, y por el mes de Nouiembre fue la nueua Emperatriz por mar a Pisa, ciudad de Italia, acompañada del Marques de Valencia, y don Luys Coutino, Obispo de Coymbra, y don Lope de Almeyda, primer Conde de Abrantes y la Condessa de Villa Real, con muchas dueñas, damas y fidalgos, la boda se hizo en la ciudad de Sena en veynte y tres de Hebrero del año siguiente de mil y quatrocien- 1452.
tos y cincuenta y dos. El Rey don Alonso auiendo embiado a la Infanta Emperatriz su hermana al Emperador su marido, fue a Sintra, donde pariò la Reyna al Infante don Iuan, primogenito, q̃ viuiò poco. Despues, porq̃ el cuerpo del Infante dõ Pedro, tio y suegro del Rey, auia estado enterrado en la Iglesia del Alberca, cerca de donde fue muerto, trasladarõ por Agosto deste año sus huessos al castillo de Abrantes. En el año siguiente de mil y quatrocien- 1453.
tos y cincuenta y tres, si en el tiempo los Autores no tienen daño, hizo batir el Rey don Alonso del oro que venia de la mina de Guinea finissima moneda, a la qual puso põe nõbre Cruzados, por la santa Cruzada que contra los Turcos enemigos de la Fe, auia otorgado el Papa, que segun este año, era Necolao quinto, y refierẽ, auer traydo esta santa Cruzada a Portugal el Dotor dõ Aluar Gonçalez, Obispo de Lamego.

En el año siguiente de mil y quatrociẽ- 1454.
tos y cincuenta y quatro, la Reyna doña Isabel, muger del Rey don Alonso, pariò la Infanta doña Iuana, que fue señora, llena de santidad y religion, y antes della auia parido vn hijo, que no tardò en

En fallecer.En el mesmo año don Iuã Rey de Castilla embiando al Rey don Alonso por Embaxadores a don Iuan de Guzmã, y al Dotor Fernan Lopez de Burgos, le pidio y requirio, que no se entremetiesse en las conquistas de Africa y nauegacion de Guinea:diziendo, que tocauan a la cõquista de los reynos de Castilla, y en defeto a fuego y sangre le haria guerra,a lo qual el Rey don Alonso respondiendo con templança,dixo,que crehia, que a el tocauan, y le rogaua que hasta bien informarse, no rompiesse las pazes, ni le hiziesse guerra: pero en este mesmo año falleciẽdo el Rey de Castilla, sucediole su hijo el Rey don Henrique el quarto, con que todo cessò. Los huessos del Infante don Pedro auiendo estado dos años en el castillo de Abrãtes,por mandado del Rey, despues fueron traydos en San Heloy de Lisboa, donde estuuieron algun tiempo, y de alli a intercession del Papa,y del Duque de Borgoña y Duquessa su muger, y de la Reyna doña Isabel, y de otros grandes fidalgos y Prelados,fueron lleuados al Monesterio de la Batalla, donde con grande solenidad se
1455. enterraron en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y cinco. En el qual, antes desta traslacion,pario la Reyna en quatro de Mayo dia Domingo en la ciudad de Lisboa al Principe don Iuan, primogenito de los reynos, que con mucha solenidad y pompa fue bautizado en veynte y ocho de Mayo, dia Miercoles en la Iglesia mayor de Lisboa por don Fernando Arçobispo de Braga, siendo presentes otros Prelados. Para mayor solenidad del Sacramento del santo Bautismo, desde palacio hasta la Iglesia mayor todo estaua colgado y entoldado, y fueron delante trezientas hachas encendidas, lleuando al Principe en braços el Infante don Fernando su tio, y el salero don Fernando de Meneses, y el aguamanil con el plato de la ofrenda lleuaua don Leonil de Limia, y el palio, el Marques de Valencia, siendo padrinos el Conde Arroyolos, y don Vasco de Arayde,Prior de San Iuan,y don Payo Correa: y madrinas la Infanta doña Cathalina, hermana del Rey, y doña Beatriz de Meneses priuada de la Reyna. En este mesmo año en veynte y vno de Mayo, dia Miercoles, casò en la ciudad de Cordoua la Infanta doña Iuana, hermana del Rey con don Henrique, quarto deste nombre, Rey de Castilla. Despues el Rey don Alonso vino a la ciudad de Ebora, donde en doze de Deziembre deste año, que fue en dia Viernes, o segun otros, del año siguiente de mil y quatrocientos y 1456.
cincuenta y seys, que era dia Domingo, fallecio la Reyna doña Isabel,y como algunos quieren, no sin sospecha de veneno, quedando el Rey lastimado y muy triste en viudez temprana de veynte y quatro años, en que permanecio casi veynte años.

El Rey don Alonso, mediante el matrimonio de su hermana doña Iuana Reyna de Castilla,teniendo mucha paz y amistad con don Henrique Rey de Castilla, determinò de continuar las santas guerras Africanas contra los infieles, enemigos de la Religion Catholica, y para este loable intento juntò en las marinas de sus reynos vna grande armada, para passar en persona a Africa, donde partio con poderosa mano, lleuando en su compañia a su hermano el Infante don Fernando, Duque de Viseo,y a su tio el Infante don Hẽrique, Maestre de Christus, con muchos fidalgos y otra grande nobleza de los reynos. Colígese de algunos tratados, que para este viaje salio de sus reynos en principio de Otubre del año passado de cincuenta y tres: pero en el tiempo reciben engaño, porque passò en el año de mil y 1458.
quatrocientos y cincuenta y ocho, en el qual poniendo cerco sobre la villa de Alcaçar, pueblo maritimo a seys leguas de Ceuta, no lexos del estrecho, le tomò con breuedad de poder de los Moros, mediante rendicion de conciertos, y en diez y ocho de Otubre, dia Miercoles, fiesta de San Lucas, entrò el Rey don Alonso con santa y triunfal procession en la villa. La qual haziendo con diligencia reparar y fortalecer, puso por Alcayde a vn principal fidalgo, llamado don Eduardo de Meneses, hijo fuera de matrimonio de don Pedro de Meneses, Conde de Viana, que en tiempo del Rey don Iuan fue primer Capitan de Ceuta, y a la mesma sazon el Rey, dando el titulo paterno al hijo,hizo Conde de Viana a don Eduardo. Este año señala la conquista de Alcaçar

fray Alonso de Espina, Autor de los mesmos tiempos, en su *Fortalitium fidei*, a quien en el tiempo he querido seguir. Buelto el Rey don Alonso a sus reynos de Portugal, los Moros Africanos, teniendo grande dolor y sentimiento de la perdida de Alcaçar, y considerando, que los Reyes de Portugal de dia en dia les yrian conquistando sus tierras, vinieron con grandes exercitos dos vezes dẽtro de dos años sobre Alcaçar, cuyos Portugueses lo hizieron tan esforçadamente en la Catholica defensa del pueblo, que no solamente le defendieron, mas compelieron a los Moros a alçar los cercos con muchas muertes y daños que le hizieron. Auia entre Alcaçar y el mar cierto espacio de tierra, a donde continuauan los moros sus venidas, a estoruar, que a los del pueblo no viniessen vituallas y municiones, ni otros socorros, de lo qual resultaua a los Christianos ordinarios desassossiegos: en cuyo remedio queriendo el Rey don Alonso proueer, hizo a mucha diligencia y curiosidad, labrar en Portugal tanta cantidad de piedras, quantas bastassen, a hazer vn muro doble y muy fuerte desde la villa al mar. Ya que todas las piedras que eran menester estauan labradas, y allegada la cal y todos los de mas materiales necessarios, hizo embarcar en vno con muchos canteros y otros oficiales, y gente de seruicio, y llegados a Alcaçar, siendo tambiẽ de los soldados del presidio ayudados, fabricarõ en pocos dias vn muro doblado con sus torres, y todo lo de mas conueniente a la buena fortificacion, sin que los Moros les bastassen estoruar, ni aun casi supiessen, y assi quedò el pueblo muy fuerte.

En estos tiempos los reynos de Castilla andauan en vispera de hartos trabajos, reuelandose muchos grandes contra el Rey don Henrique, especialmente don Alonso Carrillo de Acuña, Arçobispo de Toledo, y los Manriques, y el Almirante de Castilla, y don Pedro Giron Maestre de Calatraua, que se auian confederado con don Iuã Rey de Aragon y Nauarra, no cessando el discurso destos negocios y tratos, hasta
1459. traer y vnir a su liga en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y nueue al Rey don Alonso, concertando de casar a la Infanta doña Cathalina su hermana cõ don Carlos Principe de Viana, hijo y heredero de don Iuan Rey de Aragõ y Nauarra. El Rey de Castilla, que deste trato secreto fue auisado, embiò a la Corte de Aragõn al Obispo de Ciudad Rodrigo y Diegõ de Ribera cõ muestras de otros negocios, para que secretamente, sin que el Rey de Aragõ lo sintiesse, tratassen matrimonio de doña Isabel Infanta de Castilla, hermana del Rey, con el Principe de Viana y Girona. A esta causa el Principe dexando el casamiento contratado con la Infanta doña Cathalina, acetò el de doña Isabel, Infanta de Castilla: por lo qual la Infanta doña Cathalina quãdo supo esto, se encerrò en el Monesterio de Sãta Clara de Lisboa. En el qual residiendo, fue tratado su matrimonio con Eduardo, quarto deste nombre, Rey de Inglaterra, y estando concertado, le dio vna fiebre, de que fallecio, y fue enterrado en Sã Heloy de Lisboa en vna buena capilla y rica sepultura, que le hizo don Iorge de Acosta su testamẽtario y maestro, por cuyo fauor vino don Iorge a tener prelacias, y despues capelo, y siẽdo Cardenal, fallecio en Roma.

Passadas estas cosas, en el año de mil y 1461.
quatrociẽtos y sesenta y vno, o segũ otros dos años despues en el de sesenta y tres en treze dias de Nouiembre, el Infante don Hẽrique, Maestre de Christus tio del Rey, fallecio en Sagres villa suya del Algarue, siendo de edad de sesenta y siete años, y fue enterrado en la Iglesia de Lagos, de donde despues fue trasladado al Monesterio Real de la Batalla, que el Rey don Iuã su padre auia edificado. Este buen Infante fallecio virgen, cuya muerte sintiò mucho el Rey don Alonso su sobrino, a quien de los serenissimos Infantes, sus tios legitimos, solo este le auia restado: porque el Infante don Iuan, Maestre de Santiago, y el Santo Infante don Fernando, Maestre de Auis, auian fallecido en los tiempos y lugares arriba señalados, como tambien queda visto del Infante don Pedro Duque de Coymbra. El tio fuera de matrimonio, que era don Alonso Duque de Bragãça, mayor en dias que todos sus hermanos, fallecio en el año siguiente
de mil y quatrocientos y sesenta y dos, y 1462.
sucediole en el Ducado su hijo don Fernando, Conde de Arroyolos y Marques

de Villauiciosa, muchas vezes nombrado, segundo Duque de Bragança, nieto del primer Condestable don Nuño Aluarez Pereyra por linea de su madre la Condessa de Barcelos doña Beatriz, hija y vnica heredera del Condestable: y por linea masculina niero tambien del Rey don Iuan.

CAPITVLO XV.

Del segundo viaje que el Rey don Alonso hizo a Africa, y diuersos matrimonios que trató con el Rey de Castilla, y muerte del Infante don Fernando.

1473. EN el año siguiente de mil y quatrocietos y sesenta y tres, el Rey don Alõso, como Catholico y magnanimo Principe, queriendo proseguir y continuar las santas guerras contra infieles, en aumento de sus reynos, y diminucion del nombre Mahometano, juntò grande armada, para tornar a Africa personalmente, para mejor expedicion del viaje. En el qual lleuò muchos fidalgos de sus reynos, especialmente al Infante don Fernando Duque de Viseo, su hermano, y a don Pedro, tercero Condestable de Portugal primo y cuñado suyo, hijo del Infante don Pedro, Duque de Coymbra, y a don Eduardo de Meneses, Conde de Viana, y don Gonçalo Coutino primer Conde de Marialua, y al Conde de Villa Real, y otros señores y fidalgos, con que passò a Africa. En estos dias por muerte de dõ Carlos, Principe de Viana, heredero de Nauarra y Aragon, que con manifiesta sospecha de veneno murio en el año passado de sesenta y vno, rebelãdose los Cathalanes contra el Rey don Iuan su señor, padre del Principe, y ellos tomando la voz de don Henrique Rey de Castilla, el aunque al principio començo a fauorecerlos, despues desamparandolos, tomaron en este año la voz del Condestable don Pedro, por ser vizniero de don Pedro el Cerimonioso Rey de Aragon, ya nombrado, y nieto de doña Leonor, Infanta de Aragon su hija, que fue muger de dõ Iayme Cõde de Vrgel, y Vizcõde de Ajar. De Ceuta lleuaron los Cathalanes a don Pedro de Portugal, el qual en la ciudad de Barcelona jurando los fueros de Aragon y sus priuilegios, fue alçado de los Cathalanes por Rey de Aragõ, y Conde de Barcelona. El Condestable don Pedro, pretenso Rey de Aragon, tratò muchas guerras y batallas con el Rey de Aragon y Nauarra don Iuan, durante las quales despues de largas contiendas acabò sus dias, llamandose Rey de Aragon, y sucedio su fin tepẽstina con grande sospecha de veneno, genero de muerte que mucho se vsaua en estos tempestuosos siglos. El Rey don Alonso, q̃ en Ceuta auia quedado, embio despues de la partida del Condestable don Pedro, al Infante don Fernando Duque de Viseo cõ el Conde de Marialua y Gomez Freyre, y algunas gentes a escalar la ciudad de Tãger, cuyos Moros sintiendo a los Christianos, mataron y cautiuaron a muchos siendo los de mayor cuenta el Conde de Marialua y Gomez Freyre, cuyas redenciones costaron despues mucho. Prosiguiendo la guerra, hizo el Rey don Alonso diuersas entradas en tierras de Moros, y en vna corriendo en persona la sierra de Benaça, le fue forçado recogerse, siendo muerto a la retirada don Eduardo de Meneses Conde de Viana, q̃ poniendose en la mayor afrenta, y peleando con estraño y generoso animo, perdio su vida, por saluar la del Rey don Alonso su señor, auiendo hecho grãde estrago en los Moros. En este dia el Cõde de Villa Real peleò tan valerosamente, defendiendo con sus gentes la retaguardia del Rey, que llegado ante el, le dixo el Rey en presencia de todos. Cõde, toda la fe quedò oy en vos. En tanto que estas cosas passauan en Africa, el Rey don Alonso se vio en la ciudad de Gibraltar en este año con su cuñado don Henrique Rey de Castilla, que de Seuilla auia ydo a este pueblo, y le auia embiado a rogar, passasse a esta parte, y los Reyes cuñados holgaron aqui ocho dias, comiendo juntos, y haziendo sus ligas y confederaciones, passò el Rey de Castilla a Ecija, y el Rey don Alonso tornò a Ceuta, de donde, auiendo dado fin a esta expedicion, que le salio aduersa, boluio a Portugal con mucha quietud.

Acabado el viaje Africano, fue el Rey don Alõso en romeria a la deuota casa de nuestra Señora de Guadalupe, y de alli passò nueue leguas mas adelante a la villa de Villa Real, llamada comunmente Puẽ-

te del Arçobiſpo, donde viendoſe con el Rey don Henrique, y cõ doña Iuana, Reyna de Caſtilla ſu muger, hermana del Rey don Alonſo, entre las demas coſas entre los Reyes cuñados concertaron, que doña Iſabel, Infanta de Caſtilla, hermana del Rey don Henrique, caſaſſe con el Rey don Alonſo, que ocho años auia, que eſtaua viudo, lo qual no ſolo ſe concordò: pero aun firmaron ambos Reyes. Tambien ſe platicò, que doña Iuana, a quien llamauã Princeſſa de Caſtilla, hija de la Reyna doña Iuana ſu hermana, ſe caſaſſe con ſu primo carnal el Principe don Iuan, hijo del Rey, que en eſta ſazon era de ocho años, y los Reyes auiẽdolo caſi concertado todo, boluio el Rey don Alonſo a Guadalupe: y acabada la romeria y pia deuocion, tornò a Portugal. Deſpues la Reyna de Caſtilla doña Iuana vino a Portugal, y en la ciudad de la Guardia ſe vio con el Rey don Alonſo ſu hermano, queriendo efetuar los matrimonios: pero como no ſe eſcuſaua, que Portugal y Caſtilla vinieſſen en vltima y final guerra, haſta nueſtros dias auida, todo ceſsò, para harto trabajo que tras ello ſucedio. El Rey don Alonſo bien quiſiera caſar al Principe don Iuan ſu hijo cõ la doña Iuana ſu ſobrina, llamada Princeſſa: pero ſegun la fama andaua publica, nò la tenia por hija del Rey don Henrique: por lo qual rehuſando eſte matrimonio, concertò de caſar al Principe con ſu prima doña Leonor, hija de ſu tio el Infante don Fernando, Duque de Viſeo, hermano del Rey, y de ſu muger doña Beatriz, hija del Infante don Iuan, Maeſtre que fue de Santiago, y ſegundo Condeſtable de Portugal, ſiendo los deſpoſados primos ſegundos, hijos de primos carnales. En eſte tiempo el Infante dõ Fernãdo, ſuegro del Principe, paſsò a hazer guerra a los Moros Afri-
468. canos en el año de mil y quatrocientos y ſeſenta y ocho, en el qual auiendo alcançado algunas vitorias de los Moros, tornò muy vitorioſo a Portugal. En el meſmo año al meſmo Infante don Fernando, Duque de Viſeo, le pario la Infanta doña Beatriz ſu muger vn hijo, llamado don Manuel, en cuyo nacimiento, eſcriuen, que ſe vieron en el cielo muchas ſeñales, anunciantes ſus grandes coſas futuras, y aſſi ſegun la hiſtoria lo moſtrarà, vino eſte Principe don Manuel, a ſer decimo quarto Rey de Portugal, ſucediendo en los reynos a ſu primo hermano don Iuan el ſegundo, decimo tercio Rey de Portugal, hijo deſte Rey don Alonſo.

En eſte año eſtando muy rebueltos los reynos de Caſtilla, trataron algunos Grandes della en el Villarejo, pueblo de Caſtilla, que el Rey don Alonſo ſeria bien, que caſaſſe con la Princeſſa doña Iſabel, primogenita de Caſtilla, que ya eſtaua jurada por heredera de los reynos de Caſtilla, excluyendo de la ſucceſſion ſuya a la doña Iuana, y que el Principe don Iuan caſaſſe con ſu prima la doña Iuana, hija de ſu tia doña Iuana Reyna de Caſtilla, con condicion, que ſi del matrimonio del Rey don Alonſo faltaſſen hijos, y del Principe don Iuan los huuieſſe, que tambien heredaſſen ellos a Caſtilla. Don Iuan Pacheco, Maeſtre de Santiago de Caſtilla y Marques de Villena, que en eſte tiempo gouernaua a Caſtilla, eſcriuio al Rey don Alonſo, que embiaſſe ſobre eſto ſus menſajeros a Caſtilla: por lo qual el Rey don Alonſo en el año ſiguiente de mil y quatrocientos y ſeſenta 1469.
y nueue proueyò Embaxadores, ſiendo el vno el Arçobiſpo de Lisboa, que deſpues fue Cardenal: y ſiẽdo apoſentados en Simpozuelos, pueblo no lexos de la villa de Ocaña, dõde a la ſazon eſtaua la Corte de Caſtilla, eſtuuieron alli veynte dias. En los quales le vieron en Simpozuelos con el Rey de Caſtilla, que holgaua mucho de los matrimonios: pero la Princeſſa doña Iſabel teniendo ſus inteligencias para caſarſe con don Fernando, Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Rey de Sicilia, eſcuſoſe de caſar con el Rey don Alonſo, por lo qual ſin hazer nada, tornaron a Portugal los Embaxadores. Quedando el Rey de Caſtilla indignado contra la Princeſſa ſu hermana: a eſta cauſa començò dende en adelante a fauorecer a la doña Iuana, y ſer contra la Princeſſa, y con embaxadas procurò adelante, que el meſmo Rey don Alonſo caſaſſe con la doña Iuana. Venido el año de mil y quatrocientos y ſetenta, el 1470.
Infante don Fernando Duque de Viſeo, hermano del Rey, ſiendo de edad de treynta y ſiete años, fallecio en ocho de Setiembre, dia Sabado, fieſta de la natiuidad de nueſtra Señora en Setubal, villa maritima

de

de Portugal,y fue enterrado en San Francisco de la mesma villa,de donde fue trasladado al Monesterio de la Concepcion de Veja,que de muy obseruantes Religiosas auia fundado la Infanta doña Beatriz su muger,y sucediole en los estados su hijo primogenito don Domingo Duque de Viseo, de quien adelante hablatemos diuersas vezes.

CAPITVLO XVI.

Como el Rey don Alonso conquistò a Arzilla y Tāger, y titulos de Aquen y Alen, y matrimonio del Principe don Iuan.

QVeriendo el Rey don Alonso tornar a Africa a la cōtinuaciō de la guerra contra infieles, a sanear algunas quiebras passadas, hizo grandes aparejos nauales y de tierra, para boluer alla muy poderosamente, lleuando en su compañia su vnico hijo el Principe don Iuan, queriēdole personalmente enseñar el camino y tierra de infieles. Entre los grandes fidalgos de mayor cuenta, lleuaua a don Iuan Coutino, Conde de Marialua, don Aluaro de Castro, Conde de Monte Santo, su hijo don Iuan de Castro, don Henrique de Meneses, Conde de Valencia, Ruy de Merlo su guarda mayor, que despues fue Conde de Oliuencia, y don Alonso de Vasconcelos, que despues fue Conde de Penela, con muy poderoso exercito, el mayor que el ni los Reyes sus progenitores lleuarō a Africa: porque escriuen, que su numero llegaua a treynta mil hombres. Con los quales partio de Lisboa el Rey don Alonso en quinze de Agosto, dia Iueues del año de
1471. mil y quatrocientos y setenta y vno, y con buen temporal passando en breue el viaje, fue a Arzilla, que luego la ganò en veynte y quatro del mesmo mes, Sabado, fiesta de San Bartholome, al salir del Sol. En la entrada murieron muchas gentes, no escusando la vida don Aluaro de Castro, Conde de Monte Santo, y don Iuan Coutino, Conde de Marialua, y muchos nobles y valerosos Portugueses, que siempre en hechos de armas se señalaron. Al entrar de la mezquita el Rey don Alonso armò cauallero al Principe don Iuan su hijo, y cerca de alli estando tendido el cuerpo del buen Conde de Marialua, dixo al Principe. Hijo, Dios os haga tan buen cauallero, como este que aqui jaze. Despues queriendo el Rey gratificar a los sucessores de los Condes muertos, hizo Conde de Marialua a don Francisco Coutino, hermano del Conde muerto, porque el mesmo no dexaua hijos, y a don Iuan de Castro, hijo del Conde de Monte Santo, no solo hizo merced del Condado paterno de Monte Santo: pero diole mas las tenencias de Arzilla, pueblo nueuamente ganado, y de Alcaçar. Esta vitoria tan breue, que el Rey don Alonso tuuo, sobre Arzilla, puso tanto temor a los Moros de Tanger, que luego que della se certificaron, no osando esperar a la potēcia deste magnanimo Rey, echaron a huyr, y teniendo auiso desto, fue el Rey alla, y sin resistencia ninguna se apoderò de la ciudad, en veynte y ocho del mesmo mes de Agosto, dia Miercoles, y dexando en su tenencia a Ruy de Merlo, futuro Conde de Oliuencia, y poniendo buenos presidios en aquellas tierras, q̄ los Portugueses, por ser de la otra parte del mar, llaman de Alen, que quiere dezir allē de, boluio muy vitorioso y triunfante a la ciudad de Lisboa, donde hizo primer Cōde de Penela al dicho don Alonso de Vasconcelos, por lo mucho que en este viaje y otros auia seruido, allende de los otros meritos suyos.

Si como hasta aqui huuieran sucedido de aqui adelante las cosas del Rey don Alonso, merecia ser cognominado el Africano: pues tanto se ocupaua enlas guerras Africanas, donde en santos viajes cada dia yua personalmente, conquistando pueblos por lo qual dende su tiempo se intitulan los Reyes de Portugal, Reyes de Aquen y y Alen, que es lo mesmo que dezir, Rey de Aquende y Allende, como dizen citra y vltra los Latinos: siendo Aquē las tierras desta otra parte del mar de Africa, y Alē lo de la parte de Africa. En este año la Infanta doña Iuana, hija del Rey, fue lleuada al Monesterio Real de San Dionysio de Odiuelas, de donde, siendo ella de diez y ocho años, fue trasladada al de Iesus de Abero, y alli acabò sus dias. Tambien en este año no solo pusieron casa al Principe don Iuan, con la magestad y grandeza real que el primogenito de los reynos merecia,

cia, mas aun tomò estado de matrimonio, casandose con doña Leonor su prima hermana, hija de su tio el Infante don Fernando Duque de Viseo, y de la Infanta doña Beatriz su muger, y porque en grado tan propinco los Principes cõtrayentes en matrimonio eran deudos, dispensò este vinculo el Papa Sixto quarto, q̃ en estos dias presidia en la silla de San Pedro, siendo el Principe don Iuan de edad de diez y siete años. El Rey don Alonso buelto de Africa tuuo vistas con don Henrique Rey de Castilla, su cuñado, entre las ciudades de Gelbes y Badajoz, sobre casarse con la doña Iuana su sobrina, hija de su hermana doña Iuana, Reyna de Castilla muger del dicho Rey don Henrique. El Rey don Alonso lo hiziera: pero temiendo de la inconstancia y poca firmeza de don Iuã Pacheco, Maestre de Santiago, que era todo el gouierno del Rey de Castilla, no se determinò a esto, aunque el Rey de Castilla su cuñado le daua ciertas ciudades en rehenes, de q̃ ella seria la heredera de los reynos de Castilla y Leon. En el año siguiente de mil y
1473 quatrocientos y setenta y tres fue traydo de la ciudad de Fez a la de Lisboa, el cuerpo del santo Infante don Fernando, siendo el portador vn Moro, que con grande silẽcio vino con el. Fue el santo Infante Maestre de Auis tio del Rey, y enterraronle en veynte y seys de Otubre, dia Martes, en el Monesterio Real de la Batalla, a cabo de veynte y nueue años y quatro meses y veynte y vn dias, que su anima diera a Dios en la dicha ciudad de Fez, auiendo salido el Rey don Alonso a recibir el santo cuerpo con grande procession a Belen, que es media legua de la ciudad de Lisboa por la ribera abajo.

CAPITVLO XVII.

De la entrada que el Rey don Alonso hizo en Castilla, y desposorio suyo con doña Iuana su sobrina, y batalla de Toro.

HAsta aqui auia reynado el Rey don Alonso con mucha gloria y autoridad de su corona real y reynos, siẽdo muy venerado de todos los Principes Christianos, con estimacion excediente a muchos Reyes sus contemporaneos, que gastando sus patrimonios y fuerças en guerras ciuiles y domesticas, el las auia expendido en santas guerras contra infieles, estendiendo los limites de la religion Christiana y de sus reynos, con santas expediciones personales, passando el mesmo tres vezes a Africa, sin las demas costas y cosas ordinarias y extraordinarias, que por mar y tierra sustentaua con la alteza de animo, de que fue dotado este Principe: pero como las cosas deste siglo sean inconstantes y fragiles, sin que dello se pueden euadir los Reyes, tuuieron las cosas del Rey don Alonso grãdes dificultades, y aũ aduersidades de aqui adelante, por la larga y dificil guerra que emprendio con grande animo en Castilla. Passadas las cosas, en el capitulo precedẽte referidas, sucedio la muerte de don Hẽrique Rey de Castilla, su cuñado en la villa de Madrid por el mes de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y setenta y 1474
quatro, quedando viuda la Reyna doña Iuana su muger, hermana del Rey dõ Alõso, que por flaquezas de su persona auia denigrado, no solo su proprio honor real, y el del Rey su marido, mas aun puesto en ruyna a su hija doña Iuana, pretensa primero Princessa de Asturias, y agora Reyna, diziendo, ser hija del Rey don Hẽrique. Cuyos reynos, heredando la Princessa doña Isabel su hermana, casada con don Fernãdo Rey de Sicilia y Principe de Girona, primogenito de Aragon, comenҫò en Castilla terrible diuision y cisma entre los Grãdes y pueblos, diuidiendose en dos parcialidades, teniendo su mayor parte con los nueuos Reyes don Fernando y doña Isabel. Otros por sus intentos, en la historia de Castilla vistos, se allegaron a la doña Iuana, que no tardãdo, en intitularse Reyna de Castilla, se hallaua en poder de don Diego Lopez Pacheco, Marques de Villena, hijo del Maestre don Iuan Pacheco, arriba nombrado, ya muerto. El qual, y don Alonso Carrillo de Acuña, Arҫobispo de Toledo, y el Duque de Arenalo, y el Maestre de Calatraua, y su hermano el Conde de Vreña, deudos propincos del Marques, y otros caualleros de mucha cuenta de los reynos de Castilla, tomando la voz de la doña Iuana, que dos vezes auia sido jurada por Princessa primogenita y heredera de Castilla, rogaron diuersas vezes al Rey don

don Alonſo, con grandes inſtancias, que caſando con ſu ſobrina, ſe hizieſſe Rey de Caſtilla, con oferta de ayudarle con cinco mil lanças, ſin las demas coſas que para el ſucceſſo por ellos deſſeado le repreſentaron, para mas inclinar al Rey a eſta empreſa.

El qual ſobre mucho penſar en ello, biẽ conocio, ſer de grãde dificultad, eſpecialmente eſtando la mayor parte de los reynos por los Reyes don Fernando y doña Iſabel: pero era tan grande y belicoſo el animo deſte Principe, y agora mucho mas con el eſtimulo de reynar en Caſtilla, que no obſtante eſto, ni los ſanos conſejos que algunos de ſu conſejo con notables exemplos le repreſentauan, aceptò el matrimonio de la ſobrina, que antes auia rehuſado diuerſas vezes en tiempo del Rey don Hẽrique. Para eſte efeto hizo el Rey don Alõſo, grandes aparejos de guerra, comouiendo a ella a ſus reynos, eſpecialmente a la nobleza, y juntò exercito de cinco mil cauallos de ambas ſillas, y quinze mil Infantes de buena gente, ſiendo de los Prelados y fidalgos mas ſeñalados el Arçobiſpo de Lisboa, y los Obiſpos de Ebora y Coymbra, ſin otras perſonas Ecleſiaſticas, y el Condeſtable, y Mariſcal, y el Duque de Guimaranes, hijo mayor del Duque de Bragança, y ſu hermano el Conde de Faro, y los Condes de Villa Real, Penela, Mariana, y Peñamacor, y otros fidalgos de mucha cuenta y nobleza, deſſeoſa de ſeruir a ſu Rey y ganar honra, y aumentar ſus eſtados en los reynos de Caſtilla, por mercedes del Rey, como en tierra grande y eſpacioſa, y valer por otras venturas, reſultantes de las guerras. Antes que el Rey ſalieſſe de Portugal, la Princeſſa doña Leonor, muger del Principe don Iuan, pario en Lisboa, o ſegun otros, en Ronches, en diez y ocho de Mayo, dia Iueues del año
1 4 7 5. de mil y quatrocientos y ſetẽta y cinco, vn hijo, q̃ del nombre del Rey ſu aguelo ſe llamò el Infante don Alonſo, que deſpues vino a ſer Principe, de quien la hiſtoria hara diuerſos apuntamientos, haſta ſu deſgraciada muerte. Con tal exercito, el Rey dõ Alonſo, dexando por Gouernador de los reynos al Principe ſu hijo, entrò en Caſtilla por la parte de Eſtremadura, y llegado ſin reſiſtencia a la ciudad de Plaſencia, que en eſte tiempo era del Duque de Areualo, ſe deſposò en eſte año con ſu ſobrina doña Iuana, llamada Reyna de Caſtilla, auiẽdoſe primero embiado a deſpoſar con poderes, con proteſto, de pedir diſpenſacion a la Sede Apoſtolica del vinculo de la cõſanguinidad. Entonces el Rey intitulandoſe Rey de Caſtilla y Leon, hizieron lo meſmo los Reyes de Caſtilla, poniendo en ſus titulos a Portugal, y ſus Algarues, y ſeñalando los vnos y los otros en ſus eſcudos Reales las armas y deuiſas del otro, como eſtas coſas quedan con mas relacion eſcritas en la hiſtoria de Caſtilla, adonde me refiero tambien en los ſucceſſos de la guerra, porque no es aqui mi intenciõ, hazer reiteracion de lo que antes queda referido, ſegun el compendio deſta obra.

Haziaſe a ſangre y fuego crudiſſima guerra entre Portugal y Caſtilla, aſſiſtiendo a la continua en Caſtilla el Rey don Alonſo, el qual alcançando la amiſtad y ayuda de Luys, onzeno deſte nombre Rey de Francia, tomò aquel Rey armas contra los Reyes de Caſtilla, y huuo el Rey don Alonſo la ciudad de Toro, y luego la de Zamora: por lo qual el Rey de Caſtilla ſe preſentò con eſquadrones ordenados ante Toro, donde el Rey don Alonſo eſtaua, pidiendole batalla: pero por no ſe hallar al tiempo con yguales fuerças, no la aceptò: y aunque el Rey de Caſtilla aſſentò ſus reales cerca de Toro, retiroſe, ſin querer eſtar mas alli. A la meſma ſazon en diuerſas Prouincias de Caſtilla haziendoſe guerra los vnos a los otros, teniendo los vnos la voz del Rey don Alonſo, y los otros la de los Reyes de Caſtilla, aunque don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal de Eſpaña, del titulo de Santa Cruz en Geruſalen, que en eſtos dias era Arçobiſpo de Seuilla, y juntamente Obiſpo de Siguença, procurò atajarla, no lo pudo hazer. El caſtillo de Burgos tenia la voz del Rey don Alonſo, hallandoſe en poder del Duque de Areualo, y porque eſtaua aſſidiado, queriẽdo ſocorrer a los cercados, paſsò haſta Peñafiel, de donde boluio a Areualo, ſin obtar lo q̃ deſſeaua, aunque en Baltanas prendio al Conde de Benauente. En el año ſiguiente
que fue de mil y quatrocientos y ſetenta y 147
ſeys el Marques de Villena, que cada dia yua perdiendo grande parte de ſus eſtados,

dos, importunò mucho al Rey don Alonſo a la paſſada con ſus gentes al reyno de Toledo: pero el con conſejo de los ſuyos lo eſcusò, aſſi por no perder reputacion, q̃ pareciera yr huyendo de los enemigos, como por otras cauſas de legitimas conſideraciones. Durante eſtas coſas, tornò la ciudad de Zamora a poder de los Reyes de Caſtilla, y Inego el caſtillo de Burgos, y deſpues el Duque de Areualo, dexando al Rey don Alonſo, ſe reduzieron al ſeruicio de los Reyes de Caſtilla. En eſte tiempo los Franceſes, que en fauor del Rey don Alõſo, venian, cercaron dobladas vezes a Fuẽterrauia, villa de la Prouincia de Guipuzcoa, cuyos naturales reſiſtieron al exercito Frãces, cauſandoles muchos males y muertes. Aun que el Rey de Caſtilla huuo a Zamora quedò la fortaleza por el Rey don Alonſo, el qual en tanto que el Rey de Caſtilla tenia cercado el caſtillo, caminò hàzia Zamora, penſando coger cierta artilleria Caſtellana, pero ella ſaluandoſe, embio a deſafiar a batalla al Rey de Caſtilla, el qual no queriendo aceptarla, le reſpõdio, que ſi gana tenia de pelear, fueſſe a ſocorrer a los del caſtillo. De alli a pocos dias el Rey de Caſtilla ſe puſo frontero de Toro, llamando a batalla al Rey don Alonſo, pero entonces tampoco la quiſo el Rey don Alonſo, en cuyo ſocorro acudio Inego el Principe don Iuã con veynte mil hõbres, aun que de los Grandes de Caſtilla ſolo el Arçobiſpo de Toledo ſe hallaua en eſte tiempo con el Rey don Alonſo. El qual con tan buen ſocorro ſe puſo luego vna madrugada ſobre la puente de Zamora, atajando la puente, de modo que ninguno por ella pudieſſe ſalir de la ciudad. En eſte tiempo el Rey don Alonſo eſtando arrepiſo de la eſtada de la puente Zamorana, auiendo buſcado rodeos de treguas, y no ſe pudiendo concordar los Reyes, alçò de noche ſu Real, y caminò para Toro, y al amanecer ſiguiendo el Rey de Caſtilla ſu alcance, vinieron a batalla los dos Reyes primos carnales hijos de hermano y hermana, en primero de Março, dia Viernes, cerca de Toro en vn ſitio que llamã Temulos, dõde aunque al principio ſe moſtrò la vitoria por el Rey don Alonſo, a la poſtre la alcançò el Rey de Caſtilla.

CAPITVLO XVIII.

De la paſſada del Rey don Alonſo a Francia, y aduerſidades que padecio, y buelta ſuya, y batalla de Albuera.

VIendo el Rey don Alonſo ſu infelice y aduerſo ſuceſſo, ſe recogio aquella noche a la villa de Caſtronuño, ſiẽdo muy bien recogido de ſu Alcayde, qne por ſobre nombre ſe dezia Abendaño, natnral de Villa Real, pueblo de la Prouincia de Alaua, y con la grande peſadumbre de la perdida de la batalla ſobre meſa adormiẽdoſe marauilloſe grãdemente el Alcayde. Al qual pareciendo, que Principe que tan graue qniebra auia recibido, ſi cuydadoſo fuera, no le deuiera ſobrenenir ſueño, ſino pena y dolor, qne no le dexaſſe tener ningun genero de repoſo, refieren, que dixo: Mirad, que cuydado de Principe, que acabado de perder tan grande vitoria, ſe dnerme: auenturad por el vueſtra vida y honra. Annque dizen que el Alcayde Abendaño dixo eſto, no ceſsò de ſu ſeruicio, porq̃ con verdad ſe puede afirmar, que en toda eſta guerra el Rey don Alonſo no tuuo ningun Capitan, no ſolo Caſtellano, mas ni aun Portugues, que con tanta conſtãcia le ſiruieſſe, como del cerco de Caſtronuño queda viſto en la hiſtoria de Caſtilla. Venida la mañana, el Rey don Alonſo fue a la ciudad de Toro, donde con gran deſſeo fue recibido: pero ſabido el ſuceſſo de la batalla por el Alcayde del caſtillo de Zamora, ſe rendio luego, y el Maeſtre de Calatraua, y ſu hermano el Conde de Vreña ſe reduzieron al ſeruicio del Rey de Caſtilla, por lo qual, y porque cada dia ſe diſminuya en Caſtilla la parte Portugueſa, el Rey don Alonſo tornò a ſus reynos con ſu eſpoſa doña Iuana, que ſe llamaua Reyna de Portugal y Caſtilla, dexando en Toro al Conde de Marialua. Deſpues ſe hizierõ algunos daños los vnos a los otros, y el Rey don Alonſo para reparo deſtas quiebras, partio en el mes de Agoſto por mar para Francia, y deſembarcando en Marſella, fue a pedir fauor al Rey de Francia, de quien, aunqne fue bien recibido, le entretnuo en palabra ſin efeto. Deſpues procurando recõciliar a Carlos Duque de Borgoña ſu primo carnal, y al Rey de Francia,

fue

fue al Duque de Borgoña, que trataua guerra con Renato Duque de Lorena, y auiendo casi conuenido los negocios, tornò al Rey de Francia a Paris, donde supo, que el Duque Carlos auia sido vencido y muerto en batalla en dos de Enero, princi-
1477. pio del año del nacimiento de mil y quatrocientos y setenta y siete, por lo qual el Rey de Francia, aunque del Papa Sixto quarto auia alcançado cierta tacita dispēsacion del matrimonio del Rey don Alonso, quiso mas ganar tierras de Borgoña, q̃ ayudar al Rey su amigo. Al qual en estos dias desampararon el Arçobispo de Toledo, y el Marques de Villena, y otros Caualleros de Castilla, que a sus Reyes de Castilla començaron a seruir.

El Rey don Alonso, viendose con estos despechos y aduersidades, quiso yr a entrar en religion a Hierusalem, para cuyo mejor efeto dando a entender, que a Portugal queria boluer, passò a la ciudad de Anaflor, y alli se detuuo algo, ordenādo las cosas de su nauegacion larga: y vna noche veynte y quatro de Septiembre, dia Miercoles partiò a Hierusalen con solos tres de cauallo, el vno capellan, y dos moços de camara. De los quales al vno hizo boluer del camino con cartas para los suyos, y vna para su hijo el Principe dō Iuā, con el auiso de su voluntad, dādole su bendicion, y rogandole, q̃ luego se intitulasse Rey, porq̃ assi cōuenia al seruicio de Dios, y al biē de los reynos. Esta carta lastimosa y de grande tristeza recibiendo el Principe a mucha diligencia en Santaren, luego sin dilacion fue alçado por Rey de Portugal, y de los Algarues en el Colgadizo de San Francisco del mesmo pueblo. Las gentes del Rey don Alonso, que en Anaflor auian quedado, recibiēdo estraña tristeza y alteracion, por la precipitacion de su Rey cō las tristes cartas, fueron llorosos y llenos de cuydado, especialmente el Cōde de Faro, que en este viaje, y en las guerras passadas auia tenido compañia al Rey. La mesma pena recibieron los Caualleros Franceses, que de Paris auian venido cō el Anaflor por mandado de su Rey: y los vnos y los otros poniendo diligencia en su busca, le alcançaron a dos jornadas de Anaflor, y le hizierō retirar de sus pensamientos, por lo qual, no obstantes sus lastimas, tornò a Portugal, donde hallò al Principe que se llamaua Rey. El qual ydo a Cascaes, no solo cōmo hijo de rara obediencia fue a recibir al Rey don Alonso su padre, con grāde amor, mas aun renunciandole los reynos, se tornò a intitular Principe, como singular y modestissimo Principe casi hijo mas que de Rey.

Durante estas cosas, los Castellanos ganando por descuydo del Cōde de Marialua a Toro, el cō los suyos se retirò a Castro Nuño, y dende a poco, se rendiò tambiē el castillo de la mesma ciudad, no cessādo las guerras entre Portugueses y Castellanos por Estremadura, y por otras partes, haziendose todo el daño y mal que podian. La mayor fuerça pusieron los Reyes de Castilla sobre Castronuño, que aun en parte del año de mil y quatrocientos y se- 1478
tenta y ocho se defendiò valientemente su Alcayde Abendaño, que resistia a la mesma persona del Rey de Castilla, que en el assidio se hallaua con sus gentes, aunque vna vez hizo ausencia, dexando a otros en su lugar: pero tornando al cerco, se rendiò el Alcayde, q̃ no podia mas, y saliendo en toda orden de guerra, entrò en Portugal, y el Rey de Castilla hizo arrasar la fortaleza. Continuandose la guerra, q̃ muy fuerte se hazia en Estremadura, dōde doña Maria Pacheco, Condessa viuda de Medellin, hermana del Marques de Villena, estaua hecha fuerte en Merida, y en otros pueblos, y lo mesmo don Alonso de Monroy, clauero de Alcantara en muchos pueblos, vinieron los Portugueses y Castellanos a segunda batalla en el Albuera, no lexos de Merida, en veynte y tres de Hebrero, dia Martes del año de mil y quatrocientos y 1479
setenta y nueue, en que los Castellanos alcançaron segunda vitoria, siendo General de los Portugueses el Obispo de Ebora, y en esta vitoria mereciò mucho don Alonso de Cardenas, Maestre de Santiago de Castilla, y siendo vno de los presos el mesmo Obispo de Ebora, se soltò luego, auiendose tambien hallado en la de Toro. Desta manera los Castellanos yendo cada dia cobrando pueblos, vencierō por mar los Portugueses treynta y cinco naos Castellanas, que venian de la mina de oro de Guinea, con q̃el Rey huuo mucho oro, y gente para trocar por los prisioneros de su reynos.

CAPI-

CAPITVLO XIX.

De la paz ultima de Portugal y Castilla, y Religion de doña Iuana, y muerte del Rey don Alonso, y sucession de los Reyes Turcos.

EN este tiempo la Infanta viuda doña Beatriz, Duquessa de Viseo, que fue muger del Infante don Fernando, y cōsuegra del Rey dō Alonso, se puso de medio, queriendo atajar tan graues daños, que algunos dias auia los procuraua estoruar: para cuyo mejor efeto y conclusion, se viò con doña Isabel Reyna de Castilla su sobrina, hija de su hermana doña Isabel, Reyna que fue de Castilla, en la villa de Alcantara, donde en ocho dias, que juntas estuuieron, ordenarō los capitulos de paz, que en el capitulo decimo quinto del libro decimo otauo quedan dichos, concertandose casamiento entre don Alonso Infante de Portugal, hijo heredero del Principe don Iuan, y doña Isabel Infanta primogenita de los Reyes de Castilla, Ordenaron tambien, que doña Iuana, que se llamaua Reyna, que con el Rey don Alonso auia estado desposada, casasse, si quisiesse, con el Principe don Iuan, primogenito de Castilla, hijo de los Reyes, o entrasse en religion, y que al Rey don Alonso, ni al Principe su hijo no estoruasse è impediessē las minas de oro de Guinea los Reyes de Castilla, y allende desto, que todos los que huuiessen errado, fuessen perdonados, restituyendoseles sus bienes. Cō estas y otras algunas condiciones alli referidas, se hizo la paz, con que el omnipotente Dios, que de la grande guerra sabe sacar mucho biē, puso perpetua paz entre Portugal y Castilla. Aunque al principio el Rey dō Alonso estuuo rezio, en no querer condescender en esto, fueron tantos los ruegos del Principe don Iuan su hijo, y de la Infanta doña Beatriz su consuegra y cuñada, y de otros notables y prudentes prelados fidalgos, que lo huuo de hazer, contra el parecer de algunos, y para la confirmacion, y ver jurar, embiò a Castilla por Embaxadores al Licenciado Figueroa del su consejo, y a vn deuoto religioso llamado fray Martin, confessor suyo. La doña Iuana, llamada la Excelente, pudiēdo reynar en Castilla, Leon, Aragon, y Sicilia, si a la edad del Principe quisiera aguardar, dexò con grāde exemplo tanta magestad, porque desseādo mejor seruir a nuestro Señor, entrò en religion en el Monesterio de Sāta Clara la Real de Coymbra, siendole quitados sus vestidos Reales, y cortadole los cabellos, vistiendo la del habito pardo de San Francisco, lo qual se hizo con tierna lastima del Rey don Alonso, que lo sintio grauemente, haziendo lo mesmo los de mas, viendo a semejante señora, puesta en tanta humildad.

Despues de algunos dias, que la Excelente estaua en religion, vinieron a Portugal por Embaxadores de los Reyes de Castilla, fray Hernando de Talauera, confessor del Rey de Castilla, religioso de la ordē de S. Hieronymo, primer Prior que fue de nuestra Señora del Prado de Valladolid, y despues Obispo de Auila, y luego primer Arçobispo de Granada, muy santo varon: y con el, el Dotor Alonso Manuel de Madrigal del consejo de los Reyes de Castilla, los quales haziendo su embaxada, reualidò y confirmò las pazes el Rey don Alonso, del qual despidiendose, fueron a la ciudad de Coymbra, donde al tiempo que esta señora hazia profession, propuso en su presencia el Santo Embaxador vna marauillosa platica, llena de santidad, aprobando su loable y Catholico zelo: pero por descargo de su oficio, segun le fue mandado, la requiriò de parte de los Reyes de Castilla, se guardaria y cumpliria con ella todo lo assentado y concertado: pero estando ella constante en su proposito santo, hizo la professión desta regla, en la qual acabò sus dias, que 1480
fueron largos. En el año de mil y quatrocientos y ochenta, Acomat Baxà, Capitan de Mahometo Rey de los Turcos, corriendo las marinas de Italia, ganò a Otranto, ciudad maritima de la Prouincia de Pulla, poniendo tanto cuydado, no solo a dō Fernādo Rey de Napoles, primero hermano del Rey don Alonso, y al Papa Sixto quarto, mas aun a todos los Principes Christianos: porque por alli no intentassen la conquista de Italia, que para su reparo comencaron muchos, a embiar gentes a Napoles, no se descuydando el Rey don Alonso con todas sus quiebras de mostrar su antiguo animo cōtra los enemigos de

de la religion Catholica, embiando ſu armada para la defenſa de la Chriſtiandad. Lo meſmo hizieron los Reyes de Caſtilla, como en ſu hiſtoria queda viſto, embiãdo grande armada: y lo meſmo el Emperador Federico, cuñado del Rey don Alonſo, con muchos Tudeſcos: y Mathias Rey de Vngria con ochocientos cauallos, y otros Principes y potentados, aunque lo de mayor vtilidad fue la muerte del Rey Mahometo, que luego ſe ſeñalarà, por cuyo fin los ocho mil Turcos, que Acomat Baxà auia dexado en preſidio, queriendo boluer a ſus tierras a la viſta de las nouedades, que podian ſuceder con la muerte de ſu Rey: rendieron la ciudad al Rey don Fernando ſu dueño. El Rey don Alonſo viuiendo con deſguſto de los ſuceſſos paſſados de la guerra de Caſtilla, adolecio de ſu vltima enfermedad, que veynte y cinco dias le durò, los quales paſſados, auiendo quarenta y tres años menos diez y nueue dias que reynaua, fallecio en los palacios de Sintra, en la meſma camara donde auia nacido, ſuccediendo ſu muerte en veynte y ocho de Agoſto, dia Martes, del año de
1481. mil y quatrocientos y ochenta y vno, ſiendo de edad de quarenta y nueue años y ſiete meſes. Su cuerpo fue lleuado con mucha ſolenidad y luto al moneſterio Real de la Batalla, de la orden de los Predicadores, y fue enterrado en la capilla del capitulo.

Mahometo, otauo Rey de los Turcos, deſpues que ganò doze reynos y los dos imperios de Cõſtantinopla y Trapezonda, teniendo a la republica Chriſtiana en cuydado, fallecio dos meſes y veynte y cinco dias antes q̃ el Rey dõ Alõſo, porq̃ yendo a hazer guerra al Rey de la Caramania, ſucedio ſu muerte en tres de Mayo, dia Iueues, deſte dicho año de ochenta y vno, auiendo reynado treynta y vn años con grandes vitorias. Sucediole en los reynos è Imperios ſu hijo Bayazeto, ſegundo y vltimo deſte nombre, noueno Rey de los Turcos de la linea y familia de los Othomanes, Principe amigo de la letura y conuerſacion philoſophica, y aunque al principio tuuo grandes diferencias con vn hermano ſuyo menor en dias, llamado Zizimo, aquien otros nombran Geme, quedò el Rey Bayazeto por vnico Rey y ſeñor de los Turcos, y tuuo grandes guerras, no ſolo con Chriſtianos, mas aun con Mahometanos, eſpecialmente con Caytbeo, Soldan de Egypto, y con el Rey de la Caramania, a quien matando en batalla, le tomò el reyno. De Venecianos ganò tambien eſte Principe en la Morea y otras partes, muchas tierras maritimas, y con otras naciones tuuo diuerſas guerras, alcãçando notables vitorias, con graue detrimento de la Republica Chriſtiana.

CAPITVLO XX.

De don Iuan, decimo tercio Rey de Portugal, y ſus grandes partes, y hijos, y lo que tratò con el Duque de Bragança en razon de la deuida fidelidad, è juſticia que del ſe hizo, y amoneſtacion al Duque de Viſeo.

DON Iuan, ſegundo deſte nombre, cognominado el Grande, ſucedio al Rey don Alonſo ſu padre en el dicho año *Eſto fue en la Era de 1519.* del nacimiento de mil y quatro cientos y ochenta y vno, ſiendo de edad de veynte y ſeys años y tres meſes y veynte y quatro dias, y alçaronle por Rey en Sintra en vltimo de Agoſto, dia Viernes. Fue el Rey dõ Iuan Principe amiciſſimo de la juſticia y punicion de los facinoroſos y deſobedientes, por lo qual hizo juſticia de algunos grandes de ſus reynos, ſegun ſe verà preſto, y mas rigoroſo que piadoſo en la execucion della. Fue grande zelador de la libertad de los pueblos, que de los fidalgos eran oprimidos, por coſas que el Rey don Alonſo ſu padre auia tolerado, para cuyo remedio en principio de ſu reyno embio juezes por los reynos, a reformar los abuſos y tyranias, reduziendo las coſas a la deuida juſticia y equidad con grande rigor, por lo qual dezian las gentes en altas vozes: *Viua, viua el Rey don Iuan, que nos quitò de ſujecion.* A eſta cauſa fue aborrecido de muchos fidalgos, que quiſieran paſſar por los fineſtros antiguos, haſta procurarle la muerte. Fue de alto y agudo ingenio, acõpañado de grande memoria, y tan vniuerſal en todas las coſas, que qualquier hombre en ſu facultad era meneſter, q̃ hablaſſe atentadamente en ſu preſencia, porque luego conocia el vaſo de cada vno. Por lo qual ſolia dezir, que era caſi impoſſible ſer los Reyes necios, porque allende de comunicar de ordinario con ſabios, ſiempre ſe hablaua ante ellos prudente y atentadamente, por ſabio o inorante que fueſſe, el que ſu cauſa proponia. Fue en todo muy

justo y recto Principe, y libre, y prudente, no nada submisso a priuados, no queriẽdo dar sobrada mano a ninguno, siendo amigo de ser aconsejado, y muy verdadero y constante en lo que prometia, tanto que su si, auia de ser si, y su no, no. Fue liberal y franco, sin especie de prodigalidad, dando quitaciones a muchas gentes aun no habitantes ni naturales de sus reynos, y muy temeroso de Dios, y tan caritatiuo, que edificò el hospital Real de la ciudad de Lisboa a inuocacion de todos los Santos, para reparo de pobres, sin otras muchas obras que en sus reynos fabricò, que de algunas la historia darà noticia. Descargò la conciencia del Rey don Alonso su padre, a quien fue muy obediente. Descubriose en su tiẽpo el reyno de Manicongo, y començò a tentar con grandes diligencias la nauegacion de la especeria, por las quales cosas, y por su grande y singular valor dignamente es cognominado el Grande.

Ya queda escrito, como el Rey don Iuan casò con la Princessa doña Leonor, agora Reyna, hija de su tio el Infante don Fernando, Duque de Viseo, y de su muger la Infanta doña Beatriz. Esta Reyna doña Leonor, con quien nueue años antes de començar a reynar, contraxo matrimonio, fue Princessa de grandes meritos y alta virtud, hija de tal madre, y pario al Principe don Alonso, en la ciudad de Lisboa, o segun otros dizen, en Ronches, en vida del Rey don Alonso su aguelo, en el dia y año en su lugar señalados: y quando el Rey don Iuan su padre començò a reynar, andaua en el setimo año de su edad. De vna antiga, llamada doña Anna de Mendoça, que despues fue comendadora de Santos, tuuo vn hijo llamado don Iorge, que fue Maestre de Santiago, y de Auis, y Duque de Coymbra, y señor de Auero, y Monte Mayor el Viejo, que nacio por Agosto del año de ochenta y vno, quando fallecio el Rey don Alonso su aguelo, y en poder de la Infanta doña Iuana su tia, monja del monesterio de Iesus de Auero le criaron publicamente como hijo del Rey don Iuan, y fue padre de don Iuan, que agora es Duque de Auero, notable Principe. El Rey hizo proseguir la nauegacion de Guinea, en cuyas marinas haziendo descubrir nueuas tieras de negros, fue el primer Rey de Portugal, que se intitulò señor de Guinea, y mandò labrar el castillo y ciudad de San Iorge, y la fortaleza de la ciudad de Tanger y otras fuerças, lleuando parias de Moros.

Celebrò cortes el Rey don Iuan en la ciudad de Ebora en el año primero de su reyno, por ser jurado, y tomar los homenajes, segun la costumbre de los Reyes sus progenitores. Don Fernando Duque de Bragança haziendo buscar en su villa de Villauiciosa ciertos recados de priuilegios y otros instrumentos tocantes a su casa y estado, que los queria hazer cõfirmar al nueuo Rey: escriuen, que hallaron en vn cofre por su descuydo vnos papeles de inteligẽcias, q̃ cõ los Reyes de Castilla trataua en desseruicio del Rey dõ Iuã. Al qual los lleuò originalmente Lope de Figueredo, escriuano de la hazienda del Duque, zelando su seruicio, cõ expectatiua de premio, y el Rey haziendo los copiar, tornò los originales a Lope de Figueredo, el qual cauta y dissimuladamẽte los boluio a su lugar, sin que lo sintiesse el Duque, q̃ andaua muy assegurado por la discreta y dissimulada cara, que el Rey le mostraua. Continuando el Rey la administracion de la justicia con la deuida diligencia, venido el año de mil y quatrocientos y ochenta y 1483 tres, la Reyna mal pario en Almerin, de tal manera, que creyeron, que no escaparia de aquel trabajo, por lo qual don Domingo Duque de Viseo, primo carnal del Rey, y su cuñado, hermano de la Reyna, y don Fernando Duque de Bragança, complices en el trato, fueron a visitar a la Reyna, siendo muy alegremente recibidos del Rey. El qual desseando corregir al Duque de Bragança, y amonestarle, lo que a su bien cumplia, le tomò vn dia despues de Missa en la mesma capilla, siendo presente don Fernando de Miranda Obispo de Viseo, capellan mayor del Rey, al qual estando dẽtro de las cortinas le hizo el razonamiento siguiente.

Muy honrado Duque. Las cosas que agora os dirè, porque yo las digo en la casa santa, en que estamos, aueys de creer, q̃ son tan verdaderas, como si delante de Dios os las dixesse. Yo soy informado, que vos contra lo q̃ deueys a mi estado y serui-

cio,

cio, y sin respeto de lo que a vuesta hõrra y lealtad pertenece, teneys en Castilla algunas platicas è inteligencias, a lo qual no se como de credito, pues tantas razones para mi y para vos son contrarias, y por ende, si alguna cosa con ymaginacion errada entendistes, sabed q̃ mi voluntad y desseo verdadero es, oluidarme dello, y os lo perdonar, como si las culpas fueran merecimientos loados. Por lo qual con toda la eficacia que puedo, y mas de la que deuo, os ruego, que pospuesto todo, querays ser conforme comigo, pues Dios me hizo heredero desta corona de Portugal, q̃ en tantas cosas por merecimientos vuestros, y de aquellos de dõde vos decẽdeys fue, y es tã liberal, y pues soys por ello en este reyno tras mi otro principal poste, la deueys sostener, porq̃ la ley del patrimonio Real partio comigo y con vos, poco menos de por medio, y sabeys bien, q̃ de la noble generaciõ de dos hijas hermanas, q̃ del Infante dõ Fernãdo, y de la Infanta doña Beatriz naciero, dio vna a mi por muger, ya vos la otra. Por ende no me escuso de culpa general, que con rigor anden los juezes y oficiales nueuos, y assi serà de Rey nueuo, de q̃ en sus principios no se escusen algunos agrauios: mas estos quãdo agrauiassen, vos sobre todos por singular exẽplo de obediencia y lealtad lo deueys tolerar y sufrir sin passion, quanto mas los mios para vos? Las entradas de los corregidores en vuestras tierras no son de tãto crimen, q̃ en la razon y honestidad no tengan mucha parte, y aunq̃ no la tuuiessen, sufriendo las vos sin escandalo, tanto mas me obligareys: porque siendo assi, bien se, que por vuestra grandeza y merecimiẽtos y saber y lealtad, tengo de hazer, a la fin siẽpre lo q̃ vos quisierdes. Por tanto a mi en esta casa de Portugal por la gracia de Dios en succession, aueys siempre de ayudar, no solamente con el buen consejo que teneys, mas con las armas y fuerças, quando me cumpliere, y assi os lo ruego y encomiendo otra vez que lo hagays. Quando el Duque de Bragança oyo estas y otras razones del Rey, respondiole, que no creyesse su alteza tales cosas, certificandole, que moriria por su seruicio, y que si algunos agrauios el auia recibido, no eran de tãta grauedad y peso, q̃ su alteza no se los recompensasse en grandes mercedes. Con esta respuesta cessò la platica, entre el Rey y el Duque, esperando el Rey, que el Duque se corregiria, como fuera razon.

Despues que el Rey don Iuan amonestò como buen Principe con blãdura, mas fraternal que Real, a don Fernãdo Duque de Bragança, lo que a su proprio honor y bien conuenia, no tardò en passar de Almerin a Santaren, donde fue certificado en la Quaresma deste año por Gaspar y Pedro de Iubarte hermanos, criados del Duque, de otros auisos y secretos correspondientes a los passados, de inteligencias y tratos que el Duque, y el Marques de Monte Mayor, y el Conde de Faro sus hermanos trayan en Castilla, auiendo sido dos vezes el mensajero para Castilla el mesmo Gaspar, a quien el Rey haziendole mercedes por el auiso, juntò lo vno con lo otro, determinando, de prender al Duque, el qual viniendo a la corte, que auia passado a la ciudad de Ebora, teniendo compañia al Principe don Alonso, que en la corte entraua, fue preso en veynte y nueue de Mayo, dia lunes, deste año. Luego el fiscal del Rey acusò al Duque del crimen læsæ Maiestatis, y hecho breuemente el processo, fue condenado a muerte natural por los letrados y grãdes delos reynos, y a confiscacion de bienes para la corona Real: por lo qual el Duque don Fernando, siendo sacado a la plaça de la mesma ciudad con publico pregon por conjurador contra la sangre Real, fue degollado en veynte y dos de Iunio, dia Viernes, deste año, y no veynte deste mes, muriẽdo tã Christianamente con coraçon contrito y humiliado, quanto dio exemplo a todo el mundo en su contricion. Tambien fueron degollados otros seys fidalgos, y desterrados el Condestable, y otros. Antes de la muerte del Duque, en publicãdose su prisiõ, la Duquessa doña Isabel, hermana dela Reyna doña Leonor, embio a Castilla a tres hijos, dõ Philipe, dõ Iayme, y dõ Dionysio: los quales fueron bien recibidos y tratados de doña Isabel Reyna de Castilla su tia, prima hermana de la Duquessa su madre, la qual con su infelice viudez quedò con sola vna hija pequeña, llamada doña Margarita, que de alli a pocos años fallecio: y don Philipe que era el mayor

mariò en Castilla: y don Iayme, el segũdo, tornò à Portugal: y don Dionysio casò en Castilla con la Condessa de Lemos. El Marques de Monte Mayor, y el Conde de Faro, hermanos del Duque, quando se certificaron de la prisiõ del Duque, sin aguardar a la fin, echaron a huyr a Castilla, donde fueron bien recibidos, y murieron en ella: y de la propria manera echaron a huyr otros, temiendo su punicion. Siendo complice de la mesma conjuracion don Domingo Duque de Viseo, hermano de la Reyna doña Leonor, tomò el Rey al Duque su cuñado, moço en dias y seso, y el dia siguiente despues de la degollacion del Duque, le amonestò, como si fuera verdadero padre, lo que cõuenia para su bien y honor, perdonãdole todo lo passado, como a moço, aunque sus designos auiã tirado a reynar, porq̃ ymaginandose, que olia a Rey, gustaua el Duque, en ser algunas vezes acatado cõ cortesias Reales, y agora remordiẽdole sus culpas, quedò ante el Rey tan turbado, que sin poderle responder nada, solo le besò las manos por la merced.

CAPITVLO XXI.

De la venida de Ramiro Nuñez de Guzman a Portugal, y cosas que con el Rey don Iuan le sucedieron, y rebelacion de la conjuracion contra la persona Real, y muerte del Duque de Viseo, y titulo de Duque de Beja de su hermano don Manuel.

EN la historia de Castilla, en los capitulos decimo otauo y decimo nono, y vigessimo, del libro decimo otauo se hizo suficiente relacion de las grandes diferẽcias y enemistades, que resultaron entre don Fadrique Henriquez y su padre don Alonso Henriquez Almirante mayor de Castilla, con Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, y a lo vltimo se escriuio, como el Conde de Feria, en cuyo poder en el castillo de Zafra auia estado casi vn año, le auia embiado a Portugal cõ treynta de cauallo, para la seguridad de su persona. Quando Ramiro Nuñez llegò a la ciudad de Ebora, a la protecion del Rey don Iuã, hallauase el Rey en Santaren, a dõde auia venido a tener la Quaresma del año siguiẽ
1484. te de mil y quatrociẽtos y ochenta y quatro, auiẽdo andado los dias antes visitãdo y reconociẽdo las frõteras de Galicia, y despues las comarcas de la Vera, y las tierras de Tras los Montes, y las de entre Duero y Miño. De Ebora pasò Ramiro Nuñez de Guzman a Sãtaren, donde aquel dia auia grandes regozijos y fiestas, las quales acabadas, embiãdo a palacio, a saber si podia yr a besar las manos al Rey, le fue assignado el dia siguiente, quando el Rey saliesse a oyr Missa a la Iglesia de Sãtiago, y al tiẽpo que el Rey entraua en la Iglesia, se le hincò de rodillas en las gradas de las puertas, acompañado de sus criados. El Rey dãdole la mano, sin quitar el guãte, como Ramiro Nuñez era cauallero animoso, ayudose de la otra mano, y quitandole algo el guante, se la besò. Entonces dixo el Rey: Tãbiẽ lo supiera yo hazer, si lo quisiera. Ramiro Nuñez no oyò esto, por ser algo sordo, segũ se escriuio en la dicha historia de Castilla: pero este hecho fue tã notado de los grãdes y fidalgos de la corte, q̃ desde este tiẽpo hasta el nuestro ay memoria suya en Portugal, llamandole Ramiro Nuñez el de la Luba, q̃ quiere dezir el del guante. Con tanto el Rey passando a oyr Missa a las cortinas, llamò a Ramiro Nuñez, y le dixo, q̃ si de lo passado tenia alguna pena, la oluidasse, y Ramiro Nuñez suplicole, q̃ su Alteza le perdonasse, si en el besarle las manos auia excedido en alguna irreuerencia, causada de la costumbre de Castilla, donde a los Reyes besauan las manos descubiertas, por minimo q̃ fuesse, el que se las besaua, y con tanto salio de las cortinas Ramiro Nuñez.

El qual con el discurso del tiempo recatãdose del Marques de Villa Real, deudo, o amigo del Almirante de Castilla, entendido esto por el Rey, hizo venir ante si al Marques, y le dixo, que Ramiro Nuñez de Guzman auia de estar seguro en sus reynos, assi de los Reyes de Castilla, como de todos los demas Principes del mundo, y q̃ si vna teja que cayesse, o otro qualquier cuento que sucediesse, ofendiesse en el pie a Ramiro Nuñez, en el tiempo que en Portugal quisiesse estar, le puniria con la vida y estado: pero el Marques de Villa Real certificando al Rey de la seguridad, quedò saneado Ramiro Nuñez. En estos dias entre muchos fidalgos de Portugal, parciales al Duque muerto de Bragança, y enemigos del Rey dõ Iuã,

auia començado otra diabolica y nefanda rraycion, de marar a tan bnen Principe, tã recto y juſticiero, como era el Rey don Iuan, y alçar por Rey a don Domingo, Duque de Viſeo, ſiendo las cabeças de tan graue crimen don Garcia Meneſes Obiſpo de Ebora, ſu hermano don Fernando de Meneſes, don Lope de Alburquerque, Cõde de Peñamacor, ſu hermano don Pedro de Alburquerque, don Aluaro de Atayde, ſu hijo don Pedro de Atayde, don Gutierre Coutino, Comendador de Cezimbra, hijo del Mariſcal, y Fernando Silbeyra, ſin otras perſonas de cuenta. De Santaren, paſſada la Paſcua de Reſurreciõ deſte año, caminando el Rey para Palmela, yua en ſu compañia Ramiro Nuñez, al qual antes de llegar a Palmela, haziendo acercar a ſi, mandò apartarſe todos, ſin que ninguno de tras ni delante ſe les allegaſſe con grande eſpacio, y pidio a Ramiro Nuñez, le dixeſſe la realidad de la verdad, de todo lo que con don Fadrique, y con ſu padre el Almirante de Caſtilla le auia ſucedido: porque eran varias las coſas que ſobre eſſo referian las gentes. Ramiro Nuñez començò a contarle el negocio, y llegado a la materia, de auer querido vengar la injuria de don Fadrique enel Almirante ſu padre, como el Rey le preguntaſſe la cauſa, que a eſſo le auia mouido: reſpondio las razones que ſobre eſto quedan eſcritas en los capitulos diez y ocho y de diez y nueue del libro decimo otauo, y de que huuo relatado los negocios haſta la fin, dixo, que auia cumplido bien a la ſatisfacion de ſu honra, y aſſi llegaron a Palmela, y de alli a Setubal, para donde era el viaje.

Siendo el Rey don Iuan recibido en la villa de Setubal, con las fieſtas poſſibles, no tardò, en ſerle deſcubierta la conjuracion, hecha contra ſu Real perſona, ſiendo el primero que ſe lo reuelò, vn hombre llamado Diego Tinoco, cuya hermana por ſer cõcubina del Obiſpo de Ebora, era ſabidor del tratò, por reuelaciõ del Obiſpo. Eſte hombre con el zelo y fidelidad deuida a ſu Principe natural, y eſperança de premio, por mayor diſſimulacion yendo al Rey en habito de frayle Franciſco, ſe lo deſcubrio en Setubal, y por remuneracion del auiſo, le dio luego cinco mil Cruzados en contado, y ſeys cientos mil Maranidis de renta en beneficios, aunque por ſu breue muerte no los gozò. No tardò el Rey, en tener el meſmo auiſo por don Vaſco Coutino, aquien ſu heamano don Gutierre Coutino, complice en la conjuracion, auia deſcubierto: porque por no hallarſe don Vaſco en gracia del Rey, eſtaua de camino para Caſtilla. El Rey en agradecimiento del auiſo, le hizo deſpues Conde de Barba, de juro de heredad, y le dio el Caſtillo de Eſtremoz, con otras mercedes. Enel dia, que los conjurados ſe auian de cõgregar en Setubal con el Duque de Viſeo, a dar orden en ſu diabolica traycion, tuuo el Rey don Iuan gana, de ver vna Igleſia cerca de Setubal, y deſpues por recrearſe, entrò en vn barco ſolamente con Fernan Martinez Mazcarenas, capitan de los ginetes, fidalgo, de quien el Rey hazia grande confiança, y Diego de Almeyda, don Iuan de Meneſes, y Ramiro Nuñez de Guzman, aquien el Rey embio ſu propio cauallo, para que mas preſto vinieſſe al barco. Comio en eſte dia el Rey en vna cueua de la ribera del mar, y deſpues entro a ver peſcar, y a la tarde buelto a Setubal, eſtando los conjurados en la ribera, que ſerian haſta treynta, eſperando al Rey, para executar ſu traycion, entrò en la ribera vn poco en vna mula Antonio Faria, camarero del Rey, y dixole a la oreja, lo que paſſaua, ſuplicandole diſſimulaſſe con ellos, con aquel animo y grandeza Real, que del ſe eſperaua, para deſpues darles a ſu ſalno la pena que merecian. El Rey don Iuan ſaltando de la barca, y ſubiendo en ſu cauallo, para mas diſſimular, llamando de ſu nombre al Duque de Viſeo, hablò a el y a los demas con benignidad tan diſſimulada, que por entonces los retirò de la execucion de ſus iniquos penſamientos, mas aun para mayor ſeguridad de ſu perſona, haſta que algunos diputados para ſu guarda acudieſſen, entrò en vna Igleſia, llamada nueſtra Señora de la Antigua, que eſtà en el arrabal de la ribera, donde ſe recogio a vna eſquina a hablar, dexãdo delante a ſus aduerſarios. Entre los quales eſtãdo dõ Vaſco Coutino, le hizo llamar cõ demoſtracion de quererle hablar, en retenerle, q̃ no fueſſe a Caſtilla,

la mesma noche, y don Aluaro de Atayde, que en Santaren se hallaua con mano armada, esperando el sucesso de la infernal conjuracion, y tomar a la Excelente doña Iuana, que estaua en Santa Clara de Coymbra, y ponerla en el castillo, echò a huyr a Castilla, y don Lope de Alburquerque Cõde de Peñamacor con toda su familia huyò tambien a Castilla, y don Fernando de Siluera auiendo estado escondido en vna cueua en Setubal, sinq̃ jamas vn criado de su padre lo quisiesse descubrir, por premios ni amenaças que el Rey hazia pregonar: passò despues de muchos dias por mar a Castilla. Esta muerte del Duque sonãdose por los reynos, fue grãde el terror q̃ causò en toda Portugal, y el Rey por justificar su causa haziendo fulminar processo contra el Duque, q̃ en el otro mũdo estaua, fue aprobada su muerte por sentẽcia, y procedio contra todos los demas cõjurados cõplices de la trayciõ, saliendo a la demãda el fiscal del Rey por el crimẽ læsæ Maiestatis, que auian perpettado y transgredido.

Ramiro Nuñez de Guzmã desseãdo saber nueuas de Castilla de sus cosas, cõ licẽcia del Rey auia ydo a Ebora, dõde a siete y ocho dias q̃ salio de la corte, diuulgãdose estas nueuas: huuo grãde alboroto, poniẽdose en armas la ciudad para defensa suya, porq̃ de algunos enemigos del Rey no fuesse acometida en aquella turbaciõ y rebato. En el qual el Gouernador mostrãdo se muy seruidor de la corona Real, y a cõsejo suyo, Ramiro Nuñez escriuiendo al Rey, si en aquel negocio se queria en algo seruirse del, estaua presto para su seruicio, le respõdio, fuesse luego allà, y hallandole passeãdo en la ribera cõ algunos fidalgos, pidio la mano al Rey, para se la besar: pero poniẽdole la mano en el pescueço, le hizo leuãtar. Despues referiẽdole todo el sucesso de los negocios, aunq̃ sobre la muerte del Duque le hablò pocas palabras, le certificò, q̃ en cinco dias, en q̃ en su muerte por los conjurados estaua tratada, se auia hallado el mesmo Ramiro Nuñez con el. Sucedio despues, q̃ entrãdo el Rey cõ los juezes señalados a ver oyr de los pleytos de los cõjurados, vn dia, q̃ auian de salir a juyzio dõ Gutierre Coutino, y dõ Fernãdo de Meneses, desseo Ramiro Nuñez, ver las cosas como passauan, si lo permitiera el Rey, el qual le acercò a su silla, mas q̃ a ninguno de los juezes, siẽdo poruẽtura la causa porque el Rey le prefirio a los de mas, porq̃ quãdo Ramiro Nuñez viniendo de Castilla, en los pocos dias q̃ de camino se detuuo en Ebora, auiẽdo trauado algũ conocimiẽto cõ dõ Fernãdo Silueyra vno de los conjurados, parecia por el processo, auer querido tẽtar en algo a Ramiro Nuñez en fauor del Duque de Viseo, y por ventura quiso el Rey, como el era algo sordo, lo oyesse de cerca, para satisfazerse del: y llegãdo a aquel articulo, refirio Ramiro Nuñez puntualmente las palabras que del auia oydo, y lo que auia podido colegir y comprehender, y le certificò, no auer passado tal cosa. Entonces concluydo con lo que restaua de hazer, se salio el Rey del auditorio de aquel dia.

En el dia siguiente fueron degollados y hechos quartos por traydores don Fernãdo de Meneses y don Pedro de Atayde, y luego dõ Gutierre Coutino fue puesto en la torre de Auis: porq̃ su hermano dõ Vasco Coutino, al tiempo q̃ al Rey descubrio la conjuracion, huuo la merced de su vida, aunque con todo esso no escapò, puesto caso, que no se supo, q̃ genero de muerte le dieron. Don Garcia de Meneses Obispo de Ebora siendo puesto en el castillo de Palmela, le hallaron despues muerto sobre la cisterna de la fortaleza, con sospecha manifiesta de auerle ayudado a morir en punicion de tan graue crimen. Quãdo la muerte del Duque de Viseo se publicò en Castilla, vinieron los Reyes de Castilla, a entenderla en Seuilla; aunque no muy certificadamente, y creyendo, que sin este genero de muerte el Rey dõ Iuã procedia contra el por tela de juyzio, segun lo auia hecho contra el Duque de Bragãça, embiarõ a Portugal por sus Embaxadores a dõ Iñigo Manrique, Obispo de Leõ, y a mossen Gaspar Fabra, cauallero Aragonès, cõ instrucion, q̃ si el Duque era viuo, intercediessen por su vida, y si muerte, solo cõsolassen de su parte a la Duquessa doña Beatriz su madre, y siẽdo certificados de la muerte, los Embaxadores de Castilla, hablarõ solamẽte a la Duquessa, cuyo afligido espiritu procurarõ de cõsolar. Cõ la muerte de los dos Duques, q̃ erã

los mayores señores de Portugal en sangre y estado, y destos otros sus complices, y huyda de los demas, quedò el Rey don Iuan tan temido, quanto andauan turbados, a quantos aun a pensamiento les vino algun tiempo la grauedad desta traycion. El Rey queriendo perseguir a don Fernãdo de Sylueira, le hizo desterrar de Castilla, de donde passando a Francia, fue muerto en el año futuro de mil y quatrocientos y nouenta en la ciudad de Auiñon, patrimonio de la Sede Apostolica, por vn Conde Cathalan, que en Francia andaua desterrado, a quien el Rey don Iuan hizo mercedes por este seruicio, puesto que por poco el Rey de Francia no le huuiera hecho degollar por esso. El Conde de Peñamacor murio en Castilla, sin tornar a Portugal, aunque don Aluaro de Atayde tornò en algun tiempo, puesto que no en la vida del Rey don Iuan, sino en el de su successor, primo y cuñado don Manuel, nueuo Duque de Beja.

Hechas estas justicias, y venido el siguiẽ
1485. te año de mil y quatrocientos y ochenta y
cinco, mandò el Rey batir nueua moneda de oro de veynte y dos quilates, de lo que de las minas de Guinea le venia, y tambiẽ hizo labrar moneda de plata, llamada Veyntenes, que valen cada vno veynte marauedis, que en Portugal llaman Res, que es casi del mesmo valor, q̃ el marauedi Castellano, porq̃ treynta y seys Res, hazen vn real de Castilla, como en Nauarra treynta y seys marauedis vn real. Ramiro Nuñez de Guzman, segũ queda escrito en la historia de Castilla, aun muerto el Almirante de Castilla, entendiendo, que el perdon de sus cosas yua con poca esperança de buen successo, salio de la Corte, auida licencia del Rey, y fue a la villa de Bragança, con determinacion de dar dende alli orden en la muerte del nueuo Almirante don Fadrique: por el qual sabido esto, haziendo yr a Valladolid a doña Maria Osorio, madre de Ramiro Nuñez, ofreciose a tratar con los Reyes de Castilla en el perdon del hijo, con que de Bragança hiziesse boluer al hijo a la Corte, y escriuio la madre al hijo, lo que se auia concertado, en cuyo cumplimiento tornò Ramiro Nuñez dende Bragança a la Corte. Con esto la madre fue a la Corte de Castilla, que estaua en Alcala de Henares, a tratar del perdon, a lo qual ayudò de su parte el Rey don Iuan, y despues de grandes dificultades se obtuuo la licencia, de boluer a Castilla, a poder del Conde de Feria, y con licencia del Rey don Iuan saliendo de la Corte de Portugal, tornò a Castilla en prin
cipio del año de mil y quatrocientos y 1486.
ochenta y seys, y fue a poder del Conde de Feria, y lo que despues passò hasta la restitucion de sus bienes, queda escrito en la historia de Castilla.

En este año de ochenta y seys los Moros de Azamor, ciudad de Africa, que los dias passados auian dado parias al Rey dõ Iuan, le tornaron a dar nueua obediencia, tomandole por señor, con diez mil saualos de tributo añal en reconocimiento de de vassallaje, siendo este Principe, no solo en Portugal de los suyos, pero aun en las tierras Africanas temido y reuerenciado de los Moros. Ocupandose el Rey don Iuã en obras dignas a excelentes Principes, y estando en Setubal, donde la conjuracion le auia sido descubierta, mandò hazer la fuente de aquella villa con los caños, por donde corre la agua dulce, dãdo principio
a esta fabrica en el año de mil y quatro- 1487.
cientos y ochẽta y siete. Los reynos de Portugal por ser tierras, que caen bajas a respecto de otras de Castilla, siendo defetuosa de aguas, tiene en diuersas partes fuẽtes de grandes y costosos edificios, de notables caños y condutos y arcos, y otras fabricas suyas, siendo vna dellas la de la ciudad de Gelbes, de obra grande de columnas y arcos de mucha costa, aunque le resta harto.

CAPITVLO XXIII.

De las diligencias, que el Rey don Iuan començò, por descubrir el trato de las especias, y desposorio del Principe don Alonso, y entrada en Corte de don Iorge su hermano, y bodas del Principe.

AViẽdo años, que las armadas de Portugal, como queda notado, costeauã las riberas del Oceano Africano en conquistas y otras negociaciones, el Rey don Iuan con consulta de excelentes cosmografos y matematicos, y espertos nauegãtes, queriendo tomar por el Oceano Meridional la cõtratació y comercio de la especieria, y de otras drogas, y mercaderia de Leuante,

Leuante, embio los dias paſſados a vn hōbre, llamado Bartholome Diaz, perſona en coſas de nauegacion eſperto, y a vn religioſo, llamado fray Antonio, de la ordē de Sā Franciſco, para que coſteando las riberas Africanas, le traxieſſen noticia del viaje, que por alli ſe podria hazer a las eſpecias. Bartholome Diaz, llegando al cabo, que llamā de Buena Eſperança, paſsò ciento y cinquenta leguas mas adelante, haſta el rio, que le puſieron por nombre del Infante, de donde fray Antonio con acuerdo de Bartholome Diaz entrò en tierra, la qual tanteādo, y tomādo, noticia de todo lo que podia, paſsò por tierra, haſta la Sāta ciudad de Ieruſalen, de dōde dio la buelta a Portugal. Bartholome Diaz boluio por donde fue, y llegado a Portugal, dio al Rey noticia y auiſo del viaje y de todo lo demas, y lo meſmo hizo fray Antonio. Con eſtas relaciones concibiendo el Rey don Iuan mayor deſſeo, de executar ſus loables propoſitos, de que entendia poder redundar a ſus reynos grandes intereſes y bienes, y deſſeando en eſte año de ochenta y ſiete continuar el deſcubrimiento del comercio de la eſpecieria por el meſmo mar Oceano Africano, quiſo armar algunas carauelas: pero queriendoſe primero informar del precio y trato ſuyo, y de las demas drogas de las Iſlas de las Malucas, embio a Oriēte a Pedro de Couanilla, y a Alōſo de Payua, perſonas ſabias y diſcretas, è inteligētes de la lēgua Arabiga, teniēdo en ellos aun mayor confiança, que en los que primero auia embiado. Dioles para tan largo viaje dineros y credito, y para regirſe vna tabla, hecha por el licenciado Calçadilla, Obiſpo de Viſeo, y el Dotor Rodrigo, y Pedro de Alcaçaba, y Maeſtre Moyſen Iudio, los quales la ſacarō de vna mapa de Martin de Bohemia, grande mathematico, declarādoles el viaje Ocidētal. Pedro de Couanilla y Alōſo de Payua, partiendo de Lisboa en ſiete de Mayo, dia Lunes, deſte año, fuerō a Napoles, Rodas, Ieruſalen, y Alexandria: y deſpues al Cayro, grande ciudad de Egypto, y a Aden, Ormuz, Calicut, y otras muchas ciudades Orientales de grādes comercios de Ethiopia, Arabia, Perſia è India. Aunque Alonſo de Payua fallecio en eſtos viajes, quedò Pedro de Couanilla con el Preſte Iuan, q̄ le detuuo, y no pudiendo boluer a Portugal, eſcriuio, andando el tiempo, al Rey don Iuan, auiſandole de todo lo que paſſaua, que le fue grande eſtimulo y aguijon, para mas deſſear eſte trato, ſiendo los que las cartas traxeron Rabi Abrahan y Ioſephe de Lamego çapatero, que auian ydo al Rey de Perſia, y auiendoles hecho boluer el Rey en buſca de Pedro de Couanilla, le dieron auiſo de todo lo que alcançar pudieron, aguzando mucho mas eſtas cartas los deſignos è intentos del Rey.

Quando ſe concordaron y hizieron las pazes de Portugal y Caſtilla, quedando capitulado, de caſarſe el Principe don Alonſo, que al tiempo era Infante, con doña Iſabel, Infanta de Caſtilla, hija mayor de don Fernando y doña Iſabel, Reyes de Caſtilla, ſe acabò de ordenar y concertar totalmēte eſte matrimonio, en el año de mil y quatrocientos y ochenta y ocho. Determinò el Rey de ſolenizar con grandes y coſtoſas fieſtas la boda del Principe ſu vnico hijo legitimo, como merecian el y la Infanta de Caſtilla, q̄ auia de venir por muger ſuya, ſiendo el Principe aun de poca edad, cuyos dias podiā llegar a treze años. Para eſtas coſtas los reynos ſiruierō al Rey y al Principe con cien mil Cruzados, conſiderando las grandes eſpenſas neceſſarias de las fieſtas, que en las bodas y en otras coſas ſe les ofrecian forçoſamente. Ante deſto, queriendo el Rey engrādecer en eſtados y ſeñorios a don Pedro de Meneſes, Conde de Villa Real y ſeñor de Almeyda, le hizo Marques de Villa Real y Cōde de Oren en el año ſiguiente de mil y quatrociētos y ochēta y nueue, eſtādo en Beja el Rey. El qual venido a la ciudad de Ebora, y determinando de concluyr el matrimonio del Principe don Alonſo, embio a Caſtilla con poderes baſtantes al Conde don Fernando de Silueyra, juſticia mayor de Portugal, y al Dotor Iuan de Texeda ſu Chanciller mayor, que partiendo de Ebora en principio de Março del año de mil y quatrocientos y nouenta, paſſaron a la ciudad de Seuilla, donde los Reyes de Caſtilla eſtauan. Los Embaxadores ſiendo recibidos con grande aparato de la corte y ciudad, hizierōles tātos regalos, viſitas y fieſtas, quāto era poſſible, y auiēdo propueſ-

1488
1489
1490

propuesto su embaxada, tomò el Conde don Fernando por manos de don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal de España, a la Infanta doña Isabel por esposa del Principe dō Alonso en el Domingo de Casi modo. Grādes fuerō las fiestas, que por este desposorio se hizieron, assi en Seuilla; como en Ebora: porque el Rey don Iuan con cauallos, que hizo poner por los caminos, teniēdo el auiso en el Lunes siguiente dētro de veynte y quatro horas, fue tāta la alegria de la corte de Ebora, repicando campanas, disparando mucha artilleria, sonando chirimias, sacabuches, trompetas y atabales, y otros diuersos generos de instrumētos, y luminarias, y correr de cauallos, y otros actos de regozijos, que las gentes hazian, que no parecia, sino que la ciudad temblaua.

Estas fiestas y regozijos duraron algūnos dias, y muchos mas vuieran passado adelante, sino sobreuiniera a la sazon la muerte de la Infanta doña Iuana, hermana del Rey, q̄ por Mayo vino a fallecer en el Monesterio de Iesus de Auero, siēdo de edad de treynta y seys años, por lo qual cessaron algo por ciertos dias. Don Iorge hijo del Rey, a quien el padre amaua mucho, auiendose criado hasta agora en Auero en la criança y custodia de la Infanta doña Iuana su tia, por su muerte, rogò el Rey a la Reyna doña Leonor su muger, pues la Infanta era fallecida, tuuiesse por biē, q̄ su hijo, q̄ era de edad de nueue años, no cūplidos, viniesse a residir a la corte, y ser presēte a las bodas del Principe su hermano. La Reyna era Princessa de mucha prudēcia, y oluidādo algunos desabrimientos, q̄ por causa de doña Ana de Mēdoça, madre de don Iorge, auia tenido, no solo holgò dello, mas aun encargose de su criāça cō mucha voluntad, especialmēte por auer dexado el Rey las cosas passadas, por lo qual el Rey cō grande contento, embio por su hijo don Iorge. El qual acōpañado de don Iuan de Azebedo, Obispo de Porto, caminò para la corte en quinze de Iunio, saliēdole a recibir el Principe dō Alōso su hermano, y dō Manuel Duque de Beja con toda la corte, y despues de auerle abraçado el Principe, fueron ante el Rey y Reyna, cuyas manos besando, quedò en la portecion y criança suya.

Para la venida de la nueua Princessa doña Isabel, el Rey don Iuan su suegro ordenò las mayores preuenciones, que jamas para ninguna Reyna se hizieron en Portugal, no solo fabricando nueuos y grandes aposientos en el palacio de Ebora, mas aun comprando muchas joyas y cosas ricas, que hizo traer con tiempo de Castilla, Italia, Francia, y aun Inglaterra y Flandes, sin las preuenciones de muchos cauallos y armas para los torneos y justas, allende de la grande abundancia de vituallas de tierra y agua, hasta hazer proueer de muchas cosas de Africa. La nueua Princessa doña Isabel, partiendo de la ciudad de Cordoua, llegò a Badajoz en diez y nueue de Nouiembre, acompañada del dicho Cardenal de España y del Obispo de Iaen, y de los Maestres de Santiago y de Alcantara, y Condes de Benauente y Feria, y Rodrigo de Vlloa contador mayor de Castilla, que venia por Embaxador, y otros caualleros Castellanos. Los quales hizieron la entrega en veynte y dos del mesmo mes, dia Lunes, en la puēte de Caya, rio que diuide a ambos reynos, donde la recibio don Manuel Duque de Beja, que fue acompañado de los Obispos de Ebora, y Coymbra, y los Condes de Mōsanto y Marialua, y otros muchos fidalgos, y aquella noche fue trayda a Gelues, entrādo en su cōpañia el Obispo de Iaē, y el Conde de Feria, y Rodrigo de Vlloa, y otros caualleros Castellanos, y otro dia a Estremoz, siendo en todas partes recibida con grandes fiestas. El Rey don Iuan y el Principe vinieron aquella noche a Estremoz, dōde el Principe casò cō ella en manos de dō Iorge de Acosta, Arçobispo de Braga. En el dia siguiēte, veynte y quatro del mes, el Rey y el Principe dō Alōso tornādo a Ebora, y la Princessa doña Isabel passādo al Monesterio de Sāta Maria del Espinero, vinierō alli otro dia veynte y cinco del mes, Iueues, fiesta de Santa Cathalina, el Rey y la Reyna cō el Principe: y el Arçobispo de Braga dixo Missa Pōtifical, dādoles las bēdiciones de la Iglesia. Buelto el Rey a Ebora, tornò por ella Domingo veynte y ocho de Nouiēbre, en el qual dia entrò en la corte de Ebora la Princessa doña Isabel, cō las mayores fiestas y grandezas, q̄ se pudierō celebrar. Por mayor hōra de la

de la Princeſſa , a la entrada de la ciudad ſolos yuan a cauallo,ella y el Rey,y las damas con ſendos caualleros Caſtellanos, ſiendo los que de las riendas lleuauan a la Princeſſa , el Duque de Beja y don Iorge, hijo del Rey:y haziẽdo oracion en la Igleſia mayor,fueron a palacio,donde la Reyna y el Principe la recibieron, ſiendo tãtas las fieſtas y grandezas de ſus bodas, que el meſmo Rey mantuuo vna juſta,dando cauallos y armas y otras coſas, a quantos fidalgos quiſieſſen juſtar . Las otras fieſtas, juegos,danças,banquetes, colaciones,liberalidades y mercedes del grande Rey don Iuan fueron tantas, que todos, aſſi Eccleſiaſticos,como ſeglares,tornaron con grãde contentamiento a ſus caſas,dando fin a las bodas anticipadamente por acometimientos de peſte.

CAPITVLO XXIIII.

De la deſgraciada muerte del Principe don Alonſo,y buelta de la Princeſſa a Caſtilla, y fundaciõ del hoſpital Real de Lisboa , y vltima dolencia del Rey don Iuan.

EL Reſto del dicho año,y parte del ſi-
491. guiente de mil y quatrocientos y nouenta y vno , el Rey don Iuan y la Reyna doña Leonor,y los Principes don Alonſo y doña Iſabel eſtuuieron en Ebora,de donde partieron por el mes de Mayo para Sãtaren,por huyr de las calores,haziendoles por el camino muchos regalos y fieſtas en Monte Mayor y Almerin y otras partes, y porque las fieſtas de Santaren por mas autoridad,gozaſſen ſolamente los Principes, quedaron el Rey y Reyna en Almerin , y los Principes entraron en Santaren en catorze de Mayo, ſiendo recibidos con grandes regozijos y aclamaciones, no ſolo de los Chriſtianos , mas aun de los Iudios y Moros , que tambien auian acudido a las fieſtas de Ebora por mandado del Rey , el qual con la Reyna entrò en Santaren en el dia ſiguiente quinze de Mayo,no ceſſando los juegos y regozijos.El Rey yendo algunas vezes a bañarſe y gozar de las tardes por la ribera de Tajo , vna tarde caualgò, llamando al Principe, para que le tuuieſſe compañia , y el , aunque al Principio por eſtar canſado de la monteria del dia paſſado,ſe eſcusò,deſpues alcançò al Rey ſu padre, aquien acompañando haſta la ribera, quiſiera hazer correr , a vn cauallo hazedor que lleuaua , con don Iuan de Meneſes,comendador de Algezier:pero por ſer tarde,ſe lo eſtoruaron.Deſpues queriendo caualgar en vna mula , rompioſe la acion del eſtriuo,donde puſo el pie , por lo qual tornando,que no deuiera,a caualgar en el cauallo,le hizo correr, tomando de la mano por fuerça al dicho Comendador don Iuan de Meneſes. Entonces eſtando cerca la fin de los deſſeados dias del Principe; tropeçò el cauallo en la carrera, y lleuandole de baxo, quedò eſtropeado ſin habla en doze de Iulio,dia Martes. Con diligencia acudiendo el Rey y todos los circunſtantes, lleuaron al Principe a la caſa de vn peſcador,que cerca eſtaua,y ſabido el infelice ſucceſſo por las triſtes ſeñoras Reyna y Princeſſa,arremetieron con mortal dolor a pie,ſin aguardar a caualgar, ni a compañia alguna,y con mulas agenas , que en el camino tomaron , llegaron llenas de anguſtia , adonde ſu cariſſimo hijo y eſpoſo eſtaua ſin habla , hecho tan mortal , que a las entrañables y dulces razones , que la Reyna madre y Princeſſa eſpoſa le hablaron , no hizo mudança ninguna . Paſſaron aquella deſconſolada noche en tantas lagrimas y diligencias, de humana potencia poſſibles, con grandes proceſſiones y diciplinas, que alçando las vozes haſta el cielo , pedian las gentes a Dios miſericordia con la mayor y mas lamentable laſtima del mundo: pero la diuina prouidẽcia por ſus grandes juyzios , teniendo ordenada otra coſa , eſtuuo deſta forma el Principe penando , haſta que fallecio . Por lo qual los medicos y cirurgianos denunciando al Rey la muerte de ſu vnico hijo , apartò a la Reyna y a la Princeſſa , de donde eſtaua el Principe. El qual a veynte y ſiete horas de ſu deſcalabro, el punto , que recibio la Santa eſtrema Vncion,dio la anima a Dios en treze de Iulio en la noche, dia Miercoles del dicho año , ſiendo de floreciente edad de ſolos diez y ſeys años y vn mes y veynte y cinco dias , auiendo ſolos ſiete meſes y veynte y dos dias, que fuera caſado.Eſtauã el Rey,y la Reyna, y la Princeſſa en las caſas de Vaſco Palla , q̃ ſon en la meſma ribera de Tajo,al tiempo del finamiento del Principe , y ſu cuerpo, pueſto

en vn ataud fue lleuado con grãdes lloros al Monesterio Real de la Batalla, en cuyo capitulo, cerca del Rey don Alõso su ague lo fue enterrado.

La afligida Princessa doña Isabel, casi antes viuda que casada, cargandose de luto, se cortò los cabellos, por documẽto de mayor dolor, y de alli a quinze dias el Rey y la Reyna, y ella passaron vna noche escura sin luz de las casas de Vasco Palla a los palacios, y estando alli llorosos y muy encerrados, fueron visitados de parte de los Reyes de Castilla, y del sobrado encerramiento, corriendo euidente peligro la salud del Rey, salio vn dia a Missa a ruegos y persuasion de los de su consejo, y de personas religiosas, y al tiempo que caualgaua en la mula lleno dè luto, tornando los ojos atras, ya que vn poco huuo andado, parò, y preguntandole, que era lo que su Alteza queria? respondio. Querria ver al Principe mi hijo, que me solia acõpañar, siendo mi espejo, en quien yo me solia ver, y mis pecados me le quebraron. Con tanto con lagrimas y solloços grandes caminò, haziendo llorar a todos, y lo mesmo passò en otros dias. Despues en veynte y cinco de Agosto, dia Iueues, se celebraron las obsequias suyas en el Monesterio de la Batalla, siendo el mesmo Rey presente cõ los Grãdes de los reynos, y aun señoras de grande estado, y Prelados, hasta el Obispo de Cordoua, y Prior de nuestra Señora de Guadalupe, aunque no la Reyna y la Princessa. La qual por el mes de Setiembre en vna litera, llena de luto, tornò a Castilla, donde fue consolada de los Reyes sus padres, que sobre Granada estauan en la nueua ciudad de Santa Fè, que en la Vega de aquella ciudad auian edificado. El Rey dõ Iuan auiendo embiado a Castilla a la Princessa su nuera, a quien mucho auia honrado y preciado, entrò con harta soledad en la ciudad de Lisboa, donde en el Monesterio de Santo Domingo por Abril del año
1492. siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y dos los Comendadores de las ordenes de Santiago y de Auis le dieron la obediẽcia para su hijo don Iorge, a quien haziendo merced de ambos Maestrazgos, le dio por ayo a don Diego de Almeyda, hijo del Conde de Abrantes, que no tardò en ser Prior de San Iuan de Crato, por fin del Prior don Vasco de Atayde. En este año entraron a habitar a los reynos de Portugal muchos Iudios, que de Castilla yuan, siendo echados por los Reyes de Castilla, por no querer dexar el Iudaysmo, y recebir la agua del santo Bautismo: de manera, que si antes auia en Portugal muchos Iudios, agora se acabaron de hinchir sus Synagogas.

Viendose el Rey don Iuan sin hijos legitimos y herederos, y queriendo mas seruir a nuestro Señor, començò a fabricar el hospital Real de la plaça del Rusio de la ciudad de Lisboa, obra tan insigne y Real, qual era el fundador, el qual por el mes de Mayo echò de su propria mano ciertas pieças de oro en sus primeros cimientos, haziendo esta tã caritatiua y necessaria obra a inuocacion de todos los Santos, que fuera de ser casa tan insigne, tiene grande magestad por el lugar y plaça donde està, autorizandole grandemente las gradas, que tiene a la subida de la Iglesia. Queriendo nuestro Señor ayudarle en tan santa obra, fue descubierto este año en Guinea el reyno de Manicongo, dõde el Rey della y sus caudillos recibieron la agua del santo Bautismo. El Rey sintiendo sobradamente la muerte del Principe su hijo, vino por el mesmo mes de Mayo a caer en muy graue tristeza, que le acarreò tã fuerte enfermedad, que parandose ydropico, vino poco a poco a dar fin a sus dias, no faltando sospecha de veneno en algunas gentes. Con esto se parò el Rey tan pesado, que aborreciẽdo el firmar, suplian esto con vn sello de oro, mojado en tinta de emprenta, firmãdo en su presencia todas las escrituras tocantes a la persona Real, y manifestandose la ydropesia, conocio sus breues dias, por lo qual como Principe, que se aparejaua y disponia para el siglo futuro, començò a hazer muy mayores limosnas, y descargar su conciencia, y la del Rey don Alonso su padre, que para las guerras, que cõtra Castilla hizo, auiendo tomado muchos vasos de Iglesias, y haziendas de otras gentes, a quienes era en cargo, restauan de pagarse algunas sumas.

CAPITVLO XXV.

Del repartimiento de conquistas entre Portugal y Castilla, y diligencia del Rey don Iuan, por descubrir el viaje de las especias, y testamento y muerte suya.

LOS Castellanos, como en la historia de Castilla queda escrito, descubriendo en este año las Indias Ocidentales: el Papa Alexandro Sexto en el año siguiente
1493. de mil y quatrocientos y nouenta y tres, en quatro de Mayo, por su bula dada en San Pedro de Roma en el año primero de su Pontificado, cõcedio a los Reyes de Castilla la conquista destas Indias, dexando a Africa al Rey don Iuan, y a los Reyes de Portugal sus sucessores, para cuya mejor declaracion y euasiõ de diferẽcias de Principes, echò el Papa vna raya de Norte Sur, desde cien leguas adelante de vna de las Islas de Cabo Verde hàzia Poniente, porq̃ los Castellanos a los Portugueses no impediessen las conquistas Africanas. Agrauiose el Rey don Iuan deste repartimiẽto del Papa, y embiando ciertas velas a correr las tierras maritimas del Oceano Africano, se quexò, pidiendo, que sobre las cien leguas le diessen mas trezientas, de lo qual el Rey y Reyna de Castilla fuerõ cõtentos, porque con el deudo grande y mucha cõcordia, que auia entre ellos, holgarou de condecender, a lo que desseaua el Rey don Iuan. Al qual con voluntad del Papa le dexaron, q̃ por todas fuessen quatrocientas y setenta leguas, que era mas de lo que pedia, de què el Rey don Iuan siendo mal aconsejado, quedò agrauiado, porque con esto vino a declarar el tiempo, q̃ las Islas de las Malucas de la especieria cayeron en la conquista de Castilla, entendiẽdose antes mal lo cõtrario: porque al Rey le fuera mas vtil pedir estas leguas hàzia Leuante, obteniendo por ignorãcia de sus consejeros, lo que despues resultò ser dañoso a sus pretensos. Ordenaronse estos assientos de reparticiones en siete de Iunio, dia Sabado, del año siguiente de mil y
1494. quatrocientos y nouenta y quatro en Tordesillas villa de Castilla.

El Rey cada dia se hazia mas pesado cõ su enfermedad, que simpre se le yua agrauando, aunque cõ todo esso, no se descuydaua en sus conquistas y negocios de gouernacion, porque pareciendole, que con el assiento y repartimiento de conquistas, que con los Reyes de Castilla auia agora hecho, que las Malucas, y tratos de la especieria cahian en su distrito, embio algunas carauelas en este año, para q̃ por el Oceano de Africa buscassen camino para el comercio suyo, y de las otras cosas Orientales: pero las carauelas no passando del conocido cabo, que llaman de Buena Esperança, no se efetuò el viaje en tiempo deste verdadero Rey. El qual con grande animo trataua este viaje por auisos, que tuuo de Pedro de Cobanilla, que como queda escrito, auia embiado por tierra a Oriente, a reconocer y tomar intẽtos de los tratos de la India Oriẽtal y otras regiones de Leuante, y estando muy desseoso, de querer tener bastante relacion desta nauegacion, acertò a llegar este año a la ciudad de Lisboa vn frayle dela India del Preste Iuan, persona discreta y de buen entẽdimiento, al qual recogiendo con amor, le hizo muy buen tratamiento, y cõfirmose en la relacion de muchas cosas, de que de antes tenia auisos, allende de otras particularidades, de que holgò mucho: pero sus buenos desseos le atajò la muerte aunque a los Reyes sus sucessores dio materia y causa, para hazer los grandes y santos efetos, que destos vemos auer procedido destos principios suyos.

No aprouechando ningunos medicamẽtos, para la reparacion de la salud del Rey, por auersele confirmado la dolẽcia, tomò casi por vltimo remedio, yr al Algarue, a bañarse en las caldas de Mõchiz, y dexãdo a la Reyna con dõ Manuel, Duque de Beja su hermano en Alcaçar de Sal, acordò de partir con don Iorge su hijo, de las Alcaçabas, auiendo hecho primero su testamẽto. En el qual entre las demas cosas mãdò a su hijo don Iorge la ciudad de Coymbra cõ titulo de Duque, y a MõteMayor el Viejo, con las tierras del Infantazgo, como las tuuo y posseyò el Infante don Pedro, Duque de Coymbra, aguelo del Rey, y padre de la Reyna doña Isabel su madre, y la Isla de la Madera, Beja, y Viseo, aunque no se cumplio con el en todo. Secretamẽte dexò por heredero de los reynos a su primo y cuñado don Manuel, Duque de Beja, como a verdadero è indubitable heredero de Portugal,

tugal, porque el Rey no dexaua hijos legitimos, y era el Duque don Manuel, hijo del Infante dõ Fernãdo, tio del Rey, y nieto del Rey dõ Eduardo por linea legitima masculina, como de lo q̃ escrito queda, cõsta patentemente. Este testamento firmaron el mesmo Duque don Manuel y don Iorge Maestre de Auis y Santiago, y otras cinco personas de mucha cuenta, siẽdo el numero de siete testigos.

Ordenadas sus cosas, fue el Rey a los baños de las Caldas por el mes de Otubre, y no le estoruãdo el tiempo frio:muy contrario a su dolencia, salio a monreria de puercos en dia triste y de aguas, de lo qual resultandole fluxo de vientre, passò a la villa de Albor, y aqui començando a tener acidentes mortales, le fue denunciado, estar cerca la hora de su partida desta vida a la otra, siendo los que esto le representaron don Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y don Diego de Almeyda, Prior de San Iuan, ayo de don Iorge. El Catholico Rey, tomando con mucha paciencia nueua tan rezia, como Principe, q̃ zelaua la saluacion de su anima, hizo todas sus cosas, ordenando algunas a modo de codicillo, especialmente mandò, que esto q̃ agora auia ordenado, leyessen en acabando de espirar, y luego pusiessen por obra lo en el contenido. Donde entre las de mas cosas pedia perdon a la Duquessa doña Beatriz su suegra, y a la Reyna doña Leonor su muger, y al Cardenal dõ Iorge de Acosta, Maestro que fue de la Infanta doña Catalina su tia, que se hallaua a la sazon en la curia Romana. Allende desto con grande contricion pidio a vozes general perdon a todos los estados de sus reynos, estando en mucho dolor de sus culpas, y por que su hijo don Iorge no le causasse en aquella hora alguna turbacion, mandole quitar de su presencia, quedando con su persona Real don Iorge de Almeyda, Obispo de Coymbra; con su hermano don Diego de Almeyda Prior de San Iuan, y don Iuã de Silua, Obispo de Silues, dõ Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y don Iuan de Vazconcelos, Conde de Penela, que tenia la candela encẽdida, y al derredor muchos capellanes rezando, y ayudandole a bien morir, y con santa cõstãcia passar en aquel trãsito. Desta forma auiẽdo reynado este grande y Santo Principe catorze años y dos meses, diziendo la vltima palabra Iesus, passò desta vida a la perdurable en esta villa de Albor, en diez y ocho de Otubre, dia Domingo a la tarde, del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siẽ 1495
do de edad de quarenta años y cinco meses y catorze dias, y fue enterrado en la Iglesia Cathedral de Silues, por su mandado, de donde por ordenacion del Rey don Manuel su sucessor, fue trasladado a la casa Real de la Batalla, siendo el vltimo Rey, que en este insigne Monesterio fue enterrado. Por cosa de grande marauilla se deue referir y notar, estar oy dia su cuerpo entero, auiendo tantos años, que fallecio. Fue este Rey de tan grande valor, q̃ quando la Catholica Reyna de Castilla, doña Isabel su consuegra supo su muerte, pesandole dello, dixo con grande lastima: Muerto es el hombre. Dando a entender, que auia fallecido vn excelente Principe, que era verdadero Rey.

CAPITVLO XXVI.

De don Manuel, decimo quarto Rey de Portugal, y sus señaladas partes, y amplissima sucession.

DON Manuel, vnico deste nombre, sucedio al Rey don Iuan su primo hermano y cuñado en el dicho año del nacimiento de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de veynte y siete años: porque segun queda escrito, nacio en Beja en el año en su lugar en la historia del Rey don Alonso su tio señalado: de cuyos padres el Infante don Fernando, Duque de Viseo, y de la Infanta Duquessa doña Beatriz la precedente historia ha dado suficiente noticia, mostrando como el Rey don Manuel era nieto del Rey don Eduardo por linea masculina, y viznieto del Rey don Iuan el de Buena Memoria, y tambien quedan notados los pronosticos de su nacimiento. Luego que en Alcaçar de Sal, donde la Reyna ya viuda doña Leonor estaua, se supo la muerte del Rey don Iuan, fue alçado por Rey don Manuel, Duque de Beja y Maestre de Christus su primo, en el dicho mes de Otubre, segun el testamento del Rey don Iuan, que conforme a derecho y justicia le auia

Este fue en la Era de 1533.

auia declarado por su sucessor y heredero. Nunca fue llamado Principe primogenito de Portugal, sino Duque de Beja y Maestre de Christus: porque como no era hijo de Rey, sino niero, y el Rey don Iuan y la Reyna doña Leonor aun pudiessen tener hijos, carecio deste titulo. Fue el Rey don Manuel Principe justo, honesto, buen Christiano, zelador de la santa Fè Catholica, aumentador de la nobleza de sus reynos, muy humano, en especial con religiosos, frequentando muchos Monesterios, y caritatiuo, y tan limosnero, que aun los religiosos de fuera de sus reynos solia hazer mucho bien, y muy dichoso en las cosas de la nauegacion, y descubrimiento de nueuas tierras, y dessëoso de acertar a administrar justicia, y gouernar bien sus reynos, amado de los estraños, y mucho mas de los suyos, aumentador y amplificador de sus reynos con grãdes diligencias y nauegaciones, amigo de obras publicas, zelador de Iglesias, y fabricador de muchas, y algunas muy sumptuosas. Edificò el Real Monesterio de Belen de la Orden de San Hieronymo, media legua abajo de Lisboa en la ribera de Tajo, para su enterrorio y de los Reyes sus sucessores, dexando al de la Batalla, sepultura de muchos Reyes sus predecessores, fundando esta nueua casa Real desde la primera piedra. Frõtero deste Monesterio, vn poco mas abajo, fabricò el hermoso castillo, que llaman de Belen, que està casi en mitad de las aguas del rio Tajo, algun tanto mas allegado a la ribera del Monesterio, el qual està a la mano derecha del corriente de la agua, siruiendo esta fortaleza de tal fuerte para defensa de aquella ribera y puerto de Lisboa, que ninguna nao puede subir ni bajar en su ribera, sin hazerle salua, so graues penas. Allẽde desto el Rey don Manuel, no solo fundò el Monesterio de Santa Maria de Peña de la mesma Orden de San Hieronymo, cerca de Sintra, y el de Santa Clara la Nueua de la villa de Estremoz, mas aun reformò en obseruancia los Monesterios de Sã Francisco de Lisboa, Ebora, y Santaren, haziendolos casi de nueuo con grandes y nobles edificios. En la ciudad de Coymbra hizo la puente nueua, y en la villa de Oliuencia la de sobre Guadiana, allende de otras muchas obras pias, y reparos publicos de muchas y muy notables cosas. Entre tantas excelencias y requisitos Reales, refieren, que el Rey don Manuel no se escusò del defeto, que a todas suertes de gentes, y en especial en personas Reales causa nota, porque no obstante, que ohia muy bien a los negociantes, que le sucedia con tanta breuedad dar las respuestas, que despues no siendo siempre muy constante en lo que auia deliberado: daua algunas vezes segundas cedulas y despachos, contrauiniendo a lo que primero tenia proueydo, resultandole esto, de ser Principe, que crehia con facilidad.

Fue casado el Rey don Manuel tres vezes, siendo las tres Reynas, Infantas de Castilla, y las dos primeras hermanas: la primera la Infanta viuda doña Isabel, q̃ fue muger del Principe dõ Alonso su sobrino, de quien huuo vn hijo, llamado don Miguel, que nacio en Aragon, en la cindad de Zaragoça, en el tiempo, que se señalarà, q̃ a lograrse sus dias, viniera a heredar toda España ecepto Nauarra. Muerta la Reyna doña Isabel, que siendo Princessa de Castilla y Aragon, fallecio en Zaragoça, tornò a casar el Rey con doña Maria, Infanta de Castilla, hermana menor de la Reyna muerta, hija tercera de don Fernando y doña Isabel Reyes de Castilla y Aragon, de la qual huuo amplissima generacion. Primeramente al Principe dõ Iuan, heredero de los reynos, que nacio en Lisboa en los palacios de la Ribera, en el dia y año, que la historia en su deuido lugar señalarà. Despues a la Infanta doña Isabel, q̃ naciendo en la mesma ciudad en el tiempo, q̃ tãbien se mostrarà, fue Reyna de Castilla, Leon, Aragõ, Nauarra, y de Alemaña, y de otros muchos estados, reynos y señorios, y sẽgunda Emperatriz entre las Infantas de Portugal, siendo la primera la Infanta doña Leonor en su lugar nõbrada, hija del Rey don Eduardo. Fue casada esta Infanta doña Isabel con el Emperador y Rey don Carlos. Tuuo mas el Rey don Manuel de la Reyna doña Maria su muger a la Infanta doña Beatriz, cuya natiuidad se señalarà: que fue Duquessa de Saboya y Princessa de Piamõte, y Reyna de Chipre, casada con Carlos Duque noueno de Saboya. Mas huuo el Rey dõ Manuel de la Reyna doña Maria al Infante don Luys, que nacio en Abrantes en

en el tiempo, que la historia mostrarà. Despues huuo al Infante don Henrique, que nacio tambien en la mesma villa de Abrātes, q̄ es en la ribera de Tajo, como lo señalaremos en su deuido lugar, el qual es agora dignissimo Cardenal de la santa Iglesia, digno de mayor acenso, y fuerte defensor de la Sāta Fe Catholica. Tuuo mas el Rey don Manuel al Infante don Alonso, que nacio en la ciudad de Ebora, en el tiempo, que la historia mostrarà, y siendo de edad de siete años, fue hecho Cardenal por el Papa Leon decimo, en el año que adelante se verà. Mas huuo el Rey don Manuel a la Infanta doña Cathalina, que nacio, y fallecio en la mesma ciudad de Ebora. Despues la Reyna doña Maria tornò a hazerse preñada en Ebora, y auiendo mouido, fue la corte a la ciudad de Lisboa, donde, en el tiempo que en su lugar se mostrarà, pario otro hijo, llamado el Infante dō Fernando. Despues la Reyna doña Maria se hizo preñada, y en Almerin mouio de nueuo. Tuuo mas el Rey don Manuel al Infante don Duarte, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la historia señalarà. Despues huuo al Infante don Antonio, que auiendo nacido en la ciudad de Lisboa, en el tiempo, que en su lugar se verà, fallecio tābien aqui, y de su parto sucedio la muerte de la Reyna su madre.

La tercera muger del Rey dō Manuel fue la Reyna doña Leonor, Infanta de Castilla, hija de don Philipe, primero deste nōbre Rey de Castilla, y archiduque de Austria. Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, de quien huuo vn hijo, llamado el Infante don Carlos, que luego murio. Despues del fallecimiēto del Rey dō Manuel, pario la Reyna doña Leonor en principio del reyno del Rey don Iuan, a la Infanta doña Maria, Princessa, que con grande pudicicia, y limpieza viue cuya natiuidad se mostrarà en su lugar, en la historia del Rey don Iuan su hermano. De manera que los hijos y hijas, que el Rey don Manuel tuuo de las tres Reynas, doña Isabel, doña Maria, y doña Leonor, sobrina dellas, son treze: los varones nueue, y las hijas quatro.

CAPITVLO XXVII.

De los titulos del Conde, que el Rey don Manuel dio, y conuersion de los Moros y Iudios, y matrimonio del Rey, y primera nauegaciō de Calicut.

FVE el Rey don Manuel Principe, que no solo estendio sus reynos con grandes conquistas, mas aun engrandecio a los suyos, dandoles titulos honorificos en sus felicissimos tiempos: porque a su ayo Diego de Silua hizo Conde de Portalegre, aūque gozò solo del titulo, porque los vezinos desta ciudad se defendieron, mediante sus priuilegios, segun en los tiēpos passados lo auian hecho de otros grandes fidalgos. A don Vasco de Gama Almirante de Portugal hizo Conde de Bediguera. A don Martin de Castil Blanco, Conde de Villa Nueua. A don Iuan de Meneses, Conde de Taroca y Prior de S. Iuan. A don Rodrigo de Merlo, Conde de Tentugal. A don Pedro de Castro, Conde de Monsanto. A don Francisco de Sosa, hijo del Obispo de Ebora, Conde de Bemioso. A dō Antonio de Portugal, Conde de Liñares. De la mesma manera constituya en titulos y estados honorificos a muchos nobles fidalgos por su Real largueza y magnificencia. Era el Rey don Manuel tan amigo del augmento de la Santa Fe, y extirpacion del Iudaismo y Mahometano, que a exemplo de los Reyes de Castilla, venido el año de mil y 1496. quatrocientos y nouenta y seys, en veynte y cinco de Setiembre mandò salir de sus reynos dentro de termino assignado, a quātos Iudios y Moros habitauā en ellos, exceptādo a los hijos y hijas, de treze años a baxo, que mandò quedar, no obstante, q̄ no quisiessen, y que aun por fuerça recibiessen la Santa Fe. Hallase en algunas relaciones, que en este año huuo en la ciudad de Lisboa grande comocion popular de los Christianos viejos contra los nueuos, de quienes los nueuos mataron grande numero: pero porque de algunos autores consta, auer estado passado diez años despues, señalar se ha en aquel año, como en lugar mas proprio. El Rey don Manuel cō acuerdo y consulta de los de su consejo, mandando parecer, en lo que tocaua a la conuersion de los Iudios y Moros, de quienes,

nes, aun de los que auian venido de Castilla, auia grande numero, mandò segun al-
1497. gunas relaciones en el año siguiẽte de mil y quatrocientos y nouenta y siete, so graues penas, que todos recibiessen la agua del Santo Bautismo, y haziẽdolo por fuerça, sucedian despues, como gente neofita, fresca y aun violenta en la Fe Catholica, grandes apostasias secretas, perpetrando grauissimas heregias, judaizando y mahometizando. Por otras relaciones se entiẽde, auer sido la conuersiõ en el año de nouenta y nueue.

La Reyna viuda doña Leonor, y doña Isabel Duquessa viuda de Bragança hermanas, intercedieron tanto con el Rey dõ Manuel su hermano en el perdon de los hijos del Duque de Bragança, y restituciõ de los estados paternos, que andauan desterrados en Castilla dende el tiempo de la muerte del Duque su padre, que el Rey admitiendo sus ruegos y suplicaciones, condescendiò a ello, no dando lugar, que los hijos del Duque, que erã sus sobrinos, y descendian de tan clara y Real cepa, pereciessen, y restituyò a don Iayme, que era el hijo segundo, quanto el Duque su padre solia gozar y posseer, assi en estado, como en honores: porque don Philipe, que era mayor, auia fallecido en Castilla. La mesma clemencia y humanidad mostrò el Rey don Manuel con otros, que auian pecado, aunque el nueuo Duque don Iayme nunca deseruiò a la corona Real. El Rey dõ Iuan auia procurado, por todas las vias possibles, tener inteligencias de las cosas de Leuante sobre el trato y comercio de la especieria, q̃ auia desseado traer a Lisboa por el mar Oceano de las riberas Africanas, considerando los grandes intereses, que de ello se podiã seguir al patrimonio Real y al de sus subditos: por lo qual el Rey don Manuel, continuando muchas diligẽcias y platicas deste comercio, y desseãdo acabar lo q̃los Reyes sus predecessores auian intentado, embiò al descubrimiento deste viaje, tan largo y casi incognito, a dõ Vasco de Gama, para q̃ costeasse las riberas Africanas, hasta el mar Vermejo. Este fidalgo lleuò dos nauios, el vno llamado Angel Gabriel, y el otro Angel Raphael, en los quales cõ ciẽto y quarenta y ocho hõbres partiò de Belen de Lisboa en ocho de Iulio, dia Sabado deste año, y tirãdo su derrota, llegò en veynte y ocho de Iulio a la Isla de Santiago, de donde en la cõtinuaciõ de su viaje, partieron a los tres de Agosto.

Entre tanto el Rey dõ Manuel, que hasta este tiempo auia estado sin contraer matrimonio, casò en el año presente con doña Isabel, Infanta de Castilla, muger del Principe don Alonso, y al tiẽpo de la conclusion deste matrimonio, falleciendo en la ciudad de Salamãca en quatro de Otubre, el Principe don Iuan, primogenito de Castilla, hermano de la nueua Reyna doña Isabel, y no dexando hijos, ni los Reyes sus padres teniendo otro varon, vino a ella la sucession de los reynos de Castilla y Aragon, como primogenita. En este tiẽpo don Vasco de Gama prosiguiendo su nauegacion, llegò en quatro de Nouiembre, dia Sabado, en vna Isla, q̃ puso por nõbre Santa Elena, y partiendo de alli nauegò en el resto deste año, y en el principio del siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y ocho muchas aguas, hasta que en veynte y siete de Março, dia Martes, llegò en Maçanbuque, tierra de Moros, de donde prosiguiendo su largo y dificil viaje, passò a vna peña, que le puso nombre San Iorge. De alli llegò a vnos baxos, que nombrandolos de San Raphael, passò a Mombaça en siete de Abril, y hallò ser aquella tierra fertil y joyosa, y de grande comercio: y nauegando adelante, aportò en la ciudad de Melinde, y no solo descansò algo alli, mas entre el Rey don Manuel y el Rey de Melinde assentò paz, y passando adelante, aportò en veynte de Mayo, dia Domingo, en Calicut, tierra tanto por el y por todos desseada.

CAPITVLO XXVIII.

De la yda del Rey don Manuel a Castilla y Aragon, y muerte de la Reyna doña Isabel, y buelta de don Vasco de Gama de Calicut, è yda de Per Aluarez Cabralde.

VIniendo a la Reyna doña Isabel, Princessa, primogenita de Castilla, Aragon y Sicilia, la sucession de tan poderosos reynos, fue necessario al Rey don Manuel, passar a Castilla, para lo qual en su ausencia dexando por Gouernadora de los reynos a la Reyna viuda doña Leonor su

ſu hermana, y juntamente al Marques de Villa Real, partiò por la Quareſma deſte año a Caſtilla, para ſer jurada la Reyna por Princeſſa, lleuando en ſu acompañamiento a don Iorge, Maeſtre de Santiago y de Auis, hijo del Rey don Iuan, y otros fidalgos, con numero de trezientos de cauallo, y llegaron a la ciudad de Toledo, donde los reynos de Caſtilla y Leon juraron al Rey don Manuel, y a la Reyna por Principes de las Aſturias, herederos de los reynos, ſiendo preſentes los Reyes padres della. Concluydo lo de Caſtilla, partieron para los reynos de Aragon, al meſmo juramento, y la Reyna doña Iſabel, nueua Princeſſa, que yua preñada, pariò en la ciudad de Zaragoza en veynte y tres de Agoſto, dia Iueues, deſte año vn hijo, llamado don Miguel, vniuerſal heredero de los Reynos de Portugal y Caſtilla, y falleciò deſte parto la Reyna Princeſſa doña Iſabel ſu madre, cuyo cuerpo fue lleuado a la ciudad de Toledo, donde en el Moneſterio Santa Iſabel, q̃ es de religioſas de Santa Clara, acabada de fundar por los Reyes ſus padres, fue ſepultada en el coro ſuyo por ſu mandado, quedando el Rey dō Manuel de tan grande Princeſſa muy ſabia, honeſta, y ſobre todo Catholica, con grande triſteza, y lleno de luto boluiò por Otubre a Portugal, dexando en Zaragoça a ſu vnigenito don Miguel, el qual deſpues del fallecimiento de la madre, no tardò en ſer jurado por Principe de Girona, primogenito de Aragon, y Sicilia.

Don Vaſco de Gama hallando a Calicut, ſer pueblo de grandiſſimo comercio de eſpecieria y drogas, y otras ricas mercaderias, que era lo que tanto auian deſſeado los Reyes de Portugal, viò en ſu puerto muy grande numero de nauios, que llegauan a mil y quinientos entre chicos y grandes, que andauan en eſte trato de las eſpecias, aunque no eran buenos para nauegar, eſpecialmente viaje largo, ni tenian buenas ancoras, velas, ni aun agujas de nauegar, ni coſa buena a reſpeto de las naues Portugueſas, ni valian nada, para pelear con las de aqui, ni nauegar ſin viento en popa. Don Vaſco comprando a precios baratos muchas eſpecias y medicinas, admiroſe de las grãdes riquezas de aquella tierra, dōde auiendo eſtado quatro meſes no cũplidos, partiò de Calicut en Iueues treze de Setiẽbre, y nauegò todo el reſto deſte año, y parte del principio del ſiguiente de mil y quatrocientos y nouenta y nueue. 1499 En el qual el Principe don Miguel, que a Caſtilla le auian traydo, fue jurado en la villa de Ocaña por Principe de las Aſturias, heredero de los reynos de Caſtilla por Enero. En el mes ſiguiente don Vaſco ſiendo de buelta para Portugal, llegò en diez y ocho de Hebrero en la ciudad de Melinde, y de alli tirando ſu viaje, paſsò por San Iorge, y aportò en primero de Março en Moçambique, de dōde vino a tres de Março a la Iſla de San Blas, y a los veynte del meſmo al cabo de Buena Eſperança. Nicolas Coello Capitan de vn nauio adelantādoſe en diez de Iulio para el Rey a pedirle albricias, llegò por el mes de Setiembre en Caſcaes, donde hallò al Rey, de quien fue muy gracioſamẽte recibido, y deſpues llegò el meſmo don Vaſco, auiendo veynte y ſeys meſes tardado en ſu nauegacion, de la qual dio la buelta con ſolos cincuenta hombres. Con ſu deſſeada venida, no ſolo el Rey fue alegre, mas todo Portugal, por auerſe acabado de deſcubrir viaje tan rico y proſpero, y de tan vniuerſal vtilidad para todo Portugal, y por ſus grandes ſeruicios, dignos de perpetua remuneracion, le donò muchas mercedes de rentas, priuilegios y libertades, y tambien las hizo al Capitan Nicolas Coello. De aqui los Reyes de Portugal començaron la hermoſa nauegacion y rico comercio de la eſpecieria.

El Rey don Manuel ſiendo informado de don Vaſco, ſer coſa de grande importancia el negocio deſcubierto de la eſpecieria, y tambien teniendo ya noticia del viaje que ſe deuia nauegar, determinò de tornar a embiar a Calicut vna armada de doze carauelas, ſiendo Capitan Pero Aluarez Cabralde, hombre fidalgo, el qual lleuò en la armada muchos fidalgos, y mil y quinientos hombres con cinco religioſos de la orden de San Franciſco, y todas las coſas neceſſarias para viaje y nauegacion tan larga, y mercaderias para trocar y cambiar por las eſpecias, y medecinas y otras coſas Orientales, ſegun todo ordenò dō Vaſco. Para eſto el Rey nōbrò en ocho de Março, dia Domingo del año centeſſimo

mo

1500. mo de Iubileo de mil y quinientos del nacimiento de nuestro Señor por Capitan general al dicho Per Aluarez, el qual començò su nauegacion en catorze del mesmo, dia Sabado, y passando a vista de las Islas de Canaria, llegaron en veynte y dos del mesmo mes a la Isla de Santiago, y de alli continuando su viaje, descubrierõ en veynte y quatro de Abril, dia Viernes la Isla del Brasil. A los doze de Mayo, pareciendo a la parte Oriẽtal vna Cometa de grandes rayos, a los veynte y tres del mesmo començò tal fortuna, q̃ no solo las aguas del mar teniã de dia color de pez, y de noche de fuego, mas aun en esta braueza y furia espantable de mar, allende de anegarse quatro naues, el resto de la armada corriẽdo grande riesgo, cõtinuaron su viaje, y la capitana y otras naues en diez y seys de Iulio aportaron a vista de cabo Doblado, de donde a los veynte de Iulio llegaron a Moçambique.

CAPITVLO XXIX.

De la muerte del Principe don Miguel: y segundo matrimonio del Rey don Manuel, y continuacion del viaje de la India: y nacimiento del Principe don Iuan, y de la Infanta doña Isabel.

EN este año centessimo, en el dicho dia veynte de Iulio, dia Lunes, no se logrã do la vida del Principe don Miguel, fallecio en la ciudad de Granada quedando el Rey don Manuel sin el Principe su vnico y muy amado hijo, cuya muerte fue llorada en toda España, y enterraronle en la mesma ciudad de Granada. Pero Aluarez Cabral de lleuando adelante su viaje, llegò en dos de Agosto en la ciudad de Melinde, de donde en siete del mesmo mes partiendo, aportò a los veynte y dos en Anjauina, y prosiguiò de alli su viaje, hasta que en veynte y dos de Setiembre, dia Martes, llegò a vna legua de la ciudad de Calicut, pueblo bien desseado. En este tiẽpo estaua ya concluydo casamiento entre el Rey don Manuel, y su cuñada doña Maria Infanta de Castilla, hermana de la Reyna Princessa doña Isabel su primera muger, por lo qual la Infanta nueua Reyna de Portugal partiò de la ciudad de Granada en Miercoles veynte y tres del dicho mes de Setiembre deste año, trayendo en su compañia a don Diego Hurtado de Mendoça Arçobispo de Seuilla, y Patriarca de Alexandria, que despues fue Cardenal, hermano del Conde de Tendilla, y llegada a Portugal, se casò con el Rey don Manuel, el qual huuo della los hijos y hijas, de quienes arriba queda hecha la relacion en esta historia de Portugal acostumbrada Al principio de su llegada, tuuo Per Aluarez sus conciertos y conuenios con el Rey de Calicut: pero para los tres meses viniendo a discordia, rompieron con daño del vno y del otro, por lo qual Per Aluarez partiendo para Cochin, llegò en las tierras de Malabar en veynte de Deziembre, y alli cõtratò con el Rey de Cochin, el qual dandole carga de especias para su armada, dio la buelta, y llegò en quin-
ze de Enero del año siguiẽte de mil y qui- 1501
nientos y vno en Cananor, de donde a los veynte y dos de Mayo viniendo al cabo de Buena Esperança, llegò a la ciudad de Lisboa con solas seys carabeles en vltimo de Iulio, dia Sabado. De esta manera el comercio y contratacion de la especieria traxo el Rey dõ Manuel a la ciudad de Lisboa, donde dende este tiempo florece con tanta vtilidad y prouecho de sus Reyes y subditos. Despues el Rey continuando sus comercios, y nauegaciones, y conquistas de Oriente, alargò su nauegaciõ a la China, no parando las armadas Portuguesas, hasta venir a la prosperidad y magestad de nuestros tiempos.

Antes que el Capitan general Per Aluarez aportasse a Lisboa, auia embiado el Rey don Manuel a Calicut tres naues y vna carauela, cargadas de mercadurias cõ Iuan de la Nueua Gallego, creyendo, que la armada de Per Aluarez huuiera tenido mejor sucesso, y el Rey andando en este negocio del nueuo viaje tan entremetido y diligẽte, quiso, que sus armadas llegassen a cargar las especias a la mesma tierra, dõ de se criauan, por lo qual en este mesmo año embiò a vn grande Piloto, llamado Americo Vespucio, de nacion Florentin, con quatro carauelas, para q̃ buscasse estrecho y nueuo camino para las Islas de las Malucas, dõde se cria la especieria, y nauegãdo por el cabo de S. Augustin, tornò sin hallarlas, ni aun llegar al rio de la Plata: y

assi passaron algunos años, sin que Portugueses ni Castellanos pudiessen auer aportado a las Malucas, y quãdo llegarõ, huuo hartas diferencias entre los Reyes, como algunas dellas yremos apuntando sumariamente. La fama de los Reyes passados de Portugal nunca estuuo mas estendida por el mundo, quanto en los tiempos del Rey don Manuel, por las continuas y largas nauegaciones de sus armadas, y el Rey no teniendo otra cosa en estos dias tanto en pensamiento, determinò en el año si-
1502. guiente de mil y quinientos y dos, de tornar a embiar a Calicut al dicho don Vasco de Gama Almirante de Portugal. Al qual en tres de Março, dia Iueues, haziendo Capitan General, le dio armada de treze naues y tres carauelas, con muchos fidalgos, y grande gente, mercaderias, municiones y vituallas, y todo lo de mas necessario para viaje de tantas aguas. Despues que don Vasco partiò, el Rey dõ Manuel aun no contento con la grande armada y poder que con el embiò, tornò dẽde a muy pocos dias a embiar nueua armada para Calicut de cinco naues, con las quales partiò en cinco de Mayo vn Capitan, llamado Esteuan Gamo. Desta manera cõtinuandose los viajes, descubriò don Vasco en la India nueuas tierras, incognitas a las gentes Ocidentales, donde por la gracia y ayuda de Dios los Portugueses no solo en el comercio y contratacion sacauan grandes intereses, mas en las diferencias y guerrras ganauan muchas y muy señaladas vitorias.

En este mesmo año de dos, la Reyna doña Maria, muger segunda del Rey dõ Manuel, pariò en la ciudad de Lisboa en los palacios de la Ribera vn hijo, que del nõbre del buen Rey don Iuan su tio, fue llamado el Principe don Iuan, que siendo el heredero de los reynos, vino a ser decimo quinto Rey de Portugal, cuyo nacimiento fue a las dos horas de la mañana, siete del mes de Iunio, dia Martes, deste año. Sucediendo grandes estremos, llouiò todo el dia de su natiuidad, con grandes truenos y relampagos, y en el que fue bautizado, ardierõ los palacios del Rey de tal manera, que por poco se huuieran quemado, naciendo este Principe don Iuan con agua y truenos, y siendo bautizado con fuego y ruydo. Dõ Vasco de Gama, haziendo muy prospero y felice viaje, tornò a Lisboa en
primero de Setiẽbre, dia Viernes del año 1503.
siguiente de mil y quinientos y tres, y siendo mucha la honrra que se le doblò, fue tambien grãde el interes que sacò el Rey don Manuel. Al qual poco despues la Reyna doña Maria pariò en la mesma ciudad de Lisboa en veynte y cinco de Otubre, dia Miercoles a la media noche, deste año de tres, vna hija, llamada la Infanta doña Isabel, que vino a ser Emperatriz de Roma, y Reyna de Castilla, muger vnica del Emperador don Carlos. Esta potentissima Princessa fue mediante su matrimonio la mas poderosa señora, que hasta nuestros dias naciò en Portugal, y aun en toda España, considerãdo los muchos y muy grãdes reynos del Emperador don Carlos su marido. Deste matrimonio naciò el Catholico Rey don Philipe, que oy reyna felicissimamente, teniendo la monarchia de la religion Catholica en ambos mundos.

Queriendo el Rey don Manuel proseguir la nauegacion y comercio de la India, tornò este año a embiar otra armada de seys naues, las quales aportando cõ saluamiento a aquellas partes, hallaron grandes pendencias y guerras entre los Reyes de Calicut y Cochin, a quien hazia guerra el Rey de Calicut, porque acogia a los Portugueses en sus tierras. Lo qual conociendo los Portugueses, quisieron ser gratos al Rey de Cochin, cuyas fuerças cõ la ayuda suya creciendo, fue grande el manifiesto prouecho que dello se le siguiò, començãdo a conocer el Rey de Calicut, auer errado en el rompimiento, que hizo con los Portugueses. Destas diferencias y guerras no tardò en tener noticia el Rey don Manuel, el qual tomando dello pena, y queriendo mostrar al Rey de Calicut sus fuerças, hizo juntar vna armada de doze naos muy crecidas, de las quales constituyendo Capitan General a don Lope Suarez de Meneses, partiò de Lisboa la armada en veynte y dos de Abril, dia Lunes del
año de mil y quinientos y quatro, y llegã- 1504.
do a Cochin en catorze de Setiembre del mesmo año, crecia cada dia la fama de los Portugueses. Los quales sin los grandes intereses, que destos viajes les procedian,

dian, era cosa marauillosa, lo q̃ cada dia descubrian, y virorias que alcançauan de aquellos infieles, y dominando muchos Principes paganos, veniã al seruicio de los Catholicos Reyes de Portugal, haziẽdose sus tributarios Lo qual prosiguieron don Fernando de Almeyda Virrey de la India, y Alonso de Alburquerque, y ortos nobles fidalgos y valerosos Capitanes, que con el progresso del tiempo, continuaron las cõquistas y comerc os de aquellas partes, derramando la agua del Santo Bautismo, en augmento de la Fe Catholica, con predicacion del Santo Euangelio en la conuersion de tantas gentes, carecietes de la lumbre de gracia en damnacion de sus animas, siendo las naciones que en el orbe todo tienen en esto mayor corona delante de Dios la Castellana y Portuguesa.

CAPITVLO XXX.

Del nacimiento de diuersos hijos del Rey don Manuel, y muertes de muchos Christianos nueuos de Lisboa; y socorro de Arzilla: y conquista de Zafin; y sucession de los Reyes Turcos.

1505. En el año siguiente de mil y quinientos y cinco, en primero de Enero, dia Miercoles a las siete horas de la mañana, la Reyna doña Maria pariò la Infanta doña Beatriz, la qual segun atras en su ordinario lugar queda dicho, vino a ser Duquessa de Saboya y Princessa de Piamonte, y Reyna de Chipre, por el pretẽso y derecho que los Duques de Saboya tienen al reyno de Chipre, cuyo Rey se intitulaua el Duque su marido, en quien mas resplan decieron los actos de nobleza y magnificencia, que la dispusicion y gentileza de su persona. De este matrimonio naciò Emanuel Philiberto decimo Duque de Saboya, y Principe de Piamonte, y Rey de Chipre. Despues del parto de la Infanta doña Beatriz, no tardò la Reyna doña Maria su madre, en hazerse preñada del Infante don Luys, cuyo nacimiento sucediò en la villa de Abrantes en dos de Março, dia Sabado a las dos horas de la mañana, del
1506. año siguiente de mil y quinientos y seys. Este Infante fue vn excelente Principe, digno de la estirpe Real de donde procedia, y de toda gloria y honra, y muy amado, no solo de los suyos, mas aun de los estraños, y muy preciado y estimado del Emperador don Carlos su cuñado, el qual diuersas vezes le dio a entendet, lo mucho que desseaua y holgaria, que le figuiesse, y frequentasse su corte, para le hazer los regalos y beneficios que su persona merecia: pero quiso mas cõtinuar la corte del Rey don Iuan su hermano, en cuyos vltimos años de reyno falleciendo, fue sepultado en el Monesterio de Belen, que auia fundado el Rey don Manuel su padre.

Segun en algunas relaciones se halla, en este año de seys algunos Christianos nueuos de la ciudad de Lisboa en el Monesterio de Santo Domingo, haziendo burla del Santissimo Sacramento, en presencia de ciertas mugeres Christianas viejas, ellas con grande indignacion, tomando sus chapines, començaron en el mesmo Monesterio a dar en ellos, dando tales vozes, y diziendo: por vos otros pertos nos vienen las pestilencias y malos años, y orras cosas a estas semejantes, que acudiendo al ruydo dos religiosos sacerdotes del mesmo conuento con buen zelo, aun que como indiscretos, salieron con cruzes en las manos, discurriendo por muchas calles de la cindad, diziendo a vozes: mueran, mueran los perros herejes, que por ellos vienen a la tierra hambres y pestilencias. Con esto huuo tan grande alboroto en toda la ciudad, que juntandose al ruydo grande numero de Christianos viejos, no solo mataron este dia, que era doze de Abril, mas de quarro mil Christianos nueuos, padeciendo culpados y por culpar, mas aun les fueron robadas sus haziendas, y muchos dellos con la turbacion quemados y hechos poluos en la dicha plaça del Rusio, no bastando los mandatos y autoridad de la justicia a pacificar y quietar esta comocion popular, la qual fue de tanto furor è indignacion, que se refiere por vulgar tradicion, que andando los Christianos viejos discurriendo por sus casas, por cogerlos, vno se escondiò dentro de vn tonel, pareciendole, que en ningnna parte podia estar tan dissimulado y seguro: pero los moços y muchachos visto que no le pudieron auer, echando mano

no del tonel para leña de los otros que quemauan, no ſolo fue el miſerable hombre lleuado al fuego, no obſtante que quãdo viò, no poder eſcapar de ſus manos, dio vozes, porque no le mataſſen, mas aun quemado luego ſin redempcion, diziendo todos: Alla yreys dõ Iudio cõ los de mas. El Rey don Manuel, que en eſta ſazon ſe hallaua en Ebora, haziẽdo lleuar a los dos frayles de Santo Domingo, cauſadores principales deſte grande delito, fueron en aquella ciudad quemados, y hizo ahorcar, mas de ſeſenta hombres, de los mas principales del alboroto, no auiendo faltado otros muchos ruydos, y graues inconuenientes por el reſto de Portugal.

Otros quieren dar a entender, auer paſ-
1507. ſado eſto en el año ſiguiente, de mil y quinientos y ſiete, en el qual la Reyna doña Maria ſu muger pariò en la meſma villa de Abrantes, al Infante don Henrique, cuya natiuidad fue en cinco del mes de Iunio, dia Sabado, a las ſiete de la mañana. Eſte Infante, ſegun queda notado, vino a ſer Cardenal del titulo de los Santos quatro Coronados, y primer Arçobiſpo de Ebora, è Inquiſidor general de los reynos de Portugal, el qual a la hora que eſto ſe eſcriue, viue ſolo de todos los Infantes, hijos varones del Rey don Manuel, ſiendo excelentiſſimo Principe, y tan Catholico y religioſo prelado, quãto es clariſſimo dechado y eſpejo de los prelados de ſu tiempo, y vnico fauorecedor y remunerador de los doctos varones, y grande cauſa, para que ſe ayan deſpertado ſus excelentes habilidades è ingenios de la nacion Portugueſa, que aſſi agora florecen en todo genero de letras y ciencias.

1508. En el año ſiguiente de mil y quinientos y ocho, el Conde de Redondo ſiendo Capitan mayor de Arzilla, Muley Maſumet Rey de Fez cercò eſta ciudad con cien mil Moros de pie y de cauallo, que para eſta nacion no es numero exceſſiuo, ſegun ſabẽ congregar ſus hueſtes copioſas. Los Moros cõ ſu muchadumbre pudieron tanto, q̃ no ſolo ganaron la ciudad, mas aun apoderandoſe del caſtillo ſuyo, cõpelieron al Conde a recogerſe a la torre del homenaje, con los q̃ en el pudieron caber. Hallãdoſe el Cõde en eſta apretura, fue ſocorrido por el Rey de Caſtilla, que ſe hallaua en Burgos, de donde embiando a mandar a Pedro Nauarro, Conde de Albeto, que fue vno de los mas ſeñalados Capitanes, q̃ en ſu tiempo floreciò en el mundo en la arte militar, fueſſe a ſocorrer al Conde de Redondo, partiò de Malaga con caſi dos mil y quinientos ſoldados viejos, que venidos de Napoles eſtauan con otros alojados en la Axarquia de Malaga. Eſta gente lleuò el Conde Pedro de Nauarro en vna nao ſuya, y quatro galeras, y llegado a Arzilla, hizo primeramente con la artilleria, que ſe apartaſſen de junto a las murallas, y otro dia, ſin ſelo poder defender, entrò en la ciudad con ſu gente por la mañana, y echò a los Moros q̃ dentro auia, compeliendo al Rey Muley Maſumet, a retirarſe aquella noche a dos leguas de alli. En el dia ſiguiẽte con algunas pieças de artilleria ſiguiendo el Conde al Rey Moro, le puſo en huyda, y fue a Fez, y el buelto a Arzilla, aguardò alli, haſta que llegò la armada, que en ſu ſocorro embiò el Rey don Manuel, como ſe notò eſto en la hiſtoria de Caſtilla, librandoſe de eſta manera Arzilla. El Rey don Manuel en todo ſu tiempo continuan do ſus viajes, y nauegacion de la India, en
el año de mil y quinientos y nueue, embiò 1509.
nueuos Capitanes alla, y el Rey de Monicongo, vaſallo y confederado ſuyo, deſſeãdo inſtruyr en las coſas de la religion y policia de viuir, embiò vn hijo ſuyo, que fue llamado don Henrique, Infante de Monicongo, al Rey dõ Manuel, q̃ tenia ſu corte en Ebora. El qual mandò criarle en San Heloy de Liſboa, donde fue enſeñado, no ſolo en las coſas de la religion, pero aun en la lengua Latina, paſſando ſu diligencia doze años, que en el reyno de Portugal eſtuuo, a tener buena noticia de algunas ciencias y facultades, y hecho Obiſpo, boluiendo a ſu tierra, hizo mucha vtilidad y fruto en la ſagrada religion, auiendo embiado el Rey don Manuel muchas coſas decentes al culto diuino, y otros preſentes y dones al Rey ſu padre, amigo y ſeruidor ſuyo, y primero ciertos religioſos de San Heloy, que cauſarõ grande fruto en las coſas eſpirituales.

En veynte y ocho del mes de Abril, dia Martes, a la vna hora deſpues de medio dia deſte año, la Reyna doña Maria pariò en la ciudad de Ebora al Infante don Alon-

Alonso,el qual siendo desde su niñez cria
do en las cosas Eclesiasticas, vino de tier-
nos años a tener capelo, pero no se logra-
rõ sus dias,como lo dexamos norado.De-
sta manera daua nuestro Señor amplissi-
ma posteridad de hijos y hijas al Rey don
1510. Manuel,el qual en el año siguiente de mil
y quiniẽtos y diez como Catholico Prin-
cipe,aun no contento con sus nueuas y co
tidianas conquistas, y nauegaciones de la
India, prosiguio las guerras de los Moros
Africanos, enemigos de nuestra Santa Fe.
Por lo qual embiando a Africa a Nuño
Fernandez de Atayde con muchos fidal-
gos y gente de milicia de sus reynos,ganò
la ciudad de Zafin, cuyo primer Alcayde
fue el mesmo Nuño Fernandez, sucediẽn-
do por todas partes muy prosperamente
sus negocios a este Principe.A quiẽ la Rey
na doña Maria su muger pario al Infante
don Fernando, sucediendo su nacimiento
notable,por auer sido con grandissima nie
ue,cosa,que nunca los que a la sazõ viuiã,
vieron en Lisboa,adonde fue su natiuidad
en treynta y vno de Enero,entre las nueue
y las diez antes de media noche del año
1512. de mil y quinientos y doze.

Bayazeto, noueno Rey de los Turcos,tuuo tã biẽ muchas guerras con vn hõbre Santero Moro, llamado Techelle Cuselha,de nacion Persiano,habitante en la Armenia Menor, que exponiendo è interpretãdo en cierta manera el Alcoran contra Mahoma,auia venido a ser muy reuerenciado de muchas gentes simples Oriẽtales, siendo fauorecido de Ismael,cognominado Sophy Rey de Persia, nieto por linea feminina de Dauid Emperador de Trapesõda, arriba nombrado, viniendo el mesmo Rey Ismael Sophy con las mesmas mañas a alcaçar los reynos de Persia. Despues destas guerras y algunos años antes daua el Rey Bayazeto quietud a los Christianos,ocupandose en su senetud mas con los libros que armas: pero esta vida reposada le perturbaron tres hijos,llamados Acomat,Corcut,y Selin,que de seys que tenia, començarõ a reboluer le la tierra, con pretensos de reynar cada vno. Destos el Selin, que era el menor de todos seys, pudo tanto,que rebelandose dos vezes contra el Rey su padre, con fauor de los Genizaros y Baxaes, le priuò del reyno por Abril del dicho año de doze, auiendo treynta y vn años q̃ reynaua. El despojado Rey caminando para Diometoca, pueblo cerca de Adrianopoli, a acabar sus dias, fue muerto en el camino en veynte y tres de Iunio,dia Miercoles, con ponçoña q̃ por mandado de Selin su hijo le auia dado vn medico Iudio, y sucediole en los reynos su hijo Selin, primero deste nombre, decimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Reyes Othomanes: Fue el Rey Selin sanguinolento contra su propia sangre, porque no contento de auer hecho matar al Rey su padre, no parò, basta que por diuersas vias y trances hizo lo mesmo de sus hermanos, y muchos sobrinos, y por ocuparse en estas cosas y otras guerras Orientales, nunca mostrò su poder contra las tierras de los Christianos en todo el tiempo de su reyno,que fue el mas breue de todos los Reyes sus predecessores. Vno de los hijos de Acomat,llamado Amurato,huyendo al refugio de Ismael Rey de Persia, tomo de esto el Rey Selin ocasion de guerrear a los Persas,con tanta voluntad, que dexando las guerras Occidentales de los Christianos, se ocupò todo el resto de su vida en las de los Persas,y despues Egipcios, como se notarà adelante.

CAPITVLO XXXI.

De la conquista de Azamor y Almedina, y obtencion de la Santa Cruzada, y otros sucessos de nascimientos de hijos del Rey don Manuel, y de Africa, y comercio de la especieria, y muerte de la Reyna doña Maria.

Continuando el Rey don Manuel las
guerras Africanas,embio allà a su so
brino don Iayme Duque de Bragança, q̃
lleuando dos mil cauallos y quinze mil In
fantes,en que yua mucha nobleza de los fi
dalgos de los reynos de Portugal,salio de
la ciudad de Lisboa con poderosa arma-
da en diez y seys de Agosto, dia Martes,
del año de mil y quinientos y treze, y sur- 1513.
gio en Marzagan en veynte y ocho del
mesmo. Despues el Duque poniendo el
exercito en grande orden de toda dicipli-
na militar, partio para la ciudad de Aza-
mor,que està a dos leguas de Marzagan, y
llegò sobre ella en primero de Setiembre,
dia Iueues,y en el dia siguiente dos de Se-
tiembre, començò a batirla fuertemente,
por lo qual echando a huyr de noche los
Moros, entrò el Duque don Iayme con
mucho triũpho en la ciudad de Azamor,
cuya mezquita mundificando de sus suzie
dades passadas Mahometanas, y dedican-

dola al culto de la religion Christiana, precediò en ella fray Iuan de Chaues, religioso de la orden de San Francisco, maestro en Theologia, y celebrò los oficios diuinos. Fue tanto el terror que el Duque de Bragança puso en toda aquella tierra con su valor y pujante armada y exercito, y nueua conquista, que luego se le rendieron Almedina y otros pueblos de aquel territorio, siruiendo mucho el Duque a nuestro Señor, y a la corona Real de Portugal, en grande contento del Rey dõ Manuel su tio, y cobrò fama de tan excelente y fuerte Capitan, que oy dia en aquellas tierras Africanas tienen los Moros vna manera de sombra, y tacito terror, quãdo de los Duques de Bragança se trata. Desta manera las cosas del Rey don Manuel yuan sonando por diuersas Prouincias del mundo, con mucha honra y magestad de la corona de Portugal.

Queriendo este Catholico Rey continuar las santas guerras y cõquistas, como las rentas y thesoros de su patrimonio no bastassen, a sustentar tantos y tan grandes y continuos gastos, embiò por Embaxador a la Curia Romana a Tristan de Acuña, y al Dotor Diego Pacheco por mar al Papa Leon decimo, que en estos dias gouernaua la Iglesia militante, pidiendole, como a vniuersal padre, ayuda y patrocinio de los thesoros de la Igesia, y presentole tambiẽ vn hermoso elefante, y vna leona, y vna mitra Pontifical, guarnecida de perlas y piedra tan ricas, quanto no se viò jamas en Roma tyara, q̃ a su valor ygualase. Con estas cosas, y con oyr las grandezas, y cosas notables, que refiriò este Embaxador Tristan de Acuña, que en la India auia residido, y continuado guerras, fue tanto, lo que holgò la Curia Romana, especialmente el Papa, que vista la suplicacion del Rey, otorgò y concediò las tercias de los frutos y prouentos ecclesiasticos, concediendole tambien la santa Cruzada. Sobre lo vno y lo otro los ministres del Rey se huuieron tan desordenadamẽte, y con toda tyrania y auaricia, que vexaron los reynos grauemente, en especial a la gẽte ydiota, y algo apartada de la corte, con q̃ los conuersos y no constantes en la Fe, se atreuian a caer en errores, sin ser

1515. punidos. En el año de mil y quinientos y quinze el Rey don Manuel queriendo fabricar en Africa el castillo de la Mamora, embiò alla mucha gente, pertrechos, artilleria y oficiales, y despues q̃ llegò la obra a buenos meritos, cargaron tanta multitud de Moros sobre ellos, que cõ perdida de la artilleria, municiones, vituallas y materiales, y muerte de muchos se recogierõ los otros con grande trabajo a la armada, donde con mucha quiebra y destroço tornaron vencidos a Portugal, los que vencedores solian ser, echando las gentes diuersos juyzios, en especial diziendo, ser permission y flagelo diuino, por auer metido mano en las cosas ecclesiasticas. En este mesmo año de quinze, la Reyna doña Maria en seys del mes de Setiẽbre, dia Miercoles entre las dos y las tres despues de media noche, pariò en la ciudad de Lisboa al Infante don Eduardo, o como en Portugues dizen, don Duarte, el qual casò con doña Isabel, hija de don Iuan Duque de Bragança, y huuo de la Infanta su muger a su hijo don Duarte, a quien como a hijo de Infante y nieto del Rey dõ Manuel, llaman muchos oy dia en Portugal el Infante don Duarte, excelente Principe, y a doña Cathalina Duquessa de Bragança, muger del Duque don Iuan, segundo deste nombre entre los Duques de Bragança, hijo del Duque don Theodosio, y nieto del dicho Duque don Iuan el primero, siendo por esta linea primos hermanos el Duque y Duquessa, allende de los otros vinculos anteriores de consanguinidad. Tuuo mas el Infante don Duarte de la Infanta doña Isabel, a su hija doña Maria Princessa de Parma, muger del Principe de Parma, hijo de Octauio Duque de Parma, y de la Duquessa Madama Margarita su muger, hija fuera de matrimonio del Emperador don Carlos, Rey de Castilla. Estando las cosas en estos meritos, el Rey don Manuel, como obediente Principe de la santa Iglesia, que queria reconocer, y obtener la gracia y beneuolencia de la santa Sede Apostolica, y de su vicario, embiò a Roma en el año siguiente

de mil y quiniẽtos y diez y seys, al mesmo 1516

Papa Leon en vna nao muchas cosas estrañas, venidas de la India, y otras riquezas, en especial vna hermosa vaxilla, que con quanto yua dentro se hundiò en el mar, y

de

de la mesma manera en sus vltimos años de reyno, le vinieron muchas desgracias. El Papa en este mesmo año creò Cardenal de la Santa Iglesia Romana, al Infante dō Alonso su hijo, pero gozò poco del capelo, atajandole la muerte.

No pequeño cuydado dieron al Rey en este año dos vasallos suyos, llamados Fernando de Magallanes y Ruy Falero, que auiēdo Fernādo de Magallanes siete años residido en la India, siendo grande marinero, y Ruy Falero cosmographo, entraron en Castilla, donde siendo reziē muerto el Rey don Fernando, y gouernando los reynos de Castilla el Cardenal dō fray Frācisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, se prefirieron a descubrir el viaje de las Malucas, y comercio de la especieria por diferente, y mas breue camino, que el que hazian las armadas de Portugal para Calicut, Malaca y China. Dezia Magallanes a don Iuan Rodriguez de Fonseca, Presidēte del consejo Real de las Indias de Castilla, y a los del mesmo consejo, que por las marinas del Brasil, y rio de la Plata auia mas breue passo a la especieria, que por el cabo de Buena Esperança, y que allende de caer Zamatra y Malaca, y otras muchas Orientales tierras en la conquista de Castilla, las Malucas estauan no muy adelante de Panama, y golfo de San Miguel, y q̄ en todas estas tierras auia, no solo grande abundancia de oro, perlas y piedras de grande valor, mas aun muchas especias, y medecinas, y cosas oloriferas. Para mas comouer y aguzar el desseo de los del cōsejo, que gouernauan las Indias, fingian ambos otros muchos negocios de descubrir grandes tierras, y especialmente Fernando de Magallanes tenia vna relacion de Luys de Berthoman, de nacion Boloñes, q̄ auia ydo a Badan, Borney, Bachian, Tidore, y otras tierras de la especieria, que estan de baxo del Equinocial, y mostraua cartas de amigos suyos, escritas en la India, y a de mas desto teniendo vna esclaua de Zamatra, que entendia muchas lēguas de aquella tierra, y vn esclauo auido en Malaca: cō todas estas cosas, y otros artificios pretendia dar mejor color a su negocio, por el qual pediā ambos el deuido premio. Dieronles el Cardenal dō fray Francisco Ximenez, y los del consejo de Indias gracias por el auiso, y buena esperança para el sucesso, quando don Carlos nueuo Rey de Castilla, q̄ despues fue Emperador, viniesse de Flandes, donde a la sazon se hallaua. Quando el Rey don Manuel tuuo auiso del desseruicio que sus proprios vassallos le pretendiā hazer, quexaronse en Castilla sus Embaxadores, refiriendo muchos males contra Fernando de Magallanes, y Ruy Falero, diziendo que eran desleales, y engañadores llenos de embaucamientos, y q̄ los q̄ no auiā obseruado fidelidad a su Rey natural, menos la guardariā al estraño: pero ellos descargandose de lo q̄ los Embaxadores afirmauan contra ellos, se quexauan mucho cōtra el Rey don Manuel, prometiendo, de descubrir el viaje dela especieria por nueuo camino, de que el Rey fue en alguna manera contento, teniendo por cierto, q̄ por otro viaje no se podia nauegar a las tierras de la especieria.

Semejantes desabrimientos teniendo el Rey don Manuel, en tanto que estas cosas passauan, la Reyna doña Maria en el vltimo año de su vida, pariò en la ciudad de Lisboa el postrer hijo, que se llamò el Infante don Antonio, cuyo nacimiento fue en principio del mes de Março, del año de mil y quinientos y diez y siete: el 1517 qual falleciendo en la mesma ciudad, fue enterrado en el Momesterio de Belen. Entre las desgracias que al Rey dō Manuel sucedieron, ninguna huuo, que tanto sintiesse como la muerte de la Reyna doña Maria su muger, la qual del parto deste Infante don Antonio fallecio en la mesma ciudad, en los palacios de la Ribera, por el mesmo mes de Março, y año, y luego su cuerpo lleuarō dō Martin de Acosta, Arçobispo de la mesma ciudad, y otros prelados, cō el Maestre de Santiago, y Duque de Bragāça, y otros señores, al Monesterio de la madre de Dios, dōde fue enterrada, auiendo salido a recibirla los frayles Benitos, y los de San Francisco en Enxobregas, siendo de edad de treynta y cinco años, y el Rey de quarēta y nueue. El qual conociendo, que la mano de Dios le tocaua con sus regalos, trocandose sus prosperidades y vitorias passadas en aduersidades, y siēdo acōsejado de los prelados y religiosos, y sobre todos del Arçobispo de

Lis

Lisboa, apartò la mano de las cosas y prouentos ecclesiasticos, dandole las Iglesias ciento y cincuenta mil ducados, pagados en tres años para las costas ya hechas en las embaxadas, aunque lo tocāte a las encomiendas siempre reseruò para si.

CAPITVLO XXXII.

Del tercer matrimonio del Rey dō Manuel, y viaje que Magallanes començò a descubrir para las Malucas con armada del Rey de Castilla, y sucession de los Reyes Turcos.

VIendose viudo el Rey don Manuel, acordò de casarse tercera vez, en el
518. año siguiente de mil y quinientos y diez y
ocho, y auiendo contratado casamiento con doña Leonor, Infanta de Castilla, antes nombrada, sobrina de las primeras dos Reynas sus mugeres, entrò ella en Portugal por Castiluide en veynte y quatro de Nouiembre, dia Miercoles, y llegada a Crato, donde el Rey estaua, se hizo la boda con tan grandes y costosas fiestas, que aunque fuera el primer matrimonio, sobrauan, quedando los fidalgos empeñados, y el mesmo gastado: y desta Reyna nacieron el Infante don Carlos y la Infanta doña Maria en su lugar nombrados. La Reyna doña Leonor, Infanta de Castilla, fue hermana mayor del Rey y Emperador don Carlos, y hija de don Philipe, primero deste nombre, Rey de Castilla, Archiduque de Austria y Duque de Borgoña, y Conde de Flandes, nacida en quinze de Nouiembre, fiesta de San Eugenio del año passado de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, de modo que quando esta vez casò, tenia diez y nueue años cumplidos, y el Rey cincuenta.

El qual supo, como don Carlos Rey de Castilla, cuñado suyo, auiēdo dado sendos habitos de Santiago a Fernando de Magallanes y Ruy Falero, les aparejaua nauios para la especieria. Assi sucediò, q̄ auiendose hecho los despachos en la ciudad de Barcelona, fuerō ambos a Seuilla, y casandose aqui Magallanes con la hija de Eduardo Baruosa, Alcayde de las Ataraçanas de la mesma ciudad, enloqueciò Ruy Falero de puro enojo, de andar en deseruicio de su Rey natural, por lo qual quedādo Ruy Falero cō su dolencia en España, partiò Fernando de Magallanes para su viaje desde Sā Lucar de Barrameda en veynte de Se-
tiēbre, dia Martes del año de mil y quiniē- 1519.
tos y diez y nueue, auiendo casi tres años, que en alcançar este viaje andaua en Castilla. Eran en esta armada cinco nauios, la Victoria, dōde yua por piloto Iuan Sebastian del Cano, natural de Guetaria, villa de la Prouincia de Guipuzcoa, que en este propio nauio y viaje rodeò al mundo por agua, lo que ninguno ha hecho desde la creaciō del mundo hasta nuestros dias, llamandose con razon esta nao Victoria, pues alcançò la vitoria y vencimiento, q̄ ninguno alcançò antes. Las otras naos se nombrauan San Anton, Santiago, Concepcion, y la Trinidad, que era capitana, donde y en las de mas yuan dozientos y treynta y siete hombres entre soldados y marineros. Mucho pesò al Rey don Manuel, de ver, que el Rey de Castilla su cuñado no auia querido escusar de intentar el viaje y passo de la especieria y su contratacion, no obstante que dudaua que Fernando de Magallanes descubriria el viaje prometido, aūque Magallanes surtiò efeto en su pensamiento: porque continuando su nauegacion, passò las Canarias è Islas de Cabo Verde, y Cabo de San Agustin por entre Medio dia y Poniente, hasta llegar en tierra de veynte y tres grados, allende la Equinocial, donde vierō gigātes, cuya estatura llegaua a onze y treze palmos, y que viuian como saluajes en su comer y vestir, y todo lo de mas. Magallanes auiēdo inuernado en esta tierra los meses de Abril, Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto, que es el Inuierno de alla, començò a
proseguir su viaje en este año, que era de
mil y quinientos y veynte. 1520.

Selin, llamado de otros Selimo, Rey de los Turcos, continuando las guerras cōtra los Persas començadas, el Rey de Persia pidio ayuda a Campson Ciauro Soldan de Egypto, el qual cōsiderando, que si a Ismael Rey de Persia desbaziа el Rey Selin, que segun su grande ambicion, luego daria sobre sus estados de Suria y Egypto, determinò de fauorecerle. Por lo qual Selin, antes de dar lugar, a que las fuerças de ambos Reyes se juntassen en vno, fue contra el Soldā, a quien cerca de la ciudad de Damasco venciò y matò, en el año passado de diez y seys, y los Mamelucos, q̄ como los Ianiçaros entre los Turcos son

ſon entre los Moros Egypcios, hijos de Chriſtianos, crearon por Soldan Gouernader a vn Mameluco, Almiralle y Gouernador de la ciudad de Alexandria, llamado Tomombeyo. El Rey Selin deſpues deſta vitoria ſe apoderò de la Prouincia de Suria, y paſsò con hartos trabajos a Egypto, donde a Tomombeyo, nueuo Soldã, vẽciẽdo en fin de Enero del año paſſado de diez y ſiete, ganò la grande ciudad del Cayro, por lo qual el Soldan Tomombeyo echando a huyr hazia Africa, fue preſo y traydo al Cayro, y publicamente degollado en doze de Abril, dia Domingo. Con la muerte deſte vltimo Soldan, luego ſe le dio la ciudad de Alexãdria, cabeça de Egypto, y el reyno todo, quedando deſde eſte tiempo los Egypcios en el dominio de los Turcos. Cuyo Rey Selin, buelto triumphante a Cõſtantinopla, no tuuo mas guerras, aunque dio mueſtras, de querer acometer por mar algunas tierras de Chriſtianos, pero atajole la muerte, porq̃ auiendo ſiete años y medio no cumplidos que reynaua, fallecìò en Chiurlio, Aldea de Tracia, por el mes de Setiembre, o ſegun otros Nouiembre del dicho año diez y nueue. Sucediole en los reynos ſu vnigenito hijo el Rey Soliman, vnico deſte nombre, vndecimo Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanos. El qual, no ſolo de largueza de años de reyno, excedientes a los Reyes Turcos predeceſſores ſuyos, gozò de los eſtados heredados, mas aun los aumẽtò en grandes Prouincias y rentas, las quales, ſegun algunos Autores, le valian en tiempo de paz quinze millones de Ducados, y en tiẽpo de guerra quãto el queria, caſi ſu boca era medida, aſsi porq̃ le ſon tã obedientes ſus vaſallos, como porque poſſee tantas Prouincias y regiones, que ſe afirma, auer en todos ſus eſtados de la Aſia y Egypto, y en los de Europa ciento y quarenta y ſiete mil pueblos, entre ciudades, villas y Aldeas, y otras poblaciones, de las quales ſolo en Europa poſſee las ſeſenta y ocho mil. Siendo el Rey Soliman muy venturoſo en ſer vnico hijo y heredero, ſucediò quieta y pacificamente en los reynos, muy al reues de los Reyes ſus progenitores, y en los primeros años tomò en Vngria la ciudad de Belgrado, y deſpues a Rodas, a cabo de dozientos y catorze años que los Caualleros de la orden del Hoſpital de San Iuan Baptiſta de Hieruſalẽ la poſſeyan, por lo qual eſta ſacra religion hizo ſu aſsiento en la Iſla de Malta. El Rey Soliman en los largos años de ſu reyno, tuuo diuerſas guerras por mar y tierra con los Chriſtianos Ocidentales, ſegun a todos ſon notorias, y tambien con los Perſas, y con los Moros de Africa, y con otras gentes en Oriente, donde haſta cõ los Portugueſes buſcò en el mar Bermejo contiendas nauales, en que la nacion Portugueſa ganò cõ el mucha honra y fama.

CAPITVLO XXXIIII.

Como otras naciones quiſieron tentar el trato de las eſpecias, y el nueuo viaje que ſe hallò para las Malucas: y matrimonio de la Infanta doña Beatriz, y muerte del Rey don Manuel.

LA armada del Rey de Caſtilla, en que yua Fernando de Magallanes al nueuo viaje de las Malucas, paſsò tantos trabajos, que muchos quiſieron, y aun procuraron tornar del camino, ſobre lo qual huuo tales rebeliones y motines, que tornò a Eſpaña la nao San Anton, no conociendo al eſtrecho que buſcauan, donde ya auian llegado, haſta ponerſe en el cabo que llaman de las Virgines, en el qual ſe hallaron en cincuenta y dos grados y medio de la Equinocial, con ſolas ſeys horas de noche, ſiendo fin de Otubre: y porque el dia de Santa Vrſula, y de las onze mil Virgines, que es en veynte y vno de Otubre llegaron en el dicho cabo de las Virgines, aquel cabo fue aſſi llamado. Era en eſte tiempo tanta la fama que por toda la Chriſtiandad corria de los grandes intereſes que el Rey don Manuel ſacaua de la contratacion de las eſpecias, que ſi el interes era grande, mayor era el ruydo y opinion, la qual acrecentò en mayor grado eſta nauegacion que Magallanes hazia por mandado del Rey de Caſtilla, que ya en eſta ſazon era Emperador. Los Genoueſes ſiendo diligentes en todas inteligencias Pablo Centurion mercarder natural de Genoua fue en eſte año a Moſcouia, a ſignificar al Rey Baſilio, Principe poderoſo y Chriſtiano, ſegun la religion Griega, los grandes intereſes que ſacar podia, ſi el comercio de la eſpecieria queria poner en ſu reyno, moſtrãdole, aũq̃ dificiles, los caminos, y rios, y partes que por tierra y mar erã meneſter andar. Fuera deſto queria darle a entender, que los Portugueſes por cauſa de la larga nauegacion trayan molidas y dañadas las eſpecias,

cias,

cias, siendo contrario a la verdad: porque no tocando ellos desde que en sus naos cargan en la India, en carga ni descarga ninguna, vienen sin mudar y menearlas hasta la ribera de Tajo de la ciudad de Lisboa, lo que era muy al contrario para los Moscouitas, q̃ por diuersos rios y tierras las auian menester cargar y descargar, hasta llegar a la ciudad de Moscouia, donde auian de apottar molidas y muy dañadas sin dnda ninguna: porqne quien cõsiderare, que por el rio Indo auian de subir contra la agua a tierra de Bater, de donde por tierra era menester lleuar al rio Camu, y de alli a Citraca, que tãbien está en el mar Caspio, y despues nauegar por los rios Volga, Oeca, y Mosco, hallará, quan trabajosa carga y descarga era, quanto mas, que desde la ciudad de Moscouia era necessario lleuar por tierra al mar de Alemaña, y otras riueras del Oceano de Liuonia, Polonia, Prusia, Saxonia, y otras partes para las gastar. Por tanto el Rey Basilio no quiso tentar este comercio tan dificil y costoso para el y sus subditos, no auiendo lugar la codicia de Pablo Centurion.

Magallanes, que sin la nao buelta a España, auia poco antes perdido otra con temporal, passò el estrecho incognito y tã desseado, desde el mar del Norte al del Sur, corriendo ciento y diez leguas, que es su largura, o segun otros veynte mas, y su anchura solas dos, teniendo ambas bocas cincuenta y dos grados y medio de altura, y la agua muy honda, y los lados de las riberas de ambas partes de muy altas peñas infrutiferas, cubiertas de nieue casi en todo el año, corriendo la agua hàzia el mar del Sur. En el qual nauegando tras el Sol, tuuo tan grande falta de vituallas, que murieron algunos de hambre, y passando la Equinocial, pararon en Inuagana, que ellos nombraron de Buenas Señales, que está en onze grados, donde satisfaziendo la hambre, passaron hasta Zebut, llamado de otra manera Snbo, cõ cuyo Rey Hamabar, que quãdo tornò Christiano se llamò Carlos, tuuo en mucho plazer la Pascua de la Resurrecion del año siguiente de mil
1521. y quinientos y veynte y vno. En esta tierra auiendo conuertido al Rey y muchas gẽtes, y tomado vituallas y lengua de las Islas Malucas, y dado algunos pocos presentes, se embaraçò Magallanes en hazer guerra a Calpulapo señor de la Isla de Mautã, enemigo de Hamabar, y fue muerto en vna batalla en veynte y siete de Abril, dia Sabado, deste dicho año, dando fin a sus dias, auiẽdo descubierto el dicho estrecho, que por el fue llamado de Magallanes. Iuan Serrano, piloto mayor de la armada, que en lugar de Magallanes auia sido elegido, no tardò en ser preso del Rey Hamabar Carlos, y luego matò y prendio hasta sesenta compañeros, por lo qual solos ciẽto y quinze hombres, que a vida restauan, nauegaron a Cohol, y aqui quemãdo vna nao, rehizieron las dos, que restauan, con que llegando a las tierras de Siripida Rey de Bornoy, Principe de grande autoridad y policia, fueron magnificamente recibidos y tratados de sus ministros, y vieron muchas notables cosas, y telas de oro y seda, con que se admiraron, y concertando amistad entre el Rey Siripida, y el Rey de Castilla, passaron a la Isla de Cinbubon, dõde auiendo reparado las naues, y reposado vn mes, aportaron en Tidore, Isla de las Malucas en ocho de Nouiẽbre, dia Viernes. Desta manera los Castellanos por camino diferente descubrieron en vida del Rey don Manuel las Islas de las Malucas, que comunmente llaman a Tidore, Ternate, Mate, Matil, y Machian, que son pequeñas y cercanas las vnas de las otras, y distan de España mas de ciento y setenta grados, estando debajo y cerca de la Equinocial. Almançor Rey de Tidore, aunque de religion era Moro, holgò de su llegada, y recibiendo la amistad del Rey de Castilla, les dexò libremente contratar. He querido referir este viaje y nueuo descubrimiento de las Malucas, no por ser cosa hecha en daño de los Portugueses, sino por declarar las causas de las diferencias, que sobre ello tornaron a nacer entre los Portugueses y Castellanos, como en su lugar se dirà breuemente. Antes que el Rey don Manuel tuuiesse auiso deste descubrimiento y llegada de los Españoles a las Malucas, sucedio su fin, tornando a ser tocado de la mano de Dios, q̃ en los vltimos años de su reyno sobreuiniendo pestilencia y hambre en sus reynos de Portugal, sus gentes padecieron hartos trabajos: porque aun los mantenimientos subieron a raro precio,

precio, que en la ciudad de Lisboa vino a valer el alquer de trigo vn Cruzado, y qua tro alqueres hazen poco mas de hanega Caſtellana, y el Cruzado es de tanto valor, como el ducado de Caſtilla. Durante eſtas tribulaciones, caſando el Rey a la Infanta doña Beatriz ſu hija ſegunda cõ Carlos, Duque de Saboya, ya nõbrado, embiò a la Infanta con armada de veynte y tres velas en cõpañia de dõ Martin de Acoſta, Arçobiſpo de Lisboa, y de otros dos Obiſpos, y de don Martin de Caſtil Blanco, Cõde de Villanueua, que yua por General de la armada con tres hijos, y otros tres yernos, y vna hija del Conde de Faro, y doña Leonor de Silua, y otras muchas damas ricamente adereçadas, y con ellas don Luys Coutino, don Diego de Meneſes, dõ Pedro de Almeyda, Nuño de Acuña, don Fernando de Caſtro, Alonſo de Alburquerque, y dos hijos del Almirante. Con los quales ſe embarcò la Infanta en cinco de Agoſto, dia Lunes del dicho año, y ſalieron al mar en diez del meſmo, ſiendo la Infanta de diez y ſeys años y ſiete meſes y nueue dias, y hecha ſu nauegacion, dexarõ alla a la Infanta, y ſiendo la armada de buelta, fallecið en Gibraltar el Arçobiſpo de Lisboa, en veynte y nueue de Nouiẽbre, dia Viernes deſte año. En el qual ſe acercò la fin de los dias del Rey, auiendo ſido vno de los buenos y grandes Principes, que en Eſpaña ha auido, aunque en los vltimos años de ſu reyno, no fue tan quiſto y amado, como al principio, eſpecialmẽte de los Ecleſiaſticos, por cauſa de las nouedades, que començò a introduzir, no eſtando acoſtũbrados, a pagar ſemejantes ſubſidios. Reynò el Rey don Manuel veynte y ſeys años, y dos meſes, y veynte y cinco dias, y fallecið en los palacios de la Ribera de la ciudad de Lisboa en treze de Deziembre, dia Viernes, fieſta de Santa Lucia, a las nueue de la noche, fin del dicho año de mil y quinientos y veynte y vno, ſiendo de edad de cincuenta y tres años, y por ſu mandado, dexando al Moneſterio Real de la Batalla, fue enterrado en el de Belen, que el meſmo auia edificado, ſiendo el primer Rey, que en el ſe enterrò.

(***)

CAPITVLO XXXIIII.

De don Iuan, decimo quinto Rey de Portugal, y nacimiento de la Infanta doña Maria, y ſucceſſos tocantes a la eſpeceria entre Portugal y Caſtilla.

DON Iuan tercero y vltimo deſte nõbre, ſucediò al Rey don Manuel ſu padre en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y veynte y vno, ſiendo de edad de diez y nueue años y cinco meſes y diez y ſeys dias. Fue alçado por Rey en el Colgadizo de Santo Domingo en veynte de Deziembre, dia Domingo, hallandoſe preſentes algunos de los Infantes ſus hermanos, y don Iayme Duque de Bragãça, y el Maeſtre de Santiago, el Conde de Tẽtugal, y el Cõde de Tarоca, q̃ era Prior de S. Iuan, y mayordomo mayor del Rey, y los Marqueſes de Torres nueuas y Vila Real, y otros fidalgos de los reynos, ſiẽdo el que alçò los pendones don Iuan de Meneſes, y al dicho Conde y Prior de San Iuan, y mayordomo, auiendole tomado el juramento el Cardenal don Alonſo ſu hermano. Fue el Rey don Iuan grueſſo de ſu perſona, y tan amigo de religioſos, como el Rey dõ Manuel ſu padre, y muy Catholico Principe, y temeroſo de Dios, y lleno de caridad, y ſingular piedad para con los proximos, y tan amigo de hõbres doctos de todas ciencias y facultades, q̃ allende de hazerles muchas y continuas mercedes, queriẽdo iluſtrar y magnificar ſus reynos en todo genero de letras, fundò la inſigne vniuerſidad de la ciudad de Coymbra, y el Colegio Real de Sã Pablo, cõ tan publicos y grãdes eſtipendios para los Regentes de cathedras, buſcando hõbres doctiſſimos, traydos de otras vniuerſidades, q̃ a algunos haziendoles dexar otras cathedras, traxo con ſalarios muy crecidos. En lo qual, como en lo de mas, ſiguiò ſus ſendas el ſereniſſimo Infante dõ Henrique ſu hermano, Cardenal de la Santa Igleſia Romana, antes diuerſas vezes nombrado, q̃ en la ciudad de Ebora ha edificado el inſigne Colegio de la compañia de Ieſus con vniuerſidad de lenguas, y letras ſagradas, y liberales, donde yo vi por el mes de Otubre del año de mil y quinientos y ſeſenta y dos, mas de mil eſtudiantes, no eſtando

Eſto fue en la Era de 1559.

do aun la caſa en ſu deuida perficion. En el año ſiguiente de mil y quinientos y veynte
1522. y dos, deſpues que el Rey don Iuã con general contento de ſus ſubditos, tomò el gouierno de ſus reynos, que muy eſtendidos por el Rey dõ Manuel ſu padre de Catholica memoria auia hallado, la Reyna doña Leonor ſu madraſtra, y prima hermana, que auia quedado preñada, pario a la Infanta doña Maria, excelente Princeſſa, que ha permanecido en grande limpieza, no auiendo lleuado efeto algunos matrimonios ſuyos, tratados en Caſtilla. Deſpues buelta la Reyna doña Leonor ſu madre a Caſtilla, quedando al Rey don Iuan ſu hermano el cuydado de ſu criança, que era razon, ya que la Infanta llegò a edad de tomar dotrina, encomendò ſus coſas a don Iulian de Alba, varon de muy ſanta vida, que deſpues vino a ſer primer Obiſpo de Portalegre.

Començò el Rey don Iuã, a continuar las nauegaciones y cõquiſtas, y comercios Orientales y Meridionales, por los Reyes ſus predeceſſores comẽçadas: pero no tardò, en tener grandes diferencias cõ el Emperador don Carlos Rey de Caſtilla, ſu primo hermano ſobre la eſpecieria, y nauegacion de las Malucas, porque la armada Caſtellana, que del Rey Almançor auia ſido bien recebida en Tidore, eſtando cinco meſes en aquella Iſla, adonde vinieron Corala, ſeñor de la Iſla Terrenate, ſobrino de Almançor, y Luzufu, Rey de Gilolo amigo de Almançor, y otros ſeñores, dueños de aquellas Iſlas, dieronſe todos por amigos y tributarios del Rey de Caſtilla. Allẽ de deſto Almançor contratò con los Caſtellanos, de darles ſiempre, que alla fueſſen, cada fardel de clauos por diez baras de paño colorado, y quarto de amarillo, y treynta de lienço, y las demas eſpecias al meſmo reſpeto. De lo qual ſe ſintieron los Portugueſes que andauan en la India, eſpecialmente toparon los Caſtellanos en Badan con Pero Alfonſo, de quien entendieron, auer llegado a aquella tierra carauelas Portugueſas a feriar clauos: y ſupieron tambiẽ, como Franciſco Serrano Portugues, amigo y pariente de Fernando de Magallanes, auia fallecido en Terrenate, ſiete meſes antes que ellos llegaſſen a Tidore, ſiendo Capitan de Corala ſeñor de la Iſla Terrenate, ſiendo eſte Franciſco Serrano, el que eſcriuio a Magallanes ſu pariente, fueſſe a las Malucas, ſi en breue queria ſer rico, de donde reſultò a Magallanes el eſtimulo grande, para procurar en Caſtilla eſte viaje, en que fue muerto. Las dos naos Caſtellanas, que reſtauan, nombradas Trinidad y Victoria, ſe acabaron de cargar de clauos y otras eſpecias y preſentes de aquellos ſeñores, y acordaron, de tornar a Eſpaña, ſiendo determinado, que la nao Trinidad, que hazia agua, vinieſſe a Panama, o a las marinas de la Nueua Eſpaña, por ſer viaje mas breue, y Iuã Sebaſtian del Cano vinieſſe a Eſpaña, por el viaje de los Portugueſes con la nao Victoria. En la qual partiendo de Tidore Iuan Sebaſtiã por Abril del dicho año de veynte y dos, trahia quarenta y ſiete Eſpañoles y treze hombres naturales de Tidore, y llegando a muchas Iſlas, tomò ſandalo blanco en Timor, donde en vna rebuelta murierõ muchos: y tomaron en Eudeto mucha mas canela, y nauegaron ſu viaje por junto a Zamotra, no parando, haſta paſſar el cabo de Buena Eſperança. Aportando a las Iſlas de Cabo Verde, en la de Sãtiago quiſiera tomar refreſco, ſino que el Capitan del Rey don Iuan, Gouernador de aquella Iſla, cogiẽdo a treze compañeros, q̃ en tierra ſaltaron, Iuan Sebaſtian alçò las velas por eſſo, y llegò a ſeys de Setiẽbre, dia Sabado deſte año, en San Lucar de Barrameda, auiẽdo tardado en eſte viaje, tan largo, tres años menos catorze dias. En los quales, como antes qneda notado, rodeò el mundo por agua, coſa nunca antes eſcrita, ni oyda, y muy menos viſta. Andnuo, ſegun algunos, Iuã Sebaſtiã catorze mil leguas en eſte viaje, y atraueſſò diuerſas vezes la Torrida zona contra la opinion de los antiguos filoſofos, pero otros dizẽ, que nauegò diez mil, y de qualquiera manera, ſu nauegacion ha ſido la mayor del mundo, y con el diſcurſo de los dias vinieron a comer carne los Viernes, y a celebrar los Domingos en Lunes. La otra nao Trinidad, q̃ era la Capitana, partio de Tidore cõ vn Capitã, llamado Eſpinoſa, natural de Eſpinoſa de los Mõteros, y auiendoſe adobado, tirò el camino de la Nueua Eſpaña, y a cabo de cinco meſes tornò cõ viẽtos contrarios a Tidore, dõde ya auia llegado con cinco naos Portugueſas

Antonio

Antonio de Brito, Capitan del Rey don Iuan, y assi de lo desta nao Trinidad, como de lo que Luys de Molina y Gonçalo de Campos, y otros pocos Castellanos, que en Tidore auian quedado con el Rey Almançor, auian podido coger y allegar, tomò Antonio de Brito cerca de mil quintales de clauos, y otras especias, y quedando el mesmo en Terrenate, a fabricar vna fortaleza, embiò presos quarẽta y ocho Castellanos a Malaca, con que de las cinco naos, que de San Lucar de Barrameda salieron en busca del nueuo viaje de la especieria, tornò sola la Vitoria. Siempre en estos viajes de la India ha sucedido mejor a los Portugueses, que a los Castellanos; los quales en este, y en los de mas que adelante tentarõ, siẽpre hã sido desgraciados.

Recibiò cõtento el Emperador del descubrimiento deste nueuo camino de las Malucas, y su estrecho de Magallanes, y buelta de Iuan Sebastian del Cano, y grande disgusto, no solo el Rey don Iuan, mas aun todos sus subditos, porque creyan, q̃ en el comercio de la especieria recibirian daño, si los Castellanos prosiguian lo començado, para cuyo remedio el Rey don Iuan, rogò luego al Emperador, que escusasse, de embiar a las Malucas nueuas armadas, hasta aueriguar, en cuya conquista cayan las Malucas, assi por euitar las muertes, que entre Castellanos y Portugueses se esperauan en reencuentros nauales; topãdose las armadas, como por los de mas respetos, dignos de consideracion. El Emperador, aunque de Iuã Sebastian del Cano, a quien por sus grandes seruicios auia hecho algunas mercedes, dãdole abito de Santiago y otras cosas, auia sido informado, que las Malucas y otras tierras cayan en su cõquista, segun la bula del Papa Alexandro, holgò de hazer, lo que el Rey don Iuan pedia, no obstante, que los de su consejo de Indias le aconsejauan, q̃ continuasse la contratacion de las especias. Vna vez determinaua de hazerlo, sino fuera por el Rey don Iuan, que encubria lo q̃ Antonio de Brito su Capitan auia hecho en las Malucas a los Castellanos, lo qual ignorando el Emperador, vino en ello, q̃ de otra manera no lo hiziera, porque quando andando el tiempo se certifico, fue grande el sentimiento, que mostrò.

CAPITVLO XXXV.

De la diferencia entre el Rey don Iuan, y el Emperador don Carlos, sobre la conquista de las Malucas, y muerte de la Reyna doña Leonor, y matrimonio y hijos del Rey, y successos de los Castellanos en el viaje de la especieria.

EL Emperador don Carlos y el Rey dõ Iuan, siendo contentos, que las diferẽcias de la conquista y comercio de la especieria determinassen hõbres peritos en mathematicas, y arte de nauegacion, nombrò el Rey don Iuan de su parte juezes de possessiõ y propriedad, abogados, fiscales, y secretarios, siendo el principal el licẽciado Antonio de Azeuedo Cotiño, y Diego Lopez de Sequeyra, que auia sido gouernador de la India, y Pero Alfonso de Aguiar, y Francisco de Melo, Simõ de Tabira, y otras personas espertas, q̃ entendiã el negocio: los quales en principio del año de mil y quiniẽtos y veynte y quatro pas- 1524
saron a la ciudad de Gelbes con poderes y recados bastantes. De Castilla vinierõ a Badajoz los licenciados, Acuña, del consejo Real, Barrientos del consejo de ordenes, y Pedro Manuel de la cancilleria de Valladolid, don Fernando Colon, hijo del Almirãte, Cristoual Colon, y Iuan Sebastian del Cano, y Pero Ruyz de Villegas, natural de la ciudad de Burgos, cõ otras muchas personas de letras y nauegacion. Despues, que tuuieron los vnos y los otros algunas diferencias sobre dõde seriã las primeras vistas, se hablaron en la ribera de Caya, rio q̃ diuidiendo a Portugal y Castilla, corre entre las dos ciudades de Gelbes y Badajoz, y adelante vn dia se juntauan en Badajoz, y otro en Gelbes, en que gastaron muchos dias, sin efetuar nada, diziendo los Castellanos, que segun la bula del Papa Alexandro sexto, y mucho mas por el concierto hecho en la villa de Tordesillas entre don Iuã el segundo, Rey de Portugal, y dõ Fernando el quinto, Rey de Castilla, q̃ no solo las Islas de las Malucas, Borney, Gilolo, y Zebut: pero aun Zamatra y Malaca, y aun grande parte de la China cayan en su conquista, alegando mas, que aun Fernando de Magallanes, y Iuan Sebastian del Cano las descubrieron antes q̃ Portugueses. Estas y otras razones q̃ los Castella

nos

nos proponiã, negauan los ministros y parte del Rey don Iuan, diziendo, auer ellos primero llegado a las Malucas, y que la raya se auia de echar de vna de las mas Orientales Islas de Cabo Verde, que son Buena Vista, o la de la Sal, y no por la de San Anton, que es Occidental, segũ los Castellanos pedian, y ay nouenta leguas de vna parte a otra: aunque con todo esto cahian las Malucas en la parte de Castilla, y tambien las Islas de Cabo Verde. Segun cartas de nauegar y globos y las demas relaciones, viendo los ministros del Rey dõ Iuan, no tener bastante defensa de lo que desseauan, diferian los negocios tan a la larga, que los Castellanos sustanciando el processo, y hechando la raya trezientas y setenta leguas de la Isla de San Anton, segun el concierto de los Reyes, pronunciaron sentencia, encima de la puente del rio Caya, en treynta y vno de Mayo, dia Martes, deste dicho año, siendo llamada la parte del Rey don Iuan. Cuyos ministros diziendo y alegando, no estar bien concluso ni substanciado el processo, no solo reprobaron la sentencia, mas aun dixeron, que a quantos Castellanos fuessen a las Malucas, harian purgar su atreuimiento. Con tanto se dissoluio la congregacion, sin ser conformes en la sentencia, dãdo cada vna de las partes sus descargos a sus Principes, y por quedar el negocio desta manera sin conformidad dicedido, continuaron ambos Principes la nauegacion de las Malucas, aunque a los Castellanos siempre sucedio mal, como adelante mostraremos, y los Portugueses continuan y prosiguen este viaje hasta nuestros tiempos con prosperos sucessos.

La Reyna viuda doña Leonor, muger del grande Rey don Iuan, segundo deste nombre, despues del fallecimiẽto del Rey su marido, segũ se halla en algunas obras, viuio treynta años, los quales gastò, no solo en continentissima viudez de grande recogimiento, mas aun en grandes obras de caridad y santidad, y mucha religion: por lo qual por excelencia merecio ser llamada Madre de pobres. Para cuyo remedio hizo el hospital de las Caldas, y el Monesterio de la madre de Dios, donde ella està sepultada, y en este Monesterio puso el cuerpo de la virgẽ santa Auta, de que los años passados el Emperador Maximiliano, primero deste nombre, le auia hecho gracia. La muerte de la Reyna doña Leonor, segun esto, deuio ser en el año de mil y qui- 1525
nientos y veynte y cinco, o muy cerca dello. En todo este tiempo estaua sin contraer matrimonio el Rey don Iuan, el qual siendo de edad de veynte y dos años y algunos meses, casò cõ la Catholica Infanta de Castilla doña Cathalina, hija del dicho Rey don Philipe, y hermana del Emperador dõ Carlos, y de la Reyna viuda doña Leonor, muger del Rey dõ Manuel. La nueua Reyna doña Cathalina, que de edad de diez y ocho años y veynte y dos dias era, vino a la ciudad de Gelbes, de donde passada a la villa de Estremoz, que està seys leguas mas adelante, se casò con el Rey don Iuan, en el Monesterio de San Francisco en cinco de Hebrero, dia Domingo deste año de veynte y cinco, y passando a la ciudad de Ebora, donde estaua la Corte, fueron grãdes las fiestas y juegos, que se hizieron por los Infantes de Portugal sus hermanos, y por los grandes y los demas fidalgos de los reynos. Tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger noble generacion de hijos, aunque no se lograron. Primeramente al Principe don Alonso, que nacio en Almerin en el tiempo, que abajo se señalarà, cuyos dias fueron breues. Despues a la Infanta doña Maria, que nacio en la ciudad de Coymbra en el tiempo, q̃ se señalarà, y fue Princessa en Castilla. Mas tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger a la Infanta doña Catalina, que nacio en la ciudad de Lisboa, donde tambien fallecio y fue enterrada: y a la Infanta doña Beatriz, que naciẽdo en la mesma ciudad, murio de poca edad, y fue enterrada en el Monesterio de Santa Maria de Espinero de la ciudad de Ebora. Mas tuuo el Rey don Iuan al Principe don Manuel, que nacio en Aluito en el tiempo, que adelante se verà: pero tambien viuio poco: y al Infante don Philipe, que nacio en Ebora en el año, que en su deuido tiempo se señalarà. Despues tuuo al Principe don Iuan, que tambien nacio en Ebora, en el tiempo, que la historia referirà. Mas tuuo el Rey don Iuan de la Reyna doña Cathalina su muger al Infante don Antonio, que nacio en Lisboa en el tiempo, que la

historia

historia mostrarà. Destos hijos del Rey dõ
Iuan, y de la Reyna doña Cathalina siẽdo
el primogenito el Principe don Alonso,
fue su natiuidad en la villa de Almerin en
veynte y quatro de Hebrero, dia Sabado,
1526. fiesta de San Mathia del año de mil y qui-
nientos y veynte y seys, pero viuio poco, y
fue enterrado en el Monesterio Real de
Belen con grande sintimiento de los Re-
yes sus padres.

Tornando al comercio y diferencias de
la especieria, el Rey don Iuan quãdo vio,
que los cosmographos y juezes Castella-
nos auian hechado la raya, y dado senten-
cia, recelò de poder recibir daño en el tra
to suyo, y mucho mas quando fue certifi-
cado, q̃ el Emperador don Carlos su cuña
do y primo hermano auia juntado en el
puerto de la Coruña siete naos Bascongá-
das, y aparejaua dos armadas para embiar
la vna tras la otra, y que ria buscar nueuo
estrecho por la costa de Bacallaos y del La
brador, assignãdo por lugar desta contrata
ciõ a la mesma ciudad de Coruña, paraq̃
de alli se distribuyessen las especias a Flan
des, Francia, Inglaterra, Alemaña, y otras
tierras Septentrionales. Por esto muy enca
recidamente rogò al Emperador, que de
xasse, de embiar estas armadas, hasta aca-
barse de determinar bien la diferencia,
por quitar los inconuenientes, que dello
resultarian, y que el pagaria toda la costa
hecha en estas armadas: y aunq̃ otros ma-
yores partidos ofrecio el Rey don Iuã, no
condecendio por agora a esto el Empera-
dor. El qual embio las siete naos con fray
Garci Iofre de Loaysa, natural de Ciudad
Real, cauallero de la ordẽ de Sã Iuã, y por
su lugarteniẽte Iuan Sebastiã del Cano, q̃
lleuando en esta armada mucha gente de
la villa de Guetaria, patria suya, pensando
enriquecerla, los destruyò, partio la arma
da del puerto de la Coruña por Setiem-
bre del dicho año de mil y quinientos
y veynte y cinco. Estaua en las Malucas
por el Rey don Iuan don Garcia Henri-
quez de Ebora, que desde la Isla de Ter
renate, donde tenio vna fortaleza, hazia
guerra el Rey Raxamira de la Isla de
Tidore, que al Rey Almançor auia suce-
dido en el reyno: y siendo enemigo de
Portugueses, porque le querian conquis-
tar, denegaua por esso las especias a don
Garcia Henriquez. El qual estando en esta
guerra, llegò en Tidore la nao capitana
de la armada Castellana, nombrada Vito-
ria, y surgio en primero de Enero, dia Mar
tes, principio del año de mil y quinientos 1527.
y veynte y siete, auiendo fallecido en el
mar el general fray Garci Iofre por Iulio
del año passado. Mucho holgò el Rey Ra-
xama de la llegada de los Castellanos, pa-
ra valerse dellos contra los Portugueses
sus enemigos, pero toda esta armada tuuo
aduersos sucessos, porque las mas naos se
esparcieron antes de llegar a las Malucas,
ni passar el estrecho, y los que passaron
perecieron en poder de Portugueses, y de
otras gentes de aquellas Islas, y Sebastian
Gauato excelente piloto, que auia naueга
do por mandado del Emperador para las
Malucas, boluiò al rio de la Plata en el
año passado de veynte y seys, porq̃ el Em-
perador quisiera traer a Panama o Nica-
ragoa la carga y descarga de la especieria.
En este año la Reyna doña Cathalina en
el mes de Setiembre, pario en la ciudad de
Coymbra, a la Infanta doña Maria, que vi
no a ser Princessa de Castilla, casada cõ dõ
Philipe Principe y heredero de los reynos
de Castilla, que despues de los dias della
vino a reynar en Castilla.

CAPITVLO XXXVI.

De los viajes, que los Castellanos continuauan a las Malucas, y concierto del Rey don Iuan con el Emperador sobre ellas, y segundo matrimonio de la Reyna doña Leonor, y temblor de Lisboa, y hijos del Rey, y otros sucessos suyos.

NO contentos los Castellanos cõ tan
tas quiebras, como en la nauegaciõ
de las Malucas les sucedian, continuaron
el viaje, porque Fernando Cortes, excelen
te capitan, conquistador de los reynos y
Prouincias de la Nueua España, primer
Marques del Valle de Huaxcar, embio
desde la Nueua España, por mandado del
Emperador en el año de mil y quinientos 1528,
y veynte y ocho dos nauios, cõ ciẽ hõbres,
dandoles por capitan a Aluaro de Sahaue
dra Ceron, para buscar las Malucas, y
otras algunas tierras del viaje, y descubrir
derrota y nauegaciõ desde la Nueua Espa-
ña a las Malucas, pero no les sucedio co-
mo desseauan, aunque quanto mayor di-
ligen-

ligencia ponian los Castellanos en proseguir estos viajes, que desgraciados les sucedian, tanto mas cuydado tenia el Rey don Iuan, en procurar de tomar algun buẽ medio con el Emperador su cuñado, con quien tenia casada a la Infanta doña Isabela su hermana, que era Emperatriz y Reyna de Castilla. A esta causa holgaua el Rey, de hazer qualquier buen concierto, a trueco que la especieria quedasse con el, y aunque el Emperador auiendo entendido de vn Vizcayno el mal tratamiento, que Antonio de Brito hizo en Tidore a los Castellanos, que con la nao Trinidad tornaron alla con fortuna, estaua enojado, y al Vizcayno auia puesto y encaradole cõ los Embaxadores de Portugal, que todo lo negauan, condecendio a lo que desseaua el Rey don Iuan. El qual en el año siguiẽte
1529. de mil y quinientos y veynte y nueue, auiendo de yr el Emperador a Italia, a coronarse en la ciudad de Bolonia por mano del Papa Clemente Septimo, le dio emprestido de trezientos y cincuenta mil ducados, porque para este viaje tenia necessidad de dineros, y el Licenciado Antonio de Azebedo, que por mãdado del Rey entendio en este empeño, dexò el negocio en los mesmos meritos y ser, que auia quedado al tiempo, que discordes partieron en la puente del rio Caya entre Gelbes y Badajoz, por lo qual el Licẽciado, que en este empeño se auia auido, ageno dela prudencia a semejãte varon deuida, en no assignar y limitar el tiempo de los dineros, fue castigado por el Rey. Mucho pesò alos Castellanos deste empeño, que el Emperador auia hecho de las Islas de las Malucas, porque estimauan, que en vn año o dos interessaria el comercio suyo aquello y mucho mas, tanto mas sintiendose dello, quãto los hombres eran mas entendidos y espertos, lo que era al contrario al Rey don Iuan y a sus subditos, que cada dia sacauã crecidos intereses, exercitando con grande diligencia aquella larga nauegacion: pero no con esto cessaron las diferencias, que auia entre Portugueses y Castellanos sobre la especieria.

La Reyna viuda doña Leonor, muger del Rey don Manuel, ya que boluia a Castilla, determinò los años passados el Emperador don Carlos de casarla, porque sucediendo, que en veynte y quatro dias del mes de Hebrero, fiesta de Santo Mathia del año passado de veynte y cinco, Francisco Rey de Francia, primero deste nombre, en Lombardia en el Parco de la ciudad de Pauia, del exercito del Emperador, no solo fuesse vencido en batalla, mas aun preso, fue traydo a España, donde entre los demas conuenios, para su redencion y libertad, y vniuersal y estable paz se ordenò y concordò, que la Reyna doña Leonor casasse con el Rey de Francia, el qual auia poco, que embiudara de la Reyna Madama Claudia su primera muger, hija de Luys Rey de Francia, duodecimo deste nombre, su immediato predecessor. Con esto el Rey de Francia boluio a sus reynos en el año passado de veynte y seys, dando en rehenes de seguridad de cũplir lo concertado a sus dos hijos primogenitos, Frãcisco, que era Dalphin de Viena primogenito, y Hẽrique Duque de Orleans segundo genito, que despues fue Rey de Francia. Estando la Reyna doña Leonor y los hijos del Rey de Francia su esposo en Castilla, sucedieron entre el Emperador don Carlos y el Rey de Francia nueuas guerras, las quales tornando a cessar, y hecha nueua paz, fueron la Reyna doña Leonor, y los hijos del Rey su esposo lleuados a Francia, donde del Rey Francisco y de sus reynos fuerõ recibidos cõ grãdes fiestas. La Reyna doña Leonor, en el año de mil y quinientos y treynta fue con 1530.
grande solenidad coronada por Reyna de Francia en la Iglesia real de San Dionysio, sepultura de los Reyes de Francia, segun acostumbraron coronarse las Reynas de Francia sus predecessoras. Acabada la coronacion, la Reyna doña Leonor con el Rey Francisco su marido y hijos vino a la ciudad de Paris, y fue en aquella gran ciudad recibida con muy grandes y solennissimas fiestas, è immenso plazer y alegria, q̃ hasta los muchachos y niños lo publicauã, dando vozes de regozijo. Ella huuiera sido muy bien casada, si los medios y fines huuieran correspondido a estos tan buenos principios: pero despues mudandose las cosas, no vinio con aquel contentamiẽto, que tuuo en Portugal en los pocos años, que gozò del Rey don Manuel su primer marido.

Estando los Principes Christianos entrẽ
si en mucha quietud, sucedio en principio
1531. del año de mil y quinientos treynta y vno,
vn temblor muy fuerte de la ciudad de
Lisboa, no siendo este su primer temblor,
como queda visto, ni el vltimo, y con grã-
de espanto de las gentes, y otros pueblos
de los reynos temblaron, en especial San-
taren, Almerin, Azembuja, y otras tier-
ras, donde con terremoto nunca visto, re-
cibieron muy grandes daños, cayendo edi-
ficios, y muriendo gentes. La ribera de Ta-
jo crecio tanto con los fluxos del mar, que
la agua sorbiendo muchas naos: fue tanta
la furia del mar, que en algunas relacio-
nes se escriue, que el rio Tajo se abrio por
medio, dexando seco y sin agua lo de me-
dio. Por estas cosas el Rey y la Reyna con
grande espanto se pusieron en tiendas en
campos rasos a modo de alojamientos y
estancias de guerra, no se teniendo aun
alli por seguros, y las gentes se queriã au-
sentar del reyno. Casi al mesmo tiempo
huuo en Africa en la ciudad de Tunez los
mesmos terromotos y temblores con se-
ñales del cielo, y sobre todo algunos dias
antes en las marinas de Flandes huuo gra-
uissimos daños del mesmo mal, porque
en las tierras cercanas a Brujas crecio tan-
to el mar, que sorbio muchos pueblos, cu-
1521 briendolos la agua con terromoto estra-
ño y tan espãtable, que parecia que torna-
ua a venir por agua la fin del mundo, por-
que no solo se perdieron los pueblos: pero
aun las gentes con sus haziendas se ane-
garon. En este año de treynta y vno en pri-
mero de Nouiembre, dia Martes, fiesta de
Todos los Santos, la Reyna doña Catha-
lina pario en Aluito otro hijo, que del nõ-
bre del Rey don Manuel su aguelo, fue lla-
mado el Principe don Manuel: cuyos dias
tampoco lograndose, aunque los Reyes
don Iuan y doña Cathalina tuuieron mu-
chos hijos, acertaron a gozar de pocos, y
ninguno dellos llegò a los dias, assi del
Rey, como menos de la Reyna, segun lo
mostraremos.

Estando los dos Principes cuñados y
primos hermanos en mucha quietud y
conformidad, se ofrecio al Emperador
vna grãde y santa guerra, digna a tal Mo-
narca, en el año siguiente de mil y quiniẽ-
tos y treynta y dos, con Solimano Rey de 1532.
los Turcos, que con potentissimo exerci-
to vino a Vngria, queriendo dominar y
sujetar a Alemaña, especialmente al Ar-
chiducado de Austria, con intento de assi-
diar a Viena ciudad insigne, cabeça del Ar-
chiducado, muralla y defensa de la Chris-
tiandad, por aquella impetuosa parte. En
esta guerra ayudò el Rey don Iuan, al Em-
perador, como Principe Catholico, dando
el fauor de gentes de sueldo suyo, como
era justo, que tan Christiano Rey lo hizies-
se: y fue tan grande el poder, que se cõgre-
gò, que el Rey Solimano no se atreuiendo
con toda su potencia a dar al Emperador
la batalla, que tan de gana le ofrecia, se re-
tirò con ruyna de mucha gente, y detrimẽ-
to suyo, y del nombre Othomano, de que
estos Principes tanto se precian. La Reyna
doña Cathalina pario en la ciudad de Ebo
ra otro hijo en el año de mil y quinientos 1533.
y treynta y tres, que del nõbre de su ague-
lo materno don Philipe el Magno, Rey de
Castilla, se llamò el Infante don Philipe,
cuyos dias tampoco lograron, por lo qual
el ni los demas Principes hermanos suyos
mayores en dias no vinierõ a gozar de los
reynos. La nauegacion y comercio de las
especias, medicinas, y otras Oriẽtales mer-
cadurias, no teniendo oluidadas los Caste-
llanos, tentaron de nueuo el viaje de las
Malucas, mediante vn Portugues, llama-
do Simon de Alcaçaua, que en desseruicio
del Rey don Iuan estaua, dias auia, en Ca-
stilla, y aun siendo vno de los nombrados
de la junta de Badajoz, la parte del Rey
don Iuan le recusò por causas bastantes,
que los ministros suyos dieron. Simon de
Alcaçaua nauegando para las Malucas cõ
armada de dozientos y quarenta hom-
bres, fue muerto en el viaje en el año de
mil y quinientos y treynta y quatro, en el 1534.
cabo de Santo Domingo antes de llegar al
estrecho de Magallanes: porque gouernã-
dose mal, por no se saber valer ni auenir
con la gente, hasta doze hombres, que
contra el conjuraron, le mata-
ron a puñaladas.

(*+*)

CAPITVLO XXXVII.

Del viaje que el Infante don Luys hizo a Tunez, y successos tocantes al viaje de las Malucas, y estorno que los Turcos tentaron hazer, y natiuidad del Principe don Iuan, y muerte de la Emperatriz doña Isabel, y otros successos de las Malucas.

EL Rey don Iuan, aunque en persona no exercitaua las armas y diciplina militar, no dexaua de ocurrir por mar y tierra a las ocasiones, que se ofrecian contra los enemigos de nuestra Santa Fe: porque Haradin barbarroja, Rey de Argel, q̃ en el tyranico reyno auia sucedido a su hermano Omiche, por otro nombre Horoix, tambien cognominado Barbarroja, hijos de vn ollero de la Isla de Lesbos, llamada agora Methcline, auiendo despojado del reyno a Muley Azẽ Rey de Tunez, que auia onze años, que reynaua, sucediẽdo a su padre el Rey Mahometo, fue el Emperador don Carlos Rey de Castilla, a Tunez contra el dicho Rey Haradin Barbarroja, con potentissima armada de casi trezientas velas, porque este tyrano y famoso cossario haziendose Almirãte y Capitan General del mar por Solimano Rey de los Turcos, auia con su armada vsurpado este reyno con grandes astucias, a cuya opugnacion y recuperacion con muy buena armada de vn famoso galeon y muchas carauelas embio el Rey don Iuan al Infante don Luys su hermano. El qual assi en la toma de la fortaleza, llamada Goleta, puesta en las marinas Africanas, que en veynte y cinco dias del mes de Iulio, dia Domingo, fiesta del Apostol Santiago, pa-
1535. tron de las Españas del año de mil y quinientos y treynta y cinco se ganò, como en todo lo demas deste viaje se señalò, y ganò clara fama, digna a semejante Principe, y despues q̃ la ciudad de Tunez se tomò, y el Rey Muley Azẽ fue restituydo en su reyno, quedãdo vassallo feudatario del Emperador y de los Reyes de Castilla sus sucessores, tornò el Infante don Luys con Catholico triumpho a Portugal con mucha gloria y honra del Rey dõ Iuan su hermano, y de sus subditos, y de todo el reyno de Tunez sola la fortaleza de la Goleta reseruò para si el Emperador.

En esta sazon era Obispo de Plasencia, ciudad Episcopal de Castilla, don Gutierre de Vargas, natural de la villa de Madrid, el qual, siendo el Rey dõ Iuan Principe, y passando en romeria a nuestra Señora de Guadalupe, por auer tomado cierta opinion contra el, vino personalmente a Bilbao, villa de Vizcaya, donde, siendo el mesmo presente, hizo vna armada de cinco muy hermosos nauios, por consejo y ruego de don Antonio de Mẽdoça, Virrey de la Nueua España, para embiar a las Malucas. Estos nauios partiendo su viaje en este año de treynta y cinco, sola vna tuuo ventura de passar el estrecho de Magallanes: pero sin llegar a las Malucas, aporrò en Arequipa, pueblo maritimo del Peru, auiendo descubierto toda la costa, que del estrecho de Magellanes corre hasta Arequipa, saliendo siempre desta forma aduersa la nauegaciõ de las Malucas a los Castellanos, de que no era pequeño el contento y vtilidad, que a los Portugueses se seguia. Siempre daua Dios hijos al Rey don Iuan, aunque por otra parte era seruido de quitarselos, tomandolo todo cõ paciẽcia, assi el Rey, como la Reyna doña Cathalina, la qual en la ciudad de Ebora, pario otro hijo, que del nombre del Catholico Rey don Iuan su padre, fue llamado el Principe don Iuan, cuyo nacimiento fue por el mes de Mayo del año de mil y qui- 1537.
nientos y treynta y siete.

Era en estos tiempos tan grande la fama, que por el mundo corria de los intereses, que el Rey don Iuan y sus subditos sacauan del comercio y nauegacion de la especieria, q̃ no solo los Principes Christianos le tuuieron casi embidia: pero aun los barbaros, por lo qual el dicho Solimano Rey de los Turcos tẽtò y procurò de deshazer en la India el poder de los Portugueses en este año de treynta y siete. En el qual Solimã, Gouernador de Egypto, Eunucho, de nacion Albanes, y Baxà, que es muy grã de dignidad entre los Turcos, hizo aderecçar por mandado de su Rey vna armada de ochenta nauios gruessos, en que auia veynte y tres fustas, quatro galeaças, siete mahonas, y veynte galeras, sin otros nauios buenos, cumplimiento a los ochenta, q̃ desde el Cayero se auian en pedaços lleuado por tierra en camino de ochẽta millas a Sueça, llamada antiguamente Arsone,

ne, puerto del mar Bermejo, donde se auiã
acabado de hazer y armar. Este Eunucho
nauegò a la ciudad è Isla de Dio, y aunq̃
cõ grande inpetu la acometio, defendierõ
se valerosamẽte los Portugueses, que por
mar y tierra pelearon con los Turcos con
inuencible animo, y auiẽdo el barbaro co-
metido grandes crueldades, en los pocos
q̃ pudo coger, les cortò las narizes, las qua
les lleuando en señal de su vergonçoso
triumpho, vino a Constantinopla, harto
arrepiso de su infrutifero viaje. No era ma
rauilla, q̃ los Turcos espetimentassen sus
fuerças contra los Portugueses, porq̃ sin
lo q̃ a la especieria tocaua, muchos arcabu
zeros Portugueses ayudarõ los dias passa-
dos a Tamas, Rey de Persia, en guerras q̃
en el año passado de mil y quinientos y
treynta y cinco tuuo con los Turcos, y aũ
a los Persas auian enseñado labrar artille-
ria de bronze, y otros instrumentos milita
res de fuego para ofender a los Turcos.

De entẽder este prospero sucesso de sus
gentes, holgò mucho el Rey don Iuan, el
qual continuando sus nauegaciones, llega
1539. do en el año de mil y quinientos y treynta
y nueue, quedò sin su grande hermana la
Emperatriz doña Isabel Reyna de Casti-
lla, la qual estãdo con el Emperador don
Carlos su marido, fallecio en la ciudad de
Toledo, en los palacios del Conde de Fuẽ-
salida, que son pegadas a la Iglesia parro-
chial de Sãto Thomas de aquella ciudad,
sucediendo su muerte el primer dia del
mes de Mayo deste año, con grande sen-
timiento y dolor de todos los reynos de
España, especialmente del Emperador su
marido, que estaua recogido en el Mones-
terio de la Sisla de la ordẽ de San Hierony
mo, a media legua de la mesma ciudad. De
la muerte de tan poderosa y Sãta Princes-
sa huuo grande duelo en toda Portugal,
siendo el que mas lo sintio, el Rey don Iuã
su hermano, y fue su cuerpo lleuado a la
ciudad de Granada, donde le depositaron
en la capilla Real. En este mesmo mes y
año la Reyna doña Cathalina pario en la
ciudad de Lisboa al Infante don Antonio,
cuyo nacimiento fue en los palacios de la
plaça del Ruxio, que son agora casas de la
Santa y general Inquisicion de los reynos,
y los dias deste Infante tãbien no se logra
rõ, porq̃ en la mesma ciudad fallecio, sien-
do de poca edad. En el año siguiẽte de mil 1540.
y quinientos y quarenta, siendo el Rey dõ
Iuan Principe, que tenia Catholico cuyda
do de augmẽtar y ensalçar las Iglesias de
sus reynos, hizo eregir la antigua silla Epis-
copal de la ciudad de Ebora en metropoli
tana, suplicando al Papa Paulo tercio de
nacion Romano, q̃ en estos dias presidia
en la Iglesia de Dios. El Papa a suplicacion
del Rey, la hizo Arçobispal metropolita-
na, dãdo por sufraganeo al Obispo de Sil-
ues, y creando por primer Arçobispo al
mesmo Cardenal dõ Hẽrique, Infante de
Portugal, y desta manera començò dende
este año, o del siguiente de mil y quiniẽtos 1541.
quarẽta y vno, a auer tres metropolitanas
en los reynos de Portugal, q̃ como antes
queda escrito, son Braga, Lisboa y Ebora.

Passadas estas cosas tornaron a tentar
los Castellanos la nauegacion de las Malu
cas, para donde embio dõ Antonio de Mẽ
doça, que gouernaua a la Nueua España,
al capitã Villalobos, que partiendo el año
de mil y quinientos y quarẽta y dos del 1542.
puerto, llamado Nauidad, q̃ es en la Nue-
ua España, llegò en Tidore y Gilolo, de
cuyos Reyes, enemigos de Portugueses,
fue muy bien recibido, mostrando volun-
tad grande a la nacion Castellana: pero tã
bien huuo desgraciado fin esta armada, q̃
perdiendose las naues, vinieron los Caste-
llanos a poder de Portugueses, residentes
en aquellas Islas. Desta mesma manera
otros Castellanos han ydo, a continuar la
nauegacion y comercio de las especias, en
especial Gaspar Cortes Reales en el año
passado de mil y quinientos, y Esteuan Go
mez en el de mil y quinientos y veynte y
cinco, y Sebastian Gabato Veneciano por
los Ingleses: pero ellos y algunos France-
ses, q̃ lo mesmo han tentado, no han podi-
do surtir efeto de sus designos è intencio-
nes, q̃ parece, que hasta agora lo reserua
Dios para solos Portugueses. He querido
referir estas nauegaciones, q̃ Castellanos
hã hecho a las Islas de las Malucas y otras
tierras Orientales, por declarar las cosas, y
casi estoruos, q̃ han tenido los Portugue-
ses en su comercio, llamado de la India.
De la qual en la ciudad de Lisboa en los
proprios palacios del Rey, q̃ està en la ribe
ra de Tajo, ay casa, q̃ llamã de la India, co
mo en Seuilla la dela contrataciõ, y alli se

feriã estas mercadurias de la India, q̃ si de las cosas de grãde esfuerço y valor, q̃ Portugueses hã hecho en las tierras Meridianas y Oriẽtales, se vuiesse de escriuir, seria menester grãdes volumenes, de q̃ los Chronistas de Portugal hã tenido vigilancia, en especial Fernan Lopez hizo imprimir en Coymbra en lengua Portuguesa vna obra de las cosas, q̃ los Portugueses han hecho en la India, y antes del escriuio Iacobo Tebio vn comẽtario en lengua Latina de las cosas, q̃ los Portugueses hizieron en Dio. De la mesma manera ay muchas cartas impressas, especialmẽte escritas de los padres de la cõpañia de Iesus de allá para estas partes, dõde se veẽ grãdes cosas de los Portugueses, y en estas dichas obras podrã ver los curiosos grãdes y heroycas hazañas d'los Reyes de Portugal y sus subditos, y sobre todo en la Asia de Iuã de Barros.

CAPITVLO XXXVIII.

Del matrimonio de la Infanta doña Maria: y sucessos vltimos de la Reyna doña Leonor, y de las Malucas, y de Muley Buaçon Rey de Fez.

1544. EN el año de mil y quinientos y quarẽta y quatro, el Rey dõ Iuan casò a la Infanta doña Maria su hija en edad de diez y siete años, con don Philipe, Principe y heredero de Castilla, que quatro meses era mayor en dias que ella, por auer nacido ambos en vn mesmo año, el en dia Martes veynte y vno del mes de Mayo del año passado de veynte y siete, y ella por Setiẽbre del mesmo año. Las bodas destos Principes tan poderosos se celebraron en la ciudad de Salamanca, auiendola ydo a recibir el Duque de Medina Sidonia, cõ grandes costas, y espẽsas q̃ hizo, como generoso Principe, aunque despues no le siẽdo tenido el miramiento, q̃ por ventura esperaua, salio de la corte descontento, y fue a sus estados. No tardando la Princessa doña Maria, en sentirse preñada, tuuo vn hijo llamado don Carlos, que despues fue jurado Principe heredero de los reynos de Castilla, cuya natiuidad fue en Valladolid en ocho de Iulio, dia Miercoles del año si-
1545. guiente de mil y quinientos y quarenta y cinco. De alli a quatro dias, en doze de Iulio, dia Domingo, fallecio deste parto la Princessa su madre, dexando por heredero a su vnigenito, y fue enterrada en la capilla Real de Granada. Esta inclita Princessa nacio en Coymbra, pueblo de vniuersidad, y casò en Salamãca pueblo de vniuersidad, y fallecio en Valladolid, q̃ es vniuersidad, y fue enterrada en Granada, que es vniuersidad.

Auiendose hecho mencion diuersas vezes de doña Leonor, Reyna que fue de Portugal, muger tercera del Rey don Manuel, y tratado de sus dos matrimonios: razon es, que se refiera su segunda y vltima viudez, la qual sucedio en veynte y vno de Março, dia Lunes del año de mil y quinientos y quarẽta y siete, falleciendo en el castillo de Rambouillet Francisco Rey de Francia su segundo y vltimo marido, con quien estuuo casada diez y siete años. En los quales auiẽdo tolerado algunos sinsabores y desgustos, muy agenos de los negocios de Portugal, tornò de nueuo a la proteciõ y tierras del Emperador dõ Carlos su hermano, cõ quiẽ, auiẽdo diez años y algunos meses q̃ del vltimo marrimonio estaua viuda, tornò a España, y desembarcò en Laredo en los primeros dias del mes de Agosto del año de cinquẽta y seys, q̃ fue en los primeros meses del primer año del reyno del Rey dõ Sebastiã, viniendo tãbiẽ en su cõpañia su hermana viuda doña Maria, Reyna que fue de Vngria, muger de Luys Rey de Vngria y Bohemia. La Reyna doña Leonor, ya q̃ entrò en Castilla, procurò, de ver a la Infanta doña Maria su hija, q̃ residia en la ciudad de Lisboa en la corte de Portugal, y desseando, q̃ la Infanta su hija viniesse a Castilla, a ver a ella, huuo algunas dificultades en Portugal, dõde desseauã, q̃ la Reyna doña Leonor fuesse allà a ver a la Infanta, que eran pundonores no de mucha essencia, pero sobre esso el Emperador escriuiendo algunas cartas a Portugal, y alguna dellas no sin sentimiẽto, tuuose por biẽ, q̃ la hija viniesse, a ver a la madre, como por todos respetos era razon, que assi se hiziesse. Para lo qual la Reyna doña Leonor llegada a la ciudad de Badajoz, fue alli la Infanta doña Maria su hija, entre quienes en estas vistas, que passaron en principio del año siguiente de cincuenta y ocho, fue grande el contentamiento que huuo, auiendo muy largos años, que no se auian visto. Buelta la Infanta doña Maria a

Portu-

Portugal, nunca ſe vieron mas, porque la Reyna doña Leonor, ſiēdo tābien de buelta, fallecio a tres leguas de Badajoz en vn pueblo, que llaman Talaberuela en diez y ocho de Hebrero, dia Viernes deſte dicho año, y ſu cuerpo fue depoſitado en la ciudad de Merida, que es a ſeys leguas de dōde fallecio, y eſtá alli, haſta q̄ el Catholico Rey dō Philipe ſu ſobrino ordene, para dōde ha de ſer ſu traſlacion. Fallecio eſta Reyna, ſiendo de edad de cincuēta y ocho años y tres meſes y quatro dias. Con tanto quedan referidos los ſuceſſos, muertes y ſepulturas de las tres Reynas, mugeres que fueron del Rey don Manuel.

El Rey don Iuan continuando proſperamente las conquiſtas y comercios Oriētales y Meridionales, los Caſtellanos muchas vezes ſuplicaron al Emperador, que en todo caſo deshizieſſe el empeño de las Malucas, tornando al Rey don Iuan ſus dineros: pero no condecendiendo a eſſo, le fue aun ſuplicado en cortes por los procuradores de las ciudades y villas de ſus reynos, que eſtando el Emperador en Flandes, ſe celebraron en la villa de Valladolid
1548. en el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, prefiriendoſe los reynos a pagar todo lo que el Emperador deuia al Rey don Iuan, conque por tiempo de ſolos ſeys años les fueſſe dado en arrendamiento la eſpecieria, y q̄ ſegun el acuerdo primeo, los reynos de Caſtilla pornian la contratacion en la ciudad de la Coruña, y paſſado eſte tiempo dexariā el comercio libre al Emperador: el qual embiando a mandar de Flandes, que no ſe hablaſſe en eſſo, todos ſe admirarō, quedando al Rey don Iuan mas libre y ſin eſtoruo de los Caſtellanos el trato de las Malucas. Auia entre eſtos Reyes tantos vinculos de ſangre y afinidad, y matrimonios de hijos los vnos con los otros, que el Emperador queria paſſar por eſſo, eſpecialmente en aquel año eſtaua muy embaraçado en la expidicion de las coſas reſultantes de las grandes guerras que los dos años antes auia traydo con los Principes ſectarios de Alemaña, y con muchas ciudades francas, haſta los domar y traer a ſu obediencia.

Muley Hamet Rey de Sus, llamado de otros, Mahamet, ſegundo Xarife, que vino a ſer Rey de Marruecos, pudo tanto, que por eſtos dias deſpojò del reyno de Fez a Muley Maſumet, Rey legitimo de Fez, que era del linaje de los antiguos Reyes Merines de Marruecos, de quienes nueſtra Chronica darà noticia en la hiſtoria de los Reyes Moros de Granada, en los capitulos noueno y veynte y ſeys del libro treynta y nueue. Tenia Muley Maſumet Rey de Fez vn ſobrino, llamado Muley Buaçon Rey de Velez, del meſmo linaje de los Merines de Marruecos, que era ſeñor de la fortaleza del Peñon de Velez, que el Conde Pedro Nanarro auia fundado, ſegun ſe eſcriuio en el capitulo decimo del libro vigeſſimo, y doliendoſe el Rey de Velez, de ver que el Rey de Marruecos auia deſpojado del reyno de Fez al Rey Muley Maſumet ſu tio, tuuo en Caſtilla tales inteligencias, que venido a Melilla, dexando al Peñon a buen recado, le paſsò a Malaga don Bernardino de Mendoça, capitan general de las galeras de Caſtilla. Pretendia el Rey Muley Buaçon, quitar el reyno de Fez al Xarife, diziendo, pertenecer a el, por ſer ſobrino del Rey Muley Maſumet, y en el año de mil y quinientos y 1549.
quatenta y nueue llegado a la corte de Caſtilla, ſe le hizo toda la corteſia y honra deuida por Maximiliano Rey de Bohemia, y por doña Maria Reyna de Bohemia ſu muger, Infanta de Caſtilla, q̄ por la auſencia del Emperador ſu ſuegro, y padre, Gouernauā los reynos de Caſtilla. De donde el Rey Muley Buaçō, por ordē del Emperador, paſſando a Flandes por los reynos de Francia, el Emperador no ſolo le recibio con mucho reſpeto y hōra, mas lo meſmo hizieron todos los ſeñores de ſu corte, a quienes mandò, le trataſſen de Alteza como a perſona Real, y diole tres mil Ducados de ayuda de coſta. Detuuoſe en Flandes y en Alemaña en la corte del Emperador el Rey Muley Buaçon haſta el año de mil y quinientos y cincuenta y vno, procurando de ſer fauorecido del Emperador en ſus pretenſos del reyno de Fez, ofreciendoſe al Emperador, de ſerle vaſſalla tributario, y darle la fortaleza del Peñon de Velez: pero el Emperador por negocios, que le eſtoruauan, y otros juſtos reſpetos, dexando de hazer lo, el Rey Muley Buaçon boluio a Caſtilla en eſte año fruſtrado de ſus penſamientos.

Para cuyo remedio passando a la Corte de Portugal, fue muy bien recibido y tratado del Rey don Iuan, con el qual tratò lo mesmo, que con el Emperador, pero tambien el Rey don Iuan se escusò dello, por diuersos respetos, que para ello tenia, pero en lo demas con todo amor y cortesia le encaminò a Ceuta, de donde los Portugueses por su mandado lleuandole a Velez de la Gomera su tierra en quatro carauelas, sucedio para la buelta tan grande calmeria, que aportando alli Sal Arraez Rey de Argel con quinze galeotas y vna galera Real, tomò las quatro carauelas en el año de mil y quinien-
1553. tos y cincuenta y tres en la playa de Velez, cautiuando toda la gente, que dentro auia, despues de auer bien combatido. Esta desgracia sucedio al Rey don Iuan, por complazer a Muley Buaçon Rey de Velez, de cuya venida a comunicar con los Principes Christianos, siendo por los Portugueses presos certificado Sal Arraez Rey de Argel, tratò con el se fuesse a Argel, y le ayudaria, a auer el reyno de Fez.

El Rey de Argel, que era hijo del sobre dicho Haradin Barbarroja, Rey que fue de Argel, traçaua en si negocios, por auer para si el reyno de Fez, quitando al Xarife, cõ cubierta, de ser para el Rey Muley Buaçon, como lo hizo su padre contra Muley Alboacen Rey de Tunez los años passados, segun la Chronica lo ha referido en suma. El Rey Muley Buaçon fue a Argel, y concertandose con el Rey Sal Arraez, de darle por la ayuda la fortaleza del Peñon, y dexarle saquear la ciudad de Fez, fue el Rey Sal Arraez en persona cõ quatro mil tiradores a Fez, yendo con el Rey Muley Buaçon. De cuya yda certificandose el Xarife, y sabido, que los Alarabes yuan en fauor del Rey Muley Buaçon, desamparò a Fez, ciudad, que dizen ser de cien mil vezinos, la qual, excepto la Iuderia que se defendio, siendo saqueada, vino Muley Buaçon a ser Rey de Fez en el año siguiente de cincuenta y quatro, aunque el Rey Sal Arraez con cubierta de dar el reyno de Fez a vn hijo del Rey Muley Mafumet, como a heredero mas legitimo que el Rey Muley Buaçon su primo, quisiera apoderarse del reyno de Fez, sino q̃ los Moros de Fez se alborotaron, no queriendo por Rey al hijo del Rey Muley Mafumet, por ser moço, y tener ellos temor del Xarife. Por esta ordẽ, vino Muley Buaçon Rey de Velez de la Gomera, a ser Rey de Fez, en el reyno, que auia sido de su tio, y de los Reyes sus predecessores, y aunque de mala gana dio el Peñon de Velez a Sal Arraez Rey de Argel: pero despues en guerras que tuuo con el Xarife, aunque al principio fue vencedor, vino dentro de breues dias, a perder todo con la vida, y el Xarife no solo le prẽdio y matò, mas aun lleuando su cuerpo muerto en vna azemila, publicamente en señal de vitoria entrò en Fez, a cabo de solos siete meses que le perdiera, y quedò por Rey de Fez en el año de cincuenta y cinco, allẽde de ser Rey de Marruecos, Sus, y Escura: pero el Peñon por el Rey de Argel. He referido estas cosas del Rey Muley Buaçõ, por mostrar las causas que procedieron y sucedieron de su venida a la Corte del Rey don Iuan.

CAPITVLO XXXIX.

Del matrimonio y muerte del Principe don Iuan, y nacimiento del Principe don Sebastian, y cosas notables y de grande religion del Rey don Iuan, y muerte suya.

EL Rey don Iuan, si antes tenia con el Emperador don Carlos su cuñado grandes vinculos de matrimonios, tornò agora a reualidarlos con otro, porque en el dicho año de cincuenta y tres, casò al Principe don Iuan su hijo, que era de edad de diez y seys años, con la serenissima Princessa doña Iuana, Infanta de Castilla su prima hermana, hija del Emperador. Como era razon, fueron grandes las fiestas y regozijos, que por este matrimonio se hizieron en Portugal, especialmente en la ciudad de Lisboa, en cuya ribera huuo grandes aparatos y juegos nauales. Si grande fue el contentamiento del casamiento del Principe don Iuan, no menor fue la alegria de todo el reyno, de saber, que luego la Princessa doña Iuana se auia hecho preñada, sino que nuestro Señor, que a vezes la alegria sobrada sabe templar con tristeza, no tardò, de lleuar desta vida al Principe rezien casado, estando en su floreciente

reciente edad, con gozar poco de su muy cara muger la Princessa doña Iuana, que casò para pocos dias: porque no auiendo durado este Real matrimonio aun año entero, arrebato la temprana muerte al Principe en dos de Enero, dia Martes, principio
1554. del año siguiente de mil y quinientos y cincuenta y quatro, con grande lloro y quebranto de los reynos, y fue enterrado en el Monesterio Real de Belen, no teniendo diez y siete años cumplidos. La muerte del Principe don Iuan, que causò grande lastima y cuydado a los Reyes sus padres, se encubrio por algunos dias a la Princessa su muger, por causa de la preñez, y estar en dias de parir, pero despues lo vino a saber, tomando su infelicidad con la templança, que de su grande prudẽcia se esperaua. Con esta muerte, y los Reyes no tener otro hijo, quedò todo el reyno tan triste, que andauan continuamente en processiones y plegarias por el buen alumbramiento de la Princessa, la qual passados diez y ocho dias del fallecimiento del Principe su marido, andando la ciudad de Lisboa en procession de muchas lagrimas, pario vn hijo en veynte de Enero, dia Sabado por la mañana, fiesta de San Sebastian deste año, para mucho consuelo y contentamiento de los reynos: y porque el Principe nacio en dia del Martyr San Sebastian, fue llamado don Sebastian, segun tambien el Rey don Dionysio fue llamado Dionysio con la mesma ocasion, como en su lugar queda notado. Fue bautizado el Principe en palacio por el Arçobispo de Lisboa, siendo padrinos el Rey don Iuan su aguelo, y el Cardenal dõ Henrique su hermano, tio del Principe. Despues del parto, no tardò la Princessa su madre en boluer a Castilla, a gouernar los reynos en las ausencias del Emperador don Carlos su padre, y del Principe don Philipe su hermano. Quedaron desta manera el Rey don Iuan, y la Reyna doña Cathalina priuados de todos sus hijos, dando por todo muchos loores a Dios, y poniendo sus ojos en el Principe don Sebastian su nieto.

Siendo el Rey don Iuan Principe zelador del augmento de sus reynos, hizo muchas obras insignes, con que los illustrò y ennoblecio grandemente, especialmente con la celeberrima vniuersidad de Coymbra: y teniendo el deuido cuydado de acomodar a sus prelados, quitandoles lo q̃ no podian buenamente gouernar, hizo eregir nueuas prelacias Pontificales, sin lo que queda escrito de la Iglesia de Ebora: porque la de Ebora, hizo hazer Arçobispal, y tambien a su suplicacion el mesmo Papa Paulo tercero hizo Obispales las Iglesias de las ciudades de Miranda, Portalegre, y Leyra, quitando el districto, que a otros Obispados sobraua. La mesma vigilancia tuuo en crear prelados personas de letras y vidas aprobadas, y aun distribuyr con prudencia, lo que a algunos ricos Monesterios y Abadias y casas pias sobraua, trabajando continuamente, en ordenar de bien en mejor algunos prouentos excessiuos. En su tiempo engrandecio marauillosamẽte la ciudad de Lisboa, que en nuestros dias es la mayor y de mas gente, que ay en los reynos de España, a lo qual ayudo mucho la assistencia ordinaria suya en aquella ciudad, en los vltimos años de su reyno, aunq̃ en los primeros fue tan amigo de la ciudad de Ebora, quanto sus subditos casi lo sentian a molestia y pesadumbre. En su tiempo se instituyò en los reynos de Portugal la santa inquisicion a exemplo de Castilla, con que en conseruacion y aumento de la santa Fe se haze tanta justicia cõtra los apostatas y herejes serarios, que muchos conuersos, herejes ocultos, especialmente Iudayzantes, vendiendo sus bienes, vã a viuir a partes, dõde sus errores è iniquidades passan en dissimulacion. En su tiempo se descubrieron grandes y muchas Prouincias Orientales y de otras partes, antes a los de aqui incognitas, de donde el y sus subditos han sacado tan grandes y manifiestos intereses, quanto a todos es notorio. Sobre todo siruio muy mucho a nuestro Señor el Rey don Iuan en la conuersion a nuestra Santa Fe Catholica de tantos millones de animas, como cada dia se han bautizado por aquellas Prouincias y regiones, segun nos son documẽto muy verdadero algunas cartas que andan impressas y otras por imprimir, que de alli han escrito algunos padres y hermanos de la compañia de Iesus. Siẽdo el Rey don Iuan muy deuoto desta religion, que es vna de las excelentes y bien fabricadas

colu-

colunas, que en nuestros dias tiene la Iglesia militante, ayudò mucho a sus colegios y casas, en especial en Coymbra, donde ay dozientos religiosos benditos hermanos, y en San Roque de Lisboa, donde ay casi ciento, y en el de Ebora, fabrica del Cardenal, viuen otros tantos, o mas, haziẽdo mucho fruto espiritual aqui, y mucho mas en las tierras de la India, yendo a regiones tã longincas y remotas con grandes trabajos de larguissima nauegacion y caminos de tierras, no por ganar haziendas y estados temporales, sino por predicar el Santo Euangelio de Iesu Christo al vniuerso mundo, poniendo por obra lo que Dios manda por el capitulo decimo sexto de San Marcos, diziendo: *Euntes in vniuersum mundum predicate Euangelium omni creaturæ.*

Ocupauase el Rey don Iuan en semejãtes santas conquistas, pero muchos graues varones le hizieron cargo, por auer desamparado algunas fuerças Africanas, de las que los Reyes sus predecessores con tanto trabajo y efusion de sangre ganaron, por solo escusar la costa ordinaria de los presidios, siẽdo a esso induzidos por algunos de su consejo, que deuieran ser mejores para con tratar en los Ferros de Lisboa, que combatir con los enemigos de la santa Fe, porque el mesmo fue en lo demas tan enemigo del nombre Turquesco, que por declinar su soberuia, tuuo grã des ligas y confederaciones con muchos Principes Orientales y Meridionales, especialmente con Tamas Rey de Persia, ya nõbrado, Principe y señor de otros muchos reynos, grande enemigo de los Turcos, aunque tambien es el mesmo Mahometano, ayudandole no solo con mucha artilleria y otras municiones è instrumentos de guerra, mas aun en la dotrina y pericia de la diciplina militar, por refrenar al soberuio y mayor enemigo de la religion y nõbre Christiano, que està de ordinario inuadiendo a las puertas por mar y tierra, porque aun no contento con las poderosas armadas, que traen al Mediterraneo, a hecho a vezes, otras muy grandes en el mar Bermejo de Arabia con muchas costas y trabajos, como ya queda apuntado, para ofender el comercio de la India a la naciõ Portuguesa. La qual con su acostumbrado animo ha resistido a sus Baxaes y capitanes, de tal manera, que con perdida y gastos de mucha hazienda, y sobre todo de reputacion, han buelto a Constantinopla, muy frustrados y engañados de sus pensamientos y desseos. Desta manera el Rey dõ Iuan por Oriente, Ocidente, Medio dia y Septentrion haziẽdo guerra, assi a los Turcos diuersas vezes, en quanto le fue possible, como a otras naciones infieles y paganas, vino en su tiempo la corona de Portugal a la alteza y magestad, en que agora la vehemos, estendiendo sus fuerças y poderio por tantas Prouincias del orbe, haziendose muy conocido por todas partes su hombre. Siendo excelente y Catholico Rey, como todos los Principes lo deuẽ ser, y muy amado, no solo de los suyos, pero aun de los estraños, que de sus grandes virtudes y Real nombre tenian noticia, y auiendo treynta y cinco años y seys meses, menos dos dias, que reynaua, fallecio en el mesmo mes, ciudad y casa donde nacio, cõuiene a saber en la ciudad de Lisboa, y en los palacios de la Ribera, y en onze de Iunio, dia Viernes, fiesta de San Bernabe Apostol por la mañana del año de mil y quinientos y cinquenta y siete, siẽdo 1557. de edad de cincuenta y cinco años y quatro dias, y fue enterrado en el Monesterio Real de Belen, con la magestad, que tan grande y buen Rey merecia.

CAPITVLO XL.

De don Sebastian, decimo sexto Rey de Portugal, y vltima sucesion de los Reyes Turcos, y fin de la historia de Portugal.

DON Sebastian, vnico deste nombre, no solo entre los Reyes de Portugal, mas aun entre todos los de España, sucedio al buen Rey don Iuan su aguelo en el dicho año del nacimiento de mil y quinientos y cincuenta y siete, siendo de solos tres años y quatro meses, y veynte y vn dias, edad harto por madurar, que ha causado grande cuydado a todos sus subditos y naturales, que con razon le aman muy tiernamente. El Rey don Sebastian ha dado siempre tan altas y notables muestras è indicios de sus futuras cosas, q̃ creen, ser euidẽte señal y documẽto del cõgresso de las Reales y grãdes obras que

Esto fue en la Era de 1595.

que del esperan las gentes en correspon-
dencia de los dones que natura señalò en
su Real faz, siendo blanco, rubio, hermo-
so,con alegre semblante,representante ac-
tos virtuosos y generosos, de cuya vida y
cosas la Reyna doña Cathalina su aguela,
y el Cardenal don Henrique Infante de
los mesmos reynos, hermano del Rey su
aguelo,tienen toda aquella vigilancia,que
de potencia humana se puede tener,junta-
mente con el cuydado de la gouernacion
de sus Reynos y señorios y comercios.Tra-
tase el Rey don Sebastian en su casa,y guar
da de su persona Real con mayor mages-
tad y esplendor que los Reyes sus proge-
nitores, trayendo grande guarda de ala-
barderos, cosa que ningun Principe pre-
decessor suyo lo acostumbrò. Es de mu-
cha felicidad en las cosas de la nauegaciō,
assi de la India,como de otras partes, sien-
do muy reseruado de naufragios y de
otras quiebras nauales,que ordinariamē-
te acontecen en los negocios del mar, dō-
de la nacion que en nuestros tiempos en
el vniuerso orbe nauega mas largos via-
jes, es la Portuguesa con sus fuertes muy
grandes y hermosas naos, las mejores del
mundo,con que siempre discurren las tier
ras Meridianas y Orientales. No menos es
el Rey don Sebastian muy vitorioso en
guerras que ha tenido cō los Moros Afri-
canos, especialmente quando en fin del
1562. mes de Hebrero del año de mil y quinien-
tos y sesenta y dos puso cercō sobre la vi-
lla de Marsagan el Xarife Rey de Marrue-
cos,embiando à su hijo Molezeidan, que
por el grande valor de los Portugueses fue
rebatido con su poder, haziendo a la mul-
titud de su exercito tornar a sus casas ver-
gonçosamente con grande daño y quie-
bra, quedando a los Portugueses mucha
gloria. No menos lo es en otras cosas, assi
nauales, como de tierra, segun dello da-
ran claro testimonio sus Chronistas. De la
mesma manera el Rey don Sebastian acu-
de con sus reales y poderosas armadas a
la defensa de las cosas nauales, quando cō
los Moros y Turcos, enemigos de la santa
Fè,se ofrecen viajes, especialmēte en ayu-
dar y acompañar a las armadas del Catho
lico Rey don Philipe su tio, y en todos los
demas negocios, que en el aumento de la
Religion Christiana se ofrecen, assi por
mar,como por tierra,segun a todo el mū-
do consta euidentemente.

Antes de dar fin a lo poco que resta de la historia de Portugal,es biē, que tornemos a hablar de Solimano Rey de los Turcos,el qual huuo diuersos hijos de dos mugeres esclauas suyas, de la primera a su primogenito Mustafa,excelente Principe, a quien su proprio padre hizo matar, por auerle rebuelto con el padre su madrasta la Rosa, segunda muger del Rey su padre, y su cuñado Rustā Baxà,marido de Boyras Dinguis, hermana de Mustafa,diziendo, que con el Rey de Persia su enemigo tenia tratos, por despojarle de sus estados, y tyranizarlos para si. Desta Rosa segunda y carissima muger,huuo el Rey Solimano cinco hijos, los quatro varones, el primero se llamò Mahometo,que los Turcos dizen Mehemet, y el segundo Bayazeto, el tercero Selin, del nombre del Rey Selin su aguelo, y el quarto Zeangir, y por otro nombre Gobbo, y la hija es la dicha Boyras Dinguis, muger de Rustan Baxà, y porque al tiempo del fallecimiē to del Rey Soliman eran ya fallecidos los demas hijos, vino a ser sucessor en los estados Selin, hijo tercero. En los felicissimos dias del Catholico Rey dō Sebastian, cumplidos los nueue años de su reyno, en quatro de Setiembre, dia Mier-
coles del año de mil y quinientos y sesenta y seys, 1566
fallecio el Rey Solimano, estando personalmente con su exercito sobre Zigbet, ciudad y plaça fuerte del Emperador Maximiliano,en los confines de Vngria y Esclauonia, pueblo de hasta seyscientas casas con su castillo algo desuiado. El qual, y la ciudad, que era de harta importancia, huuieron los Turcos en siete del mesmo mes, dia Sabado. Durò quarenta y siete años el reyno de Solimano, el qual como començò a reynar en el mes de Setiembre, tambien acertò a morir en mes de Setiembre, auiendo gozado de harta grandeza y magestad de reynos. Sucediole en los estados su hijo Selin, segundo y vltimo deste nombre, duodecimo y vltimo Rey de los Turcos, de la familia de los Othomanes, el qual al tiempo del fallecimiento del Rey Soliman su padre, hallandose en la Bursia en su oficio de Sanjacato, fue con tan admirable silencio y suma velocidad auisado, que viniendo a grande diligencia a la ciudad de Constantinopla, llamada por ellos Estambor, fue a los veynte y tres del mesmo mes de Setiembre, dia Lunes, recebido y saludado por Rey, tomando la possession de sus estados con mucha paz y tranquilidad y beneplacito de todos los Baxaes, y gentes de la ciudad.

dad. Deste Principe se platica, ser muy manso y beneuolo, sin ningun orgullo ni muestras de inquietud, aunque algunos interpretan esto, auerlo en vida del Rey su padre fingido, por quitarle de sospecha y temor, que en su vida no desseaua reynar, ni le passaua por el pensamiento, porque con este recelo no le hiziesse matar como a su hermano Mustafa, que auia sido el primogenito. Refieren ser de fea catadura, con muy grande cabeça, y sobradamente dado al vino para persona Real, el qual reyna agora sobre esta nacion.

En veynte del mes de Enero del año presente del nacimiento de nuestro Señor
1567. de mil y quinientos y sesenta y siete, dia
Esto fue en la Era de 1605. Lunes, fiesta del glorioso martyr San Sebastian, cumplio el Rey don Sebastian los treze años de su muy desseada vida, la qual nuestro Señor le dè tan larga y de tanta magestad, en aumento de la Fè Catholica, quanto por los subditos de sus muchos y poderosos reynos es desseada. En este lugar se haze fin a la presente historia de Portugal, en cuya narracion he vsado de mucha breuedad, trayendo en la sucession de sus Catholicos y esclarecidos Reyes aquella compendiosa narracion en su principio notada, y si en lo tocante al Rey don Iuan el tercero, y mucho mas al Rey don Sebastian no se ha dado tanta noticia de sus hechos y reales cosas, ha sido, por no tener para todo tan bastantes memorias, como quisiera, como tambien por otras algunas causas, allende resultar improporcion, ser en vnas cosas copioso, y en otras breue.

Fin del Libro trigessimo quinto.



LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO SEXTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuerſal Hiſtoria de todos los reynos de Eſpaña, donde, començando deſde Mahoma, ſe continua la ſuceſsion, aſsi de los Reyes Moros Alcalifas, que deſpues del reynaron, haſta que los Moros conquiſtaron là mayor parte de Eſpaña, como de los Reyes Moros que reynaron en Eſpaña, haſta que los Moros de Eſpaña diuidiendoſe de los de Africa, començò en Cordoua la ſilla Real de los Miramomelines.

CAPITVLO PRIMERO.

De algunas coſas notables de la ciudad de Cordoua, y diſtincion de la obra y Autores, cuya dotrina ſe hallarà en eſta hiſtoria de los Moros.

DESDE el dia que tomè pluma en la mano, para eſcriuir eſte Compẽdio Hiſtorial, o abreuiacion de las Chronicas de Eſpaña, pareciendome, q̃ nueſtra obra yria mucho mas entera y adornada, ſi en diſtinta parte ſe ordenaſſe tratado particular de los Principes Moros, que fueron Reyes en Eſpaña determinè de hazerlo en eſte lugar, pareciendo eſta deliberacion, no ſolo a mi proprio de buena traça, pero aun algunos hombres de letras y erudicion, con quienes lo conſultè y comuniquè, que fuera de aprobar y confirmar eſta orden, me rogaron con inſtancia, lo hizieſſe. El principio y origen de la ciudad de Cordoua, que en la Monarquia de los Moros de Eſpaña, vino a ſer metropoli, de todo lo que poſſehian, queda eſcrito en el capitulo quarto del libro quinto, y veynte del ſexto deſta Chronica, y ſu aſſiento es en lo llano de las vertientes de la Sierra Morena, en la ribera de Guadalquiuir, cuyas aguas por eſta ciudad van muy hermoſas, atraueſſando vna puẽte de fuerte fabrica de canteria, con diez y ſiete arcos, teniendo en ſus eſtremos ſendas torres, y fue de ſuficiente fortificacion, parā el tiempo que dizen, de lança y eſcudo, y las fabricas de las caſas ſon en general buenas, y las calles en la mayor parte llanas, y no muy angoſtas. Entonces ſe perdio Cordoua, quando ſe cobrò Granada, porquè como haſta ſu recuperacion de poder dè Moros, los Principes Chriſtianos tenian en eſta ciudad grandes preſidios de caualleria è infanteria, para la defenſa de la tierra, è inuaſion del reyno de Granada, reſplandecia ſiempre eſta ciudad en mucho eſtruendo militar, y comercio de las gentes, y cobrada Granada, ceſsò todo, aunque cõ todo eſto deſpues de la ciudad de Seuilla, es la mayor y mas inſigne poblacion de toda Andaluzia, floreciendo ſiempre en mucha caualleria y letras, y comercio de la artè mercantiua, y diuerſidad de oficios mecanicos, ſiendo ſus vezinos, gentes ſagazes è induſtrioſas, y de promptas habilidades. Ha tenido eſta ciudad varones muy notables en todos tiempos, como de muchos dellos nueſtra hiſtoria ha dado noticia, en eſpecial en los libros, ſeptimo, octauo, noueno, y decimo, y de otros la darà adelante. Como de los otros reynos de Eſpaña, no ay para que hazer deſcripcion ſuya, porque fue reyno de Cordoua todo quā-

to los Moros posseian en España, segun la historia lo dexa manifestado, y lo tornará a mostrar en este su particular tratado. De algunos Autores se colige, que las insignias y deuisas Reales, que trayan los primeros Reyes Moros de España, Principes desta ciudad, eran vn escudo a forma de adarga, que es su ordinario escudo, poniēdo en la mitad del vna media Luna en la parte superior, y vn açote en medio, y despues vna estrella en la parte inferior, y en el otro medio, las mesmas insignias, y agora esta ciudad trae en su escudo por armas vn Leon roxo, en campo de plata, con orla de ocho castillos de oro, en campo colorado.

La historia destos Principes Moros, que será relacion digna de atencion, se diuidirá en tres partes. La primera tratando desde la vida y cosas del falso y ambicioso Mahamet, a quien conformandome con su ordinario nombre, llamaré Mahoma, terná su discurso, hasta que en esta ciudad començò a auer Reyes Moros: y la segunda parte se continuará hasta la fin de los mesmos Reyes Moros de Cordoua: y en la tercera parte se tratará de algunos Reyes Moros de la ciudad de Toledo, hasta que la mesma ciudad fue restituyda a poder de Christianos. Despues se tratará de la venida a España de los Moros Almorauides, y luego de la de los Moros Almohades con sus discursos, y despues se referiran las cosas que sucedieron a los Moros, hasta que la ciudad de Cordoua vino a poder de Christianos. En la dicha primera parte veran tambien, como dos linajes de Moros, llamados Aben Humeya y Aben Alabeci, decendientes de hijas de Mahoma, compitiendo sobre el Imperio, priuò de la grandeza de los reynos Africanos el linaje de Aben Alabeci al de Aben Humeya, pero todos los Reyes de Cordoua, fueron siempre del linaje de Aben Humeya, como todo se mostrará claro, manifestando tambien, assi las vezes que los Moros de España estuuieron vnidos con los de Africa, como las que estuuieron desunidos y separados, señalando en todo los años de cada cosa, por ser el tiempo la anima de la historia. Despues en dos libros distintos se tratará de la historia de los Reyes Moros de Granada, y porque dellos se hará historia distinta, no conuiene que aqui nos anticipemos en mostrar su progresso, remitiendolo para su proprio lugar. Los Autores, cuya dotrina se hallará en la historia de los Reyes Moros de España, hasta los de Granada, son Isidoro Pacense, llamado el Iunior, de quien nuestra historia dexa hecha otras vezes mencion. Don Rodrigo Ximenez de Nauarra Arçobispo de Toledo, en la historia que escriuio de los Arabes. Rases historiador moro de Cordoua y Marruecos. La Chronica general de España del Rey don Alonso el Sabio. La primera parte de la Chronica de Iuan Vaseo. Muchas Chronicas de España, y fragmentos de obras, assi Latinas, como Castellanas, que hazen notables apuntamientos de las cosas de los Moros, y de sus Reyes. La confutacion del Acoran, y otros diuersos tratados, de que nos preualdremos.

CAPITVLO II.

De la satisfacion de algunas objeciones desta historia, y las dos computaciones que conterna.

BIEN creo, que nuestro trabajo dará algun contentamiento a los letores, en especial a los amigos de la inuestigaciō de las antiguedades de España, en cuya narracion se obseruará la breuedad deuida y vsada, copilando lo mas substancial, y de essencia, que para mayor luz desta obra hará al caso, aunque los mesmos Autores, de cuyas obras se ha de sacar esta, nos causaran algun trabajo, no tanto porque muchas cosas escriuen a vezes con demasiada prolixidad, quanto por otras que tratan de seca breuedad, dando en estremos porque está claro, que si las cosas, que el inuictissimo capitan Rodrigo Diaz de Viuar, llamado Cid Ruy Diaz, hizo contra Moros, se vuiessen de escriuir con la prolixidad, que en la historia general del Rey dō Alonso, y en la del mesmo Cid se tratan, seria dar en grande estremo, muy ageno de nuestra obra, sino que en lo vno y lo otro se procure tener buē medio. Alguno auria a caso, que diria, que mucha parte desta obra, queda referida en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, Castilla, Nauarra, Aragon, y Portugal, y que lo antes escrito repetiré aqui, a lo qual se responde, ser forçoso,

çoso, porque ningun Autor puede tratar de historia de vn Rey, que necessariamente en ella no traie de otros Principes, con quienes aquel tuuo guerras, o negocios de matrimonios o alianças ligas y confederaciones, y otras cosas que cada dia suceden a los Principes: quāto mas a los Reyes Moros de España con los Principes Christianos de la mesma region. No obstāte esta objecion, se pornan aqui muchas cosas muy dignas de historias, que alli no se escriuieron, ni huuo necessidad, y otras que con deliberacion precedente reseruamos para este lugar, porque segun tengo dicho, teniendo desde el principio intencion de tratar por si desta historia de los Moros, se apartaron para esta historia, como para obra, donde mas al proposito hazian. Allende desto fue en España la potencia de los Moros tan grande, que me parece, que si sus cosas en historia particular no se pusieran, quedara esta general y vniuersal Chronica suya imperfeta, pues pretendemos dar noticia de todos los Reyes, que en España ha auido. Si con los Reyes de Ouiedo, Leon, y Castilla vuieramos enxerido a estos potentissimos Principes Moros, era salir de nuestro primer intento, de hazer particular historia a cada nació, quā to mas, que no quedara tan clara la historia, antes casi confusa, emboluiendo a los vnos con los otros, cosa muy remota de nuestros designos.

En la computacion de los años desta historia lleuaré dos cuentas, la principal del año del nacimiento de nuestro Señor Dios, y la otra del año, en q̃ Mahoma fue alçado por Rey en la ciudad de Almedina, que es la computacion llamada de los Arabes, de donde ellos y los demas Moros cuentan los discursos de sus años, porque siendo la historia de los Moros, será diligencia necessaria y vtil, tener cuenta con sus años y era, del ambicioso Principe Mahoma, Rey suyo, cuya vida y principio de su barbara seta escriuiremos con toda breuedad, no dando credito a algunos, que del han tratado cosas tan fabulosas, quanto por sus razones consta ser tales, aunque en lo que toca a la cuenta de los Arabes, solo se señalará esta en los fines de los reynos de cada Rey, y en otras algunas cosas, que sean muy señaladas.

La cuenta de los años de los Reyes de Leon y Condes de Castilla, quan errada y deprauada en su computacion aya andado, cerca de la comun y ordinaria opinió de los autores, ya está aduertido en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, y Condes de Castilla, y en otras diuersas partes desta nuestra Chronica, auiendo para su demostracion referido y señalado grandes documentos y euidencias. Deste tan notable daño es participante esta historia de los Reyes Moros, porque los Autores passados, de tal manera dañaron y ofuscaron lo vno con lo otro, que ya es cosa sin suficiente remedio, que mas a buena discrecion no se hiziesse, que por otra legitima via, por lo qual lleuaré su progresso, siguiendo sus pisadas, aunque venido a señalar los años del sucesso de las cosas suyas, no se repetirá en todo auer aquello passado en tal año segun la comū opinió, porque basta auerse hecho en las dichas historias de los Reyes de Ouiedo y Leon y Condes de Castilla, sino fuere en los lugares, donde se señalaran las muertes de los mesmos Reyes de Ouiedo y Leon. Hame parecido aduertir desto antes de proceder adelante, para que los letores queden auisados, y vayan con esta preuencion, desde que llegaren al tiempo del reyno del Rey Vlit, primero deste nombre, onzeno Rey y Alcalifa en el discurso de nuestra historia.

CAPITVLO III.

Porque estas gentes se llaman Moros, y quantos nōbres tienen, y causas suyas.

NO quiero passar en silencio la causa porque estas gentes seguidoras de la seta de Mahoma, se llaman Moros, y para esto es de saber, que en la regió de Africa ay vna Prouincia, que antiguamente se dezia Mauritania, que despues se llamò Marruecos, de la ciudad cabeça de reyno, muy celebrada en las historias de España, en cuya frontera cae, y como las gentes desta tierra dexando la santa Fe Catholica, cayerō en las heregias Arrianas, vinierō por açote y permission diuina, a ser sojuzgadas de los Alcalifas Reyes sucessores de Mahoma, como adelāte lo mostraremos, y siēdo amigos de la vida larga y suelta, y bestial

beſtial vicio, vinieron poco a poco a recibit ſu ſeta, ſegun lo ſuelen de ordinatio hazer los conquiſtados de los conquiſtadores. Las gentes deſta Prouincia de Mauritania aun no auiendo abraçado del todo la ſeta Mahometana, quando entraron en Eſpaña en ſu general conquiſta, fueton de los Eſpañoles, llamados Mautos, como gentes de la Prouincia de Mauritania, ſegun de Eſpaña a las gentes naturales della dizen Eſpañoles, de Alemaña Alemanes, de Francia Franceſes, de Vngria Vngaros, y todas las demas naciones de la meſma forma, como hallamos eſte exemplo proprio en Saluſtio, hiſtoriador Romano, que tratando de las gentes deſtas regiones en lo *de bello Iugurtino* los llama ſiempre Mauros, como lo hizieron los Eſpañoles, y con el diſcurſo del tiempo de Mauros vinieron a nõbrar los Moros, como oy dia los llamamos, porque ſi eſte nõbre de Moros, como el vulgo pienſa, les reſultaſſe de la ſeta en que viuen, deuriã ſer llamados Mahometanos, como genres q̃ ſiguen la ſeta y errores de Mahoma, como noſotros de Chriſto, cuya ſanra Fe profeſſamos, nos llamamos Chriſtianos, por lo qual muchos dotos varones los llaman Mahometanos, y otros Sarracenos, de Sara muger de Abrahan, de quien Mahoma ſe preciaua decender por ſu madre Imina, que eta Iudia. Aunque algunos parece, querer conſentir en que Mahoma decendieſſe de Abrahan, eſcriuen, que por linea de Agar ſu ſierua, de quien Abrahan huuo a ſu hijo baſtardo Iſmael, y que del decẽdia Imina, por la parte de Agar, y no de Sara, por lo qual de algunos ſon llamados Agarenos, pero de otros Iſmaelitas, y eſtos ſientẽ mejor, porque aũ los antiguos Chriſtianos por afrentar y viruperar a los Moros, los llamauã Agatenos è Iſmaelitas, dando a enrender, que no decendian de Sara, ſino de Agar. Eſto baſte para entender la cauſa, porque los ſeguidores de la falſa dotrina de Mahoma ſon de la mayor parte nõbrados Moros, y de los otros Sarracenos y de algunos Agarenos, y otros Iſmaelitas, y de muchos Mahometanos, ſiendo eſtos cinco comunmente ſus nombres, y aun parece a fray Alonſo Venero, que ſi los eſtrangeros a los Eſpañoles llaman por befa Marranos, fue detiuado de Mauritanos, como hombres que tenian mucha comunicacion con los Mauritanos. Los ſeguidores deſta ſeta ſon tan deuotos de Mahoma, que por eſto, y porque ſu nõbre ſuena bien en ſus oydos, ay entre los Principes Moros muy muchos llamados Mahomas, como la hiſtoria lo manifeſtarà, eſpecialmenre la de Granada, donde en tre veynte y vn Reyes Moros que ha auido, los treze ſe llamaron Mahomas. A Dios llaman Alà, y comunmente le nombran Alaquiuir, que quiere dezit Dios grãde, teniendo tan impreſſo y fixado en ſu vana deuoucion ſu nombre, que vn Moro no eſcriuirà carta, ni otra eſcritura que a cada razon no nombre a Alà con mucha reuerencia.

CAPITVLO IIII.

Del naſcimiento de Mahoma, y coſas del principio de la inſtitucion de ſu ſeta.

EN los tiẽpos, que gouernaua la Igleſia de Dios el Papa Iuã tercero, ſuceſſor de Pelagio primero, imperaua en el Gtiego y Oriental Imperio Conſtantinoplitano Iuſtiniano, primeto deſte nombre, cognominado el Magno, tecopilador y ordenador de las leyes de los Emperadores y Iuriſconſultos Romanos, y teynaua en Eſpaña Luyba, primero deſte nombre Rey Godo, auia en Meca, ciudad de Arabia Felice vn hombre, llamado Abdalla Motalib, que no ſiendo Chriſtiano ni Iudio, viuia en la antigua ydolatria, ſiendo de los Principales vezinos y ciudadanos. El qual eſtãdo caſado cõ vna Iudia, llamada Imina, en el precedente capitulo demoſtada, mutio, quedando Imina preñada de vn heredero poſthumo, q̃ peor en eſtos tiẽpos no ha nacido. Eſte fue Mahamet, a quien nõbtan comunmente los Eſpañoles Mahoma, y ottos Mahomero, cuya infelice natiuidad, ſegun la mas aprouada opinion, fue en el año del nacimienro de Ieſu Chriſto nueſtro criador y Saluador y verdadero Dios de quiniẽtos y ſeſẽta y ocho, 568. y de la venida del Patriarcha Tubal a poblar a Eſpaña de dos mil y ſetecientos y treynta y vno, y del diluuio general de dos mil y ochocientos y ſetenra y tres, y de la creacion del mundo de quatro mil y quinien-

nientos y veynte y nueue años, ſegun la computacion Hebrea. Mahoma ya que llegò al ſegundo año de ſu nacimiento, quedando huerfano por muerte de ſu madre Imina, crioſe cō vna ama ſuya labradora, llamada Halima, haſta el año decimo ſex-
584. to de ſu edad, que fue el de quinientos y ochenta y quatro, en el qual ſe puſo a ſeruir a vn mercader poderoſo, cuñado ſuyo, llamado Abdemonaphis, marido de vna prima ſuya, que ſe dezia Hadiſa, viendoſe en eſte meſmo año en el mundo muchas ſeñales y anuncios de los grandes males que ſe aparejauan a los ſiglos por venir, que yo no me pongo a narrarlos. A eſte amo ſiruiò Mahoma, haſta q̄ tuuo veynte y cinco años, que ſe cumplieron
593. en el de quinientos y nouenta y tres, ocupandole de ordinario, como hombre contratante en la grande recua de camellos que tenia, para lleuar y traer mercancias de vnas partes a otras, dandole tan buena cuenta de las mercancias y comercios, que muriendo eſte año el amo, casò Mahoma ſin paſſar muchos dias con ſu ama y prima Hadiſa, como cada dia acontece eſto a los moços de recaudo. En el meſmo oficio de traginear y contratar, perſeuerò Mahoma, deſpues que casò,
606. haſta el año de ſeyſcientos y ſeys, en que ſe cumplieron treynta y ocho años de ſu edad, de los quales en veynte y dos, que ſe ocupò en la traginería y trato, primero con ſu amo, y deſpues por ſi, corriò muchos pueblos, poſadas, ferias y mercados, aſſi de Arabia, como Egypto, Suria y Perſia, contratando con Chriſtianos, Iudios, è ydolatras, y ſiendo de aſtuto ingenio, y ambicioſo, y amigo de coſas nueuas, procurò entender y ſaber los modos y formas de viuir de las gentes, haſta que viendoſe ya muy rico, acordò, dexando eſte arte, repoſar en ſu caſa, remitiendo ſu oficio y negocios a Zeydin ſu eſclauo.

En todo eſte tiempo, auiendo viuido Mahoma en la ydolatria, acertò a tomar conuerſacion con dos eſpaderos, vezinos de Meca, Chriſtianos, aunque poco inſtrutos en la ſagrada eſcritura, pero no ſolo conociò el error de la ydolatria, mediante ellos, mas con la mucha conuerſacion y grande atencion, vino a tener noticia de los Teſtamentos Viejo y Nueuo, aunque confuſamente, encomendando todo a la memoria, por no ſaber eſcriuir, y contando eſtas coſas a los de ſu caſa y deudos, procurò quitarlos de la ydolatria, deſſeādo, que fueſſen Chriſtianos, ſi querian ſaluarſe. Tratando Mahoma coſa tan ſanta, vino a engañarle el demonio, por cuyas perſuaſiones, començò a fingirſe Profeta, pareciendole, que con eſto abreuiaria ſus dos intentos: el primero de hazerſe ſeñor de quella tierra, y el ſegundo, ſacar de la ydolatria a la beſtial gente de Meca, la qual no le dando ningun credito, entrò Mahoma por la hipocreſia, yendo a morar a vna cueua, llamada Garhera, pueſta en vna grande montaña, donde hizo vida ſolitaria, por cierto tiēpo, viniendo de quando en quando a ver a los de ſu caſa, a quienes fingia, que cada dia tenia reuelaciones, que Dios le embiaua con ſu nuncio el Angel Gabriel. En eſto parò la malicia de Mahoma, el qual en la conuerſacion de los eſpaderos y en eſtas hipocreſias, auiendo gaſtado dos años, en que
ya era de quarenta de ſu edad, y ſeyſcien- 608.
tos y ocho del nacimiento de nueſtro Señor, vino a tomar por ſu eſcriuiente a vn mancebo Iudio, deudo ſuyo, llamado Abdalla Ceralle. Con eſtas coſas, y ſu grande conſtancia, a muchos deudos haziendo creer ſus falſas reuelaciones, començauan ſecretamente a oyrle, que en publico, no oſauan por temor de los otros ydolatras, con lo qual animandoſe Mahoma, tomò mayor audacia en ſu negocio, començando a darles muchos capitulos en eſcrito, ſignificandoles ſer embiados de Dios por Gabriel ſu Angel, preualiendoſe ſiempre de los dos eſpaderos, que de continuo le informauā de la ley Euangelica: pero Abdalla ſu eſcriuiente como era Iudio, le falſificaua, lo que era en fauor de la Fe Catholica. Por eſtas coſas y otras, conociendo, que Mahoma no era Profeta, ſe deſpidiò Abdalla de Mahoma, a cabo de ſeys años, que le ſeruia, y tomando otro nueuo eſcriuiente, llamado Sergio, natural de Alexandria, ciudad de Egypto, aconteciò a Mahoma, dexando vn malo topar, con otro peor, porque Sergio ſiendo monge, cayò en muy grandes y diuerſas heregias, y temiendo la punicion de ſus errores, auia huydo a Meca, donde le abrigò Mahoma,

homa, al qual como a ydiota, aunque malicioſo, le hizo caer en graues males, excedientes a lo paſſado, haſta le hazer contradezir en mucho de lo que ya tenia dicho y enſeñado, aunque con todo eſto, como lo auia con gente ruda, traxo a muchos a ſu deuocion y falſa dotrina, ſiendo el primero Zeydin ſu eſclauo, y luego Hadiſa ſu muger, y poco a poco a muchos parientes y amigos, que al principio eſtauan duros. Por eſta creencia, libertò Mahoma, no ſolo a Zeydin, mas aun a otros muchos eſclauos, que dieron lugar al meſmo daño, ſiendo coſa gratiſſima a ſus deſignos.

CAPITVLO V.

De las aduerſidades que los Iudios cauſarõ a Mahoma, y como fue echado de Meca con los ſuyos.

CON los ſucceſſos en el precedẽte capitulo referidos, lleuando adelante Mahoma ſu peſtifera empreſa, cada dia yuan a oyrle algunas gentes, amigas de nouedades, tomando guſto de ſu falſa dotrina, llena de veneno, que con graue hipocrita ſemblante, mezclado y paliado con cierta eſpecie de humildad, enſeñaua, y como yua publicando ſus falſas reuelaciones y menſajerias, que por eſcriro daua, las echaua en vna arca, que llamò de Menſajerias. Eſtas coſas viniendo a noticia de los demas vezinos ydolatras, leuantoſe en Meca mucho eſcandalo, por la nueua religion, y deſpues de grandes rebueltas y pareceres y conſultas, mandaron a Mahoma, que no trataſſe mas de ſus nouedades, incitando tambiẽ a eſto a los Gouernadores del pueblo, los Iudios habitãtes en aquella ciudad, dandoles a entender, que Mahoma no era, ni en nada parecia Profeta, por ſer vn luxurioſo, y dado a la embriaguez, y amigo de nouelas y patrañas, y coſas ridiculoſas. No ceſsò Mahoma por eſto en ſu pertinacia, porque ſi vnos le eran cõtrarios, otros le eran fauorables, y por tanto preualiendoſe ſiẽpre de ſus eſpaderos eſtaua en ſu dureza, no ceſſando cõtinua diſputa entre los ydolatras y ſus ſequaces, a quienes los Iudios como mas ſabios dauan mas ec. q̃ entender, viẽdo, q̃ haſta la ſazõ ſu nueua ſeta pretendia fundar ſobre ambos teſtamẽtos, y en eſpecial ſobre el nueuo, q̃ tanto ellos aborrecian. El demonio, q̃ ſiempre traya ciego a Mahoma, vſando del ordinario premio y galardon q̃ da a los ſuyos, ſe reuiſtiò en ſu cuerpo, atormentandole muchas y grandes vezes, para cuya diſſimulacion y reparo de credito, afirmaua a los ſuyos, que aquellas eran las vezes, en q̃ el Angel de Dios le venia con las reuelaciones, a cuya viſta y mẽſajeria, ſe tranſponia fuera de entendimiento humano. Con eſtos embaymientos, no tordò, en començar a dar de dia en dia las leyes y cerimonias, q̃ oy guardan ſus Mahometanos, q̃ en Eſpaña llamamos Moros, hijos de perdicion, vſando en ordenar ſu ſeta de ſus acoſtũbradas aſtucias y mañas: porque como en Meca, y en las Arabias, de q̃ procuraua ſer ſeñor, auia Chriſtianos, Iudios è ydolatras, pareciole en ſu nueua ſeta, hazer vna compoſicion y mezcla de todas tres religiones, eſtimãdo cauteloſamente, q̃ con eſto de tal manera daria no ſolo guſto a cada vno en ſu religion, para que andando el tiempo todas tres vinieſſen a reduzirſe a la ſuya, mas aũ en las artes y aſtucias preſentes, no le fueſſen tan moleſtos, aduerſos y emulos, porq̃ de tal manera contemplò y conſiderò las tres religiones, eſcogiendo de cada vna lo menos graue, y que mas guſto daua a la flaqueza humana, dando las haziendas a los ricos y poderoſos, y libertad a los pueblos, que no dudò, en que con eſto atraeria a las gentes con mayor facilidad a ſu nueua y heretica dotrina. La qual, quan torpe, ſuzia, ridiculoſa, y fuera de todo el politico viuir ſea, eſtà claro y ſabido de toda perſona, por de flaco entendimiento que ſea, cuyas cerimonias, que mejor ſe dirian ſimples bouerias, no me para a cõtar, pareciendome, ſer ſuperfluas para eſta breuedad. Dirè vna coſa para ſu confuſion y argumento inuencible, contra eſta ſeta, que como los que han leydo el Alcoran han viſto, que Mahoma clara y abiertamente va contradiziendo a ſi meſmo en muy muchas coſas de las que primero tenia dichas y dadas, como conſta por muchos capitulos de la meſma obra, donde contrauienen y repugnan *de verbo ad verbum* vnos teſtos a otros, como coſa ordenada de la ſin letras y flaca cabeça de Mahoma, ſegun claramente en

te en obra de lengua Eſpañola podran ver los letores en la Confutacion del Alcoran.

Los ydolatras viendo, que Mahoma lleuaua adelante ſu negocio, en perjuyzio dellos, y conociendo del, no ſer Profeta, antes oliendo ſu tyrania, determinaron de matarle, o echarle en carcel perpetua. Sabiendo eſto Mahoma, y no ſe reputando por parte para defenderſe, huyò de Meca con los ſuyos en el año del nacimiento de
614. nueſtro Señor de ſeyſcientos y catorze, no parãdo toda vna noche, haſta llegar a Almedina, ciudad de la meſma Arabia Felice, donde habitauã muchos Iudios, y algunos ydolatras, los quales, aunque pocos, de buena voluntad acogieron a Mahoma con ſu compañia, de que los Iudios vinieron a indignarſe, entendida la cauſa de la huyda: pero Mahoma con ſus aſtucias los aplacò. Las gentes que con Mahoma auiã huydo, que eran ricos, eſtauan triſtes por ſus mugeres, hijos, haziendas y patria, por lo qual conſultandolo con el, pidieron a los del pueblo de Meca todo eſto, y ellos holgaron de condeſcender a ſus ruegos, a trueco de no ver mas a Mahoma, y de Meca no ſolo ſalieron las mugeres y hijos deſtos, mas muchos de la parcialidad de Mahoma. Los quales ſiendo de los ſuyos alegremente recibidos en Almedina, y viendoſe ya buen numero de gente, acordaron de tomar ſatisfacion de las injurias y deſtierro recibido, coſa de que holgaua mucho Mahoma, a tiempo que ya començaua a publicar ciertas burlerias de coſas que dezia auer viſto en el cielo, tan mentiroſas, quanto gracioſas para reyr. Dixo, que el primer cielo era de plata, y el ſegundo de oro, el tercero de vna piedra precioſa, el quarto de vna eſmeralda, el quinto de vn diamãte, el ſexto de vna piedra Carbunculo el ſeptimo de luz de Dios, con otras infinitas coſas que contò auer viſto en cada cielo, harto dignas de eſcarnecer tras los rizones, en las largas noches del Inuierno. Dela meſma manera publicò otras muchas coſas del Infierno, donde agora por eſperiencia larga conoce, como mintiò, y lo conocerà eternamente.

***

CAPITVLO VI.

Como Mahoma fue alçado por Rey Alcalifa, y principio del año de los Moros, y las grãdes vitorias que deſpues alcançò, y reynos que conquiſtò.

POr eſte tiempo Mahoma, y los principales deſterrados de Meca, que con el andauan, embiaron a hazer gente de guerra, a las comarcas de Almedina, de donde tambien por temor, ſiendoles forçado ſalir, andauan en el campo. Era eſta gente, aſſi para alçarſe con Almedina, contra la qual no menos que contra Meca ſu patria eſtauan enojados, como para hazer lo meſmo con Meca, coſa que mucho agradaua a Mahoma, viendo, que todo eſto era marauilloſo principio para ſurtir efeto ſus ambicioſos y tyranicos penſamientos, de hazerſe grande ſeñor y Rey. Para lo qual animaua a los ſuyos, certificandoles, que Dios mandaua, que ſin poner en diſputa ſu ley, no ſolo la defendieſſen por las armas, mas aun procuraſſen de matar a todos los incredulos, aſſegurandoles de parte de Dios, como ſu Profeta, muy grãdes è indubitables vitorias, con afirmaciõ, que los muertos en ſemejantes guerras yuan derechos al cielo, y gozarian de tanta gloria, que los Moros muertos de dolencia, o de otra manera, deſſearian aun reſuſcitar para morir en batalla contra incredulos, por gozar de mayor gloria. Auiendoſe hecho la gente, nombrò Mahoma ſus Capitanes, los quales le alçaron y crearon por ſu caudillo, y Arraez General, no ſolo jurandole fidelidad, mas aun reconociendole por Profeta embiado de Dios, quedando con eſto tan animoſos, que Mahoma y ſus gentes amanecieron vn dia ſobre la ciudad de Almedina, en la qual entraron por el rigor de las armas, y durando en continuas peleas y eſcaramuças vn Iueues y vn Viernes contra los vezinos, deſpues de muchas muertes de ambas partes, quedò Mahoma por vencedor y ſeñor de Almedina. Donde en eſte dia Viernes deſte dicho, año, que ſegun algunos, era de ſeyſcientos y catorze, o ſegun 614
otros tres años deſpues, fue jurado Mahoma, por Alcalifa ſuyo, que quiere dezir Rey, ſiendo de edad de quarenta y ſeys años. En memoria deſte acto y creaciõ de Alca-

Alcalifa, los Moros hazen dos coſas notables, la vna por ſu fieſta de cada ſemana, como los Chriſtianos el Domingo, guardan ellos el Viernes, por auer ſucedido en tal dia eſte negocio, contando el Sabado por el primer dia de la ſemana, como noſotros el Lunes, y los Iudios el Domingo. La otra, que la computacion y cuentas de los Moros en ſus eſcrituras è inſtrumentos publicos, y en otros qualeſquiera generos de negocios, cuentã deſde eſte principio de ſu reyno, como los Chriſtianos del nacimiento de nueſtro Señor, y los Iudios de la creacion del mundo, aunque ſobre el año en que eſto ſucediò, ay alguna diferencia entre los Autores, ſiendo la comun opinion de los hiſtoriadores Eſpañoles auer paſſado, en la Era de ſeyſcientos y cincuenta y cinco, que es año de la
17. natiuidad de nueſtro Señor, de ſeyſcientos y diez y ſiete, al qual cuentan por primer año del reyno de los Arabes, que es el primero en que Mahoma ſiendo alçado por Rey de los Arabes, començò a reynar en Arabia. Mahoma, ſegun queda viſto, ſiendo natural de Arabia, y fundando ſu ſeta en Arabia, y alçandole por Rey y Alcalifa en Arabia, y como luego ſe dirà, muriendo en Arabia, y eſparziendoſe de Arabia por el mundo ſu ſeta, llaman los eſcritores año de Arabes a eſte año de los Moros, que quiere dezir año de donde los Arabes, ſeguidores de la ſeta de Mahoma, comiençan ſu cuenta y computacion, y como la comun opinion toma el exordio de ſu cuenta deſte dicho año de diez y ſiete, en el año de los Arabes, ſiguirè eſta computacion, no curando de la otra.

Con eſte deſſeado ſuceſſo, quedaron el nueuo Rey Mahoma, y ſus gentes tan animoſos, que acordaron, de poner en execucion ſus penſamientos, de hazer lo meſmo en la ciudad de Meca, la qual, ſabida la vitoria de Almedina, temiẽdo de ſi meſma, embio mucha caualleria ſecreta para los matar: pero ſiendo deſto auiſado Mahoma por ciertos amigos de Meca, como preuenido, ganoles por la mano, dando de improuiſo ſobre la caualleria. De la qual ſiendo muertos mas de los medios, y los de mas preſos y huydos, antes que en Meca ſe ſupieſſe nada deſto, amanecieron ſobre ella, y deſpues de muerta mucha gente, quedò Mahoma por ſeñor y Rey de Meca. En eſta ciudad jurandole de nueuo por Rey y Alcalifa, mandò por edicto publico, que qualeſquiera ſuertes de gentes, recibieſſen ſu dotrina, y viuieſſen en ella, ſo pena de la vida, y vnos de grado y otros por fuerça lo huuieron de hazer. Deſta manera, por pecados de las gentes, començò a ſer abraçada ſu maldita y baxa ſeta, ſiendo tales y tan flacas ſus rayzes y fundamentos, y tal el Autor y tales ſus ſeguidores. Queriendo Mahoma eſtender ſu principado, tornò a juntar mas gentes de guerra, y cõquiſtò muchos pueblos de la Comarca de los ſuyos, vnos de grado, y otros por armas, y ſiendo deſtas nouedades ſabidores muchos Principes y tierras de las Arabias, embiarõ grandes gentes contra el, y venidos ambos exercitos a viſta, ſiendo inferior en fuerças el de los Mahometanos, començò a temer y rehuſar el trance de las armas, pero de tal manera los animò Mahoma, aſſegurandoles de la vitoria, con juramẽto, como Profeta de parte de Dios, que acordaron venir a batalla, la qual aunque no fue muy reñida, pero no pudiendo ſufrir la muchadumbre de los enemigos, huyeron a Meca, ſiendo mal herido en el roſtro ſu mentiroſo Profeta. No deſmayò por eſto Mahoma, antes embiando a hazer nueuas gentes, ſe rehizo, y de tal manera tomò ſatisfacion deſta quiebra, que no ſolo venciò diuerſas vezes a ſus enemigos en muchas batallas y rencuentros, y otros trances de armas y vitorias, pero vino a ſer ſeñor y Rey dellos, y de todas las tres Arabias, en las quales de dia en dia hazia eſtender ſu ſeta y heretica dotrina, viniendo ſin mucha dificultad los Arabes en ello, por ſer la mayor parte dellos ydolatras y gente necia, dada a luxurias, y a los de mas vicios y beſtialidades del mundo, en los quales daua grande libertad, la nueua religion venenoſa, que tomauan.

Hallandoſe Mahoma en eſta proſperidad, ſe ofrecieron grandes guerras entre Heraclio, vnico deſte nombre, que imperaua en Coſtantinopla, y Coſroes Rey de Perſia, que auia conquiſtado con grande ſoberuia muchas Prouincias del Imperio, aſſi en Aſia, como en Africa, y

de

de la santa ciudad de Gerusalen, auia lleuado la sacratissima Vera Cruz, arbol y escudo de nuestra redemcion. Para saneamiento destas quiebras, el Emperador Heraclio juntando todas las fuerças del Imperio, fue contra Cosroes, y escriuen algunos, q̃ en este viaje se preualio del nueuo Rey y Alcalifa Mohoma, el qual holgādo de cobrar la amistad de tan grande Principe, refieren que fue en persona con muchas gentes a esta guerra, q̃ durò seys años en la qual el Emperador venciēdo tres batallas muy grandes, no solo cobrò la santa Vera Cruz, y muchas Prouincias que el Imperio auia perdido: pero cōquistò otras de nueuo, y puso de su mano nueuo Rey en Persia, aunque hijo del Cosroes, el qual fue muerto, y desta manera quebrantò las grandes fuerças de los Persas. Este nueuo Rey Persiano se dezia Siroys, que solo vn año reynò, con el qual, despues que el Emperador Heraclio boluio triunfante a Constantinopla, trauando Mahoma rezias guerras, le ganò grande parte de sus tierras, y vencio, a otros, que en su lugar sucedieron, no parando, hasta hazerse Rey de Persia, Babylonia y Mesopotamia, con todas las Prouincias a Persia sujetas, y no escusando de romper guerra con el mesmo Emperador, a quien reputò y estimò por Principe floxo y remisso, le ganò despues la Prouincia de Suria, con la santa ciudad de Ierusalen, de donde con tiempo auia hecho sacar el Emperador la santa Vera Cruz, trasladandola a Constantinopla, sin hazerle la resistencia que deuiera y pudiera.

CAPITVLO VII.

De la espantosa muerte de Mahoma, y tiempo en que fallecio, y Alcalifas successores suyos, y copilacion del Alcoran, y aunsion de su seta.

CON los prosperos sucessos, en los capitulos precedentes referidos, viniendo Mahoma a ser vno de los poderosos Principes, y mas respetados que huuo en sus tiempos en el orbe todo, estaua muy reuerenciado de los suyos, y temido de los estraños, especialmente le conocian los buenos por manifiesto açote del mundo, embiado por los pecados de las gentes, y siendo de edad de cinquēta y siete años, hallandose en poderio de tanta grandeza y magestad, temido como Rey, reuerenciado como Profeta de Dios, cansado de guerras, y viejo por luxurias, se retirò a descansar a la ciudad de Meca, en el año del nacimiento de nuestro Señor de seys cientos y veynte y cinco. Para mayor quie- 625. tud suya y seguridad, de los estados, diò el cargo, assi de la gouernacion, como guerra, a los mas principales capitanes, deudos suyos, dessendo gozar de tranquilidad del cuerpo en su senetud, que solos tres años le durò, porque refierē que a los sesenta años de su edad, cayò en enfermedad mortal, y que viendose propinco a la muerte, llamando a sus principales deudos y capitanes, confirmò su pestilencial y heretica dotrina, no solo afirmando se en todo lo dicho y enseñado, mas aun certificandoles, que a la tercera hora de su muerte, resucitaria para yr en cuerpo y alma a gozar de Dios. Estuuo Mahoma siete dias endemoniado, sin que pudiesse hablar, haziendo tan grandes visajes y mouimientos demoniacos, que espantando à los que le mirauan, se parò de espantable vista, y boluiendosele la habla, diò horrendas vozes, con las quales al catorzeno dia de la dolēcia acabò sus peruersos dias este malauenturado hombre, dando en la ciudad de Meca su anima al demonio, cuyo sieruo auia sido. Tambien ay diferencia sobre el año en que fallecio, siendo, a lo q̃ yo puedo colegir de los autores, la opiniō mas verissimil, auer fallecido en doze del mes de Deziembre, dia Lunes del año dē seys cientos y veynte y ocho, y mueueme 628. a sentir esto, porque en este año, que fue de bissexto, teniamos por letras Dominicales C. y B. de las quales la B. siruiendo desde el dia del Apostol San Mathia en lo resto del año, viene la computacion muy buena, a que en dia Lunes fue duodecimo del mes de Deziembre deste año de veynte y ocho. La otra opinion de los que dizen, auer fallecido en el año de seys cientos y treynta y vno, en que 631. dominicauamos en letra F. carece deste fundamento, porque con esto resultando su fallecimiento en dia lunes, seria contrauenir a si mesmos, y assi teniendose por cierto lo primero, reynò Mahoma onze años, y viuio sesenta, y conforme a la segun-

segunda cuenta de los que dizen, que en el año de treynta y vno falleciò, huuiera reynado catorze años, y viuido sesenta y tres años, que es el año mas peligroso de la vida de los hombres, por ser de climaterico mayor.

Como Mahoma certificò a sus gentes su resurreccion, no solo guardaron su miserable cuerpo en las tres horas por el señaladas, mas los dias, siendo mas de quatro, como las infernales carnes hediessen estrañamente, y nunca resuscitasse, enterraronlo en vn corral, no pudiendo sufrir tan pestifero hedor. De muerte tan terrible y espantosa, y de ver, que auia mentido en su resurreccion, y que su cuerpo hedia mas que los otros cuerpos humanos, de tal manera se turbaron y escandalizaron los principales Moros sabidores y cōplices destas cosas, que conocieron ser falsa la dotrina de Mahoma, pero como debaxo deste titulo ascendieron al dominio de tantos reynos, cebo antiguo del enemigo del linaje humano, tuuieron en silencio todo lo que passò, como hombres llenos de ambiciō y codicia, y mas desseosos de dominar reynos y gentes, que buscar la senda y carrera de la vida eterna. No dexò Mahoma, quando muriò, ningū hijo varon, porque vno que tuuo, por nōbre Cacin, se le muriò de edad de doze años, y tres hijas, llamadas Fatima, Zeyneb, y Vmicultun, casò con diuersas personas, y aunq̄ fue casado con muy muchas mugeres, como Arabe, dado en estremo a la lasciuia, en la qual fue potentissimo, no permitiò Dios, que se ampliasse mas su maldita posteridad masculina.

Muerto Mahoma sin hijo varon, sucediole en los reynos, segū los Arabes, Abubacar vno de sus suegros, llamado de otros Vbeqnar, segundo Alcalifa y Rey en la sucession de Mahoma. A este Alcalifa sucediò otro suegro de Mahoma, llamado Homar, que fue tercer Alcalifa y Rey, hombre belicoso, y q̄ trataua bien y amaua mucho los Christianos, y como en la hora de su muerte, le hallassen vna cruz al cuello, fue tenido por mal Moro. A Homar sucediendo vn yerno de Mahoma, llamado Hozmen, casado con Fatima su primera hija, fue quarto Alcalifa y Rey, el qual hizo copilar en vn volumen, el libro de su seta, llamado Alforcan, q̄ comunmēte llaman Alcoran, como yo lo he hecho y harè lo mesmo, porque, como Mahoma yua dando capitulos a sus infelices discipulos, y seguidores, luego los echaua en vna arca, y los Moros, viendo que en su Imperio, tanto se yua estendiendo, a creer y tener diuersos ritos y cerimonias vnos de otros, procurò este Alcalifa Hozmen, reduzirlos todos a vna manera de viuir. Para lo qual tomando la dicha arca, y haziendo sacar todos los papeles, se hizo vn cuerpo y volumen, diuidiendole en quatro libros, q̄ tienen dozientos y seys capitulos, tan contradezientes vnos de otros quanto son lo dulce de lo amargo, allēde de copilarse tan confusamente, y sin ordē, que lo primero està postrero, y lo postrero primero, como obras de gēte bestial y barbara. Mandò Hozmen reuerenciar y obseruar este libro, aunque por esto, no se vnieron los Moros.

A este Alcalifa Hozmen, sucedierō Mohaui y Hizit, Maula, Maroan y Abdalla, y otros muchos Reyes Alcalifas Arabes, q̄ muchas vezes matandose vnos a otros subian con tyranias y violencias, a ser Alcalifas, hasta venir a los tiempos del Alcalifa trigessimo segundo, llamado Elehege, contando por primero a Mahoma. Elehege viendo rebueltos a los Moros, sobre la obseruancia de su seta, è interpretaciō del Alcoran, hizo juntar dos vezes a todos los Alfaquis, reputados por mas sabios en la seta de todos sus reynos, y en la primera congregacion huuo mas de trezientos, y en la segunda mas de quatrocientos: pero como se juntauan en la vnion de Beelzebub, Principe de los demonios, quantas mas vezes se congregauan, menos se cōformauan, hasta tanto que si mal estauan antes sus ritos, peor quedarō despues. Destos ayuntamientos se siguiò diuidirse los Moros en quatro opiniones y formas de obseruar esta seta, o como vulgarmente, dizen quatro maneras de Moros, los vnos a los otros teniendose por malos Moros y hereges, siendo diuersas las cerimonias y ritos de los Moros Africanos de los Arabes, y los Moros Arabes tienen diuersos de los Moros Persianos y Armenios, y los Moros Persas, y Armenios diuersos de los Moros Egypcios y Suria-

Surianos, y de todas quatro maneras ay en el Cayro, grande ciudad de Egypto. Lo dicho basta para la presente breue narracion de la vida è institucion de la seta de Mahoma, en la qual mas que a otros he seguido al Autor de la Confutacion del Alcoran, como a persona bien leyda en las cosas Arabigas. Los que escriuieron, que Mahoma venido a España, predicò su seta en la ciudad de Cordoua en el año passado de seyscientos y cinco, recibieron engaño, como de lo escrito cõsta: porque Mahoma, no solo no predicò en Cordoua, mas ni aun con sus ojos viò a España. Los historiadores Españoles, que siempre tuuieron atencion a las cosas Arabes, cuẽtan diferentemente muchas cosas destas, cuya cuenta en la sucession de los Reyes Moros siguiendo, no dexarè de escriuir breue y sumariamente la sucession de los Reyes Moros Alcalifas, que a Mahoma sucedieron en Arabia, hasta que los Moros començaron en España sus grandes conquistas, con los Principes que despues sucedieron en Arabia, hasta que los Moros de España se diuidierõ de los de Africa, y despues siguirè sola la de los Miramomelines de España, Reyes de Cordoua.

CAPITVLO VIII.

De Abubacar, segundo Rey Moro.

Abubacar, vnico deste nombre, sucediò al Rey Alcalifa Mahoma su yerno, en el dicho año, segun la comun opiniõ de las historias de España, de seyscientos y veynte y ocho, al qual los Autores Arabes nombran Vbequar, y los Españoles Abubacar, que fue padre de Axa, vna de las mugeres de Mahoma, por lo qual, y por otros meritos q̃ en el auia, fue alçado por Alcalifa y Rey de las tres Arabias, y de toda la monarchia Mahometana. En el año primero el Rey Abubacar se ocupò en guerras, y por ser viejo se retirò luego a descãsar a la ciudad de Meca, remitiẽdo la milicia a sus Capitanes, y en dos años que de vida le restaron, doscantò en esta ciudad, patria suya, y auiendo solos tres q̃ reynaua, falleciò en el año del nacimien-
631. to, segun la comun opinion, de seyscientos
y treynta y vno, y del año de los Ara-
24. bes, en que Mahoma fue alçado
por Rey, de catorze.

CAPITVLO IX.

De Homar, tercero Rey Moro.

Homar, primero deste nombre, sucediò al Rey y Alcalifa Abubacar, su predecessor en el dicho año de seyscientos y treynta y vno. Este Rey Homar a quien otros llaman Humar, y algunos Homer, y otros Hemer, tambien fue suegro de Mahoma, segun queda notado, y siendo Principe de buen entendimiento, como conocia, que cõ cautelas y embaymientos auia alcançado Mahoma su yerno tantos reynos, y que con poder y mañas auia sembrado su falsa dotrina, honrò a los Christianos, y segun queda referido, siẽpre traxo secretamẽte al cuello vna cruz, la qual hallandole, quando muriò, fue tenido por mal Moro. Era el Rey Homar muy buen Capitan, y acrecentò mucho los estados q̃ alcançò, porque dexando en la gouernacion de las Arabias a su padre Catab, conquistò en la Assiria la ciudad de Damasco, con otros pueblos, y en Egypto las tierras de hàzia el mar Bermejo, con mucha parte de Africa, y a Hierusalen, que se auia rebelado, donde reedificò el templo de Salomon, que desde el tiempo, que Tito en vida del Emperador Flauio Vespasiano su padre, auia destruydo, estaua assolado, y adereçò y reparò el santo Sepulcro, y la dotò de grandes possessiones, haziendo mucho biẽ a los Christianos. Despues buelto a Meca, auiendo diez años que reynaua, muriò de enfermedad en la mesma ciudad, metropoli de sus reynos, en el año
del nacimiento de seyscientos y quarenta 641.
y vno, y del año de los Moros de veynte y
quatro. 24.

CAPITVLO X.

De Hozmen, quarto Rey Moro, y principio del linaje de Aben Alabeci, y libros y capitulos del Alcoran, y sus glosadores.

Hozmen, vnico deste nombre, sucediò al Rey y Alcalifa Homar su predecessor en el dicho año de seyscietos y quarenta y vno. El Rey Hozmen, aquien muchas historias llaman Azman, y otras Autumar, siendo yerno de Mahoma, casado con Fatima, hija primera de Mahoma,

vino a reynar en los estados Mahometanos, y del y de la Reyna Fatima su muger procediò entre los Principes Arabes vn linaje Real, llamado Abẽ Alabeci, de quiẽ yremos tratando diuersas vezes. Siendo el Rey Hozmen muy religioso en la seta de su suegro, viò entre los Moros grande cisma y diuision, guardando diferentes preceptos y cerimonias, los vnos delos otros, por lo qual de poder de Axa muger de Mahoma tomò la arca, que Mahoma llamò de la mensageria, donde estauan los capitulos y cosas, que auia ordenado y publicado a las gentes, y desseando reduzir a todos los Moros a vnos mesmos ritos y religion, hizo vn cuerpo de todos aquellos papeles, poniendo vnos capitulos tras otros, sin orden y continuacion de materias ni forma ninguna, sino todo rebuelto y trastornado. A este cuerpo y volumẽ de obra maldita intitulò el Rey Hozmen Alforcan, que el vulgo dize Alcoran, que està diuidida en quatro libros y partes, y porque las gentes entiendan las ridiculosas y flacas cosas suyas, dirè los capitulos. En el libro primero ay cinco capitulos, el primero de la vaca, el segundo de la familia, el tercero de las mugeres, el quarto de la mesa, el quinto de los ganados, y en cada capitulo destos se tratã otras muchas y diferentes cosas. En el libro segundo ay doze capitulos, el primero del muro, el segundo de los despojos, el tercero de la espada, el quarto de Ionathas, el quinto de Hud, el sexto de Ioseph, el setimo de los truenos, el otauo de Abrahan, el noueno de Ahigere, el decimo de las abejas, el vndecimo del traspassamiento, el duodecimo de la cueua de los siete dormientes. En el libro tercero ay diez y nueue capitulos, el primero de la Virgen Sãta Maria, el segundo de Taha, el tercero de los Profetas, el quarto de Tremol, el quinto de los creyentes, el sexto de la luz, el septimo de Alforcan, el otauo de los metrificadores, el noueno de las hormigas, el decimo de Alcauçar, el vndecimo de las arañas, el duodecimo de Lucemen, el decimo tercio de la inclinacion, el decimo quarto de los Romanos, el decimo quinto del criador, el decimo sexto de la Reyna Saba, el decimo septimo delos ayũtamientos, el decimo otauo de los hombres, el decimo nono de los Angeles. En el libro quarto ay ciento y setenta capitulos de diuersas materias y nombres, y cõsidere el discreto letor, quando los capitulos precedentes son de tan buena orden, quales seran estos otros: con los quales contienen los quatro libros dozientos y seys capitulos, que mandò obseruar el Rey Hozmen, so pena de la vida. En componer estas patrañas, tardò Mahoma veynte años y mas, hasta que se viò Rey: pero dende en adelante, auiendo alcançado, lo q̃ desseaua, no curò de capitulos ni libros, sino de armas para conquistar reynos. Las escrituras y obras Arabigas, que entre los Moros se reciben por mas autenticas, que glosan y escriuen sobre el Alcoran, son vn libro intitulado de las flores, que trata de los Reyes Alcalifas, successores de Mahoma, que tiene por nombre en Arabigo Quitebe Alimene. Ay otro llamado Suna, tenido en grande credito, y otro intitulado Acear, tambien recibido por autentico entre ellos, y otro llamado Asisa, obra reputada dellos en autoridad, y dos Autores glosadores del Alcorã, el vno Abuatia, y el otro Axamaxeri, cuyo es el libro llamado Alea. Desta manera tienen otras obras sin fundamento, que tratan burlerias, pero como son gente ydiota y bestial, careciente de letras, tienen estas cosas en suma veneracion.

Este Rey Hozmen, no solo tuuo cuydado de las cosas de su flaca religion, pero aun de ensanchar los terminos y limites de sus reynos, porque haziendo vna poderosa armada en Alexandria de Egypto, hizo conquistar la ciudad è Isla de Rodas, y nauegando para Italia, causaron muchos daños, hasta llegar a Sicilia, en cuyas marinas tomando algunos pueblos, calaron dentro en la Isla, cometiẽdo terribles males, hasta que Olimpio, exarcho y Gouernador de Italia y Sicilia, lugar teniẽte del Emperador Constante, segundo deste nombre, juntò grandes gentes de Italia en Napoles, de donde passò a Sicilia, y en vna fuerte y sangrienta batalla naual, haziendo los vnos y los otros marauillas en armas, fueron vencidos los Moros con muerte de muchos millares de ambas partes. No obstante que el exarcho Olimpio cobrò lo que en Sicilia auian con-

quistado

quiſtado los Moros, y quedò tan deſtroçado, que caſi parecia vencido, fue eſte ſucceſſo de grande contento al Emperador Conſtante, haziendo contrario efeto en el Rey Hozmen, por la qual ambos Principes ſe concertaron en la paz. Deſpues vino el Rey Hozmen, a ſer muy odioſo de Axa, muger de Mahoma, por auerle quitado la arca de los capitulos y eſcrituras de Mahoma ſu marido, por lo qual concertò con Mohaui, a quien otros llaman Hali, yerno tambien de Mahoma, caſado con Zeyneb ſu hija ſegunda, que mataſſe a Hozmen, y ella le ayudaria a alcançar los reynos. Holgò Mohaui deſte negocio, y tomando vna eſpada enerbolada, que la meſma Axa le dio, auiendo doze años q̃ el Rey Hozmen reynaua, le matò el mesmo en el año del nacimiẽto de nueſtro Señor,
653. de ſeyſcientos y cincuenta y tres, y del año
36. de los Moros, año treynta y ſeys.

CAPITVLO XI.

De Mohaui, quinto Rey Moro, y principio del linaje de Aben Humeya, y primera venida de Mahometanos a Eſpaña.

MOhaui, vnico deſte nombre, ſucediò al Rey Hozmen ſu concuño en el dicho año de ſeyſcientos y cincuẽta y tres. Con la muerte del Rey Hozmen huuo grãdes ſediciones entre los Arabes, y deſpues de muchas muertes Mohaui, a quien algunos llaman Mohauias, y otros Hali, y Phaladas y Suphias, fue alçado por Rey con fauor de Axa, cauſadora de la muerte del Rey Hozmen, cuyo cuerpo, por dar mayor contento a Axa, hizo echar en vn muladar, donde eſtuuo tres dias, ò mas, ſin atreuerſe ninguno a enterrarle. Eſtaua caſado el Rey Mohaui con la Reyna Zeyneb, hija ſegunda de Mahoma, ſiendo eſte el derecho que tenia a los reynos de la corona Arabiga, aunque tyranicamente entrò en la ſucceſſion de los eſtados fundados por el ſuegro, y como de ſu cuñada la Reyna Fatima, primogenita de Mahoma y del Rey Hozmen ſu marido queda moſtrado en el capitulo precedente auer tenido principio entre los Arabes el linaje de Aben Alaucci, de la meſma manera, tuuo ſu origen de la Reyna Zeyneb, y del Rey y Alcalifa Mohaui ſu marido otro Real linaje, llamado Aben Humeya, no menos claro y famoſo entre los Arabes y Africanos, de donde emanaron muchos Reyes y Alcalifes conſeruadores y amplificadores de la potencia de los Arabes, grande y de mucha mageſtad en eſte ſiglo, como lo vno y lo otro yrà manifeſtãdo, nueſtra chronica por ſus tiẽpos, moſtrando las tranſmutaciones de ambos linajes en la monarquia de los Arabes. Paſſados muchos años, que los Moros conſeruauan paz con el Imperio de Conſtantinopla, è imperãdo Conſtantino quarto huuo en eſte Imperio grandes rebueltas, de las quales tomando ocaſion el Rey Mohaui, hizo en la ciudad de Alexandria vna poderoſa armada, y quebrantando la paz con el Imperio, la embiò a las marinas de Grecia y Tracia, de donde ſiendo echados por el Emperador Conſtantino, cargò la armada ſobre Sicilia, en cuyas tierras hizieron grandes robos y daños, aſſi en las gentes, como en ſus haziendas, en guerras que en vnas partes y otras duraron ſeys años.

Deſta armada de Sicilia y guerras del Imperio tambien cupo parte a Eſpaña, a donde vinieron ſetenta naos con mucha gente en el año de ſeyſcientos y ſetenta y 676.
ſeys, y corrieron las marinas de Eſpaña, haziendo grãdes daños en las tierras maritimas del Mediterraneo, ſiendo eſtas las primeras gentes ſeguidoras de los errores y ſeta de Mahoma, que entrarõ en Eſpaña, donde a la ſazon reynaua el Rey Bamba, el qual embiando exercito contra ellos, fuerõ vencidos los Moros, cõ muerte de mucha parte, y priſion de los de mas. Eſte fue el primer trance, que los Eſpañoles tuuieron con los Mahometanos, q̃ fue principio de tanta efuſion de ſangre, quãta ſe duda, ſi jamas derramò tanta vna nacion con otra, ſin la que cada dia ſe vierte por tierra y mar, y la mucha q̃ reſta de derramarſe. La armada de Sicilia entrò en la ciudad de Zaragoça, de donde refieren algunos, q̃ ſiendo de buelta y no a la venida, hizo mucho daño en la coſta de Grecia y Tracia, en las comarcas de Cõſtantinopla, y bolniò muy vitorioſa a Alexandria, quedando muy indignado el Emperador Cõſtantino. El qual no tardãdo de embiar grãdes gẽtes cõtra el Rey Mohaui, venidos

a vna tezia batalla en la Prouincia de Suria, fueron vencidos los Arabes Mahometanos con muerte de treynta mil hõbres, y a eſta cauſa el Rey Mohaui, pidio paz humilmente al Emperador, y concertoſe a grande honra del Imperio, dando el Rey Mohaui, no ſolo grande ſuma de oro, y libertad a muchos Chriſtianos cautiuos, mas aun quedò de pagar tributo añal. Eſcriuen los Autores Arabes, ſobre la muerte del Rey Mohaui, que vn cauallero Moro, llamado Mohaya, primo hermano del Rey Hozmen, en vengança de la muerte del Rey ſu primo, le matò vna mañana, cortandole la cabeça, eſtando en la mezquita, tendido ſobre la tierra, haziendo a ſu vſança la çalà, que es ſu oracion, y que el meſmo le fue ſucceſſor en los reynos, pero dando mas fe a los antiguos eſcritores de Eſpaña, que refieren, que vn hijo llamado Hizit, le ſucedio, ſeguirè ſu narracion. Fue muerto el Rey Mohaui, auiendo veynte y cinco años que reynaua, en el año
678. de ſeyſcientos y ſetenta y ocho, y del año
61. de los Moros ſeſenta y vno.

CAPITVLO XII.

De Hizit, ſexto Rey Moro.

HIzit, primero deſte nombre, nieto de Mahoma, ſucedio al Rey Mohaui ſu padre en el dicho año de ſeyſcientos y ſetenta y ocho, en cuyo progenie ay la meſma diferencia que en la ſuceſſion, porque ſienten algunos, no ſer hijo del Rey Mohaui ſu predeceſſor, ſino de vn hombre llamado Maula, ſino eſtà el daño en la letra, eſcriuiendo Mauſa por Mohaui, a quiẽ los eſcritores llaman de la diuerſidad de nombres en el capitulo precedente notados, como muchas vezes ſucede eſte daño, eſpecialmente entre Arabes, que multiplicando mucho, tienen neceſſidad de aſſignarſe con mas de vn nombre. Eſte Rey Hizit, a quien otros llaman Gizet, entendiendo, que el dicho Emperador Conſtantino eſtaua enfermo, ſin eſperança de vida, embio grandes gentes contra la Prouincia de Africa deſde Egypto, y por mar y tierra pugnaron tanto, que hallando poca reſiſtencia, ganaron toda la tierra haſta la ciudad de Carthago, a quien ſucedio Tunez, famoſa ciudad en nueſtros tiempos, ſiendo ſu Arraez y caudillo general vn principal hombre Mahometano llamado Abdalla, que tambien vino a reynar entre los Arabes, como luego moſtraremos. Tãbien dizen deſte Rey Hizit, auerle muerto vn nieto de Mahoma, llamado Alhucemi, hijo del Rey Mohaui, en vengança de la muerte paterna, y de qualquiera forma q̃ huuieſſe paſſado, no fue largo ſu reyno, porque auiendo ſolos tres años que reynaua, ſucedio ſu fin en el año de ſeyſcien- 681.
tos y ochenta y vno, y del año de los Mo- 64.
ros de ſeſenta y quatro.

CAPITVLO XIII.

De Maula, ſeptimo Rey Moro.

MAula, vnico deſte nombre, viznieto de Mahoma ſucedio al Rey Hizit ſu padre en el dicho año de ſeyſcientos y ochenta y vno, en cuya ſucceſſion ay el meſmo diſcrimen, que en la del padre, porque algunos dizen, que reynò Alhucemi, nieto de Mahoma, hijo de Zeyneb, ſegunda hija de Mahoma, y como las demas coſas deſta nacion, ſon tambien eſtas de grande confuſion, pero que ſea el vno, o el otro, fue poco lo que reynò, aunque el nombre de Maula es mas firme y conocido en las hiſtorias. El qual ſiendo Principe liberal, luego que començò a reynar, quitò la tercia parte de los tributos a ſus ſubditos y vaſſallos, pero del franco y liberal Rey Alcalifa ſuyo gozaron muy poco, y allende deſto deſſeando viuir en paz, y conociendo, quanto le importaua para eſte intento, reſpetar las fuerças del Imperio de Conſtantinopla, hizo paz con el, reſtituyẽdo toda la tierra que en Africa auia ganado el Rey Hizit, no dexando nada haſta Egypto, allende de prometer de pagar cada año mucha cantidad de oro y cauallos por otros pretenſos del Imperio, lo qual concertado, auiendo ſolos ſeys meſes que reynaua, fue muerto por vn pariente del dicho Mohaya en eſte meſmo año, que començò a reynar.

CAPI-

CAPITVLO XIIII.

De Maroan, otauo Rey Moro, y Abdalla noveno.

MAroan, primero deſte nombre, ſucediendo al Rey Maula ſu predeceſſor en el dicho año de ſeyſcientos y ochenta y vno, diuidieronſe los Mahometanos en dos parcialidades, teniẽdo los vnos la voz del Rey Maroã, y los otros la de otro Rey, llamado Abdalla, arriba nombrado, con que a ſus reynos y eſtados cauſaron grandes trabajos de guerras y aduerſidades, en quatro años que las diferencias duraron, ſegun acontece en los reynos diuiſos. El Rey Maroan, quando viò, que Abdalla le cauſaua tantos daños, pidiò fauor al Imperio de Conſtantinopla, concertando, de dar parias, ſi le ayudauan en cobrar los eſtados: pero quando ſe certificaron deſto los Moros de ſu parcialidad, fue tanto el enojo, q̃ contra el recibieron, que al quarto año le priuaron de los reynos, tomando todos la voz del Rey Abdalla, el qual deſpues deſto viuiò poco, porque auiendo quatro años que en guerras y diferencias andaua cõ Maroan, fue muerto en el año
685. de ſeyſcientos y ochenta y cinco, y del año
68. de los Moros de ſeſenta y ocho.

CAPITVLO XV.

De Abdemelique, decimo Rey Moro, y diſcurſos mas ſeñalados, que las Prouincias de Africa han tenido, haſta que por eſte Rey fueron conquiſtados, y principio de la ſeta de Mahoma en los naturales della.

ABdemelique, vnico deſte nombre, reniznieto de Mahoma, ſucediò al Rey Abdalla ſu padre en el dicho año de ſeyſcientos y ochenta y cinco, el qual ſaliendo Principe muy belicoſo, eſtendiò y dilatò mucho los reynos de la monarquia Arabiga, imperando en Conſtantinopla Iuſtiniano, ſegundo deſte nombre: porque hallãdo lleno de tyranos al Imperio Oriẽtal, ſe preualiò deſta ocaſion en la cõquiſta de las Prouincias Africanas. Para mayor y mas clara inteligencia deſtas coſas es de ſaber, que deſde el año paſſado del nacimiento de nueſtro Señor de quatrocientos y treynta y tres, en q̃ paſsò de Eſpaña a Africa Genſerico Rey de los Vandalos, Principe Arriano, de quien ſe hizo eſte apuntamiento en el capitulo quinto del libro otauo: los Vandalos auian procurado, moleſtar a los Catholicos, haziẽdo graues daños en toda Africa, y no cuadiendoſe deſta perſecucion el glorioſo Dotor San Auguſtin Obiſpo de Ipona, llamada agora Bona, pueblo del reyno de Tunez, fue en ſu ciudad cercado deſte Rey Genſerico, y durante el aſſidio, dio ſu ſanta anima al criador en veynte y ocho de Agoſto, dia Sabado, del año de quatrocientos y treynta y ſiete, como ſe refiere en el dicho capitulo y libro. Entonces començaron muchas gentes Africanas, a caer en la heregia Arriana, imperando en Conſtantinopla el Emperador Theodoſio el ſegundo, nieto de Theodoſio el primero, y durante el reyno de Genſerico, q̃ fue largo, ſucediendo a el Honorico, Guntamundo, Taſſamundo, Ilderico, y Gilimer, Reyes Vandalos de Africa, huuo algunos deſtos Catholicos, eſpecialmente el Rey Ilderico, y en la religion Catholica reparandoſe con vnos Principes, lo que con otros ſe perdia: eſtuuieron los Africanos, fluctuãdo en eſtos trabajos cien años, haſta que en el año de quinientos y treynta y tres, reynando el Rey Gilemer, eſtaua tan mal quiſto con el Emperador Iuſtiniano, primero deſte nombre, que embiando contra el a ſu Capitan Beliſario, con potentiſſima armada, cuyo numero de ſolas galeras ſeñalan quinientas y nouenta y dos, ſin las de mas naues, cobrò a Africa, echando de ſu dominio a los Vandalos. Cõ eſte proſpero ſucceſſo del Emperador, cobraron grande libertad los Chriſtianos en Africa, conſeruandoſe mejor en la Fe Catholica, y dende en adelãte con ſucceſſos diuerſos, permanecieron eſtas tierras en ſu mayor parte con el Imperio de Conſtantinopla, ciento y ſeſenta y dos años, como eſtos diſcurſos aurà notado el letor, ſi con atencion ha leydo el libro otauo deſta chronica, haſta que por las inquietudes de aquel Imperio, no faltando mucha floxedad en la Fe Catholica, començò ſus conquiſtas caſi en el año de ſetecientos y dos el Rey y Alcalifa Ab- 702.
demelique, en el tiempo del Imperio del dicho Iuſtiniano el ſegundo, Principe que padeciò hartas infelicidades, que en

eſtos

estos dias, estando despojado de los estados, y desterrado en Oriente, sin orejas ni narizes, le tenia vsurpado el Imperio Tyberio, tercero deste nombre, cognominado Absimaro, octuagessimo sexto Emperador, y tregessimo de los de Constantinopla, que al Emperador Leoncio, que a Iustiniano priuò del Imperio, orejas y narizes auia quitado.

Durante estas sediciones y tyranias del Oriental Imperio, se ocupò en la guerra de Africa, el Rey Abdemelique, y en el
705. año de setecientos y cinco, que fue año
88. de los Moros de ochenta y ocho, acabò
de conquistarla toda, començando desde Egypto, hasta el mar Oceano Occidental, llamado de otra manera de Poniente y Atlantico, en cuyas marinas son Tanger, Erzilla y Ceuta, pueblos bien conocidos de la Prouincia, llamada en tiempo de los Romanos Mauritania Tingitania, que quiere dezir de Tanger, y agora de Marruecos. En esta conquista permanecieron en Africa a los Reyes Godos de España algunos pueblos maritimos de las fronteras de España, aunque para poco tiempo, pero en los de mas militaron los Arabes con tanto poder y opinion, que en quatro años, que a lo sumo durò la guerra Africana, no solo adquirieron esta grã de Prouincia, que en este tiempo estaua llena de Christianos, aunque no todos eran Catholicos, mas aun dieron principio a la introducion de la seta de Mahoma, para mayor dimunicion de la Fe Catholica. Allende desto, como es cosa ordinaria, dar los vencedores lengua y leyes a los vencidos, pudieron tener los Arabes Mahometanos tanta autoridad y poder con el progresso de los siglos, que fuera de darles la seta Mahomerana por ley para damnacion perpetua, les introduzieron su propria lengua Arabiga, la qual vinieron a recibir, no solo por necessidad, para entender mejor las ceremonias y ritos de la seta, por estar en ella el Alcoran, libro de su religion, mas aun por particular deuocion, como lengua, que su falso legislador Mahoma auia hablado, con que les hizieron oluidar con el tiempo su propria lengua antigua y ordinaria, como los Romanos hizieron lo mesmo en mucha parte de lo que dominaron, en especial en España y Francia, donde dexaron su religion y lengua, aunque las primeras de la mesma tierra, no del todo perecieron, conseruandose en España en los Cantabros, y en Francia en los Bascos, como lo mesmo sucediò a los Africanos, que su lengua antigua se conserua hasta oy dia en las montañas del reyno de Sus, cercanas al cabo de Aguer del Oceano Occidental. Cuyos naturales, puesto que tambien recibieron con el tiempo la seta de Mahoma, conseruan hasta oy dia su primitiua lengua, que llaman Thamazete, tan diferente de la Arabiga, quãto la Castellana de la Cantabra, no obstante que los Moros de mas cuenta, habitantes en estas montañas, que son interiores en la tierra, procuran saber y entender la lengua Arabiga, que escriuiendose como la Hebrea, con lineas y renglones escritas de la mano derecha para la yzquierda, al reues de la lengua Latina y Española, y las de mas de Europa, tienen necessidad para sus comercios y comunicaciones de Principes y ministros suyos, como los Cantabros de la Castellana, y los Vascos y Bretones de la Francesa. Estos fueron los sucessos mas notables de las transmutaciones de las Prouincias Africanas, desde que los Vandalos las ganaron en tiempo del dicho Emperador Theodosio el segũdo, hasta que tornandose a cobrar en el de Iustiniano el primero, se perdieron vltimamente en el de Iustiniano el segundo, teniendole vsurpado el Imperio el dicho Tyberio Absimaro, y desta forma los Africanos auian començado a recibir la seta Arriana, y con el tiempo viniendo al oluidar la pureza y sinceridad de la Fe Catholica, es visto que Dios oluidò a ellos, pareciendo permission suya, que estas gentes Meridionales, que antes auian sido Catholicas, y agora muchos dellos estauan dañados con errores Arrianos, viniessen a la seruidumbre y cruel subjecion de la gente Arabiga. En cuya seta con el progresso del tiempo se enlazaron de tal manera, que despues han quedado tan pertinaces, duros, y ciegos sus sucessores, quales oy dia, no sin graue dolor y lastima los vehemos.

Con todo esto, no pereciò totalmente en las tierras Africanas la religion Chris-

tiana,

tiana, no ſolo primero por los Arrianos, mas aun deſpues por los Mahometanos, ſi quiera en algunas centellas de la Fe, por que en muchos centenares de años perſeueratõ en diuerſos pueblos ſuyos Chriſtianos, deſcendientes de ſus primeros habitadores, como ſe hallaron en la ciudad de Marruecos, en tiempo del Santo Rey don Fernando, tercero deſte nombre en vn barrio, llamado Elbora, cerca de Marruecos, ſegun en ſu lugar queda dicho. Muy muchos años deſpues en la meſma ciudad ſe hallaron aquellos antiguos Chriſtianos, llamados Farfanes, muy buenos Caualleros y ſingulares ginetes, de quienes en el capitulo vigeſſimo ſeptimo del libro decimo quinto en la hiſtoria de don Iuan, primero deſte nombre, Rey de Caſtilla, ſe hizo mencion. Los quales a cabo de ſeyſcientos y ochẽta y cinco años, que Africa auia ſido conquiſtada de Arabes Mahometanos, vinieron a Eſpaña a la villa de Alcala de Henares, donde a la ſazon ſe hallaua el Rey don Iuan.

Paſſados ciento y quarẽta y cinco años deſpues de los tiempos deſte Rey dõ Iuan, ſe hallaron Chriſtianos en la meſma Africa, en la ciudad de Tunez, a cabo de ochocientos y treynta años, que Africa auia ſido ganada de los meſmos, porque en el tiempo de los que oy dia viuen, conquiſtãdo en el año de mil y quinietõs y treynta y cinco el Emperador don Carlos, Rey de Eſpaña, la ciudad y reyno de Tunez de poder de Haradin Barbarroja, Rey de Alger, para reſtituyr a Muley Azen, Rey legitimo de Tunez, hallò en eſta ciudad reliquias y poſteridad de Chriſtianos, q̃ a cabo de tanto numero de años perſeuerauã en la religion y nõbre Chriſtiano, heredãdolo de padres a hijos, no ſin notable prouidẽcia de lo alto. Los quales por los Moros ſiendo llamados Rabatines, eran de ſus Reyes muy preciados y eſtimados, en las guerras que ſe les ofrecian, viuiendo en vn barrio, fuera de la ciudad a la ſalida de la puerta de Medio dia, teniendo ſu Igleſia y habitacion ſeparada y diſtinta de los Moros, cuyos Reyes la guarda de ſus perſonas y otras coſas de confiança, fiauan mas en ellos, que en los proprios Moros de ſu ſeta. Quando el Rey y Emperador don Carlos conquiſtò a Tunez, traſladò a eſtos Chriſtianos Rabatines a Napoles, queriendo, como Catholico Principe, que con mayor pureza de religion y mas libremente pudieſſen gozar de nueſtra ſanta Fe, y aun no contento deſto, les hizo otras mercedes para ſu ſuſtento y entretenimiento, auiendo deſta forma permanecido largos años la religion Chriſtiana en Africa. Pues de los tiempos arriba ſeñalados començando, haſta los preſentes eſtà toda Africa en la ſeruidumbre de la gẽte Mahometana, ſiendo el conquiſtador eſte Rey Abdemelique; en cuyos años de reyno ay diferencia entre los Autores, ſiẽdo lo mas veriſimil, que auiendo veynte y dos años que reynaua, falleciò en el año de ſietecietõs y ſiete, y del año de los Mo- 707
ros de nouenta. 90

CAPITVLO XVI.

De Vlit, vndecimo Rey Moro, y primero de Eſpaña, conquiſta ſuya.

VLit, primero deſte nombre, Principe deſcendiente de la progenie de Mahoma del linaje de Aben Humeya, procedido de la Reyna Zeyneb y del Rey Mohaui ſu marido, ſucediò al Rey Abdemelique ſu predeceſſor y deudo en el dicho año de ſietecientos y ſiete. En el qual eſtauã tan eſtendidas las fuerças de los Arabes, que quando eſte Rey Alcalifa començò a reynar, era ſu potencia la mayor, que a comun eſtimacion auia en el orbe todo, poſſeyendo las tierras Meridionales, deſde Arabia, haſta el Oceano de Poniente, ſin las demas regiones Orientales, ſiendo ſus gentes en eſte ſiglo, no ſolo terror y eſpanto de la republica Chriſtiana, mas aun notable ruyna ſuya, porque ſin los daños que auian hecho en Oriente, y vltimamente en Africa en tiempo del Rey Abdemelique, reſultò de tantas vitorias el açote y declinacion total de los Reyes Godos de Eſpaña; con la opugnacion y conquiſta de la mayor parte ſuya, tomando los Arabes animo de paſſar a Eſpaña ſus armas, y aqui dandoſeles ocaſion aparejada en las manos para ſu inuaſion por el Conde Iulian y ſus deudos, de quien en fin del libro otauo, ſe hablò lo neceſſario en los capitulos quadrageſſimo

gessimo otauo, y los dos siguientes, don-
de se tratò de las conquistas destas gentes
Mahometanas. Queriendo el omnipoten-
te Dios por sus grandes secretos castigar
a España por las apostasias, en que los vl-
timos Reyes Godos, y muchas gentes su-
yas auian caydo, tomò por instrumento a
este Conde, que siendo hombre, q̃ en Afri-
ca tenia grandes inteligencias, por auer si-
do gouernador de las tierras, que en sus
marinas possehian los Reyes Godos, esta-
ua ofendido del Rey Roderico, por el ex-
cesso que tuuo con la Caua, que los mas
dizen qne era hija, aunque es la verisimil
opinion, ser muger. Cuyo deshonor repu-
tando por proprio, con el estimulo de la
vengança, escriuen, que tratò la conquista
de España, con Muça Aben Zayr, de naciō
Arabe, Gouernador de Africa por el Rey
Vlit, el qual con comunicacion y manda-
to de su Principe, refieren, que enel año de
712. setecientos y doze, le dio solos quatro-
cientos peones Moros y ciento de caua-
llo, que passando a la Andaluzia, y tierras
de Lusitania, hizieron el mal y daño que
pudieron, reynando en España el Rey Ro-
derico, y que tornaron con mucho despo-
jo a Africa, cuyo Gouernador Muça Aben
Zayr, refieren mas, que en el año siguien-
713. te de setecientos y treze, tornò a embiar
mayor copia de gentes, cuyo numero lle-
gaua a doze mil hombres, siendo su Capi-
tan Tarif Aben Zarca. El qual passando a
Gibraltar con estas gentes, que eran de las
Prouincias de Mauritania, y por esso lla-
mados Mauros, y despues Moros, destruyò
muchos pueblos de la Andaluzia y Lusita-
nia, especialmente señalan a Seuilla, y que
saliendo a su resistencia vn Capitan, llama
do Iñigo, pariente del Rey Roderico, no
solo fueron vencidos en vna batalla los
Godos por los Mauritanos, mas aun co-
braron grande animo los enemigos, de los
quales passando nueuas y grandes compa-
ñias de las tierras Africanas, y el Rey Ro-
derico juntando las que podia, tornaron a
venir a nueua batalla en el año siguiente
714. de setecientos y catorze, y auiendo, segun
algunos Autores, peleado ocho dias, con
efusion de mucha sangre, fueron vencidos
los Godos, y con tanto no parecio mas el
Rey Roderico, dando fin al potentissimo
señorio de los Reyes Godos de España, en
este año del nacimiento, que fue año de
dos mil y ochocientos y setenta y siete de
la venida del Patriarca Tubal a poblar a
España, y de tres mil y diez y nueue años
del diluuio general, y de quatro mil y seys
cientos y setenta y cinco de la creacion del
mundo, segū la cuenta Hebrea. En este año
començando los Moros su dominio en Es-
paña, fueron despues cōquistando pueblos
y fortalezas, hasta hazerse señores de la
mayor parte de España, dentro de breues
años, en cuyo numero ay entre los escri-
tores, la diferencia señalada en los dichos
capitulos del libro otauo, donde tambien
referimos, que en estas guerras y conquis-
tas, passaron de Africa a España, mas Chri
stianos de los habitantes en sus regiones,
que no Mahometanos, pretendiendo los
vnos ganar sueldo de su Principe, aunque
infiel, y los otros por otras grangerias, in-
teresses y pretensos resultātes de las guer-
ras y transmutaciones de reynos: porque
no es verisimil, que los Mauros y las demas
gentes de las regiones de Africa, que an-
tes auian professado la Religion Christia-
na, aunque no algunos con la deuida pu-
reza, que en tan breue espacio huuiessen
abraçado la seta de Mahoma, sino con ma-
yor discurso de tiempo, como en el capi-
tulo precedente queda probado con las
deuidas razones y consideraciones, por-
que estos Mauros viuian en su religion,
como agora en Turquia los Christianos
Griegos, dando sus tributos al Rey Vlit, y
primero al Rey Abdemelique su conqui-
stador, siendo en estos Principes mayor el
desseo de acrecentar sus reynos, que esten-
der su falsa religion y seta. Solamente Cā-
tabria y Asturias con las fraguras de los
Pireneos fueron reseruadas desta conquis-
ta de los Mauros, como en su lugar se di-
xo. Muça Aben Zayr, entendiendo las grā-
des vitorias y conquistas de sus gentes
Africanas, refieren, que passò en el año si-
guiente de setecientos y quinze a España, 715.
con embidia del Capitan Tarif, y que to-
mandole todo su despojo, le embio por
diuersas regiones de España a conquistar
tierras, en las quales cometieron grandes
inhumanidades con animo feroz de ven-
cedores, aunque no por esso perecio del
todo la religion Christiana en los Catho-
licos, porque aun a los que no se recogie-
ron

ron a las tierras de Cantabria, Asturias y
Pirenos, quedando por vassallos del Rey
Vlit, primer Principe Mahometano de Es-
paña, fue permisso viuir en su religion
Christiana, en especial hasta que Abderra-
hamen tercero deste nombre, o segũ otra
cuenta su hijo Hali Hatan segundo, comẽ-
çarõ a reynar, y despues hasta la venida de
los Almohades que con nueuas interpre-
taciones del Alcorã y seta suya passarõ de
Africa casi en el año de mil y ciento y cin-
cuenta, tuuierõ los Christianos alguna li-
bertad y quietud, sin estinguirse la cente-
lla del nõbre Christiano, como yremos
mostrando.

Estando las gẽtes de España en esta tri-
bulacion, fue alçado en las Asturias por
716. Rey en el año siguiente de setecientos y
diez y seys Pelayo, primer Rey de España
despues de la entrada de los Moros, que es
contado por Rey de las Asturias y Leon.
Este començò a animar a los Christianos,
que con miedo de los Moros estauan tan
pusilanimos, por el estruendo de las sober-
uias armas de la muchadũbre de los ene-
migos, los quales a sus Reyes y Alcalifas
llamauan Miramomelines, que quiere de-
zir en Arabigo, los mayores de los creyẽ-
tes, del qual sobre nõbre se preciauã ellos,
y hizieron lo mesmo sus successores, como
entre los Principes Christianos los Empe-
radores. El Rey Vlit sabiendo las diferen-
cias, que auia entre sus Capitanes Muça y
Tarif, escriuen, q̃ embiò a llamarlos en el
717. año de setecientos y diez y siete, a dar ra-
zon y cuenta de sus cargos y successos, por
lo qual, refieren, q̃ Muça Aben Zayt sosti-
tuyò en su lugar, para la gouernacion de
España, a vn hijo suyo, llamado Abdula-
ziz, a quien otros llaman Abelaaziz. El
qual tomando su assiento en la ciudad de
Seuilla, escriuen, que casò con la Reyna
Egylone, muger del infelice Rey Roderi-
co. Passados algunos dias que sabian los
Moros, que las gentes de las Asturias auiã
alçado por Rey a don Pelayo, refierẽ, que
embiò Tarif cõtra el a vn Capitan, llama-
do Alchama, con Oppas falso Christiano,
Arçobispo que fue de Seuilla, para que cõ
halagos, y ofertas, y en defeto con rigor
de armas, le quitassen de lo principiado:
pero el Rey don Pelayo recogiendose cõ
mil Christianos escogidos en vna grande
cueua de monte Auseba, escriuen, que vẽ-
ciò en el año de setecientos y diez y ocho 718.
a los Moros, contra los quales, siendo di-
uinalmente ayudado alcançò vitoria, con
muerte de veynte mil enemigos, tornãdo
contra ellos las saetas, que tirauan a los
Christianos, los que escaparon, fueron par-
te muertos, y parte presos, huyendo por
las montañas. En este año partieron para
Arabia Muça Aben Zayt y Tarif Abẽ Zar-
ca, que era tuerto, el qual anticipandose
en el camino, informò de tal manera al
Rey Vlit, contra Muça, q̃ siendo mal aco-
gido Muça, refieren, que le fue demanda-
da estrecha cuenta de los negocios, y que
haziendose alcance de muchas sumas de
dinero, muriò breuemente de pesar dello.
Desta forma se apoderò de España el Rey
Vlit, el qual auiendo onze años que rey-
naua entre los Mahometanos, y quatro en
España despues de vencido al Rey Rode-
rico, falleciò en el dicho año de setecien- 718.
tos y diez y ocho, del año de los Moros de 101.
ciento y vno.

CAPITVLO XVII.

De Zulema, duodecimo Rey Moro, y segundo de España, y principio de la silla Real de Cordoua.

ZVlema, primero deste nombre, del li-
naje de Abẽ Humeya, sucediò al Rey
Vlit su hermano, en el dicho año de sete-
cientos y diez y ocho. Este Rey constituyò
por Gouernador de España en lugar de
Muça, a vn caudillo, llamado Alahor, a
quien otros llaman Alhor, el qual certifi-
candose del grande daño, que los Moros
auian recibido de los Christianos, pesole
tan grauemente, que viniendo a sospechar
y creer, auer sido trato del Conde Iulian,
y de los hijos del Rey Vitiza, que en la cõ-
quista de España auian sido en fauor de
los Moros, escriuen, que Alahor, no con-
tento de priuarlos de todos sus bienes, hi-
zo matar al Conde y a ellos, pareciendo,
ser justo juyzio de Dios. Venido el año si-
guiente de setecientos y diez y nueue, los 719.
Moros continuando sus conquistas de Es-
paña, entraron en tierras de Cathaluña,
donde con largo y porfioso cerco, toma-
ron la ciudad de Tarragona, la qual fue
destruyda y assolada hasta los cimiẽtos, no
dexan-

dexando tampoco a ninguno a vida, de tal manera, que en esta calamidad acabò esta ciudad de perder la nobleza y lustre, que los Romanos le dierõ. Caminando los Moros adelante, se les dio a partido la ciudad de Barcelona, y lo mesmo hizieron las tierras de Cerdaña y Rossellon, y Pallas, por el grande espanto que estas gentes tenian puesto en los animos de los Españoles. En el mesmo año que Tarragona padecio esta calamidad, Abdulaziz, hijo de Muça Aben Zayr, que en Seuilla auia constituydo su assiento, fue aconsejado de la susodicha Reyna Egilone, su muger, que tomasse corona y diadema Real, al vso de los Principes Godos, de lo qual el siendo cõtẽto, supo tan mal esto a los caudillos de los Moros y Arabes, que creyẽdo auerse tornado Christiano, escriuen, que le mataron al tiempo que hazia su oracion de la çalà, y sucediole vn caudillo, llamado Ajub. El qual en este año de diez y nueue trasladò el assiento y silla Real de los Principes Arabes Mahometanos de Seuilla a Cordoua, mouiendose a ello, por auerle persuadido algunas gentes, que Mahoma auiẽdo venido a España, a enseñar su secta, auià predicado mas que en otra parte suya en esta ciudad, q̃ es falso, como queda escrito, pero los Moros, no obstante esto, con su falsa credulidad, no solo cõstituyeron a Cordoua con silla Real, mas aun para las cosas de su vana religion, tuuieron singular deuocion a la mesma ciudad, la qual de aqui adelante quedò ensalçada con titulo Real. Murio Ajub a los cinco años y veynte dias de su gouierno, y sucediole Alhor, hijo de vn principal Mahometano, llamado Abderrahamen, que gouernando dos años y nueue meses, tomo estrecha cuenta a los Capitanes Moros, que en las primeras conquistas de España se auiã hallado, por auerle certificado, que muchos tesoros y riquezas auian ocultado, por la grande abundancia que dellas auia en las ricas Prouincias de España. En tanto que estas cosas passauan en España, el Rey Zulema prohijò, y constituyo por sus herederos a dos sobrinos, llamados Homar y Hizir, hijos del Rey Vlit su herma-
720. no, y auiendo solos dos años q̃ reynaua, fa-
lleciò en el año de sietecientos y veynte, y
113. del año de los Moros de ciento y treze.

CAPITVLO XVIII.

De Homar, decimo tercio Rey Moro y tercero de España, y Hizit decimo quarto, y quarto de España.

HOMAR, segundo deste nombre, y su hermano Hizit tambien segundo, del linaje de Aben Humeya, sucedieron al Rey Zulema su tio en el dicho año de sietecientos y veynte. Despues que estos dos Reyes Alcalifas hermanos començaron a reynar, no tardò Homar hermano mayor, en morir, porque auiẽdo solo vn año que
reynaua, fallecio en el año de sietecientos 721.
y veynte y vno, por cuya muerte, quedando con todo el Imperio de los Arabes el Rey Hizit, fue tambien breue su reyno, y embio por Gouernador de España a vn cauallero Moro, llamado Adhan, a quien otros llaman Azan, y otros Abrahan, hijo de Melic. Este Adhan siẽdo el tercer Principe y Gouernador de Cordoua, Lugartenieníe del Miramomelin Hizit, venido a España, edificò la puente desta ciudad, sobre el rio Guadalquiuir, y continuò las guerras de España, no solo contra los pueblos que se le rebelauan, mas tambien cõtra algunos que de nueuo conquistaua, imponiendo a los tomados por fuerça grandes tributos de la quinta parte de sus bienes y frutos, y a los que de voluntad se rendian la decima parte, con que alcançò grandes riquezas, pero no contento con ellas, desseando muchas mas, escriuen, que con cautela procurando tener oprimidos a los Christianos y gentes de España, les pidio la quinta parte de todos sus bienes, so color de dar a los pobres, siendo a fin de tenerlos necessitados, porque confiando en sus riquezas, no causassen rebeliones. Entre las demas tierras, guerreò este Principe Adhan, las comarcanas sierras de Moncayo, donde talò y destruyò la ciudad de Taraçona, que no se auia querido rendir a la seruidumbre de los Principes Arabes, cuyos caudillos con su gouernador Adhan, tomaron su derrota hàzia Cathaluña, porque no contentos de lo de España, tenian intencion de conquistar tambien a Francia, alomenos lo que los Godos auian alli posseydo en la Prouincia Narbonesa, como pretensos de su succes-

ſucceſſion, y derechos antiguos, y llegados
a Tortoſa,murio Adhã.En cuyo lugar fue
ſoſtituydo vn Principal caudillo,llamado
Zaman,aquien otros llaman Azan, quar-
to Gouernador Arabe de Cordoua , el
qual con grandes exercitos de gentes Afri
canas y Arabes , que cada dia paſſauan y
multiplicauan en la meſma Eſpaña, atra-
ueſsò los montes Pireneos, y hizo graues
daños y deſtruciones en la Francia,que los
Godos ſolian poſſeer, que ſe auia dado a
los Reyes Franceſes, viſta la ruyna de ſus
Principes Godos de Eſpaña,y tomando la
cindad de Narbona, no parò haſta aſſidiar
la de Toloſa , cabeça que ſolia ſer de la
Francia de los Godos.En eſta guerra ſuce-
diendo la muerte de Zaman, fue elegido
en ſu lugar vn caudillo el de mayor auto-
ridad de todos, llamado Abderrahamen,
haſta que el Rey Hizit embiaſſe gouerna-
dor:pero proueyò al meſmo,al qual cuen
tan algunos Autores por Rey de Cordo-
ua,ſeñalandole por primero de los Reyes
llamados Abderrahamenes,pero como el
fue lugarteniente del Rey Hizit,yo le anu
merarè por Gouernador. Entre tanto en
722. el año de ſietecientos y veynte y dos,el
Rey don Pelayo ganò la ciudad de Leon,
y tres años deſpues el Rey Hizit , auiendo
cinco años que reynaua, en Arabia , Afri-
ca,y Eſpaña, y en los demas reynos poſſey
dos por los Arabes,de los quales los qua-
725. tro reynò ſolo; fallecio en el año de ſiete-
cientos, y veynte y cinco, y del año de los
108. Moros de ciento y ocho.

CAPITVLO XIX.

De Hiſcan, decimo quinto Rey Moro , y quinto de Eſpaña , y ſu grande potencia , y Gouernadores de Eſpaña.

HISCAN, vnico deſte nombre, del
linaje de Aben Humeya , ſucedio al
Rey Hizit ſu hermano en el dicho año de
ſietecientos y veynte y cinco.Eſte Principe
excedio en abundancia de riquezas a los
Reyes Alcalifas ſus predeceſſores,porque
ſiendo muy auaro , tuuo grande cuydado
de amontonar theſoros , aunque por eſſo
no ſe deſcuydando en las coſas de milicia,
alcançò en las tierras Orientales, median
te ſus caudillos y miniſtros, muchas vito-
rias, ſiendo ayudado de los eſpacioſos tiẽ-
pos que reynò,que fuerõ mas largos, que
los de los Reyes Mahometanos ſus prede-
ceſſores, que tuuierõ dominio en Eſpaña,
ſin la qual poſſeya el Rey Hiſcan a Africa,
y mucha parte de la Aſia Menor , y Suria,
Media, Hircania , todas tres Arabias, Iu-
dea,Egypto,y parte de Ethiopia , y otras
Prouincias Orientales y Meridionales , y
tambien a Sicilia,y las Prouincias de la Pu
lla y Calabria , y en Francia muchas tier-
ras, de manera que el mayor ſeñorio del
mundo era el ſuyo.En el tiempo deſte Rey
Hiſcan Miramomelin,ſeñor de Eſpaña, ſe
ofrecieron tan grandes guerras en Fran-
cia,entre Carlos Martel,aguelo del Empe
rador Carlo Magno , y Hedon, llamado
Heudo,Duque de Aquitania , que llama-
mos de ordinario Guiayna, q̃ ſiendo pueſ-
to el Duque Hedon en apretura por Car-
los Martel,Gouernador de Francia, pidio
fauor a los Moros,cuyo caudillo y Alcay-
de General Abderrahamen entrò en Fran
cia en el año de ſetecientos y veynte y nue 729.
ue con eſpantoſo exercito , que eſcriuen
ſer de quinientos mil Moros, entre ſolda-
dos y ſus mugeres y hijos,y corriendo por
la Gaſcuña, fueron tantos los daños y ma
les, que los infieles hizieron, ſin perdonar
aũ a los lugares ſagrados,que Carlos Mar
tel,temiendo a tan terrible poder , que en
ayuda del Duque ſu enemigo auian ſali-
do de Eſpaña, hizo paz con el Duque He-
don.El qual conſiderando, que deſpues po
dia reſultar todo en daño proprio , vnien-
doſe ambos contra Abderrahamen , que
tenia cercada la ciudad de Turs, le fueron
a dar batalla,donde refieren auer peleado
ſiete dias en el año de ſietecientos y treyn-
ta, y que fueron muertos treziẽtos y ochẽ 730.
ta mil Moros,con ſu caudillo Abderraha-
men , ſi la cuenta no eſtà dañada . En eſta
ſanta batalla , que fue vna de las mayores
del mundo, pelearon muchos Cantabros,
que contra los Moros entraron en Fran-
cia,en ayuda del Duque Hedon, que ſegũ
antes tengo eſcrito, era natural de Can-
tabria . En eſtos tiempos y algunos antes,
los Chriſtianos, que hazia los Pireneos de
Cathaluña reſtauan, hazian algunos ratos
la guerra,que podian a los Moros, contra
los quales procurauan ayudas de Frãceſes,
aunque vn capitan,llamado Muñoz,ſeñor

de las meſmas tierras, los caſtigaua por eſſo, por eſtar confederado con los Moros.

Muerto Abderrahamen, que por quinto de los Gouernadores de Eſpaña de los reſidentes en Cordoua ſe puede contar, ſucedio en ſu lugar otro caudillo, llamado Ihahea, que adminiſtrò las coſas de Eſpaña, tocantes al dominio de los Arabes, ſiendo el ſexto Gouernador de Cordoua, ſegun la cuenta que traemos, y paſſados dos años y medio de ſu gouierno, murio
732. en el año de ſetecientos y treynta y dos. En cuyo lugar embiando a Eſpaña el Rey Hiſcan a vn caudillo y gouernador, llamado Adiſa Aleazazin, ſeptimo gouernador de Cordoua, començò a moſtrarſe hombre de tan poco valor y meritos, que ſiendo echado de la gouernacion de Eſpaña, aſcendio a ſus vezes vn Moro, llamado Hicmen, otauo Principe y Gouernador de Cordoua, pero gozò poco del eſtado, porque auiendo ſolos cinco meſes que gouernaua a Eſpaña, fallecio, dexando por ſucceſſor a vn caudillo, llamado Auruma, que fue el noueno de los Gouernadores de Cordoua, que tambien gozò poco de ſu oficio, porque auiendo ſolos quatro meſes que gouernaua a Eſpaña, murio, y ſuccediendo vn Moro, llamado Alharan, decimo Gouernador de Cordoua, ſalio tan cruel y ſanguinolento, que por eſſo fue muerto en el decimo mes de ſu Principado, por mandado del Rey Hiſcan.

CAPITVLO XX.

De los ſucceſſos que los Moros tuuieron en Francia, y puente que ſe fabricò en Toledo en eſte tiempo, y muerte del Rey Hiſcan.

EN el año del nacimiento de nueſtro
733. Señor de ſetecientos y treynta y tres fallecio Hedon, Duque de Aquitania, dexando tres hijos varones, Hunoldo, Viſario, y Azuar, que algunos quieren auer ſido padre de don Aznar primer Conde de Aragon, y vna hija, llamada doña Menina, que refieren, que fue muger de don Fruela, primero deſte nombre Rey de Leon, y tambien dizen, auer tenido vna hija caſada con el dicho Muñoz ſeñor de la Prouincia de Cerdaña en Cathaluña. Certificandoſe Carlos Martel de la muerte del Duque Hedon, entrò poderoſamẽte en Aquitania, y ſujetola, haſta los mõtes Pireneos, por lo qual ſus hijos pidiendo fauor a los Moros, entraron talando y deſtruyendo la tierra haſta Borgoña, de donde les hizo retirar Carlos Martel. Paſſadas eſtas coſas, murio don Pelayo Rey de las Aſturias y Leon, en el año, ſegun la comun opinion de ſetecientos y treyn- 735.
ta y cinco, y ſucediole ſu hijo don Fauila, ſegundo Rey de las Aſturias y Leon, en cuyo principio de reyno, boluieron los Moros contra Francia con muy mayores gentes, lleuando por caudillo a vn Moro, llamado Athin, y tornando a ganar la ciudad de Narbona, paſſaron haſta la de Auiñon, la qual tambien tomaron, aunque por traycion. Deſta manera los Moros continuauan muchas entradas en Frãcia, cuyo Gouernador Carlos Martel con grandes gentes boluio a la reſiſtencia de los Moros, de cuyo poder recuperando en el año ſiguiente de ſetecientos y treynta 736.
y ſeys a Auiñon, allende de hazer huyr al caudillo y Alcayde general Athin con ſus gentes a la ciudad de Narbona, le cercò en el meſmo pueblo, y aunque vino en ayuda de los Moros otro Principe Moro, llamado Amoreo, ſiendo vencido de Carlos Martel, no ſolo echò eſte a huyr a Colibre, pueblo de Cathaluña, mas aũ Athin, viendoſe fruſtrado del ſocorro, eſcapò de Narbona, dexandola a Carlos Martel, que ſiguiendo el alcance de los Moros, hizo grandes daños è incendios en las ciudades y villas que ellos poſſehian. Durante eſtas guerras de Francia, murio en el año, ſegun la comun opinion, de ſetecientos y 737.
treynta y ſiete, don Fauila Rey de las Aſturias y Leon, y ſucediole ſu cuñado don Alonſo, primero deſte nombre, cognominado el Catholico, caſado con doña Ormiſenda, hija del Rey don Pelayo. Los Chriſtianos de Cathaluña, eſpecialmente de la Prouincia de Cerdaña, que de miedo de los grandes exercitos de los Moros andauan huyendo, viendo las grandes pendencias de los Franceſes y Chriſtianos, y que en las Aſturias y Sobrarue auian alçado Reyes, tornaron a rogar a Carlos Martel, que entraſſe en Eſpaña cõ-

tra

tra los Moros sus enemigos, y el aunq̃ no hizo la guerra en persona, refierē, que muchos caualleros Alemanes subditos suyos entraron el año siguiente de setecien-
738. tos y treynta y ocho en la Prouincia de Cathaluña en compañia de muchos naturales de la mesma tierra, que esto auiā dessseado, y procurado, y q̃ trayendo por caudillo a vn capitan de nacion Aleman, llamado Othger Carazloth, que por Carlos Martel auia gouernado la Aquitania, por muerte del Duque Hedō, ganaron de los Moros algunas tierras de Cathaluña en lugares fragosos, y poniendo cerco sobre Ampurias, adolecio este capitan, y murio, por lo qual quedando en su lugar otro capitan, llamado Naufero, cargaron tantos Moros, que los Christianos por esto, y por los grandes frios del Inuierno, se retiraron del cerco, y que con estos Principes, los Condes de Barcelona tuuieron su origen, como en su lugar queda dicho.

Reynando este Miramomelin Hiscan, se hizo en la ciudad de Toledo, sobre el rio Tajo vna hermosa puente de piedra, cerca de la puerta que llaman de Doze cātos, a baxo del hospital de Santiago de los caualleros, para el seruicio del alcaçar, y los cimientos parecen en pie oy dia, junto a la puente de Alcantara, casi a tiro de piedra de su corriente. Era esta fabrica de marauillosa altura y fortificacion, y aunque los Moros la hizieron, causando ornamento y vtilidad a la ciudad, fueron tan grandes los daños, que a este insigne pueblo causaron, que por ruyna desta gente, nunca ha cobrado el lustre y hermosura de calles, que los Romanos y Godos ordenarō, y hizieron en el, dañandole de tal manera, que aunque despues que los Principes Christianos la cobraron, siempre hasta nuestros dias se trabaja, en repararla, no ha tornado a lo que solia. Entre las demas cosas, los Reyes Christianos y sus proprios vezinos y moradores han querido ilustrar y decorarla, procurando de subir agua desde el rio hasta la ciudad, que es vn grande espacio de altura, especialmente en tiempo del Emperador y Rey don Carlos en el año de mil y quinientos y veynte y ocho, vn artifice estrangero, criado del Conde de Nasao, despues que la ciudad hizo harta costa, subio desde los primeros molinos de junto a la puente de Alcantara, hasta el Alcaçar, pero cessò luego esta obra, assi por auerla creciente del rio lleuado la torre y fabrica, donde estaua en la agua la armonia suya, que era de vnos maços a modo de batan, que meneādolos la agua, herian, y la açotauan de tal manera, que a puro impetu la hazian correr por los caños arriba, como porque ningun genero de metal bastaua casi, para que los caños, por reforçados que fuessen, pudiessen resistir a la furia, aunque para esto lleuaron, desde la villa de Mondragon harta cantidad de raya, de que el azero se conuierte, para hazer los caños con la fortaleza deste metal, y aū esto no bastò. Despues diuersos architetos y excelentes artifices en tiempos mas modernos han tentado la mesma obra con diuersos ingenios y artes: pero ninguno ha surtido efeto, ni salido con su intencion, ecepto el rarissimo architeto, llamado Iuanelo, de nacion Lombardo, que fue el que para el Emperador don Carlos, hizo aquel marauilloso relox de la ciudad de Milan, sin segundo. Agora este Maestro auiendo en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco tentada esta obra, la prosigue con tan marauillosa arte, que no se dude, en que el acabarà y dara fin, a lo que muchos han tentado, y muchos mas traçado è imaginado, porque a la hora presente, va la obra muy adelante.
Venido el año de setecientos y quarenta y 744.
quatro, en cinco de Abril, dia Domingo, a la vna hora, y a las dos y tres aparecieron sobre la ciudad de Cordoua, tres soles de grandissimo resplandor, que fueron vistos de todas las gentes por grande marauilla, estimandolo por prodigio de grande falta de mantenimientos, que se siguio. Algunos señalan esto tres años despues, pero reciben engaño, porque en el año de quarenta y siete, que ellos quieren, fueron cinco de Abril en dia Miercoles, pero en este de quarenta y quatro en Domingo, como ambas cuentas se verifican por las letras Dominicales de ambos años. Despues desto, no viuio muchos años el Rey Hiscan, el qual auiendo veynte y tres años que reynaua en tantos reynos y naciones, fallecio
en el año de setecientos y quarenta y 748.
ocho, y del año delos Moros de ciento y 131.
treynta y vno.

CAPITVLO XXI.

De Vlit, decimo ſexto Rey Moro, y ſexto de Eſpaña.

VLIT, ſegundo deſte nombre del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Hiſcan ſu tio en el dicho año de ſietecientos y quarenta y ocho. Fue muy poco lo que reynò eſte Rey Vlit, en cuyo principio de reyno, eſtaua rebelada toda Eſpaña, no le queriendo obedecer por ſeñor, por lo qual embiando al remedio vn Arraez ſuyo, llamado Abubacar, no ſiendo el mas acepto a los Eſpañoles que el Rey Vlit, fue muerto dentro de breues dias. Por fin de Abubacar, que es contado por vno de los Principes Mahometanos de Cordoua, ſucedio vn caudillo, llamado Redoan, a quien otros nombran Toban, que tambien gozò poco del gouierno de Eſpaña. Deſte Rey Alcalifa Vlit, a quien algunos llaman Alulit, dizen muy bien algunas Chronicas, auer ſido elegido en Rey por diferencias y grãdes guerras y calamidades, que entre los Arabes ſe ofrecieron, rebelandoſe vn grande Moro, llamado Belgi Aben Bexir que con el fauor de muchos Mahometanos tomò armas contra el Rey Hiſcan, y deſpues de grandes batallas, vſurpò el Imperio de los Arabes, quitandolo al Rey Hiſcan, por lo qual juntandoſe los Moros, con deſſeo de obuiar tantos males, eligieron de comun conſentimiento por ſu Rey y Miramomelin a eſte Rey Vlit, que era hijo del Rey Hizit, ſegundo deſte nombre, hermano del dicho Rey Hiſcan. Los Moros de Eſpaña viendo rebueltos y llenos de guerras a ſus ſuperiores, hizieron tambiẽ ellos rebelion y comocion, por lo qual, quando Vlit començò a reynar, hallandoſe rebelada Eſpaña: el Rey don Alonſo el Catholico, tuuo muy buena ocaſion, para cobrar tantos pueblos, como a el attribuyen auer ganado, ſegun ſe apuntò eſto en ſu lugar, y auiẽdo el Rey Vlit ſolos dos años
750. que reynaua, fallecio en el año de ſietecientos y cinquenta, y del año de los
133. Moros de ciento y treynta
y tres.

CAPITVLO XXII.

De Abrahan, decimo ſeptimo Rey Moro, y ſeptimo de Eſpaña.

ABRAHAN, vnico deſte nombre del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Vlit ſu hermano, en el dicho año de ſietecientos y cincuenta. Eſte Rey y Alcalifa Miramomelin, a quien otros llamã Hibrahen, tambien era hijo del Rey Vlit el ſegundo, y como los Moros tienen alguna deuocion y reuerencia a los Patriarcas y Profetas, y otras perſonas ſeñaladas del teſtamento viejo, aſſi muchos principales dellos vſan tomar ſus nombres, como acontecio en eſte Rey Abrahan, que tomò tal nombre por el Patriarca Abrahan, a quien todos los Moros tienen particular deuocion, en eſpecial, por auerſe ſu falſo Profeta Mahoma preciado y publicado decender de aquel ſantiſſimo varon, ſegun queda eſcrito. No gozò el Rey Abrahan de ſus grandes y poderoſos eſtados, mas que el Rey Vlit, ſu hermano, porque vn Arabe principal, de grande animo, llamado Maroan, que era de vn claro linaje de Moros, llamados Aben Humeya, decendiente de vna de las dos hijas de Mahoma, ſiendo ayudado de otros ricos y poderoſos Moros, rebelandoſe contra el, no ſolo le priuò de tantos eſtados, como en eſte tiempo poſſehian y gozauan los Arabes Mahometanos, pero aun de la vida, con q̃ el dicho Rey don Alonſo el Catholico tuuo ſiempre ocaſiones muy aparejadas para continuar y ſalir con ſus grandes empreſas. Deſta manera el Rey Abrahan auiẽdo dos años, que como ſu hermano reynaua, fue muerto en el de ſietecientos y 752.
cinquenta y dos, y del año de los Moros 135.
de ciento y treynta y cinco.

CAPITVLO XXIII.

De Maroan, decimo octauo Rey Moro, y octauo de Eſpaña.

MAROAN, ſegundo deſte nombre, del linaje de Aben Humeya, ſucedio al Rey Abrahan ſu predeceſſor en el dicho año de ſietecientos y cincuenta y dos.

dos. En el qual fue embiado a España por Gouernador, vn Moro, llamado Thoaba, que fuera de ser de noble linaje, siẽdo muy pratico en la arte militar, seguia la parte del Rey Maroan Aben Humeya, aunque auiendo solo vn año que regia las Prouincias, que Moros posseyan en España, sucedio su muerte. Quando el Rey Maroan comẽçò a reynar en los reynos y Prouincias del potentissimo dominio de los Arabes, fueron grandes las questiones, guerras, y males, que entre los Arabes y Africanos se leuantaron, tomando las armas vn Moro poderoso y de grande autoridad, llamado Abdalla Aben Alabeci, cuyo linaje fue estimado por muy noble y clarissimo en toda la monarchia de los Moros, por decẽder de otra hija de las dos de Mahoma. Muerto Thoaba Gouernador de España,
753. sucedio en su lugar en el año de setecientos y cinquenta y tres vn Moro, llamado Iuceph, cuyo nombre es el mesmo que Ioseph, porque segun queda dicho, teniendo los Moros reuerencia a los padres del testamento viejo, tomã semejãtes nombres. Fue este Gouernador y Principe Iuceph, grande enemigo de Christianos, contra los quales cometiendo graues crueldades, les hizo muchas vexaciones y siniestros en pocos años que rigio, lo que Moros posseyan en España, donde no llouiendo en dos años, huuo grandissima hambre y trabajos. Entre tanto fallecio desta vida el Rey dõ Alonso el Catholico en el año, segun la comun opinion, de setecientos y
756. cincuenta y seys, auiendo, durante estas rebueltas de los Moros, cobrado de su poder muchas tierras, y sucediole su hijo dõ Fruela, primero deste nombre, Rey de Ouiedo y Leon. Despues que el Rey don Fruela començò a reynar, no tardò el Gouernador y caudillo Iuceph, en mouer guerra a los Christianos, porque juntando grandes gentes, entrò, haziendo todo el daño y mal que podia por las tierras de Galicia, en el año de setecientos y cincuenta,
757. y siete, segun la comun opinion, y siendo vencido del Rey don Fruela, tornò a Cordoua, auiendo perdido en vna batalla, cincuenta y quatro mil Moros. En Africa y Arabia no cessando grandes guerras entre los dos linages Aben Humeya y Aben Alabeci, decendientes de hijas de Mahoma, que cada vno pretendia reynar en los estados de su progenitor Mahoma, vino a tanta rotura el negocio, que el Rey Maroan, del linaje de Aben Humeya, fue vencido y muerto por su enemigo Abdalla, del linaje de Aben Alabeci, auiendo posseydo hasta este tiempo el reyno de los Arabes los del linaje de Aben Humeya, en quienes perecio agora, sucediẽdo su muerte, auiendo seys años que reynaua en el año de setecientos y cincuenta y ocho, y 758.
del año de los Moros de ciento y quarenta y vno. 141.

CAPITVLO XXIIII.

De Abdalla, decimo nono Rey Moro, y noueno de España, y separacion de los Moros de España de los de Arabia y Africa.

ABDALLA, segundo deste nombre, Principe decendiente del linaje de Aben Alabeci, procedido de la Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y del Rey Hozmen su marido, sucediendo al Rey Maroan Aben Humeya su predecessor en el dicho año de setecientos y cincuenta y ocho, quedaron en los de su linaje los reynos de Arabia y Africa, y señorios de los Moros, hasta que passados algunos centenares de años, vinieron a otro linaje llamado de los Almorauides. Este Rey Abdalla Aben Alabeci, fue el vltimo Rey Alcalifa y Miramomelin de los de Arabia y Africa, que en España reynò de los successores del Rey Vlit Aben Humeya, primero deste nõbre, porque en Arabia y Africa, continuandose entre estos dos linajes grandes diferẽcias, sobre su monarchia, vino a España vn poderoso Moro, llamado Abderrahamen Aben Humeya, grande enemigo del Rey Abdalla Aben Alabeci, con pretenso y animo de reynar, por decender de los Reyes passados del linaje de Aben Humeya, y por este derecho y acion, que a sus estados tenia, començò a perseguir a Iuceph, Gouernador de Cordoua en España, y haziendole huyr, y luego prendiendo y matando le, fue recibido por Rey en el dicho año de cincuenta y ocho, dandole obediencia, porque los Moros de España teniendo atẽcion a la linea de los Principes passados, de

donde el decendia, no solo se le dio Cordoua, mas aun Toledo, y casi la mayor parte de los demas pueblos de España, que cahian en el dominio de los Moros. Desta forma Abderrahamen Abē Humeya quedando con las Prouincias, que posseian los Moros de España, fueron diuididos los Mahometanos de España, de los de Arabia y Africa, auiendo cincuenta años, que andauan debajo de vn vniuersal Rey Alcalifa y Miramomelin, contando esta cuēta desde el año y fallecimiento de Roderico, vltimo Rey Godo, y principio de las grandes conquistas que los Reyes Arabes començaron en España. A esta causa de aqui adelante en muchos años estuuieron los Moros de España, sin vnirse con los de Africa, y menos con los de Arabia, cundiendo mas de dia en dia la seta de Mahoma, y otros ritos y costumbres Arabes y Africanos y lengua en sus gentes.

Fin del Libro trigessimo sexto.



LIBRO TRIGESSIMO SEPTIMO, DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se escriuen las historias de los veynte Reyes Miramomelines de España, que desde el Rey Abderrahamen el primero, hasta el Almundir el segundo, reynaron en Cordoua.

CAPITVLO PRIMERO.

De Abderrahamen, decimo Rey Moro de España, y primero de Cordoua, y traslacion del cuerpo de San Vicente al Algarue, y principio de diuersos Principes Moros en España.



Bderrahamen, llamado de otros Abderramen, primero deste nombre, del linage de Aben Humeya, sucediēdo en lo de España al Rey Abdalla del linage de Aben Alaucel, su predecessor en el dicho año de siete cientos y cinquenta y ocho: quedaron diuididos los Moros de España de los de Arabia y Africa, tornando a reynar sobre ellos el linage de Aben Alaueci, y permaneciendo en los de España el de Abē Humeya en el Rey Abderrahamen, y en los Reyes que del procedieron en España, de quienes la historia yrá dando la cuenta necessaria, y si con atēciō fueren notando los letores su discurso, conocerā el largo tiempo, que la linea femenina de Mahoma, engañador del mundo, se conseruò en Reyes desde su muerte. Algunos Autores cuentan al Rey Abderrahamen por segundo deste nombre, tomando por primero al otro Abderrahamē, Gouernador de Cordoua, lugar teniente de los Reyes Hizit el segundo, Hiscan vnico: pero aquel por no auer sido Rey Alcalifa, sino Gouernador, nombrado por sus Principes, cuenta nuestra Chronica por primero a este Rey Abderrahamē en verdadera cuenta. El qual luego q̄ alcāçò las tierras de España, colocò su assiēto y corte en la ciudad de Cordoua: y porq̄ Toledo era cosa tā principal, y el determinaua residir en Cordoua, dexò en aquella ciudad por Gouernador y su lugarteniente al mayor de sus hijos, llamado Zulema AbenHumeya: y dizen algunos, auer hecho esto en los vltimos años de su reyno. Este separamiento y diuisiō, sucedido entre los Moros de España, Arabia y africa, fue cosa ordenada de la mano de Dios, que permitia, q̄ cō el discurso del siglo pudiessen cō mas facilidad cobrar los Principes Christianos las tierras, q̄ los Moros posseyā en España, porq̄ no passarō muchos tiempos despues destos, en diuidirse los mesmos Moros de España, alçandose en las ciudades principales los Gouernadores Moros de los mesmos pueblos, quitādo la obediēcia al Rey de Cordoua, segun lo yremos cōtando de algunos de los mas principales: porq̄ con esto las fuerças de los Moros viniendo a declinar, tuuieron los Reyes Christianos mas facil negocio, para cobrar de su poder las tierras, q̄ de Christianos solian ser. El Rey Abderrahamen luego q̄ se vio cōstituydo por Rey de los Moros de España, corrio las tierras de Galicia, donde cercò a Beja, pero por las gentes del Rey don Fruela le fue resistido de tal manera, q̄ boluio a Cordoua, sin poderla tomar. Aunq̄ las de mas ciudades y pueblos de España dieron obediencia al Rey Abderrahamen, q̄ luego se intitulò Miramomelin de España:

ña:la ciudad de Valencia figuio la opinion y vnion de los Moros Arabes y Africanos, feguidores de la parcialidad de los Principes del linaje de Aben Alaueci,por lo qual Abderrahamen fue fobre efta ciudad, y la tomò: pero los Chriftianos en ella habitãtes, temiendo, no hizieffen los Moros algun defacato cõtra el fepulchro del cuerpo de San Vicente, que tenian Religiofos de la orden de San Bafilio en la Iglefia, que agora es templo de San Bartholome, le metieron en el mar anticipadamente, y fue trafladado al Algatue a vn monte, del cabo,llamado antes Sagrado,que defpues por reuerencia defte fantiffimo martyr fe llamò,cabo de San Vicente, cuyas riberas fon bien conocidas de todos los Occidentales nauegantes. Defpues los Chriftianos, que con el cuerpo del gloriofo martyr aportaron en el Algarue, fueron martyrizados por vn cauallero Moro llamado Allibohaces,natural de Fez, que yendo a monteria y caça,los topò alli, aunque con los niños no fue tan rigurofo, contentandofe,con tomarlos por cautiuos. Algunos Autores cuentan, auer fucedido la traflacion del cuerpo de San Vicente,en tiempo del Rey don Alonfo el Magno,y q̃ a Francia al Monefterio de San Vicente de la orden de San Benito, que es en el Obifpado de Albi, fue trafladado,dexando vn braço en la ciudad de Zaragoça: pero lo primero fe tiene por mas cierto. En tiempo def-
767. te Rey Abderrahamẽ murio en el año, fegun la comun opinion, de fietecientos fefenta y fiete don Fruela Rey de Ouiedo y Leon, al qual fucediendo el Rey don Aurelio, vnico defte nombre: falio Principe de tan finieftro coraçon y pufilanimo, que conociendo,que el poder de los Moros de Efpaña eftaua vnido, no obftante la diminucion que fus fuerças auian recibido en defmembrarfe de los de Arabia y Africa, hizo con los Moros vergonçofa paz, no folo reconociendoles vaffallaje, mas aun prometiendo de dar cada año cierto numero de Chriftianas hidalgas, para mugeres de los Moros.Muerto el Rey don Aurelio en el año, fegun la comun opinion,
774. de fietecientos y fetenta y quatro,fucediole en los reynos de Ouiedo y Leon fu cuñado el Rey don Silo, tambien vnico defte nombre.

Paffadas eftas cofas con la feparacion de los Moros de Efpaña de la monarquia de los Reyes Alcalifas Arabes, quedò diminuyda la autoridad y poder de los Principes Gouernadores de Cordoua, por lo qual de aqui adelante, ya fe halla en algunos Autores hecha mencion de Reyes,que començauan a reynar en algunas ciudades,principales de Efpaña, dexando de reconocer al Rey de Cordoua,efpecialmente de vn Principe,llamado Hidnabala, que es el primer Rey Moro de Zaragoça, que de los efcritores fe puede colegir, contra el qual rebelandofe los fuyos propios, fue echado del reyno por Abaurac, y Deuiffez, Principes Moros fus aldeanos. Viendofe el Rey Hidnabala en tal miferia, pidio fauor a los Francefes, cuyo Rey Carlos Magno,aunque no era Emperador,dãdole la ayuda neceffaria, no folo fue reftituydo en fu reyno en el año de fietecien- 778.
tos y fetenta y ocho: pero aun los Principes fus vezinos le conocieron vaffallaje, con condicion que a los Chriftianos defta ciudad y fus tierras dexaffe libremente viuir en la Santa Fè. De la mefma manera, otros Capitanes Moros, Gouernadores de las ciudades principales de Efpaña,trabajaron con el progreffo del tiempo, en conftituyrfe por Reyes en los mefmos pueblos, con que la autoridad de los Reyes de Cordoua a vezes fe difminuhia, y otras cobraua la antigua autoridad, que en Efpaña tenia. En efte tiempo el Rey don Silo fallecio en el año, fegun la comun opinion, de fietecientos y ochenta 783.
y tres, y fucediole el Rey don Alonfo, fegundo defte nombre,cognominado el Cafto. En el mefmo año don Mauregato fu tio, pefandole del reyno, que el Rey don Alonfo auia alcançado, fue a los Moros, y concertando de dar tributo de donzellas Chriftianas hidalgas, y del eftado llano, alcançò fauor del Rey Abderrahamen, con que priuando del reyno al Rey don Alonfo, vfurpò los reynos de Ouiedo y Leon efte don Mauregato, vnico defte nombre, que fue el vltimo Rey de Ouiedo y Leon, qne a Moros dio tributo. El Rey Abderrahamen, queriendo magnificar la ciudad de Cordoua con obras y edificios publicos para fu vana religion, començò en el año de fietecientos y

ochenta

687. ochenta y siete a fabricar en este pueblo vna insigne mezquita, la mejor y mayor y de obra mas rica, que en España huuo, la qual se conserua oy dia con grande numero de colunas baxas, puestas con hermosa geometria, siendo agora Iglesia Cathedral. Fue grande la deuocion, que los Moros tuuieron, no solo a esta ciudad, por lo que dicho queda, mas aũ a esta Real mezquita. Despues que començò esta fabrica, viuio pocos dias el Rey Abderrahamen, porque dexando onze hijos y nueue hijas, auiendo veynte y nueue años que reynaua, fallecio en el dicho año de setecientos y ochenta y siete, y del año de los Moros
170. de ciento y setenta, y fue enterrado en el alcaçar de Cordoua.

CAPITVLO II.

De Hisen, vndecimo Rey Moro de España, y segundo de Cordoua, y Principio de los Reyes Moros de Toledo.

HIsen, primero deste nombre, sucedio al Rey Abderrahamen su padre en el dicho año de setecientos y ochenta y siete. Este Principe, segundo Miramomelin de España, a quien algunos llamã Hixcea, y otros Hismien, aunque no era el primogenito del Rey su padre, fue tan valiente y esforçado, que tyranizò el estado, q̃ venia a su hermano mayor Zulema, que al tiempo del fallecimiento paterno se hallaua Gouernãdo a Toledo. Cuyos vezinos y sus tierras, aunque a Hisen vieron con la voz de Rey y Miramomelin, dieron la obediencia al primogenito Zulema Aben Humeya, el qual en este dicho año restituyò a la ciudad de Toledo silla Real, siendo su primer Rey Moro, aunque no aquella Catholica y potentissima, llena de sacrosantos concilios, que en tiempo de los Reyes Godos solia gozar. Quando Zulema se vio bien apoderado de la ciudad de Toledo, luego se hizo coronar por Miramomelin, por lo qual todo lo qne agora se cuenta por reyno de Toledo, le dio la obediencia deuida, conociendo, ser suya la justicia, y el cõcedio a la ciudad muchas essenciones y titulo Real, como antes solia tener. Con esta grande cisma v diuision de los Moros de España, el Rey Hisen, como Principe muy ambicioso, q̃ aũ el reyno de Toledo no queria dexar al Rey su hermano mayor, vino contra el con grandes gentes, y saliendo Zulema Rey de Toledo a su encuentro, huuieron vna rezia y sangrienta batalla, cerca de Vilches, y siendo vencedor el Rey Hisen, echò a huyr el hermano mayor a las tierras de Murcia, no le quedando lugar, para dar buelta a Toledo, y no cutrò de seguir al Rey Zulema, porque reputandole por perdido, vino derecho a la ciudad de Toledo. A la qual assidiando, fue tanto el espanto, que a sus moradores puso, q̃ no estãdo bien proueydos de vituallas y otras cosas necessarias a la defensa, y faltandole mucha gente, por auerse muerto en la batalla de Vilches, se rediero al Rey Hisẽ, cõ partidos honestos y buenos para los vezinos de la ciudad. Dõde entrò cõ mucha alegria el Rey Hisẽ, y auiẽdo reposado algunos dias en ella, y puesto el recaudo necessario a su gouierno y cõseruaciõ, tornò a Cordoua cõ grã de triũpho y tyrania, de que le resultò mucha autoridad. Lo qual visto por el Rey Zulema, y conociẽdo, no ser parte para cobrar a Toledo, y mucho menos para lo de Cordoua, q̃ de legitima sucessiõ pretẽdia, como primogenito, dexando quãto en España auia començado a posseer, passò a Africa, a buscar fauores, para la recuperaciõ de los reynos, q̃ en España le pertenneciã. Desta forma anduuo en Africa Zulema Rey de Toledo, hasta q̃ tornãdo a España, cobrò a Toledo, como presto lo mostraremos, y en este medio el Rey Hisẽ, quedando con su despojo grãde Principe, prosiguio en Frãcia las guerras q̃ algunos Reyes passados comẽçarõ, especialmẽte en la Prouincia Narbonesa, dõde alcãçò, como belicoso Rey, algunas vitorias de los Christianos, y siẽdo muy religioso en la seta, instituyda por Mahoma su progenitor, cõtinuò la hermosa fabrica de la mezquita mayor de Cordoua, q̃ su padre el Rey Abderrahamen auia comẽçado, y hizo notables cosas en ella de las riquezas de oro y plata, que dizen auer tomado de las ciudades de Narbona y Girona, y aun cõpelio a los Christianos a traer tierra para esta fabrica desde Narbona en carros.

En tanto que estas cosas passauan entre los Reyes Moros hermanos, el Rey don Mauregato falleciendo en el año, segũ la comun

789. comun opinion, de ſietecientos y ochenta
y nueue, ſucediole en los reynos de Ouie-
do y Leon don Bermudo, primero deſ-
te nombre, cognominado el Diacono, el
qual no tardò, en reſtituyr los reynos al
Rey don Alonſo el Caſto, que como que-
da moſtrado andaua en Cantabria, priua-
do de ſus reynos, en los quales juntamen-
te con el Rey don Bermudo començò la
gouernacion en el año, ſegun la comun
793. opinion de ſietecientos y nouẽta y tres. En
el qual el Rey Hiſen, viendoſe con todo el
eſtado de ſu padre, y no le queriẽdo el Rey
don Bermudo dar las parias, que el Rey
don Mauregato ſolia, embio grandes exer
citos a las Aſturias con vn capitan, llama-
do Mugay, el qual cerca de Ledos fue ven-
cido y muerto por el Rey don Alonſo en
vna cruda batalla, donde fueron muertos
ſetenta mil Moros, con que el Rey Hiſen
ceſsò de pedir el tributo a los Chriſtianos.
Caſi en eſte meſmo año entraron en Eſpa-
ña gentes del Emperador Carlo Magno
por Roſſellon, y fue tãta ſu aſſonada, q̃ Za
to, Gouernador Moro de la ciudad de Bar
celona, ſe hizo tributario del Emperador
y recibio en algunos caſtillos preſidios de
Chriſtianos, y lo meſmo hizo la ciudad de
Hueſca, aunq̃ no ſe pudo retener tãbien co
mo Barcelona, por eſtar tan adentro en la
tierra de Moros, cõ los quales huuierõ vna
batalla los Chriſtianos en Val de Curol, q̃
es en Cerdaña, donde fueron vencidos los
Moros. Deſpues deſtos tan grandes que-
brantos, viuio poco el Rey Hiſen, el qual
auiendo ſiete años y ſeys meſes y ſeys dias
que reynaua, murio en el año ſiguiente,
794. que fue de ſietecientos y nouenta y qua-
tro, y del año de los Moros de ciento y ſe-
177. tenta y ſiete.

CAPITVLO III.

De Hali Hatan, duodecimo Rey Moro de Eſpaña, y tercero de Cordoua, y diuerſos ſuceſos de los Moros de Toledo.

HALI Hatan, primero deſte nombre,
ſucedio al Rey Hiſen ſu padre en el
dicho año de ſietecientos y nouenta y qua
tro, continuãdoſe en los Reyes Moros de
Eſpaña el linage de Aben Humeya, y en el
795. año ſiguiente de ſietecientos y nouenta y
cinco, muriendo, ſegun la comun opinion
el Rey don Bermudo, quedò con el reyno
el Rey don Alonſo. Eſte Rey Hali Hatan,
a quien otros llaman Alhacan, fue tan am
bicioſo y amigo de grandezas Reales, que
para ſola la guarda de ſu perſona, tomãdo
cinco mil de cauallo, muchos dellos
Chriſtianos apoſtatas renegados, y los de
mas eunuchos, eſtaua muy floreciente la
corte de Cordoua en milicia y en todo lo
de mas. Zulema Rey de Toledo teniendo
noticia del fallecimiẽto del Rey Hiſen ſu
hermano, y ſuceſſiõ de Hali Hatã ſu ſobri-
no, procurò cõ mas diligẽcia de juntar el
mayor poder de gẽtes q̃ pudieſſe, para paſ-
ſar a Eſpaña, a cobrar ſi quiera el reyno
de Toledo, que ſolia poſſeer, y paſſados al-
gunos tiempos aportò con muchas gen-
tes en la ciudad de Valencia, de la qual ſe
apoderò, trayendo en ſu compañia vn
Infante Moro, hermano ſuyo llamado Ab
dalla. Ambos deſde Valencia embiaron
con todo ſilencio menſajeros para Toledo
a las perſonas que ſabian ſer aficionadas a
ſus coſas, para tentar ſus animos, los qua-
les comunicando el negocio cõ otros Mo
ros Principales, no tardaron, en tomar la
voz del Rey Zulema, echãdo de la ciudad
a todos los que ſentian, ſer aficionados al
Rey Hali Hatan, y haziendo ſaber eſto al
Rey Zulema, les embio a agradecer, pro-
metiendo, de ſer en breue con ellos, y ro-
gandoles, que entre tanto eſtuuieſſen fir-
mes. No tardò el Rey Hali Hatan, en ſa-
ber las nouedades de Toledo, y venida de
ſu tio el Rey Zulema, cuyos deſignos y ve
nida a Toledo queriẽdo atajar, fue luego
contra el hazia Valencia con las mas gen-
tes que pudo, y en el año de ſietecientos y 799.
nouenta y nueue, topando cõ el tio, que al
encuentro le ſalio, huuierõ los Reyes tio
y ſobrino vna rezia batalla, en q̃ fue venci-
do el Rey Zulema, y muerto con buena
parte de ſu exercito, por lo qual huyendo
ſu hermano Abdalla, ſe puſo a recaudo,
aunque mudando parecer, ſe entregò lue-
go en poder del Rey Hali Hatan ſu ſobri-
no, de quien fue bien acogido, y recibio
del muchas mercedes, pero Zulema, pri-
mer Rey Moro de Toledo, que en dos ba-
tallas fue vencido, acabò deſta manera,
auiendo doze años que fuera alçado por
Rey de Toledo.

Cuyos vezinos, aunque la vitoria del
Rey

Rey Hali Hatan supieron, no por esso desmayaron, mas antes poniendose a buen recaudo, dieron a entender al Rey Hali Hatan su animo, por lo qual el Rey no se temiēdo por parte para cobrar por fuerça tā fuerte y grande ciudad, dissimulò el negocio por nueue años o mas, procurādo, mediante diuersas personas que les embio, a traerlos a su voluntad y conciliacion, aun q̄ fue por demas hasta q̄ en el año de ocho-
808. cieros y ocho embio a Toledo vn cauallero Moro, llamado Hambroz que su naturaleza teniendo de la mesma ciudad, era Gouernador de la ciudad de Huesca y su distrito, para que con los Toledanos, de quienes era muy querido y estimado, acabasse, que a su seruicio se reduziessen, prometiendo por ello a Hambroz grandes mercedes. El qual viniendo de Huesca a Toledo con vna carta del Rey Hali Hatan, llena de mansedumbre y muestras de clemencia y amor, se dio tal maña con los Moros de Toledo, que luego la ciudad tornò al seruicio del Rey Hali Hatan, ofreciendo grandes seguridades y promessas. Las quales no cumpliendo, antes queriendo en todo complazer al Rey, fingio, no querer viuir en el alcaçar, porque viniendo vn dia que otro, mensajeros del Rey, no se alçassen con el alcaçar, y con esta demostracion pidiendo otra posada, le dieron los Moros de la ciudad vna casa en el barrio, llamado Montichel, junto a la Iglesia de San Christoual, y alli so color de renouar y hazer mayor la casa, cauò vna grā de boueda y soterrañō de mucha concauidad para matar, y echar alli los que auian sido en las rebeliones passadas. El Rey Hali Hatan siendo sabidor destos negocios, fingiendo tener guerra con los Christianos, hizo que las gentes de las fronteras pidiessen ayuda, con la qual embiando a vn hijo suyo, llamado Abderrahamen, caminò hazia Toledo, donde en la huerta, que llaman del Rey, que està jūto a la ciudad en la ribera de Tajo, fue aposentado. En esta sazon escriuio el padre al Infante Abderrahamen, que diesse buelta, que ya auia hecho paz con los Christianos, y por otra parte Hambroz, instrumēto Principal del trato, dādo a entender a los Moros de la ciudad, ser cosa indecēte, que el hijo del Rey alojasse fuera de la ciudad, hizo q̄ los Moros le suplicassen, q̄ se aposentasse dentro, y Abderrahamen, aunque al principio fingio, no querer mudar estancia, entrò en la ciudad, y aposentandose en la casa de Hambroz, cōbido a comer a muchos Principales Moros, y llegada la hora de la comida, como entrauā los combidados, les eran luego cortadas las cabeças, y echados en la boueda: pero vno de los postreros, como al entrar, olio la fresca sangre, conocio la traycion, y dando bozes, corrio por las calles. Grande fue la alteracion, q̄ los Moros Toledanos recibieron con tan amargas nueuas: pero por faltarles caudillo, no pudiendo tomar armas, baxarō las cabeças implorando misericordia, la qual les fue denegada, porque en los primeros encuentros fueron muertos cinco mil Moros, siendo punidos con tan crudo è inhumano castigo los Moros de Toledo por el Rey Hali Hatan. Este hecho señalan algunos, auer passado en el año siguiente.

CAPITVLO IIII.

De los sucessos q̄ entre Christianos y Moros passauā en España, y muerte del Rey Hali Hatan.

EN el año de ochocientos y nueue, se- 809.
gun muchos Autores nuestros, passò en el reyno de Nauarra aquella famosa y decantada batalla de Roncesualles entre Españoles, y Franceses, hallandose en ella con muchos Moros Marsil Rey Moro de Zaragoça, sucessor de Hidnabala Rey de esta ciudad, aunque no se puede entender de los Autores, si era imediato, mas de quanto todos escriuen, reynar en este tiempo en Zaragoça este Rey Marsil, a quien otros llaman Massi. Como el Rey Hali Hatan cobrò la ciudad de Toledo, tomò mayores fuerças y poder, con que mediante sus Capitanes, hizo grandes y diuersas entradas en tierras de Christianos, aunque en todas ellas fue vencido del Rey don Alonso el Casto, y en especial, entrando grandes compañias de Moros con dos Capitanes por las tierras de Galicia en el año siguiente de ochocientos y diez, por el valor del mesmo Rey dō Alonso fueron rebatidos y bueltos a sus casas con grande ruyna. Con todo esso Ores Gouernador de Merida, q̄ de algunos

es

es llamado Rey,entrãdo en tierra de Leõ,
812. cercò a Benauente, en el año de ochocien
tos y doze,y tambien fue vencido. En este
mesmo año los Christianos, que con ayu-
da de Franceses continuauan las conquis-
tas de Cathaluña, y poblauan la tierrra,
escriuen, que tuuieron lugar, de apoderar
se de Barcelona, quedando por Gouerna-
dor de la ciudad vn Capitan,llamado Ber
nardo,que vnos dizen ser Español,y otros
Aleman, a quien el Emperador Carlos
Magno,refieren auer puesto por Gouerna
dor en lugar de Zato Moro, que auia falle
cido.Este Bernardo, que despues fue pri-
mer Conde de Barcelona, siendo ayuda-
do de otro cauallero, llamado don VVi-
fredo de Arria, o Iofre, y de otros nobles
Cathalanes y Franceses, hizo tal guerra a
los Moros, que en breue tiempo conquis-
tò casi quanta tierra ay desde el rio Lobre
gat hasta el de Noguera de Ribagorça, cõ
que los Christianos de Cathaluña adelan-
taron mucho sus negocios y recuperacio-
nes. En tanto que estas cosas passauan en
Cathaluña,los Moros aun no cansados de
tantos quebrantos,continuaron las entra-
das del reyno de Leon,y trayendo vn cau
dillo y Gouernador de Badajoz, llamado
Alcama,que algunos le llaman Rey,pusie
ron asidio sobre la ciudad de Zamora en
813. el año siguiente de ochocientos y treze:
pero teniendo el mesmo sucesso, que sus
predecessores, quedaron los Moros tan
sentidos, que porfiando mucho mas en
sus guerras, embiaron dos exercitos con-
tra las tierras del Rey don Alonso,el qual
haziendo tambien otros dos exercitos dio
el vno a su sobrino Bernardo del Carpio,
y el otro tornando el mesmo,fueron con-
tra los Moros, a los quales vencieron en
814. el año de ochocientos y catorze, segun la
comun opinion.

Despues vn Moro principal, vezino de
Merida, llamado Mahoma por excessos
que cometio, huuo tanto miedo del Infan
te Abderrahamen,que no se teniendo por
seguro en ningun pueblo de Moros, huyò
a las tierras de los Christianos, de cuyo
Rey don Alonso siendo bien acogido,le hi
zo mercedes, assignandole en el año de
816. ochocientos y diez y seys tierras en Gali-
cia, donde habitasse: pero el que a su Rey
natural no auia sido fiel, menos pudiendo
ser al estraño,viuio poco en quietud.Entre
tanto los Moros del arraual de Cordoua,
que estauan ricos y poderosos, comença-
ron a tentar tales nouedades en el año de 817.
ochocientos y diez y siete, que si el Rey
Hali Hatan con presteza y discecion no hu
uiera puesto diligencia, atajando sus nego
cios,se viera en confusion y escandalo,pe-
ro oprimio los con tiempo. En el mesmo
año, el Rey Moro de Zaragoça, viendo,
que las conquistas de Cathaluña eran por
los Christianos cada dia mejoradas,embio
sus Embaxadores a Aquisgran, ciudad de
Alemaña, donde el Emperador Luys el
Piadoso,hijo de Carlos Magno,celebraua
cortes,y pidiẽdo paz, le fue otorgada por
este Principe. Aquel Moro de Merida, lla-
mado Mahoma, siendo ingrato al Rey dõ
Alonso, como infiel se le rebelò, porque
juntando grande poder de Moros,puso al
Rey don Alonso en necessidad de entrar
en batalla,en la qual en el año de la comũ
opinion de ochocientos y diez y ocho, no 818.
solo fueron muertos cincuenta mil Mo-
ros,mas aun el mesmo fue dignamente de
gollado. Este Rey Hali Hatan siendo de
muy diferente vida del Rey don Alonso
su conregnante, Principe pudicissimo de
virtud Angelical,llena de grande castidad
y limpieza, viuia en mucha luxuria y tor-
peza,que su falsa religion permite, como
dio claro documento, en dexar quarenta
y ocho hijos y hijas, los diez y nueue varo
nes, con veynte y nueue hijas, y desta ma-
nera auiendo reynado veynte y quatro
años y diez meses ỹ quinze dias,murio de
enfermedad en el año de ochocientos y 819.
diez y nueue, y del año de los Moros, de
dozientos y dos. 202.

CAPITVLO V.

De Abderrahamen, decimo tercio Rey Moro de España,y quarto de Cordoua, y continuacion de los Reyes Moros de Toledo, y obras publicas de Cordoua.

ABderrahamen, segundo deste nom-
bre,sucedio al Rey Hali Hatan su pa
dre en el dicho año de ochocientos y diez
y nueue. Fue este Principe establecedor de
algunas buenas leyes,especialmente repro
bando vna barbara costumbre, indigna
de

de nombre de ley, que diſponia, poder heredar los bienes de los muertos los hermanos, y otros deudos y eſtraños: ordenò y eſtablecio, q̃ los hijos de los defuntos fueſſen herederos forçoſos de los padres, ley por cierto, digna de ſer hecha en la ciudad de Cordoua, dõde ſiẽpre reſplãdecierõ las letras de la philoſophia moral y natural, q̃ aun en tiempo deſtos Principes infieles florecieron en ella las letras de la philoſophia. Al tiempo que el Rey Hali Hatan ſu padre fallecio, eſtaua de partida el Rey Abderrahamẽ para yr ſobre la ciudad de Barcelona, que por los Chriſtianos auia ſido ganada en el tiempo arriba ſeñalado: y no obſtante, que con las muertes de los Reyes ſuele auer grandes mudanças en los negocios, eſpecialmente entre Mahometanos, no por eſſo el Rey Abderrahamen ceſſando, de lo queſu padre auia principiado, embio ſus gentes contra los Chriſtianos de Cathaluña, y tomò la ciudad de
820. Barcelona en el año de ochociẽtos y veynte: pero deſpues tornò a ſer cobrada de Chriſtianos ſin demora de largos tiempos: El Rey Abderrahamen, conociendo el valor del Rey don Alonſo el Caſto, no tentò guerras contra el, aunque ſus gentes auian ſido vitorioſas en Cathaluña, antes conſeruò paz con los Aſturianos, Leoneſes y tierras de ſu corona Real, permaneciendo en eſte eſtado ſus negocios en todos los dias del Rey don Alonſo, el qual falleciendo en el año, ſegun la comun opi
824. nion, de ochocientos y veynte y quatro, ſuccediole ſu ſobrino don Ramiro, primero deſte nombre, decimo Rey de Ouiedo y Leon. Al qual ſe atreuieron los Moros a pedir las parias de dõzellas, q̃ el Rey don Mauregato ſolia dar: pero no contento de eſcuſar coſa tan indeuida al nõbre de Principe Chriſtiano, les corrio toda la tierra haſta Nagera, pueblo de la Rioja, y topando con grande exercito de Moros, vinierõ en Clauijo a vna rezia batalla, en la qual, aunque huuieron la vitoria los Moros, tornando el dia ſiguiente a ſegunda batalla, fueron vencidos con muerte de mas de ſeſenta mil dellos, por diuina diſpoſicio cõ el fauor viſible del glorioſo Apoſtol Santiago, que ſegun comun opinion,
825. paſsò por Iunio del año de ochocientos y veynte y cinco. Paſſadas eſtas coſas, el Rey Abderrahamen tornò ſobre la ciudad de Barcelona en compañia de Aymon Gouernador de Guiayna, que al Emperador Luys ſe auia rebelado, y cercandola por tierra y agua, la combatio fuertemente: pero don Bernardo Gouernador de la ciudad, que deſpues fue Conde, y los demas caualleros que dentro eſtauan, lo hizieron tan bien, que la ciudad fue defendida, y los Moros quitaron el aſſidio con perdida de gentes, lo qual ſucedio paſſado el año de ochocientos y treynta. Con el ſucceſſo 830.
de la ſanta batalla de Clauijo, nunca los Moros ſe atreuieron a pedir tributo a los Reyes de Ouiedo y Leon, no ſolo en la vida del Rey don Ramiro, pero en la de otro ningun Principe, ſucceſſor ſuyo, como coſa ordenada en el cielo, de donde auia decẽdido el Apoſtol Santiago, a librar de ſemejante indigno tributo a los Chriſtianos, pues en la ſuſodicha batalla eſcriuen todas las Chronicas de Eſpaña auer peleado el ſanto Apoſtol, como en la hiſtoria de los Reyes de Ouiedo y Leon ſe eſcriuio mas copioſo. En el año de ochocientos y 831.
treynta y vno, ſegun la comun opiniõ, murio el Rey don Ramiro, y ſucediole ſu hijo don Ordoño primero deſte nombre, onzeno Rey de Ouiedo y Leon, en cuyo tiẽpo eſtando los Moros muy quebrantados, vn poderoſo Moro, llamado Muça Aben Heazin, o como otros dizen, Aben Cacin, del qual nõbre los Moros llamauan a los Godos, q̃ es tanto como dezir linaje de Godos, ſe rebelò contra el Rey Abderrahamen, no ſolo con la ciudad de Zaragoça, donde ya deuia ſer muerto el Rey Marſil, mas tãbien con la de Hueſca y villa de Tafalla y otras tierras, y a ſu exẽplo los vezinos de Toledo, q̃ contra los Reyes de Cordoua viuian con animos ofendidos, y prõtos a la vengança, por la grande crueldad que el Rey Hali Hatan ſu padre auia vſado contra ellos, quitaron la obediencia al hijo, y tomaron en el año de ochocientos 832.
y treynta y dos por Rey al tyrano Muça, Aben Heazin, por tenerlos muy oprimidos el Rey Abderrahamen. Eſte Principe Muça, que por ſegundo Rey de Toledo ſe puede cõtar, dexãdo por Gouernador deſta ciudad a vn hijo ſuyo, llamado Abẽ Lope, cõ el augmento del poder, fue muy ſoberuio a correr y robar las tierras

de Nauarra, y deſpues Cathaluña, no parã
do haſta paſſar los Pireneos, y entrar en
Francia, de donde ſiendo de buelta, fue tã-
to ſu animo y ſoberuia, que luego intitu-
landoſe Miramomelin de Eſpaña, tomò y
fortificò a Albayda, ciudad del Rey don
Ordoño. El qual juntando ſus gentes, fue
ſobre el meſmo pueblo, en cuyo cerco de-
xando mucha parte del exercito paſsò cõ
las de mas contra Muça Aben Heazin, que
venia al ſocorro de los cercados, y en vna
ſangrienta batalla, fueron muertos doze
mil Moros de cauallo, ſin el grande nume
ro de gente de pie, y vn cauallero, llama-
do Garcia, yerno del Rey Muça, el qual
con treſ heridas, y los que ſeguir le pudie-
ron, ſaluò la vida, y el vitorioſo Rey don
Ordoño cobrò ſu pueblo. Con eſta aduer-
ſidad del Rey Muça Aben Heazin, quedò
ſu hijo Aben Lope por tercero Rey Moro
de Toledo, el qual temiendo mucho del
Rey Abderrahamen, y no menos los vezi-
nos de Toledo, ſe hizo amigo del Rey dõ
Ordoño con firme liga y confederacion,
embiando a ellos ſus menſajeros, y deſ-
pues en las guerras que tuuo el Rey don
Ordoño, fue ſeruido bien y lealmente del
Rey Aben Lope. Venido el año de ocho
835. cientos y treynta y cinco Ceyt Gouerna-
dor de Coria y Muzerez de Salamanca,
llamados Reyes por los eſcritores, fueron
guerreados del Rey don Ordoño, y ven-
ciendolos a cada vno por ſi en batalla, les
tomò ſus ciudades. El Rey Abderrahamen
no degenerando del Rey Hali Hatan ſu pa
dre, ſe dio mucho a la laciuia, en la qual
excediendo a la potencia paterna, llegò a
tener ochenta y ſiete hijos y hijas, los qua-
renta y cinco varones y quarenta y dos hẽ
bras. Eſte Principe queriendo adornar è
iluſtrar la ciudad de Cordoua, no ſolo tra
xo de la ſierra en eſte tiempo por grandes
condutos de plomo la fuẽte de agua, que
corre cerca de la Igleſia mayor, que agora
era la mezquita mayor, mas aun empedrò
de rica calçada las plaças y calles de la ciu
dad y ſus caminos, y entendiendo en eſtas
coſas de reparos y ornamentos publicos,
auiendo veynte años que reynaua, fallecio
en el año de ochocientos y treynta y
839. nueue, y del año de los Moros
de dozientos y veyn
222. te y dos.

CAPITVLO VI.

*De Mahoma, decimo quarto Rey Moro de Eſpa-
ña, y quinto de Cordoua, y reduzimiento de To
ledo al reyno de Cordoua.*

MAHOMA, ſegundo deſte nom-
bre, contando al inſtituydor de la ſe
cta por primero, ſucedio al Rey Abderra-
hamen ſu padre en el dicho año de ocho-
cientos y treynta y nueue. En el principio
de ſu reyno, muchos pueblos del reyno de
Toledo que tenian la voz del padre, ſe le
rebelaron, ſegun es ordinaria coſtumbre,
en eſpecial entre infieles, auer nouedades,
quando los Principes comiençan a rey-
nar, y deſpues temiendo del Rey Maho-
mad, ſe confederaron cõ el Rey don Ordo
ño, para cuyo reparo vino el Rey Maho-
ma con grandes gentes contra los del rey-
no de Toledo, eſpecialmente contra la
meſma ciudad, cuyos vezinos y otras gen-
tes de la tierra, juntandoſe cõ las gẽtes del
Rey dõ Ordoño, huuierõ vna ſangrienta
batalla, junto a vn arroyo, llamado Guada
celete. Donde los de Toledo y gentes del
Rey don Ordoño, ſiendo engañados del
Rey Mahoma, q̃ dexando en celada la ma
yor parte de las gentes de ſu exercito, ſe
les puſo el meſmo delante con poca, fue-
ron vencidos con mucho quebranto y
muerte de treze mil Moros, y ocho mil
Chriſtianos: por lo qual los que a vida que
daron, huyeron a la ciudad. En ſeñal de tã
grande vitoria, tomò el Rey Mahoma mu
chas cabeças de los muertos, y las embio a
diuerſas ciudades y tierras, aſsi en documẽ
to de triumpho, como por poner terror a
todos: pero con todo eſto, no pudiendo to
mar la meſma ciudad, puſo grandes preſi-
dios en ſu territorio y comarcas de ſu cir-
cumferencia, eſpecialmente en Zorita, Al-
cala de Henares, Talauera de la reyna y
Calatraua, pueblos principales del meſmo
reyno, q̃ en los tres años ſiguientes hizie-
ron grãdes guerras y daños los vnos a los
otros, procurando las gentes del Rey Ma-
homa, de talarles ſus tierras, y a vezes im-
pedir, que no ſe les entraſſen vituallas.
Entre tanto murio el Rey don Ordo- 841.
ño en el año, ſegun la comun opinion,
de ochocientos y quarenta y vno, y ſuce-
diole ſu hijo don Alonſo tercero deſte
nom-

nombre,cognominado el Magno, duodecimo Rey de Ouiedo y Leon. Don Iofre, ſegundo Conde de Barcelona, que en el año paſſado auia alcançado el eſtado, tãbien hizo guerra a los Moros,yendo ſobre la ciudad de Tortoſa, pero defendiendoſe valientemente los Moros,alçò el cerco ſin obrar lo que deſſeaua. En tiẽpo deſte Rey don Alonſo dos exercitos de Moros con dos capitanes, el vno llamado Imundar, y el otro Alcama, entrando cõ grandes gentes contra las tierras de los Chriſtianos,cercaron la ciudad de Leon en el año
842. de ochocientos y quarenta y dos, pero ellos fueron rebatidos por el Rey don Alonſo, no ceſſando con todo eſſo grandes diferencias y daños entre los de Toledo,y las gentes del Rey Mahoma. El qual viendo, que los Moros de Toledo, con quanto daño recibian, no ſe querian rendir: embio contra ellos vn poderoſo exercito con vn Infante Moro,hermano ſuyo, llamado Almondir, que entrando por el reyno de Toledo, en el año ſiguiente de
843. ochocientos y quarenta y tres, talò y arraſò, quanto hallò indefenſo fuera de los muros de la ciudad de Toledo,no ſe atreuiendo a reſiſtir los Moros ſus moradores, viendo el exceſſo, que los enemigos les hazian.

En eſte meſmo año viendo el Rey don Alonſo,eſtar los Moros diuiſos, haziendoſe guerra los vnos a los otros, entrò en compañia de los Cantabros, Franceſes y Nauarros en ſus tierras, y ſin hallar reſiſtencia alguna, tornaron muy vitorioſos y con grandes deſpojos a ſus caſas, auiendo hecho grandes incendios y talas. No pararon en eſto los daños de los de Toledo, que como el Rey Mahoma conocia, que eſta fuerte y grande ciudad no ſe podia tomar,ſino por hambre,determinando de hazerles tala cada año, por neceſſitarla con hambre, vino en perſona con exercito contra la ciudad de Toledo, cuyo territorio
844. talaudo en el año ſiguiente de ochocientos y quarenta y quatro: los vezinos queriendole hazer reſiſtencia, ſalieron a eſtoruarſelo: pero ſiendo vencidos, huyeron preſto a la ciudad. Con eſte ſucceſſo cobrando el Rey Mahoma mayor animo,no ſolo ſe acercò a la ciudad, mas aun derrocò la puente de ſobre Tajo, que queda eſcrito, que en tiempo del Rey Hiſcan ſe auia hecho para el ſeruicio del alcaçar, y que ſolia eſtar debaxo de la puente de Alcantara, cuyo nombre en Caſtellano quiere dezir puente, porque los Arabes llaman Alcantara a la puente, como tambien llamaron del meſmo nombre a la otra hermoſa puente,que ſobre el meſmo rio Tajo fabricò el Emperador Trajano en la Luſitania, en la Prouincia, llamada agora Eſtremadura,como oy dia ſe dize,dando nombre a la generoſa ordẽ de la ſanta milicia, llamada de Alcantara de la regla Ciſtercienſe, de modo que orden de Alcantara quiere dezir orden de la Puente. Los Moros de Toledo quebrantados, aſſi con la ruyna de la puente, como no menos fatigados de la hambre, huuieron tan grande terror, que trataron con el Rey Mahoma de condiciones de rendicion,las quales otorgando a guſto de los vezinos, entrò con mucha alegria en la ciudad, auiendo doze años, que eſtaua rebelada. Fue grande el contento,que con la recuperaciõ deſta ciudad recibio el Rey Mahoma,cuyos vaſſallos, eſpecialmente los de Toledo,y otros de ſu territorio corrieron las tierras de los Chriſtianos haſta Duero. Donde por Bernardo del Carpio,y el Rey don Alonſo ſiendo vencidos en batalla,huyeron los que a vida quedaron dexando quanto auian robado. Auiendo repoſado el Rey Mahoma algunos dias en Toledo, en reformar y ordenar las coſas de la ciudad, tornò a Cordoua. De aqui adelante, la ciudad de Toledo eſtuuo algun tiempo debaxo del dominio de los Reyes de Cordoua,como antes ſolia eſtar haſta que tornò a auer proprios Reyes como adelãte en ſu lugar ſeñalaremos. Deſpues deſto paſſarõ largos años, que entre Chriſtianos y Moros no ſe hizierõ guerra, porq̃ el poder del Rey Mahoma, auiendo crecido mucho cõ la toma de Toledo, eſtuuo quedo el Rey dõ Alonſo, haſta q̃ los Moros en el año de ochociẽtos y cincuẽta 859.
y nueue puſierõ cerco ſobre la ciudad de Coymbra,de dõde con mucho daño,q̃ del Rey dõ Alõſo recibieron, tornaron a ſus tierras, las quales en vengãça de ſu entrada,corrieron tambien los Chriſtianos. No quedando con todo eſto bien contento el Rey don Alonſo, aunq̃ repoſò de guerras

en cinco años: tornò deſpues a congregar ſus gentes, y entrando poderoſamente en las tierras del reyno de Toledo, fuer on grandes las talas y quemas y derribar de caſtillos que hizo en toda la tierra, en el
864. año de la comun opinion de ochocientos y ſeſenta y quatro: pero dandole los Moros de Toledo grande dinero, alcançaron treguas por tres años. En eſte tiempo reynaua en Zaragoça vn Rey Moro, llamado Aben Alfaje, en cuyo reyno cuentan algunos, auer ſido la traſlacion del cuerpo de San Vicente deſde Valencia para Francia, y ſobre eſto ya tengo dicho mi parecer en la hiſtoria del Rey Abderrahamen, primero deſte nombre. Deſpues deſte año viuio el Rey Mahoma diez años, y ſegun otros, algo mas: pero eſtos y los paſſados gaſtò en luxurias no menos que los Reyes ſu padre y aguelo, porque quando murio, dexò cincuenta y quatro hijos y hijas, los treynta y quatro varones, con veynte hijas. Eſte Principe, teniendo coſtumbre de paſſear y deleytarſe a menudo en ſu Real huerta, dixo vn dia delante del cierto cauallero Moro. Quan deleytoſo huerto y vergel, y que hermoſo dia, y que buen ſiglo, ſi la muerte no traſtornaſſe todo? Reſpondio a eſto el Rey Mahoma. *No ſabes lo que hablas, y yerras grauemente, porque ſino fuera por la muerte, nunca yo viniera a reynar.* Palabras fuerõ eſtas philoſophales, y de Principe prompto y de agudo entendimiento, aunque dichas de la boca deſte Rey barbaro, el qual auiẽ do treynta y cinco años, que reynaua: mu-
874. rio en el año de ochocientos y ſetenta y
—— quatro, y del año de los Moros de dozien
257. tos y cincuenta y ſiete.

CAPITVLO VII.

De Almundir, decimo quinto Rey Moro de Eſpaña, y ſexto de Cordoua.

Almundir, primero deſte nombre, ſucedio al Rey Mahoma ſu padre en el dicho año de ochocientos y ſetenta y quatro, y continuandoſe ſiempre en la corona Real de los Principes Moros de Cordoua, Miramomelines de Eſpaña, la linea Real del linaje de Aben Humeya, procediente de la Reyna Zeyneb, hija ſegunda de Mahoma, y del Rey Hohaui ſu marido, permanecieron ſiempre la ciudad de Seuilla, y los de mas pueblos Andaluzes, con todo el reſto de la Prouincia Betica en mucha obediencia de los Reyes de Cordoua, ſin que lo contrario conſte por ningun Autor, que trate de las coſas deſtos Reyes. El Rey Almundir no fue menos dado a la laciuia, que los Reyes ſus progenitores, aunque por la breuedad del tiempo que reynò, no alcançò a dexar tantos hijos como ellos, no obſtante, que con todo eſto no le faltaron herederos, porque dexò treze hijos y hijas, los ſey var ones, de los quales ninguno le ſucedio en el reyno, ſino vn hermano que otros dizen ſer nieto, llamado Abdalla, que alcançò a reynar mas años que el Rey Almũdir. El qual por la breuedad de ſu reyno, o conſeruar la paz, no hizo guerra a los Chriſtianos, ni ellos ſe la hizieron, y auiẽdo vn año y ſeys meſes y quinze dias que reynaua, o ſegun
otros, dos años, fallecio en el de ochocien 876.
tos y ſetenta y ſeys, y del año de los Mo ——
ros de dozientos y cinquenta y nueue. 256.

CAPITVLO VIII.

De Abdalla, decimo ſexto Rey Moro de Eſpaña, y ſetimo de Cordoua.

Abdalla, tercero deſte nombre, ſucedio al Rey Almundir ſu hermano, llamado de otros nieto, en el dicho año de ochocientos y ſetenta y ſeys. En los primeros años de ſu reyno tampoco conſta, auer paſſado guerras entre Chriſtianos y Moros: porque el Rey Almundir no tentò al Rey don Alonſo, ni el hizo guerra a Moros, por eſtar muy ocupado en otros negocios, como en ſu hiſtoria queda dicho, pero el Rey don Alonſo renunciando en el año, ſegun la comun opiniõ, de ocho
cientos y ochenta y ſeys, ſus reynos en el 886.
Infante don Garcia, vnico deſte nombre, decimo tercio Rey de Ouiedo y Leon, no tardò en hazer guerra, porque alcançando gentes del Rey don Garcia ſu hijo, entrò en tierras de Moros, y deſpues que hizo mucho daño, tornò vencedor a Zamora, donde fallecio en el año de ocho-
cientos y ochenta y ſiete, ſegun la comun 887.
opinion. Deſpues el Rey don Garcia continuò la guerra, que ſu padre auia començado, y entrando en tierras de Moros, ven cio

ciò en batalla, y prendio a vn Reyeznelo dellos, llamado Ayola, a quiẽ otros llamã Ayaya, que siendo preso, y trayendole a mal recaudo, fue suelto, y boluiò a sus tierras. De algunos Autores, que de las cosas destos Reyes Moros tratan, se colige, auer sucedido la muerte del Rey Abdalla en
889. el año siguiente de ochocientos y ochenta y nueue, diziendo, auer començado a reynar su hijo Abderrahamen en la Era de nuenecientos y veynte y siete, que fue este dicho año de ochẽta y nueue, y desto aunque haze repugnancia a los años del reyno del padre, a quien atribuyen veynte y cinco años: porque desta manera huuiera reynado solos treze: tengo por algunas causas por menor incoueniente, tener por mas cierto, auer sido la muerte del Rey Abdalla en este dicho año, que fue año de
272. los Moros de dozientos y setenta y dos.

CAPITVLO IX.

De Abderrahamen, decimo septimo Rey Moro de España, y otauo de Cordoua, y de los cognomentos de Almançor y Albagib.

Abderrahamen, tercero deste nõbre, cognominado Almançor, sucediò al Rey Abdalla su padre en el dicho año de ochociẽtos y ochenta y nueue. El qual luego que començò a reynar, se hizo intitular Anãzer Ledin Ala, q̃ de lengua Arabiga en Castellana, a que ellos llaman Aljamia, quiere dezir defensor de la ley de Dios, y otros le cognominan Almançor, dando la mesma significaciõ. Sobre el principio de su reyno ay grande discrimen entre los historiadores, como queda dicho, y adelante en su historia mesma lo yremos apuntando. Don Garcia Rey de Ouiedo y Leon falleciendo, segun la comun opiniõ en este año de ochẽta y nueue, sucediole su hermano don Ordoño, segundo deste nõbre, decimo quarto Rey de Oniedo y Leõ, el qual antes de reynar gozando de Galizia, hizo algunas entradas en tierras de Moros hasta dentro de la Andaluzia, de dõde tornò vitorioso para Viseo. Viendose agora el Rey don Ordoño constituydo por Rey de Ouiedo y Leon, luego entrò cõtra el reyno de Toledo, y cercò a Talauera, en cuyo socorro el Rey Abderrahamen embiò sus Moros, los quales siendo vencidos por los Christianos, fue tomado y saqueado el pueblo, y el caudillo Alcayde, que el Rey Abderrahamen embiò con las gentes, fue tãbien preso. Sintiò mucho esta quiebra el Rey Abderrahamẽ, el qual desseando tomar bastante vengança deste daño, pidiò fauor de gẽtes a Almoraraph, Rey de la Mauritania Tingitania, que segũ queda notado, son las tierras del reyno de Marruecos y Fez, el qual embiãdoselo, entraron en tierras de Christianos los Moros de España y Africa, haziendo el daño y mal que podian hasta las riberas de Duero y villa de San Esteuan de Gormaz, dõde fueron vencidos los Moros en vna crudissima batalla, en q̃ murieron los caudillos Alcaydes generales de ambos Reyes, Abderrahamẽ y Almoraraph, por lo qual el Rey dõ Ordoño dando buelta a sus tierras, tornò cõ mayor esfuerço y audacia a
entrar poderosamente en el año de ocho- 894.
cientos y nouẽta y quatro, por la parte de la Prouincia de Estremadura atrauessando con catholico animo los rios Tajo y Guadiana, hasta las ciudades de Merida y Badajoz, cuyos Moros, no se atreuiendo a salir a la resistencia, aplacaron al vitorioso Rey Christiano, cõ muchos presentes, y alcançaron treguas. Si el Rey Abderrahamẽ sintiò mucho lo passado, no menor lastima recibiendo su coraçon con esto, juntò todo su poder, y entrò poderosamente por Galizia, haziendo todo el daño y mal que podia, y el Rey don Ordoño, congregãdo tambien sus gentes, vinierõ en este año de
ochocientos y nouẽta y cinco a vna rezia 895.
y muy porfiada batalla, q̃ auiendo durado vn dia, se despartieron cõ vitoria neutral, atribuyendola cada vno a si. Despues el Rey Abderrahamen embiando de nueuo por gentes a Africa, tornò contra las tierras del Rey don Ordoño y las del Rey de Nauarra, y corriendo hasta Alaua, passaron a Nauarra, cuyo Rey que segun la cõcordancia de los tiempos, auia de ser don Sancho Abarca, y no su padre el Rey dõ Garci Iñiguez, pidiò ayuda al Rey don Ordoño, el qual y el Rey don Garci Iñiguez dieron batalla a los Moros en Val de Iunquera, donde los Christianos lleuãdo lo peor, quedaron muchas tierras de Nauarra por los Moros, con que el Rey Abderrahamen, tornò vitorioso a Cordoua,

doua, lleuando entre otros prisioneros a
los Obispos de Salamanca y Tuy, y en lu-
gar del de Tuy, fue dado en rehenes su so-
brino Pelayo, sieruo de Dios, que como
queda escrito en la historia del mesmo
Rey don Ordoño, fue martyrizado por
mandado de Abderrahamen en Cordoua.
896. Venido el año siguiente de ochocientos y
nouenta y seys, el Rey don Ordoño, que-
riendo tomar recompensa del sucesso pas-
sado, entrò en tierras de Moros, donde to-
mò y derrocò muchos pueblos, y despues
que hizo grandes daños, tornò a Zamora.
Estando en estos meritos los negocios de
los Moros y de los Christianos, y quedan-
do los vnos y los otros harto cansados de
guerras largas y rezias, fallecio el Catho-
lico Rey don Ordoño en el año siguiente,
897. segun la comun opinion, de ochocientos
y nouenta y siete, y sucediole en los rey-
nos su hermano don Fruela, segundo y vl-
timo deste nombre, decimo quinto Rey
de Ouiedo y Leon, que gozando poco de
sus estados, no hizo guerra a los Moros, ni
tampoco ellos a el, y en el año siguiente
898. de ochocientos y nouenta y ocho falle-
ciò, segun la comun opinion, y sucedio-
le su sobrino don Alonso, quarto deste
nombre, decimo sexto Rey de Ouiedo y
Leon.
Si por cosa cierta se huuiera de recibir,
auer el Rey Abdalla, padre del Rey Ab-
derrahamen, reynado los veynte y cinco
años, que algunos le atribuyen, huuiera,
segun esto sucedido su muerte en el año
901. de nueuecientos y vno, que fuera año de
los Moros de dozientos y ochenta y qua-
284. tro. Desto resultaria vna de dos cosas: la
primera, que en vno con el padre houies-
se reynado los doze años, que corrieron,
desde el año en que hemos señalado el
principio de su reyno hasta este, y la segũda,
q̃ en caso que no houiesse reynado con el
padre, q̃ si quiera el huuiesse sido Capitã y
caudillo general de sus exercitos, pues en
las guerras arriba señaladas, se haze siem-
pre cuenta del Rey Abderrahamen, y no
de su padre el Rey Abdalla, o que lo vno y
otro huuiesse passado: assi el ser conregnã-
te como el auer sido su caudillo y Alcay-
de general de los exercitos, y de qualquie-
ra manera que ello huuiesse passado, atri-
buyen al Rey Abderrahamen cincuenta
años de reyno, como nuestra historia harà
lo mesmo. No faltan demostraciones, de
quienes dan a entender, auer començado
a reynar mucho despues, en el año que
en el capitulo siguiente se señalarà: mas
con todo esto, tengo por lo mas cierto,
auer començado a reynar en el año que
nuestra historia le ha señalado, pero por
que en otros Autores hallarà algunas co-
sas en alguna repugnancia desto, he queri-
do en este lugar dexar los letores auisados
dello. Don Alonso Rey de Ouiedo y Leon
dessеando entrar en religion, renunciò el
reyno en el año, segun la comun opinion,
de nueuecientos y quatro en su hermano 904.
don Ramiro, segundo deste nombre, deci-
mo septimo Rey de Leon y Ouiedo, ha-
ziendo esto mas como Principe liuiano,
que como varon constante, que en vida
contemplatiua queria acabar sus dias, se-
gun en su lugar queda escrito. El Rey Ab-
derrahamen, es verisimil, que deuiò to-
mar el cognomento de Ananzer Ledin
Ala, de tanta soberuia y jactancia, dando
a entender, que con su crecido poder, y
grande valor, de ser belicoso, defendia su
ley por fuerça de armas, que era cosa, que
Mahoma lo mandò, porque aquel enga-
ñador conociẽdo ser flaca su dotrina ridi-
culosa, y tal que con argumentos y bue-
nas razones, mediante disputas, en ningun
tiempo no se podia sustentar, dexoles mã-
dado, que no la pusiessen en disputa, sino
que la defendiessen por fuerça de armas
con la espada en la mano, como consta
por el libro segundo del Alcoran en el ca-
pitulo tercero, intitulado de la Espada, que
comiença en Arabigo: O CATIL
HVM YOMADIH HVMALLA-
HVBI AYDIQVN GVAYO
HEZMIM &c. Deste cognomento Al-
mançor, defensor de la ley, se preciа-
ron muchos Capitanes Moros, tenien-
do por excelente sobre nombre, segun
en efeto lo es, si ellos fueran defensores de
la ley Christiana, como eran enemigos.
Tambien algunos valerosos Alcaydes ge-
nerales se llamauan Alhagib, q̃ es lo mes-
mo, q̃ en Castellano dezimos Virrey, por
que estos eran los que acerca de los Mira-
momelines Reyes de Cordoua tenian la
mayor autoridad, siẽdo sus lugares tenie-
tes y Capitanes mayores de sus exercitos.

Desta forma se hallan en las historias Arabigas muchos caudillos Moros,cognominados Alhagib Almançor,los quales eran ministros de gouierno y guerra de mucha autoridad y poder, muy reuerenciados de todos los Moros.

CAPITVLO X.

De las guerras que el Rey Abderrahamen tratò cõ Christianos, y persecucion, que mouiò contra los habitantes en sus reynos,y su muerte.

REynando en Cordoua el Rey Abderrahamen Almançor, Miramomelin
de España, el Rey don Ramiro despues q̃
reformò las alteraciones y guerras que
tuuo en el principio de su reyno, no tardò
mucho tiempo, en entrar poderosamente
contra las tierras del reyno de Toledo, y
tomando por fuerça la villa de Madrid,
pueblo que en lengua Arabiga quiere dezir,lugar ventoso,le arrasò las murallas,y
cõ grande despojo,tornò a sus tierras,cer-
910. ca del año de nueuecientos y diez. Los
Moros en vengança desto, entrando en
tierras de Castilla,pidio el Conde dõ Fernan Gonçalez ayuda al Rey don Ramiro,
el qual y el Conde vencieron en batalla
a los Moros, cerca de Osma, con muerte
de muchos dellos. En este tiempo reynaua en Zaragoça vn Rey Moro, llamado
Aben Aya, Principe vassallo y tributario
del Rey Abderrahamen, y queriendo el
Rey don Ramiro yr contra sus tierras, jũtose con el Conde don Fernan Gonçalez,
912. y ambos casi en el año de nueuecientos
y doze,fueron sobre esta ciudad,cuyo Rey
Aben Aya, no siendo parte para resistir a
los Christianos, se rindiò al Rey don Ramiro, y haziendose su vasallo, guerrearon el Rey y el Conde las tierras que estauan rebeldes al Rey Aben Aya, en cuya obediencia dexandolas, tornaron a sus tierras el Rey y el Conde. Pesando mucho deste sucesso al Rey Abderrahamen Almançor, en vengança desto vino sobre el Rey Aben Aya, el qual, segun el tiempo, tomando los acuerdos, no solo se reduziò al seruicio del Rey Abderrahamen, mas aun ambos Principes entraron con todo el poder de los Moros de España en tierras del Rey don Ramiro, hasta la villa de Simancas, donde en vna de las grandes
batallas, que entre Christianos y Moros ha auido en España, fueron vencidos el Rey Abderrahamen y el Rey Aben Aya en seys de Agosto, con muerte de ochenta mil Moros,o segun otros de treynta mil,y siendo preso el Rey Aben Aya, huyò con tan terrible daño el Rey Abderrahamen con solos veynte de cauallo. En el año de
nueuecientos y quinze,vn Principe Moro, 915.
llamado Accipha, haziendo grandes daños,entrò por la ribera de Tormes,despoblãdo a Salamanca y Ledesma,y otras tierras de aquella parte, a induzimiento de Caualleros Leoneses: pero el Catholico Rey dõ Ramiro le hizo boluer a sus tierras a mal de su grado, andando en estos años grande ruydo y estruendo de armas entre Christianos y Moros, de los quales en este tiempo estauan ya muy pobladas con el discurso de los tiẽpos las regiones de España, aunque no tanto las de Castilla de los puertos a esta parte:porque como tierra que en la reparaciõ fue la primera despues de Leon y Galizia, tuuieron en ella muy poca habitacion los Moros,de dõde resultò, auer en toda esta tierra pocas poblaciones,que participen de nombres Arabigos,a respeto de otras Prouincias.

Algunos Autores al principio del reyno del Rey Abderrahamẽ Almançor, poniendo dos años despues deste señalan, el
comiençò suyo en el año de nueuecientos 917.
y diez y siete, que fue año centessimo de
los Moros de trezientos:pero como quie- 300.
ra que el Rey Abdalla no reynò a lo muy largo mas de veynte y cinco años, forçosamente començaria reynar Abderrahamen, si quiera en vno de los dos tiempos que le señalamos. El reyno de Abderrahamen fue algo mas largo, que el de ninguno de los Reyes sus predecessores, como la historia lo mostrarà. De la opinion de algunos Autores se colige, auer sido el Rey Abderrahamen grande enemigo de los Christianos, como lo mesmo mostrò por obra en las continuas guerras que les hazia, por lo qual algunos son de parecer, que este Principe mouiò contra los Christianos, en sus reynos habitantes, vna graue y general persecucion, que fue la primera, que en España los Christianos padecieron, despues de la entrada de los Moros, porque hasta su tiempo auiendo

viuido los antiguos Christianos de España libremente en su religion, con pagar a los Principes Moros sus Reyes los tributos acostumbrados, fue tanto el odio, que les tomò, que mouiò esta persecuciõ, q̃ se puede anumerar por vna de las de la Iglesia Catholica, porque desde este tiẽpo comẽçò a perecer la religion entre los Christianos que viuian en las tierras y regiones, que en España posseyan los Moros. En que tiempo se huuiesse començado esta persecuciõ, y quanto huuiesse durado, no se determina precisamente, mas de quanto por algunas cõjeturas se puede presumir auer durado largos años, y que en la ciudad de Cordoua, sin el dicho martyr San Pelayo, padecieron otros muchos, que merecieron corona de martyrio. En el Monesterio de San Pablo de la orden de los Predicadores desta ciudad, casa insigne està en el altar de la capilla del crucifixo, donde hazẽ capitulo los frayles nouicios, vna losa pequeña de marmol, guarnecida de tablas, que en el dicho altar sirue de ara, dõde ay catorze metros hexametros, no bien medidos algunos, y de mala orthographia, y parte de algunos gastados: pero por la bondad de Dios, de tal manera conseruadas las primeras letras de los onze versos, que de su thenor constando ser todos catorze versos acrosticos, que segun los Griegos, son metros, que en las primeras letras tienẽ algun significado, se colige facil y claramente, ser dedicados a vna santa martyr, llamada Eugenia, cuyo nombre se declara por las letras primeras de cada verso. Cõsta por estos metros, auer esta santa martyr Eugenia padecido martyrio en siete de las Calendas de Abril de la Era de nueuecientos y sesenta y vno, q̃ es a veynte y seys de Março del año del nacimiẽto
923. de nuestro Señor de nueuecientos y veynte y tres. Tiene grande credulidad, pues la ara se halla en este Monesterio, q̃ esta santa deuiò padecer en la mesma ciudad, y por ventura en el mesmo lugar, donde està el Monesterio, q̃ al tiempo era arrabal, q̃ cahia fuera de los muros antiguos de la ciudad, y parte de su santo cuerpo està en el Monesterio de santa Maria la Real de Nagera de la ordẽ de san Benito cõ otras muchas santas reliquias, de que aquella casa tiene grande copia por la bõdad de Dios.

En esta persecucion, donde el flaco sexò de las mugeres alcançò corona de martyrio, se puede piadosamente creer, que padeceriã muchos santos martyres: pero por que la señalan muchos Autores en año, q̃ cõpete al reyno del Rey Hali Haran, hijo deste Rey Abderrahamen, tornaremos en su lugar, a tratar dello, segun lo mesmo dexamos hecho en la historia de' los Reyes de Leon, y en otras partes desta obra. Puesto caso, que esta persecucion fue grãde, no por esto pereciò en España totalmẽte la religion Christiana en las tierras que Moros posseyan, hasta los tiempos de los Reyes Moros Almohades, de quienes la historia hablarà en su conueniente lugar.

Estando los negocios de los Moros en este estado, el Rey don Ramiro, que fue siempre Principe de alto animo y grande enemigo de Moros, entrò poderosamẽte en el reyno de Toledo, y cercò la villa de Talauera, que despues se llomò de la Reyna, en cuya ayuda viniendo muchos Moros, fuerõ vencidos en batalla, en que murieron doze mil, con prision de siete mil, en el dicho año de nueuecientos y veynte y tres. Despues desta tan señalada vitoria, que de grãde quebranto fue para los Moros, viuiò poco el Rey don Ramiro, cuyas cosas eran de mucha pesadumbre al Rey Abderrahamẽ, por ser este Catholico Principe tan guerrero y venturoso, y falleciẽdo en el año, segun la comun opinion, de nueuecientos y veynte y quatro, sucedio- 924.
le en los reynos su hijo don Ordoño, tercero y vltimo deste nombre, decimo otauo Rey de Leõ. En cuyo principio de reyno don Fernan Gonçalez Conde de Castilla, auiendo ganado el castillo de Carança, que era del Rey Abderrahamẽ, fue mucho el sentimiento, q̃ hizo, el qual por esto embiando con grandes gentes de Moros a vn Cauallero Moro, cognominado Alhagib Almançor, que era el mas principal Cauallero Moro de sus reynos, corriò las tierras de Castilla: pero el Conde confortado con diuinas promesas, venciò cõ pocas gentes la muchadumbre de los Moros, y con los pocos que escaparon, echò a huyr. Los Moros tornàdole a rehazer, boluieron sobre Castilla, la qual auiẽdo corrido por S. Esteuan de Gormaz, hasta Borgos,

gos, saliò a su resistencia el Conde dõ Fernan Gonçalez con muchos Leoneses, que el Rey don Ordoño le embiò, y los Moros tornaron a ser vencidos con grande quebranto en la ribera de Duero, cerca de Sã Esteuan, y poco despues muriò el Rey don Ordoño en el año, segun la comun
929. opinion, de nueuecientos y veynte y nueue, y sucediole su hermano don Sancho, primero deste nombre, cognominado el Gordo, decimo nono Rey de Leõ, el qual siendo sobrado gruesso de carnes, padecia tanta lision en su persona, que hizo paz con el Rey Abderrahamen, por yr a Cordoua, a procurar su salud, mediante los muchos y sabios medicos, que auia en esta ciudad, donde siempre florecieron las letras. Pues el Rey don Sancho passando a Cordoua, refieren, que fue curado breuemente con la virtud de ciertas yeruas, que le hizo libre de la crasedad, parandole senzillo y de libres carnes. Entre tanto el Infante don Ordoño, cognominado el Malo, a quien algunos anumeran por Rey de Leon, hijo del Rey don Alonso, quarto deste nombre, cognominado el Ciego, vsurpãdole los reynos: pidiò fauor al Rey Abderrahamen, para cobrarlos, y el dando toda la ayuda necessaria, tornò a sus reynos el Rey don Sancho, el qual cobrò con facilidad sus estados, porque no osando don Ordoño el Malo esperar, echò a huyr. El Rey Abderrahamen, aunque con los Leoneses conseruaua paz, no la tenia con los Castellanos, contra los quales estando con indignacion, por auer sido vencidos tantas vezes sus Moros, torno a em-
931. biar en el año de nueuecientos y treynta y vno al mesmo Alhagib Almançor contra las tierras de Castilla, con grandes gentes, y llegado a Haziñas, le saliò a dar batalla el Conde don Fernan Gonçalez, lleuando en su compañia al Conde don Lope Diaz, señor de Vizcaya, y auiendò peleado dos dias fuertemente, escriuen, que apareciò en los esquadrones al tercero el Apostol Santiago, con cuya celestial ayuda fueron vencidos los Moros con mas muertes que en las batallas passadas, con que el Rey Abderahamen quedò muy quebranta-
939. do. Despues cerca del año de nueuecientos y treynta y nueue vinieron muchedumbre de Moros a cercar la ciudad de Leon, de donde fueron echados por el grande valor de los Christianos, aunque yo tengo para mi, que estos Moros no vinieron por orden del Miramomelin Abderrahamen. El qual despues destas cosas no tuuo mas guerras con Christianos, porque quedãdo con grande quiebra, tomò por mas sano y vtil consejo, no tornar a tentar mas nouedades. Sobre el año en que este Principe falleciò, ay grande discrimen entre los historiadores, como sobre quando començò a reynar, y la mesma controuersia resulta sobre quantos años reynò: porque vnos dizen cincuenta años, y otros añadiendo treze quieren auer reynado sesenta y tres: pero la continuacion y numero de años de los Reyes, sus progenitores y sucessores no dan a esto lugar, y assi estimo yo, que auiendo los dichos cincuenta años q̃ reynaua, falleciò en el dicho año, de la comũ opinion, de nueuecientos y treynta y nue- 932.
ue, y del año de los Moros de trezientos y veynte y dos. Nacẽ estos daños, por el que tienen los Reyes de Ouiedo y Leon en la computacion suya, no pudiendo reduzir a concordancia y medida los tiempos y sucessos de los vnos a los de los otros, quedando tan dañados estos Principes en su cuenta, como aquellos en la suya.

CAPITVLO XI.

De Hali Hatan, decimo otauo Rey Moro de España, y noueno de Cordoua, y santos martyres que padecieron en Cordoua.

HAli Hatan, segundo deste nombre, sucediò al Rey Abderrahamen Almãçor su padre en el dicho año de nueuecientos y treynta y nueue. En el principio de su reyno le vinieron Embaxadores de don Sancho Rey de Leon, a confirmar la paz, y pedir el cuerpo del santo martyr Pelayo, que los años passados fuera martyrizado en Cordoua, como queda escrito, trayẽdo la embaxada don Velasco, Obispo de Leõ, y hizo el Rey Hali Hatan, todo lo que pedia el Rey don Sancho, el qual antes de la buelta de su Embaxador falleciendo en el año, segun la comũ opiniõ, de nueuecien- 941.
tos y quarenta y vno, sucediole en los reynos su hijo don Ramiro, tercero y vltimo deste nombre, vigesimo Rey de Leon y

Ouiedo en cuyo tiẽpo el venerable cuerpo del santo martyr fue trasladado a la ciudad de Leon. Viendo el Rey Hali Hatã la paz que tenia con los Leoneses, y conociendo, que el Rey su padre auia recibido diuersos daños de los Castellanos, determinò de tomar vengança dellos: siendo importunado a esto por vn cauallero, llamado don Vela de Najera, que en su Corte andaua, auiendo sido echado de Castilla por el Conde don Fernan Gonçalez, y como ordinariamente en los principes tienen los Reyes grande heruor, de quererse señalar, y ganar renombre y fama, juntò el Rey Hali Hatan muy poderosos exercitos de sus Moros, los quales entrando en Castilla, ganaron a Sepulueda y San Esteuan de Gormaz, y otras tierras en el año,
942. segun la comun opinion, de nueuecientos y quarenta y dos, sin poderlos defender los Castellanos, cuyo Conde, segun la mesma opinion, muriò luego en el mesmo año, y sucediole su hijo el Conde don Garci Fernandez. Los Moros soberuios por esta vitoria, quebrantaron la paz que tenian con el Rey don Ramiro, en cuyas tierras, que con la paz estauan desapercebidas, entrando, hizieron grandes daños, hasta destruyr la ciudad de Zamora. En tiempo deste Conde don Garci Fernandez, segun algunas historias, siendo el en Francia, dizen, que tornaron a entrar en Castilla los Moros, los quales corriendo hasta Burgos, destruyeron la tierra, y arrasaron el Monesterio de San Pedro de Cardeña, donde martyrizaron grãde numero de religiosos con su Abad, segun mas copioso queda referido este caso en la historia del mesmo Conde. Saliò este Rey Hali Hatan, segun la concordancia de los tiempos de algunos Autores, tan grande emulo de nuestra santa Fe, que en ello excedio a todos los Reyes Moros sus predecessores, por lo qual al tiempo de su reyno attribuyen la persecucion grande de los Christianos, de que en la vida del Rey Abderrahamen, su padre, hemos hablado, diziendo, que veni-
950. do el año de nueuecientos y cincuenta se mouiò la mayor persecucion, q̃ los Christianos tuuieron en España, despues de los tiempos de los Emperadores, Diocleciano y Aurelio Maximiano su compañero, porque so pena de la muerte mandò a todos los Christianos, que habitauan en sus estados, que dexando la religion Catholica, recibiessen la seta de Mahoma, y fueron tantos los que padecieron martyrio, que por ellos es llamada de algunos con justa razon, persecucion de la Iglesia. De algunos santos martyres, que refieren auer padecido en este tiempo, queda hecha mencion en la historia del dicho Rey don Ramiro el tercero, a donde me refiero. En sola la ciudad de Cordoua padecierõ, segun algunos, los santos Martyres Aurelio, Georgio y Felix, con las santas martyres sus mugeres, Natalia, Crescencia y Liliosa, y santo Anastasio y Santa Digna, y con ellos San Felix, monje de la orden de San Benito, natural de Alcala de Henares, cuyo cuerpo està en el Monesterio de San Zoil, cerca de Carrion, y Sã Eulogio Diacono, que no solo animaua a todos a la constãcia del santo martyrio: mas el mesmo escriuiò sus santas muertes. En esta persecucion padecieron desta manera en diuersos pueblos de España grande numero de santos y santas. Este Principe, enemigo de nuestra religion Christiana, y derramador de la sangre de los sieruos de Dios, viuiò algunos años, despues que començò esta persecuciõ, y auiendo diez y seys años y dos meses q̃ reynaua, o segun otra cuenta,
vn año mas falleciò en el año de nue- 956.
ueciẽtos y cincuẽta y seys, o vno despues,
y del año de los Moros de trezientos y 339.
treynta y nueue.

CAPITVLO. XII.

De Hisen, decimo nono Rey Moro de España, y decimo de Cordoua, y muerte de los Infantes de Lara.

Hisen, segundo deste nombre, a quien otros llaman Yxeca, sucediò al Rey Hali Hatan su padre en el dicho año de nueuecientos y cincuenta y seys. Quedò de tierna edad el Rey Hisen, quando començò a reynar, por lo qual vn valeroso Moro, llamado Mahoma Ibne Aben Humar tomò la gouernacion del reyno de Cordoua, y se hizo llamar Alhagib Almançor, el qual en veynte y cinco años que gouernò el reyno de Cordoua, entrando cincuenta y dos vezes en las tierras que Christianos posseyan en España, vino a tener tãta autoridad entre los Mo-

ros,

ros, que todo lo regia el, quedando al Rey
Hisen solo el nombre de Rey, que aun
quando viejo passò lo mesmo. Por tanto
en los tiempos deste Rey fueron grandes
las entradas, que los Moros hizieron en
las tierras de los Principes Catholicos,
siendo la primera, passado el año de nue-
963. uecientos y sesenta y tres, que a instancia
de vn Conde Gallego, llamado don Ro-
drigo Velazquez: escriuen algunos, que
los Moros con el Capitan Almançor en-
traron en tierras de Galizia, donde rõpien
do la mayor parte de la pared de la Igle-
sia Cathedral del Apostol Santiago, cayò
sobre los Moros tal pestilencia de cama-
ras, que morian, dando vozes. A esta causa
Almançor, preguntando, quien era Autor
de tanto daño y muertes, refieren, que siē-
dole respondido, que vn discipulo del hijo
de la Virgen Maria, echò a huyr, arrepiso
de lo hecho, y que con pocas gentes llegò
a Medina Celi, llamada en estos dias, Ce-
lin, donde escriuen, que falleciò el mesmo,
no permitiendo Dios, que quedasse sin cas-
tigo este Capitan infiel sacrilego, pero por
que este viaje passò mas adelante, referirse
ha de nueuo. Falleciò en el año, segun la
965. comun opinion, de nuecientos y sesenta
y cinco el Rey don Ramiro, y sucediole su
primo don Bermudo, segundo deste nom-
bre, cognominado el Gotoso, vigessimo
primo Rey de Leon. En cuyo principio de
reyno ya se halla hecha mencion de Re-
yes Moros de Seuilla, aunque yo tēgo por
muy cierto, ser sujetos a los de Cordoua,
Miramomelines de España. Alcoraxi pri-
mer Rey Moro de Seuilla, de los que por
Autores constan, en tanto que el Rey don
Bermudo se apoderaua de los reynos de
Leon, escriuen, que entrò por las tierras
que los Reyes de Leon posseyan en Portu-
gal, dōde haziendo mucho daño, destruyò
la ciudad de Santiago, cuyo glorioso pa-
tron no dando lugar, a que los infieles tor
nassen sin castigo, echò tal pestilēcia sobre
ellos, que fueron pocos los que escaparō, y
menos los que pudieron dar la buelta a Se
uilla. Mahoma Ibne Abē Hamur Alhagib
Almançor queriendo hazer guerra a los
Christianos, entrò poderosamente en el
reyno de Leon, acōpañado de don Bela de
Nagera, ya nombrado y llegado al rio Es-
tola, venciò en el año, segun la comū opi-
nion, de nueuecientos y sesenta y siete al 967.
Rey don Bermudo en batalla, y passando
adelante, puso cerco sobre la ciudad de
Leon, de la qual se huuiera apoderado, si
forçado de las grādes aguas del Inuierno,
no diera buelta a Cordoua, auiēdo hecho
graues daños. No cōtento desto, tornò de
nueuo sobre la ciudad de Leon, de donde
el Rey don Bermudo auia hecho lleuar a
Ouiedo las santas reliquias y cuerpos de
Reyes que auia en esta ciudad, por el grā-
de espanto que los Moros auian puesto en
el año passado. Finalmente estando en la
ciudad por Alcayde el Conde don Guillē
Gōçalez, esforçado Cauallero, Gouerna-
dor de Galizia, que era el principal gouier
no, que los Reyes de Leon proueyan, fue
tomada por los Moros la ciudad en el
año de nueuecientos y sesenta y ocho, con 968.
muerte y cautiuerio de muchas gentes, no
escapando de morir el Conde don Guillē,
y arruynò la ciudad, de donde passò a As-
torga, y otros pueblos del reyno de Leon
y Galicia, y destruyendo muchos, y cauti-
uando gentes, tornò a Cordoua, con el ma
yor triunfo que jamas Capitan Moro al-
cançò despues de Tarif Aben Zarca, con-
quistador de España.

En este tiempo en el Condado de Casti-
lla auia vn Cauallero llamado don Ruy
Velazquez que tenia casada vna herma-
na, llamada doña Sancha con don Gōçalo
Gustios de Lara, padre de los siete Infantes
de Lara, que de otra manera llamā de Sa-
las, a quienes huuo en doña Sancha su mu-
ger, de quienes en la historia de Castilla
queda hecha suficiente mencion, y doña
Lambra, muger de Ruy Velazquez, teniē-
do odio a los Infantes sobrinos de su ma-
rido por diferencias que auian tenido en
la boda de la mesma doña Lambra cō vn
deudo della, pidiò vēgança dello a su ma-
rido Ruy Velazquez. El qual en el año, se-
gun la comun opinion, de nueuecientos y 969.
sesenta y nueue, con desseo de agradar a la
muger, hizo, que don Gonçalo Gustios su
cuñado fuesse a Cordoua, so color de pe-
dir mercedes para el al Rey Hisen Mira-
momelin, y a su lugar teniente Alhagib Al
mançor, a quienes con el mesmo escriuia,
que allende de matarle, embiasse sus gen-
tes hazia Castilla, y les daria en las manos
a los siete Infantes sus hijos, que eran los

mayores enemigos, que Moros tenian en
Caſtilla, Almāçor por cuya mano ſe regia
todo el eſtado de los Moros, ſe eſcusò de
matar a Gonçalo Guſtios: pero echandole
preſo, embiò ſus Moros a Almenar, lugar
aſſignado, a donde los ſiete Infantes auiā
de yr, y llegados alla, fueron muertos con
ſu ayo Nuño Salido en batalla, ſin querer-
ſe rendir. Cuyas cabeças embiadas a Cor-
doua con la de ſu ayo, fueron moſtradas a
Gonçalo Guſtios, el qual conociendo a los
hijos que auia engendrado, cayò amorte-
cido con el dolor, de cuya infelicidad Al-
mançor huuo tanta compaſion, ꝗ hazien-
dole ſoltar, le dio de ſus dones, y tornò Gō
çalo Guſtios cō triſteza grande a Caſtilla,
dexando ſegun diuerſos tratados, preñada
a vna Infanta Mora, ꝗ dizen ſer hermana
del Rey, la qual pariò, deſpues en Cordoua
vn hijo, llamado Mudarra Gonçalez, que
venido a Caſtilla, tomò vengança de la
muerte de ſus hermanos. Deſta forma re-
cibiēdo grandes daños los Chriſtianos por
odios ꝗ entre ſi tenian, aparejauan ocaſiō
a los Moros para mayores daños, por lo
qual Alhagib Almançor cōgregando ſus
gentes, entrò poderoſamente por la parte
de Portugal en Galizia, donde tomò en el
975. año, ſegun la comun opinion de nueueciē-
tos y ſetenta y cinco la ciudad de Santia-
go, y la deſtruyò con ſu templo. Queriendo
hazer lo meſmo del ſepulcro del glo-
rioſo Apoſtol, viò tan grande reſplandor,
que no ſe atreuiendo a proceder adelante,
tomò las campanas de la Igleſia, y las hi-
zo lleuar a Cordoua, para lamparas de la
mezquita mayor: pero antes de la partida,
cargando ſobre los Moros rezia peſtilen-
cia de camaras, fueron pocos, los que a
las campanas acompañaron a Cordoua,
ſiendo parte muertos por gentes que el
Rey don Bermudo embiò en ſu alcance.
Creen algunos, que eſte viaje y el paſſado
que los Moros hizieron a Santiago, fue
vno meſmo, como arriba queda dicho, y
eſtan en cuenta mas probable que la otra.
Para reparo de tantas quiebras, ſeys años
deſpues deſte ſe vnieron contra los Mo-
ros el Rey don Bermudo, y dō Sancho, co-
gnominado el Mayor, Rey de Nauarra, y
el Conde don Garci Fernandez, los quales
entrando por las tierras de los Moros, to-
paron con Alhagib Almançor, que con
grandes gentes caminaua contra ellos, y
venidos en el año de nueuecienros y ochē- 981.
ta y vno de la comun opiniō, a rezia bata-
lla, fue vencido Almançor con tan grāde
mortandad de Moros, que huyendo cō los
que a vida quedauan, no tardò en morir,
y fue lleuado ſu cuerpo a enterrar a Me-
dina Celi, y ſuccediole en ſu cargo ſu hijo,
llamado Abdemelique Abundafin, ꝗ go-
uernò el oficio del padre en ſeys años y
ocho meſes, ſiendo caudillo muy eſperto
y pratico en la diciplina militar, porque
en las guerras paſſadas ſe auia hallado con
el padre. Cuya muerte ſintiendo mucho el
hijo, fue ſobre la ciudad de Leō en el meſ-
mo año, y deſtruyò lo que reſtaua del tiē-
po del padre: pero tornandoſe a juntar el
Rey don Bermudo, y el Conde don Garci
Fernandez, fueron echados los Moros con
muchas muertes, y falleciò el Rey dō Ber-
mudo en el año, ſegun la comun opinion, 982.
de nueuecięros y ochenta y dos, y ſuccedio-
le ſu hijo don Alonſo, quinto deſte nom-
bre, vigeſſimo ſegundo Rey de Leon.

CAPITVLO XIII.

De las tres monarquias, en que el dominio de los Moros eſtaua diuidido en el mundo, y fin de la hiſtoria del Rey Hiſen.

AQuella grande potēcia de la monar-
quia Arabiga, tundada por Maho-
ma, y deſpues acrecentanda por los Re-
yes Alcalifas ſus ſucceſſores, vino a decli-
nar de ſu grandeza y mageſtad, diuidien-
doſe ſus poderoſas fuerças entre los meſ-
mos Principes de la ſeta, eſpecialmente
deſpues que començaron las grandes di-
ferencias, que quedan notadas entre los
dos linajes de Aben Alucci y Aben Hu-
meya, claros entre los Arabes y Africa-
nos, por deſcender de las Reynas herma-
nas, Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Ma
homa, mugeres de los Reyes Alcalifas
Hozmen y Mohaui. Con todo eſto por los
pecados de las gentes eſtaua ſu ſeta tan eſ-
parzida y eſtēdida por el orbe todo, no ſo-
lo en Aſia y Africa, mas tambien en Euro-
pa, ꝗ ſu potencia excedia manifieſtamente
a la de los Principes Chriſtianos: eſtādo en
eſtos tiempos todos los Señorios de los
Principes Mahometanos diuididos en tres
monarquias, ſiēdo la vna y mas poderoſa
la

la Oriental, teniendo por metropoli y filla
Real la ciudad de Babylonia de Egypto,
llamada agora Cayro, a cuyos Reyes Al-
califas obedecian y reconocian todos los
Principes Mahometanos Orientales, hasta
la India Oriental, y despues estos Reyes se
llamaron Soldanes, que en su lengua sue-
na lo mesmo que en la Castellana Rey. La
segunda monarquia y no tan grande era
la Meridional, que comprehendia a toda
Africa, començando desde los limites de
Egypto hasta el mar Oceano Athlantico,
cuyos Principes viniendo a constituyr por
metropoli y silla Real la ciudad de Mar-
ruecos, llamaronse sus Alcalifas del titu-
lo de Miramomelines, que ya tengo refe-
tido, significar el mayor de los creyentes,
y a este Rey obedecian todos los Princi-
pes Mahometanos Africanos, continuan-
dose en sus Miramomelinos el linaje y san-
gre de Aben Alaucei, que lo mesmo hizo
adelante en muy largos años, hasta el tiē-
po que se notara en su deuido lugar. La
tercera monarquia y la menor era la Oci-
dental, conuiene a saber la de España, cu-
yo metropoli y silla Real era la de la ciu-
dad de Cordoua, cuyos Reyes como los
de Africa, se intitulaua Miramomelines,
continuandose en ellos la sangre y linaje
de Aben Alaucei.

986. En el año de nuecientos y ochenta y
seys, haziendo los Moros mucho mal en el
Principado de Cathaluña, salió a su resis-
tēcia don Borrel, Cōde de Barcelona, vni-
co deste nōbre, el qual fue vencido en ba-
talla en Marabous, junto a Moncada, y re-
tirandose a Barcelona, le siguierō los Mo-
ros, y pusieron cerco a la ciudad, en prime-
ro de Iulio deste año, y dieronle tan fuer-
tes combates, que al sexto dia ganandola
los Moros, cometieron grandes inhuma-
nidades, y muchos Christianos, de los que
a vida se tomaron, fuerō traydos a la ciu-
dad de Cordoua en cautiuerio. Con estas
dos vitorias, los Moros tornaron a apode-
rarse de muchas tierras de Cathaluña: pe-
ro el Conde don Borrel, que a las monta-
ñas se auia recogido, juntando las mas
gentes, que le fueron possibles, se rehizo
tan en orden, que cobrando la ciudad, lo
mesmo hizo de las otras tierras, que le ga
naron, quando esta vez se perdiò Barcelo-
987. na. Muriò en el año de nueuecietos y ochē
ta y siete Abdemelique Abundafin, caudi-
llo y Alcayde general de Hisē Miramomē
lin Rey de Cordoua, en cuyo cargo suce-
diēdo vn hermano suyo, llamado Abderrā
hamen, gozò de aquel cargo solos cinco
meses: porq̄ siēdo de siniestras y peruersas
cōdiciones intolerables, fue muerto de los
Moros en el año de nueuecietos y ochēta 988.
y ocho. En el qual entre don Garci Fernā-
dez Conde de Castilla y su hijo don San-
cho naciendo grandes diuisiones, fue a los
Moros comoda ocasion, para entrar por
las tierras de los Christianos, de quienes
tomaron la ciudad de Auila y villas de Sā
Esteuan de Gormaz y Ctuna, pueblos de
fronteras, haziendo grandes muertes ta-
las y assolaciones, por lo qual el Conde dō
Garci Fernandez con los que eran de su
parcialidad, saliendo a la defensa de las
tierras y ofensa de los enemigos de la Fe:
venidos a batalla, peleando como magna-
nimo Principe, fue tomado vivo: pero cō
tantas heridas, que luego fallecio en este
año, que era de nuenecientos y ochenta y 989.
nueue, segun la comun opinion, y sucedio-
le en el Cōdado de Castilla su hijo el Cō-
de don Sancho. En esta sazon se leuanta-
ron en Cordoua muchos tyranos y gran-
des sediciosos, a exēplo, parece, de lo que
en Castilla passaua, y tanto desseo de rey-
nar, que al cabo vn Moro poderoso, llama
do Zulema, siendo ayudado de don San-
cho, Conde de Castilla, priuò de los rey-
nos al Rey Hisen, auiendo treynta y tres
años y quatro meses que reynaua en este
año de ochenta y nueue, q̄ fue año de los
Moros de trezientos y sententa y nueue. 379.

CAPITVLO XIIII.

De Zulema vigesimo Rey Moro de España, y vn-decimo de Cordoua.

ZVLEMA, segundo deste nom-
bre, sucediendo con tal tyrania al
Rey Hisen su predecessor en el dicho año
de nuecientos y ochenta y nueue, lue-
go puso en buena prision al Rey Hisen,
continuandose entre los Moros de Espa-
ña grandes dissensiones y guerras ciuiles
sobre el reyno de Cordoua, siendo la prin-
cipal causa la floxedad del Rey Hisen:
porque los que tenian el supremo oficio
de

de ser Alhagib Almançor auian tomado
tanta autoridad, y vinieron a ser tan esti-
mados, que el Hey Hisen en su tiempo fue
mas mandado, que mandador. De aqui to
maron muchos Moros poderosos ocasion,
de qnerer reynar, aunque el que entre es-
tos tyranos vsurpò la primera vez los rey-
nos de Cordoua, y tirulo de Miramome-
lin, fue el dicho Rey Zulema, de nacion
Afticano, de los Moros de Berberia: pero
el tampoco se vio quieto en sus pretẽsos,
aunque los Moros Berberiegos, como a
natural suyo le ayudauan, mas antes, co-
mo luego diremos, fue despoffeydo de los
reynos, y tornò a cobrarlos. En tanto que
Cordoua padecia harros trabajos cõ guer
ras è inquierudes domesticas, don Sancho
Conde de Castilla, con desseo de vengar
la muerte del Conde don Garci Fernan-
dez su padre, entrò poderosamente en
tierras del reyno de Toledo, en el año de
992. nueuecientos y nouenta y dos, haziendo
grandes talas, quemas y muertes, y como
sabia bien las diferencias de los Principes
Moros Cordoueses, passò adelante, hasta
hazer lo mesmo en las tierras que son cõ-
tadas del proprio reyno de Cordoua, y sin
hallar resistencia ninguna, antes los Mo-
ros dandole muchos dineros y otros grã-
des presentes, le hizieron tornar a Casti-
lla, auiendo cobrado en sus fronteras las
villas de Sepulueda, Peñafiel, Maderuelo,
Osma, Gormaz, Montejo, San Esteuan de
Gormaz, y otras rierras. Durante estas re-
bueltas, los Moros de Mallorca, Tortosa,
Lerida y Fraga, entraron en Cathaluña en
993. el año de nueuecientos y nouenta y tres, y
auiendo hecho grandes daños en la tierra,
vencieron en vna batalla a don Borrel,
Conde de Barcelona, el qual hoyendo al
castillo de Gautha cerca de Caldes, fue to-
mado el castillo, y muerto el Conde, a
quien en el Condado sucedio su hijo don
Ramon primero deste nombre, en cuyo
principio de Condado los Moros tomarõ
por fuerça la ciudad de Barcelona, de dõ-
de no tardarõ en echar a huyr, sabido que
muchas gentes yuan sobre ellos: aunque
dexaron muy arruynada toda la ciudad:
pero no son todos conformes en esta per-
dida de Barcelona. Contra este Rey Zule-
ma leuantandose vn poderoso Moro, lla-
mado Mahoma Abmohadi, a quien otros
llaman Almohadi del linaje Real de Abẽ
Humeya, dependiente de los Miramome-
lines de Cordoua, le quitò los reynos, que
tyranicamente auia tomado al legitimo
Rey Hisen. Auia quatto años, que el Rey
Zulema con harros trabajos reynaua, quã
do en el dicho año de nueuecienros y no- 993.
uenta y tres fue despojado dellos, andan- ———
do el año de los Moros en trezientos y 383.
ochenta y tres.

CAPITVLO XV.

De Mahoma, vigessimo primo Rey Moro de España, y duodecimo de Cordoua, y sucession de los Reyes de Toledo, y lo que se puede entender de la Infanta Galsana, y desposseymiento del Rey Mahoma.

MAhoma, tercero deste nombre, del
linaje de Aben Humeya, cognomi-
nado Abmohadi, sucediendo al Rey Zu-
lema su predecessor en el dicho año de
nueuecientos y nouenta y tres: començò
luego a hazer muchos males y cruelda-
des contra los vezinos de Cordoua del
vando contrario a su linaje, parciales al
Rey Zulema, que huyendo de la ciudad,
andaua en sus comarcas, sin osar entrar en
ella. Destas grandes guerras y diferencias
ciuiles, que en Cordoua se leuantaron, to-
maron ocasion muchos poderosos Mo-
ros, de tyranizar diuersas ciudades, y con-
stituyr Reynos y Principados para sus su-
cessores, y aniquilarse la magestad y poder
de los Reyes passados de Cordoua Mira-
momelines de España, como lo hizo en
Toledo vn principal Moro, llamado Ab-
dalla, que alçandose con aquella ciudad y
otras muchas tierras suyas, restituyò a To
ledo su silla Real, viniendo a ser el quatto
Rey Moro suyo, de los que por Autores
constan, en el dicho año de nouenta y tres,
a cabo de ciento y quarenta y nueue años,
que la vltima vez auia buelto esta ciudad
al poder de los Reyes de Cordoua, en tiẽ-
po del Rey Mahoma el segundo, como
queda referido en el capitulo sexto deste
libro. De aqui adelante permanecio por
si la ciudad de Toledo con proprios Re-
yes sin jamas reduzirse al dominio de los
Reyes de Cordoua, por ningunas ocasio-
nes, como del discurso restãte, se entende-
rà. Algunos Autores quieren tambiẽ auer
sucedido

sucedido en el reyno de Toledo otro Rey Moro, llamado Galafre, que dizen ser padre de vna hermosa Infanta Mora, llamada Galiana, de cuyas cosas no solo tratan los chronistas Españoles, mas aun estrangeros, diziendo, que Carlos Magno, hijo de Pepino Rey de Frácia, oyda la fama de su grande hermosura, venido a Toledo, hizo armas por sus amores con vn Principe Moro, por nombre Bramante, que se queria casar con ella, y que venciendole, huuo por muger a la Infanra Galiana, y la lleuò a Francia, donde se tornò Christiana. Esto es artificio fabuloso, como la cõcordancia de los tiempos, que es maestra de la historia y firmamenro suyo, lo manifiesta: porque el Rey Pepino falleciendo en Paris en el año de setecientos y sesenta y ocho, en que Carlos Magno su hijo comẽçò a reynar, ay dozientos años y mas de diferencia de aquellos tiẽpos a estos, por lo qual aun estimo yo, que nunca huuo en Toledo ningun Rey Moro que se llamò Galafre, aunque no faltan indicios de auer auido en esta ciudad algun Principe, llamado Galafre, que fuesse gouernador suyo por los Reyes de Cordoua, como lo mesmo passa en lo tocante a la hija Galiana, porque se conseruan en Toledo edificios, q̃ de su nombre se llamaron palacios de Galiana, q̃ solian ser, donde agora estan el Monesterio de santa Fe y Hospital del Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, aunque sea ficion, que caso ella con Carlos, hijo de Pepino: pero pudo ser, con algun Cauallero estrangero, llamado Carlos, que es nombre comun y muy vsado entre los nobles del reyno de Francia, de donde por algunas ocasiones venido a Toledo la lleuasse a Francia. De aqui puede ser, que resultassen estos cuentos, a los quales ayuda mucho, el hallar oy dia en Francia edificios antiguos, que como los de Toledo se llaman de Galiana, segun se ven claro en Burdeos en el Ducado de Guiayna, ciudad de las muy grandes y populosas de Francia, como Toledo lo es en España, porque en ambas ciudades de Toledo y Burdeos se hallan en edificios antiguos este nombre de Galiana, que no dexa de carecer de misterio è indicio de venir a senrir, a que huuo algo; de lo que la fama heredada conserua hasta nuestros dias. A esto mesmo ayuda vn camino, que cerca de Alcala de Henares corre para la Alcarria, que es llamado la senda Galiana, que siendo muy conocida de los naturales de aquella tierra: es lo mesmo que dezir el camino de Galiana.

Luego que Abdalla començò a reynar en Toledo, hizo liga y confederacion con don Alonso susodicho Rey de Leon, para se ayudar y fauorecer contra qualesquiera enemigos, y para mayor firmeza y seguridad suya le dio por muger el Rey don Alonso a su hermana la Infanta doña Theresa, la qual como Princessa Catholica, siendo por fuerça lleuada a Toledo, jamas se dexò tocar del Rey Abdalla: pero este Principe infiel maculando su limpieza sin bastar los ruegos de la Infanra, embiò Dios tan grande temblor sobre el, que conociendose herido de muerte, escriuen, que hizo luego venir ante si a los suyos, y dando a la Infanta muchas joyas y dones, la embiò a la ciudad de Leon, en la qual auiendo estado algun tiẽpo en exercicios de religiosa, se metiò despues en Religion en el Monesterio de San Pelayo, donde acabò sus dias en mucha limpieza.

Tornando a las cosas de Cordoua, quando el Rey Zulema andaua huyendo desta ciudad, conjuraron contra el sus mesmos Moros Africanos Berberuzes para le matar, queriendo alçar por caudillo y Arraez a vn primo hermano suyo, llamado Moroan, con quien concertaron, dandole vn cauallo y armas necessarias, que matasse a su deudo Zulema, y le alçarian por Rey: pero siendo al Rey Zulema descubierta la conjuracion, hizo el de ellos, lo que ellos querian executar en el, porque prendiendo a los principales del trato, les corrò las cabeças, y a Moroan, puesto que la vida, por ser primo, le concedio, pusole en estrecha prision. Viendose Zulema rodeado de tantas angustias, assi de conjuraciones, como del desposseymiento de los reynos de Cordoua, que el Rey Mahoma Aben Humeya posseheia, embio grandes presentes a don Sancho Conde de Castilla, suplicando, le ayudasse a cobrar los estados, y holgando dello, congregò el Conde sus gentes en el año de nueue-

994. nueuecientos y nouenta y quatro, y entrò con grande poder en tierras de Moros. Eſcriuen algunos, que entrò con el el dicho don Ramon, Conde de Barcelona con muchas gentes Ecleſiaſticas y ſeglares de ſus eſtados, pero ſeñalan eſto muchos años deſpues, en lo qual aun difieren vnos de otros. Sabiendo eſto el Rey Mahoma, congregò ſus Moros, y embio a mandar a ſu Alhagib, Capitan General, llamado Abaharin Almaharin, que en Medina Celi eſtaua, que ſacando ſus gentes, ſe juntaſſe con el, y poniendo el eſto con grande diligẽcia por obra, fue toda la tierra muy de gana a ſeruirle en la batalla, que ſe eſperaua. La qual paſſando entre el Rey Mahoma y Zulema bien reñida, como Zulema tenia de ſu parte a los Caſtellanos, fue vencido el Rey Mahoma Abẽn Humeya con muerte de treynta y cinco mil de los ſuyos, cuyo alcance ſiguiendo el Rey Zulema, y el Conde fueron haſta Cordoua, en cuyo arrabal matando muchos Moros, y robandoles ſus haziendas, fue tanto el temor del Alhagib Albaharin, que huyendo de la ciudad, con los que ſeguir le pudieron, tornò a Medina Celi, pueblo en eſte tiempo de grande fortificacion y precio contra las fronteras de Caſtilla, Aragon y Nauarra, y con eſto quedò tan puſilanimo el Rey Mahoma, que teniendoſe por perdido, ſe encerrò en el Alcaçar de la ciudad, y determinò de ſoltar al Rey Hiſen, q̃ ſiempre eſtaua preſo, porque antes queria ver reynar a el, q̃ era verdadero Rey, que a Zulema: y quando los Moros de Cordoua oyeron hablar de ſu legitimo Rey, huuieron tan grande plazer, que el Rey Mahoma, temiendo la muerte, porque el Miramomelin Hiſen reynaſſe, ſe eſcondio en la poſada de vn Moro de Toledo amigo ſuyo, llamado Mahoma, con quien en la meſma noche huyò a Toledo: pero con todo eſto Zulema con el fauor del Conde don Sancho apoderandoſe de Cordoua, auiendo vn año, poco mas o menos, que el Rey Mahoma reynaua, fue deſpojado de los reynos en el dicho año
994. de nueuecientos y nouenta y quatro,
y del año de los Moros de trezientos y ſetenta y ſiete.
377.

(*⁎*)

CAPITVLO XVI.

Como tornò el Rey Zulema a reynar, y ſuceſsion de los Reyes Moros de Toledo, y aduerſidades del Rey Zulema.

EL Rey Zulema tornando a reynar en Cordoua en el dicho año de nueuecientos y nouenta y quatro, en ſucceſſion al Rey Mahoma Abmohadi, quando ſe vio ſeñor deſta ciudad, no ſolo dio muchas gracias al Conde don Sancho, por cuyo fauor auia alcançado, lo que tanto deſſeaua, mas aun le preſentò tantas riquezas y coſas Moriſcas, que el Conde tornò cõtento a Caſtilla. Con toda eſta aduerſidad, el Rey Mahoma allende de ſer bien recibido de los Moros de Toledo, como gentes que ſiempre auian aborrecido el dominio de los Reyes de Cordoua, le dieron la obediencia, tomandole de grado por ſu Principe y ſeñor, ſiendo por eſta orden el quinto Rey Moro deſta ciudad de los que por hiſtorias ſe puede manifeſtar. El Rey Zulema ſu enemigo, aunque ſe apoderò de Cordoua, no le dieron obediencia todas las ciudades de ſu diſtrito, porque muchas ſe conſeruaron en la voz del verdadero Miramomelin Hiſen, que aun eſtaua preſo en Cordoua, ni gozò mucho deſte ſeñorio tyranico, porque aquel Moro Albaharin, que era Alhagib Almançor, tornando a juntar en tierra de Medina Celi, no ſolo muchos Moros, mas tambiẽ Chriſtianos, cuyos Capitanes eran dos caualleros por nombres Bermudo y Argomẽdo, paſsò con todos a Toledo, donde ſe juntò con Mahoma Abmohadi, nueuo Rey deſta ciudad, q̃ tambien auia conuocado muchas gẽtes, y caminaron juntos para Cordoua en el año de nueuecientos y nouenta 995.
y cinco. Quando el Rey Zulema ſupo eſtas nueuas, aũ que juntò a los principales caudillos de Cordoua, rogãdoles, que le ayudaſſen contra ſus enemigos, ſe le eſcuſarõ cõ buenas razones, por amar al Rey Hiſen, y ſaber q̃ Mahoma y Albaharin y los Capitanes Chriſtianos venian con voz de reſtituyr el reyno al legitimo Rey: pero no obſtante eſto, los Moros Berberuzes animandole, que ſin curar dellos, fueſſe a dar batalla a ſus enemigos, porq̃ haſta la muerte no le faltarian, ſalio de Cordoua con ſus

Berbe-

Berberuzes, y topando con los enemigos a nueue leguas de la ciudad, en vn lugar, que algunos llaman Hacantalbaçat, los acometiò de repente con tal denuedo, que al principio, haziendo en ellos grãde mortandad, los tuuo por vencidos, y aun por muerto a Mahoma, el qual siendo valientemente ayudado de los Christianos, cargò de tal manera sobre las gentes del Rey Zulema, que matando a muchos Berberuzes, escapò el mesmo con pocos, que le pudieron seguir, saluando la vida, huyendo a la fortaleza de Zafra. Escriuen algunos, auer fallecido en esta batalla treynta mil Moros, y nueue mil Christianos, y con este aduerso sucesso, auiendo vn año que desta vez reynaua, tornò a perder los estados en el dicho año de nueuecientos y nouenta y cinco, que fue año de los Moros
378. de trezientos y setenta y ocho.

CAPITVLO XVII.

Como tornò a reynar el Rey Hisen, y sucesion de los Reyes Moros de Toledo.

HIsen Miramomelin de España legitimo y proprietario Rey de Cordoua, tornò a reynar en el dicho año, sucediendo al tyrano Rey Zulema, porque cõ la vitoria precedente, los Moros de Cordoua tomando luego la voz de su legitimo Rey, estuuo Zulema recogido en algunos dias en el Castillo de Zafra, donde tenia sus thesoros y riquezas: pero despues certificandose, que los Moros de Cordoua se ponian en orden cõtra el, huyò a Zafra, lleuando quanto pudo, sin sentirle los Cordoueses. Los quales yendo sobre Zafra, tomaron el castillo, con muertes de quantos hallaron dentro, aunque quando conocieron la ausencia de Zulema, a quiẽ sobre todos buscauan, luego dierõ buelta a Cordoua, a cuya mezquita mayor presentaron toda la presa del castillo, que era grande suma de riquezas, de las q̃ los Moros Berberuzes auiã alli recogido. Albaharin Alhagid Almançor, como muy aficionado al Rey Hisen, determinò con su gente vitoriosa, cobrar algunos principales pueblos Andaluzes, que por las sediciones passadas estauan rebeldes, especialmente las ciudades de Iaen, Baeça, Arjona, y Almeria, donde auia muchos Berbe-
996. ruzes, y en el año siguiente de nueuecientos y nouenta y seys, poniendo cerco sobre Almeria, donde estaua hecho fuerte Afila, poderoso Moro, aunque durò el assidio veynte dias: no solo se tomò la ciudad, pero aun fue ahogado en el mar Afila con sus hijos. Despues hizo lo mesmo de Iaen, Baeça y Arjona, y las cõseruò para el Miramomelin Hisen. Desta forma siẽdo ayudado de los pueblos, que durante las rebolueciones passadas, en la deuocion del Rey Hisen se auian conseruado, yua cobrando pueblos, haziendo guerra a los Moros Berberuzes de la parcialidad de Zulema.

El reyno del Rey Mahoma Abmohadi del linaje de Aben Humeya auia durado muy poco en la corona Real de Toledo, porque el padre auiendo sido sucessor del Rey Abdalla, de quien en el capitulo decimo quarto precedente se hablò, ya se halla hecha mencion por los Autores, de otro Rey Moro de Toledo, por nombre Obeydalla, sexto Rey desta ciudad, hijo del mesmo Rey Mahoma, continuandose por esta orden la sucession de sus Principes Moros en el linaje Real de Aben Humeya. Quando el Rey Hisen se viò restituydo en su reyno, embiò grandes gentes con su alguazil mayor contra el Rey Obeydalla: el qual saliendo al encuentro de los Moros de Cordoua, huuieron vna rezia batalla, en que no solo fue vencido, mas aũ muerto el Rey Obeydalla: pero no por esto su alguazil mayor fue parte para cobrar a Toledo: Cuyos vezinos estando firmes, aunque vencidos, y no se queriendo dar al Rey Hisen, alçarõ por su Rey a otro Principe Moro, del linaje de Aben Humeya, llamado Hayran, septimo Rey Moro de Toledo en nuestra cuenta, en cuyo poder y en el de sus descendientes estuuo esta ciudad, hasta su recuperacion por los
Christianos, y passò esto cerca del año mil- 1000.
lessimo del nacimiẽto de nuestro Señor. Con deshazer la tyrania de Zulema, aunque se esperaua, que en Cordoua huuiera alguna quietud, y que el Rey Hisen huuiera gozado de sus reynos, con descanso, recompensante los trabajos passados: no fue assi, porque cada vno, que por poderoso se tenia, pretendia reynar, ni era esto grande marauilla, por auer en Cordoua y sus tierras tantos caualleros decendientes de los Reyes

Reyes passados del linaje de Aben Humeya, que como multiplicauan mucho, dexauan grande sucession y posteridad, que despues en este siglo, lleno de rebueltas, causò grandes sediciones, con ambiciones de reynar, en especial vn Moro poderoso de la mesma sangre Real, llamado Hali, rebelandose agora contra el Rey Hisen su señor, con fauor de los Moros Berberuzes, fue parte, para le priuar de los rey-
1001. nos, cerca del año de mil y vno, que fue
año de los Moros de trezientos y ochenta
384. y quatro.

CAPITVLO XVIII.

De Hali, vigessimo segundo Rey Moro de España, y decimo tercio de Cordoua.

HALI, vnico deste nombre, sucedio al Rey Hisen su predecessor cerca del dicho año de mil y vno por la injuria del violento tiempo, porque eran tan grādes los trabajos, que en Cordoua passanā en esta sazon, que no facilmente se pueden dezir, pues estauan llena de tyranos domesticos la ciudad y sus reynos, cuya magestad, y grandeza de los Miramomelines passados yua en declinacion con sus sediciones y parcialidades, ayudando los vnos a vnos tyranos, y los otros a otros, con q̄ por la misericordia de Dios eran destruydos, para que los Principes Catholicos de España con menor dificultad pudiessen recuperar sus tierras. Tampoco tuuo mucha quietud este Rey Hali, porque no tardando en leuantarse contra el otro tyrano, por nombre Hali Hatan, a quien algunos cuentan por Rey de Cordoua, pugnò por reynar, causando grandes diferencias,
1002. hasta que en el año de mil y dos, aunque
en vna grande batalla fue vencido el Rey Hali, rehaziendose, tornaron a pelear, y fue vencedor en otra, siendo contra el los Moros Berberuzes, que defendian su parte. A sustentar estas parcialidades de los Principes Moros, que contendian por reynar en Cordoua, passauan cada dia a España gentes Africanas, los vnos rogados, y los otros a sus venturas, y todos por robar y medrar con la ocasion de las guerras. Con esta vitoria, el Rey Hali fue con todas sus gentes a Iaen, y siendo recibido por señor, reposò alli algunos dias, y por darse a vicios y sensualidades, haziendo vnos baños, dōde acostumbraua lauarse a menudo, fue sabidor desto su enemigo Hali Hatan, y embio ciertos Eunuchos disfraçados contra el, y hallandole en los baños, le mataron, y echaron a huyr, aunque no por esto Hali Hatan alcançò los reynos de Cordoua, porque los caualleros suyos, que sin saber de la muerte, estauan aguardando su salida, quando vieron que tardaua, entrarō en el baño, y hallando muerto al Rey, se admitaron tanto de crimen tan graue, que con la turbacion apoderādose luego del Alcaçar de Iaen, tuuieron consulta sobre quien reynaria en Cordoua, y todos fueron de parecer, que Cacin su hermano, habitante en Seuilla, por el qual embiaton este año, que ya era de mil
y tres. Desta forma el Rey Hali auiendo 1003.
dos años que reynaua, fue muerto en este
año, que fue de los Moros de trezientos y 386.
ochenta y seys.

CAPITVLO XIX.

De Cacin, vigessimo tercio Rey Moro de España, y decimo quarto de Cordoua, y de otro Rey Abderrahamen Almortada Aben Humeya.

CACIN, vnico deste nombre, sucediendo al Rey Hali su hermano en el dicho año de mil y tres, con la ocasion del capitulo precedente, quando en Seuilla fue certificado de su muerte, acudio a diligencia a la ciudad de Iaen, donde fue alçado luego por Rey de Cordoua, temiēdo de su parte a los Moros Berberuzes, que auian siempre ayudado al Rey su hermano, cuya muerte queriendo punir, procurò prender a los Eunuchos, y a solos dos que pudo auer, hizo matar: pero su señorio no salio mas quieto, que el de sus predecessores, porque el tyrano Hali Hatan, quando conocio, que el mesmo no podia reynar, procurò impedirlo al Rey Cacin su enemigo, trabajando, que vn poderoso Moro de sangre Real, llamado Abderrahamen Almortada, del linaje de Aben Humeya reynasse, alcançando muchas gentes de Imundar Rey Moro, que en este tiēpo reynaua en Zaragoça, y sus comarcas, y de Almundar Rey de Aben Alfaje, y el mesmo fauor tuuo de las ciudades

de

de Valencia y Tortosa, que eran del dominio de Cordoua, y de algunos poderosos Moros, que con la ocasion de los siglos presentes estauan alçados y fortalecidos en diuersas ciudades de España. Iuntandose grande exercito de Moros de España contra los Berberuzes, que sus estados trayan rebueltos, alçaron por Rey al dicho Abderrahamen Almortada, Principe muy señalado entre los Moros de España, el qual luego se llamò Rey de Cordoua y Miramomelin de España, aunque nũca fue señor de la ciudad de Cordoua. El nueuo Rey Abderrahamen, viendose señor de tantas gentes, fue sobre Iaen, pueblo guardado de Moros Berberuzes, a los quales matando despues se apoderò de la ciudad, discurriò hasta Murcia, la qual ganando, ya parece, que el Rey Abderrahamen se viò grãde Principe y señor de muchos Moros. Cuyos caudillos Hali Hatan y Almundar Rey de Aben Alfaje, viendo al Rey Abderrahamen obedecido en Iaẽ, Murcia, Valencia, Tortosa y en otras muchas regiones pueblos y fortalezas, que Moros posseyan en España, huuieron tanta imbidia de su buena suerte, q̃ los mesmos que en aquella alteza le auian constituydo, ordenaron de priuarle, no solo de los estados, pero aun de la vida, confiriẽdo entre si, que ellos mereciendo reynar, pues lo auian trabajado, no era justo, que del fruto procedido de su sudor y sangre gozasse el.

El Rey Abderrahamen Almortada y sus valedores, so color de augmentar mas su señorio, fueron sobre Granada, que en este tiempo, siendo ciudad de estima y valor, estaua alli fortalecido vn caudillo Moro, llamado Buz, q̃ de algunos es llamado Rey, y poniendo assidio al pueblo cõ grãdes gentes, quedò Abderrahamen casi a dos leguas de Granada, cõ parte del exercito en vn monte, llamado Senesta. En tãto que Hali Hatan, y Almundar hazian figura de combatir la ciudad de Granada, tuuieron tratos con los Moros del pueblo, que saliendo del pueblo, diessen sobre el Rey Abderrahamẽ, en cuyo real para mejor execucion de sus feos pretensos, ellos mesmos entre los principales Moros auiã puesto diferencias y grandes alborotos, y llegando los Moros de Granada a esta sazon, hirierõ tan fuertemente a las gentes, que el Rey Abderrahamen tenia, alli que matando a muchos, y echando a huyr los de mas, executaron su tyranica trayciõ, no perdonãdo la vida al mesmo Rey Abderrahamen Almortada, y cogiendo el despojo de los vencidos, tornaron alegres a Granada. Todo esto, con muchas cabeças de Moros principales, q̃ en la batalla auian muerto, embiando presentado en señal de triunfo al Rey Cacin, que estaua en Cordoua, mostrò grande contento, porque allende de los pueblos y fortalezas, que estos enemigos auian tomado, quando alçaron por Rey a Abderrahamen Almortada, otras tierras y castillos, con esta ocasion se le auian alçado, para cuyo reparo aprouechandose desta comodidad, juntò sus gentes, assi de Cordoua, como de los Moros Berberuzes, especialmente de los habitantes en la mesma ciudad, y despues que cobrò mucha parte, faltandole tiempo, y aun fuerças para lo restante, huuieron sin sus dias, auiendo tres años y quatro meses y veynte y seys dias q̃ reynaua,
y falleciò en el año de mil y siete, y del año 1007.
de los Moros de trezientos y nouenta. 390.

CAPITVLO XX.

De Hiaya, vigesimo quarto Rey Moro de España, y decimo quinto de Cordoua.

HIAYA, vnico deste nombre, sucediò al Rey Mahoma su padre en el dicho año de mil y siete, porque los Moros Berberuzes de la ciudad de Cordoua, que en este rebolтoso siglo auian cobrado mucha autoridad, le alçaron por Rey, aunque su reyno sucediò mas breue, que el de ningun Principe Moro de Cordoua hasta su tiempo, por que la tyranica violencia deste tempestuoso siglo no daua lugar, a que ninguno gozasse mucho tiempo del estado Real. Estauan los Moros de Cordoua muy descontentos de los Moros Berberuzes, por tenerles vsurpada la libertad, y el gouierno de la ciudad, y desseando oportunidad, para matarlos a todos, o si quiera echarlos dela ciudad, y cobrar su autoridad y administracion del pueblo, segun lo solian gozar en los tiempos passados, quando esta su ciudad era señora de los pueblos, que los Moros posse-

possehian en España, hallaron buena ocasion: porque el Rey Hiaya, que los años precedentes auia sido vezino y morador de Malaga, desseando cobrarla para si, por auer estado rebelada en las guerras passadas, no dando obediencia a los Principes, que en estas rebueltas reynauan en Cordoua, hizo ausencia de la ciudad, y partiẽdo, con muchos Moros Berberuzes, y llegado a Malaga, fue recibido en la ciudad con grande amor, y entretanto los Moros de Cordoua, que trahian sus inteligencias con Buz, arriba nombrado, que en Granada estaua fortalecido, alcançaron del muchas gentes, que con Hayran y Mogid, sus Capitanes, les embio, y acogiendolos en la ciudad, fueron muertos mil Moros Berberuzes, que auian quedado en defensa de la ciudad. Con este repentino sucesso el Alhagib, o por otro nombre, Alguazil mayor del Rey Hiaya, huuo tanto temor, que con todos los ministros de la justicia echò a huyr a Malaga; donde estaua el Rey Hiaya, al qual de alli a poco, auiendo solos tres meses y veynte dias que reynaua, le matò vn Moro, llamado Ismael, en el dicho año de mil y siete, y del año de los Moros antes señalado.

CAPITVLO XXI.

De Abderrahamen, vigesimo quinto Rey Moro de España, y decimosexto de Cordoua.

ABderrahamen, quarto y vltimo deste nombre, sucediendo al Rey Hiaya su predecessor en el dicho año de mil y siete, si el predecessor reynò poco en Cordoua, menos lo hizo este, pareciendo estos Principes Moros tyranos, representadores de comedias, que tomando diuersos personajes, quando parecian representar Reyes, y quando caualleros, o escuderos, o otro personaje, porque oy erã caualleros, y mañana Reyes, y otro dia personas priuadas. Desta manera andaua la Real y patricia ciudad de Cordoua con grandes trabajos, queriendo reynar todos, especialmẽte los del linaje de AbenHumeya, con que ni los vnos ni los otros eran obedecidos, yendo todo el poder de los Moros en tanta declinaciõ y ruyna, que si los Principes Christianos huuieran abierto los ojos en estos tenebrosos tiempos, para ellos resplandecientes, sin duda pudieran obrar grandes conquistas y efetos, lo que no hizieron. De ningun nombre ha auido en Cordoua mas Reyes, que destos Abderrahamenes, que han sido quatro, como queda visto, ni tãpoco ningun Rey huuo, que menos reynasse que este, y de los llamados Mahomas, si ha auido otros quatro Reyes, el primero y el peor de todos no reynò en España. A este Rey Abderrahamen auiendo solo vn mes y diez y siete dias que reynaua, se le acabò el reyno en el dicho año de mil y siete, y del mesmo año de los Moros.

CAPITVLO XXII.

De Mahoma, vigesimo sexto Rey Moro de España, y decimoseptimo de Cordoua.

MAhoma, quarto deste nombre, sucediendo al Rey Abderrahamen su predecessor en el año de mil y siete, tampoco fue largo el tiempo que reynò, por estar la tierra posseyda de tyranos facinorosos, llenos de ambicion y sangre, cõ que ningun Principe podia permanecer seguro en estado Real, si quiera por vn mediano tiempo, declinando a esta causa el reyno de Cordoua de los Miramomelines de España, de tal manera, que dieron ocasion a que jamas cobrasse y consolidasse la grãdeza passada, porque cada hora se humillauan mas sus crecidas fuerças, siẽdo forçoso, que perezca todo reyno en si diuiso. Era este Rey Mahoma Principe muy joyoso y tambien codicioso, con que antes de reynar y despues allegando muchas cosas preciosas y grandes riquezas de oro y plata fueron causa de la breuedad de sus dias: porque sus proprios criados de mayor priuança teniendo desordenado desseo è imbidia de sus tesoros, le traçaron la muerte, como traydores, dandole muy ocultamẽte veneno, por hazerlo mas a su saluo, con que auiendo vn año y quatro meses que reynaua, murio en el año de mil y nueue, 1009.
y del año de los Moros de trezientos y nouenta y dos. 392.

(*.*)

CAPI-

CAPITVLO XXIII.

De Hisen, vigesimo septimo Rey Moro de España, y decimo otauo de Cordoua, y sucession de los Reyes Moros de Toledo.

HISEN, tercero deste nombre, aquiẽ otros llaman Ixeca, sucedio al Rey Mahoma en el dicho año de mil y nueue mediante estas sediciones, el qual los años passados, al tiempo que era morador en Seuilla, auiendo pretendido reynar, alcançò agora, lo qua tanto desseaua, porque quando al Rey Hiaya matò aquel Moro Ismael, embiandole a Seuilla presentada su cabeça, sucedieron sobre aquella muerte grandes dissensiones en toda Andaluzia, en especial causando nueuos mouimientos vn Principe Moro, por nombre Esdriz, que se llamaua Rey de Ceuta, que passando con muchas gentes Africanas a España, y tomando el alcaçar de Malaga, se llamò Rey de la mesma ciudad, por lo qual el arraez Buz, que estaua alçado con Granada, con titulo Real, yẽdo a Malaga, se hizo vassallo de Esdriz. El qual haziendose con esto mas poderoso, no contento dello, fue en compañia de Buz a Carmona, y caminando por Alcala del Rio contra Seuilla, quemò el arrabal de Triana, y passò el rio Guadalquiuir, y haziendo lo mesmo del alcaçar de la ciudad, temieron tanto sus vezinos, especialmente a Buz, q̃ se rendieron, dandose por vassallos de Esdriz. A exemplo desta insigne ciudad, haziendo lo mesmo Carmona y Almeria, ardia la tierra en tantos tyranos, que diuersos Moros se apoderauan del grande despojo de los Reyes de Cordoua, Miramomelines de España, siendo los que mas medraron los Reyes Moros de Toledo, donde en esta sazõ auia quietud, porque aquella ciudad siempre estuuo en la rodilla del Rey Hayran, del linaje de Aben Humeya, al qual sucedio vn Infante hijo suyo, que como este Rey de Cordoua se dezia Hisen, que en la continuacion de nuestra Chronica, es otauo Rey Moro de Toledo, como consta claro de la cuenta precedente. Tampoco fue largo el tiempo que reynò Hisen, Rey de Cordoua, el qual tenia vn Alhagib o alguazil mayor, de baxo suelo, que trataua con crueldad y tyrania a los vezinos de Cordoua, haziendoles tantos males y vltrajes, que los caualleros Moros de la ciudad, no pudiendo sufrir tãta vexacion, hizieron pagar las culpas del mal criado al Rey su amo, porque auiendo dos años y ocho meses y siete dias que
reynaua, le priuaron del reyno en el año 1011.
de mil y onze, y del año de los Moros de
trezientos y nouenta y nueue. 399.

CAPITVLO XXIIII.

De Almundir vigesimo otauo Rey Moro de España, y decimo nono de Cordoua, y Iobar y Mahoma, vigesimo, y vigesimo primo Reyes Moros de Cordoua, y fin de los Reyes desta ciudad.

ALMVNDIR, segundo deste nombre, sucedio al Rey Hisen su predecessor en el dicho año de mil y onze, siendo Principe dependiente del claro y Real linaje de Aben Humeya de los Miramomelines passados, por lo qual de algunos, solo es llamado Aben Humeya, y de otros no mas de Humeya, el qual viendo, que los de Cordoua auian quitado al Rey Hisen el dominio, con desseo de reynar en esta ciudad, patrimonio de los Reyes sus progenitores, congregò y conuocò en su fauor grande numero de los caualleros mancebos de la ciudad, especialmente de los de su parentelà y aficionados a la familia de Aben Humeya. Con estos caualleros Moros, que eran los principales de la ciudad, entrò en el alcaçar, y rogandoles, que le tomassen por Rey en falta de Hisen, le mostraron todos grande voluntad, representandole, que por estar alterada y puesta en armas toda la ciudad, les parecia, que no deuia pretender reynar, sino atender a la conseruacion de su vida: pero la natura humana, raras vezes agena de ambicion, puso tanta cudicia de reynar en este Principe infiel, que en lugar de agradecerles su sano consejo, les respondio. *Tened me oy por Rey, y mañana matadme, si quisieredes.* Estas escandalosas palabras siendo profanamente de varon de alto coraçon, aunque no templado y prudente, escandalizaron tanto los animos de aquellos Moros principales, que presentes se hallauan, que al Infante mesmo concibiendo en sus coraço-

coraçones mortal odio contra el, por cõsiderar, que el que con tales demostraciones desseaua reynar, seria mal Principe a la Republica, le hizieron luego matar, sin concederle aun solo aquel dia, que para reynar pedia, de modo, que el principio y el fin de su reynar concurrieron juntamẽte. Los Moros de Cordoua, ya que mataron al Rey Almundir Abeu Humeya, no queriendo, que Hisen tornasse a reynar, ni tampoco matar, le dixeron, que si queria saluar su vida, dexasse el Alcaçar, y fuesse donde quisiesse, y èl dando lugar a la malicia del tiempo, huyò con sus hijos y amigos a vna fortaleza suya de la sierra de la mesma ciudad, con diferente desseo que Almundir. Entonces los Cordoueses, mudando el parecer passado, determinaron, que no solo ninguno del linaje de Aben Humeyà parasse en la ciudad, ni fuesse acogido, mas aun no se teniendo por seguros de Hisen, en verle en aquella fortaleza, conjunta a la ciudad, fueron passados algunos dias contra el, y tomandole con la fuerça, le lleuaron a Cordoua, donde le metieron en prision.

Continuandose estas comociones y rebueltas, como esta ciudad se hallaua sin Rey, no faltaron otros, que procuraron su dominio y señorio Real, siendo el que en esto antecedio a los demas Principes sus contemporaneos vn Moro poderoso, llamado Iohar, natural de Algasur, que ayudado de las turbaciones del tiempo, pudo tanto, que mediante el fauor de muchos Moros, que le eran aficionados, alcançãdo el señorio suyo en el año siguiẽte de mil y
1012. doze, segun resulta de la computacion comun, vino a intitularse Rey de Cordoua, estando la autoridad desta ciudad tan deshecha, y quebrantada, que en comparaciõ de lo passado era figura suya, y fue vnico deste nombre, y vigessimo en la computacion, que nuestra Chronica trae destos Reyes. En el mesmo tiempo otro Moro de mucho nombre y opinion, llamado Hali Cacin, vezino de Seuilla, leuantandose cõ fauor de Moros de su parcialidad, se apoderò de la mesma ciudad, constituyendose por juez y Gouernador suyo, y aunque no le dan nombre de Rey, en los quinze años que gozò del ministerio y magistrado, no solo quitò al pueblo del reconocimiento passado de los Reyes de Cordoua, mas aun aparejò senda y carrera, para que los sucessores suyos pudiessen gozar de titulo Real, como se notarà presto. Estando las cosas de los Moros, especialmente de los de Cordoua en estos meritos, don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Mayor, que fue Conde de Castilla, queriendo valerse desta ocasion, entrò poderosamente en tierra de Moros en el dicho año de doze, segun la comun opinion, haziendo muchos incendios y talas, hasta la mesma ciudad de Cordoua: pero era tal la diuision de los Moros, que sin hallar resistencia ninguna, tornò a sus tierras, con mucho despojo y reputacion.

Iohar, que se llamaua Rey de Cordoua gozando dos años de su nueuo estado, que no fue poco espacio a respeto de algunos vltimos Reyes predecessores suyos, le fue sucessor en el reyno en el año de mil y catorze 1014.
vn hijo suyo, llamado Mahomad, quinto deste nombre, vigessimo primo Rey de Cordoua, que fue el vltimo Principe Moro desta ciudad, en quien se estinguio y perecio totalmente la corona Real de los Miramomelines de España, Reyes de Cordoua, Principes de mucha autoridad y magestad en los siglos passados, resultando de su fin vn nueuo principio y mudança en el dominio de los Moros de España, con tantos estados de Reyezuelos, que casi no huuo principal ciudad en España, en poder de Mahometanos, que su Alcayde y Arraez no tomasse titulo de Rey, ordenando entre si para mejor conseruacion de las tierras que vsurpauan, ligas y confederaciones y vniones, hasta que los Moros Almoranides passaron de Africa a España, como en su lugar mostraremos. El Rey Mahoma no obstante las turbaciones deste tiempo, procurando mas defenderse, que ofender a ninguno, pudo gozar de la ciudad de Cordoua, y de sus fuerças, reduzidas a limites angostos, mas años que muchos Principes predecessores suyos, segun consta de la relacion del tiempo que le señalan, dandole treze años de reyno, de donde se infiere claro, auer resultado la fin de su señorio, y el de los Reyes de Cordoua en el año del nacimiẽto de nuestro Señor de mil y veynte y siete, 1027.
segun la cuenta de la comun opinion, y del

415. del año de los Moros de quatrocientos y quinze, auiendo durado, conforme a esta computacion, la silla real desta ciudad, dozientos y sesenta y nueue años en los dichos veynte y vn Reyes Moros, desde que el Rey Abderrahamen, primero deste nõbre del linaje de Aben Humeya la instituyò en ella, hasta este año.

No dexo de sospechar por algunas razones que a ello me mueuẽ, que la muerte deste Rey Mahoma, y las de los Reyes Moros predecessores suyos que reynaron en Cordoua, sucedierõ algunos años despues del tiempo, que de nuestros Autores se colige, y assi auisè en el capitulo segundo del libro trigessimo sexto, que en la historia destos Reyes Moros ay en la computacion el fraude y daño, que en la de los Reyes de Ouiedo y Leon en veynte y quatro años, poco mas o menos, hasta los tiẽpos del Rey don Bermudo el tercero, como dello dexamos dada muy clara noticia en la historia de los mesmos Reyes: pero la comun opinion de nuestros Autores es tan firme en esto otro, que por esto, y por otras algunas causas, he acordado de dexar en el mesmo ser, con aduertirles desto, para que en todas las partes necessarias queden los letores auisados, por ser cosa digna de retener en memoria.

(***)

Fin del Libro trigessimo septimo.



LIBRO TRIGESSIMO OCTAVO DEL COMPENDIO

HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España. Donde se escriuen las cosas mas señaladas, que sucedieron a los Moros de España, con las vniones y desuniones que huuo entre los Moros de España y Africa, y los demas discursos principales que sucedieron, hasta que en Granada començò a auer Reyes Moros.

CAPITVLO PRIMERO.

De las tierras que algunos Principes Christianos recuperaron de poder de Moros en Portugal y Castilla.



AS cosas de los Moros estauan en esta sazõ en tanta diuision, especialmente por la ruyna de los Reyes de Cordoua, que a los Principes Catholicos de España deparò Dios ocasiones muy comodas, y de los fieles Christianos desseadas, para estender y dilatar los terminos de la republica Catholica, y augmentar sus estados, recuperando las tierras que los Reyes Moros passados auian conquistado a tanta vtilidad suya. En estas cosas el que mas se anticipò, fue don Alonso Rey de Leon, quin-
1028. to deste nombre, que enel año de mil y veynte y ocho entrò contra los Moros de las fronteras de sus reynos de Leon y Galicia, y tierras de entre Duero y Miño, y teniendo cerco sobre la cindad de Viseo, y vn dia por hazer calor andando sin armas, no con el recato deuido, en especial a persona Real, a reconocer la parte mas flaca de la muralla, hirieronle de la ciudad con vna saeta mortalmente, de que no tardando en morir, alçaron los suyos el cerco, y sucediole en los reynos su hijo don Bermudo, tercero deste nombre, vigessimo tercio Rey de Leon, el qual, durante estas calamidades y trabajos de Cordoua, reynò. Despues desto fue la muerte de don Sancho el Mayor, Rey de Nauar-
1034. ra falleciendo enel año de mil y treynta y
quatro, y sucedio en Castilla, q̃ de aqui adelãte se llamò reyno, don Fernando su hijo, primero deste nombre, cognominado el Magno, primer Rey de Castilla, q̃ estaua casado cõ la Infanta doña Sancha, hermana y heredera del dicho Rey don Bermudo. Enel año siguiente de mil y treynta y cin- 1035.
co, sucediendo enel Condado de Barcelona don Ramon, segundo deste nõbre, cognominado Berenguer el viejo, ganarõ los Cathalanes en su tiempo el castillo de Mãresa, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tarraga, Verdun, Tous, y otras muchas tierras y fortalezas, hasta hazer tributarios otros muchos pueblos de Moros. Poco despues entre los Reyes de Castilla, y Leõ ofreciendose guerra, vinieron a vna batalla en la ribera del rio Carrion, donde fue muerto el Rey don Bermudo enel año de 1037.
mil y treynta y siete, enel qual Castilla y Leon se vnieron, porque a la Reyna doña Sancha, Infanta de Leon, venian de derecho los reynos de Leon, Ouiedo, Galicia, y lo que en Portugal estaua recuperado, por muerte del Rey don Bermudo su hermano, que murio sin hijos, con que en este año se vnieron Castilla y Leon, y los demas reynos de la corona de Leon.

Enel mesmo tiempo, mucha parte del reyno de Cordoua, a causa de las guerras ciuiles passadas, quedando por distrito de Seuilla, vino con el progresso del tiempo a estẽderse su jurisdiciõ y limites de dominio,

nio hasta el Algarue y otras tierras que
agora posseen los Reyes de Portugal, en
cuyas fronteras de la parte de Galicia y
Estremadura el Rey don Fernando hizo
muchas guerras a los Moros, de quienes
1038. enel año de mil y treynta y ocho, no solo
ganò las ciudades de Viseo y Lamego cõ
largos cercos, y muchos trabajos q̃ padecio, mas aun el castillo de S. Martin y Taranca. No por esto cessando el Rey dõ Fernando, de hazer guerra a los Moros, viendo, q̃ sus fuerças andauan diuisas y declinadas, puso assidio sobre la ciudad de Coymbra, la qual, despues de porfioso y trabajo
1039. so cerco, ganò enel año de mil y treynta y
nueue, con q̃ los Moros perdieron, quanto
posseyan hasta el rio Mondego. Despues
deste tiempo corrieron, segun se colige de
los Autores, ocho años, sin que el Rey dõ
Fernando hiziesse guerra a los Moros, has-
1047. ta que enel año de mil y quarenta y siete
en las fronteras de Castilla tomãdo a Gormaz y Berlanga y otras tierras, corrio, derrocando atalayas, hasta Taraçona y Medina Celi, de donde dio buelta hazia otras tierras de Moros de las montañas de Ora y Ouan, haziendoles muchos daños.

CAPITVLO II.

De Almenon, Rey Moro de Toledo, y de Almuncamuz Aben Amet de Seuilla.

EN este tiempo reynando en Toledo vn Rey Moro, por nombre Almenon, a quiẽ otros llaman Ali Maymon y Almenon, y algunos Canon, noueno Rey Moro de Toledo, del linaje de Abẽ Humeya, hijo del Rey Hisen y nieto del Rey Hayran, ya nõbrados: el Rey dõ Fernãdo entrò en tierras de su reyno de Toledo, haziendo tan grandes talas y destruyciones en Talamanca, Vzeda, Guadalajara, Alcala y Madrid, y otras tierras del mesmo reyno, que tomò el Rey Almenon o Ali Maymõ por vltimo remedio, no solo presentar al Rey don Fernando muchas cosas de valor, mas aun hazerse su vassallo, con que alcançò la paz, que tanto le importaua para la quietud suya, y de sus subditos, por estar el Rey don Fernando Principe potentissimo despues de la vnion de Castillla y Leon, para cuyo mejor efeto perseuerò algunos años en seruicio del Rey don Fernando. Entre otros hijos tuuo el Rey Almenon vn Infante, que como el Rey su aguelo se llamò Hisen Aben Humeya, que le sucedio en el reyno de Toledo, y vna santa y bienauenturada Infanta, por nombre Casilda, que como la rosa entre las espinas, naciendo de la estirpe destos Principes infieles, venida a Castilla, se tornò Christiana, en tiẽpo del Rey don Fernando, como se refirio en su historia enel capitulo quarto del libro vndecimo, y fue grande sierua de Dios, en cuyo perpetuo seruicio acabò sus dias en la Prouincia de Bureba donde està su santo cuerpo. En tiempo de Moros, la ciudad de Toledo santificada con muchos sacrosantos concilios de la monarchia de los Reyes Godos, no solo frutificò a esta santa virgen, mas tambien a vn arcidiano, llamado Archiquez, grande sieruo de Dios, que ayudò a los Christianos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, a estar firmes en nuestra Santa Fe Catholica. Allende desto, entre los mesmos Moros florecieron en letras humanas Hali Albuhacẽ, doto varon, y Hali Aben Ragel, que en lẽgua Arabiga escriuio sobre la astrologia judiciaria, y otros Moros de erudicion. Esta obra de Abẽ Ragel, fue despues trasladada en lẽgua Castellana, y luego enla Latina, en la qual oy dia gozan las gentes, teniendola en grande precio.

Por este tiempo parece por los discursos de los Autores, que tratan de las cosas de los Moros, auer en Seuilla Reyes Moros proprios, nombrando a Almuncamuz Aben Amet, a quiẽ muchas historias llaman Aben Abet, primer Rey desta ciudad, en cuyas tierras, en las que en Portugal posseya, entrò el Rey don Fernãdo en
el año de mil y cincuenta y tres, y ganando 1053.
a Monte Mayor, como de todos los Moros era temido, hizo el Rey Almuncamuz, lo q̃ Almenõ Rey de Toledo, constituyendose por vassallo del Rey don Fernando, con q̃ obtuuo la paz, permitiendo allẽde desto, dexar lleuar de Seuilla el cuerpo del glorioso dotor San Isidoro, Arçobispo de la sãta Iglesia desta ciudad, para la ciudad de Leõ. Desta manera por la declinacion y cayda de los Miramomelines delos reynos de Cordoua, venian los Reyes Moros a la seruidumbre de los Principes Christianos, ayudando mucho a esto, el auerse vnido las

las fuerças de los Castellanos y Leoneses en este Rey don Fernando, porque sus cosas procedieron en tanta ruyna en estos dias, que no solo a el, mas aun a algunos vassallos suyos pagauã tributo algunos Moros, como se escriue del inuencible Capitan Castellano Ruy Diaz de Binar, que estando en Zamora, le embiarõ ciertos caudillos y Arraezes Moros sus parias, y en su lengua Arabiga, llamandole Cidi, que en Castellano quiere dezir señor, fue nõbrado deste agnomento dende en adelãte por excelencia. Venidos los vltimos años del reyno del Rey don Fernando, rebelosele
1058. en el año de mil y cincuenta y ocho Almenon Aben Humeya, Rey de Toledo, no le queriendo pagar el tributo, que le deuia, y lo mesmo hizieron otros Reyezuelos Moros de las partes de Aragon, vassallos del Rey don Fernando, el qual a persuasion de la Catholica Reyna doña Sancha su muger entrò a la punicion del Rey Almenon, y de los otros Principes Moros en las tierras del reyno de Toledo, y de los otros rebeldes hasta Aragon y Valencia, y tornando a su seruidumbre al Rey Almenon, y a los demas, buelto al reyno de Leõ, viuio pocos dias, y los que mas posterior señalan su muerte, escriuen auer fallecido en el año de mil y sesenta: pero en su historia se pronò bastantemente auer fallecido
1067. en el de mil y sesenta y siete. Sucedieron en los reynos sus hijos don Sancho, segundo deste nõbre, cognominado el Valiente, primogenito en el reyno de Castilla, y don Alonso el segundo hijo, sexto deste nombre en el de Leon, y don Garcia, hijo tercero en el de Galicia y Portugal.

CAPITVLO III.

Del principio del dominio de los Moros Almorauides en la monarquia Africana, y guerras que entre Christianos y Moros se ofrecieron, y sucessos de Almenon Rey de Toledo.

EN la historia del Rey Maroan, segundo deste nombre, se hizo mencion de como aquellos dos linajes de Aben Alaueci, y Aben Humeya, decendientes de las Reynas Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Mahoma, comperian con muchas guerras sobre el Imperio de los Moros, y se escriuio, como los del linaje de Aben Alaueci quitaron los reynos Arabes y Africanos a los de Aben Humeya. Pues en el linaje de Abẽ Alaueci durò y permanecio el dominio de los Moros de Africa trezientos y diez años, no obstante que auia mucho tiempo, que de los Moros Arabes andauan separados los Africanos, aunque en vn mesmo linaje de Principes: pero en el año de mil y sesenta y ocho, que fue año 1608.
de los Moros de quarrocientos y cincuenta y vno, otro linaje de Moros, llamados 451.
Almorauides, quirò la monarquia Africana a los del linaje de Aben Alaueci. Con esto se acabò en Africa el reyno suyo en los decendientes del falso Mahoma, auiẽdola posseydo estos successores de su linea en los dichos quatrociẽtos y cincuẽta y vn años, tomando esta cuenta, desde q̃ el mesmo començò a reynar, de la manera que visto queda. Era el linaje de los Moros Almorauides muy poderoso en Africa, y vn Principe de entre ellos, llamado Iuceph Aben Tesin, o Tesfin, con grande poder hizo tã fuerte guerra a los del linaje de Abẽ Alaueci, que pudiendo vsurpar los reynos Africanos, que tan largos años auian posseydo, estuuo en su linaje la monarquia de los Moros Africanos setenta y nueue años, y auiendo veynte y quatro años, que este Rey Iuceph Aben Tesin reynaua, se vnierõ los Moros de España cõ los de Africa, debajo de su dominio, como adelante mostrarà la Chronica en su deuido lugar.

En este tiempo los Moros de España hallandose libres del dominio de los Moros Almorauides, y don Sãcho Rey de Castilla estando apoderado de su reyno, deliberò, como Principe magnanimo, mouer guerra a los Moros, contra los quales corrio hasta las riberas de Ebro, donde puso assidio a la ciudad de Zaragoça en el año de mil y setẽta, y haziẽdo vassallo al Rey Mo 1070.
ro desta ciudad, dio buelta para Castilla. Sobre este viaje, escriuen, que salio al encuentro suyo don Ramiro Rey de Aragõ su tio, pesandole, que entrasse en las tierras de sus fronteras, y que huuieron vna batalla cerca de Grados, donde el Rey dõ Ramiro fue vencido y muerto, y porque a esto queda respondido en la historia de Castilla, y en la de Aragon en sus deuidos lugares, basta dezir aqui, ser cosa sin fundamento. Poco despues se ofrecieron grandes diferencias entre el Rey don Sancho y su

su hermano don Alonso Rey de Leon, el
qual siẽdo vencido y preso, aunq̃ entrò en
religion enel Monesterio Real de Sahagũ,
no tardò en huyr a Toledo,dõde enel año
1072. de mil y setenta y dos, siendo biẽ acogido
del Rey Almenõ,fuerõ grãdes las caricias,
q̃ le hizo,como en la historia del Rey don
Sãcho queda mas copiosamente referido.
Despues el Rey don Sãcho entendiẽdo en
quitar al Rey do Garcia suhermano a Ga
licia y Portugal, tuuo el Rey don Garcia
necessidad de pedir ayuda a los Moros de
Portugal, los quales ya que contra el vito
rioso Reyno se la dieron de gentes, fauo-
recieronle con algun dinero, aunque por
esso,no se escusò al Rey dõ Garcia, de ser
1073. vencido y preso. Enel año siguiente de mil
y setenta y tres, siendo muerto el Rey don
Sancho enel cerco de Zamora, como por
no dexar hijos,venian los reynos de Casti-
lla y Leon al Rey don Alonso,que en To-
ledo con el Rey Almenon estaua, fue sin
dilacion auisado de qnanto passaua, y no
menos el Rey Almenon. El qual hizo lue-
go atajar y cercar los caminos,para pren-
der al Rey dõ Alonso, en caso que huyes-
se sin su licencia, mas el siendo Principe,
no solo discreto y auisado, mas aun grato
a los beneficios recibidos, enel tiẽpo que
en Toledo estuuo, que fue hasta vn año o
algo mas,dio parte de todo al Rey Alme-
non,cuyo coraçon, siendo dello muy ale-
gre,abraçò al Rey don Alonso, manifestã
dole, lo que tambien el tenia ordenado:
en defeto desto, y cõ esto le dio cõ mucha
liberalidad licencia,para tornar a sus rey-
nos,y dineros y otras cosas para allanar la
tierra,si algunas dificultades hallasse,y allẽ
de desto le hizo compañia hasta vn lugar,
llamado Monuela, donde se despidio del,
auiendo reualidado sus ligas y confedera-
ciones,entrando en ellas el Infante Hisen,
ya nombrado,hijo y heredero del Rey Al
menon. Despues enel año siguiente de mil
1074. y setenta y quatro,los Moros de Cordoua
mouieron guerra a Almenon Rey de To-
ledo, haziẽdo mucho daño en sus tierras,
por lo qual el Rey don Alonso queriendo
ser grato al Rey su amigo, congregò sus
gentes, y entrò enel reyno de Toledo has-
ta Olias, lugar a dos leguas desta ciudad,
cuyo Rey Almenon, temiendo, que con-
tra el juramento que entre ellos auia, le
queria hazer guerra, temio del Rey don
Alonso, y le embio a rogar, se acordasse
de la liga que tenian,y el aunque dissimu-
lò la respuesta:los Moros de Cordoua sos-
pechando su daño,echaron a huyr, en cu-
yo alcance,yẽdo ambos Reyes,les hizie-
ron muchos daños,de talas, quemas y ro-
bos,con que los de Cordoua dende en ade
lante no se atreuierõ a hazer guerra a las
tierras del Rey Moro de Toledo.

CAPITVLO IIII.

De las guerras,que el Cid tratò con los Moros,y su cognomento de Campeador,y sucession de Almũcamuz Aben Amet,Rey Moro de Seuilla, y de Hisẽ,y Hiaya vltimos Reyes Moros de Toledo.

EN Senilla reynaua el dicho Rey Al-
muncamuz Aben Amet, el qual enel
año siguiente de mil y setenta y seys,tratò 1076.
muchas guerras con Amundafar, que se
llamaua Rey de Granada, a quien fauore-
cian algunos caualleros Christianos,espe-
cialmente don Fortun Sanchez, yerno de
Garcia Rey de Nauarra, y Lope Sanchez
su hermano,y el Conde don Garcia Ordo
nez y otro cauallero Castellano, llamado
Diego Perez, con cuya ayuda Almunda-
far fue contra Almuncamuz Rey de Seuil-
lla, dõde a la sazon se hallaua el Cid Ruy
Diaz, q̃ de Castilla auia ydo a la Andalu-
zia,a cobrar las parias, q̃ Almuncamuz y
los Moros de Cordoua soliã pagar al Rey
don Fernando. Viendo el Cid,que al Rey
Almuncamuz subdito de dõ Alonso Rey
de Castilla su señor, hazian guerra el Rey
Almundafar y los caualleros Christianos,
embioles a rogar, que por ser el Rey de
Seuilla vassallo del Rey de Castilla y Leõ,
cessassen de aquel negocio: pero ellos no
curando de sus medios è interuenciones,
destruyendo la tierra hasta Cabra:el Cid
tomò los Christianos de su acompañamiẽ
to,y los Moros que de presto juntar pudo,
y saliendo contra ellos,los vencio con mu
chas muertes y prisiõ del Cõde dõ Garcia
Ordoñez y Lope Sãchez y Diego Perez y
otros, a los quales soltò, auiendo tenido
tres dias presos. Con esta vitoria tomando
el Cid al Rey Almuncamuz, le agradecio
el beneficio, no solo dexãdole toda la pre
sa,mas aũ dãdole otros presentes y las pa-
rias deuidas al Rey de Castilla,allende de

auerle resultado desta notable vitoria, q̃ de aqui adelante siempre fue cognominado el Cãpeador por los Christianos y Moros. De los quales como en Andaluzia no todos quisiessen pagar al Rey de Castilla parias entrò el dõ Alõso por sus tierras, y ẽntre tãto los Moros de las comarcas de Medina Celin corriendo las tierras, de Sã Esteuã de Gormaz, salio a su resistencia el Cid, q̃ enfermo auia quedado en Castilla, y arrancãdo los de las tierras de Castilla, entrò el mesmo con tal poder enel reyno de Toledo hasta la mesma ciudad, q̃ cõ presa de siete mil cautiuos tornando a Castilla, escriuen, que pesò tanto al Rey don Alonso, por auer quebrantado el Cid la paz y liga, q̃ con el Rey de Toledo tenia, cosa de que los caualleros Christianos, q̃ de las cosas del Cid tenian embidia, holgaron, que a esta causa desterrandole de sus reynos cõ termino de nueue dias, dentro dellos salio el Cid de Castilla, dexando en San Pedro de Cardeña a su muger y hijas. Salieron con el Cid trezientos de cauallo y mucha Infanteria, y entrando en tierra de Moros por la parte de Atiença, ganò a Castrejon, cõ emboscada que hizo a los Moros, corriendo entre tanto Aluar Iañez Minaya, sobrino del Cid, la tierra hasta Alcala de Henares, de donde tornò a Castrejon con grande presa, y porque Castrejon, cahia en tierra cercana a la del Rey don Alõso, y por otros respetos, le dexò el Cid, y passò hàzia Hariza y Cetina y Alcocer, y poniendo grande espanto en las tierras de Calatayud, Teruel y Tietar, ganò con maña a Alcocer.

En este tiempo gouernaua a Valencia vn Alguazil Moro, llamado Abubacar, por Almenõ Rey de Toledo, que posseya la ciudad, y los de Calatayud y sus comarcas quexandose al Alguazil de los daños, que el Cid les hazia, aunque embio en su ayuda con copia de gentes dos caudillos, llamados Fariz y Galue, viniendo a batalla, fueron vencidos del Cid, que con mucho despojo suyo se recogio a Alcocer, auiendo hecho huyr con grãde diminuciõ de su honor a los Moros. De cuya presa embio el Cid treynta cauallos con sendas espadas a los arzones con Aluar Iañez Minaya al Rey don Alonso, el qual recibiẽdo bien a Aluar Iañez, le perdonò, y dio licencia, que los que quisiessen, fuessen a ayudar contra Moros al Cid, sin que por ello incurriessen en pena ninguna, aunque no por esto alçò luego la pena del destierro. Queriẽdo el Cid mas pelear que reposar, empeñò a los Moros el castillo de Alcocer, y atrauessando a Xalon, fue para Monreal, en cuyas comarcas estuuo algunos dias. En este año de setenta y seys, fallecio don Ramon Berenguer el Viejo, Conde de Barcelona, al qual sucedio enel estado su hijo don Ramon, tercero deste nombre, cognominado Cabeça de Estopa, en cuyo tiempo don Armengol, Conde de Vrgel, ganò de los Moros a Sanahuja, y Guissona, y la ciudad de Balaguer con otras tierras y fortalezas de Cathaluña, segun refieren los Autores Cathalanes. Almuncamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla fallecio tambien en este año de setenta y seys, y sucediole enel reyno de Seuilla su hijo, que como el padre se llamò Almuncamuz Aben Amet, que reynò tambien en Cordoua y en la mayor parte de la Andaluzia, sucediendo de tal manera las cosas por la inconstancia y vicio del tiempo, que la ciudad de Cordoua, que antes solia ser cabeça no solo de Seuilla, mas aun de quanto los Moros posseyan en España, vino agora por sus estrañas diuisiones, a ser del districto de los Reyes de Seuilla, haziendose de señora casi sierua. Enel año siguiente de mil 1077.
y setenta y siete el Cid continuando sus guerras contra Moros, les ganò algunas tierras, especialmente de la ribera del rio Martin, de lo qual no obstante que pesò mucho a Almundafar Rey de Çaragoça, no tardò el Cid, en correrle otras tierras, dexando las de antes, por lo qual el Rey Almundafar se hizo su vassallo, acogiendo en su ciudad a tan valeroso Capitã, en cuya ayuda acudio a Zaragoça mucha caualleria è Infanteria Castellana, que oyẽdo las vitorias y prosperos sucessos del Cid, fueron con Aluar Iañez Minaya, el qual refiriendole lo que auia passado con el Rey don Alonso su señor, fue alegre con tales nueuas. En todo este tiempo huuo paz entre Almenon Rey Moro de Toledo y el Rey don Alonso, que guardando su Real palabra, le hazia obras de gratissimo Principe,

cipe, las quales reconocia el Rey Almenon, cuya muerte sucedio en este año de setenta y siete, auiendo reynado muy largos años, y por su fin sucedio en el reyno de Toledo su hijo el Rey Hisen, de quien antes queda hablado, que en el numero que nuestra Chronica trae de los Reyes Moros desta ciudad, fue el decimo. Hisen nueuo Rey de Toledo, gozò tan poco de su reyno, quanto mucho el Rey Almenon su padre, y en este breue espacio conseruò con el Rey don Alonso la paz y amor, que el Rey su padre auia tenido, porque auiẽdo vn año, poco mas o menos, que reyna-
1078. ua, fallecio en el año de mil y setenta y ocho, y sucediole en el reyno su hermano el Rey Hiaya, cognominado Alcadurbile, o Alcadirbile, que algnnos refieren, ser hijo, y que fue mal Principe, vicioso, y remisso en el gouierno, que en el discurso de los Reyes Moros de Toledo fue el vndecimo y vltimo.

CAPITVLO V.

De la sucession de los Reyes Moros de Zaragoça y Denia, y guerras que continuò el Cid.

DEspues deste tiẽpo, viuio poco Amũdafar Rey Moro de Zaragoça, que fallecio en el dicho año de setenta y ocho, dexando dos hijos herederos, de los quales el mayor llamado Zulema, cupo a Zaragoça, y al otro por nombre Aben Alfaje a Denia, sucediendo daños a los dos con la diuision de los estados paternos, porque tomando diferencias, vinieron a las armas, fauoreciendo el Cid al Rey Zulema, primogenito, y don Pedro, Infante de Aragon, que despues fue Rey, y dõ Ramon, Conde de Barcelona al Rey Aben Alfaje, porque, segun los Autores de Castilla, que del Cid hablan, estauan ambos quexosos deste Capitã Castellano, el qual con el espanto que tenia puesto, aunque hazia en la tierra grandes correrias, ninguno le osaua ofender, por lo qual el Cid tornando de correr las tierras de Huesca y Montaluan, y siendo de buelta, escriuese en su historia, q̃ le alcançò en el camino el Cõde de Barcelona en compañia del Rey de Denia, y que venidos a batalla, fue vencido y preso el Conde, aunque las historias de Aragon no confiessan tal, ni de las Castellanas tratan todas esto. Refierẽ mas, que el Cid siendo liberal, no tardò en soltar al Conde de Barceloua: pero que con ingratitud tornando a juntarse con el Rey de Denia, cercò en el año siguiente de mil y setenta y nueue, el castillo de Alme- 1079.
nar, que los dias passados auia fortificado el Cid por ruego del Rey Zulema. Quando los Cathalanes y los Moros del Rey de Denia cargaron sobre Almenar, tenia el Cid assidiado el castillo de Escarpe, de donde a ruego del Rey Zulema fue a Almenar, y entrando en batalla, vencio otra vez a los enemigos, y haziendoles huyr con grande daño, tornò el Cid a Zaragoça, donde fue recibido con mucha alegria de todo el pueblo, y despues queriendo correr las tierras de Monçon y Onda, sabido por los Christianos de Aragon, quisieran estoruarlo, por ser aquellos pueblos sus encomendados, aunque no siendo parte para ello, entrò el Cid en Monçon, y despues huuo a Onda con la tierra de Burriana en el año de 1080.
mil y ochenta.

Entretanto vn Moro Andaluz, por nõbre Almofalas hurtò el castillo de Grados a otro llamado Adofir, el qual pidiendo ayuda al Rey don Alõso, no solo le embio gentes en su fauor, mas quando esto no bastaua, fue el mesmo en su fauor en persona, y al cabo por trayciones, que contra la ley de la arte y diciplina militar hazia Almofalas, llamò al Cid, para que le ayudasse en aquella guerra, y allẽde de alçarle el destierro, concedio a su ruego, que como hasta alli los hidalgos tenian en Castilla solos nueue dias de plazo, para salir del reyno, quando eran desnaturados, de alli adelante gozassen de treynta. Con esto el Rey don Alõso tornò a sus reynos de Castilla, dexando en la continuacion del cerco al Cid, el qual no se quitando del assidio, tomò por hãbre a Grados y al Almofalas embio preso al Rey don Alonso, de quien fue castigado, como merecia su crimen. Nunca el Cid estãdo contento fuera de la guerra, la cõtinuò entrãdo cõ Zulema Rey de Zaragoça en el año siguiẽte de mil 1081.
y ochenta y vno en tierras del Rey de Aragon, de donde, despues de auer hecho mucho daño, tornaron ambos contra los pueblos de Aben Alfaje, Rey de Denia, en cuyas

cuyas tierras, deſpues que hizierõ lo meſmo, el Cid a ruego del Rey Zulema reedificò en tierra de Morella vn caſtillo, llamado Alcalá, que eſtaua derrocado. De lo qual ſintiendoſe el Rey de Denia por muy quebrantado, eſcriueſe entre las hazañas y guerras del Cid, que el Rey de Denia pidio fauor al Rey de Aragon, y que ambos dandole batalla, fueron vencidos, y preſo el Rey de Aragon don Sancho Ramirez, vnico deſte nombre, a quien algunos llaman don Pedro, que no lo ſufre la concordancia de los tiempos. Algunos Autores Aragoneſes, que diez años deſpues ſeñalan eſte hecho, cuentan, auer ſido vencido el Cid, el qual ſoltando al Rey de Aragon y a los de mas priſioneros, tornò a Caſtilla, donde el Rey don Alonſo le hizo muchas mercedes.

CAPITVLO VI

De las aduerſidades de Hiaya Rey de Toledo, y de Aben Alfaje, haſta que el de Toledo perdio ſu ciudad.

HIaya Alcadurbile Rey Moro de Toledo, ſegun todas las Chronicas, que del tratan, ſiendo mal Principe, lleno de crueldad, y otros vicios de laciuia, vino a ſer aborrecido de ſus ſubditos, por lo qual Abubacar Alguazil y Gouernador de Valencia ſe alçò con las tierras de ſu gouernacion, y allende deſto, careciẽdo de magnanimidad Real, refieren, que encerrando ſe en ſu palacio con muchas mugeres, tuuo poca cuenta con la gouernaciõ de ſus ſubditos, por lo qual no ſolo los Chriſtianos antiguos Muçarabes, habitantes en eſta ciudad, eſcriuen, auer rogado a dõ Alõſo Rey de Caſtilla, Principe el mayor de todos los Reyes Catholicos de Eſpaña, q̃ emprendieſſe ſu conquiſta, mas aun los meſmos Moros, que tambien le aborrecian, procuraron lo meſmo con el Rey de Badajoz, dando ocaſion de general odio el Rey Hiaya. Cõ eſta oferta paſſando el Rey de Badajoz a Toledo, entrò en la ciudad en deſpecho del Rey Hiaya, de lo qual no plaziendo al Rey don Alonſo, corrio las tierras de Toledo, haziendo grandes talas y daños, aunque al cabo quedando Hiaya con ſu reyno, el Rey de Badajoz tornò a ſu tierra: pero el Rey don Alonſo, eſcriuẽ, que continuò eſtas talas, por neceſſitar cõ hambre a aquella ciudad, cuya conquiſta reboluia en ſu pecho, y no faltan Autores, que eſcriuen, que ſiete años hizo la tala, que no lo ſufre la cuenta nueſtra, ni aun la ſuya, ſi bien la miran. Andando el Rey don Alonſo en eſtas talas, huuo batalla en el año de mil y ochenta y dos, cerca de Cõ 1082. ſuegra con vn Principe Moro, llamado Aben Alfaje, que ſegun manifieſta el nombre era el dicho Rey de Denia, hijo de Amundafar Rey de Zaragoça, ya muerto, y ſiendo vencido, ſe encerrò en el caſtillo de la villa: pero murio en la batalla don Diego Rodriguez de Biuar, hijo del Cid. El Rey Aben Alfaje con deſſeo de recuperar eſta quiebra, entrando en tierras de Chriſtianos haſta Medina del Campo, fue otra vez vencido por Aluar Iañez Minaya. El Rey de Caſtilla ganãdo a Coria, proſiguio las talas del reyno de Toledo, cuyo Rey Hiaya no ſe corrigiendo por ello de ſus males y vicios, eſcriuen, que fue rogado y amoneſtado de los ſuyos, remediaſſe tantos daños, y en defecto, buſcarian, quien lo hizieſſe: pero que todo eſto no aprouechando nada, tornarõ los Chriſtianos Muçarabes a importunar al Rey don Alonſo, puſieſſe cerco ſobre eſta ciudad. Cuya empreſa tomando el con grande animo, de tal manera la apretò, en eſpecial por la parte de la Vega, que el Rey Hiaya auiendo cinco años que reynaua, rendio a partido ſu ciudad de Toledo en veynte y cinco de Mayo, dia Iueues, del año de mil y ochẽta y tres, concordando entre las demas cõdiciones, que el Rey don Alonſo le ayudaſe a cobrar la ciudad de Valencia, que ſolia ſer de ſu ſeñorio. Deſta manera fue cobrada Toledo por los Chriſtianos, y el Rey Hiaya reynò deſpues en Valencia, ſiendo ayudado del Rey don Alonſo.

CAPITVLO VII.

Como Hiaya, Rey que fue de Toledo, vino a reynar en Valencia.

QVando el Rey Hiaya Alcadurbile perdio la ciudad de Toledo, luego fue a tierras del reyno de Valencia, que los años paſſados, antes que el reynaſſe, auian ſido del dominio del Rey ſu padre, ſegũ queda notado: pero el Alguazil Abubacar auiendo años, q̃ cõ la ciudad eſtaua rebela-

rebelado, y aunque tyrano, rigiendola biẽ, para mayor seguridad del estado vsurpado auia casado en esta sazon vna hija con Hamet Aben Hut Rey de Zaragoça, sucessor del Rey Zulema. Al mesmo tiempo el Alguazil, fallecio dexando dos hijos, y huuo tanta diuision enel reyno y ciudad, adheriendose los vnos al mayor hermano y los otros al menor, que luego temieron los Moros su ruyna, pensando, que en esta diuision los conquistaria el Rey de Castilla, Principe poderoso y vencedor, por lo qual el Alcayde del alcaçar de la ciudad, llamado Aboeça Aben Lope, quisiera yr a Monuiedro y otras tierras de aquella comarca, que eran suyas, sino que le detuuo vn escriuano Moro Mahoma Aben Hay en Alaronxa, que le persuadio, q̃ a tal tiẽpo no deuia desamparar la ciudad, sino defenderla. Vista la diuision de los hermanos, algunos fueron de parecer, que se deuian dar a Aben Hut Rey de Zaragoça, y otros a Hiaya, Rey que auia sido de Toledo, pues el Rey Almenon su padre auia sido señor de aquel reyno. Con esta segunda cisma el Rey Hiaya tomò animo de apoderarse de Valencia, y juntando sus gentes, embio tambien el Rey don Alonso en su fauor a Aluar Iañez Minaya, segun el concierto de la rendicion de Toledo, y acercandose a Valencia, tentò el negocio con blandura, y los Moros de Valencia, temiendo el poder del Rey de Castilla, entregaronse al Rey Hiaya, al qual dio las llaues de la ciudad y su alcaçar el Alcayde Moro Aboeça Aben Lope. Enel mesmo tiempo falleciendo Hamet Aben Hut, Rey de Zaragoça, sucediole enel reyno Iuceph Aben Hut. Desta manera el Rey Hiaya Alcadurbile, vino a reynar en Valencia, con fauor del Rey de Castilla. El Rey Hiaya aborrecia interiormente al Alcayde Aben Lope, por auer los años passados seguido contra el al Alguazil Abubacar: pero auiale menester tãto, que remitio a el todo el gouierno, siendo el Alcayde tan prudente, que con obras de fidelidad que hizo, saneo el odio, conuertiẽdole en tanta gracia, que vino a priuar y mandar mas que antes. Con todo esto, no se teniendo el Rey Hiaya por muy assegurado del estado, no osaua dar licencia a Aluar Iañez Minaya y a sus gentes, para tornar a Castilla, por lo qual con el grande sueldo de la gente siendole forçoso echar muchos tributos, eran grauemente vexados los Moros. En Xatina estaua vn Arraez, por nombre Aben Macor, q̃ no pareciendo como los demas Alcaydes dela tierra ante el Rey Hiaya, le embio a mandar, que fuesse a Valencia: pero escusando se desto, aunque en todo lo demas se allanò, assi en el dar de los presentes, como en quanto el Rey Hiaya queria, no contento de solo esto, fue en compañia de Aluar Iañez contra el, y durãdo mucho el assidio, llamò el Alcayde Abẽ Macor en su fauor a Aben Hut Rey de Denia, el qual embiãdo a vn caudillo suyo con muchas gentes, apoderose de Xatiua, de donde perdida la esperança, tornò el Rey Hiaya para Valencia, y dio muchas possessiones a Aluar Iañez, porque no tornasse a Castilla.

CAPITVLO VIII.

De la passada de los Moros Almorauides a España, y vnion segunda de los Moros de España cõ los de Africa.

EN este tiempo, siendo el mayor Principe de los Moros Almũcamuz Abẽ Amet Rey de Seuilla, el segundo deste nõbre, tenia vna hija de grande hermosura y discrecion, llamada Zayda, que estando don Alonso Rey de Castilla viudo de diuersas mugeres, casò con el, mudando en el Bautismo el nombre de Zayda, en doña Maria, que fue Reyna de Castilla y Leon, y huuo della vn hijo, llamado don Sancho, que en vida del padre fue muerto, y en dote obtuuo los pueblos señalados en la historia del mesmo Rey don Alonso. El qual mediante este matrimonio, tomando grande familiaridad con los Moros, vassallos del Rey su suegro, y desseando, que a el mesmo y al suegro fuessen sujetos todos los Moros de España, embio a instãcia del suegro a rogar a Iuceph Aben Tefin Rey de Africa, ya nombrado, le embiasse sus Moros Almorauides, para sujetar a su dominio a los Reyes de Zaragoça y Denia y a los de mas Principes Moros de España, y el por complazer al Rey don Alõso, amigo suyo, embio enel año de mil 1087.
y ochẽta y siete a vn Capitan, llamado Ali Abẽ Axa, Alguazil mayor de Marruecos, que

que con grandes compañias de Almorauides,y de potencia crecida de otros Moros Africanos, passando a Andaluzia, no tardò,en desauenirse con Almuncamuz Abẽ Amer, Rey de Seuilla, y venido a rompimiento,fue vencido y muerto el Rey Abẽ Amer, auiendo veynte años que reynaua. Desta forma passando a España,los Moros Almorauides, se rendieron luego a su Capitan Hali Aben Axa todos los Moros de las Prouincias de España, diziendo, que querian mas guardar los camellos de los Moros Africanos, que los puercos de los Christianos Españoles,y con tan prospero sucesso,ageno de su comission,ensoberueciose tanto Hali Aben Axa, que con alas, en daño proprio nacidas,rebelandose contra el Rey Iuceph Aben Tefin su señor, tyranizò el dominio de los Moros de España, cuyo Miramomelin se llamò, resucitãdo el titulo de los Reyes passados de Cordoua, y con la vnion y consolidacion de las fuerças, los Moros dexaron de pagar tributo a los Christianos.

Passando de aqui la ambicion del tyrano Hali Aben Axa, cõ verse en tal estado, desseò cobrar las tierras, que el Rey don Alonso auia tomado en dote con la Reyna doña Maria la Zayda,y entrò en el reyno de Toledo cõ grãdes gentes,a cuyo encuentro embiò el Rey dõ Alõso dos Condes con sus gentes, las quales en vna batalla,que huuieron en Roda,siendo vẽcidas, Hali Aben Axa pudo executar sus desseos, no tardãdo en cobrar los dichos pueblos con facilidad, por estar todos ocupados de Moros.El Rey don Alonso sintiendo grauemente esta quiebra, aunque tornò a congregar mayores gentes en el año
1088. siguiente de mil y ochẽta y ocho, fue tambien desgraciado en este, porque tornando a vna rezia batalla,huuieron la vitoria los Moros.Con todo esto no afloxando el Rey don Alonso, se rehizo con mucha diligencia,y entrò con grande poder en Andaluzia, donde en la ciudad de Cordoua estaua el tyrano Hali Aben Axa, el qual, fue tanto el miedo que huuo de su grande poder, que de vencedor haziendose vencido, no solo se constituyò por vassallo del Rey don Alonso, mas aun dandole muchas riquezas,obtuuo la paz,con que tornò a Castilla cõ grãde gloria y triũpho el Rey don Alonso. El qual queriendo dominar a los Moros de Aragon, fue sobre Zaragoça, y aunque sus vezinos se le queriã dar por vassallos,no siendo contento, sino le entregauan la ciudad,sucedio entre tanto,que Iuceph Aben Tefin, Rey de los Almorauides y Miramomelin de Africa,passando con grandes gentes a España, cessò lo vno y lo otro. Este Rey con la venida personal hizo grandes efetos en España, porque no solo prendio al tyrano Hali Aben Axa en la ciudad de Seuilla, donde se auia fortalecido, mas aun le hizo cortar la cabeça, como a desleal y traydor, y luego se apoderò de Cordoua, que estaua en poder de vn hijo de Almuncamuz,Rey q̃ fue de Seuilla. Con tan espantosos discursos,de breuissimo tiempo,rendiendose le toda la Andaluzia, no tardaron en hazer lo mesmo casi todos los de mas pueblos,que Moros posseyan en España,especialmente las tierras que confinan cõ Andaluzia, con mayor submissiõ q̃ las de Valencia,Aragon y Cathaluña,con q̃ los Moros de España y Africa tornaron a vnirse debaxo de vn vniuersal Rey Miramomelin,auiendo trezientos y treynta y quatro años andado diuisos y separados, los de alli en Principes del linaje de Aben Alabeci,hasta este Rey,y los de aqui en el de Abẽ Humeya desde q̃ en España començo a reynar Abderrahamen,primero deste nõbre, Rey de Cordoua y Miramomelin de España. Los Moros de España, mediãte esta vnion, dexando de pagar tributo à los Christianos cincuenta y cinco años, estuuieron vnidos con los Moros de Africa, como la historia lo declararà. El Rey don Alõso en el año siguiente de mil y ochẽta
y nueue,tornãdo a jũtar vn poderoso exer 1089.
cito, corrio las tierras de los Moros hasta la Andaluzia, haziẽdo grãdes daños, talas y destruciones,no osando salir a la defensa el Miramomelin Iuceph, aunque en su seruicio estaua cõ muchos Christianos vn Cõde,llamado don Garcia Ordoñez, por lo qual tornò este Catholico Rey a Castilla cõ grãde honor y fama. Despues q̃ el Rey Iuceph se detuuo algo en España, a ordenar las cosas de las tierras adquiridas,tornando a Africa, hizo su assiento y silla en la ciudad de Marruecos, y su muerte y sucessor señalarà la historia en su lugar.

CAPI-

CAPITVLO IX.

De la muerte de Hiaya, Rey de Valencia, y como el Cid la conquistò.

EN tanto que estas guerras de los Moros Almorauides passauan, de la manera q̃ sumariamẽte se han referido, Hiaya Rey de Valẽcia, que durãte ellas se auia sometido a la volũtad dellos como los demas Reyes Moros de diuersas ciudades de España, padecio hartos trabajos, rebelandose los Moros con pueblos y fortalezas, especialmente el Rey de Denia le hizo mucha guerra Estando las cosas en estos meritos, el Cid con la buelta del Rey Iuceph Aben Tefin, por auerse diminuydo el poder de los Almorauides, tornò a la ciudad de Zaragoça, de cuyo Rey Iuceph Aben Hut siendo bien recibido, passò con el a Valencia, cuyo dominio pretendian cõ muchas formas y astucias los Reyes de Zaragoça y Denia, cada vno para si: pero el Cid se gouernò tan discretamente, que no solo al Rey Hiaya conseruò en su estado, por ser cosa que tocaua al Rey de Castilla su señor, que mucho deste negocio holgaua, mas aun al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que en ayuda del Rey de Zaragoça auia cercado a Valencia, compelio, a tornar en paz a su casa, haziendo, allende desto, que los pueblos obedeciessen al Rey Hiayà. A cuyo enemigo el Rey de Denia, auiendole corrido la tierra, dio el Rey de Denia mucha suma de hazienda al Conde de Barcelona, para que le ayudasse contra el Cid, el qual, escriuen, que vencio en batalla al Conde, que despues no tardò en hazerse amigo del Cid. De pesar deste quebranto, falleciendo el Rey de Denia, sucediole vn hijo suyo, que luego haziendose vassallo del Cid. Vino este famoso Capitan, a quedar tan señor de Valencia, que no hazia el Rey Hiaya, mas de lo que el queria. El Cid a ruego de Almizaten Rey de Zaragoça, hijo del Rey Iuceph, tornando a Zaragoça, huuo en Valencia diferencias entre vn alguazil Moro del Cid, llamado Aben Alfaraz, y vn Alcayde Moro, por nombre Abẽ Iaf El qual haziendo yr a Valencia a los Moros Almorauides, fue parte para apoderarse de la ciudad y su alcaçar, en el qual prẽdiẽdo al Alguazil Aben Alfaraz, aunque echò a huyr el Rey Hiaya, auiendo sacado primero mucha hazienda, siendo dello auisado Aben Iaf, tuuo tanta cudicia de las riquezas y joyas del Rey, que por auerlas mas cubiertamente, le matò vna noche, y dio le vil sepultura, teniendo tan infelice fin Hiaya Rey de Valencia, vltimo Rey Moro de Toledò.

Con tales medios Aben Iaf, viendose constituydo en el señorio de Valencia, como tyrano andaua con grande recato y guarda, aunque el supremo dominio quedò a los Almorauides. Quando el Cid supo en Zaragoça la muerte del Rey Hiaya su amigo, fue tanta la pena, que recibio, q̃ luego tornando con grande yra al reyno de Valencia, sin tardar se le dieron Aboeça Aben Lope y Aben Racin y otros principales Moros de aquel reyno, que conocian el grande valor y virtud militar del Cid, el qual poniendo cerco sobre Valencia, tentarõ por vna parte los Moros, auer mas fauor de los Almorauides, y por otra el Rey de Zaragoça procuraua en estas sediciones, que al mesmo tomassen por Rey, aunque el Cid apretando fuertemente la ciudad, no huuo efeto lo vno ni lo otro, reduziendo a la ciudad, a echar a los Almorauides del presidio, y quedar se ellos y Aben Iaf por tributarios del Cid. No tardaron con todo esto en desconcertarse el Cid y los Moros de Valencia, porque Aben Iaf dando al Cid vna huerta cerca de la ciudad, y a esta causa quitando los Moros la obediencia a Abẽ Iaf, el Cid tornò a poner cerco sobre Valencia, en cuyo socorro aunque acudieron muchos Almorauides, tornarõ sin atreuerse a pelear, con que rendiendosele todo el resto del reyno, juntò mayor copia de gẽtes, y apretò tan rezio la ciudad, que los de Valencia boluieron al señorio de Aben Iaf. El qual tratãdo de medios de paz cõ el Cid, no guardò su palabra, y assi el Cid indignãdose mas, puso en tanto trabajo a la ciudad, que necessitando a los Moros a pedir ayuda al Rey de Zaragoça con diuersos mensajeros, como el ni los Almorauides no los socorriessen, fue tanta su hambre y trabajo, q̃ auiendo diez meses q̃ estauan cercados, entregaron su ciudad de Valencia al Cid Escriuẽ algunos, q̃ esta preclara

ciudad fue ganada en el año passado de mil y ochenta y siete y otros, que al tiempo q̃ Hali Aben Axa passò a España y vsurpò la tierra de los Moros, fue tomado por el Cid, en tanto que aquel tyrano andaua apoderandose de las tierras de los Moros de España: pero diuersas razones eficaces militan en contrario, para la credulidad y afirmacion de auer sucedido esto, despues que Iuceph, Aben Tefin Rey de los Almorauides tornò a Africa.

CAPITVLO X.

De los sucessos del Cid en Valencia hasta su muerte, y sucessiõ de los Reyes Moros Almorauides.

QVANDO el Cid Ruy Diaz de Biuar se vio señor de tan excelẽte ciudad como Valencia, huuo en su poder a Abẽ Iaf y a los demas matadores del Rey Hiaya, de los quales allẽde de hazer la justicia, q̃ su graue crimẽ de trayciõ cõtra la persona Real merecia, no tardò en echar de la ciudad a los Moros, ecepto a los que conocia y estimaua por confiables, y entendiendo en estas cosas, vinieron contra el muchos Almorauides de Seuilla y del resto de Andaluzia, donde su poder era mayor que en ninguna region de Moros de España, a los quales venciendo, echò de la tierra, y les tomò lo que trayan. Con estos sucessos, el Cid queriendo como Catholico Principe proueer en las cosas de la religion, escriuen, que puso por Obispo desta ciudad a vn venerable varon, de nacion Frances, llamado Hieronymo, a quien en
1096. el año de mil y nouẽta y seys don Bernardo Arçobispo de Toledo auia traydo de Frãcia para España, al tiẽpo que este venerable Primado queriendo en el dicho año passar a la conquista de la tierra Santa, le hizo boluer de Roma el Papa Vrbano segũdo, como queda escrito en la historia del dicho Rey don Alonso. Cõ sola esta razon se conuence la opinion de los que dizen, auer el Cid conquistado a Valẽcia antes de la venida de los Almorauides, por ser cosa muy cierta, q̃ en el dicho año de nouenta y seys fue el principio de la passada de los Christianos Ocidentales con el Duque Gotfredo de Bullon a la conquista de la tierra Santa, para donde el Primado dõ Bernardo partiendo en el dicho tiempo, y boluiendo de Roma, traxo de Francia al dicho Obispo de Valencia. Quando el Cid se vio señor de Valẽcia, hizo lleuar de Castilla a doña Ximena Gomez su muger y a sus dos hijas doña Eluira y doña Sol, las quales estando en esta ciudad, passaron de Africa muchos Moros Almorauides de Marruecos, que por el Cid su padre fueron vencidos con grãde quebrãto, y despues auiendose casado estas Infantas con los Infantes de Carrion, tornaron a venir Almorauides de Africa, y fueron tã bien vencidos, y sucedio dellas y de sus maridos lo que en la historia del Rey don Alonso, queda escrito, y con tanto el Cid no tuuo mas guerras con los Moros. Vn Alcalde, Moro, muy familiar suyo, que era alfaqui por nombre Alfaraxi, se tornò Christiano, llamandose Gil Diaz, que fue hombre muy sabio. Ya que la fin de los dias deste inuencible Principe Cid Ruy Diaz se acercò, tuuo auiso, que los Almorauides tornauan cõtra el, por lo qual echò de la ciudad a los Moros que testauan, y dende a poco fallecio en el año de
mil y nouenta y ocho, estando los Almo- 1098.
rauides sobre Valencia, la qual desamparando, salieron el Obispo don Hieronymo y la rezien viuda doña Ximena Gomez cõ el cuerpo del Cid, y de camino refieren, que venciendo y desualijando a los enemigos, vinieron a Castilla, donde en San Pedro de Cardeña pusieron su cuerpo. Los Moros que el Cid auia echado de Valencia, quando vieron yr a los Christianes, temiendo de alguna cautela y ardid del Cid, por ignorar su muerte, no se atrẽuieron en algun rato, a entrar en la ciudad: pero auiendola primero catado Abẽ Alfaraz, ya nombrado, lo hizieron, tornando desta forma la ciudad de Valencia, segunda y vltima vez a poder de Moros.

Iuceph Aben Tefin, primer Rey de los Moros Almorauides, fallecio cerca del
año de mil y ciento, auiendo treynta y 1100.
dos años poco mas o menos que reynaua en Marruecos, y doze años sobre los Moros de España. Sucediole su hijo Hali Abẽ Tefin segundo Rey de los Almorauides de España y Africa, el qual como Principe, q̃ con sangre herviente començaua a reynar, teniendo gana de alcançar honra y repu-

reputacion en gnerras contro Christianos, conuocò en Africa grande poder de sus Moros Almorauides, con los quales passò a España, y allegando en ella otros muchos Moros, vino con grande potencia contra el reyno de Toledo, cuyo Rey don Alonso por su senetud, lleno de Catholicos y belicosos dias, y dolencias ordinarias, no pudiẽdo salir cõtra el en persona, embio al Infante don Soncho, primogenito de los reynos, en cõ mpañia del Conde don Garcia de Cabra su ayo y de otros grandes señores por dar mayor animo a las gentes, y venidos a batalla cerca de Veles, fuerõ los Christianos vencidos con muerte del Infante vnico hijo varon del Rey su padre, que de tiernos años era y cõ
1102. la de su ayo. Enel año de mil y ciento y dos. don Ramon Arnaldo Berenguer, onzeno Conde de Barcelona en compañia de vna armada de Genoua y Pisa, passò a la Isla de Mallorca, y tomò la ciudad, la qual dexando en poder de los Genoueses, tornò a Barcelona, que cõ su ausencia los Moros de la frõtera de Cathaluña la auiã assidiado, y no osando esperarle, alçaron el cerco, y siguiendo su alcance, les hizo tanto daño, que a su ruego les dio tregua, quedando por sus vassallos: pero entre tã to los Genoueses dando la ciudad de Mallorca a los Moros por mucha suma de dineros, tornò Mallorca a su poder. La perdida de la baralla de Veles. aunque auia si do de grande quiebra a los Christianos, fueron muchos los trances de armas, que despues sucedieron porque los Moros estuuieron en paz en algunos años sin atreuerse a tentar de nueuo al Rey don Alonso, cuyo animo brauo, ya que sabia sufrir aduersidades, siendo dotado de grande constancia en resistir a los fuertes, los Moros contentandose con lo hecho, no curaron de continuar la guerra començada, si no de conseruar lo suyo.

CAPITVLO XI.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiẽ do en diuersas Prouincias de España, y vltima successiõ de los Reyes Moros Almorauides.

LAS cosas de los Moros de España auiendo estado de la manera que visto queda, sin duda el Rey don Alõso, despues que ganò a Toledo, huuiera cõquistado muchos pueblos y regiones de Moros, si los pecados y demeritos de las gentes no huuieran dado materia, a procurar la passada a España de los Moros Almorauides: pero con esta ocasion, vniendo se las fuerças de los Moros de España, especialmente de la Andaluzia con los de Africa, no fue parte este Catholico Rey, para poder mas ampliar los limites de la religion Christiana, y reynos suyos: pero no obstante la vejez y largos trabajos, juntò sus gentes enel año de mil y ciento y 1106.
seys, y entrando con grãde potencia en las tierras de los Moros Almorauides, sin ser ellos parte para defenderseles, corrio y talò muchas tierras suyas, en las quales tomando grande despojo de hazienda, tornò triunfante, a la ciudad de Toledo, auiẽdo saneado los daños passados, aunque no la muerte del Infante su hijo. Los Christianos y Moros estuuieron en paz los dias restantes de la vida del Rey don Alonso, sin que el Rey Hali Aben Tesin, que en Marruecos estaua, se atreuiesse a hazer otros mouimientos contra el Rey don Alonso, el qual despues desta guerra viniendo solos dos años, fallecio en Toledo enel año de mil y ciento y ocho, y su- 1108.
cedieronle en los reynos su yerno don Alonso, septimo deste nõbre, Rey de Aragon y Nauarra, que luego a exemplo del suegro se intitulò Emperador de España y su muger la Reyna doña Vrraca, hija y heredera del Rey don Alonso, por cuya fin los Moros tornaron a su poder la ciudad de Coria con algunas mas tierras. El Emperador don Alonso Rey de Castilla, Aragon y Nauarra, començando a guerrear a los Moros de las fronteras de Aragon y Nauarra, les ganò muchos pueblos, especialmente Exea, Thauste, Borja, Magallon, y enel año de mil y ciẽto y diez 1110.
venciendo y matando en batalla a Abnaçalen, Rey Moro de Zaragoça cerca de Valtierra, ganò despues a Morella, continuando con santas vitorias las Catholicas guerras en augmento de la religion Christiana y de sus reynos siruiendose en ellas no solo de las gentes de sus reynos de Aragon y Nauarra y de las de Castilla, mas tambien de Francia, que venian a sueldo deste Principe Catholico. El qual en el año de

1114. de mil y ciento y catorze tomò la ciudad
de Tudela de Ebro,pueblo muy Principal,
y antes y despues este Rey siendo muy va-
leroso Principe , continuò grandes guer-
ras contra Moros,de quienes, como en la
historia de Nauarra en su vida queda vis-
to,hizo tantas conquistas , que solo el ga-
nò casi todo lo Principal y de mayor cuen
ta, que el reyno de Aragon possee , siendo
la cabeça de todo ello la noble ciudad de
1118. Zaragoça,que ganò enel año de mil y ciẽ
to y diez y ocho. Despues perdierõ los Mo
ros grande numero de pueblos entre los
quales les tomò la ciudad de Taraçona, y
despues la de Calatayud en el año de mil
1120. y ciento y veynte , con otros pueblos , los
quales eran tantos y tales,que aueriguada
mente en el reyno de Aragon no quedò a
los Moros cosa con que a los Principes
Christianos pudiessen hazer rostro , aun-
que en lo de Cathaluña toda via perma-
necieron fuertes el Rey Moro de Fraga y
el de Lerida, que se dezia Aben Gama. El
Emperador don Alonso Rey de Castilla y
Aragon hizo diuorcio de la Reyna doña
Vrraca su mvger , por descontentos , que
en negocios tocantes a su honor le causa-
ua, segun en historias de Castilla y Nauar-
ra se escriuio y quedando con sus reynos
de Aragon y Nauarra muy augmentados,
sucediò en los de Castilla casi enel año de
1122. mil y ciento y veynte y dos, don Alonso
otauo deste nombre,que despues se intitu
lò Emperador de España,hijo de la dicha
Reyna doña Vrraca , auido en su primer
marido don Ramon,Conde de Galicia,de
quien nuestra historia ha dado suficiente
relacion, y luego enel principio de su rey-
no viendose apoderado de sus estados, hi-
zo guerra a los Moros,de quienes cobran
do la ciudad de Coria , les corrio a Estre-
madura . Siendo grande el poder y valor
del Emperador don Alonso Rey de Ara-
gon y Nauarra,no contento con tan gran-
des conquistas, como auia hecho , venido
1125. el año de mil y ciento y veynte y cinco,
corrio el reyno de Valencia, donde los
Moros recibieron infinitos daños, sin le
poder hazer bastante resistencia campal.
Los mesmos daños continuò este Catho-
lico Principe en tierras de murcia, y asso-
lando todo el territorio , no parò hasta
poner cerco sobre Alcaraz, aunque sin po
derle tomar , partio en los primeros dias
del año de mil y ciento y veynte y seys,en
el qual entrando luego en las tierras de 1126.
Granada,donde hizo lo mesmo, dio buel-
ta contra la ciudad de Cordoua . Cuyos
Moros saliendole a dar batalla,los vencio
en vn lugar, que algunos Autores llaman
Arinçol, y con viaje tan vitorioso dio
buelta a sus reynos, quedando los Moros
muy lastimados, por ver que los exercitos
Christianos les corrian todas las tierras
tan adentro, sin ser partes para la resisten-
cia bastante. Los Moros de Portugal pade
cian los mesmos trabajos , porque don
Alonso Henriquez,que en estos dias, tra-
tan,que se intitulaua Duque de Portugal,
les ganò en el año de mil y ciento y veyn- 1127.
te y siete a Leyra y Torresnouas , y cada
dia les yua tomando tierras.

Passadas estas cosas,los Moros comen-
çaron a hazer mal en el reyno de Toledo,
de donde el Rey don Alonso saliendo con
muchas gentes, entrò en las tierras que
posseyan los Almorauides,de quienes ga-
nò con largo cerco a Calatraua, y passan-
do adelante tomò a Alarcos, Caracuel, y
Almodouar del Campo, con otros pue-
blos de sus contornos , y algunos assolan-
do, fortificò otros, sucedieron estas guer-
ras cerca del año de mil y ciento y treyn- 1130.
ta, reynando entre los Moros de España y
Africa Albo Hali Aben Tafin , tercero y
vltimo Rey de los Almorauides , hijo del
Rey Hali,y nieto del Rey Iuceph. Estando
en España en estos meritos las cosas de
los Moros Almorauides,don Alonso Rey
de Castilla , auiendo estendido en la guer-
ra passada los limites del reyno de Tole-
do,hazia la sierra Morena , passò adelan-
te , entrando en Andaluzia con grande
exercito en este año de mil y ciẽto y treyn
ta , y puso cerco sobre la ciudad de Iaen,
la qual de tal manera defendieron los
Moros , que puesto caso , que el cerco sa-
lio largo,no la pudiendo tomar en princi-
pio del año de mil y ciento y treynta y 1131.
vno,el Rey don Alonso boluio a Castilla,
auiendo los Moros Almorauides defen-
dido bien su ciudad. Despues por nego-
cios arduos , que al Rey don Alonso se le
ofrecieron en los reynos de Aragon y Na
uarra,huuo quietud entre los Moros y los
Christianos de Castilla . Passadas estas co-
sas,

stas despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouiò guerra entre los Portugueses è Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, que de las historias de Portugal consta auer sido quatro o segũ otros
1139. cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue don Alonso Henriquez, Duque de Portugal en veynte y cinco dias del mes de Iulio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dio batalla cãpal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciẽdo a todos, quedò con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino
1140. sobre Leyra en el año siguiente de mil y ciento y quarenta, con desseo de cobrarla, y tomò el pueblo, q̃ estaua a cargo del Prior de Santa Cruz de Coymbra, aũque despues el Prior entrando en tierras de Moros, no solo ganò a Ronches, mas aun por otra parte el Rey don Alonso Henriquez cobrò a Leyra.

CAPITVLO XII.

Como florecieron en España entre los Moros Auicena, Aben Royz, y Zoar, y obras que escriuieron.

EN estos tiempos florecieron en la ciudad de Cordoua muchos dotissimos varones en ciencias humanas con singular gloria y loor, y vniuersal vtilidad de las gentes, especialmente Albo Hali Auincenni, llamado comunmente Auicena, varon de clarissimo y eminentissimo ingenio, q̃ por la excelencia de sus grandes letras, y ser, segun algunos, hijo de Rey, es cognominado Principe. El qual escriuiò vn marauilloso libro, donde toda la logica y natural filosofia puso en muchos volumenes, y tambien escriuiò mas claro que ninguno la metafisica. Allende desto distinguiò toda la medecina en cinco libros, en los quales se llama interprete de Galeno, y escriuiò de las virtudes del coraçon, y de la Tiriaca, de Diluuijs, de Alchimia, de Colica, y otras muchas obras en lengua Arabiga, de la qual fueron conuertidas en la Latina. Este sapientissimo Principe, a quien Mesue y Zoar llaman Albo Hali, dizen, que muriò con veneno, que le diò Aben Royz, llamado de otra manera Auerroiz: pero que antes del fallecimiento hizo matar a Aben Royz. Lo que sienten algunos destas obras de Auicena, que no escriuiò el mesmo, sino que veynte y quatro grandes filosofos, y medicos las ordenaron, y publicaron debaxo de titulo y nombre de su Principe y Rey, coincide y correspõde biẽ en algunas cosas, porque en esta sazon, segun se vee claro, reynaua entre los Moros de España y Africa el Rey Albo Hali, y tambien ayuda a esto el llamar algunos al mesmo Auicena Albo Hali, o Albo Halin, que todo es vno, y si debaxo del titulo y nombre de Albo Hali, que era tan grande Rey de los Almorauides, quisieron los veynte y quatro sabios varones Moros publicar sus obras, muy biẽ se corresponden en el nõbre y el tiempo, que a Auicena señalan.

Tambien floreciò en la ciudad de Cordoua en estos tiempos el mesmo Aben Royz, que por singular merito y excelencias es cognominado Comentador è interprete de Aristoteles, por auer declarado y expuesto sus obras con singular juyzio, y fue grande emulo de Auicena. Escriuiò este dotissimo varõ *de Substancia orbis, de Sectis, de Tiriaca, de Diluuijs*, y vn hermoso libro de medicina, y otras obras con que aprouechò a las gentes, è illustrò a España, y mucho mas a la ciudad de Cordoua.

Donde floreciò tambien en estos tiempos Aben Zoar, antes nombrado, singular filosofo y medico, cognominado el Sabio, el qual viuiò ciento y treynta y cinco años, y a los quarenta començò a praticar la medicina, la qual professando nouenta y cinco años, escriuiò en su lengua Arabiga vn libro, llamado Tasiro, y otras obras, auiendo rebuelto y visto a toda la medicina. Todos estos excelentissimos varones contẽporaneos escriuierõ en lẽgua Arabiga, llamada Morisca.

***

CAPITVLO XIII.

De las grandes diferencias, que nacieron en Africa entre los Moros Almorauides, y Almohades, y tierras que los Principes Chriſtianos ganaron a los Almorauides en Eſpaña.

Reynando entre los Moros Almorauides el dicho Albo Hali Aben Teſin, Miramomelin de Eſpaña y Africa, florecia en letras entre los Moros Africanos vn filoſofo, llamado Abẽ Thumert, muy doto en la aſtrologia judiciaria, el qual perſuadiò a vn mancebo, llamado Abdelmon, q̃ auia de reynar ſobre los Moros, y ſeria el mayor Principe dellos y ſu Miramomelin. Aunque eſte mancebo Abdelmon era de baxo ſuelo, hijo de vn ollero, perſona que viuia de hazer coſas de barro, que los Moros llaman alfaharero, no careciendo de animo alto y ambicioſo, dio tanto credito a los pronoſticos del filoſofo Aben Thumert, que juntandoſe con vn Moro religioſo, por nombre Almohadi, muy eloquente varon en la lengua Moriſca, y tenido entre los Moros en grande precio y reuerencia, por ſer muy perito en el Alcoran y en las demas vanidades de ſu ſeta Mahometana, le reuelò el pronoſtico de Aben Thumert, rogandole, tuuieſſe por bien, de fauorecerle en aquel arduo negocio, que dezia ſerle del cielo prometido, y en remuneracion dello, le haria el mayor de todos los Moros. Almohadi cõ tan grãde ſoborno de eſpetatiua, prometiendole, de ayudar, tuuo por el mejor camino, introduzir nouedades en ſu religion, comẽçando a interpretar las coſas del Alcoran con tã nueuas expoſiciones, y coſas al pueblo gratas y deſſeadas, que guſtando dello los Moros Africanos, y admirandoſe como ſimples y ſuperſticioſos, ſi antes le tenian por grãde y ſanto Moro, vinierõ deſpues a eſtimarle por Profeta de Dios. Con tan buenos principios, por Abdelmon deſſeados, comẽçò Almohadi, a diſcurrir por todas las Prouincias Africanas, y ſiendo en todas partes acogido, y caſi ydolatrado, vino, a perſuadir, y hazer creer a las gentes, que aquel mancebo Abdelmon decendia de la ſanta y Real ſangre de ſu Profeta Mahoma, y que era hombre embiado de Dios, en cuya virtud auia de conuertir a todo el mundo a la ſeta de Mahoma, y con eſtos y otros ſemejantes embaymientos, vino Abdelmon, a ſer tan reuerenciado y amado de las gentes, quanto no era marauilla. Procediendo Almohadi en ſus intentos, ſe atteuiò poco a poco a dezir mal, no ſolo del Rey Albo Hali, y de ſus Almorauides, mas aun del Alcalifa de Baldac, ſu ſumo alfaqui y de los de mas Principes Moros y alfaquies, que ſon ſus ſacerdotes, procediendo en ſus diſcurſos con tanto animo y deſuerguença, que dãdo a entẽder, que los Reyes Almorauides eran tyranos, que a los del linaje de Aben Alabeci, decendientes de la ſangre de Mahoma, auian priuado de los reynos cõ violencia, y que a eſte Abdelmon pertenecia el dominio de los Moros, como a hõbre embiado de Dios, y decendiente de la rodilla y ſangre de Mahoma, tomaron muchos Caualleros y pueblos Africanos las armas contra el Rey Albo Halia, ayudãdo de ſu parte a lo meſmo el filoſofo Aben Thumert, perſuadiendo a eſto proprio a las gentes, con afirmaciones de procedee eſtas coſas por ſeñales y prodigios de los ſignos celeſtes. El Rey Albo Hali procurãdo remediar tan grandes nouedades y comociones de ſus reynos, congregò ſus gẽtes, y tuuo diuerſos encuentros y rencuẽtros de armas con Abdelmon, Aben Thumert y Almohadi, y con los Moros ſus ſeguidores, que por cauſa de la nueua interpretacion del Alcoran ſe començauan a llamar Almohades.

En tanto que eſtos eſcandalos y ciſmas paſſauan entre los Moros Africanos, los Reyes Chriſtianos de Eſpaña, no queriendo perder ocaſion tan legitima, quiſieron valerſe deſta diuiſion, y rebuelta de infieles, por lo qual determinando de hazer guerra a los Moros de Eſpaña caſi ſe vnieron todos. Tenia el Rey Albo Hali en la ciudad de Cordoua, que en eſtos tiempos era el mayor pueblo de la Andaluzia, vn Gouernador, llamado Aben Gami, contra el qual determinò de yr el Emperador don Alonſo, que ſiendo Principe amigo de enſalçar la corona de ſus reynos, y apeteciente coſas grandes, ſe auia hecho los años paſſados coronar por Emperador de las Eſpañas, y agora juntando ſus gentes, y ſiendole compañero don Garcia Rami-

Ramirez, Rey de Nauarra, entrò cō grande porencia en Andaluzia, especialmente fue sobre Cordoua cuyo gouernador no se teniendo por parte, para defenderse, saliò con las llaues al Emperador don Alō-
1147. so, a quien en este año, q̄ era de mil y ciento y quarenta y siete, rendiendo la ciudad de Cordoua, se hizo vasalla y tributario del Emperador de las Españas, por cuyo mandado el venerable don Ramon, Arçobispo de Toledo excelente y grande prelado, mundificò la mezquita mayor, bendiziendola en Iglesia Cathedral, aunque la ciudad de Cordoua quedò a los Moros, porque pareciendo al Emperador sobrada la costa, que era menester, para pagar los muchos presidios ordinarios, que tan grande pueblo auia menester, se contentò, de dexarla cō sus alcaçares al mesmo Gouernador Aben Gami, el qual sobre el Alcoran jurò fidelidad y vasallaje al Emperador. Con tanto los Catholicos Principes, muy vitoriosos, passando adelante, cercaron la ciudad de Baeça, en cuyo socorro acudiendo los Moros, fueron vencidos en batalla, por lo qual dandose tambien Baeça, passaron sobre Almeria, que en este tiempo era cosa tan principal, que no sin causa suelen dezir en el reyno de Granada. *Quando Almeria era Almeria, Granada era alqueria.* Con todo esto los Principes Christianos, tomando la ciudad, hallarō en ella aquella esmeralda de Genoua, vnica joya del mundo, y porque el Conde don Ramon Berenguer, cuñado del Emperador y con el la armada de Genoua se hallarō en el assidio desta ciudad, fue a los Genoueses dada en recompensa de sus seruicios aquella joya, que con la deuida autoridad es guardada en la ciudad de Genoua, y cō estos sucessos los Principes Christianos dieron buelta a sus tierras. En este mesmo año don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal aprouechandose desta ocasiō de las guerras Africanas de los Almorauides y Almohades, ganò de Moros a Sanraren y el castillo de Mafora, y la ciudad de Lisboa, y hizo grandes cosas contra Moros.

(***)

CAPITVLO XIIII.

Como los Moros Almohades quitaron los reynos Africanos a los Almorauides, y tierras, que los Principes Christianos les tomaron en España, y como los Almohades alcançaron el señorio de los Moros de España.

EN tanto que los Principes Christianos andauan en España en las guerras, en el precedente capitulo notadas, ardian las tierras Africanas en grandes guerras, y mucho ruydo y estruendo de armas, siguiēdo los vnos a Albo Hali Aben Tefin Rey de los Moros Almorauides, que pugnaua con grandes exercitos y diligencias, por defender, y conseruarse en los reynos de su padre y aguelo heredados, y los otros a Abdelmon, y sus valedores Aben Thumert y Almohadi, que con la interpretacion nueua de su seta Mahometana, y persuasion de ser Abdelmon de la progenie y linea de Mahoma, auia comouido y alterado toda la tierra, poniendola en diuisiones y parcialidades. Las quales procedieron en tanto grado, q̄ no obstante, que al principio venciò el Rey Albo Hali, los seguidores de Abdelmō y sus coadjurores Almohadi y Abē Tumert no desmayādo, ni afloxādo, assi en las armas, como en la persuasion de su nueua interpretaciō de religiō, y ser tyranos los Reyes Almorauides, por auer quitado los reynos a los Reyes del linaje de Aben Alaueci, que decendian de la Reyna Farima, hija mayor de Mahoma, y a la fama destas cosas, juntandoseles mas gētes, huuo entre los vnos y los otros vna batalla muy sangrienta, en la qual siendo vēcidos los Moros Almorauides cō muerte de su Rey Albo Hali Abē Tefin, los Almohades alcançaron el dominio, y reynos de los Moros Africanos, no parādo los sucessos suyos, hasta hazer Rey y Miramomelin a Abdelmon. El qual cō semejātes formas y cautelas alcançò a ser primer Rey de los Almohades de la nueua interpretaciō de su seta, en el dicho año de mil y ciēto y quarenta y siete, q̄ fue año de los
Moros de quiniētos y treynta, auiēdo setē 530.
ta y nueue años, q̄ los Moros Almorauides teniā la monarquia de los Moros de Africa de la casa de Marruecos, y cincuēta y cinco el dominio de los Moros de España, en espe-

eſpecial de los pueblos Andaluzes, donde eſtuuieron mas apoderados y ſeñores, que en ninguna otra Prouincia poſſeyda de los Moros en ſus tierras y regiones.

De la manera, que viſto queda, los Moros Almohades, y ſu primer Rey Abdelmon alcançando el poderio y reynos Africanos, en tanto que ellos, como vitorioſos, andauan apoderandoſe de las Prouincias de Africa, llegò el año ſiguiente de
1148. mil y ciento y quarenta y ocho, en el qual don Alonſo Henriquez Rey de Portugal, que con las vitorias paſſadas tenia aun mayor animo, continuò las guerras de los Moros de ſus fronteras, que por eſtas diferencias, de los Almorauides y Almohades, eſtando caſi ſin caudillo ni defenſor, les ganò en la region de Portugal, a Alãquer, Torreſuedras, y en eſtas guerras, que deſde ſu principio duraron ſeys años, ganò mas a Alcaçar de Sal y a Ebora, Gelbes, Moura, Serpa y otras tierras y fortalezas de la Prouincia de Alentejo, haſta Beja, obrando grandes efetos contra Moros. En eſte meſmo año dõ Ramon Berẽguer, duodecimo Cõde de Barcelona, hizo guerra a los Moros de ſus fronteras, de quienes tomò a Lerida y Fraga, y tambien dõ Armengol Cõde de Vrgel, ganò a Alguayre, Albeſa, Almenara, Coruines, Algerri, Alcarraz, Tamarit de Litera, y otras tierras y fortalezas. Si en eſta hiſtoria de los Reyes Moros ha leydo el curioſo letor con atẽcion, aura viſto, y colegido, q̃ los Principes Chriſtianos hazian notables cõquiſtas en tiempo que los Moros andauan en ſemejãtes diuiſiones, y no ſolo en lo paſſado, mas aun en lo futuro, ſi lo que reſta leyere con eſte auiſo, conocerà lo meſmo, que aun quando totalmente vinieron los Reyes Moros de Granada a ſer echados de Eſpaña, fue por cauſa, de diuiſiones y ciſmas de Reyes, como la hiſtoria lo moſtrarà, muy euidentemente en el libro quarẽta deſta obra, que ſerà el vltimo. El meſmo don Ramon Berenguer, Cõde de Barcelona, llamado Principe de Aragon, proſiguiendo las guerras de los Moros, eſcriuen, que ganò la ciudad de Tortoſa en el
1150. año de mil y ciento y cincuenta, teniẽdola cercada por tierra y agua, con que cada dia ſe eſtendian los limites de los ſeñorios de los Catholicos Principes de Eſpaña.

Almohadi, nueuo interprete de la ſeta Mahometana, y de ſu ridiculoſo libro del Alcoran, puſo ſus penſamientos en las coſas de los Moros de Eſpaña, y no contento de auer hecho Miramomelin de Africa à Abdelmon, pretendiendo alcançarle el dominio de los Moros deſta parte, ſegun los Almorauides le auian tenido, dexando en Marruecos a Aben Thumerr, y tomando conſigo al nueuo Rey Abdelmon, paſsò con grande animo y diligencia a Eſpaña caſi en el dicho año de mil y ciento y cincuenta con muchas gentes vitorioſas de los ſuceſſos paſſados, y con la demonſtracion y publicacion de la interpreracion de la nueua religion, dieronſele luego cõ facilidad los Moros de Eſpaña, los quales abraçando la nueua dotrina, no menos peſtilẽcial que la paſſada, y de muy mayor emulacion a la religion Chriſtiana, quedò Abdelmon, por vniuerſal Rey y Miramomelin de Eſpaña y Africa. Quando con eſtas formas començaron el Rey Abdelmon y ſus Moros Almohades a introduzir ſu nueua religion y ritos en los Moros de Eſpaña, fue tanto el odio, que moſtraron, no ſolo a la religion paſſada de los Moros meſmos, haziendoles recibir ſus nueuas ſuperſticiones, mas aun a las reliquias de los Chriſtianos Muçaraues, habitantes en los pueblos principales ſuyos, donde la centella de la ſanta Fe Catholica no ſe auia haſta eſtos dias eſtinguido del todo, y cauſaron tanta perſecucion, que aunque deſde el tiempo de la perſecucion de Hali Hatan, ſegundo deſte nõbre Rey de Cordoua, auian viuido caſi cien años con alguna quietud, fue tal eſte furor de los Almohades, por compelerlos a recibir ſu ſeta y nueua interpretacion, que caſi totalmente quedò de aqui adelante perecida la Fe Catholica, en los pueblos del dominio de los Moros, auiendoſe mas de quatrocientos y treynta y dos años cõſeruado el nõbre y voz de Chriſto y de ſu religion, en los pueblos poſſeydos de Moros, dende ſu grande entrada y conquiſtas en ella. Por tanto en los pueblos q̃ de aqui en adelãte recuperarõ los Principes Chriſtianos en las tierras que a Moros reſtanã, caſi no hallarõ Chriſtianos Muçaraues, los vnos auiendo padecido corona

de martyrio en la firmeza de la Fè, y los otros recogidose a tierras de Christianos, y algunos cayẽdo en apostasias, por temor de perder vidas y haziendas, como flacos, è inconstantes, sucediendo a tantas nouedades diuersos successos, especialmente cõ la presencia del mesmo Almohadi, y de su nueuo Rey Abdelmon. En quien y en los Reyes Almohades sus successores permanecieron los Moros de España cincuenta y dos años, hasta la grande y santa batalla de las Nauas de Tolosa, llamada por otro nombre del puerto del Muradal, o la de Vbeda. Con todo esto, no faltan Autores, que sienten, que algunas tierras, que en los años passados auian dado tributo al Emperador don Alonso Rey de Castilla, hizieron lo mesmo agora, no obstante las conquistas que hizo en España el Rey Abdelmon, hijo del ollero. El qual desta forma alcançando tan grande poder, tornò vitorioso a Africa, donde a exemplo de los Reyes Almorauides sus predecessores, constituyò por silla de sus estados la ciudad de Marruecos, la qual enoblecio, y puso en mayor magestad, que antes, y el siendo grato Principe, puso la gouernacion de sus reynos en manos de Aben Thumert, y mucho mas de Almohadi. El qual falleciendo dende a poco tiempo, enterrole el Rey Abdelmon, cerca de Marruecos con grande pompa y autoridad; y teniendole la simple y ruda gente por santo y Profeta de Dios, començò por ilusiones del demonio, a ser muy visitado y reuerenciado su sepulchro, ocurriendo los Moros a este lugar en sus necessidades y trabajos, con grandes ofrendas y tomando muchos trabajos en sus peregrinaciones y otros actos de su vana religion.

Escriuiendo esto de los Almohades, me ocurre a la memoria vn passo, digno de notar en este lugar; que los hijos de los olleros deuen tener alguna incognita vẽtura para alcançar reynos en Africa, como no ha muchos años, que passò lo mesmo, en la mesma region, donde vn hombre, llamado Omiche, y de otra manera Oroix, cognominado Barbarroja, vino en tiempo de los que oy viuen, a reynar en el reyno de Alger, llamado comunmẽte Argel, a quien los soldados Españoles del presidio de Bugia, cortaron vn braço en vna escaramuça. Este Omiche Rey de Alger, siendo natural de la famosa Isla de Lesbos, llamada agora Meteline, dõde solia auer en tiempo de la ydolatria aquel celebre y muy frequentado oraculo de Apollo, era hijo de vn ollero, como lo fue el Rey Abdelmon, y no curando de seguir el vil oficio de su padre, hizo vna fusta, y venido a ser cossario, alcançò tantas riquezas y autoridad en las cosas de la nauegacion, que entremetiendose en rebueltas, que en Alger se ofrecieron entre los Moros, començò a fauorecer a la vna parte: pero a lo vltimo echando a ambos, tyranizò el reyno, resultando por esta suerte, que este hijo del ollero viniesse a reynar en aquella Prouincia Africana. Sucediole en el mesmo reyno su hermano Haradin, tambien cognominado Barbarroja, famosissimo cossario de nuestros tiempos, que ha sido Almirante y Capitan General de Soliman, vnico deste nombre Rey de los Turcos. Este Haradin Barbarroja, que tambien era hijo de ollero, no solo vino a ser Rey de Alger, mas en el año de mil y quinientos y treynta y quatro tyranizò el reyno de Tunez, echando al verdadero Rey Muley Azen, el qual en el año siguiẽte de treynta y cinco fue restituydo en su reyno por don Carlos Rey de España y Emperador.

CAPITVLO XV.

De las tierras que los Reyes Christianos yuan por sus distritos tomando de Moros, y muerte de Lobo Rey Moro de Murcia.

AVnque la passada de los Moros Almohades y de su Rey Abdelmõ, causò grande mudança en las cosas de España, posseyan los Reyes Catholicos, señores della, tã grãdes regiones y Prouincias, que con estar en su dominio la mayor parte suya, pudieron continuar las guerras cõtra Moros, vnos primeros que otros, cada vno por sus fronteras y distritos de conquistas, siendo el que se anticipò en ello, segun se colige de los Autores Aragoneses, don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, Principe de Aragon, que ganò a Aytona, Seros, y Machiença, con toda la demas tierra que posseyan los Moros entre las ciudades de Lerida y Zaragoça, y en

1152. en el año de mil y ciento y cincuenta y
dos, continuando ſus guerras, ganò el fuer
te caſtillo de Mirauet, y toda la tierra de
la ribera de Ebro de entre las ciudades de
Zaragoça y Tortoſa, y tambien en la mõ-
taña el caſtillo de Ciurana, con otras tier-
ras y fortalezas, dãdo poco deſcanſo a los
Moros. Por la parte de Portugal tambien
les hazia guerra el Rey don Alonſo Hen-
riquez, el qual ganò de los Moros a Veja
1155. en el año de mil y ciẽto y cincuenta y cin-
co, haziendo los Moros grande reſiſtencia
en eſte pueblo, de que arriba ſe ha hecho
mencion. Paſſadas eſtas coſas, y auiendo
largos dias, que los Moros tenian quietud
por la parte de los reynos de Caſtilla, ago-
ra fueſſe, por auer tregua o paz entre el
Emperador don Alonſo Rey de Caſtilla y
Leon, que es lo mas veriſimil, o por otras
cauſas, q̃ los Autores Caſtellanos ni otros
no declaran, mouiò el Emperador grande
guerra a los Moros Almohades, ſubditos
del Rey Abdelmõ, ſiendo la primera, que
eſte Catholico Principe emprendiò con-
tra eſta nueua gente de diferente obſeruã-
cia de ritos en la ſeta Mahometana. En eſ-
ta guerra queriendoſe hallar en perſona el
Emperador con ſus dos hijos don Sancho
y don Fernando, que años aqia, que ſe in-
titulauan Reyes, juntò muchas gentes de
1157. ſus reynos y en el año de mil y ciento y
cincuenta y ſiete entrò poderoſamente en
Andaluzia contra los Moros Almohades,
de quienes ganò en eſte viaje a Baeça, Que-
ſada, y Andujar, y ſiendo de buelta, venia
tan enfermo que falleciendo en el cami-
no, le ſucediò en los reynos de Caſtilla y
Toledo ſu hijo primogenito el Rey don
Sancho, tercero deſte nombre, cognomi-
nado el Deſſeado, y en los de Leon, y Ga-
licia, el hijo ſegundo el Rey don Fernan-
do, ſegundo deſte nombre.

En el tiempo del Rey don Sancho no
huuo guerras entre Chriſtianos y Moros,
porque ſiendo de ſolo vn año ſu reyno, no
pudo ni tuuo lugar de emplearſe en ello,
aunque auiendo vna grande aſſonada, de
venir los Moros ſobre Calatraua, que era
la mayor fuerça que Chriſtianos tenian en
las fronteras del reyno de Toledo, huuo
harta turbacion en Caſtilla; pero ceſsò eſ-
ta nouedad, y luego falleciendo el Rey dõ
1158. Sancho en eſte año, que era de mil y cien-
to y cincuẽta y ocho, ſucediole en los rey-
nos de Caſtilla y Toledo ſu hijo dõ Alon-
ſo, noneno deſte nombre, cognominado el
Noble, que ſiẽdo de edad de quatro años,
començò a reynar. Grãde quietud tornò a
reſultar a los Moros del partimiento y di-
uiſion, que con mal conſejo ſe hizo de los
reynos de Caſtilla y Leon el Emperador,
porque ya las grandes fuerças deſtos rey-
nos ſe embaraçauan ſolo en diferencias,
que entre ſi tomaron de nacion a nacion,
con lo qual los Moros pudieron gozar de
mucha paz y deſcanſo por algun tiempo,
ecepto con los Portugueſes. De cuyo Rey
don Alonſo Henriquez eran guerreados,
como hemos venido apuntando, porque
ſiendo eſte Principe de belicoſo y fuerte
coraçon, entrò en tierras de Moros en el
año de mil y ciento y ſeſenta y cinco, en el 1165.
qual auiendo hecho muchas correrias, no
ſolo ganò a Cezimbra y Palmela, mas aun
en la ſierra de Cezimbra vẽciò a los Mo-
ros de Badajoz, que venian con grandes
gentes al ſocorro de los Moros.

En eſtos dias auia en Caſtilla vn pode-
roſo Cauallero, llamado dõ Fernan Ruyz
de Caſtro, en cuyo poder auia muchos pue
blos y fortalezas del reyno, que vn tio ſu-
yo, llamado don Gutierre Fernandez de
Caſtro, auia confiado en el por ſu muerte,
para que a dõ Alonſo Rey de Caſtilla bol-
uieſſe, quando tuuieſſe edad de quinze
años, ſegun el teſtamento del Rey don Sã-
cho ſu padre, y venido el año de mil y ciẽ- 1170.
to y ſetenta, en que ſe cumplieron los
quinze años del Rey de Caſtilla, acabò de
entregarle, quãto reſtaua en ſu poder, por
que antes le auian quitado por fuerça mu
cha parte, y dãdo agora de grado lo q̃ reſ-
taua, ſe deſnaturò del reyno, y paſsò a tier-
ras de Moros. En la diuiſion que los Mo-
ros auian traydo de las grandes ciudades
y regiones de Eſpaña, vna de las que en los
años paſſados auia venido a obtener Re-
yes diſtintos, auia ſido la muy noble ciu-
dad de Murcia y ſu region, dõde auia rey-
nado haſta el año de mil y ciento y ſetenta 1172.
y dos el Rey Lobo en largos años, ſiendo
le grãdes enemigos los Moros de vn prin-
cipal linaje, llamado Mazemutes. Fue eſ-
te Rey Lobo vno de los grandes Princi-
pes que auia entre todos los Moros de Eſ-
paña, y auia ſido vaſſallo y tributario de
don

don Ramon Berenguer Principe de Aragon y Conde de Barcelona y despues de su hijo dõ Alonso segundo deste nombre, Rey de Aragon, el qual algun tiempo denegò el tributo y vassallaje, por fauor que le hizo don Alonso Rey de Castilla, por lo qual el Rey de Aragon solia fauorecer a los Mazemutezes, enemigos del Rey Lobo, que en este año falleciò. El qual tuuo vn hijo, llamado Modeph, q̃ fue padre de Zaen, vltimo Rey Moro de Valencia. Dõ Fernan Ruyz de Castro, que a los Moros Almohades auia passado, obtuuo su fauor, para inuadir y dañar algunas tierras de Christianos, y entrando por Estremadura, cargaron sobre Ciudad Rodrigo: pero no tardando en ser vencidos de don Fernando Rey de Leon con muchas muertes y prisiõ de buena parte dellos, poco despues vino dõ Fernan Ruyz al seruicio del Rey don Fernando. Cuyo sobrino don Alonso Rey de Castilla, començò a hazer guerra a los Moros, de quienes con ayuda de don Alonso, segundo deste nõbre Rey de Aragon, ganò la ciudad de Cuenca en el año
1177. de mil y ciento y setenta y siete, y despues a Alarcon con otras vitorias.

CAPITVLO XVI.

De las guerras que entre Christianos y Moros se continuaron y sucessos de los Reyes Moros Almohades.

DEspues que don Alonso Henriquez Rey de Portugal auia ganado de Moros tantas tierras, passò en el dicho año las aguas de Guadiana, en cuya ribera cercò la ciudad de Badajoz, de la qual ganò la mayor parte, ecepto lo alto de la ciudad, y estando en este assidio, vino contra el su yerno don Fernando Rey de Leon, por caer en su conquista aquella ciudad, y fue preso el Rey de Portugal, aunque no tardò en ser restituydo en su libertad, y el mesmo Rey don Fernando ganò a Badajoz. Cuya tenencia y gouernacion dio a vn Principal Moro, llamado Aben Abel, que como aficionado a los Principes de su nacion, no tardò en darse a los Moros Almohades. Sobre los quales, muerto el Rey Abdelmon su primer Miramomelin, reynaua su hijo Aben Iacob, segundo Rey de los Almohades, que como el padre gozò el dominio de los Moros de España y Africa. Aben Abel no cõtento con lo hecho, alcançò de los Moros Almohades muchas gentes, y corriendo por las tierras del Rey de Leon, cercò al Rey de Portugal en Santaren en el año de
mil y ciento y ochenta y vno, en el qual 1181.
don Fernando Rey de Leon, yendo en fauor del Rey don Alonso Henriquez, le hizo huyr con sus Moros Almohades. Contra los quales yendo despues don Sancho Infante primogenito y heredero de Portugal, corriò la tierra hasta la ciudad de Seuilla, cuyos Moros saliẽdo a batalla fueron vencidos del Infante, el qual con el exercito vitorioso cercãdo a Niebla, tuuo auiso, q̃ los Moros de Estremadura y otras partes de Andaluzia, tenian cercada a Veja, por lo qual queriendo antes todas cosas defender lo suyo, fue a Veja, y venciendo y desbaratãdo a los Moros, librò el pueblo, y tornò a Santaren.

Abẽ Iacob Rey de los Almohades, que por estas cosas tenia grande enemistad cõ los Portugueses, passando a España con grande poder, cercò al Infante don Sancho en Santaren, y començando a combatir el pueblo, vino con muchas gentes el Rey don Alonso Henriquez en fauor del Infante su hijo, y ambos al quinto dia del assidio vencieron a los Moros Almohades, cuyo Rey Aben Iacob fue herido mortalmente por vn Portugues, y en atrauessando a Tajo, muriò en los vltimos dias de Iunio, o principio de Iulio del año de
mil y ciento y ochenta y quatro. Sucediole 1184.
en los reynos de España y Africa su hermano Aben Iuceph, tercero Rey de los Moros Almohades, cognominado Mazemuth, que hizo muchos daños en España. En este mesmo año, en la ciudad de Valẽcia fue muerro don Armengol, Conde de Vrgel con su hermano Galceran de Salas por vnos Castellanos, sobre palabras, que huuieron en defender cada vno a sus Reyes. En tiempo deste Rey Aben Iuceph, don Alonso Henriquez, Rey de Portugal, dio fin a sus belicosos dias, dexando muy aumentados los estados que heredò. Fue este Principe largo en los años que viuiò, y en el tiempo que reynò, y en lo que conquistò, como en su historia queda visto, y falle-

1185. falleciẽdo en el año siguiẽte de mil y cien-
to y ochenta y cinco, sucediole en el reyno
su hijo el dicho Infante don Sancho, segũ-
do Rey de Portugal, primero deste nom-
bre, el qual no degenerando de la virtud
paterna, como en los primeros años del
reyno del Rey Aben Iuceph Mazemuth
no faltassen guerras ciuiles en Africa en-
tre los mesmos Moros, estuuo el Rey Abẽ
Iuceph tan ocupado en ellas, que el nue-
uo Rey de Portugal siendo ayudado de
vna armada de Franceses, Ingleses y Fla-
mencos, que nauegando a Oriente a las
santas guerras Vltramarinas, auian apor-
tado a Lisboa, entrò en el Algarue, donde
ganò de Moros la ciudad de Silues, en el
1189. año de mil y ciento y ochenta y nueue, pe-
ro en el tiempo que le restò de vida reci-
biò de los Moros Almohades mas daños,
que el hizo a ellos.

Don Fernando Rey de Leon, Principe
Catholico, q̃ en todas las ocasiones opor-
tunas hizo lo possible cõtra Moros, y fue-
ra mucho mas lo que hiziera, sino estuuie-
ra embaraçado con los Reyes de Castilla
y Portugal, y con sus proprios subditos,
auia fallecido en el año passado de ochen-
ta y ocho, sucediendole en los reynos de
Leon y Galizia su hijo don Alonso, deci-
mo deste nombre, de quien adelante ha-
blaremos, que era primo de don Alonso
Rey de Castilla. El qual dessea ndo ensal-
çar los terminos de la santa Fe y de sus
reynos, embiò contra los Moros de Anda-
luzia grandes gentes con don Martin, Ar-
çobispo de Toledo, y Primado de las Es-
pañas y haziendo a los Moros muchos da-
ños, boluiò con gloria a su Iglesia, Tole-
dana. Desto se sintieron tanto los Moros
Almohades, que hizieron passar de Afri-
ca a España con grandes gentes de Moros
Almohades al Rey y Miramomelin Aben
Iuceph, y juntando otros muchos Moros
de España, entrò en las tierras del Rey dõ
Alonso, cuyo animo fue tan sobrado, que
sin aguardar a todas sus gentes, le saliò al
encuentro, y cerca de Alarcos en el año
1195. de mil y ciento y nouẽta y cinco huuo vna
sangrienta batalla, en que el Rey Abẽ Iu-
ceph siendo vencedor, escapò el Rey don
Alonso herido. Con esta vitoria tomò el
Rey Aben Iuceph a Alarcos y toda la tier-
ra hasta el puerto de Yebenes, que es a seys
leguas de Toledo, poniendo grande terror
a toda España. No pesò a don Alonso Rey
de Leon del daño, que su primo don Alõ-
so Rey de Castilla auia recibido, por lo
qual confederandose con los Moros, en-
trò en tierras de Campos, donde hizo mu-
cho daño.

CAPITVLO XVII.

De las poderosas entradas, que Aben Iuceph Rey de los Moros Almohades hizo en tierras de Christianos, y muerte suya, y sucession de Mahomad el Verde, y nueua guerra entre el y el Rey de Castilla.

ABen Iuceph Rey de los Almohades
no contento con la vitoria passada
de Alarcos, tornò en el año de mil y cien- 1197.
to y nouenta y siete con grande poder cõ-
tra las tierras de don Alonso Rey de Cas-
tilla, y auiendo puesto cerco sobre la ciu-
dad de Toledo, cosa que ningun Principe
Moro despues de su recuperacion se auia
atreuido a tentar, ni muy menos hizo des-
pues otro sino el, alçò el assidio, por la for-
taleza de la ciudad, y defensa grande que
dentro auia de gentes, assi de presidio, co-
mo de vezinos, que en los trances de ar-
mas fueron siempre belicosos, y corriò las
tierras de Madrid, Alcala de Henares, Oca-
ña, Cuenca y Veles, y passando por Alca-
raz, tornò a la Andaluzia con grandissimo
despojo y Christianos cautiuos, sin hallar
resistencia campal, con que fueron in-
mensos los daños que hizo. Con todo es-
to no tornò a Marruecos, aunque auia to-
mado vengança muy colmada de los su-
cessos passados, porque soberuio con estas
vitorias, determinando de continuar las
guerras contra Christianos, boluiò en el
año siguiente de mil y ciento y nouenta y 1198.
ocho, contra Toledo, la qual cercando tã
infructiferamente, como en el año prece-
dente, hizo lo mesmo de Maqueda, y no
siendo parte para las tomar, destruyò a
Santa Olalla, y otros pueblos del reyno
de Toledo, que hallò sin gentes, y tampo-
co pudiendo tomar a Talauera, entrò en
la Vera, y apoderandose de Plasencia, pas-
sò a Tajo, y tomò a Santa Cruz, Tru-
gillo y Montanges, y dio buelta a la An-
daluzia, no siendo resistido del Rey de
Casti-

Castilla, ni de don Pedro, segundo deste nombre, septimo Rey de Aragon, que estaua con el en la Palomera de Auila. Esta persecucion siendo la mayor que el reyno de Toledo padeciò, despues de la vniuersal entrada de los Moros, nunca huuo otra tal dende en adelante: pero venido el año
1199. siguiente de mil y ciento y nouenta y nueue, no quedò el reyno de Portugal sin participar destos daños y trabajos, porque este Miramomelin Aben Iuceph, no contento con lo passado, quiso mostrar sus fuerças a los Portugueses, que al Rey Aben Iacob su hermano auian muerto, por lo qual entrò cō su inuencible poder en Portugal, y tomando a Silues y Alcaçar de Sal, destruyò a Cezimbra y Palmela, y otras tierras y fortalezas, y con auer hecho terribles daños, sin ser resistido en campo, tornò a la Andaluzia, y don Sancho Rey de Portugal reparò despues a Cezimbra y Palmela, y lo de mas que pudo.

En este año se assentò tregua por diez años entre don Alonso Rey de Castilla, y el Rey Aben Iuceph, el qual auiēdo ordenado las cosas de España, tornò en el año
1200. siguiente de mil y dozientos lleno de triūfo y riquezas a la ciudad de Marruecos, donde muriò, y sucediole en los reynos de España y Africa, su hijo Aben Mahomad, cognominado el Verde, quarto Rey de los Almohades, que por vsar a la continua de vna caperuça verde, fue cognominado el Verde. En tanto que las treguas durauan, refieren algunas historias, que huuo entre los Reyes Moros de Africa muchas guerras, especialmente entre los Reyes de Tunez y Tremecen, en cuyo fauor, dizen, que passò a Africa con grandes gentes de Nauarra dō Sancho, vltimo deste nōbre, cognominado el Fuerte: pero esto es fabuloso: porq̄ su passada a Africa fue a pedir fauor al Rey Aben Iacob contra los Reyes de Castilla y Aragon, q̄ le tomauā sus tierras: pero solo le ayudò el Miramomelin con dineros, por no romper la tregua con el Rey de Castilla. La qual concluyda los Christianos y Moros, no tardaron en hazerse guerra, ganandoles de mano don Alonso Rey de Castilla, que en principio
1210. del año de mil y dozientos y diez, embiò al Infante don Fernando su hijo contra la Andaluzia, donde hizo mucho daño en las tierras de Baeça, Andujar y Iaen, por lo qual el Rey Aben Mahomad, que ya a España auia passado con grande poder, cercò a Saluatierra, la qual despues de largos combates, la tomò por el mes de Setiembre, y boluiò luego a la tierra de Andaluzia. Bien quisiera el Rey don Alonso, que sus gentes auia juntado en tierra de Talauera, yr contra el: pero a persuasion del Infante don Fernando lo dexò, por hazer la guerra en el año siguiente mas de proposito, y en fin del año siguiente de mil y do- 1211.
zientos y onze, estando triste por auersele fallecido el dicho Infante su hijo y heredero, y teniendo congregadas en el reyno de Toledo sus gentes, partiò de Guadalajara para la ribera del rio Xucar, y ganò algunos pueblos, y robò otros, y con grande despojo tornò a Cuenca, auiendo quebrātado los Moros de aquella comarca.

CAPITVLO XVIII.

De la batalla de las Nauas de Tolosa, que el Rey Mahomad tuuo con los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra.

CON estas ocasiones de los capitulos precedentes, y con la codicia de dañar y robar a los Christianos, estauan los Moros Almohades del reyno de Marruecos tan desseosos, de venir a España, que passando grandes barcadas de caualleria y peonaje, no solo deste reyno, mas tambien de otras Prouincias Africanas, fue tan crecido el numero destas gentes, y las que de los Moros de la mesma España se les juntaron, que Andaluzia estaua tan llena de gente de milicia Morisca, quanto nunca se viera en ella mayor potencia suya que la del principio deste año, q̄ era de mil y do- 1212.
zientos y doze. En el qual dō Alonso, Rey de Castilla, auiendo hecho en Toledo lo mesmo, assi de gentes de España, como de otras muchas naciones de la Europa, caminò contra los Moros en cōpañia de dō Pedro Rey de Aragō, y cobrò a Malagō, y luego a Calatraua, donde hizo grande resistencia vn Capitan Moro, llamado Aben Abir, a quien algunos llaman Aben Caliz, q̄ siendo muy sabio en la guerra, fiauā mucho los Moros Almohades en su valor. De Calatraua auiendo buelto los estran-

geros,

geros, caminaron los Reyes a Alarcos, y despues que la tomaron, les alcançò a diligencia don Sancho el Fuerte, Rey de Nauarra, y apoderandose de algunas fortalezas de la comarca, caminaron los tres Reyes Catholicos adelante, y como en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido, no pararõ hasta passar el puerto del Muradal. Cuyos passos principales tenia tomados el Rey Aben Mahomad, que desde Iaen auia poco, que era llegado a las Nauas de Tolosa, donde entre los demas esquadrones tenia vno muy fortissimo en vna altura, en el qual estauan muchos Moros de los mas valientes atados, y sienten algunos auer estado ligados con cadenas por las piernas, y que este mesmo esquadron era rodeado de cadenas, para que perdida la esperança de huyr, peleassen con mayor animo, donde en vna riquissima tienda colorada alojaua el Rey Mahomad en vn tablado muy alto, del qual miraua casi todo su copiosissimo exercito, estando assentado. Este Principe estaua vestido de vna riquissima ropa negra sin costura, llamada Algu fara, que auia sido de su aguelo Abdelmon primer Rey de los Almohades, y teniendo de la vna parte el Alcoran, y de la otra vn preciado alfanje, le rodeauan los alfaquies y sabios de su seta, orando por la vitoria. Auia en su exercito ochenta mil de cauallo, sin inumerable infanteria y muchos Principes Moros, teniendole compañia vn hermano suyo, llamado Zeit Aben Zeit, que despues reynò en Valencia, y otros Reyes Moros. Presentando a los Christianos la batalla en dos dias no se la aceptaron, hasta el tercero, que fue diez y seys de Iulio del dicho año, en el qual auiendo los vnos y los otros peleado valientemente, alcançaron la vitoria los Reyes Christianos cõ muerte de casi dozië̃tos mil Moros, y prision de otros muchos, por lo qual el Rey Aben Mahomad a importunacion de su hermano Zeit Aben Zeit echò a huyr, y llegado a Baeça, preguntandole los Moros sus vezinos, que harian: fue tanta su aflicion, que respondiendoles, que ni para ellos ni para si tenia consejo, no parò hasta llegar a Iaen. Los Christianos vencedores hallaron riquissimo despojo, que fue cosa tan admirable, quanto manifestò auer sido esta batalla vna de las santas y mayores, que en el mundo ha auido. Desta grande quiebra quedando muy deshecho el poder de los Moros, ganaron luego los Christianos a Bilches, Castroferal, Vaños, Tolosa, y Baeça, que la hallaron con sola la gente, que a la mezquita se retirò, que toda la demas auia huydo a Vbeda, y tomando a Baeça, se hizo mucho daño al pueblo, y por enfermedad, que en el exercito sobreuino, les fue forçado salir de la Andaluzia, y tornar a sus casas con grande triunfo. El Rey Aben Mahomad quando se vio con este quebranto, huuo tanto miedo de perder los reynos de Marruecos, que dexando a los Moros de España tan destroçados como queda visto, passò a Africa lo mas presto que pudo, por no perder lo de alli, que mas le importaua, pareciendole, que despues podia dar cobro a lo de aqui. En este año muriendo don Sancho Rey de Portugal, le sucedio en el reyno su hijo don Alonso, segundo deste nombre, cognominado el Gordo, tercero Rey de Portugal.

CAPITVLO XIX.

De diuersos Principes Moros, que en las ciudades de España se llamaron Reyes, y fin del señorio de los Reyes Moros Almohades en España.

ES tan grande la fuerça de vna batalla campal, que con mucha razon dizen los que professan la arte y diciplina militar. *Dios me de ciẽ años de guerra, y no vn dia de batalla:* porque ciertamente de las batallas no solo pende la vitoria y reputacion de los Principes y honra de las naciones: pero aun mudãças de estados, de venir los Reyes a ser sieruos, y a vezes los sieruos a ser señores, como clara y euidentemente lo muestran las historias, que son mensajeras de las cosas, que a nuestros siglos precedieron. Pues el Rey Miramomelin Aben Mahomad el Verde passando a Marruecos vencido en la forma que queda visto, muchos Moros poderosos y deudos suyos se le alçaron con las tierras, q̃ en España auia posseydo, creyendo, que por su culpa y cobardia auia sido vencido con muerte de tantas gentes, siendo señor de vn exercito tan poderoso. El primero fue su proprio hermano

hermano Zeit Aben Zeit, a quien otros llaman Zeitabuzeit, o Zeitabozeit, ya nombrado, que se apoderò de la ciudad de Valencia, y de sus tierras y reyno. Vn primo suyo, llamado Aben Mahomad, quando los Christianos tornaron a Castilla y los Moros boluiaron a Baeça, no solo se apoderò desta ciudad, llamādose Rey de Baeça, mas aun huuo a su deuocion la ciudad de Cordoua con otros muchos pueblos de la Andaluzia, y tambien del reyno de Toledo, dandosele muchas tierras, por ser por linea masculina nieto de Abdelmon primer Rey de los Almohades, hijo de Aben Abdalla vno de los hijos del Rey Abdelmon: de manera que estos Reyes primos hermanos Zeit Aben Zeit, y Aben Mahomad no dexauan de tener alguna color en suceder en lo que el aguelo ganò y posseyò. En Seuilla se alçò vn poderoso Moro, nombrado Aben Llale, que de muchos es llamado Albullale, al qual obedecieron no solo la mesma ciudad: pero aun Ecija, Carmona, Xerez, y otros muchos pueblos Andaluzes, siendo su señorio mayor que el de los otros. Passados algunos años se alçò en Murcia, y aun Granada, otro, por nombre Aben Hut del linaje de los Reyes Moros de Zaragoça, de quien adelante se hablarà.

De la mesma manera, otros Moros poderosos procuraron alçarse, o entretenerse con los pueblos, que en su gouernacion auian estado, quedando en la proteccion y liga destos, que eran los mas principales. Con tanto huuo fin en España el dominio de los Reyes Moros Almohades de Marruecos, auiendo, segun algunos, sesenta y cinco años, que la auian posseydo: pero los que dizen cincuenta y dos, se hallan en la cierta y verdadera cuenta. Esta diuision y separamiento fue el vltimo entre los Moros de España y Africa, porque dende en adelante, nunca mas se juntaron los vnos con los otros, como en los tiempos passados, puesto caso, que en diuersos tiēpos passaron de Africa a España muchos exercitos contra los Christianos en fauor de Moros, pero nunca se vnieron, y aunque otras vezes a temporadas los Reyes de Marruecos no dexaron de tener algunos pueblos maritimos de España, dandoles los Reyes Moros de Granada, no por esto tuuieron jamas poderio grande, segun la historia lo mostrarà, siendo a los Principes Christianos oportuna ocasion, de cobrar con menos dificultad las tierras que los Moros posseyan. Estando en harta confusion los Moros de España, llegò el año siguiente de mil y dozientos y 1213.
treze, en el qual el Rey don Alonso les ganò algunos pueblos, siendo el de mayor cuenta la alta y fuerte ciudad de Alcaraz. Tambien don Alonso Rey de Leon ganò a Alcantara, con ayuda del Rey don Alōso su primo, el qual en aste mesmo año entrando en Andaluzia, puso cerco sobre la ciudad de Baeça, de donde, forçado de hambre, dio buelta a Toledo, auiendo hecho tregua con los Moros, los quales con esta paz, y viuir poco el Rey don Alonso, se ocuparon en tyranizar y vsurpar pueblos y fortalezas los vnos a los otros, dando mano a lo que solia ser de los Reyes Almohades de Marruecos.

Estando los negocios de los Moros de España en estos meritos, fallecio el Rey don Alonso en el año siguiente de mil y 1214.
dozientos y catorze, y sucediole su hijo don Henrique, primero deste nombre, en cuyo breue reyno, no tuuieron los Castellanos ningunas guerras con Moros, por que entre si tomaron tantas diferencias y escandalos, que todo el tiempo ocuparon en armas ciuiles y domesticas, como muchas vezes acontece, quando los Reyes siendo de pocos años, comiençan a reynar, como se exemplificò en el Rey don Henrique, cuya muerte sucedio en el año de mil y dozientos 1217.
y diez y siete. En el qual don Matheo, Obispo de Lisboa, cobrò de Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado de muchos estrangeros, que yuan por mar a las conquistas de la tierra Santa. Al Rey don Henrique sucediendo en los reynos de Castilla y Toledo su sobrino don Fernando, Infante de Leon, hijo del dicho Rey don Alonso decimo, fue tercero de los deste nombre, llamado el Santo, en cuyo tiempo perdieron los Moros lo mas y mejor de la Andaluzia.

**

CAPITVLO XX.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en Andaluzia, y martyrio de dos religiosos Menores.

POR el grande quebranto, que los Moros Almohades auian recibido en la batalla de las Nauas de Tolosa, auiendose apoderado diuersos Principes Moros de las tierras que ellos auian posseydo en España, tuuieron otra comodidad muy vtil, pata hazer en alguna manera mas firmes y estables sus estados, por ser llenos de guerras los primeros años del reyno del dicho don Fernando, Rey de Castilla, que con su padte dō Alonso Rey de Leon, y con sus proprios subditos las tuuo, como en su historia se escriuió sumariamente: pero quando se viò pacifico Principe, los de Cuenca, Huete, Alarcon
1223. y Moya, en el año de mil y dozientos y veynte y ttes entraron en las tierras de Zeit Aben Zeit, Rey de Valencia, en cuyos pueblos auiendo hecho grande daño, tornaron a sus casas con mucho despojo. Entonces el Rey don Fernando con tal estimulo entrando la primera vez en Andaluzia en el mesmo año, luego Aben Mahomad, Rey de Baeça se dio por su vasallo, hallandose a la sazon el Santo Rey en Guadalhimar, de donde fue sobre Quesada, la qual tomando pot fuetça, fueron muertos muchos Moros con prision de siete mil. Despues derribando muchas fortalezas, y dexando grande espanto en toda Andaluzia, tornò a Toledo, de donde ydo a Cuenca, quiso enttar en el teyno de Valencia. Cuyo Rey Zeit Aben Zeit, siendo auisado dello, vino a Cuenca, donde se hizo vassallo del Rey don Fernando, de lo qual pesò mucho a don Iayme, ptimero deste nombte, otauo Rey de Aragon, pretendiendo ser Valencia, cosa tocante a la conquista de Aragon. En el
1224. año siguiente de mil y dozientos y veynte y quatro los Moros tornaron a ser guerreados del Rey don Fernando, no solo tomandoles a Andújar y Martos, mas aun no contento con esto, corriendoles otras tiertas, talando y destruyendo los campos, pot estar los Motos muy deshechos, y sin fuerças, a causa de sus diuisiones y parcialidades, con que a los Principes Christianos dieron mucha ocasion a su mas facil conquista y ruyna, porque nuestro Señor queria, que en la celebre y clarissima region de Andaluzia, fuesse loado y reuerenciado su santo nombre, y religion Catholica, dexando los errores y vanidades Mahometanas.

Casi en estos mesmos dias dos santos religiosos de la orden de San Francisco, llamados fray Iuan y fray Pedro, o por dezir con mayor reuerencia San Iuan y San Pedro, padecieron martyrio en la ciudad de Valencia, a donde desde Lerida, auian ydo a predicar el Santo Euangelio a los Moros, cuyo Rey Zeit Aben Zeit, a quien algunos, escriuiendo este martyrio, llaman Abuaca, hizo venir ante si a su huerta, o segun otros a la plaça de la Higuera a los santos martyres religiosos. Los quales con espiritu de profecia, diziendole, que entendido, que el auia de morir Christiano, le yuan a predicar la Santa Fe, les hizo cortar las cabeças en el mesmo lugar, de donde ciertos mercaderes, que con negocios se hallauan en esta ciudad, trasladaron sus cuerpos a la Iglesia mayor de Teruel, y algunos señalan su martyrio en el año de mil y dozientos y treynta. Fue cosa de lo alto inspirada, que con espiritu diuino predixeron estos gloriosos martyres la conuersion del Rey Zeit Aben Zeit, por que al tiempo que su ciudad fue ganada de Christianos, recibiò nuestra Santa Fe, llamandose Vicente en el Bautismo, cuyo palacio don Iayme Rey de Aragon su conquistador, dio a los religiosos de la mesma orden, para su Monesterio.

CAPITVLO XXI.

Como desminuyan cada dia las tierras de los Moros de Andaluzia, y poblacion de la Alhambra de Granada, y muerte de Aben Mahomad, Rey de Baeça.

EN el año siguiente de mil y dozientos y veynte y cinco don Fernando 1225.
Rey

Rey de Castilla tornando a Andaluzia, no solo ganò de Moros la villa de Xodar, mas aun haziendo muchas talas y correrias a los Moros sin dexarles sossegar, ni tomar algun reposo, continuò personalmẽte sus guerras, y lo mesmo hizo adelante, no dexando casi año, en que poco o mucho no se ocupasse en esta guerra, sin alçar mano de tan santa obra. Siendo en todo ayudado del Primado de las Españas dõ Rodrigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, tor-
1226. nò a Andaluzia en el año siguiente de mil y dozientos y veynte y seys, en el qual perdieron los Moros a Exnatoraphe, y la torre de Albep y otros pueblos, y despues poniendo assidio sobre la ciudad de Iaen, fue el cerco muy largo y lleno de combates y daños, que los Christianos hizierõ en quãto auia fuera de la ciudad, no dexando cosa en pie. Los Moros de la ciudad de Iaen se defendian de tal manera, que el Rey don Fernando y los suyos entendiendo ser por de mas su estada, alçaron el cerco, y escusando de talar mas tierras de aquella comarca, por la intercession de Aben Mahomad, Rey de Baeça: los Christianos passaron por Alcaudete a Priego, donde estauan muchos Caualleros Almohades cõ grandes riquezas, y el pueblo fue entrado, y poco despues se rendiò el alcaçar a partido. Despues tomaron a Loxa con prisiõ de muchos Moros y luego passando sobre la villa de Alhambra, pueblo fuerte, puesto sobre vna peña tajada, era tan grande el miedo de los Moros, que sin esperar a lleuar sus haziendas, echarõ a huyr a Granada, donde, parece verisimil, estos Moros de la villa de Alhambra auer morado o poblado aquella parte de la famosa fortaleza de la Alhambra de la ciudad de Granada, que en estos dias como tierra cercana a la asperidad de las Alpujarras se yua cada dia haziendo mayor de la muchadumbre de los Moros, que huyan de las tierras, que Christianos cada dia conquistauan en Andaluzia. Los Christianos tomando todo lo que en la villa de la Alhambra, auian hallado, corrieron la Vega de Granada, destruyendo, quanto podian, assi de castillos y casas de plazer, como de todo lo de mas deste hermoso territorio, mataron muchos Moros, siendo vno dellos vn esforçado Capitan, llamado Harrippas, que los años passados auia hecho mucho daño a los Christianos. Los quales se acercaron tanto a Granada, q̃ temiẽdo, no les talassen vna rica huerta, que junto a la ciudad tenian, se hizieron vassallos del Rey don Fernando, y le dieron mil y trezientos catiuos Christianos, que auia en Granada, de donde el Rey don Fernando tornò a Toledo.

En esta sazon reynaua en Seuilla el Rey Aben Llale, antes nombrado, en cuyas tierras entrando a correr los Christianos, salieron contra ellos los Moros de Seuilla, Xerez, Carmona, y Ecija, q̃ en batalla fueron vencidos cõ muerte de veynte mil dellos, y con todo esso por otra parte ganarõ los Moros el castillo de Garces, sin que pudiesse ser socorrido. Desseando dar socorro a esta fortaleza, auia llegado el Rey dõ Fernando a Martos, adõde el Rey de Baeça fue a verle con tres mil de cauallo Almohades, y Alaraues, y veynte mil peones, y para que la liga de ambos Reyes quedasse mas firme, concertaron, que el Rey de Baeça diesse al Rey dõ Fernando a Saluatierra, Capilla, Burgalhimar, y Ysmar, y en rehenes de cumplir esto, entregasse luego al alcaçar de Baeça, obligãdose el Rey dõ Fernando, de defender de quales quier enemigos al Rey Aben Mahomad y a sus subditos. Para efetuar esto, entregò el Rey Aben Mahomad el alcaçar de Baeça, y dando vn Moro, llamado Aboaques, para la entrega de los pueblos, fue el Rey don Fernãdo a Burgalhimar, que luego se dio, y Saluatierra hizo lo mesmo a cabo de quinze dias, aunque no Capilla, que caya en el Arçobispado de Toledo, por lo qual el Rey don Fernando en el año siguiente de mil y dozientos y veynte y siete saliẽdo 1227.
de Toledo, puso cerco sobre Capilla, cuyo assidio sucediendo largo, el Rey Abẽ Mahomad, que en Cordoua estaua, y desseaua tornar a su poder el alcaçar de Baeça, embiò al real de los Christianos muchas vituallas y municiones, para mas apretar a los Moros de Capilla, q̃ despues se rindieron a cabo de catorze semanas. Con estas cosas se indignaron tanto los Moros de Cordoua, q̃ haziendo grande alboroto para matarle, saliò el Rey Aben Mahomad, huyẽdo para el castillo de Almodouar del Rio: pero los que en el alcance le seguian,

le

le tomaron en la cueſta antes de entrar en el caſtillo, y cortandole dos Moros la cabeça, auiendo quinze años que reynaua, la lleuaron preſentada a Aben Llale Rey de Seuilla, creyendo, que con eſto le hazian gratiſſimo ſeruicio: pero fue al reues, porque el Rey de Seuilla en pena de ſu traycion, y feo crimen, les hizo cortar las cabeças, y echarlas a los perros.

CAPITVLO XXII.

De la poblacion del Albaycin de Granada, y como Aben Hut viniendo a ſer Rey de Murcia, deſtruyò la religion de los Moros Almohades.

LOS Moros de la ciudad de Baeça en ſabiendo la muerte de ſu Rey Mahomad, començaron a combatir el alcaçar, que eſtaua por los Chriſtianos en poder de don Gonçalo Ybañez, Maeſtre de Calatraua, que ſe defendia bien: pero como entēdieſſen que el Rey don Fernando yua cōtra ellos, deſampararon la ciudad, y echaron a huyr a Granada, donde tambien es veriſimil, eſtos Moros de Baeça auer aſſentado, y hecho ſu habitacion en el Albaycin, poblacion conocida en la ciudad de Granada. Eſto es mas allegado a razon, que lo qne algunos platican de la huyda de los Moros de Baeça al tiempo que fue vencida la batalla de las Nauas de Toloſa del puerto del Muradal, porque pueſto caſo, que es cierto, que los Moros de Baeça huyeron entonces, eſcriuen, que a Vbeda y no a Granada, quanto mas, que tornarō luego a ſus caſas, en dādo buelta los Chriſtianos, y a la ſazon, como queda viſto, ſe llamò Rey de Baeça eſte Aben Mahomad: pero los que deſta vez huyeron, nūca mas boluieron, porqne dende en adelante la ciudad de Baeça ſiendo poblada y habitada de Chriſtianos, no es dificil de creer, la poblacion del Albaycin de Granada ſer hecha en eſte tiempo, y con eſte aumento no tardò la ciudad de Granada en cobrar ſilla Real, conſtituyendoſe cabeça de reyno. La meſma huyda que los de Baeça, hizierō los Moros de Martos, y de otros algunos pueblos, que temieron a los Chriſtianos, los quales, auiendo buelto el Rey don Fernando para Toledo, entraron por tierras de Baena y Luccna con don Tello Alonſo de Meneſes, haziendo el mal y daño qne podian en tierras, de Aben Llale Rey de Seuilla, cuyo animo teniendo deſſeo, de auer las tierras de Aben Mahomad Rey de Baeça rezien muerto, aunque entrò por otra parte, por Biuoras y Baeça, tornando a ſu caſa, temio al Rey don Fernando, que auia buelto a la Andaluzia, donde ſe hizo ſu vaſſallo con tributo de trezientos mil marauedis, en eſte año que era de mil y dozientos y veynte y 1228. ocho.

Con la muerte de Abē Mahomad Rey de Baeça huuo grande turbacion entre los Moros de Eſpaña, queriendo muchos reynar, aunque Baeça quedaua en poder de Chriſtianos, ſiendo el que en eſto mas ſe ſeñalò vn Moro poderoſo, llamado Aben Hut, de quien queda hablado. El qual decendiendo de la ſangre de los Reyes Moros de Zaragoça, y deſſeando valerſe deſta ocaſion, ſe leuantò en Ricot, caſtillo del reyno de Murcia, de cuya tierra apoderādoſe, no ſolo ſe intirulò Rey, mas aun tomando las armas contra los Moros Almohades, que en Eſpaña aun reſtauan algunos, haziendo vexaciones y malos rratamientos, començò a perſeguir a ellos y a ſus ritos y nueua interpretacion de religion, que en Eſpaña auian enſeñado, quādo aquel Almohadi ſu nueuo interprete del Alcoran auia venido con Abdelmon ſu Principe. El Rey Aben Hut no contento de marar a quantos Moros Almohades pudo auer, hazia limpiar las mezquiras, lauandolas con aguas, y nueuos ſahumerios y ſuperſticiones, como ſi en todos los años paſſados del tiempo de los Almohades huuieran eſtado violadas con ſus ritos y nueua religion. Deſta manera vino Aben Hut, ſo color de reſtituyr la religion antigua de Mahoma a la primera obſeruācia y ritos, a ſer muy reuerenciado y obedecido por Rey en el reyno de Murcia, y mucha parte de Andaluzia y tierras de Granada haſta la meſma ciudad y las de Almeria, Cordoua, y Ecija: pero Zaen vltimo Rey Moro de Valencia, a quien otros llaman Zael, que al Rey Zeit Aben Zeit, los dias paſſados auia vſurpado el reyno, le reſiſtio muy bien. Era Zaen hijo de Modef, y nieto del Rey Lobo, como queda dicho. La reſiſtencia meſma le hizo Aben Llale Rey de Seuilla,

uilla, aunque toda via le tomò parte de
sus tierras con que el Rey Aben Hut quedò con el mayor poder de todos tres Principes Moros, siendo muy esforçado y liberal, y muy amigo de la verdad, y por esto justiciero. Con estas partes y requisitos y restauraciones de su seta, hizo dar fin a la gente de los Almohades y su religiõ a cabo de ochenta y vn años, que la primera vez los Almohades auian passado a España, y diez y seys que su señorio se auia acabado en ella.

CAPITVLO XXIII.

De los muchos pueblos que en tierra firme è Islas del Mediterraneo fueron quitados a Moros por don Fernando Rey de Castilla, y don Iayme Rey de Aragon.

HAllandose en estos meritos las cosas de los Moros de España, don Fernando Rey de Castilla corriendo sus tierras hasta la ciudad de Granada, bien quisiera deshazer el dominio deste nueuo Principe, mas no siendo parte, boluiò a sus tier-
1229. ras, y en el año siguiente de mil y dozientos y veynte y nueue tornò a entrar en tierras de Moros, talando a Vbeda y otras tierras, por lo qual el Rey Aben Hut juntando las mayores gentes que pudo, quisiera resistir al Rey don Fernando: pero no se atreuiendo a pelear con su poder, passò a Estremadura, donde andaua conquistando la tierra don Alonso Rey de Leon, padre del Rey don Fernando, que auiẽdo tomado los años passados a Badajoz, y Caceres y otros pueblos, agora desseaua hazer de Merida lo mesmo. Topandose los vnos cõ los otros cerca de Merida, huuieron vna batalla, en que el Rey don Alõso siendo vencedor, echò a huyr el Rey Aben Hut, y huuo a Merida el Rey don Alonso. A cuyo hijo don Fernando Rey de Castilla dio Aben Llale, Rey de Seuilla otros trezientos mil Marauedis de tributo, con que permaneciò en paz. Zeit Aben Zeit, Rey que auia sido de Valencia, assentò en este año, viniendo a Aragõ a la Corte del Rey don Iayme, que estaua en Calatayud, de ser su vasallo el y su hijo Zeit Aben Zeit Abahomat. Dizen que la causa del despojamiento del reyno fue, porque los Moros supieron, que al Papa y al Rey de Aragon auia escrito, que queria ser Christiano. En este mesmo año el Rey don Iayme passò a la conquista de la Isla de Mallorca, donde reynaua vn Rey Moro, llamado Retabohibe, a quien otros llaman Xequi Abohibe, el qual puesto caso que fortaleciendose en la ciudad de Mallorca, hizo lo possible por defenderse: pero el Rey don Iayme pudiendo mas, fue por combate ganada la ciudad en treynta y vn dias del mes de Deziembre, principio del año del naci-
miento de mil y dozientos y treynta: pe- 1230.
ro el Rey Moro pudo huyr con muchos Moros, y en catorze meses que el Rey don Iayme estuuo en Mallorca, se apoderò de toda la Isla, donde dizen algunos, que auia cinco mil Moros a cauallo y mas de quarenta mil peones de guerra. Teniendo Aben Hut el mayor poder de los Moros de España, tornò a entrar en tierras de Iaen el Rey don Fernando en este año de treynta, y como la vez passada, hallando muy fortificada la ciudad de todo lo necessario, alçò el assidio, y fue sobre Daralfetza, donde supo, que su padre don Alõso Rey de Leõ auia fallecido, por lo qual cessando la guerra presente, tornò a Castilla, y passò al reyno de Leõ, a apoderarse del, vniẽdose agora vltima vez Castilla y Leõ, como en la historia de Castilla queda mas copiosamente dicho. Los dias passados auiã tornado los Moros a su poder a Quesada, y el Rey dõ Fernando, haziendo merced del al Primado don Rodrigo Xime-
nez, fue alla, y la cobrò en el año de mil y 1231.
doziẽtos y treynta y vno, aunque despues la boluieron a tomar los Moros, y lo mesmo hizieron los Christianos.

En Aragon tampoco el Rey don Iayme cessaua en sus guerras contra Moros, de quienes auiendo ganado la Isla de Mallorca, tomò desseo, de hazer lo mesmo de la de Menorca, para lo qual con vna buena armada passando alla en persona, y en todas sus empresas y cõquistas siendo venturosissimo Principe, temieron los Moros de tentar sus fuerças, por lo qual luego se le dierõ pacificamente, quedando por sus vasallos, cõquistandose Menorca en el año
de mil y dozientos y treynta y dos. Las 1232.
fuerças de los Moros de España estãdo en estos dias tan quebradas y deshechas, de-

ter-

terminò el Rey don Iayme de començar
la conquista del reyno de Valencia, que en
dos Reyes Zaen y Zeit Aben Zeit estaua
diuisa. Con esta ocasion vn cauallero Ara-
gones, llamado don Blasco de Alagon,
que andaua desterrado del reyno, dio prin
cipio a la guerra, ganando a Morella en el
1233. año de mil y dozientos y treynta y tres, y
desde aqui tuuo principio la conquista de
Valencia, la qual copiosamente, el que
quisiere leer, vea a Hieronymo Zurita y
Per Anton Beuter, y aun al mesmo Rey
don Iayme, que la escriuio, y ganose en es-
te año Buriana, y tambien Peniscola, y
otros muchos pueblos, y entre ellos Al-
maçora. El Rey don Fernando, por otra
parte, viendose pacifico señor de los rey-
nos de Castilla y Leon, y queriendo conti-
nuar la santa guerra contra Moros, juntò
grande exercito, y entrãdo en Andaluzia,
cuyo camino los años passados auia bien
deprendido, puso cerco sobre la ciudad de
Vbeda, que estaua muy fuerte y bien pro-
ueyda de todo lo necessario, mas con to-
do esto fueron tan valientemente comba-
tidos los Moros, que a cabo de algunos
dias que el cerco duraua, vinieron a des-
mayar, por lo qual, sacando partido de la
libertad de solas sus personas, rindieron
1234. la ciudad en el año de mil y dozientos y
treynta y quatro, en el qual despues que
reparò la ciudad, y ordenò las cosas de la
frontera, tornò a Toledo, y passò despues
a visitar el reyno de Leon. En este mesmo
año, o segun otros en el siguiente, don
Guillen Mongriu, eleto de Tarragona, cõ
ayuda de deudos suyos y de otros caualle-
ros naturales de Aragon y Cathaluña y
de otras partes hizo de la corona de Ara-
gon la Isla de Iuiça, que tenian Moros, y
despues se hizo lo mesmo de las Islas de
la Formentera, Conejera, y Cabrera, con
que todas estas Islas quedaron a la coro-
na de Aragon.

CAPITVLO XXIIII.

Del cerco de Cordoua, y muerte del Rey Aben Hut, y rendicion desta ciudad, y principio de los Reyes Moros de Granada.

EN estos dias, acercandose el tiempo
de la reparacion y redencion de la
ciudad de Cordoua, que tantos centena-
res de años auia estado en la seruidum-
bre de la gente Mahometana, ordenaua el
omnipotente y misericordioso Dios, que
tornasse en ella, a ser loado su santo nom-
bre y ley Euangelica, estirpando la seta de
Mahoma. Los Christianos de los presi-
dios, llamados Almogauares, que eran
los que de ordinario residian en las fron-
teras de los Moros, no estando ociosos,
entraron a correr las tierras de Cordoua
en el año de mil y dozientos y treynta y 1235.
cinco, y prendiendo a ciertos Moros, que
tambien eran Almogauares, del presidio
de la ciudad, que estauan ofendidos de
otros Moros, vezinos del mesmo pueblo,
concertaron con ellos, de darles cierta
parte del muro de la ciudad por el bar-
rio de la Axarquia, que es el arraual, con
desseo de tomar vengança de los vezinos
Moros sus enemigos. Para el tiempo as-
signado yendo los Christianos a Cordoua,
con todo silencio echaron escaleras a la
muralla en veynte y tres de Deziembre en
la noche, vltimo dia deste año, con fauor
de los Moros, que su palabra cumplieron,
y se apoderaron del muro y torres de la
parte de la Axarquia, y puerta de Martos,
sin ser sentidos de los demas Moros, que
dormian, siendo los que primero subieron
Aluaro Colodro, y Benito de Baños, y por
la mañana començose fuerte estruendo
de armas entre los Christianos y los Mo-
ros, que con el impensado daño estauan
muy turbados y cuydadosos. Los Chris-
tianos embiaron luego a pedir ayuda, no
solo a las gentes de la frontera, mas tam-
bien al Rey don Fernando, que a la sazon
se hallaua en Benauente, de donde hizo a
mucha diligencia las preuenciones neces-
sarias, y llamamientos de gentes, y partio
para esta ciudad, y el mesmo caminando
por Estremadura, llegò cerca de Bienque-
rencia. Cuyo Alcayde Moro proueyendo-
le bien de bastimentos, le pidio la fortale-
za, y el creyẽdo, que no seria parte el Rey,
para tomar a Cordoua, como le respon-
diesse, que quando huuiesse a esta ciudad,
se la daria, continuò su camino, y llegan-
do a Cordoua, fueron muy animados los
Christianos, en cuya ayuda de dia en dia
acudian mas gentes, aunque con el Rey
por su mucha priessa fueron pocas.

De

De lo qual siendo sabidor el Rey Aben Hut, que con muchas gentes se hallaua en Ecija, a nueue leguas de Cordoua, quisiera yr a decercar su ciudad: pero como los años passados fue vencido de los Leoneses, cerca de Merida, recelauase del esfuerço de los Christianos, y a esta causa consultando el negocio con don Lorenço Suarez, cauallero Christiano, que siendo desterrado del Rey don Fernando, se hallaua en su seruicio, hizo los negocios don Lorenço en pro y vtilidad de los Christianos, por lo qual el Rey Aben Hut alçò mano del negocio, fingiendo ser grande el numero del real de los Christianos. A esta sazon llegaron al Rey Aben Hut mensajeros de Zaen, Rey de Valencia, haziendole saber, que don Iayme Rey de Aragon yua sobre el, y le suplicaua, le ayudasse, y no se teniendo por parte, para hazer descercar a Cordoua, acordò de yr a Valencia, con intento de tornar a Cordoua con las fuerças de los dos Reyes, acabado lo de allà, que tenia por empresa no tan dificil, y partiendo de la ciudad de Ecija, fue para Almeria, con intencion de yr por mar a Valencia, para donde lleuaua consigo a don Lorenço Suarez. Estando el Rey Aben Hut en Almeria, fue vn dia combidado de vn mal vassallo suyo, y grande priuado, por nombre Aben Arramin, a quien otros llaman Aben Roman, el qual como traydor, haziendole emborrachar, le ahogò luego en vna pila de agua, y otros dizen, que le dio de puñaladas, por lo qual sus Moros derramandose con grande turbacion cada vno a su casa, don Lorenço Suarez vino al Rey don Fernando a Cordoua, auiendo sucedido esta muerte enel año
1236. de mil y dozientos y treynta y seys, al otauo año de su reyno. Pocos dias despues los Moros de Cordoua, certificandose de la muerte de su Rey Aben Hut, y viendose muy apretados, se rendieron a veynte y nueue de Iunio deste año, auiendo quinientos y veynte y dos años, que estaua en poder de Moros esta Real ciudad, fuente de letras y milicia. Las campanas de Santiago de Galicia, que Alhagib Almançor auia puesto por lamparas de la mezquita mayor, hizo el Rey don Fernando, que los Moros tornassen a la Iglesia del Apostol Santiago, despues que en la mezquita, que agora es Cathedral, estuuieron dozientos y sesenta y vn años, segun lo que resulta de la comun opinion.

Con la muerte del Rey Aben Hut, quedaron los Moros de España tan turbados, que cada caudillo y Alcayde Moro poderoso procurando de alçarse con las tierras que podia, fue muy diuidido el poder de los Moros, especialmente vn Moro de grande autoridad y opinion, llamado Aben Hudiel, antes nombrado, se alçò con el reyno de Murcia, y el Rey Zaen reynaua siempre en Valencia, siendo viuo el Rey Zeit Aben Zeit. En el Algarue, cuya cabeça es Niebla, tomò titulo de Rey vn poderoso Moro llamado Aben Iafon, al qual sucedio otro Moro, por nombre Aben Amarin, y a el otro llamado Aben Mofad, de quien adelante se hablarà. En Seuilla no tomaron Reyes, gouernandose con vn Alcayde, siendo el que en esta ciudad y su tierra tomò con el tiempo mucho dominio y estima vn principal Moro, nombrado Axataph, el qual estando dentro, se conquistò Seuilla, como en su lugar se dirà. El Moro, que en estas sediciones y ruyna de los Moros tomò mayor poder, fue vno, llamado Mahomad Aben Alamar, que otros escriuen Alienalaginar, que poco antes siendo labrador, hombre baxo, que auia sido pastor y cauador, vezino y natural de Arjona, se auia dado a la milicia, por ser de grandes y viuas fuerças, y muy diestro en las armas, y osado en las batallas y trances de armas. Del qual escriuen, que por ser de color bermejo, fue cognominado Alhamar, y que mudando el exercicio primero a las armas, vino a alcançar entre los Moros grande reputacion y autoridad, y que por muerte del Rey Aben Hut, los de Arjona le alçaron por su Rey en el dicho año, exemplificandose en el aquella vulgar sentencia: *Que no ay Rey, que no venga de pastor*. El nueuo Rey Mahomad Aben Alhamar viendose señor de Arjona, començaron poco a poco a darsele otros pueblos y tierras, en especial las ciudades de Iaen, Baça y Gua-

y Guadix, no escusando lo mesmo la ciudad de Granada, la qual aunque al principio se escusò, no queriendo admitir a ninguno por Rey, despues no solo recibio al Rey Mahomad Aben Alhamar por su Principe, mas aun el erigiò y ensalçò a la mesma ciudad con silla Real y matriz y cabeça del reyno, siendo el mesmo el primer Rey de Granada. Con tanto passare a hazer nueua y distinta historia a los Reyes Moros de Granada, segun muchas vezes lo tengo prometido. En fin desta historia de los Reyes Moros de España es de notar y cõsiderar, que en este mesmo año, que la ciudad de Cordoua, que los siglos passados auia sido cabeça de tantas Prouincias y reynos de Moros, vino a poder de Principes Christianos, que en este mesmo fue la ciudad de Granada eregida y ensalçada con silla Real y metropoli del reyno, que del nombre de la mesma ciudad se llamò de Granada.

(o)

Fin del Libro trigessimo octauo.



LIBRO

LIBRO TRIGESSIMO NONO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIuersal Historia de todos los reynos de España, donde se escriuen las historias de los primeros siete Reyes Moros de Granada, desde el Rey Mahomad Aben Alhamar, hasta la fin del reyno del Rey Iuceph Aben Amet, el primero. Tratanse tambien algunas cosas señaladas, pertenecientes a los Reyes Moros Africanos, en especial de Marruecos.

CAPITVLO PRIMERO.

De las causas, que al Autor mueuen, a escriuir la Chronica de los Reyes Moros de Granada, y obras, de donde su historia se copilarà.



RANADA es vno de los grandes y principales reynos, que ay en España, aũque oy dia por estar vnida y encorporada cõ el reyno de Castilla, los Chronistas que hasta mi tiempo han escrito, le ponen en su vnion, no haziendo particular historia de los Reyes della, mas que de los de Cordoua, agora sea, porque teniendo por barbaros è infieles a sus Principes, no han querido tratar dellos distinta y separadamente, q̃ es de ninguna escusa legitima, agora por otras causas y razones a mi ocultas, q̃ a ello les mueue, siendo por vẽtura la mas principal, no auer tenido entera noticia dellos. Si yo huuiera hecho lo mesmo, pareciame, que fuera de no cumplir mi deuer, con la general y vniuersal historia de España, hazia agrauio a tan poderosos Principes, aũque Moros, como en ella ha auido, especialmẽte en nuestros dias y en los passados muchos y graues historiadores, auiẽdose desuelado en escriuir y recopilar historias de Reyes estrangeros y barbaros, como de los Turcos, Persas, Tunezinos, y de otras naciones paganas: legitima razõ es, que yo tome el trabajo de descubrir la sucession de los Reyes Moros de Granada, no dando lugar, a que ninguno nos haga el cargo, que a otros hazemos, pues han sido Principes Españoles, teniendo su silla Real en region de España, y en parte tan principal y conocida. Por lo qual escriuirè la sucession destos Reyes, que siẽdo muy belicosos, fueron los q̃ causaron la mayor efusion de sangre, q̃ jamas otra nació a los reynos de Castilla y Leon, y a vezes a los de Nauarra, Aragon, y Portugal, y aun a otras naciones de las Islas y tierra firme de Europa, que venian a ayudar y seruir a los Reyes de Castilla en las duras, largas, y sangrientas guerras, q̃ ordinariamente trataron con sus Principes, en cuya sucession se rè breue, porque lo q̃ haze al caso de sus hechos y guerras, queda escrito en la historia de Castilla, a donde me refiero.

Antes de passar deste lugar, quiero señalar las obras y fragmentos, de donde se copilarà esta historia de los Reyes Moros de Granada. Primeramente de la Chronica de don Alonso, dozeno y vltimo deste nõbre, Rey de Castilla, padre del Rey dõ Pedro, donde se trata en particular de los primeros Reyes Moros de Granada, y de diuersos reynos de los Moros Africanos. Destos Reyes y de los de mas sucessores suyos, se hablarà, segun se pudieren mejor sus cosas colegir de diuersas Chronicas destos reynos de España, especialmente de las

las historias particulares de los Reyes de Castilla, donde ay notables apuntamiẽtos suyos, parte dellos escritos necessariamente, y parte por la loable curiosidad y diligencia de los Autores. En esto se ha tenido tal orden y vigilancia, q̃ como lo mas notable, que en las tales obras se halla, que sea mas perteneciente a la historia de los Reyes Moros de Granada, se ha reseruado para este lugar, assi en lo futuro se terná en ello y en lo demas tal cuydado, que Dios mediãte, no pare la deuida diligẽcia, hasta dar noticia de todos estos Reyes Moros. Hernando de Pulgar Chronista de los Catholicos Principes don Fernando quinto y doña Isabel, Reyes de Castilla, Leõ, y Aragon, en cuyo tiempo el reyno de Granada acabaron de perder los Moros, escriuio cierto tratado de algunos Reyes Moros de Granada, que a mi parecer, seria de los vltimos: pero no he visto esta escritura, aũque la he procurado. En diuersos priuilegios, concedidos por los Reyes, que desde el santo Rey don Fernando, tercero deste nombre, reynaron en Castilla y Leon, entre los Infantes, Prelados, y Grandes de los reynos, que por confirmadores se nõbran, se halla hecha particular mẽcion de diuersos Reyes Moros de Granada, como de Principes, que al tiempo de la expedicion y data de los tales instrumentos eran vassallos de los Reyes de Castilla, aunque no de los otros, que algunas vezes escusaron de hazer esto, pues al tiempo no reconocian vassallaje y seruidumbre. Como estos Reyes Moros tenian cada vno muchos nõbres y sobrenombres, ay tanta confusion, q̃ ninguno se deue marauillar, quando el nombre que aqui hallare, viniendo, mediãte computacion, a conferir con el que topare en alguna escritura antigua, sea en todo o parte algo diferẽte, porque esto prouiene y nace de la causa de la diuersidad de los nombres y sobrenombres. Desto he querido aduertir, para que queden desde luego auisados los letores, entre los quales no querria, que algunos, sin mirar bien a la diferencia que ay del año del nacimiento de nuestro Señor, al de la Era de Cesar, que será la cuenta, que en los tales instrumentos y priuilegios hallaran, hasta el año del nacimiento de mil y trezientos y ochẽta y tres, que fue Era de mil y quatrocientos y veynte y vno, nos condenassen, cargando su culpa, a quien no la tiene, como esto sucede muchas vezes en grande variedad de negocios, y el letor, que la diferencia destas dos cuentas quisiere entender, buelua a los capitulos veynte y seys del libro sexto, y veynte y vno del libro decimo quinto, donde se trata en esta materia todo lo necessario.

CAPITVLO II.

De la descripcion del reyno de Granada, y ciudades y villas suyas.

EL Reyno de Granada tomó su titulo y denominacion de la ciudad de Granada, cabeça y metropoli suyo, segũ el reyno de Leon, de la ciudad de Leon, cabeça suya, y el de Valencia de la ciudad de Valencia, como los demas reynos de España, especialmente Cordoua, Toledo, Seuilla, y Murcia, y otros, porque no solo hallamos exẽplos euidentissimos en cosas antiguas, llamandose Emperadores de Roma y Cõstantinopla los Monarcas destos Imperios, con titulo de sendas ciudades, cabeças de sus estados, mas aun en la mesma España ha mostrado nuestra Chronica diuersos exemplos, que los primeros Reyes de las Asturias se intitulauan Reyes de Ouiedo, y los de Castilla, de Burgos, y los de Nauarra, de Pamplona, y aun los de Aragon, de Zaragoça, en algun tiempo, q̃ eran cabeças de sus reynos. El assiento del reyno de Granada es a la parte Meridional de España, teniendo al Oriente el reyno de Murcia, y al medio dia el mar Mediterraneo, y al Occidente la Andaluzia, y al Septentrion las tierras que tiran házia el reyno de Toledo. Comprehende en su circuyto y redondez, en lo que en nuestros dias se cuenta por reyno de Granada, ciento y ochenta leguas, pocas mas o menos, y en largura sesenta, començando desde Ronda hasta Huescar, y en anchura hasta veynte y cinco, desde Cambil hasta el puerto de Almuñecar. Es fertil a natura y arte de todas las cosas necessarias a la vida humana, y aun de grande abundancia de seda, la mas rica que ay en España, y aun en todo el mundo. Tiene muchos campos y tierras llanas, y hermosas vegas, y aun sierras, especialmente las Alpujarras, que son muy conocidas, y asperas, y por esso fuertes a natura,

ra, y goza de cielo y ayres muy tẽplados.

Quando el reyno de Granada vino a tener las vltimas guerras con los Reyes de Castilla, tenia ciento y onze ciudades y villas, siendo las ciudades catorze, y las villas nouenta y siete, que, segun Lucio Marineo, son: Granada, cabeça, y silla Real, Malaga, Velezmalaga, Almeria, Ronda, Baça, Guadix, Vera, Huescar, Marbella, Loxa, Alhama, Almuñecar, y Porchena. Las villas son, Belez blanco, Belez rubio, Muxicar, Cueuas, Cartaniya, Alboz, Tenez, Lucar, Belifique, Nixar, Tabernas, Serga, Bacor, Gobar, Gor, Ierez, Ianrayra, Edir, Alcalahorra, Alcuria, Alcaguin, Fereyra, Guenaje, Finiana, Vracina, Orce, Galera, Cullar, Benamaruel, Canales, Castilleja, Castril, Abucelema, Cujar, Guejar, Freyla, Oria, Cantoria, Andras, Lapecia, Mergecar, Pinia, Cãbil, Yznalos, Colomera, Moclin, Yllora, Azara, Zalea, Comares, Almuxia, Borgo, Alhocagia, Caçarabonella, Alora, Carrhama, Coyn, Monda, Tolos, Onquera, Setenil, Cardella, Esnalmara, Audita, Montexicar, Gausin, Casares, Montemayor, Mejar, Vxuna, Arabita, Nerexa, Torrox, Bentomiz, Motril, Castil de Ferro, Nulo, Adra, Dulias, Salobreña. En las Alpujarras son, Abuluduy, Marchina, Aluchar, Andarax, Belia, Dalia, Oguijar, Xobeles, Ferrera, Puchera, Orgiba, Suguehalun. La sierra de Filabres, Xiromo, Texora, Almunia, Varis.

Sin estos contiene el reyno de Granada otros muchos pueblos en las jurisdiciones y districtos destas ciudades y villas, que seria muy largo reduzir sus nombres a este epilogo. En el principio de los Reyes de Granada, tuuo muchos mas pueblos este reyno, assi por las partes maritimas de la Andaluzia, especialmente las Algeziras, Tarifa y Gibraltar, como por toda su circumferencia de los limites de tierra desde las Algeziras, hasta el reyno de Murcia: pero los Reyes de Castilla con el grande poder les fueron tomando pueblos, hasta reduzirlos al dicho numero. En estos pueblos auia muchos muy fuertes, especialmẽte los de las fronteras, que a causa del grãde poder de los Reyes sus enemigos fortificaron bien, para lo que era menester para sus tiempos sin artilleria. Eran los Moros en este reyno habitantes muy valientes y sueltos, y muchos dellos de estraño coraçon, y muy exercitados y praticos en la guerra, assi acauallo a la gineta con lança y adarga, sin casi armas defensiuas, como a pie con qualesquiera suertes de armas ofensiuas, y muy sufridores de trabajos, en especial de hambre, sed, y desnudez, y prõptos para la guerra a qualesquier mandaros de sus Reyes, y de duro animo y coraje en los trabajos de la defensa de sus pueblos y haziendas: pero muy faciles, en quitar la obediencia a vnos Reyes, y darla a otros, de donde al cabo les resultò la ruyna en lo tocante a la silla Real de los Principes de su seta. En la qual estas gentes quedaron tan pertinaces, quanto el tiempo nos enseña, mediante la grande sospecha, que sus obras causan cada dia.

CAPITVLO III.

De la fundacion de la ciudad de Granada, e interpretacion verdadera de su nombre, y descripcion suya, y de su Vega.

Sobre la fundacion de la ciudad de Granada, insigne pueblo en el orbe todo, ay diferentes opiniones entre los Autores, que vacilando en sus imaginaciones, busca cada vno su origen, mediante la propria denominacion de Granada, mal por ellos entendida: pero a muchos no dando credito por fabulosos, me allegarè a Vaseo, y a Rasis, escritor Moro, Chronista de Mahomad Miramomelin Rey de Cordoua y Marruecos, que escriuen, que en la juridicion y termino de la antigua ciudad de Eliberi, que solia ser a dos leguas de Granada, auia vn castillo por nombre Granada, que se llamaua ciudad de los Iudios, por auerla fundado ellos. Desta ciudad de Eliberi, quedan manifestados diuersos apuntamientos en los primeros ocho libros desta Chronica, y particularmente se mostrò en el capitulo quarenta y vno del libro octauo, como en tiempo de los Reyes Godos fue Episcopal; sufraganea al Metropolitano de Seuilla: pero despues de la entrada de los Moros en España, pereciendo su nombre y poblacion, como los de otros muchos pueblos, vino a manifestarse Granada. La qual, segun las razones de Rasis, es verisimil, auerse començado a fundar en vno de dos tiempos, o cerca del año del nacimiento de nuestro Señor de ochenta, durante

durante el Imperio de Flauio Vespasiano, quando su hijo Tito Vespasiano en el año de setenta y cinco del nacimiento, destruyendo a Hierusalen y otros pueblos de Iudea, vinieron la segunda vez en España los Iudios en la nouena cautiuidad suya, y particularmente los del tribu de Iudá entraron a habitar en la ciudad de Merida, cabeça de la Lusitania, segun se refiere en el libro Hebrayco, llamado Taganioth, que significa de los aynnos y razones dellos, como se mostrò enel capitulo decimo del libro septimo, o cerca del año de ciento y quarenta, quando el Emperador Adriano Español, tornando a destruyr la mesma ciudad de Hierusalen en el año de ciento y treynta y siete, mediante su Capitan Iulio Seuero, vinieron a España grande numero de Iudios, mas que la vez passada, cō assolamiento de toda su originaria patria, siendo esta su decima y vltima cautiuidad, como se notò en el capitulo decimo quinto del mesmo libro septimo.

Es de notable consideracion, quan manifiesto y claro haze esto el mesmo nombre de Granada, que es pura dicion Hebrea, deriuado de Garnad, que en esta lengua de los Iudios significa peregrino, o vagamundo, y que no tiene silla ni assiento cierto, y de Garnad, que en Hebreo se escriue גַּרְנַד, viniendo a corromper el nombre con el discurso del tiempo, dixeron Granada, como agora se pronuncia. Esto mesmo corrobora la opinion de Rasis y Vaseo, porque no obstante que estos dos Autores no vinieron al conocimiento del nombre Hebreo, basta, que el mesmo nos declara, ser poblacion de gentes desta lengua, que echados de sus tierras, andando peregrinando sin silla ni assiento cierto, pararon alli a su poblacion y habitacion. Desta manera de vna destas dos vltimas venidas de los Iudios a España se fundò la ciudad de Granada, aunque muy mas verisimil es, que en la postrera, en tiempo del Emperador Adriano, por auer sido su venida en muy mayor numero, y de diuersos tribus y generaciones, aunque su nombre estuuo oculto en los Autores destos tiempos y de muchos años despues, assi historiadores, como geographos, y otros escritores, por no ser poblacion insigne, o por otras causas diuersas, porq̃ no se halla memoria de Granada, por escritores que yo aya visto, hasta que el año de la natiuidad de Christo de mil, consta claro, ser de las buenas y principales poblaciones de toda la Prouincia Betica, que agora dezimos comunmente Andaluzia, en la qual se cōprehende el reyno de Granada, segun los antiguos limites de los Romanos, que a toda España diuidieron en solas tres Prouincias, Tarragonesa, Betica, y Lusitania, cuyos limites y districtos quedan declarados en el capitulo segundo del libro tercero. Tambien se puede entender, y se haze manifiesto, que antes de la destruycion de la ciudad de Eliberi se fundò Granada, porque hasta nuestros dias se conserua en esta ciudad vna principal puerta cō su antigua denominacion de puerta de Eliberi, que corrompiēdo los Moros el nombre, dixeron Eluira, como agora se nombra, por dō de salian de Garnad para Eliberi. Esto es lo que por cierto y autentico se ha de entender de la primera fundacion de la ciudad de Granada, cuya poblacion, no auer sido de las muy antiguas de España de los primitiuos tiempos de la venida del Patriarca Tubal, y de sus sucessores, confirma, no solo la autoridad de Rasis, mas aun su proprio nombre, allende del dicho silencio, q̃ ay en sus cosas entre los escritores.

De aqui se entiende y verifica claro, q̃ muy menos es fundacion de los primeros Iudios, que con los Caldeos y Persas vinieron a España en el exercito de Nabucadnezer Rey de Babylonia de Caldea, cerca del año de quinientos y nouenta, antes de la natiuidad de Christo, quando los Caldeos poblarō a Seuilla, y los Persas a Cordoua, y los Iudios a Toledo, como queda visto en el capitulo quatro del libro quinto. La poblacion de Granada, y sus cosas, aunque al principio no fueron muy celebradas, vinieron con el progresso del tiēpo, de aqui adelante a la grandeza y magestad, que la historia de Castilla ha manifestado en sus discursos. Lo que se puede entender de la poblacion de su Alhābra y Albaycin, queda notado en los capitulos veynte y veynte y vno del libro precedente. Agora con la declinacion del reyno de Cordoua, y recuperacion desta ciudad por el santo Rey dō Fernando el tercero, vino Granada a erigirse con silla Real, y cabeça de reyno, en

el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y treynta y seys, y no obstante, que segun la historia lo ha manifestado, huuo antes algunos Principes Moros con titulo de Reyes de Granada: pero de aqui adelante fue estable y firme su reyno y corona. Con esto pueden quedar conuencidas las artificiosas fabulas de los que dizen, auer tenido esta ciudad el nombre y fundacion suya, de la cueua, por nombre Gar, y de la donzella, llamada Nata, de donde quisieron hazer Granada. Fabularon otros, auer tomado el nombre de la mucha abundancia que en esta tierra se coge de grana para las ricas tintas, que della se hazen en paños y sedas y otras telas, siendo todo muy cõtrario, porque el mesmo poluo, de que se haze la tinta, tomò el nombre de la tierra, donde se coge. No faltan algunos que sienten, auer tenido este nombre del abundante fruto que ay en ella de granadas: pero es del mesmo fundamento que lo de mas, no obstãte, que quieren confirmar lo mesmo las armas Reales deste reyno, que son vn granado: pero son armas de apellido, del nombre corrupto de Granada tomando el granado, como de Leon los leones, y de Castilla castillos, que son las insignias Reales destos reynos. No faltan otros, que imaginan, auer tenido el nombre de la similitud de su espessa poblaciõ casi de los granos en la cascara de la granada, como si en la primera poblacion quando tomò esta ciudad su nombre estuuiera poblada con la espessura de agora: Estas cosas dexando por carecientes de fundamento y credulidad, queda en claro y limpio, que la ciudad de Granada, fue poblacion de Iudios, y despues habitacion de Moros, los quales la acrecẽtaron è ilustraron en su grandeza, y agora, por la bondad de Dios, es domicilio y morada noble de Christianos, aunque de la sucession de los vnos y de los otros ay grãde numero de vezinos.

El assiento desta ciudad es en dos collados altos, que las aguas del rio Darro, que por el valle de medio de ambos corre, los diuide, quedando en el vno la amplissima y Real fortaleza de la Alhambra, que siendo tan grande como vna pequeña ciudad, pueden caber en ella mas de quarenta mil hombres, a estimacion de hombres de mucha curiosidad, la qual es rodeada de murallas altas y fuertes torres, que era la potencia y fortificacion de los Reyes de Granada, que tanto se preciaron de su Alhambra, cuyo nombre Arabigo significa cosa bermeja. En el otro collado esta la Alcaçaua, llena de grande y llana poblacion, cuya denominacion tambien Arabe, significa fortaleza, porque los Moros al castillo llaman alcaçar, y alcaçaua, y aqui està el Albaycin, que siendo tan alta casi como la Alhambra, parece competer con ella. Tiene esta ciudad grande poblacion de calles angostas y plaças pequeñas, siendo de ladrillo la mayor parte del edificio, aunque estas angosturas, que son cosa propria de Moros, siempre van remediãdo los Christianos. Contiene en su ambito casi tres leguas, en las quales en tiempo de Moros auia solas siete puertas, y agora doze, con mil y treynta torres; siendo las puertas de hazia Ocidente de muy buenas salidas. Fuera de la Alhambra ay en esta ciudad otra casa Real y muy alegre, llamada Generalife, con otra que està casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiempos passados de fabrica marauillosa de plazer, para los passatiempos de los Reyes de Granada. Goza esta ciudad de grande abundancia de aguas y fuentes; de las quales està vna marauillosa en la insigne plaça, hecha por los Christianos, que se dize Biuattambla, que es nombre Arabe, que en esta lengua significa puerta arenosa, que siendo fabricada a forma de mesa, tiene en ancho ciento y ochenta pies, y en largo seys cientos, con su circuyto de casas blancas, hermoseadas de muchas ventanas y con la Alcaycería, que a ella sale, llena de traperos y sederos en muchas callejas, donde ay diez puertas con su Alcayde, que de noche se velan y se cierran. Tiene Granada veynte y tres colaciones, en las quales, en tiempo que reynauan Moros, auia grande numero de millares de hombres para tomar armas, y muchos mas en el resto del reyno; con que causauan grande daño a las tierras de los Principes Christianos. Los quales tardaron en acabar de cobrar este reyno en centenares de años, por culpa de sus proprios subditos, especialmente Infantes y grandes, que por sus auaricias y passio-

nes procurauan vexar a los Reyes ſus ſeñores.

Goza eſta ciudad de la muy ſabida Vega, llamada de Granada, ſangrienta ſepultura de mucha nobleza Chriſtiana y Moriſca, como lugar donde ſe exercitaua ſiẽpre la arte militar entre Chriſtianos y Moros, con grande eſtruendo y bullicio de animos y armas. Afirmar ſe puede con verdad, que deſde que Reyes Moros començò a auer en Granada, haſta que Chriſtianos recuperaron eſte reyno, que no ha auido en todo lo creado territorio, donde tãta ſangre ſe ha derramado, ni mayores hazañas ſe ayan hecho, ni mas nobles varones, llenos de heroyco animo ayan dado fin a ſus dias, ni mas exercitos la ayã hollado y piſado, ni mas talas, quemas, è incendios ſe ayan hecho. Eſta vega, rociada y bañada de tanta y tan noble ſangre, es fertiliſſima y abundante de todos frutos, y de grande redito a ſus Reyes, en cuya circunferencia auiendo veynte y ſiete leguas, nacen en las ſiete treynta y ſeys fuentes. No ſolo la ciudad de Granada goza deſta hermoſa vega: pero aũ de las ſierras Neuadas, llamadas aſſi, por eſtar cubiertas de nieue todo el año, de cuya viſta es participante por ſus alturas, y no eſtar a mas de tres leguas y media, por beneficio de ſus fundadores, q̃ ſiendo varones cuerdos, ſupieron bien eſcoger ſu habitacion y domicilio.

CAPITVLO IIII

Del grande poder de renta y gente de guerra de los Reyes Moros de Granada.

FVeron los Reyes de Granada Principes tan poderoſos, que en tiempo de neceſſidad ſuſtentauan en las guerras con ſueldo ordinario ſiete mil hombres de acauallo, ſin muy grande numero de infanteria, que a la defenſa del reyno concurrian de modo q̃ muchas vezes juntauan ochẽta mil peones, y otras vezes cien mil, y aun a grande neceſſidad ciento y veynte mil, y aun a vezes dozientos mil. La renta deſte reyno ſolia llegar a vn millon de ducados, los años antes que fueſſe conquiſtada, coſa grande y notable para aquel tiempo, aunque al principio, que en ella començò a auer Reyes, no eran de tanta ſuma, ſegũ la hiſtoria del ſanto Rey don Fernando queda notado. Valian tanto las rentas de los Reyes Moros de Granada, porque todos los labradores y paſtores, dauan de ſiete vno, de quanto la tierra produzia y los ganados engendrauan. Los Moros que no dexauan hijos, eran obligados, a dexar por heredero al Rey, y los que los tenian aun eſtauan compelidos a nombrar al Rey por heredero, para que como vno de ſus hijos, heredaſſe con ellos ſu porcion. Fuera deſto, de todos los ganados marcados menores y mayores, la tercia parte auia de ſer ſuyo, con lo qual y con las muchas calumnias, porrazgos, pontazgos, paſſajes, confiſcaciones, y otros infinitos derechos, era grande el numero que ſubian las rentas de Granada, aunque los pueblos no eran muchos. Era tan grande el poder, q̃ en ſola la ciudad de Granada tenian ſus Reyes, q̃ es coſa muy cierta, que de ſiete puertas q̃ eſta ciudad tenia en tiempo de Moros, echaua por cada vna por lo menos tres mil hombres de guerra, para todas las neceſſidades, ſegun eſcriue Antonio de Nebrixa, aunque con grande exceſſo, acrecentando eſte numero, eſcriuen otros, que auia en ſola eſta ciudad, cincuenta mil hombres, para tomar armas, y no es de marauillar, que gente tan libidinoſa, como es la Moriſca, engendraſſe mucha generacion, por la grande libertad de ſu torpe ſeta, tan aparejada para la laſciuia.

Allende deſto con pocos gajes ordinarios ſuſtentauã los Reyes de Granada mucha caualleria repartida por los pueblos del reyno, con grande orden y diligencia: alguna parte en las fronteras, para las ordinarias neceſſidades, que ocurrieſſen, en eſpecial por la parte de Andaluzia, y ſobre todo del Obiſpado de Iaen por donde ſolian ſer mas ordinarios y mayores los impetus y entradas de los Principes Chriſtianos de Caſtilla. Otra parte por las fronteras del reyno de Murcia, por dõde tambiẽ ſolia auer de ordinario grandes preſidios, ſeñaladamente en Lorca, pueblo cuyos vezinos y habitantes, por ſer muy praticos, y entendidos en la lengua Moriſca, llamada comunmente Algarauia, vinieron las gentes a referir cõ el diſcurſo del tiempo por vulgar ſentencia. *Ni en Lorca Algarauia, ni en Alger Aljamia*: dando a entender, que ſe deuian recatar de hablar la lẽgua Moriſca

en

en Lorca, porque serian entendidos, no menos que en Alger en la Castellana, que los Moros llaman Aljamia, por saberla sus vezinos, a causa del comercio y frequentacion que tienen con los Christianos. Otra parte sustentaua en las tierras Mediterraneas y corte suya, que siempre abundò a la vsança Morisca de mucha caualleria de ginetes, diestros en caualgar y reboluerse con lança y adarga, con actos de grande desemboltura y marauillosa velocidad, cosa muy estimada en esta nacion, y aun cōueniente, porque pelean ordinariamente sin armas defensiuas, siendoles necessario defender a si mesmo, y ofender al enemigo a pura desemboltura y destreza. En la Infanteria auia grande orden por los pueblos, para ocurrir a las necessidades y llamamiētos de sus Principes cō sus personas y armas, en especial vino a multiplicarse mucho la ballesteria a exēplo de los Christianos, por ser la arma con q̃ mas daño se haziā los vnos a los otros. Auia caudillos, Alcaydes, Arraezes, q̃ por pueblos tenian sus cargos, para gouernar en tiēpo de guerra las gentes, y acudir adonde seles mandasse. Con esta orden, y otras para lo mesmo necessarias, pudieron defender los Reyes de Granada su reyno por largos años, del poder de los Principes Christianos, y a demas desto fueron muchas vezes ayudados de los Moros Africanos, especialmente de los Reyes de Marruecos y Tunez, que en sus trabajos les fauorecieron con gentes, dineros, y vituallas, y las demas cosas de guerras, nauales y terrestres, con que pudieron tomar mejor aliento, puesto que todo esto no huuiera bastado, si los reynos de Castilla y Leon huuieran gozado de la tranquilidad y quietud necessaria.

CAPITVLO V.

De las deuisas y armas Reales del reyno de Granada, y principio de sus Reyes Moros.

EN las armas y deuisas Reales deste reyno, lo que se puede entender de su principio y causas, es lo mesmo, qne las proprias insignias manifiestan, ser armas de apellido, estando vn granado de oro cō su ramo y la cascara con vna grieta y hendidura en cāpo azul, o como otros le pintā en verde: de modo q̃ por corrupciō del nōbre primitiuo por llamarse Granada la ciudad, cabeça del reyno, tomaron por deuisa y armas la granada. La qual algunos Reyes de Castilla, antes de los Reyes don Fernando quinto y doña Isabel su muger traxeron en sus deuisas y escudos Reales por orla, poniendo vna granada con sus ramos a vna parte, y otra a la otra, como lo hizo el Rey don Henrique, el quarto, aunq̃ despues de la cōquista deste reyno hasta nuestros dias andā dentro del cuerpo del mesmo escudo. De algunas historias antiguas cōsta, auer traydo, los primeros Reyes de Granada ciertas deuisas bermejas, por ser bermejo Mahomad Abē Alhamar, primer Rey de Granada. Otros escriuen, q̃ eran negras, aunq̃ lo primero se tiene por mas cierto. Cō esto ha dado la historia sufficiēte relaciō de todos los escudos Reales de los reynos de Castilla, Leon, Nauarra, Aragon, Portugal, Cordoua y Granada.

De la manera q̃ en fin de la precedente historia de los Moros queda dicho, fue muerto el Rey Aben Hut, Principe a quiē los Moros de España reconocian por superior de todos, grāde enemigo de la seta de los Moros Almohades, y por su fin, Mahomad Abē Alhamar fue alçado en Arjona por Rey en el año de mil y dozientos y treynta y seys, ya señalado, y despues le dieron obediēcia en las demas ciudades, y tābien en Granada. Los años passados, esta ciudad vino a grande augmento, a causa, que por auer ganado los Principes Christianos muchas tierras, yuan los naturales dellas ordinariamente a morar a ella, por ser pueblo fuerte è interior en la tierra posseyda de Moros, de donde resulto ser grande poblacion y cabeça de reyno, especialmente los Moros de Seuilla, no queriendo darse al Rey Mahomad, y Cordoua, estando ya en poder de Christianos, alcançò Granada la silla Real. Es muy verissimil, que si Seuilla se huuiera dado al Rey Mahomad, ni ella huuiera tā breue venido a poder de Principes Christianos, ni Granada començara tan presto a gozar de titulo Real, porq̃ sin duda huuiera quedado en Seuilla por muchos respectos: pero nuestro Señor, q̃ ordenaua q̃ los pueblos Andaluzes dexassen la sera Mahometana, hizolo desta manera por mayor vtilidad de los Principes Christianos,

para

para hazer sus negocios cõ menos dificultad. En el principio de la historia de cada Rey de Granada, pornè el Rey su contemporaneo, q̃ a la sazon reynaua en Castilla y Leõ. Tãbien aduierto al lector, q̃ en la vida de Mahomad primer Rey de Granada, y de los primeros Reyes Moros sus successores alargarè mas la pluma, q̃ en las de ninguno de los otros Reyes, por dar mayor luz al principio y exordio de los Reyes de Granada, q̃ dende en adelante, quedaron por absolutos señores y Reyes, de quanto los Moros posseyan en España, aunq̃ toda via huuo ciertos arraezes y Alcaydes rebeldes, q̃ tyranizauan algunas ciudades, puesto caso, q̃ a la fin todo se reduzio al dominio de los Reyes de Granada, en cuyo distrito cayan los tales pueblos, y si fuere abreuiando mas, lo que toca a algunos Reyes, hallaran muchas cosas a ellos tocantes en lo de Castilla, a dõde me refiero.

En esta historia de los Reyes Moros de Granada, no se dexarà algunas vezes, de hablar de diuersos Reyes Moros de Africa, especialmente de los de Marruecos, y otras vezes de los de Tremecen, Fez, Tunez y Sojumenca, teniendo particular cuydado en mostrar, como en los Reyes Moros de Marruecos, auiendo fin el reyno de los Reyes Moros Almohades, vino su corona y casa Real a otro linaje de Moros, llamados Merines, y mostraremos como el linaje de los Almohades se trasladò al reyno de Tunez, donde hasta agora se conserua. Al proposito mesmo se trataran otras muchas cosas de los Reyes Moros Africanos, en especial como vltimamente la corona de Marruecos obtuuo de linaje de los Xarifes.

CAPITVLO VI.

De Mahomad Aben Alhamar, primer Rey Morò de Granada, y sucessos de los Reyes de Marruecos, Valencia y Murcia, y del mesmo Rey Mahomad.

Mahomad, primero deste nombre, cognominado Aben Alhamar, y de otra manera Aboabdille, Abemiazar, començò a reynar en Granada en el año, ya señalado, del nacimiento de nuestro Se-
1236. ñor de mil y doziẽtos y treynta y seys que fue año de tres mil y trezientos y nonẽta y nueue de la venida del Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y quinientos y quarenta y vno del diluuio general, y de cinco mil y ciento y nouẽta y siete de la creacion del mundo, segun la computacion Hebrea, y del año de los Arabes, en q̃ Mahoma fue alçado por Rey y Alcalifa,
de seys cientos y diez y nueue, reynando 619.
en Castilla y Leõ en este año el santo Rey don Fernando el tercero deste nombre. Este Rey Mahomad es cognominado Alhamar, por ser bermejo, porque Alhamar en Arabigo, quiere dezir bermejo, o roxo. El principio del reyno de Granada, señalã a este Rey Mahomad algunas Chronicas en el año passado de mil y dozientos y treynta y quatro, diziendo, que fue quatro años despues que se ganò Cordoua, cuya conquista sin tener en ello razon, ponen ellos en el año passado de mil y doziẽtos y treynta, refiriendo, auer sido muerto el Rey Aben Hut en aquel año. Es mucha verdad, que Aben Hut fue muerto en Almeria, en el año qne Cordoua se conquistò por el Rey don Fernando: pero no en el de mil y dozientos y treynta, sino seys años despues, segun muchos Autores, como nuestra Chronica dexa verificado y probado lo mesmo, y si quatro años despues que Cordoua se conquistò, vino el Rey Mahomad a reynar en Granada, la consequencia seria, auer començado a reynar en el año de mil y dozientos y quarenta: pero yo por euadir opiniones, señalo su reyno en el dicho año, en que en Arjona, donde era natural y vezino, fue alçado por Rey, porq̃ despues no passò mucho tiempo en darsele la ciudad de Granada, q̃ por este tiempo fue ensalçada y magnificada cõ silla y diadema Real. De la manera que el Rey Mahomad vino a ser estimado, y alcançò el reyno, ya queda referido en fin del libro precedente, y aunq̃ auia entre los Moros vn poderoso linaje, llamado Soysemel, que hizo grande resistencia al Rey Mahomad en su nueuo estado, rebatiolos con fauor del Rey dõ Fernando, como luego se dirà. La primera guerra que tuuo con Christianos, fue cercando a Martos, donde estaua la muger de don Aluar Perez de Castro, Generàl de la frontera de los Moros, y si no fuera por don

Tello

Tello Alfonso de Meneses,y vn valiente cauallero Toledano, llamado Diego Perez de Vargas,q̃ socorrierõ al pueblo,le huuiera tomado. Casi en los mesmos dias en el
1238. año de mil y dozientos y treynta y ocho, don Iayme Rey de Aragõ conquistò la ciudad de Valencia de poder del Rey Zaẽ,antes nombrado,dandosele a partido, auiendo estado en poder de Moros quinientos y veynte y quatro años, y de alli adelãte esta insigne ciudad fue siempre posseyda de los inclitos Reyes de Aragon, que con la conquista suya y de su reyno acrecentarõ mucho su corona.Zeit Abẽ Zeit,Rey que auia sido de Valencia, algunos años antes se auia tornado Christiano, llamãdose don Vicente Belluis en el Christianismo.

Aben Mahomad el Verde,que fue el vltimo de los Reyes Moros Almohades, q̃ en España reynaron, tuuo vn hijo, llamado Buxaf,que en vida del Rey su padre fallecio,dexando vn hijo,llamado Zaid Arrax, que al Rey su aguelo sucedio en el reyno de Marruecos, y reynando agora en el mesmo reyno este Rey Zaid Arrax Miramomelin de Africa, passò a España casi
1240. en el año de mil y dozientos y quarenta, vn Moro del linaje de los Almohades,con intenciõ de apoderarse de las tierras, que Moros posseyan en España:pero cessò esta tyrania, siendo preso el Moro por el Rey don Fernando.Al qual en esta sazon se dieron con estas diuisiones Ecija,Estepa,Osuna,Vaena,Marchena,Lucena,Cabra,Porcuna,y otros muchos pueblos, que posseyan Moros.Despues assentò tregua el Rey Mahomad,por tiẽpo de casi vn año,con el Rey don Fernando,y passado este interualo, Mahomad Aben Hudiel, Rey de Murcia, a quien algunos llaman Albohaques, temio tanto la potencia del Rey don Fernando, q̃ embio sus mensajeros a Castilla, queriendose dar con honestos partidos, y el Infante don Alonso primogenito del Rey,passãdo a Cordoua,topò con los mẽsajeros en el camino,y haziendoles boluer cõ el mesmo, se le dio el reyno de Murcia, en el año siguiente de mil y dozientos y
1241. quarenta y vno,excepto Cartagena, Lorca,y Mula, q̃ rehusaron esto, aunque despues vinieron a poder de Christianos. Diose con tal condicion,que las rentas gozassen a medias,y el Rey Moro, quedasse por vassallo del Rey don Fernando. Auiendose ya acabado la tregua: los Moros y Christianos de las fronteras començaron a guerrearse,haziendo todo el daño y mal que podian, y vn dia el Rey Mahomad vino a vn fuerte rencuentro con don Rodrigo Alfonso de Leon, hermano bastardo del Rey don Fernãdo, y alcançãdo el Rey la vitoria, fue tanto el temor que puso a las fronteras de los Christianos,que comẽçaron a viuir de aqui adelante con mayor recato, lo qual passò en el año siguiẽte de mil y dozientos, y quarenta y dos. En el qual el Rey de Castilla auiẽdo corrido las 1242.
tierras de Arjona y Iaen, ganò a Arjona, patria del Rey Mahomad, y a Pegaljar, Montijar y Cartejar. Despues corrieron y talaron la vega de Granada, hasta assidiar la ciudad, de donde con mas de ochocientos de cauallo y mucho peonaje dio vn grãde rebato el Rey Mahomad en el real de los Christianos,de los quales siendo vẽcido,se encerrò dentro, y los Moros Gazueles,fueron sobre Martos, de donde se retiraron por las gentes, que cõtra ellos embio el Rey de Castilla. El qual tornando a Cordoua, y el Infante don Alonso auiẽdo ganado en el reyno de Murcia a Mula,quĩsiera el Rey Mahomad bastecer la ciudad de Iaen, para cuyo socorro auia juntado mil y quinientas bestias de carga: pero el Rey de Castilla siendo sabidor desto,no solo se lo estoruò, pero aun le talò las tierras de Iaen.

CAPITVLO VII.

Como el Rey Mahomad perdio a Iaen, y se hizo vassallo del Rey de Castilla, y pueblos que los Christianos yuan tomando de poder de Moros no subditos al Rey Mahomad.

EStando los negocios del Rey Mahomad muy apretados por los Christianos, el Rey don Fernando tornò a talar la ciudad de Iaen, y corrio haziendo lo mesmo por Alcalà de Bençayde è Illora,hasta Granada,de donde buelto a Martos, de tal manera apretò a Iaen, que el Rey Mahomad, no teniendo fuerças suficiẽtes, para hazer alçar el cerco al Rey de Castilla,ni aun meter socorro, y conociendo,q̃ no se alçaria hasta le tomar,se acogio

al

al vltimo remedio de la rendicion, y con acuerdo de los suyos, fue ante el Rey don Fernando. Al qual besando las manos, no solo rendio la ciudad de Iaen en este año,
1243. que seria de mil y dozientos y quarenta y tres: pero aũ quedò por su vassallo, obligãdose a venir a las cortes de Castilla, y de pagar ciẽto y cincuẽta mil Marauidis de oro cada año, y otros dizen trezientos, q̃ era la mitad de las rẽtas del reyno de Granada, que en este tiẽpo valian seys ciẽtos mil Marauidis de oro, y cada Mariuidi de oro valia ciento y ocho dineros, y si el dinero de entonces valiesse el Marauidi ordinario de nuestro tiempo, sumauan las rentas Reales de Granada, sesenta y quatro cuentos, y ochocientos mil Marauidis, que son ciẽto y setenta y dos mil y ochocientos Ducados de los de nuestros dias, de trezientos y setenta y cinco Marauidis, q̃ para este siglo era harto: aunque ya queda escrito, que despues vinieron a valer vn millon las rentas de Granada, con las causas para ello. Huuo condiciõ, q̃ el Rey dõ Fernãdo ayudasse al Rey Mahomad contra los del linaje ya nõbrado de Soysemel, sus enemigos, q̃ le eran muy grãdes emulos, y cũpliendo al Rey de Castilla todo lo cõcertado, quedò el Rey Mahomad por pacifico Principe del reyno de Granada, y tuuo de aqui adelãte paz cõ el, y le siruio y ayudò bien y fielmente, en quanto pudo, acudiendo siempre cõ el tributo añal. Esta fue la vez primera è introducion, con que los Reyes de Granada comẽçaron, a ser vassallos de los Reyes de Castilla, y darles tributo.

Con tanto el Rey de Castilla, dexando de hazer guerra a las tierras del Rey Mahomad, la començò en el año de mil y do-
1244. zientos y quarẽta y quatro cõtra las de Seuilla, que no auian tomado por señor al Rey Mahomad, el qual con quinientos ginetes ayudandole en persona, talò el Rey de Castilla la tierra de Carmona, de donde ydos a Alcala de Guadiayra, se rendiò el pueblo a los Christianos, por medio del Rey Mahomad, el qual y el Maestre de Calatraua corrieron hasta la ciudad de Xerez de la Frontera, y el Maestre de Santiago al Axarafe de Seuilla, y despues q̃ne en toda aquella tierra hizieron mucho daño, tornaron los Reyes a sus tierras. En el
1249. año de mil y dozientos y quarenta y seys, cercò el Rey de Castilla a Carmona, que se hizo su tributaria, aunque no se le dio, y con todo esso se le entregaron Constantina, Reyna, y Lora, y tomò por fuerça a Cãtillana, y se le dio luego Guillena, y por fuerça Alcala del rio. En este mesmo tiẽpo, fue de las marinas de Cantabria vna armada con Ramon Bonifaz, primer Almirante de Castilla, vezino de Burgos para el rio Guadalquiuir, y cerco q̃ sobre Seuilla queria poner el Rey dõ Fernando. Despues con esta armada, q̃ vencio otra de los Moros de Seuilla, Ceuta, y Tanjer, fue cercada la ciudad de Seuilla, por agua y tierra, por Agosto del año de mil y dozientos, 1247.
y quarenta y siete. Era regida esta ciudad por arraezes, sin tener ningun Rey, y tenia por su caudillo y defensor, vn Moro, llamado Axaraf, de quien en el libro precedẽte queda hablado, y como los Seuillanos no auiã querido acoger por señor a este Rey Mahomad, estaua tan mal con ellos, que por esto, y por agradar al Rey don Fernando, acudio al cerco de Seuilla con sus gentes, y durãdo largos dias el assidio, acudieron tantas gẽtes de los reynos de Castilla y Leõ y de Andaluzia, y fuerõ tãtos los cõbates y escaramuças que huuo por tierra y agua entre Christianos y Moros, q̃ la ciudad se rendio al Rey don Fernando, por Deziembre del año siguiente de mil y dozientos y quarenta y ocho, auiendo estado en poder de Moros, quinientos y treynta y 1284.
quatro años. Desta manera mantenia el Rey Mahomad en paz y quietud a los Moros subditos suyos, por la paz q̃ tenia cõ el Rey de Castilla, el qual por conseruacion de su amistad hazia guerra a los Moros enemigos suyos, y despues q̃ ordenò las cosas desta insigne ciudad, honra de los reynos de España, començò a continuar la guerra contra Moros, y ganò a Medina Sidonia, Alcalà de Bençayde, q̃ despues se llamò Real, Alpechin, y corrio a Arcos y Lebrixa, y otras tierras, q̃ no eran del Rey de Granada. Al qual tenia tanto respeto el Rey de Castilla, que dexando sus tierras, queria passar a Africa, contra Zaid Arrax Rey de Marruecos, sino q̃ la muerte le atajò, falleciendo en Seuilla por Mayo del año de mil y dozientos y cincuẽn- 1262.
ta y dos. Quando el Rey Mahomad supo la muerte del Rey don Fernando mostrò

mostrò con razon tan grande pena y senti miento, q̃ luego mãdò hazer grandes due los, llantos y lloros por todo su reyno, y su cedio en los reynos de Castilla y Leon su hijo don Alõso, vndecimo deste nombre, cognominado el Sabio o el Astrologo, y no decimo, como muchos le cuentan. El Rey Mahomad sin dilacion confirmò con el nueuo Rey de Castilla la mesma paz y reconocimiento, q̃ cõ el Rey su padre auiã tenido: pero soltole el Rey don Alonso, co mo Principe q̃ siempre fue liberal, cincuen ta mil Marauidis de oro del tributo. En el
1253. año siguiente de mil y dozientos y cincuẽ ta y tres, el Rey de Castilla cercò a Teja da, cuyo Rey se intitulaua vn Principe Mo ro, llamado Amet, el qual huuo tanto te mor del Rey Castellano, que luego entre gò el pueblo a los Christianos, y el mesmo passò a Africa, y no solo desta vez fue ga nado este pueblo, mas tambien otros de sus contornos.

CAPITVLO VIII.

Como el Rey Mahomad vino a Toledo al Rey don Alonso, y tierras que los Christianos ganauan a Moros, y guerra de los Reyes de Granada y Murcia, contra el de Castilla.

PAssadas estas cosas, y buelto el Rey dõ Alonso a Toledo, tuuo el Rey Maho mad desseo de visitarle, por lo qual vino a la ciudad de Toledo en el año siguiente
1254. de mil y dozientos y cincuenta y quatro, acompañado de muchos Moros, y por ma yor regalo le dieron por aposento la huer ta del Rey, que està en la ribera de Tajo, q̃ de los Principes Moros, Reyes desta ciu dad, fue muy preciada en los tiempos anti gos, y siendo muy bien recibido, reualida ron sus ligas y cõfederaciones, y a la mes ma sazõ llegò en Castilla la Infanta doña Christina, hija del Rey de Dinamarca, que venia por esposa del Rey don Alonso, que queria hazer diuorcio de la Reyna doña Violante su primera muger, segũ en lo de Castilla queda dicho, y el Rey Mahomad tornò despues contento a su reyno. Resta uan en Andaluzia muchos pueblos de Mo ros, que no siendo de la obediencia del Rey Mahomad, eran gouernados por otros Principes y arraezes vassallos del Rey de Castilla, en especial el reyno de Algarue era posseydo de vn Rey Moro lla mado Aben Mofad, y tenia a Xerez y Nie bla otro Rey Moro por nombre Aben Amet, y vna Mora posseya a Lebrixa y Ar cos, y por priuilegios del mes de Enero del año siguiente de mil y dozientos y cincuẽ 1255.
ta y cinco, consta como era Rey en Mur cia Mahomad Aben Amer, y Aben Ma thot Rey en Niebla, que eran vassallos del Rey don Alonso. El qual en este año puso cerco sobre Xerez, cuyos Moros, por te mor que no les destruyessen los oliuares y viñas, dieron el pueblo, quedando por vassallos del Rey de Castilla. Sabidas es tas nueuas por los Moros de Arcos y Lebrixa, se rendieron al Infante don Hen rique, hermano del Rey, que durante lo de Xerez, auia ydo sobre ellos. En el año siguiente los Moros estuuieron sin guer ra, por estar el Rey de Castilla muy ocu pado en negocios de la gouernacion de sus reynos: pero en el de mil y dozientos y 1257.
cincuenta y siete, fue contra el Algarue, donde ganò con largo cerco y hartos tra bajos a Niebla de poder del Rey Abẽ Mo fad, a quien dio cerca de la ciudad de Seui lla, tierras donde moraise, y muchas rẽtas en la mesma ciudad, y con esto acabò de tomar el resto del Algarue, donde son Gi braleon, Huelma, Serpa, Mora, Alcabin, Castro Marin, Tauira, Faro y Laule, que posseyan Principes Moros, que no obede cian al Rey de Granada. En todo este tiem po, era tanta la amistad del Rey Mahomad con el Rey de Castilla, que el Rey de Cas tilla acostumbrando celebrar en la Iglesia mayor de Seuilla, cada año vn sumtuoso aniuersario por la anima del Rey don Fer nando su padre, solia el Rey Mahomad embiar cada año a Seuilla muchos Moros principales con cien peones y cien achas de cera blanca, que se solian poner en el circuyto de la tumba del santo Rey.

En esta paz y amor passaron otros qua tro años, hasta que el año de mil y dozien 1261.
tos y sesenta y vno Mahomad Abẽ Hudiel, Rey de Murcia, llamado en papeles anti guos Mahomad Aben Amet, y Aben Ma far, vassallo del Rey de Castilla, vniendo se con Mahomad, Rey de Granada, y con muchos pueblos de Andaluzia, rezien con quistados, hizieron vna grande comocion, y rebe-

y rebelion, poniendoſe todos en armas cõ
tra el Rey de Caſtilla, de cuyos Capitanes
tomaron las fortalezas de Xerez y Arcos,
Lebrixa, Medina Sidonia, y otros pueblos.
Lo qual ſabido por el Rey de Caſtilla, y en
tendiendo el grãde trabajo, q̃ los Chriſtia-
nos de las tierras donde Moros viuian pa-
decian, juntò ſus gẽtes, las quales en el año
1262. de mil y dozientos y ſeſenta y dos, paſſan-
do al ſocorro, refrenaron la ſoberuia y au
dacia de los Moros, y el meſmo eſtando en
Seuilla, proueya a todas partes de gẽtes, ar
mas, vituallas, y de todo lo de mas neceſſa
rio, y lo meſmo hazian los Moros, procu-
rando cauſar a las tierras de Chriſtianos,
todo el daño y mal que podian. De tal ma
nera eſtaua encẽdida la guerra, que el Rey
de Caſtilla, tuuo neceſſidad de jũtar las gẽ
tes de los grandes y cõſejos de ſus reynos,
y dar a los labradores q̃ en la guerra le ſir-
uieſſen libertades, y en el año ſiguiente de
1293. mil y dozientos y ſeſenta y tres, entrando
por Alcala la Real, corrio muchas tierras
de Moros, haziẽdo grandes daños y el mal
poſſible, hizo deſcercar la torre de Vtre-
ra. No menos trabajaua el Rey Mahomad,
el qual dezia a ſus Moros, q̃ quando otro
mal no pudieſſen hazer a los Chriſtianos,
ſiquiera les piſaſſen la tierra, porq̃ grande
parte de la vitoria y guerra conſiſtia, en q̃
los enemigos dixieſſen: veys aqui a los ene
migos, o por aqui paſſaron oy los enemi-
gos. Tomò el Rey Mahomad tan de veras
eſta guerra, que hizo venir de Africa mil
Moros de cauallo, de vn linaje llamado
Merines, que Iacob Aben Iuceph Rey de
Marruecos y Fez le embio con vn Capitã
tuerto, de mucha autoridad, ſiendo el pri-
mer golpe de gentes, q̃ de Africa paſsò a
Eſpaña deſpues de la batalla del puerto
del Muradal, porque cincuenta años auia,
q̃ gentes de Africa no paſſauan a eſta par-
te con mano armada. Eſtos fueron tan re-
galados y biẽ tratados del Rey Mahomad,
que como fueſſe ſobrado el exceſſo, q̃ de
los ſuyos proprios hazia a ellos, indigna-
ronſe tanto los ſuyos, q̃ aunque le habla-
ron algunos principales Moros ſobre ello,
no aprouechando ſus buenos conſejos y
ruegos, alçaronſe contra el los arraezes
de Malaga y Guadix, de q̃ reſultaron gran
des daños a los Moros del reyno de Gra-
1264. nada En el año de mil y dozientos y ſeſen
ta y quatro, continuſe la guerra entre Mo
ros y Chriſtianos, los quales poniendo cer
co ſobre Xerez, el Rey de Caſtilla hizo cõ
batir fuertemente el pueblo, cuyos Moros
ſe vieron tan apretados, que rendieron la
ciudad, ſacando libres ſolas ſus perſonas, y
deſpues no tardò en cobrar a Arcos y Le-
brixa, y los de mas pueblos, en los quales
puſo Chriſtianos moradores, echãdo a los
Moros, porque auiã ſido rebeldes. Su caſ-
tigo fuera mayor, ſi no lo eſcuſatã la gran
de fama que auia, que eſte Iacob Aben Iu
ceph Rey de Marruecos paſſaua a Eſpaña
con grandes gentes en fauor del Rey Ma-
homad, y porque deſte Rey Iacob ſe a ha-
blado, y ſerà neceſſario hazerlo meſmo
adelante, eſcriuirè el principio de ſu rey-
no, y fin q̃ el ſeñorio de los Reyes Almo-
hades tuuo en Marruecos, de quienes la
hiſtoria tantas vezes ha hablado.

CAPITVLO IX.

De la fin del ſeñorio de los Reyes Almohades en Marruecos, y principio de los Reyes Merines en el meſmo reyno, y de otros Reyes Moros en Tremecen y Fez, y de los Almohades en Tunez.

REferido ha la hiſtoria, como por muerte de Mahomad el Verde, Rey de los Moros Almohades, que en la gran-de batalla del puerto del Muradal fue ven cido, reynò en Marruecos ſu nieto Zaid Arrax, hijo de Buxaf, Infante primogeni-to de Marruecos, que en vida del padre fa llecio. Eſte Zaid Arrax Miramomelin de Africa, fue quinto Rey, del linaje de los Reyes Almohades, cuyos eſtados eſtendiẽ doſe por toda Africa haſta Egypto, deſde el Oceano de Poniente: entre los de mas Gouernadores de las Prouincias Africa-nas, tenia en Tremecen vn Moro, llamado Gomarãça Abẽ Zien, del linaje de los Ab-dalues, q̃ erã ſieruos de los Almohades, y ſiẽdo eſte Gouernador hombre valiente y mañoſo, y no acudiendo cõ las rẽtas de ſu gouernaciõ y adelãtamiẽto, como deuia, cayò en odio del Rey Zaid Arrax. El qual cercãdole en vn caſtillo, llamado Treme-zezir, ſalio de la fortaleza vn Moro, primo de Gomarança, y ſo color de moſtrar lu-gar oportuno, para facilmẽte tomar el ca-ſtillo, matò cõ fea y odioſa trayciõ al Rey

Zaid

Zaid Arrax. Entonces salio Gemarança Aben Zien del castillo, y venciendo con aquella turbacion a los Moros Almohades, vsurpò las tierras de su gouernacion, y llamose Rey de Tremecen, siendo este el principio de los Reyes Moros de Tremecen. En esta mesma sazon auia en la ciudad de Fez vn linaje de Moros Benaotazes, llamados Merines, decendientes de vn poderoso Moro, por nombre Merin, que primero fue Christiano, y agora sucediendo ser cabeça deste linaje, vn Moro, llamado Bucar Bene Merin, que gouernaua la ciudad de Fez y sus tierras por el Rey Zaid Arrax, como muchos de los Moros Almohades, siendo vencidos por Gomarança Aben Zien, huyessen a Fez y a las demas sus tierras, llamadas del Algarue de Africa, tornaron a ser vencidos por los Moros Merines, y su caudillo mayor Bucar Aben Merin, que aprouechandose desta oportunidad, se llamò luego Rey de Fez, dando principio al reyno de Fez, y vn hermano suyo llamado Iacob Aben Iuceph, vsurpò en esta cojuntura el señorio de Ribate, quedando desta manera con grande diminucion el señorio de los Reyes Almohades. Quando en la ciudad de Marruecos supieron los Almohades la muerte de su Rey Zaid Arrax, y tyranias de Gomarãça Aben Zien y Bucar Abẽ Merin, y de su hermano Iacob Aben Iuceph, siendo grande el quebranto q̃ sintierõ, luego alçaron por Rey a vn Principal Moro, por nombre Almorcada, pariente del Rey Zaid Arrax, y fue sexto Rey de los Almohades. El qual viniendo luego contra el tyrano Bucar Aben Merin, nueuo Rey de Fez, fue vencido de los Moros Merines en Merquenoza, a vna jornada de Fez, cuyo señorio dẽde en adelante quedò distinto y separado del reyno de Marruecos, cõ lo qual quedaron al nueuo reyno de Fez las tierras deste Algarue, cuyo nõbre en Arabigo es lo mesmo q̃ en Castellano tierra llana.

Auiendo gozado en algũ tiẽpo el Rey Bucar Abẽ Merin del reyno de Fez, fallecio dexãdo vn hijo de pequeña edad, llamado Hiaya, el qual quedãdo en la proteciõ de su tio Iacob Abẽ Iuceph, murio de tierna edad, por lo qual su tio Iacob, fue sucediẽdo enel estado del sobrino y hermano, vino a ser Rey de Fez, y a tener mucha autoridad entre los Moros, de quienes fue llamado por grãde reuerẽcia el Viejo mayor de los Merines. Cuya buena vẽtura no passò en solo esto, porq̃ vn principal Moro, por nombre Budebuz, del linaje de los Almohades, y primo del Rey Almorcada, rebelãdose cõtra el Rey su primo, vino a la ciudad de Fez a pedir ayuda al Rey Iacob Abẽ Iuceph, prometiẽdole de dar toda la tierra que auia del señorio de Fez, hasta el rio Narab, si le fauoreciesse a auer el reyno de Marruecos. Holgando mucho deste negocio el Rey Iacob Abẽ Iuceph, de tal manera le ayudo con sus Moros Merines, q̃ el Rey Almorcada huyẽdo de miedo, no osò esperar en la ciudad de Marruecos, de la qual apoderãdose Budebuz, embio gẽtes en su seguimiẽto, y siẽdo alcãçado, no solo fue muerto, mas aun su cabeça traxeron presẽtada al Rey Iacob Abẽ Iuceph. Desta manera reynò en Marruecos Budebuz, septimo y vltimo Rey y Miramomelin del linaje de los Moros Almohades. Ya q̃ Budebux se vio constituydo enel señorio que desseaua, fue rogado y requerido por Iacob Aben Iuceph Rey de Fez, que cũpliesse con el lo assentado, en darle las tierras que le prometio: pero el como Principe ingrato, no cõtento de negar lo cõcertado, embiandole a amenazar, q̃ aun le quitaria el reyno de Fez, por ser de Marruecos, y perteneciente a los Reyes Almohades, enojose tãto el Rey Iacob Aben Iuceph, q̃ se començò luego vna rezia guerra, que durò tres años, haziẽdose grandes daños los Moros Almohades y Merines los vnos a los otros, hasta q̃ en vna batalla vltima quedãdo vencido y muerto el Rey Budebuz, se apoderò el Rey Iacob Abẽ Iuceph de la ciudad de Marruecos y sus tierras, y dẽde en adelãte, quedò con los reynos de Marruecos y Fez. Desta forma huuierõ fin los Reyes Almohades en Marruecos, donde començò nueuo linaje de Reyes, llamados Merines, cerca del año passado de mil y doziẽtos y sesẽta, siendo el primero este Rey Iacob Abẽ Iuceph, de quiẽ queda hablado en el precedẽte capitulo, auer enuiado mil Moros Merines de cauallo en fauor de Mahomad primer Rey de Granada. Este mesmo fue el q̃ passò a España en fauor del dicho Rey dõ Alonso el Sabio, cõtra el Infan-

Infante don Sancho ſu hijo, que con los reynos ſe le eſtaua alçando, como todo ſe verà, y fue muy buen Principe, cuya muerte ſe ſeñalarà.

Aunque en Marruecos huuierõ fin los Reyes Almohades, no por eſſo perecio en Africa ſu linea Real, porq̃ de nueuo cõſtituyeron ſilla y aſſiento Real en Tunez, ciudad bien conocida en Africa, q̃ cae frontero de Sicilia, y deſpues q̃ los Moros Almohades hizieron en eſte tiempo a la ciudad de Tunez metropoli del reyno, ha permanecido en aquella ciudad y reyno ſu ſuceſſion y dependencia Real haſta nueſtros dias, porque los Reyes Moros de Tunez ſon haſta oy dia deſte linaje. Por tanto Muley Acen Rey de Tunez antes nombrado, que por el Emperador dõ Carlos Rey de Eſpaña, fue reſtituydo en ſu reyno ſe preciana tanto de la antiguedad y nobleza de ſu linaje, no obſtante q̃ de vn ollero, Maeſtro de hazer obras de barro tenia ſu depẽdencia, como queda bien claro moſtrado. Los Almohades auiendo poſſeydo la ſilla Real de Marruecos ciento y diez años, poco mas o menos, ſe traſladaron a Tunez, y deſta manera el linaje de los Moros Merines quedò en Marruecos, y el de los Almohades en Tunez, y con tanto bueluo a las coſas de Mahomad Rey de Granada.

CAPITVLO X.

De la tregua que el Rey Mahomad aſſentò con el Rey de Caſtilla, y ſuceſſion de los Reyes Moros de Murcia, y venida del Rey Mahomad a Burgos.

Mahomad Aben Alhamar, Rey de Granada, viendo, que don Alonſo Rey de Caſtilla, no ſolo cobraua las tierras que antes ſolian ſer ſuyas: pero recelando, que luego daria ſobre las de Granada, temio la declinacion de ſu eſtado, para cuyo remedio, conociẽdo, que los años paſſados, durante la paz, auia conſeruado mejor a ſus ſubditos, que agora con la guerra, deſſeò tornar a la gracia del Rey de Caſtilla, eſpecialmẽte, porque ſabia, que los arraezes de Malaga y Guadix en eſte
1265. año, q̃ era de mil y doziẽtos y ſeſẽta y cinco por el enojo arriba ſeñalado, ſe auiã hecho vaſſallos del Rey de Caſtilla, el qual auia embiado en ſu ayuda mil de cauallo cõ dõ Nuño de Lara. Para alcãçar la paz, el Rey Mahomad pidio viſtas al Rey de Caſtilla, el qual cõ deſſeo de cobrar el reyno de Murcia, holgando dello, ſe vierõ los Reyes cerca de Alcala de Bẽçayde, ſiendo preſẽte Mahomad Alamir, Infante de Granada, hijo deſte Rey Mahomad, y cõcordarõ, q̃ el Rey Mahomad deſamparaſſe a Mahomad Aben Hudiel Rey de Murcia, y a ſus Moros, y que como ſolia pagaſſen el, y deſpues de ſus dias ſu hijo, dozientos y cincuenta mil Marauidis de tributo de moneda Caſtellana, y q̃ el Rey dõ Alõſo deſamparaſſe a los arraezes de Malaga y Guadix, y el Rey Mahomad le ayudaſſe a cobrar el reyno de Murcia. Firmadas eſtas coſas, alcançò el Rey Mahomad del Rey de Caſtilla, q̃ no fueſſe muerto el Rey de Murcia ſi fueſſe preſo, y tambien el concedio a ſu ruego tregua de vn año a los arraezes de Malaga y Guadix. Con tanto don Alonſo Rey de Caſtilla, caminando contra el reyno de Murcia, ya que el Rey Mahomad Aben Hudiel ſupo todo lo que en las viſtas de los Reyes ſe auia conuenido, ſalio al Rey de Caſtilla a San Eſteuan de Exnatoraphe, llamado del puerto, donde ſe dio a ſu clemencia, de la qual vſando, le lleuò conſigo a Murcia, y aun le dio rentas con que viuir, pueſto que le priuò de la dignidad Real. La qual proueyò en vn principal Moro, llamado Mahomad, hermano del Rey Aben Hut, que en Almeria auia ſido muerto, y otorgò al nueuo Rey de Murcia la tercia parte de las rentas del reyno, donde eſtuuo el Rey de Caſtilla en el año ſiguiente de mil y dozientos y ſe- 1266.
ſenta y ſeys, haziendo labrar muchos pueblos y fortalezas, y poblando de Chriſtianos la tierra, donde yuan muchas gẽtes, no ſolo de los reynos de Caſtilla y Leõ: pero aun de Cathaluña y otras partes.

Quando ſe acercaua la tregua que Mahomad Rey de Granada auia otorgado a los arraezes, vino a Murcia, a verſe con el Rey don Alonſo, y rogarle que ſegun el concierto de Alcala de Bençayde, no les dieſſe mas fauor: pero el Rey de Caſtilla cuya intẽcion era tener ſiẽpre oprimido al Rey Mahomad, no queriendo cũplir el cõcierto, quedò el Rey Mahomad muy ſentido y agrauiado dello, llegò a el en eſta ocaſion con todo ſilencio dõ Nuño Gõça

lez

lez de Lara, hijo del dicho dō Nuño, y representole, q̃ por agrauios grandes, que el Rey de Castilla auia hecho a su padre don Nuño, y a dō Iuan Nuñez de Lara hermano de don Nuño, y a dō Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y a otros grandes de Castilla, le darian todo fauor y ayuda, si en el hallassen el amparo publico y necessario contra el Rey de Castilla. Mucho holgò el Rey Mahomad Abē Alhamar deste negocio, y ofreciēdose de poner en ello su persona y reyno, encargò a don Nuño Gonçalez, que dixiesse a sus partes, que si estuuiessen firmes en sus propositos, el cōpeleria al Rey de Castilla, a q̃ les desagrauiasse bastantemente, y cō estos principios dando a don Nuño Gonçalez algunos presentes y Doblas, tornò a Granada cōtento por estas nouedades, y descontento el Rey de Castilla, el qual no supo por agora de los tratos de don Nuño Gonçalez. En el año
1268. de mil y doziētos y sesenta y ocho, el Rey de Castilla casando a su primogenito el Infante don Fernando de la Cerda cō doña Blanca, Infanta de Francia, hija del Rey S. Luys, que en este tiēpo reynaua en Francia, acudieron a las bodas muchos y grandes Principes de los reynos de Francia Inglaterra è Italia, sin los mesmos de España, assi de Aragō y Nauarra, como de otras partes. Tambiē fue presente el Rey Mahomad que de Granada vino con mucha nobleza de Moros ginetes bien caualgantes a la ciudad de Burgos, donde se celebrauā las bodas, cuyas fiestas durando, los grandes del reyno de Castilla assentaron sus ligas y confederaciones con el Rey Mahomad. El qual buelto a Granada, començò a hazer guerra a los arraezes de Malaga y Guadix, a cuya causa el Rey de Castilla, passò a Seuilla, a ayudarlos, como a vassallos suyos, y defenderlos del Rey Mahomad, y entendiendo en Seuilla, que la ciudad de Caliz teniā los Moros a mal recau
1269. do, embiò el año siguiente de mil y dozientos y sesenta y nueue, con todo silencio su armada, con Pero Martinez de la Fe su Almirante, y fue tomada la ciudad en vna madrugada, y auiendola robado y saqueado, y aun posseydo quatro dias, la dexaron, por tener lexos el socorro, y juntarse toda la Morisma de la tierra cōtra ellos, que para la defensa eran pocos.

CAPITVLO XI.

De las cosas que sucedieron, hasta que entraron en Granada don Phelipe Infante de Castilla, y con el otros Grandes del mesmo reyno; y muerte del Rey Mahomad.

MVcho pesò del saco de la ciudad de Caliz a Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, a quien estaua encomendada la ciudad, cuyos daños pidiendo, embiò sus mensajeros à la ciudad de Seuilla, a dō Alonso Rey de Castilla, el qual con buenas razones entretuuo algunos dias a los Embaxadores, que sin alcançar lo q̃ desseauan, tornaron a sus tierras, auiendo primero auisado a su Rey de las diferencias q̃ auia entre el Rey de Castilla y los Grandes de sus reynos. Ya que se descubrieron las ligas y designos de los Grandes de Castilla, el Rey don Alonso en el año de mil y 1270.
dozientos y setenta, y en el siguiente procurò todos los medios possibles, por reduzirlos a su seruicio, y a la sazon se hallaua en Murcia en las diferencias y guerra que tenia con el Rey Mahomad, a cuyo ruego auian passado de Africa algunas gentes del Rey Iacob Aben Iuceph, y aun corrido y dañado la tierra de Bejar. Desseò el Rey de Castilla, para remedio desto, tener vistas con el Rey Mahomad, las quales se concertaron para Iaen en este año, que ya era de mil y dozientos y setenta y vno: 1271.
pero caminando de Murcia para la Andaluzia, le fue forçado venir a Castilla, porque entre los demas secretos le auia sido reuelado, q̃ los Caualleros de la liga auiā escrito por gentes al Rey Iacob Aben Iuceph, y le auian traydo copias de cartas, q̃ el Rey Iacob Aben Iuceph escriuia al Infante don Phelipe hermano del Rey, que era cabeça de la liga, y a don Nuño de Lara, ofreciendoles su ayuda bastante, y porque se vea el estilo antiguo de escriuir destos Reyes infieles, pornè aqui la copia de la carta que escriuiò al Infante don Phelipe, en el antiguo romance q̃ se trasladò.

En el nombre de Dios poderoso y mercedoso. El Rey Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos, las saludaciones cūplidas y acabadas, y tornadas al Infante granado don Phelipe, hijo del manifiesto

en las ayudas, y en los bienes el verdadero de lengua don Fernando, que Dios perdone. La carta es del ru Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos y Rey de Marruecos. Lo que de derecho os deuo yo hazer saber, haga os saber Dios todo bien. Hizieronme saber mis mensajeros, que los ricos hombres todos se araron a ti, que seas en su ayuda, por quitar lo que impuso sobre ellos tu hermano don Alonso de los tuertos, y alegròme esto, porque el tuerto pisa al derecho, y las villas y los vassallos no lo consienten, y bien es, que les ayudes a mostrar su derecho, y quitar el tuerto que os haze. Y yo quiero os hazer saber, de como yo os amo, y si me huuierdes menester en auer, o en hombres, o en Caualleros, o en armas, yo os mandarè ayudar con ello, y puedo, si a Dios pluguiere. Lo que yo quiero de vos, es que me escriuays todo lo que quereys, con vuestro creedero, y llegar os ha todo lo q̃ quisieredes, si Dios quisiere, al lugar, donde quisieredes. Y ruegote, que guardes mis mensajeros, las saludaciones, sobre que es la merced de Dios, &c.

Esta fue la carta que en Arabigo escriuiò el Rey Iacob Aben Iuceph al Infante don Phelipe, el qual y sus compañeros dō Nuño de Lara, y don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y los de mas nombrados en la historia del Rey don Alonso, no queriendo venir a los partidos que el Rey de Castilla les hazia, fuerō camino de Gra-
1272. nada en principio del año de mil y dozientos y setenta y dos, y llegados a Atienço, procurò el Rey de Castilla detenerlos, mediante mensajeros. Lo mesmo trabajò en Sabiot, cerca de Vbeda, haziendo salir a su encuentro al Infante don Fernando de la Cerda, y a don Sancho de Aragon Arçobispo de Toledo cuñado del Rey, que tampoco no siēdo partes, entrarō en la ciudad de Granada cō cinco mil bestias, y mucho fardaje que auian robado en el camino, y saliendoles a recibir el Rey Mahomad, y los Infantes sus hijos, y la nobleza de Granada, fue entrada muy sumtuosa, y de grāde acompañamiento. Era tanto el valor y poder de don Nuño Gonçalez de Lara, q̃ a todos los Grandes, que desta manera acudieron a Granada, les hizo en todo tiempo la costa, como Grande y generoso Cauallero. Despues entre los ricos hombres de Castilla, que en Granada estauan, y el Rey de Castilla, se trataron grandes medios, hasta querer tambien cumplir con el Rey Mahomad, que viejo estaua, lo concertado en Alcala de Bençayde, excepto que siempre queria reseruar lo de los Arraezes de Malaga, y Guadix: pero los ricos hombres repugnando a esto, segun el concierto, que mediante instrumentos publicos, escritos en las lenguas Latina y Arabiga, auia entre ellos, pedian, que todo lo concertado en Alcala de Bençayde, fuesse guardado al Rey Mahomad, el qual tambien se obligò a los grandes hombres, de poner sus fuerças y las de sus subditos por ellos, si el Rey de Castilla, quisiesse hazer mal o daño en sus tierras. Pocos dias reposaron en Granada los ricos hombres, quando a ruego del Rey Mahomad fueron contra el Arraez de la ciudad de Guadix, en cuyas tierras estuuieron vn mes, talandoselas, aunque no le hizieron tanto daño como pudieran, por respeto del Rey de Castilla su señor, al qual quexandose el Arraez de los males recibidos, embiò el Rey de Castilla a dezir a los ricos hombres, que pues al Arraez su vassallo hazian estos daños, que el le satisfaria de los bienes que en Castilla y Leon posseyan, por lo qual y por otros respetos, escusaron algunas cosas que pudieron. En esta sazon adoleciendo el Rey Mahomad de su vltima enfermedad, embiò a dezir a los ricos hombres, que tornassen a Granada, donde estuuieron, esperando lo que seria del Rey Mahomad, que estando viejo y muy flaco, como cada dia yua mas debilitandose, sucediò su muerte, auiendo treynta y seys años, y algunos meses que reynaua, y falleciò en Granada, por el mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, princi-
pio del año de mil y dozientos y setenta y 1273.
tres, y del año de los Moros, en que Maho-
ma fue alçado por Rey, de seyscientos y 656.
cincuenta y seys, y fue enterrado con grande acompañamiento, que los Grandes de Castilla y Leon, le hizieron.

.

CAPITVLO XII.

De Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y cosas que a los Caualleros Castellanos estantes en Granada sucedieron, hasta concordarse con el Rey de Castilla.

MAhomad, segundo desto nombre, cognominado Mir Almuz Lemin, y de otra manera Abedialle, y tābien Aboabdich, y Alamir Aben Açar, sucediò al Rey Mahomad Aben Alhamar su padre, en el dicho año de mil y dozientos y setenta y tres, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Alonso el Sabio. Quando el Rey Mahomad falleciò, huuo en Granada muy grandes diferencias sobre quiē reynaria, porque vnos querian a este Rey Mahomad, como a hijo y heredero, primogenito del Rey su padre, y otros desseauā, a vn hermano suyo, menor en dias, llamado Iuceph Aben Alhamar: pero otros, que desseauan ver quitada la cisma del reyno, trabajauan, q̄ reynasse vno de los Arraezes de Malaga o Guadix, porque euadiendo los del vassallaje de los Christianos, se vniesse todo el poder de los Moros. En estas diferencias y pretensos, el Infante don Phelipe, hermano del Rey de Castilla, y dō Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y don Nuño de Lara, y don Fernan Ruyz de Castro, y los de mas Caualleros de Castilla, que en Granada se hallauan, tomaron la voz del Rey Mahomad Mir Almuz Lemin, y hizieron tanto, que a el como a Infante primogenino viniēdo el reyno, quedasse por Rey de Granada. El qual despues por la aficion que tenia a estos Caualleros Christianos, en especial a dō Nuño de Lara, edificò en Granada para don Nuño vnos palacios, que por esto se llamaron de don Nuño. Los Moros que auian tenido la voz del Infante Iuceph Aben Alhamar, viendo que con el fauor de los Caualleros Christianos el Rey Mahomad auia sido alçado por Rey, echaron a huyr de Granada en vno con el Infante, y passando a la sombra y fauor del Arraez de la ciudad de Malaga, fueron muy bien acogidos, y no contentos de estar en quietud, sin ser perseguidos, juntaron muchas gentes, y entrando en tierras del Rey Mahomad, robaron algunos pueblos. De lo qual siendo auisado el Rey Mahomad, los Caualleros Christianos salieron luego de Granada con sus gentes, y las del Rey de Granada, y hallando a los Moros del Infante, y del Arraez, cerca de Antequera, los vencieron, matando muchos Motos y cautiuando a otros, con que a todos quitaron la presa, y boluierō vēcedores a Granada al Rey Mahomad, el qual acogiēdolos cō mucho amor repartiò liberalmente con ellos la presa.

No cessauan los tratos, entre el Rey de Castilla, y los Caualleros Christianos que estauan en Granada, los quales desseando por vna parte boluer a sus tierras, y por otra no desamparar al Rey Mahomad, procuraron de tratar algunos medios con el Rey Mahomad, el qual holgaua de venir a todos los honestos medios, por la conseruacion de la paz, y pagar muy cumplido tributo, con q̄ el Rey don Alonso desāparasse a los Arraezes: pero en defeto desto q̄ quando otra cosa no pudiesse, antes daria el reyno de Granada al Rey Iacob Aben Iuceph. Sobre esto fueron muchos y grādes los tratos, q̄ los Caualleros Christianos, mediante don Sancho Arçobispo de Toledo è Infante de Aragon, trataron con el Rey de Castilla, al qual embiaron a don Iuan Nuñez de Lara, hijo de don Nuño, y a Gonçalo Ruyz de Atiença, para tomar algun medio, y platicandose en Toledo sobre ello, como siēpre el Rey de Castilla en todos los medios trabajaua por fauorecer a los Arraezes, no fue contento el Rey Mahomad de los capitulos de concordia, que el Rey de Castilla le embiò a ofrecer, por lo qual le tornò a responder, que desamparasse a los Arraezes, y fuera del tributo ordinario le seruiria con dozientos y cincuenta mil Marauedis, luego pagados en oro y plata, para los gastos del viaje, que queria hazer al Imperio. Estas y otras semejantes fueron las cosas, que passaron entre los Reyes y los Caualleros, de los quales don Fernan Ruyz de Castro dexando al Rey Mahomad, y a los otros Caualleros de su liga y confederaciō, boluiò a Castilla, y se reduziò al seruicio del Rey don Alonso su señor, trayendo en su compañia muchos Caualleros. En esta sazon el Rey Mahomad con los de mas Caualleros Castellanos, queriendo correr tierras de Christianos, y el Infante dō Fernādo de

la Cerda, que en Cordoua se hallaua, lo entendiò, y dessean do euitar estos negocios, tratò medios en voz del Rey su padre, con el Rey Mahomad y con los Caualleros, con quienes mediante don Iuan Gonçalez, Maestre de Calatraua, concertò con preuenida cautela de no cumplir, que el Rey su padre desampararia a los Arraezes, y guardaria las cosas, que primero fueron concertadas en Alcala de Bençayde, de que pesò mucho al Rey su padre.

El Rey Mahomad començò a solicitar con diuersas diligencias, para con grande poder passasse a España contra los Christianos, cuyo Rey don Alonso queriendo, para yr al Imperio, en todas maneras acabar de concertarse con el Rey Mahomad, y los de mas Caualleros, embiò a la Reyna doña Violante su muger a Cordoua, para donde con seguro suyo venido don Nuño Gonçalez de Lara de parte del Rey Mahomad, y de los Caualleros de la liga, se concluyerõ los conciertos entre los dos Reyes y Caualleros. Para firmarlos, passaron con don Nuño a la ciudad de Granada, el Maestre de Calatraua, y Martin Ruyz de Leyua, y porque entre las demas cosas estaua conuenido, que el Rey Mahomad, para mayor firmeza de los negocios concordados, llegasse a algũ pueblo de la frõtera, a verse con la Reyna de Castilla, fue ordenado, que los Reyes se viessen en Seuilla. Para este efeto en el año siguiente de
1274. mil y dozientos y setenta y quatro, el Rey Mahomad en compañia de los Caualleros Christianos, con todo el dinero, que segun el concierto, era obligado a dar el Rey de Castilla, vino a Cordoua, y siendo el y todos los Caualleros muy bien recibidos de la Reyna de Castilla, y del Infante dõ Fernando su hijo, passaron a Seuilla, donde estaua ya el Rey de Castilla. El qual allende de recibir con mucha gracia y amor, no solo al Rey Mahomad, mas aũ a todos los demas, le armò Cauallero de su mano, y firmarõ sus capitulos de concordia y paz, quedando el Rey Mahomad vassallo del Rey de Castilla, con tributo de trezientos mil marauedis, de la moneda de Castilla cada año. En estas capitulaciones estaua ordenado, q̃ el Rey de Castilla desamparasse del todo a los Aarraezes: pero la Reyna de Castilla, y el Infante dõ Fernando hizieron tantos ruegos al Rey Mahomad, q̃ pidiendole dos años de tregua, alcançaron vno, no sin grãde sentimiento del Rey Mahomad, el qual con tãto, acompañado del Rey de Castilla, saliendo de Seuilla, boluiò a Granada.

CAPITVLO XIIII.

De la liga que el Rey Mahomad Mir assentò con el Rey de Marruecos, y guerra que ambos hizieron a las tierras del Rey de Castilla.

EL Rey Mahomad Mit Almuz Lemin, no estando saneado de los artificios de don Alonso Rey de Castilla, q̃ en todo daua muestras de amparar a los Arraezes de Malaga y Guadix, començò a reboluer en si la ruyna de los rebeldes a el y al Rey su padre, y desseando sojuzgarlos para la quietud suya, y de sus subditos, y aumento del reyno, començò desde la hora que llegò en Granada, a solicitar a Iacob Abẽ Iuceph, Rey de Marruecos, para que con su ausencia, passasse poderosamente contra los Christianos, a conquistar de nueuo los reynos de España. Para mejor efeto desto, allende de ofrecer la ayuda de todo su poder, y los puertos de Algezira y Tarifa, donde desembarcar sus gentes, dio tantas quexas contra el Rey de Castilla, de quien temia, q̃ passada la tregua del año, fauoreceria a los Arraezes, que mouiò a su fauor el animo del Rey de Marruecos.
En el año siguiente de mil y dozientos y 1275.
setenta y cinco, el Rey don Alonso auiendo ydo al Imperio, los Arraezes de Malaga y Guadix, con quienes se auia vnido el de Comares, viẽdo que passada la tregua, serian con la ausencia del Rey don Alonso puestos en ruyna, concertaronse con el Rey Mahomad, reduziendose a su seruicio. Por otra parte el Rey de Marruecos, haziẽdole seguro de su venida, embiò a ciertos Caualleros, para tomar en su nombre a Tarifa y Algezira, las quales siẽdoles por mandado del Rey Mahomad entregadas, no tardò el mesmo en venir a Algezira, para donde passando despues diez y siete mil de cauallo, los dos Reyes Moros de aquende y allende se vieron en tierras de Malaga, y siendo presentes los Arraezes, acordaron, q̃ el Rey Iacob Aben Iuceph hiziesse guerra por la parte de Ecija, y

ja, y el Rey Mahomad por la de Iaen. El Rey de Marruecos yendo contra Ecija, huuo batalla con don Nuño Gonçalez de Lara, que estaua por Adelantado dela frõtera, al qual venciendo y matando, embiò su cabeça al Rey Mahomad, a quien como plaziò de la vitoria, pesãdo de la muerte dixo, que por don Nuño auia venido a reynar, y assi su cabeça luego hizo lleuar a Cordona, para que con el cuerpo la enterrassen. Despues embiò el Rey Mahomad sus gentes contra el Obispado de Iaen, en tanto que el de Marruecos entendia en estas cosas, y en opugnar a Ecija, y no solo robaron muchas tierras, mas vencieron, y despues mataron al dicho don Sancho Infante de Aragon Arçobispo de Toledo, porque siendo preso, Hanion Atali, y Ozmen, hermanos del Rey de Marruecos, queriendo lleuarle al Rey su hermano, y los Moros de Granada al Rey Mahomad, leuantose entre los Moros tal diferencia, que por euitarla, el Arraez de Malaga, llamado Aben Atar, que otros escriuen Aben Azar, hiriendo con vna azagaya al martyr Arçobispo por el ombro, le atrauessò el cuerpo, diziendo, que no permitiesse Alà, que por vn perro muriessen tantos buenos, como alli auia, y luego le fue cortada la cabeça, y la mano del anillo Põtifical. Despues los Moros tuuieron otra refriega con don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, hasta los despartir la noche. En esta sazon falleciendo dõ Fernando de la Cerda, Infante primogenito de Castilla, Gouernador de los reynos, sucediole en la gouernacion su hermano el Infante don Sancho, el qual en llegando a la frontera, se retirò a Algezira el Rey de Marruecos, a dar orden, en lo que le restaua: pero sin mas continuar la guerra, llegado el año siguiente de mil
1276. y dozientos y setenta y seys, hizo treguas con los Christianos, por dos años, consintiendo en esto el Rey Mahomad, de cuyas tierras quedando Tarifa y Algezira en poder del Rey Iacob Aben Iuceph, tornaron los Moros a Africa con su Rey.

***

CAPITVLO XIIII.

De la guerra que sobre Algezira se començò entre los Reyes de Castilla y Marruecos, y paz suya, y fabrica de la Albambra de Granada.

EN la guerra passada que el Rey Mahomad Mir tratò contra el Rey de Castilla en compañia del Rey de Marruecos, antes le vino daño que prouecho, porque con esta ocasion quedaron al de Marruecos, Tarifa, y Algezira, de que adelante redundaron grandes y largas guerras entre Christianos y Moros, segun quedan sumariamente escritas en la historia de Castilla, hasta los tiempos del Rey dõ Alõso el vltimo. Passado el año siguiente, y venido el de mil y dozientos y setenta y 1278.
ocho, los Christianos cercaron a Algezira por mar y tierra, contra Iacob Abẽ Iuceph, y la pusieron en tanto aprieto, que ni los Moros de Marruecos la pudieron bastecer de vituallas, ni al Rey Mahomad le sobrauan tantos mantenimientos, que lo pudiesse hazer, mas antes el Arraez de Malaga, tornando al seruicio y amparo de dõ Alonso Rey de Castilla, se doblaron los cuydados del Rey Mahomad. Este cerco saliò tan largo, que los Christianos siendo mal proueydos de las cosas necessarias, vino a Tanger el Rey de Marruecos, el qual so color de embiar a tratar de partidos, hizo, que catassen y reconociessen la armada de los Christianos, por si podia a su saluo, meter dentro algunas vituallas, y tal la hallaron, que no tardando en hazerla destruyr y quemar, no solo fue bastecida de vituallas la ciudad, mas aun luego descercada, por lo qual el Rey Iacob Aben Iuceph, passando a Algezira, no difiriò despues en hazer treguas con los Christianos, en las quales no entrò el Rey Mahomad.

El qual residiendo ordinariamente en la ciudad de Granada, trabajaua en fortificarla con muchas torres y reparos de murallas, especialmente començò a fabricar aquella insigne y Real fortaleza de la Alhambra de Granada, que es el mayor edificio, que ay en los reynos de España, porque andando los tiempos de tal manera creciò esta superba fabrica, que con mas razon se podria cõtar por villa o ciudad, que fortaleza ni palacio Real. En el

1279. año de mil y dozientos y setenta y nueue, huuo en Castilla preuenciones de gentes para entrar a talar la Vega de Granada; pero por algunos inconuenientes cessarõ estos mouimientos, a grande vtilidad de los Moros, que andauan muy diligentes en la fortificacion de sus villas y ciudades, especialmente las que cayan en las fronteras, no se descuydando tampoco el Arraez de Malaga, donde con el tiempo se labraron las dos notables fortalezas, llamadas Alcaçaua y Gibralfaro, que fortifican y hermosean esta ciudad.

CAPITVLO XV.

De la guerra que el Rey Mahomad Mir tratò con los Reyes de Castilla y Marruecos, y cosas que despues le sucedieron, hasta concordarse paz entre los dichos Reyes.

1280. EN el año siguiente de mil y dozientos y ochenta, que fue el otauo año del reyno del Rey Mahomad Mir Almuz Lemin, don Sancho Infante de Castilla, pretendiendo talar la Vega de Granada, juntò muchas gentes en Alcala de Bençayde, y lo mesmo hizo el Rey Mahomad en la villa de Moclin, para resistir a los Christianos, de los quales dõ Gonçalo Ruyz Girõ, Maestre de Santiago, cayẽdo cerca de Moclin en vna emboscada, fue vencido con muerte de dos mil y ochocientos Christianos, y el mesmo quedò herido mortalmente, de q̃ no tardò en fallecer. Mucho pesò desto al Infante don Sancho, el qual con todo esso entrò poderosamente en la Vega de Granada, y auiendo talado grãde parte suya, dio buelta a Iaẽ, y luego a Cor-
1281. doua. En el año siguiente de mil y dozientos y ochenta y vno, las cosas de la ciudad y reyno de Granada estuuieron en grande desassossiego, porque los Christianos tornaron contra la Vega de Granada, y el Infante don Sancho vn dia talãdo las viñas, passò tan adentro, q̃ se puso a vista de Granada, de lo qual el Rey Mahomad teniendose por ofendido, sacò de la ciudad tãta multitud de Moros, que los Christianos se vieran en trabajo, sino fuera por el valor del Infante. Por estas cosas el Rey Mahomad pidiò habla a los Christianos, para tratar de algunas treguas, y siendo por don Alõso Rey de Castilla embiado a Granada Gomez Garcia de Toledo q̃ despues fue Abad de Valladolid, prometia el Rey Mahomad por tributo la tercera parte de las rentas reales de todo el reyno: mas el Rey don Alonso pidiendole, que para seguridad desto le diesse los castillos y fortalezas del reyno, no se efetuò nada y los Christianos boluieron a Cordoua hecha la tala, y tanto mas los Moros se fortificauã, quanto los Christianos querian menos admitir los partidos que ofrecia el Rey Mahomad. En estos dias el Infante dõ Sancho andando desauenido con el Rey su padre, a quien se auia ya rebelado, se concertò con el Rey Mahomad, contentandose con la tercia parte de las rentas del reyno de Granada, y que le ayudaria contra el Rey su padre.

1282 En el año de mil y dozientos y ochenta y dos, el Rey de Castilla, viẽdose desposeydo de los reynos, auia pedido ayuda a Iacob Aben Iuceph, Rey de Marruecos, el qual, por obligarle mas, passando de Africa a España, hizo correr a sus Moros Africanos muchas tierras de Andaluzia, y de otras partes contra el Infante don Sancho su hijo rebelde, el qual defendiò los pueblos, que su voz tenian, aunque no saliò a hazer resistencia campal. Quando el Rey de Marruecos, sin obrar nada en la venida, tornò a sus reynos Africanos, el Rey Mahomad viendose con el Infante don Sancho en Priego, no solo confirmarõ y reualidaron sus conuenios y tregua passada, mas aun el Rey pidiendo al Infante, q̃ le restituyesse a Arenas, que los años passados el Rey don Alonso le auia tomado, el Infante por hallarse en necessidad de su fauor, se lo aiorgò, con lo qual el boluiò a Cordoua, y el Rey Mahomad a Granada, cuyos Moros en estos dias por las diuisiones de Castilla, etã libres de las talas y otras correrias, que antes los Christianos les solian
1283 hazer. En el año siguiente de mil y dozientos y ochenta y tres, el Rey de Marruecos teniendo toda via en el reyno de Granada los puertos de Tarifa y Algezira, passò a España con muchos Moros Africanos, cõ proposito de hazer guerra al Rey Mahomad, porq̃ contra el Rey don Alõso estaua vnido cõ el Infante don Sancho, y aunque los Moros Africanos entraron poderosamente en el reyno de Granada, en cõpañia

de al-

de algunos Christianos, q̃ el Rey de Castilla les dio, no tardando de tener sospechas los vnos de los otros, por esto, y porque el Rey Mahomad tenia puestos grandes presidios en los pueblos de su reyno, fue poco el daño, que los Moros Africanos hizierõ en el reyno de Granada, de donde el Rey Iacob Aben Iuceph, boluiò a sus puertos, y dende a Marruecos. Esta guerra queda algo diferẽte escrita en la historia de Castilla: pero por referirla de las dos formas que se escriue, he querido poner aqui con alguna diferencia de lo de alli: por tanto quando el letor viniere a considerar esto, no se marauille, porque es cosa deliberadamente assi hecha.

1284. En el año siguiente de mil y dozientos y ochenta y quatro, estando el Rey Mahomad y el Infante don Sancho muy vnidos, falleciò el Rey dõ Alonso en la ciudad de Seuilla, y sucediole en los reynos su hijo el Infante don Sancho, que entre los Reyes de Castilla y Leon, fue el quarto deste nombre, llamado el Brauo, el qual en principio de su reyno tuuo guerra con el Rey Iacob Aben Iuceph, estando en mucha quietud las fronteras de Granada. En el
1285. año siguiente de mil y dozientos y ochenta y cinco el Rey Iacob, poniẽdo cerco sobre la ciudad de Xerez, el Rey dõ Sancho, que con el Rey Mahomad tenia treguas, acudiò al socorro tan poderosamente, q̃ al Rey Iacob fue forçado alçar el cerco, no osando esperar a los Christianos, mas antes embiò a tratar paz con el Rey dõ Sancho, pidiendole vistas. Las quales el Rey Mahomad trabajò lo possible en escusar, procurando, q̃ con el se hiziessen, y puesto caso, q̃ en el cõsejo del Rey de Castilla auia muchos deste parecer: pero los del contrario voto, pudiendo mas, se viò el Rey don Sancho con el Rey Iacob, con quien hizo sus conuenios de amor y tregua. Buelto el Rey Iacob Abẽ Iuceph a Marruecos, falleciò despues q̃ reynò veynte y cinco años, poco mas o menos, siendo muy buen Rey, y sucediole en los reynos de Marruecos, y los de mas estados su hijo Aben Iacob, segundo Rey del linaje de los Bene Merines, que reynaron en Marruecos, el qual, auiẽdo tres años que reynaua, confirmò en el
1288. año de mil y dozientos y ochenta y ocho, las treguas que el Rey su padre tuuo con el Rey de Castilla, que en todos estos años, tenia mucha quietud con el Rey Mahomad sin ningunas diferencias, porque el vno contentandose en dar los tributos cõcertados, y el otro holgando de los recibir, cessauan las guerras entre Christianos, y los Moros de Granada, y aun los de Marruecos vltimamente.

CAPITVLO XVI.

De diuersas guerras y otras cosas que al Rey Mahomad Mir, y al de Marruecos sucedieron con los Reyes de Castilla.

HAllauasse en estos dias por Capitan General de las fronteras de Andaluzia, don Fernan Perez Ponce de Leon, cõ quien el Rey Mahomad tratò de querer reualidar las treguas passadas con dõ Sancho Rey de Castilla, al qual hablò en este caso don Fernan Perez, y siendo dello cõtento el Rey de Castilla, llegò a Granada don Fernan Perez, y fue muy biẽ recibido del Rey Mahomad, y tomando acuerdo en el assiento, embiò con el a Castilla a vn Cauallero Moro Arraez de Andarax. El qual en este año, q̃ ya era de mil y dozien- 1291.
tos y nouẽta y vno, llegado a la ciudad de Burgos, confirmò las treguas, quedãdo el Rey Mahomad por vassallo y tributario del Rey de Castilla. En este año el Rey Abẽ Iacob con sus Moros Merines de Marruecos cercò a Bejar: pero no la pudiendo tomar, boluiò a Africa, sin q̃ el Rey de Castilla huuiesse socorrido a su pueblo. Cõ todo esto el Rey Aben Iacob tornando a jũtar sus gentes, quiso passar a España, a cõtinuar la guerra, y cõ este designo despues q̃ en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y dos, 1292.
llegò a las marinas de Tanger, por hallar grãde resistencia naual en el passaje, tornò atras, por lo qual el Rey de Castilla, no tardò despues en ganar a Tarifa, q̃ era suya, como queda visto, con que el Rey Aben Iacob quedò con sola Algezira, donde tenia grãdes presidios de Moros Africanos, especialmente de los que se llamauan Merines, que en estos dias gouernauan absolutamente los reynos de Marruecos y Fez, y otras Prouincias Africanas. Mucho pesò deste negocio al Rey Mahomad, el qual en el año de mil y dozientos y nouenta y tres 1293.
dio algunas muestras de mouimientos de guer-

guerras, aunque no fueron de ningun efe-
to, por la mucha reſiſtencia que los Chriſ-
tianos tenian aparejada.

En eſtos dias don Iuan Infante de Caſ-
tilla, hermano del Rey don Sancho andan-
do deſnaturado de Caſtilla, acertò a paſ-
ſar de Portugal a Tanger, y ſiendo bien re-
cibido del Rey Aben Iacob, diole mucha
caualleria, con q̃ paſſaſſe a Eſpaña a la re-
cuperacion de Tarifa, la qual de tal mane-
ra defendiò don Alonſo Perez de Guzmã,
ſeñor de S. Lucar, que como en el capitu-
lo veynte y quatro del libro decimo ter-
cio queda eſcrito, con muerte de ſu vnico
hijo defendiendo el pueblo, el Infante dõ
Iuan, y ſus Caualleros Moros, tornaron a
Africa cõ harto empacho, por lo qual el
Rey Aben Iacob, no queriendo tener mas
diferencias con los Reyes de Caſtilla, con
quienes ſiẽpre le yua mal, reſtituyò la ciu-
dad de Algezira al Rey Mahomad, y aſſi al
reyno de Marruecos no quedò en Eſpaña
ningun pueblo, de que holgò mucho don
Sancho Rey de Caſtilla. El qual fallecien-
1295. do en el año de mil y dozientos y nouen-
ta y cinco, ſucediole en los reynos ſu hijo
don Fernando, que entre los Reyes de
Caſtilla y Leon, fue quarto deſte nombre,
cognominado el Emplazado.

Deſta manera los Moros de Granada,
podiã gozar de mucha tranquilidad y ſoſ-
ſiego, ſin q̃ en ſus tierras ſe les hizieſſen las
entradas y talas, que los años paſſados co-
mençaron a hazerles los Chriſtianos, los
quales entre ſi meſmos leuantaron tantas
diſſenſiones y rebueltas ciuiles, que a los
Moros de Granada dierõ lugar y tiempo,
de poderſe fortificar ſiempre para que en
largos años pudieſſen gozar de las tierras,
que en Eſpaña poſſeyan. Cõ la muerte del
Rey dõ Sancho, el Infante dõ Iuan vino al
reyno de Granada, y ſiẽdo muy biẽ acogi
do del Rey Mahomad, tratò cõ el grandes
negocios, eſpecialmente de quererſe lla-
mar Rey de Caſtilla y Leon, con fauor del
Rey Mahomad, al qual y al Rey Aben Ia-
cob ofrecia grandes coſas, porque le ayu-
daſſen a tomar los reynos del Rey dõ Fer-
nando ſu ſobrino, Principe de tierna edad.
No eran partes ambos Reyes para tã gran
de empreſa: pero el Rey Mahomad que-
brantando las treguas paſſadas, començò
a guerrear las fronteras de Andaluzia, y
otras partes, tomando ocaſion de ver re-
bueltos los reynos de Caſtilla, cõ la muer-
te del Rey don Sancho. En eſta ſazon el In-
fante don Iuan, que algunos dias auia eſta-
do en Granada cõ el Rey, partiò de la ciu-
dad, y por meter mayor bullicio en Caſti-
lla, entrò en las tierras de Eſtremadura,
deſſeando reynar. El Infante don Alonſo
de la Cerda, hijo y heredero del Infante
don Fernando de la Cerda, ſe llamaua en
eſtos dias Rey de Caſtilla y Leon, y ſiendo
fauorecido de los Reyes de Aragon y Frã-
cia, y aun de Sicilia, entrò en ſu liga en eſ-
tos dias el Rey Mahomad, queriendo fa-
uorecer al Infante Cerda, pretenſo Rey,
por los grandes partidos que le hizieron,
ſi el Infante venia a reynar, por lo qual no
ſolo fue con ellos en vn deſaño, que en
nombre de todos hizo don Iayme, ſegũdo
deſte nombre, Rey de Aragon al Rey don
Fernando, mas aun continuo la guerra en
eſte año, y en el ſiguiente de mil y dozien- 1296.
tos, y nouenta y ſeys.

CAPITVLO XVII.

De la vitoria que el Rey Mahomad Mir alcançò de los Chriſtianos, y toma de Alcandete, y Queſada, y muerte ſuya.

DVrante eſtas diferencias y guerras q̃
los Moros y Chriſtianos ſe hazian,
fue muerto por los Moros del Rey Maho-
mad, don Rodrigo Maeſtre de Calatraua,
que a hazer correrias, auia entrado en el
reyno de Granada, a cuyos Moros hazian
grande reſiſtencia don Alonſo Perez de
Guzman con las fuerças de la Andaluzia,
y en los meſmos dias el Infante don Hen-
rique, hijo del ſanto Rey don Fernando,
hallandoſe muy viejo, y no ſiendo verda-
dero ſeruidor de don Fernando Rey de
Caſtilla, hijo del Rey don Sancho ſu ſobri-
no, paſsò a la ciudad de Granada, al Rey
Mahomad, el qual y el Infante Mahomad
Aben Alhamar ſu hijo y ſuceſſor, le reci-
bierõ muy bien, y firmando ſus amiſtades,
concertaron, que el Infante trabajaſſe en
Caſtilla, que al Rey Mahomad ſe le dieſſe
Tarifa, y en recompenſa daria grãde ſuma
de hazienda, y auiendo eſtado en Granada
algunos pocos dias, dio buelta a Andujar.
El Rey Mahomad entre las grandes cor-
rerias y caualgadas, que cada dia mãdaua

hazer en las fronteras de Andaluzia, embiò vna vez sus gentes a las tierras de la parte de Arjona, de lo qual siendo auisado don Alonso Perez de Guzman, que en Andujar se hallaua con el Infante don Henrique, hizo tanto, q̃ el Infante mas por cumplir con la honra, que con el desseo, fue a buscar a los Moros, a los quales hallando quatro leguas de Arjona, huuieron vna rezia batalla, donde los Moros huuieron vitoria muy señalada, y la huuieran alcançado mayor, sino fuera por don Alonso Perez, y el Infante, perdido el cauallo, por falta de riendas, fue socorrido a grãde necessidad. Todo el despojo desta vitoria, fue lleuado al Rey Mahomad, el qual lo repartiò liberalmente entre los suyos, y queriẽdo al Infante don Henrique tenerle con todo esto beneuolo, le presentò su cauallo, que en la batalla auia perdido. En el
1297. año de mil y dozientos y nouenta y siete, el Infante dõ Henrique procurò tener formas y astucias, para que al Rey Mahomad le boluiessen a Tarifa: pero la Reyna doña Maria madre del Rey de Castilla, entendiendo sus dañadas intenciones, tuuo rodeos para lo estoruar prudentemente, y en los dos años siguientes cõ todo esso huuo alguna quietud entre los Moros y Christianos, no cessando el Infante dõ Henrique en procurar q̃ Tarifa se diesse al Rey Mahomad, lo qual aun propuso publicamẽte en cortes que en Valladolid se celebrarõ en
1299. el año de mil y dozientos y nouenta y nueue, mas la Reyna doña Maria lo estoruò siempre. Cada dia solicitaua el Rey Mahomad al Infante don Henrique cõ muchas dadiuas y beneficios, por cobrar a Tarifa, que la guardaua el buen dõ Alonso Perez de Guzman, y como los dones corrompen hasta los reales coraçones, el Infante por complazer al Rey Mahomad, y por otros muchos interesses, procurò a grande instãcia y medios en el año centessimo de mil
1300. y trezientos del nacimiento de nuestro Señor, de yr a la Andaluzia, por Capitan General, que en estos tiempos llamauã Adelantado, para entregar por esta via a Tarifa al Rey Mahomad: pero tambiẽ esta vez lo estoruò la Reyna doña Maria, de que el Rey y sus Moros tenian pena. Ciertamente si en estos dias Aben Iacob Rey de Marruecos huuiera hecho a España algunas poderosas venidas, de las que el Rey Iacob Aben Iuceph su padre solia hazer en los tiempos passados, pusiera en condicion las cosas de los reynos de Castilla, que muy turbados y llenos de diuersos tyranos andauan.

Durante las guerras destos años, el Rey Mahomad cercò a Alcaudete, pueblo de la orden de Calatraua, cuyos Caualleros y gentes, que dentro se hallauan, no siendo partes para defender, la tomò dentro de pocos dias, y con esta vitoria cercando a Baena, donde estauan Alonso Perez de Sahauedra, que tenia el Alcaçar, y Fernan Alonso de Cordoua, hijo de don Alonso Fernandez, y Payo Arias, y Iuan Martinez de Argote, y otros Caualleros Cordoueses, entro en el pueblo, hasta ganar la mitad, de donde estos Caualleros, què de los vezinos del pueblo fueron valientemente ayudados, echarõ a los Moros, por lo qual el Rey Mahomad dio buelta a Granada: Donde siendole dicho, que la ciudad de Iaen estaua a mal recaudo, assi por tener mucha parte de las murallas caydas, como por otros respetos, tornò a congregar sus Moros, que con grande orgullo continuauan estas entradas, y personalmente cercò a Iaen, cuya tenencia posseya a la sazon Henrique Perez de Arana, Cauallero de noble linaje, el qual peleando esforçadamente, fue muerto, defendiendo los atrauales, los quales al cabo ganaron los Moros, pero la ciudad hizo tan grande resistencia, que los Moros no se teniendo por partes, para la tomar, fue el Rey Mahomad sobre Quesada, cuyos vezinos, puesto que hizieron lo possible por defender la villa, pero pudiẽdo mas los Moros, ganaron el pueblo, y tornò a Granada el Rey Mahomad. El qual teniendo dias auia, sus amistades con el dicho don Iayme Rey de Aragon, segundo deste nombre, le embio en los primeros dias
del año de mil y trezientos y vno sus Em- 1301.
baxadores a la ciudad de Lorca, donde el Rey de Aragon se hallaua, al qual ofreciendo, que con todo su poder ayudaria al Infante dõ Alonso de la Cerda, pretenso Rey de Castilla, que en estos dias se hallaua en Francia, pidio que le hiziesse restituyr a Tarifa, Medina, Sidonia, Alcala y Beger, que de la corona de su reyno de Gra-

Granada, ſolian ſer, a lo qual el Rey de Aragon, reſpondiendo, que le plazia tratar dello con el Infante don Alonſo de la Cerda, quedaron ambos Reyes de Granada y Aragon muy amigos. Trató eſto el Rey Mahomad, creyendo, que cõ ſu fauor y con el de los Reyes de Aragon y Francia, que tambien lo era de Nauarra, vernia a reynar en Caſtilla el Infante don Alonſo de la Cerda. Hallandoſe el Rey Mahomad Mir vencedor, ſe acercò la fin de ſus dias, porque auiendo veynte y nueue años y quatro meſes, que reynaua, fallecio en el mes de Mayo, que los Moros llaman Rhamadan del año de mil y trezientos y dos,
1302. madan del año de mil y trezientos y dos,
——— y del año de los Moros de ſeyſcientos y
685. ochenta y cinco.

CAPITVLO XVIII.

De Mahomad Aben Alhamar, tercero Rey Moro de Granada, y hermano y hermana que tuuo, y paz que aſſentò con el Rey de Caſtilla.

MAhomad, tercero deſte nombre, llamado Aben Alhamar, y de otra manera Alamir, Aben Azar, ſucedio al Rey Mahomad Mir Almuz Lemin ſu padre en el dicho año de mil y trezientos y dos, reynando en Caſtilla y Leon el dicho Rey dõ Fernãdo el quarto. Quando el Rey Mahomad Mir fallecio, dexò dos hijos varones, Infantes de Granada, q̃ el menor deſpues del mayor reynò, como lo yremos moſtrãdo, y vna hija, Infanta de Granada, y el primogenito ſiendo eſte Rey Mahomad Abẽ Alhamar Alamir Aben Azar, el ſegũdo ſe dezia Mahomad Aben Nazar Aben Lemin Abeadille. Era el Rey Mahomad Abẽ Alhamar ciego, aunq̃ no de nacimiento, ſino por otros ſucceſſos, y reynò, careciendo de la viſta, teniendo a la Infanta hermana caſada con Farrachen Arraez de Malaga, a quien ſiẽpre hõrò y preciò, como a hermano, por lo qual el Arraez ſu cuñado, tomò en Africa por ſu mandado a Ceuta, y hizo otras coſas ſeñaladas por mar y tierra, y de la Infanta ſu muger entre otros hijos tuuo dos, q̃ vinierõ a ſer Reyes de Granada, el primero Iſmael, que fue quinto Rey de Granada, y el ſegũdo Mahomad, q̃ fue otauo Rey, el qual por dos vezes vino a reynar en Granada, ſegun la hiſtoria yrà manifeſtando todas eſtas coſas en ſus lugares.

El Rey Mahomad Aben Alhamar, cuya es eſta hiſtoria, continuò las guerras que el Rey ſu padre dexò tan adelante contra Chriſtianos, de los quales tomò a Bedmar, y algunas otras fortalezas, ceſſando deſta forma por pocos dias los tributos, q̃ en algun tiẽpo los Reyes ſu padre y aguelo ſoliã pagar a los Reyes de Caſtilla, cauſando otros muchos daños en ſus tierras, eſpecialmente de Andaluzia, por rebueltas y diſſenſiones de los tyranos de Caſtilla, ſiendo los principales los meſmos Infantes, tios del Rey don Fernando, y don Diego Lopez de Haro ſeñor de Vizcaya, y don Iuan Nañez de Lara, y otros grandes: pero ya q̃ el Rey dõ Fernando, mediãte el fauor de Dios y diligencia de la Catholica y eſclarecida Reyna doña Maria ſu madre, vino a apoderarſe de ſus reynos
en el año de mil y trezientos y quatro, ha- 1304.
llãdoſe en Seuilla, embio al Rey Mahomad ſus Embaxadores, q̃ eran Fernan Gomez de Toledo ſu Chanciller, y vn Iudio, llamado Samuel ſu almoxarife mayor, y grande priuado. Los quales entrãdo en Granada, ſiendo muy bien recebidos, propuſieron ſu embaxada ante el Rey Mahomad, para tratar de algunos medios de treguas, coſa muy deſſeada por el Rey Mahomad, que al Rey de Caſtilla vehia pacifico, y llegaron los Embaxadores a la ciudad, a tiempo q̃ el meſmo queria embiar los ſuyos a Seuilla, a tratar de lo meſmo. Los Embaxadores de Caſtilla, llegados a eſta ocaſion, cõcertarõ con el Rey Mahomad, q̃ cada vno de los Reyes gozaſſe, de lo que ſe auiã ganado el vno al otro, ſeñaladamente que el Rey de Caſtilla quedaſſe con Tarifa, y el Rey Mahomad con Alcaudete, Queſada, y Bedmar, y lo demas q̃ el y el Rey ſu padre deſpues de la muerte del Rey don Sancho auian ganado de Chriſtianos, y que pagaſſe al Rey de Caſtilla las parias y tributo, que ſu padre el Rey Mahomad Mir ſolia pagar al Rey don Sancho. Eſtas coſas firmò el Rey Mahomad Aben Alhamar, y lo meſmo hizieron los Embaxadores de Caſtilla en nombre del Rey don Fernando, que en eſta ſazon ſe hallaua en Cordoua, para donde el Rey Mahomad, embio vn Embaxador ſuyo, llamado Mahomad, que era vno de los principales Alfaquies de la ciudad de Granada, y ante el Rey de Caſtilla

Castilla pidiendo, que firmasse personalmente las condiciones de la tregua, holgò dello y lo hizo muy de grado, cō que por algunos años huuo quietud entre Christianos y Moros, cessando las muertes, robos, incendios, y talas, que antes se hazian los vnos a los otros. Desta manera el reyno de Granada tornò al vassallaje y reconocimiento de Castilla: por algunos pocos años, hasta que boluiendose, a hazer guerra, cessò de dar parias: pero esta paz se cō-
1350. fernò, no solo en el año siguiente de mil y trezientos y cinco, mas aun en los tres años siguientes, y parte del quarto.

CAPITVLO XIX.

De la guerra que el Rey Mahomad Aben Albamar tuuo con los Reyes de Castilla y Aragon, y como fue despossejdo del reyno.

AVnque el Rey Mahomad gozaua de paz y quietud con dō Fernando Rey de Castilla, no le faltaron en su proprio reyno desgustos y cuydados de desobediēcias, porque vn Moro llamado Abortabe, excediendo aun de los limites de los Arraezes de Malaga y Guadix, q̄ en los años passados tanto auian perturbado la publica tranquilidad del reyno, no cōtento del titulo de Arraez, tyranizò la ciudad de Almeria, con nombre de Rey desta ciudad, tomando ocasiō de la lisiō y ceguedad del Rey, o de otras causas, que no declaran los Autores: pero consta, auerse esto remediado, porque vino la ciudad a poder del Rey Mahomad, aunque el tyrano Aborrabe, cōtinuando el titulo de Rey de Almeria, passò a Africa, con intento de apoderarse de Ceuta, pueblo en este tiēpo de los Reyes de Granada, y causar todo el daño que pudiesse al Rey Mahomad. Contra el qual començò nueuos mouimientos, y tratos, el Rey de Castilla: el qual viendose con don Iayme Rey de Aragon, conuinieron de hazerle guerra ambos, dādo el Rey de Castilla al de Aragon, la sexta parte de la conquista del reyno de Granada, para donde ambos Reyes concertaron de yr, el de Castilla sobre Algezira, y el de Aragon sobre Almeria. Quando el Rey Mahomad començò a tener auiso desta liga, que cōtra el se ordenaua, hizo las preuenciones necessarias, poniēdo presidios en Algezira y en otras muchas partes, y en Alcala de Henares, los Reyes Christianos acabaron sus conciertos, mediante Embaxador, que para esso embiò el Rey de Aragon a esta villa, donde huuo en el consejo del Rey de Castilla algunos grandes, q̄ fueron de parecer, q̄ este negocio se deuia cessar, por no dar al Rey de Aragon ninguna parte en la conquista de Granada. Cuyo Rey Mahomad viendose tanto mas cuydadoso, quāto cada dia se yua mas certificando, q̄ los dos Reyes le querian mouer guerra por tierra y mar, hizo sus preuēciones, embiādo a pedir ayuda al Rey de Marruecos, cō representacion de muchas causas y razones, que para ello auia, fuera de lo que tocaua a su religion: pero entre tanto el Rey de Castilla, cercò a Algezira, con grande exercito en fin de Iulio, deste año q̄ era de 1309.
mil y trezietos y nueue. En el mesmo mes la armada del Rey de Aragon, q̄ en fauor de Aborrabe, q̄ se llamaua Rey de Almeria, embiò sobre Ceuta, ganādo aquel pueblo, q̄ era del Rey de Granada, quedò a Aborrabe, q̄ por tierra le tenia cercado, y en el mes siguiente de Agosto el Rey de Aragon puso cerco a Almeria, de cuyo assidio el Rey Mahomad hizo grande sentimiento, diziendo, que los Reyes de Aragon, no tenian que ver en su reyno, como los de Castilla, que allende de caer Granada en los limites y frontera de Castilla, solia pagar a sus Reyes tributo, por lo qual los Moros dexando a los del cerco de Algezira, sin acometer, dieron diuersos rebatos en los Aragoneses, sobre Almeria, y si no fuera por vna barreta y palanque grande, q̄ el Rey don Iayme para defensa del Real hizo fabricar, se viera en grande peligro, por los fuertes acometimientos, que haziā los Moros de fuera.

En tanto que los assidios de Algezira y Almeria yuan a la larga, el Rey de Castilla embiò parte de su exercito, sobre la cindad de Gibraltar, la qual aunque hizo la resistēcia possible, al cabo acudiendo en persona el Rey de Castilla, se le dio a partido, saluando sus personas y bienes muebles, y vn Moro muy viejo viendo perdida la ciudad, dixo al Rey de Castilla las palabras siguientes. Señor que huuiste cōmigo? que tu visaguelo el Rey don Fernado, quando a Seuilla tomò, me echò de aque-

aquella ciudad, y yo fuy entonces a morar a Xercz, de donde me echò tu aguelo el Rey don Alonso, y despues fuy a viuir a Tarifa, de donde tambien me echò tu padre el Rey don Sancho, y por estas aduersidades creyendo, que mas seguro que en otra ninguna tierra, que los Moros possehian en España, podia vinir aqui en Gibraltar, vine a habitar en ella, de donde agora me echas tu, por lo qual quiero con los demas vezinos deste pueblo, sin parar en España, passar a Africa, a acabar alli los pocos dias que me restan, sin mas temor de Christianos. El Rey de Castilla que notò estas razones, no tardãdo en bolner al cerco de Algezira, apretò tanto el assidio, q̃ los Moros con voluntad del Rey Mahomad, vinieron a ofrecerle todos los pueblos, que en las guerras passadas auian tomado, y grande suma de doblas, porque alçasse el cerco: pero por muchos que erã los trabajos, que el y sus caualleros padecian, no lo quiso hazer, hasta muy tarde, que el Rey Mahomad embiando por su Embaxador al Arraez de Andarax, concertò con el Rey de Castilla, que le diessen a Quesada, Bedmar, Quadros y Chungin, y cincuenta mil doblas pagadas a cierto dia, con lo qual fue descercada la ciudad de Algezira, a cabo de siete meses que el cerco duraua. Desta forma Algezira y Almeria permanecieron con el Rey Mahomad, el qual no por esto quedò en paz, porque el Infante don Pedro hermano del Rey de Castilla, cercando sin tardar la fortaleza de Tempul, la tomò. Durante estas cosas, el Infante Mahomad Nazar Aben Lemin, viendo al Rey Mahomad Aben Alhamar su hermano ciego y cargado de guerras, se rebelò contra el, con fauor de muchos caualleros Moros, que deziã, que auian menester Rey, que siendo libre de todas sus potencias, los gouernasse y caudillasse en la guerra contra Christianos, por lo qual el Rey Mahomad auiendo siete años que reynaua, fue por el Infante su hermano preso y priuado del reyno en el
1309. dicho año de mil y trezientos y nueue,
y del año de los Moros de seys-
692. cientos y nouenta
y dos.

CAPITVLO XX.

De Mahomad Aben Azar, quarto Rey Moro de Granada, y como matò al Rey su hermano, y perdio a Alcaudete, y despues el reyno.

Mahomad, quarto deste nombre llamado Aben Azar Abẽ Lemin Abenialle, sucedio al Rey Mahomad Aben Alhamar Alamir Aben Azar su hermano en el dicho año de mil y trezientos y nueue, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Fernãdo el quarto. Este Rey Mahomad Aben Azar en prendiendo al Rey su hermano, le embio con grande guarda a Almuñecar, donde estuuo preso, hasta q̃ se apoderò de las ciudades, villas y fortalezas del reyno: pero quando se vio assegurado de lo que tanto desseaua, como era tyrano, añadiendo mal a mal, hizo al afligido Rey Mahomad boluer de Almuñecar a Granada, y como cruel Principe, indigno de la corona Real, hizo matar al inocente Rey su hermano: pero del reyno, que con tyrania vsurpò, gozò pocos años. Durante estas rebueltas de Granada, llegò
el año de mil y treziẽtos y doze, en el qual 1312.
continuandose las guerras entre Christianos y Moros, el dicho don Pedro Infante de Castilla por mandado del Rey de Castilla su hermano, cercò la villa de Alcandete, cuyos Moros aunq̃ en tres meses hizieron la resistencia possible, eran tan fuertemente combatidos, q̃ no se pudiendo mas defender, se dieron haziendo treguas entre los Reyes, y porque en estos dias Farrachẽ Arraez de Malaga estaua rebelde cõtra el Rey Mahomad su cuñado, concertaron ambos Reyes, de yr juntos contra el: pero antes de poderlo efetuar, falleciendo el Rey don Fernando, dos dias despues q̃ cobrò a Alcaudete, cessò este viaje, y sucediole en los reynos de Castilla y Leõ su hijo el Rey don Alõso, dozeno y vltimo deste nombre, Principe de muy tierna edad.

Viendose el Rey Mahomad libre de la guerra de los Principes Christianos, quando mas quieta y descansadamente pensò reynar, le sobreuinierõ mayores trabajos con guerras ciuiles, porque se le rebelò toda la ciudad de Granada, excepto la fortaleza de la Alhambra, que estando con presidio de muchos Moros de su parcialidad,

estuuo firme en su seruicio. Era la cabeça desta rebelion vn Cauallero Moro, llamado Ismael, sobrino suyo, hijo de su hermana, muger de Farrachen, Arraez de Malaga, ya nombrado, que por parte de su madre, siendo nieto del Rey Mahomad el segundo, y viznieto del Rey Mahomad el primero, le fauorecia el Arraez su padre, y vn principal caudillo Moro del linaje de los Merines de Marruecos, llamado Ozmin, enemigo del Rey Mahomad, a quien entre otros muchos caudillos, Arraezes y Alcaydes, fauorecian dos muy principales, el vno llamado Aben Tumen, y el otro Balaqui. En este año, que era de
1313. mil y trezientos y treze, estando las cosas de los Moros en tanto rompimiento y discrimen, vinieron a la postre el Rey Mahomad y su sobrino Ismael a batalla, en la qual siendo superiores las fuerças y poder del rebelde Ismael, fue vencido el tyrano Rey Mahomad, el qual tomando por vltimo remedio la huyda, se encerrò en la Alhambra de Granada, y siendo de Ismael combatido reziamente, embiò a pedir ayuda y fauor al Infante don Pedro, que a la sazon se hallaua en Seuilla. Plugo al Infante de Castilla de fauorecerle, por ser su amigo, por lo qual partiendo luego de Seuilla con diligencia, y llegado a Cordoua, congregò las mas gentes de guerra, que en aquella breuedad pudo, y entrò en tierras de Moros. En tanto que el Infante de Castilla entẽdia en juntar sus gentes, y ponerse en orden, Ismael y sus complices de la rebelion, teniendo dello auiso, apretarõ mucho mas al Rey Mahomad, combatiendo a grande furia a la Alhambra, cuyas gẽtes no pudiendo defenderse mas, se dio el Rey a partido, que quedandole la ciudad de Guadix, renunciasse el reyno, y dende en adelante no se llamasse Rey de Granada, ni de otra ninguna parte, y que reynasse Ismael su sobrino. Desta forma, de tyrano a tyrano passò el negocio, y el Rey Nazar perdiendo el reyno, segun los conciertos, fue a viuir a su ciudad de Guadix. Hallase en algunas historias, auer reynado el Rey Mahomad quatro años y siete meses, y en otras cinco y siete meses, y aunque del discurso de otras se colige locõtrario, queriẽdole dar solos dos años de reyno, lo primero es mas cierto y probable, porque fue despojado del reyno, en fin del dicho año de mil y trezientos y treze, y del año de los Moros de seyscientos y nouenta y seys. 696.

CAPITVLO XXI.

De Ismael, quinto Rey Moro de Granada, y guerras que tratò con el Rey Mahomad su tio, y con el Infante de Castilla.

ISmael, primero deste nombre, sucediò al Rey Mahomad Aben Nazar Abẽ Lemin Abedialle su tio, en el dicho año de mil y trezientos y treze, reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey don Alonso el duodecimo. Desta manera la linea masculina de los Reyes Moros de Granada faltando en la corona Real por la rebelion y tyrania del Rey Ismael, vino a caer en la sucession y linea de mugeres: porque si este Rey fuera del derecho de las armas tenia alguna acion a la corona Real de Granada, era por la parte materna, por ser (como queda visto) hijo de hija del Rey Mahomad el segundo, con que la primera linea masculina de los Reyes de Granada pereciò en el Rey Mahomad Abẽ Nazar, auiendo durado setenta y siete años. Tuuo este Rey Ismael tres hijos, llamados: el primero Mahomad, del nombre del aguelo materno, y el segundo Ferrachen, del nombre del aguelo paterno, y el tercero Ismael, de los quales el primero y el tercero vinieron a reynar en Granada, como la historia lo mostrarà en sus lugares. El Infante dõ Pedro, cõ desseo de ayudar al Rey Mahomad Aben Nazar, su amigo, caminaua por tierras de Moros la via de Granada, quando siendo dentro en tierra, le llegò auiso, de como el Rey Ismael, se auia apoderado de la Alãbra de Granada, y quedaua por Rey, y q̃ su amigo auia ydo a Guadix, de lo qual recibiendo pena, no quiso boluer a Cordoua sin algũ efeto de su viaje, y cercò a Rute, fortaleza muy buena, la qual al tercero dia tomado, boluiò cõ tãto, sin querer mas detenerse en tierras de Granada, y no solo los Moros, mas aun los Christianos se marauillarõ, de auer tomado semejãte fortaleza entã breue tiẽpo, de q̃ tuuo harta tristeza el Rey Ismael, el qual como alcãçò el reyno por fuerça y tyrania, assi muriò de mala manera, segun adelante se verà.

No

No con tanto cessaron las diferencias entre el Rey Ismael y su tio Mahomad Abē Azar, q̄ residia en su ciudad de Guadix, donde haziendose fuerte, continuò el titulo de Rey de Granada, y embiando al Infante don Pedro su amigo, a pedir ayuda y fauor: el Infante, que a Vbeda auia ve-
1315. nido, juntò en el año de mil y trezientos y quinze a los Maestres de Santiago y Calatraua, y otras gentes, para proueerle de vituallas, y porque tenia el Rey Ismael mucha gente para su resistencia, entrò el Infante personalmente en tierras de Granada. Cuyo Rey Ismael, juntado toda la caualleria y poder de Granada, embio a Ozmin contra el, por lo qual los Christianos y Moros, Martes nueue de Mayo, huuieron, cerca de Aletun, vna sangrienta batalla, dōde murieron mil y quinientos Moros cō quarenta caudillos y arraezes, que eran la flor de la ciudad de Granada y su reyno. Los Christianos en execuciō del premio de la vitoria siguieron el alcance cinco leguas, matando y prendiendo Moros, de los quales por fuerça del combate, ganando despues a Cambil y Algauardos, que otros dizen Alhamar, boluio a Seuilla, quedando muy quebrantado el Rey Ismael, que en todo le auia sucedido mal, especialmente en perder los mejores arraezes, Alcaydes, y caualleros del reyno. Estando los negocios del Rey Ismael en tales meritos, el mesmo Infante de Castilla en el año siguiē-
1316. te de mil y trezientos y diez y seys, corrio la Vega de Granada, talando las viñas y lo de mas hasta la ciudad de Granada, y boluio a Cordoua, sin q̄ el Rey Ismael, huuiesse querido lidiar con el: pero por otra parte, poniendo cerco sobre Gibraltar, como el Infante aun antes del cerco, supo el hecho de los Moros, adereçose por mar y tierra de tal manera, q̄ el Rey Ismael, sin mas alargar el assidio, boluio a Granada. A esta causa el Infāte de alli a poco entrò en tierras de Granada, hasta acercarse con tres leguas a la ciudad, cuyos Moros no se atreuiendo salir a pelear, corrio las villas de Haznaloz, Piña, y Montexicar, y auiendo quemado sus arrauales, y hecho otros daños, boluio a Iaen y Vbeda, y por que supo, que el Rey Ismael tenia a mal recaudo la villa de Belmes, q̄ era a ocho leguas de Granada, tornò a entrar en tierras de Moros, y ganò el pueblo el primer dia, y despues de largos combates diosele a los veynte y vn dias el castillo, para cuyo socorro el Rey Ismael, juntò el poder de Granada: mas tāpoco esta vez queriendo pelear, boluieron los Christianos a Vbeda.

CAPITVLO XXII.

De las tierras q̄ el Rey Ismael dio al Rey de Marruecos, y desgraciadas muertes, que don Pedro y don Iuan Infantes de Castilla tuuieron en la Vega de Granada, y otras vitorias del Rey Ismael.

Harto procurò el Rey Ismael en los años passados, y en el siguiente que fue del nacimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y diez y siete, en alcaçar 1317.
algunas honestas treguas de los Christianos, mas don Pedro Infante de Castilla, cauallero decendiente de la Catholica sangre de los Reyes de España, que siempre contra Moros en el ensalçamiēto de nuestra santa Fè Catholica pugnaron, no daua lugar a ello, dessseando mas el exercicio de la santa guerra contra infieles, que la ociosidad, que es madre de todos los vicios. Por tanto los Moros hazian tambien a los Christianos todo el mal y daño q̄ les era possible, y aunque no pudieron ganarles pueblos y fortalezas, no dexauā de salir cō grādes correrias y talas, y robar gētes y ganados y otras haziēdas, esforçādose a quāto podian. Durante las guerras, en que el Rey Ismael era guerreado de los Christianos, procurò fauor y ayuda del Rey de Marruecos, a cuyos Principes ordinariamēte los Reyes de Granada procurauā tener por beneuolos y fauorables, para defenderse mejor de la potēcia de los Reyes de Castilla, y en las guerras presētes el Rey Ismael queriendo cō grādes rehenes assegurar al Rey de Marruecos, le dio no solo a Algezira, que antes segū queda visto, la auian algunos años posseydo los Reyes de Marruecos, mas tābien a Rōda, Castellar, Axunena, Estepona, y Marbella, y los de mas pueblos y fortalezas q̄ ay desde la ciudad de Rōda a la de Algezira. Andādo assi las cosas de Granada, el Infante don Pedro tornò contra los Moros, y en esta sazō vn caudillo y arraez principal, llamado Maho-

Mahomad Andon, siendo señor de la villa de Tiscar, que era vna de las fuertes casas que auia en todo el reyno, cercola el In-
1319. fante en el año de mil y trezientos y diez y nueue, y despues de largos combates, en que los Moros se mostraron muy valientes, fue ganada la villa, cuya fortificacion auia al principio marauillado a los Christianos. A los quales aun les restaua de tomar el castillo, donde con muchos Moros se auia encerrado Mahomad Andon: pero el Infante apretò tāto la fortaleza, que los Moros pidiendo partidos, aunque si algo se quisiera detener, los pudiera tomar por fuerça, tomolos con condicion de saluar sus personas y bienes muebles, con los quales fueron puestos en saluo en la ciudad de Baeça, siendo quatro mil y quiniētos los Moros y Moras.

Desta suerte el Rey Ismael perdiò a Tiscar, de donde el Infante de Castilla quisiera yr sobre Belmar: pero sabiendo, que su tio el Infante don Iuan señor de Vizcaya, hermano del Rey dō Sancho su padre, estaua en Baena en orden para talar la Vega de Granada, tornò a Iaen, y juntandose los Infantes tio y sobrino en Alcaudete, caminaron para la Vega desta ciudad, lleuando la auanguardia el Infante don Iuā, y de camino ganando a la villa y castillo de Yllora, llegaron en veynte y tres de Iunio deste año cerca de Granada, en cuya vista estuuieron alli otro dia Domingo, fiesta de San Iuan Bautista veynte y quatro de Iunio, sin que el Rey Ismael saliesse a pelear en aquel dia. Quisiera el Infante don Pedro, acercarse mas a Granada: pero el Infante don Iuan no dando a ello lugar, començaron a retirarse el dia siguiente a veynte y seys de Iunio, porque el Rey Ismael auia juntado todo el poder del reyno, con el qual de tal manera se reboluiò con las gentes del Infante don Iuan, que a la retirada se hallaua de retaguardia, que tuuo necessidad de pedir ayuda al Infante don Pedro. El qual tornando con presteza al socorro, empachose tanto con la espada arrancada, en poner en orden su caualleria, que muy desordenada estaua, que con el sobrado trabajo perdiò el aliento y habla, y de subito cayò muerto del cauallo en este dicho dia, y el Infante don Iuan a tal tiempo, siendo desto auisado, recibiò tanta turbacion, que luego perdiēdo la habla, estuuo en agonia desde medio dia, que lo supo, hasta la hora de visperas, que parecia auer algo mejorado. Quādo de la muerte del Infante don Pedro, tuuieron noticia el Arçobispo de Toledo, y los Maestres de Santiago, Calatraua y Alcantara, que con los Moros peleauan, echaron a huyr, por lo qual los Moros, aūque no sabian la causa, inuadieron el Real de los Christianos, y con grande presa boluieron a Granada. Los Christianos poniendo al Infante viuo en vn cauallo, y al muerto en vn macho, caminaron hazia Baena, y venida la noche, no solo fallecio el Infante don Iuan que yua flaco, mas con la obscuridad caminando cayò del cauallo, y los suyos a priessa marcharon, sin echarle menos, aunque luego su hijo don Iuan el Tuerto, heredero del señorio de Vizcaya, embiando a rogar al Rey Ismael por el cuerpo del Infante su padre, le hizo buscar. Despues de mucha diligencia, fue hallado el cuerpo del Infante don Iuan, y lleuado a Granada, donde por mandado del Rey Ismael fue puesto en vna Real sala de la Alhambra, y metieronle en vn ataud, cubierto de vn rico paño de oro, rodeado de muchas candelas y achas, y para que honrassen el cuerpo, no solo juntò sus Caualleros Moros, mas aun todos los Christianos cautiuos que auia en la ciudad, para orar por su anima. Hechas estas diligencias y solenidades, el Rey Ismael auisò de todo a don Iuan, hijo del Infante muerto, para que embiasse por el cuerpo de su padre, diziendole, q̄ se lo daria de buē grado, porque del Infante su padre jamas recibiò ningun mal ni daño, y assi fueron muchos Caualleros a Granada, donde el Rey Ismael les dio liberalmente, no solo el cuerpo, mas aun mucha Caualleria, que les tuuiessen compañia, hasta la primera tierra de Christianos, y truxeronle a Cordoua.

Con esta vitoria no esperada, fue grande la alegria del Rey Ismael, el qual con la turbacion de los reynos de Castilla, que de la repentina y desgraciada muerte destos Infantes sucediò, cobrò algo de lo que auia perdido, auiendo sustentado los dias passados hartas guerras y entradas por la parte del reyno de Murcia, contra don Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel,

nuel,hijo del Santo Rey don Fernando. El Rey Ismael a semejante coyuntura, continuando la guerra con el prospero sucesso de la vitoria passada, entrò en tierras del reyno de Murcia,y tomò a Huescar,Ores, y Galera,pueblos dela orden de Santiago, y dando buelta contra Andaluzia,cercò a Martos,cuyos vezinos, puesto caso que hizieron todo lo possible por defenderse,los Moros pugnaron tanto, que entrando por fuerça en la villa, no dexaron casi a vida hasta las mugeres y niños, sino los que se defendieron, recogiendose a la peña, la qual no pudieron tomar. Como en el cōbate de Martos auian peleado todos, fue muerto vn cauallero moço de mucha autoridad,nieto de Ozmin, el qual sintiendo mucho la muerte del nieto,se indignò cōtra el Rey Ismael, porque daua lugar, a que los caualleros peleassen en semejantes trances de combates, y treze dias despues de tomado Martos,boluio el Rey a la ciudad de Granada muy vitorioso. Despues destas cosas, no passaron muchos dias, en assentar el Rey Ismael treguas cō los pueblos de la Andaluzia, con tal condicion, que por ser don Alonso Rey de Castilla de edad no cumplida,y porque por muerte de los Infantes, que sus tutores fueron, auian de ser elegidos nueuos tutores, que los pueblos de Andaluzia a ningun cauallero tomarian por tutor, a menos que jurasse las treguas. Despues estos pueblos tomaron por tutor al Infante don Philipe tio del Rey don Alonso, y hijo del Rey don Sancho,y jurò el Infante tutor las treguas, en las quales no entrò la ciudad de Cordoua, por no lo querer el Rey Ismael, por auer tomado sus vezinos por tutor al dicho don Iuan Manuel.

CAPITVLO XXIII.

Como mataron a traycion al Rey Ismael sus subditos y deudos.

EN el fuerte combate, que el Rey Ismael hizo dar a Martos, entre los demas caualleros Moros se hallò vn primo suyo, llamado Mahomad, hijo del Arraez de Algezira,el qual tomando por catiua vna Christiana muy hermosa,se la pidio el Rey para si:pero Mahomad,que tambiē de sus amores queria gozar,negandosela, fue del Rey su primo maltratado cō palabras tan lastimosas,que juntādose con Ozmin, que por la muerte del nieto estaua indignado contra el Rey,conjuraron de matarle,y concertaron,que alçarian por Rey de Granada a vn cauallero Moro, llamado Mahomad Abē Alhamar, llamado el Bermejo, que decendiendo de los primeros Reyes Mahomades de Granada por linea de varon,pretendia pertenecerle el reyno, con mejor titulo que al Rey Ismael, que por hembra dependia. Para lo qual Mahomad,hijo del Arraez y vn hermano suyo, con vn hijo de Mahomad viniendo a Granada, concertaron de nueuo con Ozmin, que ellos tres matarian al Rey Ismael,y que si necessidad huuiesse,acudiesse el al socorro con sus deudos y amigos y gente armada Con esta preuencion entraron los tres en la Alhambra,lleuando sendos alfanjes secreros en las mangas de las aljubas,y diziendo al Rey Ismael, q̄ cierto negocio de grande importancia le queriā hablar,quiso darles audiēcia en otro aposento del que estaua,y para este efeto passando por vna calleja angosta desta casa Real,yuan padre y hijo delante del Rey, y el hermano atras, jūto al Alguazil mayor de Granada. A esta sazon sacaron padre y hijo los alfanjes,y dieron enla cabeça sendas cuchilladas al Rey, al qual queriendo su buen Alguazil defender, echò mano a vna espada, y començando a herir en los traydores, que al Rey su señor matauan, el hermano deMahomad le dio por detras quatro heridas: pero con leal animo no curando de sus cuchilladas,ni de resistir al traydor que le heria, passò delante del Rey,por defenderle. Hizo tābien este buen cauallero Moro,que no solo poniendo en huyda a Mahomad y a su hijo, los echò de la calleja, y les cerrò por encima,mas aun buelto al hermano de Mahomad, que entretanto auia dado al Rey vna herida por el ombro, de que despues no tardò en fallecer, le hizo huyr a vn aposento, donde tambien cerrandole por encima,fue tanto su valor y diligencia, que buelto al Rey, hallandole muy desmayado, le tomò en braços, y esforçandole, le lleuò a vn aposento,donde estaua su madre,que fue muger de Farrachen,Arraez de Malaga,y haziendo venir a grande diligencia, medi-

cos y cirurgianos, le dexò curando. Passò de aqui la magnanimidad deste Moro, exemplo de fidelidad, que con licencia del Rey saliendo al corral de la Alhambra, dõde hallò muchas gentes, assi de los conjurados, como de otros que al ruydo auian acudido, los assegurò, afirmandoles, que las heridas del Rey no eran mortales, y tomando algunos Moros amigos, seruidores del Rey, de quienes se fiaua, entrò en los lugares donde a los traydores auia encerrado, y los degollò luego. Cõ esto boluio al Rey, que los cirurgianos le trayan curando: pero viendo, q̃ se moria, salio de la Alhambra, y hallò en las puertas a Ozmin, q̃ con muchas gentes auia acudido, y siendole por el preguntado de la salud del Rey, dissimulò con el, respondiendo, no ser nada, porque con esto no se escusasse de acompañarle a prender los sospechosos de la conjuracion, y Ozmin, haziendo se de ladron, fiel, le tuuo compañia a ruego suyo, y discurrieron por la ciudad de Granada, prendiendo a todos los deudos y amigos de Mahomad, a los quales metidos en la Alhambra, no contento de lo de antes, hizo matar luego a la hora, y con tãto buelto al Rey, hallandole en la agonia de la muerte, estuuo con el, animandole hasta que espirò. Auia nueue años, q̃ reynaua el Rey Ismael, y algunos añaden siete meses mas, quando desta manera padecio muerte de tyrano, dada por sus proprios
1322. deudos, y fallecio en el año de mil y treziẽ
tos y veynte y dos, y del año de los Mo-
705. ros, en que el falso Mahomad fue alçado por Rey, de setecientos y cinco.

CAPITVLO XXIIII.

De Mahomad, sexto Rey Moro de Granada, y su modo de sucession en el reyno, y guerras q̃ sus Capitanes y pueblos tuuieron cõ el Rey de Castilla.

MAhomad, quinto deste nõbre, sucedio al Rey Ismael su padre en el dicho año de mil y trezientos y veynte y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Alonso el vltimo. Quãdo el Rey Ismael fallecio el buen y fidelissimo Alguazil mayor de Granada, embio a llamar a Ozmin, y a toda la caualleria de Granada, fingiẽdo, que el Rey Ismael les queria hablar: pero Ozmin, a quiẽ, como a cõplice de la conjuracion, su cõciẽcia no le asseguraua, aunque despues en la prisiõ de los otros auia hecho del inocente y fiel, no se atreuio a yr solo, sospechando, que el Rey Ismael, sabida su trayciõ, le llamaua, para le hazer matar: pero con todo esto haziendo armar a sus deudos y amigos y casa, fue con mano armada a la puerta de la Alhambra, donde estaua ya junta la nobleza de los Moros de la ciudad de Granada. El Alguazil, q̃ aun despues de muerto guardaua fidelidad al Rey Ismael, su señor, que tres Infantes hijos y herederos auia dexado, tomò al primogenito, que era este Rey Mahomad, de edad de doze años, y en braços le sacò de la Alhambra, a dõde estaua la caualleria, a la qual certificando de la muerte del Rey Ismael, les rogò y encargò, que a Mahomad como a primogenito tomassen por Rey. Entonces Ozmin, que aun dudaua de la muerte del Rey: pero por otra parte hazia su cuenta, q̃ mejor podria passar con el Rey muchacho, q̃ con el padre, holgò dello, y a altas vozes començò a dezir, Rey auemos, Rey auemos, y aclamando lo mesmo los demas Moros, traxeron al moço Rey Mahomad por las plaças y calles principales de Granada, diziẽdo las mesmas palabras, las quales mucho turbaron al pueblo de Granada, assi con la nouedad de la muerte del Rey Ismael, cuyos descalabros se publicaron, no ser mortales, como con la repẽtina creacion del nueuo Rey Mahomad, el qual desta forma sucedio al Rey su padre en el reyno de Granada, y aunq̃ su sucession, como se vee, no era tyranica: pero fue muerto de mala manera, como en su lugar lo mostraremos. Desta mesma ordẽ, estos Reyes infieles sucedian, y adelante sucedierõ vnos a otros con formas tyranicas de gentes, carecientes de orden y forma de bien viuir. Quando este Rey Mahomad fue alçado por Rey, echarõ a huyr muchos de los conjurados, especialmẽte Mahomad Abẽ Alhamar el Bermejo, el qual despues andando el tiempo, boluio a Granada, y aun vino a ser noueno Rey suyo, como la historia lo mostrarà en su lugar.

Este Rey Mahomad, como era de tan pocos años, y por su tierna edad no podia gouernar el reyno, fue elegido por caudillo y Capitã General Ozmin, para que tuuiesse

uiesse cuydado de defender la tierra, y porque el Alguazil mayor fallecio, fue creado y constituydo en su oficio vn apostata renegado, llamado Reduan, natural de la Calçada, hijo de Christiano y Christiana. Ozmin viendose caudillo de todo el reyno, por entender, que en Castilla entre algunos Grandes carecian de paz, no curò de guardar las treguas, que el Rey Ismael assentò con los pueblos de las fronteras, porque siendo auisado, que Rute estaua a mal recaudo, y casi despoblada, fue con el poder de Granada sobre esta villa, y la cobrò el mesmo dia que llegò. En el año
1327. de mil y trezientos y veynte y siete, auiendo cinco años, que el Rey Mahomad reynaua, supo, que don Alonso Rey de Castilla dessando hazer guerra a los Moros, auia creado por Adelantado de las fronteras de la Andaluzia a don Iuan Manuel, por lo qual juntando el poder del reyno, embio a Ozmin, para correr las tierras de los Christianos, hasta las puertas de Cordoua, y llegado Ozmin a Antequera, fue dello auisado don Iuan Manuel, que estaua ya en Cordoua. De donde saliendo con las gentes de Andaluzia, y con las de las ordenes de Santiago, Calatraua, y Alcantara, fue a buscar a los Moros, con los quales topando junto al rio Guadalforce, y no rehusando Ozmin la batalla, pelearon los Christianos y Moros esforçadamente: pero al cabo alcançando los Christianos la vitoria fueron muertos y presos muchos Moros, y los que a vida quedaron, se saluaron huyendo, de que redundò grande quebranto a los Moros. Cuyo Rey Mahomad hallandose tal, se le desnaturaron muchos principales Moros, con vn cauallero llamado Abrahan, que por beuer vino, le llamauan el Beodo, hijo de Ozmin, y llegado a Seuilla, a donde el Rey de Castilla auia de passar, le esperò alli, y siendo muy bien recebido, le señalò sueldo para seruirse del en la guerra. De la mesma manera don Iuã Manuel, que por miedo del Rey de Castilla se auia apartado de su seruicio, intentò grandes inteligencias y tratos con el Rey Mahomad, a quien prometia de ayudar contra el Rey de Castilla.
1328. El qual en el año siguiente de mil y trezientos y veynte y ocho puso cerco sobre la villa de Olbera, en cuyo assidio siendo auisado de vn Moro, que los Moros de Ayamonte, temiendo ser cercados, embiauan grande recua de mugeres y gente inutil, y mucha hazienda para Ronda, embio el Rey de Castilla el pendon de Seuilla, cõtra ellos, y no contentos de tomar toda la presa, y embiarla al real, excediendo de la orden que lleuauan, quisierõ tentar a Ayamonte, cuyos Moros lo hizieron de tal manera, que no contentos de defenderse, haziendo huyr a los Christianos, tomaron el pendon de Seuilla, con muerte del Alferez, y sino fuera por el Arçobispo de la mesma ciudad, recibieran mayor daño: pero los Moros de Olbera, siendo reziamente combatidos, pidieron partidos, poniendo por intercessor al dicho Abrahan, hijo de Ozmin, que en el real se hallaua, el qual alcançò del Rey de Castilla, que con sus personas y bienes saliessen libres. Ganada Olbera, el Rey de Castilla fue sobre Pruna, villa fuerte, con castillo inexpugnable, y prefiriendose dos Christianos, de tomar con cierta astucia la fortaleza, el Rey de Castilla en tanto que los dos Christianos y ayudantes que les dio, entendian en esto, hizo tan fuertemente combatir la villa, que todos los Moros estando atentos a la defensa, no curaron del castillo, que dexãdo a guarda de dos Moros, le tenian por muy seguro: pero los dos Christianos, y sus ayudas apoderandose de la fortaleza, luego con la impensada turbacion, dieron los Moros la villa, y los Christianos yẽdo despues sobre Ayamonte, y la Torre de Alfaquin, se las entregaron, sin hazer resistencia ninguna. El Rey Mahomad teniendo liga con el Rey de Marruecos, le proueyò de muchas cosas, hasta le embiar algunas galeras, las quales y las suyas siendo veynte y dos, dieron a Alonso Iofre Thenorio, Almirante de Castilla, vna rezia batalla, en que los Moros perdieron siete galeras, de las quales fueron quatro al fondo, y murieron y fueron presos mil y dozientos Moros. En esta sazon don Iuan Manuel, despues que se desnaturò del Rey de Castilla, embio a Granada a vn cauallero suyo, llamado Pero Martinez Caluijo, al Rey Mahomad, con quien hizo liga y confederacion contra el Rey de Castilla su señor, y ambos començaron a hazer guerra, cada

vno

vno por su parte, siendo don Iuan ayudado del Rey de Aragon.

CAPITVLO XXV.

De la grande guerra, que el Rey Mahomad continuo con el Rey de Castilla, y tregua que assentaron con el, y su passada a Marruecos.

HAsta el año del nacimiento de nues-
1330. tro Señor de mil y treziẽtos y treynta, no procedieron los Christianos en mas conquistas en el reyno de Granada, sino que los vnos en tierra de los otros hazian correrias, talas, robos, y cautiuerios: pero en este año vn escudero, que la villa de Priego, que era de la orden de Calatraua, tenia por el Comẽdador Pero Ruyz de Cordoua, embiando a dezir al Rey Mahomad, que se fuesse, y le daria la villa, acudio cõ mucha caualleria a Priego, y cobrò la villa cõ su fortaleza, y poco despues dõ Alonso Rey de Castilla, reduziendo à don Iuan Manuel a su seruicio, quedò casi solo el Rey Mahomad, el qual residia de ordinario en la Alhambra, sin que casi saliesse, dexando el gouierno a Ozmin, que todo lo mandaua, assi en la guerra, como en las cosas de la gouernacion. Estando la guerra tan adelante, el Rey de Castilla cercò a la villa de Theba en este año de treynta, por lo qual en tanto que los Moros cercados se defendian valientemente, juntò Ozmin seys mil Moros de cauallo, sin grande numero de peonaje, y aunque en Turon, que es a tres leguas de Theba, assentò su Real, no se atreuio à inuadir a los Christianos, contentandose de acercarse cada dia a media legua de Theba, hasta el rio Guadateba, a dõde venian los cauallos del real de los Christianos, a beuer siẽpre, y aun esto a la postre fue defendido a los Moros, los quales, durante estas cosas, cobrarõ la villa y castillo de Pruna, cuyo Alcayde fue con los Moros. Defendiendose cõ animo los vezinos de Theba, quemarõ vn castillo de madera, que los Christianos auian hecho para el combate, y no cessando Ozmin, en imaginar, como podia vencer cõ ardid a los Christianos, embio tres mil de cauallo, hasta el rio, considerando, q̃ la mayor parte del real cargaria sobre ellos, y el cõ los tres mil restãtes daria por otra parte en el real, q̃ creya hallar descuydados: pero no le sucedio biẽ en sus traças: porq̃ el Rey de Castilla, que de su designo fue con tiempo preuenido de las espias, embiando mucha caualleria cõtra los tres mil, todos los de mas tuuo armados y a pũto, para quãdo acudiesse Ozmin, el qual se assomò hazia el real: pero viẽdo à todos a pũto, mudò parecer, y fue en socorro de los suyos, q̃ eran vencidos de los Christianos, cuyo Rey viendo esto, embiò tras Ozmin dos mil de cauallo, y tãbien fue vencido y robado el real de los Moros, con muertes de muchos, y prisiõ de otros. En el dia siguiente, los Moros dãdo a entender, no estimar mucho la quiebra del dia passado, tornaron al rio, y de quinientos Infantes desmandados que los acometieron, mataron cinquenta. Combatiendo à Theba fuertemente, vinieron los Moros à tanto trabajo y miedo, que saluando solamẽte las vidas, entregaron al Rey don Alonso la villa por Agosto, y luego passando sobre Cañete y Priego, se le dieron, y porque las fortalezas de las Cueuas y Ortexica estauã desamparadas de los Moros, las tomò, y dio buelta a Seuilla, harto descontẽto de don Iuan Manuel, que continuando sus tratos con el Rey Mahomad, no auia entrado en tierras de Granada por la parte de Murcia, siendo cosa que auia prometido.

Viendo el Rey Mahomad, que siempre les yua mal con los Christianos, embio à consejo de Ozmin los mas principales caualleros de su reyno, à pedir tregua al Rey de Castilla, que estaua en Seuilla, donde se concluyò, haziendose el Rey Mahomad vassallo del Rey de Castilla, con doze mil doblas de tributo cada año, y quedò licencia a los Moros, de poder sacar vituallas de tierra de Christianos, pagando de veynte vno. Los Embaxadores Moros, despues que assentaron la tregua, besaron las manos al Rey de Castilla, en nombre del Rey Mahomad, y tornaron contentos a Granada. Poco despues fallecio el caudillo Ozmin, Arraez General, q̃ los dias passados se auia mostrado grande enemigo de Albohacen Rey de Marruecos, y entre otros hijos dexò a Abrahan, arriba nombrado, y otro llamado Abucebet, allende de la mucha parẽtela de hijos y nietos y deudos. En el año siguiẽte de mil y trezientos y treyn 1331.

ta y vno, el Rey de Castilla haziendo prohibir la saca de las vituallas, quebrantò las treguas, mas despues para remedio desto embiando sus embaxadores a Granada, con demanda de las parias, pretendio assentar alguna tregua, para en este medio poder mejor castigar a don Iuan Manuel, que estaua rebelde. El Rey Mahomad, desseando lo mesmo, para poder yr personalmente al Rey de Marruecos, a pedir ayuda contra el Rey de Castilla, dio por vna parte grandes quexas del, por auer quebrãtado la tregua, y por otra sacando condicion, de poder si quiera sacar carnes, se assentò tregua por solo vn año, para cuyo tributo dando luego las doze mil doblas, embio sus Embaxadores, a hazerla firmar al Rey de Castilla. Con esta concordia, de mayor recelo de guerra futura, passò el Rey Mahomad a la ciudad de Fez, y siendo muy biẽ recibido del Rey Albohacen, que alli estaua, le honrò, y preciò mucho, aunq̃ antes no auia estado bien con el, por auer sido fauorable a Ozmin, y sus deudos enemigos del Rey Albohacen, al qual el Rey Mahomad dando grandes quexas del Rey de Castilla, le pidio fauor, como a Principe, a quien todos los Reyes de Africa reconocian por el mayor defensor de la seta de Mahoma, diziendo, que mas queria guerra que paz cõ el Rey de Castilla, q̃ le quebrantaua las treguas. El Rey Albohacen condoliendose del Rey Mahomad, se prefirio de ayudarle con sus tesoros y mucha caualleria y todo lo demas necessario a la guerra, y mas le dixo, que desde la hora le huuiera ayudado, si no tuuiera entre manos guerra con Botexefin Rey de Tremecen, y con esperança cierta de todo ello, despues que recibio muchos presentes del Rey Albohacen, tornò a Granada. De dõde embio sus mensajeros a don Iuan Manuel, con oferta de su amistad, certificandole, que queria hazer guerra al Rey de Castilla, por el quebrantamiẽto de las treguas, y el no solo acetò la amistad y liga, ofreciendo la suya: pero aun haziendo de parte de don Iuan Nuñez de Lara el mesmo prefirimiento, tornaron los mensajeros muy contentos a Granada, en compañia de Pero Martinez Caluijo, que de parte de don Iuan Manuel yua a firmar estas cosas, las quales hechas, tornò a don Iuan Manuel. En este mesmo año de treynta y vno, Reduan caudillo de la frontera del reyno de Murcia, y Abucebet hijo de Ozmin, y Machiliph, Alcayde de Antequera, entraron con muy grande poder por Orihuela, al reyno de Murcia, y auiẽdo robado y robado a Guardamar, y destruydo la vega de Orihuela, y hecho otros daños, tornaron cõ grande presa a Granada, despues que hizieron la entrada muy a su saluo.

CAPITVLO XXVI.

De los nueue Reyes de Marruecos del linaje de los Merines, successores del Rey Iacob Abẽ Iuceph, y como pereciendo en nuestros tiempos su linea Real en Marruecos, Fez, y Velez, començò a reynar en Marruecos y Fez, el linaje de los Xarifes.

La precedente relacion del capitulo noueno deste libro, auiendo dado cuẽta, de como el Rey Iacob Aben Iuceph del linaje de los Merines, alcançò el reyno de Marruecos, echando a los Reyes Moros del linaje de los Almohades, razon es, que en este lugar demos noticia de los Reyes, que en Marruecos le sucedieron, assi, porque los Principes de aquel poderoso reyno causaron muchos trabajos a la nacion Española por mar y tierra, en especial Castellana, como porque desde el Rey Albohacen en el capitulo precedente nombrado, cessaron las poderosas venidas, que antes las gentes Africanas solian hazer contra España, porque desde la grande batalla, que vnos llaman del Salado, y otros de Tarifa, y otros de Benomarin, que en la historia de Castilla en el capitulo decimoquinto del libro decimo tercio queda escrita, de que luego se tornara a hazer mẽcion, nunca jamas hasta nuestros dias passaron a España, las grandes gentes que antes solian, sino ayudas de poco efeto. Allende desto, porque la precedente historia ha dado cuenta de los Reyes de Marruecos passados, assi de los Almorauides, como de los Almohades, es otra causa suficiente, para que se haga lo mesmo de los Reyes Merines, sucessores de Iacob Aben Iuceph, que en Marruecos reynaron, hasta este Rey Albohacen, en cuyo tiempo sucedio la dicha grande batalla del Salado.

Iacob Abẽ Iuceph, primer Rey de Marruecos de los Merines, quitó el reyno de Sojumenca a Gomarança Aben Zien, ya nombrado, primer Rey de Tremecen, que tambien a los Almohades el auia quitado aquel señorio, como el de Tremecen. Muerto el Rey Gomarança, sucediendo en el reyno su hijo Albohacid, segundo Rey de Tremecen, fallecio en el año arriba señalado Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, y sucediole en el reyno su hijo Aben Iacob, segundo Rey de Marruecos, del linaje de los Merines, diuersas vezes nombrado, y hizo guerra a Albohacid Rey de Tremecen, el qual, auiendo solos quatro años que reynaua, falleció, y sucediole vn hijo de poca edad, que a cabo de solo vn año que reynaua falleciendo, reynó en Tremecen vn hermano suyo, llamado Bohamo, cuya madre era Christiana.

El Rey Aben Iacob, que a los Reyes de Tremecen hazia continua guerra, fue muerto en la cama en el cerco de Tremecen, por vn grande priuado suyo, llamado Alfetrian, y sucediole en el reyno de Marruecos su hijo Buçale, tercero Rey de Marruecos del linaje de los Merines, que hallãdose en el cerco de Tremecen, se llamó Rey: pero vn tio suyo, por nombre Abohaya, pudo tanto, que aunque al mesmo dauan el reyno, no lo queriendo aceptar, hizo que vn nieto del Rey Aben Iacob, llamado Botebid, fuesse alçado por Rey. Tenia el Rey Aben Iacob otro hijo, nombrado Bohamet, que en vida del padre fallecio, dexando dos hijos, llamados Botebid y Abortabe, y Botebid siendo alçado por Rey contra su tio, aunque huyó Buçale de temor del Rey su sobrino, fue muerto en vna sierra llamada Abencine.

Desta manera reynó Botebid quarto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, el qual auiendo solo vn año que reynaua, falleciendo en Tanger, le sucedio en el reyno de Marruecos su hermano Abortabe, quinto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, que con ayuda de muchos Christianos, que en Africa se hallauan, cuyo caudillo era vn cauallero, llamado Gõçalo Sanchez de Troncones alcãço el reyno, aunque despues mal le agradecio, porque Gonçalo Sanchez sabiendo, que le queria matar, huyo a España, y el Rey Abortabe auiendo solos dos años y medio que reynaua, fallecio en la ciudad de Ribate, y sucediole en el reyno de Marruecos su tio Aben Iuceph hijo del Rey Iacob Aben Iuceph, y hermano del Rey Abẽ Iacob.

Este Aben Iuceph, sexto Rey de Marruecos del linaje de los Merines, tuuo vn hijo por nombre Albohali, a quien en su vida quiso hazer Rey de Fez, y despues el padre arrepentiendose dello, fue tanta la indignacion del hijo, que pudo priuar al padre de los reynos, excepto que por concierto le quedó Bolahu, a instancia y medios de los Almohades de Tunez, que entre padre y hijo interuinieron.

Albohali septimo Rey de Marruecos del linaje de los Merines, adolecio en vn pueblo nueuo, llamado Fez, que cerca de Tremecen auia fundado Aben Iacob, segundo Rey de los deste linaje, con el nombre de la otra ciudad de Fez, y el Rey Albohali viniendo a estar muy doliente, cercole con grandes gentes su padre Aben Iuceph, y de tal manera apretó al hijo, que por concierto dexó el reyno de Marruecos, y todo lo demas, quedando con solo el reyno de Sojumẽca, y desta manera restituyendose en el reyno el Rey Aben Iuceph, indignado contra su hijo Albohali, señaló por heredero suyo a otro hijo, llamado Albohacen. Mucho pesó deste negocio al Rey Albohali, q̃ en Sojumẽca reynaua, por lo qual vna noche entró en Marruecos, con tanto silencio, que sin q̃ ningũ no le defendiesse la entrada, ni el Rey su padre, ni el Infante Albohacen se hallassen presentes, se apoderó con facilidad de la ciudad, cabeça de reyno, a donde acudiendo el Rey su padre con su hijo Albohacen, y con grandes gentes, puso cerco sobre la ciudad, de la qual salio vna noche Albohali, y dando vn grande rebato en el real de su padre, y hermano, fue vencido y mal herido, por lo qual le necessitaron a dexar a Marruecos, y contentarse con su reyno de Sojumenca, que a partido selo dexaron, y assi tornó la ciudad de Marruecos a poder del Rey Aben Iucep, el qual viuio despues diez y ocho años, y fallecio en Fez, auiendo veynte y vn años que reynaua.

Muerto el Rey Abẽ Iuceph, sucediendo en el reyno de Marruecos su hijo Alboha-

cen otauo Rey de Marruecos del linaje de los Merines, huuo tan grande enojo su hermano Albohali Rey de Sojumenca, que como primogenito pretendiendo pertenecer a el los reynos, huuo ayudas de gentes del Rey de Tremecen, y puso cerco sobre Marruecos, donde estaua vn Infante, por nõbre Abderrahmen, hijo del Rey Albohacen, pero no pudiẽdo tomar la ciudad, robò la tierra, y tornando para Sojumẽca, no solo fue vencido en el camino por el Rey Albohacen, mas despues en vengança de lo passado, puso cerco sobre la ciudad de Sojumenca, dõde de tal manera le apretò, q̃ cõpeliendole, a contentarse cõ lo q̃ tenia, prometio, de nũca mas pretẽder el reyno de Marruecos, en cuya seguridad dio en rehenes vn hijo, suyo llamado Bozien. El Rey Albohacen, siendo de buelta deste viaje de Sojumenca, corrio las tierras de Tremecẽ, en vẽgãça del fauor q̃ Botexefin Rey deste reyno auia dado al Rey Albohali, quãdo fue sobre Marruecos, y despues q̃ hizo en este reyno grandes daños, tornò a la ciudad de Marruecos, a donde llegò a esta ocasion Mahomad Rey de Granada, q̃ dandole muchas quexas de don Alonso Rey de Castilla le pidio ayuda cõtra Christianos, como en el capitulo precedente se notò. Este Botexefin, Rey de Tremecẽ, era hijo del Rey Bohamen, arriba nombrado, y matando al padre, vino a reynar tyranicamente con mal exemplo.

El Rey Albohacen con el progresso del tiempo, ganando no solo el reyno de Sojumenca, mas tambien el de Tremecen, vino a ser el mayor Principe de toda Africa, y despues q̃ con sus proprios hijos tuuo hartas guerras, dificultades y desgustos, pretendiendo quitarle en vida los reynos, tuuo por sucessor vn hijo llamado de su proprio nombre Albohacen, que fue noueno Rey de Marruecos, del linaje de los Merines, como la historia yrà notando algunas cosas destas.

11. Estos fueron los primeros nueue Reyes de Marruecos desta sangre Real, en cuyos sucessores con grandes sucessos y transmutaciones permanecieron los reynos de Marruecos y Fez, hasta estos dias, aunque esta linea faltando primero en el de Marruecos, vino este reyno, y lo a el al tiempo sustaganeo, a regirse por cabildas, que quiere dezir generaciones, tribus y parentelas, teniendo cada cabilda su Xeque, que significa caudillo, y persona mayor, y mas principal de aquella cognacion y parentela. Este modo de gouernacion cessò despues en Marruecos, recibiendo por Reyes a dos hermanos, por nombre, el mayor, Muley Mahamet, y el menor Muley Hamet, llamados por cognomento Xarifes, que en Arabigo quiere dezir santos, o religiosos, los quales professando vida de grande obseruancia de su seta, andauan por los pueblos, enseñando a las gentes leer y escriuir, con los institutos de su religion, con tal demostracion de santimonia, que con esto y con publicar entre los Moros, gente facil a creer, que su progenie y dependencia era de la sangre de Mahoma, fueron recibidos con grande veneracion y deuocion por Reyes, dando a Muley Mahamet, como a hermano mayor el reyno de Marruecos, y a Muley Hamet, q̃ otros le llamã Mahamet, el de Sus, sustaganeo a Marruecos, como a menor. Aunque por esta orden perecio la corona Real de Marruecos en el linaje de los Merines, procedidos del Rey Aben Iuceph, primer Principe desta generacion, permanecio algun tiempo mas en el reyno de Fez, siendo su vltimo Rey deste linaje Muley Mafumet. El qual y su padre despues que trataron diuersas guerras cõ Marruecos, primero cõ los Xeques de las cabildas, por auer el reyno q̃ solia ser de los Reyes Merines de su familia, y despues con los Reyes de la nueua familia del nõbre de los Xarifes, sucedierõ las cosas por tales terminos, que la breuedad de nuestro discurso, no da lugar a tanta digression: pero el Xarife menor fue tan venturoso, q̃ despues de diuersas guerras, no solo quitò el reyno de Marruecos al hermano mayor, y le puso en prision, mas aun huuo el de Fez, prendiendo al Rey Muley Mafumet en su mesma ciudad de Fez, y le lleuò en prision a Marruecos, y murio despues, y a vna hija suya, dama la mas hermosa de Africa, tomò por su principal muger, q̃ en Arabigo dizen Horra, que es Reyna entre las demas mugeres, a la qual amò y precio mucho, assi por su progenie Real de los Merines, como por su estremada hermosura.

Desta manera, casi en el año de mil y quinientos y quarenta y seys, perecio en la corona de Fez el linaje de los Merines, hallandose en su prision el Xarife mayor: pero con todo esto se cõsetuaua en el reyno de Velez de la Gomera en Muley Buaçon, su Rey, señor de la fortaleza del Peñon de Velez, q̃ en el año de mil y quinientos y ocho auia sido fundada por Pedro Nauarro Conde de Albeto, como queda escrito en el capitulo decimo del libro vigessimo en la historia de Castilla. El Rey de Velez siẽdo sobrino del dicho Rey de Fez, pretendio la succession del reyno de Fez, como de tio, y para este efeto passando de Melilla a Malaga en las galeras de España, cuyo General era don Bernardino de Mendoça, vino a la corte de Castilla en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, siendo Gouernador Maximiliano Rey de Bohemia y la Reyna doña Maria su muger, y aunq̃ passò a Flandes a tratarlo con el Emperador don Carlos, con oferta de vassallaje, y entrega de la fortaleza del Peñon de Velez, que desde el año de mil y quinientos y diez y seys, en que le tomarõ los Moros cõ grandes astucias de poder de Francisco de Villalobos, estaua en poder de los Moros de Velez, no tuuo efeto su pretenso y despues que passò cõ el Emperador a Alemaña, boluio a Castilla en el año de mil y quinientos y cincuenta y vno. De aqui fue a Portugal el Rey Muley Buaçon con el mesmo desseo: pero como en el capitulo treynta y ocho del libro treynta y cinco se refiere esto mas copioso, no pararon sus aduersidades, hasta que en el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro viniendo á reynar en Fez con fauor de Sal Artaez, Rey de Alger, aquien por esto, allende de darle la fortaleza del Peñon, prometio de batir la moneda con las insignias y nombre de Soliman Rey de los Turcos, perdio al septimo mes de su nueuo reyno, en el año de cincuenta y cinco la vida y reynos, en guerras que al principio con prosperos successos tratò con el Xarife, que con esto quedò otra vez por Rey de Fez, pereciendo tambien en Velez la linea de los Merines en la corona Real, porque los Turcos, como señores del Peñon suyo se apoderaron del, aunque en estos reynos de Marruecos, Fez, Sus, Escura, y Velez ay caualleros Moros Merines desta progenie, muy estimada en la nacion Africana. Sucedio despues, que al Xarife mayor desseando ayudar algunos Moros en la restitucion de su reyno cometieron, dos Elches, que assi llaman a los Christianos renegados, el vno natural de Malaga, tã estraño crimen, que matando en el campo en su cama al Rey Muley Hamet, Xarife menor, que con grãde acompañamiento caminaua al reyno de Sus, pensaron librarle de la prision, y restituyr en el reyno: pero resultò esto para mayor daño suyo, porque vn grande priuado del Rey muerto, llamado Hali, Alcayde mayor, y Gouernador de Marruecos, certificandose de su muerte, que huuo fama, auer emanado del Rey de Alger, de donde los dias antes auian venido a Marruecos, los Elches, no solo por obuiar mejor sus designos, hizo matar al Rey preso, mas aun padecieron lo mesmo ciertos hijos suyos de poca edad, que tambien estauan presos, porque en los Moros cessasse el reclamo del padre y hijos. De aqui passò aun la diligencia del Alcayde Hali, porque haziendo venir a vn hijo del Rey Muley Hamet Xarife, llamado Muley Abdalla, que estaua en Fez, le entregò la ciudad de Marruecos, con que vino a reynar en Marruecos, Fez, Sus, Escura, y en los demas estados suyos, continuandose en el la linea de los Xarifes, siendo el tercero Rey de Marruecos desta sangre, que agora reyna, y por esta orden perecieron los Reyes Merines, y començaron los Xarifes.

CAPITVLO XXVII.

De la guerra que el Rey Mahomad y Abomelique Infante de Marruecos hizieron al Rey de Castilla.

TOrnando a la historia de Mahomad Rey de Granada, Albohacen Rey de Marruecos en cumplimiento de lo que ofrecio al Rey Mahomad, embio a España vn Infante hijo suyo, llamado Abomelique, cõ siete mil de cauallo, o segũ otros ocho, y sin hallar ninguna resistencia naual, desembarcò en Algezira, cuyo Rey y de Ronda, y despues de Gibraltar, començò a intitularse. De su passada siendo auisado don Alonso Rey de Castilla, aunque embio

embiò a mandar a ſu Almirante, le defendieſſe la paſſada de Africa para Eſpaña, antes que la armada de Caſtilla ſalieſſe del rio Guadalquiuir, eſtaua el Infante de Marruecos en Algezira. Con eſte fauor el Rey Mahomad començò a hazer guerra a los Chriſtianos, y el Infante por Hebrero
1333. del año de mil y trezietos y treynta y tres, puſo cerco ſobre la ciudad de Gibraltar, que eſtando en poder de Vaſco Perez de Meyra, la tenia a mal recaudo, como Cauallero codicioſo, que con los dineros que el Rey de Caſtilla daua para vituallas y las demas municiones, auiendo en Xerez cõprado eredades, faltauã los mãtenimiẽtos neceſſarios. En tanto que el Infante Abomelique con la mucha caualleria y grande numero de peonaje combatia fuertemente a Gibraltar, el Rey Mahomad puſo cerco ſobre Caſtro del Rio, villa de la ciudad de Cordoua, y haziendole ſeys portillos, matò muchos Chriſtianos en los combates, y ſi Martin Alonſo de Cordoua animoſo Cauallero, quales eſte claro linaje ha produzido muchos, rompiendo por los Moros, no ſe huuiera encerrado dentro con ſetenta de cauallo el pueblo ſe huuiera perdido: pero con todo eſto, viẽdo, que para la defenſa de la villa eran meneſter, mas gentes, embiò a los de Cordoua dos menſajeros, a pedir, que todos vinieſſen, y de los dos ſiendo preſo el vno, ſupo lo que paſſaua el Rey Mahomad. El qual recelãdo, que con el auiſo del otro, ſe juntaria luego con Cordoua toda la frontera, dio en el dia ſiguiente tan brauo combate al pueblo, que ſin duda le huuiera tomado, ſi no fuera por el grande esfuerço de Martin Alonſo, y viendo, que ſe le auian defendido, no quiſo aguardar, a que poruentura todo el poder de la frontera acudiendo al ſocorro, le echaſſen del cerco con afrenta, por lo qual fue con tanto ſobre Cabra, villa de la orden de Calatraua. Cuyo Alcayde, llamado Pero Diaz de Aguayo de la meſma orden, auiendo hecho trato con el Rey Mahomad, le entregò el caſtillo, y los inocentes vezinos por eſta traycion fueron lleuados a Granada en cautiuerio, y luego el Rey hizo derribar el Caſtillo y murallas de la villa. Quando dõ Iuan Nuñez de Prado, Maeſtre de Calatraua, ſupo el cerco de Cabra, juntò a los concejos de Cordoua, Ecija, Carmona y Marchena, y de otras partes, y llegados jũto a Lucena, por no querer ſeguir todos al pendon de Cordoua, ni el Rey Mahomad querer acometer, a los que al pendon ſeguian, creyẽdo, que luego ſobreuenian mas gentes, dexaron de venir a batalla, pudiendo al principio auer vitoria los Chriſtianos, y a la poſtre los Moros, los quales cõ tanto boluieron a Granada.

El cerco de Algezira yua tan a la larga que durando cinco meſes, padecieron los cercados, no ſolo cotidianos cõbates, mas tambien cõtinua hambre, la qual el Almirante procurò ſiempre remediar, en todo lo que le fue poſſible, haſta echar deſde el mar con trabucos ſacos de harina en el pueblo, y el Rey de Caſtilla por no poder cõ ningunos medios reduzir a ſu ſeruicio a don Iuan Manuel, y a dõ Iuan Nuñez de Lara, tardãdo tãto en el ſocorro Vaſco Perez de Meyra, ſe rẽdiò al Infante Abomelique; ſacando la libertad de los Chriſtianos, aunque el meſmo fue lleuado a Marruecos. Al quarto dia q̃ los Moros cobrarõ a Gibraltar, llegò cõ el ſocorro el Rey de Caſtilla, cuyas gẽtes en eſte dia tuuierõ con los Africanos grandes eſcaramuças, en que los Chriſtianos probarõ mejor que los Moros del Infante Abomelique, que ſe intitulaua Rey de Algezira y Ronda, y luego de Gibraltar. La qual auiẽdo deſta vez poſſeydo los Chriſtianos, tornò a poder de Moros. A los quales ſi ſaliò largo el cerco de Gibraltar, lo meſmo hizo al Rey de Caſtilla, y durante ſu eſtada del cerco, el Rey Mahomad cõ muchos Moros yendo ſobre Benamexi, pueblo de la orden de Sãtiago, q̃ en poder de vn cauallero, llamado Gomez Arias eſtaua, le tomò preſto, por hallarle a mal recaudo, y paſſando adelante, corriò el campo de Cordoua, haſta las puertas de la ciudad, talando y quemando las tierras, ſin hallar fuera de poblado ninguna reſiſtẽcia, por eſtar todos en el cerco de Gibraltar, la qual ſiẽdo cada dia cõbatida de los Chriſtianos, vino a tãta neceſſidad que el Infante Abomelique deſſeãdo con dar batalla, hazerla deſcercar, eſcriuiò al Rey Mahomad, le fueſſe a ayudar.

(*,*)

CAPI-

CAPITVLO XXVIII.

De las cosas que a los Principes Moros sucedieron, hasta que asseuraron tregua con el Rey de Castilla, y muerte del Rey Mahomad por los suyos a trayciõ.

VIendo el Rey Mahomad estos sucessos, acabò de juntar todo el poder de su reyno, y con grandes gentes caminò hazia Gibraltar, y assentò sus reales cerca del rio Guadiato, de donde auisando al Infante Abomelique de su llegada, salio de Algezira con todo su poder, y ambos Principes Moros assentarõ sus reales a vna legua del real de don Alonso, Rey de Castilla, al qual en diuersos dias los Moros en grandes quadrillas venian a ofrecer escaramuças y peleas: pero el con parecer de todos los suyos, que le dezian, que a ganar a Gribraltar y no a dar batallas auia ydo, se escusaua de semejantes trances. Estando los negocios en estos meritos, conocieron el Rey Mahomad y el Infante Abomelique, que el Rey de Castilla no se quitaria poruentura del cerco de Gibraltar, hasta la auer, por lo qual vn cauallero Moro del Rey por su mandado, acercandose a las guardias de los Christianos, con cubierta de querer cõbatir cõ dõ Alõso Fernandez coronel, tuuo lugar de poder hablar al Rey de Castilla, y diziendole de parte de su Rey, que ninguna persona auia en el mundo, aquien el Rey Mahomad, mas dessearsse conocer y ver, le fue respondido por el Rey de Castilla, que tomada Gibraltar, quando el quisiesse se veria con el. Boluiẽdo con esta respuesta el Moro, dixo el Rey de Castilla, lo del desafio a dõ Alonso Fernandez coronel, y holgando de acetarlo, embio sin dar parte al Rey vn hombre al real de los Principes Moros, a buscar a aquel cauallero, el qual creyendo, que del Rey de Castilla procedia esto, porque a el de nueuo tornasse, hablò al Rey Mahomad y al Infante Abomelique, y cõ su licẽcia buelto al real de los Christianos, tornò de parte del Rey Mahomad a pedir lo mesmo al Rey de Castilla, el qual teniendo auiso que dõ Iuan Manuel, y don Iuan Nuñez y otros caualleros de su liga destruyan muchas tierras de Castilla, dixo, q̃ le plazia. Siendo esta mejor respuesta q̃ la passada, tornò el cauallero Moro al Rey Mahomad, y al Infante, los quales holgando dello tornarõ a embiar al Alguazil del Rey Mahomad, a concertar los capitulos de la tregua, la qual entre el Rey de Castilla y el Rey Mahomad y el Infante Abomelique fue concertada por quatro años, quedando el Rey Mahomad por vassallo del Rey don Alonso, con las doze mil Doblas de tributo añal, q̃ antes solia pagar, dando a los Moros licencia de poder sacar carnes de tierra de Christianos, pagando los derechos vsados.

Firmada por los Reyes e Infante la tregua, el Rey Mahomad llegò con grande caualleria al real de los Christianos, a visitar al Rey don Alonso, cõ el qual comio, y despues, que holgaron, y platicaron de sus negocios, se presentaron el vno al otro muchas cosas, y con tanto el Rey Mahomad buelto al real, el Infante Abomelique, que auia quedado con Gibraltar, tornò con los suyos a Algezira en el dia siguiente, en el qual el Rey Mahomad assẽtando sus gentes en la ribera de Guadiaro, el Rey de Castilla alçò el cerco de Gibraltar, y dio buelta a Seuilla. Al tiempo que el Rey Mahomad estuuo con el Rey de Castilla, entre los demas Moros se hallaron presentes Abrahan y Abucebet, hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, los quales recelando, que de las vistas de los dos Reyes les procederia algun daño, conjuraron de matar al Rey su señor, y su dañado proposito comunicaron secretamente con algunos deudos y familiares suyos, especialmente con vn cauallero principal, llamado Mahomad Aben Alhamar, que descendia de los Mahomades, Reyes primeros de Granada, que era enemigo deste Rey Mahomad su deudo, y adelante vino a reynar en Granada, como en su lugar lo mostraremos. Estando el Rey Mahomad vestido de vna ropa fina, que el Rey de Castilla, entre las demas joyas de precio le auia presentado, los conjuradores diziẽdo, que el Rey auia comido con Principe Christiano, y que traya vestida ropa por Christiano presentada, y alegando otras siniestras razones, induzieron a los demas a la maldad y traycion, y estando el Rey conferiendo y comunicando con su Alguazil, por donde

yria

yria el mesmo mejor para Malaga? y por que via embiaria las gentes a Granada? entraron en su rienda los hijos de Ozmin cõ sus complices, y en edad floreciente de solos veynte y tres años, auiendo onze que reynaua, fue a traycion muerto a cuchilladas, en dia Miercoles, veynte y cinco del mes de Agosto, que los Moros llaman Dulcheya, del dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, y del año de los Moros, de
716. sietecientos y diez y seys.

CAPITVLO XXIX.

De Iuceph Aben Amet, septimo Rey Moro de Granada, y forma de su sucession, y guerra que intentò contra el Rey de Castilla, y tregua suya y del Rey de Marruecos è Infante Abomelique, y uniõ del reyno de Tremecen con el de Marruecos.

IVceph, primero deste nombre, llamado Aben Amet, y de otra manera Aben Azar, sucedio al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, reynando en Castilla y Leõ el mesmo Rey don Alonso el vltimo: Al tiempo q̃ al Rey Mahomad mataron, con tan fea y abominable traycion de gentes infieles y sin ley, estaua en el real Roduan, que los años passados, como queda escrito, fuera su Alguazil, el qual auiendo gozado siẽpre de mucha priuãça y fauor suyo, no acertò al tiẽpo hallarse con el Rey: pero certificandose de su muerte, carecien te de remedio, sin entrar de assistir a la turbaciòn y escandalo q̃ en el real recrecio, caminò a grande diligencia noches y dias, no parãdo hasta llegar a Granada, y entrãdo en la Alhãbra, dõde se criauan dos Infantes hermanos del Rey, el mayor llamado Farrachen, y el menor Iuceph Aben Amer, tomò al menor, a quien era mas aficionado, y como persona q̃ en la ciudad de Granada tenia grande autoridad, pudo tanto, q̃ en perjuyzio de Farrachen el primogenito, hizo alçar por Rey a Iuceph Aben Amet, y fue recibido por Rey, no solo en Granada, mas aũ en todo el resto del reyno, a exemplo de la ciudad matriz, cõn sintiendo en ello Abrahan y Abnceber, hijos de Ozmin caualleros dignos de exemplar puniciõ, y lo mesmo aprobò el Infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda.

El qual viendo descercada Gibraltar, sin entrar de guardar las treguas, embiando a Granada sus Embaxadores al nueuo Rey Iuceph, le dio el para biẽ de la sucession del reyno, y hizo, que tambien el quebrantasse la concordia, q̃ tã poco auia, q̃ el Rey Mahomad su hermano auia puesto y jurado con el Rey de Castilla. Mouiose a hazer esto, no solo porq̃ siẽdo nueuo Rey, queria agradar al Infante Abomeliq̃, mas tambien por contentar a algunos caualleros de su reyno, que cõ ocasiones nacidas destas treguas auian muerto al Rey su hermano en edad floreciente, en especial, como en perjuyzio del Infante Farrachen su hermano mayor auia alcançado el reyno, allende de serle necessario, agradar a la caualleria, embiando luego sus Embaxadores a Marruecos, se puso de baxo de la protectiõ y amparo del Rey Albohacẽ, el qual le recibio por amigo. En esta sazon dõ Gõçalo de Aguilar, señor de Aguilar y Montilla, y su hermano Fernã Gonçalez de Aguilar, que los dias passados con otros caualleros de Andaluzia, auiã tratado en deseruicio del Rey de Castilla su señor algunas cosas cõ el Rey Mahomad ya muerto, fueron a Granada, a hazerse vassallos del Rey Iuceph, por temor de su Rey que a Diego Sanchez de Iaen, vezino de Iaen, complice en los tratos, auia hecho crudamente justiciar en la ciudad de Cordoua. El Rey Iuceph Aben Amet, acogiendo con mucho amor à estos caualleros, à quienes assignò sueldo en su seruicio, no solo començarõ cõ fauor de Moros a hazer guerra à los Christianos desde Montilla, Aguilar y Monturque, y otras fortalezas que ellos tenian, mas aun ofrecieron su amistad a don Iuan Manuel y a don Iuan Nuñez de Lara, q̃ en Castilla hazian muchos daños, y desto pesò mucho al Rey de Castilla, que recelaua que siendo don Gonçalo y su hermano mãcebos, no hiziessen algun yerro mayor, en dar aquellos pueblos a los Moros.

De todos estos sucessos holgò mucho el Rey de Marruecos, el qual sabiendo, estar rebueltos los reynos de Castilla, dessea ua mucho passar poderrosamente a España: pero por la guerra, q̃ cõ el Rey de Tremecẽ tenia, le fue escusado esto, mas antes teniẽdo aun necessidad de mucha parte de

las

las gentes, que el Infante Abomelique su hijo, tenia en España, embio a dezirle, que de su propria parte pidiesse treguas al Rey de Castilla, con aduertimiento, que si a los Embaxadores preguntasse, si en ellas auia de entrar el Rey Albohacen su padre, le respondiessen: que crehian, que holgaria, si se le embiasse a dezir con algun mensagero suyo. Consiguiendo esta orden el Infante Abomelique, embio sus embaxadores al Rey de Castilla, que en Seuilla estaua, a pedirle tregua, y el negocio de la pregunta sucediendo, segun lo ymaginaua el Rey Albohacen, embio el Rey de Castilla a Marruecos a Gonçalo Garcia de Gallegos, Alcalde mayor de Seuilla, a saber, si entraria en la tregua el Rey Albohacen, el qual respondiendo, que le plazia, dixo, q̃ con tal cōdicion, que Iuceph Aben Amet Rey de Granada entrasse en ellas, y que por contemplacion suya, porque se auia puesto debajo de su amparo, le hiziesse gracia el Rey de Castilla de quitarle las parias, que en tiempo de treguas solian pagar los Reyes passados de Granada. El Embaxador Gonçalo Garcia, que tal comission no lleuaua, dando por respuesta, que auisaria dello al Rey su señor, el viēdose ofendido de vassallos naturales, que a Castilla dañauan, dixo que por amor del Rey Albohacen le plazia, y con tanto en principio del año de mil y trezientos y
1334. treynta y quatro se cōcertò la tregua por
quatro años. Cuyas patentes el Rey Albohacen hizo sellar con su sello de oro, y lo mesmo hizieron el Rey de Castilla, y el Infante Abomelique, y despues el Rey Iuceph. El qual fue solo entre todos los Reyes passados de Granada, el que en tiempo de treguas fue libre de no pagar tributo a los Reyes de Castilla y Leon, resultandole de la grande sombra y fauor que su amigo el Rey de Marruecos le hazia, y sobre todo de las diuisiones de Castilla.

Quando el Rey de Marruecos tuuo assentada la tregua con el Rey de Castilla, lleuò de España para Marruecos las gentes que el Infante Abomelique su hijo, Rey de Algezira y Ronda, tenia en Algezira y Gibraltar, y los demas pueblos que en el reyno de Granada possehia, dexando los presidios necessarios, porque en Africa, segun queda dicho, tenia guerra con el Rey de Tremecen. Contra el qual, como fiel amigo, le ayudò el Rey Iuceph, embiādole gentes y otras cosas necessarias para la guerra, y porque en lo tocante a España las treguas de don Alonso Rey de Castilla gozasse con mayor seguridad y firmeza, embio a Castilla sus Embaxadores en fin
del año de mil y trezientos y treynta y cin 1335.
co, a reualidarlas. Vinieron a Valladolid los Embaxadores Moros, que eran dos alfaquies, los mas principales del reyno de Marruecos, y vn cauallero Moro, los quales presentando al Rey de Castilla de parte del Rey Albohacē muchos y ricos presentes de cauallos Moriscos, camellos, abestruzes, alcones, y otros animales de semejante manera, y ricos paños de oro y cosas de sedas, y muchas espadas guarnecidas de oro y perlas y piedras preciosas, y otras cosas de grande estima, le pidieron confirmacion de las treguas, y holgando dello el Rey de Castilla las aprobò, y porque los Embaxadores pidieron restitucion de algunos daños, q̃ durante la tregua auian hecho los Christianos a los Moros, los quales tambien auiendo hecho a los Christianos, tomaronse informaciones, y en todo se dio orden de restitucion, y los Embaxadores con presentes ricos, que del Rey de Castilla recibieron, tornaron con buen efeto del viaje a Marruecos. Cuyo Rey Albohacen, continuando la guerra que hazia a Botexefin, Rey de Tremecen, pudo tanto que passados algunos dias le priuò del reyno y vida, no parando las aduersidades del Rey de Tremecen, hasta que en el año de
mil y trezientos y treynta y seys vino Tre- 1336.
mecen al dominio de Marruecos debajo deste Principe de los Merines.

CAPITVLO XXX.

De la nueua guerra que el Rey Iuceph y el de Marruecos mouieron al Rey de Castilla.

EL Rey Albohacen auiendo ganado primero los años passados el reyno de Sojumenca, con tantos reynos, y con serle el Rey Iuceph fiel amigo, se podia comparar su grandeza casi con la de los antiguos y poderosos Principes, llamados Miramomelines, Reyes de los Moros de España y Africa, el qual como vencedor y señor de muy grandes reynos

y Pro-

y Prouincias, teniendo la guerra de los Christianos, no solo por honrosa, pero como Moro por Santa, determinò de passar a España la fuerça de sus armas, creyendo, que la ventura de Africa le correspōdiera aqui Destos designos fue auisado don Alõ so Rey de Castilla en principio del año
1337. de mil y trezientos y treynta y siete, en el qual auian començado a passar de Tanger a Algezira y otros puertos de España, no solo muchas gentes, armas, vituallas, y cauallos, antes que todos los dias de la tregua se cumpliessen, mas aun el Infante Abomelique Rey de Algezira, que los dias passados en seruicio del Rey su padre auia estado en Africa, tornò despues a España, con proposito de mouer guerra al Rey de Castilla, en compañia del Rey Iuceph su amigo. El qual, agora que al Rey Albohacen, veya en paz, pensaua con su fauor, hazer grandes conquistas en tierras de Christianos, saneando las quiebras, que el reyno de Granada auia recibido en tiempo de los Reyes sus predecessores. Deste principio de nueuas guerras, sucedieron entre Christianos y Moros las grandes guerras, especialmente la famosa batalla del Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin, de que en la historia de Castilla queda hecha mencion, y adelante se harà lo mesmo. En el año
1338. de mil y trezientos y treynta y ocho, en que el Infante Abomelique para nunca mas boluer a Africa, passò desta vez a Algezira, començò la guerra contra el Rey de Castilla por tierra y mar, en la qual haziendole resistencia don Alonso Iofre Thenorio, Almirante de Castilla, estaua el Rey Albohacen adereçando en las marinas Africanas muy grande armada, para passar en persona con todo su poder, no contento de auer embiado al Infante su hijo. Esta fama de su venida puso en cuydado, no solo al Rey de Castilla, mas aun al de Aragon, que recelaua y tenia cuydado de su reyno de Valencia, que estaua llena de vezinos Moros, viuientes en su secta. El Rey don Alonso, que algunos dias auia, que a don Iuan Manuel y don Iuan Nuñez de Lara reduziera a su seruicio, juntò en Seuilla muchas gentes, con las quales entrando por Antequera, y embiando a otros a Archidona, allende de talar las viñas y otros frutos del campo, sin hallar resistencia, passando a Ronda, donde estauan muchos Moros Marroquines rezien venidos de Africa, hizo la mesma tala, no siendo los Moros parte, para se lo defender, aunque salian a escaramuças, especialmente al tiempo que se retirauan los Christianos, de quienes los Moros, que vna legua les siguieron, recibieron daño.

En Algezira estaua el Infante Abomelique con cinco mil de cauallo, y mucho peonaje Africano, sin acometer ningun hecho notable, y el Rey don Alonso boluiendo de Andaluzia a Castilla, don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que en lugar del Rey auia quedado, entrò por Alcala de Bençayde, y robando aquel territorio, entendio, que el Rey Iuceph embiaua a Priego muchas vituallas, las quales y la recua y los Moros que lo lleuauan prendiendo, tomaron a Alcaudete con buena presa. Por lo qual el Rey Iuceph juntando de presto mil y quiniētos de cauallo y seys mil peones, corrio las tierras de Christianos, y puso cerco sobre Silos, pueblo de la orden de Santiago, cuyos vezinos estando en rezia apretura, llegò al socorro don Alonso Melendez de Guzman, Maestre de Santiago, a quien el Rey Iuceph, dexando el cerco, le esperò en el campo en orden de batalla, y aun que algunos aconsejaron al Maestre, que por estar el Rey Iuceph superior en fuerças, no la acetasse, fue tan buen cauallero, que haziendo arremeter a los Moros, alcançò la vitoria, despues de grande pelea y resistencia que hizieron los Moros, cuyo campo los Christianos vencedores, que matando y prendiendo auian dos leguas seguido el alcance, y tomaron todo el despojo que auia.

CAPITVLO XXXI.

Del vencimiento y muerte notable del Infante Abomelique Rey de Algezira.

ABomelique, Infante primogenito de Marruecos, que se intitulaua Rey de Algezira, y Ronda, y tambiē de Gibralrar, estaua en Algezira, con la flor de la caualleria y peonaje de los reynos de Marruecos, que en estos dias estauan muy acrecentados por el Rey Albohacen su pa-

su padre, y desseando certificarse, si dõ Alõso Rey de Castillla auia buelto de Andaluzia a Castilla, embio mil de cauallo hàzia Medina Sidonia, en cuyas tierras prendiendo gentes y ganados, y de buelta diziendole, que era ydo a Castilla, tomò sus gentes, para yr contra Lebrixa, a bastecerse de vituallas, por no estar muy proueydo de lo necessario, a causa del estoruo que los Almirantes de Castilla y Aragon, que con sus armadas andauan juntos en el estrecho, hazian. Deste designo siendo auisados los pueblos de la comarca, llegò el Infante Abomelique a Medina Sidonia y Xerez, de cuyos oliuares embiando mil y quinientos de cauallo a Lebrixa, la defendio muy bien Fernan Perez Puerto Carrero, y los Moros robando en todas partes ganados mayores y menores, passaron a Arcos a lo mesmo. Entre tanto Fernan Perez auisando a don Aluar Perez de Guzman, y a don Pero Ponce de Leon, y al consejo de Seuilla, y desto teniendo noticia don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que era de buelta del viaje de Alcala de Bençayde y Priego, juntaronse todos a grande y marauillosa diligencia, y buscando a los Moros, que con grande presa boluian, les dieron batalla, y despues que los vnos y los otros pelearon con esfuerço de buenos caualleros, fueron vencidos los Moros con muchas muertes, las quales crecieron en el alcance, que durò vna legua. Desta manera fue a los Moros quitada su rica presa, que estando guardada de trezientos Moros de cauallo durante la batalla, arremetio contra ella Fernan Perez Ponce de Leon, saliendo de Arcos con gente.

El Infante Abomelique, Rey de Algezira, despues que en Xerez y en su comarca robò de espacio muchos ganados, tomò el camino de Alcala de los Ganzueles, siendole prometido por vn mal Christiano, que le entregaria la villa, pero los Christianos vencedores, que con su vitoria y presa se auian recogido a Arcos, a donde Fernan Gonçalez de Aguilar, con el consejo de Ecija, y don Aluaro de Biedma Obispo de Mondoñedo con el de Xerez se les auian juntado, fueron, despues de oydos diuersos pareceres, a buscar a Abomelique. El qual teniendo mas de dos tanta caualleria, pero no sabiendo del daño, que los suyos auian recibido, le alcançaron vna mañana bien descuydado de temor de Christianos, los quales de tal manera lo hizieron contra los Moros desapercibidos, que al passar de vn rio, matando a vn cauallero Moro, llamado Hali Atar Merin, hijo de hermano del Rey Albohacen, que con alguna caualleria les queria defender la passada, dieron con grande impetu en los Moros, que con el impensado rebato, no curãdo de defenderse, sino de solo huyr y saluar sus vidas, dexauã los cauallos y armas, y todo el bagaje y presa de ganados, creyẽdo, que los Christianos eran mas en numero. Fue tanta la turbacion de los Moros, que el Infante Abomelique, sin tomar espacio de subir a algun cauallo, huyò a pie, y como hombre no exercitado a pie, cansandose presto, se metio en vna breña entre vnos çarçales, donde siendo hallado, de los que seguian el alcance, se tendio como muerto, porque no le prendiessen, pero sintiendole ressollar vn Christiano, que no le conocia, le dio dos lançadas, y quedando por muerto, ya que los Christianos boluieron, se leuantò herido de muerte, y topando con vn Moro, que andaua escondiendose, quisiera lleuarle a Algezira: pero corriale tanta sangre, que el Infante le dixo, que fuesse presto a Algezira, y dixesse a los Moros, que fuessen por el, y entre tanto cõ la ansia de la muerte y sed llegò con harto trabajo a beuer de vn arroyo, y alli murio. Ya que boluian algunos Moros, a buscar al Infante Rey de Algezira, toparon con el Moro, que yua a Algezira, el qual diziendo, que se lo mostraria, no le hallaron en el lugar que le dexò, y buscandole mas, toparon con el cuerpo muerto en la ribera del arroyo, de donde con hartas lagrimas le lleuaron a Algezira, quexandose de tan grande aduersidad, que para ellos estaua en este dia, que fue veynte y ocho de Otubre, dia lunes, fiesta de San Simon y Iudas, del año de mil y trezientos y treynta y nue- 1339
ue, en el qual fue grandissima la presa, que sin casi derramar sangre, huuieron los Christianos, de los quales don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara tomò los pẽdones del Infante Abomeliq̃, y de otros muchos

muchos

muchos caualleros, y los lleuò a Valencia de Alcantara, pueblo de su orden. Quando el Rey Albohacen tuuo auiso de la muerte del Infante su hijo y heredero, recibio tan grande pesar, que desde la hora delibero de passar con todo su poder, y de los Reyes sus amigos personalmente a España, y tomar vengança de su muerte: de manera que si antes tenia mucha gana, agora se le doblò.

CAPITVLO XXXII.

Como el Maestre de Alcantara se vnio con el Rey Iuceph, y passada poderosa del Rey de Marruecos a España, y vitorias suyas.

TAL sucesso tuuieron las cosas del Infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda, parte de las quales passaron en el dicho año de treynta y nueue. En el qual estando muy adelāte la guerra de los Christianos y Moros, don Gonçalo Martinez Maestre de Alcantara, que en desobediencia de don Alonso Rey de Castilla su señor auia caydo, escriuio al Rey Iuceph Aben Amet, ofreciendole su amistad, y de ayudarle cō su poder cōtra el Rey de Castilla. Para mayor documento desto, mādò el Maestre à las gentes de las fortalezas de la frontera, que en su poder se hallauan, que no hiziessen mal ni daño a los Moros, que entrassen a correr tierras de Christianos, antes les diessen todo fauor y ayuda, y las cartas que en razon de todo esto embiaua al Rey Iuceph, tomando las guardas, fueron lleuadas al Rey de Castilla, por cuyo mandado fue muerto y quemado el Maestre por esta rebelion tan fea. Entre tanto Iufre Giralberto, Almirante de Aragon, que en compañia de la armada de Castilla, estaua en guarda del estrecho, saltando en la ribera de Algezira, traùo pelea con los Moros, de quienes siēdo muerto de vna saetada, boluio la armada a Aragon. El Rey Albohacen con la lastima de su hijo, y recelo de que con esta nouedad nò perdiesse los pueblos que tenia en España, embiò à Algezira cō breuedad tres mil de cauallo de la mejor gente que tenia, la qual, dando a entender, que no estimaua mucho la quiebra passada, entrò a correr las tierras de Arcos, Xerez, y Medina Sidonia, de donde con grande presa de ganados, y algunas gentes, caminaron à priessa para Algezira, pero siendo alcançados por los vezinos destos pueblos, y alguna caualleria del Rey, les fue quitada la presa, con muerte y cautiuerio de muchos Moros, entre quienes fue preso vn principal caudillo y Arraez, llamado Bontui, muy estimado del Rey Albohacen.

El qual a mucha diligencia entendia en adereçar en los puertos de España, y Africa, vna poderosa armada, para venir a Andaluzia con toda la potencia de los reynos y Prouincias de Africa. No menos hazia el Rey Iuceph, en todo lo q̃ le era possible, porque ambos Reyes trayan grandes traças y formas, con designos de querer emprender grandes conquistas en tierras de Christianos, y para esto el Rey Albohacen vino a Ceuta en principio del año de mil y trezientos y quatenta, y aunque el 1340. Almirante de Castilla don Alonso Iufre tomò a los Moros vna galera, que cargada de vituallas passaua a Algezira, fue tan poco el daño, que la armada de los Moros recibio, que luego sin tardar mucho, ni hallar naual resistencia, passò à España la armada del Rey Albohacen de setenta galeras, y otras ciēto y ochenta velas llenas de gentes, cauallos, armas y bastimentos, en que auia dos Almirantes, el vno del Rey Iuceph, y el otro del Rey Albohacen. Tuuo el Rey de Castilla sospecha cō su Almirante don Alonso Iufre Thenorio, de auer sido remisso, en dexar passar la armada, sin le auer hecho resistencia, por lo qual, quando se certificò desto, con animo impaciente queriendo desengañar al Rey su señor, fue a buscar a los enemigos, de cuyo excessiuo y sobrado poder no solo fue vencido y muerto, auiendo peleado con fortaleza tan estraña, quanto fue marauilla, mas aun para mayor daño, perdio con esto la armada, eceto cinco galeras, con que los dos Reyes Moros quedaron por señores del mar.

CAPITVLO XXXIII.

Del cerco de Tarifa, y famosa batalla suya, de los Reyes de Granada y Marruecos, con los de Castilla y Portugal.

LA perdida de la armada Castellana, como fue de grande daño y lastima à to-

a todos los Principes Christianos de España, causò contrario efeto a los Reyes Moros de Granada y Marruecos, porque el Rey Albohacen cobrando deste sucesso mayor animo, no contento de publicar estas nueuas, auisando al Rey de Tunez su suegro, y a los demas Principes Moros Africanos, embio por todas aquellas Prouincias y regiones, començando desde Egypto hasta el Oceano Ocidental Atlantico muchos alfaquies y Moros hermitaños, y otros hombres supersticiosos, que ellos llaman santos, a predicar, amonestar y comouer los Moros destas regiones, a que viniessen a conquistar de nueuo los reynos de España, pues Alá su Dios les queria fauorecer tan manifiestamẽte. Esta diligencia hizo en los Moros Africanos tanta impression, que mouidos generalmente por el zelo de su vana religion, y otros por intereses, y algunos por otros fines, se juntaron setenta mil de cauallo y quatrocientos mil peones, que en passar tantas gentes, escriuen que tardaron cinco meses, en los quales la armada de los Reyes de Tunez y Bugia estuuo con la de los dos Reyes de Granada y Marruecos, cuyo poder se creya, que no pararia hasta Seuilla, pero a los veynte y tres de Setiembre cercò Albohacen a Tarifa, la qual con muchos ingenios començò a ser combatida con grande impetu y diligencia. A pocos dias que Tarifa estaua cercada, don Alonso Rey de Castilla puso en el estrecho su armada, la qual estoruando la passada con vituallas de nauios pequeños de Africa a España, se sintio en los grandes exercitos del Rey Albohacen tal falta de bastimentos, que hallandose muy arrepiso, de auer passado a España, estaua a grã de peligro y ventura, por lo qual a Iuã Alfonso de Benauides, que tenia a Tarifa, pidiò, le embiasse dos hombres, con quienes tratasse cosas de su seruicio y del Rey de Castilla su señor, y entre tanto el Rey Iuceph entendio en juntar todo el poder del reyno de Granada, y proueer de vituallas al exercito de los Moros Africanos, Iuan Alfonso tomando rehenes, embio dos caualleros al real de los Moros, y sucediendo a la sazon perderse la nueua armada de Castilla con temporal: el Rey Albohacen, que ya de nueuo tenia el mar seguro, no curò de los mensajeros, los quales bueltos a Tarifa, començaron los Moros a dar mayores combates, pero los de dentro se defendian muy bien. En esta sazõ teniendo auiso el Rey Albohacen, que el Rey de Castilla, juntando cõsigo a dõ Alõso Rey de Portugal, su suegro, se adereçaua a mucha diligencia contra el, pidio al Rey Iuceph, le fuesse a ayudar, el qual con siete mil de cauallo, que era el poder de su reyno, y mucho peonaje acudiendo al cerco de Tarifa, holgaron mucho los Reyes Moros, a los quales los dos Reyes Cristianos de Castilla y Portugal, embiando a desafiar, pues a Tarifa tenian cercada, les aguardassen alli, respondieron con propios mensajeros, que les plazia.

Quando los dos Reyes Catholicos, de Castilla y de Portugal llegaron a la peña de Cierno, que es cerca de Tarifa, alçò el Rey Albohacen las gentes del cerco, y que mando los ingenios, con que al pueblo combatia, puso en vn alto su tienda, llamada Alfaneque, y el Rey Iuceph assentò su real cerca de las gentes del Rey Albohacen, cuyo hijo, llamado el Infante Abohamar, que a la guarda del passo del rio Sala do estaua con dos mil de cauallo, fue vencido en el mesmo dia de la llegada de los Reyes, por mil de cauallo y quatro mil Infantes que el Rey de Castilla embio de noche, hasta dentro de Tarifa. En el dia siguiente, Lunes veynte y ocho del mes, que los Moros llaman Saphar, y nosotros Otubre deste dicho año cerca del rio Salado y la villa de Tarifa se dio la batalla, peleando las gentes del Rey de Castilla cõ las del Rey de Marruecos, y las del Rey de Portugal cõ las de Iuceph Rey de Granada, y sucedio de tal manera, que la vitoria alcançãdo los Reyes Christianos, echaron a huyr los Moros con mucha efusion de sangre, no escapando con la vida Fatima Tuneeia, Reyna de Marruecos, la mas principal muger del Rey Albohacen, hija del Rey de Tunez, del linaje de los Almohades, y otra hija suya, llamada Maymona, sin otras tres mugeres, y dos hijos, y prendieronle otras mugeres, con su hijo el Infante Abohamar, y Abohamo primo suyo, y Albohali, que fue Rey de Sojumenca, que quedaron en poder de Christianos, de los quales por la bondad de Dios murie-

murieron en esta batalla solos quinze o veynte. Los dos Reyes Moros, aunque se recogieron huyendo a Algezira, aun alli no se teniẽdo por seguros, el Rey Iuceph fue de noche a Marbella, y el Rey Albohacen a Gibraltar, de donde en la mesma noche passò a Ceuta, por tornar a Marruecos, temiendo, q̃ el Infante Abderramen hijo suyo, que en Marruecos auia quedado, no se le alçasse con los reynos, sabido el aduerso sucesso de la batalla paterna, en que escriuen, auer sido muertos dozientos mil Moros, sin los muchos prisioneros. Esta santa batalla, que por auer passado cerca del rio Salado, y pueblo de Tarifa, de vnos es llamada del Salado, y de otros la de Tarifa, y de otros la de Benemerin, porq̃ en ella fue vẽcido Albohacẽ Rey del linaje de los Merines, y la del puerto del Muradal, llamada de otras maneras, de las Nauas de Tolosa, y de Vbeda, fueró las mas celebres, q̃ en España ha auido, dẽde que los Moros la conquistaron: y despues desta del Salado dexaron de passar los grandes exercitos de Moros Africanos, que hasta este año solian venir algunas vezes, y passò de la vna a la otra interualo de ciẽto y veynte y ocho años y tres meses y doze dias, aunque por mucho que los Moros en esta vltima quedaron quebrantados, conseruo se la silla de los Reyes Moros de Granada en los ciento y cincuenta y vn años y dos meses y cinco dias siguientes.

CAPITVLO XXXIIII.

Como el Rey Iuceph perdio a Alcala de Bençayde, y guerra que continuò el Rey de Castilla.

1341. EN el año siguiente de mil y trezientos y quarenta y vno, don Alõso Rey de Castilla, animoso con la grande vitoria de la memorable batalla del año precedẽte, desseando tomar a Alcala de Bençaydè, talò con breuedad los panes de su territorio, y dando muestras, de no la querer assidiar en este año, no solo boluio luego a Cordona, mas aun despues que por mas descuydar al Rey Iuceph, hizo adereçar cosas del mar, con designo y fama de yr sobre Malaga, tornò con sus gentes a Alcala de Bençayde, de donde el Rey Iuceph, engañado con los artificios del Rey su enemigo, auia embiado muchos Moros al presidio de Malaga. Desta manera fue cercado este pueblo, con ardid de Principe auisado, porqne el Rey Iuceph encerrando en Malaga muchos Moros de los mejores del reyno, y todo lo demas que conuenia, quedò Alcala sin el presidio necessario, y quando se certificò, que los Christianos estauan sobre Alcala, recelando, que querian talar la Vega de Granada, puso sus gentes entre vnas acequias, en parte muy segura, cerca de la Puente de Pinos, de donde no tuuo por bien de mouerse, aunque supo, que parte de las gentes del cerco de Alcala talauan a Illora y Montefrio, y aun Moclin, cuyos Moros siendo combatidos, se dieron a partido despues de la tala, la qual tambien se hizo en Priego: y porque el Rey Iuceph supo, que los vezinos de Alcala estauan en grande apretura, hizo venir de los Moros de Algezira dos mil de cauallo, y con ellos y sus gentes se puso cerca del castillo de Moclin, adonde fue prouocado dos vezes a escaramuça por el Rey de Castilla, puesto en celada, mas rehusandolo, ni menos pudiendo hazer descercar a Alcala de Bençayde, se dio por Agosto a partido, poniendo a los Moros en seguridad. El Rey Iuceph considerando, que este pueblo tan fuerte se auia perdido en assidio de solos veynte y seys dias, aunque embio al Rey de Castilla sus Embaxadores, pidiendole treguas, no solo con oferta de vassallaje con el tributo que antes se acostumbraua dar, mas aũ, que no entrasse en ellas el Rey Albohacen, no las concedio el Rey don Alonso, a menos q̃ del todo se apartasse de su amistad, ofreciendose, a defenderle del Rey Albohacen: mas el Rey Inceph, qne el amor de Albohacen Principe Moro no queria cambiar por el de vn Rey Christiano diferente en religion; dexandolo de hazer, cõtinuò el Rey de Castilla la guerra, y sin mucha dificultad tomò luego a Cartabuey, y Priego, y despues a Rnte, y Benamexir, y la torre de Matrera.

El Rey Albohacen desseando reparar la grande quiebra passada, entendia en adreçar vna poderosa armada en los puertos de Africa, no dexando de proueer de lo necessario a los negocios de aqui, assi

que

que en este año no passò cosa notable à
sus gentes militantes en España. En el año
1342 siguiente de mil y trezientos y quarenta y
dos, teniendo el Rey Iuceph y el Rey Al-
bohacen en Ceuta grande armada de ga-
leras, que passauan de ochenta, y en el puer
to de Bullones por si doze galeras, embiò
don Gil Almirante de Castilla, natural de
Genoua diez galeras contra las doze, y
quemando quatro, y anegando dos, toma-
ron las seys restantes, y dieron buelta al
puerto de Xatares, donde residia la arma-
da Castellana. No por esto dexò de passar
a España la armada Africana, la qual apor-
tando en el rio Guadamecil con muchas
vituallas, dineros, gentes y armas, atajoles
la salida el Almirante don Gil, en cuya
compañia estaua Carlo Peçano con la ar-
mada de Portugal, y acudiendo de Alge-
zira treze galeras al socorro de la arma-
da de los dos Almirantes de Granada y
Marruecos, no solo fueron vencidos con
grande daño, mas aun despues con larga y
dificil pelea desbaratada, y vencida toda
la armada de los Moros, los quales con
perdida de veynte y cinco galeras, y muer-
te de sus dos Almirantes, huyeron con lo
resto a Ceuta, de que fue grandissimo el
pesar que recibieron los Reyes Iuceph y
Albohacen. El qual embiando de nueuo
de Africa treze galeras, cargadas de vi-
tuallas, y de otras cosas, toparon en dere-
cho de Estepona con la armada de Ara-
gon, que era de veynte galeras, cuyo Al-
mirante don Pedro de Moncada, despues
que les tomò quatro, y se rompieron dos
junto a Estepona, hecharon a huyr las siete
a Vediz, puerto de Africa.

CAPITVLO XXXV.

Del cerco que sobre las Algeziras puso el Rey de Castilla, y correrias y otras diligencias que el Rey Iuceph hazia, con fauor del Rey de Marruecos, por el descerco.

IVceph Rey de Granada y Albohacen
Rey de Marruecos recelando, que don
Alonso Rey de Castilla cobrando mayor
animo con las vitorias de tierra y agua
del capitulo precedente, y de los otros de
antes, cercaria a Algezira, la pusieron con
tiempo a recaudo, con meter mucha ba-
llesteria, allende de la otra gente y caua-
lleria que antes auia; y como muy raras
vezes se dexa engañar la razon, fue cier-
to el pensamiento destos Principes; por
que en tres de Agosto deste dicho año,
poniendo assidio sobre la ciudad de Al-
gezira por tierra y mar, començaron gran
des escaramuças; por auer dentro ocho-
cientos de cauallo Africanos de los Me-
rines, y doze mil ballesteros, sin otro grā-
de numero de gente; y mucha cantidad
de vituallas, armas y otras municiones;
por lo qual saliò este cerco de los largos,
que en el mundo han sucedido. Andan-
do las escaramuças y combates de Al-
gezira: el Rey Iuceph congregò seys mil
de cauallo, sin mucha infanteria, y jun-
tandose con dos mil cauallos Africanos
que auia en Ronda; corriò hasta Ecija,
cuyos arrauales destruyendo; passò con
mucha presa de ganados a Palma, y sin
mucha dificultad entrando en la villa,
hizo cruel carniceria; matando a todos
los Christianos, y con grande presa tor-
nò a sus tierras, por tener auiso, que las
gentes de toda la frontera se juntauan a
priessa contra el. Los Moros de Algezi-
ra en los meses, que el cerco durò en es-
te año, tuuierō cō los Christianos muchas
escaramuças, siendo las principales ocho,
tres en el mes de Agosto, y sendos en los
de Setiembre, Otubre y Nouiembre, y
los dos restantes en el de Deziembre; y
por hazer alçar el cerco; tentaron tan
graue crimen que embiando dos Moros
al real de los Christianos, pretendieron
matar al Rey de Castilla, al qual deste
mal, y de otro semejante que vn Mo-
ro tuerto de Castellar; a ruego de los
Moros, quiso hazer; librò Dios milagro-
samente.

Estando los negocios del cerco de Al-
gezira en estos meritos, llegò el año si-
guiente de mil y trezientos y quarenta 1343
y tres: en el qual començando los Mo-
ros de la ciudad a perder parte del brio
y animo, que en los cinco meses del año
passado auian tenido; el Rey Iuceph cor-
riò el castillo de Benamexir, que poco
auia que perdiera, y arrasandole por el

suelo, fué à Estepa, y la entrò, y despues que hizo muchos daños, la dexò, tomando para todo esto mayor animo, porque de Africa auia passado mucha caualleria, con proposito de hazer alçar el cerco de Algezira, y porque le fue dado a entender, que por ventura el Rey de Castilla vernia a treguas, si se las pidiesse, embiò en principio de Hebrero al real de Algezira dos Embaxadores, llamados Alobua y Roduan y Hacen Algarafe, los mas principales Caualleros de Granada. Los quales de parte del Rey Iuceph su señor, ofreciendo el vassallaje y tributo antes preferido y vsado, y alguna cantidad de doblas para ayuda de los grandes gastos hechos en el cerco, no pudieron efetuar nada con el Rey de Castilla, por que el Rey Iuceph no se queria apartar de la amistad del Rey de Marruecos, que en estos dias hallandose en Ceuta, estaua muy solicito en aderezar vna grande flota, para descercar a Algezira, y para mejor efeto suyo, embiò sus Embaxadores al Soldan de Egypto, y al Rey de Tunez, y a otros Principes Africanos, pidiendoles sus armadas. Estando las cosas de los Christianos y Moros en estos meritos, Abderrahamen Infante de Marruecos, de quien queda hablado, se rebelò contra el Rey Alboacen su padre, y por ser esta su segunda rebelion, embiò el Rey Alboacen a su Alguazil, llamado Hascar, para que con ofertas, que como a hijo mayor y heredero, desde la hora queria el Rey su padre darle buena parte del reyno, le sossegasse, y le cortasse la cabeça, y el alguazil poniendolo todo por obra, se rebelò en las mōtañas de Marruecos otro Moro, que con cara cubierta andaua disfraçado, el qual por mandado del Rey, que de Ceuta no se queria partir, venciò y matò al Alguazil.

Los Moros de Ronda y Malaga juntandose en numero de dos mil de cauallo y otros tantos Infantes, corrieron hasta robar las tierras de Ecija, y lleuando mucho ganado, los alcançò Fernan Gonçalez de Agnilar, en el rio de las Yeguas vna noche, algo antes de amanecer, y trauando luego la pelea las vacas se alteraron de tal manera por boluer a su naturaleza, que ellas tirando su camino hiriendo por de tras a los Moros, y los Christianos por delante, que si en los tiempos antiguos sucediera esto a los hijos de Israel contra los enemigos de su ley, fuera cosa muy celebrada, fueron vencidos los Moros, de los quales en el encuentro, y alcance que durò dos leguas, fuerō muertos y presos hasta seyscientos y cincuenta, con trezientos cauallos, sin toda la presa. El Rey Iuceph con proposito de dar batalla a los Christianos, juntò todo el poder de Granada, y no curando de talas y correrias, sino de descercar a Algezira, vino con sus gentes, y con las de Marruecos a ponerse a cinco leguas de Algezira en el rio Guadiarro, donde llegò en primero de Mayo, y se detuuo algunos dias, esperando, que passassen de Africa mas Moros, y acudiessen su armada, y la del Rey Albohacen, pero mas por buenos medios que por fuerça, pretendiendo el Rey Iuceph el descerco de Algezira, embiò vn alfaqui y vn escriuano al Rey de Castilla, pidiendole vistas y treguas con las condiciones de antes, y oferta de doblas para las costas hechas, mas el Rey de Castilla estando muy ageno desto, y por otra parte, hasta que mas gentes le acabassen de venir, queriendole entretener con muestras de efeto, puso la dificultad en la cantidad de las doblas, pidiendo grande suma, la qual el Rey Iuceph con esperança de tregua, en tāto que embiaua a comunicar con el Rey Albohacen, que siempre estaua en Ceuta, vinieron al Rey de Castilla las gentes que esperana. El Rey Iuceph con la respuesta del Rey Albohacen tornò a embiar sus mensajeros al Rey de Castilla, el qual a pura persuasion de los suyos, dando oydos a la embaxada, pidiò ciertas condiciones, con que los mensajeros tornaron al Rey Iuceph sin esperança de efeto alguno, y despues auisando cada dia al Rey Albohacen de todo lo que passaua, y el auiendole embiado muchas gentes, respondiendole, que con aquellas y las suyas fuesse a descercar a Algezira, replicole el Rey Iuceph, que bien se acordaua, que al tiempo que el cercò a Tarifa, estando en aquel assidio con tan grande poder, auia el Rey de

de Castilla vencido a ambos, y echado de alli, y que agora menos podia yr, ni bastaua para el buen sucesso deste efeto, pero que passasse el a España, con las gentes que en Ceuta tenia, y que le plazia de yr a buscar a los Christianos: pero escusosse el Rey de Marruecos.

CAPITVLO XXXVI.

De las entradas que Christianos y Moros haziañ, los vnos en tierras de los otros, y diligencias que continuaua el Rey Iuceph, por descercar las Algeziras.

NO contento de las diligencias passadas, el Rey Iuceph, solicitò por no perder las Algeziras, tornò a embiar los mensajeros passados a don Alonso Rey de Castilla, para tratar la tregua, cuya embaxada los Moros, despues de besar las manos al Rey de Castilla, propusieron, siendo presente, assi don Philipe Rey de Nauarra, tercero deste nombre, llamado el Noble, que en fauor del Rey de Castilla estaua alli, como algunos Caualleros estrangeros y muchos naturales: pero tampoco esta vez pudieron negociar nada, dando el Rey de Castilla claramente a entender, que hasta la toma no alçaria de sobre Algezira los reales. Los quales desseando mirar los Embaxadores Moros, quando mediante licencia los vieron, marauillandose mucho de la grandeza y poder del Rey de Castilla, tornaron sin ninguna esperança de tregua al real del Rey Iuceph su señor. Cuyos Moros de Almeria y de los dos Velez, juntandose en numero de dozientos y cincuenta hōbres de pie, y seyscientos de cauallo, robaron la tierra de Lorca, aunque siendo alcançados en el camino por Iñigo Lopez de Orozco Alcayde de Lorca, que a respeto, con poca gente les siguiò, les quitò la presa con vencimiento y muertes de muchos Moros, y prision de dozientos y cincuenta de pie, y ciento y treynta de cauallo. Por otra parte Fernan Ruyz de Thauste, Comendador de Segura, juntando algunas gentes suyas y del Obispado de Iaen, entrando en tierra de Moros, no solo agora sacò grande presa de Moros y ganados, pero segunda vez tornando a entrar en compañia de don Iuan Obispo de Iaen, natural de Soria, hizo lo mesmo. El Rey Iuceph bien quisiera sanear estas cosas, pero impediendole la assistencia a la mira de los sucessos de Algezira, lo differiò para otro tiempo, y mudò los reales por Setiembre al arrabal de Gibraltar, por estar mas cerca, assi de los reales de los Christianos, como de Ceuta, de donde en breue esperaua muy grande poder de gentes, con orden, que en mar y tierra en vn mesmo dia se diesse batalla a los Christianos, y desde Gibraltar embiaua cada dia de sus Moros hazia al real de Algezira, y atrauessando el rio Guadarranque, llegauan al de las Palomas, a media legua de los Christianos, con quienes a vezes tenian escaramuças.

Estaua con el Rey Iuceph el Almirante de Marruecos, llamado Hali Hacen, caudillo de las gentes del Rey Albohacen: el qual por auer escrito al Rey Iuceph, que con todo el poder, que en Ceuta tenia, embiaria a vno de los Infantes sus hijos, dauale priessa el Rey Iuceph con cartas y mensajeros importunandole, abreuiasse todo lo possible, porque a menos desto auiendo quatro meses, que con el poder de su reyno estaua en campo, le seria forçoso boluer a Granada, por no poder sufrir tanta costa. Por estos ruegos y necessidad que auia, se resoluiò el Rey Albohacen, en embiar su armada, con la del Rey Iuceph que alli tenia, y nombrando por General al Infante Hali, vno de sus hijos, y por coadjutores a dos Moros, llamados Halel y Hascar, passò el Infante de Marruecos con mucho poder y sesenta galeras a Estepona en tres de Otubre en la noche, y juntandose con el Rey Iuceph, que estaua en Gibraltar, creciò el exercito de los Moros a doze mil cauallos, sin la mucha Infanteria. Con todo esto el Rey Iuceph y el Infante Hali no se estimando por partes para dar batalla al Rey de Castilla, le embiò el Rey los dos Embaxadores de antes, a pedir treguas, las quales, dando a entender el Rey de Castilla, que daria, con que fuera del vassallaje y tributo le diesse el Rey Albo-

Albohacen trezientas mil doblas, y se viessen el mesmo, y el Rey Iuceph, los Embaxadores boluiendo con esta respuesta, que les fue grata, el Rey Iuceph con seguro del Rey de Castilla passò a Ceuta, a comunicar esto con el Rey Albohacen y traer las doblas, y siendo de buelta pensò cogerle vn Capitan Genoues en vna galera de las que en sueldo del Rey de Castilla andauan, pero despues de auerse afferrado, no pudiendo executar su traycion de quebrantamiento de la palabra Real del Rey de Castilla, huyò a Genoua por temor del Rey de Castilla, y el Rey Iuceph buelto a Gibraltar, se quexò al Rey de Castilla, a quien pesò mucho deste caso.

CAPITVLO XXXVII.

De las otras cosas que sucedieron, hasta que el Rey de Castilla tomò las Algeziras, y despues cercò a Gibraltar.

POR el atreuimiento y crimen que contra las leyes de la disciplina y arte militar auia perpetrado el Capitan Genoues, cessando los tratos de la tregua, el Rey Iuceph y Hali Infante de Marruecos se acercaron en cinco esquadrones al real de los Christianos, hasta el rio de Palmones, de donde despues acordaron, de retirarse, porque los Christianos se les allegauan a hazerles rostro: aunque dende a pocos dias hizieron lo mesmo, tornaron los Moros a Gibraltar, sin tentar batalla con los Christianos. Tercera vez el Rey Iuceph, y el Infante de Marruecos se acercaron al sitio de antes en doze de Deziembre, en el qual don Alonso Rey de Castilla trauando con ellos, cerca del rio de Palmones, vna escaramuça, fueron vencidos los Moros, auiendo durado la pelea hasta despues de anochecido. En estas cosas, y en otras muchas de mar y tierra, que nuestra breuedad no da lugar a referir, passaron los Principes Moros el año presente, y venido el siguien-
1244. te de mil y trezientos y quarenta y quatro, los de Algezira començaron a sentir mucha hambre, la qual, assi el Rey Iuceph, como el Rey Albohacen, el vno de Gibraltar, y el otro de Ceuta, aunque procuraron de remediar, embiando algunas galeras cargadas de mantenimientos, eran infrutiferas sus diligencias, por que cogiendolas los Christianos, y creciendo mas la hambre, aquel Moro Algarafe, de quien queda hablado, tornò al Rey de Castilla de parte de los dos Reyes Moros, pidiendo treguas de quinze años, con oferta de la ciudad de Algezira, y la villa nueua suya conjunta a ella, con que dexasse salir libres a los Moros con sus haziendas, y que el Rey Iuceph quedasse por su vassallo, con las doze mil doblas de tributo. Estas cosas consultò bien el Rey de Castilla, y despues de algunos acuerdos viniendo a condescender a las treguas por diez años a ambos Reyes Moros, le embiò el Rey Iuceph dos Alcaydes, y las acetaron, besando de su parte las manos al Rey de Castilla, y el Rey Albohacen embiò a mandar a gran diligencia a los de Algezira, que rendiessen la ciudad al Rey de Castilla, al qual fue entregada la villa nueua de Algezira en Viernes veynte y seys del mes, que los Moros llaman Rage, y nosotros Março, deste dicho año, auiendo durado el cerco diez y nueue meses y tres dias, y el siguiente dia Sabado veynte y siete del mesmo mes se le dio la ciudad de Algezira.

Muy grandes y señaladas fueron las cosas, que en el largo assidio de las Algeziras passaron entre Christianos y Moros, como muchas dellas se escriuen en la Chronica deste Rey de Castilla, y harto trabajaron el Rey Iuceph, y el Rey Albohacen, en escusar la enagenacion suya, mas de la grande firmeza y constancia del Rey de Castilla siendo vencidos, las perdieron: aunque con todo esto restaron en España al Rey Albohacen Ronda, Zahara, Gibraltar, Ximena, Marbella, Estepona, y Castillar, con otros pueblos y fortalezas. Desta manera quedaron en paz el Rey Iuceph, y Albohacen Rey de Marruecos, al qual el Rey de Castilla desde Seuilla embiando

do

do libres dos hijas ſuyas, que en la batalla del Salado auian ſido preſas, fueron grandes los preſentes, que en la recompenſa le embiò el Rey Albohacen: pero quãdo pẽsò tener mas paz y quietud, ſucediendole nueuos trabajos, con la rebelion de vn Infante hijo ſuyo, llamado Abohanen, pudo tanto el deſobediente hijo, que ſe alçò al padre, no ſolo en Africa con el reyno de Fez: pero aun en Eſpaña fue parte, para hazer lo meſmo de los ſobre dichos pueblos, que el padre poſſeya en ella. Con eſta ocaſion el Rey de Caſtilla, porque la tregua auia hecho con el Rey Albohacen, y no cõ el Infante Abohanen, acordò de mouer guerra a los Moros, y poner cerco ſobre Gibraltar, diziendo, pues los pueblos de Eſpaña eran ya del hijo, que no le obligaua la tregua para con el, y con eſta juſtificacion puſo cerco ſobre la ciudad de Gibraltar
1349. en el año de mil y trezientos y quarenta y nueue, por mar y tierra. El Rey Iuceph, a cuyo cargo era la defenſa deſtos pueblos que los Moros Africanos poſſeyan en Eſpaña, hazia guerra a los Chriſtianos deſde eſtos pueblos dõde auia grandes preſidios de Moros Merines: y porque Gibraltar cõ el miedo, eſtaua proueyda de gẽtes, armas y baſtimientos, ſaliò largo ſu aſſidio, y cada dia los Moros, aſſi de Africa, como del Rey Iuceph ſe acercauan al real de los Chriſtianos, y a vezes trauauan eſcaramuças, ſin las ordinarias q̃ auia entre los Moros de la ciudad, y los Chriſtianos del cerco. Eſtando Gibraltar muy biẽ cercada por mar y tierra, ſobreuino grande peſtilencia ſobre el real de los Chriſtianos, a tiempo q̃ los Moros cercados començauan, a enflaquecer, aſſi en fuerças, como en lo demas, y ſi a dõ Alonſo Rey de Caſtilla no huuiera atajado la muerte ſus deſſeos, huuiera perdido el Rey de Martuecos deſta vez la ciudad: pero hiriendole vna lãdre mortal, finò en fin de Março del año ſiguiente de
1350. mil y trezientos y cincuenta, y ſucediole en los reynos de Caſtilla y Leon ſu hijo don Pedro, vnico deſte nombre, cognominado el Cruel.

(*.*)

CAPITVLO XXXVIII.

De las coſas que ſucedieron haſta la muerte del Rey Iuceph.

POR la deſgraciada muerte de don Alonſo Rey de Caſtilla, los Caualleros Caſtellanos y de otras naciones, que ſobre Gibraltar ſe hallaron, alçaron el cerco, moſtrando haſta los Moros ſus enemigos con publicas palabras tanta laſtima de la muerte deſte excelente Principe, que no contentos de templar y abſtenerſe en ſeguir y moleſtar a los Chriſtianos, que con el cuerpo Real ſe retirauan, dezian que en aquel dia auia faltado en el mundo vno de los nobles Principes que auia entre todos los Reyes Chriſtianos y Moros, confeſſando, que por ſu alta virtud no ſolo los Chriſtianos auian ſido muy honrados, mas aun los Caualleros Moros auian alcançado mucho precio y eſtima con ſus Reyes. Eſta muerte del Rey de Caſtilla algunos Autores dan a ſentir, auer ſucedido por orden y forma de los Moros, que fueron partes, para darle veneno, como deſpues en algunos años fue publico en la ciudad de Granada, y lo meſmo procuraron y tentaron de hazer de algunos Reyes ſus ſuceſſores, en preſentes que les embiauan. Quando don Pedro Rey de Caſtilla començò a reynar, quedò abierta la guerra entre Chriſtianos y Moros, pero no ſe hizieron ningunos daños notables, ni paſſaron otras coſas ſeñaladas, porque el nueuo Rey de Caſtilla no curando de continuar la guerra, que el Rey ſu padre auia començado, no tardò en concordar treguas con los Moros, ceſſando por algunos años las armas: porque eſte Principe al tiempo que començò a reynar, ſiendo en edad moço, y en condiciones aſpero y ſinieſtro, tomò tanto que hazer con ſus proprios ſubditos, a vnos quitando las vidas, y a otros los eſtados, y a muchos lo vno y lo otro, que ſin curar de ſeguir las piſadas de los Reyes Catholicos de Caſtilla ſu padre y progenitores, causò a los Reyes Moros de Granada larga paz, moſtrandoſe muy amigo del Rey Iuceph.

1352. En el año de mil y trezientos y cincuẽta y dos, estando los Moros de Granada en quietud, los de Marruecos lleuauan sus diuisiones y guerras ciuiles adelante entre el Rey Albohacen y el Infante Abohanen su hijo, y los Grandes de Castilla andando bien inquietos con su Rey, entrò en la ciudad de Granada don Iuan de la Cerda, nieto de don Alonso de la Cerda, Infante de Castilla, primogenito del Rey don Alonso el Sabio, y don Iuan de la Cerda, siendo yerno de don Alonso Fernandez Coronel, que fue grande priuado del Rey don Alõso, que agora estaua en desgracia del Rey don Pedro su hijo, fue muy bien acogido del Rey Iuceph, con quien tratò de negocios y ligas por si y por su suegro, pero por la que tenia con el Rey de Castilla, le despidio con buena gracia, encaminandole al reyno de Marruecos, en cuyas diferencias se adherio al Infante Abohanen, el qual en vna batalla, en que don Iuan de la Cerda se mostrò prudente y esforçado cauallero, venciò al Rey Albohacen su padre, y luego don Iuan boluio a Portugal. Despues de tantas guerras è inquietudes, el Rey Iuceph haziendose mal quisto de los suyos, le sucedio la fin de su reyno y vida, siendo el que en ello mas trabajò vn tio suyo, llamado Mahomad, que pretẽdia reynar en Granada, no parãdo su infelicidad, hasta que auiendo veynte y vn años que reynaua, fue muerto por los suyos en el año de mil y trezientos y cincuenta y quatro, que fue año de los Moros de setecientos y treynta y siete. 1354. 737.

(*,*)

Fin del Libro trigessimo nono.



LIBRO

LIBRO QVADRAGESSIMO Y VLTIMO DE TODA ESTA OBRA DEL COMPENDIO HIStorial de las Chronicas y vniuersal historia de todos los reynos de España, donde se escriuen las historias de los catorze Reyes Moros restantes de Granada, desde el Rey Mahomad el Viejo, hasta Mahomad Boabdelin el vltimo. Despues se tratarà algo de don Fernando y doña Isabe, y don Philipe y doña Iuana, sus mugeres, Reyes Catholicos de Granada.

CAPITVLO PRIMERO.

De Mahomad Lagus, llamado el Viejo, otauo Rey Moro de Granada, y como fue despojado del reyno.



MAHOMAD, sexto deste nõbre, cognominado en Arabigo Lagus, que quiere dezir el Viejo, sucediò al Rey Iuceph Aben Amet su sobrino enel dicho año de mil y trezientos y quarenta y ocho, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey dõ Pedro vnico. Este Rey Mahomad era hermano del Rey Ismael, y hijo de Farrachẽ, Arraez de Malaga, hartas vezes nombrado: y como sumariamente lo yrè mostrãdo, tuuo muchas aduersidades y trabajos, porque la successiõ del reyno de los Moros de Granada, segũ de lo precedẽte queda visto, yendo por tyranias y fauores de los Caualleros de la ciudad de Granada, y de algunos Arraezes y Alcaydes principales, especialmẽte de Malaga, Baça, Guadix y Almeria, oy quitauan el reyno a vno y lo dauan a otro, a quiẽ por sus aficiones è intereses se inclinauan, cosa que aunque era, no solo escandalosa, mas aun agena de gentes de razõ y de buen gouierno, durò todo el tiempo que los Principes Moros reynaron en Granada, como se entenderà del discurso de lo que de su historia resta de escriuir. Mediante estas tyranias y barbaria, vino a ser priuado del reyno este Rey Mahomad, y despues restituydo, de tal manera, que dos vezes reynò en Granada, y es cognominado el Viejo, porque era de dias, quando sucediendo al Rey su sobrino, començò a reynar, y mucho mas quãdo fallecciò, siendo muchos los años que corrieron, dende el principio de su reyno hasta su muerte. El Rey Mahomad procurando siempre tener amistad con el Rey don Pedro, y conseruarle por propicio y
fauorable, llegò el año de mil y trezien- 1358.
tos y cincuenta y ocho, en cuyo fin el Rey de Castilla hallandose en Seuilla, le embiò sus mensajeros, rogandole, que en el año siguiente le ayudasse con algunas galeras contra don Pedro Rey de Aragon, quarto deste nombre, de lo qual holgando, no solo a los mensajeros diò sus dones y joyas, como siempre lo acostumbraron los Reyes de Granada, pero aun ofreciose de cumplir el ruego del Rey de Castilla su amigo, al qual embiò tres galeras muy biẽ adereçadas, y proueydas de todo lo neces-
sario, en el año siguiente de mil y trecien- 1359.
tos y cincuenta y nueue. El Rey de Castilla entrando personalmẽte en el mar, corriò con grande armada de naos y galeras las riberas del reyno de Valencia y principado de Cathaluña, y algunas Islas suyas, segun sumariamente queda escrito en la historia de Castilla en la vida del mesmo Rey, a donde me refiero: y concluydo este

viaje, dieron bueſta las tres galeras y gentes del Rey Mahomad.

Deſpues deſto ſucedieron al Rey Mahomad grandes trabajos de rebeliones de ſus Moros, porque quexandoſe, de no ſer biẽ tratados, vn Arraez principal del reyno, deudo ſuyo, llamado Mahomad Aben Alhamar, ya algunas vezes nombrado, que era de la ſangre Real de los primeros Reyes de Granada, y entre los Moros Cauallero de mucha autoridad, llamado el Bermejo, ſe le rebelò cõ fauor de muchos caudillos, eſpecialmente de los hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, y ſobre todos de vn hijo, por nombre Ezdriz Aben Balua. Los quales tomando enemiſtad al Rey Mahomad, fauorecieron a eſte Mahomad Aben Alhamar, que por deſcẽder por linea de varon de los Reyes paſſados de Granada, dezian, que a el pertenecia de derecho el reyno. Ezdriz Aben Balua y todo ſu linaje y parcialidad, y los demas hermanos ſuyos hijos del Ozmin, y ſus deudos y parentela y otros Caualleros Moros de ſu voto y voz pudieron tanto, q̃ haziendoſe fuertes en la fortaleza de la Alhambra de Granada, priuaron al Rey Mahomad, no ſolo de la Alhambra y ſu ciudad: pero de la mayor parte del reyno, atreuiendoſe a eſto, por ver, que el Rey de Caſtilla ſu amigo eſtaua muy ocupado en las guerras, que por mar y tierra traraua con Aragon. Deſta manera el Rey Mahomad, auiendo ſeys años que en mucha paz y quietud reynaua, fue deſpojado del reyno en fin del año de mil y trecientos y ſe-
1360. ſenta, y del año de los Moros, de ſetecien-
743. tos y quarenta y tres.

CAPITVLO II.

De Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, noueno Rey Moro de Granada, y variedad de ſus tratos con los Reyes de Caſtilla, Aragon, y Marruecos.

Mahomad, ſeptimo deſte nombre, cognominado Aben Alhamar, que comunmente le nombran, el Rey Bermejo de Granada, ſucediò al Rey Mahomad Lagus, o el Viejo, ſu deudo y predeceſſor en fin del dicho año de mil y trezientos y ſeſenta, reynando en Caſtilla y Leõ el Rey dõ Pedro. Quãdo el Rey Mahomad ſe viò deſpoſſeydo del reyno, paſſando a la ciudad de Ronda, que en eſta ſazon cõ otros pueblos del reyno, era del Rey de Marruecos cuyo, grande amigo era, aqui y en Zahara, y en otros pueblos, que los Reyes de Marruecos poſſehian en Eſpaña, anduuo algunos tiempos, haſta ſer reſtituydo en ſu reyno, començando deſta manera en las tierras del diſtrito del reyno de Granada, a auer tres Reyes Moros: Mahomad el Viejo y deſpojado, y Mahomad el Bermejo, y el Rey de Marruecos, ſiendo el que los mas y mejor poſſeya el Rey Mahomad el Bermejo, que es cognominado el Bermejo, porque en ſu aſpeto y color era muy bermejo. Eſte Principe como con publico eſcandalo alcançò el reyno, ſucediole tambien, que murieſſe publicamente, aunque andando el tiempo vn nieto ſuyo, llamado Iuceph Aben Almao, decimo ſexto Rey de Granada, ſegun la hiſtoria lo enſeñarà, tornò a tyranizar el reyno poſſeydo agora deſte Rey Bermejo ſu aguelo. El qual auiendo vſurpado el reyno, temiò tanto del Rey de Caſtilla, creyendo, que por el amor que tenia al deſpoſſeydo Rey Mahomad ſu amigo y vaſſallo, le ſeria enemigo, que conociendo las guerras, que en eſtos dias auia entre los reynos de Caſtilla y Aragon, començò a dar mueſtras, de querer ayudar al Rey de Aragon, con quien deſpues hizo ſu liga cõtra el Rey de Caſtilla, el qual ſiendo deſto auiſado, de tal manera començò a preuenir las gentes de las fronteras de la Andaluzia y reyno de Murcia, que el Rey Mahomad el Bermejo, temiendo perder el reyno, pidiò treguas, y quedaron por amigos, con condicion, que el Rey de Caſtilla no ayudaſſe al deſpojado Rey Mahomad. Condecendiò a eſte partido el Rey de Caſtilla, por eſtar tan entremetido en la guerra de Aragon, pero no ſe le oluidò, el auerle querido hazer guerra el Rey Bermejo en fauor del Rey de Aragon ſu enemigo, lo qual le coſtò la vida, ſegun ſe verà en ſu lugar, aunque por agora quedò aſſegurado y pacifico en el
reyno. 1361.

En el año ſiguiente de mil y trezientos y ſeſenta y vno, el Rey Mahomad el Bermejo, que por vna parte auia hecho treguas con el Rey de Caſtlila, no ſe teniendo por ſeguro de ſu amiſtad, trataua por otra

ſus

ſus intelligencias con el Rey de Aragon, concertando, que al tiempo que el Rey de Caſtilla hizieſſe guerra a Aragon, el la començaria por las fronteras de la Andaluzia, por embaraçarle, de ſuerte que diuidiẽdo en dos partes ſus fuerças, no pudieſſe dar a todo, el recaudo que deſſeaua. Por otra parte començò tambien a tratar grã des ligas y confederaciones con Albohacen Rey de Marruecos, hijo del Rey Albohacen de quien tantas vezes hemos hablado en los negocios precedentes, embiãdole a repreſentar, que entrando en la liga de ambos, el Rey de Aragon, harian grandes cõquiſtas y negocios en las tierras del Rey de Caſtilla, pero el Rey de Marruecos era grãde amigo del Rey de Caſtilla, con cuya ayuda auia alcançado los reynos paternos, porq̃ entre otros fauores y ayudas para auer los reynos, le embio vna galera con muchas gentes y armas, por lo qual el Rey Albohacen no cõtento de eſcuſar eſta liga, q̃ por auer de entrar en ella el Rey de Aragon, parecia prouechoſa, quiſo ſer grato al Rey de Caſtilla, al qual para mayor documento de ſu amiſtad, hizo ſaber las ofertas, que el Rey Bermejo le hazia, por lo qual el Rey de Caſtilla con el auiſo de los tratos, hizo luego paz cõ el Rey de Aragõ, determinando de vengarſe del Rey Bermejo, cuyo fin de reyno y vida procedio de eſtas coſas.

CAPITVLO III.

De las tierras que el Rey Mahomad el Bermejo perdio, por cauſa de la diuiſion de los Moros.

PARA ocuparſe perſonalmente en la guerra contra el Rey Mahomad el Bermejo, fue don Pedro Rey de Caſtilla a la ciudad de Seuilla, a preuenir las coſas neceſſarias, las quales tambien el Rey Bermejo començò a adereçar, dende que tuuo auiſo de la paz de Aragon, para reſiſtir a tan poderoſo Principe, como era el Rey Caſtellano, el qual para tomar mejor y mas breue ſatisfacion de ſus pretenſos, determinò de mouer la guerra, fauoreciendo al deſpoſſeydo Rey Mahomad el Viejo, que en la proteccion de los Moros de Marruecos eſtaua en la ciudad de Ronda, para donde embiandole ſus menſajeros, con certificacion que contra el Rey Bermejo ſu enemigo le queria ayudar, vino el deſpojado Rey Mahomad cõ quatrocientos Moros de cauallo a Seuilla, y ſiendo muy bien recibido del Rey de Caſtilla, concertaron, que todos los pueblos, que al Rey Mahomad ſe dieſſen, y los que por fuerça pudieſſe tomar, fueſſen ſuyos, y que de la meſma manera, todo quanto al Rey don Pedro ſe dieſſe, y por fuerça pudieſſe tomar, fueſſe para la corona de Caſtilla, y que el Rey don Pedro nunca hizieſſe guerra al Rey Mahomad. Con eſtas condiciones, y con preſtarle el Rey de Caſtilla alguna ſuma de dineros, tornò el Rey Mahomad el Viejo a Ronda, y deſpues juntandoſe ambos Reyes, fue el de Caſtilla ſobre Antequera, y no la pudiendo tomar, corrieron los Chriſtianos en compañia del Rey Mahomad la Vega de Granada, con penſamiento que mucha de la caualleria de Granada, dexãdo al Rey Mahomad el Bermejo, vernia a juntarſe con el Rey Mahomad el Viejo, pero no fue aſſi, porque el Rey Bermejo y los ſuyos eſperando a los Chriſtianos en la puente de Vilollos, entraron en batalla, en que con algunas muertes ſiendo los Moros vencidos, ſiguieron los Chriſtianos el alcance haſta la puente de Pinos, y viendo, que ni por eſto venian algunos a ayudar al Rey Mahomad, tornaron los Chriſtianos a Alcala de Bençayde, que ya tenemos auiſado llamarſe agora Alcala la Real. Quedando el Rey Mahomad el Viejo fruſtrado de ſus penſamientos, y los del Rey Bermejo no ſe mudando de la Vega, dexaron de ſeguir a los Chriſtianos que ſe retirauan. Los Moros de la voz y obediencia del Rey Mahomad el Bermejo, no cõtentos de defender lo ſuyo, ſeyſcientos de cauallo y dos mil peones entraron en fin deſte año a correr el adelantamiento de Caçorla, y deſpues que ſaquearon el Peal de Heſeto, y cautiuaron muchas gentes, y robaron ganados, ſiendo de buelta, fuerõ alcançados, cerca de Linueſa a muy grande diligencia por dõ Diego Garcia de Padilla, Maeſtre de Calatraua, y dõ Henrique Henriquez, Adelantado de la frontera, y Men Rodriguez de Biedma, Capitan del Obiſpado de Iaen, y no ſolo en eſte dia, que fue veynte y vno de Deziembre, q̃ los

Moros llaman Rabe segundo, se quitò a los Moros toda la presa, mas fueron vencidos con muchas muertes y prision, escapando muy poquitos, que huyendo por vna naua, rodeada de peñas, se pudieron saluar.

1362. En el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y dos los mesmos Christianos de esta vitoria entraron en tierra de Moros, y en Sabado, quinze del mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, fuerõ sobre Guadix, donde estauan seyscientos Moros de cauallo y quatro mil peones, que el Rey Bermejo sabido el designo de los Christianos, auia metido en esta ciudad en catorze del dicho mes, y los Moros no saliendo luego a pelear, embiarõ los Christianos parte de sus gentes contra la tierra de Val de Alhama, por lo qual los Moros, que en grande silencio auian estado, viendo diuididas las fuerças de los Christianos, salieron a pelear con los que cerca del pueblo auian estado. Al principio los Moros fueron vencidos hasta los hazer retirar al pueblo, pero despues de tal manera cargaron sobre los Christianos, que al cabo los vencieron con muchas muertes y prision de todos los demas, no escapando de la prision el Maestre de Calatraua, que con los demas prisioneros fue lleuado a la ciudad de Granada. El Rey Bermejo aun no contento de tratar al Maestre con mucha honra y magnificencia, como consideraua, que por ser hermano de doña Maria de Padilla, que el año passado auia fallecido en Seuilla, era muy priuado del Rey de Castilla, como tio de sus hijos, no solo le soltò graciosamente, sin paga de redencion, mas aun dandole muchos dones y joyas, le embio sin demora con algunos otros caualleros, por obligarlos a alcançarle la gracia y amor de su Rey, y los demas que en cautiuerio restaron, adelante se dirà, con que ocasion fueron sueltos. El Rey de Castilla puesto caso que holgò desto, tuuo poca cuenta con el Rey Bermejo, y menos con el Maestre, porque teniendo quexa del Maestre, por auer sido causa de la prision suya, y de los demas, entrò en tierras de Granada, y ganò a Yznajar, Cisnajar, Ambra, Benamexir, y Zagra: y dando buelta a Seuilla, no tardò el Rey Bermejo en cercar a Zagra, cuyo Alcayde despues que hizo lo possible, se dio a partido, de que pesò mucho al Rey de Castilla. El qual tornando de nueuo contra el Rey Bermejo, le ganò el Burgo, Hardales, Turon, y las Cueuas, y algunos castillos, haziendole a la mesma sazon guerra el Rey Mahomad el Viejo.

CAPITVLO IIII.

Como el Rey Mahomad el Bermejo fue muerto publicamente en Seuilla por mandado del Rey don Pedro.

LOS Caualleros Moros de la ciudad de Granada, y de otros pueblos del reyno, y otras muchas gentes, considerando, que por ser guerreado su Rey Mahomad el Bermejo por dos Reyes, el vno de Castilla y el otro el Rey Mahomad el Viejo su competidor, perdian cada dia pueblos y fortalezas, començaron a dezir, que por causa de su diuision se perdia el reyno: de lo qual tomò tanta pena el Rey Bermejo, que temiendo ser despojado del reyno, pidio consejo a algunos priuados suyos, especialmente a Ezdriz Aben Balua, que le auia seruido fielmente, assi en adquirir el reyno, como despues en todo lo que se auia ofrecido. Fue el mal parecer de Ezdriz y de otros caualleros de la obediencia del Rey Bermejo, que tomando por vltimo remedio, ocurriesse a su enemigo don Pedro Rey de Castilla, poniendose en su amparo y confiança, a lo qual condecendio el Rey, mas por pusilanimidad, que por consejo fundado en razones legitimas, especialmente para con Principe de tan dura y vengatiua condicion como el Rey don Pedro, tomò en su compañia al mesmo Ezdriz y quatrocientos de cauallo, y dozientos peones, y para qualquier efeto muchas riquezas de perlas, y piedras, y otras joyas, y grande suma de dineros, y creyendo, que el Rey de Castilla dexando al Rey Mahomad el Viejo, viniera a vsar con el de la clemencia Real, esperada de todo grande Principe, partio de la Alhambra de Granada, y llegò a Baena, donde estaua don Gutierre Gomez de Toledo, Prior de San Iuan, el qual marauillandose desta nouedad impensada, le hizo compañia a Seuilla, en cuyo alcaçar

alcaçar siendo recibido del Rey don Pedro con alegre cara, aunque fingida, hizo de parte del Rey Bermejo vn Moro, que sabia la lengua Castellana, la siguiente proposicion, como se refiere palabra por palabra en la Chronica del Rey don Pedro.

Señor. El Rey de Granada mi señor, que aqui es ante la tu merced, conoce y sabe, que los Reyes de Granada son, y hasta aqui fueron, siempre vassallos de los Reyes de Castilla, cada vez que han tregua con los Christianos, y los Moros dieron siempre parias y presentes en lugar y reconocimiento de señorio muy grande a los Reyes de Castilla, y los touieron por señores en todos sus hechos, y por esta razon tiene mi señor el Rey, que pues ha pleyto con Mahomad, que se llama Rey de Granada, que tu deues de ser juez deste hecho, y por ende señor, el viene a la tu merced, y este Rey de Granada mi señor, que aqui está ante la tu merced, ha pleyto con el dicho Mahomad, porque vsa mal contra los Moros del reyno de Granada, y tomaron a mi señor el Rey, que aqui está ante la tu merced por su Rey y por su señor, ca el viene de linaje de Rey, y lo deue ser. Y señor, quanto a la guerra que el dicho Mahomad le podrá fazer, no temeria, pero no puede el defenderse de ti, que eres su señor y su Rey, a cuya obediencia el deue estar, y por esto huuo su consejo y acuerdo con Ezdriz, que aqui está con el ante la tu merced, que es vn Cauallero de grande linaje, y otro si huuo su consejo con muchos Caualleros Moros de la casa de Granada, de quienes el se fiaua, y q̃ la honra y seruicio de la casa de Granada quieren, como hauia, y deuia hazer en tal priessa como esta, y todos acordaron, que se viniesse, a poner en tu merced y en tu poder, y su acuerdo del y de los Moros que con el venian, es, poner todos sus hechos y contiendas, que el ha con el dicho Mahomad sobre el reyno de Granada, en la tu mano, y en el tu juyzio, y por ende señor en la tu merced es el, y todos los que aqui vienen con el, y agora señor muestra tu en esto tu grandeza, y la nobleza de la corona de Castilla, auiendo piedad del, pues se pone en la tu merced, ayudádole a su derecho. Acabada esta platica, dixo Ezdriz Aben Balua, que dixesse al Rey don Pedro lo siguiente. Que si su merced era, de tomar este pleyto en mano, y lo libraua, que haria en ello obra de muy noble y grande Rey, y piadoso Principe, ca el lo podria muy bien librar entre el dicho Mahomad y su señor el Rey, este que a su merced viniera, y que si su voluntad era de otra guisa, que fuesse la su merced, de mandar poner al Rey su señor, que alli era venido a el, y a los que con el vinieron allende la mar en tierra de Moros.

A ambas proposiciones respondio el Rey don Pedro al reues, de lo que despues hizo, porque diziendo, que fuessen bien venidos, prometió al Rey Bermejo, que el pornia paz entre ambos Reyes, y mandole aposentar en la Juderia de la ciudad. En el dia siguiente por mandado del Rey don Pedro fueron combidados de don Garci Aluarez de Toledo Maestre de Santiago el Rey Bermejo, y Ezdriz, y otros cincuenta Caualleros Moros, de los mas principales, y en acabando la cena, antes que ninguno se leuantasse, embió el Rey don Pedro a Martin Lopez de Cordoua, su camarero y repostero mayor con tal colació, que haziendo prender al Rey Bermejo y a todos los de mas combidados, no solo fueron lleuados en prision a las Ataraçanas, mas aun luego fueron presos todos los de mas Moros, que en su compañia venian, con codicia desordenada de sus tesoros, que fueron muy grandes, los que en muchos balaxes, y grande cantidad de gruesso aljofar, y mucha suma de doblas de oro y otras cosas de precio que les quitaron, que era la flor de las cosas preciosas de los Reyes de Granada. No cótento el Rey don Pedro desta tan fea prision, determinó de matar al Rey Bermejo, haziendole cargo, de auer sido en la muerte del Rey Ismael, hermano deste Rey Mahomad y de otros negocios: por lo qual dos dias despues haziendole sacar de las Ataraçanas con auto publico, puesto sobre vn asno, y vestido de vna saya de escarlata que el mesmo tenia, le hizo lleuar al campo de Tablada, con treynta y siete Caualleros Moros de los presos, diziendo los pregoneros: Esta es la justicia, que manda hazer nuestro señor el Rey a

estos

estos traydores,porque fueron en la muerte del Rey Ismael su señor,&c. Con este estraño y terrible spectaculo de grande concurso de gentes turbadas y admiradas, llegando el infelice Rey y los demas caualleros al campo de la Tablada, luego fueron muertos los treynta y siete caualleros, siendo presente el mesmo Rey don Pedro. El qual no mirando a la Catholica y real cepa de los inclitos Reyes de Castilla y Leon,de donde decendia, aun no contento de lo demas, quiso el mesmo ser matador del Rey, y diziendole: toma esto, porque me heziste hazer mala pleytesia con el Rey de Aragon en perder el castillo de Hariza,le hirió con vna lança, por lo qual el Rey Bermejo, que herido de la muerte se vio, le dixo en su lengua Morisca. O quan pequeña caualgada y triunfo ganaste oy Pedro. Despues cortandole la cabeça, acabò de morir el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, auiendo solos dos años que reynaua, con semejante muerte en este campo de la Tablada desta ciudad, en el dicho año de mil y trezientos y sesenta y dos, que fue año de los
745. Moros de setecientos y quarenta y cinco.

CAPITVLO V.

Como segunda vez reynò el Rey Mahomad Lagus el Viejo: y presente que le fue hecho de la cabeça del Rey su enemigo, y fauor que dio al Rey don Pedro en las guerras de Aragon: y tregua que puso con el Rey don Henrique.

EL Rey Mahomad Lagus el Viejo,que en Ronda estaua,quãdo supo la muerte del Rey Mahomad el Bermejo su enemigo, recibiendo increyble alegria, fue luego acompañado de muchos Moros a la ciudad de Granada, donde y en su Alhambra y fortalezas sin contradicion tornò a ser recibido por Rey en el mesmo año de mil y trezientos y sesenta y dos,reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Pedro. El qual certificandose dello, le embio presentada la cabeça del Rey su enemigo, en cuyo cambio y recompensa el Rey Mahomad le embio libres todos los Christianos que en la batalla de Guadix auian sido presos. Este bien procedio al Rey Mahomad de la sobrada inhumanidad del Rey don Pedro, en cuyo poder quedò por prisionero Ezdriz Aben Balua, con todos los demas Moros de pie y de cauallo,que a vida restaron, de los quales algunos se rescataron,y otros se dieron en trueco de Christianos cautiuos, y muchos quedaron en cautiuerio. Tornando pues el Rey Mahomad Lagus, el Viejo, a reynar, hizo luego treguas con su amigo el Rey don Pedro, haziendose su vassallo cõ el tributo y parias, que los Reyes Moros sus predecessores solian pagar a los Reyes de Castilla, por lo qual el Rey don Pedro dexandole reynar en paz y sossiego, tornò en este año a hazer guerra al Rey de Aragon,y la mesma continuò en el año siguiẽ
te de mil y trezientos y sesenta y tres. En 1363.
el qual al Rey Mahomad vino vn Embaxador del Rey de Aragon, llamado Bernardo de Sanfliu,pidiendo su liga y confederacion, y que hiziesse guerra al Rey de Castilla, y le ayudaria con diez galeras y otras gentes,pero el Rey Mahomad no lo quiso hazer,aunque como en el reyno de Granada quedassen muchos deudos y aficionados al Rey Mahomad el Bermejo, ofrecieronse algunos caudillos Moros,de ayudarle con mil ginetes contra el Rey de Castilla.

Al qual el Rey Mahomad queriendo ser grato,y viendo, que personalmente andaua conquistando pueblos de Aragon, le embio seyscientos ginetes muy exercitados en la guerra con vn caudillo Moro, llamado Farax Reduan, y hallando al Rey don Pedro sobre Taraçona,fue ganada esta ciudad, y despues vinieron a su poder Teruel y otros pueblos y ciudades, no parando, hasta poner cerco sobre la ciudad de Valencia. En todas las guerras que el Rey don Pedro tuuo con Aragon, siempre el Rey Mahomad le ayudò por mar y tierra con toda voluntad, gratitud, y aficion: porque en el año siguiente, que fue
de mil y trezientos y sesenta y quatro,tor- 1364.
nando el Rey de Castilla por mar y tierra sobre Valencia,embio en su fauor al mesmo Farax Reduan con seyscientos ginetes muy buenos y diestros, que desseando entre los Christianos ganar hõra y fama, yuã cada dia a escaramuçar con las gẽtes, que salian de la ciudad de Valencia, haziendolo tambien, quanto el Rey don Pedro se tenia por muy bien seruido dellos.

Por

Por cauſa deſtas guerras, y de otras muchas que adelante entre Chriſtianos ſuccedieron, no ſolo gozarō los Moros del reyno de Granada de mucha quietud y ſoſſiego, pero aun fueron muy regalados y acariciados de los Reyes de Caſtilla, a quienes ſi querian, ſolian ſer grande impedimento, quando tratauan guerras con los Reyes Chriſtianos ſus circunuezinos. Eſtando el Rey dō Pedro muy entremetido enla guer-
1366. ra de Aragō, llegò el año de mil y trezientos y ſeſenta y ſeys, en el qual la guerrra de los Chriſtianos conuertiendoſe a los Moros en paz, començarō grandes mouimientos entre el Rey don Pedro, y ſu hermano don Henrique, conde de Traſtamara, que eneſte año con fauores de los meſmos reynos de Caſtilla, y de Aragō, y Frācia, començò en la ciudad de Calahorra a llamarſe Rey de Caſtilla y Leon, para cuya reſiſtencia al Rey don Pedro, que en Burgos auia entrado, embiò el Rey Mahomad los ſeyſcientos ginetes, con el dicho Farax Reduan, ꝗ llamauan el Cabeçano, el qual en todos los negocios paſſados ſiruiò muy bien al Rey don Pedro. Cuyo animo cō la entrada de los eſtrangeros viendoſe afligido, ſe retirò a la Andaluzia, lleuando conſigo los ſeyſcientos ginetes del Rey Mahomad, el qual viendo la turbacion de los reynos de Caſtilla, quiſo valerſe deſta ocaſion, porque mouiendo guerra a los Chriſtianos, cobrò la villa de Yznajar. En eſta ſazon, deſpues que el Rey don Pedro huyò de Seuilla para Portugal y Galicia, y de alli por mar a Bayona, ciudad del reyno de Francia, que era de Ingleſes, el Rey don Henrique con facilidad apoderandoſe de Caſtilla y Andaluzia, temiole el Rey Mahomad, por auer ſido ſu enemigo, y grande amigo del Rey don Pedro: para cuyo reparo embiando ſus menſajeros a la ciudad de Seuilla, donde el Rey don Henrique ſe hallaua, con el meſmo deſſeo de auerle por amigo, por no eſtar bien aſſegurado de los reynos, hizo ſus treguas, aunque deſpues no tardò en fauorecer de nueuo al Rey don Pedro: porque el Rey Mahomad, eſtando ala mira de los negocios de Caſtilla, ayudaua a la parte que preualecia.

(***).

CAPITVLO VI.

De las otras coſas que al Rey Mahomad el Viejo ſucedieron con los Reyes hermanos don Pedro y don Henrique: y cerco de Cordoua: y deſtruycion de Iaen y Vbeda, y pueblos que arruynò y tomò de Chriſtianos.

DEſta manera en el año ſiguiente de mil y trecientos y ſeſenta y ſiete el 1367.
Rey Mahomad embiò al Rey de Aragon vn Embaxador ſuyo, llamado Abicen Galip Alcapelli, a pedirle paz, con quien la aſſentò, con condicion que no ayudaſſe al Rey don Pedro, y la jurò el Embaxador en Lerida en diez de Março, y luego el Rey de Aragon embiò a Granada vn Cauallero, para tomar el juramento al Rey Mahomad. Auiendo buelto el Rey don Pedro a Caſtilla con grandes ayudas del Rey de Inglaterra, venciò cerca de Najera al Rey don Henrique ſu hermano: el qual paſſando por nueuos fauores a Francia, el Rey don Pedro ſe apoderò de ſus reynos, y en alcançando eſta vitoria, luego la hizo ſaber al Rey Mahomad, de quiē tenia entendido, que aunque auia hecho treguas con el Rey don Henrique, holgaria de ſu vitoria y bien; por el amor que ſiempre huuo entre los dos, y aſſi fue, que el Rey Mahomad teniendo contento de ſu buen ſuceſſo, tornò a poner paz y amor con el Rey don Pedro. El qual eſcriuiò vna carta del ſuceſſo de la meſma batalla a vn Moro filoſofo, por nombre Abē Hatin, que era ſu ſeruidor, y del conſejo del Rey Mahomad, y tan notable fue la reſpueſta que le hizo eſte Moro, dotado de dotrina moral, que Seneca y los demas antiguos filoſofos Eſtoycos no le pudieran dar conſejos mas ſanos; aunque poco fructificaron en el, y por ſer larga no ſe pone aqui la copia deſta epiſtola, que los que la quiſieren ver, la hallaran en la Chronica del Rey don Pedro en el año decimo octauo de ſu reyno. Andando el Rey don Pedro en Andaluzia, procurò de matar a don Martin Lopez de Cordoua, Maeſtre de Calatraua, al qual, mediante Pedro Giron, Comendador de la meſma orden, haziendo prender en el caſtillo de Martos, como el Rey Mahomad era grande amigo del Maeſtre,

ſabi-

ſabida ſu priſion, embio a rogar al Rey dō Pedro, que le ſoltaſſe, mezclando con los ruegos claras amenazas, certificandole, que ſi otra coſa hazia, le haria guerra: y por tanto el Rey don Pedro, dando lugar al tiempo, le ſoltò, por intereſſar mucho en la amiſtad del Rey Mahomad en ſemejante tiempo.

En el qual el Rey don Henrique cō nueuas gentes boluiendo de Francia, entrò en Caſtilla, donde le tornaron a dar obediēcia muchos pueblos, y en el año ſiguiē-
1368. te de mil y trezientos y ſeſenta y ocho, quanto el Rey don Henrique ſe apoderaua mas de los reynos, tanto era mayor la turbacion y trabajo del Rey don Pedro, el qual por eſto reboluia muchos tratos y medios con el Rey Mahomad, para que con todas las fuerças del poder de Granada le fauoreciesse contra el Rey don Henrique ſu hermano. No quiſo el Rey Mahomad ſer ingrato al Rey don Pedro, ni oluidarſe de los beneficios que en los años paſſados auia recebido del, mas antes teniendo buena memoria, de que el reyno perdido auia cobrado por el, determinò de darle la retribucion y recompenſa en la meſma obra, pues caſi todos los reynos de la corona de Caſtilla eſtauan contra el Rey don Pedro, en cuya ayuda juntando el Rey Mahomad el poder del reyno, con ſiete mil de acauallo y ochenta mil peones, entre los quales auia doze mil balleſteros, fue en compañia del Rey don Pedro contra la ciudad de Cordoua, que tenia la voz del Rey don Henrique. En eſte viaje parecio al Rey Mahomad y a ſus Moros, hazer de vna via dos efetos, porque fuera de ayudar al Rey don Pedro, pretendian entrando en Cordoua, viſitar ſu Igleſia mayor, donde, no ſe oluidando lo de los tiempos paſſados, tenian los Moros aū agora grande deuocion creyendo lo contrario de la verdad, de auer en eſta ciudad predicado Mahoma. Cordoua començò a ſer combatida de Chriſtianos y Moros, entre los quales ſe ſeñalò mucho vn caudillo, llamado Aben Fulo, que deſpues fue Rey de Marruecos, que ganando al alcaçar viejo, puſo en aprerura a la ciudad, cuyas gentes de tal manera ſe defendieron, q̄ los dos Reyes deſpues de auer eſtado algunos dias en grandes combates y peleas, alçaron el aſſidio, y el Rey Mahomad con ſu grande caualleria y peonaje tornò a Granada. De donde boluiendo contra Iaē, vencio a los Chriſtianos, que le quiſieron reſiſtir, y entrando por fuerça en la ciudad, la deſtruyò miſerablemente, derribādo Igleſias, caſas, y murallas, y al Alcaçar puſo en tal apretura, que al cabo aplacandole con muchas doblas de oro, le hizieron boluer. Dexando a Iaen tan arruynada y deshecha, tornò el Rey Mahomad ſobre Cordoua, pero hallandola a grande recado, dio buelta cōtra la ciudad de Vbeda, que por eſtar mal reparada, fue entrada de los Moros, y deſtruyda y quemada, y lo meſmo quiſiera hazer de Andujar, pero no ſiendo parte, fue a ayudar al Rey dō Pedro, y robando y prendiendo los Chriſtianos de Marchena y Vtrera, fueron lleuados en cautiuerio a la ciudad de Granada, ſiendo onze mil perſonas, las que en ſola Vtrera fueron tomadas.

Con tan graues males, que los nobles y belicoſos pueblos de la Andaluzia, recebian, los Moros aprouechandoſe de la comodidad deſte tiempo rebuelto, no ſolo cobraron de poder de Chriſtianos los pueblos, que los años paſſados en tiempo del Rey Bermejo con ygual ocaſion el Rey don Pedro auia ganado, pero aun tomarō a Belmes, Cambil, Alhauar, Turon, Hardales, el Burgo, Cañete, y las Cueuas. En todo eſte tiempo el Rey don Pedro ſe hallaua en Seuilla, teniendo ſu hermano el Rey don Henrique cercada la ciudad de Toledo, para cuyo ſocorro pidiendo ayuda al Rey Mahomad, el ſe la prometio. En el año ſiguiente de mil y trezientos y ſeſenta 1369.
y nueue el Rey don Pedro en punicion de ſus exceſſos, queriendo yr al ſocorro de Toledo, lo ſupo aquel filoſofo Moro Abē Hatin del conſejo del Rey Mahomad, y eſcriuiole otra carta, fecha en Granada, pronoſticādole la muerte, que ſe le acercaua, mouiendoſe a eſcriuirle eſta letra en reſpueſta de otra del Rey don Pedro, pidiendole, que interpretaſſe vna ſentencia, que recebida por de Merlin es la ſiguiente.

En las partes de Ocidente entre los montes y el mar, nacerà vna aue negra, comedora y robadora, y tal que todos los panales del mundo querrà recoger en ſi, y todo el oro del mundo querrà poner en ſu eſtomago, y deſpues vomitarloha,

tarlo ha, y tornarà a tras, y no perecerà luego por esta dolencia, y caersele han las peñolas, y secarsele han las plumas al Sol, y andarà de puerta en puerta, y ninguno le querrà acoger, y encerrarse ha en la selua, y alli morirà dos vezes, vna al mundo, y otra a Dios.

Las razones de Merlin, que interpretò Aben Hatin fueron estas, que parece estar endereçadas manifiestamente palabra por palabra al Rey don Pedro, mejor q̃ a ningun otro Rey que en España aya auido, q̃ hasta el lugar de la muerte conforma biẽ, porque dize selua, y fue muerto en Montiel: porque selua y monte son vna mesma cosa. El Rey Mahomad, con desseo de ayudar al Rey don Pedro, le embiò mil y quinientos ginetes Moros, muy escogidos, y con ellos, y con los que el mesmo pudo jũtar en los pueblos que en Andaluzia le obedecian, tomò la via de Toledo, y llegando a la villa de Montiel, vino a batalla con el Rey don Henrique su hermano, que a su encuentro caminaua, y quedando vẽcido, recibieron daño los Moros, y caminaron para Granada, dexando al Rey dõ Pedro, que en el castillo de Mõtiel se auia encerrado, y segun queda escrito en el capitulo quarenta y dos del libro decimo quarto, matandole el Rey don Henrique su hermano, sucedio en los reynos de Castilla y Leon el mesmo don Henrique, que entre los Reyes de Castilla y Leon es segundo deste nõbre, cognominado el de las Mercedes. En este tiempo reynaua en Fez y en el Algarue de Africa vn Principe Moro, por nombre Abayfer Abdelaziz, que entre los Reyes Moros Africanos era tenido en mucha reputacion, assi por el grande valor de su persona, poder y estados, como por la nobleza de la sangre Real de los Principes Moros del linaje de los Merines, de donde descendia.

CAPITVLO VII.

Como el Rey Mahomad destruyò totalmente las Algeziras, y cosas que intentò con los Reyes Christianos de España, y muerte suya.

DE las aduersidades y muerte de don Pedro Rey de Castilla pesò tanto al Rey Mahomad el Viejo, que no obstante, que el Rey dõ Henrique passando de Mõtiel a recibir la obediencia de los pueblos Andaluzes, le embiò a ofrecer treguas, cosa nunca vsada por los Reyes de Castilla sus progenitores, las rehusò, queriendo, como en vida, mostrarse despues de muerto leal amigo del Rey don Pedro y de sus cosas. En esta sazon el Rey de Portugal mouiò guerra al Rey don Henrique, el qual en rato que a lo de Portugal assistia, el Rey Mahomad, que con el se entendia, juntò sus gentes, y personalmẽte fue sobre la ciudad de Algezira, y tomàdola, como le pareciesse, que en los negocios passados auia sido muy costosa a los Moros, la derribò por el suelo con tal ruyna, que nunca mas se rehedificò. En este año don Pedro Rey de Aragõ embiò por sus Embaxadores a don Iuan de Villaragut, y a Bernardo de Miraglo al Rey Mahomad, y a Abayfer Abdelaziz Rey de Fez y del Algarue, a assentar paz y aliança con estos Reyes, los quales en fin deste año la concertaron por los cinco años siguientes. Con esto en el año de mil y trezientos y setenta el Rey 1370. Mahomad continuò las guerras de los Christianos, haziendo muchas correrias y caualgadas en Andaluzia, dãdo a entẽder, que queria ayudar a los hijos del Rey dõ Pedro, que en la villa de Carmona estauã en grãde manera fortalecidos: pero no tardò en hazer treguas con el Rey dõ Henrique, auiendo entendido en ellas los Maestres de Santiago y Calatraua. Passadas estas cosas, el Rey Mahomad embiando al reyno de Tunez vna nao, a negocios que con el Rey de aquel reyno tenia, sucediò, que Pedro Bernal, Capitan de ciertas galeras del Rey de Aragõ, hallandose en Cerdeña la tomasse, de lo qual recibiendo el Rey Mahomad sentimiento, como en el 1374. año de mil y trezientos y setenta y quatro el Rey de Aragon embiasse a Inglaterra, por Embaxador a don Frances de Perellos, Vizconde de Roda, a don Iuan Duque de Alencastre, Rey que se llamaua de Castilla y Leon, hijo del Rey Eduardo, que en estos dias reynaua en Inglaterra, para tratar liga y confederacion contra el Rey de Castilla, aportò el Embaxador de Aragõ a las marinas del reyno de Granada, y siẽdo preso por los Moros, fue lleuado al Rey Mahomad. El qual por lo q̃ hizo el Capitan del Rey de Aragon, a la nao q̃ el embiaua a Tunez, no le queriẽdo soltar, hizo pren-

prender a todos los mercaderes Cathalanes y Valēcianos, que en su reyno contratauan, y les tomò sus mercadurias.

Con la tregua que el Rey Mahomad auia hecho con el Rey de Castilla, tuuierō los Moros mucha quietud y sossiego, sin que los Christianos, ni por vengança de las cosas passadas, ni por otros fines y respetos les perturbassen, porque el Rey de Castilla en todos los años que le restaron de vida, estuuo tan ocupado con los Reyes Christianos sus vezinos especialmente cō Portugal, y vltimamente con Nauarra, q̃ no le fue possible hazer guerra a los Moros. Cuyo Rey Mahomad siendo auisado, que el Rey de Castilla daua fin a la guerra de Nauarra, y queria passar contra el, determinò de se lo estoruar, dando orden en la abreuiacion de sus dias: porque auiendo nueue años que con los Christianos tenia tregua, embio a Castilla vn cauallero Moro, de quien se fiaua, fingiendo, que de temor suyo desnaturandose de Granada, queria seruir al Rey de Castilla. Al qual entre otras cosas presentando vnos ricos borzeguies entosigados, agradaron tanto al Rey don Henrique, que calçandolos sin tardar, le sucedio presto la muerte, y falle-
1379. ciendo por Mayo del año de mil y treziētos y setenta y nueue, sucediole en los reynos su hijo don Iuan, primero deste nōbre entre los Reyes de Castilla y Leon. En este tiempo el Rey Mahomad hallandose viejo y muy cargado de dias, por lo qual fue llamado el Viejo, y auiendo desta manera atajado la guerra que esperaua, no tardò en fallecer, a los veynte y nueue años de su reyno, los doze la primera vez, y los diez y siete restantes, quando la segunda vez cobrò el reyno, y fallecio en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, y del año de los Moros de setecientos y
762. sesenta y dos.

CAPITVLO VIII.

De Mahomad Guadix, decimo Rey Moro de Granada, y paz que siempre tuuo con los Reyes de Castilla, y muerte suya.

MAhomad, otauo deste nombre, cognominado Guadix, sucedio al Rey Mahomad Lagus el Viejo su padre, en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey don Iuan el primero. Este Rey Mahomad es cognominado Guadix, por la grande aficion y amor, que siendo antes Infante, y agora Rey, tuuo siēpre a la ciudad de Guadix y a los Moros sus vezinos, mostrandolo en manifiestas obras, porque trabajò en illustrar y ennoblecer a esta su ciudad, que es vna de las principales de todo el reyno de Granada. Desta manera se continuaua la sucession de los Reyes Moros de Granada en la linea masculina de aquel Farrachen, Arraez de Malaga, yerno de Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y auiendo sesenta y nueue años, que en los sucessores deste Arraez, desde el Rey Ismael, estaua la corona Real de Granada: començò a reynar este Rey Mahomad, nieto por linea de varon del Arraez Farrachen, y visnieto por linea de hembra del dicho Rey Mahomad el segundo, y reuisnieto de Mahomad, primer Rey Moro de Granada. Entre todos los Reyes predecessores suyos este Rey Mahomad fue solo, el que con quietud començando a reynar en Granada, sin ninguna turbacion, violencia, ni tyrania, acabò pacificamente, como consta de lo escrito, porque aun Mahomad Aben Alhamar primer Rey, no dexò de tener dificultades, antes q̃ esta ciudad le diesse la obediencia: y despues su hijo Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey, tuuo tanta contradicion, que sino fuera por los caualleros Castellanos, que en Granada estauā desnaturados, huuiera duda en su sucession. El Rey Mahomad, el tercero, aunque quietamente obtuuo el reyno, fue despues priuado del: y el Rey Mahomad Abē Azar, quarto Rey, entrò con tyrania, quitando el reyno a su hermano mayor: y Ismael, quinto Rey, le huuo con grande violencia, priuando del al Rey Mahomad su tio: y Mahomad sexto Rey, obtuuole con muchos escandalos y turbaciones, por la muerte que sus enemigos dieron a traycion al Rey su padre, y lo mesmo sucedio despues del. Iuceph, septimo Rey, alcançò el reyno en perjuyzio del derecho del Infante Frachen su hermano primogenito, heredero del reyno: y Mahomad Lagus el Viejo, otauo Rey, entrò en el reyno tyranicamente por muerte que los su-

yos

yos dierõ al Rey Iuceph ſu ſobrino: y Mahomad el Bermejo, noueno Rey, huuo por la meſma orden de violencias y tyranias, deſpojando de la ciudad de Granada, y de lo mejor del reyno al predeceſſor, de modo que aſſi reſulta, que ſolo eſte Mahomad, decimo Rey, fue el que principiò, y acabò pacificamente ſu reyno en todos los Reyes, que haſta agora han reynado en Granada.

El qual en principio de ſu reyno ordenando las coſas de ſu eſtado Real, no tardò en aſſentar tregua con el Rey de Caſtilla, que dende los primeros años de ſu reyno ſe embaraçò de tal manera en guerras forçoſas con Principes Chriſtianos, dos vezes con Portugal, la primera con el Rey don Fernando por diferencias, y la ſegunda con el Rey don Iuan el primero, Maeſtre de Auis, pretendiẽdo reynar en en Portugal por la Reyna doña Beatriz ſu ſegunda muger, y vltimamente con el dicho dõ Iuan Duque de Alencaſtre, que nunca tuuo en todo el tiempo de ſu reyno comodidad ni oportunidad alguna para hazer guerra al Rey Mahomad, el qual tampoco por muy embaraçado que vio al Rey de Caſtilla, jamas quebrantò la tregua, moſtrandoſele ſiempre fiel en la conſeruaciõ de ſu amiſtad. Guardò tambien el Rey Mahomad mucha paz con los Reyes Moros de Africa, eſpecialmente con los de Marruecos y Tunez, porque como Rey que tenia por ſu aledano a tan poderoſo Principe, como al Rey Caſtellano, queria para qualquier efeto, tener por amigos a eſtos Reyes Moros, eſpecialmente el de Tunez le era ſuegro, con cuya hija, llamada Hadiſa, del antiguo linaje de los Reyes Almohades ſe auia caſado en vida del Rey Mahomad ſu padre, que fue vna de ſus mugeres, y la que mas amò y precio, y entre los demas hijos tuuo en ella al Infante Iuceph ſu hijo, que en el reyno le ſucedio. Con la continua paz, el Rey Mahomad a exemplo de los Reyes de Granada ſus predeceſſores ſe ocupò ſiempre en fortificar todas las fronteras, aſſi de mar, como de tierra, en eſpecial las del Obiſpado de Iaen, y toda la Andaluzia, por donde ordinariamente los Reyes de Caſtilla ſolian hazer mayores y mas continuas inuaſiones y entradas en las tierras de Granada.

Deſpues que don Iuan Rey de Caſtilla aſſentò paz con el Duque de Alencaſtre, y tregua de ſeys años con don Iuan, primero deſte nombre, decimo Rey de Portugal, Maeſtre que fue de la orden de la milicia de Auis, el Rey Mahomad por recelar de los Caſtellanos, que no ſabian eſtar mucho tiempo ocioſos, determinò, de reualidar la tregua con el Rey de Caſtilla, a quien embio ſus embaxadores en el año de mil y trezientos y nouenta, a la ciudad 1390.
de Guadalajara, donde celebraua cortes. Deſtos Embaxadores ſiendo el mas principal vn cauallero Moro, Alcayde de la ciudad de Malaga, el y ſus compañeros de parte del Rey Mahomad ſu ſeñor preſentaron al Rey de Caſtilla algunos cauallos muy buenos, ricamente enjaezados, y muchos paños, aſſi de oro, como de ſeda, y otras joyas de mucha eſtima y precio, y pidieron prorrogacion de las treguas. Las quales el Rey de Caſtilla concediendo por tiempo limitado, para mayor ſeguridad, no ſolo las firmò el meſmo, mas aun el Principe don Henrique ſu hijo, primer heredero, y bueltos los Embaxadores a Granada, hizo lo meſmo el Rey Mahomad, y porque el Rey de Caſtilla pedia, que tambien las firmaſſe el Infante Iuceph ſu hijo y heredero, las jurò y firmò el Infante de Granada, que no tardò en reynar. Deſpues de la reualidacion deſtas treguas, viuio poco el Rey de Caſtilla, que falleciendo por Nouiembre deſte dicho año, le ſucedio en los reynos ſu hijo, el dicho Principe don Henrique, tercero deſte nombre, entre los Reyes de Caſtilla y Leon, cognominado el Enfermo. Tampoco viuio mucho el Rey Mahomad deſpues de la muerte del Rey de Caſtilla, porque auiendo treze años, que con mucha quietud, y paz excedente a la de todos los Reyes ſus predeceſſores, reynaua, fallecio en principio del año de mil y trezientos y nouenta y
dos, que fue año de los Mo 1392.
ros de ſiete cientos y
ſetenta y cinco. 775.

(*+*)

CAPITVLO IX.

De Iuceph, undecimo Rey Moro de Granada, y tregua que assentò con el Rey de Castilla, y diferencias, que tratò con el Infante Mahomad su hijo, y desafio, que el Maestre de Alcantara le hizo sobre la Fè Catholica y seta de Mahoma.

IVceph, segundo deste nombre, sucedio al Rey Mahomad su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el tercero. Desta manera en la corona Real de Granada se continuaua la linea y sucession masculina de Fatrachen Arraez de Malaga, harras vezes nombrado, y adelante se continuò hasta el tiempo, que la historia lo mostrarà. En el principio de su reyno, huuo entre Christianos y Moros alguna sospecha de guerra, assi por ser el Rey Iuceph nueuo en el reynar, y desseoso de ganar autoridad y opinion por las armas, como por ser de tiernos años el Rey don Henrique: pero aunque sus reynos anduuieron diuisos en los primeros años, sucediendo lo mesmo en Granada, no tuuo el Rey Iuceph comodidad para ello, assi por esto, como por las ocasiones, que adelante podian resultar en daño suyo, y queriendo mas la paz, se assentò tregua, aunque los Moros en este mesmo año teniendo quexa de los Christianos, entraron a hazer prenda en el reyno de Murcia por la parte de la ciudad de Lorca, siendo en numero setecientos ginetes, y tres mil peones: contra los quales saliendo de Lorca Alonso Yañez Fajardo, Adelantado de Murcia, con cientò y setenta de cauallo, y quatrocientos Infantes, los vencio cō muerte de mucha gēte. Tuuo guerras el Rey Iuceph, luego que començò a reynar, con vn hijo suyo, por nombre Mahomad, como el Rey su aguelo, que no obstante, que no era primogenito, vino despues por sus medios y formas, a serle sucessor en el reyno: porque siendo de atreuido y sobrado animo, pugnò como desobediente hijo, por alcāçar la corona Real, despojando dei al Rey su padre con fauor de muchos caualleros Moros del reyno, especialmēte de vno llamado Aben Mohaya, que siendo muy poderoso, por enemistad q̄ cobrò con el verdadero Rey Iuceph siendo Infante, trabajò lo possible en priuarle del reyno, diziendo, q̄ era muy amigo de Christianos, y assi en vida del Rey Mahomad su padre auia soltado muchos Christianos cautiuos, sin hazerles pagar ninguna redencion, siendo argumento de ser mas Christiano, que Moro, y que por tanto conuenia, que reynasse su hijo el Infante Mahomad. Con estos mouimientos, aunque estuuo algunos dias la ciudad de Granada y su reyno con harto escandalo y turbaciō, toda via el Rey Iuceph, cuya era la justicia, preualeciò, poniendose por medio vn cauallero Moro del linaje de los Merines, Embaxador del Rey de Marruecos, que en estos días hallandose en la corte de Granada, con negocios de su Rey, reduzio a padre y hijo a la deuida vnion y concordia, con que todo el reyno se puso en grande sossiego, librandose del temor, q̄ nueuamente auian tomado de los Christianos, de quienes recelaron, que vista su diuision, començando a fauorecer al vno, ganarian muchas tierras del reyno, como otras vezes lo auian hecho. Quatro hijos se manifiestan por los Autores, que tratan las cosas destos tiempos, auer tenido el Rey Iuceph: el primero el Infante Iuceph, que fue Rey de Granada, aunque no immediatamente despues del padre: el segundo el dicho Infante Mahomad, que al padre sucedio en el reyno: el tercero el Infante Cidi Ali y el quarto el Infante Cidi Amet.

En el año de mil y trezientos y nouen- 1394
ta y quatro, don Martin Yañez de la Barbuda Maestre de Alcantara, de naciō Portugues, a quien don Iuan Rey de Castilla, auia dado los años passados el Maestrazgo, tomò pendencias con el Rey Iuceph, embiandole a dezir con dos escuderos suyos, mediante cartas de creencia, que la Fè de Iesu Christo era santa y buena, y la seta de Mahoma falsa y mentirosa, y si el Rey Iuceph queria dezir lo contrario, se lo cōbatiria de su persona a la suya, o dandole ventaja doblada, combatirian cien Christianos contra dozientos Moros, o de ahi arriba hasta mil, siendo menos al doble los Christianos, assi a pie, como a cauallo, segun el mas quisiesse, y que si preciaua su religion, no deuia rehusar esta empresa, pues Mahoma, q̄ sabia no poderse defender su seta con buenas y justas razones, auia

ania mãdado en su Alcoran, la defendiessen por fuerça de armas,sin venir a las disputas. Desta embaxada huuo tan grande turbacion en Granada, en especial entre los alfaquies, que mouiendo a los Moros a indignacion contra los Christianos, fueron los dos escuderos no solo presos, mas aun maltratados y deshonrados, sin guardarseles el seguro, qne se deue a mensajeros de semejantes actos de armas, no obstante,que para ellos no deuia ser este caso escandaloso,porque como el Maestre embiò a dezir, dixo Mahoma por el capitulo tercero, intitulado de la Espada,del libro segundo del Alcoran, que era la voluntad de Dios,que sin poner en disputa su seta,la defendiessen, y sublimassen con la espada enla mano,diziendo en Arabigo.O CATILHVM YO HADICH HVM ALLA HVBI AYDIQVN GVAXO HEZIMIM. Etc. En este capitulo, que es largo, no solo les estableciò esto, mandando, que a todos los no creyentes matassen,y fuessen castigados por sus manos, mas aun el libro de la Suna, obra de grande autoridad entre esta ygnorante gente,escriue sobre este capitulo. O CATIL BANENCE HA TEYA QVN MVNININ,que significa:matad a todos los hombres, hasta que se tornen Moros,allende,que en el capitulo noueno del libro tercero del Alcoran mãdò el mesmo Mahoma.GVALE TVGEDILO AHLE AL QVITEBI ILLE BILLETIHIA AHCENE, que significa,que no quisiessen disputar con Iudios ni Christianos.De semejantes engaños estando persuadidas estas gẽtes, carecientes aun de la razon de la ley de naturaleza, y con todo esto certificandose el Maestre, de lo que auia sucedido en la ciudad de Granada a sus mensajeros, creciò mas su indignacion contra los Moros,por lo qual el no responder,auido por respuesta,juntò a diligencia sus gẽtes, que serian hasta trecientas lanças, y mil infantes, y por via de algun modo del deuido cumplimiento, haziendo saber todas estas cosas al Rey de Castilla su señor, partiò a mucha priessa la via de Granada,con intẽto de pelear con los Moros, lleuando por insignia del viaje vna cruz, puesta en vna hasta alta,y junto a ella su pendõ de la orden de Alcantara,haziendo viaje de Cauallero careciente de prudẽcia, mouido por vn hermitaño simple, muy familiar suyo, llamado Iuan del Sayo, que le auia hecho creer, q̃ sin morirsele hõbre,auia de vẽcer toda la Morisma de Granada, y mostrando Dios grandes milagros, saldria virorioso.

CAPITVLO X.

Como el Rey de Castilla y muchos Caualleros de Cordoua procuraron de impedir la yda del Maestre de Alcantara contra el Rey Iuceph, y muerte del Maestre y de los suyos.

MVcho pesò a don Henrique Rey de Castilla de los mouimiẽtos de Martin Yañez de la Barbuda, Maestre de Alcantara,assi por ser viaje temerario cõ tan poca gente cõtra el grande poder de Granada,como mucho mas, porque las cosas de la Catholica religion queria poner en cõpetencia y juyzio de armas con la sera Mahometana, cosa bien escusada, y careciente de las deuidas causas de semejante mouimiento,y tambien porque sospechaua, que a causa desto se podrian quebrantar las treguas, q̃ tenia con el Rey Iuceph. Para cuyo remedio,aunque embiando sus mensajeros al Maestre,le alcançaron,auiẽdo partido de Alcantara, y le dieron las cartas del Rey, mandandole cessar de sus mouimiẽtos,cõtinuò su viaje,diziendo, q̃ obedecia las cartas,como de Rey su señor, pero por ser esta empresa sobre la Fe Catholica, seria intolerable mengua, tornar a tras la santa Cruz,y llegado a Cordoua, aũque los Caualleros desta ciudad,lo vno por cumplir con la voluntad del Rey su señor, y lo otro por escusar aquel mal pẽsado viaje, trataron largo con el, en detenerle,estoruandole la passada de la puente de la ciudad, trabajaron en balde,mas antes el comun del mesmo pueblo lleuando grande alboroto so color de ayudar a la empresa de la Cruz, no solo hizo, que el Maestre passasse la puente, mas aun con la mesma voz y deuocion se juntò al Mastre tanta gente,que para quando llegò en Alcala la Real, se auia augmentado la infanteria a cinco mil hombres,de gẽte tumultuar y de poca suerte,mouida mas con especie de deuocion, que justas causas y suficiente razon.

Al tiempo, que el Maestre llegó a Alcala, salieron a verse con el Alonso Fernandez de Cordoua, señor de Aguillar, y su hermano Diego Fernandez de Cordoua, Mariscal de Castilla, sabios y muy buenos caualleros, que en efeto con proposicion de legitimas y muy verdaderas causas le persuadieron, quanto deuia quitarse del viaje que lleuaua, diziendole, que esta yda seria causa de romperse las treguas entre Granada y Castilla, de que redundaua grande deseruicio al Rey don Henrique y a sus reynos, por ser el Rey de tierna edad, y no estar las fronteras bien proueydas de la caualleria y gẽte necessaria, ni por mar ninguna armada para defensa del estrecho. Dixieronle mas, a quanto peligro de su persona yua, porque no auia sino diez y seys leguas de Alcala la Real a Granada, donde estaua el Rey Iuceph con dozientos mil peones y cinco mil de cauallo, y q̃ se marauillauan de hombre de su estado y Maestre de Alcãtara, querer poner a si y a los demas en peligro tan manifiesto. Refirieronle tambien exemplos antiguos de sucessos desgraciados de entradas que los Christianos en los tiempos passados auian hecho en tierra de Granada, con grandes poderes de todos los Maestres y frõteras, y especialmente la entrada de los Infantes don Pedro y don Iuan sobrino y tio, tutores del Rey don Alonso el vltimo, q̃ segun queda visto, murieron en la Vega de Granada, auiendo entrado casi con todo el poder de Castilla y Leon, y que se deuia retirar del viaje tan mal pensado, de q̃ al Rey su señor venia manifiesto deseruicio, y a sus reynos euidente daño.

Quando no le pudieron remouer de su dureza, aconsejaronle con mucha prudencia, pues hasta la frontera auia passado, llegasse solo hasta el rio de Açotes, que era el limite entre Granada y Castilla, y alli esperasse al Rey Iuceph vn dia o dos si venia a la batalla y combate que le embio a hazer: y si venia, peleasse, segun el presetimiento, siendo dobles los Moros, los quales si dexassen de venir, quedaua la honra por el, y tornasse con tanto, y no solo con muy grande instancia le persuadieron y rogarõ lo q̃ al seruicio del Rey su señor conuenia, mas por mas justificacion suya lo pidierõ por testimonio. El Maestre, aunq̃ les dio muchas gracias por los buenos consejos, estaua con animo tan mal ordenado, que respondiendo, no estar los negocios en meritos, de poderse retirar de lo començado, dixo, que no pararia hasta ver la puerta de Eluira de la ciudad de Granada, o topar con batalla de Moros, porq̃ le seria mengua hazer otra cosa, y que esperaua en Dios, que por su santa passiõ le daria vitoria mostrãdo milagros contra los Moros enemigos de la santa Fe. Este consejo de los dos caualleros agradó mucho a los Comendadores y caualleros del Maestre, los quales aprobando el buẽ acuerdo, aunque le rogaron lo mesmo, no aprouechò con el, que para perdicion suya y de los suyos, creya mas a cosas de la astrologia judiciaria, a que era dado, y a los simples y flacos dichos de su hermitaño Iuan del Sayo, que a la aparente verdad y buenas razones de los q̃ biẽ le desseauã. Por lo qual tomò su camino para Granada, y entrando en Domingo, veynte y seys de Abril, en tierras de Moros, cercò a la torre de Excla, que estaua, en entrando luego, en cuyo combate siendo el Maestre herido en la mano, y muerto le tres hombres, dixo al hermitaño, que como era aquello? pues le auia certificado, que ningun hombre le seria muerto. Respondiendo el hermitaño, que se entendia en batalla; mandò el Maestre, que todos comiessen luego, para despues de comer dar fuego a las puertas de la torre, no mirando a las simples y cautelosas palabras de aquel hombre.

Quando el Rey Iuceph se certificò de la yda del Maestre, hizo con tiempo sus diligencias, embiando por vna parte sus mensajeros a don Henrique Rey de Castilla, a certificarse, si aquella entrada hazia el Maestre de Alcantara con su mandado, o consentimiento, y por otra proueyò por todo el reyno sus mandamientos, para que todos los Moros de diez y seys años arriba, y de ochenta a bajo, se juntassen cõ el, a punto de guerra, para defender al Maestre la entrada, que en el reyno queria hazer, por aquella comarca. Publicandose por todo el reyno este mãdato Real, huuo general sentimiento en los Moros, por la causa de donde procedia, porque los alfaquies de las otras ciudades y villas, no menos, q̃ los de Granada, como vieron

a los

a los Moros,amonestãdoles, que Dios por su Propheta Mahoma tenia prometida su gloria, a los que en semejantes batallas morian, por el capitulo y libro, primeros del Alcoran, diziendo: OGVALE TECHI BENEN ALLEDINE ÇVTEL V FICEBILI ILLEHI AMGVETV BEL AHIE HVN HINDE RABIHIN YORZA ÇON,que significa: no penseys, que los q̃ mueren en las batallas,seran muertos, antes estaran viuos con su Criador, comiendo y beuiendo. Con estas persuaciones, y afirmarles, que el dicho libro de la Suna dezia sobre este capitulo,que aun los Moros, que naturalmente eran fallecidos de dolencia,dessearian boluer al mundo, para tornar a morir peleando, por gozar de la gloria mayor, que los muertos desta manera tenian, leuantaron casi todo el reyno, allende de obedecer en esto el mandamiẽto del Rey Iuceph,y solo auiendo,q̃ defender en todas las fronteras del reyno la parte, por donde el Maestre intentaua su entrada, se juntaron numero de ciento y veynte mil peones Moros,y cinco mil de cauallo. Los quales caminando la via del rio de los Açores, hallaron al Maestre y a sus gentes casi a medio dia, estando en la comida, y no tardando de arremeter con su acostumbrado alarido y grande denuedo,de tal manera diuidieron a las gentes del Maestre,que sin darles lugar, a juntarse los de cauallo con los Infantes, rodearon a la caualleria, la qual y su Maestre don Martin Yañez puesto caso,que con valerosos y fuertes animos pelearon, eran tantas las saetas, tiros de poluora, lanças, dardos y hõdas, que les tyrauan,que pereciendo toda la caualleria, hasta dos mil y trezientos de los de pie, escaparon hasta mil y quinientos,huyẽdo a Alcala la Real, y quedaron catiuos mil y dozientos,muriendo tambien de los Moros de apie,quinientos.

Antes que estas nueuas se publicassen, llegò el mensagero del Rey Iuceph al Monesterio de Santa Maria de Pelayos, cerca de la villa de San Martin de Val de Iglesias,y hablò alli con el Rey de Castilla, diziendole, que por estar el Maestre de Alcantara con mano armada, para entrar,a hazer daño en el reyno de Granada, el Rey Iuceph su señor estaua marauillado, que esto passasse en tiempo de treguas, y le rogaua, le hiziesse saber, si el Maestre por su mandado hazia esto. Respondio el Rey de Castilla, que el Maestre no solo sin su licencia se auia mouido a esto, mas aun le auia embiado a mandar, que cessasse dello,y que creya,que vistas sus cartas,tornaria, y que estaua esperando la respuesta: pero primero que el mensajero partiesse para Granada, viniendo la nueua de la desgracia, tornò a escriuir nueuas cartas al Rey Iuceph, diziendole, pues todo se auia hecho sin su licencia,y contra sus mãdatos, el Maestre y los demas tenian el pago,que merecian,y que el queria guardar las treguas.El Rey Iuceph assi como holgò de la vitoria rezien alcançada, que tan a ventaja suya huuo, recibio mucho contento de la buena y verdadera respuesta del Rey de Castilla, al qual de nueuo tornò a escriuir, auisando,que el queria conseruar la tregua, la qual permaneciò en los dias deste Rey Iuceph. Tal fue la fin, que huuo el temerario viaje de don Martin Yañez de la Barbuda,Maestre de Alcantara, cuyo sucesso he querido referir algo copioso, assi por ser cosa notable, como porque a los Principes y capitanes,que gouiernã exercitos,les sea exemplo, para no emprẽder cosas fuera de medida y proposito,porque conozcan,q̃ no solo hã de intẽtar empresas y expediciones justas y de razõ,mas aũ se hã de fortalecer de todo el poder necessario,para la deuida execuciõ, sin tẽtar a Dios,cuyos secretos siẽdo incõprehẽsibles, sabe dar la vitoria, quando es menester,y denegarla, quãdo assi cõuiene.

CAPITVLO XI.

De la terrible muerte, que el Rey de Fez causò al Rey Iuceph.

DEspues del aduerso sucesso del Maestre de Alcantara, que todas las gentes de juyzio y entendimiento se lo juzgaron por bien merecido, no solo por auer puesto a los reynos de Castilla y Granada en dudosa condicion de guerra, mas aun porque dio a los Moros, como a gente, careciente de luz y letras, ocasion para gloriarse de su vana y pestifera religiõ, por la vitoria alcançada cõ tal titulo

y boz, quedò el Rey Iuceph mas querido y reuerẽciado de sus subditos, no obstante, q̃ no acetò el duelo de si al Maestre, ni de tãtos a tãtos, cõforme a la cõdiciõ del desafio, biẽ escusado. Despues desto en los pocos dias, q̃ le restaron de vida, gouernò sus reynos en toda paz, cõseruãdo amor y beneuolẽcia, assi cõ los Principes Christianos de España, en especial cõ dõ Hẽrique, Rey de Castilla, como cõ la mayor parte de los Moros de las Prouincias Africanas, aũq̃ vltimamẽte fue aborrecido del Rey de Fez, segun lo mostrò por obra, puesto que el Rey Iuceph ignoraua su intrinseco odio y rancor, y de ordinario los Reyes, siendo perseguidos de los emulos: el Rey de Fez, executò en el su saña encubierta. En el año de mil y trezientos y nouenta y seys, que
1396. fue el vltimo del reyno y vida del Rey Iuceph, queriendo el Rey de Fez efetuar su dañada intencion, embio grandes presentes de diuersas cosas al Rey Iuceph, y entre las demas joyas y cosas de ricos vestidos vna aljuba de oro de grande precio y valor, pero entossigada con tan fuerte veneno, q̃ qualquiera q̃ se vestiera, no podia escapar de morir, aunque no de repente, q̃ es vn genero de diabolicos presentes, que estos Principes paganos, carecientes de la lumbre de gracia, vsan a menudo en los siglos passados y presentes, para priuarse de la vida los vnos a los otros. El Rey Iuceph, no teniendo ninguna sospecha en la amistad del Rey de Fez, a quien tenia en figura de buen amigo, se vestio vn dia aquella rica aljuba, y luego le penetrò el veneno, y poco a poco començò a sentirse muy pesado, y tomado de veneno sin remedio, y de hora en hora agrauãdosele el mal, a los treynta dias sin aprouecharle ningũ remedio, vino a morir, con muerte tan terrible, que puso grande espanto y admiracion, no solo a los caualleros Moros, que presentes se hallauan: mas aun todos los medicos, q̃ con el desseo de remediarle, auian hecho todo lo possible de humano poder, porq̃ murio cayendosele a pedaços las carnes por la estremada fortaleza del mortifero veneno. Desta manera auiendo solos quatro años, que reynaua, fallecio en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, que fue año de los Moros de sete-
776. cientos setenta y nueue.

CAPITVLO XII.

De Mahomad Aben Balua, duodecimo Rey Moro de Granada, y como quitò el reyno a su hermano mayor, y concordia q̃ tuuo con el Rey de Castilla.

Mahomad, noueno deste nombre, llamado Aben Balua, sucedio al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el tercero. Este Rey Mahomad, ya que en vida no pudo quitar el reyno al Rey Iuceph su padre, vsando despues de la rebelion passada, le vsurpò agora al Infante Iuceph, primogenito, su hermano mayor y heredero del reyno, priuandole de la sucession, como Principe de grande animo y esfuerço, siẽdo fauorecido de muchos Moros, y el hermano mayor, viẽdo su aduersidad, tolerola como mejor pudo mediãte algunos caualleros Moros muy priuados del Rey su padre, q̃ tambiẽ baxarõ las cabeças, dãdo lugar al tiẽpo: pero despues vino a reynar, como presto se verà. Desta forma, aunq̃ muchas sucessiones se haziã trãsuersales, se cõseruaua la linea masculina de Farrachẽ Arraez de Malaga, la qual aũ adelãte durò otros muchos años. En el segũdo año del reyno del Rey Mahomad, q̃
fue el de mil y trezientos y nouẽta y siete, 1397.
dos santos martyres, religiosos de la ordẽ de Sã Frãcisco, cõ desseo de seruir a nuestro Señor, y estẽder su santa Fe, y estirpar la seta de Mahoma, passando a Granada, a predicar el santo Euãgelio y carrera de la saluaciõ, los Alfaquies de la ciudad recibierõ tã grãde yra ẽ infernal saña, q̃ quexãdose dellos al Rey Mahomad, como no quisiessen cessar en la predicacion, que se les prohibio, fueron açotados, y ni por ello queriendo escusar la santa palabra Euangelica, los Alfaquies hizieron tanto que con sus proprias y carniceras manos dieron la muerte a los sieruos de Dios, viniendo a merecer corona de martyrio, cortandoles las cabeças, y despues arrastrados. Algunos de sus huessos siendo traydos por los Christianos a Cordoua y Seuilla, fueron tenidos por santas reliquias, especialmente por los de su orden, que dezian, auer obrado Dios milagros por estos beatos martyres.

Luego que el Rey Mahomad se vio constituydo y seguro en el reyno, procurò las amistades y ligas de los Reyes Africanos, embiando sus Embaxadores, no solo con muchos presentes y grandes ofertas de amor y beneuolencia, mas aun haziendo diuersas saluas, sobre el vsurpar del rey no, diziendo, que a menos desto quedaua el reyno de Granada en manifiesto peligro, de ganarle los Christianos, y que al Infante Iuceph su hermano hazia tal tratamiento, que solo le faltaua el nombre de Rey, y que adelante haria lo mesmo. Estan do las cosas de los Moros en quietud, lle-
1400. gò el año centesimo de mil y quatrocientos de la natiuidad de Christo, sin que el Rey de Castilla, por las grandes indisposiciones y continuos trabajos de su persona, les perturbasse con guerras, ni otros mouimientos, de que les sucediessen notables daños o inquietudes: porque conseruaua tregua cō el Rey Mahomad. El qual sobre el auer tomado el reyno de su hermano, attiendo hecho el mesmo cumplimiento con el, que con los Principes Moros Africanos, aunque con escusas muy diferentes, auia alcançado la tregua con el tributo, q̃ solian dar los Reyes Moros de Granada sus predecessores a los Reyes de Castilla sus contemporaneos. A esto mouio al Rey de Castilla, no solo las continuas indisposiciones de su persona Real, que tanto abreuiaron sus desseados dias, pero assi las guerras, que tuuo con don Iuan Rey de Portugal, arriba nombrado. Era tanta la amistad, que auia entre el Rey don Henrique y el Rey Mahomad, q̃ en el catorzeno año del Rey don Henrique, que fue en el año
1404. de mil y quatrocientos y quatro, le embio el Rey Mahomad grandes presentes de joyas, y porque la cosa fuesse mas notable, fue la Embaxadora vna de sus mugeres, de que el Rey don Henrique se holgò, y hizo sobre ello la correspondencia, que era razon, hiziesse tal Principe, aunque no durò muchos años esta amistad.

CAPITVLO XIII.

De la guerra, que el Rey Mahomad Aben Balua rompio con el Rey de Castilla, y pueblos que perdio, y muerte suya.

Qvando el Rey Mahomad Aben Balua vio embuelto a don Hērique Rey de Castilla, con el Rey de Portugal, no cōtēto de gozar de quieta y pacifica tregua, como era Principe animoso, queriendo prouar las fuerças de su poder, se arreuio a romper las treguas, que tenia con los reynos de Castilla, en cuyas tierras entrando, ganò en el Algarue a Aymonte, pueblo de don Aluar Perez de Guzman, de q̃ pesò mucho al Rey de Castilla. El qual por hallarse embaraçado con los Portugueses, vsò demas comedimiento, que los Reyes de Castilla y Leō sus predecessores acostūbrarō cō los Reyes de Granada, porque queriendo de su parte guardar la tregua, requirio al Rey Mahomad, restituyesse esta villa a su dueño: pero puesto que lo prometio, diferia tanto el efeto de dia en dia, q̃ el Rey de Castilla, aunq̃ cō poca gana, comēçò algunos mouimiētos de guerra de poco furor, desseando deste modo reduzir a su voluntad al Rey Mahomad. El qual sin curar desto, entrando con grande exercito por la parte de Quesada, huuo batalla en el año de mil y quatrocientos y 1406.
seys con los Christianos, cuyo general era don Pedro Manrique, y aunq̃ la vitoria fue neutral, quedaron en el cāpo los Moros q̃ muchos erā, y los Christianos cō muertes de algunos caualleros se recogieron a vn otero. Vistas estas cosas por el Rey de Castilla, q̃ en Madrid se hallaua, fue a Toledo, a celebrar cortes, para dar ordē en la guerra, q̃ muy de veras queria hazer contra el Rey Mahomad, q̃ con estos sucessos se hallaua con mayor animo y esfuerço, aunq̃ esta justa indignacion no pudo executar el mesmo: porque le atajò la muerte, en la mesma ciudad en dia de Nauidad, veynte y cinco del mes de Deziēbre, que los Moros llaman Raue segundo, principio del año siguiente de mil y quatrocientos y sie 1407.
te, y sucediole en los reynos de Castilla y Leon su hijo el Rey don Iuan segundo y vltimo deste nombre, de quien adelante se hablarà diuersas vezes.

Quedò el Rey de Castilla de edad de solos veynte meses, por lo qual el Infante don Fernando su tio y tutor, que despues fue Rey de Aragō, començando la guerra por mar y tierra cōtra el Rey Mahomad, que con los Reyes de Tunez y Tremecē se auia confederado, puso cerco sobre Zahara, la qual y el castillo de Audita auiendo

tomado, puso assidio sobre Septenil, y durante su cerco, los Christianos con su gran de poder, no solo cobraron la dicha villa de Aymonte: pero perdio el Rey Mahomad a Priego, Cañete, las Cueuas y Ortexica. El qual en esta sazon con grãde exercito corria y talaua a Iaen y otras tierras, sin quererse auenturar a batalla, acudiẽdo al socorro de la villa de Septenil, que por el grande esfuerço de los Moros se defendio tan valerosamente, que el Infante de Castilla huuo de alçar el cerco en veynte y cinco de Otubre, como algo mas copioso queda referido en la vida del dicho Rey don Iuan. Despues desto el Infante tornando de Andaluzia para Castilla, el Rey Mahomad por Hebrero del año siguien-
1408. te de mil y quatrocientos y ocho, puso cerco sobre la villa de Alcandete con todo el poder de Granada, en que auia siete mil Moros de cauallo, y ciento y veynte mil peones, y el pueblo aunque muy rezia mente fue combatido, defendiendose por el grande animo y constãcia de los Christianos, alçò el cerco el Rey Mahomad, y despues huuo algunas guerras de no mucha efusion de sangre entre los Moros y los Christianos de las fronteras, donde auia grandes presidios de ambas partes. Por estas cosas el Rey Mahomad, viniendo a dessear agora la tregua, que deshechò en tiempo del Rey don Henrique, embio a Castilla sus Embaxadores a los Gouernadores, que en Guadalajara celebrauan cortes, que eran la Reyna doña Cathalina, madre del Rey, y el mesmo Infante don Fernando su cuñado, tutores del Rey don Iuan, pidiendoles treguas, las quales fueron concertadas por solos ocho meses. Durante esta paz, sucedio la muerte del Rey Mahomad de vna camisa entossigada, q̃ se vistiò, q̃ auiẽdo doze años, q̃ reynaua, fallecio en la Alhãbra de Granada en onze de Mayo, dia Viernes, del dicho año de mil y quatrociẽtos y ocho, y del año de los Mo-
791. ros de sieteciẽtos y nouenta y vno.

CAPITVLO XIIII.

De Iuceph, decimo tercio Rey Moro de Granada, y tregua que puso con el Rey de Castilla, y guerra que sucedio.

IVceph, tercero deste nombre, sucedio al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ocho, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Quando el Rey Mahomad fallecio, ya este Rey Iuceph su hermano se hallaua preso por mandado del Rey su hermano en Salobreña, de donde traydo a la ciudad de Granada, fue alçado por Rey con todo silencio, sin que los Christianos de la frontera entendiessen la muerte del vno, ni el nueuo reyno del otro, hasta colocarle en su silla. El nueuo Rey Iuceph, despues q̃ fue recibido por Rey, embiando luego sus mensajeros a dõ Alonso Fernandez, Alcayde de Alcala la Real, haziendole saber su nueuo reyno, los Christianos viniero͂ a entender estos sucessos en veynte de Mayo, y proueyò sin demora a Abdalla Alemin, cauallero Moro y priuado suyo por Embaxador al Rey de Castilla, haziendole saber todo, y rogando le, que tuuiesse por bien, y holgasse de su nueuo estado, y confirmase la tregua, que cõ el Rey Mahomad su hermano tenia, la qual la Reyna doña Cathalina y el Infante dõ Fernando reualidaron por el dicho tiẽpo, y para ver jurar embiaron a Granada a vn Secretario del Rey, llamado Gutierre Diaz, ante quien hizo la solenidad del juramento el Rey Iuceph. El qual embio con Gutierre Diaz a vn cauallero, llamado Ali con diez de cauallo, y llegando a la corte de Castilla, q̃ estaua en Valladolid, en seys de Hebrero del año de mil y 1409.
quatrociẽtos y nueue, fuerõ recibidos cõ todo honor, y al segũdo dia en el Monesterio de S. Pablo, dõde el Rey posaua, presentãdo de parte del Rey Iuceph cauallos, espadas, pieças de terciopelo, pasas, higos, almendras, y otras cosas, aunq̃ pidierõ prorrogacion de la tregua por dos años, no huuo efeto, porq̃ la Reyna y el Infante pedíã, que el Rey Iuceph se hiziesse vassallo del Rey de Castilla, a lo qual respõdiẽdo Ali, q̃ el no traya poder, para tal cosa, tornò a Granada, aũque con todo esto estuuieron quedos los vnos y los otros en este año.

En el qual el misericordioso Dios fue seruido, en honra de la Virgẽ Maria Señora nuestra, de sacar de Antequera dos mochachos cautiuos, el vno de diez años, y el otro de doze, que estauan presos en vna mazmorra, y fueron guiados seguros a Theba En el año siguiente de mil quatrocien-

1410. cientos y diez, don Fernando Infante de Castilla puso cerco sobre Antequera, y aũ que el assidio fue largo, la ganò por el mes de Setiembre, sin que el Rey Iuceph huuiesse bastado a hazer descercar, aunque trabajò lo possible por todas vias, hasta vn dia Martes seys del mes de Mayo passado venir a batalla, embiando a los dos Infantes hermanos suyos Cidi Ali y Cidi Amer, con cinco mil cauallos y ochenta mil peones, los quales fueron vencidos este dia cõ muerte de quinze mil Moros, que en la pelea y alcance fueron muertos. El Infante de Castilla, ganò tambien tres castillos, que cerca estauan, y buelto a Seuilla, otorgò tregua por diez y siete meses, sobreuiniendole nueuos cuydados, por ocuparse en la pretension del reyno de Aragon, que estaua sin Rey, por muerte del Rey don Martin su tio, que en este año auia fallecido sin hijos.

CAPITVLO XV.

Como el Rey Iuceph cobrò a Gibraltar, que se le auia rebelado, y treguas que conseruò con Castilla, y muerte suya.

DVrante la guerra de los Christianos, la ciudad de Gibraltar, por auer en ella muchos Moros aficionados a los Reyes de Marruecos, del linaje de los Bene Merines, tomò su voz, rebelandose contra el Rey Iuceph, mediante grandes socorros de mil cauallos Africanos, que el Rey de Marruecos embiò a esta ciudad, con vn Infante hermano suyo llamado Muley Bucid, por lo qual el Rey Iuceph puso cerco sobre Gibraltar por el mes de Iudemi segundo, que nosotros dezimos Hebrero

1411. del año de mil y quatrocientos y onze. Para cuya mejor inteligencia es de aduertir, que segun queda escrito en la historia del Rey Ismael, despues que el dio al Rey de Marruecos todos los pueblos, que los Moros posseyan desde la ciudad de Ronda, hasta la de Algezira, como el Rey Albohacen ganò a Gibraltar, auian gozado destos pueblos los reyes de Marruecos en mucho tiempo, y los años passados ofreciendose grandes diuisiones y guerras entre los Moros de Marruecos sobre el reynar, tuuierõ los Reyes de Granada muy buena comodidad, para cobrar y reduzirlos a su corona Real, y assi agora posseya a Gibraltar el Rey Iuceph. El qual en el mes de Hebrero y en el siguiente de Março, que los Moros llaman Rage, continuò el cerco de Gibraltar, y hallandose por falta de vitualla para alçar el cerco, tomò de su armada tres nauios, q̃ cargados de bastimentos, embiaua el Rey de Marruecos a Gibraltar, cõ que el exercito de los Moros, q̃ con poco suele passar, se entretuuo algunos dias Ante todas cosas, el Rey Iuceph, no solo solto a vn Infante Moro, hermano del Rey de Marruecos, que en su poder tenia preso, mas aun allende de proueerle de mucho auer, y gentes que le acompañassen, para que passasse a Africa a reboluer el rey no de Marruecos, porque los Moros de aquella region desamauan a su Rey, le dio tambien cartas de fauor y recomendacion para muchos caualleros Moros Africanos amigos suyos, especialmente del mesmo reyno de Marruecos, donde pudo, y hizo tanto el Infante, q̃ue con el fauor del Rey Iuceph y de sus amigos. venciendo al Rey su hermano en vna batalla, dõde diez mil Moros de ambas partes murieron, le cercò en la ciudad de Fez, y assi el Rey Iuceph cobrò a Gibraltar, y el otro huuo el reyno del hermano.

En el año siguiente de mil y quatrocien- 1412.
tos y doze se prorrogò la tregua por otros diez y siete meses entre Castilla y Granada, començando desde diez dias del mes de Abril, dando el Rey Iuceph ciẽto y cincuenta cautiuos, y entre ellos a Fernan Ruyz de Narbaez y Diego Gonçalez señor de la Guardia, cuyo rescate estaua concertado en diez y nueue mil Doblas. Desta manera las treguas estuuieron algunos años en grande vtilidad de los Moros, no por estar los Castellanos ocupados en guerras con los Reyes sus vezinos, sino por otros Impedimientos y estoruos, que cada dia les sucedian. En principio del año de mil y quatrocientos y 1417.
diez y siete, don Iuan Rey de Castilla, estando aun en tutorias, se prorrogaron las treguas por dos años, y para que el Rey Iuceph las jurasse, embio la Reyna doña Cathalina su madre a la ciudad de Granada a Luys Gõçalez de Luna, Secretario ḋ la camara del Rey, para ser presẽte en el juramẽto, el qual ante el secretario hizo el

Rey Iuceph en la Alhambra, y le dio de
ſus dones y joyas, ſegun los Reyes de Gra-
nada ſiempre acoſtumbraron con los mẽ-
ſajeros y Embaxadores de los Reyes de
Caſtilla. Porque en eſte dicho año ſe ofre-
ciò vn deſafio entre don Iuan Rodriguez
de Caſtañeda, ſeñor de Fuente Dueña, y
don Iñigo Ortiz de Eſtuñiga, hijo de don
Diego Lopez de Eſtuñiga, fueron ambos
a Granada a combatir con licencia de la
Reyna doña Cathalina, la qual eſcriuien-
do afetuoſamente al Rey Iuceph, que los
metieſſe en campo, y ſin dar lugar a las ar-
mas, los dieſſe por buenos, el Rey Iuceph
lo hizo aſsi, por agradar a la Reyna, y hõ-
rãdolos mucho, les dio de ſus joyas, y deſ-
pues que los conciliò, los embiò a Caſtilla.
1419. Haſta diez y ſeys de Abril del año de mil y
quatrocientos y diez y nueue, durò la di-
cha tregua, la qual tornandoſe deſpues a
alargar por mas tiẽpo: deſta manera en los
dias reſtãtes del Rey Iuceph no huuo mas
guerras entre Chriſtianos y Moros, y quã-
do por muerte de la Reyna doña Cathali-
na, el Rey dõ Iuan ſaliendo de tutorias, co
mençò por ſu perſona a gouernar los rey-
nos, huuo nueuas prorrogaciones de tre-
guas, yendo los negocios de prorrogaciõ
en prorrogacion, ſiendo la vltima que en
vida deſte Rey Iuceph, ſe concertò en el
1421. año de mil y quatrociẽtos y veynte y vno,
q̃ por dos años alargaron, y para que vieſ-
ſen jurar al Rey Iuceph, tornò a Granada
el meſmo ſecretario Luys Gõçalez de Lu-
na, y a cobrar treze mil doblas de parias, q̃
por los dichos dos años, auia de pagar lue-
go el Rey Iuceph, y en cũplimiento de lo
concertado dio las doblas, y jurò las tre-
guas que ſe auian de cumplir en quinze
1423. del mes de Iulio del año de mil y quatro-
cientos y veynte y tres. En el qual el Rey
Iuceph ſiendo de dias, y auiendo quinze
años que reynaua, falleciò en el año de los
806. Moros de ochocientos y ſeys.

CAPITVLO XVI.

De Mahomad Aben Azar, decimo quarto Rey Moro de Granada, y como fue deſpojado del reyno.

MAhomad decimo deſte nombre, lla-
mado Aben Azar, y cognominado
el Yzquierdo, ſucediò al Rey Iuceph ſu pa
dre en el dicho año de mil y quatrociẽ-
tos y veynte y tres, reynando en Caſtilla
y Leon el dicho Rey don Iuan el ſegundo.
Eſte Rey tuuo por cognomento el nõbre
de Yzquierdo, porque lo era, mandando
mas eſta mano, llamada de otra manera
çurda, o ſinieſtra, que no la dieſtra, que co
munmente dezimos derecha. Venia ſu de-
pendencia, ſegun manifieſta el diſcurſo de
la hiſtoria, de aquel Farrachen Arraez de
la ciudad de Malaga, en cuyos ſucceſſores
eſtuuo la ſilla Real de Granada haſta eſte
Rey en nueue Reyes, contando por el no-
ueno al meſmo Rey Mahomad. El qual, ſi
fue ſinieſtro è yzquierdo en ſu perſona,
tuuo la meſma correſpondencia en mu-
chos ſuceſſos, padeciendo rezias aduerſi-
dades: porque, ſegun la hiſtoria yrà decla-
rando, fue tres vezes priuado del reyno y
dos reſtituydo, coſa que entre los Moros,
aunque es tan comun, que dello nunca ſe
eſcandalizan, de ningun Rey de Granada
predeceſſor ni ſuceſſor ſe halla lo ſeme-
jante, porque eſtas gentes ſiendo en ſu ru-
da ſeta infieles contra Dios, aſsi lo ſon tã-
bien en lo demas contra ſus Reyes, y ſe-
ñores. Acertò el Rey Mahomad Aben
Azar a agradar en algun tiempo al Rey
de Caſtilla, y conſeruarſe en ſu gracia y
beneuolencia, y en la de Muley Abu Fer-
riz Rey de Tunez lo que no ſupo para cõ
ſus ſubditos è inquietos vaſſallos, de quie-
nes cõ el tiempo començò a ſer mal quiſ-
to. En principiando a reynar, hizo Algua-
zil mayor de Granada, q̃ era el mas pree-
minente oficio del reyno, a vn Cauallero
muy fauorido ſuyo, por nombre Iuceph
Aben Zarrax, que entre los Moros era de
muy claro linaje, porque los Abençarra-
xes fuerõ en la ciudad de Granada de grã-
de autoridad y eſtima, y de antigua parẽ-
tela. El Rey Mahomad teniendo treguas
con los Chriſtianos, pudo gozar en princi-
pio de ſu reyno de alguna quietud, porque
en eſtos dias en los reynos de Caſtilla auia
grandes rebueltas entre los Caualleros
ſus naturales, a cuyo exemplo los caudi-
llos y Alcaydes Moros de Granada, vien-
doſe ſin emulos, y en aborrecimiento del
Rey Mahomad, hizieron lo meſmo, por-
que rebelandoſe contra el Rey ſu ſeñor,
tomaron cõ tal furia la voz de otro Maho
mad, cognominado el Pequeño, q̃ al cabo
los

los Moros de su parcialidad, en fin del
1427. año de mil y quatrocientos veynte y siete, echaron del reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo. El qual vista su grande infelicidad, que no acertò a ser la primera, ni segunda, no curando de resistir mas a los rebeldes, huyò a Africa, para su amigo Muley Abu Ferriz Rey de Tunez, teniendole compañia hasta quinientos Moros de Cauallo y de pie de su reyno: los quales y su Rey fueron recibidos en Tunez con mucho amor, y despues allende de hazerle buen tratamiento aquel Rey, le ayudò a cobrar el reyno, como luego se verà. Desta manera, auiẽdo quatro años que reynaua, fue por los suyos despojado del reyno, en fin del dicho año de mil y quatrocientos y veynte y siete, y del año
810. de los Moros de ochocientos y diez.

CAPITVLO XVII.

De Mahomad el Pequeño, decimo quinto Rey Moro de Granada, y diligencias que hizo Iuceph Aben Carrax por restituyr en el reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo, y como fue degollado el Rey Mahomad el Pequeño.

MAhomad, vndecimo deste nombre, cognominado el Pequeño, sucediò al Rey Mahomad el Yzquierdo su predecessor en el dicho año de mil y quatrociẽtos y veynte y siete, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Es cognominado Pequeño, a diferencia del Rey Mahomad, a quien tyranizò el reyno, porque el es contado por mayor, como Rey que primero reynò. No contẽto este Rey Mahomad, de vsurpar el reyno ageno, como ordinariamente los Principes tyranos, que gozan de estados assi adqueridos, son sospechosos, y conociendo sus violencias temen a muchos, caen en crueldades, pensando desta forma conseruarse mejor, assi començò, a maltratar y persiguir a todos los que sintiò y presumiò, ser aficionados al legitimo Rey Mahomad el Yzquierdo, estante en Tunez, matando a algunos, y desterrando del reyno a otros y a los demas poniendo grandes terrores y espantos, cosa propria de Principes, que como el vienen a alcançar reynos. Entre los demas aficionados y seruidores del Rey Mahomad, siendo maltratado Iuceph Aben Zarrax su Alguazil mayor, y grande priuado, aun no contento desto, ni tampoco atreuiendose a matarle, le echò de todo el reyno de Granada, por lo qual el Alguazil mayor vino a Lorca, ciudad del reyno de Murcia, con treynta Moros de cauallo, mediado el año de mil
y quatrocientos y veynte y ocho, y de alli 1428.
passando a Murcia, fue muy bien recibido de todo el pueblo, especialmente de Lope Alonso de Lorca, cauallero y regidor de la mesma ciudad, de donde en compañia de Lope Alonso vino en fin deste año al Rey de Castilla, que con su corte estaua en Illescas, villa de los Arçobispos de Toledo, en medio de Toledo y Madrid. Iuceph Aben Zarrax, siendo interprete Lope Alonso, que entendia bien la lengua Arabiga, que en España comunmente llaman Morisca, beso las manos al Rey don Iuan, y le refirio largo todas las rebueltas de Granada y violencias del Rey Mahomad el Pequeño, suplicandole, que condoliendose de la aduersidad del Rey su amigo y vassallo, que en Tunez estaua, hiziesse, que en su reyno fuesse restituydo, echando al tyrano Rey Mahomad su enemigo.

El Rey de Castilla le recibio bien, cõ demostracion de auerle pesado destas cosas, y prometiendole, de hazer lo que pedia, le dio algunas joyas, y allende desto, y de hazerle muy noble tratamiento, embio luego en su compañia al mesmo Lope Alonso de Lorca, por su Embaxador con cartas de creencia al Rey de Tunez, con todo lo necessario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al Rey de Tunez, que como en el esperaua, diesse todo fauor al Rey Mahomad, que con el estaua, como a verdadero Rey de Granada, y que le embiasse a su reyno, y el haria, que fuesse restituydo. Quando llegaron a Tunez, fueron recibidos, con grande plazer el Rey de Tunez, el qual oyda la Embaxada y ruego del Rey de Castilla, dio de sus dones, assi al Embaxador Lope Alõso, como
a Iuceph Abẽ Zarrax, y luego en este año, 1429.
que ya era de mil y quatrocientos y veynte y nueue, no solo hizo poner en orden la gente, que con el Rey Mahomad auia de boluer a España, que serian trezientos de cauallo y dozientos de pie, Moros del reyno de Granada, que auian huydo con

su Rey, mas aun embiò con Lope Alonso al Rey de Castilla cosas de seda y ropa delgada de lino, y olores aromaticos de mucho precio, de ambar, algalia, y otras cosas preciosas y odoriferas, y auiẽdose despedido los dos Reyes con mucho amor, partiò el Rey Mahomad el Yzquierdo cõ Lope Alonso y sus gentes, y por tierra de Africa, vinieron en sesenta dias a Oran, ciudad maritima del reyno de Tremecen, y de alli atrauessaron el mar, para el reyno de Granada, y llegado a la ciudad de Vera, fue muy bien acogido el Rey Mahomad con sus gentes, y sabido esto en Almeria, embiaronle a llamar, è ydo alla, fue recogido con todo amor y reuerencia, como deuian a su natural Rey. Desta llegada del Rey Mahomad teniendo luego auiso en Granada el Rey Mahomad el Pequeño, recibiò tan grande alteracion, que embiò con toda breuedad contra el a vn Infante hermano suyo, con sietecientos de a cauallo, pareciendole, que bastauan, para deshazer la gente, que el Rey Yzquierdo podia tener a la sazon, pero esta caualleria llegando a vista de las gentes de los enemigos, passaron mas de quatrocientos y cincuenta dellos al verdadero Rey Mahomad, y los demas huyendo para Granada, luego el Rey Mahomad el Yzquierdo caminò de Almeria para Guadix, de cuyos Moros fue bien recebido sin resistencia ninguna, y de alli passando contra Granada, hallò el mesmo acogimiento en los vezinos y gentes de la ciudad, dandole la obediencia Real, por lo qual el tyrano Rey Mahomad el Pequeño, recogiendose con los pocos suyos en la Alhambra, que estaua por el, le puso cerco el Rey Mahomad el Yzquierdo, assentando el real sobre el vn alcaçar, que dizẽ el Alcabiçar, que està cerca de la Alhãbra. Publicandose estas nueuas por el reyno sin dilacion, le embiaron a dar obediencia muchas ciudades y villas, primeramente Malaga, y luego Gibraltar y Ronda, y despues todo el resto del reyno, y no parando hasta tomar la Alhambra, fue preso el Rey Mahomad el Pequeño, con sus hijos, y haziendole cortar la cabeça, quedò por pacifico señor del reyno, guardando en prision a los hijos del Rey muerto. Desta manera el Rey Mahamad auiendo reynado dos años, fue priuado del reyno y vida, en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, y del año de los Motos de ochocientos y doze. 812.

CAPITVLO XVIII.

Como tornò a reynar el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y diferencias que tratò con el Rey de Castilla, por las treguas, y principio de la guerra.

Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, despues que dos años estuuo despojado de su reyno de Granada, començò a reynar segunda vez en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, reynando en Castilla y Leon el mesmo Rey don Iuan, al qual queriendo al principio ser grato, embiò sus Embaxadores, no solo por darle gracias, por los fauores y mercedes que le auia hecho en ayudarle, a cobrar su reyno, mas aun por congratulacion de auiso, de como estaua en pacifica y quieta possession de su reyno, auiendo hecho justicia del tyrano su enemigo. El Rey Mahomad, luego que en su reyno fue restituydo, tornò a crear por Alguazil mayor de la ciudad de Granada, al mesmo Iuceph Aben Carrax, su fidelissimo vassallo, causador de la recuperacion de su reyno. Con estas cosas y rebueltas passadas, viniendo el reyno en mucha declinacion, assi de gentes y cauallos, como de dineros y vituallas y otras cosas, el Rey Mahomad, condoliẽdose de las quiebras, con desseo de remediarlo todo con la paz, embiò sus Embaxadores al Rey de Castilla, que tenia su corte en Valladolid, pidiẽdole treguas por quatro o cinco años, y aunque al tiempo no se pudieron concertar, a causa que el Rey de Castilla quisiera hazer guerra a Granada, no dexò de auer paz, porque al Rey de Castilla sucediendo guerra cõ sus primos carnales los Reyes de Aragon y Nauarra, segun queda escrito en las historias de Castilla y Nauarra, pareciò despues a esta causa a los de su consejo, que deuia otorgarlas al Rey Mahomad. El qual en el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta, auiendo apaziguado 1430. los negocios, embiò por su Embaxador a vn Cauallero principal, llamado Abdilbar con treynta de cauallo al Rey de

de Castilla, que estaua en el Burgo de Osma; donde por el mes de Iunio le dixo, como estaua el Rey Mahomad en quieto y pacifico dominio de su reyno, sin ninguna contradicion, de que sabia el, que el holgaria, y que dias auia, que tenia entendido, que trataua guerra con los Reyes de Aragon y Nauarra, por tanto, que el con su persona, y con todo el poder de la casa de Granada le queria ayudar, en reconocimiento del beneficio que le auia hecho, y que tuuiesse por biẽ, de otorgarle la paz, que entre Castilla y Granada solia auer en los tiempos passados, y tuuiesse el mesmo amor con el Rey de Tunez. El Rey de Castilla, oyendo estos negocios, recibio bien al Abdilbar Embaxador, y con la respuesta embio a Luys Gonçalez de Luna, regidor de Cordoua, y su Secretario, assi por agradecerle la buena voluntad del ofrecimiento, aunque no aceptò la ayuda, como para dar orden en alguna tregua, aunque mucho mas, por entender el estado de las cosas de Granada, y porque el Rey Mahomad no queria conceder todas las cosas que pedia el Rey de Castilla, y el mesmo en veynte y cinco de Iulio deste año auia hecho tregua de cinco años con los Reyes de Nauarra y Aragon, acordò de hazer guerra al Rey Mahomad en el año siguiente, y por ser para el presente tarde, puso muy grandes presidios por todas las fronteras del reyno de Granada, tornando a embiar al Rey de Tunez con algunos presentes a Lope Alonso de Lorca, con quexas contra el Rey Mahomad. Lope Alonso hablò en Tunez al Rey Muley Abuferiz, demostrando, ser ingrato el Rey Mahomad al Rey su señor, y rogandole, que no le diesse fauor ninguno, en la guerra que le queria hazer: no solo cessò el Rey de Tunez de las galeras, gentes y vituallas que aparejaua para embiar al Rey Mahomad, mas aun oyda la Embaxada del Rey de Castilla, escriuio al Rey Mahomad, que diesse las parias acostumbradas al Rey de Castilla, porque le certificaua, que si lo contrario hazia, ningun socorro le daria contra el Rey de Castilla, a quien mucho amaua.

En tanto que Lope Alonso estaua en su viaje de Tunez, el adelantado mayor de Andaluzia don Diego de Ribera corriendo por la Vega de Granada, y don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de corneja por Ronda, haziendo el mal y daño que podian, el adelantado prendio dozientos de cauallo, principiando desta manera la guerra. La qual yendo adelante, en el año de mil y quatrocientos y treynta y 1431.
vno, hizieron los Moros grande daño en mil Infantes y trezientos de cauallo, que Rodrigo de Perea, adelantado de Caçorla auia metido en tierra de Moros, tomando al mesmo tiempo el Mariscal Pero Garcia de Herrera la villa y castillo de Ximena, cogiẽdola vna noche a escala puesta, por lo qual el Rey de Castilla dandose mas priessa, passò a Cordona, y entrò en la Vega de Granada don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla con tres mil cauallos, y despues que ralò las tierras de Illora, Tajara, Loxa, y Archidona, y otras partes de la Vega, tornò a Ecija, sin auerle resistido el Rey Mahomad. El qual sabiendo la poderosa entrada, que el Rey de Castilla queria hazer en persona, juntò en Granada todo su reyno, allegando cinco mil cauallos y dozientos mil peones, con la gente de la mesma ciudad.

CAPITVLO XIX.

De la poderosa entrada y vitoria del Rey de Castilla en la Vega de Granada, y aduersidades del Rey Mahomad Aben Azar el Izquierdo, hasta que por el Infante Iuceph Aben Almao tornò a ser despojado del reyno.

EN estos dias, estando en la ciudad de Cordoua don Inan Rey de Castilla, vino a el vn cauallero Moro llamado Gilayre, que siendo de ocho años, le hizieron dexar la Fe, y significole, que si entrasse en la Vega de Granada, que vn Infante Moro, llamado Iuceph Aben Almao, nieto del Rey Mahomad Aben Alhamar, llamado el Bermejo, noueno Rey de Granada, a quien el Rey don Pedro matò en Seuilla, saldria a el, por estar mal con el Rey Mahomad, y porventura se le daria toda la tierra, por esto y porque los grandes de Castilla fueron del mesmo parecer, entrò el Rey de Castilla en tierras del reyno de Granada en veynte y seys de Iunio con mas de ochenta mil combatientes. El Infante Iuceph Aben Almao vino

vino a el, y como en la historia deste Rey de Castilla queda escrito, despues de vna grande escaramuça, que no lexos de Granada tuuieron en veynte y siete de Iunio, luego en primero de Iulio dia Domingo, de otra mayor vinieron despues de medio dia a batalla, que por auerse dado junto a vna higuera, es llamada la de la Higuera, en que los Moros, que eran el numero arriba señalado, fueron vencidos, con muerte mas de diez mil, aunque el Rey Mahomad no salio de la ciudad por temor de los suyos. Con todo esto, fue tanto su animo, que nunca tentò al Rey de Castilla de ningun partido, puesto que aun la tierra propria le amenazò, porque en estos dias temblò la ciudad de Granada, y sobre todo la Alhambra, de la qual cayeron algunos pedaços de las murallas, pero tambien tremio el real del Rey de Castilla. El qual auiendo destruydo y talado, quanto a la redonda de la ciudad auia en tres leguas, alçò su real en diez de Iulio, despues que, segun huuo fama, el Rey de Granada sobornò a don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla, a quien en vn presente de higos y passas, le embio mucha moneda de oro.

Quando el Rey de Castilla llegò en Cordoua, ordenò, que el Infante Iuceph Aben Almao se intitulasse Rey de Granada, con oferta que el le haria dar el reyno, para cuyo mejor expediente mandò a los caualleros de la frontera, que le diessen todo el fauor possible: el Infante Iuceph se començò a llamar Rey de Granada, y viniendole cada dia Moros, a el aficionados, que estauan mal con el Rey Mahomad, juntò quatrocientos de cauallo en breue tiempo, y dandosele Montefrio, fue a residir alli por mandado del Rey de Castilla, y con fauor de los Christianos, especialmente de dõ Luys de Guzman, Maestre de Calatraua y del adelantado dõ Diego de Ribera, se le dieron los pueblos de Cambil, Alicum, Illora, Ronda, Isnajar, Archidona, Caçarabonela, Setenil, Turon, Hardales, Castellar, y Loxa, sin el castillo, que tenia la voz del Rey Mahomad, que auia embiado muchas gentes con Iuceph Aben Zarrax, Alguazil mayor de Granada. Al Infante Iuceph Aben Almao, pretenso Rey de Granada, lleuò gentes don Diego de Ribera, y huuieron vna fuerte batalla con las del Rey Mahomad, cuyos Moros fueron vencidos con muertes y prision de muchos, y no quedando a vida el Alguazil mayor Iuceph Aben Zarrax, los Moros que tenian la fortaleza, la rendieron al Infante Iuceph Aben Almao, al qual con fauor è inteligencias del Maestre y de don Diego, se le allanò la mayor parte del reyno, no cessando los tratos, y partiendo el Infante Iuceph de Illora, se le dio la ciudad de Granada. Por lo qual saliendo de la Alhambra el Rey Mahomad, con todo el auer que tenia, y dos hijos del Rey Mahomad el Pequeño, y otros prisioneros, viendose perdido, huyò a la ciudad de Malaga, que estaua por el. Entonces el Infante Iuceph entrando en la ciudad de Granada con seyscientos de cauallo, en primero del mes, que los Moros llaman Iumedi primero, y nosotros Enero, dia
Martes, principio del año de mil y quatro 1432.
cientos y treynta y dos fue recibido de todos en la Alhambra por Rey de Granada. Desta manera auiendo tres años y medio que reynaua esta segunda vez, tornò a ser priuado del reyno el Rey Mahomad en el dicho tiempo, que fue año de los Moros
de ochocientos y quinze. 815.

CAPITVLO XX.

De Iuceph Aben Almao, decimo sexto Rey de Granada, y vassallage que hizo al Rey de Castilla, y muerte suya.

IVceph, quarto y vltimo deste nombre, cognominado Aben Almao, succedio al Rey Mahomad su predecessor por Enero del dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo, con cuyo fauor, si antes el Rey Mahomad cobrò el reyno, le perdio desta vez con su disfauor, porque los Reyes de Castilla y Leon fueron ordinariamente mucha parte, para poner y quitar Reyes en el reyno de Granada. Con este modo la corona Real de Granada boluio a los sucessores del Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo en este Rey Iuceph Aben Almao, el qual, viendose apoderado de la

ciudad

ciudad de Granada y de su Alhambra, se constituyò luego por vassallo del Rey de Castilla, por cuya ayuda auia adquirido el reyno, obligandose de dar a el y a sus sucessores cada año cierto numero de Doblas, y otras cosas en señal de reconocimiento de vassallage, haziendo sobre ello publicas escrituras, las quales despues que firmò y sellò con su sello de oro, quando se apoderò de todo el reyno, excepto Malaga, escrivio al Rey de Castilla la siguiente carta. Señor: el vuestro vassallo Iuceph Aben Almao, Rey de Granada, besò vuestras manos, y me encomendò en vuestra merced, el qual plega saber, que yo parti de Illora, y fuy a la mi ciudad de Granada, y saliome a recibir toda la caualleria della, y besaronme la mano por su Rey y señor, y entregaronme la Alhambra. Esto señor fue por la gracia de Dios, y por vna buena ventura. El Rey Izquierdo se fue a Malaga, y lleuò consigo a vna hermana del Alcayde coxo su sobrina, y dos hijos del Rey Pequeño, que auia mandado degollar, y antes que de la Alhambra saliesse, robò quanto ende auia: y agora señor con la gracia de Dios, y con el esfuerçò de vuestra merced van contra el el vuestro adelantado don Diego de Ribera, y mis caualleros de Malaga, donde el està. Espero en Dios, que con fauor de vuestra merced, yo le aurè en mis manos. Despachado vn cauallero Moro cō esta carta, cō que el Rey de Castilla huuo grande plazer: luego el Rey Iuceph Aben Almao embio contra Malaga mucha caualleria en compañia del adelantado don Diego de Ribera. Entre tanto Muley Abu Ferriz, Rey de Tunez respondio al Rey de Castilla, embiando por Embaxador a vn cauallero Genoues, rogandole, que se huiesse bien con su pariente el Rey Mahomad, y como el Embaxador hallò, que ya auia sido despossevdo del reyno, mudando razones, se quexò, de auer sido despossevdo el Rey Mahomad, a lo qual satisfizo el Rey de Castilla con causas y razones bastantes de las quexas que contra el Rey Mahomad tenia, diziendo traer inteligencias con los Reyes de Nauarra y Aragon sus enemigos, y otras muchas cosas, y el Embaxador estuuo algunos dias en la corte de Castilla, que en Valladolid estaua. En este medio el Rey Iuceph Aben Almao, siendo viejo, y no auiendo seys meses enteros que reynaua, fallecio en veynte y quatro del mes, que los Moros llaman Sauel, y los Christianos Iunio, dia Martes deste dicho año de treynta y dos, y del dicho de los Moros de ochocientos y diez y ocho: de modo que en Martes començò a reynar, recibiendole en Granada por Rey, y en Martes fallecio.

CAPITVLO XXI.

Como tercera vez reynò Mahomad Aben Azar el Izquierdo, y guerras muy largas que tuuo con el Rey de Castilla.

MAhomad Aben Azar el Izquierdo, despues que segunda vez estuuo medio ano no cumplido priuado del reyno de Granada, començò a reynar tercera vez en el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan, porque quando supo en Malaga la muerte del Rey Iuceph Aben Almao su enemigo, haziendo sus diligencias necessarias, para que le tornassen a dar la obediencia, pues el era el legitimo, fue recibido por Rey, no le contradiziendo el Rey de Castilla, y a esta causa el Embaxador del Rey de Tunez boluio contento en compañia de Lope Alonso de Lorca, para que el Rey de Tunez diesse algun medio honesto y amigable entre el Rey de Castilla y el Rey Mahomad, el qual entre tanto alcançando alguna tregua, luego hizo Alguazil mayor de Granada en lugar de Iuceph Aben Zarrax el muerto a otro cauallero Moro, llamado Andilbar, de quiē mucho se fiaua, por el amor grande que el Alguazil le tenia. Passado el plazo de la tregua, en el año siguiente, de mil y quatrociētos y treynta y tres, embio el Rey de 1433.
Castilla gentes de guerra a Andaluzia, siendo General don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de Corneja, el qual haziendo diuersas entradas, ganò las fortalezas de Benamaruel, y Bençalema, derribando otras torres y atalayas. En el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, no solo don Diego de Ribera, 1434.
adelantado de la Andaluzia fue muerto

de los

de los vezinos de Alora, combatiendo la villa: mas aun por la parte de Murcia, tuuo el mesmo desgraciado sucesso de muerte, don Iuan Fajardo, hijo don Alonso Iañez Fajardo adelantado del reyno de Murcia, y al mesmo tiẽpo dõ Rodrigo Manrique por escala tomò de noche la villa de Huescar, cuyos Moros aunq̃ al principio resistieron valiẽtemẽte, fuerõ al cabo retirados a la fortaleza, en cuyo socorro, vn principal cauallero Moro de Baça, llamado Cabçani, viniendo con mucha gente de Baça y Sufova, aunque metio en el castillo algunos ballesteros: pero siendo los Christianos socorridos del adelantado de Caçorla, y despues de don Fernã Aluarez de Toledo, que acudio con grande poder, no solo huyeron con grande daño los Moros, que al socorro llegaron: pero aun rendieron el castillo, saliendo libres los Moros.

Tambiẽ don Gutierre de Soto Mayor, Maestre de Alcantara, quiso tomar a Archidona y Obili, y entrando encubiertamente con ochocientos de cauallo, y quatrocientos Infantes, fue descubierto de las atalayas, por lo qual siendo cogido en vn passo estrecho y de mal camino, fueron muertos y presos en grande numero por quinientos Moros ballesteros y honderos, no escapando, sino hasta ciento, con el Maestre a grande marauilla y trabajo.
1435. Despues en el año de mil y quatrocientos y treynta y cinco don Fernan Aluarez quisiera tomar a Huelma, y auiendo començado a poner la escala, se retirò a Iaen, teniendo auiso, que el Rey Mahomad embiaua grande poder contra ellos: pero no cessando don Fernan Aluarez en sus negocios, entrò despues en la Vega de Guadix con seys mil Infantes y mil y quinientos de cauallo, desseando talarla, a cuya resistencia embiando el Rey Mahomad anticipadamente a Guadix mil y seyscientos cauallos y quarenta mil Infantes, vinieron de escaramuça a batalla, en la qual con muerte de solos quatrocientos Moros echaron a huyr los demas dexando la vitoria a don Fernan Aluarez, el qual dio la buelta, despues que talò la tierra dos leguas a la redonda de Guadix. En el año si-
1436. guiente de mil y quatrocientos y treynta y seys don Alonso Iañez Fajardo huuo de los Moros las villas de Velez el Blanco, y Velez el Rubio, quedando los vezinos por Mudejares, vassallos del Rey de Castilla, pagando los tributos que solian dar al Rey Mahomad, y a los Reyes sus predecessores, y assi entregaron las fortalezas.

CAPITVLO XXII.

De las guerras que adelante tuuo el Rey Mahomad Aben Azar con los Christianos, y como fue despojado del reyno tercera vez.

AL mesmo tiempo embiaron Embaxadores las ciudades de Baça y Guadix a don Iuan Rey de Castilla, suplicando, les diesse otro Rey Moro, porque los trataua mal el Rey Mahomad, contra quien harian guerra, y respondiendoles, que le plazia, con que las fortalezas que se tomassen, se diessen, a quien el queria, replicaron, que aurian acuerdo con sus ciudades, y porque hazian esto, a fin que con la dilacion de la respuesta se escusasse la tala de sus tierras deste año, don Fernan Aluarez de Toledo, por mandado del Rey entrando en su tierra poderosamente, les talò toda, por lo qual los Moros de Galea y Castilleja se entregaron a don Rodrigo Manrique con las condiciones mesmas, que los dos Velez a don Alonso Iañez Fajardo. No se descuydando en estos dias don Henrique de Guzman, Conde de Niebla, cercò por agua a Gibraltar, esperando a su hijo don Iuan de Guzman por tierra, que luego auia de acudir, y trauando el padre vna escaramuça, murio con quarenta caualleros ahogado en vna barca, queriendose retirar al tiẽpo del fluxo del mar, por lo mucho q̃ los Moros apretauan a los suyos, por lo qual se retirò luego su hijo viẽdo la muerte de su inclito padre, como se refirio lo mesmo en el capitulo veynte y cinco del libro decimo sexto. En estas guerras muchos caualleros del Rey Mahomad passaron a seruir al Rey de Castilla, siendo la cabeça y principal dellos vno llamado Aben Amar, que en estos dias fue al reyno de Tunez con los suyos, auiendole dado licencia el Rey de Castilla en la villa de Illescas, donde fuera de su sueldo les dio para el camino setecientos mil Marauidis. Passadas estas cosas, en el año siguiente de mil

1438. mil y quatrocientos y treynta y ocho don Iñigo Lopez de Mendoça, señor de Hita y Buytrago, que despues fue Marques de Santillana, Capitan General de la frontera de los Moros, cōquistó en veynte de Abril la villa de Huelma, y queriendose rendir los Moros, que en el castillo se auian reparado con algunos partidos, huuo nueua, que el Rey Mahomad embiaua grandes gentes contra el, y dudando dō Iñigo Lopez sobre si le yria a dar la batalla, supo lo contrario, por lo qual apretando la fortaleza, se rendio al quarto dia con condiciō, que los Moros fuessen puestos en saluo en Cambil, o Halabar, sin haziendas. Rodrigo de Perea adelantado de Caçorla, por señalarse en hechos notables, entrando en fin de Iunio en tierra de Moros con quatrocientos cauallos y mil infantes, el Rey Mahomad embiò cōtra el a vn Cauallero el mas principal de su reyno, llamado Abē Zarrax, vezino de Granada con dos mil de cauallo y doze mil peones, los quales le hizieron tanto daño, que el adelātado fue muerto con los suyos, escapando hasta veynte hombres, y de los Moros murieron tambien algunos con su Arraez Aben Zarrax, que auia sido el Moro del reyno de Granada, que mas daño auia hecho en su tiempo a los Christianos.

Despues desto reboluiendose los reynos de Castilla diuersas vezes por echar de la priuança del Rey a don Aluaro de Luna, Condestable de Castilla, aun que el Rey Mahomad estuuo sin guerras siete años: no dexò de tener con los suyos algunos desassossiegos, durante estas sediciones de Castilla, porque vn Infante de Granada sobrino suyo, llamado Aben Ismael, fue a seruir al Rey de Castilla. En el año de mil y
1445. quatrocientos y quarenta y cinco, el Rey Mahomad dio muestras de querer acometer las tierras del reyno de Murcia: pero cessò todo con las rebueltas que en su propio reyno se le ofrecieron, porque otro sobrino suyo, por nombre Mahomad Aben Hozmen, cognominado el Coxo, Infante de Granada, hijo de vn Infante hermano suyo, residente en Almeria, haziendo trato con muchos Caualleros Moros de Granada, passo a esta ciudad, y tuuo tales medios y formas, que no solo se apoderò del pueblo y de su Alhambra, pero aun prendiendo al Rey Mahomad su tio, se llamò Rey de Granada, perdiendo desta manera tercera y vltima vez el reyno este infelice Principe, auiendo treze años y tres meses, que despues de su vltima restitucion reynaua, cuya priuaciō fue por el mes que ellos llaman Almuharaz, y los Christianos Setiembre del dicho año de quarenta y cinco, y del de los Moros de ochocientos y 828.
veynte y ocho.

CAPITVLO XXIII.

De Mahomad Aben Hozmen el Coxo, decimo sétimo Rey Moro de Granada, y pueblos que tomò de los Christianos.

Mahomad, duodecimo deste nombre, llamado Aben Hozmen, cognominado el Coxo, sucedio al Rey Mahomad el Yzquierdo su tio, en el dicho año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Iuan el segundo. Los sucessos del Rey Mahomad el Yzquierdo, parecen casi yguales a los de Iustiniano, segundo deste nombre Emperador de Constantinopla, si yguales fueran en grandeza de estados: por que si el Emperador Iustiniano, perdio dos vezes el Imperio, la primera vez cortando le las narizes, y la segunda, la cabeça: este perdio tres vezes el reyno de Granada, segun queda visto, pareciendo, que el tiempo andaua jugando con este Rey, mas q̄ cō ningun Principe Moro, predecessor ni sucessor suyo, que silla Real huuiesse jamas tenido, no solo en Granada, mas aun en lo resto de los reynos de España: porque no se halla de otro auerle tantas vezes desposseydo del reyno. De la tyrania del Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo, no todos los Caualleros Moros de Granada fueron contentos, por lo qual Andilbar Alguazil mayor del Rey Mahomad el Yzquierdo, y otros Caualleros parientes suyos se recogieron a la villa de Montefrio, y considerando alli no ser partes, para restituyr el reyno al Rey Mahomad, por estar a grande Custodia, embiaron a Castilla dos Caualleros de entre ellos, con oferta al Infante Aben Ismael, que si fuesse para ellos, le alçarian por Rey. Quando reci-

recibio estas cartas, considerando, que se le abria camino para auer el reyno de Granada, con fauor del Rey de Castilla, holgò mucho del mensaje, y hizo saber al Rey de Castilla, lo que en Granada passaua, suplicandole, le diesse licencia, para yr a procurar el reyno, que le ofrecian, y que si venia a alcançarle, seria siempre vassallo suyo, y le seruiria con todo el poder de Granada. El Rey de Castilla huuo desto tanto plazer, que allende de darle licencia para yr, proueyendole de gentes y dineros cō que fuesse, partio de Castilla, y passò con sus gentes a Montefrio, donde el Alguazil mayor Andilbar y los demas Moros de su parcialidad le dieron obediencia Real, aunque estaua apoderado de Granada y de su Alhambra el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo.

El qual no contento con el reyno tyranizado, viendo, que los reynos de Castilla ardian en guerras ciuiles, fue tanto su animo, que a incitacion de don Iuan Rey de Nauarra, tomando desto ocasion en el año
1446. siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y seys, acometio con grande esfuerço las fronteras de Andaluzia, dōde por fuerça tomò por combate la villa de Benamaruel, que estaua con poco presidio, prendiendo en ella a Iuan de Herrera su Alcayde, criado de don Fernād Aluarez de Toledo, con muerte de muchos Christianos, y prision de todos los demas. Despues fuerō los Moros sobre Bençalema, y queriendo tomarla sin efusion de sangre, Iuan de Herrera, por mandado de los Moros, rogò al Alcayde, que se dezia Aluaro de Pecellin, que se rendiesse: pero el animoso Alcayde, reprehendiendole, que nunca pluguiesse a Dios, que por miedo de la muerte diesse el la fortaleza a los enemigos de la Fe, los Moros arremetieron con tal furia, que tomaron la fuerça, no se queriendo rendir a vida, y assi padecieron todos muerte gloriosa y honrosa, no quedando solo vno a vida. En la perdida destas fuerças no tuuieron culpa los Alcaydes, assi porque no siendo pagados, no podian tener la guarnicion necessaria, como porque auiendo pedido socorro a las ciudades de Iaen, Vbeda, y Baeça, no se les dio, por tenerles assi mandado don Henrique, Principe de las Asturias, primogenito y heredero del Rey don Iuan, que por estar en estos dias diferente con el Rey su padre, procuraua estos negocios agenos de todo buen Principe. Continuandose las discordias de los reynos de Castilla, en el año siguiente de mil y quatro
cientos y quarenta y siete, el Rey Maho- 1447.
mad Aben Hozmen, loçano por las vitorias passadas, sin perder estas ocasiones tan comodas, juntando sus gentes, torno a entrar por diuersas partes de tierras de Christianos, y fuera de las grandes presas que lleuò de todo genero de ganados, hōbres y mugeres, cobrò por fuerça y combates las villas de Arenas, Huescar, Velez el Blanco, y Velez el Rubio con sus fortalezas, por culpa de algunos grādes de Castilla, que assistian en la gouernacion, a cerca del Rey de Castilla, en cuyo consejo no faltaron algunos, que fueron de voto y parecer, q̄ mejor era, que se perdiessen, pues tanta costa resultaua de guardar, como si con guardar aquellas, no se escusauan de poner presidios y fronteros en otros pueblos, que destos mesmos eran defendidos, estando en poder de Christianos.

CAPITVLO XXIIII.

De las guerras que el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo tuuo con Christianos, hasta que por el Infante Abē Ismael fue despojado del reyno.

MAhomad Aben Hozmen, Rey de Granada, que del Rey de Nauarra y de algunos Grandes de Castilla cada dia era solicitado a hazer guerra al Rey de Castilla, no cessando de procurar a los Christianos el mal y daño que podia, en el
año siguiente de mil y quatrocientos y 1448.
quarenta y ocho, hizo entrar algunas gentes por la parte del reyno de Murcia, y tomando grande presa de gentes y ganados, don Alonso Tellez Giron, primo de don Iuan Pacheco, primer Marques de Villena, de los deste linaje, que poco auia, estaua por frontero de Hellin y Chinchilla, salio con toda priessa a los Moros, de quienes matando algunos pocos, se recogieron los demas a vn cerro: pero los Christianos, como soldados nueuos quedando a despojar a los muertos, sin curar de seguir el alcance, los Moros conocien-

nociendo su poca disciplina militar, cargaron con tal impetu sobre ellos, que mataron y prendieron, excepto a algunos pocos de cauallo, que con don Alonso Tellez pudieron huyr a Hellin, con que el Rey de Castilla, cuyos Principes soliã ser terror de Granada, huuo grande pesar, y los Moros lleuaron doblada presa. Des-
1449. pues en el año siguiente de mil y quatrocientos y quarenta y nueue tornaron los Moros, a hazer grandes entradas, siendo solicitados de don Iuan Rey de Nauarra, que vista la buena ocasiõ, animaua al Rey Mahomad, y a los de su parcialidad, a la continuaciõ de las guerras, hasta que muchas vezes passaron a Iaen, Baena y Vtrera, robando cantidad de ganados, y matando y prendiendo muchos Christianos, sin hallar resistencia campal, creciendo tanto animo en el Rey y sus Moros, que escriuieron al Rey de Nauarra, que en Aragon estaua, juntando gentes, que con toda breuedad entrassen en Castilla cõ el mayor poder que pudiesse, y que le prometian, de yr tan poderosamente sobre Cordoua, que no alçarian el cerco, hasta tomar la ciudad para el. El Rey de Nauarra, como Principe Christiano, no se queriendo preualecer del todo del Rey Mahomad, le agradeciò su buena voluntad, diziendo, tenerle en gracia y merced la buena oferta, y que el y los Caualleros de su opinion entrarian breuemente en Castilla, a cobrar lo suyo, y entonces haziendole saber, pedirian su fauor y ayuda. Esta respuesta dio el Rey de Nauarra, porque si con el poder suyo y de sus amigos bastasse executar sus desseos, escusasse el fauor de los Moros.

¶ El Rey de Nauarra, aunque se concer-
1451. tò con el de Castilla en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y vno, no dexaron los Moros, de hazer sus entradas y correrias en tierras de Christianos, porque auiendo cobrado animo de la poca o ninguna resistencia que hallauan, en el año si-
1452. guiente de mil y quatrocientos y cincuenta y dos, en ocho de Hebrero, entraron a correr tierra de Arcos ochocientos peones y seyscientos de cauallo, desseando robar y talar la tierra, y don Iuan Ponce de Leon, Conde de Arcos, que estaua enfermo en Marchena, teniendo auiso por vn renegado, llamado Monfarres, que quando Christiano se llamaua Benito de Chinchilla, que despues se reconciliò, aunque no lo supo a tiempo comodo, caualgò luego con trezientos de cauallo, y seyscientos infantes, y caminando aquella tarde y noche catorze leguas, hallò a los Moros en el dia siguiente, nueue deste mes, talando la tierra y derribando molinos. Quando los Moros vieron a los Christianos, hizieron tres esquadrones de su gente, y assi como se recogian sus peones, yuan retirandose, no queriendo pelear: pero los Christianos, siguiendo el alcance hasta la noche, mataron quatrocientos de cauallo, y prendieron cincuenta y cinco, y tomaron cien cauallos. Desta manera este buen Conde de Arcos, començò a suscitar el antiguo animo Andaluz, que en estos dias auia declinado por las rebueltas de los Christianos, no escusando por esto de hazer los Moros sus correrias, porque en el mes siguiente de Março, entrando en tierras de Christianos seyscientos de cauallo y mil y quinientos peones, de tal forma discurrieron la tierra del reyno de Murcia, que cogiendo vna grandimissima presa de ganados de quarenta mil cabeças mayores y menores, y hasta cincuenta Christianos. Teniendo auiso desto don Alonso Fajardo, escriuiò en diez y seys de Março a don Diego de Ribera, Corregidor de Murcia, aposentador del Rey de Castilla, y requiriendole, que luego caualgasse con toda la gente de la ciudad: el Corregidor fue a Lorca con setenta de cauallo y quinientos infantes, los quales juntandose con dozientos de cauallo, y mil y quinientos infantes de don Alonso, fueron todos a buscar a los Moros, con quienes venidos a batalla, fueron los Moros tres vezes rompidos, y al cabo vẽcidos, con muerte de quarenta Christianos, y dozientos heridos, que vendieron bien sus vidas, matando ochocientos Moros con doze Capitanes principales, que fueron Aben Aciz, Capitan de Baça, y su hermano Aben Cacin, Capitan del cãpo de Granada, Alauez, Alcayde de Vera, y los Capitanes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Almeria, Otza, Huesca, Cullar, y otros tres, quitandoseles con esta vitoria la grande presa que lleuauan. No se halla en las historias de Castilla, ni en

otras que yo he visto, auer sucedido en tiempo del Rey Mahomad Aben Hozmē mas guerras contra Moros, sino que por el Infante Aben Ismael su primo antes nombrado, fue priuado del reyno con fauor del Rey de Castilla, aunque no señalā el año: pero segun causas bastantes, me parece, que sucediò en el año siguiente de
1453. mil y quatrocientos y cincuēta y tres, vno mas o menos, auiendo ocho años que reynaua, que fue año de los Moros de ocho-
836. cientos y treynta y seys.

CAPITVLO XXV.

De Aben Ismael, decimo otauo Rey Moro de Granada, y diuersas guerras, que tuuo con el Rey de Castilla, hasta el asiento de la paz.

ABen Ismael, segundo y vltimo deste nombre, sucediò al Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo su primo en el dicho año de mil y quatrocientos y cincuēta y tres, segun la cuenta precedente, reynando en Castilla y Leon el Rey don Iuan el segundo, con cuya voluntad auiendo alcançado el Rey Ismael su reyno, fallesciò el mesmo Rey de Castilla en veynte de
1454. Iulio, del año siguiente de mil y quatrocientos y cincuenta y quatro, sucediendole en los reynos el Rey don Henrique su hijo, quarto deste nombre. El qual queriēdo continuar las guerras contra Moros, no obstante que el Rey su padre auia cōstituydo en el reyno al Rey Ismael, preuino sus gentes en el principio de su reyno,
1455. y hizo en el año siguiente de mil quatrocientos y cincuenta y cinco, poderosas entradas y talas en las tierras del reyno de Granada: la primera por el mes de Abril con cinco mil cauallos y mucha infanteria, hasta ponerse junto a los muros de Granada, y hecha grande tala, dando buelta al quarto dia, tornò a Ecija, y dentro de muy breues dias tornò contra la ciudad de Malaga, cuyos panes y de su comarca auiendo destruydo, dio buelta a cabo de quinze dias a Cordoua. En todas estas entradas el Rey Ismael embiò su caualleria a escaramuçar con los Christianos: pero el Rey de Castilla, pareciendole, que los Moros en estos actos estauan mas diestros, no daua lugar, procurando la salud de sus gentes. No contento el Rey de Castilla destas entradas, despues que casò en Cordoua para hartos trabajos cō la Reyna doña Iuana, Infanta de Portugal su segūda muger, entrò con mucho mayor poder en la Vega de Granada con exercito potētissimo de nouenta y quatro mil combatientes, los catorze mil de cauallo cō muchos grandes de sus reynos, y no solo talò segunda vez los panes restantes de la Vega de Granada: pero toda su comarca, y aunque el Rey Ismael no dexaua de embiar sus gentes, procurando algunas escaramuças, nunca daua licencia a los suyos el Rey de Castilla, el qual a los veynte dias tornò a Ecija, auiendo hecho mucho daño en las tierras de Granada, q̃ queria necessitarlas, por continuar adelante la toma de los pueblos con menos trabajo, causando hambre a los Moros desta forma, y en este mesmo año hizo otras entradas.

En el año siguiente de mil y quatrociē- 1456
tos y cincuenta y seys, el Rey de Castilla, tornò a entrar poderosamente en la Vega de Granada, cuyos panes y otros frutos se talaron con harto dolor y lastima del Rey Aben Ismael y de todos sus subditos, que quedauan muy trabajados con la hābre del segundo año, y aunque los Moros, no siendo partes contra la potencia del Rey Castellano, assi para venir a batalla, como impedirles las entradas, procurauan algunas escaramuças, siempre las estoruaua el Rey don Henrique, el qual despues que hizo infinito daño, tornò a Cordoua, con intencion de boluer a la tala el año siguiente. En cuyo principio, que fue de mil y quatrocientos y cincuen- 1457
ta y siete, passando por el mes de Abril a Cordoua, entrò con grande potencia en la Vega de Granada, no lleuando consigo los grandes que antes solia, y al tiempo de la tala de los panes, los Moros prouocando siempre escaramuças, aunque el Rey de Castilla no dexaua a los suyos, desmandandose algunos, sin sentir los Capitanes, trauaron vna rezia escaramuça, en que fue muerto Garci Laso de la Vega, Cauallero muy animoso y amado del Rey, el qual recibiendo mucha pena de su muerte, hizo talar no solo los panes, mas aun arboles, viñas, huertas y otras cosas, que en los años passados auian sido reseruados, y hizo tomar por fuer-

ça

ça la villa y castillo de Ximena, que eran fuertes.

Quando el Rey Ismael y sus Moros vieron tanto mal y continuo daño sobre su reyno, embio el Rey al exercito del Rey de Castilla sus Embaxadores, a procurar la paz con algunos medios, aunque fuessen extraordinarios, y espressada por los Embaxadores Moros su venida, aunque los recibio asperamente el Rey de Castilla, que por la muerte de Garci Laso estaua indignado, fueron tantos sus ruegos y suplicaciones, que les concedio la tregua con las siguientes condiciones. Que el Rey Ismael quedasse por vassallo del Rey de Castilla, pagando cada año doze mil Doblas de parias. Que cada año diesse seyscientos cautiuos Christianos, y si Christianos faltassen, diesse seyscientos Moros, puestos en dia señalado en Cordoua. Que siempre quedasse abierta la guerra por la parte de Iaen. Que el exercito Christiano saliesse luego de los terminos del reyno de Granada. Todo esto fue jurado por ambos Reyes, y quando traxeron al real las parias del año primero, tornando a Cordoua el Rey de Castilla: puso por fronterero en Iaen con dos mil lanças al Conde de Castañeda. El qual siendo Capitan no solo descuydado, mas tambien auariento, que son los dos estremos del graue daño de las guerras, començò a tener tan desabridos y descontentos a los suyos; que entendiendoselo los Moros, salieron muchos a correr la comarca de las tierras de Iaen, por serles permissa la guerra por alli, y vn dia poniendose en emboscada la mayor parte dellos, embiarō a los demas a robar el campo, para prouocar a los Christianos a la escaramuça, desseando lleuarlos a la celada. El Conde de Castañeda quando supo, que los Moros auian entrado en la tierra, caualgando a toda furia, dio tras los corredores, en cuyo alcance no parando hasta caer en la emboscada, fue preso con otros muchos, allende de los muertos y heridos, quedando los Moros muy alegres con tal vitoria. La qual sabida por el Rey de Castilla, no solo embio a dar cobro a las frōteras a otro Capitan, llamado Miguel Lucas de Iranço, que fue quinto Condestable de Castilla, mas aun recibiendo grande pena desta quiebra, le dio comission, para hazer de las treguas pazes, pagando el Rey Ismael las parias, arriba escritas, de que el holgando mucho, se assentò paz entre Christianos y Moros, y el Conde fue redemido por muchos dineros.

CAPITVLO XXVI.

De las guerras, que los Moros tuuieron con los Christianos en lo restante de la vida del Rey Aben Ismael, y como perdieron a Gibraltar y muerte del Rey.

EL Rey Ismael gozò algunos años de toda tranquilidad y sossiego, mediante la concordia en el capitulo precedente señalada, guardandose paz entre el y don Henrique Rey de Castilla, y tuuo dos hijos, que fueron Reyes de Granada, el primero llamado Muley Albohacen, animoso Principe, aunque causador de la ruyna de la corona Real de los Reyes Moros de Granada, que imediatamente sucedio al padre en el reyno, y el segundo por nombre Muley Boabdelin, que en lugar del hermano vino a reynar en Granada, andando el y vn hijo suyo, llamado Mahomad Boabdelin el Chiquito en diferencias del reyno, como la historia lo mostrarà todo. El Rey Ismael guardando la paz, que con el Rey de Castilla tenia, y gouernando sus reynos con buena orden, el Infante Muley Albohacen el primo genito, llamado de otros Hali Muley Hacen, en el año de mil y quatrocientos y sesenta, 1460. saliendo de la ciudad de Granada con dos mil y quinientos de cauallo, y quinze mil peones corrio en Andaluzia la comarca de Estepe, donde robò y matò muchos ganados, y cautiuò artos Christianos, que andauan en el campo. Entendiendo esto en Marchena don Rodrigo Ponce de Leon, primogenito del Conde de Arcos, tomò ciento de cauallo, y passando à Osuna, donde estaua por Alcayde Luys de Pernia, juntò alli otros ciento de cauallo, y caminando ambos a mucha diligencia al socorro de Estepa, supieron del grande robo y caualgada que lleuauan, por lo qual aunque todos podian ser no mas de hasta dozientos y sesenta de cauallo, y seyscientos Infantes, de tal modo animaron los Capitanes a sus gentes, que

poniendoles desseo de la santa batalla, caminaron en el alcance del Infante Muley y de sus Moros, y a parte de su retaguardia alcançando en Peña Rubia, caminaron adelante ordenadamente, hasta llegar al rio de las Yeguas, de donde vieron subir a los Moros por la ladera de la atalaya, llamada del Madroño, y descubriendo ya ellos a los Christianos, se pusieron en tres hazes dos mil y trecientos de cauallo, embiando a los demas con la caualgada y presa, con orden que no parassen: y aunque los Christianos no dexaron de turbarse, vista la muchedumbre de los Moros: pero don Rodrigo Ponce y Luys de Pernia con sus inuencibles animos los animaron y esforçaron tanto, que haziendo tocar las trompetas, arremetieron cõ grãde denuedo contra los Moros, y trauada la batalla, que algun rato estuuo en peso, siendo Dios seruido, de dar la vitoria a los pocos Christianos, que por su Fe, peleauan, no solo los Moros a rienda suelta echaron a huyr, mas aun lo mesmo mandaron hazer a vn Capitan Moro, que con el resto de la caualleria auia quedado, para darles ayuda de refresco. Entonces don Rodrigo Ponce tocando a recoger, hallò ser muertos de los Christianos treynta de cauallo y ciento y cincuenta Infantes, sin los heridos: y de los Moros mil y quatrocientos de cauallo sin los presos, y aquella noche fueron a reposar a la Fuente de Piedra, y otro dia recogieron el saco y despojo. En lo qual entendiendo, vieron boluer el ganado que lleuauan los Moros, que desamparandole ellos con la priessa de su huyr, tornaua hazia su natural tiera, y repartieron grande despojo, donde entre las demas cosas hallaron las vanderas añafiles y atabales del Infante. El qual buelto a Granada, con tan notable perdida, fue grande el sentimiento que tuuo, assi el Rey Ismael su padre, como todos los demas Moros, y grandes las processiones y alegrias que se hizieron en la corte de Castilla, que estaua en Madrid.

Desta manera estando abierta la guerra y las gentes de las fronteras, assi de los Christianos, como de Moros, hazian las entradas, correrias y robos que podian vnos con las tierras de los otros, y la poderosa casa de medina Sidonia, señalandose siempre en actos de magnanimidad y grandeza, don Iuan de Guzman primer Duque deste estado, hijo de don Henrique de Guzman, Conde de Niebla, que sobre Gibraltar murio ahogado, junto sus gentes, desseando seruir a Dios, y a su natural Principe, y hazer beneficio a la republica, è ilustrar su fama, y partiendo de Seuilla con muchas gentes de su casa amigos y deudos, especialmente desta ciudad y de la de Xerez y otros pueblos de aquel territorio, fue sobre la ciudad de Gibraltar, que el Conde su padre quisiera tomar, y aunque el padre no la pudo: el hijo siendo mas venturoso, combatiendola por muchas partes, la rendieron los Moros en el año de
mil y quatrocientos y sesenta y dos, y po- 1462.
niendo por Alcayde a Pedro de Porras, luego hizo saber al Rey don Henrique el sucesso, el qual holgando mucho de tan desseada nueua, no solo mando hazer grãdes alegrias, mas aun se intitulò Rey de Gibraltar, mandando anumerar y escriuir esta ciudad por cabeça del reyno en sus titulos Reales, cuyo Rey los tiempos passados se auia intitulado Abomelique è Infante de Marruecos, hijo del Rey Albohacen, del linaje de los Merines. En el mesmo tiempo don Pedro Giron, Maestre de Calatraua, hermano de don Iuan Pacheco, Marques de Villena, que en estos dias gouernaua a Castilla, con el mesmo zelo, que el Duque de Medina Sidonia ganò de los Moros la villa de Archidona. Passadas estas y otras cosas, el Rey de
Castilla en el año de mil y quatrocientos 1463.
y sesenta y tres, fue a Seuilla, que estaua rebuelta, la qual pacificada, y castigado los malhechores, passò a Gibraltar, y despues que se vio en esta ciudad con don Alonso Rey de Portugal, y dio la tenencia suya a don Beltran de la Cueua, Conde de Ledesma su grande priuado, y el a Estevan de Villacreces, vino a Ecija, y de aqui entrando con grande caualleria en la Vega de Granada, el Rey Ismael le embio sus Embaxadores, no solo con las acostumbradas parias, pero con otros ricos presentes de diuersas cosas, cõ que el Rey de Castilla auiendo hecho en la Vega vn dia y vna noche, vino a Iaen, donde fue bien recibido de don Miguel Lucas de Irãço, que ya era Condestable de Castilla, que

tenia

tenia la tenencia desta ciudad y sus alcaçares. Quedò el Rey don Henrique tan grato y blando a los Moros, que en su corte andauan desde antes muchos dellos siendo tan fauorecidos, mas de lo que fuera razon, que vno, llamado Mofarras, al tiempo que esta vez el Rey llegò a Seuilla, se atreuio a forçar en esta ciudad vna hija de vn honrado ciudadano, llamado Diego Sanchez de Orihuela, sin que el Rey por ello le castigasse, aunque los padres a vozes se lo suplicaron. Desta manera el Rey Ismael gozando de mucha paz en los vltimos años de su reyno, y auiendo doze que reynaua, fallecio en Almeria en diez del mes que los Moros llaman Sahaben, y los Christianos Abril, dia Domingo, del año
1465. de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, y del año de los Moros de ochocientos y
848. quatenta y ocho.

CAPITVLO XXVII.

De Muley Albohacen, decimonono Rey Moro de Granada, è interpretacion del nombre de Muley, y soldan, y almiralle y otros nombres Arabes, y hijos del Rey Muley, y rebelion de Malaga.

MVley Albohacen, vnico deste nombre, cognominado el Mayor, sucedio al Rey Ismael su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y setenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey don Henrique el quarto. A este Principe llaman algunos Hali Muley Hacen, y otro Hali Aben Hiçan, que por la razon que la historia manifestarà fue cognominado el Mayor, pero este nombre de Muley entre los Principes Moros, en especial de los reynos Africanos de Marruecos, Sus, Fèz, Velez, Tremecen, Tunez, Escuta, es casi comun agnomento y ante nombre, que interpretãdolo a Rey y señor, le vsan de ordinario con los demas nombres proprios, como en nuestros dias hallamos claros exemplos suyos en Muley Mahamet, primer Rey de Marruecos, del apellido de los Xarifes, y en su hermano menor Muley Hamet Xarife, Rey de Sus, y en Muley Mafumer, vltimo Rey de Fez, del antiguo linage de los Merines de Marruecos, y en Muley Buaçon su sobrino Rey de Velez de la Gomera, del mesmo linage, a quien en España vimos en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, y en Muley Hacen, Rey de Tunez, a quien en el año de mil y quinientos y treynta y cinco el Emperador don Carlo Rey de España hizo restituyr su reyno. Es este nombre entre estos Principes, como casi entre los Reyes de Egypto el de Soldan, que es interpretado Rey, que en tiempo deste Rey Muley Albohacen eran los Principes mas poderosos de toda la Morisma, posseyendo muchas Prouincias en las tierras Orientales y Meridionales, donde ponian sus Gouernadores llamados Almiralles, que en su lengua Arabiga se interpretan Reyes, que eran escogidos de los mas principales Mamelucos, que son Christianos renegados, en cuya fuerça consistia la potencia y defensa de sus estados, como en el de los Ianiçaros la de los Reyes Turcos, que tambien son hijos de Christianos, aunque por mucha que es su autoridad entre los Turcos, mayor era el de los Mamelucos entre los Egypcios, porque sus Soldanes auian de ser elegidos de los Mamelucos, que mediante valor militar acendian a ser almiralles, por la grande opinion, que la dependencia de los Christianos ha tenido, y tiene entre los Mahometanos: porque no solo los Mamelucos entre los Egypcios y los Ianiçaros entre los Turcos tienen esta autoridad, mas aun hazen lo mesmo entre los Principes Africanos los Elches, que son los Christianos renegados, lo que nunca hizieron los Moros entre los Principes Christianos, assi de los conuertidos a la Fe, como de los llamados Mudejares, que viuiendo en su seta, son vassallos de los Reyes Christianos. Desta manera entre los Principes Moros Africanos es nombre de mucha autoridad y Real representacion el de Muley, como tambien el de Hamet, que es como nombre patronimico, de los que se precian de tener dependencia de Mahoma, instituydor de su seta, llamado por ellos Mahamet, segun se contiene en el Alcoran, libro de su setaria religion.

Muley Albohacen, nueuo Rey de Granada, siendo Principe magnanimo y muy fuerte y guerrero, entre las demas mugeres, tuuo dos, a quienes amò sobre todas: la primera Mora, de quien huuo al Infante

de Granada, llamado Mahomad Boabdelin, o de otra manera Boabdile, que despues fue llamado el Rey Chiquito de Granada, y tambien tuuo della otros hijos, y de la segunda muger que auiendo sido Christiana, el Rey su marido la hizo tornar Mora, llamada Zoroyra, dos hijos Infantes de Granada: el primero Cad y el segundo Nacre, que quando los Reyes Catholicos de Castilla y Leon don Fernando quinto y doña Isabel su muger ganaron a Granada, recibieron de su voluntad nuestra santa Fe Catholica, llamandose el mayor don Fernando, y el menor don Iuan, a cuyo ruego, y al de los mesmos Reyes y de otros, la Reyna Zoroyra su madre reconciliandose a la santa Fe, fue llamada doña Isabel, como la reyna doña Isabel, segun los hijos auian tomado los nombres, el mayor del Rey don Fernando, y el menor del Principe don Iuan su hijo, y en nuestros dias ay sucession desta sangre Real en los reynos de Castilla. Estuuo el Rey Muley Albohacen algunos años en quietud, sin que el Rey de Castilla le hiziesse guerra, por las grandes rebueltas que tenia en sus proprios reynos, donde en este dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, alçando en la ciudad de Auila por Rey algunos Caualleros Castellanos al Principe don Alonso, hermano del Rey don Henrique, pusieron tal cisma en los reynos, de que redundaron tan granes daños, quanto sumariamente quedan notados en el libro decimo septimo en la historia del mesmo Rey. En estos tiempos, llenos de calamidad, lloro y açote de Dios, los que principalmente conseruauan la reputacion del Rey don Henrique, y la defensa de las fronteras de Andaluzia contra Moros eran el Condestable don Miguel Lucas de Iranço, que siempre tuuo la tenencia de Iaen, siendo fidelissimo seruidor de su Rey natural, y grande enemigo de sus aduersarios, y don Pedro de Cordoua, Conde de Cabra y sus hijos, en especial don Martin de Cordoua que tenia la tenencia de la ciudad de Ecija; y Martin Alonso de Cordoua, yerno del Conde, y otros algunos de la parcialidad del Rey, que lo mejor, que podian, hazian rostro en las fronteras y en otras partes. Tambien hazian lo mesmo los que tenian la voz del Principe don Alonso, a quien
ellos llamaron Rey, hasta que en el año de
mil y quatrociento, y sesenta y ocho falle 1468.
cio.

En tanto que estas rebueltas passauan
entre Christianos, no faltando algunas en-
tre los Moros, vn Cauallero Moro, llama-
do Alquirzote, caudillo y arraez de la ciu
dad de Malaga, que era muy reputado y
famoso entre los Moros del reyno de Gra
nada, y aun de Africa, y grande seruidor
del Rey de Castilla, rebelandose contra Al
bohacen su natural Rey, con esta ciudad y
sus fortalezas, donde era muy quisto y
amado, procurò de fauorecerse de los
Christianos, por ser como rebelde muy
guerreado y perseguido del Rey Muley
Albohacen, que por todas las villas possi-
bles, trabajaua de echarle de Malaga. A
esta causa Alquirzote, por la yra de su Rey
procurando vistas con el Rey de Castilla,
que andaua en la Andaluzia en el año de
mil y quatrocientos y sesenta y nueue, se 1469.
concertaron, por lo qual el Rey don Hen-
rique fue a Archidona, y en el dia assigna-
do saliendo al campo, vino Alquirzote an
te el con grande reuerencia y humildad,
como vassallo proprio, y representandole
los trabajos, que padecia, le suplicò con
grande instancia, le recibiesse por suyo, y
tambien le presentò ciertos cauallos Afri
canos con otras cosas Moriscas, con que
el Rey de Castilla, tomando mucho pla-
zer, y agradeciendole esto, le tomò por su
yo, para le ayudar y fauorecer contra el
Rey Muley Albohacen, y con tanto Al-
quirzote tornò a la ciudad de Malaga, y el
Rey de Castilla a Archidona.

CAPITVLO XXVIII.

De las entradas que los Moros continuaron en tierras de Christianos, y lo que pasiò en la Vega de Granada en el desafio del Mariscal don Diego de Cordoua, y don Alonso de Aguilar.

Estando en estos meritos las cosas de Granada, y no cessando del todo en los reynos de Castilla las diuisiones y parcialidades passadas: el Rey Muley Albohacen y sus Moros cobrando dello mayor animo y legitima ocasion para inuadir las tierras de las fronteras, hazian a ve-

a vezes muy poderosas entradas en tierras de Christianos, no solo robando y talando las, mas a vezes quemando pueblos, y matando y cautiuando mucha gente, sin otras grandes presas de todo genero de ganados, siendo lo que mas lastimaua a las gentes, ver, que por hallar pocas vezes la deuida resistencia, por estar ocupadas las gentes en guerras ciuiles, llegauan a vezes los exercitos del Rey Muley Albohacen, a donde nunca llegaron jamas en tierras de Christianos las huestas de los Reyes de Granada sus predecessores, andando los Moros a plazer, y muy soberuios y loçanos, sacando grandes intereses de las continuas correrias y caualgadas. En las quales procediendo los Moros adelante en el año de mil y quatro-
1470. cientos y setenta, el Rey Muley hizo vna entrada tan poderosa en Andaluzia, que puso en grande espanto a toda la tierra, qual mayor no la recibio desde antes de la grande batalla del Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin, q̃ en tiempo del Rey Iuceph, primero deste nombre passò: pero siendo mayor el temor que los efetos, boluiò a Granada, sin tomar pueblos, con solo correr la tierra.

En estos dias fue a la Corte de Granada don Diego de Cordoua, Mariscal de Castilla, hijo del dicho Conde de Cabra, suplicando al Rey Muley Albohacen, le diesse campo seguro, para combatir y hazer armas contra don Alonso de Aguilar su enemigo, porque en veynte y cinco de Octubre del año passado estando sobre seguro en la casa del cabildo del regimiento de la ciudad de Cordoua, auiendole hecho subir a lo alto de la casa del cabildo, a darle colacion, le auia prendido despues con gente armada ignominiosamente, despues que al Conde su padre y a el auia hecho amigos con don Alonso don Henrique Rey de Castilla, quando esta vez auia estado en Andaluzia, y que por auerle denegado campo su Rey natural, yua a el, para que, como muy poderoso Rey, reniẽdo atencion a la grande injuria, y agrauio q̃ se le auia hecho, se doliesse de su honra. Dichas estas y otras razones, el Rey Muley Albohacen le concediò de buen grado todo lo que pedia, y assignando por lugar de la batalla a la Vega de Granada, embio el Mariscal don Diego sus carteles, y despues de repetidas respuestas feas de la vna parte a otra: escriuiesse en la historia del Rey don Henrique, que señalò las armas don Alonso, y que llegado el dia y hora assignada, entrò en el campo el Mariscal. El qual viendo, que don Alonso no parecia, y el Sol se traspónia, haziendo, mediãte el Rey de armas, los autos que en tal caso se requieren, y despues de traspuesto el Sol tomando vna tabla, en que estaua pintada la figura del enemigo, la atò a la cola del cauallo, con la cabeça para abajo, y la traxo, arrastrando por todo el campo, diziendo contra su enemigo, las razones que en el capitulo veynte y quatro del libro decimo septimo quedan escritas. Con tanto el Rey Muley condenando a don Alonso, dio por vencedor, al Mariscal: pero el no contento con esto, tomando muchas de aquellas tablas, las embiò por el reyno de Castilla, escritas en ellas las razones, que en el campo dixo, y sobre esto hizo otras cosas.

En el año de mil y quatrocientos y se- 1471.
tenta y vno, estando el Rey Muley Albohacen y sus subditos muy soberuios por las correrias passadas, y codiciosos de los robos ordinarios, entraron los Moros en tierras del maestrazgo de Alcãtara, y despues que quemaron vn pequeño pueblo, y cautiuaron muchos hombres y mugeres, tornando cargados de despojo, el Rey de Castilla, que en estos dias estaua en Medina del Campo, embiò a mandar a don Rodrigo Ponce de Leon Conde de Arcos, a quien poco auia que el mesmo hiziera Marques de Caliz, que rompiesse la guerra con los Moros. El Marques siendo muy animoso Capitan, obedeciò el mandato de su Rey, y entrando en el reyno de Granada, ganò por combate la villa de Cardela, cautiuando muchos Moros y Moras: pero poniendo flaco presidio, y tornando luego el Marques, los Moros cobraron breuemente el pueblo. Despues el Rey Muley Albohacen, gozando de sossiego algunos dias, fallecio en fin del año de mil y quatrocientos y setenta y 1474.
quatro, don Henrique Rey de Castilla y Leon, y sucediendole en los reynos los Catholicos Reyes don Fernando, quinto

quinto deste nombre, y su muger la Reyna doña Isabel, hermana del dicho Rey muerto, como sobre la sucession de los reynos, tuuiessen los nueuos Reyes de Castilla grandes guerras con don Alonso, quinto deste nombre, Rey de Portugal, que por auerse desposado con doña Iuana su sobrina, pretensa Reyna propietaria de Castilla, que vulgarmente llamauan Beltraneja, que dezia ser hija del Rey don Henrique, tuuo paz el Rey Albohacen por algunos años.

CAPITVLO XXIX.

De la vltima tregua que el Rey Muley Albohacen assentò con los Reyes de Castilla, y principio de la vltima guerra de Granada entre Christianos y Moros, y cisma y diuision de los Moros.

ANtes de concluyrse las grandes guerras y diferencias que auia entre Castilla y Portugal, embio el Rey Muley Albohacen mediado el año de mil y
1478. quatrocientos y setenta y ocho, sus Embaxadores a don Fernando y doña Isabel Reyes de Castilla, que al tiempo se hallauan en Seuilla, donde pidiẽdo las treguas, de que en tiempo del Rey don Henrique su predecessor auian gozado, fueles respondido, que darian, con que pagassen el tributo deuido, que los Reyes de Granada sus passados solian pagar a los de Castilla de antigua costumbre. Con esta demanda passando a Granada los mensageros de los Reyes de Castilla al Rey Albohacen, respondiò con grande animo, que siendo ya muertos los Reyes de Granada, que aquellos tributos solian pagar, que en las casas de la moneda del reyno de Granada no se batia oro ni plata, sino alfanges y hierros de lanças y saetas contra los enemigos, por librarse de aquellos tributos. Aunque a los Reyes de Castilla se hizo pesada y aspera esta soberuia y magnanima respuesta de Principe Moro, no escusaron la toleracion, segun el tiempo, otorgando las treguas por algunos dias, assi por durar siempre la guerra de Portugal, como por tener el Rey Muley mayor aparejo de cosas de guerra, que ninguno de los Reyes sus predecessores, no solo en mucha caualleria, mas aun en artilleria y otras municiones y adreços de guerra, allende de las grandes riquezas, que con la larga paz auia podido recoger, por auer muchos años, que los Christianos no hazian guerra al reyno de Granada.

No contento el Rey Muley Albohacen de tener paz con los Reyes de Castilla, ni curando de la tregua, y fe prometida, no obstante que los Reyes de Castilla tenian paz con el de Portugal, como era Principe belicoso y muy diestro en la arte militar, sabido que a Zahara tenian los Christianos a mal recaudo, escalandola, tomò vna noche el pueblo y fortaleza con facilidad, y lleuò quanta gente y menaje y ganado hallò y pudo descubrir, dexando en el pueblo y castillo fuerte presidio. Buelto con tal vitoria a Granada, vn alfaqui desta ciudad, que entre los Moros era tenido por adeuino, sabido el sucesso de Zahara, y que la guerra era rompida, pronosticando el sucesso y fin della, dixo. O me engañan mis oraculos, o acabado es el antiguo reyno, que los Moros han posseydo en España. Esto sucedio ser assi: porque desde este dia començaron los Christianos de raiz la santa guerra de Granada, porque hasta ganar todo el reyno, no cessaron los Principes Catholicos de Castilla. Los quales mandando a los Maestres de Santiago y Calatraua y a las gentes de las fronteras, hazer guerra contra Granada, se principio, siendo los que en ella se començaron a señalar mas, don Rodrigo Ponce de Leon Marques de Caliz, y don Pedro Henriquez adelantado mayor de Andaluzia, que siendo el Autor dello Diego de Merlo assistente de Seuilla, ganaron en vltimo de Hebrero de mil y quatrocientos y ochenta y dos la ciudad de Alhama, con cuya perdida los 1482. Moros de Granada començaron a conocer, ser ya llegada la fin de los Reyes Moros della, porque desde luego, teniendose por perdidos, començaron a llorar y gemir sus miserias, no teniendo quien les cõsolasse, con tanta ansia, que muchos se atreuieron a dezir al Rey, que a Mahoma ponian por testigo delante de Ala, que assi llaman los Moros a Dios, si a el y a sus decendientes no se les acordasse, hasta en fin del mundo la toma de Zahara. El Rey Muley

ley Albohacen, con parecer de los suyos, embiò mil ginetes al socorro, pensando q̃ no estaria tomada toda la ciudad: pero hallando lo contrario, tornarõ atras, y luego el mesmo con mucha caualleria, y mayor peonaje, y sin artilleria vino sobre Alhama, y auiendola combatido sin cessar, algunos dias, tornò a Granada, sabido que el Duque de Medina Sidonia, acompañãdole el Conde de Cabra, y don Alonso de Aguilar, y otros caualleros yua a su socorro con todo el poder de Andaluzia. y quando el Duque y Marques tornaron a sus tierras, dexando en Alhama a Diego de Merlo y don Martin de Cordona, y Hernando Carrillo, cargò sobre Alhama el Rey Muley con mayor exercito, aũque no haziendo mas efeto que antes, tornò a Granada, con intenciõ de boluer otra vez con artilleria.

Quando los Moros vieron perdida semejante ciudad tan cercana a Granada, embiarõ muchos alfaquies a Africa, a pedir fauor a los Moros, especialmente al Rey de Marruecos, y contando los grãdes males, que los sobreuenian, les representauan, que no menos esperauan ellos, si Granada se perdiesse, porque luego dariã los Christianos sobre sus tierras. Manifiestamente era grande quiebra para Granada la perdida de Alhama, pero fue muy mayor la que tras ella sobreuino en este mesmo tiempo y año, començando en Granada vna grande cisma y diuision entre el Rey Muley Albohacen y su hijo el Infante Mahomad Boabdelin, a quien llamandole el Rey Chiquito, fauorecian muchos Moros contra el padre, que auiendo maltratado a diuersos Caualleros del reyno, y cometido muertes y crueldades, en especial contra los Abencarraxes, claro linaje de Granada, se auian rebelado cõtra el Rey Muley, alçando al Infante Mahomad su hijo por Rey.

CAPITVLO XXX.

De Mahomad Boabdelin el Chiquito, vigesimo Rey Moro de Granada, y continuacion de las guerras con los Christianos.

MAhomad, decimo tercio y vltimo deste nombre, cognominado el Chiquito, sucediò al Rey Muley Albohacen su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, reynando en Castilla y Leon los Catholicos Reyes dõ Fernando y doña Isabel. A este Rey Mahomad Boabdelin llaman otros Hali Muley Alcadurbile, con cuyo reyno causaron los Moros la total perdida y ruyna de su estado y corona Real: porque echando al Rey su padre de la ciudad de Granada, le entregarõ al hijo con su Alhambra y fortalezas, por lo qual siendo forçoso al Rey Muley recogerse a la ciudad de Baça, dõde era querido, huuo grandes escandalos, robos, odios y muertes entre los Reyes padre y hijo, fauoreciendo los vnos al padre y los otros al hijo. Entre tanto ofreciẽdose comodidad, llegò el padre a Granada con quinientos Moros, y por industria de vn escalador Christiano ganò la Alhãbra, matando quantos dentro pudo auer, aunque el Alcayde, que era vn Cauallero llamado Aben Comixer, retirandose a vna torre, saluò los que pudo, y el Rey Muley poniendo buen presidio en la Alhambra, y discurriendo por las calles de Granada, començaron en todas las partes de la ciudad peleas y muertes entre los parciales de los Reyes padre y hijo, estando por el hijo la ciudad, de donde al cabo fue echado por fuerça el padre, y recogiendose a vn castillo, que por el estaua cerca de la ciudad, cobrò el Alcayde Aben Comixer la Alhambra, cõ que la parte del hijo quedò superior en todo el reyno.

Con todas estas diferencias, no dexauã ambas parcialidades de vnirse contra los Christianos, los quales con ocho mil de cauallo y mucha infanteria, siendo el Rey de Castilla presente, basteciendo a Alhama, y poniendo nueuos presidios, y por Capitan a don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma: corrieron el territorio de Granada, y despues juntandose con otro nueuo exercito, que la Reyna de Castilla auia embiado, cercaron a Loxa, donde estauan encerrados tres mil valientes Moros. Los quales tanto dieron en que entender a los Christianos, especialmente a los que estauan en vna cuesta, llamada Santo Albohacen, que auiendo muerto a don Rodrigo Tellez Giron, Maestre de Calatraua en vna escaramuça, no solo compelieron al Rey de Castilla

tilla alçar el cerco por aquella vez al quinto dia, mas aun a la retirada le desbarataron, peligrando muchos grandes, y mas huuieran peligrado, sino fuera por el Marques de Caliz, que hizo encerrar a los Moros. Los quales, puesto que no se auian descuydado en embiar a pedir socorro de gẽtes y vituallas al Rey de Marruecos, y a otros Principes Africanos, los Christianos con sus armadas lo estoruauan. El Rey Muley Albohacen con el sucesso del cerco de Loxa cargò de nueuo con dos mil de cauallo y mucho peonaje sobre Alhama, cuyas gentes defendiendose muy bien, los socorrio y bastecio en persona don Fernando Rey de Castilla, de cuya venida huyendo los Moros, dexò en Alhama a Don Luys Osorio, arcidiano de Astorga con nueua guarnicion, y despues que allende desto talò y saqueò el territorio de Granada, tornò a Cordoua sin hallar resistencia. Entonces los Moros tomando a Cañete, no solo prendieron las gentes del pueblo con sus haziendas, mas aun la echaron por el suelo, siendo cosa notable, que en este año dentro de pocos meses entraron quatro exercitos de Christianos en el reyno de Granada: el primero con el Marques de Caliz, quando ganò a Alhama: el segundo, quando el Duque de Medina Sidonia la socorrio: el tercero y quarto, quando el mesmo Rey en persona la socorrio estas dos vezes. En el año siguiente de mil
1483. y quatrocientos y ochenta y tres, don Alõso de Cardenas, Maestre de Santiago, y el Marques de Caliz, y el Conde de Cifuentes, y don Alonso de Aguilar entraron por saquear los ganados de la Axarquia de Malaga, en cuyas fraguras vna noche veynte y vno de Março fueron vencidos de los Moros con muerte de muchos y prision del Conde de Cifuentes, que con otros Caualleros prisioneros fue lleuado a Granada, no auiendo hecho poco el Maestre y el Marques y los demas en librarse de sus manos, con toda su infelicidad.

***

CAPITVLO XXXI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito fue preso por los Christianos, y diferencia, que huuo entre el Conde de Cabra y el Alcayde de los Donzeles sobre su prisiõ, y lo demas hasta su libertad.

GRande animo dio esta vitoria de las Lomas de Malaga a los dos Reyes Moros, en especial al hijo Mahomad Boabdelin el Chiquito, el qual con este aduerso sucesso de los Christianos, y con el del cerco de Loxa acordò de correr la tierra de los Christianos, assi por ser superior en fuerças al Rey su padre, como porque los del padre le ayudauan para esto, por lo qual entrando por las tierras de Lucena y Aguilar y sus comarcas, despues que talò la tierra, tornando con mucha presa a Granada, fue alcançado de don Diego de Cordoua Conde de Cabra, y de Diego Fernãdez de Cordoua, Alcayde de los Donzeles, de cuyos primeros impetus echando a huyr, aunque auia para vn Christiano diez Moros, toparon luego cõ dõ Alonso de Aguilar, que en su busca venia, de quien por delãte y del Cõde, y del Alcayde por detras siendo rodeados, fueron muertos mil Moros, y preso el Rey Mahomad, con nueue estandartes, que le tomaron en este dia, que fue veynte y vno del mes de Abril. Entre los soldados, fue luego repartida la presa, que los Moros lleuauan. Por esta vitoria Real Condes de Cabra traen por armas con las demas insignias vna cabeça de Rey Moro, en prision con su cadena de oro, y por orla los nueue estandartes, y las mesmas armas dieron los Reyes de Castilla al Alcayde de los Donzeles. Con este sucesso, algunos pueblos, que por el Rey Mahomad auian estado, tomaron la voz del Rey su padre. Sobre su prision ay diferencia, porque dezia el Conde, que el Rey Mahomad, siendole muerto el cauallo, y al tiempo del huyr, hallandose entre los vltimos, se escondio en el arroyo, llamado Mingonçalez, junto al lugar de la batalla, y que la Infanteria de los Christianos hallandole, y por despojarle, queriendole matar, acertò a llegar alli el Alcayde Diego de Caluijo, criado del Conde, y defendiendo la vida del

del Rey,a quien no conociã, le pregunto, quien era,y que el Rey,por ocultarse, respondiendo,ser hijo de Aben Aleyçar, Cauallero del Rey de Granada , llegò alli el Alcayde de los Donzeles. Al qual diziendo Diego de Calnijo lo que passaua, le rogò , que mandasse a dos criados suyos, que le lleuassen a recaudo a Lucena , porque siruiesse del rescate de algunos de los muchos Christianos, que en lo de Malaga auian sido presos. El Alcayde de los Donzeles dezia , que por vn vassallo suyo llamado Martin Hurtado,siendo el Rey Mahomad preso,y queriendo algunos Christianos matar al Rey, por no le conocer,le defendio Martin Hurtado, y que a esta sazon llegò el Alcayde y tomò preso al Rey y por no le conocer , le hizo poner en vna azemila ,en que fue lleuado al castillo de Lucena. Murieron en esta batalla quinientos Moros de cauallo y otros tantos peones , y fueron presos quatrocientos cauallos y nueuecientas azemilas , y otro mucho despojo. Despues el Rey de Castilla entrando contra Granada con potentissimo exercito , destruyò las comarcas de Illora y Montefrio , y echò por el suelo a Tajara , que por fuerça auia tomado con el castillo,y bastociendo a Alhama, donde dexò por Capitan a don Iñigo Lopez de Mendoça,Conde de Tendilla , entrò mas adentro en el reyno,y destruyendo las tierras de Granada , y algunas de la comarca, tornò a Cordoua , no pudiendo detenerse mas,porque le faltauan las vituallas.Grande era la aflicion en que los Moros se vehyan en el tiempo presente , para cuyo remedio embiaron al Rey de Castilla a pedir treguas , prometiendole grandes parias , con oferta de rehenes de hijos de nobles Moros:pero porque la Reyna, que en estos dias se hallaua en la Prouincia de Alaua en la ciudad de Vitoria , pedia por rehenes algunos castillos y fortalezas , y los Moros no las querian dar , quedò la guerra como antes. La Reyna Mora, madre del Rey Mahomad el preso, que al hijo fauorecia , embio juntamente con los Moros de su parcialidad sus mensajeros al Rey de Castilla, a tratar de la libertad del Rey su hijo, prometiendo vassallaje perpetuo,con doze mil Ducados de parias, allẽ de de grande suma de dinero de rescate, y de soltar trezientos prisioneros Christianos de Granada,los que el Rey quisiesse, y de ser siempre en ayuda del Rey , y dar en rehenes de todo esto vn Infante,hijo vnico del Rey , y otros hijos de Caualleros Moros de su parcialidad, con que tambien el Rey le ayudasse a cobrar los pueblos que por su prision auian tomado la voz del padre. Por lo qual el Rey de Castilla haziendo traer al Rey Mahomad de poder del Conde de Cabra , le puso en el de Martin de Alarcon Alcayde de Porcuna : y aunque por ser prisionero , se escusò de verle, embiole a consolar, diziendo , que el y la Reyna harian bien con el , y que se alegrasse.El Rey Mahomad respondio con grande rendicion de gracias,diziendo,que no podia estar triste en poder de tan grandes Principes , y que solo le pesaua de hazer agora siendo prisionero , lo que antes siendo libre auia desseado mucho,de recibir la corona de Granada de su mano , segun su aguelo el Rey Ismael la recibiera de su suegro el Rey don Iuan de imortal memoria,padre de la señora Reyna.Sobre la soltura del Rey Mahomad huuo en el consejo del Rey de Castilla dos pareceres, porque el Maestre de Santiago , diziendo, que no fuesse suelto,daua sus razones, y el Marques de Caliz tenia lo contrario, con excelentes razones , diziendo que no solo fuesse suelto , mas aun le hiziessen mercedes,cosa que mas satisfazia al Rey,el qual por estar firme el Maestre en su opinion, lo embio a comunicar con la Reyna , que aun en Vitoria estaua , a quien agradando mas el voto del Marques , fue traydo a Cordoua el Rey Mahomad , el qual aunque se echò de rodillas delante del Rey de Castilla , pidiendole la mano para besar,el Rey , contra el parecer de algunos, lo escusò , queriendo , como clementissimo Principe , tratarle mas como amigo y huesped,que como prisionero:porque antes de su venida auia dicho a los suyos, que si el estuuiera en su reyno , lo consintiera : pero en el suyo le queria tratar como huesped, y auiendo jurado sus capitulos de concierto , boluio a sus tierras el Rey Mahomad,con algunos vestidos y joyas que le dieron.

CAPI-

CAPITVLO XXXII.

De las guerras que entre Christianos y Moros succedieron adelante, hasta que el Rey Muley Albohacen fue despojado del reyno por el Infante Muley Boabdelin, hermano suyo.

QVando los Moros vierõ, que el Rey Mahomad Bohabdelin el Chiquito, no solo auia alcançado de los Reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel la liberrad de su persona, mas que aun de los Christianos era ayudado, apartandose por ello de su obediencia, tomaron los pueblos la voz del Rey Muley Albohacen su padre, quedando por el sola la ciudad de Almeria, de donde con ayuda de los Christianos hazia guerra a sus contrarios, teniendo muy diminuydas las fuerças, porque a los Moros parecio cosa repugnante a su religion, ayudarse de Principes Christianos, contra si mesmos, allende que temian, de lo que les vino, de modo, que por donde el Rey Chiquito pensò preualerse, vino a declinar. El Rey su padre viendose casi restituydo en su reyno juntò grandes gentes, y sabido, que el Rey de Castilla auia salido de la Andaluzia, corrio la tierra de Vtrera, donde en seys de Enero del año de mil y quatrocien
1484. tos y ochenta y quatro, fue desbaratado y vencido de don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, que despues fue Conde de la mesma villa, y del Marques de Caliz, que a todo acudia, y de las gentes del Maestre de Alcantara, y de las ciudades y villas de aquella comarca, que matandole muchos Capitanes Moros, les tomaron quinze estandartes. Poco despues el mesmo Marques de Caliz con ardid cobrò dellos a Zahara, sabiendo, que estaua a mal recaudo. El Conde de Tendilla de tal manera de Alhama le hazia guerra, que en todos los pueblos de la comarca suya no osauan sembrar los Moros, ni aun andar seguros, ni jamas podian tener auiso de cosa que en Alhama passaua: porque auiendo caydo por las grandes aguas deste Inuierno vn pedaço del muro de aquella ciudad: de tal manera le cubrio y disfraçò el Conde con lienço, que no dessemejando lo artificial al muro verdadero, pudierõ reedificarle, sin saber ni conocer los Moros, aunque muchas vezes vinieron a espiar.

Desta manera siendo continuamente inquietados y perseguidos los Moros, entraron por Cordoua y Antequera seys mil de cauallo, y doze mil Infantes Christianos, guiandolos el Maestre de Santiago, el Marques de Caliz, don Alonso de Aguilar, don Luys Fernandez Puerto Carrero ya Conde de Palma, Iuan de Almaroz, Iuan de Merlo, Fernando Carrillo, don Martin de Cordoua, y otros Caualleros, los quales talaron las tierras de Alora, Coyn Caçarabonela, Carthama, Malaga, y otras muchas tierras, en espacio de quarenta dias, y tomando refresco en el mar de Malaga, a donde la armada les vino con vastimentos, tornaron a Antequera, destruydo, quanto auian pisado. Los Reyes de Castilla juntaron sus exercitos en este año, y el Rey tomò a Alora en veynte y vno de Iunio, y passando adelante, fue muerto en vna escaramuça, junto a Caçarabonela don Gutierre Fernandez de Soto Mayor, Conde de Benalcaçar herido de vna saeta, y despues fue talada toda aquella tierra, y bueltos a Antequera, tornaron de nueuo a entrar contra Granada, cuya comarca hasta la sierra Neuada, echando a perder, y haziendo lo mesmo por otras partes el Duque de Medina Sidonia y el Conde de Cabra, bastecio el Rey de Castilla a Alhama, y dexando en esta ciudad por Alcayde a don Gutierre de Padilla, sobrino de don Garcia Lopez de Padilla, Maestre de Calatraua, boluio a Cordoua: pero sin tardar dando la buelta, ganò por Setiembre a Septenil, y talando adelante algunas tierras, passò a Seuilla, mandando a los de Alhama, Alora, y Septenil, que fauoreciessen, en quanto pudiessen al Rey Mahomad Bohabdelin el Chiquito.

El qual como con fauor de los Christianos hazia siempre guerra desde Almeria a los Moros que estauan fuera de su obediencia, romaronle tanto odio, que se vnieron para destruyr y aun matarle, tomando para mejor execucion desto, por Rey a vn Infante de Granada, tio suyo, llamado Muley Boabdelin, de quien en la vida del Rey Aben Ismael su padre se re-

se refirio, ser hermano menor deste Rey Muley Albohacen, padre del Rey Chiquito, y mouieronse a esta elecion, teniendo al Rey Muley su hermano por viejo, pareciendoles, que este Infante Muley Boabdelin guerrearia mejor contra los Christianos, y destruyria al Rey Mahomad, su sobrino. Para mejor efeto suyo, el Infante tuuo tales tratos con los Alfaquies de Almeria, porque le diessen camino para coger al Rey Mahomad, que certificandoles, no solo que el era Christiano, y su ayudador, mas aunque les haria por ello grandes mercedes: los Alfaquies aceptando los ruegos y promessas del Infante, preten so Rey, se confederaron con otros vezinos principales de la ciudad, assignando lugar y tiempo para la entrada del Infante. El qual viniendo con gente de cauallo y peonaje al tiempo concertado, entrò en Almeria: pero el Rey Mahomad con el auiso de la traycion, huyò de la ciudad, aunque en su palacio fue muerto vn Infante hermano suyo, con otros de su parcialidad, viniendo por esta orden Almeria a poder del Infante Muley Boabdelin, que luego fue alçado por Rey, contra los Reyes hijo y padre, por tener al Rey Muley Albohacen por inutil para la guerra, porque auiẽdo reynado diez y nueue años y algunos meses, le fue quitado el reyno en princi-
1485. pio del año de mil y quatrocientos y ochẽta y cinco, y del año de los Moros de ocho
868. cientos y sesenta y ocho.

CAPITVLO XXXIII.

De Muley Boabdelin, vigesimo primo Rey Moro de Granada, y de donde resultò el Rey Mahomad Boabdelin al cognomento de Chiquito.

MVley Boabdelin, vnico deste nombre, sucedio al Rey Muley Albohacen su hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, reynando en Castilla y Leon los Reyes don Fernando quinto, y doña Isabel su muger. Desta manera con su nueuo reyno se continuo la cisma y diuision de Reyes en Granada en este Rey Muley Boabdelin y su sobrino el Rey Mahomad Boabdelin, teniendo ambos el segundo nombre de Boabdelin, aunque el Rey Mahomad tenia el cognomento de Chiquito a diferencia del Rey Muley Albohacen su padre, que se llamò el mayor, dandoles los Moros este sobre nombre, al tiempo que haziendo cisma en el reyno, alçaron por Rey al hijo contra el padre, porque no obstante, que de los nombres diferentes de Albohacen y Mahomad se quitaua la equiuocacion, quisieron ponerles cognomentos diferentes, segun sus edades, llamando Mayor al padre, como de mas dias, y Chiquito al hijo, como a menor en dias. Entre los Principes Christianos ha passado lo mesmo, quando dos, siendo de vn mesmo nombre, son diferentes en edad, para quitar la equiuocacion y duda suya, como entre los Reyes de Francia a Luys sexto deste nombre, cognominado el Gordo, y su hijo Luys septimo, sucedio esto, porque no obstante, que los Autores ponen distincion en llamar al padre el Gordo, pusieron las gentes de aquel siglo el cognomento de Menor al hijo, a diferencia del padre, porque reynò algunos años con el padre, como queda notado en los capitulos cincuenta y quatro y cincuenta y cinco, del libro vigessimo quinto. Lo mesmo se vee en estos Principes Moros padre y hijo, que puesto que el padre se llamaua Albohacen, y el hijo Mahomad, les pusieron estos cognomentos, porque querer dezir, que por llamarse tio y sobrino Boabdelines se hizo, no ha lugar, porque primero que el tio reynasse, tenia el sobrino el sobre nombre de Chiquito, como queda visto en lo de su prision. El qual solos dos años auia que reynaua, quando priuando al padre del reyno, que suyo era, tornò a competir sobre lo mesmo con su tio Boabdelin, aquien los Moros auian alçado por Rey, quitando la obediencia al verdadero y legitimo Rey, segun esta nacion sin graues ocasiones suele hazer estos mouimientos y trasmutaciones, como se puede entender, de lo que dexamos escrito en la historia de los Reyes de Granada sus predecessores, y en la de los otros Reyes q̃ primero reynarõ en Cordoua y Toledo, y en otras partes de España y Marruecos, y en nuestros dias lo mesmo veemos hazer muchas vezes en los reynos y Prouincias Africanas, donde esta setaria generacion habi-

habita. Aſſi que los que no tuuieron verguença al padre, teniendola menos al hijo, ſi antes ſe rebelauan contra ſolo el padre, en alçar al hijo por Rey, agora contra padre y hijo ſeñores naturales del reyno el vno en falta del otro, pues tomauan por Rey a Muley Boabdelin tio del hijo, y hermano menor del padre, ſiendo ſu linea trãſuerſal. Pues deſta manera, ſi antes auia dos Reyes en Granada, agora con otros dos dieron excelente ocaſion, a que cõ menos trabajo los Reyes de Caſtilla pudieſſen tomar el reyno de Granada, que en tãto eſpacio de años auia eſtado debaxo de la ſecta Mahometana, porque verificandoſe, lo que Ieſu Chriſto dixo por San Lucas en el capitulo onzeno del Santo Euangelio, de que todo el reyno en ſi diuiſo ſe aſſolaria, eſtos infieles ſe deſtruyeron con ſus vandos y parcialidades, fauoreciendo los Reyes don Fernando y doña Iſabel al vno, y deſpues deshaziendo a los dos. Fueron grandes las competencias que entre eſtos dos Reyes nacieron y trataron, aunque a lo vltimo preualecio el Rey Chiquito, ſiendo ayudado de los Reyes de Caſtilla contra el tio Muley Boabdelin, que no tardò en hazer matar al Rey Muley Albohacen ſu hermano, por aſſegurarſe major del tyranico eſtado Real, aunque cometio eſte feo crimen, para reynar poco tiempo, porque al cabo ſe pudo muy bien dezir por eſtos Reyes aquel prouerbio Caſtellano, que por los litigãtes ſe ſuele dezir *El vencido, vencido, y el vencedor perdido*, y aſſi fue, que con ſus diferẽcias abreuiaron muy mucho los Reyes de Caſtilla las conquiſtas de Granada, porque en eſpacio de diez años no cumplidos, començando deſde la toma de Alhama, ganaron todo el reyno, haſta tomar la ciudad matriz, ſeñora del reyno, ſin jamas alçar mano de la guerra.

CAPITVLO XXXIIII.

De los caualleros, prelados y pueblos que mas ſe ſeñalaron en la guerra de Granada.

EN eſta guerra, que fue la vltima, que los Catholicos Reyes de Eſpaña trataron contra los Reyes Moros de Granada, ſi deuen mucha gloria y perpetuas gracias los reynos de Eſpaña, en eſpecial los de la corona de Caſtilla y Leon, al Catholico Rey don Fernando, augmentador de los limites de la religion Chriſtiana, y de ſu corona Real, mucho mas ſe deue a la Catholica Reyna doña Iſabel ſu muger, Princeſſa de pia è imortal recordacion, cuya ſanta conſtancia fue tan eſtable y firme en la conquiſta deſte reyno, no ſin diuina diſpoſicion aſſi ordenada de lo alto, que a menos deſto, ſin duda alguna, el reyno de Granada ſe vuiera conquiſtado muchos años deſpues. En lo qual todos los prelados grandes y caualleros y pueblos de los reynos de Caſtilla y Leon deſtos tiempos, trabajaron tanto, que cierto ſon dignos de imortal memoria, ſiendo los que mas ſe ſeñalaron entre los caualleros, primeramente don Rodrigo Ponce de Leon, Marques de Caliz, que perſonalmente ſe hallo en todos los viajes, y coſas mas principales, a quien guardò Dios, para la recuperacion deſte reyno, porque en el meſmo año que la ciudad de Granada ſe tomò, le lleuò Dios por el mes de Agoſto. Don Henrique de Guzman, Duque de Medina Sidonia ſuſtentò grandes gentes en eſta ſanta guerra con Reales expenſas, y fallecio en la meſma ſemana que el Marques. Señaloſe don Alonſo de Aguilar, ſeñor de la caſa de Aguilar, no ſe eſcuſando deſto don Diego de Cordoua Conde de Cabra ſu grande cõpetidor. Lo meſmo hizo don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena, q̃ los años vltimos de la fin de la guerra fue Capitan General. Obrò mucho dõ Yñigo Lopez de Mendoça Conde de Tendilla, q̃ aũ ganada Granada, quedò por Alcayde de la Alhambra, y Capitã General del reyno. Lo meſmo hizo don Iuã de Silua Cõde de Cifuentes, que ſiendo Alferez del eſtandarte Real, aſſiſtio ſiempre en la guerra, ſino fue al tiempo de ſu priſion. Causò grandes efetos don Alonſo de Cardenas vltimo Maeſtre de Santiago, que con los caualleros de ſu religion hizo coſas notables. Señaloſe mucho dõ Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Aluar, Duque q̃ vino a ſer de Alua, y finalmente ſeñalarõſe tantos, que ſi de todos ſe hizieſſe particular cuenta, ſeria coſa larga. De la meſma manera hizieron grandes ſeruicios

muchos

muchos prelados, aunque el que mas se señalò, fue don Pedro Gonçalez de Mendoça Cardenal del titulo de la Santa Cruz, llamado por excelencia, Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, y Patriarcha de Alexandria, y juntamente Obispo de Siguença, que era el mayor Principe Eclesiastico, que en su tiempo huuo en todo el orbe, fuera del Pontifice Romano, vniuersal padre de la religion Catholica. Entre los demas varones Eclesiasticos, como mas vezinos se señalaron los Arçobispos de Seuilla, y Obispos de Cordoua, Iaē, Caliz y Carthagena. De las Prouincias, ciudades y villas de los reynos, donde cada vna, segun su possibilidad no faltò de su deuer, las que mas se señalaron, fueron las de Andaluzia y reyno de Murcia, en especial las ciudades de Seuilla, Cordoua, Iaen, Ecija, Xerez, Vbeda, Baeça, Murcia, Carthagena y Lorca, sin las demas ciudades y villas de los confines y fronteras de Granada, que causaron grandes y Catholicos efetos en esta santa guerra, a donde concurrian las gentes, hasta de las mas remotas tierras que el reyno de Granada tiene, acudiendo de ordinario gentes de Guipuzcoa, Alaua, Vizcaya, Asturias y Galicia, con mucha ballesteria y escopeteria, allende de proueerse de ordinario de Guipuzcoa y Vizcaya de armas defensiuas y ofensiuas los exercitos Christianos, sin las ordinarias gentes de las armadas.

CAPITVLO XXXV.

De los muchos pueblos que los Reyes Moros yuan perdiendo, y cōcordia de los Reyes Muley Boabdelin y Mahomad Boabdelin.

Boluiendo a las guerras que con mucha efusion de sangre se continuauan entre los Catholicos Reyes de Castilla y los Reyes Moros de Granada, continuarè aqui como por transito, vna breue relacion por sus tiempos de los pueblos q̄ los Reyes Moros yuan perdiendo, porque lo demas queda escrito con suficiente relacion en el libro decimo otauo desta Chronica. No cessando estas guerras, perdieron los Moros en el dicho año de ochenta y cinco, a Coyn y Carthama por assidio, aun que a los de Coyn vinieron à ayudarles ciertos Moros Africanos, naturales de Velez de la Gomera, que con desseo de ayudar a las gentes de su seta, entraron dentro, rompiendo con grande impetu por los Christianos. Tambien perdieron en este año la ciudad de Ronda, y rendiose Marbella, siendo mas de quarenta las villas, que de temor se dieron a los Christianos, que era grandissima parte del reyno: però el Conde de Cabra yendo con exercitò del Rey, a tomar la fuerte villa de Moclin, fue desbararado y vencido: aunque el Rey don Fernando ganò en este mesmo año las villas de Canbil y Alhauar.

En el año siguiente de mil y quatrociē- 1486.
tos y ochenta y seys, vn Alfaqui principal de la ciudad de Granada, llamado Amet Aben Cartax, conociendo, que por la cisma de auer dos Reyes se perdia el reyno, se leuantò con otros Moros, y en vna plaça de la ciudad començo a dezir a altas vozes. Moros guardaos de los hombres, que se quierē enseñorear, y no se saben defender, y para que teneys aficion, a quien os trayga a perdicion? y continuando luego las mesmas palabras por otras plaças y calles del pueblo, entendieron los alfaquies viejos y Caualleros de Granada, lo què con mucha verdad dezia su alfaqui. Cuyas razones interpretando a su modo por mensajeria de Mahoma, conocieron, que el reyno se perdia, por auer dos Reyes, teniendo los vnos con el Rey Mahomad, y los otros con el Rey Muley su tio, y desseando euitar los graues è inreparables daños que cada dia y hora les venian, se pusieron de medio entre los Reyes tio y sobrino con tantas persuasiones, que los concordaron de tal forma, que allende de partir entre si el reyno, quedando la ciudad de Granada al Rey Muley, que permanecio superior en fuerças, concertaron, que el Rey Mahomad quitasse la obediencia a los Reyes de Castilla, y el vno al otro se fauoreciessen con todas sus fuerças en la guerra de los Christianos, contrà todos los Principes del mundo, y trabajassen, no solo de defenderse, mas aun de recuperar lo perdido los años precedentes, especialmente en el proximo passado, y sobre todo lo que estaua en poder de Moros Mudejares, que son los vassallos de Chris-

Christianos, que viuen en la seta de Mahoma, porque les parecio no dificil recuperacion, la de los pueblos de las Serranias de Ronda y Villaluenga y valle de Carthama y otras partes, donde viuiendo en sus proprias tierras pagauan los tributos a los Reyes de Castilla sus nueuos señores: pero durò poco la vnion de los Reyes, por ser cosa, que rarissimas vezes sufre compañia el reynar.

CAPITVLO XXXVI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito tornò a hazerse vassallo de los Reyes de Castilla, y astucias del Rey Muley Boabdelin por matar al Rey su sobrino.

DEsta manera el Rey Mahomad Boabdelin, vniendose por agora con el Rey Muley Boabdelin su tio, se quitò de la sujecion y obediencia y fidelidad que los dias passados, quando fue preso, dio a los Reyes de Castilla, de quienes allende de la libertad, auia despues recibido grandes beneficios y fauores. Agora por no acabar de perder el reyno, mostrandoseles rebelde è ingrato, entendido que querian cercar la ciudad de Loxa, se encerrò dentro, con grandes gentes de las tierras que le obedecian, y muchas vituallas y municiones y cosas necessarias a la defensa, y llegados los Christianos de la auanguardia al cerco, salio en persona con muchas gentes, pero recibiendo en vna escaramuça dos heridas, se recogio con sus Moros a la ciudad, la qual combatida con impetu de mucha artilleria y grande efusion de sangre, se dio a partido, concertando entre las demas cosas, que el Rey Mahomad fuesse perdonado de la desobediencia passada, y dexando el titulo de Rey de Granada, se llamaria Marques de Guadix, si dẽtro de seys meses pudiesse auer aquella ciudad, y q̃ le fuesse permisso viuir en las tierras de Granada, ò Castilla, donde mas le pluguiesse, ò passar a Africa. Los Moros de Loxa ydos a Granada, el Rey de Castilla dexando en aquel pueblo grande presidio, fue sobre la villa de Illora, que siendo ganada, perdieron despues los Moros las villas de Moclin, Monrefrio y Colomera, con harta lastima de los vezinos de Granada, cuyos contornos fueron tambien talados. Aunque todo el pueblo de Granada, durante el cerco de Loxa auia hecho grandes ruegos y requerimiento al Rey Muley, que segun los conciertos que auia entre los dos Reyes, le diesse socorro, no se atreuio a hazer lo, aunque vna vez salio de la ciudad con esta intencion, y los Moros que estauan determinados de matarle, sino daua el socorro, mudaron despues parecer.

A esta causa durò poco tiempo la vnion y liga de los Reyes sobrino y tio, el qual començando de nueuo a hazer guerra al sobrino, no solo hazia matar todos los Moros parciales y aficionados al Rey Mahomad Boabdelin, que siendo fauorecido de los Christianos, estaua en la villa de Velez el Blanco, mas aun les tomaua los bienes, y a otros hazia andar desterrados, procediendo con tanto odio contra el Rey su sobrino, que aun procuraua, de tener medios y formas, para le matar con veneno, ò de otra qualquiera muerte, que no fuesse tan escandalosa, que los Moros por ello le quitassen la obediencia. Para mejor execucion desto, le embio solenes Embaxadores dissimulados, diziendole, que considerando, que por su diuision se perdia el reyno, que con Dios le rogaua, viniesse a concordia, y si necessario fuesse, el dexaria el titulo de Rey con que le quedassen algunas tierras, donde con honra pudiesse viuir, pero auisado el Rey Mahomad de la maldad del Rey su tio, y que los Embaxadores a demas de traer orden de matarle, que ciertos presentes, que le embiaua, venian atossigados, y que sus ofertas eran cautelosas, escusando se de ver a los Embaxadores, que sabia, que ellos y otros muchos Moros le desamauan, por los fauores y ayudas, que tornaua a recibir de los Christianos, respondio al Rey Muley, que el reyno de Granada auia sido del Rey su padre, y como su hijo legitimo perteneciendo a el, pugnaria, hasta auerle, y a el cortar la cabeça, como a tyrano, pues como cruel hizo matar al Rey su padre, hermano mayor suyo, y a otros Caualleros, quando por la traycion de los Alfaquies entrò en Almeria, y matò a los de su parcialidad. Con estas cosas creciendo el odio y rancor entre los Reyes sobrino y tio,

tio, el Rey Muley siendo superior en fuerças y enemigo de los Christianos, hizo algunas entradas y robos hàzia los pueblos de Andaluzia y reyno de Murcia, donde estaua en Lorca Iuā de Benauides, que por mandado de los Reyes, fauoreciendo al Rey Mahomad, corria las tierras de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix y de otros pueblos, que no obedecian al Rey Mahomad, y auia vencido a los Moros en dos batallas.

CAPITVLO XXXVII.

De las grandes rebueltas que huuo en Granada, entre los dos Reyes Boabdelines sobrino y tio, y fauor que dō Fadrique de Toledo dio al sobrino.

1487. EN el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y siete, estando el Rey Mahomad Boabdelin casi totalmente despojado del reyno, y que sus Caualleros Moros, por no tener que les dar, se le yuan cada dia, viose en tanto estremo, que con los que le restauan, determinando de morir, o reynar, fue con harto peligro en vn dia y dos noches, hasta las puertas del Albaycin de Granada, y sin tener ninguna preuencion y trato, llegò de noche a las puertas con qnatro o cinco de su compañia, y en llamando a las guardas, le abrierō las puertas, y desta manera, como de las guardas siendo biē recibido, llamasse a las puertas de los vezinos del Albaycin, roma rōluego armas para le defender, acordādo seles, ser legitimo Rey. A la mañana, quādo el Rey Muley, que en la Alhambra estaua, supo, que el Rey su sobrino estaua apoderado del Albaycin, haziendo a mucha diligencia armar la gente, començò la ciudad de Granada, a reboluerse en escaramuças y estruendo de armas, peleando los vnos contra los otros, hasta que aun salidos los Moros fuera de la ciudad, entrando en vna batalla, murieron muchas gentes de ambos Reyes. Los quales bueltos a sus primeras estancias, tornaron a pelear y escaramuçar, no perdonando las vidas los vnos a los otros, y siendo inferior el poder del Rey Mahomad, pidiò ayuda a don Fadrique de Toledo, primogenito del Duque de Alua, que en los pueblos de las comarcas de Granada se hallaua por General de los Christianos. Don Fadrique con las mas gentes que pudo, acercandose a Granada, le embiò el Rey Mahomad vn Cauallero, llamado Aben Comix, con alguna caualleria, quedando el mesmo en el Albaycin, y sabido esto por el Rey Muley, saliò al campo con su caualleria, con intento de dar batalla, la qual rehusò don Fadrique, diziendo, que los Mors fingian enemistades en daño de los Christianos, traçando de coger los en medio, por lo qual don Fadrique, que no se queria retirar, dando la auanguardia a los Moros de Aben Comix, començaron los del Rey Muley vna escaramuça, que con muchas muertes de ambas partes durò quatro horas, no queriendo los Christianos salir de su orden. Entonces el Rey Muley entrando en la ciudad, començò a combatir el Albaycin, cuyos vezinos por ver, que don Fadrique quedò vn hora despues en el campo, cobrādo mayor animo, hazian resistencia, resultando ser mayor, porque don Fadrique esforçandolos en el seruicio de su legitimo Rey Mahomad, les asseguraua de parte de los Reyes de Castilla, de poder andar seguros por las tierras de los Christianos en sus tratos y los demas negocios.

Buelto don Fadrique a sus presidios, y no cessando los dos Reyes Moros, en hazer todo el daño y mal que podian, viose el Rey Mahomad algo apretado, y a esta causa pidiendo fauor de infanteria à don Fadrique, y el viendo, que dello redundaua seruicio a los Reyes de Castilla sus señores, embiò con algunos escopeteros a Fernan Aluarez, Alcayde de Colmenar, el qual entrando con sus gentes en el Albaycin, y siendo muy bien acogido, duraron las peleas y escaramuças cincuenta dias. Continuandose esta guerra a la larga, los Moros del Rey Muley eran fatigados en la ciudad por el Rey Mahomad, y fuera por los Christianos residentes en las comarcas de la ciudad, y durante estas cosas, el Rey de Castilla assidiando a la ciudad de Velezmalaga, fue mayor el quebranto del Rey Muley Boabdelin, al qual los Alfaquies y Moros viejos de la ciudad, que considerauan, que si Velezmalaga se perdia, haria lo mesmo Malaga con

con todas las montañas, le preguntaron en la Alhambra, que ſi trabajaua, por ſer Rey de aquella tierra, como lo penſaua ſer, ſi toda la dexaua perder? A demas deſto diziendole, que la ſangre que entre ellos ſe derramaua, era mejor emplearla contra los Chriſtianos, que gozauan de las caſas, que ſus aguelos edificaron, y de los frutos de arboles, que ellos plantaron, tomò tan grande turbacion, en eſpecial certificado del cerco de Velez Malaga, en cuyas tierras aſperas no creya, que los Chriſtianos huuieran oſado entrar, que temiendo, que ſi de la Alhambra ſalia, ſe apoderaria el Rey ſu ſobrino de la ciudad, le embio a dezir, que fueſſen juntos, a ſocorrer a Velezmalaga, y que por eſto no ſolamente ſe pornia de baxo de ſu bandera, mas aun dexaria el titulo de Rey. No confiando el Rey Mahomad de las palabras del Rey ſu tio, ni de los alfaquies y Moros viejos, que con las muertes de los hijos y deudos, que en eſtas diferencias perdieron, eſtauan laſtimados, le reſpondio, que no tenia voluntad de concordar con el, ſino de vengarſe, ni ſe fiaria, de quien ſiempre con tantas aſtucias, no contento de eſtarſele tyranizado con el reyno, le procuraua la muerte.

CAPITVLO XXXVIII.

Como el Rey Mahomad el Chiquito ſe apoderò de la ciudad de Granada y de ſu Alhambra, y fauores que alcançaua de los Chriſtianos, y daños continuos, que a los Moros recibian.

VIendo el Rey Muley Boabdelin, que el Rey Mahomad ſu ſobrino ſe defendia de ſus cautelas, y que le importunauan los alfaquies de la ciudad de Granada y otros Moros, que ſocorrieſſe a Velezmalaga, juntò los mas Moros de pie y de cauallo que pudo, y por ſierras y lugares aſperos ſe acercò al real de los Chriſtianos, à los quales, aunque hizo algunos grandes acometimientos, con que los puſo en cuydado y diligencia: pero no ſe atreuiendo a auenturar, deſpues de auer tentado vna eſcaramuça, principio de batalla, hechò a huyr, y ſus gentes dexando a los Chriſtianos las armas, ſe derramaron por las ſierras, entrando el meſmo Rey Muley en Almuñecar, de donde paſsò a Almeria, y de alli boluio a Guadix. Quando eſtas coſas ſe ſupieron en la ciudad de Granada, tomaron tanto odio contra el Rey Muley Boabdelin, que auiendo dos años, que en eſta ciſma y diuiſion reynaua, le quitaron la obediencia en veynte y cinco de Abril, dia Miercoles deſte año, tomando por Rey a Mahomad Boabdelin el Chiquito, que eſtaua en el Albaycin de la meſma ciudad, de donde lleuandole a la Alhambra, le apoderaron de aquella fortaleza Real, y de todos los demas lugares fuertes de la ciudad. De cuyos Caualleros Moros hizo degollar quatro de los mas principales de los del claro linage de Aben Zarrax, que eran los mas ſeñalados de la ciudad y de todo el reyno, haziendo eſto, porque en las rebueltas de los tiempos paſſados le auian ſido grandes contrarios, y deſta forma, el Rey Mahomad ſe apoderò de la ciudad de Granada, y de ſu Alhambra y fortalezas.

Viendoſe el Rey Mahomad ſeñor de tan grande y deſſeada ciudad, cabeça del reyno, ſiendo rogado de ſus Moros, luego alcançò de los Reyes de Caſtilla treguas para ſus vaſſallos, y licencia de poder andar libremenre con ſus mercadurias y negocio, y facultad para lleuar vituallas y paños de las tierras de Chriſtianos, y no ſolo obtuuo eſto para los Moros, que agora le obedecian, y adelante obedecerle quiſieſſen, mas aun fauor y ayuda de gentes contra el Rey ſu tio y contra los pueblos que a el obedecian, a los quales apercibieron, que ſi dentro de ſeys meſes, dexando al Rey Muley, no dieſſen la obediencia al Rey Mahomad, los conquiſtarian y caſtigarian como rebeldes. Eſtando las coſas en eſte diſcrimen, ſe dio la ciudad de Velezmalaga a los Reyes de Caſtilla, a quienes ſe rendieron otras muchas villas y caſtillos de las Alpujarras y otras tierras, haziendoſe Mudejares, vaſſallos de los Reyes de Caſtilla: los quales luego puſieron cerco ſobre la ciudad de Malaga, que eſtaua muy fuerte, y proueyda de todo lo neceſſario a la defenſa, con muchos Moros del reyno, y Gomeres, cuyo Capitan era vn Moro, llamado Hali Duax: pero el General de todos era otro Moro, natural del reyno,

no, llamado Amet Zeli, Alcayde y Gouernador del Rey Muley, que en estos dias se hallaua en la ciudad de Guadix, de donde haziendose guerra entre tio y sobrino, quisiera el Rey Muley, a ruego de los pueblos de su deuocion, embiar socorro a la ciudad de Malaga, que estaua en apretura, por lo qual proueyendo algunos Moros de pie y de cauallo, que yuan delibera dos de morir por su seta, ò entrar dentro, fueron rotos y vencidos de las gentes del Rey Mahomad, que siendo de su designo auisado, los embio a su encuentro.

Desta vitoria luego auisò el Rey Mahomad a los Reyes de Castilla, a quienes embiando muchos presentes, y certificandoles de los trabajos, que los de Malaga passauan, se ofrecio de nueuo a su seruicio, lo qual agradeciendole ellos, embiaron a mandar a todos los Capitanes de las fronteras de Granada, le diessen toda ayuda, y aunque los alfaquies y vezinos de Granada quisieron dar fauor a los Moros de Malaga, no se atreuian, por temor de los Reyes de Castilla, que personalmente se hallauan en el cerco. El qual auiendo durado mas dias, que ningun otro assidio de los pueblos en la presente guerra por los Christianos hasta agora tomados, fue por los Moros perdida la ciudad de Malaga en diez y ocho de Agosto, y porque de algunas cosas notables, que durante este cerco passaron, tengo en la historia de Castilla dada razon, me refiero a lo que alli queda escrito. Estando las cosas del reyno de Granada en tanta confusion, llegò el
1488. año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, en el qual los Reyes Mahomad y Muley sobrino y tio se hizieron toda la guerra, mal y daño possible, aunque mucho mas trabajo padecian los que obedecian al Rey Muley, que ordinariamente residia en Guadix, porque a el no solo le hazia guerra el Rey su sobrino, mas tambien los Christianos, que eran en su fauor, guerreandole sus tierras, de los pueblos de las fronteras, lo que no hazian a las tierras del Rey Mahomad, en especial agora que ya se auia concertado con los Reyes de Castilla, de darles la ciudad de Granada, en cuya Alhambra posaua, si ganassen las ciudades de Guadix, Baça y Almeria, que obedecian al Rey Muley con la ciudad de Vera y otras muchas villas y fortalezas.

CAPITVLO XXXIX.

De los pueblos que los Moros yuan perdiendo con la diuision de sus Reyes, y Capitanes que encerrò el Rey Muley en Baça.

PVES los Reyes de Castilla don Fernando y doña Isabel, a quienes tanta vtilidad se seguia de las diferencias y rebueltas de los Moros, acordando de hazer este año la guerra por la parte del reyno de Murcia, y entrando el Rey por Lorca, no solo se le dio luego la ciudad de Vera, sin aguardar a cerco ni otra cosa, mas aun hizieron lo mesmo las villas de ambos Velezes el Blanco y el Rubio, y las de Cueua, Velefique, Huescar, y otras muchas villas lugares y castillos, cuyo numero llegaua a cincuenta, que haziendose Mudejares, quedaron en su seta debaxo de la obediencia de los Reyes de Castilla. Despues los Christianos dieron vista a las ciudades de Almeria y Baça, en la qual, hallandose el Rey Muley Boabdelin, huuo algunas escaramuças, y passando los Christianos sobre la ciudad de Huescar se les dio, como Verà. Con tanto el exercito Christiano buelto a sus tierras, el Rey Muley, allende de cobrar a Nixar, alcançò otras vitorias, hasta tomar la villa de Cullar, si los Christianos no se le huuieran defendido en la fortaleza, haziendo la mesma guerra a las tierras del Rey Mahomad su sobrino; a quien entre todos los caudillos del Rey Muley los que mas mal hazian, era vn Capitan, llamado Hali Ablata, que estaua en la villa de Alhedin, y otro por nombre Hali Alatar, que residia en Salobreña, haziendo destos pueblos cruda guerra contra la ciudad de Granada, y las de mas tierras que obedecian al Rey Mahomad.

El qual siendo siempre fauorecido y defendido de los Christianos, con hartas muertes de los vnos y de los otros: llegò el año siguiente de mil y quatrocientos 1489.
y ochenta y nueue, en el qual los Reyes de Castilla continuando las guerras y recu

cer al tiempo y a tan grandes Reyes, aca-
bò con el, que dexando la diadema Real,
quedaria por vassallo de los Reyes de Ca-
stilla, y les entregaria las ciudades de Al-
meria y Guadix, que solas le restauan. Pa
ra cuyo efeto el Rey de Castilla passando
en persona a Almeria, le salio a recibir el
Rey Muley, y apeandose, le quisiera besar
la mano: pero como Principe templado
no lo consintiendo, tornò a caualgar en su
cauallo, y dixo al Rey de Castilla las pala-
bras siguientes. O Rey vencedor: yo no a-
uria lugar de perdō, pero tu grande benig-
nidad me dio aquella esperança de salua-
cion, que me quitò la ignorancia de mis
consejos. Verdad es Rey poderoso, que de
tu grande poder quisiera defender la tier-
ra de los Moros, pero no pude, y pues plu-
go al soberano Rey de los Reyes escapar-
te con prosperidad de los peligros que te
rodearō en el cerco de Baça: bien parece,
que su voluntad fue en el cielo, quitar esta
tierra a mi, y darla a ti, y por tanto he deli-
berado, que me ayas por vassallo; como
ganaste la tierra subdita a mi, y porque tu
misericordia creo, ser tan diuina para per-
donar, como es grande para señorear, ven
go ante tu Real señoria para auer della,
no lo que mis deseruicios merecen, sino
lo que tu piedad acostumbra. Entonces el
Rey de Castilla le respondio humanamen
te, diziendo, que si antes esperimentando
sus fuerças, se auia hallado vencido, pro-
bando agora su gracia, se hallaria vence-
dor, y con esto en dia Martes veynte y dos
del mes de Deziembre fue entregada la
ciudad de Almeria, y entrando en ella la
Reyna de Castilla, fueron todos a Guadix,
la qual recibiendo luego a los Reyes de
Castilla, dio el Rey Muley Boabdelin fin a
su reyno en el dicho dia veynte y dos del
mes de Deziembre del mesmo año de
ochenta y nueue, auiendo cinco años, al-
gunos dias menos, que fuera alçado por
Rey de Granada. Desta manera fue el re-
mate de su reyno en este año del na-
cimiento de nuestro Señor, que
fue año de los Moros de
872. ochocientos y seten-
ta y dos.

(***)

CAPITVLO XLI.

De las desobediencias y guerras que el Rey Mahomad Boabdelin hizo contra los Reyes de Castilla, y daños que los Christianos le hizieron.

POR fin del reyno de Muley Boabde-
lin, ya no Rey, que de la manera que
visto queda, perdio el estado y titulo
Real, quedò por vnico Rey de Grana-
da el Rey Mahomad Boabdelin el Chi-
quito su sobrino, cuyo sucesso siendo el
proprio, que el del tio, no tardò en ha-
zer lo mesmo, dexando el titulo Real, y
reyno. Los Reyes de Castilla don Fernan-
do y doña Isabel, segun los conciertos
que con el Muley Boabdelin hizieron,
le dieron para viuir ciertas tierras de
Moros Mudejares: pero el no estimando
señorio, en patria donde auia reynado, sin
curar destas tierras, passò a Africa, no que
riendo viuir priuado en tierras que auia
sido Rey. Desta forma la cisma y casi el re-
mate de los Reyes Moros de Granada hu-
uieron juntamente fin: porque el Rey Ma
homad Boabdelin el Chiquito, que so-
lo restaua por Rey, no gozò del reyno
treze meses enteros, despues que el tio
dexò de reynar. Los Reyes de Castilla tra-
taron con el Rey Mahomad, que segun
los conciertos passados, les entregasse la
ciudad de Granada, pues ya auian gana-
do las ciudades de Baça, Guadix y Alme-
ria, y le darian las ciudades y los demas
pueblos, que le tenian prometido, y aun-
que sobre esto passaron muchas demādas,
y respuestas, no se concluyò nada, mas an-
tes el Rey Mahomad haziendo guerra a
las tierras de los Christianos, de quienes
tomò algunas fortalezas, conjuntas a Gra
nada, quedò rompida la paz entre Christia
nos y Moros, començando, a hazerse todo
el mal que podian, porque el Rey de Casti
lla en el año de mil, y quatrocientos y no- 1492
uenta, entrando personalmente en la Ve-
ga, talò en espacio de treynta dias los pa-
nes y otros frutos de las comarcas de la
ciudad, cuyos Moros, aunque hizieron
grande resistencia y salieron a muchas es-
caramuças, no fueron partes a defender lo
al grande poder de los Christianos, de los
quales en vn rēcuētro matarō algunos, q̄-

dando los Moros con cuydado de la hambre, que por eſta tala eſperauan.

El Rey Mahomad al tiempo que los Chriſtianos boluieron a ſus caſas, no tardò en yr ſobre el Caſtillo de Alhedin, cuya gente, aunque hizo brauiſſima reſiſtencia, fue tomado, y el caſtillo arraſado por el ſuelo, y no cōtento deſto, tomando deſpues con eſta alegria de mas breue ruyna ſuya a Marchena y otra fortaleza, y deſſeando tener algun pueblo maritimo para recibir vituallas y otros fauores de los Principes Africanos, fue ſobre la villa de Salobreña, cuyo caſtillo haziendo reſiſtencia grande, alçaron el cerco, por entender, que el Rey de Caſtilla perſonalmente yua con grande poder al ſocorro. En el mes de Setiembre, ya que los Moros tenian algo crecidos los panizos, entraron por la Vega los Chriſtianos, los quales en quinze dias que durò la tala, no ſolo deſtruyeron los panizos (grande mantenimiento de los Moros) mas aun los demas frutos que hallaron, ſin ſer parte los Moros, para eſtoruarles en hartas eſcaramuças que trauaron. Porque el Rey de Caſtilla fue auiſado, que los Moros de las ciudades de Baça, Guadix y Almeria ſe entendian con el Rey Mahomad para rebelarſe, fue con ſu exercito a eſtos tres pueblos, y para ſu conſeruacion, echando dellos a los Moros, les mandò habitar en tierras ſin defenſa, o que paſſaſſen a Africa, para donde fueron muchos con ſus bienes. Deſta manera y de otras muchas eran grandes las compañias de Moros y Moras de diuerſas edades, que cada dia paſſauan a Africa, no queriendo viuir en Eſpaña debaxo de la obediencia de Principe eſtraño de ſu religion, lengua y ritos, y aunque entre los muchos Reyes Moros de Africa, a cuyas tierras paſſauan, no eran tambien tratados, como lo eran en el reyno de Granada: todo holgauan de ſufrir, con el eſtraño amor que tenian a ſu ſeta, llena de torpezas.

Eſtaua la ciudad de Granada triſte y afligida, y llena de deſconſuelo y dolor: porque cada dia le quitauan tantos miēbros, que ya conocia, que ſu poderoſa ſilla Real de los Reyes Moros paſſados era meneſter, que ſe eſtinguieſſe, aunque ſi ella entendiera bien eſto, antes ſe deuiera alegrar, pues ſe le acercaua la luz de ſu redempcion y ſaluacion con la predicacion de nueſtra Santa Fe Catholica: pero como pueblo, que carecia de la lumbre de gracia y conocimiento de ſu bien, pugnando por lo que no auia meneſter, embiaua cada dia por fauor, Menſajeros a los Principes Africanos, los quales contra el grande poder de los Reyes de Eſpaña no ſe atreuiendo a tentar ninguna ſeñalada empreſa, eſcuſauan de hazerlo. Deſpues en el año de mil y quatrocientos y nouen- 1491
ta y vno, les talaron y ſaquearō los Chriſtianos algunas tierras de las entradas de las Alpuxarras por dos vezes: la vna el Marques de Villena, y la otra el Rey en perſona, y pueſto que tres Capitanes Moros en la ſegunda quiſieran eſtoruar cierto paſſo, fueron vencidos por el Marques de Caliz, y bueltos de la tala y ſaco: tomaron los Chriſtianos en la Vega la torre de Gandua, y luego a dos leguas de la ciudad de Granada edificaron vna nueua ciudad en forma quadrada, llamandola Santa Fe, en vn lugar nombrado Goſto, donde auia vna caſa pequeña, cerca de los Ojos de Hueca, ſiendo el intento de la fabrica de la nueua ciudad, para no ſe quitar ſobre Granada, haſta tomarla, y tener lugar fuerte, donde ſe recoger. La Catholica Reyna de Caſtilla, viniendo con el Principe don Iuan ſu hijo y la Infanta doña Iuana ſu hija al Real de Santa Fe, deſſeò tanto ver a Granada de mas cerca, que partieron hàzia eſta ciudad en diez y ocho de Iunio cō grande golpe de caualleria, y parando los Reyes con ſus hijos y damas en vna caſa cerca de Granada, repartieron ſus gentes, en la mejor orden que les pareciò, y al cabo las gentes del Marques de Caliz y de los Condes de Tendilla y Cabra y de otros Caualleros, no pudiendo hazer otra coſa, trauaron vna fuerte pelea con los Moros de la ciudad, los quales fueron vencidos, ſiendo muertos y deſcalabrados dos mil dellos.

CAPITVLO XLII.

De la aflicion en que se hallaua el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, y como rendio la ciudad de Granada a los Reyes de Castilla, dexando el titulo Real, y fin de los Reyes Moros de Granada.

CON el grane daño de la batalla passada, quedaron los Moros tan deshechos y quebrantados, que poco a poco adelgazando de sus fuerças, vinieron a la postre a no remanecer casi trezientos de cauallo, de todo el poder del reyno de Granada, cuyos Reyes, segun al principio se dixo, teniendo poder para juntar siete mil hombres de a cauallo, deshizose esta grande potencia, a causa de las guerras ciuiles y domesticas, que entre si mesmos auian tratado, sobre el reynar, y la mayor parte por las grandes y continuas guerras de los Christianos, que nunca les dexauan sossegar. Por lo qual despues que vinieron los Moros y su vltimo Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito a estrema necessidad, de carecer las fuerças para pelear, y vituallas para comer, y faltandoles tambien los fauores de los Reyes Moros de Africa, que siempre auian procurado, cayeron en estrema aflicion de rendicion, no solo considerando las inuencibles fuerças de los Principes Christianos de los reynos de Castilla, y de sus grandes subditos, mas aun conociendo, que si esto no hazian, la hambre los auia de compeler a ello en breues dias, porque en la ciudad de Granada auiendo dozientas mil personas de todas edades, casi no les quedaua que comer. Mouio è inclinò a lo mesmo al Rey Mahomad el auiso que tuuo, que ciertos Caualleros de la ciudad tratauan inteligencias secretas con los Reyes de Castilla, para entregarles la ciudad. Destos haziendo matar algunos, rodeado de tantas angustias y miseria, queriendo proueer a si, y a sus vassallos de algun honesto remedio, entrò en consejo con los suyos, de los quales vno, que en saber y autoridad preferia a los demas, tomando mano, le hablo de tal manera, proponiendole clara y manifiestamente lo que le conuenia, que desde luego determinando se de dar, proueyò sus mensajeros por el mes de Deziembre a los Reyes de Castilla, pidiendoles, que le embiasse personas, para tratar de algunos medios de paz.

Los Reyes, alegres con nueua tan desseada, embiaron a don Gonçalo Hernandez de Cordoua, que despues fue llamado Gran Capitan, y al secretario Fernando de Zafra, que con diuersas ydas y venidas que hizieron de la vna parte a la otra, acabaron en treynta de Deziembre los conciertos siguientes. Que el Rey Mahomad dexasse el titulo de Rey, y le diessen honrado y honesto entretenimiento, y tierras donde viuiesse. Que los Moros pudiessen libremente viuir en su secta, y si quisiessen, se fuessen, quãdo y a donde fuesse mas su voluntad, dandoseles naues en que yr. Que en seys de Enero siguiente entregasse la fortaleza de la Alhambra con las demas torres y lugares fuertes de la ciudad. Que para firmeza de todo esto, diesse el Rey Mahomad Boabdelin en rehenes quatrocientos Moros, personas de cuenta. Concertadas estas cosas y otras del conuenio, embiando el Rey Mahomad sin dilacion los rehenes, luego vn Moro alborotò la ciudad, diziendo diuersas impertinencias y frialdades de vana certificacion, que auian de vencer a los Christianos, y ensalçar la religion de Mahoma, con que tomando armas mas de veynte mil Moros, no osò aquel dia el Rey salir de la Alhambra, dando lugar al furor popular: pero en el siguiente, baxando al Aluayzin, ante los de su consejo pacificò a aquella turba, dandoles a conocer, como les cumplia estar sossegados, y buelto a la Alhambra, escriuio con breuedad a los Reyes, haziendoles saber, lo que auia passado, y que luego sin tardar ni esperar a los seys de Enero se fuessen a la Alhambra, antes que nueuos alborotos se ofreciessen.

Con este auiso el Rey de Castilla aderecò de presto sus gentes, y partio en compañia de la Reyna, Lunes, dos de Enero, principio del año de mil y quatrocientos 1492.
y nouenta y dos, en mucha orden de guerra, y el Rey Mahomad Boabdelin, llegada la fin de su corona y diadema Real, salio con cincuenta de cauallo muy triste a recibirlos con la cabeça inclinada, trayendo las llaues en la mano, y queriendose apear

apear ante el Rey, de quien fue muy bien recibido, no se lo consintio, ni aun queriendole dar la mano, el Rey Boabdelin le besò el braço, diziendo con harta tristeza. Señor: tomad las llaues desta ciudad, que yo y los que estan dentro somos vuestros. Tomadas las llaues, el Rey de Castilla las dio a la Reyna, su muger, y ella al Principe don Iuan su hijo, y el al Conde de Tendilla, siendo el Rey Mahomad Boabdelin, muy bien recibido de la reyna, Principe, Infanta, Cardenal de España, y de todos los demas, y entrò luego el Conde de Tendilla en la Alhambra con tres mil cauallos, y otros tantos Infantes en cõpañia del Marques de Villena y otros Caualleros, a tomar la possession de aquella fortaleza, la mayor de toda España, y aun de la Europa, y porque rogò a los Reyes este Principe Moro, que ninguna persona entrasse ni saliesse jamas por la puerta de la Alhambra, por donde el auia salido, fue luego cerrada por su mandado, y hasta oy suele estar assi en memoria futura desto. En esta sazon don Fray Hernando de Talauera de la orden de San Geronymo, Obispo de Auila, persona de letras y santa vida, que estaua eleto por Arçobispo desta ciudad, subio a la mas alta torre, donde alçò a vista de todos la santa Cruz, estandarte de nuestra redemcion, a la qual los Reyes y los demas se humillaron con mucha deuocion. Despues alçaron el pendon del glorioso Apostol Santiago, patron de los reynos de España y defensor y guiador de los Reyes de Castilla y Leon, aclamando, Santiago, Santiago, y luego hizieron lo mesmo del pendon Real, diziendo, Castilla, Castilla, por el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, que eran los tres actos acostumbrados por estos bienauenturados Reyes Catholicos, quando algun pueblo tomauan de Moros. Desta manera auiendo diez años, que el Rey Mahomad despues que la rebelion hizo contra su padre, reynaua, perdio el reyno en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y del año de los Moros, en que Mahoma Auror de su seta fue alçado por Rey,

875. de ochocientos y setenta y cinco, en que huuieron fin y remate los Reyes Moros de Granada.

CAPITVLO XLIII.

De don Fernando el Catholico primer Rey Christiano de Granada, y vigesimo segundo en la sucession de los Reyes Moros, con la Reyna doña Isabel su muger, Señora proprietaria de Granada, y como se apoderaron de la ciudad de Granada y passada de Mahomad Boabdelin a viuir a las Alpujarras, y despues a Africa.

DON Fernando, vnico deste nombre entre los Ryes de Granada, y quinto entre los de Castilla y Leon, y la Reyna doña Isabel su muger, sucedieron al dicho Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito su predecessor, en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, siendo Reyes de Castilla, Leon, Aragon y Sicilia. Con tan glorioso sucesso estos Catholicos y bienauenturados Reyes acabaron de ganar el reyno, y grande ciudad de Granada, en el dicho dia y año, auiendo dozientos y cincuenta y seys años, que esta ciudad se auia ensalçado con silla Real, en el año y tiempo q̃ en el principio desta su historia se mostrò, y recuperose agora, despues de setecientos y setenta y ocho años, que estaua en la seruidumbre de la setaria gẽte de Moros, enemigos de nuestra santa Fe Catholica. Cosa es no agena de notable consideracion, que la silla Real de los Reyes Moros de Granada huuiesse començado y acabado en tiempo de Reyes Fernandos de Castillo, principiando en tiempo del Santo Rey don Fernando, tercero deste nombre, como queda visto, y feneciendose en el del Catholico Rey don Fernando quinto, su sucessor por linea masculina en nonena rodilla y generacion. De la mesma manera es de notar en este reyno, que el primer Rey Moro se llamò Mahomad, y el vltimo tenia el mesmo nombre de Mahomad, que parece a lo que passò en el Imperio de Constantinopla, donde el primerò y vltimo Emperadores se llamarõ Cõstantinos, como se notò esto con suficiente relacion en el capitulo quarenta y cinco del libro decimo sexto. Quedando en la Alhambra el Conde de Tendilla, tornarõ el mesmo dia los Reyes la real, trayendo en su compañia a Mahomad Boabdelin, en tanto que el Conde de Tendilla se apo-

ſe apoderaſſe bien de la ciudad de Granada y ſus fortalezas, y quitaua las armas defenſiuas y ofenſiuas a los Moros, las quales, ecero las que eſcondieron, fueron pueſtas en la Alhambra, y deſpues que para mayor ſeguridad de la entrada Real acrecentaron los preſidios, entraron los Reyes en la ciudad en ſeys de Enero, dia Viernes, fieſta de la Epiphania de nueſtro Señor, que dezimos de los Reyes deſte año con glorioſo, Catholico y feliciſſimo triumpho y alegria, acompañados de muchos prelados, ſacerdotes, Principes, Caualleros y gente de milicia y otras infinitas gentes, que a tan deſſeada viſta y entrada concurrieron. Cantauan los ſacerdotes el cantico, *Te Deum laudamus*, dando infinitos loores a nueſto Señor, porque auian alcançado eſte dia, que auiendo tanto deſſeado los Catholicos y poderoſos Reyes ſus progenitores y las gentes paſſadas de Eſpaña, ſolo a ellos fue permetido.

Mahomad Boabdelin triſte y afligido, ſaliendo de ſu ciudad de Granada con ſus Caualleros Moros principales, partio para viuir en Val de Porchena, tierra de Moros Mudexares, ſiendole alçado la priſion que deuia del tiempo que fue preſo, y llegando a vna ſierra, a tres leguas de Granada del camino de las Alpujarras, de donde ſe parece muy clara eſta populoſa ciudad, y caminando algo mas, luego deſaparece, el y ſus Caualleros Moros boluiendo las caras hazia la ciudad, començaron a lamentar y llorar ſu infelicidad, contemplando, como eſta grande ciudad, que auian perdido, nunca jamas cobrarian, y que el trono y mageſtad que el y los Reyes Moros ſus predeceſſores ſolian tener, era eſtinguido, por lo qual ſu madraſtra la Reyna Zoroyra, que con ellos en vna yegua yua, dando con vna vara a la yegua, tornò hazia ellos diziendoles: llorad como mugeres, pues no peleaſtes como Caualleros. Con oyr eſta notable ſentencia de la madraſtra, para mayor pena ſuya dicha, caminaron al lugar ya ſeñalado, y muchos paſſaron a Africa, y otros quedaron en las tierras de Granada, y algunos recibieron la agua del Santo Bautiſmo, eſpecialmente los Infantes Cad y Nacre, que ſe llamaron don Fernando y don Iuan, con ſu madre Zoroyra, que ſe nombrò doña Iſabel, ſegun ſe notò en el principio de la hiſtoria del Rey Muley Albohacen, padre de los Infantes. Deſpues Mahomad Boabdelin viuio ſin titulo de Rey en eſtas tierras que le aſſignaron, y aunque muchas vezes le perſuadieron, a recibir nueſtra ſanta Fe, fue diligencia infructifera, mas antes teniendo deſcontento y laſtima de viuir debaxo de Principe de agena religion, ſe concertò con los Reyes, de paſſar a Africa, dexando quanto aca poſſeya, dandole en recompenſa grande ſuma de moneda. A eſto condecendieron los Reyes Catholicos, viendo ſu pertinacia, en no querer recibir la Santa Fe, y, el paſsò con muchos Moros a Africa en el
año de mil y quatrocientos y nouenta y 1496.
ſeys, auiendo poco mas de quatro años, que del reyno fuera priuado, y alli deſpues ſus proprios Moros le ſacaron los ojos, y murio infelicemente, y de las tierras que en las Alpujarras le ſeñalaron, ſe apoderaron los Reyes, cuyo reclamo han tenido ſus ſucceſſores, pretendiendo pertenecer a ellos, por cauſas y razones que alegauan.

CAPITVLO XLIIII.

De la conuerſion de los Moros de Granada, y rebeliones que hizieron, y muerte de la Reyna doña Iſabel.

DEſta forma huuieron fin en Eſpaña los Reyes Moros y ſus reynos, y por la bondad de Dios quedò todo libremente a los Chriſtianos, y en fin del
año de mil y quatrocientos y nouenta y 1499.
nueue, pareciendo a los Reyes, que era tiempo, que los Moros de Granada recibieſſen nueſta Santa Fe, ſe començò la conuerſion ſuya en diez y ſeys de Deziembre, ſiendo el que en ordenar eſtos Catholicos negocios entendia el Primado de las Eſpañas y de la Francia de los Godos don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, q̃ deſpues fue Cardenal, como todo queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla, y en el meſmo dia ſe hizo la mezquita mayor de Granada Igleſia Cathedral. Sucedio a eſto, q̃
no obſtante, que en el año ſiguiente de mil 1500.
y quinientos, los Moros Mudejares de las Alpuxarras hizieron grãde alboroto, en la ciudad

ciudad de Granada y su territorio recibie-
ron la agua del Santo Bautismo mas de
cincuenta mil personas, y todas las mez-
quitas de la ciudad se mundificaron y ben
dizieron en Iglesias, y para castigar la re-
belion de las Alpuxarras, entrando el Rey
en persona en principio de Março, en bre-
ue tiempo lo allanò todo, y a los Moros
de Andarax, Lanjaron y Huescar, porque
hizieron mas resistencia, tomò por escla-
uos, y continuandose la santa conuersion,
fueron bautizados los Moros de las Al-
puxarras, y de las ciudades de Almeria, Ba
ça y Guadix, desde Agosto hasta fin de
Otubre. Los Moros de Benefique Nixar y
Guejar, que tambien se auian rebelado,
fueron tomados por el mes de Enero del
1501. año siguiente de mil y quinientos y vno, y
por su pertinacia y obstinada rebelion, paf-
sando a cuchillo, quantos eran vriles para
armas, se tomaron las mugeres por escla-
uas, aunque los Reyes con los de onze
años abaxo, vsando de mas misericordia,
los reseruaron de seruidumbre, vista su
inocencia, mandando, que fuessen Chris-
tianos. Los Moros de la serrania de Ron-
da, sierra Vermeja y Villaluenga rebelan-
dose en el mes de Enero, embiaron los
Reyes sus Capitanes contra ellos, de quie
nes fue muerto el excelente Capitan don
Alonso de Aguilar en la sierra Vermeja,
por lo qual el Rey, que en Granada se ha-
llaua, partio en persona contra los Moros
en veynte y dos de Março, y en breues dias
allanò la tierra, embiandolos a Afri-
ca.

A los demas Moros de sus reynos en el
1502. año siguiente, que fue de mil y quinientos
y dos, mandaron salir de todos ellos, des-
de el mes de Março hasta Mayo, assi por
obuiar para adelante semejantes moui-
mientos, como porque a los Reyes y a los
de su consejo parecio, que era inominia
del nombre Christiano, que el de Maho-
ma fuesse reuerenciado en sus reynos. To-
mando despues nueuo acuerdo, manda-
ron, que sin salir, recibiessen todos la agua
del Santo Bautismo, y desta forma quedò
el reyno de Granada abraçado con la San
ta Fe Catholica Romana, aunque no en
todos en lo interior, auiendo dozientos y
sesenta y seys años, que gozaua de titulo
de reyno y silla Real, reynando en Castilla
y Leon los dichos Reyes de Catholica y
sempiterna memoria, siendo la primera
Reyna Christiana, proprietaria del reyno
de Granada, la reyna doña Isabel. La qual,
auiendo doze años y diez meses y veynte
y quatro dias, que en Granada reynaua, fa
llecio, segun en la historia de Castilla que-
da escrito, en la villa de Medina del Cam-
po en veynte y seys de nouiembre, dia Mar
tes, del año de mil y quinientos y quatro, 1504.
y porque la Capilla Real de Granada, que
està en la Iglesia mayor de là mesma ciu-
dad, que los Reyes marido y muger man-
daron hazer y dotar, no estaua acabada,
fue su cuerpo depositado en la Alhambra
de la mesma ciudad, y despues quando el
Rey su marido fallecio, se trasladò a la di-
cha Capilla, donde agora yaze.

CAPITVLO XLV.

De don Philipe el Magno, segundo Rey Christiano de Granada, y vigessimo tercio en la sucession de los Reyes Moros, con la Reyna doña Iuana su muger, señora proprietaria de Granada y Castilla.

DON Philipe, primero deste nom-
bre, cognominado el Magno, y la
Reyna doña Iuana su muger, heredera
proprietaria de Granada, sucedieron a la
Catholica Reyna doña Isabel su suegra
y madre en el reyno de Granada, en el
dicho año de mil y quinientos y qua-
tro. De algunas cosas deste Catholico y
bienauenturado Rey, Archiduque de
Austria y Duque de Borgoña y Braban-
te, y Conde de Flandes y señor de otros
poderosos estados, queda sumariamente
hablado en la historia de Castilla, quando
le contamos por Rey de Castilla y Leon,
por lo qual remitiendome a lo que alli
queda escrito, solo repetirè aqui, redu-
zirle epilogalmente a la sucession de los
Reyes de Granada, pues lo fue por la
Reyna doña Iuana su muger, que como
de Castilla y Leon, era tambien Reyna
proprietaria de Granada. La qual que-
dando a vida, fallecio el Rey don Phili-
pe su marido, auiendo vn año y diez me-
ses, menos vn dia, que en Granada reyna-
ua: sucediendo su muerte en la ciudad de
Bur-

Burgos en veynte y cinco de Setiembre,
1506. dia Viernes del año de mil y quinientos y
seys, cuyo cuerpo estuuo despues muchos años depositado, parte del tiempo en la villa de Torquemada y otras partes, por donde la Reyna doña Iuana su muger anduuo, hasta que vltimamente se recogio a la villa de Tordesillas, donde se depositò en el Monesterio de Santa Clara la real de la mesma villa, y despues en el año de veynte y seys, por mandado del Emperador don Carlos su hijo, el Obispo de Plasencia y el Marques de Denia le trasladaron a la capilla Real de la ciudad de Granada.

CAPITVLO XLVI. Y VLtimo de toda la obra.

Como segunda vez tornò a reynar en Granada el Catholico Rey don Fernando, con la proprietaria Reyna doña Iuana su hija y heredera, y matrimonios de don Fernando y don Iuan Infantes de Granada, y muerte del Rey.

EL Catholico Rey don Fernãdo, quinto deste nombre, començò segunda vez a reynar en Granada con la dicha Reyna doña Iuana su hija en el dicho año de mil y quinientos y seys. Aunque parezca reperir aqui las mesmas successiones, que en la historia de Castilla quedan escritas, no es inconueniente, que se haga: porque en cada historia distintamente conozcan la orden y forma, como vnos Reyes sucedian a otros, pues se haze en partes conuenientes, y assi del Rey don Philipe no hizimos mencion en la historia de Aragon: porque en Aragon no reynò, por ser los reynos y señorios de la corona Real de Aragon del Rey don Fernando su suegro, que despues del viuio muchos años, como consta de la historia de Castilla, Nauarra, y Aragon, y lo mesmo haze desta. Tampoco al Rey don Philipe contamos en el numero de los Reyes de Nauarra, porque fue conquistado este reyno casi seys años despues de su fallecimiẽto: pero en la historia de Castilla, y en esta de Granada, bien es, que se aya hecho del particular mencion, pues reynò en ellos como en reynos, que en propriedad eran de la Reyna doña Iuana su muger. Del Rey don Fernando era razon, que en todas las partes, assi en lo de Castilla y Nauarra, como en lo de Aragon y Granada se hiziera mencion, pues alcançò a reynar en todo, en Castilla, como en reynos de su muger, y despues de su hija, y en Aragon, como en proprios suyos, y en Granada y Nauarra, como en conquistados, durante su reyno: mouiendome estas razones y otras a ordenar estos discursos de successiones Reales, segun se escriuen.

Con tanto, antes que demos fin a esta Chronica, hagamos alguna mencion de los Infantes de Granada, hijos del Rey Muley Albohacen y hermanos del Rey Mahomad Boabdelin, o Boabdile, vltimo Rey Moro de Granada, que queda referido, como recibieron de su voluntad la Sancta Fè Catholica, llamandose el mayor, don Fernando de Granada, y el menor, don Iuan de Granada. El Infante don Fernando casò con doña Mencia de Sandoual y Vega, señora de Tordehumos, Guardeo y Castillo, hija de don Diego Gomez de Sandoual y de doña Leonor de Vega, cuyo marido don Diego sucedio morir en el bosque del Pardo de la villa de Madrid, en el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, que era hijo de don Diego Gomez de Sandoual, Conde de Castro Xeriz, de quien muchas vezes se hablò en la historia de Castilla en la vida del Rey don Iuan el segundo. Este Infante don Fernando, estando la Corte en Burgos, fallecio en la mesma ciudad por el
mes de Março del año de mil y quinien- 1512
tos y doze, quedando viuda la dicha doña Mencia de Sandoual y Vega su muger, que antes que con el auia sido casada tres vezes: la primera con don Pedro de Mendoça, hijo de don Diego Hurtado de Mendoça, primer Duque del Infantazgo: la segunda, con don Bernardino de Quiñones, Conde de Luna: la tercera con don Iuan de Mendoça, hijo tercero del Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça. Despues destos matrimonios casò doña Mencia la quarta vez con este Infante don Fernando. Cuyo hermano el Infante don Iuan casò con doña Beatriz de Sandoual, hija de don

Iuan de Sandoual, hijo del dicho don Diego Gomez de Sandoual, Conde de Caſtro Xeriz, contrayendo matrimonios los dos Infantes de Granada hermanos, con primas hermanas, nietas del Conde de Caſtro. Con tanto hago fin a eſta hiſtoria de los Reyes de Granada, y de toda eſta obra de la general y vniuerſal Chronica de Eſpaña. De las coſas del Catholico Rey don Fernando, conquiſtador del reyno de Granada, queda hecha ſufficiente relacion en la hiſtoria de Caſtilla, por lo qual, mas q̃ en las hiſtorias de Nauarra y Aragon, dõde por Rey de aquellos reynos le dexamos anumerado, no ſe hará aqui mayor diſcurſo, y refiriendonos a lo que en cada parte, eſpecialmente en la de Caſtilla ſe a hablado del, continuaremos nueſtro eſtilo de proceder, ſeñalando ſu fin y muerte. La qual auiẽdo veynte y quatro años y veynte y vn dias, que en Granada reynaua, cõtando en ellos, lo que el Rey don Philipe ſu yerno reynò: ſucedio en Madrigalejo en veynte y tres de Enero, dia Miercoles,
del año de mil y quinientos y diez y ſeys, 1516.
y fue enterrado en la capilla real de la ciudad de Granada, que diuerſas vezes queda aduertido, auerla edificado.

(*.*)

Virtus honorem, honor verò Maieſtatem.



TABLA

TABLA DE LOS DIEZ LIBROS VLTIMOS,

dende el trigessimo primo, hasta el quadragessimo, donde se contienen las historias de los Reyes de Aragon y Portugal, y de los Reyes Moros de Cordoua y Granada, cuyo primer numero denota el Capitulo, y el segundo la Plana.

LIBRO TRIGESSIMO PRIMO.

LIBRO TRIGESSIMO SECVNDO.

LIBRO TRIGESSIMO TERCIO.

LIBRO TRIGESSIMO QVARTO.

Cap.

LIBRO TRIGESSIMO QVINTO.

LIBRO TRIGESSIMO SEXTO.

Cap.12.

LIBRO TRIGESSIMO NONO.

de

LIBRO QVADRAGESSIMO.

Cap. 33.

Fin de la presente Obra.

